

Anexo de actualizaciones en curso, año 2024

del

Corpus cavernario mayoricense

por J. A. Encinas S.

OBSERVACIONES PERTINENTES

Las especificaciones de las fichas de catalogación, claves, datos bibliográficos, formatos de aplicación (sistema de coordenadas, procedimientos, nomenclaturas, etc.) y desarrollos articuladores de la obra recopiladora de las cuevas y simas de Mallorca se hallan fundamentalmente en el libro publicado por "El Gall Editor" el año 2014 con el título **Corpus cavernario mayoricense** (1356 páginas) y cuyo autor es J. A. Encinas S.

Por consiguiente, esta labor sigue utilizando el **formato general** seguido en dicha obra, incluyendo el método de aplicación para situar cada fenómeno subterráneo sobre las cartografías oficiales, mediante el sistema de UTM y aplicación ED-50, en la correspondiente cuadrícula 31 inclusiva de las Illes Balears (España); procurando ajustar, corregir y ampliar en su momento oportuno aquellas informaciones que puedan interesar al público en general, a los especialistas implicados en particular y a las instituciones que corresponda.

Determinados aspectos del proceso catalogador requieren apuntes complementarios, publicaciones divulgativas y técnicas, reportajes y pronunciamientos sobre los trabajos en curso. Al efecto se procura en buena parte hacerlo mediante la www.ccmallorca.net y donde es usual mostrar las más populares imágenes fotográficas, además de otros recursos que en Internet están igualmente al alcance de la mayoría de usuarios. Esta WEB, vinculada al "Corpus" (CCM), está en uso desde las postrimerías del siglo ya pasado; es decir, permanentemente en el aire desde hace más de 23 años y sin soporte de dinero alguno a base de subvenciones públicas directas ni indirectas. De igual manera el material publicado en libros, revistas especializadas y conferencias se financió en su integridad sobre disponibilidades crediticias derivadas de la buena acogida del público.

Pero aquí y ahora conviene **profundizar en aspectos menos triviales**. A pesar de tener que comprobar cómo el rastreo en la producción articular académica de los temas que tanto importan a esta disciplina cavernaria y sus anexas repercusiones temáticas resulta mayormente de escaso alcance en sus contenidos. Publicaciones a veces bien cuidadas o ajustadas a las apariencias formales de los estándares científicos docentes, pero sin embargo flacas en los análisis que hacen, en conclusiones que no alcanzan a justificar la seriedad de los datos primordiales ni el procedimiento utilizado para obtenerlos. De tal forma se tiene la impresión que la prisa por producir galones noticiables en las publicaciones, el cómodo patrón estandarizador y las exigencias corporativistas relegan el material que en el fondo importa a la esfera de las inconsecuencias. Claro que en realidad el íntimo objetivo de esos autores pudiera ser simplemente el ganar algún peldaño en la subida a uno u otro destacado posicionamiento profesional. Lo cual no es que merezca entrar o no en la cuestión legitimista sino que el proceso investigativo se resiente y perjudica a la Ciencia, desperdiciándose recursos humanos, disponibilidades creativas de fondos públicos y oportunidades que podrían haber sido históricas.

En lo concreto, las páginas que siguen incluyen notas más amplias y precisas sobre determinados étimos utilizados para denominar los subterráneos catalogados. Ciertamente que en ese cupo hay tres grandes grupos: el tradicional o anterior a la generalización del turismo de masas, el contemporáneo ya francamente aculturizador con todo y utilizar el catalán normativo, y el debido a las improvisaciones eruditas de nuevo cuño sin otro ánimo que asignar al antro nombre de conveniencia. Este último a veces despreciando el **topónimo ancestral**, desestimando alguno otro anterior o bien ignorando por completo cualquier cita documental. En cualquier caso, no está de sobra atender algo mejor el sentido original de buena parte de esos denominativos, porque explican el contexto objeto de catalogación y el referente acaba siendo, más pronto o más tarde, consustancial al fenómeno en consideración. A no ser que se pretenda expurgar los datos de la muestra hasta el punto de dejarla esquelética.

Otro aspecto incorporado al entramado catalogador de las páginas que siguen es el de los puntuales recuadros de textos grises al margen de las fichas. Son comodines textuales que inciden, desde perspectiva más general, en los temas tratados con enfoque particular de una o varias cavidades en concreto. También se incluyen enmarcados resaltes seriados, para tratar de explicar determinados **procesos conformativos**, detalles de interés especial y de refuerzo argumental.

Aró. A.05 Cova de s'Aiguadora

483080 4402340 710 GNM 02 I Cazn

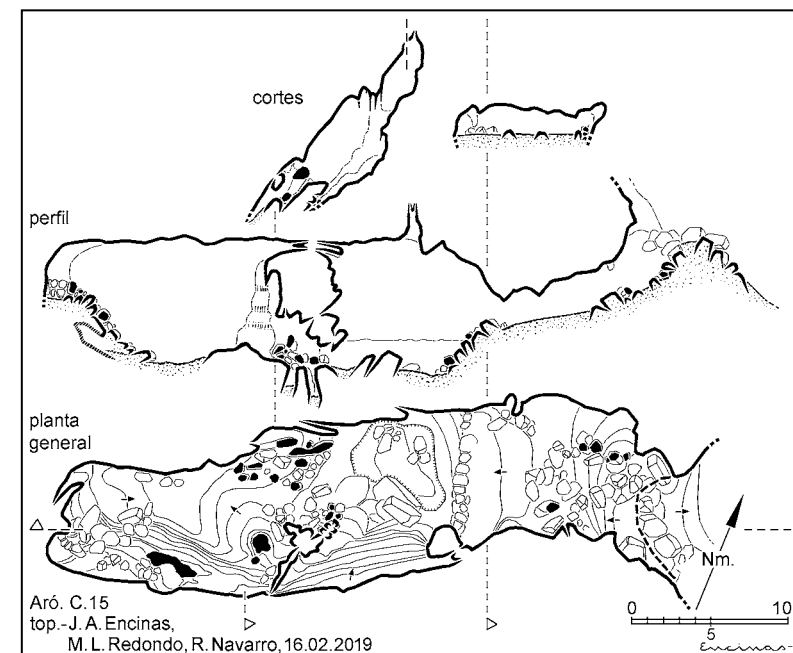
Está bajo el cantil del enhiesto peñasco que caracteriza la ruta de subida montañera por la canal hidrográfica del sitio. Mide del orden de la decena de metros de longitud por uno y medio de anchura y dos o tres de altura máxima.

El nombre alude al embalsillo de agua próximo al collado de esta parte de acceso a la *Coma des Carboners*.

Aró. C.04 Cova des Carboners (ajuste)

482910 4401950 750 GNM 03 I Celn

Para los carboneros que frecuentaron la zona resultó útil abrigo situado bajo el soleado espadal (ED-50, 31 483085 4402000 700) con discreta boca ante la base de boliche carbonero y a 170 metros de la que nos ocupa, sita a occidente de la misma vereda de montaña. Esta otra hace una decena de longitud por seis de anchura máxima y alzada de cinco, formando tres pequeños ámbitos internos. En la misma dirección, pero más cercas se encuentran sendos sumideros con fondo obstruido por las piedras caídas dentro, los vertidos de viejas botellas de vidrio y basuras.



Aró. C.14 Cova de sa Creu (ajuste)

483120 4402720 800 CCM 02/03 III Cetd

Antes de alcanzar el interior del antro queda a la derecha una salita de cuatro metros de amplitud y largura por casi dos de alzada. Por encima se accede al subterráneo principal. Excavadores clandestinos tienen el fondo removido y quienes sobre las rocas dejaron un cráneo de *Myotragus balearicus*, objeto prehistórico de cuero, fragmentos de cerámicas del Bronce balear y de época *talaiótica* principalmente; además de

restos humanos y vestigios de industria lítica. Desde ahí se pasa a estrechura de la sala terminal, hasta totalizar los 35 metros de largura por ocho de ancho y la decena de alzada.

Se formó a consecuencia de desgaje distensivo de parte de la peña, tendiendo a caer hacia el espadal y por donde sumen aguas pluviales entrantes por la boca y la parte superior de la diaclasa donde se conserva el paleoconducto inicial.

Aró. C.15 Cova des Cap de Cantó

481325 4395735 275 GNM 02 II Cazd

Producto de colapso del abovedado cavernario, resta en la periferia prolongaciones hacia fondo situado a unos metros de la superficie. Su diámetro virtual supera la quincena de metros, con fuerte rampa descendente del orden de la decena, y en el extremo suboriental conserva dos de sus antiguas bocas, en forma de pequeñas simas sumideros. Por entre las piedras arrojadas al interior se hallan restos cerámicos de época tardo-romana (borde en "pico de pato", banda decorada de un lebrillo, etc.), concordante con los propios del cercano monumento de *Sa Bastida*.

El referente describe el preciso lugar del quiebre de la pared donde se abre el antro, en la parte externa de la misma.

Aró. F.04 Covetes de sa Font des Pi

483570 44022560 490 CCM 00 I Cazn

El sitio se encuentra justo en las peñas que se hallan por encima de la azuda donde se recogen las aguas de la *Canaleta de Solleric*. Son tres cavernáculos de escasa entidad espeleométrica, con los dos de más bajo apenas internándose tres metros en el cantil, separados dos por una piedra y cuyas anchuras no superan los cuatro, siendo la alzada de 2,5 y restando en el techo el tizne provocado por las hogueras de quienes en su momento la frecuentaron.

Poco por encima se halla la tercera unidad y, como las otras dos, son formaciones interstratigráficas por donde drenaron aguas exurgentes, hacia la vertiente septentrional del mismo espinazo rocoso.

Sobre el topónimo, conviene advertir que se trata de la fuente situada a la vista del enfalado pico hoy denominado *Morro de sa Vaca**. Antes alusivo al destacado hito del lugar, indicador del agua del manadero situado en el fondo del torrente. Por consiguiente, muy empinado peñón visible de lejos, ayudando a encontrar el vital bebedero. Se trata del mismo torreado *Pi (phi)* de tantos otros lugares de Mallorca.

* Ciertamente morruda y muy alzada forma del peñasco farallonero. Pero, aunque hoy se le tenga por perfil propio de animal vacuno, la imagen del elemento referencial se corresponde con la sensible planura de encima, especie de pequeña meseta sobre la testa del escarpado farallón. Una boca y por consiguiente "morro de sa baca" orográfica, con en lugar de <v>. Hasta que, hacia el siglo XVI, el recurso localizador del agua dejó de tener sentido en verano, al construirse la serpenteante y artística acequia abierta por el borde del bravo espadal. A donde acudían carboneros, leñadores, traperos y roteros del paraje para llenar sus cántaros. Para ello acondicionaron algunos atrevidos pasos de montaña, a veces peligrosas veredas e incluso la cercana expuesta escalera esculpida en roca viva, comunicante con las altas cañadas de *Es Carboners*.

Aró. F.05 Crull de sa Fonteta

485900 4399870 445 CCM 02 I Xetd

Por encima de las peñas donde se encuentra la fuente se abren tres brechas distensivas del espadal, de pocos metros de profundidad relativa. algo más de longitud y anchura media de dos. En paralelo se encuentra la F.06 y la abierta extremidad de la F.07. Esta última tiene poco más al NE un monumento naviforme del Bronce medio balear.

Fontetea como diminutivo de fuente procede del latín *fontis* y éste del radical indoeuropeo *dhez-*.

Aró. F.06 Crull Forest

485840 4399865 420 CCM 00 V-III Xetd

Brecha del borde del escarpe, abierta por el efecto traccional del flanco externo tendente a precipitarse al vacío, con una treintena de metros de longitud, siendo practicable solamente en la primera quincena de profundidad y con anchura del orden de seis o siete. Presenta el interior colmado de grandes piedras desprendidas de arriba y algunos agujeros complementarios sin solución aparente de continuidad.

Del recurso referencial se deduce el sentido castellano de ferocidad, en base al latín *fērus* (lo indómito, abrupto, endemoniado, salvaje, feroz, fiero, agresivo, falaz) y de donde *fera* y *fiera*. Concepto vinculado al radical indoeuropeo *ghwer-*, de muy amplia extensión mundial.

Aró. F.07 Crull Forá

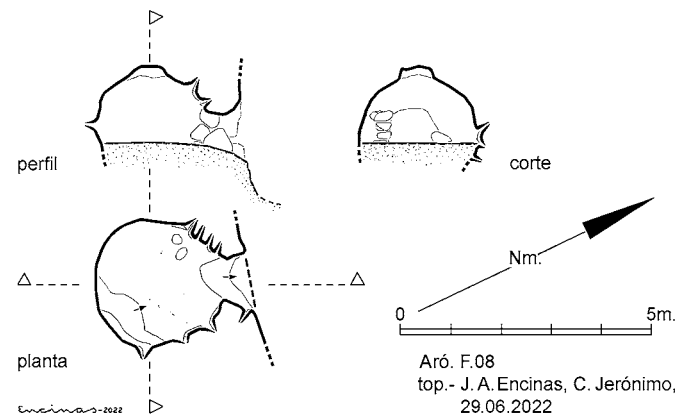
485920 4399900 455 CCM 00 V-II Xetd

En dirección algo más septentrional que la F.05 y la F.06 se encuentra esta brecha más foránea respecto de las dos anteriores. Es de menor longitud que ambas y la profundidad no supera la decena de metros, siendo el ancho variable entre uno y tres. Tiene por encima, al N-E, una construcción de planta naviforme propia del Bronce medio balear.

Aró. F.08 Es Fornet

484900 4398540 330 CCM 02 I Hazn

Unidad alveolar de 2,50 metros de diámetro por 1,25 de altura interna, se abre en las inmediaciones de unos puestos de caza con redes. Pudo utilizarse para en invierno calefaccionar con una fogata el antro de pernocta, a base de leña menuda de encina* y chamizo. Práctica calefactora habitual en reducto útil para pasar la noche, dejando al fuego que caliente el interior, apagándolo a continuación y barriendo bien las cenizas que pudieran quemar las prendas de quien a continuación duerma placenteramente dentro.



Aró. F.08
top.- J. A. Encinas, C. Jerónimo,
29.06.2022

Del sentido del referente parece deducirse diminutivo de horno, si bien el afijo *-et* pudo en principio resultar derivación alto latina de *ici* < *iti-a* < *et-a*, indicanto el sitio de circunstancial horneado habitacional para calentar la reducida estancia. Latín *furnus*, sobre el radical indoeuropeo *ghwer-* (calentar, irlandés antiguo *gorn*), según E. A. Roberts *et alii*, 1996. No obstante

parece existir cierta relación semántica entre horneado, el hormiga insecto, el hormigas hidronímico costero y hormigón, en los que el sustantivo está referido a las piedras de determinados conglomerados. En el caso del horno conformado artificialmente con piedras tomadas con mortero o bien pasta arcillosa y en el de cavidades naturales en las rocas, el matiz diferencial se halla en el tamaño de la granulometría del elemento. En las 'hormigas' hidrográficas a veces grandes islotes arrecifales, en las del reino animal montones o conos detríticos vertidos en la embocaduras de los hormigueros, en otros supuestos verdaderos hormigones ciclópeos y en los demás especie de mortero grueso constructivo.

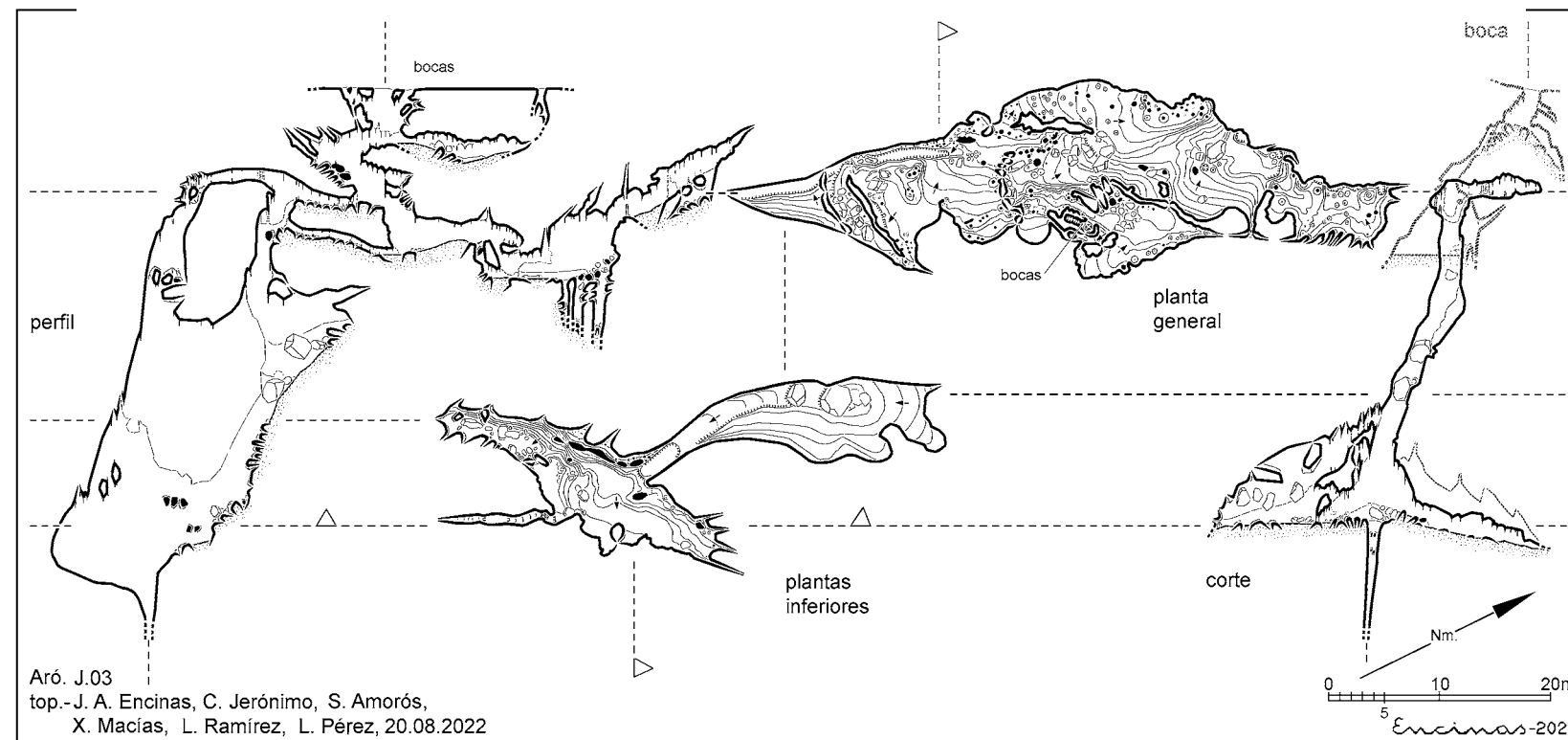
* Usando leña y hojarasca de pino, la cúpula interna del fornáculo queda impregnado de intenso negro y pegajoso asfalto. La práctica no parece propia de épocas prehistóricas sino de tiempos más modernos. Además, en areniscas y rocas molásicas el ahumado del techo tiende a desprender fácilmente las clapas donde está adherido, perjudicando la habitabilidad de la estancia y, sin embargo, en algunos casos el recurso fue a pesar de todo utilizado; quizá con posterioridad al foguero con leña de encina, tal y como se detecta en determinados cavernáculos.

Aró. J.03 Cova d'en Jerónimo

485285 4398685 285 CCM 00 III-VI Cild

En homenaje a don Andrés Jerónimo, veterano minero que trabajó 30 años en las minas de Alaró, Selva y Lloseta, como picador y barrenero, se dedica aquí la catalogación de esta caverna hasta hace poco inédita. Fue localizada por su hijo C. Jerónimo el día 30 de junio del año 2022 y quien con M. Sosa se enfrentaron a la dificultad de desobstruir la posible continuación del mínimo reducto de la salita que recibe bajo los agujeros del acceso, hasta poner en ámbitos inéditos, discurrerentes a lo largo de fractura en el contacto de materiales calizos, carniolas y margas, por donde se precipitó importante avalancha detrítica, dejando en la embocadura la serie de agujeros alineados en la discontinuidad distensiva del buzado pliegue estraigráfico; en la baja ladera oriental del *Puig d'Alcaden*.

Tras el breve salto inicial del acceso se decide abrir estrecho corredor horizontal, en sentido opuesto al inquietante sumidero situado bajo la boca de entrada, hasta desembocar en amplio espacio con vertical descendente hacia sucesivas salas de



Aró. J.03
top.- J. A. Encinas, C. Jerónimo, S. Amorós,
X. Macías, L. Ramírez, L. Pérez, 20.08.2022

complicado relieve, concluyente en galería terminal situada más arriba, hacia el septentrión. Todo con húmedo y fresco ambiente interno de agradecer en plena canícula estival del año 2022, favorecedora de las tareas desobstructivas internas. Durante las cuales se vieron varias especies troglobias, restos de *Myotragus balearicus* (Bate) e indicios de frecuentación de una colonia de quirópteros que de hecho no se dejaron ver. Resultando además destacable, en el fondo de la sala principal, margosa acumulación calcificada arrastrada por el agua, con ulterioridad nivel afectado por la reapertura de la brecha primitiva, justo donde se aprecian sedimentos acumulativos *varvados*.

Al seguir el largo recorrido circunvalante de uno de los bajos planos laminadores, se alcanzó a rastras el sector más recóndito de la cavidad, permitiendo descender a franca sima situada en el extremo meridional del subterráneo y especie de tobogán convergente con la primera y concluyente a unos 50 metros de profundidad respecto de la superficie exterior. De modo que el recorrido virtual de la caverna supera el doble centenar, siendo el eje espeleogenético brechífero de ochenta y la anchura máxima de casi la veintena.

El 'Jerónimo' (latín *Hieronymus*) utilizado para designar este fenómeno subterráneo, se tiene por "nombre sagrado" en base a interpretación religiosa griega; pero San Jerónimo (siglo IV-V después de J.C.), primer traductor de La Biblia desde el hebreo y el griego al latín, seguramente sabía que el verdadero sentido del denominativo es el de 'venerable anciano' y como tal significante señala al guía espiritual de una determinada comunidad; especie de "veleta" que da la dirección de donde procede el viento doctrinal.

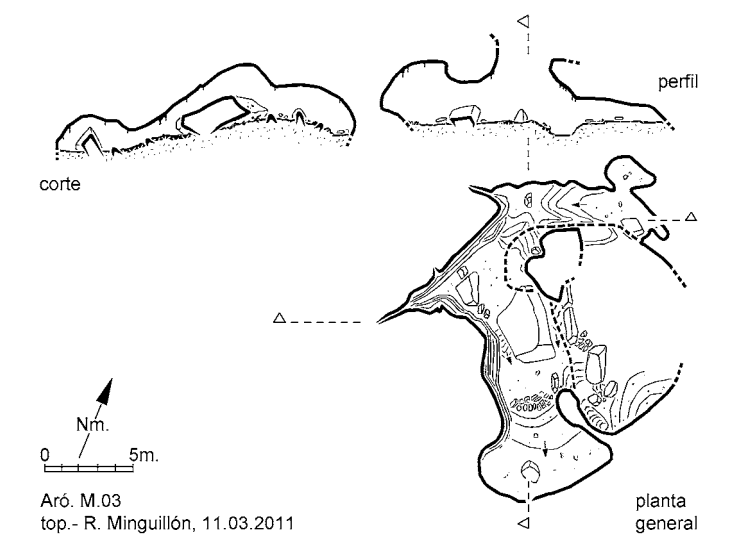
Giraldillo como en el comparable caso del prehistórico hispánico Gerión, el régulo del hoy San Lucas de Barrameda en el prehistórico Tartessos, también del famoso rey de Siracusa y el del celebrado filósofo de la isla de Rodes (siglo III); sin perjuicio del matiz diferencial ya tratado en la catalogación de la mallorquina Cap. P.07 o *Cova de ses Penyes Jerònimes*, situada casi inmediata a la atalaya ciclópea de finales del Bronce balear o inicios del *Talaiótico*.

El radical *geu-* de ascencia griega indoeuropea (*gyros*) significa girar, rizar y doblar; mientras *gér-* y *gére-* implican vejez, *geras*, *geron*, ancianidad.

Aró. M.03 Cova de ses "Misses"

481395 4395750 250 GAME 00 III Cázd

Por *Ses Misses* ('los catos' del castellano, de 'catar', probar alimentos de mínimas huertas), el referente alude a las exiguas medidas agropecuarias de las parcelas (350 m²., menor que los 420 del huerto doméstico) inmediatas a esta hondonada *cársica*, donde sumen aguas receptadas por la compacta y empinada ladera de *Can Corona*.



Aró. M.03
top.- R. Minguillón, 11.03.2011

Antro con 18 metros de diámetro virtual, casi el doble de recorrido subterráneo periférico y nueve de desnivel; donde queda brevemente retenido el caudal pluvial procedente de encima de la boca, hasta inundar y tocar en invierno el techo de la salita interior más meridional.

Cerca quedan sendos cavernáculos sumideros de escaso desarrollo espacial, a lo largo de par de grietas traccionales de la decena de recorrido máximo y escaso desarrollo espacial.

Aró. P.07 Covetes Pelades

482210 4498480 725 CCM 00 I Huyn

Las bocas del conjunto se distinguen a distancia, formando media docena de covichuelas en el escarpe septentrional del *Puig d'Alaró*. Se accede tras breve escalada a partir de la base de las peñas. El mayor no supera los seis metros de fondo por ocho de anchura, siendo la alzada en la embocadura de uno y medio. Antros formados a lo largo de levemente dislocada junta interstratigráfica, por donde las escorrentías pluviales procedentes de la parte alta del escarpe iniciaron el proceso de disolución, volviendo a resurgir el agua hacia fuera, por el suelo de los cavernáculos, entre los horizontalizados estratos margocalizos del macizo.

El improvisado referente está aquí en función del sustantivo latino *pilatā*, en la forma femenina de *-tus (pelatus)*: es decir, aquello sin cáscara, pelos o cubrición de la piel. En el presente caso referido a carencia de concrecionamiento calcítico en los cavernáculos en cuestión.

Aró. P.08 Coveta des Pas d'en Cavaller

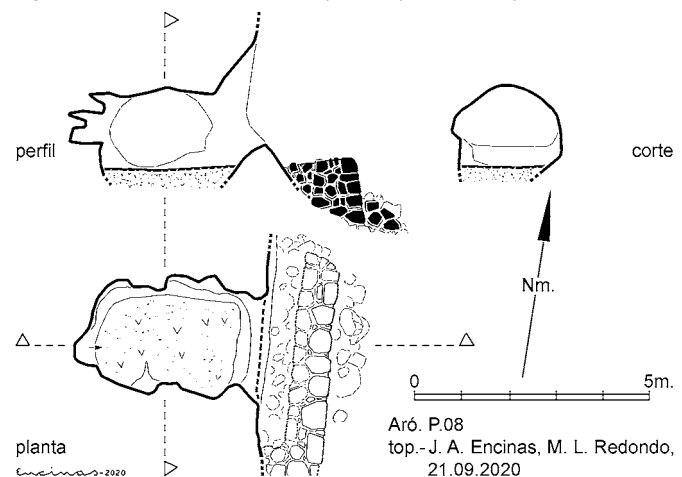
486435 4402615 495 CCM-GEL 01 I Cazn

Poco antes de alcanzar el camino mulero de subida desde el *Torrent des Corral Fals* hacia el denominado *Pas d'en Cavaller*; se encuentra el paso al que se refiere el nombre de la pequeña cueva-refugio situada cerca del sitio, delante de un cantil, con murete de piedra en seco justo a un par de metros y fuera de su embocadura. Paramento indicado para alojar el habitual pollino, asno, acémila o equino cavallar de los antiguos carboneros y frecuentadores de estos parajes de la tramontana mallorquina. Con el antro midiendo en el interior cuatro metros de largo por poco más de ancho y siendo la alzada de dos.

Relativamente modernas fogatas prendidas dentro del abrigo ahumaron intensamente el techo, utilizando para ello madera de pino. Especialmente en días lluviosos y cuando por entre las hoces del barranco de abajo discurren violentos caudales y los pasos del lecho fluvial a veces resultan impracticables. Aunque por encima de la gruta en cuestión se accede a la crestería de salida, mediante el portaluco o paso antropónimo "d'en Cavaller" (*cau-aller?*, ¿del abrigo?), donde pudo existir alguna forma de cobertizo apoyado sobre el existente alto muro de obra tomada con mortero de cal y acaso preferirse alojar allí la supuesta caballería.

Desde ahí se alcanza, al final de la subida al collado, apenas imperceptible sendero hacia un poco más alta estribación serrana; poniendo en comunicación con el empedrado *Camí d'Escorques* y, poco antes, en una arruinada mínima construcción medio cubierta con falsa bóveda de piedras, de la que se dice serviría de aljibe. Más bien un chivital, susceptible de proteger de algún chubasco. De modo que el elemento pudo entenderse concordante con el topónimo del paraje, transcrito *S'Home* en las cartografías oficiales, recordando el caso del *S'Home* (J. A. Encinas, 2014: CCM, Sel. H.01, pág. 1226) cercano a *Caimari*, propiamente acreditado como humedal formado en un cavernáculo. Recurso referencial quizá inspirado, en ambos lugares citados, en anterior 'somo' (encima de..., lomo de canal cumbreira, la lima tesa del castellano, altozano, etc.) o bien en el *s'om-u* del *Son Oms* de Palma, el antiguo humedal marismeño de aquel otro paraje y en su caso improbable sentido de "hombre". Más bien fonema relicto del *homo* (*jomo*) arábigo persa con pronunciación de la <h> aspirada andalusí.

Sin embargo, abogar por el *Cavaller* referencial en calidad de lugar *somer(i)*, asnal, *somer* (pollino), *somero* (corto de enten-



dimiento, bruto animal, no está aquí demás. *Equus asinus*, cuando sinónimo de jineta orográfica (CCM, obra citada, Pal-C. B.02; pág. 840) o silla de la figurada cabalgadura. Bien sujeta soma, la albarda (*tafarrá cinglera*, ataharre) de carga, en los cojines o almohadillas cinchadas con el fin de evitar que el peso transportado haga daño a la bestia y acabe precipitando al suelo las sacas del carbón obtenido allá abajo, rodando hacia el fondo del barranco, como los cantos del interminable canchal por donde discurría el ahora destrozado vial mulero.

Aró. P.09 Avenc des Portell de s'Home

486320 4402525 600 CCM-GELL 00 V Pifd

El subterráneo apenas supera los 4,5 metros de profundidad practicable, con uno y medio de anchura, cuatro de longitud y acceso en las proximidades del *Portell de s'Home*, o denominado *Pas d'en Cavaller*.

Portillo abierto en el remate crestero de montaña por donde artificial empinado camino mulero permitía sacar el carbón del encinar, producido en las márgenes de las hoces del barranco de abajo. En el frontal de la jamba noroccidental del muro enca-

lado conserva en negro vieja figura antropomórfica con la inscripción 'La Puerta'; el *Portell de s'Home*.

El mortero basto de la pared de cierre, a base de cal muerta o apagada (Hidróxido cálcico) y arenas torrenciales, cubre parcialmente la imagen del supuesto hombre. Figuración preexistente, tan antigua o más que el topónimo *Cavaller*. Aspecto deductivo sin perjuicio de las prevenciones expuestas en la anterior Aró. P.08 (*Coveta des Pas d'en Cavaller*) y sobre las cuales no está demás añadir el *soma* del catalán con sentido de punto más alto de una elevación, como el *somo* del topónimo peninsular *Somo Sierra*. Mientras el no demasiado lejano *Son Oma* de *Biniarroi*, en Mancor de la Vall, sería recurso descriptivo del característico humedal del vecino caserío, en cuanto *son omou*, el altozano del mojado, propio de los encharques situados bajo su escarpada fuente.

S'Home, si mera corrupción de *some(r)-i*, en cuanto arros de transporte bajo la carga animal a base de almohadillas para protegerle el lomo de roces dañinos en los flancos. Ciertamente en sentido figurado de contrapuestos laterales rocosos de defensa del paso del collado, en el bien entendido que el étimo *some(-rii)* en principio se refería a cualquier tipo de caballería de carga, transporte o servicio de personas.

De hecho el radical indoeuropeo *per-* con significado de puerto y puerta (E. A. Roberts *et alii*, 1996; DEILE, Alianza Editorial, Madrid) implica pasaje, latín *portus* < *porta*; germánico *ferthuz*, un lugar por donde se puede cruzar. De donde portar, transportar, porteo y puerto tanto si es terrestre como si se trata de entrada marítima.

Aró. P.10 Avenc des Penyal Decantat

484650 4398390 430 CCM 00 V Xetd

Brecha traccional del borde del escarpe, la encuentra tapada de piedras M. Sosa. Desobstruída por C. Jerónimo, resultó con fondo situado a ocho metros, siendo el ancho medio de la grieta de cincuenta centímetros y el largo máximo de 1,50 en el tramo intermedio.

Del determinante en el recurso referencial, decir que la cavidad se halla en la base del llamado *Penyal Decantat*, enorme peñasco del *Puig d'Alcadena*, tendente en su parte oriental a precipitarse ladera abajo, contribuyendo a la formación del cantizal de muy empinada ladera. Peña separada del macizo, del latín *decan-tatiōne*, castellano 'decanación', efecto de romper y separar algo, fundamentalmente cantos sin labrar. Inicial base asimilable a alzado mallo; en Mallorca el *Puig Major*, lo mayestático, lo más, lo supremo alumbrado por el pastoril astro miguero; Venus, la estrella matutina.

Aró. P.11 Balma des Petit Ratpenat

484705 4398390 395 GAME 00 I Bazn

Debe el improvisado recurso denominativo al pequeño murciélago o *ratapinyarda* que permaneció dentro del abrigo el tiempo de inspeccionarlo para su catalogación. Su significado en catalán es el de 'rata apiñada', debido al hecho de permacer en tiempos de cría colgada del techo de las cuevas y construcciones rurales ya abandonadas.

El cubertículo tuvo función exurgente, en la base del cantil, alargándose siete metros bajo el suelo, siendo el fondo de dos. Sirve de apriscadero a cabras asilvestradas y ovinos.

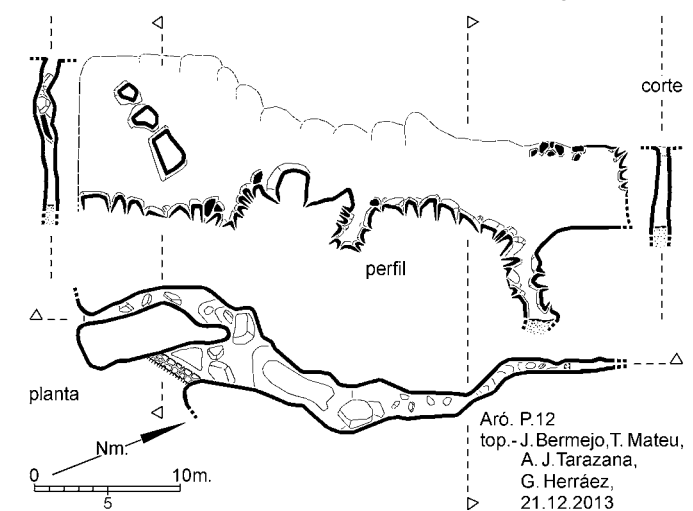
Aró. P.12 Crull des Puig Ventós

483285 4393175 250 GAME 00 III-VI Xetd

Brecha derivada del efecto traccional del borde alto o remate del cantil del *Puig Ventós*. Mide 38 metros de longitud, con tres de anchura media interna y 17 de profundidad practicable. Un muro artificial de piedras en seco cierra la embocadura más amplia de las dos que presenta; obra relativamente moderna destinada a completar el cierre periférico de la propiedad de abajo y el graderio paramental del pie de las peñas.

El anto fue documentado por J. Bermejo *et alii* el año 2013, publicando el dibujo realizado en la WEB Mallorca Verde. Algo por encima se abre la *Cova des Puig Ventós*, fractura de similares características tectomecánicas que el *Crull* o cruje en cuestión. Crujido a tal efecto supuesto resultado del ruido producido al romperse la porción de rocas calcáreas que conformaron la discontinuidad semisubterránea.

Discutible atribución espeleogenética que ningún indicio en el interior parece acreditar, resultando más lógico suponer que la rotura derivaría de lento proceso de desgaje, más o menos pausado en principio; para posteriormente ir precipitando dentro los peñascos apreciables en el interior y, entonces sí, impactando con gran estruendo sobre los detritos ya antes acumulados en el fondo de la discontinuidad. Resultando improbable que las fisuras iniciales conllevaran ruido alguno, salvo en casos de diferentes circunstancias morfogénicas.



Tales crujiidos se podrían entender resultado de la frisión o rozamiento entre ambos labios de la ya rota diaclasa inicial, al desplazarse conforme a los característicos movimientos graviclásticos del borde del acantilado o bien a las incidencias orogénicas de mayor calado estructural. En los demás supuestos no se produciría en principio sonido de ninguna clase, hasta comenzar los caóticos destrozos del ajuste entre placas, sean porciones distensivas del paquete estratigráfico de bordería, desgajes traccionales o efectos subsidenciarios.

Todo lo cual sugiere la conveniencia de aplicar recursos denominativos menos impropios de este tipo de complejos fenómenos, dada la disponibilidad lingüística y rica variabilidad referencial del catalán balaer y que permite ajustar los conceptos a su veraz realidad descriptiva; reservando el sentido de *Crull* a lo comprobable como tal cruje o crujido, con todo y la tardía etimología del *cruscire* latino de J. Corominas (documentado a partir del siglo VIII de nuestra Era), conforme al castellano 'crepitar' y el griego indoeuropeo *krúo*, ruido propio de prolongado golpeteo, chasquidos, chisporreo... A partir del radical prelatino *ker-* (quebrar, *crēpta* del latín, antiguo castellano *crieta* < grieta), especie de gritería de rotura, ruido de decrepitación; quejura (*quevrrar* < *queurar*); si se quiere, lamento de la materia y los seres al sufrir daño.

Del concepto *Puig* no se conoce actualmente consenso entre los más acreditados etimologistas. Porque el *beccus* latino se refiere en realidad a pico en horizontal y de donde el propio de los pájaros y que tanto dieron que hablar a los eruditos del pasado, hasta el extremo de transliteralizar el radical *becc-* como *bikk-* en 'pico' y *Puig* al interpretar el latino *podium* como sinónimo de sitio elevado sin considerar su verdadero significado opuesto de pedestal, de base, pie, *pedus*.

Pero en 'pico' se indica la parte más afilada de algo, no el todo sino solamente el extremo terminal de aquello que tanto puede ser muy pequeño, ínfimo, o bien grande, enorme o des-

mesurado. En latín de época romana se trata del *vic* propio de vecindario, poblado, asentamiento, aldea o tugurio habitacional por lo general situado sobre determinada elevación y de donde probablemente el concepto *pópulus*, *pópolo*, 'pueblo' o quizá *pu(i)polo*, el "pico" poblacional y valga la redundancia. *Vicus* (aldea), sánscrito indoeuropeo *viś-*, morada, habitación, pueblo, vecindario en un *puei* o *puig**. Cabañal o caserío sobre promontorio de la gleba.

Resta además considerar aquí el alcance etimológico del determinante referencial *Ventós*, latín *vēntōsu* como productor de viento y de donde también 'ventana'. Raíz indoeuropea *wē*, sánscrito *vati* (soplar, batir), vendaval, viento inducido por los cambios de presión atmosférica.

* Dentro de la espectacular brecha en cuestión no se ven fragmentos cerámicos de ninguna consideración arqueológica, a pesar de existir unos metros por encima del borde superior el fortificado conjunto monumental correspondiente al Bronce medio y final o *Pretalaiótico*. La observación permite deducir que la grieta en cuestión no tuvo utilidad práctica cuando las murallas ciclópeas de arriba estaban en uso, ni sería utilizada como refugio o bien como recurso defensivo. En su lugar, lo que se aprecia en la base de las escarpadas peñas del amurallado son fragmentos de cerámicas indígenas de aquella temprana época y algunas evidencias de tiosos correspondientes a la inicial cultura *Talaiótica*. Restos seguramente no caídos desde arriba de las afiladas peñas sino correspondientes al tramo de acceso por abajo de aquellos altos *mallos* a la entrada del amurallamiento de la amesetada cumbre del monte. Es decir, la muralla y las estructuras ciclópeas de encima completaban las fuertes escarpaduras rocosas con lienzos murarios por la parte menos defendible, como suele ser habitual en estos complejos prehistóricos. En ellos se acabaron formando notables *Vics* vecinales o poblados, donde se concentraron los lugareños de los alrededores. Sin duda asentamientos derivados no solamente de crisis invasivas o bien luchas tribales interterritoriales, sino de los periódicos problemas sanitarios derivados de epidemias y otras mortandades.

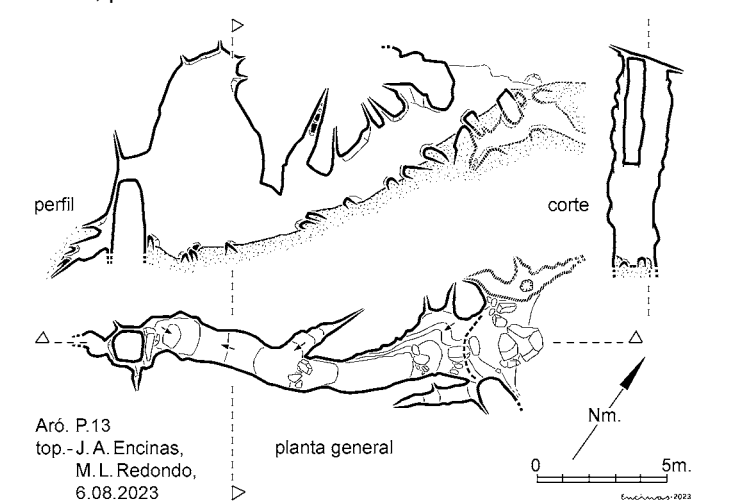
Pero el alojadero del final del Calcolítico es fundamentalmente ganadero, punto de observación y vigilia de los prados pastoriles del territorio circundante; desde donde controlar el movimiento de los rebaños a lo largo de las mangas, cordiles, galeras, cañadas y rutas de la periódica trashumancia de los rebaños y sus gentes. Hasta acabar imponiéndose el sedimentarismo y su economía estabular con sus iniciales balbucesos agropecuarios.

Aró. P.13 Cova des Puig Ventós

483285 4393180 255 CCM 00 II Xetd

Brexa derivada de la réplica despresiva de la vecina Aró. P.12 y la cual, al caer hacia el borde del inmediato acantilado, distensiona sección de rocas calizas afectadas del efecto traccional, creando esta galería de poco más de la quincena de metros de longitud por uno de ancho y desnivel de siete. Tiene a la derecha de la embocadura breve continuidad en vertical y en el extremo opuesto, o cola de la brecha, proyección hacia el aludido *Crull des Puig Ventós*, en su sector más occidental.

Dentro se aprecia suelo terroso del *humus* negro derivado mayormente de las deyecciones de los animales cápridos que la frecuentaron y algún esporádico fragmento de cerámica torneada, presumiblemente de relativa factura moderna.



Sobre el genérico 'cueva' o Cova ocurre como en tantos otros recursos denominativos de tan escaso sentido técnico-científico. Pues esencialmente no se trata aquí de ninguna cava en el sentido de excavación *cársica**, ni tampoco artificial o antrópica, ni biogenética. Porque, conforme ya se trató en el comentario etimológico de la catalogación anterior (P.12), el antro es producto tectomecánico de carácter brechífero. En principio abierto arriba y después cubierto en el techo actual por los grandes clastos que acabaron precipados dentro y ciegan su mayor parte, tanto de esta entidad como de su réplica graviclástica vecina.

* Además hay que tener presente que entre las manifestaciones telúricas se cuenta con las propiamente debidas a terremotos, efluencias lávicas volcánicas (una forma específica de fluida excavación natural), fenómenos subsidentes de distintos tipos que también producen grietas de considerable volumen subterráneo, fracturas derivadas de las convulsiones emisivas (diques basálticos luego en parte colmatados, etc.) y de los propios colapsos copulares de diversa consideración geológica. Sobre gran parte de estos casos citados, la erosión, corrosión y disolución de carbonatos suelen acabar remodelando más o menos intensamente las fracturas subterráneas así previamente generadas, dando lugar a procesos remodeladores de notable consideración espeleológica.

Aró. Q.01 Sa Quartera

484295 4401790 400 CCM 00 I Cazn

En sentido figurado de almacén de granos, en función del canchal calcáreo que invade su orondo interior de siete metros de largura por seis de ancho y ocho de altura máxima, el antro resulta del desmantelado desprendivo de cavidad esencialmente mayor, conserva vestigios de formaciones travertínicas (estalactitas, etc.) en agujero situado poco por debajo.

Quartera del catalán en castellano correspondiente a un cuarto, habitáculo correspondiente a la cuarta parte de la antigua caja edificacional. A partir del radical indoeuropeo *kwetwer*, latín *quartus / quattuor*, sánscrito *chatur*.

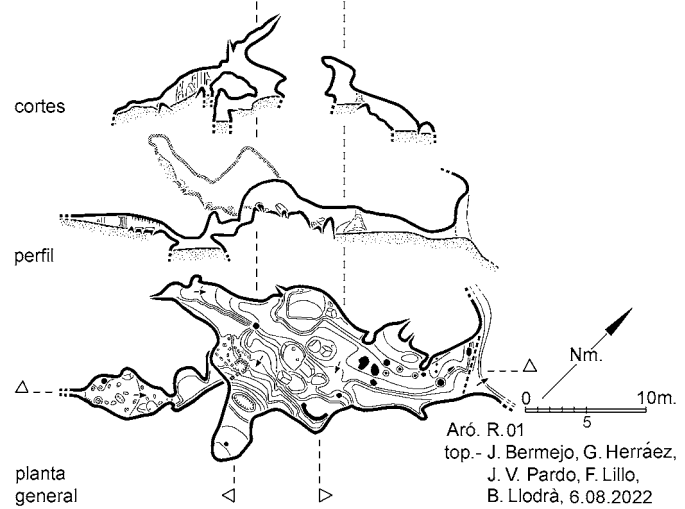
Aró. R.01 Cova des Republicans

480455 4396260 465 GEL 01 III Cazn

A la izquierda del camino de subida hacia el *Castell d'Alaró* se abre esta caverna de 33 metros de longitud por 17 de anchura máxima y unos ocho de desnivel en sentido mayormente ascendente a partir del acceso.

La documentó J. Bermejo *et alii* en su WEB de Mallorca Verde y se trata de fenómeno debido a aguas exurgentes captadas en la parte alta del relieve exterior. Forma especie de sala central con tres breves prolongaciones en el sector suroccidental, conservando evidencias clásticas endógenas de carácter subsidente.

Del recurso referencial se deduce sentido de *res pública*, conforme a la raíz indoeuropea *rē-*, sánscrito *rau-*, latín *rēs-*:



cosa, asunto, posesión. 'Pública' en cuanto propia del pueblo, si bien antes fue concepto de pupilaje militar a cargo de los jóvenes guerreros. En origen su significado etimológico es 'lo público', el poblado.

Aró. S.05 Avenc Sarrai

485530 4402325 655 CCM-GEL 00 V Petd

El trabajo de Master realizado por J. Deyà (2014) en la UIB bajo el título "Arqueologia i fonts escrites; Almallutx i el seu hinterland" (162 págs. Palma de Mallorca), se ocupa de largas estructuras murarias delimitadoras de las propiedades del entorno, por las fuentes documentales calificadas de sarracenas; excepción hecha de un recinto de técnica ciclópea prehistórica donde se acondicionó el nutrido grupo de cabañas de base muraria conocidas como *Ses Barraques* y sobre las que descriptivamente valora la cronología relativa del conjunto.

Poco antes de llegar a dicho enclave monumental, cercano al lindero intermunicipal entre Alaró y Escorca, se alcanza el largo corredor empedrado que, por las cresterías serranas*, pone en comunicación la población de Mancor de la Vall y *Lluc*, vía *Camí d'Escorques***, *Es Tossaluers* y *Almallutx*. Subiendo una quincena de metros junto a la pared situada sobre las escarpadas peñas, hacia la cumbre del serrallo, es fácil hallar la negra embocadura de pequeña sima del orden de la decena de metros de profundidad, con la mitad de anchura en la salita del fondo. Donde se apreciaba, a mediados de setiembre del año 2020, interesante flujo de aire fresco procedente de angostura impracticable.

El sumidero recibe aguas pluviales captadas en los alrededores de la embocadura, drenándolas por la discontinuidad generatriz de una de las estrechas brechas traccionales tendentes a desprender grandes secciones de rocas hacia el vallejo de suelos margosos existente abajo. Quedando más arriba, ya en las cercanías de las estructuras habitacionales citadas, otras dos cavidades brechíferas, seguramente en su momento parcialmente cegadas a propósito.

* Al atender la raíz *sarr-* del ibero, indicativo de residuos derivados de excoiración del cantizal o especie de serrín lítico, se aprecia asociada con *seracs* en cuanto productos triturados del hielo de los glaciares, con el blanco suero (calostro) del troceado requesón, con las granzas, gravas o arenas gruesas de los canchales (*xaragalls* del catalán, castellano 'argallo', árabe clásico *sarra*, sánscrito *sarat*, hetita *šarra*, etc.) y en el *S'Aranyier* vecino al denominado *Torrent del Corral Fals* resultando al parecer forma corrupta muy próxima a *sar(r)anyier* en cuanto "harinería" lítica o *sero / cero* producto del impacto y consiguiente molienda del cantizal calcáreo desprendido de los encajados espadales de aquellas sinuosas hoces hidrográficas. Machacadas arenas en el desierto serrano y valga la redundancia.

Con el *Ariant* de Pollença repitiendo la realidad de sus altos cernederos calcáreos, siempre terribles aluviones acumulados en las faldas de la serranía. Arrolladores *sarrainos* antes que demonizados sarracenos (*sarrk*, agarenos, deleznales sarros, arena gruesa detrítica) para la percepción medieval cristiana. Radical indoeuropeo *ser-*.

** Este antiquísimo camino empedrado de Escorca sortea las imponentes cresterías serranas de esta parte de la tramontana mallorquina por la alta ladera occidental correspondiente al distrito de *Almadrà* o *Almedrà* y donde las cartografías al uso indican de manera un tanto aproximada indeterminado *Corrals Fals* o guájera donde capturar rebaños asilvestrados. Geografía caracterizada por su extraordinaria abruptosidad en el fondo de las profundas hoces y donde no se justifica su transitabilidad ni su lógica ganadera. Más bien pudiera haberse producido corrupción del referente primitivo a partir de *currealfalç* (corredor empedrado sobre las hoces torrenciales) o bien de *curreuals / currewuals* (corredores del cabañal) con típica <w> asimilada a <ph> y de donde la <f> igualmente presente en el vecino toponimo de *Es Rafal* (el cabañal) y por donde discurre el tramo más oriental del mismo itinerario de la ancestral trashumancia pastoril.

La ocasional transición de <w> a <f> cuenta con la efectividad del radical *wel-* indoeuropeo y de donde el concepto 'veloz' en castellano, además de con 'galope' en calidad de carrera rápida de caballería, mediando el proceso latino de *ū < v / w < ufa* y de donde, por cierto, 'falso', 'fallido', *ful*, *Fals*; incluyendo el *falç* y el *falx* latino (*faux*) que en castellano se corresponde aquí con la hoz hidrográfica del barranco de abajo.

Todo ese proceso lingüístico se produce a lo largo de los siglos, aunque no siempre, debido a las a veces bruscas intrusiones de contingentes humanos de hablantes foráneos. Los mismos acababan por redenominar los lugares en función de la geografía del sitio y sus elementos principales.

Aró. S.06 Avenc Sarrainyer, de s'Aranyier o des Corral Fals

486860 4402425 415 CCM-GEL 00 V Petd

Es común en el castellano vulgar referirse a los chorreaderos de los espadales asimilándolos a telares, como el vernáculo insular cuando se asimila *Aranyer* a las alineadas hilaturas de las antiguas máquinas tejedoras o *teixidors*. Después de todo hilos de arañas tejedoras de la urdimbre o malla, principio del telar. Pero lo que aquí se intenta aclarar es el alcance conceptual de 'serranía' sinónimo de paraje infernal, por lo general agresivo. Temible tremendez, conforme con los sentimientos del agriculista catolicismo medieval. Aspectos ya tratados en la anterior Aró. S.05 (*Avenc Sarrai*) cuestionando el alcance de algunas de las interpretaciones eruditas entendidas a posteriori en el sentido de indeseable gente sarracena o de los desiertos musulmanes, desde cuando ni tan siquiera el islamismo había sido gestado.

De nuevo se pretende aquí llamar la atención sobre los enormes canchales que caen y trituran las rocas, formando más de 42 grados de pendiente, desde los elevados cantiles de la bordera occidental sobre las hoces del barranco del corredor empedrado (el supuesto *Corral fals*) y creando casi intransitable "harinería", en cuanto acumulaciones detríticas del desmenuzado afrecho lítico o serrín propiamente serrano. Abanicos de áridos acumulados (clastos, macadán, gravas, arenas del eral) en las laderas.

La sima dreña las aguas captadas en la grieta cegada que conforma la embocadura, sumiéndolas en profundidad más allá de la quincena de metros, siendo la longitud interna de la mitad y la anchura de uno y medio. Parece formada a consecuencia de enorme desprendimiento rocoso caído desde la cresta del barranco y partido con el impacto, donde dió lugar el proceso *carsificador* del antro brechífero.

Aró. S.07 Crull des Siurell

484720 4398410 395 CCM 00 V Petd

C. Jerónimo halló en el interior de esta brecha pequeño fragmento de terracota correspondiente a una de las tradicionales figuritas que antaño se utilizaban de silbato (*siulell*). Silbo (latín *sibilus*, silvido), variante *sibh-* del radical indoeuropeo *swei-* según J. Pokorny; aunque también puede tratarse de primitiva derivación onomatopéyica del siseo serpentino, El inquietante canto ceremonial de la Sibila tendría que ver con ello a pesar de ser palabra extraña al habla de los antiguos griegos.

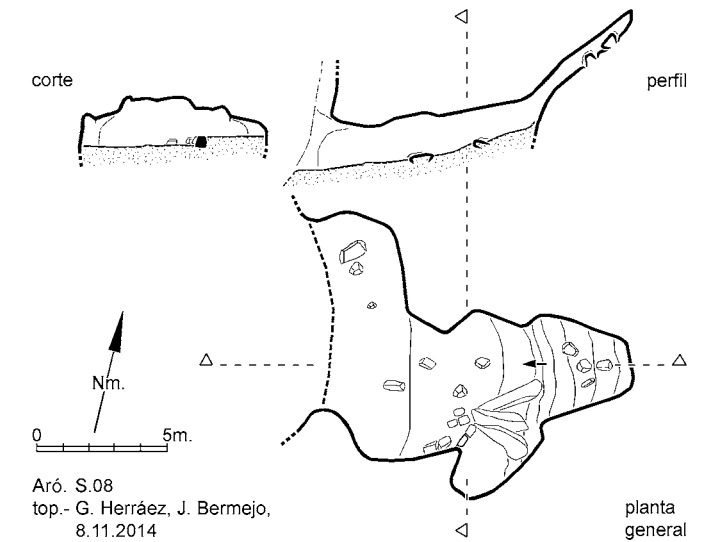
La grieta se alarga unos ocho metros, tendente a precipitarse al fondo de la cuenca de delante. Mide cinco de alto y cincuenta centímetros de anchura. Puede descenderse al interior caminando y el hecho de hallarse el referido resto cerámico en la brecha se explicaría por la frecuentación del sitio por algunos niños acompañantes de los cazadores que en el lugar usan *filats*, las redes para capturar tordos. En caso de inclemencias meteorológicas los cazadores suelen refugiarse en los no distantes cavernáculos de la abrupta ladera.

Aró. S.08 Cova des Sofriment

483900 4398940 575 GAME 00 I Cazn

Con doce metros de largura por siete de ancho en la zona intermedia y 1,50 de alzada media de uso interno, se encuentra al final de la pared divisoria que, subiendo, concluye en la base de las peñas del *Puig d'Alcadena*. Entidad exurgente de aguas sumidas poco por encima de la embocadura, fue publicada en la WEB de Mallorca Verde por J. Bermejo *et alii* el año 2014.

En cuanto al sentido del recurso referencial en este caso utilizado por el equipo incursor en el subterráneo, trata de manifestar el esfuerzo requerido para alcanzar la cavidad, subiendo por la fuerte empadadura de aquella férrea ladera. Ciertamente



un sufrir que es sincopa de *suffero*, vinculado a la raíz indoeuropea *upo-* (latín *sub-* debajo, subyacente, *hipo-*) mientras *ferre-* (*bher-* indoeuropeo, carga feroz, férrea, pesada) implica sobrellevar con gran esfuerzo determinado fuerte dolor o mortificación.

Aró. T.02 Cova de ses Tres Boques

481430 4395725 250 GNM 00 II Cazd

Se encuentra tras la pared, junto al camino conducente a la *Font de ses Artigues*. Según M. Navas, quien la exploró en 2015 y asignó el nombre de las tres oberturas que tiene, es es probable de metros de longitud, dos de alzada y menos de anchura.

Cerca queda otro pequeño cavernáculo, formando rampa de la decena de metros hacia el interior. Cavidades mayormente abiertas a lo largo de rocosas brechas distensivas de la empinada pendiente de la ladera.

Del étimo 'boca' difícilmente puede deducirse en origen el sentido latino de *bucca* que significaba 'mejilla'. Más bien hay que tomar en consideración el sánscrito indoeuropeo *búk-kārah* para explicar cuanto menos el fráncico *būk* (catalán *buc*) o galo *boc(c)a*. Probable ibérico *búk-ka* que en principio significó rugido, aullido. 'Boca' se decía entonces *münd*, *mu(n)do*, etc.

Aró. T.03 Cova des Trenc

485190 4399365 230 CCM 00 I Cétn

Las aguas torrenciales del fondo de la cuenca de *Almadrà* la afectan, socavando la base de la enorme peña antaño desprendida de los altos espadales del macizo de *Alcadena* y quedando retenida al borde de la quebrada. Supera la docena de metros de longitud, siendo la anchura algo menor y unos tres la alzada media en el rellano del acceso.

El *Trenc* del determinante toponímico está aquí en función de la cercana fuente aljibera del sitio, describiendo la rotura, brecha o abertura de una determinada continuidad. Su etimología tiene clara ascendencia paleosemítica, conservada en el árabe *turink* y de donde *t(u)rink* y acaso el *trainch* del indi más occidental; pero podría ser al contrario y con ello explicando el 'trenca' (palitroques) del vocablo hispano, el occitano *trençar* (partir), el francés *trenchier* (trocear) y el castellano *trinchar* (cortar) con 'trinchar' en calidad de arcesión en abrogarse liberalidad. Sin embargo la base pudiera en origen radicar en el indoeuropeo *dh(r)u(e)ink*; un hacer trizas algo, desmenuzar. De donde también verter, escurrir, caer, romper.

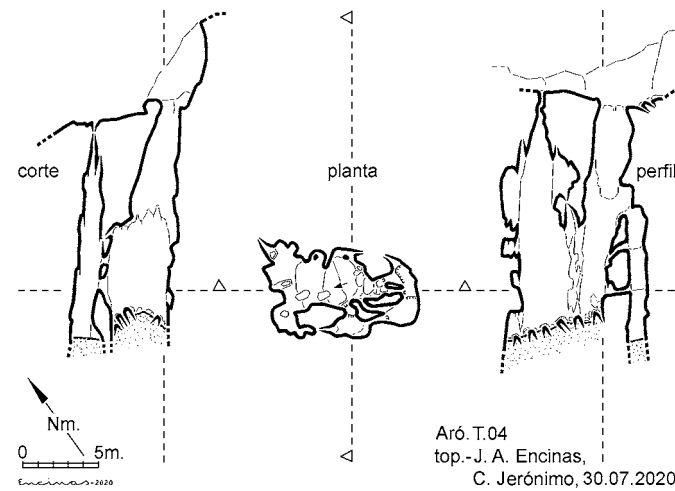
Probable inmemorial recurso de minería y traginería para facilitar el movimiento sobre railes (viales de tránsito) y que acabaría siendo el 'tren' de arrastre; conforme al *trainer* inglés del siglo XII, seguido del francés *train* y ambos del latín vulgar *tragināre*. Además de nuestro 'trainar', 'trineo', etc.

Aró. T.04 Avenc Tarter

483540 4398840 375 CCM 00 VI Pitd

Frente a la entrada de la *Cova dets Ossos* (Aró. O.01: J. A. Encinas, CCM, 2014), se halla alzado escarpe sobre el que C. Jerónimo localizó esta sima de la singular *tartera* o cantizal que caracteriza el paraje de abajo. Desciende una quincena de metros desde el acceso, teniendo por encima de la misma peña otros cinco en vertical. Dentro presenta alargada salita contorneada en el flanco meridional por grieta con tres angostas interconexiones, mostrando serie de alzados fusoides con drenaje por el fondo del extremo occidental.

Del *Tarter* referencial -documentado en Catalunya como *tarteria* desde al menos el año 958- el diccionario del IEC dice de una *tartera* ser acumulación de piedras arrastradas por un río, generando islote en la confluencia de dos corrientes. Cantos rodados, balastros, *lladres* en función del ruido que hacen al moverlos el agua. "Ladridos de perros" que recuerdan el comentario de F. Nietzsche (*La gaya ciencia*, 1882) sobre los apodosos ofensivos que solían aplicar los forasteros a los pueblos, considerándolos perrunos.



Tal cual se dice tanto en China como en la Inca balear o (*a*)-*yn-ca*: "(la) fuente perruna", en función del *lladral* o guijarral del lateral ribereño. Un *Tártessios*, según los prehistóricos navegantes griegos, habitantes de la mítica *Tartessos* en la antigua baja Andalucía, cuando se referían al cúmulo de cantos rodados arrastrados por el río sobre los que se cuenta estuvo la mítica ciudad finalmente tragada en el lodo de la marisma, al ritmo de los lastimeros cánticos de sus habitantes.

Aró. T.05 Avenc de sa Taleia

486705 4402265 520 CCM-GEL 00 V Pitd

A propósito obstruida en la embocadura con pesada piedra ingeniosamente encajada encima, obligó a socavarla en el costado para lograr oportuno acceso al interior sin tener que moverla. Motivo del recurso referencial que en castellano se corresponde con 'tarea', latino *trahō* (jalar, arrastrar, traccionar, mover, tragar...), árabe clásico *trh* de donde *tariha* (trabajo a realizar), indoeuropeo *tragh-* a partir de *taregh*.

Es decir, el *Taleia* del catalá resulta extensión del habla del Lenguadoc, debido a laterización del fonema <r> hacia <l>, en origen produciendo el lambdacismo no solamente del sur de Francia sino el fonema terminal del yeísmo tan ampliamente extendido por la eurasia del norte, incluyendo las estepas rusas (*zadacha / zadaya; tharegh-icia < taskia / tasca, tarea*) y el fonema *tâche* del galo.

El sumidero recoge aguas pluviales del leznar, lenar, *lapiaz* o *rellar* del entorno, drenándolas más allá de la quincena de metros de profundidad y dando lugar al amplio pozo de cuatro de largura por 3,5 de ancho y encajándose entre formaciones carbonáticas. Deriva del efecto distensivo del borde alto occi-

dental del inmediato barranco, al generar grieta traccional tendente a caer por el acantilado.

Aró. T.06 Avenc de sa Teula

486150 4402430 595 CCM-GEL 00 V Xitd

Unas piedras cegaba el mínimo acceso, receptando aguas de la canal orográfica del lugar y sumiéndolas a lo largo de inclinada pendiente de unos setenta grados, con espacio sensiblemente oblongo de apenas el metro de diámetro y desnivel de la quincena.

Se abre en el inicio de la alta, amplia y encajada vaguada descendente hacia el fondo del *Torrent des Prat* o barranco del *Corral Fals*, en ruta de aproximación hacia el *Pas d'en Cavalier*.

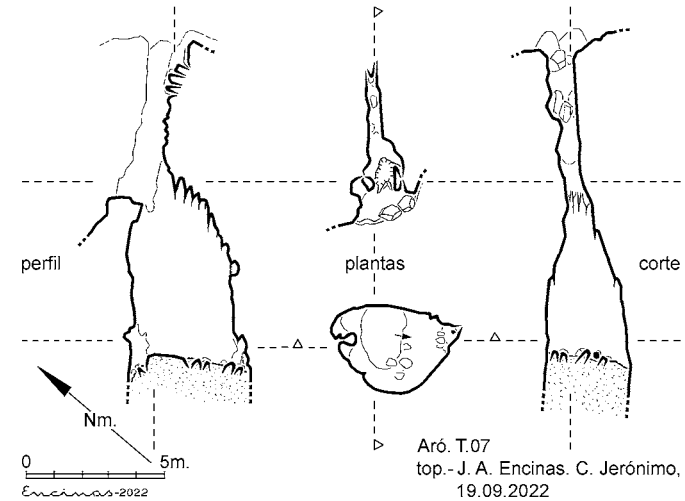
Del referente, en su sentido hidrográfico, el castellano tiene 'teja' como descriptivo de lima tesa, en el remate cumbre de un sitio, tejado o lomería a dos vertientes. En catalán un *cavalló* por cuanto, en sentido figurado, elemento cavalgante sobre la crestería del relieve.

Teula se tiene por derivación latina de *tegō* (cubrir) y cuyo diminutivo *tegula* (raiz *tegere*, techar) se tiene por asociada al indouropeo (*s*)*teg-*, conservándose talmente en el sánscrito *sthaḡ-ati*. No obstante, entamar una cobertura protectora del tejado es tejer (radical *teks-*) en su sentido más amplio de ir colocando teselas (radical *tel-*) unas sobre las otras en el piso y con el fin de impedir la filtración de las aguas pluviales en el interior. De hecho la *tégula* romana no es en sí misma la canal o canalillo del cauce sino la pieza semicircular cubriente o *imbrex*, siendo la pieza plana de abajo una tesela con reborde.

Aró. T.07 Avenc des Turó

484970 4401235 325 CCM 00 V Petd

Sumidero resultado de desgaje en el flanco externo del alto escarpe occidental del *Turó dets Ullastres*, generando alveolo de disolución *cársica* alveolar con sentido fusoidal en vertical. Es practicable hasta seis metros de profundidad a partir de la boca inferior, con algo menos en la parte superior del fenómeno, 4,50 de largura y tres de ancho máximo. Fue localizado por C. Jerónimo cerca de la *Coveta des Turó* (Aró. T.08) pero en la otra vertiente del mismo otero.



Ciertamente, *Turó* en cuanto cerro de otería, desde donde ojear los alrededores para salvar de indeseables contingencias. Desde perspectiva latina se tiene por vocablo derivado de *altarium*, en cuanto exenta colina elevada del contorno, a partir de *altus*, lo crecido, bien alimentado, nutrido. Pero así como en latín *subter* indica aquello que está por debajo, su contrapuesto valor reflejo de *soter* se refiere a lo que está encima, a salvo; derivación de la raíz indoeuropea *teuð-*, donde *-ter* es el agente realizador de la acción del sustantivo *sos* y que otorga su función salvadora. De ahí que muchos de tales oteros acabarían convertidos en soterías prehistóricas de culto religioso, a partir

del primer milenio antes de Nuestra Era. Pero en principio no existía en tales sitios encastillamientos defensivos sino suficiencia animista para ejercer desde allí arriba la conveniencia, no permitiendo que nadie se atreviera a violar la sacralidad del sitio santo en la elevación.

Aró. T.08 Coveta des Turó

484995 4401255 300 CCM 02 I Catn

Mínimo cavernáculo de apenas cinco o seis metros de largura por poco más de dos en ancho y menos de alzada interna sirvió de cubertículo a quienes frecuentaron el enclave. Restos paramentales lo abrigaron y, a unos pasos hacia el septentrión, ínfimo cubículo fue utilizado de cámara funeraria, a juzgar por los restos humanos hallados en el interior por C. Jerónimo.

Entre las infraestructuras murarias del sitio destaca cierta preocupación de salvaguarda, cuanto menos de control del paso sobre la ruta discurriente junto al cercano cauce torrencial, antigua vía pastoril de acceso a las cresterías serranas de *Almalluc* y prados de Escorca.

Aró. T.09 Es Trau

485050 4401720 480 CCM 01 I-V Pitn

De una decena de metros de longitud, por la mitad de ancho y alzada interna de la docena, de hecho constituye la planta o base drenante de la sima que sumió aguas del agujero situado arriba de la alta peña donde se abre. Fue frecuentada cuando se puso en cultivo la empinada cañada del olivar del sitio.

El significado del nombre describe el roto, fractura rocosa, lesión, herida o taladro *cársico* matizable en castellano con sentido de trauma, a partir del griego indoeuropeo *terð-*.

Aró. T.10 Cova Tartera

484560 4401740 345 CCM 00 I Cétd

Cúmulo de grandes clastos en la base del acantilado torrencial dio lugar a la formación de esta entidad clastógena en avanzado proceso *carsificante*, con una quincena de metros de recorrido interno, la mitad de anchura y 1,50 de alzada media.

Del determinante referencial cabe destacar su prehistórico sentido de *tarter* y *tartres* en catalán, descriptivo de avalancha

clástica sobre el cauce torrencial o bien internamente discurriente en el cauce de un río. Fenómeno por lo común derivado de los desprendimientos producidos en los cercanos escarpes faralloneros. La etimología del vocablo parece propia del prehistórico *Tártessos* del griego (Hecateo, siglo IV antes de Nuestra Era) y así transliterizable *tarte-ici-o* o bien *twer-detan-o*; indoeuropeo *twer-*, girar, rodar, discurrir, torbellino.

LA HERENCIA INFORMÁTICA DEL LEGENDARIO FORZUDO GIGANTE

El *gegant* de la toponimia balear alude, casi siempre en sentido figurado, a la aparatosa grúa de mover sillares o grandes pesos en las canteras, minas y donde quiera se necesitara potente fuerza. Máquina antigua llamada *jiga*, generalmente formada con enormes troncos, diversas poleas y gruesas cuerdas. Hoy fonema prefijo del sistema internacional indicativo del factor diez elevado a nueve (mil millones) y por lo general transliterado *Gigas* en el imperio informático.

El étimo se encuentra vigente por diversas y distantes lenguas del mundo (cebuano y tágalo, quechua sudamericano, latín, etc.), referido en la mitología clásica griega a los hijos de la diosa Gea, la tierra (Homero, *Odisea*, VII, 206) y de forma un tanto más prosaica a la higuera de donde se precipita al suelo el fruto del higo, desde el alto pico de la *phiguera* (lítica piquería del elevado canchal de los escarpados farallones), conforme también al anglosajón *higer* (la imponente cumbre), al *hill* de promontorio y demás recursos lingüísticos de los prehistóricos radicales protoindoeuropeos con bien clara significación de *higant-e / xigant / ggant*; el gigante.

El artilugio de elevar grandes pesos es imaginado en la época de Heródoto (libro II de su *Historia*, siglo V antes de nuestra Era) en base al procedimiento de construir las pirámides egipcias a base de montar una grúa en cada escalón del monumento funerario, moviendo cada sillar de un nivel al siguiente, al tiempo de desplazarlo.

Del mismo modo Miguel de Cervantes maravilla al lector de "El Quijote" (1605) para que vea moverse a las airoas aspas de los molinos de viento como grupo de belicosos gigantes. Maquinaria en marcha, a juzgar por el *-ghengh* considerado por E. A. Robert *et alii* (1996), también sinónimo de 'paso' y en el catalán *engegar* acción de mudar el ganado de sitio.

Alc. F.04 Cova de sa Fonda

506385 4407245 155 CCM 00 II Cazd

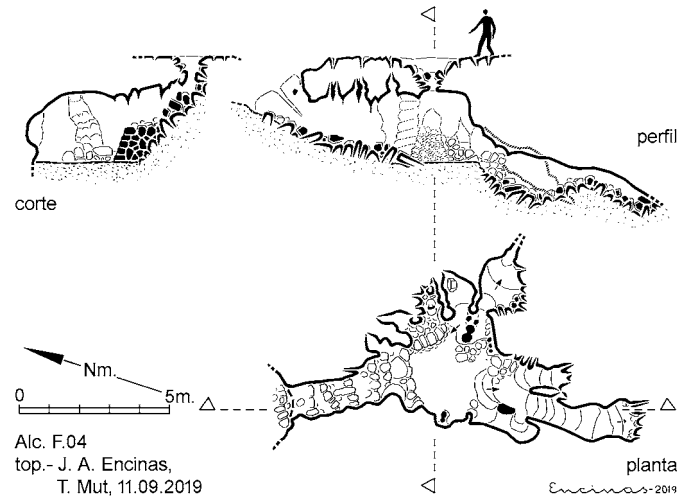
En el incansable periplo localizador de antiguos alojaderos de contrabando por las costas, serranías, suburbios y campos de Mallorca, T. Mut (2019: "Secrets i confidencies desconegudes del contrabando mallorquí, 1930-1990", 336 págs, Impt. Bristol, SL. I. Balears) se encontró ante la discreta embocadura de este sumidero cársico, lo explora hasta la salita vestibular conformada tras corto corredor parcialmente escalonado artificialmente y comprueba la intercomunicación de la especie de chimenea o segundo acceso de superficie con el reducto subterráneo de abajo.

Dentro alguien en su día intentó desobstruir la galería del extremo final, extrayendo las piedras y colocándolas en forma de paramento contenedor; seguramente con el fin de descubrir restos arqueológicos, o bien la prolongación del conducto algo más allá de la salita central. Ciertamente con el relleno de cantos de procedencia exógena dando la impresión de primitiva intencionalidad práctica impidiendo el paso hacia no se sabe dónde, para qué ni porqué.

No lejos, al pie de la ladera oriental del monte, se halla, casi a nivel del agua de la marisma, estructuras ciclópeas de núcleo habitacional prehistórico y sobre la crestería serrana del paraje una serie de escalonados lienzos defensivos, par de notables cuevas funerarias del mismo periodo temporal, algunos otros otros con cierta significación de carácter antrópico y, en la vertiente opuesta correspondiente al paraje de *Son Siurana*, complejo de reliquias monumentales de época *talaiótica*.

La pequeña sima en cuestión (del orden de la docena de metros de longitud por algo más de la mitad de anchura máxima, desnivel de cuatro y recorrido interno de la veintena) se abre sobre el lomo meridional de la *Coma de sa Fonda* y a cuyo efecto se decide aquí utilizar el determinante toponímico como denominativo, a falta de conocer hoy algún otro de acreditada antigüedad relativa.

La hondura del *fundus* latino (fundamento, profundidad, etc.) se vincula a la raíz indoeuropea *bhudh-*, conforme al sánscrito *budhná-h* (suelo, parte más baja del terreno) y de donde el latinizado *phund-* < *fund-um*, el castellano 'hondo' y el 'honda' correspondiente a la encajada vaguada del agreste sitio, la *Coma Fonda* en el catalán normativo.



El antro sigue, en su disposición hidrogeológica, la epidérmica juntura interstratigráfica del roto anticlinal de calizas tabeadas del Malm Superior, a mediodía de la falla conformadora de la *Coma Fonda*, con las fracturas orogénicas secundarias perpendiculares al eje de dicha vaguada. No obstante, la morfogénesis de la caverna tiende a desarrollarse en profundidad con planta en abanico, diversificando el drenaje por los vericuetos intuibles en el laminador o intraplacas calcáreas subyacentes al *lapiaz* de captación pluvial.

Alc. L.05 Cova Llossetes-Solana

516355 4414920 90 GEL-CCM 02 IV Cázd

En el extremo nororiental de Mallorca, la pequeña península de Alcúdia produce el fuerte cabalgamiento geológico donde se encuentra la fortaleza medieval de *Penya Roja*. En la cumbre con rocas calizas, dolomías, brechas y margas liásicas sobre materiales del Trías dolomítico, margas, arcillas y carniolas (A. Barnolas *et alii*, 1992. ITGME, 61 págs. 89-7840-142-3. Madrid) formando pronunciado arco alrededor del *Puig de sa Parra* y donde parece centrado el sinclinal causa de la leve subsidencia generadora del complejo cavernario que en parte se trata en las líneas siguientes.

El inmediato acantilado marino deja ver el nutrido grupo de galerías subterráneas que son hoy sus colgadas bocas, abiertas al espadal, las consecuencias de los desprendimientos rocosos de secciones despresivas justificadoras de algunos de los topónimos históricos del paraje; especialmente los de *Llossetes*, *Solana* y *Bastons*. Los tres referidos al ingenio de caza popular mediante el recurso de trampa formada por losa de piedra sujeta por alzados inestables palitroques; susceptibles de caerse y capturar la incauta presa que, en busca de comida, se adentre en el falaz ingenio.

Los pescadores que, en efecto, se atrevían a frecuentar aquellos inquietantes caladeros se tenían siempre quedar atrapados por las embestidas del oleraje marino, expuestos a los imprevisibles desplomes del alzado cantizal. En el sentido figurado de "*Solana*" imaginando la solada de "frutos" líticos caídos a orillas del agua, como palitroques o bastones precipitados de la soleada farallonería piquera. Por donde J. Vaquer, escalando el bravo paredón, vio oculta boca. De una caverna frecuentada de antiguo y acaso olvidada a partir de las décadas finales del siglo pasado. Según vestigios cerámicos acreditados como tiosos de la Edad del Bronce balear y de época islámica (con decoración pictórica a la almagra, etc.), junto a prehistóricos restos funerarios humanos. Quizá introducidos en la cueva cuando constituía sitio de paso obligado entre el caladero de abajo y el collado conducente a las cañadas de arriba.

En cualquier caso, el grupo de negras embocaduras abiertas en los escarpes del lugar y las notables cavernas existentes a nivel del mar (Alc. L.01, Alc. B.05, etc. J. A. Encinas S., 2014: CCM, 1350 págs. El Gall Editor. Pollença) otorgan al término especial significancia espeleológica y particularidades dignas de consideración, en varios aspectos. El principal obliga al uso de cuerdas y demás recursos de progresión en vertical; al borde del mar imponiendo técnica de buceo con indubitable capacidad exploratoria. Siendo deseable la posibilidad de llevar a cabo autorizada limpieza de todas estas cavidades de la zona, para liberarlas de los destrozos ocasionados por los antiguos visitantes, al tiempo de permitir la continuidad investigativa en el complejo.

La *Cova Solana* es una de las entradas naturales del sistema, intercomunicada con la *Cova Llossetes* por R. Martínez al detectar sutil tiro de aire por muy angosto conducto. Ambas vuelcan al exterior por el acantilado, junto con otros inmediatos reductos exurgentes, a distintos niveles respecto de la cota de 90 metros sobre el actual nivel del Mediterráneo. Entramado de galerías, pasos, pozas, salas y laberínticos espacios entrelazados en parte con la vecina *Cova des Reganots* (M. Escudero, 1974: CCBEE, núm.1. Palma) y de la cual resta pendiente el forzar algunas de las incógnitas topográficas, a fin de procurar acabar de explorarlas.

Llossetes-Solana con *Reganots* tienden en su periferia a cerrarse virtualmente sobre sí misma, con oblongo aspecto en planta típica de profunda subsidencia, de flecha interna máxima del orden de la veintena de metros, equivalente a su profundidad o desnivel. Si bien los cavernáculos del precipicio costero situados por debajo pudieron ejercer en el pasado de

francas exugencias de aguas pluviales, capturadas en el intenso *lapiaz*, leznar o *rellar* de encima y por consiguiente recursos drenantes a través del complejo en cuestión, hacia su fondo interno y eventuales exurgencias costeras del acantilado.

Con todo y que las formaciones de tipo botroide, en gorgas de viejas bocas, son aquí estrictamente ajenas a fluctuaciones directas del Mediterráneo durante el Cuaternario, por conservarse sobre los 70 metros respecto del horizonte actual del mar. Conforme a las trazas de paleoniveles situados en altitudes serranas mallorquinas muy superiores.

De igual modo la poza central de *Llossetes-Solana* contuvo localizado depósito lagunar con apreciables manifestaciones calcíticas subacuáticas, en su momento recepiendo las capturas pluviales de este sector del sistema. En el mismo nivel donde se manifiesta cierta concentración estival de CO2, discurriendo internamente hacia arriba y donde la corrosión se ocupa en destruir las formaciones travertínicas de encima, sobre todo durante la época más cálida del año.

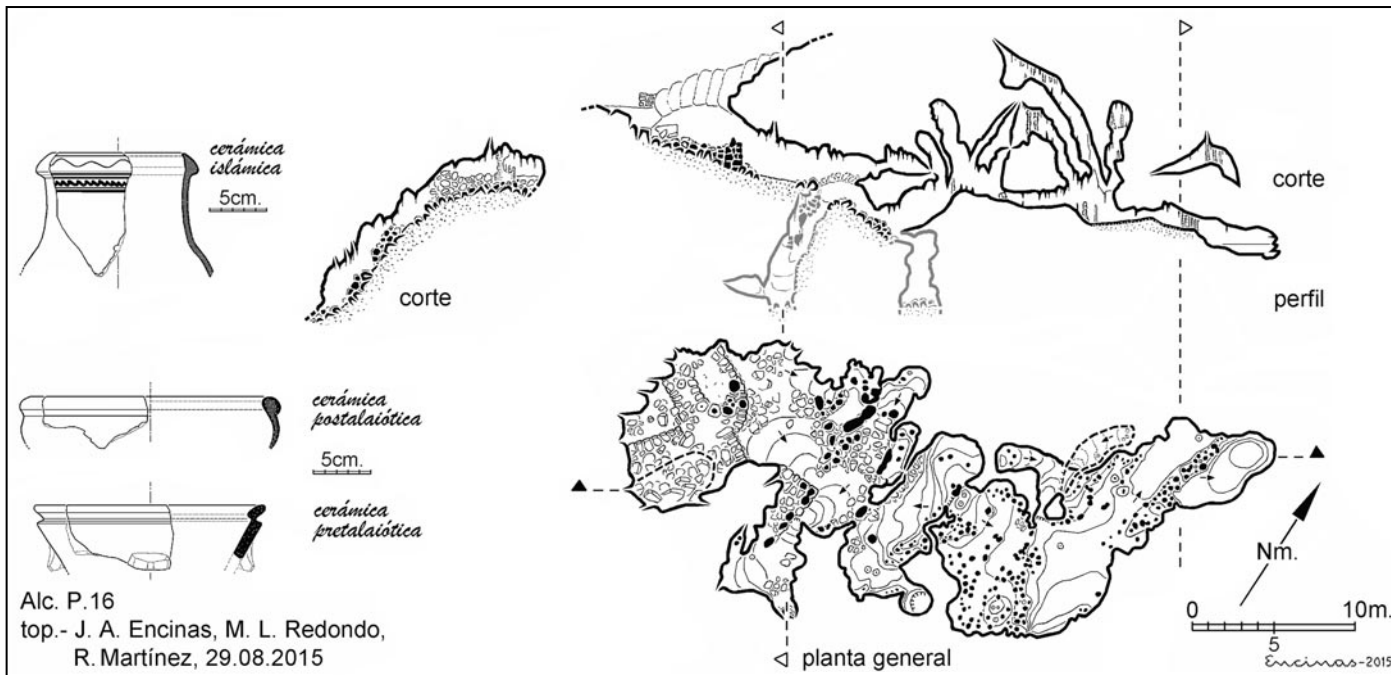
El denso entramado de espacios y recubrimientos calcíticos confieren al subterráneo tres superposiciones parciales relati-

vas, descendentes hacia el fondo del núcleo central y con la periferia drenando hacia dentro. Quizá a nivel algo superior a la cota inferior de *Reganots*; caverna hidrogeológicamente en la actualidad algo más activa.

Los restos óseos de un ejemplar de *Myotragus baleáricus*, localizados en su posición anatómica en acogedor rincón del corredor periférico en torno a la fosa, así como el cúmulo de huesos de fauna asociada en otro de los reductos, confirman el hecho de restar entonces poco más o menos formado todo este sector del subterráneo, tal y como se encuentra ahora; aunque algunos de los accesos y pasos internos pudieron ser en su momento más fácilmente practicables.

En resumen, complejo subterráneo con recorrido estimado de unos 550 metros, largura máxima de 90, anchura de 70 y desnivel de la veintena, *Llossetes-Solana* es la parte oriental del sistema cársico de *Reganots*, con las otras diversas cavidades del entorno participando también de la intensa remodelación de las en principio potentes fracturas derivadas de asentados de sustrato probablemente margoso; en su día afectado por el profundo encaje marino del Mediterráneo.





Alc. M.07 Cova de sa Moto
516700 4415000 1 GNM 00 I Cazn

Entre las basuras en su momento arrojadas desde las instalaciones militares existentes encima del espadal de antiguo denominado *Llozetas* (Sic., A. Despuig, 1784), en parte retenidas por los matojos y peñas del espadal costero del *Cap de Pinar*, se ven los restos de la moto o bicicleta motivo del nombre de la embocadura subterránea y que se halla prácticamente a nivel del mar, bajo la directa vertical de la colgada motocicleta.

Hasta donde puede accederse, la gruta apenas supera la docena de metros de longitud, siendo la anchura de algo menos de la mitad y la alzada interna de dos; pero hacia el oscuro, bajo y estrecho fondo parece tratarse de surgencia procedente de alguno de los ramales de la inmediata *Cova de ses LLàgrimes* (L.01: 516705 4415010 -1); ambas probablemente intercomunicadas.

A poca distancia hacia el sur se encuentra la espaciosa entrada a la *Cova des Bastons* (B.05: 516590 4414890 0); en el lago del fondo con recorrido subacuático mayor del centenar de metros poniendo en su majestuosa columna. Topónimo relacionable con el genérico *Llossetes* del paraje, en calidad de amenazante farallonería costera. Verdadera trampa para los pescadores de atañío, cuando faenaban expuestos a los desprendimientos clásticos del alto espadal.

En terminología popular, lasas susceptibles de atrapar a quienes se hallen debajo, cuando se desprenden tan temibles piedras al moverlas el temporal y el agua, al zarandearlas los árboles del acantilado, cayendo sobre las barcas. En sentido figurado referido a la trampa de cazar (*lluella* del catalán) mediante losa (*tiba* en Mallorca) y otros cantos (*bancalet*), con palitroques (*bastons*) soportando en equilibrio inestable la estructura (*lloves*)*; donde se sujeta la carnaza destinada a cebar a la incauta presa, moverse hasta zafarse el fatal pinganillo de soporte y dejarla aplastada o viva pero presa.

* El *Judeuer* citado en la subsiguiente P.16 describe el alto collado por donde se descende hacia la acantilada costa del "*Llozetas-Bastons*" del mapa del cardenal Despuig (1875) y, por consiguiente, es posible que el referente parta del primitivo *llueder* o *lluera* que está en el catalán continental *lluella* y el *lloves* o *lloves* de la versión insular.

En dicho sentido el *llobera* / *llovera* basado en el latín *luparius* y entendido 'cazador de lobos' se refiere al trampero que apresa a las víctimas mediante aldaba, usando especie de llave o trabeta para capturarlos en un agujero acondicionado a tal fin

Lloba, *loba* o cerradura de lucillo (portugués *lucelo*) en el uso funerario cierre de especie de urna.

Alc. P.16 Cova de sa Pedrera
514360 4413485 100 GNM 02 III Cird

Falla a lo largo de los altos del *Judeuer*, paralela al cauce de *s'Aladernar* y en dirección hacia la hondonada donde en la lejanía se distingue la *Cova des Navarro*, restando detrás la *Cova des Garrover-Avenc de s'Ullastre*; con la discontinuidad pasando cerca de esta concreta caverna de la pedrera.

Mide poco menos del centenar de metros de recorrido y la quincena de desnivel. La caracteriza sucesión de pequeñas salas abiertas en las juntas estratigráficas del macizo, transversales al plano distensivo del flanco del inmediato reguero torrencial. En el interior mostrando estructuras murarias habitacionales, tiestos del Bronce balear (arrebocero, etc.), de época *talaiótica* (cazuela, etc.), púnica, íbero-romana (*sigillata*, ánfora vinaria subitálica), islámica (jarra, rodona, etc.), gótica, del siglo XVII y fragmentos más recientes resultado de frecuentaciones ya casi contemporáneas.

La anchura máxima del subterráneo alcanza los quince metros, siendo la alzada media de dos y sendos encajados sumideros facilitan el drenaje interno.

Piedras compuestas en el exterior de la entrada y restos edificacionales (con bordes de ánforas, etc.) sobre loma existente hacia levante lo acreditan en uso durante dominio romano.

Alc. P.17 Cova de sa Penya Miquel
516465 4412705 10 GNM 00 I Cazn

Formada en el interior de una de las enormes peñas desprendidas del alto espadal del borde marino, sumía aguas en la parte de encima y las drenaba hacia la base del lado opuesto, a lo largo de discontinuidad resultado seguramente del impacto de la roca contra el suelo. El oleaje acabó alcanzándola, destrozando el sector de tramontana. Como consecuencia de ello la abrasión socavó esa parte, restando encima de la boca el pequeño agujero comunicante con la salita de arriba y la inclinada galería a la cual se accede desde el este.

En total una docena de metros de recorrido, con tres de anchura máxima y similar desnivel.

Enormes migajones rocosos desprendidos del farallón caracterizan el sitio. Son producto del rechazo (catalán *miquel*, castellano 'mico', migaja) traccional del alto acantilado. Peñascos que al caer se hacen triza, mica (*migalla* gallego, portugués *migalha*, latino *micacūla*, indoeuropeo griego *mega*, en Islandia el *mikell* con sentido de grande y en su forma comparativa asi-

asimilable a alzado mallo; en Mallorca el *Puig Major*, lo mayestático, lo más, lo supremo alumbrado por el pastoril astro miguero; Venus, la estrella matutina.

Alc. P.18 Cova des Pas Solà
516315 4414870 70 GEL 00 I Cazn

De la quincena de metros de recorrido, con cuatro de ancho y dos de alzada. Resulta probable antigua exurgencia de aguas procedentes de las cavernas de arriba y en la descabezada embocadura conservando niveles travertínicos de caudal cársico cautivo, además de pequeñas formaciones botroides subacuáticas. Dentro con sendos reducidos ámbitos de suelo plano, útil para circunstancial abrigo.

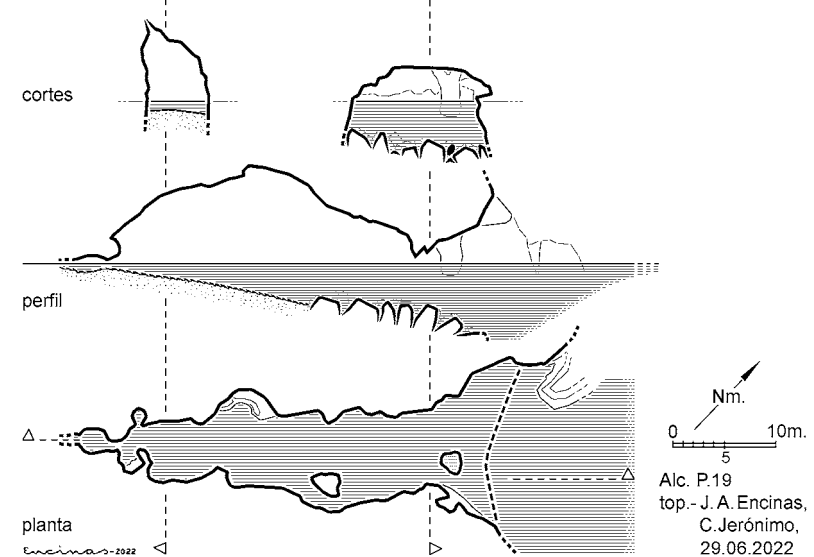
El paso del recurso referencial es el propio de aquel paraje solano, abierto hacia los vientos procedentes de la parte en que cada amanecer se alza el Sol. En catalán lugar especialmente expuesto a insolación estival; con el significado en función del palo horario que marcaba el curso diario de la sombra solar. mediante alzado palo clavado en tierra. Concepto conservado en el protoeslavo *solū* con tal sentido, correspondiente al latín *solum*. De ahí que el relato bíblico equipare el hebraico Saúl con el arameo Sahúl y que los cristisanos identifiquen el nombre con Pablo, a quien también llamaban Saulo. El santo acabó deslumbrado por el Sol, derribado por su caballo y, mordiendo el polvo del suelo, descubrió el sentido de la nueva fe de los Evangelios.

Alc. P.19 Cova de sa Punta de ses Donardes
515980 4411245 0 CCM 00 IX-III Cazn

A la derecha de la calita costera de *Sa Caragola* (por *sa garaucola*, la grupería colladicia donde nace el encajado reguero torrencial), se abre esta caverna oportunamente informada al CCM por M. Espinar con 40 metros de longitud por ocho de ancho máximo, algo menos de alzada sobre el nivel marino y tres de profundidad media bajo el agua.

Su eje morfogénico sigue diaclasa paralela al acantilado costero, prolongado en principio hasta la confrontante gruta existente en la orilla del lado opuesto del caladero, conforme a potente grieta *carsificada* cuando el mar se hallaba en cotas inferiores al horizonte del Mediterráneo actual y el efecto traccional del desgaje en el flanco externo de la rotura tiende a deslizarse en su base, motivo por el cual el cenit se halla cerrado en la parte de arriba.

El *Donardes* correspondiente a la punta o pico serrano de *Gabellí*, recurso referencial alusivo a las pitas (catalán *atzavares*, la *Agave americana* L.), en su momento allí plantadas bien pasado el siglo XVI, es denominativo acomodado a partir de topónimo vernáculo de antiguo preexistente y correspondiente



a *tonar-de(a)s*; conforme al radical indoeuropeo *ten-* (catalán *to-*: tendón, filamento, tendel, tensión de una cuerda o tono y por consiguiente fibras de pita formando cuerda); sin perjuicio de influencia directa entre tonar, tuno, tonedor y nardo (el espinacardo, la *Agave amica*, en indú *piso* (*pitso?*), la "vara de San José" o azucena, al recordar vulgarmente la pita americana sus legendarias propiedades y usos.

La utilidad de la flor de la planta euroasiática quedó de antiguo documentada con motivo de la muerte de Tutankamón (año 1325 antes de J. C.) en la escritura jeroglífica egipcia como perfume de lujo. El mismo citado en La Biblia (Cantares, 4:16) y en los Evangelios de San Juan y San Marcos del Nuevo Testamento.

En arameo se trata de *nardin*, castellano cabuyá; *Cabás*, en *S'Hospitalet* de Santa Maria del Camí (ver SMC. C.04, CCM: pág. 1130, J. A. Encinas, 2014) javila o gavilla (el *Gavellí* del nombre de esta sierra alcuense), etc.

Por consiguiente se trata del "nardo cordil", del que tradicionalmente se obtenían las fibras de tejer y hacer las cuerdas de pita (la donardera productora de *to-nardeas*) para allá abajo atar en fila las nasas o *nanses* de pesca, delante de esta caverna marina, como en cierto modo todavía hoy se hace.

Alc. R.05 Cova Riscosa
516360 4414840 50 GEL-GNM 00 I Cazn

Abierta en espigón del flanco derecho de entrante espadal, según se sube desde la orilla del mar y en la parte superior de la pronunciada brecha del sitio, la boca pone en breve galería de poco más de una decena de metros de longitud por tres de anchura media y similar medida de alzada interna. Hacia el fondo de arriba tiene segunda abertura al exterior y dominante colada estalagmítica caracteriza la entrada.

Los bravos, arriesgadizos y peligrosos riscos del sitio inspiraron el improvisado referente. Riesgo es también hendidura o corte, conforme a la realidad del lugar. El étimo implica paraje abarrancado, propio de agreste liberera, *re-ici*, *reicio*, *riscoici-o* / *riscoso*; indoeuropeo *rei-*, *fluir*, *rei-wo-*, río, conducto, rey, regato, rectitud, rigor, etc.

Alc. S.10 Coveta de Son Fe
505835 4408380 200 GNM 02 I Cazn

Subiendo desde el embalse de las minas de *Son Fe* se ve enfrente, bajo la alta peña de la montaña conocida como *Penya des Migdia* (acaso 'de la *mixia*', el humedal lagunero del sitio), destartado abrigo donde sestean cabras asilvestradas.

Hace dos sobrepuestos pisos, de poco más de media docena de metros de fondo, el doble de anchura y algo menos en el sector de encima. Bajando acto seguido hacia el SE y en pequeño collado situado a unos 70 metros de distancia se halla desfondada covacha y, poco más hacia levante, esta pequeña cueva eventualmente utilizada de refugio y lugar de pernocta.

De planta sensiblemente circular y reducto terminal por donde las aguas exurgentes del *lapiaz* de encima evacuaban, mide una decena de metros de longitud, siendo la anchura de cuatro y 1,2 la alzada interna.

Portaluco en murete de piedraseca abriga la estancia. Pudo utilizarse de puesto de vigilia prehistórica del estratégico paso de abajo, entre las albuferas o istmo por el seco de la península de Alcúdia, a través de la fértil franja forrajera del fondo del valle de *Son Fe* (franco *fee*: antigua posesión ganadera, feudo; altozano del cerrojo en época andalusí por cuanto *fechillo* / pestillo de la puerta orográfica entre pantanales) y el cual estuvo profusamente habitado en sus flancos durante avanzada época *talaiótica*, desde al menos el Bronce medio balear.

De los antiguos topónimos de la zona cabe destacarse el de *Guinyent* (la guadera seca entre las dos marismas inundadas en los flancos), el de *Gata Mos* y el de *Biniatria*. Este último lugar relacionable con el establecimiento colonial de *Es Poble*

Nou y con el de *Can Bubot* (por *camp pubot*, campo del aguadal marino); si no fue antes *bouoc* albufereño, Vocablo que dio lugar al nombre urbanístico del vecino Sa Pobla (*S'Albufera*) en tiempos del rey Jaime II; conforme al recurso repartimental de *Rahal Benidria* y su vínculo con la leyenda del fracaso repoblador de la zona durante la puesta en cultivo arocero de la marisma. Es decir, un cabañal preislámico cuyo vecindario sería obligado a reubicarse. Una *veïni-a-tría* probablemente potenciada para vigilar (catalán *tría*) la zona portuaria del interior marismefío; aunque el versionado arabizante de ateria (*attaeria*, especiero, perfumista) resulta en línea con el *Gata Mos* interpretable "alambique del alcohol" y el *ater* (-*atra*) de primitiva influencia latina implicando *adri(a/o)* propio de la negrura (*atría*) vinculada a escoria metalúrgica y al yacimiento de carbón lignítico sita en la abandonada explotación minera de *Son Fe* (¿incongruente *sum-un fe?*), el negro poso (*fed* pirenaico) oleoso del cenagal.

Alc. S.11 Ses Salines

4415310 2 GNM 00 I Bazn

Casi por completo desmantelado producto erosivo de colapso cupular, remanente de primitiva unidad alveolar del orden de la docena de metros de diámetro en planta por similar medida de alzada. Su abrigado flanco oriental y el encharcadizo suelo rocoso, cubierto por las aguas del oleaje marino que vierten en el interior, la caracterizan en el acceso, junto a curioso sedimento de alineadas agujas de oxidado mineral cúprido o popular *ferrete*, en cuanto sales cupríferas y a las que se debería el indicativo de "Salines", en función al propio tiempo del cloruro marino eventualmente cristalizado en las pequeñas gorgas del lugar. Pero en realidad sales metálicas como las del sulfato cúprico, de vistoso color azul verdoso aflorante en el sitio.

Alc. S.12 Coveta des Serradís

516055 4414920 125 GEL-GNM 00 I Cazn

Localizable casi en el collado del *Puig de sa Parra*, antes de llegar a la cumbre del monte por el abandonado antiguo camino de acceso a la extremidad de la península alcuadiense.

Se abre al sol de la mañana, en áspero resalte del escarpe, mide menos de la decena de metros de longitud, siendo la anchura de unos tres y con similar medida de alzada. Forma breve corredor poniendo en salita interna caracterizada por discreto conjunto estalactítico y arenas en el suelo. A ellas debe el improvisado recurso referencial, en sentido figurado de serrín despresivo, imaginando el efecto de aserrar las rocas calcíticas del interior. En realidad habitual mínimo depósito de arenas litorales depositadas por fluencia edica. Sedimento acumulado en el abrigado interior, entrando por la horizontalizada pequeña embocadura.

La ascendencia indoeuropea del improvisado recurso referencial es acreditable en base al radical *ser-* (alineación, ensarte, encadenación), sánscrito *sarat-*, hetita *šarra*, latín *serō* (desierto, cierre, cerro, etc.), en calidad de 'sarta': entrelazado de cañas tejidas (E. A. Roberts *et alii*, 1996: "Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española", Alianza Editorial, Madrid; 360 págs.), chamizo, varas, perlas, cuentas, objetos o cosas formando ristra en un cordel o hilo y de donde el primitivo concepto de 'serranía'.

Probable proto-indoeuropeo *shearra-* / *xearra* aludiendo a reguería (catalán *xaragall*, a partir de *eixaragall*, empinado eje torrencial), esencial posible vía de tránsito en el fondo de los valles de las montañas y prolongaciones aguas arriba de los arroyos y flancos de los cauces de las cordilleras.

Serradís por el diccionario del IEC (el DRALE también considera -*icio* adjetivo, en su valor más evolucionado) con -*issa* en cuanto efecto de aserrar; pero en realidad arcaica derivación latina de -*ici*, construcción verbal transitiva productora de la acción, señalar el lugar, el aquí o la cosa.

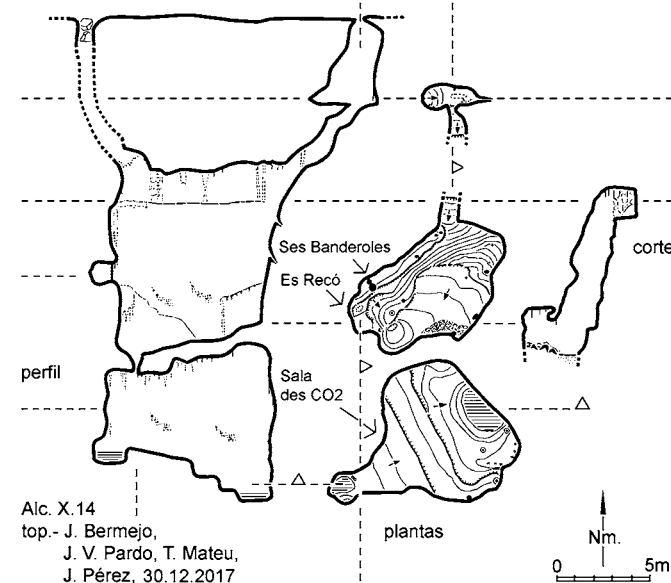
Alc. X.14 Avenc d'en Xinxoram (ajuste)

516215 4411750 125 GEL 00 VI Pifd

Sima referenciada en el "Corpus Cavernario Mayoricense" (J. A. Encinas, 2014: Alc. X.14, pág. 131), con el nombre del musgo formado en la boca, en el sentido figurado de escaso alimento para el espeleólogo ocupado en extraerle el máximo provecho exploratorio al antro.

Dentro, avanzado el verano, obliga a sufrir niveles de CO2 superiores al 6 % Vol., tan pronto se alcanza la angostura del fondo de la sala interna y donde la longitud supera la docena de metros, siendo la anchura de ocho y el desnivel integral de veinte y siete. Situándose en la continuidad estructural de la cercana *Cova Primera* (P.03), abierta en la ladera de poco más abajo. Ambas cavidades instaladas en grietas traccionales inmediatas al espaldal de la vecina cuenca torrencial y por donde la *carsificación* amplificó los espacios iniciales, captando recursos pluviales y drenando en profundidad.

J. Bermejo *et alii* ("Mallorca Verde") publicaron el antro entre finales del año 2016 y principios del 2017, señalando la doble embocadura primitiva y el par de encharques del fondo.



Alc. X.14 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, T. Mateu, J. Pérez, 30.12.2017

En cuanto al reurso referencial *Xinxoram*, su significado general es el de 'verduras', propio de los vegetales y también de insectos como la Chinche (*Cimex lectularius*); tenida por derivación del romance andalusí *cimex* (latín *cimice-m*) y este del clásico *kimike(m)*. Un *cisme* del antiguo castellano. Euskera *zimitx*, a partir seguramente de *zim-itxe* o *txim-ici-e* y término no tan alejado de *txitxarro*, ni de *txintxarri*; ambos redundantes en el sentido de repicoteo, de chincar.

Sin embargo el radical indoeuropeo *gheu-* apunta contrariamente en dirección del concepto 'química', cercano al árabe *Al-quimia*; la llamada "magia negra", la capaz de transmutar la materia, heredada de la milenaria práctica agrícola del cultivo en la muy fértil tierra fosca de las riberas del Nilo egipcio; el vergel saciador de alimentos humanos.

Sin olvidar en tal explicitado contexto el hecho que las más tempranas fundiciones del cobre gris y subsiguientes aleaciones se producen ya en los comienzos de la química más pionera, al efecto disponiendo de los diversos minerales del cobre verde. De modo que en no pocas de las culturas lingüísticas actuales se refiere al insistente picar o chincar, como lo hacían los mineros al triturar el mineral antes de fundirlo en el horno del migromante (según la RALE: *it. nigromante*, y este del griego *νεκρόμαντις nekrómantis*, en su forma latina *niger*, el negro); el práctico en la magia negra, en el arte de la transformación de los elementos disponibles en la tierra, para sublimarlos y aprovecharlos.

Alg. F.02 Cova Fosca, de s'era (ajuste)

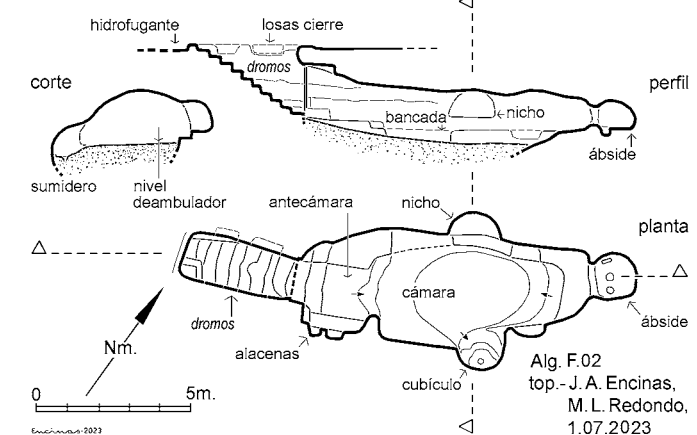
491840 4378845 210 CCM 02 I Cazd

Conjunto de por lo menos tres o cuatro hipogeos funerarios de corredor existieron en los alrededores de la posesión matriz de *Son Alegre* (por *so n'al-egre*, sitio de la grutería), uno de ellos puede corresponderse con el actual aljibe que hay bajo la era vecina a la *Cova Fosca* y la otra, ya también muy modificada, es la *Cova des Porrassar* (pág.139 del CCM, año 2014, J. A. Encinas, Alg. P.03). Se abren en el leve lomo calcarenítico y molásico aflorante a lo largo del inmediato vial o carretera discuriente poco más abajo, formándose por aguas sumidas hacia los estratos sedimentados sobre el horizonte de margas del fondo y sobre las que a su vez se acumularon arcillas *cársicas* de *terra-rossa*.

El monumento es en sus fases iniciales propio del Bronce medio balear, del entorno del siglo XV antes de nuestra Era. En principio con acceso casi en vertical. Es ejemplar del tipo naviforme, con el acceso soslayado respecto a la cámara. Ésta presidida por cubículo absidal con receptáculo plano delante, descendente a suelo arcilloso donde acaban sumiendo las aguas infiltradas por la embocadura y a lo largo de las grietas horizontales del flanco septentrional.

A cada lado de la cámara funeraria se conservan sendos cubículos laterales, con la parte norte manteniendo en el interior de la cueva restos de la bancada típica de esta tipología, además de reconformadas alacenas atribuibles a posteriores usos habitacionales y cuando precisamente la boca del antro es amplificada, alzada y dotada de duellas donde encajar par de hojas batientes, bien acreditables en los rebajes artificiales de encima.

Después, en época indeterminada, se ahonda el suelo, destruyendo la zanja deambulante central y la bancada antes aludida; también se modifica el espacio preambular de la antecámara y el pedañeo preexistente en el *dromos* resulta afectado por el tránsito de animales de tiro, sean acémilas o bóvidos. Para ello alzaron el dintel de entrada remodelándolo estrictamente lo imprescindible, mediante herramienta del tipo alcotana, de filo plano y contrariamente a las empleadas durante las fases transformadoras del resto del primitivo lucillo.



Alg. F.02 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 1.07.2023

Sobre el *s'era*, o *Cova de s'Era d'en Fosca* del complementario recurso referencial, es necesario recordar que la era de trillar y aventar los granos cultivados, situada junto a la fosca cueva tratada y el aljibe del sitio, se corresponde con el prehistórico concepto de ería en calidad de erial, de sitio seco (árido, asado por el Sol, participio pasivo latino *arere* < *ardere*, el 'área' del castellano, raíz indoeuropea *as-*), yermo, sin vegetació. Donde habitualmente se acumula de forma natural agua de lluvia y el suelo acaba reseco, casi calcinado durante la canícula estival. De ahí la orondez del encharque natural, al tiempo que el propio de la necesariamente más alzada era de trillar y aventar. Pero en origen escogido terreno ya seco y limpio de abrojos, útil para procesar el grano recolectado.

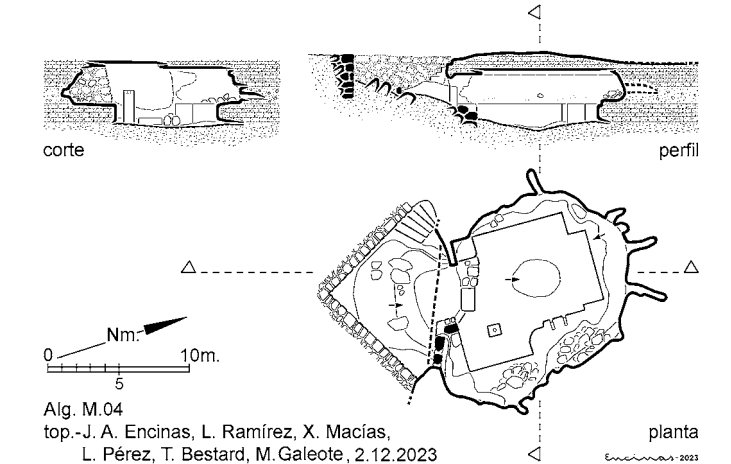
Alg. M.04 Cova de na Memè

491715 4379025 205 GEL-CCM 02 I Cazd

De poco menos de siete metros de eje interno norte-sur por lo mismo de ancho transversal y dos de actual alzada de uso, se abre en las areniscas molásicas sedimentadas sobre sustrato margoso y que acabó produciendo las leves subsidencias de varias de las cavernas conservadas en la zona. El progresivo encaje del nivel freático del paraje acabó desecando las arcillas y su consiguiente pérdida de volumen, creando el vacío subterráneo pronto afectado por las escorrentías pluviales captadas desde encima y drenantes hacia los cercanos cantiles del oeste. Así se produce el colapso cupular y la depresión correspondiente al pequeño corral murario donde se abre la boca de acceso al fondo de la cavidad.

En indeterminado momento el antro sufre decidida socavación del suelo, con objeto seguramente de extraer sillares constructivos, conforme al patrón conservado en las dos amplias regatas de la bancada periférica y las cuales informan de técnicas extractivas prácticamente prehistóricas; siendo frecuente que estos ahondamientos artificiales de las cuevas de bajo techo tuvieran también el objeto de ganar dentro suficiente altura de paso, fuera para su cómodo uso habitacional, funerario, cobijo de rebaños, albergue de herramientas de apero y utilidad agropecuaria.

Pero sin otra confirmación arqueológica sobre los restos cerámicos detectados en el interior, el plausible antiguo yacimiento prehistórico debió perderse al socavar el suelo primitivo del recinto. No obstante en el prado del sitio se observan fragmentos protohistóricos de cerámica gris ampuritana, loza de los siglos XIV, algún que otro indicio alfarero de tardía tradición bereber y aún posteriores tiestos ya casi contemporáneos.



Alg. M.04 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, X. Macías, L. Pérez, T. Bestard, M. Galeote, 2.12.2023

Respecto del *Memè* utilizado en el recurso referencial de toda aquella antaño dilatada pradería pastoril, hoy intensamente reparcelada y afectada de moderna trama viaria, el DCVB del IEC considera el vocablo de uso infantil en la cercana isla de Eivissa, en función del reiterativo *meee...meee* de los añales del rebaño. Aspecto onomatopéyico en origen, relacionable con el concepto mamá, mama y *mamelles*, produciendo *mamec(s)*, *memes* y otros recursos pronto extensivos en casi todo el mundo panindoeuropeo. Como ocurre con las versiones latinas, las del sánscrito *mama-*, el celta *mam(a)*, albanés *meme*, o las variantes *āmāharu*, *mamai*, *memmen*, *anyáe*, *mames*, *māmāmen*, *amak*, *mamy*, *mama* y tantas otras vigentes en muchísimas lenguas de la Tierra.

La cuestión es que la cueva serviría en su momento para apartar las crías de los animales del rebaño con el fin de ser destinado al sacrificio y el consiguiente consumo humano; a veces también para proteger los añales necesitados de cuidados especiales cuando enferman o se encuentran afectados de algún problema. Es decir, el *me* del catalán es cordero, su cría un *anyell* o *memé*, plural *mens*, *mes*; o *mamecs* en Eivissa.



Ilustración de Dragón fluvial chino.

Andratx, Dragonera, dragones, d'reic-i y demás serpientes fluviales de Mallorca.

Los abundantes dragones fluviales y serpientes emplumadas (los floridos cañizales del humedal) de los cauces torrenciales, por lo general vecinos y nutrientes de los pueblos de la Isla, dieron casi siempre la vida a la gente. Aunque de tanto en tanto la voraz riada de agua arrasó campos, cosechas, bienes y ribereños. De ahí que en todas las culturas del mundo se tema que la bestia se enfade y deje de alimentar a la gente para acabar tragándola. Así se representa en el dragón de la imagen medieval conservada en la Torre de la Victòria en Alcúdia, con todo y que el desastre no siempre lo ocasionaron las aguas torrenciales de tierra adentro sino que también los ataques piráticos marinos ejercían similar función destructora, como así mismo solía ocurrir en las embocaduras portuarias, auténticas fauces del dragón filibustero.

Desde la tradición ascencial la iconografía religiosa trató de mimar y venerar a la vieja bestia como Melusina (Ma-Lucina, la madre del agua) precristiana, luego en el medioevo convertida en princesa cautiva en la cueva del Dragón y más tarde regionalmente entendida anciana Dona d'aigua. La que da los dones, pero también los quita, cuando se enfada. Claro que San Jorge, el paladín defensor del jardín o fontanal huertero (jaradit andalusí), pudo vencerlo en determinadas ocasiones, construyendo murallas, torres, muros de contención y sistemas efectivos de drenaje territorial; por supuesto con ayuda de Dios.

Las landas de Andratx (l'and-ra-ici) representan la huertería de cada flanco de la ribera torrencial del pueblo, antaño vital medio de vida en la mayor parte del sitio de la dragonería. Andenes a veces draconiados, por el peligro de la embocadura portuaria, sometida a los ataques piráticos, por lo menos desde el siglo IV antes de Nuestra Era; según los restos cerámicos acreditados por los hallazgos arqueológicos en cuevas y restos ciclópeos del paraje, incluyendo la isla Dragonera.



Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada del Códice Telliniano-Remensis

And. A.01 Cova de ses Ànimes

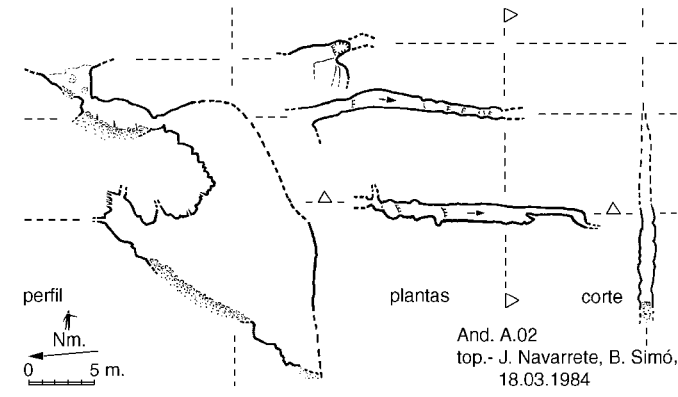
447000 4376330 5 CTM 00 II Cazn

Indicada en el Mapa General del CTM por J. Mascaró (1955) en la desembocadura del torrente descendente de Es Fortí; su nombre alude aquí a huecos, interioridades de un caño, galería o bien vacío de un cañón; en cierto sentido de cuerda o conductor vital, conforme al radical indoeuropeo anē- del sánscrito. El alma o fundamento muerto de algo.

And. A.02 Avenc de ses Alquerioles

451850 4386860 650 GEA 00 VI Xet.

Sumidero instalado en fractura N-S de distensión de borde, vertiendo escorrentías pluviales hacia el fondo de la brecha y donde alcanza 23 metros de profundidad máxima practicable, siendo la longitud de 18 y el ancho medio interno de la brecha de dos como máximo.



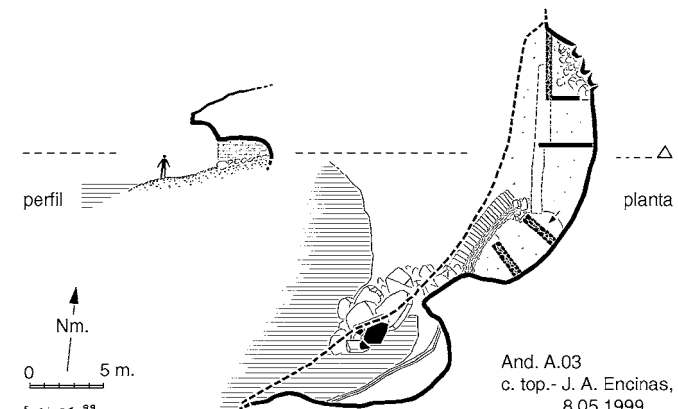
And. A.02 top.- J. Navarrete, B. Simó, 18.03.1984

El despectivo Al-quer-(i)oles comporta pedregal cársico propio del paraje del Quer y donde se encuentra su conocida fuente. En modo alguno se trató en principio de alquerías en el sentido de "los caseríos".

And. A.03 Cau de s'Arena (ajuste)

444250 4381510 0 II GNM 00 I Buv.

Cavernamiento hidromecánico marino en concha, en parte desigualmente excavado en un grueso de balastro situado bajo estratos de marés. Obras modernas recalzaron y acondicionaron la mitad septentrional de la cavidad para guardar pequeñas embarcaciones de recreo.



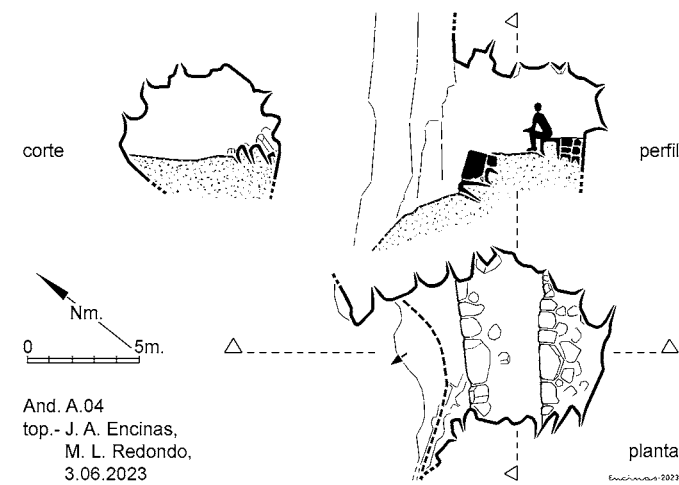
And. A.03 c. top.- J. A. Encinas, 8.05.1999

Navarrete realizó un croquis de la parte marina de la cueva el día uno de noviembre del año 1981, J. Mascaró la señala en el CTM (1955) con sentido de madriguera, más tarde se utiliza de alojadero de playa.

And. A.04 S'Algaret

451490 4388310 100 CCM-GEL 01 I Cazn

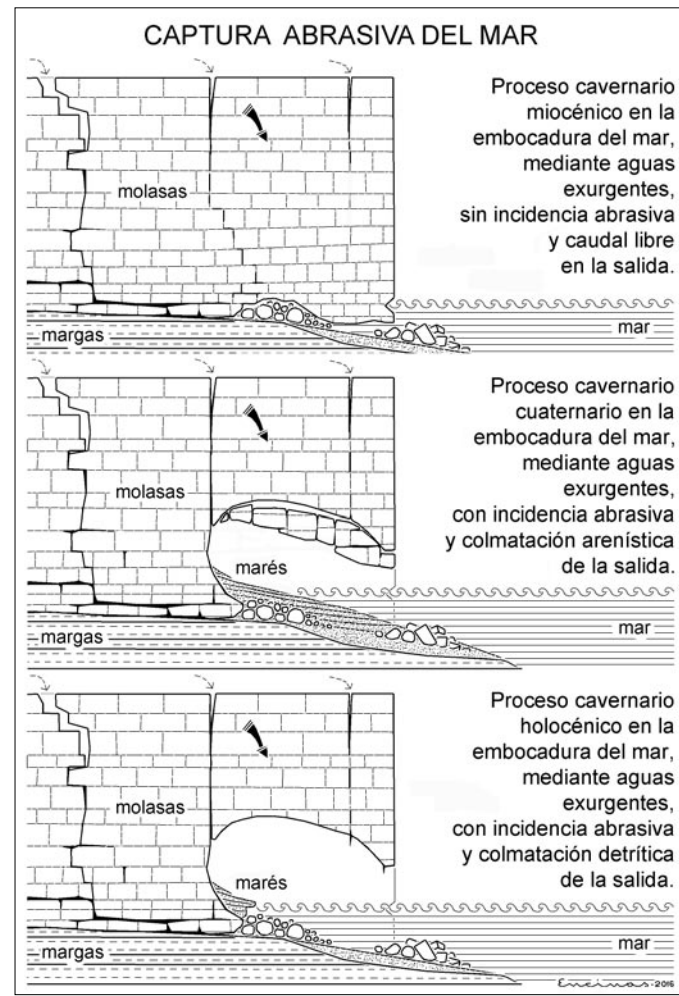
En uno de los diversos periplos a lo largo de los acantilados marinos y caladeros costeros alrededor de la isla de Mallorca con diversos medios de navegación (piragua, lancha, embarca-



And. A.04 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 3.06.2023

ciones de pesca, zódia y yate) se hizo necesario pernoctar en el mar uno de aquellos días dedicados a la geolocalización y exploración de cuevas marinas a la vista de la Torre Nova, justo enfrente de la alta boca cuevera del sitio de S'Algaret (mapa director del CTM de J. M. P. 1955); en el mapa del cardenal A. Despuig sitio denominado Falayós (Sic.), seguramente en función de la falla o luminaria de fuego antaño encendida encima de la torre de vigilancia costera con el fin de ayudar en la navegación marina y auxiliar a los pescadores sorprendidos por alguna tempestad en aquella larga y brava faronellería de tramontana. Paraje con dos empinados accesos a tierra firme y por ello susceptibles de servir en su día de coladero pirático; de modo que la boca de pequeña gruta dominante sobre el mínimo abrigadero de abajo pudo jugar algún papel en el dispositivo de salvaguardia torrer del paraje.

Alcanzada desde la parte superior del acantilado la mínima gruta que explica el nombre del lugar en función de uso antiguo



de garita (al-garet: il-gar-ici-a prehispanica < al-gar-iti-a < al-gar-et-a < S'Algaret); concepto en las más modernas cartografías (Simunt IDEmallorca, etc.) convertido inopinadamente en S'Algueret (para asimilarlo a significado de alquería, sitio de algas, sin tomar en consideración el catalán del Languedoc y el francés en su sentido de guarecimiento, además del castellano 'la garita'.

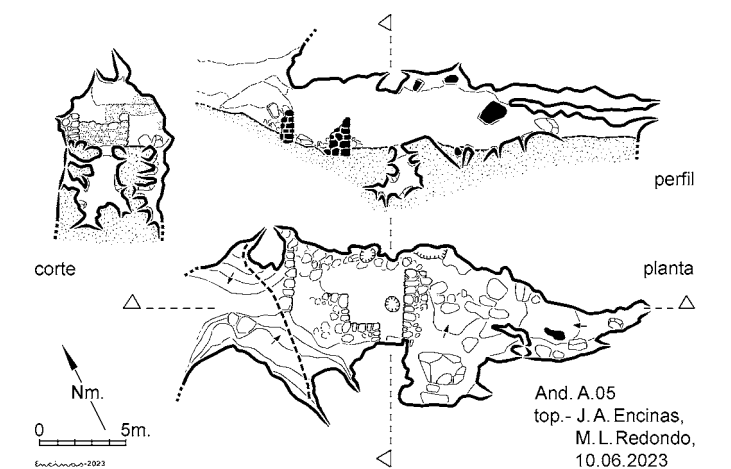
El concepto participa del radical indoeuropeo wer-, conservado en el sánscrito en similar sentido castellano de 'aprisco (aperisco, a-wer-ici-o, guarecer), en función de sus dos ramas lingüísticas principales: la seguramente introducida a lo largo de la cuenca mediterránea por las hordas nómadas del calcolítico y al norte por las oleadas que sorteron las riberas altas del Mar Negro y el Mar Caspio.

El reducto en cuestión mide 3,50 metros de la boca al fondo, con poco más de tres de ancho máximo y 1,90 de alzada interna. Tiene paramento artificial en la entrada y bancada también de piedra en seco, desde donde se vigilaba el horizonte marino y la canal de empinada subida a tierra.

And. A.05 Abric des Camí

451165 4387645 205 CCM 02 II Xetd

Al iniciar el camino descendente por Can Torrer se encuentra a la izquierda esta brecha hundida en el fondo de una de las numerosas grandes hondonadas cársicas del sitio. Mide algo más de la veintena de metros de largo, con poco menos de 10 en anchura,alzada útil de unos cuatro y restos de infraestructuras murarias destinadas en su momento a servir de circunstancial alojadero de gente. Más tarde sirve de apriscadero del rebaño de animales domésticos y de cuadra.

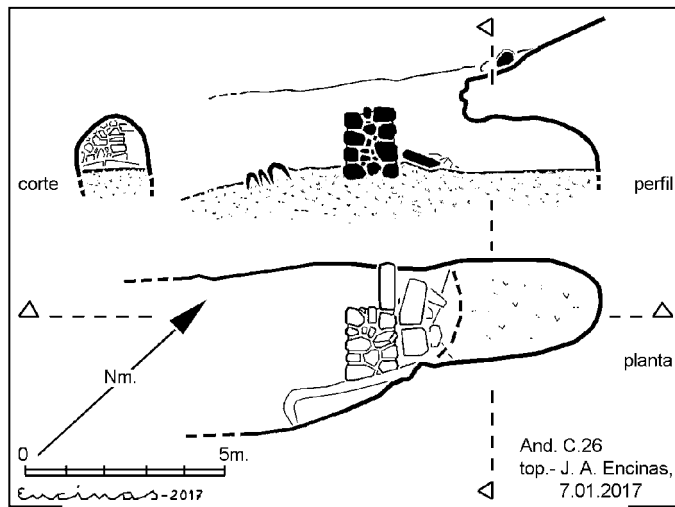


And. A.05 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 10.06.2023

El terreno circundante se caracteriza por sus muy resquebrajadas carniolas; por lo común propias del Jurásico inferior y formadas por calizas dolomíticas, hidróxidos y anhídritas, con vestigios superficiales de minerales cupríferos, zinc, plomo y aljez; además de escoria de fundición metalífera quizá relacionable con las necesidades defensivas medievales de la inmediata Torre Nova y donde se ven algunos tiestos de cerámica de tradición almohade.

Del concepto Abric y su derivación 'apriscar' en castellano, las discrepancias sobre la formación inicial del étimo no permiten de momento sintetizar el atribuirlo al radical ad- < app- ni al wer- indoeuropeo. Tampoco al per- con pretendido sentido de 'apretar'. Aunque resulte sugestivo entender tal abrigo a partir de lugar abierto (ab-) al sol de la mañana, hay que contar con un plausible ap(e)riskar < aper-ici-gar, en cuanto lugar grutero de los aparejos. De forma que el vigente sánscrito api-vrñóti (api-wernó-ici?) acredita significado de 'abierto cubrición', un mero guarecimiento, sitio semisubterráneo. Durante el dominio del alto latín: operiō, cobertura, cobijo.

Ap-weryó-, menos que un 'albergor'; lugar donde, a falta de sitio mejor, improvisar el dormir de noche en el propio apriscadero de los animales.



And. C.26 Es Cau

450900 4386100 475 GEL-GNM 01 I Xet.

Reducto cubicular en el fondo de una brecha de 2,25 de anchura en la parte cubierta, poco más de cinco en el interior del abrigo y 1,4 desde el techo al suelo actual.

Paramento de métrica medieval con portal adintelado la defienda del exterior y pudo ser construido para alojarse algún pastor. Para ello prolongó la covacha techándola con losas de piedra, al estilo de las construcciones propias de los hipogeos funerarios de épocas prehistóricas.

El nombre está aquí en su aserción de madriguera donde meterse alguien o bien animales para cobijarse.

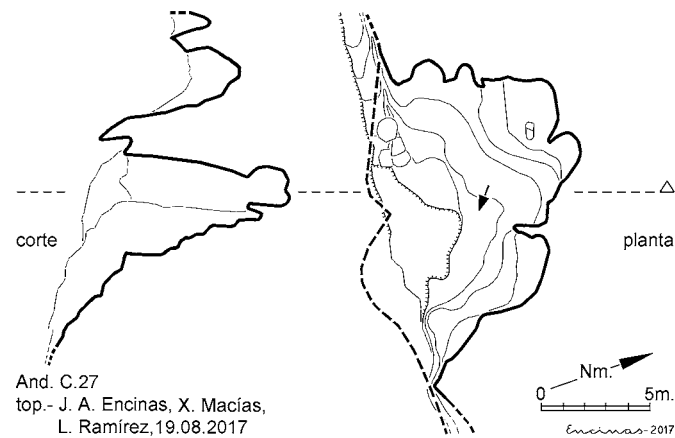
And. C.27 Covasses de Can Coves

446290 4379675 235 GEL-GNM 00 III Bazn

Pueden divisarse de lejos subiendo a las ruinas de las casas de *Can Coves* (por *camp coves*, el lugar o campo de las cuevas), desde el camino de *Cala Egos*. Están en las peñas de encima y forman conjunto de cavernáculos de diversa entidad espacial; la mayor se corresponde con esta doble unidad celular que alcanza la treintena de metros de longitud total, siendo la parte representada en el adjunto dibujo de 15, hallándose el fondo máximo a 10 del saledizo, con la alzada interna de 4,30 y el acceso produciéndose preferentemente por el flanco izquierdo, desde arriba.

Poco más abajo hay otro reducto cavernario, de media docena de metros de amplitud por la mitad de fondo y algo menos de alzada. Delante se ven algunos fragmentos de cerámica común antigua, no necesariamente prehistórica. Más al NW, y a unos 120 metros de distancia, en las mismas peñas de la escarpada ladera, se abre otro abrigo de similares características y varias covichuelas.

Al respecto, el genérico *Covasses* expresa en aumentativo el tratarse de varias cuevas; en cambio *covatxa*, como el caste-



And. C.27 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 19.08.2017

llano 'covacha', está en los diccionarios en calidad de sufijo femenino tenido por forma despectiva, pero en origen fue derivación de *covaicia*, como el italiano *covaccia*, lugar de la cueva, con cierto sentido de reducto habitacional*. Mientras el *covatxa* del catalán participa del 'covichuela' castellano ('-uela', despectivo en función de su valor diminutivo), el gallego tiene *covaraca* como nuca del cogote y *cobancha* es mero hueco de la cabeza.

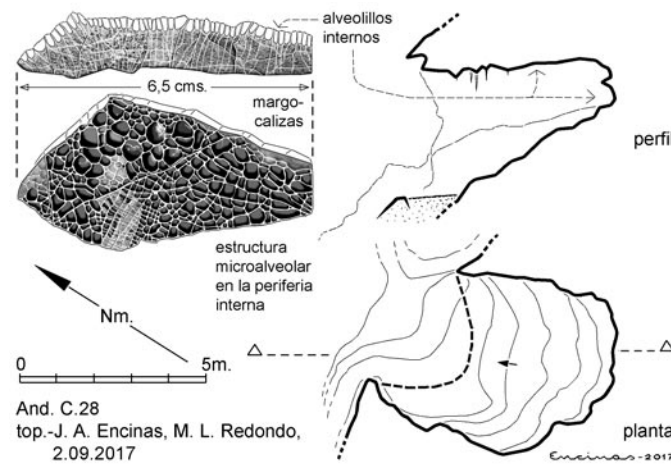
* Como curiosidad, añadir el 'cobarde' por el diccionario de la RALE atribuido al francés *coward*, influencia del indoeuropeo *coward*; pero su forma paralela *krkk* (gusano, oruga, insecto, miseria, carcoma..., agujero.) en lenguas como el uzbeko, kurdo, croata, bosnio, azerí, etc. no permite concluir aceptando el significado de *cauda / cola* del latín y tampoco el *cova* de *coward-e* en cuanto madriguera de refugio donde esconderse como acreditación del primitivo origen del término. Más bien podría relacionarse con el Coco de los cuentos infantiles, ancestral espíritu del miedo; en tiempos ya históricos reducido a su aspecto más negativo. Alguien cuco, taimado, temeroso y con cierta astucia. *Koukhar-cki / cobardi-a?*

And. C.28 Covitxol des Comellar de Cala d'Egos

446285 4379830 255 GNM 00 I Bazn

Abierto directamente al norte, recibe brisas salinas procedentes de toda esta costa marina y dando lugar a la especie de intenso troquelado *cársico* de esta covichuela y de las cercanas cuevachas (C.27, etc.) del mismo espadal. Pudo formarse a partir de discontinuidad interstratigráfica exurgente, aunque a continuación tendría lugar intensos procesos de disolución microalveolar criptosalininas, entre el entramado leptoclásico espacial de las calizas margosas contenedoras. Fenómeno por lo general afectando en principio a pocos milímetros de la superficie rocosa interna, para después generar desprendimientos más significativos y localizadas manifestaciones travertínicas. Tal apretado entramado alveolar tiene en cada una de sus huecas celulitas el límite de las calcificadas leptoclasas. Estas profundizan en el seno de cada estrato proporciones cuanto menos decimétricas, siempre de grosor micrométrico.

Antro visible en las rocas de arriba detrás de la arruinada caseta de *Can Coves*, mide 5,5 metros desde el saledizo del techo al fondo, con cuatro de anchura y 3,3 de alzada.



And. C.28 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 2.09.2017

El genérico referencial aquí utilizado se tiene en catalán normativo por *covitxol*, entendiéndose 'cueva' con afijo despectivo *-dlus* en latín o '-kola' ibérico; pero *covitxol* implicando sentido de *covo* o *cove* por cuanto elemento asimilable a un capazo. Es decir, el *cóphinos* del indoeuropeo griego: forma de cesto. Por otro lado el *Comellar de Cala d'Egos* (*comeia-r*, varias *comes* o cañadas)* solamente dispone de agua en invierno, en la *Font des Coloms* (aquí antes seguramente *fani des culom*, culo del fontanal), mal lugar para criadero de las yeguas (*egues*, en catalán antiguo *eguos*) imaginadas en el caladero, a pesar del inmediato sitio de *Ca na Jaumoia* (plausible corrupción de *jumoia*: lugar de los jumentos, al fin y al cabo equinos); porque el recurso dialectal empleado tiene, en

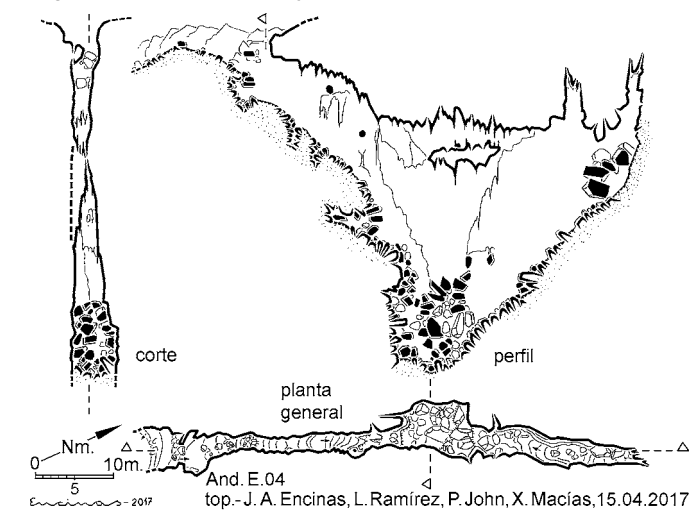
otras de las aserciones del *ekuo* de origen, significado de mujer desastre, de buenas cachas o jamona pero desorganizada, abandonada, descuidada. Ciertamente describe la orografía y las duras condiciones agropecuarias del arduo paraje, como en su otra aserción de *egua caballera*: estructura con apoyos en la viga maestra. Tanto como decir que la sucesión de empinadas terrosas traveseras del sitio caen hacia el alargado espaldas rocoso de la encajadura hidrográfica del caladero. Una hembra de caballo, *ekua / èqua, ekuo, ekuus* de herencia indoeuropea; griego *hippos*, acaso derivación de *e-kws*.

* *Coma*, sitio cóncavo, céltico *cúmbos* (?), combado; como en griego, según San Isidoro (Orig., 19,2). Con el contrapuesto reflejo *cume* en el pasado indicando cumbre de monte. En cambio, en 'comarca' se trataría en principio del enmarque territorial delimitador de determinada *coma* "cabellera"; luego concepto mucho más ampliado en la Edad Media, hasta englobar todo un condado bajo control feudal.

And. E.04 Enclotada d'en Cabrit

450910 4386175 475 GEL-GNM 00 VII Xetn

Entre la veintena de grandes brechas del paraje de las *Planes d'en Cabrit* destaca, por su espaciosa embocadura abierta en la hondonada del referente en cuestión, ésta de unos 60 metros de longitud interna practicable, alcanzando los cuarenta de desnivel, con anchura máxima de siete. Su fondo está cegado por doble rampa detritiva procedente de la superficie; con aparatosas elasticidad interna introducida por el antiguo sumidero del sector NE, bloqueando la inaccesible tolva seguramente situada abajo.

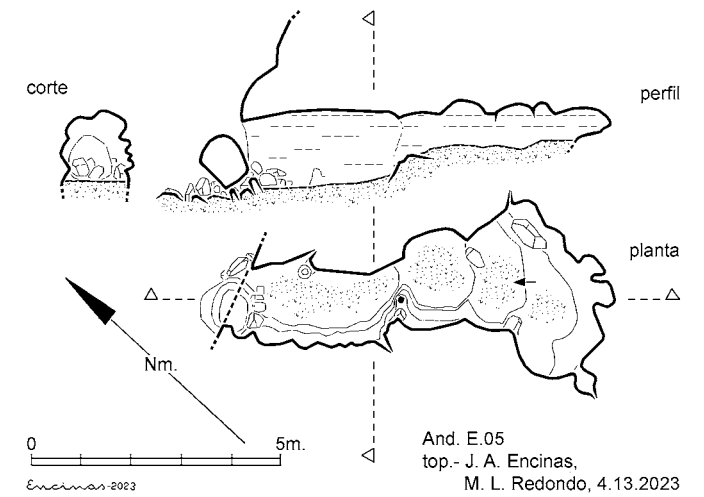


El *Cabrit* del topónimo puede en realidad referirse a las antiguas cabrerías del lugar y de modo que *cauveric(-i)* parece recurso descriptivo de significado madrigueral pastoril, en calidad de paraje abundante en negras embocaduras cavernarias. Un *cau/veric-i*, en el sitio de la alta planicie volcando hacia la vería marítima del paraje de *Ses Fontanelles*.

And. E.05 Coveta de s'Esbarde

449690 4385550 390 CCM 00 I Cazn

Se trata de forma *cársica* exurgente abierta en la base del acantilado, junto al camino del paso de *S'Esbarde*, o *Ses Bardes*, con ocho metros de longitud, 3,30 de ancho máximo en el fondo y 1,50 de alzada interna. Dentro conserva los entalles corrosivos correspondientes a tres niveles inundatorios de aguas pluviales procedentes de grieta traccional situada por encima. Fue frecuentada de antiguo, pero no parece haber sido utilizada de refugio de pernocta, ni como de hipogeo funerario de corredor, a pesar de los vestigios detectados en el interior; en especial la piedra colocada a propósito junto a pequeña estalagmita de la angostura del tramo medio y la cual se halla parcialmente soldada a concreción travertínica.



En la embocadura gran piedra desprendida del saledizo de encima casi la tapa, mientras varios cantos menores parecen introducidos en la antecámara con la intención de completar o defender el interior de las inclemencias metereológicas mediante el parcial cierre de la entrada.

Del determinante referencial, la ínfima diferencia fonética entre *S'Esbarde* y *Ses Bardes* obliga a considerar la misma base etimológica con semántica particular en uno y el otro caso. Por un lado 'bardas' son barreras de leños y chamizos empleados para blindar los corrales ganaderos, sembrados y cabañales a base de utilizar la maleza como entramado defensivo. Bardisas tejidas en el lugar, sean artificiales o aprovechando la propia broza del matorral que crece en los bordes o límites del sitio en cuestión. Teniéndose contrariamente en el catalán *esbardissar* por la acción y efecto de desmalezar. Es decir, el limpiar de maleza un lugar y de donde *S'Esbarde* o bien *s'esbardàs*, en función de más primitivo *ex-bardaix* (*ex-barda-ici*) y previa base indoeuropea *bhardha-* (barba, afeite de pelos de la cara o matojos leñosos de la bordería), tala median-te hacha, antiguo islandés *barda*, prusiano *bordus*, germánico *bardo*, etc. Aunque 'barda' en castellano en cuanto seto.

Pero en el paraje, objeto explicativo del fitónimo, no existen sino escalonados paramentos de piedra, retentivos de las tierras de las empinadas laderas con el fin seguramente de cultivarlas o bien mejor aprovechar el prado para el pastoreo. A tal efecto los antiguos pastores solían despedregar los prados haciendo montones para liberar el óptimo cremiento de la hierba y alimentar mejor al rebaño. Más tarde pedregal utilizado para crear el paisaje paramental característico de las labores agropecuarias de montaña.

And. E.06 Avenc de s'Evangèlica, o de sa Fita

449530 4385340 435 CCM 00 VI Xet.

Desde hace mucho tiempo los viejos frecuentadores del *Puig de s'Evangèlica* sabían bien localizada la ubicación de un *Avenc* justo encima de la cumbre, por donde en verano sale intenso flujo de aire frío, literalmente helado, gélido. Claro que en invierno lo usual es que este tipo de sopladores inviertan el sentido térmico de verano a invierno y viciversa. Comparativamente percibido mucho más fresco cuanto mayor sea la cañicula estival, mientras en invierno el flujo es sencillamente cálido. Pero los animales suelen polular en la embocadura del antro cuando el tiro de aire es más fresco y húmedo, llamando la atención de la gente de los alrededores y así motivo más que probable del nombre del antro y toda aquella serranía, en lugar del corrupto recurso acomodaticio de *S'Evangèlica*.

En cuanto al complementario *Fita*, indica el hito de piedras amontonadas justo en la cumbre de la montaña, a escasos pasos de la bajada al interior vestibular de la sima. Ahí se fueron acumulando los pedruscos arrojados al interior por los curiosos, hasta llegar a casi colmar el paso al abismo subter-

rráneo y de donde asciende con cierta violencia el aire fresco acumulado en el interior en invierno.

Se trata de potente brecha traccional tectomecánica de carácter gravitacional, de cuanto menos 35 metros de desnivel, acongojante estrechura interna e ignorada longitud total. Sin sumir apenas otra agua pluvial que la entrante por el pequeño agujero de la embocadura. Con la orientación meridional del acceso y todo el frontil del inmediato acantilado recibiendo los intensos calores veraniegos, sin de momento saberse a ciencia cierta la causa del mencionado gélido flujo de aire surgente del interior. Si bien podría deberse a un Efecto Venturi propio de angostura debida a caída y acumulación de piedras en algún resalte o rellano, con teórica comunicación al norte, a través de grieta con agujero superficial.

En cuanto al *S'Evangèlica* referencial (por *s'avenc gèlidSa*, en femenino, catalán literario *l'avenc*, conforme al uso general en la ruralía de Mallorca), no hay motivos aparentes para justificar este supuesto pico de religiosos evangélicos, ni acaso tampoco plausible inicial *sa vent gèlica* (la ventisca gélida) sino más bien 'la sima gélida'.

Al efecto cabe recordar el caso de la *Clova de na Gelet* o *Pou de l'Angelet* (Bunyola, X.04, CCM: 259, 2014), imaginado angelito que no puede ser tal sino pozo nevero, del hielo, del helado. De modo que el adjetivo 'gélida' señala aquí la proximidad latina de *gèl-idus* (sufijo *ídus*- aquello perceptible por los sentidos; *gèl-* o *ghelâd-* indoeuropeo: granizo, hielo, algo extremadamente frío, gélido), correspondiente al hebraico-arameo *g'lidáh-* que en la Toráh judaica está recogida como *Ongelés* en el siglo I-II antes de nuestra Era. En Israel un 'gélido' (Mischná, 7º Capt., Verso 1º) hoy comercializado como helado y en pleno medioevo mallorquín tempranamente consumido.

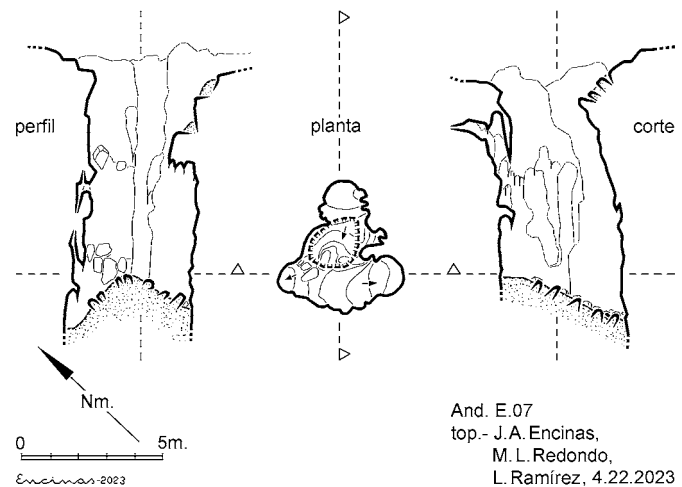
En resumen, entre algo gélido y lo gèlico media el más antiguo origen indoeuropeo del término *h(i)èlika < gél-ici-a / gèlica* con sentido propio del sitio del hielo, siendo la expresión latina más reciente de *gélidus* "sensación de hielo".

And. E.07 Avenc de s'Esbarde

449775 4385600 415 CCM-GEL 00 V Xetd

La embocadura de la brecha se halla a la derecha del inicio del paso de bajada por el camino conducente a las *Esbarde*s, a la vista de la boca orográfica donde unos montones de piedras derivadas del despedregamiento pastoril de sitio propio de una sel del redil donde pernoctar los rebaños.

El antro se encuentra cegado de piedras a poco más de una decena de metros de profundidad, siendo la anchura máxima en el fondo de cuatro y alargándose 4,50 en sentido paralelo al inmediato escarpe o vecino acantilado. Por consiguiente, brecha producto del efecto despresivo de una sección de rocas socavadas en la base del farallón por la erosión y donde precisamente se observa reducto semisubterráneo en su momento acondicionado con muro artificial de piedra en seco destinado



And. E.07
top.- J.A. Encinas,
M.L. Redondo,
L. Ramírez, 4.22.2023

a servir de eventual lugar donde dormir o sestar los pastores de la majada de abajo, hoy útil a los rebaños de cabras asilvestradas en el paraje.

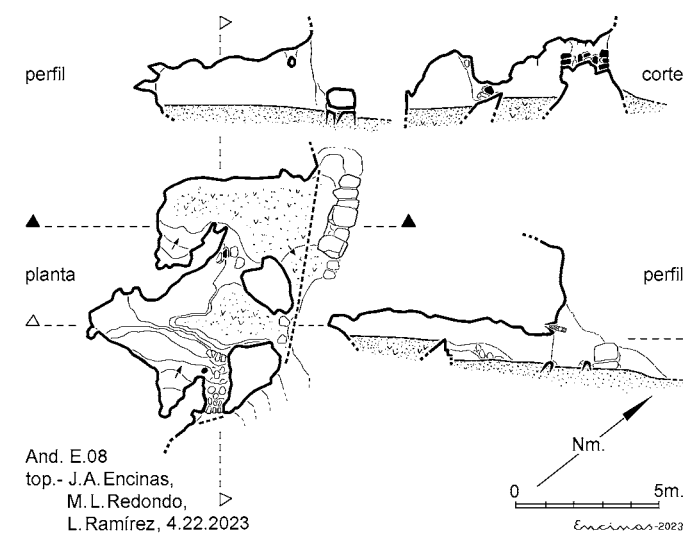
Poco más hacia el sudeste de la embocadura de la sima se hallan varias depresiones *cársicas* de escasa hondura, por donde sumen las aguas pluviales de la meseta y a través de fisuras derivadas de los dobles efectos distensivos de los acantilados flancos de la parte septentrional y la contrapuesta del meridional. En la curva final de dicho tramo de camino de bajada se halla la *Coveta de s'Esbarde* (And. E.05), eventual pequeño refugio pluvial de pastores, cazadores y frecuentadores del entorno.

El *Esbarde*s y *Es Barde*s en cuestión se tienen en origen por inciertas etimologías y escaso conocimiento documental, a pesar de constar en los diccionarios de radicales indoeuropeos (E. A. Roberts *et alii*, 1996, pág. 21, Alianza Editorial y J. Pokorny, IEW, pág.110, entrada 191); pero el primero de dichos especialistas anclan el concepto en el sustantivo *bhardhā-* en el sentido de 'barba', la maleza de la base del acantilado peñascal, como decir "la vegetación bajo la cabeza o cabezo (el promontorio)" y el segundo contrariamente con significado de *gwerd-* (*kuerd-a*, tripa, cuerda, en este caso cordillera circundante del coso orográfico de *S'Evangèlica*). Étimo en Mallorca presente en el *Can Gordo* (por *camp garurdo*, propio del *grau*, de la grupa cordelina o de la cuerda serrana) de la cordillera costera de Sóller (Sol. C.20; pág.1262 del CCM, 2014), indicando sentido de corral cultivable, jardín (árabe hispano *jaradix*), *ghor-dho*, huerto protegido con cierre; en francés antiguo *gart* a partir del franco *gard* (cercado) y el alemán *gart* con valor de corro (corral, recinto oblongo) y el inglés *yard* (patio). De modo que se trata de desbroces pastoriles para liberar el campo ganadero y su pradería de abrojos y que más tarde acabarían convertidos en terrenos cultivables en los altos de las serranías y en las bajuras como huertos debidamente blindados con bardisas, muretes, baluartes y redes o rejillas a base de leños y espinos.

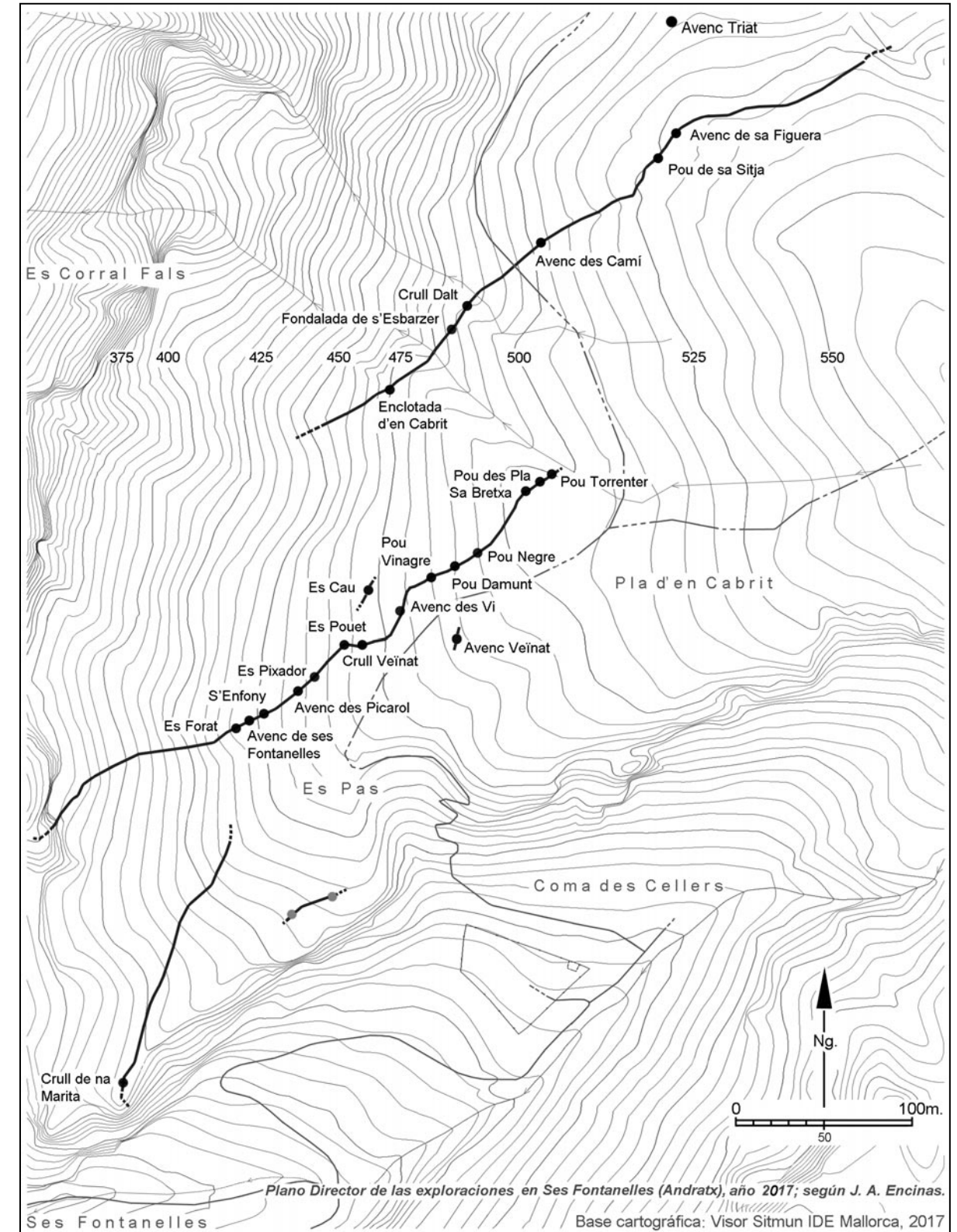
And. E.08 S'Engruna

449825 4385870 265 CCM-GEL 01 I Cazn

Sirvió de circunstancial alojadero de pastores y colonos del paraje, especialmente cuando estos últimos comenzaron a construir los escalonados bancales de la ladera para labrar aquellas tierras y ponerlas en producción agropecuaria. Primero debieron necesariamente ocuparse del desbroce del viejo denso matorral, conforme apunta el topónimo del sitio, en el sentido catalán de *esbardàs* (castellano 'desmalezar') y de modo que todavía hoy perdura allí el referente de *S'Esbarde*s o bien *Ses Barde*s (improbable *esbardissar*, debido a no existir ni rastro de cierres paramentales ni corrales de protección mediante bardisas leñosas); en un enclave caracterizado por el



And. E.08
top.- J.A. Encinas,
M.L. Redondo,
L. Ramírez, 4.22.2023

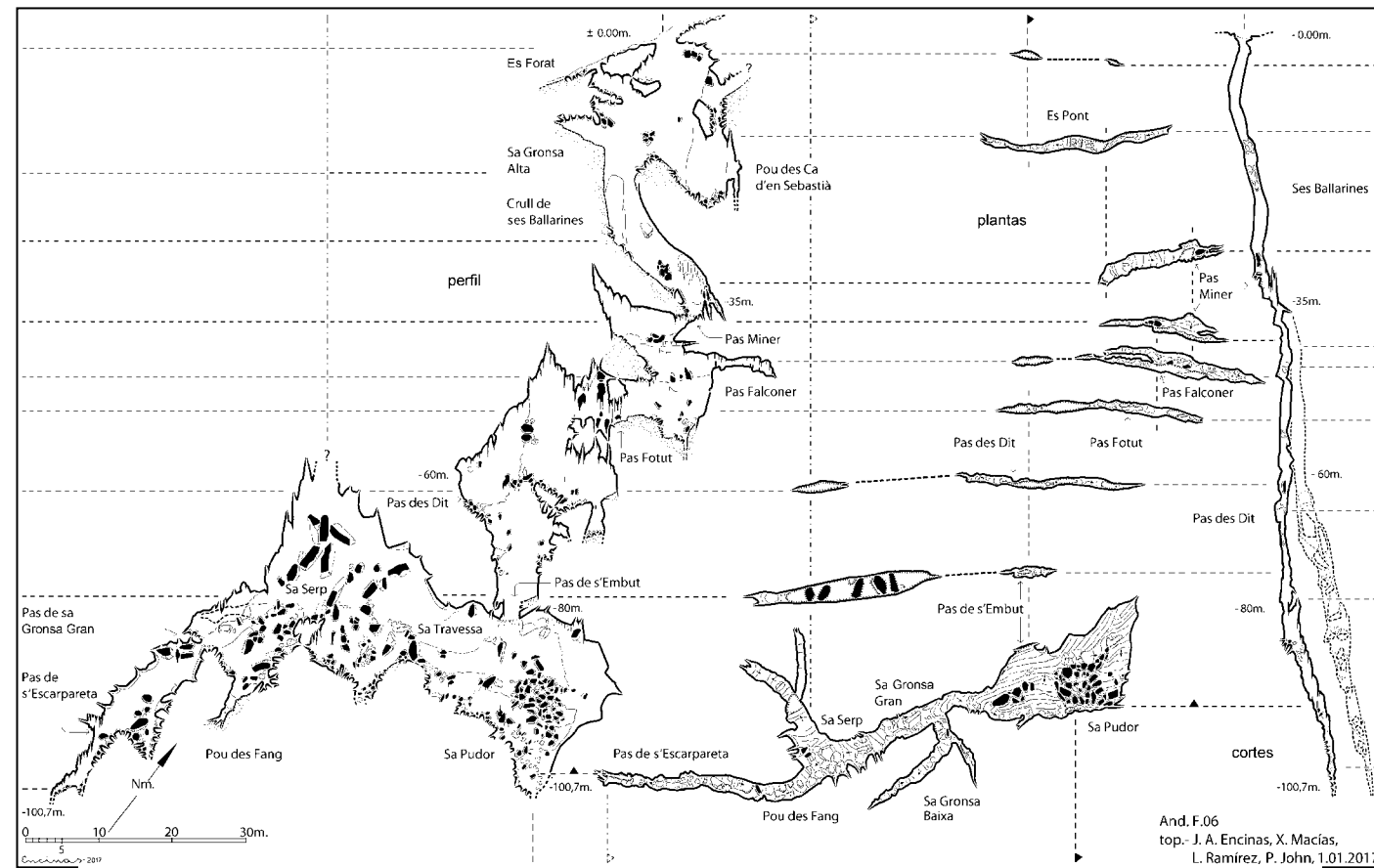


En la imagen situada sobre estas líneas, el plan director de las exploraciones espeleológicas en la zona de *Ses Fontanelles* (Andratx), realizadas durante varias campañas espeleológicas. Las líneas negras indica las muy largas y profundas brechas del paraje, tendentes a volcar el flanco externo del espadal hacia los canchales de abajo. Fenómenos traccionales rellenos en parte por la clasticidad generalmente despreñida del interior de las propias brechas, formando serie de tolvas sucesivas por donde se precipitan los detritos y proliferan las formaciones travertínicas que en parte colman y suturan las discontinuidades. Lo hacen sellando los planos tectomecánicos de las roturas iniciales, mediante sedimentos calcíticos que, al parecer, no fueron posteriormente afectados por otros movimientos distensivos.

inicial despedregado pastoril y amontonado de cantos que poco a poco dan lugar a la formación de los citados bancales. Proceso bien patente en las altas laderas de las sierras mallorquinas, probablemente desde épocas prerromanas.

Sin embargo los vestigios indiciarios de uso habitacional en este pequeño cavernáculo de *S'Engruna* (algo mínimo, migaja, pizca, pero elemento desmenuzado) se reducen a poco más de una centuria, mientras en la contravertiente de la misma cuenca de *Es Rajoll* el proceso habitacional se remonta a la Edad del Bronce medio balear. No obstante, el uso más reciente del cavernáculo se acredita correspondiendo al alojadero de carbonero ocupado en hacer carbón en el boliche existente delante de la boca de la cueva; una plataforma o silla con alto muro de cierre murario de contención.

El antro aquí en consideración se caracteriza por sus tres accesos, el menor parcialmente cerrado con piedras y así convertido en especie de ventanuco de ventilación de las humaredas calefactoras practicadas dentro. La central comunicante con las otras dos de los contrapuestos flancos. Con la más septentrional defendida por línea de cierre con grandes clastos que recuerdan las típicas estructuras prehistóricas. Con todo y que la cerámica detectada en el lugar es prácticamente contemporánea, salvo el sistema de cierre conservado en forma de traba de madera con agujero para bien atrancar el cierre de bardisa de quita y pon y cuya finalidad principal denota preocupación de evitar que las cabras entren en el sitio donde se guarda la comida, bártulos y ropa de la gente; además de procurar impedir de noche la entrada de animales.



And. F.06 Avenc de ses Fontanelles

450840 4386020 445 GEL-GNM-EM 00 VIII Xetd

El nutrido conjunto de potentes fracturas alargadas sobre el morro serrano del predio de *Ses Fontanelles* tiende a desprender el flanco septentrional de los acantilados vertiendo hacia el mar. En algunos casos alcanzan la base del paquete estratigráfico de la acumulada serie de materiales calizos, favoreciendo simas practicables en varias decenas de metros de profundidad, hasta donde la grieta acaba cerrándose.

El recurso habitacional en cuestión vuelve otra vez a ser refugio de ganado asilvestrado, salvando la esporádica breve visita de algún excursionista, cazador o curioso. No supera los ocho metros desde la embocadura a su fondo, siendo el ancho total de poco más y la alzada máxima interna de 1,75 en su estado actual. Dentro se aprecian leves vestigios de remodelación artificial, sobre todo varios barrenados que fueron explotados con dinamita, seguramente por quienes en aquella costa acantilada marítima de *Tramuntana* practicaban la pesca ilegal mediante cartuchos de pólvora.

El improvisado étimo *Engruna* parece formado a partir del radical indoeuropeo *reu-*, latino *ruere* que dió *ruina*, nuestro 'ruina' y *enruna* del catalán con su variante *engruna*. Un despectivo sentido de cosa ínfima, insuficiente, demasiado pequeña o incordiante por su incomidad. De hecho la zona vestibular requirió de leve amplificación de parte del techo, paredes y el angosto corredor de enmedio.

Por consiguiente (-true): "*Tros petit que es desprèn del pa en ferne parts. Conjunt de restes del menjar d'algú, que altri aproveita*". Aquí la peña caída y rodada de la alta fallonería de la cordillera del paraje. En sentido figurado de ruina.

And. F.03 Cau Fred

449720 4385575 395 GEL-CCM 01 I Bet.

Cubertículo rocoso bajo el cantil, de seis metros de largo, la mitad de ancho, 1,65 de alzada interna y paramento delante que abriga en invierno de su fría orientación al septentrion.

Arriba, junto a la boca, sumidero lateral recibe aguas procedentes de pequeña gruta brechífera situada sobre la proyección meridional del *Avenc des Picarol* (P.33) y éste a su vez se prolonga poco por encima hacia el *Crull Veinat* (V.03).

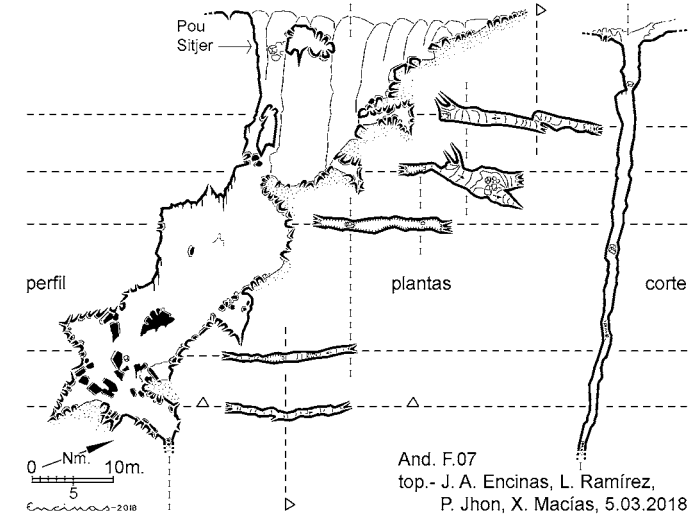
El nombre del paraje está en función de los bajos manaderos surgentes en la base de las peñas del serrallo y de donde el *Fontanelles* en cuestión. Latín *fons* referido a fondo, *fondal* < *fontana* y *hontana* (por *phontania*); en árabe clásico *ʿaynun* y *m'ain*, de donde el *any* del antiguo catalán y el *phany / fany* tan diferente al *iturria (i'durria)* del euskera, el *Darro* granadino y el gaélico escoses *fuarran (dhuarran?)*, seguramente previos a la intrusión lingüística europea procedente de las riberas occidentales del Mar Caspio.

And. F.07 Avenc de sa Figuera

451080 4386350 525 GEL/CCM/EM 00 VII Xetd

Espaciosa brecha con higuera dentro caracteriza el paraje del *Pla des Cabrits* y donde se abre. La embocadura se alarga una treintena de metros de NE a SW, con dos de anchura media, progresivo descenso hacia los 20 de profundidad y descuelgue de la misma medida pero más aéreo, hasta poner en la cota de los cincuenta del fondo y angosta incógnita impidiendo de momento mayor continuación.

La entrada forma dos alineadas bocas, por donde los clastos precipitados desde fuera dan lugar a sendos embudos tipo tolvá. Con el flanco del labio externo de la brecha permitiendo apreciar en detalle el efecto de desgaje en la porción NW del borde del acantilado y el cual se hundió levemente al fracturarse. En el perfil del dibujo del antro notándose la inclinación disconforme de la rotura respecto al vuelque habitual en este tipo de fenómenos despresivos y los efectos del lizamiento, más patentes en la zizagueante parte alta del acceso.



La higuera del recurso referencial (*Ficus carica*) parece relacionable con la variedad *caprificus*, en Mallorca dicha *figuera borda* o *mascle*, castellano 'cabrahígo'. Curiosa correspondencia con el nombre del lugar (ver el *Cabrits* de la D.03) popularmente relacionando "higo de cabra" con el efecto de locura que se dice hace el fruto (en realidad una eflorescencia) en los capríidos que lo comen. Aunque también hay quienes sostienen que ni las cabras lo quieren y en cuyo caso resultarían alimentos "cabrifugos" (latín *-fūgus*), que ahuyentan o que las hacen huir. Pero es más probable que el vocablo 'higera' sea evolución de lengua preindoeuropea a partir del vocablo *ifera (bifera* latino, *bi-fera*: dos-veces, *phifereua* < *higuereua*), aún reconocible en 'breva' (*i-ferreua*), a partir de *ph(i)reua* < *breua*. De ahí podría proceder también la palabra 'breve', en cuanto tiempo de duración especialmente reducida de la breva.

Queda el concepto *capr-*, quizá base de la palabra 'capricho', en función de la extravagante "locura" ya antes comentada, o bien de la irregularidad productiva de la higuera en cuestión.

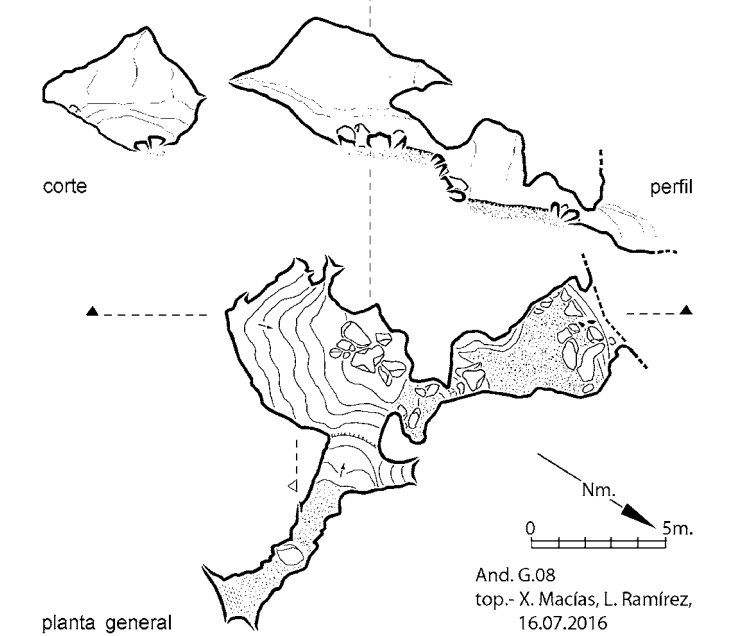
En determinadas latitudes árbol de producción bianual, mientras en otros lugares da incomibles higos duros, huecos por dentro y por lo general indigestos. No obstante la forma del indoeuropeo griego *sico* (higo, ¿*psico*?: *psycho-*, estado mental) incide en la opinión popular sobre el cabrahígo.

And. G.08 Cova des Garballons

451005 4387150 300 GEL 00 II Cazn

Aguas pluviales drenando a lo largo de fractura tectomecánica, distensiva y paralela al inmediato espadal (SE-NW), la remodelaron en los 25 metros de recorrido interno que actualmente presenta, siendo la anchura máxima de ocho y con algo más de desnivel total.

Forma cuatro ámbitos derivados del proceso alveolar y el recurso referencial aquí utilizado obedece a las palmiteras del sitio (*Chamaerops humilis*. L.), visibles en el peñascal. Su etimología catalana conserva los sinónimos de *bargallons*, *mergallons*, *barballóns*, *bargalló*, etc., más al sur documentado en el siglo XIII *bragayons* y en el XV *margalló*.



El euskera tiene *garbito* muy próximo al castellano 'garbillo', en cuanto *garbál* (árabe clásico *gīrbāl*, lo que gira; la primitiva criba hecha de fibras de palmito); aunque el *marguá* del ibérico, como *manguar*, *marguán* y el *marwánh* andalusí con significado de abanico recuerdan a la especie de *pai-pai* hecho con una hoja de palmitera. Con las alternantes < *m / p / b / y* > y < *r / l* > explicando en cierto modo el alto grado de lenta transformación del radical, contando en sus remotos orígenes con el significado de choza de pastores (*magallón*, latín *maglalia*, *ma-galione*, sitio donde meterse, esconderse o abrigarse), presumiblemente hechas de palmas. Inmemorial recurso de tejidos de cestería aún en uso en no pocas culturas indígenas actuales.

Por ello el indoeuropeo *krāu-* (por *karau-a*) de "cabaña para ocultarse o refugiarse", especie de garita, gruta artificial de chamizo o bien de palmas entretreídas; mientras *mag-* describe simplemente 'construcción'.

And. G.09 Sa Gruteta

451670 4388050 580 CCM 00 II Cazn

Desde el predio de *Ses Fontanelles* y por senda de *Es Cellers (els seliers*, cobijaderos pastoriles, radical indoeuropeo *sel-*) se sube al collado de *Ses Alquerioles (les queroles*, 'las pedrotas') por la canal derecha del vallejuelo.

En la encajadura o abarrancamiento del torrente se divisa enfrente la discreta oblonga boca de antigua surgencia de las

aguas sumidas desde el *lapiaz* de encima. Presenta segundo evacuadero pluvial, con apenas quince metros de largura total, anchura media de uno y 1,50 de alzada. Dentro se aprecian indicios de regatas horizontales de corrosión *cársica*.

El recurso referencial es diminitivo de 'gruta', a partir seguramente de latín alto medieval arabizado como *g(a)r-uita* y 'garita'. Un *al-garita* o *al-garet-a* del árabe hispano indicando 'la pequeña gruta', en el sentido de 'lagar' en cuanto subterráneo de pequeñas proporciones.

El concepto se tiene por producción del latín vulgar a partir de *crūpta* y a su vez del *crypta* hermana del griego indoeuropeo *kryptē*. Su radical *krāu-* fue con el tiempo asimilado al sentido de lugar oculto, aunque en origen se refirió a *kreus-* para describir los cristales propios de las grutas, el hielo y la nieve. Al efecto así lo entienden al menos desde el siglo I antes de JC. Varrón, Suetonio, Juvenal y otros antiguos autores de cultura grecorromana (<https://etimologiasdechile.net/?cripta>), además de Séneca ya en el siglo I después del cambio de Era y quien transcribe 'gruta' sin más.

Mucho antes Homero en su Iliada, antes del prehistórico siglo VIII. se refiere a *kryptós* como lugar de cerradura oculta, secreta, en su Canto 14, verso 168. Pero el ínclito autor no tuvo el porqué diferenciar entre una gruta en el interior de las rocas, en sitio artificial o bien bajo terroso suelo. De modo que la *carsicidad* o no del subterráneo quedó sencillamente obviada; con todo y que las rocas carbonáticas (*ker-*, *kr-*, carbón, quemar, *quer* del catalán, pedregal, grutería, etc.) representan el fundamento de la *carsificación*. Es decir, el proceso según el cual las grietas y demás discontinuidades en el macizo calcáreo tienden a multiplicar los dispositivos de disolución, colmarlos a veces, transformarlo en cavernas y así mismo, por lo general, acabar por destruirlas.

And. J.01 Crulls des Jutoris

451650 4388045 185 CCM 00 VI Xetd

Detenida excursión por el bravo territorio inmediato a los altos parajes del *Camp des Rafelot*, la *Rota Fonda*, *Ses Morisques* y el *Torrent de sa Clota* ofrece la inmediata impresión de entrar en inquietante laberinto de enormes fracturas calcáreas, innumerables pozas *cársicas* de diversas proporciones y profundidades. Rocas en las cercanías de la *Torre Nova carsificando* extensa y antigua ladería de carniolas que a su vez generan grandes despresiones y muchas brechas afectadas de intensos desprendimientos internos.

Transitar por aquellos vericuetos inspira la intención de sentirse tentado de volver sobre los propios pasos y escapar de tan amenazantes oquedades bajo los pies de inestables pedruscos, medio cubiertos por la agresiva reseca vegetación del roquedo. De ahí el improvisado recurso referencial en catalán, de quien puede sentir la necesidad de clamar auxilio para escapar de tamaña aventura incursiva. Un 'ayudar' derivado del indoeuropeo latino *ad-iatoris*, o bien *ad-iutare* / *ad-iu-haire*, según autores.

And. L.03 Crull Llarg des Fornes de Cal

451400 4387840 195 CCM 01 II Bazn

Potente brecha de unos noventa metros de longitud con par de gruesas discontinuidades debidas a colapsos internos, resultando actualmente asequeble hasta la veintena de metros de profundidad y 3,50 de anchura media. Forma conjunto con otras roturas de similar entidad, dispuestas en paralelo al sentido de desgaje de la acantilada bordería marina. Se trata de paraje afectado por diversas transformaciones geológicas calcáreas, yesos, tierras y sobre todo carniolas intensamente a su vez de nuevo *carsificadas*, drenantes en profundidad hacia niveles inferiores al cercano manto freático de las aguas del Mediterráneo.

Por el suelo se observan vestigios minerales de malaquita, cobre gris, zinc y escorias de fundición de sulfuros, especialmente en las cercanías de la medieval *Torre Nova* del sitio. No lejos, en el inicio del camino a *Es Rajolí*, se hallan apreciables filones de mineral de cobre gris y, poco más distante, antiguas explotaciones de aljez; aparte de dispersos tiestos de cerámica de tradición almohade en varias ubicaciones.

En cuanto al étimo de la largura de la brecha en cuestión, se tiene por derivación latina de *largu* y *llong*, implicando longitud. *Largun* y 'largo' emparentados por cognación en judeoespañol. Su radical indoeuropeo *slēg-* está en griego como *lagos* y *legin* en el sentido de lejos o lejano, procedentes de las intrusiones nómadas a través del paso entre el Mar Muerto, el Mar Negro y la Anatolia. Aunque su expresión más primitiva parece relacionable con el sentido de laxitud (*lag-so-*, *laxus*, lánguido; en sánscrito actual *langa-* en cuanto lisiado), de largura enfermiza, excesiva. Mientras que de las palabras *Forns* y *Cal* ya fueron ampliamente tratadas en el CCM y sus Anexos, conviene aquí y ahora considerar un poco más el reiterativo *Crulls* y su sentido de crujido derivado de la roptura de algo. Un crepitar presente en el *cruscire* latino del siglo VIII de nuestra Era. Probable recurso onomatopéyico de aquella época.

And. L.04 Crull de sa Llemina

451170 4387950 160 CCM 00 V Xetd

Brecha de unos 160 metros de desarrollo virtual, dentro en parte transitable hasta poco más de una quincena de profundidad y siendo el ancho medio de uno. Debe el improvisado recurso referencial a la persistente llovizna que sorprendió en el sitio, durante las tareas prospectivas en el territorio. Un *siri-miri* que en catalán parece derivación de *xirimeir-a*, en función de habitual *plorinyaia* (*pluère* latino) de invierno y característico soniquete de leve pero persistente lluvia comparable al de la gaita, típico instrumento musical de la chirimía; en realidad remota herencia indoeuropea correspondiente al griego *kalamos* (caña, caramelo, el tubo de viento y su lengüeta), vigente sánscrito *kalama* y de donde también la expresión castellana de calarse hasta los huesos al llover.

Pero *Llemina* tiene radical *lem-* preindoeuropeo con sentido de espíritu fúnebre; propio del llanto en los cultos y ritos dedicados a los muertos. Lo cual no impide que las antiguas culturas calcólicas euroasiáticas celebraran el concluso tránsito de descarnación corporal con alegres bailes y el debido recurso musical, para así animar el renacimiento de la vida.

And. L.05 Crull Llarpant

451275 4387880 165 CCM 00 VI Xetd

La brecha se alarga unos 130 metros, con 3,50 de anchura intermedia y de 15 a 25 de profundidad practicable en sus partes menos afectadas por los desprendimientos calcáreos tendentes a colmar mayormente el subterráneo. En realidad se trata de diversas bocas intercomunicantes a diversos niveles.

Llarpant está aquí referido a la bien diáfana discontinuidad estructural de la fractura en cuestión. Forma parte del singular conjunto de fenómenos tectomecánicos de la resquebrajada ladera del lugar y por consiguiente de obvia formación postburgaliense, aunque en su mayor parte debida a bastante deleznable carniolas, restos de sucesivas fases remodeladoras de la orografía del paraje, inclusivas de aljez, calizas, tierras y arrastres fluviales de la bordería ribereña.

Roturas en su más estricto sentido etimológico del referente utilizado dando lugar al lampante "relampageo" o zig-zag del terreno, iluminando sus partes más profundas; conforme al radical de origen indoeuropeo *lāp-* (*lamp-*, en el griego *lamptas* y latín *lampas*) y en sentido figurado de lumbreras o lámparas sobre el subterráneo que al propio tiempo permiten el acceso al interior a través de las múltiples pozas del terreno.

And. M.17 Encletxa des Migdia

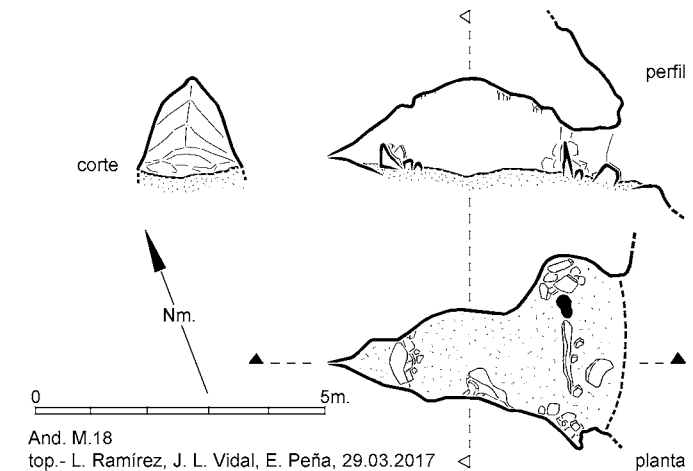
446100 4378430 230 GEL 00 V Xet.

Prácticamente abierta en el remate crestero de la cumbre del serrallo, forma escalonada rampa interior hacia fondo situado poco más allá de la decena, con similar longitud y anchura media del metro. Morfogénicamente se debe al efecto traccional del inmediato acantilado hacia el mar, tendiendo a desgajar secciones transversales al empinado espinazo rocoso.

And. M.18 Coveta des Migdia

446120 4378430 210 GEL 02 I Caz.

La encuentran L. Ramírez *et alii*, resultando pequeña cámara funeraria con restos mortales de varios individuos correspondientes al Bronce balear, estructura muraria a base de característicos ortostatos delimitando especie de cista hipogea y unos fragmentos cerámicos. En espacio de apenas los cinco metros de longitud, siendo tres la anchura máxima y 1,5 la alzada desde el techo al suelo de tierra suelta y polvo hidrófugo.



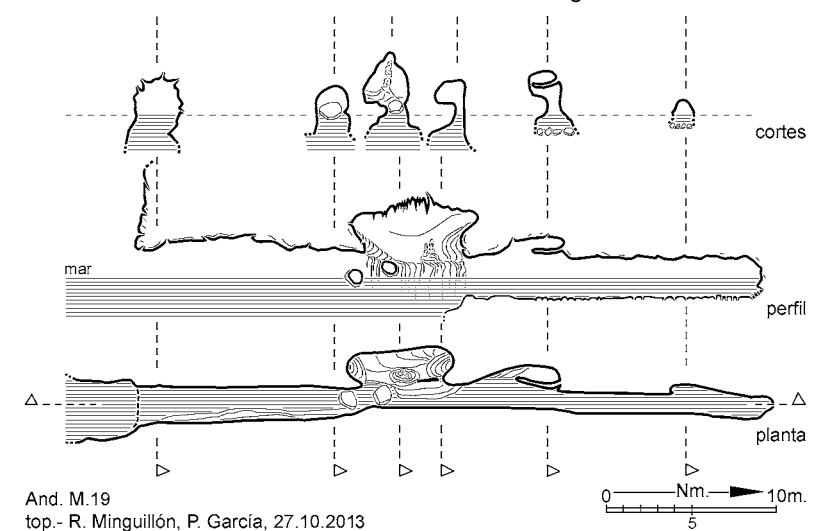
And. M.18
top.- L. Ramírez, J. L. Vidal, E. Peña, 29.03.2017

Fue entidad alveolar exurgente drenante de las aguas captadas desde poco más arriba, en la propia grieta que dió lugar a la formación *cársica* y el recurso referencial de *Migdia* indica aquí la relativa orientación meridional de las peñas donde se abre. Posición media del trayecto solar durante el día. Es decir, recorrido de la luz diurna solar; tanto como puramente referirse a la primitiva divinidad preindoeuropea. Dios, día, latín *dies*, raíz *dyeu-*, *dyet-/duu-*, la itinerante piedra luminosa.

And. M.19 Cova Marina des Torrent des Rajolí

448250 4385705 0 GAME 00 IX-II Cizn

Formada justo debajo de la desembocadura del torrente de *Es Rajolí*, a lo largo de la misma discontinuidad tectónica donde discurren ambos fenómenos. La gruta es resultado *cár-*



And. M.19
top.- R. Minguillón, P. García, 27.10.2013

sico del desagüe subterráneo del reguero pluvial, cuando el mar se hallaba a nivel inferior; hoy galería afectada por la intrusión abrasiva marina, tendente a desmantelarla. Se alarga 37 metros de norte a sur, con 3,50 de anchura máxima y siete de alzada media.

En cuanto al sentido del determinante toponímico, en cierta manera *Torrent* y *Rajolí* expresan reguero pluvial, salvando el sufijo latino *-i(nu)* y el afijo direccional *to-* (vid. Sol. T.04), a partir del indoeuropeo *-rei / -reg-*: rasgón, raja, rajá, rey, regato, reguera, riego, ría, raya y (*d'*)*reic-i* o dragón fluvial, entre otras posibilidades. Es decir, eje guía de las aguas y no el supuesto radio del rayo solar; sino lituano *riēwa*, fisura; sánscrito *rajī* o *reg*, dirección decidida; latín *regó*, regencia, dirigir, gobierno en un cauce. Regata rocosa (catalán de Mallorca *regana*) o *regueró* torrencial, drenante de la cuenca, vertiendo directamente sobre el mar. Sin estar del todo bien acreditada la raíz etimológica de 'mar' en cuanto "cuerpo de agua", ya que el *marī* y el *mark* germánicos imponen sentido de borde ribereño.

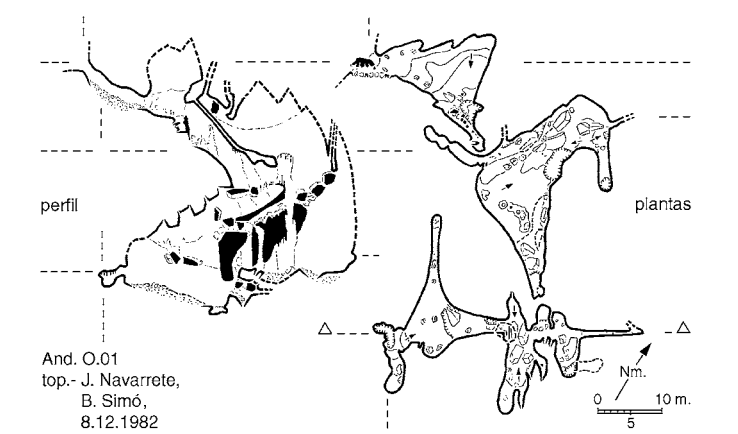
And. O.01 Cova de s'Olla (ajuste)

451100 4385655 530 GEA 00 III-VII Cifd

Sobre las casas prediales de *Ses Fontanelles* se ve, en el paredón farallonero de la crestería, apreciable discontinuidad del relieve, por donde se llega a la cueva; a una veintena de metros de la cumbre. Dentro compone sendos ámbitos superpuestos, alcanzando el fondo a -37 respecto a la embocadura de la superficie y la cual domina desde encima la rotura del cantil y el paisaje externo de la olla orográfica del referente.

El subterráneo alcanza la máxima amplitud en la planta intermedia, con métrica de 35 por 20 y donde vistosas coladas travertínicas cubren los bloques desprendidos del cenit, tras el remodelado gliptoquímico interno, a partir de serie de desgajes transversales (N20W) a la grieta principal del sistema (N45E) y a ésta misma.

Puede bajarse hasta el fondo de la sima interior sin cuerdas, a condición de seguir por estrecha brecha estalagmitizada mediante técnica de oposición. Por el mismo lugar se sube sin mayor dificultad, justo desde abajo del todo.



And. O.01
top.- J. Navarrete,
B. Simó,
8.12.1982

De *Olla* se deduce primitiva referencia a la oronda depresión (*aulo-a*) donde se mantenía el fuego del hogar y solamente después pudo entenderse vasija globular de amplio gollete con asaderos y artilugios complementarios donde cocinar los alimentos caldereros.

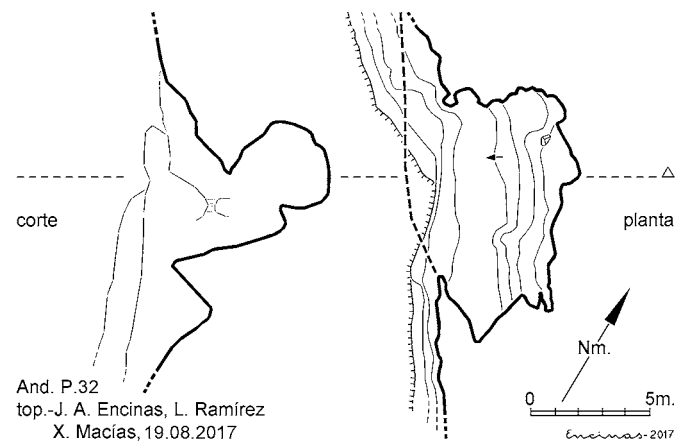
Latín arcaico *aula*, en Navarra *elar* (*e-lar*), vasco *elartz*, castellano y catalán *llar* (ibérico *'l-lar?*), acaso indoeuropeo *bhedh-*, galés *bedd* más próximo al latino *fovea* (*phoueia?*, hoyuela) y de donde el *fossa* / *phoicia* (la poza) que acabaría en (*p*)*hoia* / *oia* < hoya y olla.

Inmemorialmente la olla donde, según las tradiciones o leyendas populares, encontrar el quimérico tesoro escondido. Desde cuanto menos los tiempos de Titus M. Plautus (254-184 antes de JC.) y su "Comedia de la Olla".

And. P.32 Covassa des Pas

446305 4379645 245 GEI-GNM 00 I Bazn

El reducto mide 11 metros de ancho por 7,4 de fondo y 3,3 de alzada interna. Fue primitiva unidad alveolar con aguas exurgentes de forma peculiar, a través de denso entramado leptoclásico ya mayormente colmado por deposiciones calcíti-



And. P.32
top.-J. A. Encinas, L. Ramírez,
X. Macías, 19.08.2017

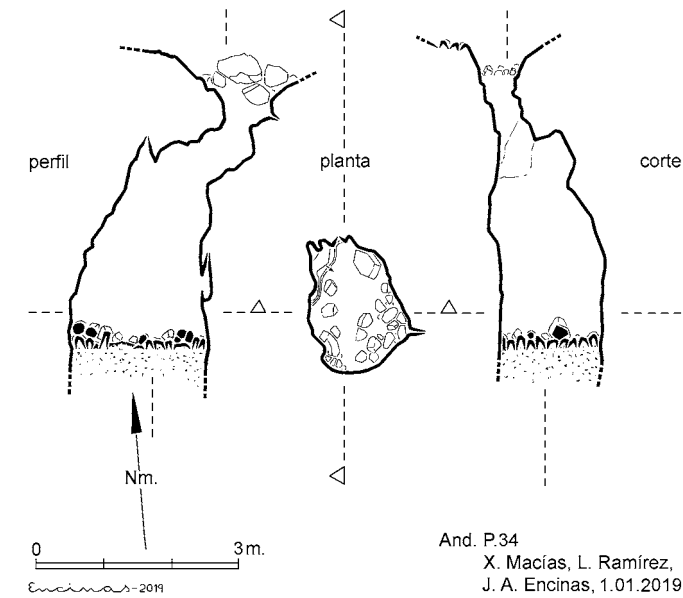
cas. Fenómeno favorecido por la influencia del cercano litoral marino, la disolución erosiva criptosalina y el proceso desprendivo de los saledizos del espadal.

El peyorativo (*Cova*)-*ssa* determina gran embocadura sin apenas solución de continuidad.

Para J. Corominas (DCECH II, 282-283) una *balma*, quien la traduce por 'covacha'. Pero aceptar la recurrente derivación como recurso intermedio con 'covichuela' subestima el problema; por el vulgo resuelto como 'cuevaza' (-*aza*, ponderativo; distinto al *covaicia* lugar propiamente cuevero con afijo latino hacia impropio -*ssa*) ya que el uso reservó ese sentido para indicar enorme volumen, ciertamente distante del recurso descriptivo en catalán.

En cuanto al 'pasar' del topónimo (radical indoeuropeo *pās*, forma *pās-sko* y de donde paso, pacer, paso y pastor), se halla bien documentado en las primeras obras escritas del mundo, como en el bíblico <*psh*> (*pesaj* del hebreo), *pesah* / *pésai* de pasar el ayuno pastoril a la mitad de la luna de marzo.

Griego *pasja*, latín *pascae* / *pascha*, castellano 'pascua': un pasar con cierta connotación de "salto", según la leyenda del éxodo israelita tras salir de Egipto. Para los pastores, pasos de unos pastos a otros, donde pacer los rebaños.



And. P.34
X. Macías, L. Ramírez,
J. A. Encinas, 1.01.2019

En la base de la farallonería dicha *En Farineta* afloran surgencias embalsadas en el sitio y que bien pudieron dar lugar al nombre del pico del monte en calidad de hidrónimo. Pero casi encima del todo se conservan infraestructuras paramentales de indudable carácter agropecuario, aprovechando la hondada formada entre dos secuencias estratigráficas del relieve calcáreo. Tal depresión puede denominarse en castellano bacina o bacín, en sentido peyorativo de cuencoide o especie de jofaina. Latín *baccinum* (*bacca*), de *bacar*, vacío, catalán antiguo *basseda* y de donde *basseta* y *Basset*. No obstante, al sur del *Avenç Damunt de les Bassitjes* (Pol. D.48; J. A. Encinas S. CCM. pág. 940; 2014) afloran ínfimos humedales en la superficie del terreno conglomerático y que más abajo dan lugar a la fuente principal del predio de *L'Assarell*, manando del interior de la Pol. D.50, o *L'Ull de la Font*.

And. T.07 Cova des Tirany, o de ses Dues Boques

451555 4385945 520 CCM 00 I Cazn

Reducida entidad *cársica* recogiendo aguas infiltradas desde las peñas de encima y por la boca occidental de las dos que forma en el cantil donde se abre. Drena por la entrada mayor, a lo largo de 13 metros y donde la sección media interna es de unos 70 centímetros de alzada por poco más del doble de anchura máxima.

Se halla en la vertiente septentrional del alto tramo final de la *Coma des Cellers* (por *coma des selliers*, antiguo catalán *sehilla*) o cañada torrencial de los antiguos asentamientos de pastores o cabriles (hoy *Pla des Cabrits*, antes *cauberits*), término más modernamente transcrito *sitja* (*sehija*) en función de quedar circunscrito a la plataforma donde se asienta (latín *sélla*) la pila de leña destinada a hacer carbón. Concepto 'sede' por cuando habitual radicación de alguien. El *sel* de Navarra y Santander correspondiente a majada, lugar donde se recoge el ganado de noche. *Sail* en vasco. Antiguo castellano *seija*. De ahí el vocablo 'sedimento', sitio, sitiar, sillar, etc.

En cuanto al *Tirany* del primer determinante referencial, alude al antiguo sendero de comunicación del predio de *Ses Fontanelles* con el de *Ses Alquerioles* (por *ses querieoles*, los pedregales). Vía de montaña hoy ya casi imperceptible, discurre por la canal oriental de la *Coma des Cellers*. Étimo al efecto descriptivo de tiro de tránsito o cordel pastoril. Trecho por senda impuesta por la orografía. De donde la palabra 'tirano' y el nombre de la ciudad bíblica de Tiro, ancestralmente productora de cordelería portuaria y de los otros tejidos que la hicieron famosa.

En persa *tir* significa flecha (¿por *fileicia*, tensa hiladura del telar; el cordel del arco?) y de donde seguramente los árabes

introdujeron en el occidente mediterráneo el concepto de 'tiro' a partir del tensado del cordel del arco, del 'estiro', la carga aplicada a las primeras armas de fuego.

No obstante, el 'tiro' del castellano y el *treit* (hoy *tret*) del antiguo catalán presentan ciertas discordancias, seguramente por la mayor influencia del latín (*traho*, *tractus*, traslado, seguir un trecho por camino) o el griego protoindoeuropeo (*tragh-*: tirar, trineo, tren, etc) sobre las lenguas hispánicas.

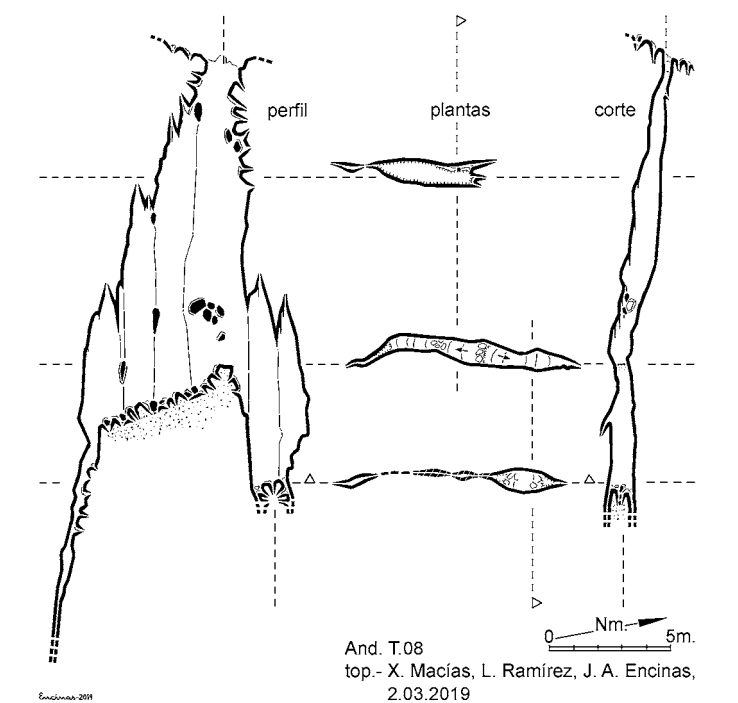
And. T.08 Avenç Triat

451025 4386390 515 CCM-GEL 00 VI Xetd

Su fondo alcanza los veintitrés metros de profundidad practicable y donde las aguas pluviales acaban sumiendo por insuperable estrechura. Con la anchura máxima sin alcanzar los dos de amplitud, siendo la largura de unos nueve y habiéndose formado tras el efecto traccional de una sección de rocas tendentes a precipitarse hacia el extraplomado cantil estratigráfico de al lado y que de hecho alcanza aproximadamente el mismo desnivel interno de la brecha.

El determinante referencial obedece, en sentido figurado, a lo separado y al propio tiempo exigente lugar. Sima algo quisquillosa, al haber quedado casi olvidada del resto del conjunto de cavidades del paraje y motivo por el cual se percibió bastante calamitosa. Sobre todo por la dificultad de acceso y, a posteriori, resultar despejada la angosta embocadura.

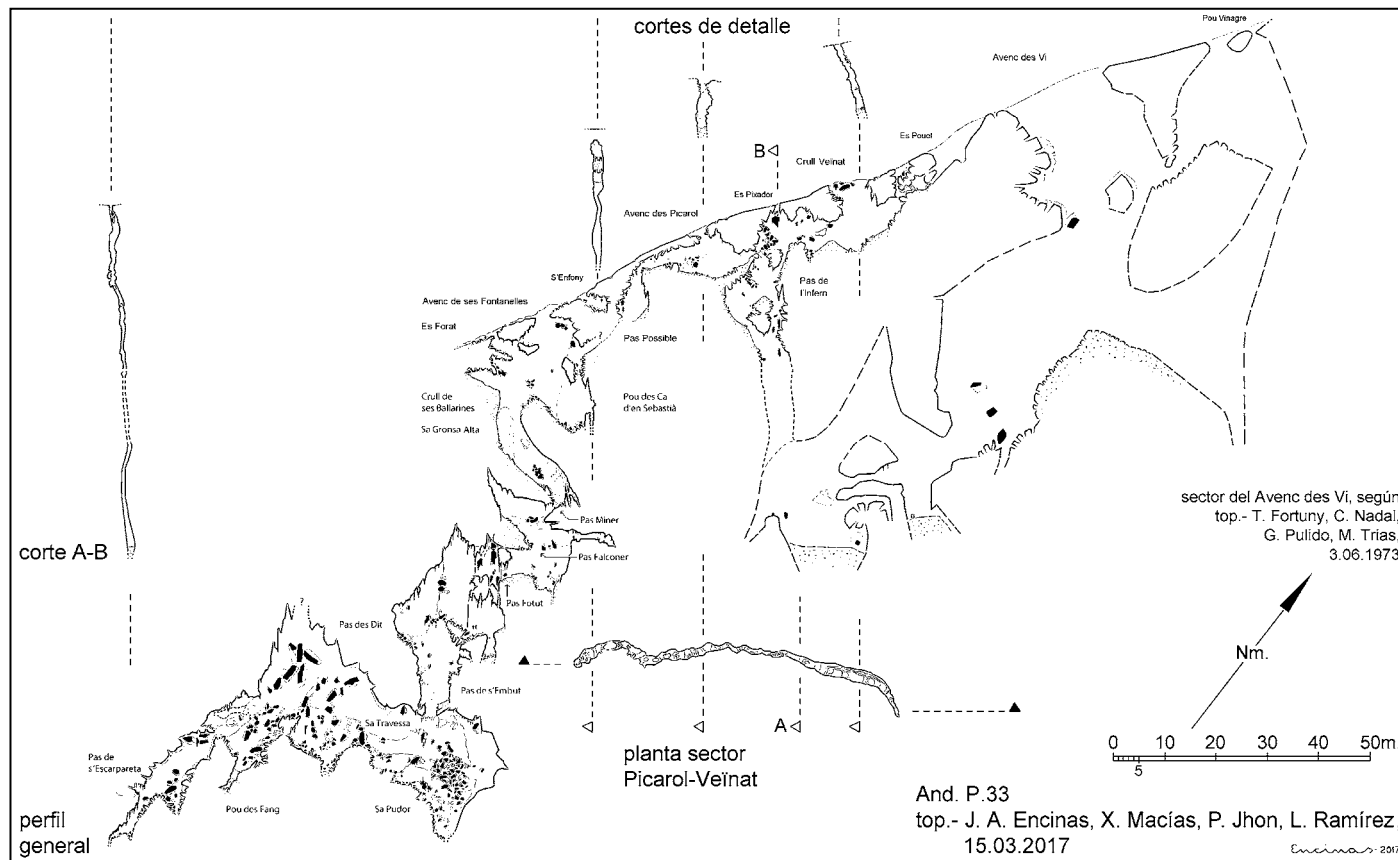
Del étimo se deduce derivación de trillar y aventar lo trillado. Es decir, escoger lo provechoso para desestimar lo indeseable de lo recoleccionado.



And. T.08
top.- X. Macías, L. Ramírez, J. A. Encinas,
2.03.2019

Pero el '*tria-do*' hispánico se refiere a los carriles formados en el camino (inmediato *Camí des Cellers*, propio *des sellés* pastoril, discurrente justamente por debajo del cantil donde se halla la sima), generalmente por las antiguas llantas de hierro que tenían las ruedas de los carros, al producir surcos y en aquel sentido procede considerar la acción y efecto de triar un intenso trillado del suelo por donde se transita (triscar, trillar, patear, germánico indoeuropeo *therskan*, latín *strīa*, francés *trier*) formando las estrías rocosas del suelo; conforme a lo expuesto sobre el étimo en la T.07.

Sin embargo la tria en sí implica entresacar, para diferenciar del conjunto singular particularidad y en tal sentido el radical indoeuropeo *streig-* (*destriar* en catalán) es escoger. Con el *strīa-ga* latino referido a acanaladura, a surco formado a base de rozamiento.



And. P.33
top.- J. A. Encinas, X. Macías, P. Jhon, L. Ramírez,
15.03.2017

And. P.33 Avenç des Picarol-Crull Veinat

450800 4386060 460 GEL-GNM-EM 00 VII Xetd

Entre el *Avenç de ses Fontanelles* y el *Avenç des Vi* (J. A. Encinas, 2014, CCM. And. V.02, pág. 173) discurre la potente grieta que las engloba, a lo largo de 70 metros de accidentado recorrido subterráneo y 35 de profundidad hasta el angosto cernadero del fondo. Su anchura media en este sector es de 1,50, con seis embocaduras -cuatro de ellas penetrables-, dos posibilidades de intercomunicación, desnivel integral superior a los ciento cincuenta metros y proyección en planta de medida alargada más de doscientos cincuenta.

La brecha tiende a desgajar el flanco NW hacia el espadal del litoral marino, drenando aguas pluviales recepcionadas por tilos huecos de la fractura y dando lugar a notables regresamientos calcíticos en la clasticidad endógena.

El *Picarol* referencial, esquilón o cencerro metálico de un ovino, solía ser de cobre o hechos con rudas aleaciones de bronce. En ruta cuelgan del cuello de los carneros guía del reato, con el fin de retenerles el paso, para el pastor poder controlar mejor la manada y facilitar el trabajo de los perros.

And. P.34 Avenç des Puig d'en Basset

446185 4382440 270 CCM-GEL 00 V Pírd

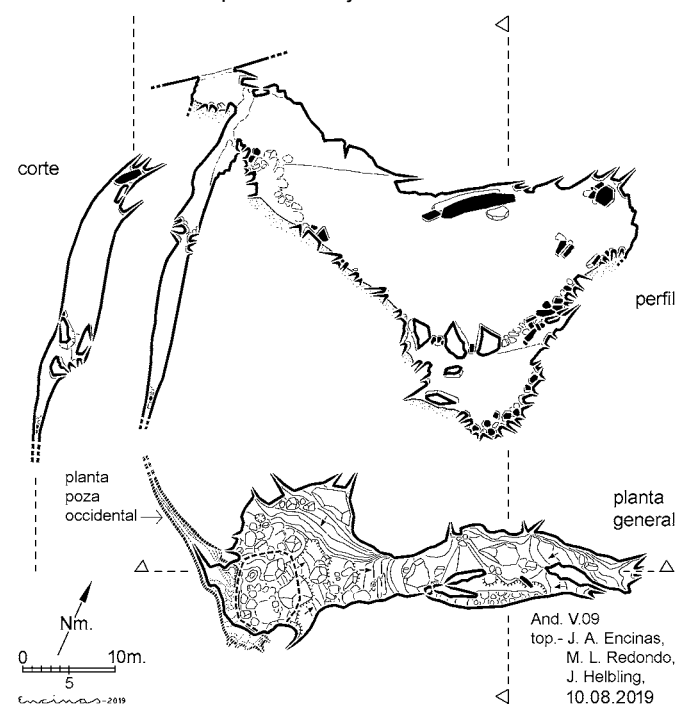
Erradas coordinadas ubicatorias, correspondientes al *Avenç d'en Farineta* pusieron ante boca de cuatro metros de profundidad por dos de largura y uno y medio de ancho.

J. Navarrete pudo confundir la situación de ambas ubicaciones, al no proceder a desobstruir la pequeña y dedicarse a explorar y referenciar la F.02 (446190 4382200 255), olvidando signar la localización cartográfica correcta.

And. V.09 Avenc Viquer

446350 4381355 180 CCM 00 VII Xetd

Sumidero del monte denominado *Puig d'en Vic*, ubicado al SW de la guájera o *corral fals* hoy conocido como *Avenc d'en Vic* (And. V.01, J. Navarrete, 1984), ambos conformando similares fracturas tectomecánicas, a lo largo de brecha traccional de calizas margosas y el labio externo al vecino espadal tendente a precipitarse hacia el fondo arcilloso de *Sa Palomera* (por la *val-lomera*, $v < b < P$; el valle de las lomas) y formando, en el remate crestero, la piquería serrana de *Can Vic* (*campic / campic-i?*, probable "sitio del campo")*, lugar de *Son Vic* con casas sobre la campiña de abajo.



En cualquier caso, sima piquera ajena a la que contiene en su interior el grueso paramento de piedra en seco y otros acondicionados concebidos para retener y apresar dentro rebaños de ganado asilvestrado.

La boca del subterráneo se abre hacia honda y espaciosa poza, prolongada de este a oeste cincuenta metros, con 20 de anchura máxima y fondo cegado a 40 de desnivel. Se caracteriza por la cascada de rocas desprendidas del techo, los muy

inestables grandes desgajes en el cenit de la brecha y los dos sectores formados entre la tolva inicial, en el área vestibular o de entrada, y las grietas terminales de ambos lados.

En cuanto al sentido del fonema '*Avenc*', ya varias veces tratado en las anotaciones etimológicas del CCM, es complejo producto de varias convergencias en torno al radical preindoeuropeo *au-* indicativo de agua (*akuā*). En realidad un avatar, espíritu descendente conducido por la materia (griego *ag-*, latín *agō-* / *aqua*, alto alemán medieval *ouwe-*, ente 'aguenco', propio del agua, *auwen-cio*) adentro, *ab-intus*, el *abins* del catalán.

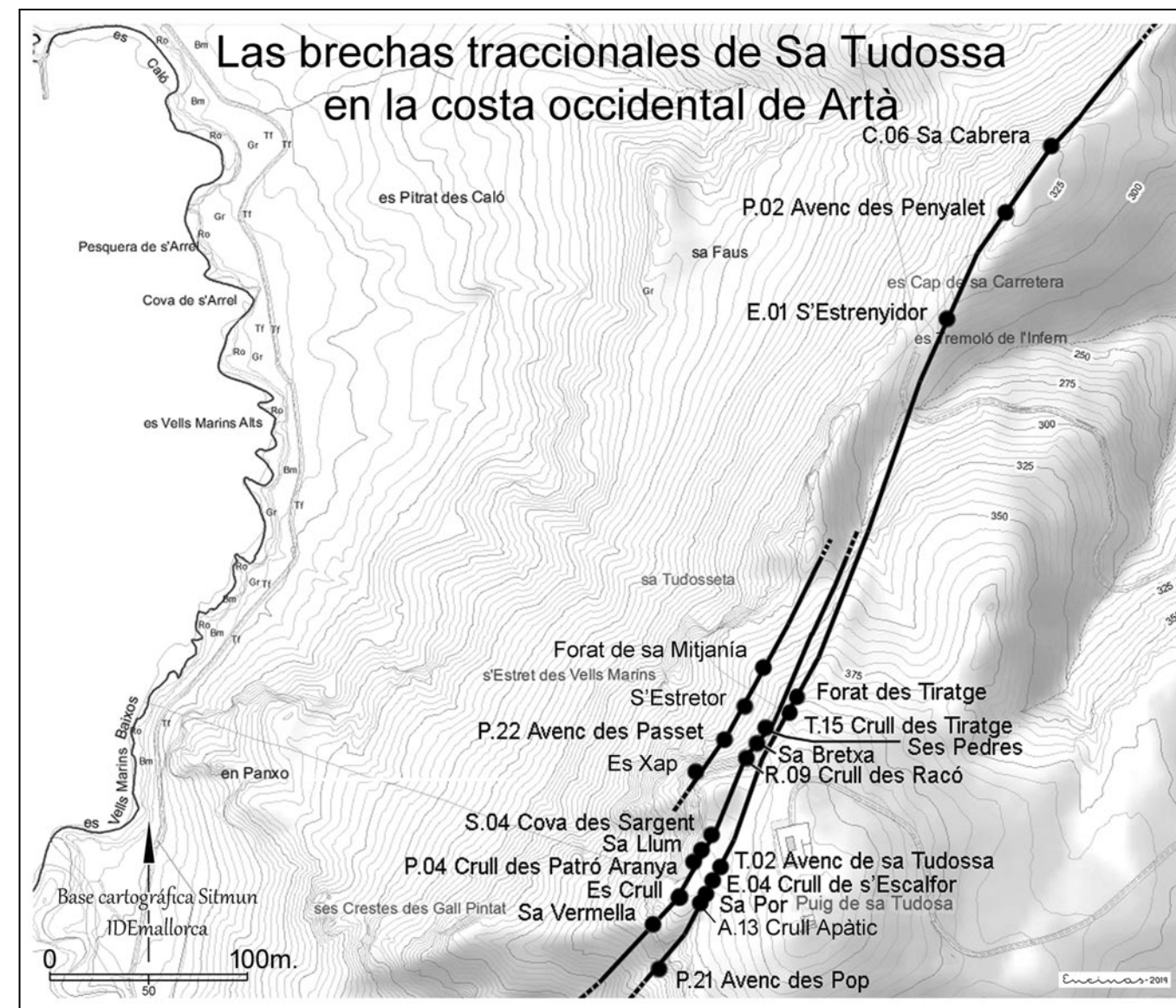
Griego indoeuropeo *avernus*, conforme al relato clásico de la bajada del espíritu de los muertos hasta la orilla subterránea de la laguna Estigia, dirigidos por Hermes Sicopompus a través de muy profundo abismo y donde el barquero Caronte les cobrará el óbolo o correspondiente tarifa de pasaje para alcanzar el Tártaro: el reposo eterno de las almas, en el fondo de las sustancias cristalizadas. El mismo *abissos* de la lengua griega, en latín correspondiente al *abissus / abyssus* de donde el superlativo *abyssimus* por una parte convertido en castellano 'abismo' (*a-bizós*, sin fondo; *a-byssimo / a-by-issimus*, sima insondable); un "*simal*" inacabable, contrapuesto al cimbal de altura. El *avenc* profundísimo. En la otra vertiente conservando el árabe *hawia* (abismo) y *hāwiyatum*, el uzbeko *aybi* (averno) y el más generalizado europeo *abyss* (corso *abusu*, rumano *abis*, etc.).

El Averno. El infernal Tártaro, el *aveync-ar* o *avenkar cársico* y valga la redundancia en el acaso sufijo de calcáreo.

Con todo y que el afijo *au-* < *av-* > *ab-* está en catalán sin el superlativo y por consiguiente se trata de cualquier depresión, sea grande o mucho menos pronunciada. Como en el caso 'simio', descriptivo de la chata nariz de los primates: quizá *si-myós*, el músculo deprimido en la napia de la cara. Orográfica hondonada del relieve.

* A mayor abundamiento, el cercano topónimo de *Sa Llobeta* incide en su primitivo significado de *llobada / llobada*, con derivación a *llob* al perder la del latín *lūmbu* en *llobada*, describiendo el terreno sin cultivar restante en medio del labrantío.

'Caballón' en castellano, en este caso caracterizado por sendas contrapuestas protuberancias rocosas. Una en la cumbre del serrallo (el *Puig d'en Vic*, la cima del pico) y la otra en el extremo occidental opuesto (el *Bec des Xoriguer*, imaginado pico de pájaro por ser afiladura calcárea relativamente horizontalizada); las dos resultado de entender el *pic* onomatopéyico de 'piar' probable herencia indoeuropea del sánscrito *pika*, rama germánica *pikka*, inglés *peak*, celta *beccus*, latino *becco*, corso *piccu*, catalán *pic*. Caso netamente diferenciado de *puig* en Catalunya y más bien relacionable con el radical indoeuropeo *pū-*, el persa *pūh-* y el letón con significado de pico y cima, indicativo de subida, de *puja*, *pujada*, *puei* vernáculo en Pollença, Campanet, etc. En francés *puy*.

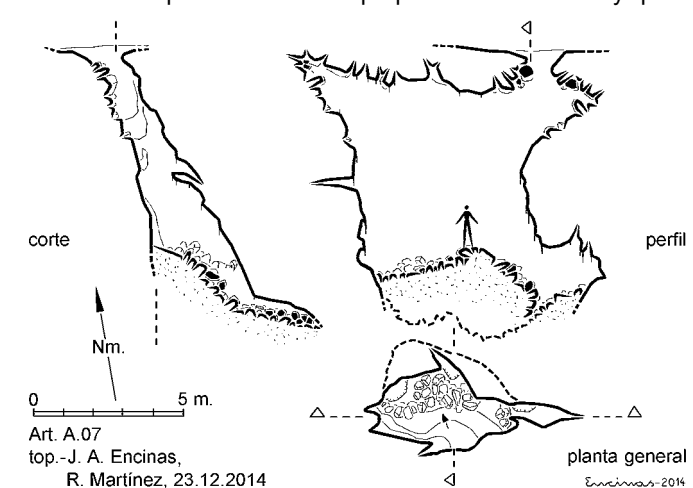


Art. A.07 Avenc de n'Andreu

530080 4396890 185 GNM 00 V Xetd

Sumidero de aguas pluviales captadas en el entorno de la embocadura, abierto a lo largo de brecha orogénica perpendicular a la inmediata cañada torrencial, en calizas detríticas de pudingas burdigalienses, con nueve metros de profundidad, 6,5 de longitud y cinco de anchura total en el fondo, entre el cúmulo de piedras vertidas artificialmente desde el exterior.

El referente atribuido a la sima con motivo de su exploración inicial está aquí en función del propietario* de la finca y quien



facilitó su ubicación en esta ladera oriental del *Puig des Coscolls* (antes dicho de *So n'Arbós -arboçar?*-, antiguo carrascal de encinas y madroñales), a un centenar de metros de la casa inmediata al camino carretero. En cualquier caso, El 'Andrés' de probable ascendencia indoeuropea parece significar "varón joven", pero en las lenguas paleosemíticas pudo entenderse "joven humilde". Ese sentido de 'bajura' se correspondería con el Andratx de Mallorca (*andreu* < *andreu*; landera de la cuenca hidrográfica: *andraic-i*), conforme en cierto modo a los relatos hagiográficos que la Iglesia Católica atribuye al propio santo apóstol del cristianismo. Evidente antropónimo relacionado con el antro en cuestión.

Art. A.08 Crull de ses Antenes

529370 4401740 310 GEL 00 V Xet.

Angosta brecha de tracción mecánica, tendente a caer hacia el fondo del barranco. Está por debajo del pico de *Sa Tudossa*, y se encuentran las antenas de telecomunicación del paraje. Mide siete metros de profundidad, con uno de anchura media y tres de largura paralela al escarpe. Poco más hacia el noroeste se abre otra sima con cinco de desnivel.

Art. A.09 Cova de s'Aferrall

531900 4403020 0 GNM 00 III Cazn

De espaciosa boca encharcada, doble piso a partir del área vestibular, galería lateral a la derecha de la entrada y especie de malecón natural frenando las fuertes embestidas del oleaje

marino y al que indirectamente alude el referente. Mide unos treinta metros de recorrido, siendo la anchura de veinte y la alzada aproximada de diez.

Art. A.10 Cova de s'Avalot

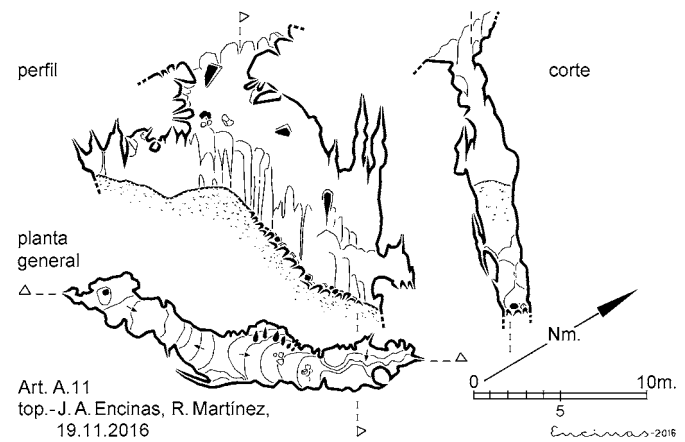
531875 4403025 0 GNM 00 X-III Cazn

Con proyección subacuática del orden de la treintena de metros de recorrido hacia el fondo, cuatro o cinco de anchura y lo mismo de alzada media; con el referente tomando en consideración el alborotado oleaje incidente en la tenaza inmediata a la entrada del subterráneo.

Art. A.11 S'Angost

529305 4401950 380 GEL-GNM 00 V Xetd

Brecha abierta en la parte alta de los acantilados suroccidentales del *Puig de sa Tudossa* (tautológico pico de la picocia", *el tuc*), con 14 metros de profundidad practicable, tres de anchura máxima y 22 de longitud. Tiene delante y poco más arriba efectiva prolongación, colmada por los propios clastos desprendidos del desgaje traccional de la fractura.

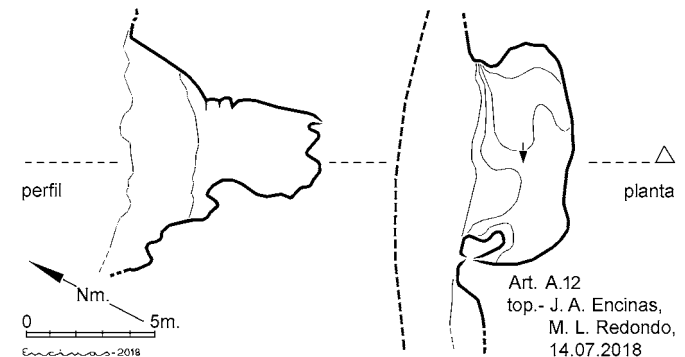


El denominativo rememora la tarea desobstructiva que permitió superar la estrechura de la boca.

Art. A.12 Covitxol de s'Adrecreta

531395 4399470 185 CCM 00 I Bazn

Abrigo bajo un cantil margo-calizo orientado al norte, con unos ocho metros de largo por 3,5 de anchura útil interna, tres de alzada máxima en la cámara del resalte y amplia prolongación en saledizo duplicando el espacio cubierto de delante.



El *dreçar* del referente en diminutivo se corresponde en castellano con el enderezamiento de la ruta que discurre por el paraje. Una trocha o atajo tendente a comunicar directamente el largo vallejo del sitio al otro paralelo de la misma cuenca.

Art. A.13 Crull Apàtic

529380 4401985 410 CCM 00 V Xetd

Tiene poco por debajo, a unos siete metros, otra embocadura o *Forat Final* de una docena de profundidad, poco menos de largura transitable y cincuenta centímetros de anchura. Resulta

prologación natural de esta A.13, con más de 15 de desnivel, similar longitud y 0,75 de anchura media interna.

En cuanto al improvisado recurso denominativo, describe la apatía que produce la angosta cabecera del agujero para quien tiene que introducirse para explorarlo. Del griego indoeuropeo *apathēia*, indolencia, sin ninguna emoción. Radical *kwent(h)-sentir* y de donde *a-sent-ia*, cualidad de no sentimiento. Latín *absentia*, castellano 'ausencia'; a partir seguramente de *ab-pha-e(n)c-ia* o *ab-pha-e(n)z-ia*.

Art. B.07 Sa Bretxeta

531850 4403035 0 GNM 00 X-II Cazn

Se prolonga quince metros en perpendicular al horizonte marino del farallón costero, con alzada media de dos y similar medida de anchura.

Respecto a este diminutivo de *bretxa*, en castellano 'brecha' asociable a la raíz indoeuropea *bhreg-* (romper), a *bhrei-* (corte, rotura; *bhrēi-cia*), al catalán *freu* (freo, fragosidad, etc.) y al latín *frētū*, se trata de uno de los elementos geomorfológicos más determinante de la formación de simas, cuevas y otros complejos subterráneos.

Art. B.08 Cova de sa Bocamolla

529230 4404280 0 GNM 00 IX-X Cazn

Abierta a poca distancia del lado sureste del *Porxo des Coloms* (P.06)*, donde el oleaje suele formar el espumarajo del referente, entrando en superficie unos siete u ocho metros en perpendicular al roquedal costero, siendo la anchura de tres o cuatro, lo mismo de alzada sobre el agua, cinco más hasta el fondo y unos 15 de recorrido subacuático.

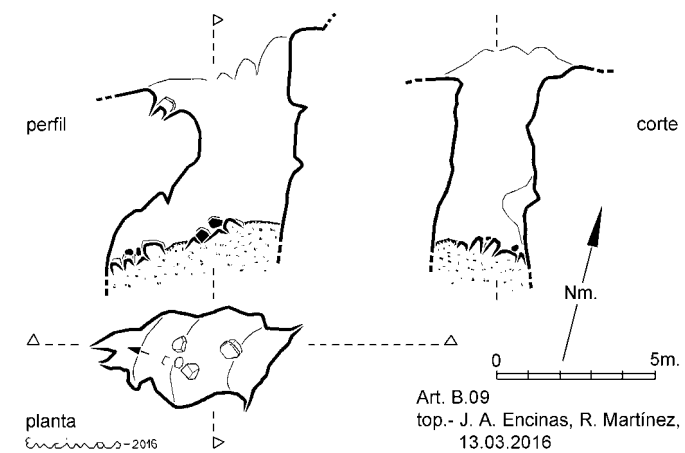
Entidad derivada en principio de caudal de aguas surgentes tras infiltración *cársica*, captadas en la empinada ladería de encima, a través de diaclasas transversales al espadal y manantes por debajo del horizonte marino, responde a fenómeno muy habitual en las costas mallorquinas. Por lo general bocazas cegadas a pocos metros del acceso por las acometidas de los temporales, al encastrar dentro grandes bolos de piedras rodadas, arenas, algas y todo tipo de detritos.

* Las embarcaciones de visitas turísticas suelen frecuentarla en verano, entrando hasta su espaciosa sala interior. En el flanco oriental luce estrecha diaclasa por donde, nadando en superficie, se alcanza salita inundada de la decena de metros de diámetro con columna rocosa central. Su nivel de ataque abrasivo marino concuerda, a *grosso modo*, con la mayoría de cavidades costeras sometidas a remodelación holocénica.

Art. B.09 Avenc des Barram d'Ase

530395 4400960 305 GEL-GNM 00 V Petd

La quijada del asno caído dentro de la espaciosa pero oculta boca, peligrosamente tapada por el matorral, da aquí sentido de la ruina de caseta carbonera existente allí cerca, con la base de su correspondiente silla circular de boliche y el acondiciona-



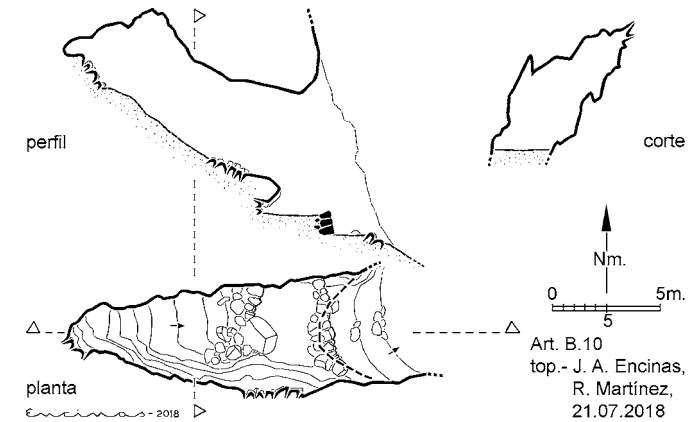
do artificial de una brecha donde seguramente el carbonero disponía de algo de agua pluvial. Aunque cabe imaginar que perdido el animal, y su función de tan cualificado como primitivo medio de transporte, el hombre se vería obligado a dejar de frecuentar el difícil paraje, abundante en abismos.

La poza *cársica* se halla cegada de clastos y tierras a seis metros, presentando planta sensiblemente fusoides de cinco de largura por tres de ancho, con el eje NE-SW sensiblemente en paralelo al pequeño reguero torrencial vecino, conforme al plegamiento del paquete estratigráfico.

Art. B.10 Cova de na Brafi

529320 4404125 150 GEL/CCM 01 II Cetn

Visible sobre los altos acantilados denominados *Puntes de na Brafi* y de cuyo referente participa. Se alarga 23 metros de este a oeste, en fuerte pendiente desde la entrada hasta el fondo y donde suelta tierra roja del suelo la caracteriza, además de muro artificial de piedra en seco en la embocadura, con ocho de anchura y 11 de alzada. Sirvió de eventual apriscadero de los rebaños que pastaron en aquella empinada atocha de delante. Sus pastores se alojaron en sendos cubertículos acondicionados con paramentos de piedra, el más cercano de ellos situado en el mismo cantil y a una quincena hacia el oeste. Éste forma especie de horno de pernocta, abrigado con verticalizados ortostatos en el que pueden dormir un par de personas. No lejos y en la misma dirección se ve otro, del doble de anchura, similar fondo y dos de alzada máxima interna, medida sobre el aterrazamiento artificial del alojadero.



Referente tomado del plano director del CTM (J. Mascaró, 1955), parece fonema antroponímico de Abrahán. Étimo con significado de abra (*n'abraphi?*), seno, acogimiento o, acaso, portichuelo marino. Pero las aludidas *Puntes* del espectacular lugar costero pudiera en realidad indicar un *na-brafi* de afiladuras rocosas; reiterando el valor de las agujas margo-calizas del bravo paraje*. Sin perjuicio del radical *braf-* relacionable con el vaho producto de los sopladores marinos que salen de las cuevas de abajo y se elevan desde los agujeros de encima.

* Del diccionario de S. Cobarruvias ("Tesoro de la lengua española", fol. 104v. año 1611) se deduce un 'brahón' descrito como escama, pliegue o doblez que en plural la milicia medieval denominaba 'brahonerías', de las armaduras y de donde 'brafoneras', por ser aplicación propia de los brazos y articulaciones del cuerpo. Término muy antiguo y aquí identificable en calidad de fajas superpuestas entre los gozne articuladores del tránsito por tan difícil terreno. En el catalán *brahó* / *braó* (parte superior del brazo y de la pierna) posiblemente implicando, además, *braol* (bramido del temporal sobre las concavidades costeras), aparte del plausible *braphó* propio de brazo y que produciría *brazonera* < brafonera. *Brafi* no tan alejado del griego indoeuropeo *brachys* (*brach-ici*, sitio del brazo), latín *brachium*.

Art. B.11 Coveta des Barranc

522540 4397955 10 CCM 01 I Caz.

Las frecuentes arrolladas del barranco pudieron haberla afectado, tras encajarse el cauce situado delante y por debajo

del suelo de la activa pequeña unidad *cársica* que en principio conformaba. Después la socavación de la base del cantil comenzó a dismantelar el frontil del antro, hasta que en tiempo indeterminado fue construido el paramento artificial de piedra en seco y portal de acceso útil para quienes pernoctaron en el interior. Presumiblemente pescadores que solían varar las barcas en la playa de la embocadura de *Sa Lluet* o *S'Estanyol*.

El reducto mide unos seis metros de longitud por la mitad de anchura máxima y 2, 50 de alzada interna.

Art. B.12 Balma des Barranc

523000 4396660 40 CCM 01 I Caz.

Pudo servir de refugio prehistórico, pero de momento ninguna evidencia material testifica sobre el particular, a pesar de algunos de los indicios reconformadores del habitáculo y que pueden ser de épocas históricas.

La cavidad se alarga unos quince metros, a lo largo del cantil formado por el barranco de delante, siendo la anchura interna de cinco y tres la alzada máxima. Un muro artificial de piedra en seco abrigó los dos sectores que conforma. El mayor parece que estuvo destinado al uso personal del dueño del pollino alojado en el extremo opuesto.

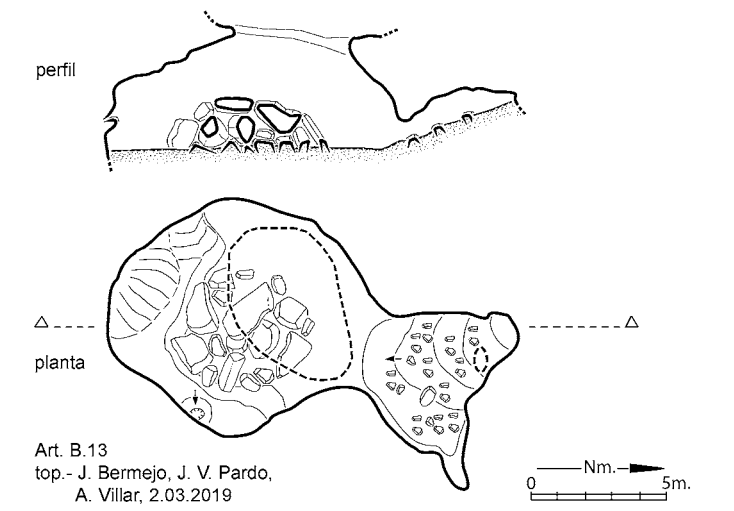
No lejos, casi a tiro de honda y en la misma ladera en dirección a mediodía, se encuentran los restos de ya dismantelada caverna, colapsada la cubierta debido a la socavación de las riadas en la base del cantil.

Art. B.13 Clot des Batzers

527380 4398220 350 GEL 00 I-V Cazd

Hondonada *cársica* de 15 metros de largo en planta por 8,80 en anchura y 4,70 de desnivel interno. Sume por el agujero de la especie de imbornal del fondo, en la base del cono detrítico del colapsado cenit cupular. Publicó el dibujo del antro J. Bermejo, el año 2019.

Este *Batzers* referencial se tiene por derivación de plantas espinosas de la familia de las rosáceas (*Rubus ulmifolius*), en función del sinónimo catalán *esbarzers* (castellano 'zarzal', antes *sarsal*, vasco *zarizi*, *sasi*, *sasitza*, *zarta*, etc.) al aglutinar la partícula articular con el sustantivo.



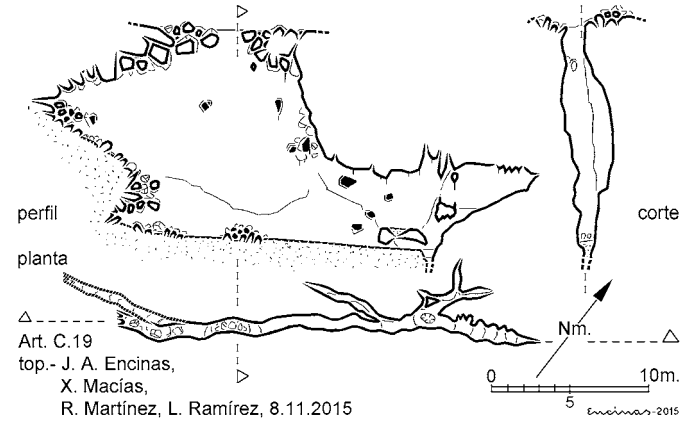
Aunque la etimología latina del término está en *varitare*, en función de las varetas espinosas con las que primitivamente se confeccionaba la urdimbre de las canastas y demás recipientes hechos con juncos, cañas y todo tipo de varas o vergas vegetales. De ahí el árabe hispano 'albarsa', al articular el probable ibérico *'l-barsa* o *'l-bar-ici-a* que en prerromance es *barcina* y después resulta 'albarza'. En las lenguas de ascendencia indoeuropea la raíz de partida se corresponde con *bhar-* (punta, aguja) y de donde bordar, tejer, tramar, brocado, vacija y quizá también fabricar (*bhauer* < *faver* del latín) y fraguar.

Art. C.19 Avenc de sa Ceba

528165 4400940 150 GEL-GNM 00 V Xetd

Hermosa y reluciente cebolla albarrana (*Urginea maritima*, L.) restaba al lado del agujero desobstruido por R. Martínez para acceder a esta brecha de tracción tectomecánica que distensiona su flanco noroccidental hacia el cercano espadal de la costa marina del paraje.

Se alarga del orden de la treintena de metros NE a SW, hasta el sumidero situado a -14 metros respecto de la embocadura exterior. La anchura interna oscila entre los 70 centímetros y poco más de uno y medio.



Art. C.19
top.- J. A. Encinas,
X. Macías,
R. Martínez, L. Ramírez, 8.11.2015

Cerca, un centenar de metros hacia el noreste, otras dos negras oberturas profundizan en el interior de esta meseta de calizas, hacia las proximidades de la base del inmediato espadal y donde parecen concluir.

* Aunque 'albarrana' se tiene por vocablo árabe con significado de cebolla silvestre, algunas etimologías apuntan más bien a externación respecto de un ámbito, a "producto extraño", o a especie forastera, según los casos. No obstante, la disección *albar-rana* pudiera estar en realidad implicando el carácter específicamente blanco de una de las subespecies de *Urginea maritima*, modernamente reclasificada en la familia *Hyacinthaceae*; de modo que el latino 'rana' se refiere a la redondez en forma de manzana del bulbo. En el caso que nos ocupa, la variedad mallorquina de intenso color morado, respondiendo a una de las aserciones del término: la de *almor(r)ana*, en función de atribuírsele popularmente la virtud de ser buena para calmar la hemorroides.

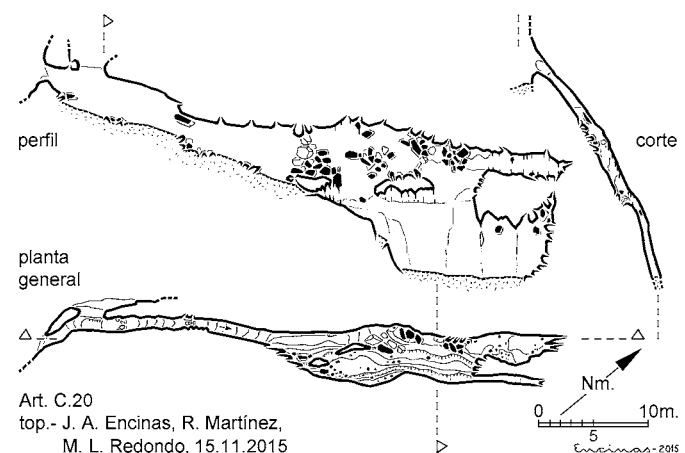
En cuanto al determinante *Ceba* (latino *cēpa*) se trata, en efecto, del ceporro bajo el cual se extienden las raíces de la planta.

Art. C.20 Cova de sa Creu

528150 4400280 470 GEL-GNM 00 VI Xet.

Abierta a una treintena de metros por debajo de la moderna cruz metálica del alto mirador de esta parte de la sierra y que, tras explorar la gruta, R. Martínez tomó como referente.

Es brecha de tracción tectomecánica tendente a desgajar la alta base del espadal, permitiendo transitabilidad interna de 45 metros de longitud de SE a NW, con verticalizado descenso de



Art. C.20
top.- J. A. Encinas, R. Martínez,
M. L. Redondo, 15.11.2015

una veintena a través de angosto corredor (con media de menos del metro), especialmente en su tramo final.

Forma dos niveles diferenciados, en función del doble quiebre de rotura en el perfil transversal. Éste informando de leve vuelque de la sección de rocas desgajadas del flanco externo del espadal hacia los bajos canchales de la ribera marina, con su labio inferior indicando encaje de algo más de un metro arriba y acaso la mitad hacia el fondo transitable.

Art. C.21 Avenc des Camí

529775 4400810 340 GEL-GNM 00 V Pefd

Con la pequeña boca justamente pegada al borde del camino antiguo de la *Talaia Moreia* y entre este vial y la carretera de al lado. Mide ocho metros de profundidad con dos de largura y poco menos de ancho. Sumía aguas pluviales de pequeño reguero de ladera.

Art. C.22 Cova de ses Caramutxes

529290 4401630 200 GEL-GNM 00 II Bu.f

Se halla por encima de la *Font des Barrancar*, con la boca mirando en esa concreta dirección. Mide una veintena de metros de amplitud con algo menos de la decena hacia el cubículo margoso del fondo y unos tres de alzada media en el área de acceso. Formada en un contacto entre estrato albarizo y rocas calcáreas, a partir de primitiva exurgencia de aguas captadas desde el cantizal situado por encima.

Del nombre cabe deducirse primitivo sentido de amontonamiento propio del *Puig de sa Tudossa* (el pico de la testa hue-suda, el *tuc-d'occia*, el cabezo de la huesería, del cantizal)* y pudiera derivar de *caramuicies*, descriptor de aquel alto *queral*, destacado, sobresaliente por encima de la rasante general.

Pero en catalán las *caramulles* se refieren a los tiosos secos palos de la planta de la *porrassa* (cebolla albarrana en unos casos y gabones comunes en otros, ambos vegetales propios del paraje), salvo el tratarse de *porraicia* por *phorraicia*, la forajería pastoril. Castellano 'caramullo' probablemente surgido del hispano-árabe *ġarāmah-ullies* (árabe clásico *ġarāma*) y cuya traducción primitiva sería la de contribución colectiva para afrontar los gastos de una organizada comunidad, sea pastoril, agropecuaria o de cualquier otro tipo.

Al efecto, en Menorca y en algunos pueblos de Mallorca, se dice del erguido reseco palitroque de la citada planta que no sirve casi para nada, se rompe fácilmente y se considera cosa *tudada*, desperdiciada. Pero el lugareño sabe que haciendo un buen manajo de estos quebradizos palos forman un sólido haz capaz de resistir de forma increíble al intento de romperlo. El mismo tradicionalmente utilizado de antorcha para alumbrar improvisadamente alguna gruta y de donde seguramente *gar-amuches* (amucharse con el fuego, la cueva donde agruparse o recogerse) y en Marruecos término utilizado para referirse a la corresponsabilidad tribal de un sitio o lugar concreto.

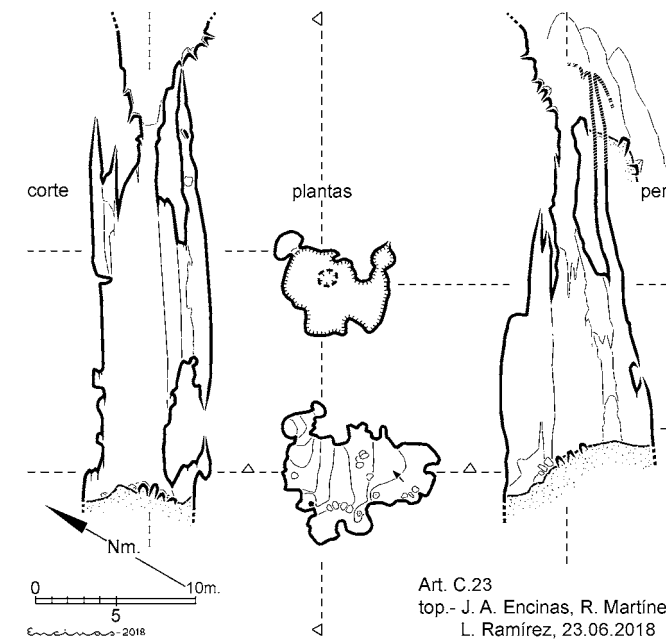
No obstante, el abrigo en cuestión carece actualmente de ningún indicio de uso antrópico, ni antiguo ni más moderno, al menos en superficie; motivo por el cual de momento no puede atribuirse al antro el correspondiente valor cultural de carácter arqueológico, ni siquiera contrastable interés etnológico.

* 'Tuda', sobresaliente extremidad de pico; testa, destacado cabezo terminal o cumbre de un monte, alzada piedra de lindero y cueva en la falda de paraje montañoso; según el diccionario de la RALE.

Art. C.23 Avenc de sa Catedral

531130 4399500 275 GEL/CCM 00 VI Pifd.

El improvisado recurso referencial, debido a R. Martínez en el momento de encontrar la boca al escalar el espolón oriental de *Ses Murades* (*) y explorarla, valora la grata impresión que le causó al ir descendiendo en solitario por el aéreo descuelgue interior de 25 metros de desnivel.



Art. C.23
top.- J. A. Encinas, R. Martínez,
L. Ramírez, 23.06.2018

Bajo el engalanado salto recibe sala de nueve de largura por ocho de ancho, con reducto inferior donde sumen las aguas captadas por el sumidero, a lo largo de la brecha de desgaje que permitió la remodelación *cársica* del subterráneo.

El caudal pluvial sume en el fondo del mismo antro y en su momento resurgía al pie de la ladera, por la doble embocadura del *Crull de sa Catedral*, situado a una decena de metros hacia el este, pero en la misma discontinuidad estructural.

Acceder a la escarpada pequeña embocadura de "Sa Catedral" obliga a breve escala por la grieta visible en el lugar, trepando sin necesidad de cuerdas desde la entrada del sumidero de abajo hasta casi arriba de las peñas y donde se encuentran las dos bocas del antro. Ambas formadas a lo largo de la junta interstratigráfica del verticalizado sinclinal visible en las peñas de la cumbre.

* Latín *murāta*, aquí limítrofe formación muraria artificial completando en los vados la alzada farollenería del sitio.

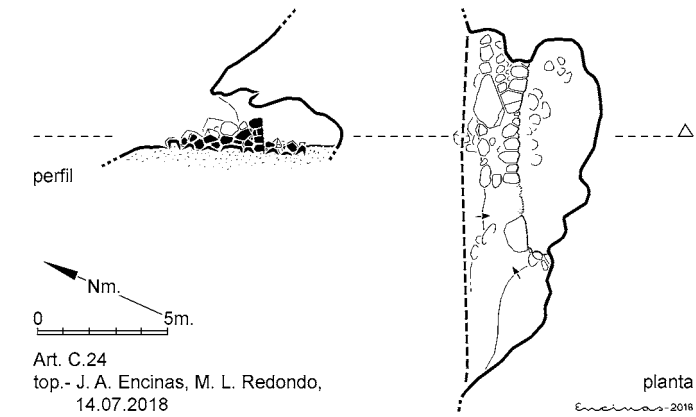
Unos metros por debajo de la mencionada pared de cierre se encuentra en la vertiente septentrional del mismo serrallo el *Forat de ses Murades*, de escaso fondo y estrecha continuación hacia reducto de momento impracticable. Unas losas cubren el agujero de acceso, a fin de prevenir algún descuido o indeseable accidente. Las coordenadas ED-50 son: 531015 4399470 275 y se corresponden con la base de lisa rampa rocosa por donde se transita hacia el inmediato collado.

Por otro lado, el étimo de *Sa Catedral*, (latín *cathedrale*, del griego *Kathedra*, sede o asiento -cátedra- desde donde se ejerce docencia) se encuentra, ya desde hace años, en el vecino municipio de Capdepera para referirse a notable cueva submarina (Cap. C.01) del *Cap des Freu*. En ambos casos se trata de recursos descriptivos de la impresión que causaron a sus exploradores iniciales el espléndido monumento natural.

Art. C.24 Aixoplug de Can Toro, o Toio

531255 4399360 275 CCM 01 I Bazn

Es posible, mas no seguro, que el antiguo nombre del paraje fuera el de 'cantoro', en función del cercano pico *Pelegrí* o *Peregrí* a partir a su vez de *pedreguí*, la cantera del *pedregar* del sitio. El alto cantil de donde caen piedras (CME, 1955). No obstante, el *Pelegrí* en cuestión fue en otro tiempo el mulo enganchado en la cola del tiro de un carruaje y de donde se entiende referido al último monte que hay antes de bajar a la alquería señorial de *Aubarca*, además de ser entendido ave de presa o bien una planta específica. En cambio *tóio* está bien acreditado en las lenguas prehispanicas como aulagar, la variedad de planta perenne espinosa de la familia de las papilionáceas que aún hoy invade aquellos abandonados campos de cultivo por donde discurre la *Adreckereta* (A.12), atajo o trocha -¿atocha, *tossā*, *tuyyah* del árabe, corrupción de *t(u)roi-*



Art. C.24
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
14.07.2018

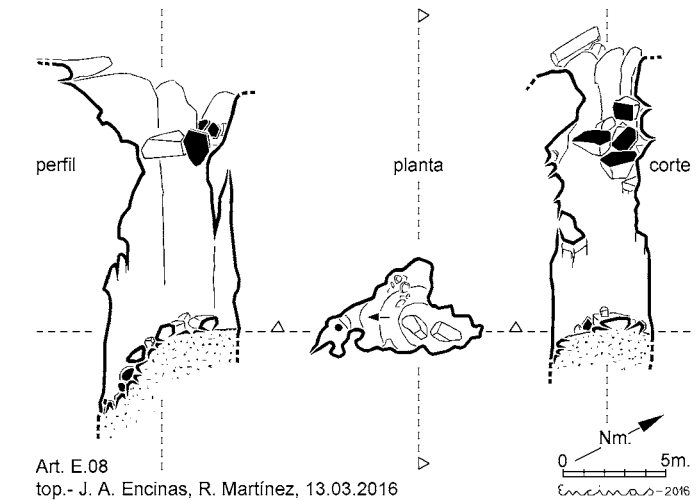
cia?- del *Puig Farinera*, propio de aquel despresivo cantizal de rocas calcáreas con sustrato margo-calizo y donde se encuentra la abandonada cantera ya citada.

La covichuela aquí objeto de catalogación es por consiguiendo el eventual reducto de abrigo utilizado por quienes lo frecuentaron; cuando las otras cuevas de mejores condiciones habitacionales de los alrededores estaban ocupadas. De modo que acondicionarion este reducto dotándola de muro de cierre y portal de acceso defendido de los embates meteorológicos procedentes del septentrión. Mide unos ocho metros de longitud por dos y medio de anchura máxima y 1,8 de alzada.

Art. E.08 Avenc de s'Esperó

530445 4400780 280 GEL-GNM 00 V Pefd

La loma conocida como *Esquena de sa Coua de s'Aigua* hace en su extremidad meridional sobresaliente espigón partido en dos direcciones. En su entrecruce brechífero se abre esta sima de tracción de borde distensivo con la quincena de metros de profundidad, 7,5 de largura y 4,5 de anchura máxima en el fondo.



Art. E.08
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 13.03.2016

La embocadura se hallaba tapada con las piedras derivadas de brusco colapso, restando ínfimo agujero sobre la vertical del interior. Al quitar un canto entre dos peñascos que hacían de circunstancial llave de bóveda se precipitó inopinadamente dentro de la sima parte del cierre, dejando expedito paso entre material algo más estable.

Art. E.09 Avenc de s'Esqueneta

530255 4400915 300 GNM 00 V Pefd

Unos bloques calizos tapaban artificialmente la boca formando típica llave de cobertura. Despejados, dieron paso a vertical de unos cinco metros de desnivel, poniendo en alargada salita NE-SW de siete de longitud por 2,8 de anchura máxima, donde se aprecia húmedo concrecionado estalactítico interno y mínimo cono detrítico en el fondo.

En cuanto al improvisado denominativo, está referido a la más chica o corta de las cresterías lomerías del paraje dicho *S'Esquena*, con significado catalán de orográfica espina dorsal de la espalda. Castellana 'esquina' en cuanto agudez vertebradora de un espacio.

Art. F.06 Crull des Forats

529120 4404215 0 GEL-CCM 00 IX-II Xet.

Localizada falla del acantilado marino abrió el flanco externo tendente a desgajarse del macizo, a lo largo de al menos una treintena de metros de longitud y de los cuales la mayor parte del hueco interior formado resulta penetrable a nivel del mar. Alcanza aproximadamente la mitad de alzada, siendo la anchura media de un metro y la fractura se halla a escasa distancia de la vecina *Cova des Pont* (P.26), con la que pudiera comunicarse subacuáticamente.

Grandes clastos desprendidos sobre la abertura de arriba la cubren, creando doble verticalizado acceso tipo sima que alcanza hasta el nivel del agua.

El determinante referencial, aquí expresado en plural, deriva del radical indoeuropeo *dhwer-*, referido a agujero percibido desde el interior de un reducto hacia fuera. Sánscrito *dwārah* (*fuerah*), latín *forās* < *forāmen* y de donde 'horadado', *forat*, *foráneo* y *forastero*.

Art. G.02 Crull Gran, o Gros (ajuste)

528240 440105 95 GNM-GEL 00 VI Xet.

El *Crull* o cruje descriptivo del fenómeno resulta de la acción y efecto de crujir algo, aquí en su expresión más significativa. En puridad, grieta ni muy grande ni tampoco gruesa sino recurso en su momento estimado en función de ser considerada la mayor conocida en los alrededores, cuando inicialmente se explora y cataloga la cavidad, el 23 de julio del año 1999.

Más tarde, otras prospecciones a cargo de R. Martínez localizaron cuatro nuevos antros, de similares características brechíferas a las ya conocidas, ocupándose además de amplificar los tres angostos pasos del extremo noroccidental de este concreto *Crull Gran*, hasta prácticamente el "respiradero" situado en superficie a 50 metros de la boca y sobre la estrecha y accidentada galería desarrollada en dicha dirección.

Por consiguiente, se trata de prolijo sistema de fracturas traccionales de esta parte de la meseta *cársica*, situada sobre la confrontante ribera de *Caló's Camps*; brechas tendentes a desprenderse hacia la confrontante costa marina, facilitando rápidos coladeros de aguas pluviales drenantes por el profundo sustrato de los materiales margosos aflorantes en las encajaduras torrenciales de pie de montaña. Donde la erosión permite apreciar los desgajes distensivos del espaldas calcáreo de encima y los efectos subsidentes del paulatino encaje de la cuenca.

Ambos fenómenos determinaron, en este caso de la galería subterránea, que no se produjera tracción al vuelco de las rocas del borde de la placa calcárea sino deslizamiento de la rota placa rocosa en la base, sobre las arcillas del subsuelo; con el labio externo moviéndose hacia fuera y con la parte superior de la sección desprendida cerrándose sobre sí misma arriba, al tiempo de aprisionar las tierras y piedras al efecto precipitadas dentro.

Al propio tiempo los aportes pluviales van *carsificando* el interior de la brecha, drenando por los evacuaderos subálveos del cercano nivel freático de la base marina.

Parte sustancial de la clasticidad interna es esencialmente exógena, producto de relleno causado mientras la grieta estuvo mayormente abierta en superficie. En tal sentido el corte transversal del dibujo de referencia (CCM, J. A. Encinas, 2014) advierte del progresivo ensanche del gálibo de la vía hacia el hoy cascajoso fondo y el perfil longitudinal no alcanza, en ningún punto, la veintena de metros de profundidad practicable.

Hecho probablemente explicable por la relativa proximidad de las aludidas margas del sustrato.

La discontinuidad tectomecánica se prolonga más allá del medio centenar de metros en dirección al escarpe situado a 80 al NW y en paralelo al situado hacia el septentrión cuanto menos una decena.

Art. G.03 Avenc des Garballons

530540 4400890 300 GEL/GNM 00 V Pefid

Esbeltas altas palmiteras (*Chamaerops humilis*) crecen en la embocadura. Por entre ellas se accede a poza de disolución instalada en brecha distensiva, en el borde de escarpe con prolongación interna de ocho de longitud por tres de anchura y desnivel total de la docena.

R. Martínez publicó a principios del año 2016 un vídeo mostrando imágenes de la desobstrucción de la boca y su primera incursión en el interior.

Art. G.04 Cova des Gallet des Pitrat

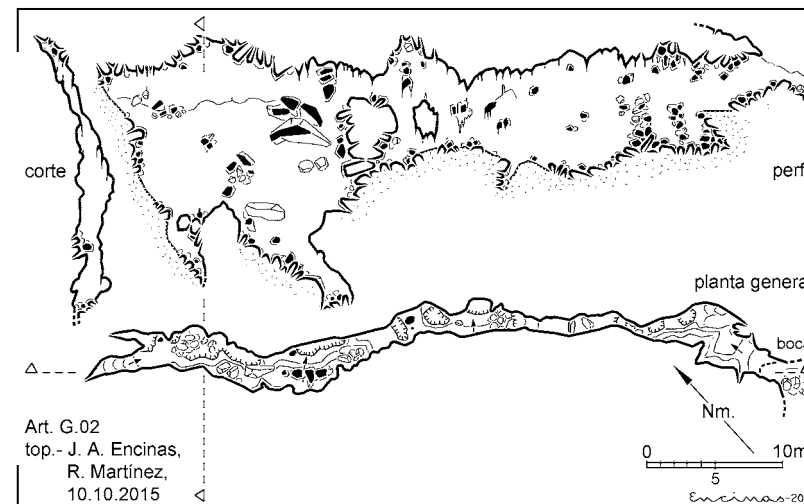
528809 4402140 75 GEL-GNM 00 VII Xet.

Del topónimo del sitio se conserva hoy varias versiones, más o menos ajustadas a lo que cada lugareño interpreta; desde la recogida por la cartografía oficial balear como "*Ses Crestes des Gall Pintat*" a la de "*En Panxo*". Este último moderno referente surgió a partir de la rechoncha figura masculina grabada a pico en el escarpe, casi a tamaño real, no hace muchas décadas y junto al camino a *Es Caló*; donde los escaladores tienen instaladas algunas vías verticales en roca. Peñas realmente barrigudas (*panxudes* en catalán), si se miran desde la cómoda vieja pista militar, pero a cierta distancia vistas como encrestada galería orográfica de las estribaciones marinas del pico de *Sa Tudossa*, de la piquería o bien *tuc-d'oscia*, el *bec* de la husería lítica.

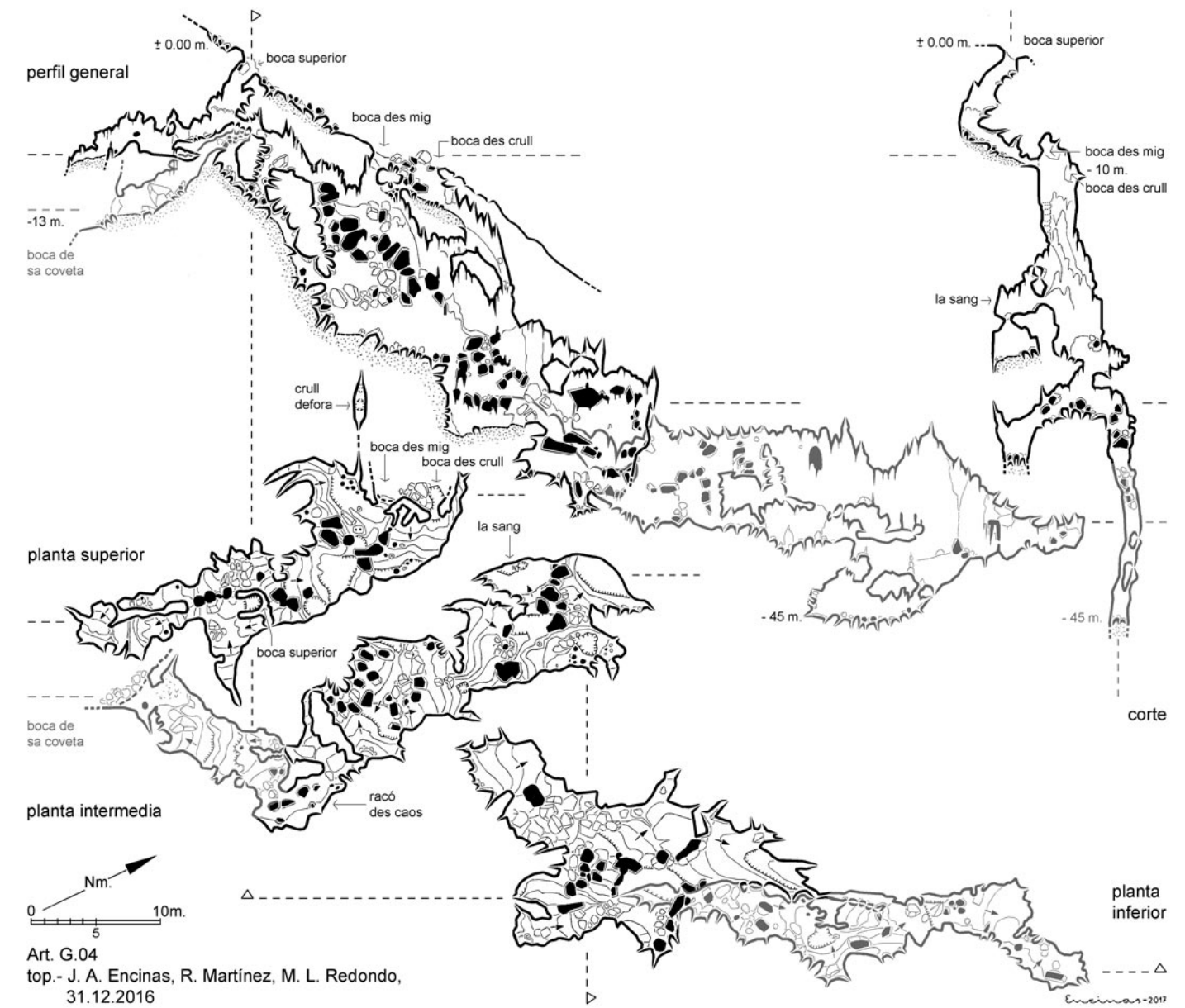
Cuesta de montaña ciertamente muy empinada por dicha parte y de donde seguramente lo del supuesto "*Pitrat* o *Pitrat*" de las otras formas de entender el fonema de base, cuando alguien se teme obligado a apechugar con tamaño agreste desnivel, pendiente arriba.

Pero la transliteración del fonema parece ajustarse mejor al valor semántico de *gallet d'espitrat*. Más pequeña despechugada piquería cretera que la de encima del todo del monte de *Sa Tudossa*. Ambas farallonerías prolongadas desde la alta cumbre hasta casi la orilla del mar.

Galería en efecto, aquí a nivel de la cueva en cuestión, "con la ropa desabrochada, mostrando los pezones de sus enhiestos pechos"; que es como decir, poco más o menos, que todo este roquedal piquero está deshecho, partido (radical indoeuropeo *bheid-*, sánscrito *bhittá-h*; íbero-vasco *bitara*, bifurcado) y atravesado en la ruta costera.



Art. G.02
top.- J. A. Encinas,
R. Martínez,
10.10.2015



Art. G.04
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, M. L. Redondo,
31.12.2016

Litoral encima caracterizado serie de simas de desgajes tendentes a volcar ladera abajo y desniveles de diversa consideración métrica.

Una localizable sobre la primera peña del escarpe, a 75 metros sobre el nivel del mar, con boca inferior en la base del espaldas, a -13 de la entrada superior y a poco menos de las otras dos abiertas hacia el norte.

Con el recorrido interno proyectado sobre el plano horizontal de referencia acercándose a los 300 metros, con una docena de anchura máxima y desnivel de 45 desde la parte superior al fondo más interno. Conserva varias manifestaciones *cársicas* vecinas de cierta entidad, relacionables con el intenso proceso morfogénico del monumento y disposición estructural de los estratos del lugar. Puede recorrerse prácticamente sin cuerdas en su integridad, con mayor prudencia en el deleznable *Racó des Caos*.

De *Gall* se estima significado de 'cresta', por lo general galana parte superior de la serranía caracterizada por sus alzados picos rocosos, En latín *gallus*, a partir de la raíz indoeuropea gal- o bien *kelā-*, en función de los prehistóricos corredores nómadas discurrentes por el norte de Europa y sus vías de penetración más meridionales y ribereñas. Comporta 'galería' por las alzadas puntiagudas cúpulas internas de los subterráneos. Galeras si conductos de paso ganadero entre montes y bosques. En origen 'gallo' (*Gallus gallus*, macho de la gallina)

significó cacareo, canto apocopado, grito de llamada o de dominio, también asimilable a las propias discontinuidades de las puntas de las crestas y los espolones calcáreos.

Art. M.03 Cova des Migdia, o d'en Xoroi (ajuste)

524540 4397560 300 CTM 02 I But.

M. Barceló, H. Kircher y M. Riera publicaron, durante el año 2014, un artículo intitulado "*Primavera de 1230: andalusins refugiats a la serra de llevant de Mallorca*" (Jornades d'Arqueologia de les Illes Balears, 2013. Edicions Documenta Balear. ISBN:978-84154327-6-0; págs. 230-239. Palma de Mallorca), como resultado de las excavaciones arqueológicas realizadas en la peña donde se encuentran varios cobijos con indicios antrópicos de frecuentación medieval y restos de una inhumación.

El sitio es visible desde toda la bajura marismeña cercana o confrontante a la torre de defensa medieval situada en la antigua posesión real de *Sa Devesa*. Su nombre de *Migdia* obedece a la pared limítrofe o medianía donde culminan los remates de las parcelas resultado de relativamente moderno establecimiento agropecuario (del siglo XVII o de poco antes), posterior a la citada construcción defensiva del paraje. Fortificación sustitutoria del "nido de águila" o halconería de vigilia militar de esta parte de la costa que se mantuvo abrigada entre los recovecos de la peña en cuestión, dotada de algún sistema de ac-

ceso mediante escalas de madera u otros artilugios que permitieran frecuentar tan escarpada atalaya, hoy necesitada de escalada para alcanzarla.

M. Riera *et alii* describen el escarpado lugar, los materiales cerámicos, los restos óseos y el contenido de los sedimentos excavados. Datos arqueológicos interpretados en función de presupuestos históricos coetáneos con los hechos de la conquista de Mallorca bajo el mando directo del rey Jaume I, al relacionarlos con los documentados por los cronistas de aquella época. Pero en realidad en este caso se trata de la *Cova des Migdia* (J. Mascaró, CTM, 1955), bien conocida de los lugareños y donde algunos eruditos quisieron ver ahí la base de la epopeya contra los resistentes musulmanes refugiados en la *Artana* o *Altana* sin tomar en consideración que el topónimo en concreto se ubica bajo la explanada de *Sant Honorat*; en el acantilado de Cura. Donde la hoy denominada *Cova de s'Aresta* (Alg. A.03) y habitó R. Llull, junto al fiel manantialillo que daba de beber a la primitiva fortificación y se constatan materiales cerámicos de época musulmana y muy anteriores.

Por otro lado, la leyenda recogida por Jordi des Racó bajo el título de "En Gosti Lladre" ("Rondalles Mallorquines", tomo II, págs. 95-113; Ed. Moll, ISBN: 84-273-0006-9..., 1982. Palma), da cuenta del acercamiento a la cueva existente en *Sa Devesa* y donde unos bandoleros tenían su nido, controlando desde la alta peña el tránsito por el viejo camino de aquella ribera; sometiendo a los lugareños mediante los actos de pillaje contados en el relato de referencia.

Con el joven protagonista aplicado en robarle unos añales a infeliz transeúnte -la víctima propiciatoria en la rondalla-, hasta finalmente verse sometido el ingenioso granuja a la ley del capitán de los bandidos; es decir, a la estricta norma de quien no respeta ninguna, al apropiarse éste también de la parte de tierno cordero cocinado que esperaba comerse el iluso aprendiz de bandolero, siempre medio muerto de hambre.

La ubicación de la guarida del capitán de bandoleros concuerda con la elevada posición de la *Cova des Migdia*; enclave de *S'Agre des Falcó* (por *sa gar-e des falcons*, la gruta de los halcones, la halconera)*, justo bajo el morrudo pico de *Xoroy*** y a la vista del inmediato *Torrent des Castellet****, con los topónimos remontando claramente la época gótica, salvo en su consideración acomodaticia derivada de los vocablos arábigos *xariha*, *şarqur*, *gar*... y donde el griego *sóros* (montón o montaña) advierte el tratarse del halcón soro, el cogido entre las peñas antes de mudar por primera vez el plumaje. Recurso de ceterería montañera por entonces bien extendido y que permitía ciertos ingresos a los más hábiles zagales que los apresaban en el feroz peñascal. Sin embargo, en la misma época se le llama 'falcón' a la primeriza pieza de artillería que se instalaba en las fortificaciones medievales del entorno del siglo XIV, de pequeño tamaño y calibre -pero del doble que el *falconet*-, en principio fácilmente transportable, por su poco peso.

Aquella atalaya estaría equipada con alguna de esas antiguas armas de fuego y sus servidores pudieron frecuentarla en momentos de alarma costera. De hecho allí arriba no se constatan instalaciones útiles para largas pernoctas, sino ínfimos reductos de espera (de muy escasos metros cuadrados de superficie), recipientes donde acumular agua y algún reducto con fogón para cocinar casi a la intemperie. Más parece ocasional alojadero de mínimo cuerpo de guardia que escenario preparado para soportar prolongado ataque enemigo.

Cerca del punto de subida por la base de la peña se abre pequeña sima de unos cuatro metros de desnivel, cinco o seis de longitud y la mitad de anchura. Hay otra cavidad muy por encima, pasada la pared delimitadora de propiedades, formando desgajada brecha donde se sestean cabras.

* Si se considera la actual transcripción literal de *S'Agre des Falcó* se entiende sitio *serec* (*sereoi*, *magre*, agrio, malo, duro, asivestrado...), propio del halconero, de quien vigila desde la alta atalaya para avisar de peligros y activar las necesidades de defensa territorial.

** Tomando *Xoroy* por *soroll* resulta escena asimilable a la del ataque catalán a Valencia el año 1234, mediante el uso de las ruidosas bombardas artilleras, primeros *falconets* que hacían grandes estruendos, mediante fuegos de artificios y que a veces lograban incluso, a poca distancia, perforar las corazas metálicas de las armaduras de los caballeros enemigos. Interpretación del fonema que no puede retrotraerse hasta la fecha de la conquista de Mallorca, producida años antes, cuando no consta aún en los hechos de guerra la existencia en la Isla de las primeras armas de fuego.

*** *Castellet* implicó en principio casto espadal, por cuanto limpia insosbornable verticalidad. El término latino de *castrum* porta por el contrario afijo de reducto cerrado. Tal diferencia permite suponer el abandono del *Castellet* de la *Cova des Migdia* al construirse allí cerca la torre del predio, restando un tiempo sin uso la fortificación primitiva y cuando unos forajidos la harían servir de guarida de bandoleros, conforme quiere la leyenda.

Art. M.06 Avenc Moreller

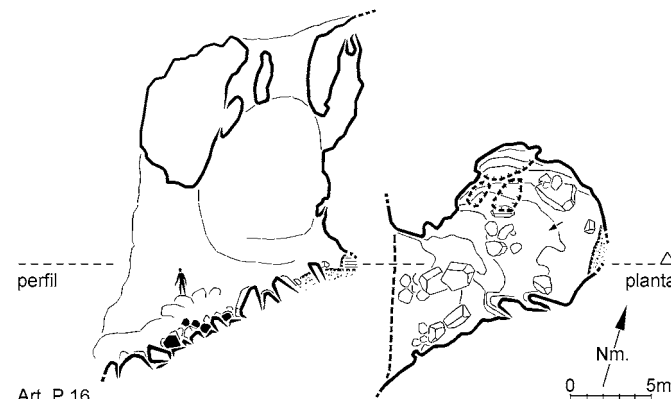
529215 4400820 385 GEL-GNM 00 V Petd

Sumidero del margen torrencial donde se encuentra, practicable hasta unos siete metros de profundidad, conformando mínima galería de menor medida, con dos de anchura máxima. Fue desobstruido por R. Martínez, durante una de sus habituales campañas prospectivas por la zona del pico de *Morei* y al que debe el referente alusivo a la almora del paraje.

Art. P.16 Cova des Pas des Porcs

528955 4401115 270 GEL-GNM 00 I Cetd

Antigua sima distensiva del espolón sobresaliente del espadal donde se encuentra, acabó liberando el drenaje de las aguas pluviales introducidas desde arriba hacia la base de la fractura y dando lugar a la espaciosa boca inferior. Mide 14 metros de longitud por diez de anchura máxima y el desnivel interno no alcanza la veintena.



Art. P.16
top.-J. A. Encinas, R. Martínez, M. L. Redondo, J. Helbling, 12.12.2015 Encinas-2015

Por encima de la gruta y a su derecha, conforme se mira desde fuera, se hallan unos cavernáculos de escaso desarrollo y la boca de pequeña sima en el espadal.

El nombre del antro es préstamo del cercano paso hoy entendido de "los cerdos", aunque en realidad se trata del *Pas des Ports*; debido a ser collado que, des la población de Artà, permite alcanzar los caladeros marinos de abajo. Ensenadas portuarias en su momento de control militar.

Art. P.17 Avenc des Puig Morei

528660 4400660 560 GEL-GNM 00 VI Xetd

A un par de metros de la cumbre del pico, se alarga en paralelo al inmediato acantilado situado a 30 y del que parece desprenderse su flanco noroccidental. Hacia la estrechura del fondo supera los 25 metros de profundidad, siendo el ancho medio de dos y la longitud de una quincena.

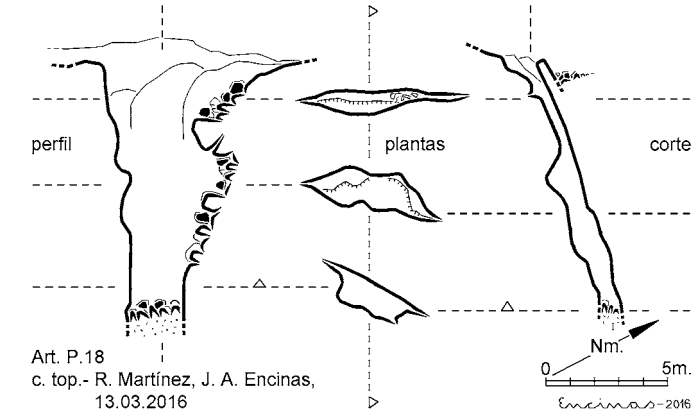
El *Morei* referencial es crédito propio del caserío y posesión medieval de la zona y como tal parece describir toda aquella vería (*vorería* por morería) de los altos límites ribereños. Es decir, el borde limítrofe de las almoras marítimas del municipio. Sin que pueda descartarse referente propio de los colonos moradores del paraje.

Art. P.18 Avenc des Prims

530330 4400995 305 GEL-GNM 00 IV Xetd

Brecha de apenas treinta centímetros de anchura en el tramo inicial de descenso, con seis de largura y cuanto menos el doble de profundidad; donde acaba ensanchándose.

Se formó a consecuencia del efecto traccional del cercano barranco, en su parte más oriental y con tendencia a desgajar la parte externa de dicha parte.



Art. P.18
c. top.- R. Martínez, J. A. Encinas,
13.03.2016 Encinas-2016

El improvisado referente advierte aquí sobre la significativa limitación de la descrita estrechura de acceso, de practicabilidad exclusiva para personas muy delgadas, de mínima grosura o tipo de especial finura (latín *prīmu*, radical indoeuropeo *per-īm*) y determinada habilidad para lograr introducirse con éxito en estas auténticas trampas y de ellas lograr salir sin sufrir demasiado dramático agobio; donde es fácil quedar atrapado sin poder bajar o subir.

Art. P.19 Avenc des Pinetó

529060 4403470 85 GEL-GNM 00 V Petd

Sobre una peña se abre el angosto agujero de tectónica distensiva que permite acceder a fondo situado a seis o siete metros de profundidad, con salita de la mitad de anchura, cinco de largo y nombre señalando el joven pino carrasco (*Pinus halepensis*) que a la sazón ayudó a referenciarla.

Art. P.20 Crull de sa Punta

529375 4400860 385 GNM 00 V Xet.

En el flanco meridional puntero del morrudo espigón calcáreo del lugar se abre esta angosta grieta de apenas seis metros de profundidad, poco más de uno de anchura y con corta diversificación en la parte del acceso.

Art. P.21 Avenc des Pop

529330 4401875 350 GEL-GNM 00 V Pufd

Con apenas 4,5 metros de desnivel practicable, por dos o tres de longitud y algo menos de ancho, sume aguas del empinado reguero de encima.

El nombre obedece a la forma de pulpo (*Optopus vulgaris*) de la colada travertínica existente en la entrada.

Art. P.22 Avenc des Passet

529390 4402150 350 GEL-GNM 00 VII Xetd

Se halla por debajo del espadal septentrional del pico de *Sa Tudossa*, abierta al amparo de una peña retenida al comienzo de la empinada pendiente hacia el mar.

Supera los 60 metros de desnivel en espaciosa tolva, formando rampa con dos niveles y un tercer salto en el tramo más profundo; alargándose casi la veintena hacia el oeste, a partir de la boca, con anchura oscilante entre dos o tres y uno.

Requiere forzar las exploraciones en angostura del tramo terminal.

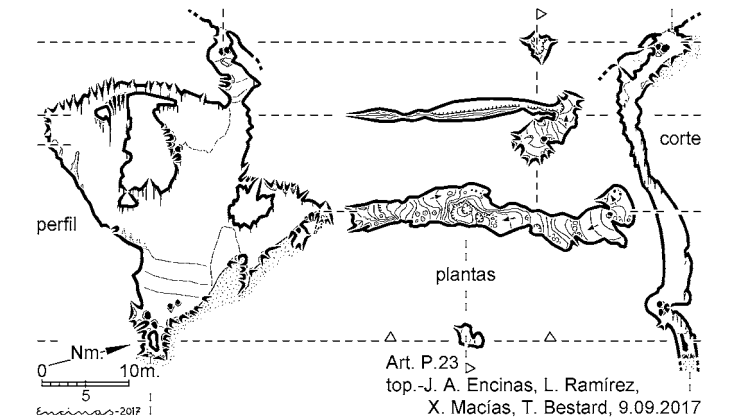
El improvisado nombre obedece al estrecho pasillo que, con cierta dificultad, permite acceder a nivel inferior de esta potente brecha distensiva del espadal.

Art. P.23 Es Pouet, o Avenc des Descens

528945 4402150 115 GEL-GNM 00 VI Xetd

Exploró inicialmente la sima R. Martínez, denominándola en función de su inicial descenso en solitario. La boca forma casi inadvertido peligroso agujero entre la maleza del suelo y peñas en pronunciada rampa precipitándose al espadal de abajo, a lo largo de una brecha del acantilado. En su base se encuentra *Es Foradot* (Art. F.02, CCM. J. A. Encinas, 2014), seguramente formando parte del mismo fenómeno pero actualmente incomunicado debido a los desprendimientos que ciegan el fondo de la sima. Se alarga treinta metros de norte a sur, con cuatro de anchura máxima, desnivel de 36,5 y dando lugar a dos ramales convergentes en la misma grieta.

Encima de la parte meridional se forma angosta protogalería por donde las escorrentías embellecen de formaciones calcáricas el techo de abajo.



Art. P.23
top.-J. A. Encinas, L. Ramírez,
X. Macías, T. Bestard, 9.09.2017 Encinas-2017

La advertencia del denominativo *Pouet*, utilizado delante, no es en este caso baladí, pues la entrada es engañosa trampa que puede resultar mortal incluso en el rellano situado un par de metros adentro, donde varias gruesas piedras encajadas de forma inestable en el pequeño paso de acceso pudieran desprenderse fácilmente en cualquier momento.

A continuación, poco más abajo, el pocito en cuestión sigue por estrechura que poco a poco va resultando mucho más amplia, hasta alcanzar el accidentado fondo terminal.

La etimología de *pou* en el catalán (diminutivo *Pouet*), plantea curiosa correspondencia entre el *bhudh*- indoeuropeo descriptivo de hondura (euskera *ondo*, pozo), los *bene* celtas (gallego *ben*, italiano *bene*, portugués *bem* y el rumano *bine* con el islandés antiguo *bytna*, pudiendo tratarse en origen de onomatopéyico *poum* (*pouina*) y de donde el *pōi-na* de beber (antiguo prusiano *poūt*) agua potable, además de su viejo sentido de vino y de los *pī*... relacionados con borrachera.

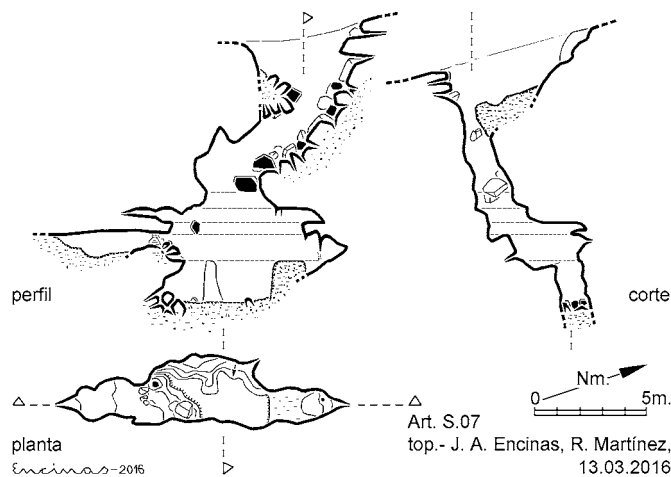
Francés *puit*, hispánico 'pozo' (*pou-icio*, lugar del pozo) en su momento asimilado al latino *pūtēus* y por consiguiente (*ph*)*oun-do*; propiamente hondo.

Art. P.24 Balma des Pas de sa Font de sa Parra

525645 4398175 185 GNM 00 I Bazn

Cobertículo generado por aguas exurgentes en un quiebre del espadal, se acerca a la decena de metros de largura en paralelo con el rellano del cantil, alcanzando 3,40 desde el saledizo al fondo, siendo la alzada interna útil de 2,70 y el antro se alcanza poco más arriba del paso que desde el mar pone en la gorga torrencial de aguas permanentes conocida como *Font de sa Parra* y también dicha *Es Ribell*.

Fuente del encajado desfiladero o *pareis* y que, en las diversas aserciones de *Parra*, se tiene por sinónimo de sitio "colgado", de altura, de encontrarse encima; además de tratarse de



Subsiguientes encajes parciales del material depositado migraron finalmente hacia cotas inferiores, cegando la continuidad de la brecha.

Los diccionarios etimológicos al uso explican el significado de la palabra 'sedimento' como precipitación hacia el fondo de un líquido sus materias en suspensión. En latín *sedimentum*, del verbo *sedere*, estar sentado, asentamiento; a partir de indoeuropeo *sed-* (asiento), concepto especialmente productivo en el griego de terminología científica, como es el caso de 'edafología', la ciencia que estudia el suelo.

Art. S.08 Cova de sa Bocamolla

529230 4404280 0 GNM 00 IX-X Cazn

En la superficie del agua marina, apenas supera los siete u ocho metros de longitud, siendo la anchura de tres o cuatro y lo mismo de alzada libre. Tiene prolongación subacuática de una quincena y fondo a menos cinco.

El determinante del nombre está aquí como algo poco hecho; en sentido figurado de cosa, animal o alguien todavía con los dientes de leche, sin acabar de formarse.

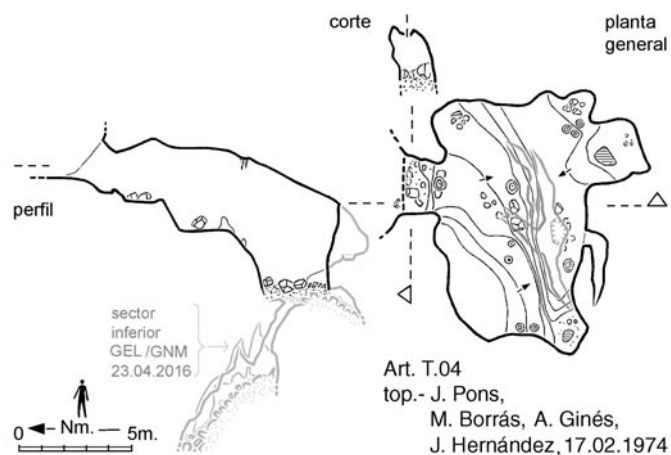
Art. T.04 Cova des Tonedors (ajuste)

529795 4403730 405 geEst 02 V Cazd.

Eventual aguadero subterráneo, donde se ven tiestos medievales (cerámica policromada y pintada de época musulmana) y más modernos, con una decena de metros de amplitud en la sala vestibular, similar medida hacia el fondo y 15 de desnivel total, hasta la destapada prolongación (GEL/GNM, 23.04.2016) que se logró alcanzar.

El sector inferior del sumidero presenta par de angosturas susceptibles de amplificación artificial, hacia donde las aguas acumulan tierras arrastradas de arriba.

Respecto al determinante referencial (J. A. Encinas, 2014: CCM.), el paso abierto el año 2016 tras desobstruir las piedras amuladas en el fondo del sumidero acredita solamente el he-



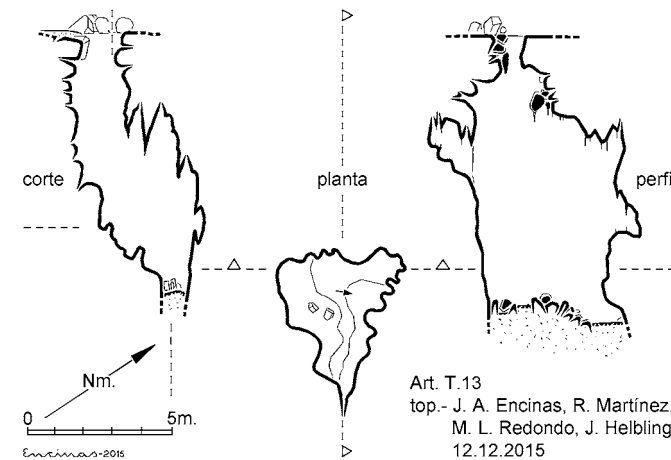
cho de posible relación con los esquiladores de ovejas que cada temporada acudirían a los corrales existentes al lado de la torre o *Talaia Moreia* de poco por encima y cuando se acercaban al subterráneo para proveerse de agua potable; pero acaso sin llegar a pernoctarse dentro.

La etimología del concepto tundir tiene en el 'tuna' de la RALE la definición de "Forma f., del fr. *tune* 'hospicio de mendigos', 'limosna', y este de [Roi de] *Thunes* ['Rey de] Túnez', nombre dado al jefe de los vagabundos franceses en memoria del duque del Bajo Egipto, esto es, el jefe de los gitanos de París en 1427". Pero el contexto lingüístico parece en realidad dirigir a uso inicialmente bereber, apuntando en la misma dirección de los telares (¿lenares cársicos?) orográficos; además de a los originales productos del comercio nómada oriental (la 'tienda' de campaña) de la seda y conforme al prehistórico radical indoeuropeo 'ten-'. En efecto, en lengua nahua mexicana 'tenochtili' significa tuna de piedra y de donde el segundo nombre de su capital Tenochtitlan. Al importar los españoles el higo tuna desde América, es llevado por los moriscos expulsados a África, acabando por identificarlo con el nombre de Túnez; de modo que en Andalucía todavía a la planta de la chumbera se le dice popularmente 'pita', al relacionarla con la *Agave americana* y demás especies de donde se extraen las fibras de tejer y cordar que en la orografía se relaciona con tejeras, peñascales de las cordilleras y cordiles de pastoreo.

Art. T.13 Avenc de na Tara

528730 4400795 535 GEL-GNM 00 V Petd

Angosta boca pone en vertical de unos diez metros de desnivel y en planta con salita final de cuatro por cuatro. La brecha que generó este dispositivo de disolución sigue dirección NW-SW, sensiblemente paralela al cercano escarpe del collado donde se abre. Las aguas receptadas en el entorno de la entrada la remodelaron, dotándola de característico revestimiento calcítico y acabando por cegar con detritos la parte hoy penetrable del fenómeno.



Tara es aquí la fiel perrita de J. Helbling. Con significado de amplia panoplia de posibilidades, entre ellas la de describir en castellano una mancha, carencia o defecto y la de referirse a aquello que, apartándolo, debe desecharse. Del árabe hispano *ṭár(a)h*. Descuento de la cuenta total.

Pero en portugués se dice 'tara' a una mujer muy bella y puede ser étimo de origen celta. En las Islas Canarias es el nombre de una diosa.

Art. T.14 Cova des Torrent des Castellet

524140 4397355 100 GNM 02 I Cuy.

A poco más de un par de centenares de metros de la carretera se encuentrsa cubertículo de seis de largura por lo mismo de ancho y 1,50 de alzada interna), a la derecha del cauce del torrente. Las avenidas de agua la excavaron en el borde del

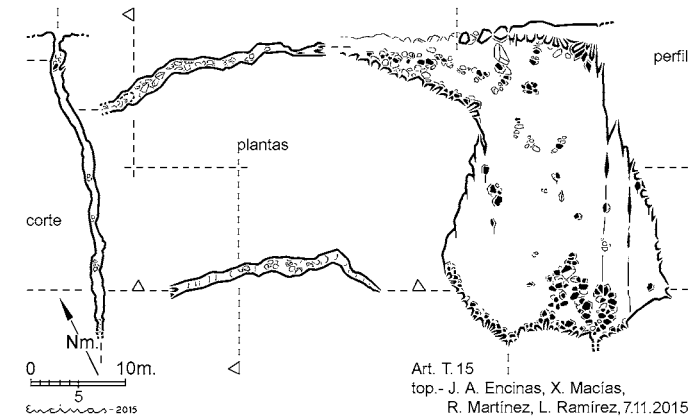
aterrazado conglomerático. Conserva delante ya casi destruido muro de abrigo, sensiblemente elipsoide.

En cuanto al *Castellet* en cuestión, pudiera referirse (ver ajuste M.03) a la proto-fortificación llamada *Cova des Migdia*.

Art. T.15 Crull des Tiratge

529490 4402180 405 GEL/GNM 00 VII Xet.

Desobstruido a partir de un orificio de apenas 10 centímetros de diámetro, casi al borde de fuerte espaldal de cincuenta metros de desnivel; reproduciendo en el interior de la brecha conformadora del subterráneo (2,7 de anchura) el mismo desplome en vertical, aunque amenizado por sucesión de incidencias tectomecánicas y coladas calcíticas parietales, en especie de serie de ámbitos sucesivos separados por cada angostura de paso, dentro de la correspondiente tolva de vertido clásico de desprendimientos endógenos calcáreos.



LA GEOLOGÍA DEL ORO Y LA PLATA EN YACIMIENTOS DE MALLORCA

Los escasos placeres de Oro y de Plata citados en breves y a veces confusos relatos documentales pueden contarse solamente con los dedos de una mano. Extensivos a la isla de Eivisa y de Menorca en cuanto filones acreditados con el mineral de Galena Argentífera. Resultando de momento algo distinto el caso de Mallorca, donde el Oro habría estado presente, o lo está todavía, en al menos tres enclaves diferentes. En una de las dos formas verificadas en las minas de *S'Argentera* de Bunyola / *Sant Mateu* como subproducto de complicada fundición metalúrgica de menas de Plata y la otra asociada a rasas aluvionales de arenas metamórficas.

De similar entidad sedimentaria puede considerarse los indicios del metal dorado en la costa noroccidental insular y la tercera localización citada, en forma de meras trazas entre el relleno erosivo del interior de rota geoda calcopirítica, en contexto minero de antigua explotación al aire libre, en la *Serra de na Burguesa*.

Los yacimientos en cuestión pudieron formarse a finales del Burdigaliense transgresivo marino, al intensificarse las discordancias del Mioceno medio y producir determinadas efusiones de rocas básicas, entre las fallas de plegamiento, en la serie de paquetes estratigráficos imbricados del Trias (Keuper y Rethiense) y que habrían contenido los minerales sometidos a las emanaciones telúricas de fluido vulcanismo magmático. Restando un tiempo en el fondo de esos fenómenos los consabidos procesos hidrotermales favorecedores de las cristalizaciones metalíferas, al enfriarse el domo superficial resultante. De manera que el Oro de los cristales metamórficos y el de las arenas aluviales con partículas auríferas guardan una diferencia entre sí de casi dos millones de años.

La presión del aire surgente hacia superficie (el tiro justificante del improvisado determinante referencial), desde la boca o agujero inicial, impelía la tierra y pequeñas piedras con inusitada fuerza ascensional debida a existir, a una quincena de metros al nordeste y poco más abajo, otra abertura brechifera; por donde la fuerza de la ventolera batiente en aquellos momentos sobre la cresta del acantilado inducía espectacular Efecto Venturi. Con tal fuerza succionadora de la cálida y apacible atmósfera de los amplios reductos del fondo que cabe suponerla ocasionada por la superposición en cadena de unas angosturas sobre las otras, quizá en los casos inferiores retroalimentándose en las grietas transversales al espadal.

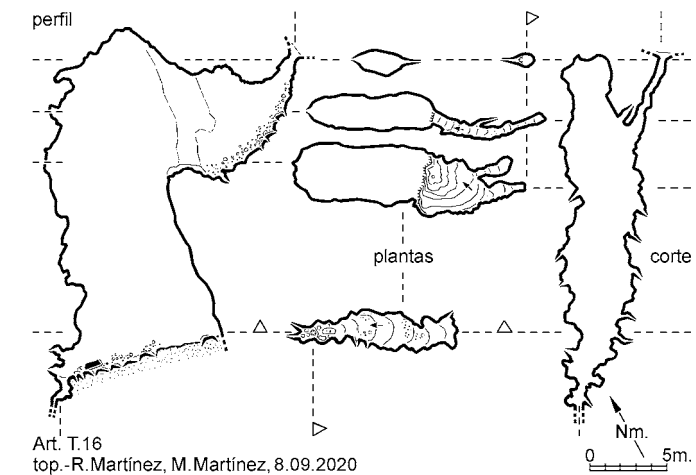
De *Tiratge* se deduce aquí tiro de aire; acción y efecto de tirar. *Tir* en catalán, al parecer de origen pérsico iraní y significado de 'flecha', con ascendencia indoeuropea en el radical *steig-* (afilada agudez), conforme al avéstico y el sánscrito.

Art. T.16 Avenc de sa Talaia Freda

528625 4400540 510 GEL 00 VI Xetd

Expresión de los efectos traccionales producidos en los escarpes, altas fallaronerías o ferada del paraje. Étimo en su momento tratado en la pág. 214 del CCM (Art. C.09) en la aserción de *f(a)reda*, sinónima de 'faro', *fara* (nonollto) y faredad (latín *feritas*, cualidad de fiero, salvaje, duro, áspero, agresivo, feo, excesivo, horroroso, terrible, bravo, amenazante, extrema ferocidad), conforme al radical indoeuropeo *ghwer-* (árabe clásico *shara*, somalí *daran*, *zvers* en letón, *ther* en griego, *zvars* en letón, *zveri* en eslavo, corso *feroce*, inglés *fierce*, catalán *ferotge*, etc.), siempre conceptos referidos a lo temible y estos acantilados de la *Talaia* lo son, en efecto. Atalaya que implica palo de vigía, desde donde divisar lo lejano. Un alzado *talus* para los primitivos pastores controlar la pradería circundante y para los pescadores el mar.

El acceso a la brecha en cuestión fue desobstruida por R. Martínez *et alli*, dando paso a sima de poco más de la veintena de metros de profundidad, con longitud practicable de quince y anchura máxima de cuatro. Drena en el agujero del fondo, seguramente hacia los cantiles y donde el caudal tiende a formar las exurgencias de más abajo.



La grieta se desarrolla en paralelo al sentido de los escarpes del paraje, con el flanco más externo del macizo tendente a volcar hacia los tremendos canchales de abajo.

Art. V.15 Crull des Vent

528125 4400930 150 GEL 00 V Xet.

Brecha abierta en su extremo septentrional, se alarga hacia la estrecha boca de más abajo, situada a una docena de metros, con similar desnivel y uno de anchura practicable. Se forma por el efecto traccional de una sección de rocas del cantil cercano y situado poco más al norte, hacia la ribera marina, debido al proceso erosivo en la base del paquete estratigráfico.

Art. V.16 Cunillera d'en Ramon

529550 4403865 325 GEL 00 V Xet.

Grieta explorada por R. Martínez en los cantiles situados por encima de la denominada *Font des Fusters*, de una decena de metros de profundidad practicable y algo menos de longitud situada a una docena de metros, con similar desnivel, uno de anchura interna y uno de media

El antroponímico Ramón parece derivar del radical indoeuropeo *wrad-* y está referido al efecto radial de las plantas que crean a partir de un foco común. De ahí el latín *radix*, el 'rama' del castellano y el *ram* del catalán.

Art. V.17 Cova des Verro

528900 4404140 25 GNM 00 I Pifd C.un

Abierta en el extremo noroccidental marítimo-terrestre de la península de Artà, en las inmediaciones del *Cap Ferrutx*, bajo el pronunciado escarpe donde se encuentra la punta del *Bufador* y en la parte occidental de *S'Esquena des Mul* (por *s'esquena des mú*, del berreo, *bramul* en catalán); conformando corta galería de 7,5 metros de longitud por seis de anchura máxima, 1,5 de alzada en el inundado fondo y algo menos de uno en la embocadura.

Gorgas de agua potable en el interior constituyen apreciado recurso en aquel tremendo roquedal, casi a orillas del mar; motivo de documentarla la WEB "*Fons de Tramuntana.com*" en abril del año 2012 con texto descriptivo, fotografías y croquis representando el reducto.

En cuanto a este "Verro", a veces asociado a cualidad férrea (*Font des Puig Ferrer o des Verro* en Escorca, etc.), en función del *pherro* latino (*wuerro* < *uero*: manadero bajo el peñol y de donde el nombre común de la planta *Nasturtium officinales*, en castellano dicha 'berro'; en catalán *verro* o *crèixens*) y acreditativo de persistente fiable disponibilidad del recurso hídrico. En sentido similar al de la feracidad implícita en algunos de los *infern* (por *a-yn-ferm*: la fuente firme, segura, férrea) indisolubles de los tautológicos *Font d'In-fern*, *d'(a)yn*: tautológica "fuente de la fuente *pherruna*", la persistente.

De modo que el supuesto "berreo", atribuido a *Es Bufador* marino cercano a esta *Font des Verro*, sería mimética acomodación del nombre del inmediato *Cap Ferrutx*: la extremidad del paraje de la fálca testa rocosa dominante sobre la forrajería ribereña del *Rafal Pai*, situada a más de 10 kilómetros tierra adentro. Pico en la distancia marina relacionable con esa especie de pétreo berruga / *uerruga* / *huerruga* / *pherruga* / *pherruicia** <*pherrux-icia* de otra manera tratada por J. Miranda en su artículo "*De toponimia: Uerruga y Brugos*", págs. 135-155, publicado en 1998 por el Dep. de Filología Hispánica, Facultad de Filosofía y Letras, ISSN: 0212-6192. Universidad de León.

Para la RALE (edición de 2014) "verruca" es "*Abultamiento que la acumulación de savia produce en algún punto...*". En cambio la misma academia prefiere referirse a la planta pantanosa del berro como céltico *berũro*. Es decir, especie propiamente verera, de la vería... del agua. De hecho la especie medra bien en los arroyos y encharques de los manaderos de escasa profundidad. Pero los textos del siglo I después de JC. (Plinio y Escribonio L., etc.) acreditan que el *viria* de época romana es celta, referido a las espirales metálicas de cobre que portaban o rodeaban los brazos, bordeándolos en su entorno. Metal cuprífero tendente a oxidar en verde y tal vez por ello relacionado con el verdor que contornea los humedales.

* Si se entiende lugar del "perreo", con cierta connotación de manadero despreciable, debido seguramente en estío a su punto salino, conviene tomar en consideración tantas otras aserciones perrunas y que incluyen el nombre del perro en cuanto animal con cuatro patas; un cánido en lengua indoeuropea, como es el caso del verraco y del oso -dicho 'pero' en el dominio anglosajón- de alguna manera también relacionados con los supuestos ladridos o el berreo de determinados fontanales, el cantar de los ladrales (ladres del catalán, en realidad pulidos guijarros del fontanal) en cuanto fuentes que "ladran" al arrastrar cantos rodados el caudal.

Art. V.18 Avenc de ses Viroles

525465 4397830 310 GNM 00 V Pifd

Casi arriba de la *Esquena de ses Tavelles*, visible junto a par de gruesas y destacadas pirindolas líticas (*viroies* < *viroilles*, latino *viridola*: acción y efecto de virar), se abre la muy amplia embocadura de la sima.

El fondo se alcanza a la docena de metros de la parte alta de la embocadura, alargándose poco más de la mitad y con unos cuatro o cinco de ancho en el orondo acceso del pozo. Recepcionó las aguas pluviales que *carsificaron* la discontinuidad espeleogenética, conforme se aprecia en la parte aérea libre de las piedras y tierras que hoy la taponan.

Bajando hacia el barranco del *Pas d'en Gil* -del que dicen ser paso de gilipollas"- se halla la doble pequeña boca de antro con poco más de tres metros de fondo y anchura, con la mitad de alzada interna y reducto encima. Es bien visible de lejos si se sube desde ahí hacia el distante *Coll d'en Xoroi*, con la boca destacada en la alta ladería y por consiguiente puede resultar útil como eventual refugio de pernocta ante algún imprevisto.

Art. X.06 Avenc d'en Xoroi

5247755 4397580 400 CCM-GEL 00 VI Pafd

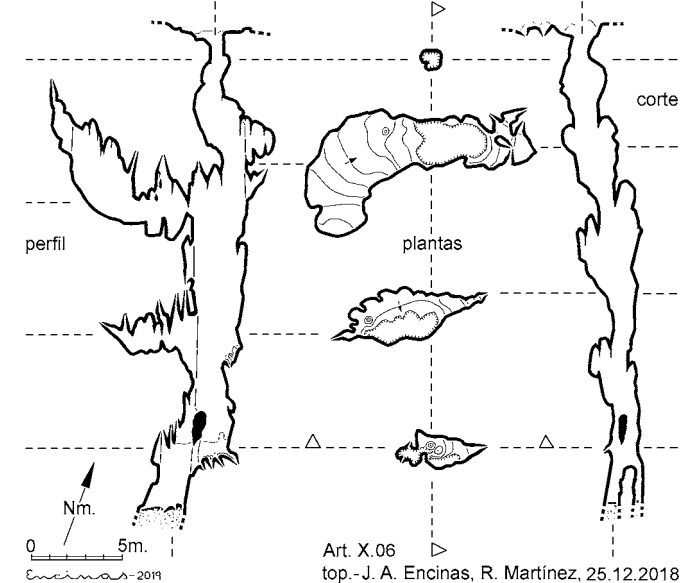
Se abre casi en la cumbre del *Puig d'en Xoroi*, cerca de la más amplia embocadura del *Avenc Xiquet*, formando parte de la serie de discontinuidades brechíferas que en superficie coronan el remate de la montaña.

Tras requerir tareas desobstructivas en la entrada, permitió alcanza los 26 metros de profundidad, siendo la longitud máxima interna de 12, el ancho medio de poco más de dos y poner en la pequeña sala del primer tercio del flanco occidental.

En cuanto al topónimo, crédito del pico en cuestión, ya fue tratado al documentar la Art. M.03, la *Cova des Migdia o d'en Xoroi*. Advertiendo que este *Xoroi* está referido al halcón soro, "...el cogido entre las peñas antes de mudar por primera vez el plumaje. Recurso de cetrería montanera por entonces bien extendido y que permitía ciertos ingresos a los más hábiles zagales que podían apresarlos en el feroz peñascal".

Açor / *Azor* o Halcón especializado en capturar zuritas, las palomas silvestres de los espadales y de donde el sentido de *çoroi* propio de halconería, en lugar de 'zureo' que acabó entendido *soroll* en catalán en función de suponerlo arrullo del palomar o ruido persistente del fragor costero marino.

Vasco *zurí* cuando referido al blanco ligeramente azulado o grisáceo de dichas palomas *a-çor(o)j-tes*. En modo alguno aserción descriptiva de alguien o algo desorejado, tonto de remate o bien insensato como pretende la famosa leyenda menorquina de la *Cova d'en Xoroi*, abierta balconeante sobre



el bravo acantilado marino y que, en este concreto caso de la costa de Artà, tiene relativamente al lado el inquietante *Pas d'en Gil*, cuyo recurso toponímico redunda en la misma particularidad de sitio propio de bobos imprudentes.

Art. X.07 Avenc Xiquet

524790 4397600 395 GEL 00 V Pafd

Espaciosa boca de ocho metros de hondo, hasta donde las piedras acumuladas en el fondo impide continuidad. La planta se alarga cuatro, siendo la anchura de poco más de la mitad.

El diminutivo de *xic* en catalán, vasco *txiqui* y castellano 'chico' está indicando el *ciccu-* contenido en 'cigüña', cercano al *ciccum* latino (*ciconia*) en relación a *chisca* o ínfimo fragmento en gallego. Vocablo que no parece tener paralelos en otras lenguas, aunque el radical *seikw-* indoeuropeo implica el sueco *sikkla* (babear) y contrariamente el *sikko* que en latín resulta 'seco'.

Art. X.08 Avenc des Xiclet

429010 4402220 115 GEL 00 VI Petd

Brecha traccional hacia el inmediato espadal, con acceso en la peña del borde, una veintena de metros de profundidad, 15 de longitud practicable en la parte de la angosta embocadura y algo menos de cinco en la anchura máxima.

El improvisado recurso referencial se corresponde con el castellano 'chicle' y viene del náhuatl mexicano *chictli*, en maya *sicte* y en realidad indica el procedimiento de sangrar el chicozapote, la materia prima que produce la goma de mascar.

Art. X.09 Avenc Xerec

428005 4399675 355 GEL 00 VI Xetd

Explorada por R. y M. Martínez, alcanza los 28 metros de profundidad practicable, siendo la longitud de 4,50 y la anchura media de 3,50. Su espaciosa boca se ve sobre la sobresaliente peña situada en la base del fuerte acantilado del sitio. Se formó a consecuencia de los efectos traccionales de la empinada ladería marina del paraje, tras progresivo encaje del nivel de

las aguas costeras del paraje y los intensos procesos erosivos en las margas del sustrato de aquellos canchales.

Con el *Xerec* referencial se pretende, más que nada, advertir sobre su complicada aproximación, tanto si se emprende desde abajo del acantilado como si se hace con cuerdas desde el farallón de arriba, para alcanzar la parte de encima del espigón donde se abre. Propiamente recurso inspirado en el higo malo, producido por la higuera *xereca*, la que tan pronto los produce como los estropea. Vocablo de probable aportación lingüística árabe (*xārīḥa*, *sāraḥa*: abrir, romper, etc.), con todo y que el indoeuropeo griego *xero* conlleva el radical *ksero-* en cuanto enfermiza sequedad (*xeroptalma*, *xerostomia*, etc.) o inoportuno malogrado del fruto antes de acabar en su determinante sazón.

Art. X.10 Xibius dets Olors

428050 4399800 370 GEL 00 I cazn

Nutrido conjunto de cavidades de diversas magnitudes y particularidades, visibles entre los escarpes del *Peñal del Migdia* y *Es Fumisó* (sima traccional de -28 metros de profundidad con grietas del orden de la decena o poco más), destacando en el espadal la pequeña pero espectacular gruta por R. Martínez denominada *Ses Olors* (cinco por tres en planta y cinco de alzada interna); aparte de algunos abrigos o apriscaderos de poco más abajo.

Del improvisado *Xibiu* referencial, el CCM (J. A. Encinas, 2020: <https://www.ccmallorca.net/informes.htm>, PDF Actualizaciones, Sel. X.04) traduce 'chivitín' en el sentido de cuartocho semisubterráneo, a partir del andalusí; en gallego correspondiente a *alxibe*, en catalán propio de *aljub* y castellano 'algibe'. 'Chivo' en cuanto pilón del lagar donde se almacena el mosto de la uva ya exprimida.

Respecto al 'olores' del complemento denominador, el latín vulgar prefirió *olōris* en lugar del clásico *odōris* (inodoro, desodorante, etc.), a pesar de ámbos términos derivar del radical indoeuropeo *do-* (armenio *ho-*, etc.); quizá debido a un, o una, *odor-ici(a)* tendente a sustituir la <ð> en <l>, como suele ser en estos casos habitual y acabar produciendo en romance *olors*.

Baf. A.01 Cova de n'Aleta (corrigenda)

456820 4392200 95 GNM 01 I Bétn

Aunque J. Mascaró (1955) la señala junto a la *Font de Ca n'Aleta*, la interpretación del topónimo parece apuntar a la *'font de canaleta'*, al lado de la carretera general y donde se encuentra el gran estanque de agua, con todo y que el genérico del paraje es el de *S'Algar* (la gruta, hoy confrontantes casas de *Sa Cova*) y de donde seguramente el corrupto *Font des Garbell* (por *garuell*, el sitio grutero, de la cueva); no siendo extemporáneo el *A-leta* descriptor de la cueva del lateral del camino grupero (*des grau*), ni el plausible elidido *Al(i)eta* tiene sentido ajeno a la almora torrera del lugar (*Torre des Verger*, o de *ses Ànimes*), alineación intervecinal. Porque, ciertamente, por debajo también está la pequeña gruta del alero, de *s'aleta* o de *N'Aleta*, junto al antiguo camino carretero de más abajo y quedando en la misma vertical, pero a orillas del mar, la *Cova des Carbó**, mucho antes dicha *Cova de s'Algar*, ancestral recurso visual de marinería para dar con la entrada al *Port de sa Pera de l'Ase* desde mar adentro.

La conclusión pertinente es considerar *Cova de n'Aleta* a la mucho más pequeña del alero sobre el primitivo camino que se dirige a la vieja huertería que baja de la posesión de *Planicia*.

El mínimo subterráneo hace apenas media docena de metros de longitud, con anchura de aproximadamente la mitad y menos de dos de altura interna. Enfrente de la embocadura se conserva el pesebre excavado artificialmente en la roca y que sirvió para alimentar el pollino eventualmente relacionado con el pretendido 'asno' del *Port de sa Pera de l'Ase*, sin tomarse en consideración que este otro topónimo describía antaño el varadero de la torre pirática** del lugar (de *Ses Ànimes*, o *des Verger*) y antes *pireatzia* derivada de *p(i)ereacia* y que declina haciéndose *p(i)ereassa* poco antes de fosilizarse como *Pera de l'Ase* y entenderse ahora "la piedra del burro".

* Este "Carbó" pudiera resultar acomodación del 'gabro' geológico, los sillares desprendidos del imponente espadal del lugar. Roca ígnea plutónica intrusiva, a base de piroxeno lamelar, plagioclasa calcítica y labradorita con crisólito cuando se trata de la variedad del gabro olivina de aspecto diorítico, grisáceo, también presente en otros lugares de la geografía mallorquina. De ahí al carbón lignítico visible entre las cintas estratigráficas de la entrada a la cueva en cuestión y sus alrededores no queda sino unos metros de distancia y cuando modernos desplomes clásticos acabaron casi cegando la negra boca. La cual servía de *senya* referencial a los pescadores usuarios del pintoresco puerto desde épocas prehistóricas (muro en un flanco del varadero). En su momento entendiéndose que la caverna fue antigua mina extractiva de carbón de piedra. Sin parecer comparable el topónimo de la *Cala Carbó* en *Sant Vicent*, derivación latina de *garuó* a *garvó*, la grupa que la separa de *Cala Molins* y alcanza el collado que pone en *Siller* y el *Port de Pollença*.

** El puerto griego ateniense de *El Pireo* (antes *Peiraiéus*) tiene el topónimo en función precisamente de la antigua torre farera donde, encima, lucía de noche la pira encendida que servía a la marinería para guiarse de lejos en el mar y poder entrar bien en la rada. Término indoeuropeo hermano del *Peiran* gallego y significado de muelle, de embarcadero. *Peirao* del portugués, en cuanto hilera de piedras o muro en el mar (¿el propiamente prehistórico existente a orillas del agua del *Port de sa Pera de l'Ase*?). Todo ello sin perjuicio del primitivo valor etimológico del concepto *Ànimes* y el complementario *Verger*, posiblemente indicando las vergas clavadas en la sobresaliente redonda testa rocosa sobre la que se sostiene la torre. Almas metálicas o bien líticas, pero en cualquier caso especie de palitroques de las lumbreras en las lámparas. En el castellano hispano-árabe 'aletría', especie de alargado fideo.-

Baf. A.02 S'abric

459900 4392500 450 GNM-GEL 01 I Buzn

Cavernáculo de la base de peñas conglomeráticas, rodadas por la empinada ladera del canchal situado por encima. Sirvió de eventual alojadero de carboneros y transeúntes, se alarga media docena de metros a lo ancho, siendo de la mitad el fondo y la alzada de poco menos

El étimo parece derivación de 'aprisco', el lugar donde refugiarse bajo peña de la rivera, en un risco de la vería hidrográ-

fica (*ab-vericio* < *ab-berico* < abrigo), sea barranco o simple cantil del relieve. Aunque en latín se entendió *apricus* como lugar simplemente resguardado al sol y algunos autores lo suponen herencia de la raíz indoeuropea *wer-* (*l'gar*, la gruta) y de donde acaso el tardío *ab-wer-icio* de abertura cubierta, en la lengua popular latina. No siendo de recibo la interpretación erudita de apretar con premura el ganado en un abrigo.

Baf. A.03 S'Avenquet

461020 4392420 525 GNM-GEL 00 V Xet.

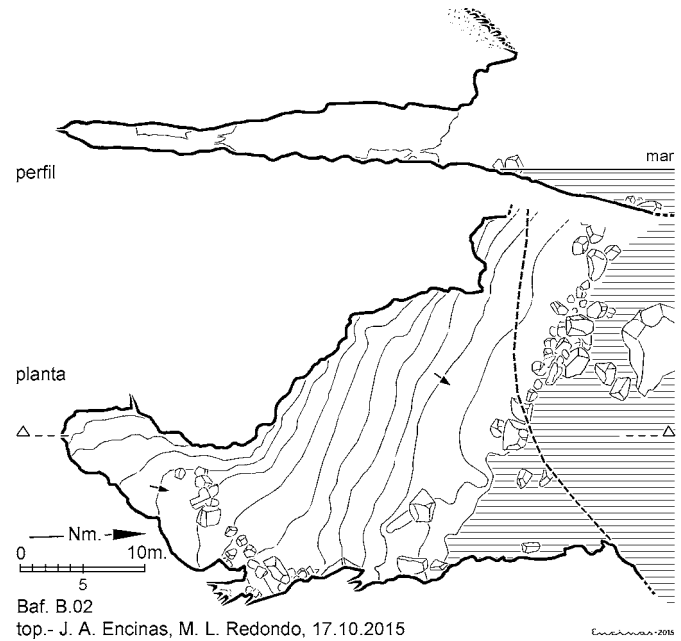
Se abre al norte de la potente brecha distensiva correspondiente al *Crull de sa Barca* (B.03), bajo la peña donde se escarpa el cantil externo del monte. Resulta expresión marginal de la misma discontinuidad tectomecánica principal del sitio y en este caso parece estrecharse, impenetrable poco más de una docena de metros, a lo largo de varios de ellos.

Baf. B.02 Cova de na Bernarda (ajuste)

459935 4394870 0 GNM 00 X Cuv.

Al lado se encuentra caverna subacuática marina frecuentada por pescadores de coral rojo y buceadores turísticos. Su expresión aérea supera los cuarenta metros de longitud, siendo la anchura de la veintena y la alzada 1,5 en el fondo, mientras en la embocadura supera los siete en el saledizo.

Calizas margosas en el estrato anaranjado de encima y margo-calizas blancuzcas en tierra confieren al fenómeno singular aspecto abrasivo marino, siguiendo juntura estratigráfica entre los dos materiales y donde el oleaje de los temporales inciden frontalmente con tendencia a socavar la base del cantil, precipitar al suelo la pronunciada visera pétreo y acumular grandes clastos en la orilla del agua.



La expresión hispana de "El coño de la Bernarda" se refiere a caótico bajo fondo de un lugar, por lo general distante, sitio jodido o de la jodienda. En algunas leyendas referido a prostituta, en otras a generosa santa o sanadora del amor y, en las demás, alusión al santo montañero ermitaño. Pero aquí 'Bernarda' parece derivación de *Cavall Bernat* recogido en la edición de 1959 de la CME, en función del *nafre-ico* "caballo" orográfico de "patas rotas" (J. A. Encinas, 2014: CCM. pág. 224, Baf. B.02.), conforme a las arruinadas estructuras pétreas de antiguo campamento de pastoreo estival. Una *ver(a)narda* por cuanto lugar de veraneo en la vera del espadal costero del pastizal. *Enverniega* del asturiano cuando pastos de invierno y 'bernegal' castellano si recipiente que recibe el agua de beber filtrada de un escurridero.

Baf. B.03 Crull de sa Barca

461025 4392400 530 GNM/GEL 00 VI Xet.

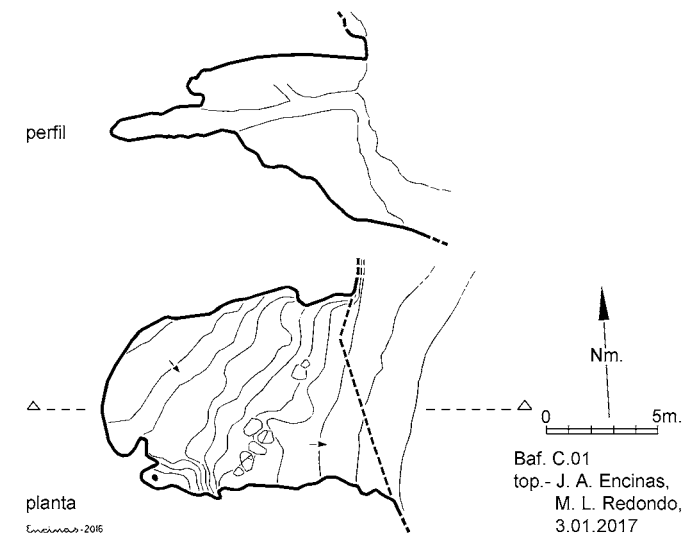
Significativo desgaje traccional calcáreo en la porción oriental del *Puig de sa Barca*. Topónimo acaso formado a partir del alomorfo andalusí *bárka*, indicativo del sitio del abrevadero, en cuanto *s'a-barca* de la hondonada inmediata al encrestado pico de referencia. Lugar de antiguo utilizado de majada de pastores y, después, de enclave campamental de carboneros. No obstante, la existencia de una estructura ciclópea -probablemente prehistórica- sobre la inmediata cresta citada sugiere previa forma paleosemítica *zabarca*, descriptiva de alojamiento de guardar las viandas. En este sentido el castellano conserva 'abacero' (andalusí *shab azzád*: el abastecedor de los víveres, según F. Corriente, 1999) tras pérdida de la consonante inicial <z>. Pero un íbero-vasco *zabark(i)a* podría estar en origen implicando "lugar de asueto", de relajo, de descanso.

Baf. C.01 Cova des Camí (corrigenda)

461800 4393160 230 GNM 00 II Cuyñ

A unos 20 metros sobre el encajado barranco en que acaba el morro de alargado serrallo, se abre esta caverna de 11,5 de longitud interna por ocho de anchura y siete de alzada máxima, con evidencias del estrato margoso que en su momento la conformó, al erosionar el agua las arcillas del verticalizado plano de estratificación, precipitándolas ladera abajo.

El *Camí* del nombre en cuestión presenta indeterminación etimológica, además de suma diversidad entre las distintas lenguas que utilizan el vocablo. Para unos es de origen céltico (*camín*), para otros iberocéltico (*camen*, *canminus*) y para los latinistas raíz gálica *camp* con significado de curvatura. No obstante, el *cama* del catalán es 'pierna', mientras el hispánico tiene el mismo vocablo por 'rama', correa, cinta, etc., además del castellano descriptivo de sitio donde dormir. En el origen oriental del nombre del camello (dos gibas, *gamellia*) se tiene

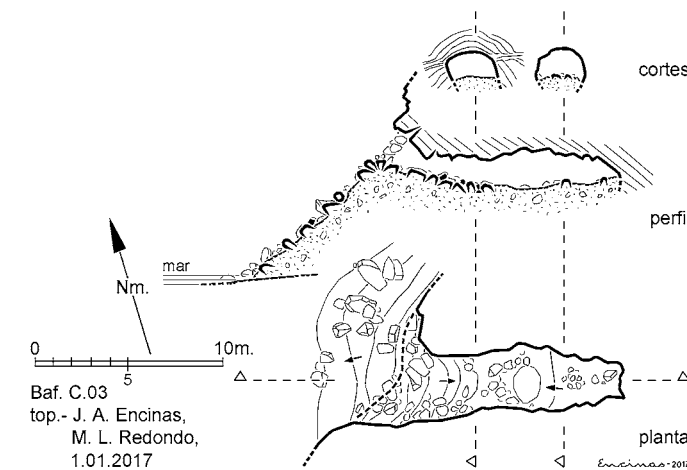


por tradicionalmente referido a los apreciados pelos del animal, utilizados para tejer. No puede ser casualidad que la gamuza (*camuza*) se refiera a determinada propiedad de ese textil, propio de tal mamífero y que suele ponerse en relación con el Gamo (*camo*), indiscutido veloz corredor. Con todo, de momento nos quedamos con el valor de 'cama' como lecho esencialmente plano, alargado, cómodo y amable. No es el caso de 'carril', por lo general pedregoso.

Baf. C.03 Cova des Carbó (corrigenda)

456770 4392340 5 GNM 00 I Cuyñ

El mapa director del CTM (J. Mascaró, 1955) recoge el referente cartográfico del cardenal A. Despuig (1874) dicho *Algar* (*al-gar*, 'la gruta' en árabe, a partir del indoeuropeo continental



'il-gar, en el sentido de lagar, de subterráneo) y de donde el *garuó* / *garvó* que lleva a *Carbó* y *Garbell* por *garuell*. Inicial lugar grutero donde se encuentra el *Port de sa Pera de l'Ase* (ver A.01). Primitivo varadero al que se baja desde el alto collado del predio de *Sa Cova*, o grave grupería (*greu* / *creu*, *grauró*, *grauó*, *grau* del catalán), donde se encuentra el espacioso estanque de aguas recogidas del saledizo cavernario del lugar y almacenadas al lado de la hoy carretera general, a la vista de la *Torre de ses Ànimes* o *des Verger*.

Por otra parte en la www.toponimiamallorca.net/index...Cova-des-Carbó se publica, el año 2012, un artículo sobre esta caverna, ilustrado con fotografías y dibujo de Jerónimo Tavern realizado en 1811, citando texto de la época y en el que se asegura que el subterráneo fue abierto artificialmente mediante barrenos en 1804 con el fin de aprovechar el carbón de las betas visibles en el lugar.

La galería en cuestión mide doce metros de longitud, siendo la anchura máxima de tres y la alzada actual de paso de apenas dos en su punto más álgido. Delante conserva pronunciado cono detrítico, producto de los desprendimientos clásticos del fuerte espadal del sitio y hoy acumulados casi taponando la embocadura.

Son rocas de los estratos geológicos del paquete litoral, con materiales diversos y unas pocas cintas carbonosas de escasos milímetros de espesor, afectadas de sales minerales de diversa consideración y de poca longitud y amplitud. No apreciándose dentro de la cueva claras evidencias de labores mineras, sean en forma de barrenados, trazas excavatorias de las herramientas utilizadas o de otros vestigios típicos de claros recursos extractivos.

De haber existido unos metros delante o a un lado la habitual escombrera extractiva, los vendavales del inmediato mar la habrían seguramente arrasado; con todo y que es consideración altamente improbable, pues la formación *cársica* del fenómeno parece deberse a las aguas exurgentes casi a orillas del agua, siguiendo diaclasa transversal al anticlinalado, desaguanado por gravedad desde las altas filtraciones de los cercanos fontanales existentes por encima.

La presencia de sillares rocosos de gabro olivina (*garbó* en el Mallorca rural) en las cercanías pudo contribuir a derivar el topónimo antiguo de 'Algar' hacia 'l-garuó' / *garvó* y *Carbó*; sobre todo cuando los fuertes desprendimientos naturales del espadal pusieron de manifiesto la existencia de las cintas carbonosas que la *carsificación* epidérmica y la vegetación habían mantenido enmascaradas. Para la marinería de las barcas de pesca, antigua despejada simple boca visible de lejos en el mar, dando la ubicación de arribada a la acogedora ensenada portuaria de *Sa Pera de l'Ase*, mediante el vital referente grutero, el genérico del paraje.

A mayor abundamiento, la *Font des Garbell* (hoy en día imaginado garbillo cernedor, el estanque de *Sa Cova*) y la *Volta des Carabiners* (por *garauiners* < *garabiners*) son los viejos

delimitadores del distrito agropecuario; uno en cada extremo de aquel confín orográfico, propio de S'Algar.

Baf. C.04 Coveta des Clot

461580 4392530 330 GNM-GEL 01 I Buzn

Murete artificial delante caracteriza su boca dominante sobre las infraestructuras mineras de la zona, en el Clot de s'Aigua y alargada serie de hornos metalúrgicos* en su día convertidos en cementeros y luego abandonados.

La gruta forma ámbito subterráneo de unos metros de longitud por dos de anchura y casi la misma medida de alzada. Pudo servir de eventual sesteadero a quien se cuidaba de guardar las instalaciones de la explotación.

* En la vecina carretera Esportes-Banyalbufar se aprecian los seccionados estratos grises esquistosos que en su día justificaron el cercano topónimo del Puig Argenter. Agotados los filones de galena argentífera de las hondanadas extractivas de la zona alcanzan las rocas margosas del sustrato, para aprovecharlas y hacer cemento artificial tipo Portland.

Uno de los hornos contenía escorias de fundición de cobre, verdosas escorrentías vítricas en las paredes del crisol, gotas de estaño fundido y cantos de granito o gabro. Igualmente pudo obtenerse cal hidráulica y del aljez rosa característico de la zona se obtendría yeso común.

Baf. C.05 Cova des Cos

456770 4392340 5 GNM 00 I Cuyñ

Aunque J. Mascaró (CTN, 1955) grafía el determinante del topónimo sin acento es probable recurso interpretativo que lo basara en el sentido de cuerpo de guardia, en función del alzado pináculo característico del lugar, donde se encuentra la casa hoy denominada Es Moli. Quizá algunos indicios arqueológicos detectados sobre la cumbre le permitieran escribir Cos en lugar de Cós, pero la inmediata infraestructura medieval de molienda harinera existente al borde del precipicio marino fue elemento muy singular del paraje y del que resulta especialmente destacable el agujero (Cós) por donde se precipitaba el agua de la acequia de molienda.

Ciertamente un aludel, o cup en el catalán estándar actual, ahora a punto de arruinarse y precipitarse al vacío, si no media la oportuna intervención pública para salvar el monumento. Agujero de la torreada esbelta aguja que sirvió de ojo de entrada del agua, para mover las aspas de madera situadas debajo y rotar las piedras de molino todavía conservadas en el lugar. El sobrante hídrico se precipitaba aún más abajo y así movía un segundo rotor e incluso posiblemente encadenado con un tercero, ya casi a nivel del mar y con acceso a través de singular escalera descendente por el acantilado.

Los obradores o pequeñas abovedadas estancias de los pisos donde se producía la molienda aprovechaban las covachas naturales abiertas en las propias tobas del sitio y en parte abrigaron la alargada concavidad marina que en principio se denominaría Cova des Cós. Espaciosa balma con vistas hacia las alcobas de enfrente (alqúba del árabe hispánico, según la RALE; árabe clásico al-qubbah, al-qobba, la cúpula si tomamos en consideración su radical etimológico descriptivo: con agujero en el techo para el humo del fuego del hogar), de donde acaso el topónimo de Sa Cobarola (por s'alcobarola), en su momento acomodado como sa cavarola en función de las minas extractiva de yesos existentes muy por encima de donde se encontraban las primitivas alcobas del varadero (escar), hoy cobertizos donde se meten barcas.

Es decir, el camino descendente desde el pueblo hasta el molino harinero situado sobre el acantilado marino discurría en su tramo final en paralelo a la acequia del agua que movía el ingenio, con el curso de su caudal determinando el nombre del lugar. Al propio tiempo, aquel reguero ponía en la explanada o especie de coso de las bestias de carga que trajinaban el producto de la molienda.

Por consiguiente, a pesar de todo, la cueva marina correspondiente a las coordenadas de la ficha catalogadora en cuestión no se corresponden con la existente bajo la torreta del molino sino con la situada bajo el humedal del extremo occidental de las peñas del supuesto coso. Es caverna de apenas la decena de metros de largura por la mitad de ancho en la boca y similar alzada sobre el nivel del horizonte marino. Tiene enfrente fuerte soplador por donde el vaivén de las olas expele a presión el aire de cámara interna.

En la misma dirección occidental de la costa está, además, la denominada Cova Gran y, a continuación, la encementada rampa que pone en la alcoba del sitio de S'Amoradors (¿por s'amaradors, humedales de agua dulce?, o de los moradores.

Baf. E.01 Crull Estret

460730 4392340 560 GNM-GEL 00 V Xet.

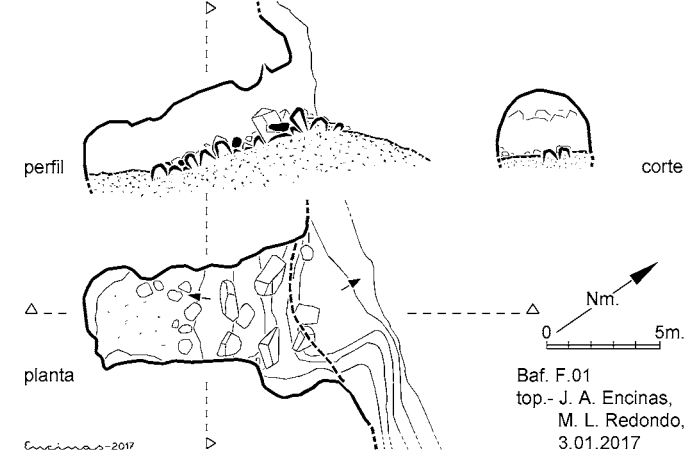
Conforme a la tónica general del espadal despresivo de esta parte nororiental del Puid de sa Barca, la angosta brecha del referente ahonda la decena de metros de profundidad a lo largo de similar longitud y apenas el metro de amplitud media.

En las inmediaciones se aprecian otras grietas practicables similares. Obedecen las consecuencias de la pérdida de agua contenida en las margas del sustrato, al ir encajándose los regueros del macizo calcáreo hacia los fondos de la cuenca y aumentar la capacidad erosiva del drenaje pluvial en la baja ladería del espadal.

Baf. F.01 Es Fornet

461800 4393170 210 GNM 00 I Cazd

Casi a nivel de la base del encajado barranco donde se encuentra la Cova des Camí (C.01), cerca de pequeñas gorgas estacionales de agua, se abre este antiguo sumidero de base de escarpe, conservando 4,5 metros de longitud por dos de anchura y apenas 1,4 de alzada interna. El cúmulo de clastos y tierras precipitadas en la entrada parece debido a pequeños desprendimientos del saledizo, arrastrados hacia el fondo por las escorrentías pluviales.



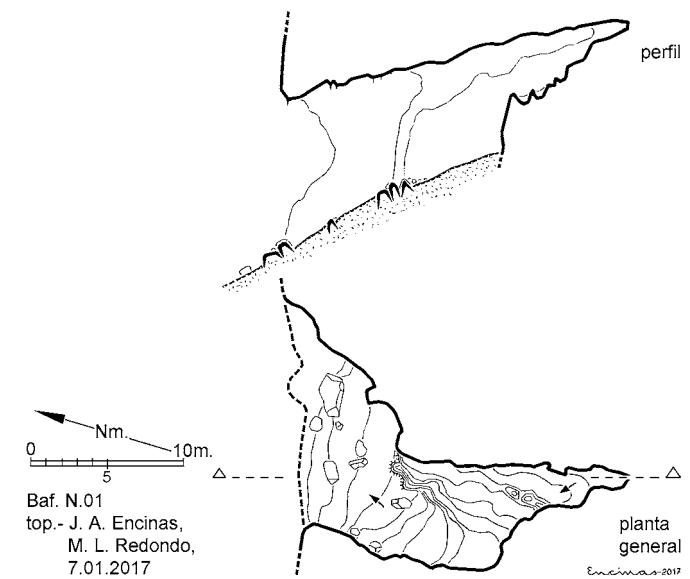
Baf. F.01 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 3.01.2017

Pudo servir de antiguo calefactor de pernocta y de ahí el improvisado referente. De hecho se ven trazas del destruido camino entre esta cavidad y la de arriba, tratando de superar el agreste fondo del desfiladero; por lo que el antro pudo utilizarse de eventual albergue prehistórico, en ruta hacia la costa marina donde hoy está el Port des Canonge.

Baf. N.01 Cova Negra

462125 4393310 285 GNM 00 II Cuyñ

Espaciosa embocadura orientada al norte, capta escorrentías pluviales del lapiaz situado encima, drenándolas entre la cinta margosa apreciable dentro y los estratos calcáreos de cada flanco, hasta verterlas fuera y con ello arrastrando ladera abajo los deleznales detritos desprendidos de la primitiva dis-



Baf. N.01 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 7.01.2017

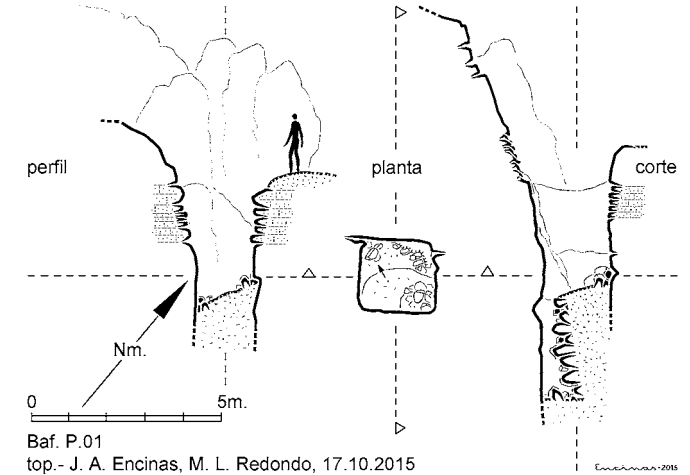
continuidad conformativa. Al entrar para explorar el antro salió volando una hermosa lechuza (Òliba de garriga en catalán; Strix flammea), popularmente tenida por ave de mal agüero y por ello relacionable con la tenebrosa negrura del topónimo.

Desde el alto fondo a la proyección del saledizo del acceso alcanza los 20 metros de longitud, siendo la anchura media de seis y de poco más la alzada.

Baf. P.01 Pou de sa Plata

460500 4392635 440 GNM 01 V Petd

La ficha del inventario del patrimonio arqueológico de Banyalbufar recoge su ubicación, en el collado inmediato al Puig Argenter, junto al Camí des Correo (por correu, camino empedrado, de guijarros; carreu), en la zona minera donde efectivamente se aprecian esquistosos indicios geológicos de Galena argentífera y se hallan dos conjuntos de hornos de procesar mineral de plomo, cinc, cobre, aljez negro, cemento natural y algo del preciado alabastro rosado aflorante en los estratos de la cantera de Son Sanutge.



Baf. P.01 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 17.10.2015

Al parecer de este concreto pozo de "sa Plata" nunca se extrajo mineral alguno, a pesar de apreciarse intensamente repicado en el contorno interior, con barreno en la esquina más oriental, menos de una decena de metros de profundidad hasta donde permite ver su cegado fondo actual, 1,5 de anchura máxima y 1,8 de largura.

La sima inicial sigue fractura SW-NE flanqueada por cinta de margas y evidencias de carsificación propia de sumidero instalado en la discontinuidad distensiva del inmediato escarpe. En él se encuentra la medio erosionada escombrera del vertido minero, sin evidencias del mineral buscado por los prospectores y los cuales seguramente acabaron por abandonar la cata sin alcanzar resultado positivo.

A juzgar por el perfil circular del barreno antes aludido, su fecha de ejecución sería bastante moderna, empleando dinamita en lugar de cal, o bien garrobin y barrena de característico vaciado de sección almendrada. Constatación que acredita el tratarse de un neotopónimo surgido (J. A. Encinas, 2014: CCM, pág.721, Man. X.02) a partir de los indicios argentíferos del paraje. Éstos a su vez prospeccionados en función de la inducción semántica del viejo Camí des Correo en cuanto hebraico arameo Argento cazmí, describiendo el reluciente camino empedrado del sitio, de la b(a)lata; en castellano el 'balate' (balát) que describe tal tipo de calzada a base de cantos.

En su momento p(e)latyá arameo utilizado para referirse al plateo del níquel aleado con cobre y algo de manganeso: el níquelado superficial de algunos metales menos valiosos (baladís), subproducto comercial de la plata.

En el caso del Camí de Plata entre Sa Vall y el Balàfia de Manacor, empedrado o calzada cuyo objeto no era otro que el de evitar el tramo margoso y sumamente resbaladizo de este tipo de húmedos y empinados trayectos como el propio del Camí des Correo en Banyalbufar. Y, en efecto, ni el uno ni el otro pueden ser considerados trazados de época romana; dadas las características de ambos.

Baf. R.01 Covitxol des Rotlo

459970 4392430 470 GNM-GEL 01 I Buzn

Poco por encima de la Baf. A.02 se encuentran otros cavernáculos de eventual uso antrópico, similares a los que aquí se trata. El que expresamente se trata tiene murete artificial de piedra en seco apantallando parcialmente la entrada y es antro alargado del orden de la decena de metros en su anchura, siendo el fondo de poco más de tres y la alzada menos de dos. Hacia el nordeste hay una covacha de amplia y alta embocadura, igualmente abierta en la base del cantil conglomerático del lugar, derivado de acumulación del canchal desprendido de los cercanos farallones.

El dialectal toponímico Rotlo, de antiguo atestiguado en las cartografías referidas al sitio, más bien parece describir el grupo de cabañas y sillas carboneriles formadas en el rellano de esta parte concreta del encinar; si catalán rotlle. Aún así cabe la posibilidad de anterior rollo, pues se trata de un corro orográfico caracterizado por las piedras rodadas y conglomeradas en el cantil donde se hallan los cavernáculos. Verdadero recurso campamental donde los lugareños se concentraban, alojándose a la vera de los boliches carboneros

Bin. C.02 Cova de Can Pere Antoni

486175 4396210 330 GNM-GEL 02 II-V Cazd

Finalmente las dudas sobre la verdadera identidad de la caverna de antiguo referenciada en el CTM (J. Mascaró, 1955) y catalogada en el archivo patrimonial de la CAM se aclaran al comprobar que esta cueva-sima de *Can Pere Antoni* es muy distinta a la covacha excavada por J. Aramburu cerca del *Talaiot de sa Penya de Can Séc* (*Veletó de Can Séc*: Aró. V.03) y a la P.01, o mínimo abrigo rocoso correspondiente a la *Cova des Puig de Can Pere Antoni*. La catalogó M. Bonafé cuando, en abril de 2016, documentaba los monumentos arqueológicos de la zona y pudo verificar que posee horizontalizado acceso por abajo y amplia boca encima formando sumidero de una quincena de metros de desnivel, con espaciosa sala de 25 de longitud y 16 de anchura máxima.

Dentro se aprecian restos cerámicos policromados de tradición musulmana y más modernos, además de fragmentos de vasijas prehistóricas, abundantes huesos humanos quemados, carbones, cenizas y evidencias de intenso ahumado cupular con calcinación de las rocas.

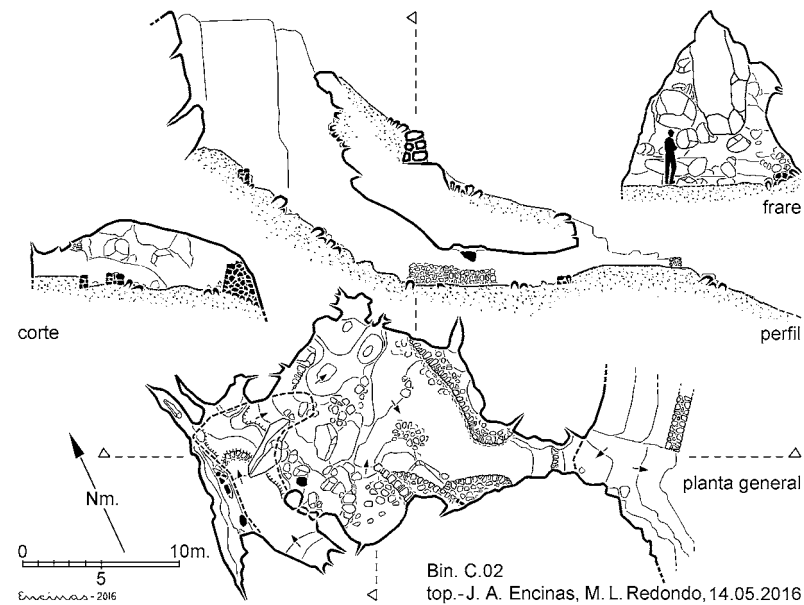
El intenso calor producido por las hogueras funerarias, pudo ser causa del desprendimiento del enorme peñasco encajado en la antigua entrada superior, sobre clasticidad desplazada por tal caída, arrastrando así parte del yacimiento arqueológico hacia el fondo de la sala.

El hecho de existir un antiguo paramento ciclópeo de contención de tierras entre ambas embocaduras permite suponer uso prerromano del ahora verticalizado acceso superior, sin que hoy le sea atribuible función más específica.

A mayor abundamiento sobre la toponimia del lugar, tratada en el CCM (J. A. Encinas, 2014) sobre esta caverna, cabe considerar el vecino *Morneta*, la fuente con lavadero del caserío de *Can Pere Antoni* y su cercana mina* de carbón (ED-50, 31: 485175 4396035), en tanto en cuanto ésta última pudiera entenderse *bur(u)neta* < *bruneta* del franco, con significado de negrura y menos probablemente de mineral *bornita* -hierro y sulfuro de cobre- o bien indoeuropeo *bhrg-ta* (*born'e-ta*) en calidad de fortificación torrera de montaña, pues en la zona hay cuanto menos tres aislados monumentos ciclópeos, sensiblemente circulares, encima de destacadas elevaciones.

Tampoco el *albúrnia* catalán -castellano 'albornía', árabe clásico *barniyyah*- parece del todo consecuente con el significado de pradería o pastos cubiertos del paraje y de donde se deriva lo del colorístico barniz de cubrición de las vasijas alfareras; mientras 'borna' es hito de remate en conector interterritorial, el *bherdh* indoeuropeo es borda o bordería terminal, el *borno* del portugués implica calentamiento (¿soleado meridional de aquella ladería?), el *borneig* catalán es red (¿de rodeo pastoreo?) de malla espesa, en el mismo idioma *borna* por borda describe corral de pastoreo, mientras *borda de forata* es a veces pajar y casa de aperos, el *bornear* y el *borneo* del portugués indican alineamiento y el *Morneta* (alternancia de por <M> inicial) documentado entre 1253 y 1256 (J. M. Bover, 1843: *Memorial*...) parece afectado del languedociano medieval *morne(-ita)*: almorrón, si no señala 'amorrónada' en calidad de serie de señales de alarma en alargada elevación. Especie de almorras fronterizas ante contrapuestos territorios.

El vecino *campera(n)-thoni* quizá explicara en su momento el tratarse de los pasos hacia los pastos de alzada. Probable antroponímico de base alodial desde un buen principio, aunque el adjetivado "toni-o" es epítetico tronío, de alto tono, y valga la redundancia. De modo que el recurso referencial autoriza a sondear más atrevida cirugía etimológica, hacia los confines del siglo V antes de nuestra Era y donde se encuentra el indoeuropeo griego *pherenstony* con significado de mitológico *ferre(n)s-toni*, la diosa de la magia, de la hechicería, la reina de los fantasmas en su más terrible versión tronante.



Feres (la de los hitos, los vocablos románicos *frare*, *fare*, *farel*, monolito farallonero), hembra bisexual que se movía entre los mundos o territorios de los hombres, de los dioses y del Reino de los Muertos. La diosa psicopómpica que los griegos acabaron llamando Hécate** porque dirigía las ceremonias subterráneas donde se hacían las cremaciones de cadáveres.

Hecatombes bien patentes en los indicios arqueológicos conservados en la cueva que nos ocupa, con la espaciosa sala cupular afectada por los desgajes y ahumado de las piras mortuorias, dejando en el suelo abundantes cenizas, calcinados huesos humanos, objetos de la cultura prehistórica de entonces, puntas de leños quemados y notable desastre interno; seguramente derivado de la distensión subsiguiente al brusco enfriado de la roca madre de la caverna, provocando gran colapso en la boca superior y el desprendimiento de las enormes peñas allí apreciables, caídas sobre parte del yacimiento más antiguo.

* A. Sanchiz F. (2014: *minasdemallorca.blogspot.com.es*) denomina este respiradero de bocamina como "Mina La Ramona", a pesar de presentar fotografía de la embocadura más moderna con grafía de "La Constancia" y relacionando este denominativo con la otra mina del paraje.

En todo caso, ese concreto portal del respiradero se correspondería con las labores de saneamiento y recuperación de la explotación. Tarea realizada hacia 1929 por N. Bofill; porque por encima se conserva el agujero antiguo con acceso escalonado, justo al ras de la escombrera extractiva de delante. Por consiguiente, siendo "Ramona" el probable topónimo antiguo del lugar (¿de antes de 1811?), y no el otro (de principios del siglo XX), puede tratarse de recurso descriptivo de los propios ribazos de ramoneo del ganado en el paraje, en vez del despectivo recurso coloquial de mujerona dominante; o corrupción de "romana" en función de vestigios arqueológicos eventualmente detectados en el lugar.

La mina llegó a producir en 1937 casi 1400 toneladas de carbón lignítico, acabando abandonada en 1938 y el interior conservaba betas de hierro (¿pirita?) y carbonato de cobre.

** Equivale a la Sibila Cumana que conseguía los enigmáticos saberes proféticos en su gruta. La misma todavía presente, al final de cada año, en los templos católicos de Mallorca con devota expectación pública. En la cultura indoeuropea prerromana, el hada (Fara) representada mediante piedra alzada señalando los hipogeos funerarios.

Bin. C.03 Coveta de Can Cabrit

484110 4393820 190 GEL 00 I Cazd

Con embocadura sensiblemente dirigida al sur, 9,20 metros de largura, cinco de ancho máximo y 4,50 de desnivel, según J. Bermejo en la WEB de "Mallorca Verde" (2009), se halla en el contexto minero de *Can Cabrit-Can Moranta*, de donde se extraía lignito en las cercanas galerías subterráneas.

Anterior *Cas Cabrit*, a partir del *caccabrit* (V. García de Diego, 1985) con significado de socavones mineros, destinados a

extraer el carbón lignítico del subsuelo del paraje. Para ello se practicaron oportunas catas prospectivas, se inspeccionaron algunas pequeñas cuevas como esta en concreto, la cercana C.01 y otras depresiones donde afloraba primitivamente el mineral, en la propia superficie del terreno.

En efecto, la raíz indoeuropea *kakka-* describe materia deleznable. Armenio *kakor*, *caccaim* del irlandés medio, galés *cach*, alto alemán *kacken*, griego *kakos*, castellano 'caca', latino *cacare*. Pero el *kapro-* implicativo de macho cabrío (latín *caper* y *capra*) es artilugio de elevar pesos ('capria'), desde muy antiguo imprescindible recurso de minería. Con lo cual pudo haberse producido oportuno sedimento semántico del argot minero sobre el precedente uso ganadero del sitio.

Bin. P.02 Enclsetxa Patidora

486210 4396360 350 GNM-GEL 00 VI Xetd

Expresión marginal de la potente brecha distensiva del alto espadal de las *Penyes de Can Jeroni*. Éstas tendentes a precipitarse hacia la cantera extractiva de las margas utilizadas para producir cemento Portland y que se encuentran directamente por debajo.

Sume aguas receiptadas en dicha gran raja y las dreña hacia su prolongación meridional, a través de acojante estrechura de apenas 40 centímetros, con una decena de largura y 25 de profundidad practicable.

Patidora, que padece, *patior* del latín, el *pati(r)* implicando sufrimiento; acaso raíz conservada mejor en el griego *phatos*. Aunque el étimo resulta actualmente muy discutido en su probable origen protoindoeuropeo. En catalán *pair* es digerir los alimentos con cierta dificultad cuando la comida resulta demasiado pesada. Un sufrir la digestión que acabaría siendo sinónimo de general padecimiento.

Tanto para Pokorny, como para E. A. Roberts *et alli* como para Watkins y otros indoeuropeístas, el radical *kwent(h)-* se

corresponde con el *patiscēre* latino, el derivado remoto de *patior*. Pero en realidad se están refiriendo únicamente a parte del vocablo compuesto *pao-ciscēre* < *pau-cisura* (irlandés antiguo *cēssaim*, sufrimiento; letón, *cieš*; lituano *kenčiu*, etc.) y donde el albanés *vuaj* ayuda a ver el *wa-cins* o *wa-ssins* que acabaría *ba-cinsc* / *pa-ciens* y *pa-ticer* / 'padecer'.

Seguramente partícula *pāo-* en principio referida al alimento básico, el arduo pan preindoeuropeo hecho de harina de bellota y que, al conservarse duro casi un año entero, en forma de especie de regañá, necesitaba mojarse en leche para hacerlo algo más blando y digestivo.

De otra manera el topónimo *Pati* conservado en las Baleares no siempre se refiere a un patio reducto de caserío sino a acojantes peñas u otro elemento del lugar que hace sentir cierto temor ante la posibilidad de que, en cualquier indeseable momento, manifieste su potencial fatalidad.

EL ALCANCE ETIMOLÓGICO DE LOS REFERENTES

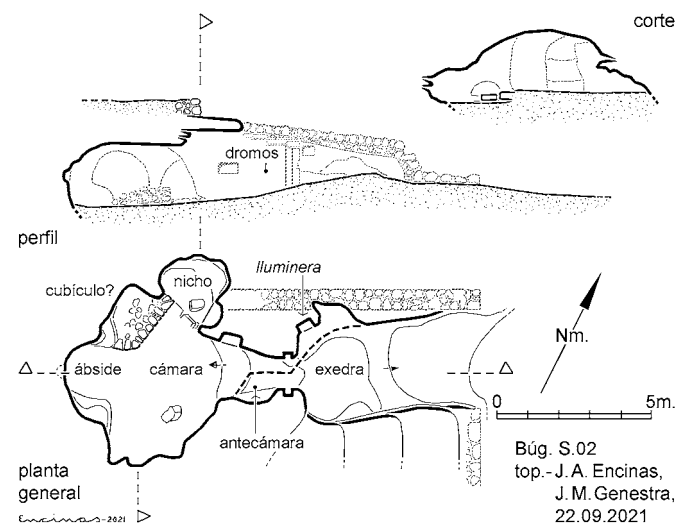
Si en estas páginas se dedica tanto espacio y esfuerzo a tratar de ajustar el sentido de los referentes, su posible primitivo origen lingüístico y detenerse en algunas de las curiosas implicaciones que les atañen, es cuestión que responde fundamentalmente a la necesidad de contextualizar en la cultura actual aspectos que hasta no hace mucho eran casi de dominio público pero hoy en camino de perderse de forma irremisible. Sobre todo porque la cultura urbana, esencialmente libresca, escolástica, un tanto egocéntrica, tiende a ignorar el saber rural que atesoraron los ancestros.

En esa concreta disyuntiva se abren nuevos esperanzadores horizontes donde, sin perjuicio de la jerga de barrio, del argot de oficio, los giros propios de la aldea, el habla regional, las doctrinas lingüísticas nacionales o los ensueños de ínfulas imperiales se puede y debe ahondar cuanto menos mejor en el conocimiento sobre la primitiva lengua madre común.

Búg. S.02 Sestador de ses Rotes

499145 4401260 75 CCM 02 I Cazd

En los alrededores del sitio de *Son Bieli* (por *som-o vialí?*, lugar sobre el ancestral pequeño vial de aquella ladería y donde se detectan téglulas de época romana y tardías cerámicas de la cultura *talaiótica*), se localizan cuanto menos cuatro cuevas en su día utilizadas con fines funerarios, además de haber servido para distintos otros usos posteriores. J. Mascaró marca la ubicación de esta cuarta en el plano director del CTM (1955), resultando ignorada en trabajos documentadores posteriores, de modo que procede aquí recuperarla para incluirla en el haber patrimonial del inventario arqueológico de Mallorca y tratar de protegerla; dado su indudable interés prehistórico, ya que se trata de monumento del Bronce pleno final (de hacia el 1375 antes de nuestra Era), a juzgar por la especie de exedra en el paso a la embocadura del monumento, por los pocos vestigios conservados del sistema de cierre hermético en el hipogeo, los restos de dos cubículos o nichos funerarios, el extremo absidal, el corredor con antecámara y la correspondiente cámara funeraria.



Se debe a J. M. Genestra la visita y oportuna decisión de topografiar el antro y también el correspondiente a la Búg. S.03 o *Cova de Son Puput*. Ambos ubicados en contextos caracterizados por las evidencias arqueológicas comprendidas entre la época de los naviformes y la romana, cuando ya existían los asentamientos poblacionales que, con el tiempo, darían lugar a la primitiva villa de Búger. Seguramente a partir de las grutas habitacionales del paraje, hoy mayormente convertidas en aljibes, sótanos o trasteros.

El hipogeo se alarga 10,50 metros, incluyendo el supuesto "patio" de delante, con 6,5 de amplitud máxima en el interior y 1,75 de alzada útil. Tres paramentos murarios la contienen o delimitan en el exterior, conservando a la derecha del acceso la típica alecena artificial donde se colocaba la luminaria, *animeta* o bugía que de noche alumbraba la zona de entrada. Elemento de uso habitacional poco más largo en el flanco murario del corredor, conservando otro algo más a la derecha, dentro del cubículo mejor conservado y sensiblemente arqueado. A continuación hay un bajo muro de cierre a base de piedra en seco, aprovechando espacio sustitutorio de segundo nicho ya destruido y cuyo espigón residual daba lugar al ahora roto cubículo absidal.

En el corredor deambulatorio se aprecia la excavación lateral del flanco SE, conformador de la antecámara y, poco más afuera, los entalles donde se colocaba la losa vertical del cierre de la tumba, justo rematado encima con dos sillares rectangulares escalonados, techando el *dromos*. Éste parcialmente destruido por raíces arbóreas que provocaron el colapso de la mitad meridional del tramo de acceso.

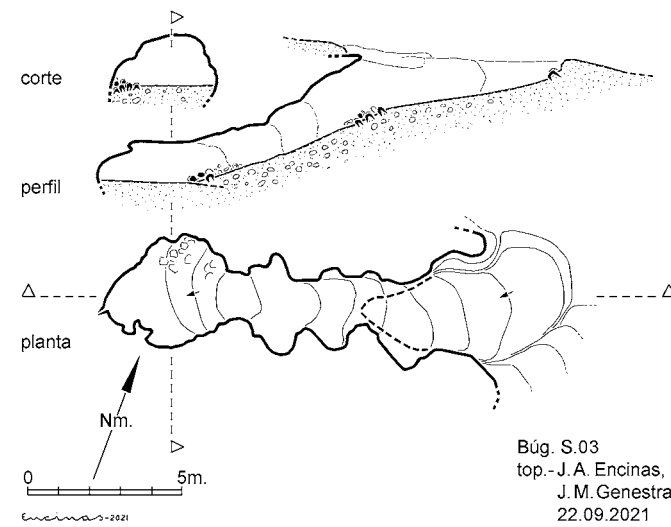
Sin duda, tras servir de sepulcro colectivo (el cementerio actual del pueblo se ve directamente delante, en la bajura) el subterráneo resultó en su momento convertido en vivienda, luego en porqueriza y finalmente en el sesteadero rotero a que se refiere el antiguo recurso referencial. El mismo descriptor de su función de sesteo (latín *sextus*, seis, la hora sexta, las 12 de mediodía; indoeuropeo *sweks-* y de donde *seks-to*), de rebaños y personas, desde cuando aquella ladera resulta convertida en desbrozadas parcelas de cultivos agropecuarios, a base de romper la maleza (raíz indoeuropea *reup-*, sánscrito *rav-*, romper; *rutá*, roto, roza, etc.) y destinar el terreno a producción en ciclos rotativos.

La formación de la cueva obedece sobre todo el sentido del drenaje pluvial captado en la inclinada pendiente de la montaña e introducido hacia el cúmulo de bolos clásticos, rocas y tierras; sumiendo hacia el interior del macizo. Sin perjuicio de haberse derivado inicialmente de leve subsidencia en los sustratos margosos, tras el paulatino encaje freático de la cercana cuenca albufereña y pérdida de masa de agua en las arcillas.

Búg. S.03 Cova de Son Puput

499110 4401910 45 CCM 02 I Cazd

Al sur de la cumbre del pico de la *Mata Grossa*, la falda de la montaña presenta diversas hondonadas *cársicas* de escasa notoriedad volumétrica en su vertiente meridional, con alguna cegada boca de sima y la considerada caverna natural denominada *Cova d'en Mossènyer* en las anotaciones inventariables municipales del ayuntamiento de Búger. Un *monssènyer* acaso relacionable con el *Avenç de sa Mata Grossa* (J. A. Encinas, 2014: CCM. Búg. M.02, pág. 335), en su momento hipogeo excavado por C. Veny (1968: Las cuevas sepulcrales del bronce antiguo de Mallorca, CSIC. Tomo IX, pág. 595, "*Bibliotheca Praehistórica Hispana*". Madrid), sacerdote teatino* que la tradición local seguramente recuerda en función de dicho tratamiento de *mossèn* (monseñor en castellano, 'mi señor'), por cuanto recurso de respeto hacia clérigos y personajes de cierta relevancia social.



Pero esta concreta cueva de *Son Puput* no parece relacionable con ninguna de las otras dos al efecto comentadas, sino con la indicada a J. M. Genestra por Teresa, vecina del propio lugar. Se alarga de este a oeste 15 metros, ahondando hasta los cuatro de desnivel y siendo la anchura máxima en la cámara del fondo de tres y medio, descendente en rampa por donde sumen aguas pluviales en dirección opuesta al sentido del relieve del macizo.

El antro se ve actualmente con abundantes basuras de todo tipo en la embocadura, hasta poco antes del final, donde aflora el suelo natural y sustrato de capas alternas a base de estiércol animal y desprendimientos del techo.

Del topónimo del lugar es necesario atender con cierto detenimiento el sentido primitivo real en su significado, a partir de dos elementos no demasiado alejados entre sí. Uno es el *Puput*, *Poput*, *Púput*, etc. de las diversas transliteraciones fonéticas de Catalunya, Valencia, Balears, otros lugares de la península ibérica y de bastante más alejadas partes del mundo. Para empezar conviene partir de *Son* en calidad de altozano (*som-o*, lugar sobre... lo que se tiene a la vista, generalmente por abajo), el dominio del poseedor y no a la inversa. Por consiguiente, *Puput* no puede estar indicando el penacho sobresaliente de la cresta de la pintoresca avecilla conocida como *Abubilla* (*Upupa epops*), por más que concuerde con el carácter onomatopéyico de su canto o reclamo, sino más bien se trata comparativamente del *Bubot*** situado en similar posición hidrográfica, entre Sa Pobla y Alcúdia, a orillas del agua de la *Albufera*. En aquel sitio y en este otro de la hondonada pluvial del *Genet* (el anegado) de Búger, se acumulaban en el pasado las purinas de los grandes rebaños, cada año acampados en los contornos del recurso pluvial, al borde de la ciénaga salobre y donde la fétida salmuera debía ser insoportable.

Puput por *Bubot*, *pubot*, *poput*. En húngaro *búbos*, portugués *poupa* (pupa, pupú, porquería), latín *puppis*, castellano 'popa', culo, hedionda poza del agua, infesta laguna del fondo de la cuenca; pero también maloliente Abubilla y Águila ratera, *buharro*, *būbo-ō(nis)* especie de búho y de donde su bujío; en vasco *boboi*, *bobón* en aragonés, *pubo* gallego. *Buguera* en náutica: canal que recoge el agua de la embarcación para desaguarla hacia popa. *Bujarro* cuando sodomita.

El trasero en cuanto fondo de la ciénaga *puudenta*, pútrida, del *puador* en catalán. Parte de atrás en la embarcación, nave, bajel, nava o canal del drenaje hacia la *Albufera*. *Buhó* en cuanto bajuras de la bahía. Fonético *būlla* latino, indisoluble del inicial sentido del nombre de Búger, antes considerado bujío pastoril grutero (*bút-gar?*, humedal de las cuevas), hasta el

Renacimiento cristiano, cuando se interpreta luz de vela, bugía en el camino de la trashumancia ganadera hacia las praderas de alzada en las montañas de *Lluc*, via *Camí de na Pontons* y una vez reunidos los rebaños procedentes de la comarca de Manacor, para pernoctar unos días en el área campamental de la *Mata Grossa*, junto al agua.

A juzgar por lo que dice San Isidoro de Sevilla (años 560-636 de nuestra Era) en Libro II: "Etymologiarum", *Upupam* es el ave de las tumbas, el *Puput* o Abubilla. Ciertamente sin detenerse a considerar el latín *pūteo* / *pūtui* en calidad de podredumbre, de hedor, de fetidez de las hoyas funerarias, pozas, fosas de los muertos, al efecto sinónimas de putrefactas aguas encenagadas, sobre todo en verano.

De la amplia extensión mundial del concepto da cuenta el armenio *hupo*, el croata *Popavac*, euskera *Uupea*, indi *hupu*, macedonio *Hupo* y el rumano *Pupăză*, entre tantos muchos otros recursos en distintos y distantes países. En no pocos giros implicando defecación, bufo maloliente o sentido de albufera, aparte de su genérico en cuantoapestosa aunque bella ave de alta cresta. En el cuerpo, infesta pupa de mal olor.

* Con posterioridad se acredita doctor en Historia, reconocido arqueólogo autor del libro citado y de otras publicaciones sobre las cuevas funerarias baleáricas y materiales en ellos a la sazón contenidos.

** En los modernos mapas consta el toponímico *Canal des Bubot*, de *Na Bubot*, d'en *Bubot* o *Canal Bubot*, en cualquier caso no lejos del *Cas Puput* o *Cas Puputs* lindante con la vecindad del *Hort Vell de Biniatria*, en el municipio de Alcúdia. Poco más hacia la zona encharcadiza queda el correspondiente *Genet* de la habitual serie toponímica descriptora de los elementos marismos marginales la *Albufera*; similares en sus posiciones relativas respecto al *Puput* tratado. *Bubot* acomodado en masculino al sentido de *bubota*, fantasmagórico espantajo, desautorizable mediante *pupot* y *poupot*, en la medida de ser asociable al primitivo nombre del municipio de Sa Pobla (*la poula*, de 'poza' en lugar de 'la puebla' del urbanismo colonizador del rey Jaime II en terrenos cultivables del paraje en seco. Pero el acomodatio hilo etimológico es a veces sumamente fino, pues precisamente el hidrográfico *Canal Bubot* nace en *Cas Puputs*.

Bun. A.05 Aixoplug des Camí

476400 4393620 440 GNM 00 I-V Xetd

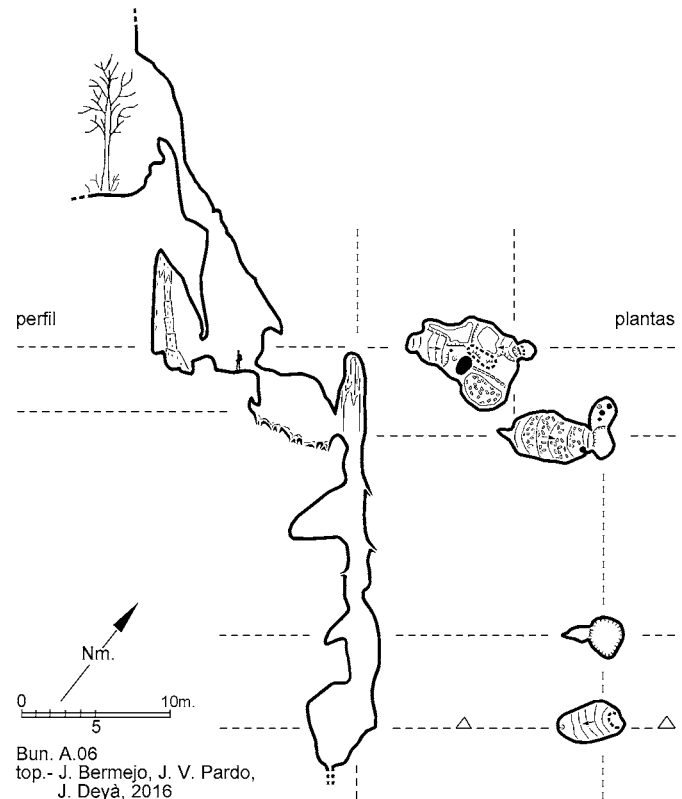
Cobertículo abierto hacia el camino de subida a la *Comuna de Bunyola* por *Ca na Moragues*, en su flanco derecho y a una decena de metros a continuación de la pequeña poza que caracteriza la revuelta de este tramo. Ambas discontinuidades del cercano espadal obedecen a la misma grieta y da lugar a breve rampa descendente a la angostura del fondo.

El étimo *Camí* se trata en la Bun. D.04 de esta misma actualización del CCM: "Anexo, 2022", en pág. de poco más abajo.

Bun. A.06 Forat de s'Arqueòlet

482110 4401220 715 GEL 00 VII Petd

Sima brechifera abierta en el bajo borde entre dos escalonadas placas del macizo, sigue fractura tectomecánica paralela a las mismas, de SW a NE, a lo largo de 15 metros de longitud en la mitad superior y apenas media decena en la inferior; presentando la anchura máxima en el doble ámbito alveolar de arriba con seis. Sume aguas pluviales del espadal existente por encima y las dreña mediante el agujero del fondo, situado a unos 45 de la boca y remodelando *cársicamente* el interior de la discontinuidad inicial.



Bun. A.06 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, J. Deyà, 2016

El improvisado recurso utilizado para denominar el subterráneo parece aplicado en función del arqueólogo participante en el evento exploratorio y tareas catalogadoras del mismo. Trabajo publicado por J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde", el año 2016, adjuntando fotos, textos, dibujos planimétricos y representación altimétrica del perfil del antro.

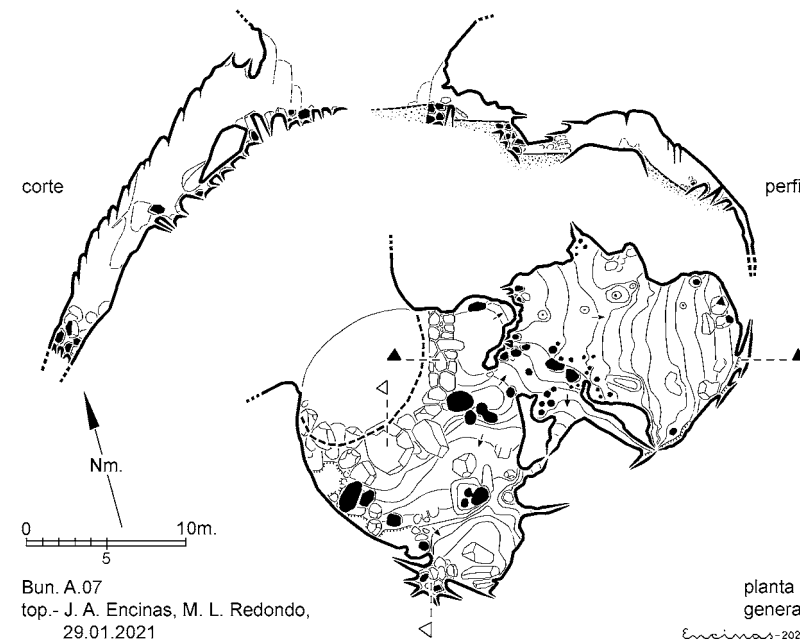
Sobre el sentido de *Arqueòleg*, quien se ocupa de arqueología, es derivación del griego *archaikós* (relativo a lo *arcaiki-o*, lo antiguo, los orígenes) y de modo que *archailogía* resulta ciencia de lo arcaico (*-ici-o*, propio de...); apartir de radical indoeuropeo *arek-* (E. A. Roberts *et alli*, 1996) con claro sentido de arca; armenio *argel-* / *arkel-*, cofre, arcón; lo arcano en latín correspondiente a *arcānus* (oculto); en *arceō*: contener. Aparte que una de las aserciones armenias se ha relacionado con la palabra ángel, en cuanto arcángel, el adalid defensor del tesoro situado en lo más alto del dominio territorial, de sus gentes, sus muertos, las aguas, los campos y los sitrios sagrados

Bun. A.07 Cova d'Amunt ses Senyes

475690 4394010 435 CCM-GEL 01 II-VI Cerd

La brigada forestal ocupada en desbrozar el tramo alto del camino carretero conducente desde la urbanización de *Es Cocons* a la *Comuna de Bunyola* facilitó el acceso a las grandes simas situadas más arriba, siguiendo oportunas percederas señas. Poco antes se encuentra esta caverna de discretas proporciones, formando parte del gran arco tectomecánico que incluye los dos sectores del complejo de *Sa Cuina*, el oriental y el occidental. Deriva del efecto traccional del cantil o fuerte escarpe donde se abre la embocadura, a consecuencia de subsidencia en los estratos margo-calizos igualmente patentes en la llamada "*Balma de sa Cuina*" y caracterizados por las deleznable arenas gordas sulfurosas popularmente en Mallorca conocidas como *zero* (en canteñía: el número 'cero' de la retícula del cernedor), en la industria de la construcción árido producto del machaqueo mecánico de la roca calcárea.

Con recorrido interno de sesenta metros, la mitad de longitud, 18 de anchura máxima y desnivel de la veintena, el antro sirvió de ocasional sesteadero de operarios y/o de refugio a frecuentadores del paraje; conforme acreditan los parcos restos de tiestos relativamente modernos detectados entre las piedras del sector subvertical del subterráneo.



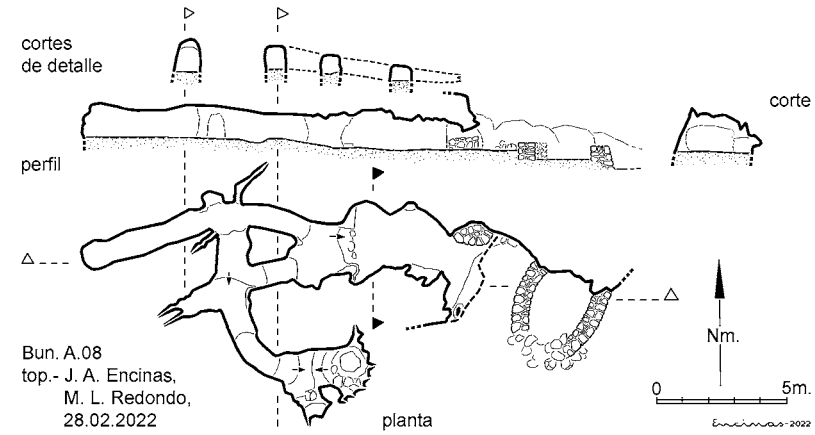
Bun. A.07 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 29.01.2021

De *Amunt* se deduce derivación latina *ād-montem*, en castellano: 'a la parte alta del monte o montón'. Mientras *Senyes* tiene en el latín *signum* (singular *signa*) derivación indoeuropea *sekw-* con sentido de seguir, signar, significar, señal, seña, marca, insignia, banderola, etc. También *seca* y 'acequia' pueden derivar de este radical prelatino *seku-*, pues describen el conducto que siguen las aguas de la cañada, luego agricoárasa canal de riego. Así el hispánico *assáqya* relacionado con el árabe *sāqiyah* puede considerarse muy anterior *ād-sekuia*.

Bun. A.08 Cova de s'Apitrar, o de sa Coaranya

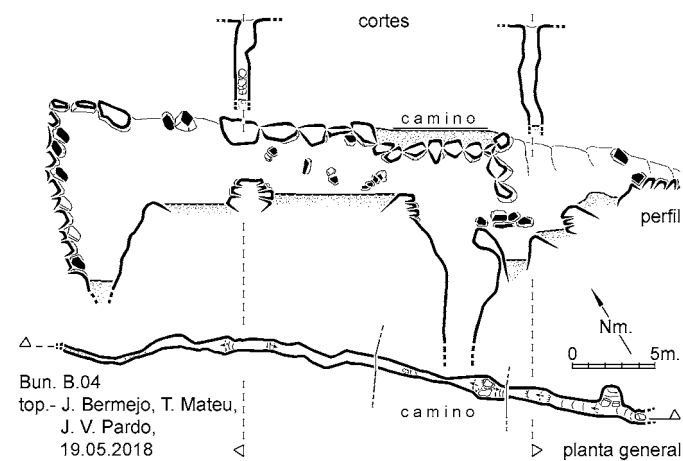
478660 4399080 500 CCM 01 III Cerd

En *Sa Coaraña* (*co guaranya*) de *Orient* se abren diversas cuevas naturales reacondicionadas artificialmente mediante barrenados y explosiones mineras destinadas a regularizarlas y, en algunos casos, sondear las posibilidades de aprovechar los minerales buscados dentro. Finalmente las catas no dieron los resultados apetecidos y acabaron con mejor utilidad productiva, al convertirse en recogedores de la cabaña ganadera del paraje y que hoy sirven de cobijo a los animales. Es también el caso de esta cueva en concreto. Labores mineras tra



Bun. A.08 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 28.02.2022

tando de seguir los estratos esquistosos del Keuper por donde encontrar galena argentífera. Pero la prospección acabó finalmente abandonada, tanto en ésta como en las otras galerías cercanas. Con la aquí tomada en consideración alargada 36 metros, siendo el ancho máximo de seis, dos de alzada y con el suelo de las bajas galerías cubiertas de estiércol animal. Conserva ante la embocadura arruinada caseta de carboneros, con vistas a la silla del boliche de delante.



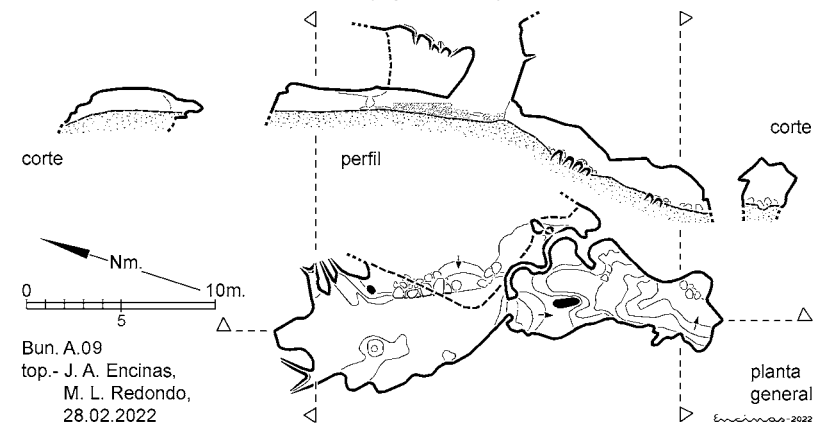
Bun. B.04 top.- J. Bermejo, T. Mateu, J. V. Pardo, 19.05.2018

Sobre el *Apitrar* (repechar, apechugar ante la empinada subida al sitio) referencial, ya se trató con la variante de *Pitrat* en Art. G.04 (J. A. Encinas, Anexo, 2022 CCM) su significado y particularidad adaptativa a la crestería del lugar. Por otro lado *Coaranya* (<http://toponimiamallorca.net/index>), implica *coi-rania* / *cullarania* / *cohuarania*, del verbo 'coger'. El sitio de recogerse los animales, en la cuevería.

Bun. A.09 Cova de S'Argentviu

478635 4399065 510 CCM 01 III Cezd

M. A. Escanelles indicó la ubicación de esta gruta situada por encima de la recién publicada en su WEB de [//toponimiamallorca.net/](http://toponimiamallorca.net/) como de *Sa Coaranya*. Es brecha distensiva con apriscadero a la derecha y galería bajo el cantil poniendo en fondo



Bun. A.09 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 28.02.2022

donde unos barrenados de minería incidieron junto a beta roja de *realgar* / *aljalgar* (árabe hispano *rāhǧ algār*: pigmento de cueva) o azogue; en combinación similar al cinabrio (sulfuro de mercurio, arsénico y azufre). Mineral ya antes afectado por primitivas fogatas para extraerlo y producir lacre, carmín, lustre para vidriados, barnices (Anexo del CCM: SPO.10), fuegos artificiales, pesticidas y cosméticos.

El antro se alarga 23 metros de SE a NW, con cuatro de anchura media, alzada máxima de dos en la galería de abajo y recurso referencial *Argentviu* alusivo al brillante mercurio líquido, popularmente entendido "plata viva".

Bun. B.04 Bretxa des Camí

476375 4393300 320 GNM 00 VI Xetd

El camino a la *Comuna de Bunyola* por *Ca na Moragues* tiene, en las primeras y más pronunciadas revueltas del ascenso, fuerte escarpe a la izquierda; afectado de proceso distensivo que da lugar a esta brecha de poco más de la veintena de metros de profundidad, dos de ancho y largura de treinta y tres. Los clastos desprendidos de los flancos la ciegan en el fondo y fuera, en la base farallonera, se aprecian estructuras murarias artificiales de antiguo destinadas a contener, mediante apeos paramentales, los peligrosos desgajes rocosos tendentes a precipitarse hacia la empinada vertiente del predio y sus casas.

Exploración preliminar permitió desobstruir, el 28 de junio de 2014, el extremo más oriental de la brechas, alcanzando la veintena de metros en el sector opuesto, en paralelo al precipicio, con anchura máxima de dos y escasa *cársificación*.

Sobre la etimología del ancestral determinante referencial de *Camí*, considerado de origen celta y de donde pasaría al latín, contravertida asignación; conforme se trata en página de poco más abajo (Bun. D.04: *Avenç Dalt es Camí d'en Mig*), pues siendo el hecho de caminar mover las piernas, es decir las *comes* en catalán, la especie de gametos que son las jambas (alternantes *k/g/j/c/q/...* etc., en las lenguas indoeuropeas) en la puerta de pasar por un sitio, conservado en el *ghengh-ant* de los relatos legendarios germánicos como gigantes. Es decir, los de "piernas o pasos largos". Los caminantes.

Bun. B.05 Bufador des Bassol

475220 4394950 370 GNM 01 V Xetd

Justo delante del espacioso apriscadero denominado *Cova des Moro** (ED-50, 31: 455050 4394815 410m.) se encuentra el embalsillo artificial determinante del referente.

Un sendero desciende la quincena de metros hasta la boca del soplador de al lado, junto a su merendero con fábrica de obra. Reptando hacia el interior del subterráneo se accede a angostura desembocante en brecha distensiva de escarpado borde, con quince de profundidad por dos de anchura media y longitud aproximada de poco más de la veintena. Al explorarla en agosto de 2014, el frío aire saliente del interior permitía imaginar posible practicable prolongación o bien mínimo desarrollo volumétrico; seguramente de similares características al denominado *Bufador de ses Malloles* (soplador de las verdosas columnillas del viejo culto mayo y situadas al lado; ED-50, 31: 474990 4394780 370m.), aunque ubicado poco más hacia el pueblo de Bunyola, junto a otro de los merenderos de la finca.

* El topónimo puede estimarse corrupción de *cova des morts*, pues el ancho y amplio cobertizo del lugar muestra en el suelo inconfundibles restos humanos derivados de ritos funerarios de cremación con cerámica indígena de época *talaiótica*, tenuous vestigios de cal, localizadas evidencias en el techo de violenta calcinación causada por hogueras y bases estructurales murarias seguramente anteriores en principio al uso de crematorio en el lugar, luego estructura muraria modificada en diversas ocasiones para aprovechar el lugar. Sin embargo, algunos de los *mouros* / *mohuros* de los referentes insulares implican indicación de sitio "mojado", de humedal en este caso propio del confinado encharque del sitio en cuestión.

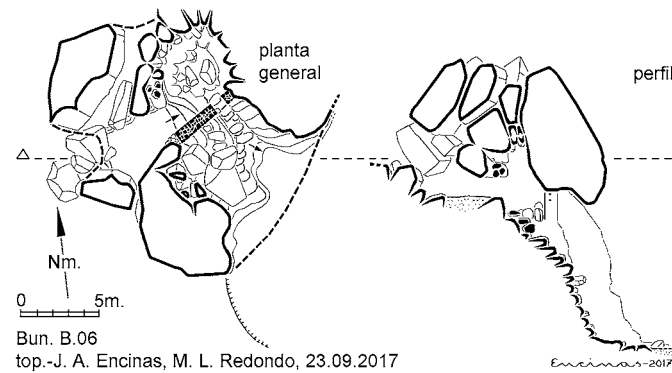
Para el Dicc. del I. E. C. (<https://dcbv.iec.cat/>) *Bassol* resulta en este caso un embalsillo artificial destinado a bebedero de aves.

Bun. B.06 Covitxol de sa Barrera

472020 4394130 260 GNM 01 II Cét.

Avanzando contracorriente, aguas arriba, por el interior del *Barranc de sa Gúbia*, desde la posesión de *S'Alqueria Blanca*, el torrente hace un resalte del orden de la decena de metros de desnivel. Donde grandes peñas desprendidas de los inmediatos espadales cegaron prácticamente el paso, dejando estrechos huecos y en su momento aprovechados para habilitar un portaluco de tránsito. A la izquierda del muro artificial de piedras que lo forma, la montaña se hace algo más escarpada y unos metros por encima se construyó recia muralla de piedras con juntas tomadas a base de mortero de cal; seguramente con el fin de cerrar el libre acceso a la cuba orográfica del fondo del encajado vallejo.

El dispositivo de control sobre tal escape del barranco se caracterizó, además, por la breve galería representada en el dibujo adjunto y que hace 18 metros de largura por seis de ancho máximo y alzada interna de cuatro.



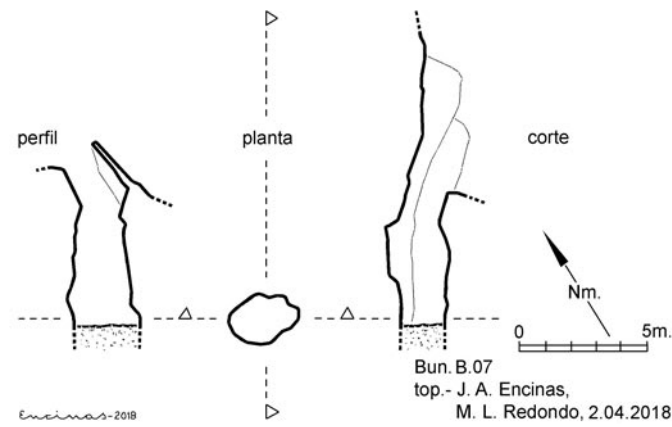
Bun. B.06
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 23.09.2017

Para salvar el áspero desnivel se cuenta con una serie de ahora deteriorados peldaños, fabricados siguiendo angosto quiebre de noventa grados y dando la impresión de necesidad defensiva. No obstante, si la infraestructura se concibió para responder a demandas militares pudo igualmente ser útil para tareas pastoriles; facilitando el ordenado paso de los rebaños. Seguramente cuando las tradicionales cerámicas mallorquinas de los siglos XVI-XVII, visibles en el suelo entre las peñas, quedaron allí rotas.

Bun. B.07 Forat des Bosquet

481635 4399430 445 CCM 00 V Pizd.

Alcanza los siete metros de desnivel máximo, siendo el diámetro interno de 1,20 y las aguas que sumen dentro acaban alcanzando el nivel freático del fondo del barranco de al lado.



El diminutivo catalán de *bosc* pudiera derivar del griego *boscos*, descriptor de maleza; en el fránico *busk* relacionable con el *bhrug-* inoeuropeo y sentido de matorral de frutales. Aunque el *brui* de la toponimia de Mallorca está generalmente referido al encinar.

Bun. B.08 Balma d'en Buscante

476850 4393935 425 CCM 01 I Bazn.

Situada frente a la casa rupestre de la B.10, en la empinada recorva del camino de al lado. Es alzado cubertículo del que, en su momento, se desprendieron unas piedras del techo, acabando por arrasas las construcciones murarias del interior y hoy apenas perceptibles sino en poco más del metro de largura. Obra de mampostería de época gótica, al estilo de las estancias adicionadas a las del núcleo primitivo de *Bernat de sa Cova*, pudo albergar alzada alcoba del orden de la decena de metros, siendo el ancho de siete u ocho y la alzada media de poco más de cinco.

Evidencias indiciarias de tiestos cerámicos del siglo XVI entre los tardíos repartos comunales de Bunyola parecen justificar el sentido del topónimo *Buscante* como recurso de sorteo entre aspirantes a poseer una parcela agropecuaria en el recóndito paraje. Método de los 'palillos' para determinar el adjudicatario del derecho a la propiedad. Es caso similar al de *Cova Busquera* en el marinero *Caló d'en Busques* en Santanyí (J. A. Encinas, 2014. CCM. Sny. B.26 y B.27, pág.1159); por lo común relacionado con el ave dicho *busquereta de capnegre* (*Sylvia melanocephala*, castellano 'curruca') y con la hojarasca de las marginalidades.

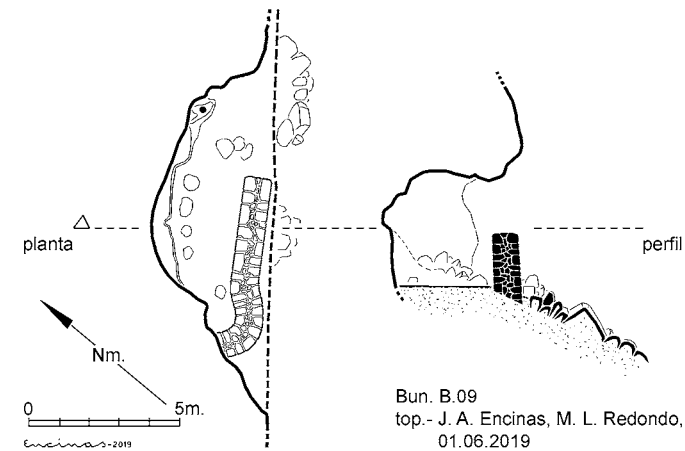
Pero, algo antes de referirse el *būcca* del latín antiguo a las mejillas y la boca de las personas se utilizó el *bec-* de pico de pájaro en función de *buss-* (beso) o *bouska* y motivo de que al ave se le designe en catalán el sentido de *busquera*; la especie de boqueras o espumarajo que lleva entre las comisuras del pico. En otros animales la excoriación o llaga de la boca. En los recursos denominativos orográficos, determinados canchales en los márgenes de la embocadura de los barrancos.

Abserción relativamente diferente es la de biga horizontal del pico (*buiquereta* en Menorca por *puig-quereta?*), término en marinería correspondiente al palo tendido que soporta la vela sujeta al mástil mayor del barco. Posible antigua alusión al vecino sitio del *Bernat de sa Cova*, a base de muro calado de cierre con cubierta sobre gran leño, bajo la alargada peña grutera ¿Acaso "incunable" *Cova de sa Querola*, o del carajo?

Bun. B.09 Balma des Barrobins

476895 4393880 400 CCM 01 I Bazn.

Alto paramento de piedras en seco cierra en parte la embocadura, bajo el saledizo del techo. La gruta recibe el sol del amanecer, pero no parece que sirviera de albergue o reducto habitacional. Mide una decena de metros de largura por tres y medio de ancho máximo, siendo la alzada interna de poco menos de cuatro.



El espacio útil es resultado de parcial excavación artificial de la colada travertínica del suelo, a base de ahondarlo mediante los relativamente modernos barrenos aludidos en el recurso referencial. Acto seguido se construiría el muro descrito y el

remate de leños y chamizo que habitualmente solía construirse encima, apantallando la parte alta del paramento.

En cuanto al 'barra' del sustantivo, ya estaba documentado en latín desde el siglo II antes de nuestra Era (C. du Cange, *et alii*, 1678: "*Glossarium mediae et infimae latinitatis*", éd. Niort, L. Favre, 1883-1887, tom I, col. 586a. <http://ducange. enc.sorbonne.fr/barra>), referido a barrera hidrográfica costera, sea obstáculo rocoso natural o arenas litorales en la cabecera de un estero (*Barrameda, Barra*, etc.).

Sin embargo originalmente el plural *Barrobins* se refería a las barras perforadoras destinadas a reventar las rocas mediante introducción de semillas de algarrobas en el interior, sometidas a goteo de agua para humedecerlas hasta expandirlas. De ahí que el latín *veruīnu* acabara reacondicionando el castellano 'berbiqui' (*verviki?* y acaso también el de *beruka* < 'broca'. Motivo después transformador de la palabra mozárabe compuesta *garrofi / garrobí*, en el catalán *barrobí* por influjo del radical indoeuropeo *gweru-* con significado de 'vara' y de *varra* o barra. Al efecto, recurso lingüístico extendido por la gran mayoría de idiomas euroasiáticos, incluyendo el *bara* del pastún y el *sindhāi*, el lituano *baras*, el maratí y el nepalí *bāra*, el tailandés *bār* y el extraordinariamente generalizado *bar*; también inclusivo de la barra del bar en castellano. Todos términos entendidos haciendo abstracción de la posición horizontal o bien de la verticalidad del elemento.

Bun. B.10 Bernat de sa Cova

476890 4393945 420 CCM 02 III Bazn.

El nombre está aquí tomado de la información catastral oficial (<https://ideib.caib.es/visor/>) sobre la parcela agropecuaria correspondiente al sitio y casas ahora en proceso de fatal ruina, las cuales merecen mejor destino; sea restaurándolas al estado original o preservándolas de su desaparición.

El conjunto habitacional se forma al parecer en torno de la pieza central. Elemento de gruesos muros con 1,2 metros de sección en la planta baja y poco menos en la superior, abrigado bajo las rocas de alargada caverna de 40 por casi cinco de anchura media y poco más de alzada máxima interna, bajo el saledizo calcáreo del techo natural. Formó dos niveles a lo

largo de la construcción primitiva, incluyendo sala de entrada con escalera lateralizada, dormitorio abajo y dos más encima.

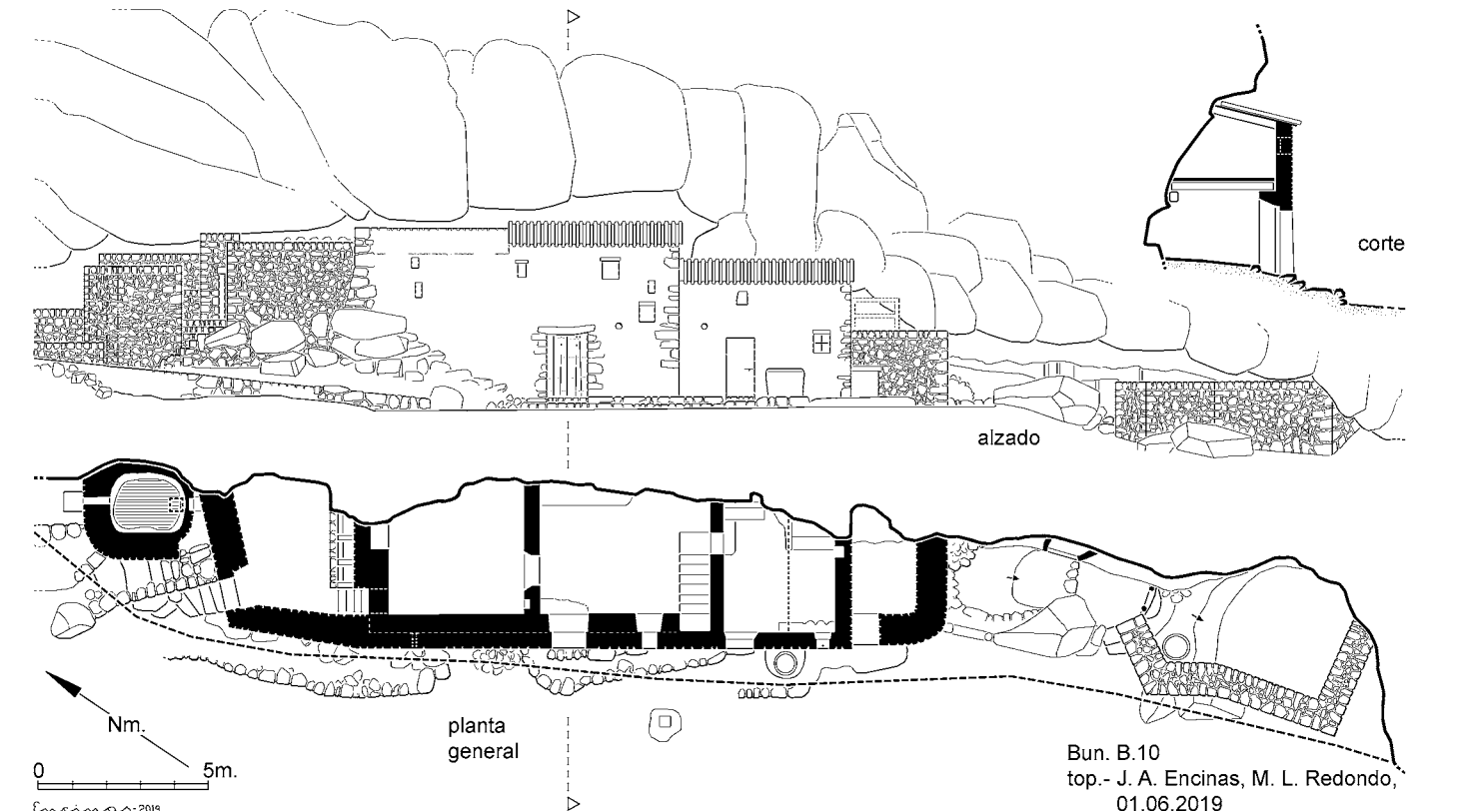
La cocina es ulterior fábrica anexa, de estilo, distribución espacial y arquitectura compositiva gótica, contando con la típica *pinta-oller* del hogar, bancadas laterales y repisas de obra. Con los muros de cierre en este sector de apenas media vara castellana de grosor, contrariamente a la sección muraria más sólida del núcleo central, presumiblemente de factura islamita. Después se construye el añadido del extremo noroccidental, donde estabular cuanto menos un jumento. De ahí se pasaba al pajar de encima, situado sobre los aludidos habitáculos de la planta superior.

Ante la puerta de entrada al establo se encuentra paso escalonado hacia el aljibe o cisterna. Todavía recoge agua pluvial de un reguero inmediato al torrente del lugar. Mientras en el extremo opuesto de la casa se acondicionaron dos estructuras imprescindibles: horno sobre la leñera y, a continuación, gallinero con jaulas para cría de aves encima y cochinería.

El entresuelo conserva envigado de madera y mínima tabiquería divisoria a base de cañas amorteras y encaladas.

Los escasos indicios de tiestos cerámicos antiguos detectados en el camino de al lado acreditan temprana frecuentación del albergue grutero. Pero antes de construirse la edificación interna pudo servir de ancestral alojadero pastoril, abrigado con cierre ciclópeo, piedra en seco o mero apantallado de leños y chamizo ('pernal' del castellano), tal y como solía prodigarse en los abrigos rurales de todo el archipiélago.

Del extraño denominativo cabe deducirse alusión al campo ganadero o campera del lugar, salvo un *campernat* (*camp-pernat*) indicativo de mínimo reducto campesino al cuidado de gente marginada, muy pobre o de escasos recursos. Sin relación aquí con el histórico Bernardo antropónimo, el santo monje del monte de Júpiter o *Menthon*, patrón de montañeros, supuestamente anacorético. Quizá tampoco conforme del todo con el *vernac* latino (*vernaculus*, lugareño del país, nativo), aquello inherente a la casa familiar. Menos aún relacionable con el *bern* germánico referido a oso grande o poderoso; aunque no tan distante del *bernat** catalán correspondiente a la barra de atrancar la puerta en el antiguo perno.



Bun. B.10
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 01.06.2019

Por otra parte el *vern* del latín se refiere al esclavo nacido en la casa del amo, de la propiedad o señor de la posesión. Alguien vernáculo radicado en la puerta de acceso a las alturas de la montaña y por ello tenido por vergante ejerciendo funciones de control de la tranca, verga o barra de la entrada. Conforme al argumento ensayado en el comentario etimológico sobre el topónimo de la vecina B.08, la *Balma d'en Buscante*.

Sin embargo, en el *Bernat de sa Cova*, la GEC dice de *bernat* tratarse del "Contrapés que, en la berguedana, feia pujar el carro". Ciertamente, en la puerta del vecino *Cas Bergantet*, alguien aplicó hace poco ese ingenioso recurso mecánico de telares, para mantener cerrada la cancela del camino comunal por *la pujadora de sa cova*. Salvo alguno de los frecuentes y sin duda sugestivos *Cavall Bernat* insulares, probable acomodación a partir de *caual p/bernat*: madrigueral del barranco, o pies del caverna < *cauernal*. Sitio propio de los pernales, de los verticalizados paredamientos de cada flanco torrencial, como en los alzados palos que en el carro permiten aumentar la carga en altura y no indeterminado mitológico caballo de santo alguno, ni el más modernamente imaginado imponente carajo enfalado que, más arriba, a veces domina el peñascal.

El *Cavall Bernat* de *Caimari* y el de *Lloseta* entre otros.

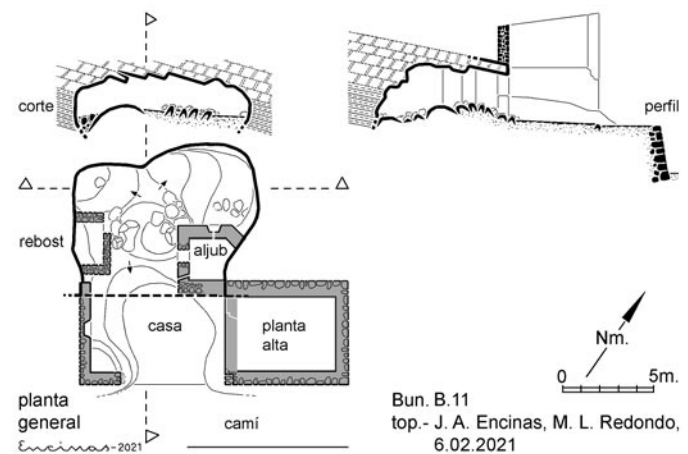
* Este *Bernat* suele asociarse etimológicamente con caballo de patas rotas; a veces modo de referirse a los canchales orográficos situados en la base de los altos o poderosos espadales y que en el paraje resultan bien significativos. Justo a 65 metros de desnivel y por encima de *Bernat de sa Cova* se abre la *Balma des Degotalls* (D.01: 477060 4393905 485), caverna actualmente frecuentada por escaladores y donde tienen instaladas diversas vías de cuerdas; fue publicada en su momento en el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 242), citando la presencia en los alrededores de la notable planta arbustiva llamada *garrover del Dimoni*, collar de bruja, etc. (*Anagyris foetida* L.), útil antaño para empozoñar las puntas de las flechas y las lanzas de guerra, además de para ciertos tratamientos medicinales y para fatales envenenamientos.

Bun. B.11 Sa Bora

474695 4394220 290 CCM 01 I Bazn

Abierta tras las ruinas de antigua casa situada junto al *Camí des Planiol*, en el paraje de *Es Racó*, es abrigo de 9,50 metros de amplitud por siete de fondo y dos de alzada interna. Inicialmente inventariada por J. Bermejo el año 2018, la publica en el núm. 21 de "Gota a Gota" (G. E. V. pág.24; ISSN 2340-1346. Jaén) con el nombre de "Cova des Camí des Grau".

Tiene cerca otro antiguo pequeño habitáculo troglodítico en Ed-50 31, 474585 4394190 270 CCM 01 I Cazn.



Bun. B.11
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
6.02.2021

En cuanto al esporádico y discutido topónimo catalán *Bora*, se tiene por cueva o ente abismal, en el sentido indoeuropeo del radical *gwerð-* < latín *vorō*, tragadera, sumidero < *vorāgo*, *vorare*, voraz y de donde un *gwor-ā* (guara, guarida y guarir) que evoluciona hacia *phorā* (*forat*) en el sentido de agujero. En céltico *vo-* indica bajura (*vo-rei*: honda raja?), mientras en Ucrania y Rusia *vorōta* implica puerta, entrada, boca. En castellano 'voráGINE', con cierta connotación de vértigo y vórtice.

Bun. B.12 Sa Balma, o Cova des Moros

475245 4394945 280 CCM 02 I Bazn

También conocida como *Balma des Nanets**, en función de los duendecillos representados en las baldosas situadas encima de la mesa del merendero existente ante la covacha en cuestión. Se formó por desprendimientos compresivos en la cuña de la base del acantilado, mide unos ocho metros de anchura útil por por más de cinco hacia el fondo, con alzada interna de 3,40. Mientras el "Moros" del segundo de los recursos referenciales alude a los embalsillos de agua pluvial existentes poco más abajo de la misma ladera. "Mojados" de la moheda que fueron el principal atractivo del lugar, después de haber servido en épocas prehistóricas el abrigo como sesteadero y siempre antiguo apriscadero de animales.

En el suelo conserva vestigios cerámicos y restos óseos de cremaciones funerarias humanas. El aterrazado sobre el paramento de contención de delante pudo inicialmente construirse para dichas funciones de horneó fúnebre y de ahí la generación natural mediante fuego de la cal hidráulica formada sobre el yacimiento a partir de las rocas calizas del lugar y las piras de leña quemada. Cal viva ulteriormente apagada tras las precipitaciones y escorrentías que alcanzaban el interior.

* *Nanets*, plural diminutivo de *nanos*, latín *nanu*, griego indoeuropeo *nānos*, pequeñez en relativo grado superlativo; castellano 'enano' en función de la derivación articular ibérica 'l-nanu < e(l)-nana.

Náin, industrioso enano de la mitología nórdica, se le describe con aspecto cadavérico, fisonomía deforme, de piel oscura prácticamente fosca o negra, muy inteligente e ingenioso. Se le atribuye poderes y conocimientos sobrenaturales. Fue obligado a abandonar Moria.

Bun. C.04 Sa Culebra, o Colobra

476690 4393900 555 CCM 00 VII Xetd

Zigzagueante brecha de unos 80 metros de largo por uno de anchura media interna y profundidad variable a lo largo del recorrido, superando en el extremo más oriental los cincuenta. Forma diversas embocaduras en los accesos y en los alrededores presenta varias réplicas de fracturación en el altiplano donde se encuentra, tendente a romper el sobresaliente morro calcáreo y precipitarlo hacia el fondo de la cuenca.

En sentido figurado de culebra, cinta serpentina o cola de imaginado reptil la brecha es la parte occidental del potente *Avenc de sa Tanca* (Bun.T.08), en catalán expresión de cola y por consiguiente *coluebra*, latino *colūbra*, portugués *coobra* que en las colonias de extremo oriente acaba como cobra.

En general se trata del rabo mitológico del dragón fluvial, expresión suprema de los profundos infiernos generadores de los cauces del agua.

El origen del vocablo podría resultar derivación del radical indoeuropeo *skolo-* / *skolyo-*, como en el nombre griego de la lombriz y las escolopendras; *kólōv* en cuanto miembro de la extremidad inferior, del culo o cola. En el mismo orden de conceptos se genera las palabra escuela, cultivo, cultura, colonia, colectividad, etc.

Bun. C.15 Cova des Coloms, de madò Coloma

475080 4394855 375 GNM 00 II Bet.

Divulgada por T. Mut (<http://www.secretsdetramuntana.es>), comentando informaciones aportadas por la propietaria de la finca de *Can Grau* y quien la tenía dedicada a criar palomos, mediante unas rejillas metálicas y maderas. Forma sendos pisos, con el de arriba permitiendo ver la discontinuidad distensiva o grieta generatriz de la cavernación, tendiendo a precipitar ladera abajo la parte desprensiva más externa.

Para alcanzar la más espaciosa parte superior se requiere hoy breve escalada entre las peñas acumuladas en el interior, balconeando el espadal, a lo largo de una quincena de metros de recorrido, siendo similar la anchura y el desnivel integral.

Bun. C.16 Avenc des Caminoi Carboner

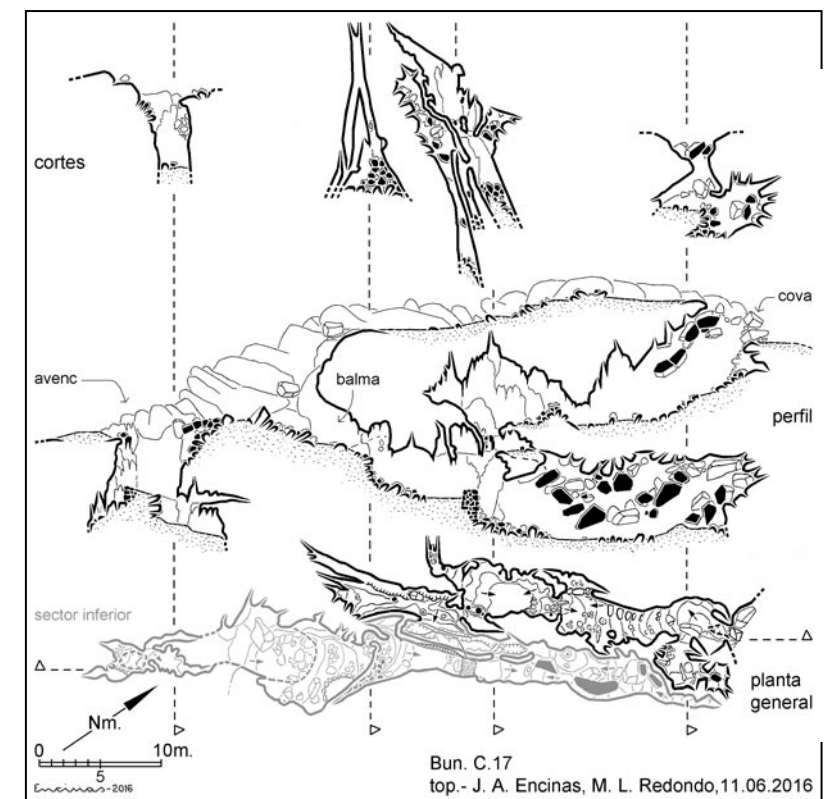
482870 4403180 730 GNM/GEL.00 VII-III Pifd

El *Camí des Carboner* atraviesa el *Coll des Bocs* para acto seguido descender al fondo del *Torrent de Cúber* y alcanzar *Es Pla* de arriba por esta parte; pero antes de iniciar el descenso produce pequeño desvío lateral, perpendicular al barranco y donde mínima vereda empedrada zigzaguea por el canchal hasta el lecho torrencial, justo antes de poner en par de antiguos abrigos rocosos de pernocta, abiertos en la base del espadal y prácticamente frente a la boca de la *Cova des Torrent de Cúber* (Esc. T.02). Tramo utilizado por los carboneros frecuentadores del bravo paraje y al que se debe el improvisado nombre asignado a la sima, al encontrarse entre los *lapiaces*, leznars o lenars de al lado, a la derecha según se baja.

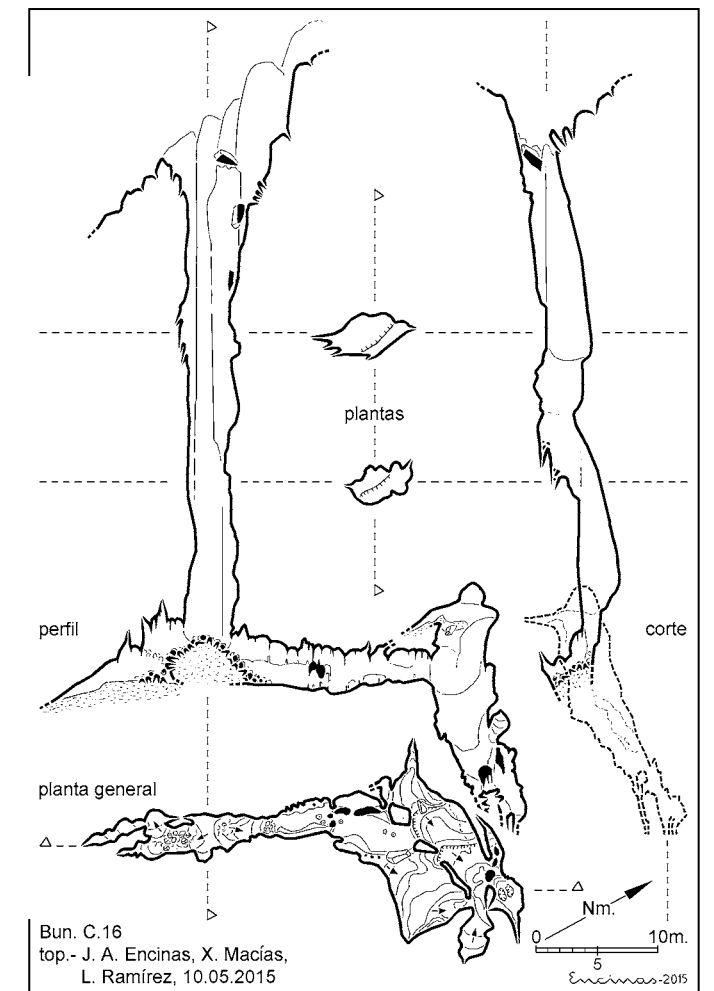
El fenómeno sigue brecha distensiva del escarpe del barranco, tendente a volcar el flanco externo hacia el fondo de la cuenca. Supera los 60 metros de profundidad, con primer pozo de 45 poniendo en galería de 35 y nuevo desnivel concluyendo en angostura por donde drenan las aguas pluviales captadas en la embocadura del fenómeno y también los aportes procedentes de infiltraciones del inmediato cauce torrencial. De éste en su momento se introdujeron limos y otros arrastres pluviales, luego en parte reexcavados en la salita terminal de la galería horizontal y caracterizadora de la caverna.

En cuanto al referente, alude a quienes en el pasado reciente se ocupaban de hacer carbón de leña en el encinar. Un *queruón* / *caruón* descriptivo del elemento primordial del *Quercus*, la dura madera de su gorgojosa arboleda.

Carvaïó en cuanto carbón de roble (ibérico *carba-ó*), en Asturias *carbachu*, en portugués *carvão*, catalán *carbó*, maorí *koko...* 'Carbonero' (*carbonārius*) en función de la raíz *quer-* / *kar-* / *ker-*, implicando piedra carcomida, propia de las rocas sedimentarias calcáreas del *carso*; aunque el azerí *qara*, uzbeko *qora*, bosnio *crno*, esloveno *črna*, etc., tienen el significado del color negro asimilado al del carbón. Discutible concepto del genitivo latino *carbonis* del que se pretende significado de fuego, calor, quemado. En realidad se trató primitivamente de las ramas de robledas (carballo, carba, etc.) y encinares (*Quercus*) utilizadas para quemar y poder cocinar.



Bun. C.17
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 11.06.2016



Bun. C.16
top.- J. A. Encinas, X. Macías,
L. Ramírez, 10.05.2015

Bun. C.17 Cova-avenc des Castellot

478825 4397845 605 GNM 02 III-VI Xetd

J. Riera documenta, mediante fotografías y correspondientes comentarios excursionistas, en <http://airesdelaserramallorquina.blogspot.com.es/2016/06/es-castellot-i-talaia-de-cals-reis.html>, sima y hondonada situada sobre la peña próxima al abrupto espadal innominado *Es Castellot* (J. Mascaró, CTM. 1955)*. No lejos se encuentra, poco por debajo, el aljibe donde concluye el camino que une con la alquería de *Son Palou* (*som-o valou*, altozano del vallejuelo, si *val-l'ou* no indica el valle del agua) y demás aglomerado aldeano de *Orient***.

Enclave carbonero a la sombra de *Es Castellot*, frecuentado en tardía época musulmana a juzgar por la base de una rodoma de barniz plúmbeo hallada en el interior del subterráneo; aunque el emboque de otro recipiente de idéntico uso, de más fina calidad y atribuible al periodo califal, indica igualmente el haber servido de botellita donde guardar el aceite destinado al alumbre de la cueva mediante su correspondiente lámpara.

Igualmente, de las sillas de los boliches carboneros del sitio aljibero cabe deducirse que las cerámicas más modernas detectadas en la gruta son de ese horizonte cultural; sin que de momento se aprecie entre las piedras del suelo materiales prehistóricos relacionables con las estructuras constructivas situadas sobre la inmediata cumbre del monte. Paramentos artificiales de innegable disposición defensiva, con cabañas de abrigo y técnica muraria en algunos tramos comparables a la propia de ortostatos verticalizados en el exterior y característico enchachado intermedio recordando la manera de hacer de los constructores de habitáculos naviformes del Bronce balear.

Pero de los usos habidos en el estratégico lugar de refugio y vigilia de los campos de abajo se deduce diversas modificaciones, a lo largo de los siglos. Igualmente pudo ocurrir con los cambios introducidos en la parte más asequible de la gruta y

cuyos indicios denotan larga frecuentación antrópica, acreditada por la soldadura travertínica o calcítica de las piedras que desde entonces se hallan compuestas en el interior.

La caverna desarrolla sendas brechas de tracción distensional del espadal situado al noroeste. Fracturas que afectaron al paquete de calizas asentadas sobre las margas subyacentes, formando tres embocaduras y alguna otra posibilidad de acceso ahora obstruido.

De extremo a extremo la brecha supera los 50 metros, con el doble de recorrido, 20 de desnivel y la mitad de anchura máxima. Son dos sectores netamente diferenciados e intercomunicados por un estrecho paso. El superior forma alargada galería muy concrecionada y el inferior está dominado por los grandes derrubios de clastos, rellenando en su mayor parte ambas brechas espeleogenéticas. Así mismo, la sima del extremo más meridional se halla por completo enmascarada por revestimientos carbonáticos.

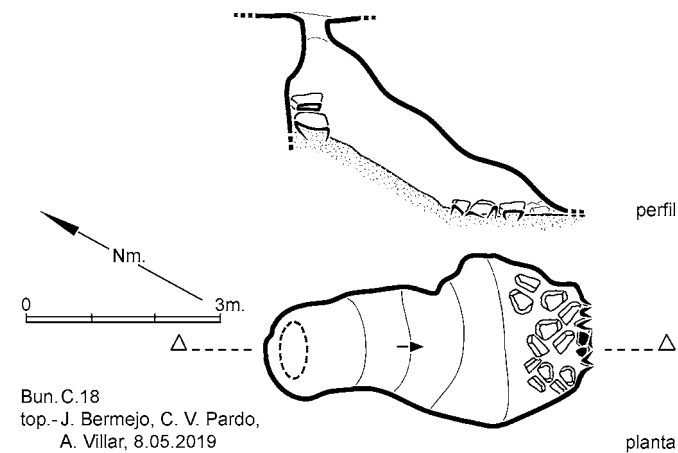
* Este supuesto despectivo 'castillo' pudiera estar más en función del bravo espadal (radical indoeuropeo <kast->) del sitio que de las estructuras murarias de la cumbre del monte. Del mismo sustantivo se nutre el 'castro' descriptivo de poblado sobre escarpe. En el árabe clásico *kastily'yun* (propio del castellano, su tierra en particular) llevaría en su lugar a 'castelló'; pero se da la particularidad que en la misma lengua se conserva el <gas-> descriptor de pastoreo, valoración de los pastos, primitivos recursos socioeconómicos susceptibles de ser a ultranza defendidos por quienes de ellos dependían. Tal sentido de elevación comporta castidad; pureza en el caso del agua, en castellano señalando a veces 'cascada' y en otras fontanaj debajo del espadal, o bien discurriendo desde arriba.

** *U-riant* < *O-riant*, el riacho, en italiano *riano*, propio del río, el reguero pluvial del fondo de una cuenca. Con la alternante vocal articular del habla de Sóller, Alaró y Pollença. En origen con gentilicio similar al de *A-riany* y al de *A-riant* (antes *arianc-ia?* a partir de *hariant-ia*, la harinería), de otra forma conservado en el topónimo de "Cals Rei" (por *qas' reic-i*, pastoría del riacho) y cuya atalaya principal se halla aquí mismo con tal nombre, conservando encima su correspondiente estructura prehistórica defensiva de los prados de abajo; desde seguramente el Bronce antiguo balear.

Bun. C.18 Forat des Cap de Fibló, o de sa Trecadissa

475915 4394930 605 GEL 00 V Xetd

Discreto punto de drenaje del replano donde se encuentra, con cuatro metros de largura en planta por 2,5 de ancho máximo en el fondo y desnivel de tres, según dibujo de J. Bermejo *et alii* publicado en la WEB de "Mallorca Verde" (2019) como *Forat de sa Trecadissa*. Con dicho recurso referencial aludiendo al agujero de los destrozos ocasionados en el frondoso bosque de esta parte de la *Comuna de Bunyola* por los frecuentes torbellinos de viento que azotan sus altas cañadas meridionales. Precisamente el más reciente y feroz afectando los entornos del *Puig des Vent*, situado a 500 metros al sur, agrabado por la dañina nevada de finales de febrero y cuando grandes árboles de todo tipo, entre el roquedo calcáreo, acabaron arrancados de cuajo, partidos o por completo desarbolados por



Bun. C.18 top.- J. Bermejo, C. V. Pardo, A. Villar, 8.05.2019

la violencia de uno o varios de los *Cap de Fibló** acompañados de violentos vendavales con intensas lluvias, granizo y más nieve. Paraje que así quedó increíblemente intransitable.

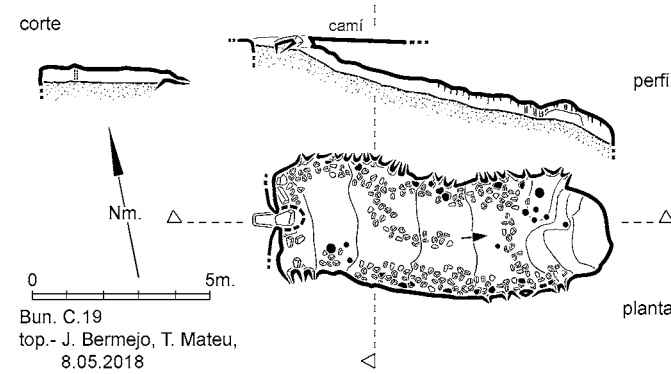
El étimo *Trecadissa* se tiene por controvertida derivación de tranca y trancos, indicativo de palos rotos y atravesados conforme al *trenka* céltico del famoso abrigo de los años setenta del siglo pasado, abrochado con botones de palitos enganchados en los ojales. En el latín medieval *trancus* y de donde el 'tronco' del siglo XII, en cuanto leños transversales.

* Literalmente "cabeza de aguijón", en latín *fibūlare*, larga cola de torbellino, manga de viento, tromba de aire, tronada (inglés 'tornado', tornare, vueltas y revueltas), huracán, ciclón. Pero *Fibló* es derivación latina de *fibūla* (en castellano 'fibula', aguja imperdible) con significado indoeuropeo de pegar, fijar, a partir de la raíz *dhigw-*.

Bun. C.19 Clotxa Baix des Camí

477380 4395410 640 GEL 00 I Cárd

Unidad subsidiaria interstratigráfica, de carácter alveolar, con una decena de metros de longitud por 3,6 de anchura máxima y 0,60m. de alzada interna de tránsito. Según publican J. Bermejo *et alii* en la WEB de "Mallorca Verde" (2018).



Bun. C.19 top.- J. Bermejo, T. Mateu, 8.05.2018

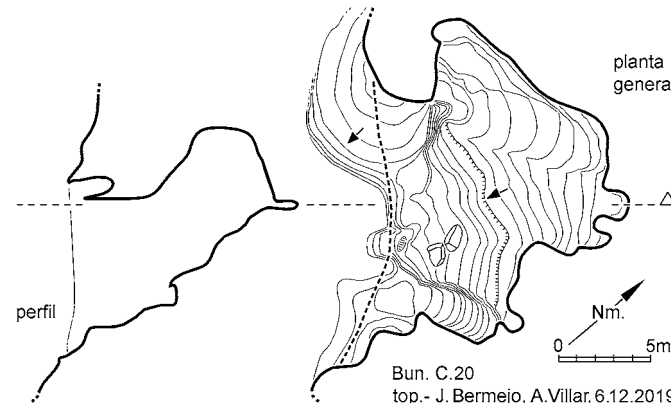
El sentido del referente describe el hoyo comunicante con la cáscara o corteza calcárea superficial sobre la que se encuentra el camino carretero del paraje. En este caso un *Clotxa* asimilable en cierta forma al castellano 'colon' en cuanto culo del fondo corporal, conforme al radical del griego indoeuropeo *kolon*, acaso productor del íbero catalán *c(o)lo-icia*.

Bun. C.20 Cabrera de ses Ortigues

476630 4393825 510 GEL 00 II Betn

Abierta en el acantilado, a partir de aguas exugentes captadas en *lapiaz* de encima. Se alarga una docena de metros desde el saledizo de la embocadura al fondo, con la quincena de anchura máxima y alzada media interna de cinco.

Publica el dibujo del antro J. Bermejo *et alii* (2019) en la WEB "Mallorca Verde", denominándola en función del rebaño de cabras (*Capra hircus*, L.) asilvestradas frecuentadoras del sitio y las ortigas (*Urtica urens*, L.) abonadas por sus cagarrutas.



Bun. C.20 top.- J. Bermejo, A. Villar, 6.12.2019

En cuanto a la herbácea de la familia de las urticáceas (latín *urtica*, que quema, pica o escuece por el líquido urente que segrega), es étimo asociado al radical indoeuropeo *eus-* en época romana usado en la forma *ūrō*, generando el término *bustus* (*amb / com*: combustión, comburente, etc.); conforme con la tradición de la pira crematoria de los muertos en los actos fúnebres, en las tumbas y bustos conmemorativos en los monumentos recordatorios de los difuntos.

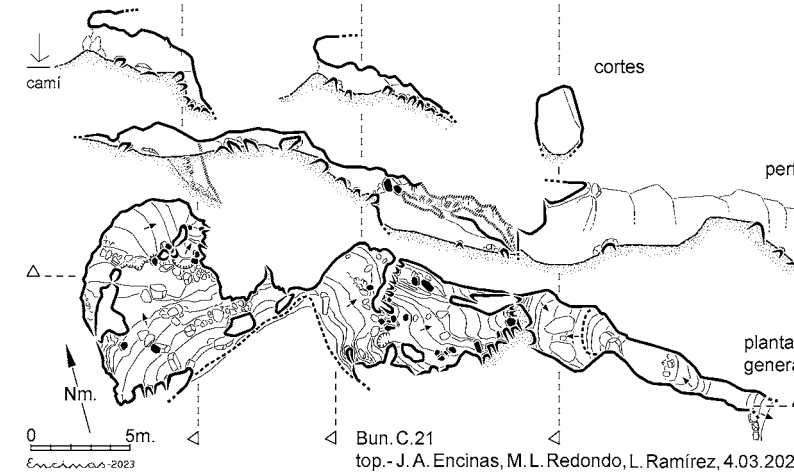
Bun. C.21 Coves de sa Cendra

476395 4393625 445 CCM-GEL 02 III Xetd

Alargada brecha cercana al borde del acantilado, tendente a desgajarse hacia el fondo de la cuenca meridional. Forma tres salitas a lo largo de la fractura y reducto terminal en el extremo oriental. Mide 35 metros de longitud, siendo el ancho máximo interno de 13 y el desnivel practicable de apenas cinco.

Las tres entradas al subterráneo han sido eventualmente frecuentadas desde épocas prehistóricas, conforme a los indicios de vestigios apreciados en el interior. Al estar junto al camino de tránsito por aquella alta crestería del serrallo, sirvió de eventual refugio de pernocta, desde cuanto menos el Bronce medio balear y a la que cabe atribuir el grueso de finas cenizas a la que debe el determinante referencial. Contiene fragmentos cerámicos del *pretalaiótico*, *talaiótico*, tardío periodo islámico y otras evidencias de tiempos posteriores.

J. Bermejo *et alii* (WEB "Mallorca Verde", 2016) dibujaron por separado cada unidad del conjunto, denominando a las dos de más arriba *Cova dets Aladerns* y a la de abajo *Escletxa de ses Bales*. En cualquier caso, la *Cendra* de la sala más asequible y confortable constituye el hecho más destacable, incluso en épocas de intensas nevadas, conservando su clima benigno tanto en invierno como en verano, cuando el frescor interno sustituye a la térmica cálida. El grueso de ceniza acumulada es de unos dos metros en la cámara de arriba, mucho menos en la de enmedio y sin ninguna en el pozuelo del fondo.



Bun. C.21 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, L. Ramírez, 4.03.2023

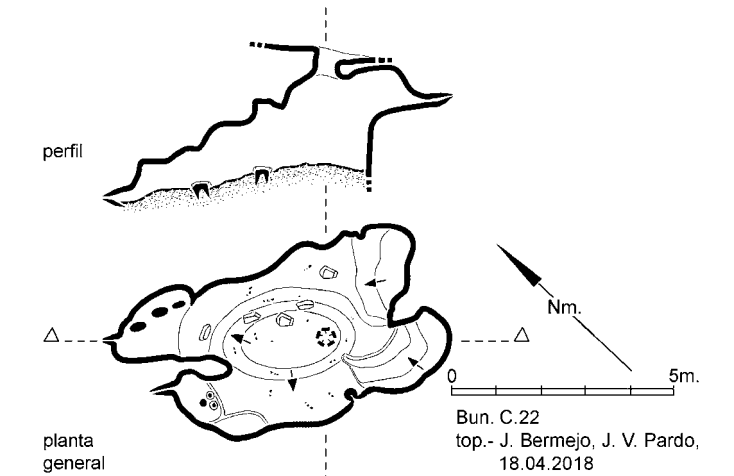
En tiempos del cordobés L. A. Séneca (Siglo I de Nuestra Era) y según él, la ceniza en latín se escribía *cīnis*; latino *cineris*, *cinisia* o bien *cīnerē*. Aporte indoeuropeo, conforme al radical *keni-* con significado de 'polvo'; mientras *cendra* se decía a la pasta de ceniza de huesos útil para afinar el oro y la plata. Y *cernada* es la lejía obtenida de cenizas. Por otro lado incinerar es reducir a cenizas mediante el fuego; práctica muy común en Baleares durante la protohistoria y poco antes. Conservándose en catalán *cenra*; además de *cenre*, *sendra*, *seyre*, *çendra*... hasta finales del siglo XV.

Del mismo o similar concepto deriva el sentido etimológico de carbón, conforme ya se apuntó en el apunte etimológico de la Bun. C.20 o *Avenc des Caminói Carboner*, a partir del *karvouno* también conservado en el griego indoeuropeo y de donde el primitivo significado de carballo (leña del robledar) y del *Quercus* (la propia del encinar).

Bun. C.22 Forat de sa Comuna

4393300 600 GEL 00 I Xetd

Sumidero discurrente a través de doble fractura en paralelo, generando sendas unidades alveolares, con la más septentrional alargada 7,50 metros y ambas anchura resultante máxima de cuatro, siendo el desnivel practicable de tres.



Bun. C.22 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 18.04.2018

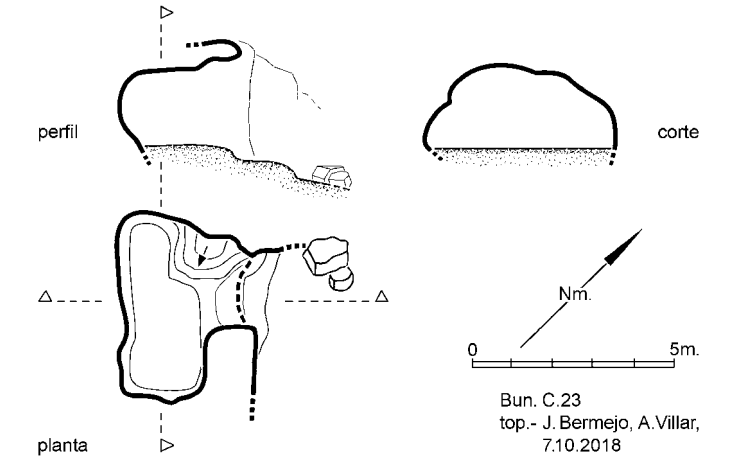
Del recurrente *Forat* ya se ensayó en estas mismas páginas de los anexos del CCM su sentido etimológico, señalando aquello externo a la embocadura; lo de afuera, "forastero" al recinto. En cuanto a *Comuna*, su valor común (y valga la redundancia) con *coma* expresa convergencia en principio de carácter orográfico, vertiendo las aguas de las dos laderas de una cañada al común cauce hidrológico.

En latín el étimo *cum* indica 'juntos', espacio compartido, griego indoeuropeo *kom-yo-*, comunidad.

Bun. C.23 Coveta des Collet de sa Sitja

476820 4395445 650 GEL 00 I Cazn

Cavernáculo alveolar de tres metros de fondo por 4,80 de largura a lo ancho y dos de alzada útil interna. Parece formado a partir del efecto distensivo del cantil donde se abrió la grieta generatriz y por donde entraron las aguas finalmente drenantes por la base de la boca.



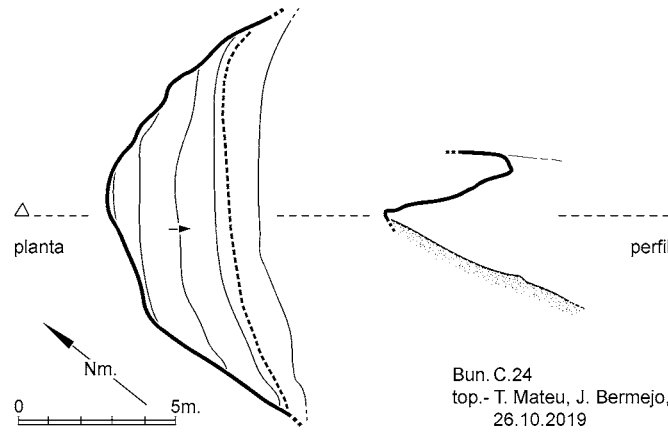
Bun. C.23 top.- J. Bermejo, A. Villar, 7.10.2018

El *Collet* referencial, diminutivo de *Coll* y por consiguiente 'collado', alude a depresión entre montes contiguos; a partir de la raíz indoeuropea *kwel-*, en latín *cōllum*, propio del cuello y de donde colina, colonia, culminación, etc. En este caso con el complemento ubicatorio Sitja indicando la silla donde el carbonero asienta su boliche para quemar la leña y hacer el carbón.

Bun. C.24 Balma de ses Cabres

476590 4395750 650 GEL 00 I Betn

Escaso abrigo de apenas cuatro metros de fondo cubierto por el saledizo del techo, con poco más de la decena de anchura



Bun. C.24
top.- T. Mateu, J. Bermejo,
26.10.2019

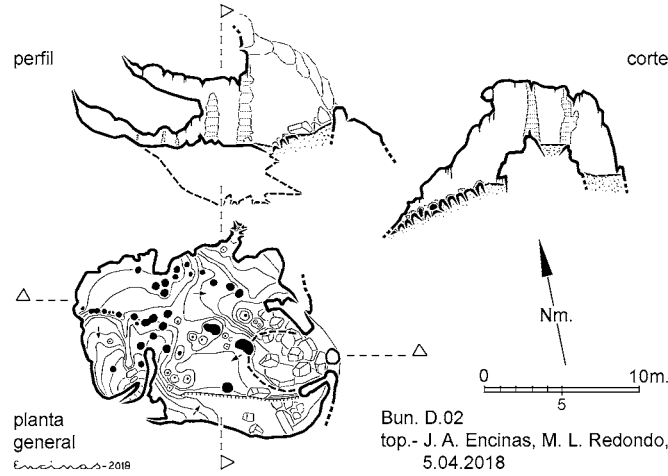
ra máxima, dos de alzada media entre el calcáreo de encima y el suelo. Lo publican J. Bermejo *et alii* en la WEB "Mallorca Verde", el año 2019.

Atendiendo al denominativo *Balma* no puede aquí considerarse espacio de gran volumen sino mera barbacana, conforme con el radical indoeuropeo *per-* y la aserción *pou-* (poco, pequeñez, parva. Este parva de la extensión euroasiática está en el *pari-varaka* del norte iraní mientras al sur, más arábigo, se corresponde con *bar(i)-varaca*; en persa *bālāḥāna* con significado de (pequeño) balcón cubierto. Guarecimiento por lo común con cerco o corral delante, donde cobijarse el ganado. En este caso relacionado con las cabras (*Capra hircus*, L.) asilvestradas en el paraje.

Bun. D.02 Cova de ses Dues Boques

477575 4396695 625 CCM 01 III Cazd

El nombre obedece al hecho de haber conformado en su día dos aberturas de acceso, separadas por pilastra rocosa que acabó colapsando y precipitando al suelo toda la parte del techo correspondiente al despejado área vestibular. En la breve rampa de entrada se aprecian los clastos y tierras caídas encima del ahora despejado área vestibular. Hoy despejada entrada no demasiado alejada de la Bun. D.03 y a la que se confunde al ignorarse la tercera, abierta algo más al norte.



Bun. D.02
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
5.04.2018

La que aquí nos ocupa tiende a completar planta sensiblemente elipsoide de la quincena de metros de longitud por la docena de anchura máxima, siendo el desnivel de 8,5, incluyendo el pequeño reducto superior de donde proceden las escorrentías pluviales captadas en las peñas de superficie; además de otra inmediata pequeña sima sumidero.

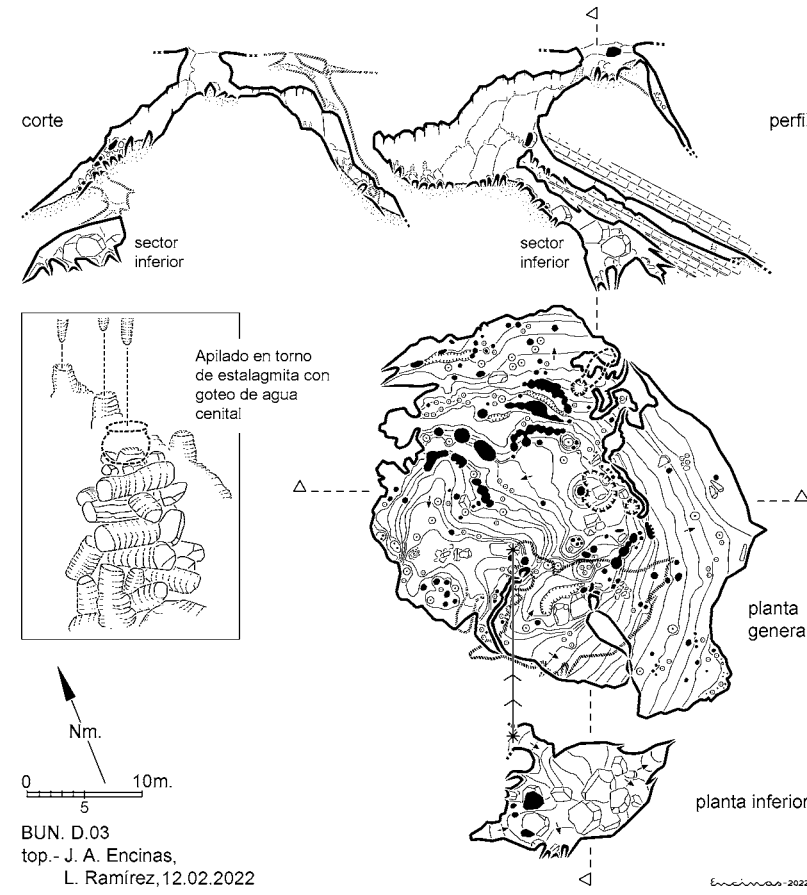
Bun. D.03 Cova des Degotadissos

477380 4396495 685 CCM 02, 04 III Cárd

Considerada cueva de dos bocas sin tomar en consideración la tercera, situada a la decena de metros más al norte que los otros dos agujeros de acceso en realidad unitario. Las podridas

raíces de grueso pino caído en tierra invaden todavía el menor y con dirección a la parte más recóndita del antró. Reducto caracterizado por notable cono detrítico con cúpula de abertura cenital, suelo subsidente en la base del roto cúmulo clástico y abundante aparato calcítico derivado de intensos goteos de agua pluvial. Motivo por el cual T. Mut se interesó en conocer la caverna, a fin de recabar mayor información sobre los antiguos recursos hidrológicos de la *Comuna de Bunyola* y alrededores, objeto de tarea investigativa sobre el particular.

Recorrido el subterráneo en cuestión, permitió apreciar los numerosos goteos cenitales rodeados de tiestos. En su momento vasijas utilizadas para recepcionar agua de las estalagmitas. Recipientes que acabaron rotos, debido a su inestable apoyatura, sujetos mediante piedras acumuladas en torno al insuficiente grosor de las estalagmitas. Son evidencias cerámicas de diversa consideración tipológica, cronológica y uso; pero especialmente derivadas de frecuentaciones precontemporáneas, de tardía poca islámica, de la cultura *talaiótica* y del Bronce medio final.



Bun. D.03
top.- J. A. Encinas,
L. Ramírez, 12.02.2022

La gruta se alarga 42 metros de norte a sur, con 30 de anchura máxima y desnivel del orden de la veintena. Forma dos pisos bajo las extensiones principales o sala general situada encima de los niveles inferiores. Entre ambos niveles se ven restos de la más primitiva frecuentación antrópica con huesos recientes de diversos mamíferos, de vacuno, cápridos, cánidos, lepóridos, quirópteros, roedores y un ejemplar de *Myotragus baleáricus* Bate (J. A. Encinas, 2022: "A propósito de la extensión del rupicáprido holocénico del género..."; www.ccmallorca.net/informes)* en recóndito húmedo fondo inferior); además de infante de corta edad, quizá atribuible a niño pastor como los que todavía en el *Alto Atlas* marroquí se dedican a cuidar de los rebaños en las montañas.

La criatura pudo resbalar en la vertical de acceso y caer hacia la parte honda de la caverna, cuando llevaba prehistórica olla globular donde transportar el agua del goteo interno, recepcionada en los cuencos acondicionados en la sala principal. Sala donde también se ven residuos derivados de la

quema de antorchas para alumbrar el tránsito hacia los localizados mínimos aguaderos, probablemente desde la temprada Edad del Bronce medio final; a juzgar por los desmenuzados fragmentos cerámicos esparcidos en torno de los goteos y cúmulos artificiales donde se sujetaban las vasijas y no pocas acabaron rotas en el suelo.

Materiales mezclados con fragmentos pitoides atribuibles a temprana época *talaiótica*, de tradición almohade, medieval cristiana y la ya casi contemporánea.

* Este rupicáprido, dotado de espectacular incisivo de crecimiento continuo en *Myotragus*, explicaría por sí mismo la paulatina adaptación del género al cambiante medio ambiente natural; seguramente durante periodos interglaciares. Aunque se ha venido relacionando con especies parecidas en Europa y Asia lo cierto es que el Takín del Himalaya, con sus cuatro subespecies, está todavía en disputa taxonómica, hace poco sometidas a los análisis (ADN) del genoma mitocondrial y cuya filogenia reveló que *Budarcas taxicolor* está más cerca de *Capra* que de *Ovis*. Su extensísimo confinamiento en las tremendas montañas y prados de las mayores cordilleras asiáticas (Ian Baker, 2007: "The Heart of the World", INo rep. S. A., 505 págs. Barcelona) atestiguan su perfecta adaptabilidad a altitudes incluso superiores a los cuatromil metros, en terrenos a veces increíblemente abruptos. Y sin embargo se mantiene como mamífero bien alimentado, en muy fértiles pasterías herbáceas, con peso corporal de hasta 350 kg.

Por consiguiente, ni las periódicas fluctuaciones glaciales ni las arideces rocosas propias de las altas montañas justifican por sí mismo la evolución del *Myotragus* balear al desarrollar la pérdida de su serie de incisivos inherentes a la inicial alimentación a base de hierbas, hasta generar finalmente el gran incisivo que seguramente le llevaría a la extinción.

El hecho adaptatorio a nueva realidad perjudicial para las sucesivas especies de *Myotragus* comenzaría al producirse el gradual cambio climático propiamente Mediterráneo, cuando va imperando la asociación característica del Quercus dominado por el encinar, las pistacias y los lentiscos; a costa de los herbazales de épocas sensiblemente más frías, húmedas y con las superficies baleáricas aún mejor cubiertas de tierras húmicas, especialmente margosas en la mayor de las islas del archipiélago. Con la intensa erosión *cársica* pluvial posibilitando el crecimiento masivo del cubriente matorral leñoso y perjudicando la fertilidad de las praderas; aunque no de todas; porque el *cárritx* (*care-ici*, sitio del *carex*, la carcera), fue colorizando las tierras menos exigentes y de las que solo eventualmente se habría nutrido el rupicáprido.

¿Porqué entonces *Myotragus* acaba extinguido después de haber desarrollado su incisivo de crecimiento continuo, a pesar de contar con la abundancia de los atochales o mal llamados carrizales?

Porque en tal incisivo radica el destino de su propia muerte, al haber dependido absolutamente del *cárritx de les tosses*, cuando la eclosión de la especie fue extraordinaria, poco antes de que la integridad del territorio se convirtiera en una *maquia* impenetrable, sin haber sobrevenido aún la ocupación humana del Archipiélago Balear, ni sus primeros arrieros o exploraciones antrópicas pioneras.

La causa está en las particularidades de la planta en cuestión. Difícil de cortar para ingerirla y digerirla. Solamente vacunos y equinos se atreven con ella, gracias a su potente aparato dental; aunque el hombre pudo controlar el vegetal mediante fuego, para provocar el tierno renuevo periódico destinado a alimentar sobre todo cabras y ovejas.

Es decir, ni siquiera las grandes y más densas extensiones de *cárritx* son ahora mismo aprovechadas por los cápridos, si no es en zonas muy concretas de nuevos brotes ya que el resto del reseco pastizal resulta inabordable la mayor parte del año, además de indigesto donde escasea el agua. De ahí que el lugareño se viera obligado, a falta de cuchillo metálico a mano, a cortar una por una la base de la dura hoja de la planta con la uña de la mano, cuando necesitaba en la montaña improvisar un camastro donde dormir sobre el lecho de paja verde de la gramínea, o con ella hacer un manajo de cualquier otra utilidad.

Las flexibles ásperas hojas de la planta se mantienen erguidas en función de las mineralizaciones microscópicas de los vegetales (*fitolitos*) que crecen en sentido opuesto a la gravedad en forma de organismos celulares vivos y que rigen el crecimiento; en el caso del *cárritx* calcifitolitos, con menor proporción cuántica de silicofitolitos. Al conferir esta particularidad lítica al vegetal su característica resistencia al corte obliga a los animales pastaderos afrontar la dureza y elevado contenido mineral del tejido estructural de la gramínea, inclusive aquellos pastos que en su momento alimentaron a algunos dinosaurios. De ahí la especialización del rupicáprido *Myotragus* más adaptado al medio Mediterráneo balear, al desarrollar extraordinariamente su incisiva herramienta de corte, cuando el matorral y los bosques del encinar cubrían toda la geografía, exceptuando los larguísimos cañizares de los humedales y el *cárritx* de los roquederos calcáreos.

El desbroce de los primitivos establecimientos humanos, a base de incendios forestales, talas y roturaciones, fueron creando las nuevas pasterizas que utilizarían cabras, ovejas, cerdos y equinos. Administrando la quema de montes y abriendo rotas donde primero medrar los animales y, bastantes siglos después, convertirse en las sementeras de los agricultores. Iniciales campos ganaderos luego agropecuarios y finalmente dilatadas extensiones de cultivo. La mayor parte de las veces desmantelando los grandes bos-

ques del Quercus. Cuando, ya antes, *Myotragus* no había tenido, por muy breve tiempo, la opción de sobrevivir.

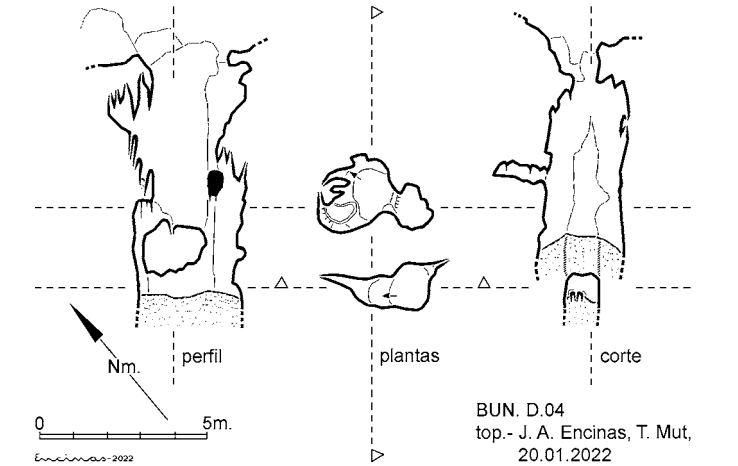
Hoy la *maquia* vuelve a ganar terreno; con caprinos y ovinos en la práctica relegados a corrales de supervivencia; los primeros en barrancos, elevadas cresterías, canchales e improductivas tierras en barbecho. Los segundos en corrales de cría intensiva, en subvencionadas explotaciones extensivas y en marginalidades hasta hace poco cultivables pero ahora abandonadas a la proliferación de la maleza arbustiva.

Bun. D.04 Avenc Dalt es Camí d'en Mig

477820 4396160 600 CCM 00 III V Pifd

Se debe a T. Mut la localización, exploración y procuración de represantar mediante dibujo esta sima situada por encima del *Camí d'en Mig* y a cuyo referente se dedica el apunte documentador. Apenas alcanza la decena de metros de profundidad practicable, siendo la longitud de 3,20, la anchura máxima en la planta intermedia de 3,30 y su ubicación bajo una peña del promontorio donde se abre explica el haberse formado mediante el efecto traccional de las rocas tendentes a desgajarse hacia el fondo de la empinada ladera. Entrando por la grieta inicial las escorrentías pluviales que dieron lugar a la *carsificación* interna del doble dispositivo alveolar inicial, a lo largo de la discontinuidad espeleogenética y donde ahora el recubrimiento tobáceo y las intrusiones alóctonas inician su colmatación.

Del indicativo de altura en el determinante se deduce que el sumidero en cuestión se encuentra en la parte alta respecto del camino discurrente algo más abajo. Deriva del latín *aitu-m* y



BUN. D.04
top.- J. A. Encinas, T. Mut,
20.01.2022

éste a su vez del radical indoeuropeo *al-* con sentido de alimentar, conforme al verbo *alere*. Para H. Pingarrón (<http://etimologias.dechile.net>): "... este adjetivo 'alto' (*altus-a-um*) no es origen más que el participio de perfecto contracto (*de alitum*) del verbo *alere* (*alimentar, nutrir, criar, de manera que en origen designaba altus al que había alcanzado desarrollo por estar ya criado, nutrido y alimentado*". De ahí el 'altivo' del castellano, como en adulto, altar, alzada, ensalzar, exaltar, etc.

En cuanto al referido 'camino', el Dicc. de la RALE lo hace derivación latina de *camminus* a partir del celta *cammin* y del celtibérico hispano *camanon*; pero el hecho de caminar implica necesariamente mover las piernas, las *comes* en catalán y ello acaso comportaría un singular *kama* que mal parece casarse con el indoeuropeo *kamer* (doblar...las piernas, sánscrito *kmá-rati*) a pesar del 'zambo' del castellano, el nombre del camello, el del gamo (*ghengh-amo?*) y el sánscrito *jámhas* con sentido de 'jambas' (dos piernas del portal* en un paso, especie de gameto), autorizando la ancestral ruta indoeuropea germánica de *gang-* indicativo de camino); el *ghengh-* de andar, marchar, caminar, según E. A. Roberts *et alii*, 1996.

Sin duda reliquia presente en el *engegar* del catalán, conforme el Dicc. del I.E.C. en *dcub.iec.cat*: "*Treure el bestiar del lloc on el tenen tancat i menar-lo a pasturar*".

Claro que mediando en ello transliteración ibérica poco más meridional, del tipo *kam(g)hi / n-o*, en cuanto expresión de

mover las "jambas" (intercambiables prehistóricas *k/g/j/c/q/gh* y ocasionalmente *th/z/ch/ç/s*), piernas no necesariamente zambas. De otra manera término relacionable con el irregular pero firme terreno de tránsito en castellano dicho cangilón; 'cambio' cuando traslado de un sitio a otro.

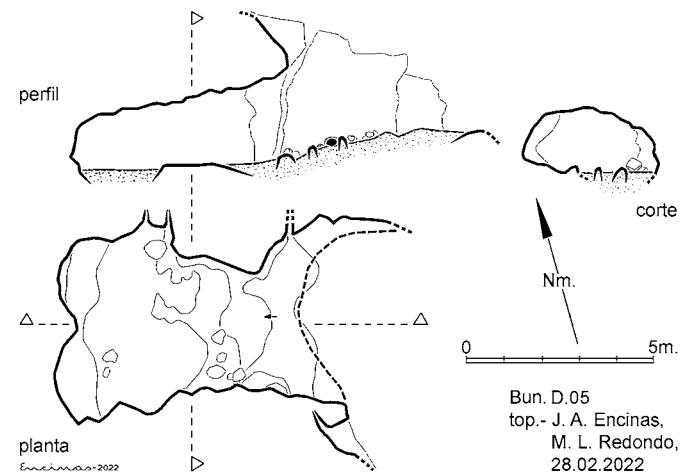
En todo caso no se trata sino de camino dicho de enmedio, discurrente entre otros de situación relativa a distintos niveles. *Mig*, antiguo *mitg* y *mit*, latín *mēdiu*, medianía, mitad; a partir de la raíz *medhi-* indoeuropea (Mediterráneo, etc.), con todo y ser, en este *Mig* del sitio, recurso denominativo relativamente moderno, sujeto a crítica consideración toponímica.

* Jano, dios de los caminos, tránsitos, pasos, de la puerta y de las fronteras, vigilaba con sus dos contrapuestas caras para evitar cualquier indeseable contingencia. Propiciaba los buenos comienzos y por ello acabaría dando nombre al primer mes del año, Enero, el 'janero', 'janero' del español. (*Kjānua* / *ghinagua* / *geneakua* cuando se sigue un conducto, *kanero*, caño o bien cañada. *Ginkana* / *ghynkana* < yincana: recorrido a través de pruebas lúdicas y deportivas.

Bun. D.05 Cova Damunt ses Mines

478625 4399050 530 CCM 01 I Cezd

Rectilínea bocamina de una treintena de metros de longitud, apenas 85 centímetros de ancho medio y poco más de alzada interna anuncia, a la izquierda de la subida por la vagueda del sitio, la llegada a la zona minera hoy denominada *Sa Coaranya* (ver Bun. B.08) donde se conservan varios subterráneos naturales que fueron objeto de prospecciones mineras. Uno de ellos situado por encima de dicho conjunto y, como los otros, en este caso mostrando evidencias de haberse formado tras fractura distensiva de una sección de rocas tendente a caer hacia el fondo de la empinada ladera.



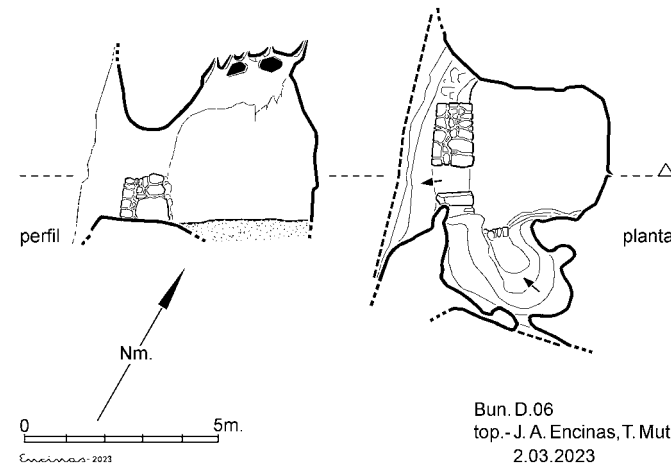
Numerosos agujeros de barrenos utilizados con el fin de amplificar y regularizar el antro, permitieron su uso como recogedero de la cabaña ganadera de la finca.

En el comentario etimológico de la Bun. A. 07 se trata el primer sentido de los conceptos *d'Amunt* y *Damunt*, mientras que el singular 'mina' se corresponde con la raíz indoeuropea *mei-* de E. A. Roberts *et alii*, 1996, con significado de conducto fortificado; en el sánscrito *minóti*, construcción por lo general defensiva, útil pra afrontar cualquier inquietante amenaza. En el latín *mūniō*, trabajo de excavación y en las lenguas paleosemíticas beta / veta, mena o cinta mineral pronto con significado de riqueza y algo codiciable, incluyendo el 'menar' (*menāre* del latín vulgar) de dirigir el ganado por un conducto.

Bun. D.06 Cova Dolça de ses Penyes

476200 4394150 450 CCM 01 I Cazn

La disposición del buzamiento de los estratos del escarpe determina que las aguas pluviales discurrentes por el acantilado penetren en el interior de las rocas y acaben resurgentes poco más abajo, en la base del cantil. En este caso dando



lugar a dos unidades alveolares paralelas, la meridional situada en la parte inferior y más septentrional; de manera que la boca superior recepciona el caudal y la inferior lo drena por el portaluco murario de abajo. La sala mide seis metros de amplitud, con fondo de cinco y cuatro de alzada interna.

Aquí el referente *Dolça* está en función de la suavidad del acceso al antro por abajo, en contraposición a las otras existentes a la vista, mayormente colgadas del frontil del barranco y que requieren de escalada para acceder a ellas. Étimo de base indoeuropea *djǵú-* (*dylk-ici*, griego *glykós*: 'glucosa'), en latín correspondiente a *dulcis*, castellano 'dulce'.

Respecto al sentido de *Penyes*, el singular deriva del radical indoeuropeo *pet-* y de donde *pet-na* y *pen-na* latino que describen el ala en vuelo, alería. Voladizo cuando roca sobresaliente de la vertical. Piña o apiñamiento de algo (*pinea* latino) si se toma en consideración que la semilla de tal *pinea* -el piñón o fruto del pino- está flanqueada por la pequeña aleta que le permite volar al caer y lograr desplazarse lejos de la base del árbol a fin de permitir la germinación.

Bun. E.13 Covatxa de s'Escopí

475170 4394320 420 GNM 00 II Cazn

Probablemente el nombre del *Comellar d'en Cupí* implique el de la *Cova d'en Mesquida* (por *misquida*, árabe clásico *maskīn*; mezquino referido a la morada subterránea de un indigente) y que se supone existente en la zona, esté referida a la catalogada *Cova des Finestró* (F.03, CCM, 1914. J. A. Encinas, pág. 244) o alguna otra de las proximidades. En la forma transcrita *Escopí* señala el escupidero de rocas caídas desde los altos de aquel encajado desfiladero, donde se encuentra el *Pas de na Maria*, o de *na Marría* por cuanto fuerte desnivel del marro. Un canchal donde abunda el macadán y que, al margen de la acomodada consideración del diccionario de la RALE, indicaría también la misma triturada masquida rocosa. Maquilla cuando se trata de más finos molidos granos.

El antro objeto de catalogación es aquí amplio cubertículo bajo las escarpadas peñas del flanco oriental del desfiladero, con 20-25 metros a lo ancho, la mitad de profundidad y aún menos de alzada media interna. En su parte alta lucen diversas formaciones calcíticas y su inclinado piso apenas facilita breve estancia interna. Poco antes de este mismo punto del flanco del barranco se sucede un par de cavernáculos de escasa entidad métrica.

Bun. E.14 Esquetjats de Baix

471380 4398180 1000 CCM 00 V Xet.

Del indoeuropeo *skei-* se deriva el catalán *esquei*, *esquerda esqueixa*, *esquetja* y el castellano 'esqueje'. Rotura con desgarre de una parte del todo y, por extensión, corte, raja, brecha y fractura con desgarre, Latín *schidiu*, italiano *scheggio*, finlandés *leikkaus* (*l'eikkaus*, esqueje), noruego *skjæring*, etc. Por consiguiente, en este caso las secciones de rocas rajadas y

tendientes a desprenderse hacia el inmediato acantilado, en la parte baja de una brecha prolongada 150 metros de noroeste a sureste, desde la cumbre de la montaña hasta las proximidades de su base.

El elemento comprende varias fracturas que superan la quinena de metros de profundidad y la veintena de longitud, con anchura variante entre uno y dos de media.

Bun. E.15 Esquetjats d'Alt

471340 4398300 1055 CCM 00 VI Xet.

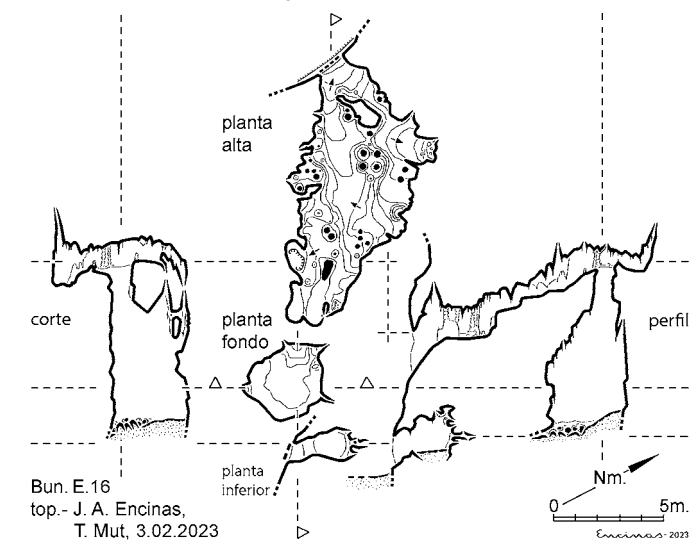
Abertura superior de una brecha que parte la cumbre de la montaña de NW a SE, con expresión residual en la vertiente norte de la cresta, con dos embocaduras y contrapuesta prolongación por la ladera de mediodía.

La boca se halla cubierta de grandes clastos trabados de forma natural en precario, por entre los que se accede a poza en vertical que ahonda los veinte metros de profundidad y similar medida de proyección horizontal, con anchura variante entre algo más de dos y uno.

Bun. E.16 Cova Enlairada

476215 4394090 460 CCM 00 I-V Xetn.

Del grupo de elevadas cuevas existentes en el flanco oriental del barranco descendente de *Cas Garriguer*, en la *Comuna de Bunyola*, T. Mut explora y documenta tres de ellas relacionadas con los aguaderos en su momento acondicionados en relación a recursos habitacionales circunstanciales; seguramente en su momento utilizados como lugar de refugio donde esconderse, durante momentos críticos. Esta caverna en concreto obliga a trepar en el escarpe algo más de siete metros en vertical, hasta poner en sala de doce de longitud, siendo la anchura máxima de seis y el desnivel interno de diez. Arriba, dentro, presenta boca de sima-sumidero que alcanza la base de la misma peña donde se abre, drenando las aguas pluviales por el pequeño reducto conformado abajo.



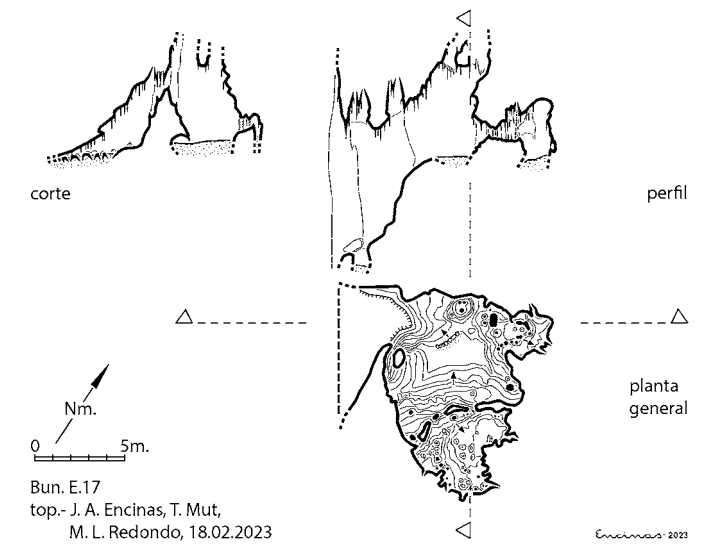
Sobre la *Enlairada* del determinante referencial, en castellano se traduciría con la expresión literal de 'en el aire', pero no en el sentido de cueva elevada, ni aireada, ni alzada; pues describen realidades esencialmente distintas.

Bun. E.17 Cova Engorgada

476210 4394150 460 CCM 01 II Cazn

Requiere breve escalada hasta la embocadura, poniendo en sala del orden de la docena de metros hacia el fondo, con similar medida de anchura y de alzada interna.

Forma dos reductos contiguos, separados por angosto alto paso al sector meridional, obligando a descender hacia el fondo encharcadizo y donde T. Mut detecta, al explorar inicial-



mente el antro, restos cerámicos de recipientes en su momento destinados a recoger agua del goteo estalactítico interno y del embalsillo eventualmente mantenido en el suelo.

Sirvió de ocasional refugio y puesto de cazadores. También, a juzgar por el cúmulo de huesos de diversas presas consumidas por aves rapaces que, apostadas en la alta angostura antes comentada, dejaban esparcidos sus restos en la salita más interna.

Dado el caso concreto del determinante referencial, sita en el paraje de *Can Barragot*, *barregot* o *barracó*, es aquí cuestión de entender el *gorg* catalán asimilado al francés *gorge*, latín *gúrges* y el castellano 'gorga' en función del contexto donde se encuentra el alto y abrigado rebalsar de esta cueva; pues el árabe clásico (*al*)-*gúrfah* está referido a la cámara alta donde se recoge o conserva algo, en principio sin nada que sumir en garganta alguna. Resultando evidente que la pequeña cámara de arriba se suele encharcar.

Una sencilla *Engorgada* o *gorg* en línea también con el radical indoeuropeo *gwerǵ-* y el andaluzí *al-ǧúrfa*; además de con el *Algorfa* toponímico balear (cámara elevada del suelo, granero, depósito, guarida, almacén, etc.), pero sin explícita connotación de vorágine tragadera ni torbellino pluvial. Tal y como consta en la gran mayoría de recogedores de aguas pluviales.

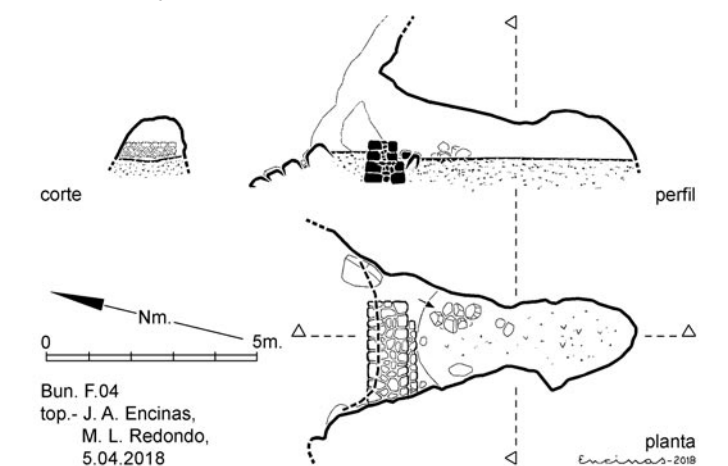
Bun. F.04 Coveta Fosca

477360 4396760 675 CCM 01 I Cazn

Con el acceso expuesto a las fuertes inclemencias meteorológicas de su orientación norte, se alarga seis metros hacia el interior, con 1,70 de anchura media por uno de alzada.

Tiene delante corto paramento antiguo de piedras en seco y, sobre el mismo, otro de construcción más moderna.

Pudo servir de lugar ocasional de pernocta a los frecuentadores del paraje, pues sobre el techo del área vestibular se con-



conserva el ahumado procedente de fogatas realizadas en la entrada y aquí justificantes del improvisado referente de Fosca, en su forma femenina.

Fosc, fosco en castellano, obscuro, y por consiguiente reducto hosco (raíz indoeuropea *dheu-*, latín *fūscu*, ennegrecido por el humo), insuficiente de luz solar y en invierno con el interior casi siempre húmedo.

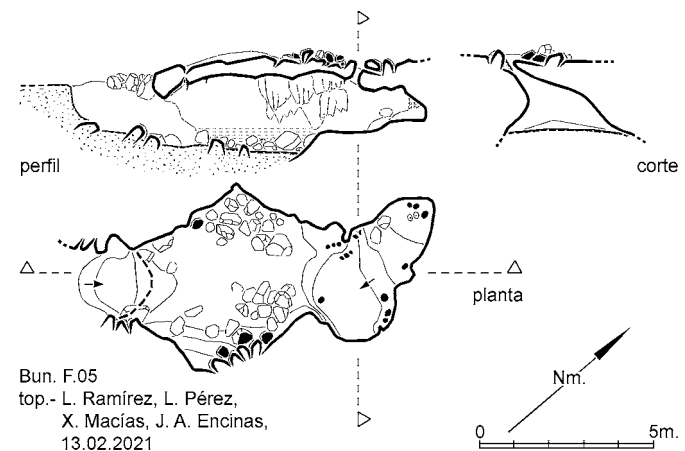
Bun. F.05 Cova des Fum

476180 4395450 645 GELL-CCM 02 I Cazd

Localizada y divulgada por J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde" (2019), presenta dibujo topográfico en el que se aprecia salita de prolongación SW-NE conforme a diaclasa generatriz por cuya parte superior se introducen aguas pluviales en su momento encharcadas en el fondo y que dieron lugar a los micro-paleoniveles observables en el flanco occidental del antro. Éste se desarrolla a lo largo de la decena de metros de longitud, siendo la anchura máxima de la mitad y la alzada interna de apenas dos de media habitacional.

El subterráneo consta de encajado acceso hacia la salita donde circunstancialmente moraron algunos frecuentadores del este paraje de la Comuna de Bunyola.

En el ábside o reducto terminal los roedores se internan desde ínfimo agujero cenital, en su momento seguramente tapado a propósito con piedra para en invierno impedir molesto tiro de aire por el interior y donde se prendieron las oportunas fogatas calefactoras del habitáculo. Las mismas que ahumaron el sitio y justifican el recurso referencial.



El Fum del determinante referencial está aquí en función del latín *fūmus* y de donde acaso el castellano 'humo', a partir del radical indoeuropeo *dheu-* (*feu*), como en el primitivo griego *pnévma* en calidad de espíritu en elevación.

Thymos en la misma lengua, pero en el más moderno griego *kapnós* próximo al euskera *ke* y al macedonio *čad*, referidos al humo; al fin y al cabo gas nocivo.

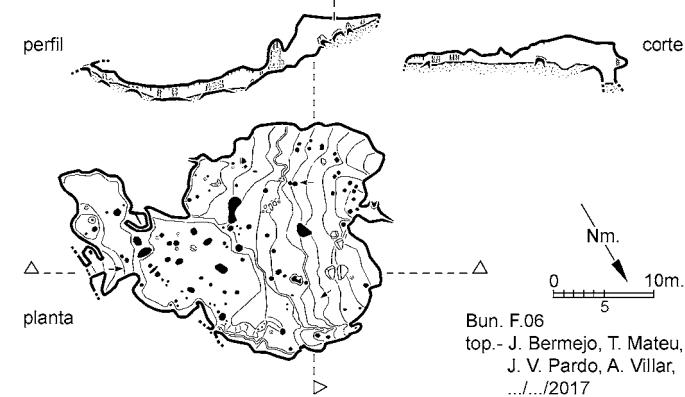
Dym eslovaco, bieloruso y ucraniano (*dy-mu*); *dim* esloveno, bosnio, búlgaro, croata, serbio (*dima*); nepalí *vāñ* y *dhuān* hindi implicando determinado prefijo preposicional <d' / t' / th'> seguido de un 'umu' / 'uim' con cierto sentido de ascendencia, fonéticamente parecido al frecuente *s'om(o)* orográfico balear indicativo de elevación. Pero no en el explícito caso del *s'omo* propio de humedal en la bajura.

Bun. F.06 Cova de sa Fura

477390 4395665 620 GEL 02 III Cazn

Aunque en los altos límites occidentales del municipio de Santa María del Camí con el de Bunyola consta de antiguo referenciados, en las viejas cartografías mallorquinas de mediados del siglo pasado, unos duditativos topónimos transcritos a veces como *Cova des Fura* (*Sic.*), otras como *Cova de s'Eura*, *S'Eura*, *Es Forat*, *Sa Fura* y *Es Forrellat* que hasta hace poco no podían corresponderse con certeza a una u otra caver-

na de las diversas conocidas y catalogadas en el paraje. Con todo y la nota explicativa en su momento publicada en el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 1134: E.01: *Cova de s'Eura*) argumentándose el haberse podido producir errata tipográfica en los mapas de la zona (*Eura* por *Fura* o viceversa), el recurso denominativo sigue todavía campando a discreción. Sin conocerse realmente su certeza ubicatoria.



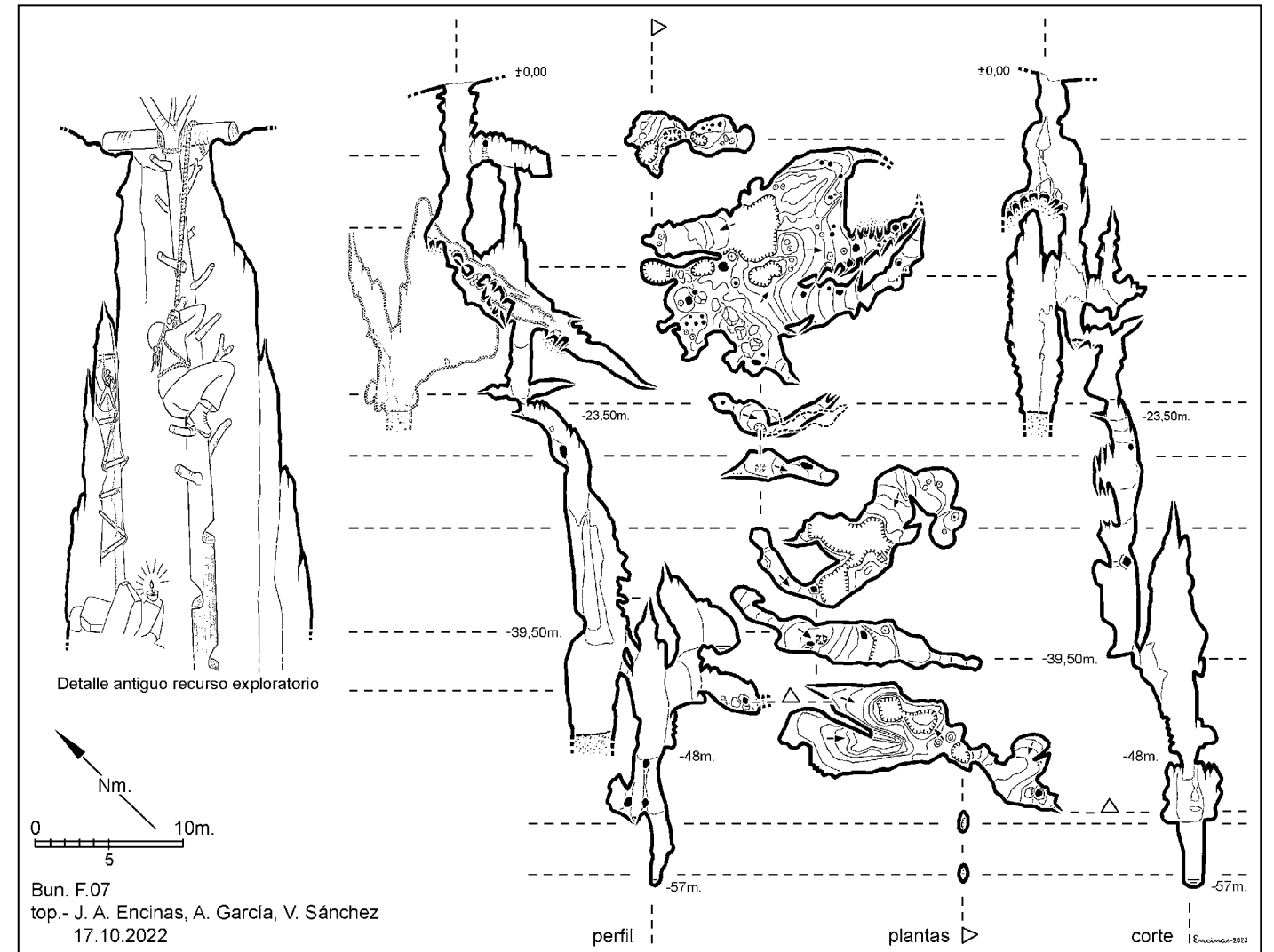
En en tal estado de dudas, J. Bermejo *et alii* publican, en la revista "Gota a Gota", núm. 18 (<https://app.box.com...>, pág. 40-52; G EV. ISSN 2340-1346) el dibujo topográfico adjunto en esta ficha de la Bun. F.06: *Cova de sa Fura*, junto a fotografías y descripción de antro ciertamente fácil de suponer corresponderse al discutido topónimo, dada la angostura del acceso, el carácter del trayecto vestibular y la evidente frecuentación anterior del subterráneo.

El antro se alarga poco más de una treintena de metros, a partir de proceso alveolar con leve subsidencia espeleogenética y aguas en principio exurgentes, aunque en la actualidad capta recursos pluviales desde el área superficial de la embocadura. Con la amplitud en sentido NE-SW acercándose a los 25, siendo la alzada máxima útil de algo más de tres y presentando restos cerámicos que acreditan el haber servido la caverna de eventual aguadero y ocasional abrigo de pernocta.

Respecto al recurso referencial, explicitado por el autor de la publicación antes citada al margen de su concreta atribución histórica, sin duda aquí referido al hurón, mamífero *Putoris furo* en la terminología científica con significado de fétido (*pūtoris*) furtivo (*furo-nis*), a partir de considerar al hurraño animal maloliente ladrón; en base al *ferō-* ('llevar' en el sentido catalán de quitar) latino y significado de 'hurto'.

Griego indoeuropeo *phero*, radical *bher-* si se atiende la amplísima difusión representada en el africano *fret*, el albanés *ferret*, alemán *frettchen*, anhárico *fērēti*, checo *fretka*, corso *furettu*, euskera *ferreta*, finlandés *fretti*, francés *furet*, el frisio *fretten*, gallego *furón*, islandés *fretta*, italiano *furetto*, japonés *feretto* y portugués *furão*, entre otras localizaciones. De donde nuestro hurón resultaría producto tardío de *ph(ue)re-ōn* y éste del jónico *ouron* (*ouretha*, *foureta*, *wer-* < *fer-*) con significado de orina (Hipócrates, siglo V antes de nuestra Era) relacionable con el hedor del meado excretado por el animal para marcar su territorio. Práctica habitual en buen número de mamíferos. Concepto no necesariamente referido a la madriguera del bicho sino a la puerta (*foris*, latín *forōs*, fuera, la externa floresta alrededor del acceso) de dicha guarida, propiamente raíz *dhwer-* (*phuera*) implicando también portar (*llevar*, quitar, abortar) algo más allá de la parte externa o forastera al portal.

Por consiguiente, la práctica cazadora mediante hurón implica hacer salir del agujero (catalán *forat*) de la madriguera a la escondida presa, por lo general un lepórido, mediando cierta ferocidad o férrea decisión de los protagonistas en liza. En función de la acción y efecto de *Foragitar*, conforme al lenguaje literario del catalán, con indiscutible connotación de irritación, de sulfurarse, *arborar* durante la refriega.



Bun. F.07 Avenc des Forasters

477420 4396775 645 GET-CCM 00 VII Pitd

Ubicada en las inmediaciones de la *Cova de ses Dues Boques* (D.02), la *Cova d'en Sió*n (S.06) y la *Cova des Degotadissos* (D.03), muy cerca de la *Coveta Fosca* (F.04). La exploran V. Sánchez, A. García y X. Morro forzando los pasos obstruidos en la zona intermedia el año 2022 y alcanzando la el fondo practicable a -57 metros de la superficie, bajo sala de 20 de lagura y 10 de ancho. Donde las aguas pluviales tienden a drenar a través de fractura conformadora de diversas pozas, rampa clásica bajo el plano inclinado de la ladera de encima y se encuentra la embocadura de acceso.

En dicha sala interior llama la atención los troncos de pinos* en su momento inicialmente utilizados para, seguramente, tratar de encontrar dentro agua potable. Para ello descendieron al primer pozo introduciendo un leño debidamente talado, conservando cortadas agarraderas de las ramas. Más abajo superan la vertical con otro grueso y largo rollizo de madera, esta vez dotándolo de aserradas muescas escalonadas. Del mismo modo utilizaron los típicos palos hábilmente alternos entre enfrentados recovecos de la bajada, hasta alcanzar los reductos terminales del tercio superior del subterráneo y llegar a internarse por el paso artificialmente ensanchado por el GEF y alcanzar angosto fondo inundado, al final de espacio brechífero de una treintena de recorrido.

El antiguo método de iluminación empleado en el tercio superior del subterráneo se acredita apreciando el ahumado conservado en el minúsculo reducto donde apoyaron un candil o bien simple fragmento cerámico que primitivamente servía de *animeta*, a base de un poco de agua, grasa o aceite encima y

una torcia de alumbre. Porque dentro no se observaron las características marcas de tiznado, causadas por la necesidad de avivar la llama del fuego de antorchas a base de liberarlas de ceniza cada tanto, aplicando pequeño golpe sobre las paredes o el suelo.

En cualquier caso era antaño habitual arrojar al interior de las verticalizadas pozas y resaltes leña encendida; para inspeccionarlas cuando se pretendía incursionarlas. De modo que los pequeños carbones visibles por el suelo de estos antros obedecen a tales prácticas, cuando no son producto de incendios o periódicas quemas forestales en el exterior.

Del sentido del topónimo asignado al reducto se deduce reivindicación identitaria de, sencillamente, ser alguien externo al lugar. *Forà* en catalán, de fuera, alienígena al entorno, un forastero; en modo alguno extranjero a pesar del muy laso y descuidado apunte del diccionario de la RALE.

El vocablo latino *foras* se refería en realidad a todo aquello existente fuera de la puerta de la ciudad y por consiguiente a la ruralía, a la foresta, al campo, y así se mantiene en muchas de las conservadas lenguas de ascendencia indoeuropea, incluyendo el sánscrito, el persa, anglosajón, etc. Radical *dhwer-*, latín *forās* < *forīs*: fuera (de la puerta), occitano *forestier*, antes *forest*. *Forum*: espacio alrededor de la casa. Aforo: límite de capacidad de un recinto.

Pero atribuir la procedencia catalana (el Dicc. de la RALE *dixit*) al concepto 'forastero' es lo mismo que no decir nada, pues todas las aserciones derivadas del mismo radical indoeuropeo habrían estado ya en el íbero y el Celta hispano con sus correspondientes diferencias fonéticas prerromanas, tanto en la Catalunya de aquellos tiempos como en la Andalucía tartésica, casi toda España y la vieja Europa, el occidente asiático y

mucho más tarde la América Latina. De ahí nuestro 'jarisco' (*phuerisco* / *h-arisco*,), 'arisco', 'hurón', etc. Aquel que vive o se tiene apartado de la sociedad, en sitio foráneo, asilvestrado, rústico, al margen, "fuerisco", de puertas afuera.

Al efecto viene bien la colación sobre la *Cova Forana* (Cpo. F.7: pág 354 del CCM, J. A. Encinas, 2014) en cuanto cavernáculo situado en las extremidades foráneas del pueblo; aunque no sea exactamente este el caso de la Bun. F.07 sino el de su habitual vulgar connotación despectiva.

* Parte de estos troncos se hallaron parcialmente recubiertos de capas estalagmíticas calcíticas. Madera relacionable con tiesto de recipiente alfarero hallado en la sima y cuya datación relativa puede estimarse posterior al siglo XVI de nuestra Era.

En cuanto a los más cortos rollizos de leña, o trancas de escalonado, de unos dos metros de longitud y poco menos de diez centímetros de diámetro, se han hallado en diversas simas y pozos mineros (*S'Argentera* de Bunyola, *Avenc dels Davalladors* en Pollença, *Pou de Can Carro* en Campos, etc.), además de en escarpes de algunas cuevas.

Bun. F.08 Balma de ses Fissures, o des Beits

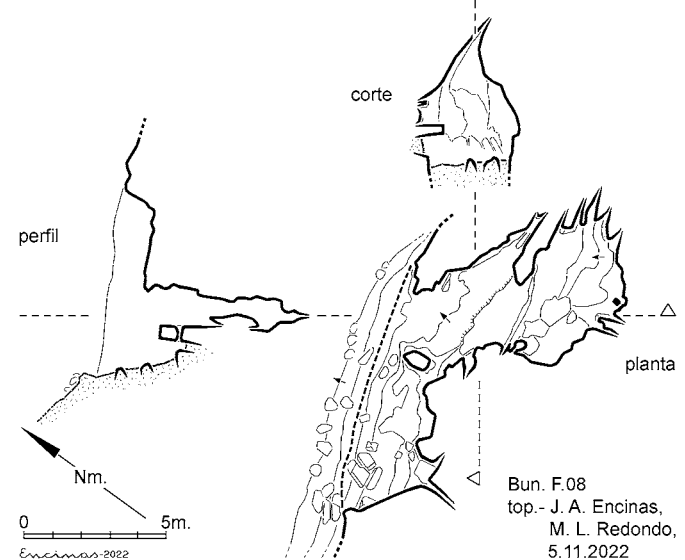
477470 4393770 365 CCM 00 I Betn

Cubertículo tectomecánico en la base del escarpe donde sse inicia la gran brecha (Bun. S.08, CCM, J. A. Encinas, 2021) discurriente a lo largo de la acantilada vertiente oriental del *Comellar de sa Cuina* en Bunyola. La boca resulta visible desde los altos o lomería del collado confrontante de la *Penya des Beits*; destacable al otro lado del barranco.

Mide nueve metros en el acceso, con casi la decena de longitud hacia el interior y cuatro de alzada en el tramo medio; donde atravesado umbral rocoso en saledizo caracteriza el proceso de desgaje del cantil, ya muy afectado por los anteriores desprendimientos. De modo que diversas rajadas amenazan con hacer colapsar gran parte o la totalidad del cubertículo.

Abundan estas formaciones tectomecánicas en aquellos espadales. Suelen ser de escasas dimensiones subterráneas, a lo largo de la escarpada bordería de los márgenes; solían ser temidas como circunstanciales habitáculos de pernocta, debido a las *bruixes*, *brusques*, *buruicies* o 'burucas' que suelen precipitarse del deleznable techo. Minúsculos fragmentos calizos también en ocasiones dichos *picamosques*, al caer y producir cierta picadura. De ahí que el recurso referencial se halle relacionado a veces con el sentido de agujijoneo abejero y de donde quizá el tal *Beist* (*s'a-beits?*), al modernamente imaginarse colmenares entre aquellos peñascales.

Pero *Beits* son las espectaculares grandes grietas del paraje, notable complejo brechífero a uno y otro lado de la encajada cañada de *Sa Cuina*. Fisuras, rajadas, fendas (por *pheindu-icies*, *fenducas* comparables al *Bendinat* de la *Serra de na Burguesa*



Bun. F.08
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
5.11.2022

de Palma, etc.), hondas hendiduras, las *esclètex* y *enclètex* del catalán. Diaclasas cuando no son tan abiertas, en definitiva inquietantes *bores*, propias de la vería. Para algún etimologista de la ciudad libanesa de Beirut interpretado *bey-rut*, el gran señor, soberano, rajá o régulo; aunque en realidad es derivación del fenicio cananeo *bei-rot* (siglo XV-XIV antes de JC., plena Edad del Bronce, según las tablillas cuneiformes de Amarna) con el significado aproximado de "Los Pozos".

Ciertamente, el *Beit-rut* compuesto de *be-ic(i)* y *rust*, a partir de la raíz indoeuropea *bheyd-*, latino *findō* (rajar, separar, hendir, fisurar, partir, fracturar. Seguido de *reuð-*, latín *rūs*, rústico, propio del campo; con probable significado general de las 'pozas del campo... del agua'. Acaso los regatos o rajadas* del agua, cuanto todavía los pozos de pega abiertos a orillas del mar no existían y los manaderos afloraban en superficie casi al mismo nivel, como normalmente también ocurría en las costas meridionales íberas cuando llegaron los primeros marineros griegos. De hecho este ancestral sistema de aprovechamiento de agua potable todavía puede verse activo en algunas orillas de las playas mediterráneas.

Respecto al 'fisuras' del determinante referencial, derivación erudita latina a partir del supino *fissum* (fisión, rotura, hendidura en dos partes, *fissūra*), obedece a la transformación de la raíz *bheyd-* < *beits* en *pheici-ura(s)* / *pheissures*, con el ulterior afijo *-ura* referido al resultado de actividad. Una cisura si la abertura es de sutil apariencia, 'vera' cuando indica el borde de la rotura y beta brechífero cuando está colmada.

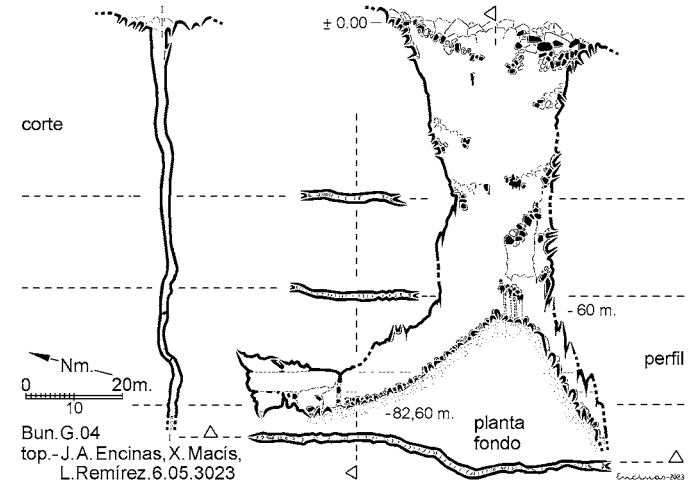
* Rajas, regatos y rios de la ribería, semánticamente primitivo producto etimológico de regencias, soberanías y señoríos (*bey*, etc.), fueron siempre sinónimos de dragones fluviales (*re-ici*, *d'reici*), dominadores de la encajada cuenca hidrológica y su territorio contribuyente.

Bun. G.04 Esclètxa Gran dets Ullastres

476445 4393435 310 GEL 00 VII-III Xetd

J. Bermejo *et alii* la referencian en 2.020, mediante la WEB "Mallorca Verde". Es potente brecha de 82 metros de profundidad, por similar medida de largura y 1,5 de amplitud media. Ejerce de gran tolva y cono detrítico con sendas vías al final.

El antro se abre encima del *Morro de Sant Josep* (por *morro de sent jacet*, es decir el del camino de la yacija), latín *iacēre* < *jacium*, catalán *jacet*, castellano 'yacer'. Radical indoeuropeo *sent-* en cuanto senda del sitio donde dormir los rebaños.



Bun. G.04
top.- J. A. Encinas, X. Macis,
L. Remirez, 6.05.2023

Ullastre, castellano acebuche, variedad del *oleastrum*, de donde se obtiene mediante injerto la *Olea europaea*. Aquí indicando la grieta, fractura, brecha traccional o rotura de las morrudas calizas del sitio o raja mayor de las allí abiertas.

En cuanto al sentido de *Gran*, apócope de grande, en calidad de grandura, enormidad de grosor a partir del radical indoeuropeo *gwrēdh-*, de ahí que en origen el significado se tenga por referido a algo en crecimiento.

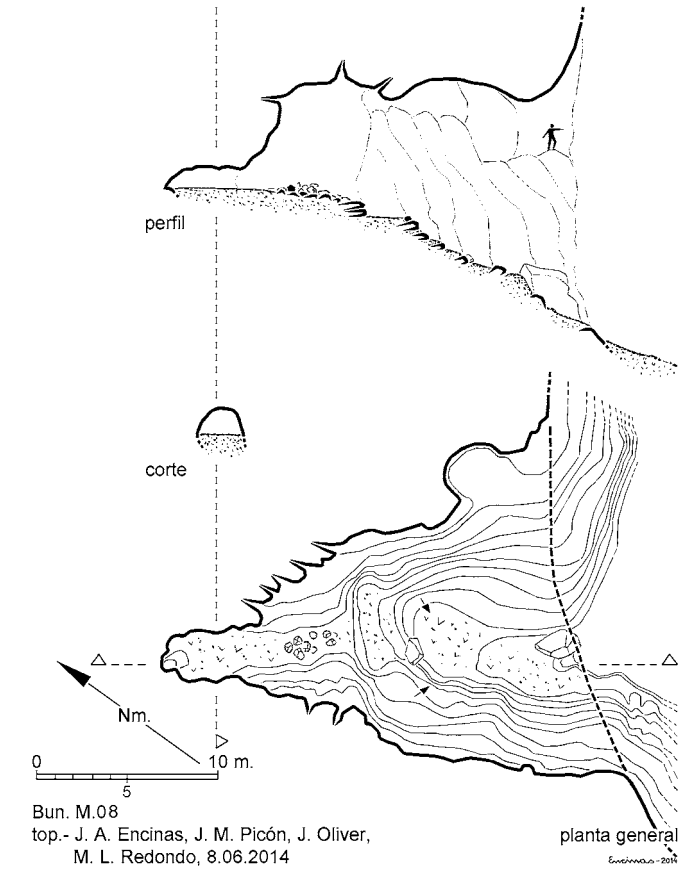
Bun. M.08 Cova des Migdia

476885 4398480 610 GNM/EN 02 II Cazn

Desde la carretera de Bunyola a Orient se ve a la izquierda sugerente negra embocadura, en lo alto del espadal, en la vertiente meridional del espolón dicho *Penyal des Migdia*. Aquí en función seguramente de su primitivo significado de almuédano (*meztía* / *muetzi-a* por *Migdia*), indicando el muecín, el que anuncia la salida del sol, la peña o alminar de la plegaria del amanecer para los musulmanes.

La escalada hasta el sitio puso en espacioso ámbito de 22 metros de largo por poco menos de anchura y la mitad de alzada media interna. En su día ejerció de exurgencia de aguas pluviales sumidas desde el *lapiaz* de encima, a través de la diaclasa distensiva generadora del fenómeno.

En el cuarto final y delante se detectan indicios funerarios de cremación, intensa calcinación de la bóveda, fragmento cerámico y rótula ósea correspondiente a un infante.



Bun. M.08
top.- J. A. Encinas, J. M. Picón, J. Oliver,
M. L. Redondo, 8.06.2014

Para resolver el dificultoso empinado acceso a la boca del antro se optó por escalarla por el flanco izquierdo de la misma, si bien para la salida del abrupto sitio se volvió por el flanco contrario, en relativo horizontalizado trayecto (mediante pequeño descuelgue con cuerda) hacia el camino existente por el cercano barranco y por donde seguramente serían transportados los fardos mortuorios. Extremo que se intentó verificar con incursión ulterior al propiamente exploratorio de la cueva y su representación topográfica, pero los resultados no resolvieron las dudas y al respecto no son concluyentes.

Bun. M.09 Miroia de n'Andreu

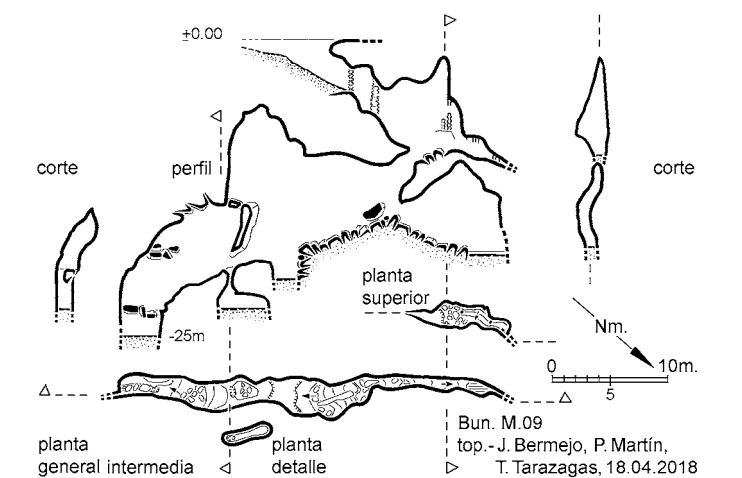
476540 4394175 590 GEL 00 VI Xetd

Publicada por J. Bermejo *et alii* en la revista "Gota a Gota", núm.18, <http://app.box.com>. (GEV. ISSN 2340-1346, págs.52-54) tras explorarla, dibujarla y asignarle el nombre de *Esclètxa de n'Andreu*, se trata de brecha prolongada 35 metros de SW a NE, en paralelo a las curvas de nivel de la ladera donde se abre, tendente a desgajar el flanco oriental de la brecha hacia el fondo del inmediato barranco.

Consta de una primera tolva de vertido clásico hacia el cúmulo detrítico situado bajo el desnivel del área vestibular. A partir de ahí, la característica doble contrapuesta vertiente forma sendos estrechos reductos, con el más occidental de apenas 1,5 de anchura media y eventual encharque pluvial confinado, mientras el sudoriental supera los tres de amplitud máxima y situándose el fondo practicable a poco más de -25 respecto a la superficie exterior.

En cuanto a *Esquerda*, el sufijo *-da* es derivación prelatina de *-itia*, procedente a su vez de *-icia* con sentido de 'sitio de...' o lugar. De manera que en *Es-quer* indica 'el roquedo', en la medida de no resultar antigua derivación de *esque(r)-itia* y en cuyo caso importa el *esque(r)-icia* en cierto modo comparable a *enclē-ici-a* / *-iti-a* < *etxa*, *esquetja* a *esque(r)-ici-a* < *-iti-a* y a *esgla-ici-a* < *escla-iti-a*. El problema puede secuencializarse mediante la oportuna sucesión cronológica del morfema original implicado, sorteando las sucesivas transliteralizaciones de cada época y su lengua correspondiente.

Evidentemente, en catalán actual se dispone de otros ricos recursos para mejor referirse a grietas, fracturas, fisuras, roturas, desgajes, rajadas, entalladuras, timbales y demás profundas discontinuidades rocosas, sin necesidad de expresiones más o menos discutibles.



Bun. M.09
top.- J. Bermejo, P. Martín,
T. Tarazagas, 18.04.2018

Respecto del antroponímico 'Andrés' ya se trató, en J. A. Encinas, CCM, Anexo, 2021 y anteriores, Art. A.08, pág.18, su conocido significado paleosemítico de 'joven humilde', a partir de antes significar hidrográfica bajura, como en el Andratx de Mallorca (*andareu* < *andreu*; *andra-ici*), las landas ribereñas del cauce torrencial del municipio, el *reici* o reguero fluvial con desemboque en su puerto o ensenada marítima.

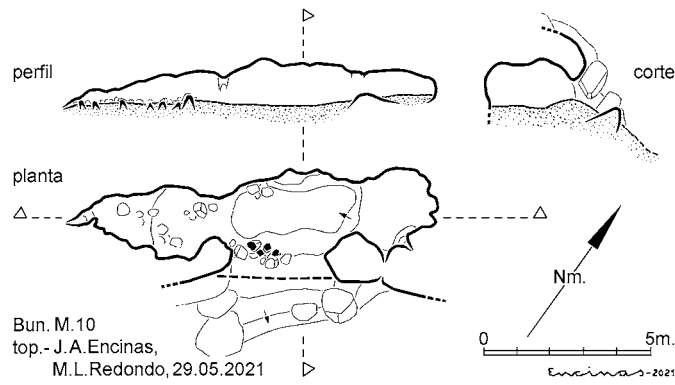
Del *Miroia* referencial se deduce en castellano sentido de algo digno de ver, en cuanto cosa apreciable. Mirar correspondiente al latino *mirari* (admirarse), a partir de la rama indoeuropea meridional inclusiva también de su variante en griego y radical reconstructiva (*s)mert-* (que ve, recuerda, memoriza). Para J. Pokorny y otras autoridades, forma (*s)mei-*. Aunque la diferencia esencial entre mirar y ver parece radicar en la alternancia entre / <v> y <m> con cierta equivalencia a los usos lingüísticos paleosemíticos. Es el caso del euskera *begira*, portugués *veja*, zulú *bheka*, azerí *baxiu*, inglés *view*, malgache *mijery*, japonés *miru* y el catalán *veure*, además de *Miroia*.

Bun. M.10 Coveta de sa Màquina

475075 43944725 380 CCM 02 I Cazn

Se halla a la vista del camino ascendente hacia *Es Grau*, en el paraje donde estuvo *Sa Màquina Vella*, viejo artilugio de transporte descendente de cargas mediante tensado cable.

Circunstancial habitáculo en época musulmana, a juzgar por las cerámicas vidradas en verde y blanco vistas dentro, es cavernáculo de la decena de metros de largura por tres de ancho máximo y 1,25 de alzada actual.



Bun. M.10
top.- J.A. Encinas,
M.L. Redondo, 29.05.2021

El *Màquina* referencial está en latín como *machina*, griego *makhene* (lanzadera), hebreo *mejóná / mekoná* (medios); radical indoeuropeo *magh-*, verdadero recurso "mágico", en el más moderno sentido de remedio extraordinario. Recurso divino en el ancestral teatro griego.

Bun. N.07 Cova Negra de sa Comuna

477695 4397000 605 CCM 01 I Bet.

Situada bajo las peñas donde acaba el camino de carro que lleva al sitio desde la *Comuna de Bunyola*. Forma ahumado abrigo de media docena de metros de amplitud por similar medida de fondo y algo menos de altura máxima en el saledizo de la embocadura. En tierra se aprecia externado muro de piedra en seco y otro más interno.

Pudo servir de ocasional refugio de pastores, carboneros y demás frequentadores del paraje.

El antro deriva del desgaje distensivo de la base del cantil.

Bun. P.05 Cova des Parrot (ajuste)

474850 4393330 260 CCM 01, 02 II Cazd

El EME la referenció (P. Palau *et alli*, 1948) con el nombre propio de la finca donde se abre. Es galería sumidera de quince metros de longitud, con anchura máxima de cinco, alzada útil interna de 2,75 y conformando salita lateral en su tramo medio. Se formó a partir de brecha distensiva del cantil, en paralelo al mismo, siendo utilizada hacia finales del Bronce medio balear como antro funerario (tiestos de cerámica globular, restos humanos, etc.) y en el siglo XIX de nuestra Era como alojadero de mercaderías de contrabando (flejes y maderas de las cajas de tabaco, cierre murario artificial del fondo, etc.).

Según el diccionario del IEC (<https://dcbv.iec.cat>), *Parrot* era el carabnero represor del tráfico ilegal de productos introducidos de estraperlo en el país. Mote despectivo aplicado al fiel guardián que ejerce esa función oficial tras haber practicado el contrabando. Aunque el étimo más bien parece radical onomatopéyico *perr-*, el amenazante gruñido del perro guardián, conforme con la tradición mitológica indoeuropea griega, en base a la leyenda del nombre del pavo real (*pauo-rr-ot*, pavor, terror) y donde la diosa Hera, reina del cielo, esposa de Zeus, celosa somete a estricta vigilancia a la sacerdotisa Ío, amante furtiva de su marido, mediante Argus, el perro de 100 ojos. Pero Zeus recurre a Hermes, quien le hace el favor de entretener a la bestia con música y cantares, hasta conseguir dormirla y así libera a la bella Ío. En premio del Dios Supremo concede al pavo real (*gal d'indi*) la miriada de ojos que luce el animal al abrir en abanico su espectacular plumaje estelar.

Bun. P.11 Covetes des Penyal

475040 4394480 430 GNM 02 I Cazd

En la base de las peñas donde se ven espaciosos cavernáculos se abren al menos tres negras bocas de escasa profundidad. Dos de ellas convergentes en una misma, del orden de seis o siete metros de longitud, en paralelo al escarpe, con tres de anchura máxima, desnivel cuanto menos de cinco y recorri-

do del orden de la decena. La más oriental se ve con el agujero del acceso artificialmente repicado de antiguo y las cenizas de dentro parecen propias de ritos funerarios.

Una segunda estrechura hacia el fondo pone en salita balconeando hacia demasiado angosto pozo que requiere decidida amplificación. Seguramente sigue fractura distensiva paralela al escarpe, por donde las aguas sumidas en el interior la remodelan, creando algunos conjuntos de disolución calcítica.

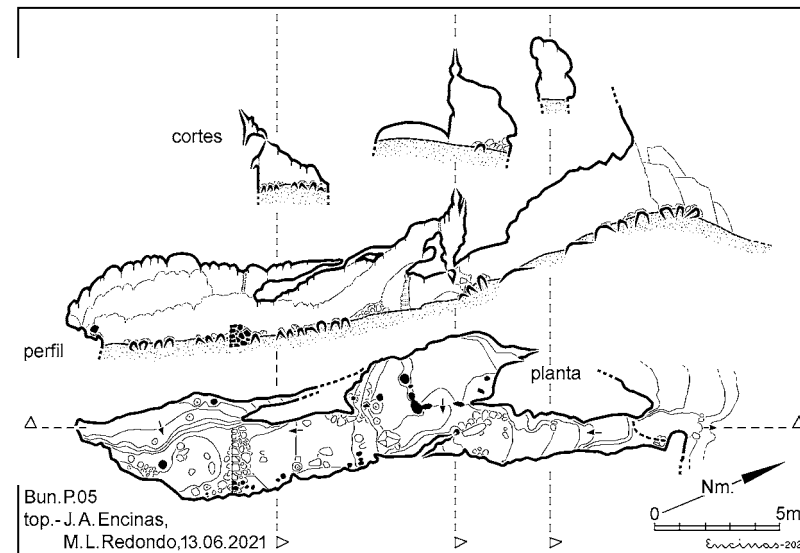
Bun. P.12 Cova des Penyal de sa Mel

475470 4396965 605 GNM 00 I Cazn

Mínima depresión entre las peñas recoge las escorrentias que sumen un par de metros más abajo, generando alargado antro de seis o siete por dos de anchura y poco más de uno en la alzada interna. Las aguas resurgen por la boca formada hacia el este, conformando en el techo del fondo unos enrasos de niveles calcíticos.

Sobre el *'Mel'* del determinante referencial, advertir en este concreto sitio de sus diversas declinaciones semánticas; de las que el significado de "peñasco de la miel" no tiene el porqué ser del todo ajeno, a pesar de evidenciar hallarse el lugar del antro donde se abre en el remate cumbre de la testa del monte, ligeramente por encima del final de la *"paret de pedra seca a corda amb el penyal"* (*mel* del catalán) y discurrente por la mejilla o carrillo de aquel cabezo.

Pero en la vertiente oriental del mismo monte se aprecia llamativo estrato de margas rojas entre paquetes albarizos, por lo común útil en el pasado para marcar (*melar*) el ganado lanar con la pintura al efecto dicha almagra (pigmento con grasa animal). Un mela en el indoeuropeo *melh'i* dando lugar a las formas latinas de *mellis*, de miel, mielga (partición igualitaria en una delimitación agropecuaria, melliza), melis (pino resinoso, meloso), melanita (tierra rojiza para tinter con ligero tono negruzco, algo sucio), *Melè* y *Melena* (fuerte frontil por donde se precipita el agua *cársica* en cascada) con el *meleia* del portugués, del castellano y del gallego, entre otras posibilidades.



Bun. P.05
top.- J.A. Encinas,
M.L. Redondo, 13.06.2021

Bun. P.13 Cova de ses Pedres

471760 4391715 220 GNM 00 V Párd

Debe el recurrente nombre, asignado al antro por J. Oliver cuando se ocupó en desobstruir el fondo, a las muchas piedras rodadas por la ladera donde se abre.

Se trata de pozo sumidero alcanzando 6,5 metros de desnivel practicable, de unos 2,5 de diámetros con angosto reducto septentrional de poco más de tres de largura; tendente a volver sobre sí mismo en el fondo.

A pie de ladera se encuentra par de sumideros de *lapiaz*, de escasa profundidad y de donde circunstancialmente las arrolla-

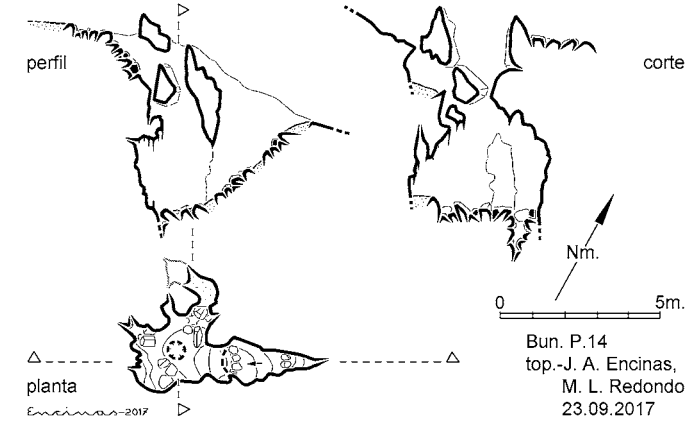
das pluviales impulsan hacia la superficie del terreno aguas emisivas en el contacto de las margas con el relleno aluvional de encima (artificial *Cova des Contrabando, o des Porcs*); no lejos de notables infraestructuras de recogida de recursos hídricos destinados a almacenarlos en las cisternas del caserío de *S'Heretat** y de prehistóricos restos cerámicos *pretalaióticos, talaióticos, romanos (sigillata, ánforas subitálicas, de la Bética, etc.)*, de la cultura musulmana y posteriores.

* Antiguo topónimo del paraje, también conservado en su variante ya corrupta del confrontante *Son Homar* y del sitio de *Ses Homenets* (alquería de *Biniatzar, veini-atzar*), siempre describiendo el humedal del fondo de aquella ladería serrana; por cuanto ería lagunera donde las aguas quedaban estancadas en invierno, conformando la humera de *som-ommar*. Verdadera borrachera de aguas en invierno, con el embarrado encharque cuarteado tan pronto se acercaba la canícula veraniega. En cambio, el cercano *Son Aversó* transcrito en el mapa del cardenal Despuig (1784) acomoda un *soma-vessó*, lugar esencial del rebosadero de verter líquido (*vessar vernáculo*), la *Font Seca*. La fuente de la acéquia, pero en aserción de influencia norteafricana musulmana referida a la propia del mercado de la carne del ganado. Lugar donde confluían las vías pecuarias procedentes de Sóller y de Valldemossa (cordel reservario de *Pastorix*), para alcanzar los abrigaderos del seno ribereño de la bahía de Palma.

Bun. P.14 Avenc des Puig Pla

471480 4394340 500 GNM 00 V Pefd

Referenciada en la WEB de J. Riera ("Aires de la serra mallorquina": 2017) como *Cova des Penyal des Llamp*, se trata efectivamente del paraje situado por encima del collado de *Es Porrasseret* (la pequeña forrajera del sitio), teniendo por debajo y en la misma ruta de subida a partir del *Barranc de sa Gubia** el paso del peñasco de la llambria o llamborda (*llamb*: solería de fuerte rampa de piedras desprendidas de los altos del bravo espadal); pero con la boca de la cavidad situada ya prácticamente encima del *Puig Pla* y que, como indica el nombre del amasetado pico, es bastante plano.



Bun. P.14
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo
23.09.2017

El sumidero está cegado con piedras a partir de los siete metros de profundidad, presentando alargada planta de seis de longitud y 3,30 de anchura.

* Este encajado barranco forma honda cuba, *cubeia* (*Cubelles*) o *cubia*, donde se precipitan las peñas desprendidas de la impresionante farallonería de los flancos. Antes se llamó *Coma del Bon Jesús*, precisamente en alusión al pavoroso sentimiento de quienes transitan por su interior y en la necesidad de encomendarse a Dios temen que en cualquier momento fatal peñasco se les caiga sobre la cabeza.

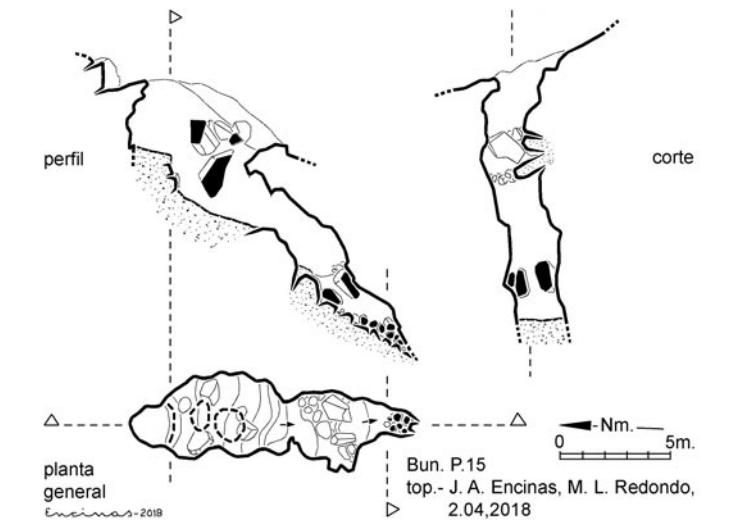
No obstante, el nombre de la posesión territorial era desde antiguo el de *S'Alquería Blanca* (por *val-lanca*, el caserío propio del vallejuelo; o bien antes, *l-caria val-lan-quera*); a otros efectos el cubil o cubia con el tiempo entendido *Guvia* (CME,1955) y *Gúbia* al asimilarse la forma interna del barranco con la tradicional herramienta de modelar, especie de formón curvo de media caña.

El 'gubia' del castellano ya está en San Isidoro (Orígenes, 19.19. Siglo VII) y antes como gurbia y curbia descriptiva de curvamiento. En orografía una cubeta, cuenca cerrada; a veces indicando ollas encharcadizas. Su radical *ku-* indoeuropeo está en griego como *kúpa*, 'hoyo'. El *Cubelles* de Pollença indica la hondonada interna del valle de *Ternelles*, el del *Pla de Cúber* en Escorca la propia y la acomodaticia *Sa Gúbia de S'Alquería Blanca* es probable que fuera anterior *sa cúbia*, otra cuba.

Bun. P.15 Avenc des Paragons

481620 4399440 450 CCM 00 V Pítd.

A una decena de metros por encima del lecho del barranco donde discurre el *Torrent Pregon* (J. Mascaró, CTM, 1955), *des Parragons* (CME, 1959), *d'en Paragon* (MTN, 1985) o *d'en Paranyon* (IDEMallorca, 2018), se abre doble embocadura de pequeña sima de una decena de metros de desnivel, similar medida de recorrido interno en pronunciada rampa y dos de anchura máxima. Drena las aguas captadas en el entorno del sumidero, hacia el fondo del inmediato cauce torrencial.



Bun. P.15
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
2.04.2018

Del significado del primer referente utilizado en 1955 se deduce en catalán sentido de 'torrente profundo', mientras la cita de 1959 parece indicar la *"piedra de toque"* en castellano y la de 1985 recordaría al portugués *paragem* en cuanto paraje descendente en fuerte pendiente.

Pero la versión cartográfica de 2018 transluce intención de describir los paredones (*para-nys, parays*) de la encajadura orográfica del sitio. No obstante es en el soleado flanco del barranco donde se encuentra un tanto inaudita proliferación de *parats* de piedra en seco, en castellano correspondiente a una 'albarrada'. Es decir, (la)-*parrada* o alto emparrado de escalonados muros de piedra destinados a evitar la erosión de la muy fuerte empinadura caliza del paraje y así lograr retener la poca tierra cultivable del sitio.

Paragon por 'parangón', en la medida de concebirse tejidos murarios de apresto, para proteger la escarpada ladera de esta parte cultivable del barranco. En modo alguno *Pareis / phareis* farallonero, ni paraíso.

Bun. P.16 Crull des Pontet

471370 4398175 1000 CCM 00 VI Xet.

La piedra en parte cubriente de la boca determina el denominativo, en función de ejercer de especie de pequeño puenteo sobre la brecha. Se alarga una quincena de metros de longitud, en paralelo al escarpe de al lado y ahondando hacia su fondo otros tantos. La anchura interna oscila entre uno y dos.

El étimo se tiene por propio de producción latina (*pons, pontis; pont-ici*, sitio del puente), de hacia el siglo VII antes de nuestra Era. Pero Pokorny (1938:151-153) apunta posible derivación indoeuropea de *pent-* en el sentido sánscrito de camino de paso. Tal pasar se tiene en castellano como 'pasarela' -sea colgante o no- y en catalán resta *passera* descriptiva de pasar de una a otras piedras sobre una corriente de agua o dificultad; un pirenaico *puande*.

Tampoco puede desestimarse del todo el somalí *buunshaha* cuando señala puenteo, con ligera fonética distinta en el radical usado en otras vecinas lenguas africanas y de donde pudo conservarse un arcaico *ponsaicia* prelatino.

Bun. P.17 Crull des Pas de s'Esquetjats

471270 4398000 930 CCM 00 V Xetd.

Porción traccional de rocas seccionadas en el borde del fuer-te escarpe del lugar, dieron lugar a esta brecha de la quincena de metros de desnivel practicable por uno de anchura media interna y poco más de la decena de longitud. Se encuentra a escasa distancia del paso orográfico que sube desde las inme-diaciones del predio de *Pastoritx*.

Del paso en cuestión y su forma latina *passus*, se supone derivación del *ped-* indoeuropeo de 'pie'. En el persa antiguo *pāi* y de donde probablemente el *paici* (sitio de pasar) que daría *pas* en ibérico-catalán. En cuanto al *Esquetjats*, alude a los esquejes rocosos susceptibles de desprenderse del borde del acantilado, formar al cantizal de abajo y hacer desaparecer las potentes brechas o simas de encima del espadal.

Bun. P.18 Cova de na Picarola

476740 4393780 510 GEL 02 II-VI Cird

Brecha distensiva del borde del inmediato flanco oriental del espadal, prolongándose practicable ochenta metros en sentido sensiblemente NW-SE, con 23 de anchura en el extremo más septentrional y algo más de una treintena de desnivel. La publi-ca J. Bermejo en la WEB de "Mallorca Verde", en 2018.

Determinante referencial transcrito con el recurso articular que lo pretende antroponímico, describe el propio empinado cantizal de la ladera donde está y o bien la esquila o esquilón que suele colgar del cuello de cápridos y ovinos. El étimo se detecta en las lenguas indoeuropeas aludiendo al pico de los pájaros. En latín *pet-*, en principio sinónimo de alas, plumas y demás significadas partes del ave. De probable origen onoma-topéyico (*picc*, dar con el pico y producir su sonido caracterís-tico), en época romana se generaliza como *piccūlum*.

Bun. P.19 Crull Petit des Pas Enfilat

470840 4396750 880 CCM 00 V Xetd

Abierto a una decena de metros del escarpado paso aludido en el dederminante referencial, con seis o siete de embocadu-ra, la decena de profundidad hasta donde los grandes troncos de pinos precipitados dentro permite alcanzar y dos o tres de anchura en el tramo medio del descenso.

Es fenómeno derivado del efecto distensivo del flanco exter-no del inmediato escarpe y el cual tiende a precipitarse hacia el fondo del cercano barranco. De hecho es expresión marginal de la potente fractura que se alarga 400 metros de NE a SE, dejando a la vista al menos seis embocaduras de profundida-des comprendidas entre los cinco o seis y poco más de la quin-cena, siendo el ancho medio de dos y la longitud practicable similar a la del desnivel interno.

Destacan entre las bocas de la brecha la protagonizada por la hiedra (*Hédera hélix*) que hoy medra dentro y el cúmulo de clastos que dificultan el acceso al extremo septentrional, hacia la base margosa del fuerte acantilado de *Pastoritx*.

Pas Enfilat indica, en este caso, lugar por donde trepar en determinada alzada dirección, a lo largo de línea o hilo de ima-ginado trayecto.

Bun. P.20 Crull Pouater, gros

470850 4396595 880 CCM 00 V Xetd

Angosto agujero bajo una piedra de la trinchera natural deriva-da de la potente brecha del sitio, permite acceso a salita de poco menos de cuatro menos de diámetro y tres de profundi-dad hasta el emboque de posible continuidad situado enmedio de la potente fractura donde se encuentra.

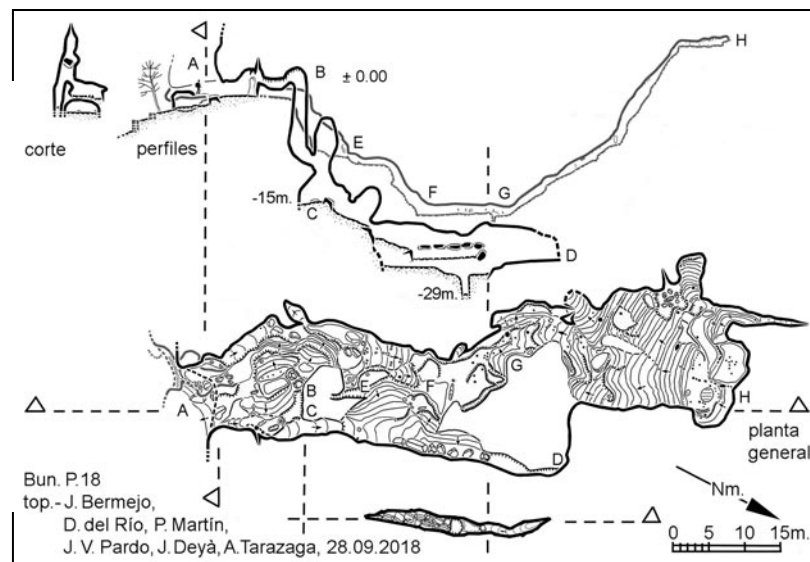
Puede servir de eventual cobijo en caso de tormenta pluvial, al hallarse demasiado lejos de cualquier otro refugio de los alrededores. A pesar de ser pozuelo de algo incómodo acceso por el oscuro y un tanto desalentador agujero.

Bun. P.21 Coveta de ses Penyes

471020 4395040 515 CCM 02 I Cazn

Puede localizarse fácilmente desde la embocadura de la Bun. X.07, siguiendo por la base del mismo cantil hacia arriba, por lo propia pendiente de la ladera y no lejos, en apenas unos pocos minutos. Es pequeña unidad *cársica* alveolar de función exurgente, de unos siete metros de fondo por la mitad de anchura y 1,45 de alzada en su estado actual. Delante conser-va, casi enterrado, el muro de piedra en seco que la defendía de su exposición hacia el septentrión.

Penya, en latín *pinna*, a partir de la raíz indoeuropea *pet-na*: peñacho, parte sobresaliente o alada de algo.

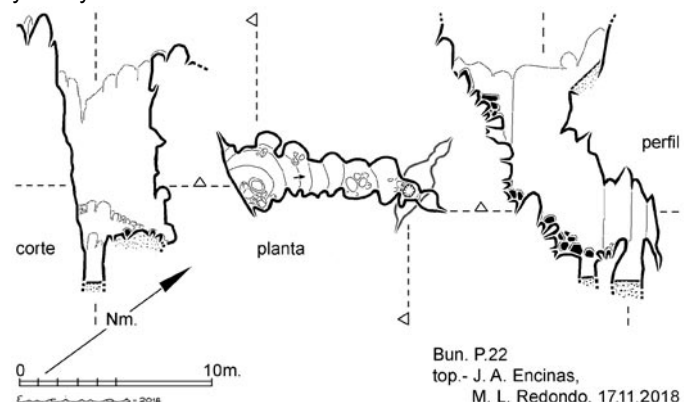


Bun. P.22 Avenc des Pinyols

471110 4396760 945 CCM 00 V Xetd

Se encuentra en el espigón meridional del *Puig de sa Font*, bajo los alzados peñascos donde hoy luce grueso pino aislado y entre la especie de piñones calcáreos que justifican el deno-minativo, o empinadas rocas alzadas del *lapiaz* del lugar.

La sima es practicable hasta la quincena de metros de pro-fundidad, alargándose una decena de NE a SW, con algo más de tres de anchura máxima bajo la vertical del pozo de acceso y uno y medio en el fondo.



Aquí *Pinyols* se corresponde con los antiguos piñones de los bordes de los viales y dientes de los engranajes. Pequeños ortostatos frecuentes en los caminos rurales de montaña y que se prodigaron hacia mediados el siglo XVII en Mallorca. Pero entre la forma del fruto del pino (indoeuropeo *pet-*, latín *pinēa*), el piñón de los engranajes y cremalleras, el peine de peinarse los cabellos y el fálico 'pene' el factor común parece ser el del sentido original de la unidad de enhiesto astil. Quizá indisoluble del *pinna* / *penna* / *peña* / *penya* del *pinta* del catalán; con todo y que parece referido al conjunto de alzados dientes.

Bun. Q.01 Avenc des Quatre Ela

475150 4394080 375 GEL/CCM 00 V Xetd

Las verdes hojas de una higuera caracterizan en verano la alargada embocadura de una quincena de metros de longitud por algo más de la decena de desnivel, siendo la anchura máxi-ma de dos y conservando en el fondo los oxidados restos de un automóvil de la marca Renault, modelo "4L" y motivo por el cual se atribuyó el nombre de la sima al popular "*Cuatro latas*" de los años sesenta del siglo pasado.

Entre los peñascos que ciegan el extremo septentrional de la brecha se encuentra pequeña salita engalanada de formacio-nes calcíticas.

Bun. S.05 Coveta de sa Sitja

481650 4399920 565 CCM 01 I Cazn

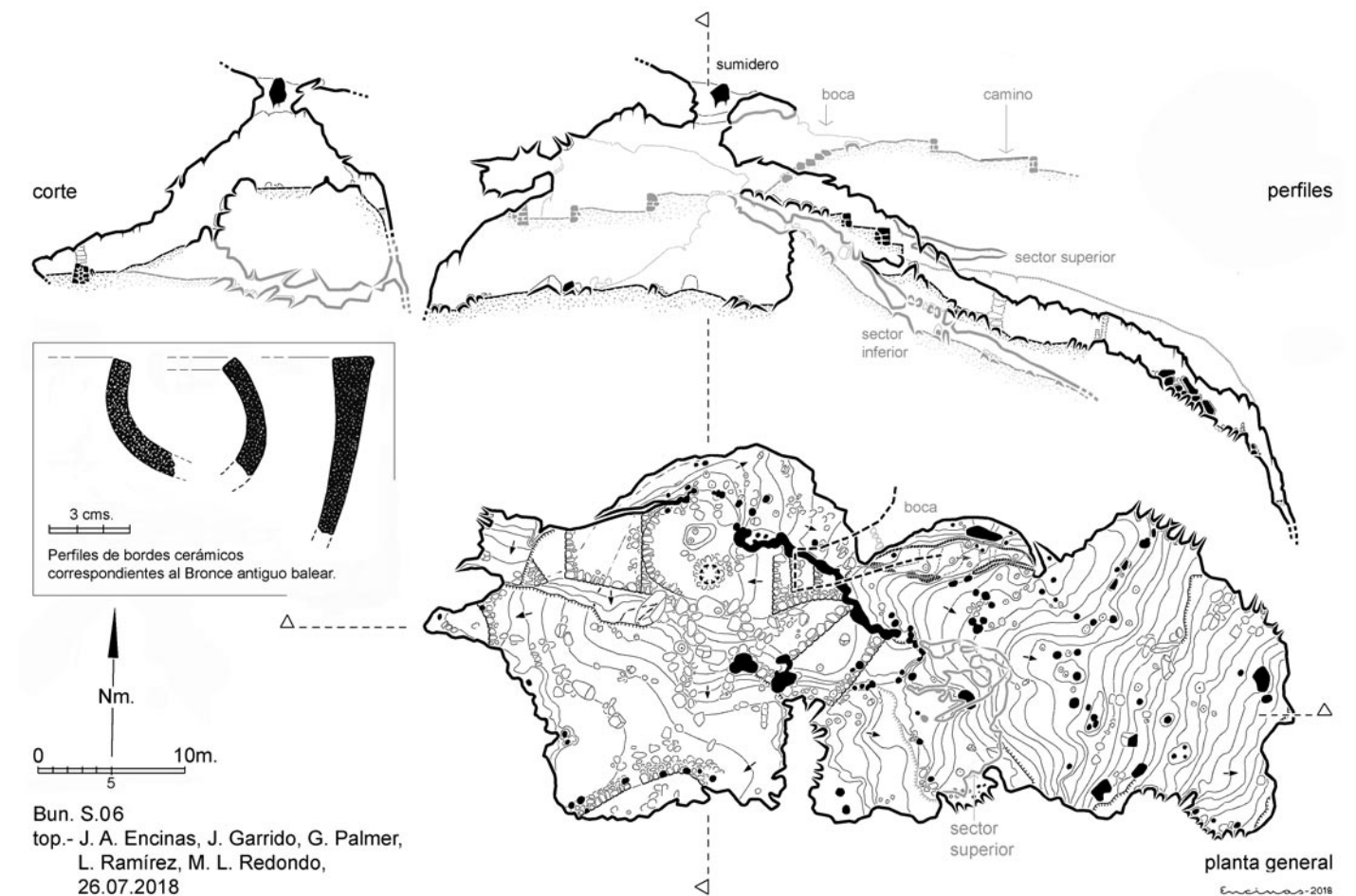
En su momento innominada en función de la silla del boliche de carbonero situada delante, el cavernáculo pudo utilizarse de abrigo de pernocta a la vista del fuego. Hace una decena de metros de longitud por poco más de dos de anchura media y altura de algo menos.

Bun. S.06 Cova d'en Sion

477500 4396455 655 CCM/GEL 02 III-VII Cázd

Espasiosa caverna de origen sudsidiario abierta a medio-día, se halla a la altura del *Coll de sa Basseta*, al final de ahora desfigurado camino en la cual concluía. Forma área vestibular con estructuras murarias de antigua frecuentación desde tiempos prehistóricos, conforme con los restos cerámicos detecta-dos en el interior, tanto del Bronce inicial balear y el medio como de época *talaiótica* y de culturas posteriores, hasta prác-ticamente hace unas décadas.

El subterráneo se alarga 57 metros de norte a sur, con vein-tiocho de anchura máxima, desnivel integral de 35, recorrido



virtual de unos trescientos. Con cinco amplios espacios bien difenciables. El primero visitable es el de la alta plataforma de entrada, el segundo se encuentra en desnivel directamente inferior, también con destacables estructuras murarias de pared de piedra en seco, siguiendo a continuación pisos inter-medios con el encajado fondo; típica encajadura en torno al gran núcleo central, resultado de los sucesivos desprendimien-tos cenitales de la formación cupular.

Sirvió de inmemorial alojadero de gente y el topónimo parece referido al elevado collado existente a la vista, unos doscientos metros al sur, describiendo el "sillón" orográfico que constituye aquella pronunciada loma caballar. Catalán *Sion* (hebreo *šiyōn*), cercano al portugués *sei-on*, al gallego *seyo* y al seo del provenzal, en el sentido de *sede* y del *silla* latino; sánscrito *cinóte*, en cuanto acogida encima del amontonamiento.

Contrariamente, entender el topónimo en función del *Cion* hipocorístico del nombre masculino de Melcion, de supuesto origen persa atribuible al relato de los Reyes Magos de Oriente, no encuentra correspondencia en España sino a prin-cipios del siglo XVII. Fecha curiosamente coincidente con el momento en que se generaliza el uso de piñones de alzadas piedras en los bordes externos de los caminos de carro de todo Mallorca, como es aquí el caso de la abertura de la pista forestal al sitio de *Cas Garriguer* en la *Comuna de Bunyola*, a costa del camino primitivo y cuyos restos todavía en parte se conser-van entre la maleza.

Comparativamente puede tratarse del mismo significado del nombre de la población de Sineu, en la época romana de Plinio transliteralizado *Cinium*, conforme ya se dijo en el CCM, pág. 1247 (J. A. Encinas S., El Gall Editor, 2014), sin olvidar su implicación de *sede* en cuanto sala alojadero subterráneo (árabe *siyn* / *siynun*, siniestra chirona, especie de prisión) en la culminación del paraje. Su radical indoeuropeo *keuδ-* indica hinchadura propia del domo formado en la parte superior de significativa elevación.

Claro que en *Ciona*, hipocorístico femenino de 'Concepción', se reduce el afijo terminal a su valor de acción (-ció-n) de concebir, o indicar en abstracto (DRALE, 2017) un lugar donde albergar alguien o algo. Aparte de la acción o efecto del hecho de concebir en el dogma de la doctrina católica, referido a María, madre de Jesucristo.

Más compleja es la aclaración sobre la etimología del *Sió* bíblico, dadas las fechas en que aparece en los libros judíos, relacionándola con la fortaleza y santuario situado sobre el monte de tal nombre en Israel. A lo largo de los siglos siguientes, sinónimo de asentamiento en la tierra de los hebreos, con evidente connotación religiosa en su carácter espiritual.

Aunque, en su estricto sentido etimológico, el término alude a la silla de estar. El sillón dominante del lugar, en la cumbre o collado de una u otra elevación, conforme por lo general con los diversos *Sion* o *Sió* de los más antiguos topónimos baleáricos y de otros lugares.

Bun. S.07 Siurel-lo des Puig d'en Figuera, Cova Calderera, o d'en Mesquida

475775 4394870 580 CCM-GEL 02 IIII Cázd

Es aquí imprescindible clarificar mejor este nombre del paraje y su caverna; en orden a evitar gratuitas ligerezas toponímicas. Es posible hacerlo en base al hecho que el "Diccionari Català-Castellà" de F. B. Moll de 1978 no contempla *Siril-lo* en calidad de antroponímico, ni *Sirili* en el vigente DIEC, sino acaso el *Cirili* correspondiente en castellano a Cirilo; tratado en su día en el CCM (J. A. Encinas, 2014: Bun. O.01, *Cova de ses Oronelles*; pág. 253) como recurso denominativo complementario apuntado por los lugareños, en calidad de supuesto nombre propio Cirili, mote o alias de fonema similar.

Al efecto en su día se intentó localizar la otra cueva que se sabía cercana en el entorno del *Puig d'en Figuera*, o *Cova Piquera*, en el *Comellar d'en Cupí*, y que algunos suponían también denominarse *Cova d'en Mesquida* (picaduras líticas, macadán, especie de grava o arena gruesa), pero no se logró localizar por allí el antro. Hasta que G. Santandreu et alii publican la que inominan *Cova d'en Siril-lo* ("Papers de la Soc. Espeleo. Balear", 2; pág. 63, etc.: 2019), entre otros conocidos materiales espeleológicos de la *Comuna de Bunyola*.

Para abreviar el significado del topónimo en la versión transliteralizada por G. Santandreu (Obr. Cit.) se hace necesario partir del ibero-vasco *xirula* (flauta, soplar en vacío, *xiulada* del ibero-catalán, *xiular*) y de donde pudo formarse en Mallorca *xi(u)ril-lo*, como en el caso vernáculo de *siurell* y *siulell*. Especie de silvadero. Un *bufador* si se toma en consideración el hecho que el subterráneo posee dos contrapuestas bocas y un par de agujeros más, alineados en el extremo opuesto de la entrada más practicable. Por donde la orientación en la ladera del eje N-S de la caverna facilita eventual soplador interno y escasa comodidad para pernoctar; a pesar de contar con permanentes recursos hídricos en las pequeñas gorgas internas.

Étimos que los especialistas discuten en torno al sustantivo griego *kurye*, tratando de entenderlo en el sentido de 'señor' (*Sir*, principal, padre; *sieur* en francés antiguo, en latín *senior*), aunque en el hispánico se corresponde más bien con un pobre zascandil del bordillo, del borde de la calzada si hay que referirse a la propia de *Sa Comuna* (*Cova de ses Oronelles*); un cirigallo que va y viene de aquí para allá. *Kuiril* cuando se trata de cubil (¿por *Cupí*?), sitio donde esconderse o guarecerse a cubierto. *Chiri*, chirona, mazmorra subterránea.

No obstante el aragonés tiene *xerigall* por *esquinçadura*, un roto, a partir de *xerec* y en sentido figurado: higuera de fruto incomible. Zocarrona 'piquera', las picas. Ciertamente en la característica particular de la *Ficus carica* propiedad de picar la planta de la fruta cuando roza la piel humana y en algunas personas acaba por producirle ampollas y efectos alérgicos de notable consideración. Consideración pareja a la propia de los

"picotazos" (*picamosques, bruixes, etc.*) de las piedras que caen de los cantiles y de las *piques* (de picar) o pilas naturales del agua existentes en el interior del subterráneo en cuestión.

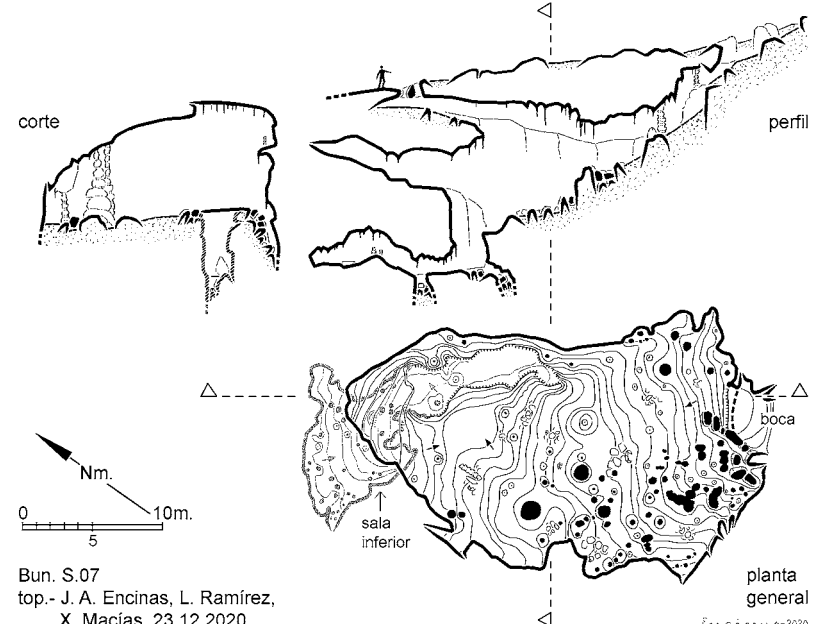
Es probable, mas no seguro, que la sucesión de recursos referenciales en el determinante lingüístico de la caverna obedezca a una cierta estratificación toponímica, descriptiva de las características propiedades del sitio o a circunstanciales apreciaciones de los frecuentadores de los alrededores. Sería el caso del denominativo empleado el año 1948 por los miembros del EEM para referirse a la *Cova Calderera* (antes Bun. C.04), debido a encontrarse en ruta desde la hondonada inmediata al pueblo, pero en el pico de la elevación.

Al efecto, unos fragmentos de cerámicas de cultura *talaiótica*, hallados en el antro, informan de su temprana época de uso; mientras algunos tuestos de frecuentación almohade podrían corresponderse con el *Mesquida* referido a la cascajosa rampa del acceso al abrigo; aunque aún menos probable es el *Figuera* en calidad latina de *phiquera* en cuanto pedregal piquero, de las picaduras líticas, sino recurso propiamente referido a las picas de las gorgas internas del agua; motivo de la intensa frecuentación del sitio y las rotas vasijas, jarras, cántaros y otros recipientes abundantes por el suelo. Sin desear del todo el *piquera* en catalán alusivo al agujero por donde entran y salen las abejas en una colmena, traginando cera (cirios, etc.), polen y miel.

La cavidad en cuestión se alarga unos 33 metros de NW a SE, con 18 de anchura máxima, 12 de desnivel integral, recorrido estimado de apenas el centenar, con unas 70 columnas estalagmíticas, serie de pequeños pero persistentes encharques donde beber, tres niveles superpuestos hacia el extremo septentrional y varios agujeros de superficie por donde penetra la luz del exterior. El mayor de ellos sirviendo de verticalizado acceso en el extremo meridional del antro.

El general ennegrecido de coladas y demás formaciones calcáreas del subterráneo, junto con el ollín producto de las antorchas y ahumado derivado de las lucernas de aceite con las que se alumbraban los visitantes del lugar para proveerse de agua fresca, confieren al reducto un aspecto tétrico aunque no temible. Donde las muy tectonizadas margocalizas liásicas del lugar, oxidadas por las escurrências pluviales hacia el interior y drenantes hacia el fondo, tiñen las formaciones calcíficas de tonos plumbeos en su mayor parte, con algunas manifestaciones férricas y limoníticas.

El monumento responde bien a lento proceso subsidente, encajado en la periferia hacia incidencia protagonizada por las margas del sustrato. Afloran a pocas decenas de metros res-



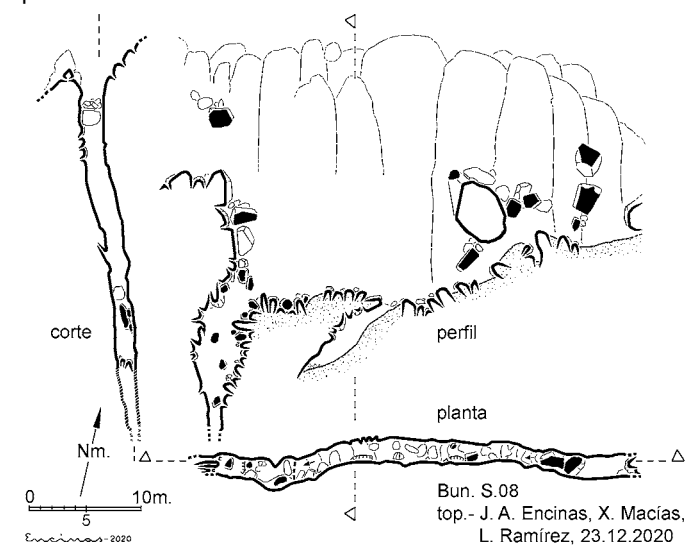
pecto a la superficie exterior, con drenaje hacia los encajados bajos de la cuenca, produciendo la pérdida de masa de aguas en las arcillas confinadas y originando el asiento inicial. Tras él sobrevendría el grueso de la *carsificación*, remodelando la serie de desgajes cenitales y el contorno brechífero.

Bun. S.08 Esclëtxa Sud-occidental des Complex de sa Cuina

477580 4394085 445 CCM/GEL 00 VI-III Xetd

El complejo de manifestaciones traccionales del *Comellar de sa Cuina* se caracteriza por sus dos contrapuestos flancos torrenciales faralloneros sobre la larga cañada de abajo y en cuyo culo orográfico está la *cossina*. Fondo del *cossi* si se entiende circo (*coso*, catalán *cós*) donde quedan los grandes huesos líticos (latín *coxi-s*, perfectivo de *coquo*, lugar de la *cossina*, se cuecen los acontecimientos desprendivos, o condimentos) caídos de los altos cantizales del encajado contorno.

Especie de *coxiol* o maceta troncocónica con agujero drenante abajo. Acreditado elemento geográfico en distintos lugares de Mallorca conservado como es *cós* o leve hondonada de cada población, donde antaño permanecían de noche los rebaños de los pastores, ejerciendo de lugar de mercado y plaza ya urbana donde se celebraban ctividades lúdicas, torneos, reglamentadas periódicas muestras de armas y otras necesidades públicas o comunales.



A cada lado de esta cañada de la *Cuina de Bunyola* se aprecian notables grietas practicables. Las situadas sobre la loma del complejo oriental acreditan desarrollo casi kilométrico (Bun. T.03 / Bun. C.02) tendente a desgajes en paralelo al barranco de más abajo.

Es decir, en el vecino confrontante complejo occidental de la *cossina* derivados de efectos subsidentes al vuelco del labio liásico externo del macizo; por causa del descalce hidrogeológico en la base margo-caliza de las peñas y el sustrato del paquete triásico del Keuper.

Aparatosa *esgla-ici-a* o espanto desprendivo, se debe a J. y G. Seguí (1972) y J. Soberats (1970), del Grup Espeleològic Orígens, la exploración inicial y topografía de seis de las grietas localizadas en los contornos de las curvaturas del camino conducente a *Sa Comuna*, entre ellas la parte correspondiente al *Avenç de sa Comuna* y a la *Fumadora de sa Comuna* (Bun. C.02 y F.02), hasta donde los encastrados bloques del fondo impidieron mayor continuidad. Ocurriendo lo propio en diciembre de 2020, cuando X. Macías, L. Ramírez y J. A. Encinas se internan en el sector central correspondiente a esta *Esclëtxa* en concreto, en el tramo del *Crull de ses Figueres* y hasta los 30 metros de profundidad, siendo en este caso la longitud en planta de poco más de la misma medida y dos de anchura en el nivel más favorable a la franca transitabilidad por dentro.

Bun. T.02 Timbes de sa Cuina, complex occidental

475625 4394090 410 CCM 00 VII-III Xetd

Subiendo por la tortuosa carretera conducente desde la población de Bunyola hacia *Cas Garriguer de sa Comuna*, la cuneta derecha de una de las curvaturas del vial dreña aguas pluviales recogidas poco más arriba y las introduce por la boca de sima en su momento explorada y topografiada en 1972 por J. Soberats et alii (J. A. Encinas, CCM, 2014: Bun. C.02, pág.238) del GEO. En el lado opuesto del mismo camino carretero se prolonga discontinua la brecha, más abajo. Pero en dirección oriental la ladera se alza ligeramente, mostrando a la vista toda una sucesión de negras entradas en vertical al complejo. Con anchura oscilante entre apenas varios decímetros y seis metros, a lo largo de entramado reticular en gran parte practicable por dentro, hasta acercarse a los trecientos de longitud en su desarrollo. Con más de la treintena de pozos encadenados en paralelo a las curvas de nivel del terreno y concluyentes en la por G. Santandreu et alii (2020: "La cova des Ranx del Coll...", PSEB, págs. 55 y ss. <http://ibdigital.uib.es/greenstone/tes/localsite/lllect/papers/SocietatEspeleologica/index...>) denominada *Cova de sa Cuina*, parte inseparable del mismo fenómeno brechífero, afectado de la peculiar estructura geológica del sitio (ITGE,1991: MGE, Es. 1:50.000; Sóller, Madrid) y su tendencia distensional a desgajar sucesivas gruesas secciones tectomecánicas de las calizas situadas sobre el Keuper de la vaguada del sustrato triásico, en el *Comellar de sa Cuina*.

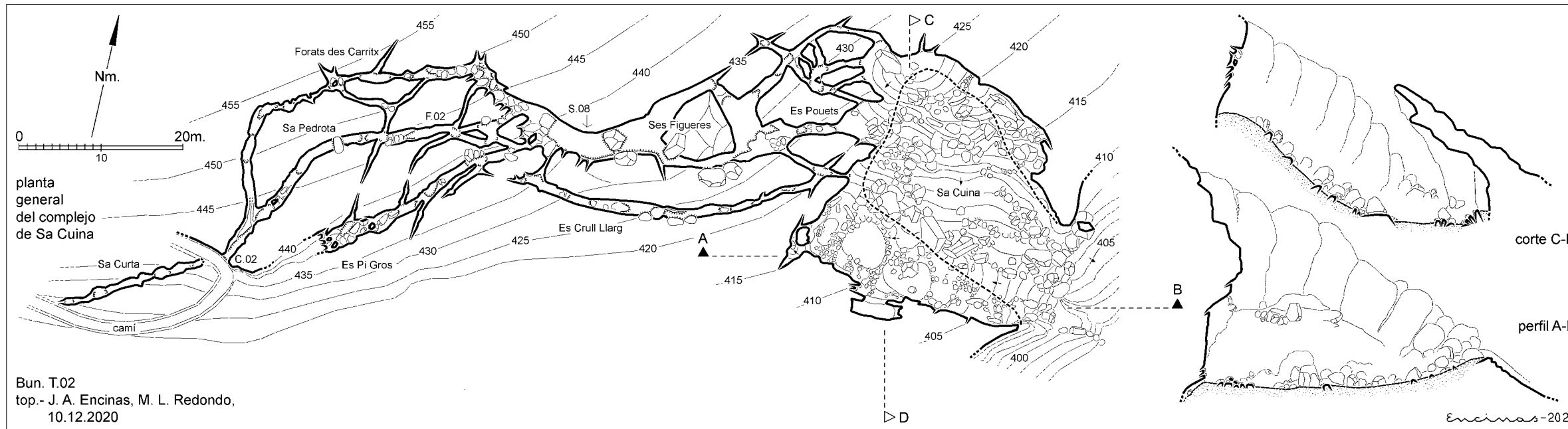
El desnivel integral de toda esta parte de grandes grietas se acerca al centenar de metros, desde la cota del labio superior del complejo al leve soplador interno del fondo de la espaciosa hondonada documentada por J. Santandreu et alii (*Ob. Cit.*) o encajada *balma* del *Comellar de sa Cuina*.

De la misma estructura orográfica participa el no menor complejo oriental de brechas donde se encuentra el *Avenç de sa Cuina* (J. Damians et alii, 1987, en *Ob. Cit.*, CCM: Bun. C.03, pág. 239), discontinuidad en su desarrollo alcanzando los 350 metros. Fractura concordante con falla cabalgante formando *klippe* abajo, teniendo en el lecho de la vaguada afloramientos margosos del Jurásico; casi al nivel de los 90 metros de descenso en vertical de la sima en cuestión

Pero en tal balumba lo único visto se reduce a dos mínimos focos de cremación. Uno correspondiente a moderna hoguera de excursionistas visitantes del lugar. El otro es ciertamente de algo mayor antigüedad, con tuestos cerámicos alrededor que acreditan (*cossiol, greixonera, gerra, etc.*) el fuego prendido contra una pared rocosa hacia principios del siglo pasado y ninguna otra pista en particular pues los aparentes ahumados del resto del abrigo no son tales sino derivados del proceso oxidante de las minerales contenidos en los deleznable estratos del lugar, aparte de los característicos musgos y algas de los húmedos espadales semisubterráneos. Tampoco en el fondo de la espaciosa depresión se ve en superficie cenizas de reiteradas frecuentaciones humanas. Datos en negativo asumibles al comprobar que las piedras que se precipitan de tanto en tanto desde el escarpe circundante de arriba aconsejan no permanecer ahí expuestos demasiado tiempo.

De hecho el único rudo acondicionado paramental interno resulta mínimo y donde apenas se acomoda un par de personas, sobre alzado cubículo donde la persistente caída de "*bruixes*", *buruicies*, picamosques o incordiantes "*figues*" martirizan a quien allí se resguarde. Tampoco los animales asilvestrados tardan aquí en abandonar el reducto y la orientación del sale-dizo que corona este sector de la timba, abierta al septentrión, la hace ingrata.

Con tales antecedentes no cabe sino considerar el topónimo *Cuina* étimo relativamente contemporáneo, recurso acomodaticio a partir de su sentido antiguo de *cossina*, en cuanto lugar asimilado (latín *-inus < -ina*) a un *coso* (vernáculo sustantivo



cós), sin descartar el *cóccix-ina* indicativo de culo (*coxis*, del hueso sacro) cuando sufre súbito y violento impacto. Una coz. Como el plural de lítica husería *cársica*, típica de los circos orográficos. En Mallorca topónimos detectados bajo la forma de *cossi*, por el vulgo entendido en el sentido de maceta troncocónica invertida, especie de cesto, cuezo y cofia; mientras *cutxina* se refiere a cochinería (*cutxo*, cerdo, *Sus Scrofa*) y el *cós* vernáculo señalando en cada pueblo la depresión donde quedaban los rebaños a pasar la noche.

En su caso, la controvertida etimología de *Cuina* tendría su base en el vocablo latino *cu(l)ina*, el sitio del culo (*culoina*) y no del collado como algunos autores apuntan. Sin embargo la partícula protoindoeuropea *k.k-* campa a sus anchas en todas las praderas euroasiáticas (georgiano *k'osso*, hindi *chosi*, armenio *koscu*, árabe *cosi*, chino *kē-xī*, búlgaro *kukhnya*, griego *kouzina*, checo *kuchyně*, alemán *küche*, inglés *kitchen*, portugués *cozinha*, etc.) y por ello se tiende a derivar indebidamente el concepto a partir de las conchas ('coquina', almeja; *cocó*, encharque en la roca; *cocceum* en cuanto cacharro roto; *coca*, comida, *cauco*, vaso...) en calidad de cuchara culinaria. Pero el fundamento radica en la acción y efecto de 'coger' (raíz *k.k-*) y de donde 'cocer' (*coure* en catalán) y 'cocinar'. *Collir*, dialectal *coir*, latín *colligēre*, con la partícula del indoeuropeo grieg *kol-* nos referido a comida en común.

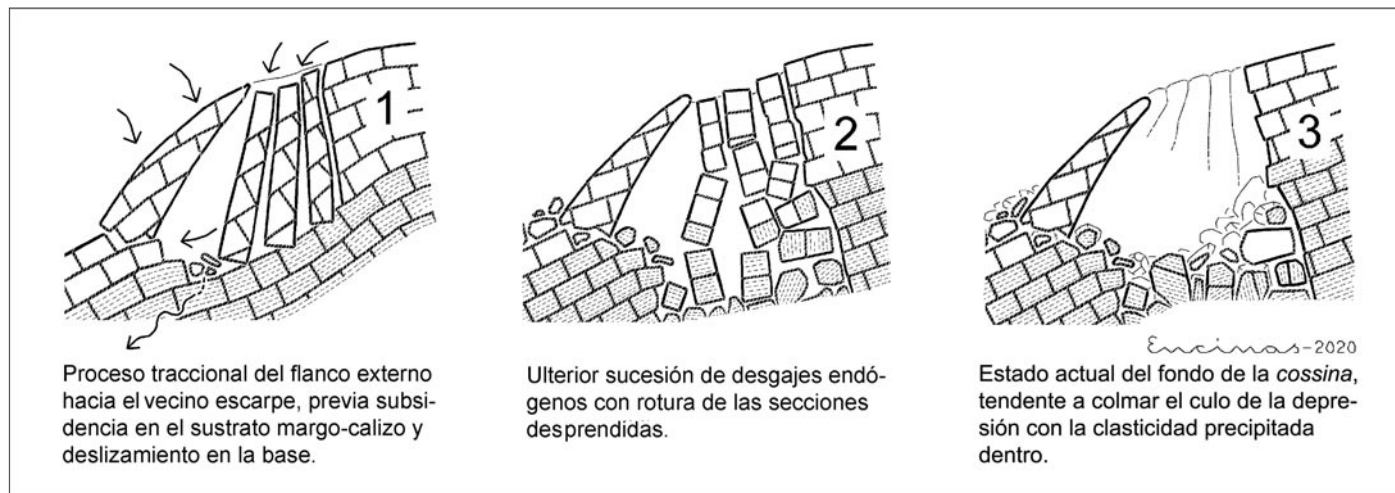
La explicación estaría en el primer sentido de lo que actualmente conocemos como 'despensa', el lugar donde antaño se guardaban o escondían las provisiones, el "forraje" de la gente, la cauca. A pesar del radical *peku-* comunmente entendido ori-

gen de 'cocina' en lugar de 'pecunio': bienes o conjunto de lo poseído en común.

Planteada la cuestión del topónimo conviene prestar algo más de atención a esta especie de cazo o alcuza producto de los efectos traccionales o gravitatorios de la escarpada ladera calcárea y su basamento brechífero margo-calizo. Donde el mango del cazo subterráneo puede imaginarse parte sustancial del culo de drenaje por donde evacuan las escorrentías sumidas en el *lapiaz*, *rellar* o leznar situado encima: las grandes rajadas de varias decenas de metros que se precipitan en profundidad a fondos cascajosos e insuficiente costura travertínica interna, reteniendo el proceso de paulatino desgaje de secciones rocosas hacia el flanco externo de la ladera.

La primera de dichas secciones desgajadas manifiesta, en su extremo oriental correspondiente a la *cosina*, en el flanco meridional de la misma, un vuelque disconforme; producido al hundirse el sustrato de esa parte de la loncha afectada por merma del contenido de agua y que hasta entonces impregnaron las margas de abajo, deslizando la base rocosa sobre las arcillas del fondo e inclinarse arriba hacia el septentrión, en lugar de hacia el escarpe del mediodía.

A continuación la segunda de las secciones implicadas queda expuesta a contingencias normales, pero rompiendo en medio y cayendo sobre sí misma. Acto seguido el inestable "castillo de naipes" va volcando cada sección desgajada, debido sobre todo a los empujes derivados de inercia subsidente, hasta completar la gran oquedad semisubterránea apreciable en el lugar. Sin afectar tanto a las más potentes fracturas de



Proceso traccional del flanco externo hacia el vecino escarpe, previa subsidencia en el sustrato margo-calizo y deslizamiento en la base.

Ulterior sucesión de desgajes endógenos con rotura de las secciones desprendidas.

Estado actual del fondo de la *cossina*, tendente a colmar el culo de la depresión con la clasticidad precipitada dentro.

encima, apenas abiertas y con el flanco externo levemente hundido y tendente a caer hacia el fondo de la cuenca.

Las grandes brechas causadas por los ajustes tectomecánicos del relieve, derivados de diversas incidencias orogénicas, erosivas, telúricas y paulatinos encajes del nivel freático de las cuencas afectadas son de hecho, cuanto menos en las Baleares, el patrón que impone el subsiguiente proceso *cársico* protocavernario, las sedimentaciones colmatantes, las derivas denudantes, erosión, corrosión y más disolución.

Bun. T.03 Timbes de sa Cuina, complex oriental

475840 4394080 500 geEst 00 VII-III Xetd

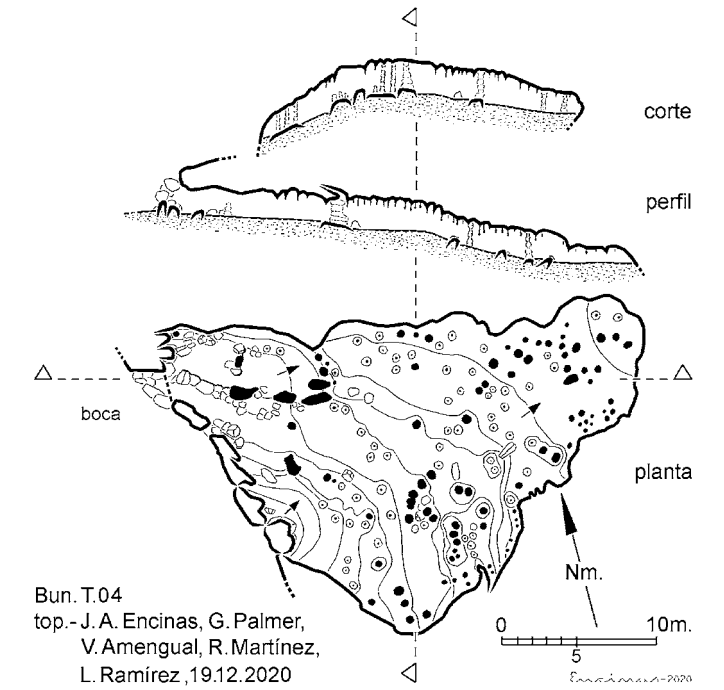
El *Avenc de sa Cuina* (Bun. C.03: J. A. Encinas. CCM, 2014, pág.239; top. J. Damiàns *et alii*, año 1987) protagoniza, con sus 90 metros de desnivel, la cabecera de la parte alta de este complejo de *Sa Cuina* con 350 de longitud NE-SW. Enorme desgaje con vuelque a la cuenca de abajo, siguiendo con tramo inferior de 60, tras pausa o discontinuidad que alcanza otros 200, conteniendo decenas de bocas brechíferas inexploradas y ramales secundarios en paralelo a la fractura principal. Sin duda completando el subsidente fenómeno tectomecánico de los flancos y el fondo de casi todo el *Comellar de sa Cuina*.

Bun. T.04 Cova des Torrent de sa Coma de s'Aigua

477055 4395425 625 CCM-GEL 00 III Cázd

Localizable en las cercanías de la *Cova de s'Aigua* (Bun. A.01), dentro de la propia cañada homónima o torrente del denominativo, es subterráneo derivado de leve subsidencia ocasionada tras el paulatino encaje de la cuenca, consiguiendo desecación de la carga hídrica de las margas del sustrato y pérdida de volumen del mismo. Con resultado de ligeramente combado suelo interno, tendente a drenar los aportes pluviales superficiales hacia el flanco oriental, en el sentido del buzado del contacto interestratigráfico.

El antro cuenta con cuatro alineadas aberturas al borde del reguero exterior, unas sesenta pequeñas columnas estalagmíticas, treinta metros de longitud, 20 de anchura, dos de alzada máxima, recorrido de poco menos del centenar y algunos relativamente antiguos reacondicionamientos artificiales a base de pocas alineadas piedras en el área vestibular. Su función constructiva parece ser la de abrigar el reducto situado a la izquierda del acceso, fuera para utilizarlo de sesteadero de persona en verano, de sitio donde mantener frescas las cántaras del agua o para guarecerse durante algún chubasco.



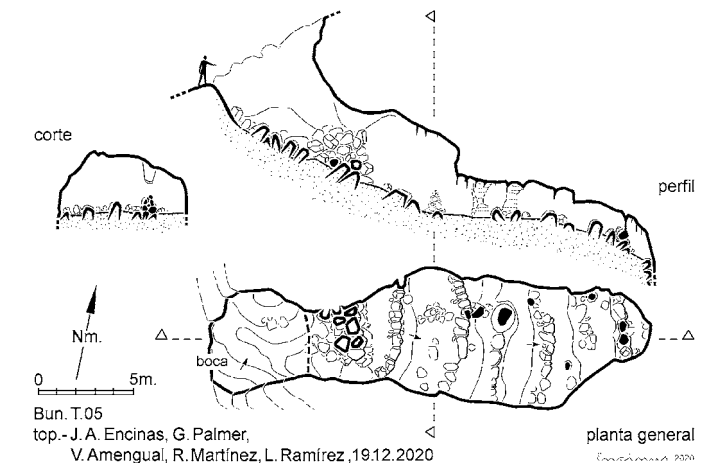
Del étimo *Torrente*, participio de presente del verbo latino *torrere* a partir de la raíz indoeuropea *ters-* y de donde también el concepto 'tierra' en calidad de terreno seco, se desprende el sentido de lugar tórrido, torrefactor, el *torrar* del catalán, tostar, abrasar, agostar, asar, desecar o esquilmar.

Bun. T.05 Taleca de sa Trementina

477080 4395370 625 CCM-GEL 02 II Cázd

Taleca indica en este caso sótano, calabozo (cala subterránea); castellano 'talega', pero en su sentido de talego en cuanto lugar de reclusión, de guardarse alguien o algo. Un embolsado buzado, al margen de la pretendida interpretación de considerarla propia del latín *coleo*, de "colgada bolsa de cuero", y asimilarla a cojón, cojones o escrotum en calidad de colgajo de piel. Más bien explorable *tale-ka(sh)* como saco del dinero, de los bienes, la posesión, lo propio. De hecho en la primitiva lengua germánica *tálero* es moneda, el hindí *tálluqā* es lo poseído y el *taluda* del portugués equivale a buena ventura, sea económica o algo fundamentalmente favorable.

La caverna sume aguas pluviales incidiendo en el contacto interestratigráfico, conforme con el buzamiento del paquete calizo; probablemente sobre las margas del sustrato. Mide 23 metros de este a oeste, con anchura máxima de seis y algo más de la decena de desnivel integral. Se caracteriza por los abundantes tuestos del interior, entre los que destacan algunos fragmentos de época almohade junto a más abundante cerámica de los siglos XV-XVI y aún más moderna; aparte de unos trozos de pasta de tradición prehistórica, hechos a mano, sin



torno y comparables a restos de recipientes almohades hallados en otras dos pequeñas cuevas-simas del paraje.

El reducto fue circunstancial habitáculo de carboneros, resineros, leñadores, cazadores, tragineros y lugareños de la cercana población de Bunyola y alrededores de su Comuna. V. Amengual advirtió, en el hogar del sitio, escogida raíz leñosa con pedúnculo de colgar en el techo sobre la antigua hoguera. En su momento había sido utilizada para sahumar el ambiente con el poderoso aroma de la trementina, sea de terebinto o de ajada madera sacada de los viejos pinos carrasco (*Pinus halepensis*) de la zona, o bien de otras especies arbóreas como *Pistacia lentiscus*, *Pistacia terebinthus* L., etc. Olorosas teas de madera resinosa que solía quemarse en cualquier ocasión, para impregnar el aire de perfume sano y agradable, como se hizo siempre con el incienso.

* Se atribuye al prolífico Amau de Vilanova el descubrimiento alquimista de la Esencia Trementina, probable vecino y compatriota mallorquín de Ramon Llull (a quien se considera padre del eter anastésico) en el territorio inmediato a la Vilanova alcuideña, su acreditación medieval en documentos de la época adolece de evidente parcialidad; a pesar de la cita repartimental cristiana de existir en los dominios porcioneros de Amau el alambique del *Gatamós* islamita, en efecto dedicado a extraer la sustancia, *esperit* o alcoholes de diversas plantas y otras materias procesables mediante destilación. Pero la Esencia Trementina resulta de mucho antes citada en La Biblia como *elain* y plural *elim* (*elón* en Génesis 12:6... etc.), al relacionar el vocablo con el Tejo, en calidad de conífera o Terebinto (Isaías, 1,29. Antiguo Testamento). De hecho hacia el siglo VI antes de nuestra Era se dice del rey de los persas que durante determinado ritual tenía que masticar hojas de Tarabinto (Sic.); como solían hacerlo payeses y *garriguers* mallorquines afrontando la sed cuando apretaba demasiado el calor estival.

La sustancia anestesia sensiblemente la boca, permitiendo tolerar la falta de agua al no disponerse de ninguna. Siendo J. L. Melena quien (1974: Durmis 11, págs. 45-55) detecta en las tabillitas del monumental yacimiento griego de Cnosos el "ki-ta-no" y "kritanos" de la escritura Lineal 'B' en antiguo dialecto micénico, propio de la plena Edad del Bronce europeo; vocablo *Quio* todavía equivalente en la química de la trementina. Quernáculo, albotín, almáxico, charneca, cornicabra, tarbatín del árabe (*terebintín-a*) o aguarrás (*agua-ráici*, agua de pez, resinosa, de pega) entre otras maneras de referirse al mismo producto y sus diversas variantes comerciales.

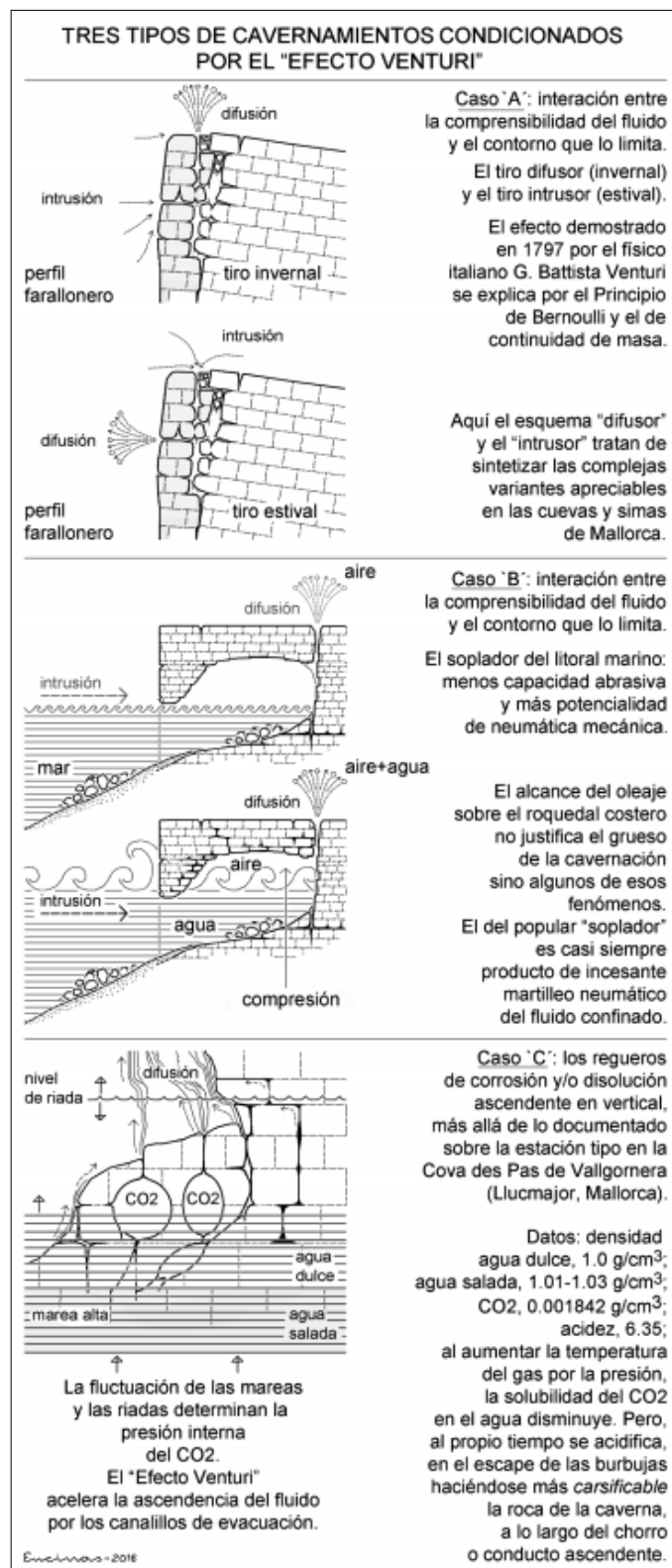
Bun. T.06: Taverna de ses Liebrenisses

476880 4395580 650 CCM-GEL 02 I Bázd

Bajo el somero abrigado cantil en saledizo de una vaguada se detecta cierta frecuentación antrópica. Los usuarios se ocuparon en tareas recolectivas de resinas aromáticas, plantas medicinales, varetas para cestería, minerales diversos, frutos de los encinares, leñas para hacer carbón, productos pastoriles y capturas de trampeo. Donde cómodo camino carretero zigzaguea como liebre en fuga acosada por la jauría de lebreles de caza, y de tal modo conocido vial de *Ses Liebrenisses* (*por llebren-ici-es?*), quizá por discurrir sobre los altos o *Salts d'en Gener*, al tener por debajo el *Comellar* homónimo y en realidad tratarse de '*les genebrisses*', a partir de también corrupta asimilación lingüística del abundante matorral de enebros del sitio (catalán *ginebró*: *Juniperus oxycedrus* L.) y sus alcoholizables enebriñas. Aunque el *Gener* en cuestión pudiera resultar jinetaría caballar, de los lomos. *Genet-ici-es* antes que borrachera de Ginebra destilada allí mismo, bajo la taverna en cuestión y donde aflora alguna infraestructura paramental, además de abundantes cenizas y fragmentos cerámicos.

En cuanto a la *Taberna* sinónima de caverna y de averno, (*t'auerna*, *k'auerna* y *'auerno* con articulación direccional), es radical relacionable en catalán con *avenc* en cuanto infernáculo subterráneo. Un agujero del suelo, abierto en las paredes rocosas o formado con algo para hacerlo servir de cobijo, de *cau*, de madriguera humana. En tal sentido perduran, en no pocas lenguas, el sustantivo *t(a)rebrm-* con significado de casa de mínimos, de discutido lexema *tēnēbra* con significado de lugar oscuro donde acostarse a dormir.

El antro se alarga una decena de metros de longitud por tres o cuatro de cobertura y dos de alzada en su estado actual; aunque hacia el fondo se aprecia posible cegada prolongación.

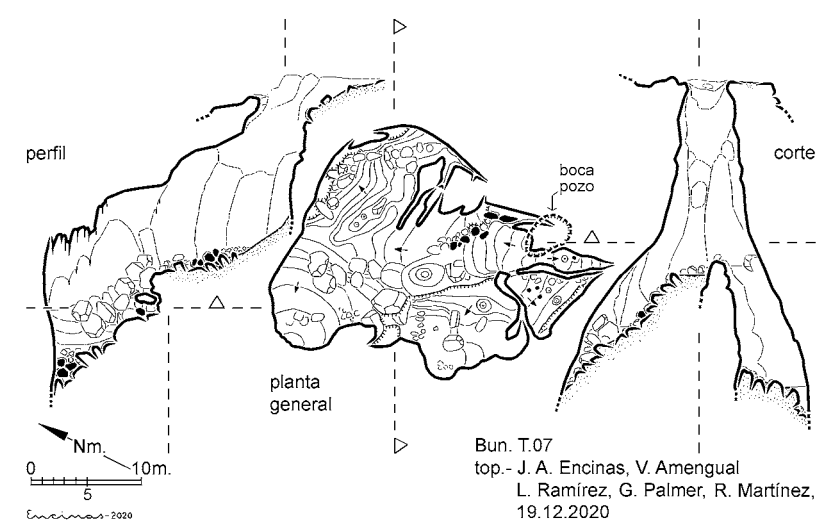


Bun. T.07 Avenc Tenebrós de ses Cristes

477025 4395725 685 CCM-GEL 02 VI-III Paírd

Oscura embocadura de cuatro metros de diámetro se desploma hacia fondo situado a -27 del acceso, formando dos escalonados niveles, con 33 de longitud total por 23 de anchura máxima y periferia tendente a encajarse algo más en el flanco septentrional. Disposición morfológica acreditativa de típico efecto subsidente en el sustrato margoso.

De la tenebrosidad del referente aquí utilizado (latín *tēnēbra*, *tenebrae*, *tenēbrōsum*; castellano 'tinieblas') se desprende sentido de 'temer', a partir del indoeuropeo *tema-*, por el hecho de considerarse temeraria la oscuridad. En cuanto al complemento



toponímico, propio del paraje, está en función de las crestas que coronan los altos collados de la sierra, en la *Comuna de Bunyola*. Pero es recurso conservado en su genuina forma latina (*crísta*); es decir, de redondeada cumbre coronada, sea por elementos constructivos o por unas peñas. Al efecto, de la sucesión de tres cumbres alineadas entre los collados o vaguadas del sitio (*baus* en función de los altos pasos vecinos al *Puig des Bous*: 875 metros de altitud), la cima menor se corresponde al *Puig Grós* (en realidad el pico *gruós*, de la grave grupería del *grau*, el más pequeño de los tres, con 657 metros de altitud), seguido del redondeado *Puig de ses Cristes* (722 metros de altitud) y más arriba culminando a la vista de la *Cova d'en Sió(-n)*, en la silla ascendente hacia *Es Picó* (por *es picot*) y que se alcanza arriba del todo del macizo.

Por consiguiente, se trata de los serpenteantes caminos que enfilan los collados del paraje, entre sus puertos orográficos. El *Cristes* o *Crestatx* / *cresta-ici-es* conforme a lo ya tratado en la SPO. S.01 (J. A. Encinas, 2014: CCM, pág.1218) sobre este tema portuario.

Bun. T.08 Avenc de sa Tanca

476700 4393915 545 CCM-GEL 00 VII Xetd

Intensa captación de aguas pluviales por larga y zizagueante brecha traccional W-E tendente a desgajar hacia el fondo del vecino barranco el alto morro de *Na Picarola*, intensifica la remodelación *cársica* interna de la fractura. Alcanza los 52 metros de profundidad, siendo la longitud máxima de medida similar y el ancho medio interno aproximado oscila entre los 35-40 centímetros.

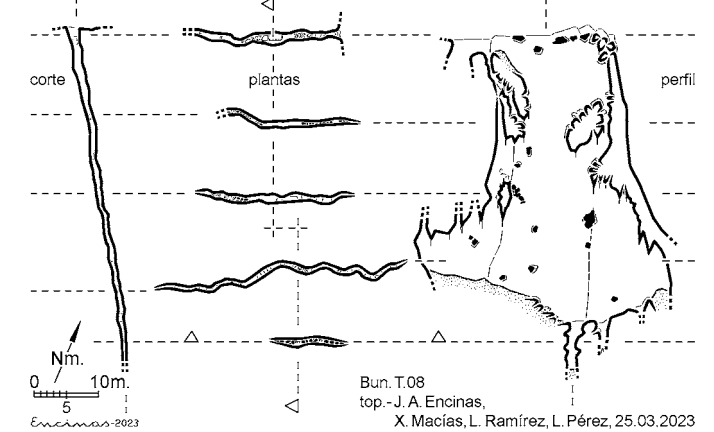
Por el NW la grieta sigue abierta en zigzag con al menos cinco bocas más y varias réplicas menores.

Resulta estadísticamente apreciable la constatada relación de la profundidad practicable de este tipo de brechas con su longitud interna, aunque en cada extremo se encuentren abiertas en unidades vecinas, por lo común sin comunicación directa entre ellas. Fenómeno seguramente debido a la mecánica graviclástica resultado de la acumulación detrítica en las tolvas generadas por las precipitaciones de rocas exógenas y las cuales parecen predeterminar el volumen vacío neto de dichas grandes rajadas en la alta bordería farallonera y muy empinadas laterales de los flancos en las cordilleras.

Del recurso *Tanca* en catalán, los diccionarios etimológicos se centraron hasta ahora en el apunte de J. Corominas (1980-1991) atribuyendo el vocablo al verbo céltico *tanko* (siglo XIII), supuestamente al margen del latín medieval *trancus* y donde las lenguas romances tienden a *trunco* por *t(e)runko*, luego *tarenka* y la *tank-ici-a* productora de *tanca*.

El proceso lingüístico se detecta en el latín antiguo como *teres*, 'rollizo' y de donde *t(e)r-sko* / *a-*, a partir del temprano radical indoeuropeo *terə-*. En castellano 'tancar' es cerrar una

herida sangrante, estancar un líquido, un fluido o alguna otra cosa; 'estanco' cuando cerrado y *extancare* cuando se trata de separar algo del exterior mediante cierre. En origen se trataba de la obstrucción de un paso mediante leños cortados, rotos, truncados, creando especie de bardisa o línea amurallada de troncos de madera. Recurso que servía sobre todo para cerrar los campos ganaderos y más tarde acaban convertidos en parcelas de cultivo para defenderlos de las alimañas y el robo. De ahí la antigua defensa mediante baluartes (entramado de palos enhiestos, '*paluastres*') y bulevares (*bol*, madero, indoeuropeo *bhel-*), incluso más allá del dominio de las lenguas romances y el celta prelatino.



Por consiguiente, el cierre o *Tanca* en cuestión se refiere aquí al muro de pared de piedras en seco que al borde del acantilado (sector SE de la *Comuna de Bunyola*) procura evitar la invasión de cabras asilvestradas por donde el tramo amurallado (1,50 metros de alzada por poco más de sesenta de largo), construido para impedir que los dañinos animales perjudiquen los cultivos de los colonos del fondo de la majada, entrando en cascada desde los riscos de encima.

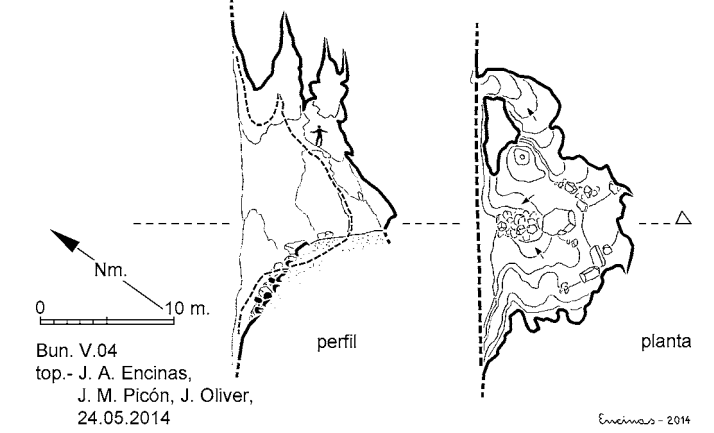
Bun. V.04 Forat des Vent

477045 4397095 750 EN-GNM 00 II Betn

Explorada mediante descuelgue en aéreo por la vertical cumbre del acantilado del lugar por J. M. Picón *et alii* en mayo de 2014, resulta desgajada brecha del flanco distensivo del espadal, formando accidentado ámbito situado a unos 25 metros de la cumbre del escarpe, con la veintena de largura por la mitad de ancho y poco más de alzada interna.

Breve escalada interna, por la chimenea existente en el techo, concluye donde las aguas procedentes de arriba dieron lugar a la remodelación *cársica* del subterráneo; hasta que los desgajes en la grieta y las escorrentías pluviales perforaron la base, liberando el drenaje.

En cuanto al improvisado recurso referencial, está en función del viento que durante las maniobras de descenso exploratorio en aéreo por el fuerte farallón entorpecía el alcanzar la boca de



la cavidad y el remonte pendular, con el consiguiente peligro de que las cuerdas pudieran rozar en las rocas, amenazando con romperlas. Fluido tendente a intensificarse al transitar sobre la espaciosa ventana de la embocadura subterránea.

De hecho la etimología de 'viento' (raiz indoeuropea *we-*, latín *ventus*) y ventana fueron inicialmente sinónimas en el sentido de sentir correr el aire (vasco *haizer*, similar al de la otra rama indoeuropea) de donde el ventilador. Germánico *wind*, galés *gwynt*, gallego *vento*, islandés *vindur*, rumano *vânt* y castellano 'vendaval', etc. Su profundo significado parece referido al concepto aventar, "lanzar al aire", *au(e)-* < *ave-entar*, exponer el grano al viento para limpiarlo de paja.

Bun. V.05 Avenc Ventós, o de sa Bafarada

471125 4396845 950 CCM 00 VI Xetd

Al sur de la cumbre del *Puig de sa Font* se encuentra esta grieta de estrecha embocadura. Por donde en noviembre de 2018 salía el notable flujo de aire cálido que en parte justifica el recurso referencial atribuido a esta brecha distensiva de sección de rocas tendentes a volcar hacia el inmediato fuerte desnivel del lugar. Requiere de tareas amplificadoras desde el acceso, para alcanzar espacios más cómodos hacia fondo situado a la veintena de metros.

La etimología del referente se basa en la raíz indoeuropea *bhes-*, sánscrito *bábhasti*, soplar. respirar; castellano 'vaharada', vaho en relativa abundancia. En Mallorca una *baharada* surgente del subterráneo. *Bafarada* en cuanto aumentativo de *baf*, sopladero de aire cálido en invierno y cuando, contrariamente en periodo estival, la inversión térmica implica salida de aire frío y limpio hacia el exterior, en lugar de las emanaciones de CO₂ frecuentes en determinadas cavernas.

Bun. V.06 Balma Vora s'Hort d'Honor

475840 4396760 425 CCM 00 I Buy.

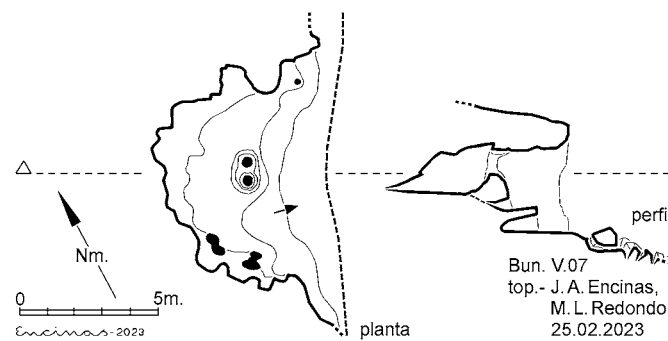
Visible bajo las peñas y a la vera del prado inmediato a la carretera de *Orient*, delante de la posesión de *Honor**. Es apriscadero de apenas la decena de metros de longitud por la mitad de fondo y dos y medio de alzada interma, generado por las aguas torrenciales que en su momento socavaron las rocas del vecino cantil, en la juntura interstratigráfica de las calizas de encima y las margas del suelo.

* En los códigos repartimentales de la conquista cristiana de Mallorca (1229) destaca la transliteración de *Aenor* y un *Rafal D'Aman Anaiar* que bien pudiera referirse a una antigua noria en el lugar (árabe *na'uratum*) o asimilable artilugio rotatorio; si no se trata de la pronunciada curvatura hidrográfica del propio valle ascendente (oneroso, costoso, empinado) hacia el caserío de *Orient* (*u-ri-ent*, el riberal, el reguero pluvial del fondo del valle), con el prefijo articular característico de la comarca. Aunque el portugués *Rio de Onor* es tenido por ribera de las nueces; en Alicante *anou*, *anoria* del viejo castellano y con el *nou* del catalán no tan lejos del *noure* (latín *nócere*, gravoso daño) aclimatado al uso patrimonial del arrendamiento agropecuario vitalicio y de donde el 'honor' (*honós*, *oner-ici* < *oneris*) que antes fuera bastante enojoso, hasta asumir el valor de tratamiento de respeto, de cargo honorífico. A pesar de la raíz *nur-* (a solas) indoeuropea, de A. Walde y J. Pokorny (1927-32).

Bun. V.07 Balma des Vaiver

476390 4393860 530 CCM 00 I Bazn.

Alargada boca de poco fondo y columna en medio la característica. Mide siete metros de ancho con dos de altura y más a la derecha tiene otro abrigo, de seis por tres con igual alzada.

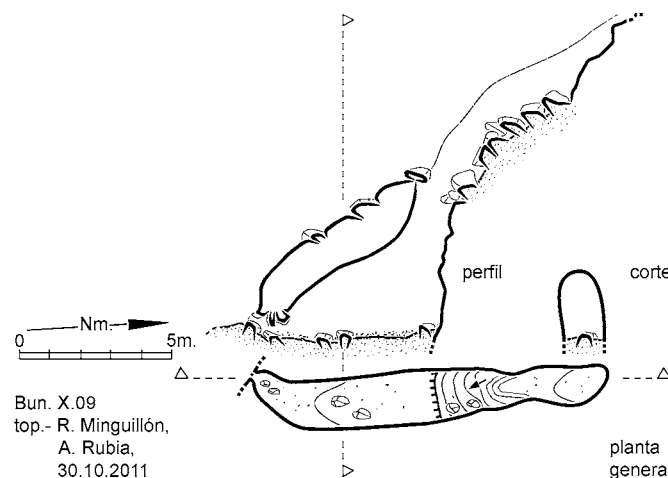


Vaiver es ir y venir, propio de vaivén y en antiguo sentido pastoril andariego ayudante de pastor. Concepto ya en uso en el siglo III antes de Nuestra Era; a partir del radical indoeuropeo *Wadh-*; en latín conjunción de los verbos *ire*, *vadere* y *esser*.

Bun. X.09 Crull des Xumar, o de s'Era

472180 4397180 710 GAME 00 V Xetd

Breve sumidero brechoide formando rezumadero con drenaje hacia la pequeña abertura inferior. Se alarga una decena de metros de norte a sur, con anchura máxima de dos y desnivel de poco más de cinco.



Se abre por encima de los fuertes erales de la ladera, a base de los canchales desprendidos de los escarpes de la serranía, localizado durante una campaña espeleológica dirigida por M. Mingüillón *et alii* y publicada en la WEB *BTTersMallorca.com* a finales del año 2011, junto varias potentes fracturas de carácter traccionales.

Entre las diversas aserciones del vocablo *Xumar* cabe destacar aquí su sentido de jugo, a partir del griego indoeuropeo *zōmós* (zumo) y la variante radical *sunóti-* del sánscrito; con acomodación latina *sūcus* y de donde también el castellano referido a líquido succulento. Siempre sustancia fluida, tiene correspondencia con el arcaísmo fonético 'humar' (y fumar, chumar, chamar, *xumar*, jumar, *chu'uma* del quechua, chupar, etc.) hasta el extremo de ser sinónimo de ebriedad, borrachera o colgado mediante droga, cuando se abusa de la sustancia.

En cuanto a *Era* en calidad de área más o menos oblonga, deriva primitivamente de su sentido de orillal, de zona afectada de encharque pluvial, luego reseca en verano y más tarde sinónimo de erial, sitio árido sin apenas vegetación y de donde lo propio del canchal de los erales.

Cal. A.04 Abeurador de Capelleta

458355 4375170 50 CCM 01 I Cuzd

Aquí el topónimo utilizado es mero descriptor del monumento natural en su momento acondicionado para retener aguas pluviales que acaban en el fondo de corta galería con ínfima cámara cupular. Aunque hoy se encuentra parcialmente cegado de tierras y arenas aluvionales desprendidas del sustrato donde se abre, captaba recurso pluvial con el corto meandro, hacia el nivel de base local; hasta que construyeron delante la torre de alta tensión eléctrica que perjudicó el acceso, la plataforma construida al sureste y el propio recurso hídrico.

La minúscula gruta no tendría apenas interés hidrogeológico ni *cársico*, si no fuera porque se trató de estratégico abrevadero en lo alto del collado donde se produjo la primera batalla de la conquista cristiana de Mallorca y la cual protagonizó el propio joven rey Jaime I, enfrentando las armas de los defensores islamistas de la posición y quienes dominaban desde encima del *Puig d'en Zaragossa* y del *Puig de ses Miqueles*.

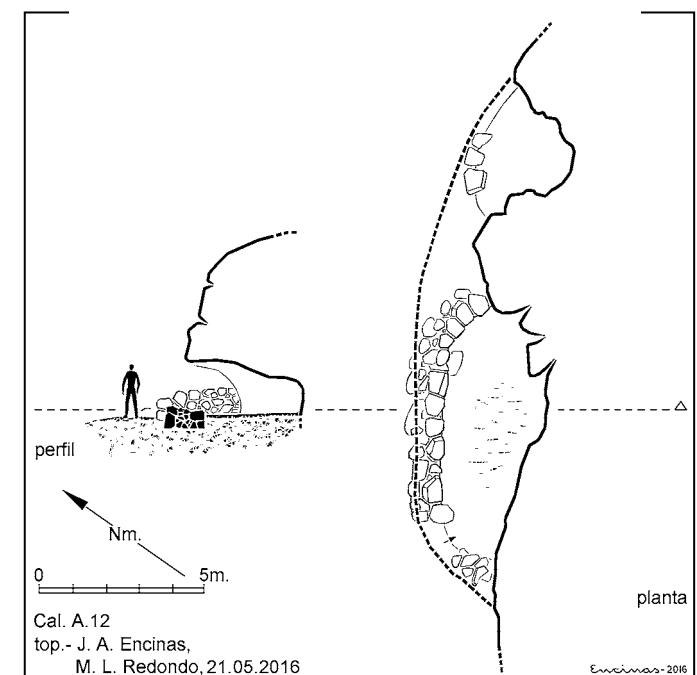
El antro se alarga cuatro metros de longitud, cubierto por bóveda erosiva de aluviones, con reducto cupular de medio cañón en el fondo de 1,3 de ancho y 90 centímetros de altura actual entre el techo y los detritos del suelo. Por consiguiente, antiguo abrevadero del tipo *Capelleta* (IEC, Diccionari català-valencià-balear de F. B. Moll; *dcub.net*, 2019: "...*Abeurador de capelleta: el que te forma de cúpula, dins la qual l'aigua es conserva més perquè no s'evapora...*")*.

* Bebedero útil sobre todo a los animales de carga que subían hasta alcanzar el significativo collado de *Santa Ponsa*. Donde pudo estar la llamada *Pedra Sagrada* de la leyenda atribuida al sitio. Peña ciertamente de aspecto betílico, tal y como la colocaron hacia el año 1929 al construir la capilla conmemorativa de la contienda, cuando hacía ya 700 años de la victoria cristiana. Pedrón antaño práctico para apearse muleros, burreros y caballistas al llegar al aguadero, subir luego usándolo como poyete; conforme todavía se ve en no pocos lugares de todo el archipiélago balear.

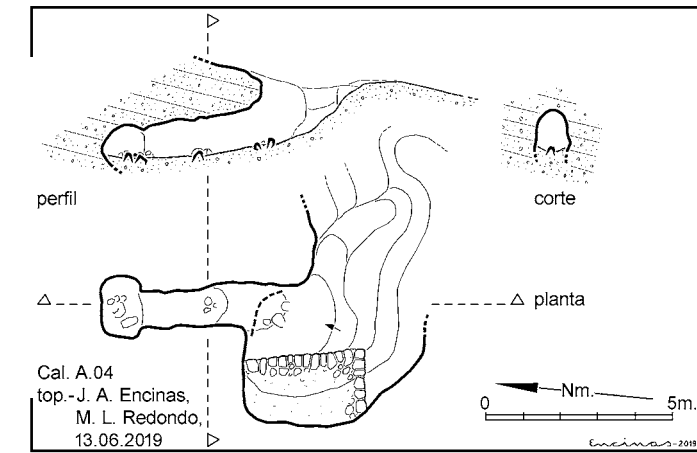
Cal. A.12 Abrig des Forns de Calç

461820 4376670 65 GNM 01 I Cazn

Apenas alcanza la quincena de metros de longitud, siendo la anchura útil máxima de cuatro y 1,70 la alzada. Pudo servir de albergue a los caleros que operaban en el par de hornos situados delante y resulta expresión socavatoria de las aguas del torrente en cuyo fondo se encuentra, a partir de unidades alveolares de disolución *cársica*.



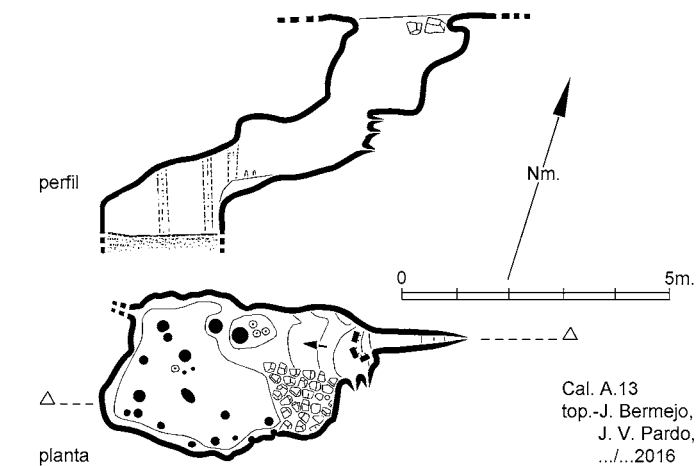
Cal. A.12
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 21.05.2016



Cal. A.13 Escletxa de ses Aranyes

461340 4378370 360 GEL 00 V Xetd

Dentro del reino animal, el filo de los artrópodos, el subfilo Chelicerata, clase Arachnida y orden Araneae se encuentra el suborden, familia, género de las diversas especies, subespecies, etc.; algunos de cuyos individuos suelen verse en las cuevas mallorquinas o en sus embocaduras. Unas pocas de las ramas son troglófilas, adaptadas a las profundidades del medio subterráneo y de modo que no parece ser el caso de los arácnidos que, sin embargo, aquí sí justifican el nombre que J. Bermejo *et alii* asignaron a este antro en concreto con motivo de su exploración, catalogación y publicación en 2016.



Es antro derivado del efecto distensivo del borde sudoriental del cercano espadal, alargándose seis metros en el sentido de la brecha, con tres de ancho máximo y cuatro de desnivel practicable. Presenta el interior muy *carsificado*, con formaciones calcíticas y avanzados efectos remodeladores.

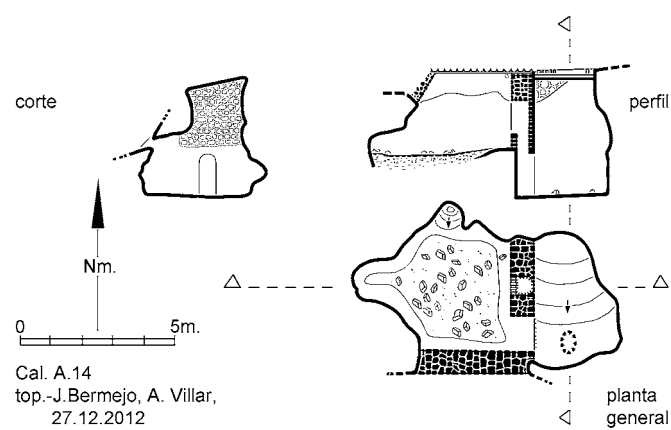
Cal. A.14 Aljub de sa Caseta

461690 4377800 325 GAME 01 V Cazd

Sumidero en parte convertido en aljibe y en su mitad occidental en caseta de pernocta. De este a oeste hace nueve metros, con 5,5 de ancho máximo y cuatro de desnivel en el sector destinado al agua.

La manufacturada fábrica muraria de piedra divide el interior (J. Bermejo *et alii*, 2012). Contiene el brocal del aguadero y acceso libre lateralizado para facilitar la limpieza.

Puede en Mallorca contarse por miles los ingenios de recogida de agua pluvial, acondicionados a partir de todo tipo de grutas naturales. Suelen hallarse en cualquier sitio, sea campo, sotomonte, bosque o peñasal, acreditando la importancia de acondicionar el antro para hacerlo servir de aljibe, preservando el recurso con independencia de donde se halle. De hecho no son pocas las obras habitacionales realizadas a partir de la



Cal. A.14
top.-J. Bermejo, A. Villar,
27.12.2012

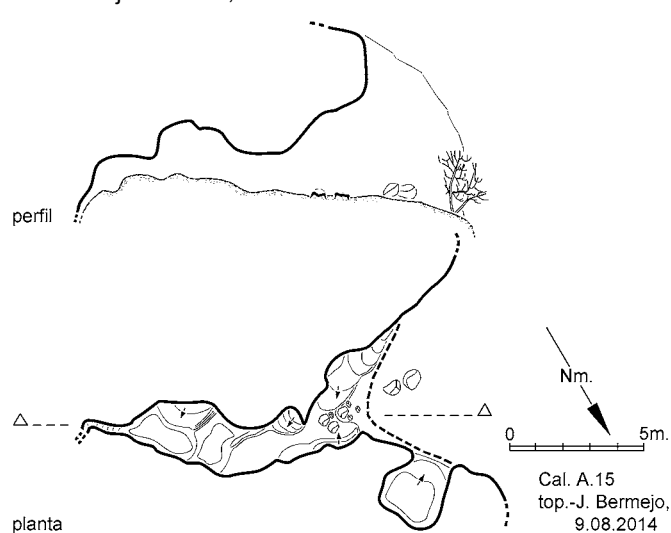
existencia de tal recurso de agua potable; acabando por dar lugar a los primeros asentamientos humanos en el lugar, determinadas aldeas y algunas poblaciones.

Cal. A.15 Cova de s'Ampolla

462150 4382670 325 GAME 01 I Xetd

Brecha traccional abierta en los estratos margo-calizos situados sobre cintas de contenido silíceo. Se alarga del orden de la quincena de metros, poco más allá del fondo representado en el dibujo, con anchura media de dos y alzada oscilante entre los tres de la embocadura y el 1,5 de la estrechura del fondo.

Del topónimo se deduce improvisado recurso denominativo (J. Bermejo, 2014), referido a determinada botella. Con otras aserciones del vocablo pudiendo acaso indicar desasosiego, una burbuja cutánea, etc.



Cal. A.15
top.-J. Bermejo,
9.08.2014

En cualquier caso el sustantivo indoeuropeo *amphi* parece indicativo de "ambos lados", de donde acaso el latín *ambus* en cuanto "alrededor". En el griego del siglo IV antes de JC. transcrito *ánfo-* (*ámpho-ra*). Es decir: *amporea* < *ampora* < *amphora* < *amporula* < *ampulla* (-illo, *lla*, diminutivo afectivo); en el sustantivo femenino gallego *ámboa* igualmente recipiente para contener líquidos, en andalusí *andúba* (¿por *hamboua*?: 'gamboua', fruta arbustiva de la *Cydonia oblonga*) ciertamente en forma de bola (*bullā* del latín). En la cultura funeraria protohistórica en principio diminutos recipientes de cerámica, o de vidrio, destinados a recoger las lágrimas de los familiares y deudos del difunto; generalmente en forma de redomas de largo cuello y anforitas con sendas contrapuestas asas.

No obstante, el *gemt* indoeuropeo (gameto) se refiere al huevo resultado de la fecundación; una célula conteniendo el germen reproductor. La copulación de ambos géneros para la reencarnación. Por otro lado, las raíces tuberosas de las gamonitas (*Asphodelus albus*, castellano gamón, vernáculo *albons*, la planta del limbo o recinto de los muertos) eran utilizadas

para destilarles un aguardiente alcohólico, usado en la antigüedad en los brindis funerarios celebrados ante la fosa.

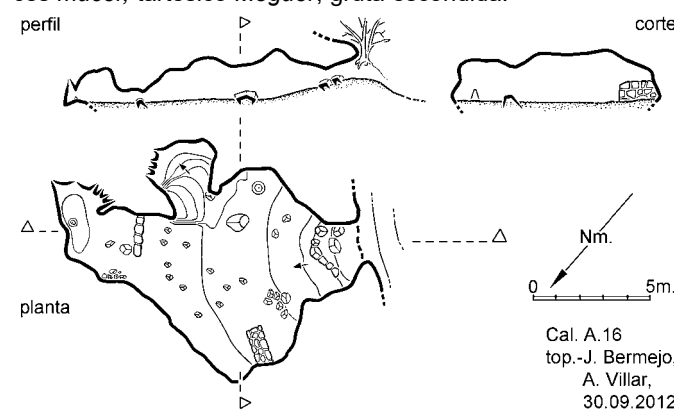
Los primitivos frascos donde se guardaba el licor acabarían siendo *gamwor-a* y en griego *amphora* y *amphorula*, además de *amphorulla*. De ahí lo de 'ampolla', el *ambule* (maltés *f'ampulla*) casi invariable en todas las lenguas del mundo, versus *ámpho(lr)ia*. El mismo radical de 'cántara' (*k'antara*, *gemtara*) y de 'cantimplora'.

Cal. A.16 Cova Amagada

462150 4382670 325 GAME 01 II Cazd

Con 12,5 metros de longitud NE-SW por diez de ancho máximo, dos de alzada y una quincena de recorrido interno, sirvió de albergue a pastores y frecuentadores del paraje. Se estructura en paralelo a la ladera donde se abre, sumiendo aguas por la embocadura del subterráneo.

El improvisado nombre asignado al antro por los autores del adjunto dibujo planimétrico está aquí más bien en función de hallarse fuera de la vista normal de la gente y no realmente escondida. El étimo en cuestión pudiera atribuirse al ámbito paleosemítico, en catalán más próximo al hebraico que al árabe, probablemente en línea con el corso *ammucciari* y *ammüccianu* (¿*ad-muccari* latino?: moco interno, oculto), francés *mucer*, tartésico *Moguer*, gruta escondida.



Cal. A.16
top.-J. Bermejo,
A. Villar,
30.09.2012

En el latín *māgālia* con significado de cabañas y tiendas campamentales de nómadas; con el *makhazin* arábigo (magazín) describiendo almacén militar de municiones; alijo o especie de zulo donde esconder las armas de guerra.

Depósito (*magatzem* en catalán) o silo oculto (*a-magatall*), a partir seguramente de *a(l)-mahzán*, *a-mahzán* / *amagad-un* y los tiempos verbales de *amagar*. Un *a-magat(z)-eil* acaso para los anglosajones agujero de gusano, *maggot*; en función de temprana implantación indoeuropea.

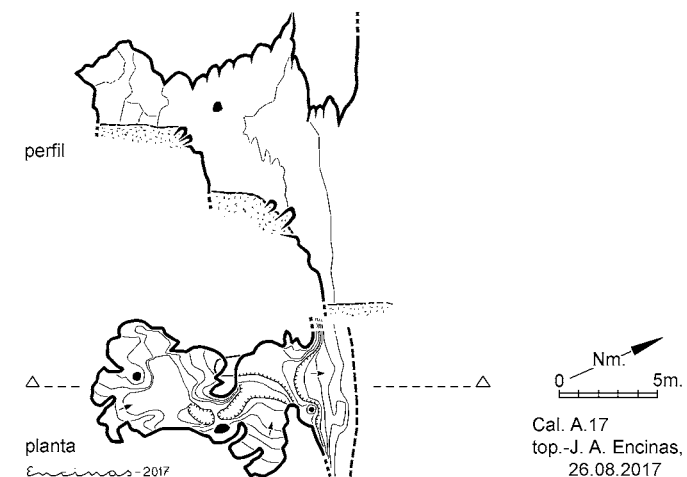
Cal. A.17 S'Alcova

462380 4378170 225 GNM 00 II Cazn

Se le alcanza desde la base de escarpado cantil, trepando por dentro del cavernáculo hasta la sala de arriba y donde recibe acogedor y bien abrigado reducto. Conforme al significado común del referente, servía de dormitorio.

Hacia el fondo mide 14,5 metros, siendo el ancho máximo de siete, el desnivel total de 13,5 y la cámara interna tiene el techo a 4,2 del alto piso. Esta circunstancial elevada estancia suele ser entendida *al(t)-cova* por los lugareños, conforme se aprecia en sitios de tales características. Drena las aguas pluviales receptadas a lo largo de la fractura generatriz NE-SW, con aporte complementario en la grieta transversal situada directamente sobre la embocadura.

Respecto del acreditado topónimo insular, pudiera tratarse de forma preislámica hispánica, de muy profunda procedencia indoeuropea, como el persa *gumbad*, el gemánico *kubōn*, el chichewa *kugoua* y el árabe clásico *qubbah*, entre otras disponibilidades lingüísticas aún vigentes; todas con significado de



Cal. A.17
top.-J. A. Encinas,
26.08.2017

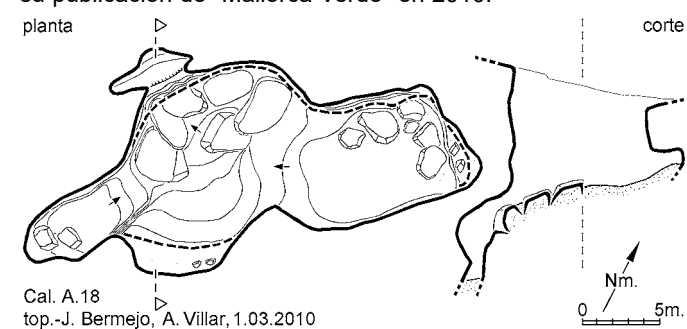
alta cúpula, dominante o principal cabaña cupular. En la forma ibérica con apelativo articular *'l-kuppa* y de donde *al-cova* / 'alcoba', con la particularidad del euskera *kupula* y el *koba* en este caso sin aplicación como dormitorio.

De hecho algunas de esas dominantes cámaras sirvieron de templetos de guerra para el culto religioso, en el área de influencia del albanés (*kube*), estonio (*kuppel*), húngaro (*kupola*), turco (*kuppe*), corso (*cupola*), eslovaco (*kupula*), etc.

Cal. A.18 Avenc de ses Antenes

460000 4377900 415 seVOJE 00 V-III Xetd

Denominada en función de las cercanas modernas antenas de comunicación (latín *antēna*)*, la referenció J. Bermejo en su publicación de "Mallorca Verde" en 2010.



Cal. A.18
top.-J. Bermejo, A. Villar,
1.03.2010

Es sima derivada del efecto distensivo de la empinada ladera donde se encuentra, en paralelo a la misma y sumiendo aguas captadas en la espaciosa embocadura. Mide una treintena de metros de largura, por poco menos de la mitad de ancho y lo mismo de desnivel.

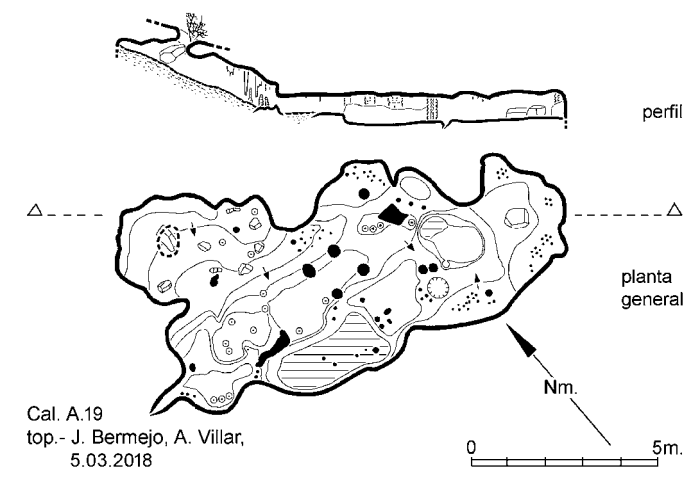
* En la ruralía se detectan aserciones particulares para significados hoy en día asimilados al vocablo 'antena', tales como *entena*, *anticor* / *antigor*, *andena*, *antana* / *andana* ... A veces roca aflorante en la tierra laborable, o peligroso arrecife a flor de agua, en márgenes de labranza, en andén sin roturar y / o bien son elementos líticos alzados en vertical.

Cal. A.19 Cova de s'Aladern

462000 437340 370 GEL 00 II Cazd

Publicada por J. Bermejo en la WEB de "Mallorca Verde", resulta sumidero de aguas pluviales captadas en el entorno de la embocadura. Mide una docena de metros de longitud por la mitad de anchura y uno de alzada interna.

El nombre asignado al subterráneo por sus exploradores iniciales es el del aladerno (*Rhamnus alaternus*) que medra en la entrada. Arbusto con muy discutido significado etimológico, al suponerse de base latina por diversos autores. Pero en origen pudiera estar referido a las sales o sustancias químicas que dan el color de alazán (*alathán*), azafrán, alacha / *alaxa* al elemento determinante de la tintura de la planta, fruto, semilla, cuerpo del animal, pájaro (alondra), pez o metal (*salnitre* en catalán, *alatón*, latón, *alatar* / *alató*, el oro del griego antiguo)



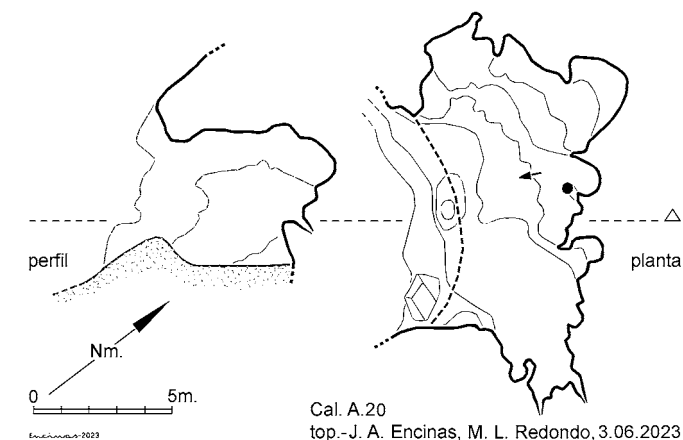
Cal. A.19
top.-J. Bermejo, A. Villar,
5.03.2018

correspondiente. Es decir: eflorescencia, frutos color canela o rojizo-amarillento del leñoso *alaiderno* es *allant-oidē(mus)*, similar al de la aleación metalúrgica del cobre con el zinc. Por consiguiente, poseedor de sales; indoeuropeo *sal-* o 'alache' del romance hispano, el *vernís* vitrificante, árabe *al-asháb*, luego conocido barniz de Japón (*Ailantus glandulos*).

Cal. A.20 Balma de s'Ardiment

462245 4378790 300 CCM 01 I Bet.

Se alcanza subiendo desde el fondo del *Torrent des Mussois*, a partir del camino del barranco. Mide 13 metros de NW a SE, con ancho de cinco y alzada de media decena. Pudo frecuentarse por los mineros prospectores de sulfuros que operaron en las cercanas minas del paraje.



Cal. A.20
top.-J. A. Encinas, M. L. Redondo,
3.06.2023

Del recurso referencial *Ardiment* se deduce sentido de artimaña, de alguien audaz, osado, decidido y en definitiva ardid. Probable derivación indoeuropea de la raíz *hard-* y de donde *hard-id(u)*, cualidad de artificio. En latín *artitus*, en griego antiguo *kratos*, el poder de gobernar, conseguir, lograr y de donde la palabra 'democracia', el arte de decidir el pueblo. A pesar del actual apunte normativo de la RALE y que prefiere reducir su argumento al verbo 'arder', estar ardiendo, quemarse o consumirse en ascuas (hispánico 'azalea', germánico *askon*, en cenizas) a partir de *as-* (seco) nasumible en este otro caso, debido a tratarse en origen de la partícula *kar-* aún conservada en *carsicidad*, la dureza *cársica*, *kàrstica* o *gàrstica* (*steig-*, piedra sólida, dura) inherente a los parajes cavernarios (*algars*) calizos.

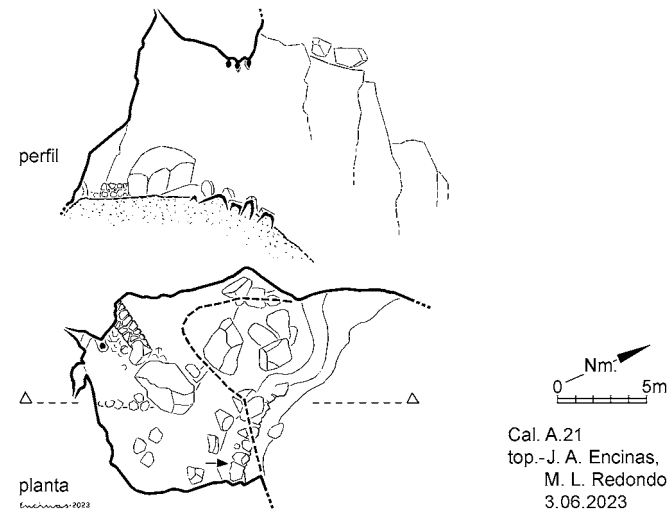
Cal. A.21 S'Apartament

462180 4378500 260 CCM 01 I Caz.

Recipientes de plástico, de vidrios y otras basuras dan muestra del incivismo de quienes usaron este abrigo como campamento excursionista, por allá los años ochenta del siglo pasado, o poco más. A época anterior parece pertenecer el mínimo murete compartimentador del interior y el umbral acon-

dicionador del acceso por la breve escalada de abajo. A este concreto momento de uso relativamente antiguo cabe atribuir unos trozos de tejas que pudieron servir para cubrir colmenas instaladas a resguardo de las escorrentías pluviales, para coleccionar miel, o más probablemente se trató de solamente uno o dos canales para recoger del escarpe el agua de lluvia almacenada en los mencionados recipientes.

La espaciosa oquedad *carsica* se alarga una docena de metros de NE a SW, con fondo máximo de poco menos y alzada interna de ocho en la zona abrigada.



Referente en sentido figurado de alojadero urbano en alto, deriva del radical indoeuropeo *per(ə)-*, en sánscrito *purta-* con significado de 'lote' de partes, porción de un todo de algo; en principio derivación de 'pareja' y de donde el acreditado *Pareis* de la famosa leyenda del *Soldat Pelut* en Mallorca. En casas adosadas en pareja con pared común interpuesta.

Cal. A.22 Aguiet des Fornet

458320 4374810 50 GNM 01 I Hutd

Covijo semi-subterráneo sobre el paso del flanco oriental del *Puig d'en Saragossa*, con 2,50 metros de fondo, 1,50 de ancho, poco más de uno de alzada interna, fosa escalonada de acceso, paramento de piedra en seco delante -útil en su momento para instalar una ametralladora-, con trinchera conducente a poza-abrigo rectangular en la vertiente occidental del mismo pico del monte y donde se encuentran abandonadas estructuras defensivas militares junto a restos de paramentos ciclópeos prehistóricos.

Cal. B.54 Cova Balcera (corrigenda)

463030 4378895 300 GEL 00 I Bazn

Abierta en los elevados contrafuertes de la cañada de *Ses Pasteretes*, es antiguo dispositivo *cársico* de aguas recogidas de encima, sumidas hacia la embocadura actual del fondo y por donde drenan al inmediato curso torrencial. En planta mide poco más de cuatro metros de longitud, con lo mismo de desnivel interno y anchura de la mitad. Sirve de refugio a cabras asilvestradas del paraje, desde donde balconean visualizando todo el pastizal del largo, encajado y arduo vallejuelo.

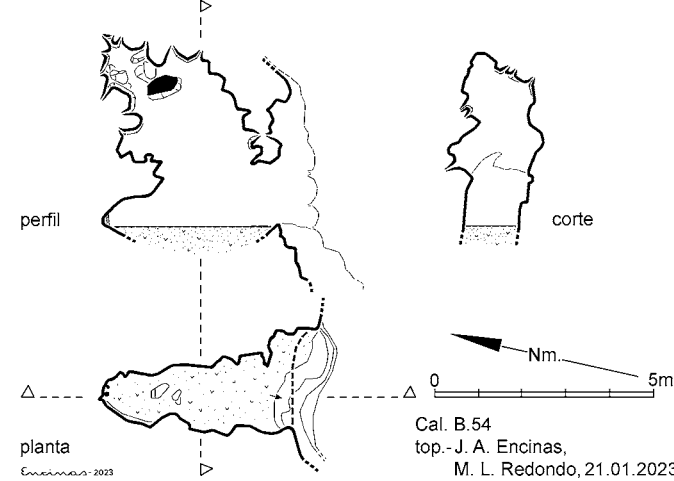
Por pérdida y repetición de la topografía original de la Cal. A.06 en el CCM (2014) se subsana aquí la deficiencia.

El controvertido sentido del *Bacera* referencial, se tiene por derivación latina de *baltĕu*, a partir de *balç* por lo común entendido despeñadero y cincho travesero; por ello *balteum* es traducible como 'tahall' (francés *baudrier*). Atalaje hecho con cintas (antiguamente de cuero y / o cuerdas) para muy diversos usos de marinería, minería, actividad forestal, pocera, etc. Se trata del radical indoeuropeo *bhelg-* y de donde el longobardo

germánico *balko*, nuestro balcón* y palco en cuanto viguería atravesada. En cualquier caso, algo en alto, *balcia* (céltico), o *balcĕa* cuando se trata de matorral muy alzado.

Siempre vertiendo al vacío o en derrumbadera abismal (*esbaldregat* del catalán), conforme al sitio concreto donde se abre este pequeño sumidero subterráneo.

El *Groguié* del topónimo (MTN, 1958) se halla modernizado en la forma del vecino *Puig de na Grossa* (Visor IDE Mallorca, 2017), seguramente a partir de entender en catalán el *groicia* relicto en la zona, como si se tratará de una montaña que en modo alguno es grande o alta, porque apenas supera los 200 metros de altitud en paraje con picos y magnitudes muy superiores. De ser así estaríamos ante influencia de la minería inglesa propia del siglo XIX, pues *groggy* es el brebaje* por lo común también utilizado por los mineros para soportar la dureza del duro trabajo cotidiano.



Aunque el sustantivo *grogga*, femenino de *groc*, se refiere al color del oro, el amarillo levemente anaranjado. *Grogum* si tonalidad un tanto tirando a gualdo. Es el material terroso presente en las cuevas mineras de esta zona: acumulación compuesta de partículas de azufre, trazas de rojizo cobre, cristales de cinc, detritos calcíticos y aljez nacarado.

En catalán sería propiedad *groguiet*, diminutivo de *groc*.

Pero la impresión sobre los óxidos metálicos de los desprendimientos de estas minas en concreto es la de un tono general rosado, más bien azafranado, por destacar entre el terroso mineral el contenido cuprífero.

Cromatismo (indoeuropeo griego *ghrō-mn*) relacionado con la grosella, materia lítica granate compuesta de sílice, alúmina y cal algo amarillenta. Recurso de problemático valor productivo, a juzgar por su sentido etimológico de agraz y el estado aparente de la abandonada explotación.

* *Grog* hoy relacionable con el *mesclat* utilizado en las fiestas patronales de agosto en Pollença, durante el simulacro de «Moros y Cristiano», a base de licor de palo y aguardiente azucarado algo rebajado con agua.

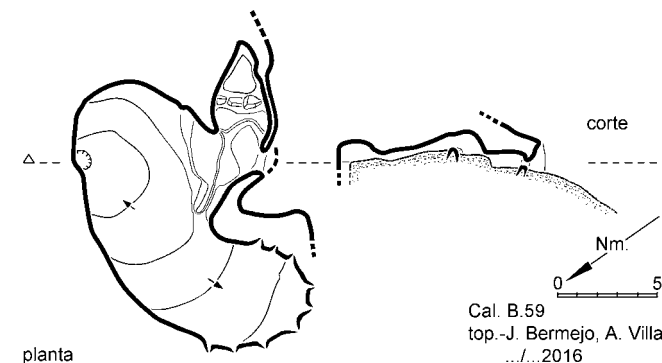
El efecto abusivo de la pócima deja *grogui* al personal, en estado de casi ebria semiconsciencia. En verano, líquido refrescado en los botijos de alfarería usados tradicionalmente en los lugares de labor y en tantos otros eventos populares donde se concentra numeroso personal.

Dicho *groggie* (acaso indoeuropeo *ghreu-*, inglés *groggy*, francés *gruger / grugeoir*, neerlandés *grizen*...) tiene en la versión castellana sentido de grujir, de dejar aplastado, tambaleante, pero garujo; es decir, en sentido figurado resistente como el hormigón armado.

Cal. B.59 Cova Baixa des Foradingo

461600 4380180 330 GEL 00 II Caz.

De una quincena de metros de recorrido interno por la decena de anchura máxima y poco más de uno de alzada, forma parte del complejo de antiguas explotaciones mineras del paraje y de la cantera extractiva de coladas travertínicas que destruyó en gran parte la cercana *Cova des Marbre* (M.01).



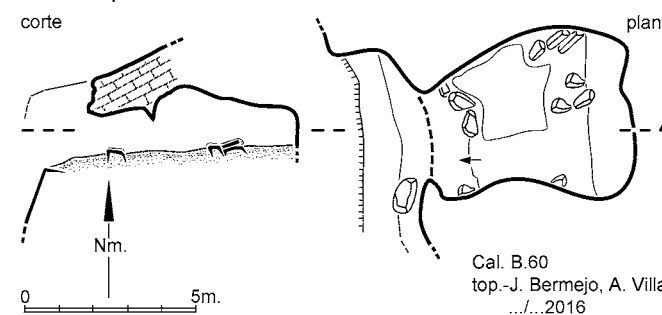
El mínimo agujero a que alude el improvisado recurso del determinante referencial, prácticamente es descripción de orificio que en castellano no se ajusta exactamente al efecto de horadar (pasante de un lado a otro); porque, a diferencia del supuesto origen latino de *forat*, el precedente indoeuropeo del vocablo 'voráGINE' (radical *gwor-ā*, E. A. Roberts *et alii*, 1996) se justifica mejor en su contexto y función de tragadero de agua (como en *guor(-ā)*, *gour*, *gorg(a)*, etc.), en lugar de la tardía matización latina de *perforar*, a partir de *vorāgo-inis* y dando *phorago-inis*.

Cal. B.60 Cova de ses Bretxes

461585 4380190 325 GEL 00 I Cazn

Relicta formación alveolar segada por los desprendimiento del cantil donde se abre, formada por dos unidades, drenando aguas pluviales surgentes hacia la base de la peña. Hoy hace solamente 4,5 metros de longitud, siendo la anchura interna de la misma medida y la alzada de 1,90 en su parte más alta.

Las roturas del improvisado recurso referencial (J. Bermejo *et alii*, 2016), en cuanto brechas traccionales propias de ladera, no describen tanto su aserción léxica geológica como cúmulo de piedras troceadas (friables) sino en calidad de fractura rocosa susceptible de acabar rellena de tales detritos.



Étimo en uso prácticamente en casi todas las lenguas europeas, a partir del radical *bhreg(-icia)*: francés *brèche*, franco *breka*, alto alemán antiguo *brēhhan*, italiano *breccia* (topónimo *Brescia*, *Brexca*, *Brésa*, *Brixia*, *Brēha*), gótico *brikan*, celta *bréccia / berêg*, etc. y el 'brete' acaso vocablo de origen tartésico con sentido de reducto cerrado de dificultoso escape.

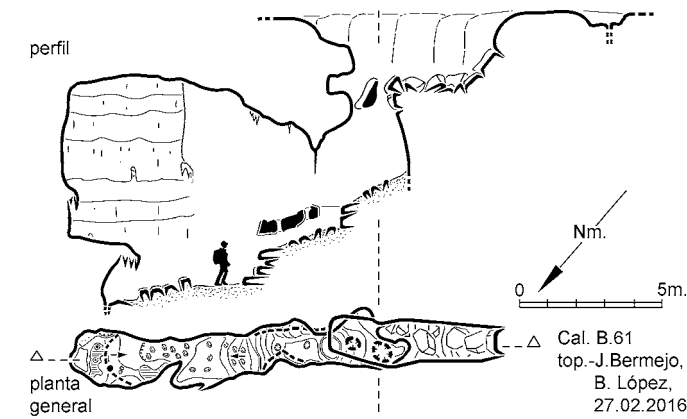
Cal. B.61 Escletxa des Blocs

460910 4378020 350 GEL 00 V-II Xetd

Grieta sensiblemente paralela al cercano reguero torrencial, alargada una quincena de metros, con ancho de 1,9 y apenas la decena de profundidad practicable, drenando aguas del inmediato entorno de la embocadura.

Publicaron inicialmente la brecha J. Bermejo *et alii* en la revista digital "Gota a Gota", 13, págs. 55-63 (2017), quienes la denominan en función de los bloques de piedra del interior.

Étimo por lo general tenido por supuesta derivación de su sentido ancestral de viga de madera, como en el germánico *block*, indoeuropeo, *bhelg*, *bhelog*, ruso *bóloz*, ya contratado inglés *block*, *polska* polaco, 'palo' del castellano, *blockhaus* del latín describiendo la casa hecha de troncos, el *blago* de báculo



y bastón, las barreras defensivas (*bolwerk* neerlandés, trabajo a base de palos) destinadas a bloqueo de una posición.

Obras más adelante optimizadas utilizando sillares de piedra y de donde el porqué del 'bloque' en su valor actual.

Por otro lado el *paló* del catalán (¿sustrato ibero?) implica verticalizados dientes de madera en la rueda de la noria y el *bloca* salmantino significa 'tachuela'; en función seguramente de latino *broccus* (alternación de <l> por <r>) referido a sobresaliente dentado. El mismo concepto asimilado a las almenas de las fortificaciones militares primitivas, hechas a base de troncos de afiladas puntas, formando baluartes, bulevares, blocaos, vallados y todo tipo de primitivos amurallamientos a base de gruesos leños.

Cal. B.62 Balma de sa Banyà

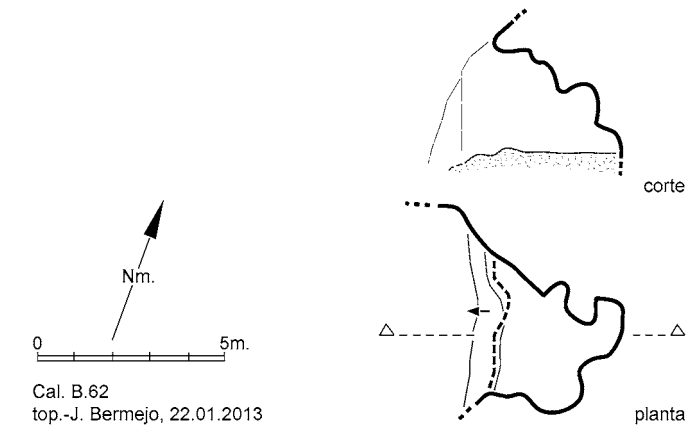
461920 4380090 340 GEL 00 I Bazn

Abrigo rocoso de 3,25 metros de fondo por 3,5 de ancho y dos de alzada media, formado seguramente a partir de gruta en principio mayor, con los sucesivos desprendimientos del cantil dejándola en mero cobertículo y aguas pluviales surgentes hacia la empinadura de abajo.

El improvisado determinante referencial utilizado por J. Bermejo (2013), parece aludir al específico cuerno óseo de algún animal, o en sentido figurado a cualquiera de las numerosas aserciones que en catalán describen algo en sentido figurado, además de forma apuntada asimilable a un asta. Cuerno que en la lengua céltica provenzal pudo producir el *bannā* de tan socorrida acogida etimológica, a pesar del *boynuz* turco y del indoeuropeo griego conservado en *phaunnia / paunnia / faunnia* y el Pan dios de los pastores; para los latinos, Fauno.

En efecto, extraña la reliquia *bannā<banya* occitana en un contexto europeo donde domina abrumadoramente el *horn / corn(u)* de cornamenta, reservando el Fauno de la mitología clásica para usos eruditos desde antiguo.

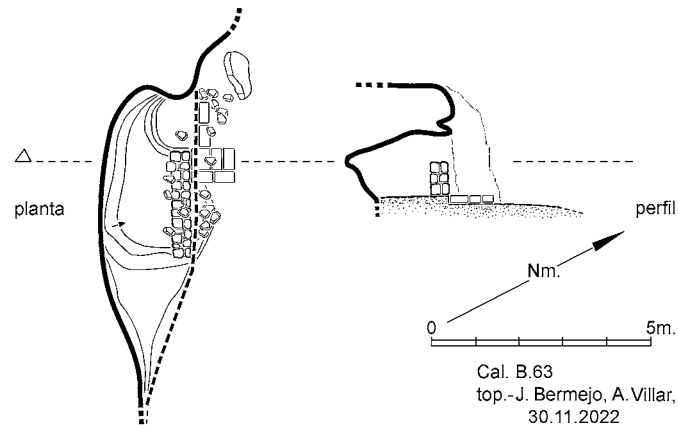
Pero el *buynuz* azerí atestigua origen en la riberia del Mar Caspio, de donde llegarían los contingentes humanos acreditados por los modernos datos del ADN obtenidos de las antiguas poblaciones del calcolítico; quienes aportarían nuestro *banyut*.



El problema apunta al otro *bannā*, el del árabe clásico, al referirlo a albañilería. En casi toda Europa y en buena parte de Asia a los constructores se les denomina "murarios", usando el radical 'mu' propio de la primitiva consonante <M> en forma de cornamenta. Acaso porque la explicación tendría que ver con lo ya comentado en la Cal. B.61, cuando los paramentos se hacían a base de alzados troncos de madera. Y para los moros un baño era empalizada a base de leños donde se encerraba al ganado (vacuno, etc.) y a veces a la gente; porque se trataba de determinado reducto con cubrimiento, como en el caso del 'barniz' y como en el bañarse o cubrirse de agua. De hecho 'muro' y 'moro' fueron primitivamente sinónimos de bordería del humedal, fuera ribereño, lagunar o propio del pantanal.

Cal. B.63 Coveta Balconera, de sa paret derruïda
459095 4368090 10 GEL 00 I Bazn

Orientada al noreste, conformada por aguas interstratigráficas exurgentes a los cantiles del inmediato litoral marino de *Cala en Sopa*, mide 2,50 metros desde el saledizo de entrada hacia el fondo, con siete de anchura máxima y 1,50 de alzada útil interna. Se caracteriza por los restos de caseta muraria derruïda, balconeante hacia *Cala Figuera*. Pudo servir de circunstancial alojadero de pescadores de ribera y fue documentado por J. Bermejo *et alii* mediante el adjunto dibujo publicado inicialmente en la WEB "Mallorca Verde".



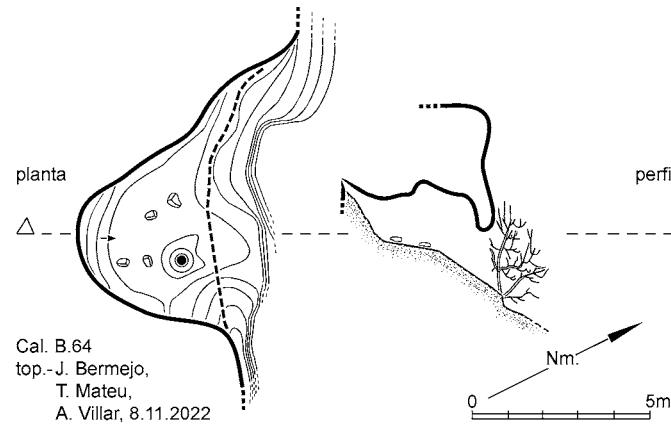
Respecto al balcón referencial, en la Cal. C.54 se trata su sentido etimológico a partir del radical indoeuropeo *bhelg-*, el *balko* germánico, el celta *balcïa / balcëa* y el catalán *baç*, siempre indicando potencial derrumbamiento, *esbaldregat*. Aunque en este concreto caso solamente describa la póstuma caída del muro de abrigo fabricado ante la covacha.

Cal. B.64 Coveta Batedora dets Aïls
461920 4380090 340 GEL 00 I Bazn

Cavernáculo de cuatro metros de empinado fondo interno, con siete de ancho y 1,70 de altura. Es formación derivada de desgaje interstratigráfico, al socavar el viento y la erosión pluvial la base del escarpe donde se abre.

El recurso alusivo a los ajos suele aludir, en sentido humorístico, al fuerte olor de los mismos y a los gases generados y eventualmente emitidos fuera del cuerpo durante el proceso digestivo de los alimentos. De tal modo se entiende batir ajos a los pedos (según la RALE: "Ventosidad que se expelle del vientre por el ano"). Porque de otro modo en aquella escarpada cinta marítima no es normal que se vean ajos (*Allium Sativum*).

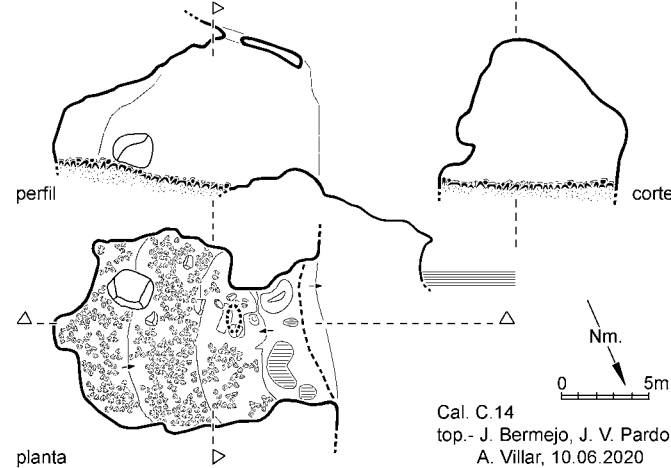
Por consiguiente, batir (ind. *bhât-*, batería, etc.) es disparar, remover o *batre* en catalán. Pero, a pesar de las excelentes propiedades del aliño culinario, el significado deriva del latín *fax*, luego *facis* (antorcha, manojito de palotes útiles para encender el fuego y de donde lo de la Falla valenciana), un apretado haz (fascículos, etc.), a partir de la raíz indoeuropea *bhasko-* (ascua, esca, etc.) en calidad de recogido manojito que en el



año 1475 G. de Segovia documenta como 'afajar' (ajar, juntar lo roto para prender el fuego); ristra de ajos (versus gajos) en el acadio *gidlu*.

Cal. C.14 Cova des Captius (ajuste)
457775 4368275 10 GEL 00 II Buiv

La representación de la caverna fue publicada en la WEB "Mallorca Verde" por J. Bermejo en 2020. Conforme al apunte inventarial del CCM (J. A. Encinas, 2014, C.14: pág. 278) y su particularidad de soplador marino. Indicada en el mapa del cardenal A. Despuig (1784) junto al *Morro dels Cautius (sic)**, se trata de caverna sometida a la abrasión del oleaje marino, con poco más de la decena de metros de amplitud interna y 14 hacia el fondo, con alzada de nueve hasta el agujero del techo. Lumbre cenital por donde sale hacia arriba el agua del soplador, cuando el mar bate intensamente el litoral.



Tiene casi al lado de la entrada otra algo mayor embocadura y motivo por el cual el sitio pudo entenderse propio del alto madrigueral de aquella imponente costa. Con la orilla indicando característica bien distinta, propia de las piedras desprendidas del espadal, atemorizando a los pescadores ocupados en faenar debajo. *Catius* de 'cate' en calidad de golpe, de pedrada en la testa*. En la América Central cadejo (latino *catëllu*) que amenazante asusta. En las modernas cartografías topónimo ajustado al *Morro d'en Feliu*, ciertamente felón, traidor y donde se halla larga regata cavernaria al efecto ahí mismo indicada en base a acomodado *cadill / cadiu < catiu* y donde el plural obedece bien a las otras dos encajadas grutas marinas situadas hacia el este, en los alrededores del paraje en cuestión. Costa poco más hacia *Cala Rafeubetx* denominada *Can Santos* (por *ca-u santos*, los santos / chantos / cantos), en *Ses Varades Baixes* y donde, en efecto, llueven las pedradas

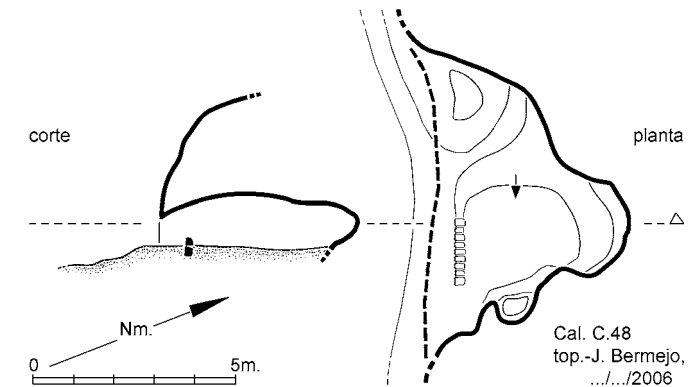
No obstante, el *captiu* de las cartografías participa del radical indoeuropeo *kap-* con sentido latino de *capio*, de agarrar. Mientras 'captar' quedó como "tratar de coger" y el *captivare*, frecuentativo de *capere*, resta hoy en castellano con el neto sentido de 'cautivar'.

Cal. C.48 Es Cau (ajuste)
462870 4377500 145 GEL 01 I Bazn

Porción remanente de unidad alveolar en su momento drenando aguas hacia la base del cantil. Conserva siete metros de amplitud en la boca, con fondo de cinco, 1,3 de alzada interna y restos de paramento de piedraseca.

Las aguas pluviales discurrieron entre el horizonte yesífero y las margas del sustrato, tras subsidencia a su vez derivada de sustancial pérdida de carga hídrica en las arcillas de la cuenca, al descender el nivel freático general, con la regresión marina, hacia inicios del Cuaternario. Oscilación seguida, tras las últimas glaciaciones, de nuevas incidencias afectando a la dura pero ya entonces rota placa calcárea de encima, al producirse empujes hidráulicos hacia arriba, luego cesar la tensión y precipitar en tierra el adintelado rocoso sobre los huecos hasta entonces formados debajo. Póstumos colapsos parciales que afectarían a buena parte de los subterráneos y por donde la pluviosidad intensifica la *carsificación* y la consiguiente erosión.

Finalmente el laboreo minero induce los desmontes artificiales de los restantes cavernamientos del ahora ya casi por completo desmantelado complejo.



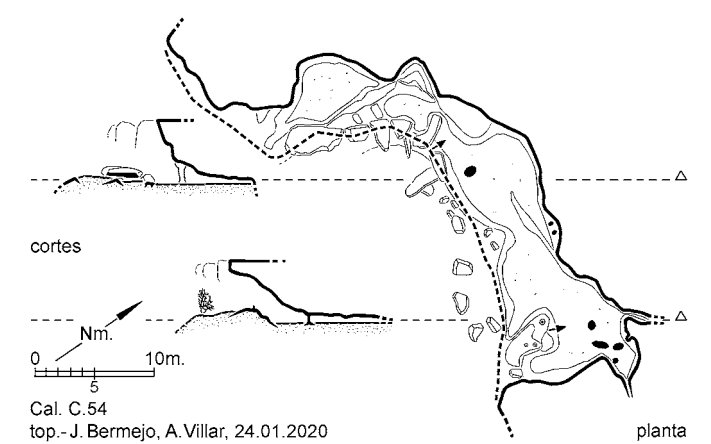
Del denominativo se deduce étimo del sustrato indoeuropeo, en su forma general de *kēu-*, en el sentido castellano de 'cubil' (*cūbile > cauille*, guarida, madriguera, sitio de recogerse los animales para dormir), dando con el tiempo las aserciones latinas de *cautio*, caústico, *cautarium*, *cautos*, *cao*, *cado*, etc., al ser destinado el alojadero a caldeo calefactor para en las frías noches de invierno acostarse.

Vocablo a veces equivalente en el catalán rural de Mallorca a *forret*. En castellano 'cautes' de abrigo rocoso y 'cautos' de precaución, garantía (grutera), cautela. Con todo, en el comentario etimológico de la C.73 se enfoca el problema desde la perspectiva de un origen protoindoeuropeo, o derivación del radical *ghēu-*, abierta embocadura; en la variante *ghau-* del griego: "espacio vacío", como el latín *chaos*, agujero, abertura.

Cal. C.54 Cova des Collet
457760 4368350 45 GEL 02 III Buyn

Documentada en el CCM (C.14: J. A. Encinas, 2014, pág. 278) mediante nota descriptiva de proporciones y particularidades esenciales, la representación de la caverna es publicada en la WEB "Mallorca Verde" por J. Bermejo en agosto del año 2020, mostrando arqueado cobertículo de 38 metros de longitud por treinta de anchura máxima y siendo la alzada media interna de dos y medio. Presenta tientos de vajillas de época almohade y restos recipientarios de la cultura *talaiótica*; además de vestigios de frecuentaciones contemporáneas.

El *Collet* referencial, diminutivo de *coll*, en castellano 'collado', es étimo por lo común considerado parte del cuello, en el hombro, por debajo de la cabeza. *Cölle* y *cöllum* del latín, de escasa operatividad si se tiene en cuenta el redical indoeuropeo *kwol-*, dada la abrumadora productividad del sentido 'culo' en cuando fondo orográfico donde quedan las aguas, pulula la

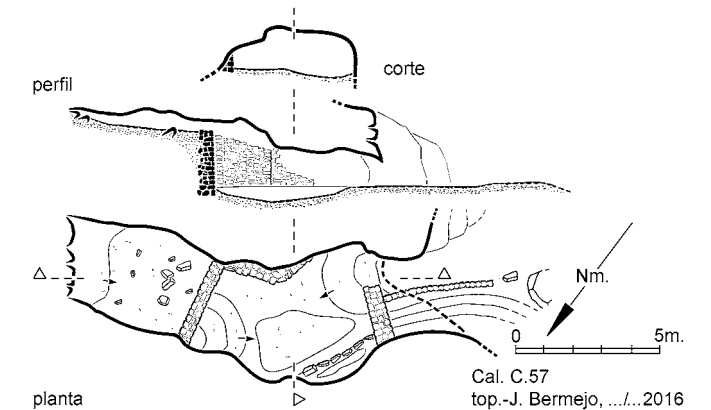


fauna de los alrededores, colorean las flores de los bajos prados y habitaron primitivamente los hombres.

Pronto colonia de cultivadores que poco a poco se irían mudando a cercana colina (*culomina?*), para vigilar desde la 'culminación' los inundadizos sembrados del culo de la depresión y donde inmemorialmente habían pastado los rebaños.

Cal. C.57 Cova des Clot Miner
459150 4376840 145 GEL 01 II Cazn

De apenas la quincena de metros de longitud, con anchura máxima de 4,4, alzada interna de 2,7 y muros de contención a base de piedraseca destinada a regularizar el ámbito útil para uso minero de las explotaciones vecinas. Obra realizada tras desestimarse continuar excavando la galería del fondo. Conservando, ante la boca del subterráneo, las ruinas de la caseta rectangular de aperos empleada hasta el abandono de las extracciones de aljez en el paraje.



En cuanto al determinante del topónimo, el *clot* del catalán se tiene por étimo de origen céltico (*cloto*) occitano. Si no fuera porque esa signatura identitaria se corresponde con el hispánico 'culo' y el *cloāca* euroasiática y que M. Moliner (1980) describe sencillamente como concavidad del terreno. Donde sumen o quedan las aguas, porquerías (*colis*) y toda clase de detritos; tal y como el payés insular entiende en calidad de hondonada de vertido: una *enclotada*.

Por el contrario el *clos* del catalán se refiere a sitio cerrado, *clausus* latino, clausura, claustro, no necesariamente hondonada o terreno deprimido.

De la especificación minera, el *minare* latino con el francés *mine* acaparan un protagonismo etimológico que no resiste mínimo análisis de distribución espacial, pues el vocablo es prácticamente universal, cuanto menos desde las profundidades de los tiempos neolíticos. Su aserción semítica de "amenaza" es medieval y en el árabe se divulga como minarete, alminar, etc. para en concreto referirse a las apuntadas almenas de los edificios fortificados. Así que el 'mina' preindoeuropeo tendría su justificación en el propio concepto ganadero de *menar*, conducir los rebaños por un conducto; en principio seguramen-

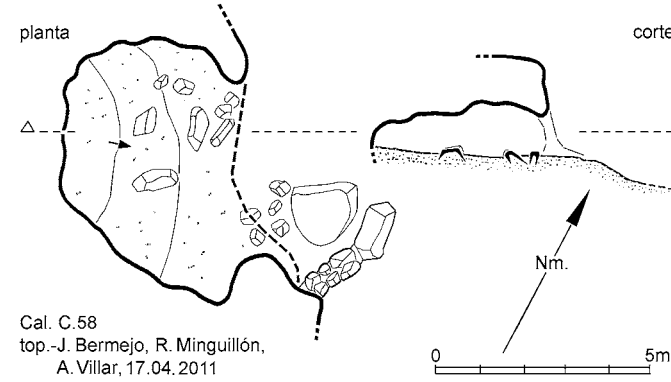
te sin necesidad de amenaza alguna sino a través de convenientes vías pecuarias, o veredas acondicionadas (sánscrito *minóti*) con estacadas y ramajes, para llevar la manada a sitio estipulado y allí confinarlas el tiempo necesario.

En efecto, cuando el pastoreo todavía no era una economía atribuible a nómadas como los que se movían por todas las estepas euroasiáticas, pantanales y grandes bosques.

Cal. C.58 Coveta des Camí

461755 4380075 320 GAME 01 I Cazn

Se abre junto al camino de subida a la *Cova des Marbre* (M.01), llegando desde el lecho del *Torrent de s'Àguila*, en su margen izquierdo. Hace cinco metros de ancho por siete de fondo y 1,2 de alzada máxima interna. Pudo servir de ocasional alojadero a los mineros que trabajaron poco más arriba.



Cal. C.58
top.-J. Bermejo, R. Minguillón,
A. Villar, 17.04.2011

De este 'camino' referencial se deduce hoy oscura ancestral procedencia del étimo, tenido por ibero-céltico. Las lenguas de la península ibérica utilizan el vocablo en sus diversas formas, resultando problemático rastrearlas más allá de los radicales indoeuropeos *kām-* en su semántica de 'cama' (persa *kāma*), 'paso', 'pierna' o 'pernil' (gamón, jamón, *gwām-inus*, *xam-inus*, *chamaí*, *chaminus*, *cheminée?*, etc.); aunque el céltico irlandés *céim* lo tiene como sitio de pasar, como el galés *cam*. Por lo que podría tratarse de recurso compuesto del *kām-a* preindoeuropeo y el sustantivo latino *-inus* con valor de diminutivo, en el griego describiendo no tanto pequeñez como bajura, suelo.

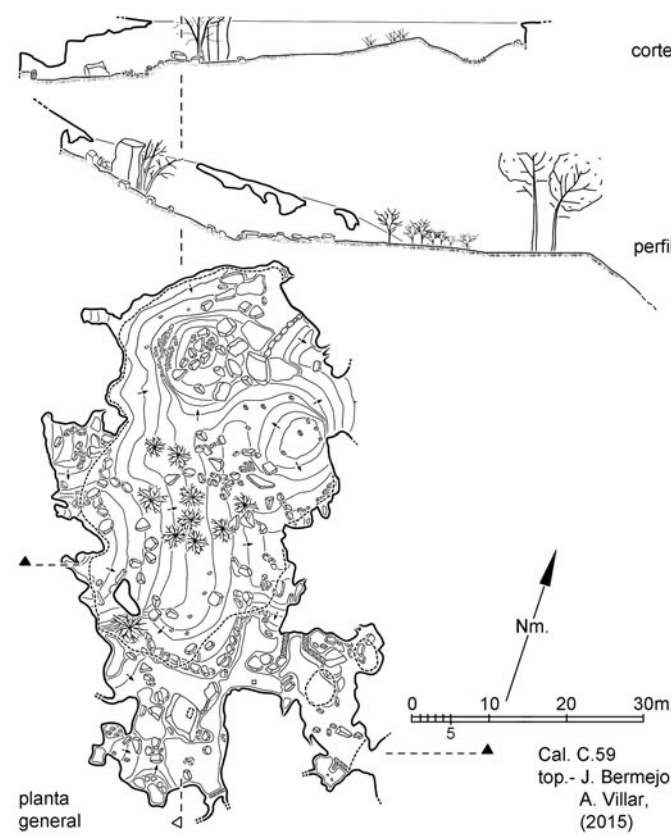
Expresamente 'camal' o camada delimitada por sendos contrapuestos bordes, sirviendo de conducto (el *menare* de las lenguas europeas, *menar* en el catalán de Mallorca, el minar de los nómadas): el caminadero.

Salvo que 'conminar' representara en origen la forma de seguir una ruta predeterminada, un específico trayecto más o menos amable y predefinido; no necesariamente a campo a través. Vía menos cómoda para la practicabilidad del ganado, si se compara con las senderías, trochas, veredas, cordeles y *tiranys* en el catalán.

Cal. C.59 Sa Calaborca (ajuste)

459355 4376210 90 GEL 01 III Cázd

Anexa a la abandonada explotación minera o antiguo complejo hipogeico de 375 metros de longitud por 330 de ancho y desnivel de 75, en las modernas cartografías innominada "*Es Volcà*" y, según se deduce del perímetro conservado tras restar la explotación extractiva al aire libre, *Sa Calaborca* se encuentra en su borde septentrional. La referenció inicialmente el CCM (J. A. Encinas, 2014), en el contexto de las inmediatas *Coves Mineres de ses Planes* (M.24) y J. Bermejo *et alii* publican en 2016 ésta y demás reliquias cavernarias del lugar bajo el título de "Serra de na Burguesa, zona Puig de ses Miqueletes-Puig de sa Ginesta, 2ª parte; Mallorca, Islas Baleares"; en la Revista Digital del G. E. V. "Gota a Gota", 11; pgs. 33-41. Villacarrillo. Redenominando la cueva (Cal. C.59) como "*Pedreira de ses Miqueletes*", aportando los correspondientes planos, documentos descriptivos y fotografías.



Cal. C.59
top.- J. Bermejo,
A. Villar,
(2015)

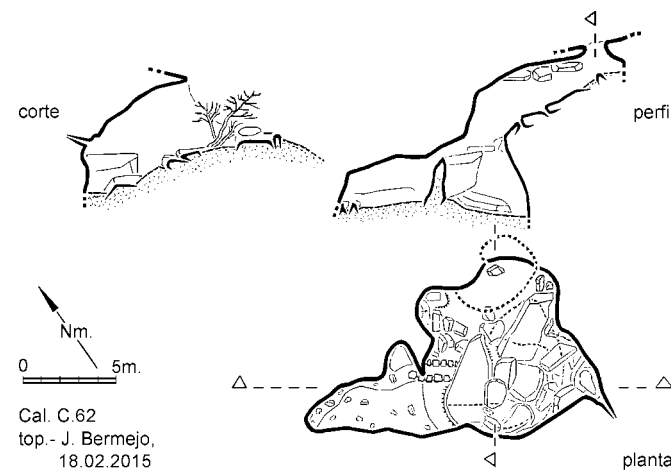
Varias grutas interconectadas por los mineros ocupados en explotarla para obtener aljez y otros sulfuros, resultan hoy expresión marginal que conserva los testigos gruteros inmominados *Paret* y *Pedreira* o *Cagalatxa*. Hacia el norte, *Es Clot* junto al camino por allí discuriente, además de cavernáculos propios de la M.24. Evidencias del mismo complejo minero finalmente abierto al aire libre.

Sa Calaborca tiene encima del borde del espaldal occidental un pozo artificial hoy cegado en el fondo, en su momento destinado a ventilar la galería de abajo. Del aspecto actual cabe deducirse haber conformado dos o tres coalescentes unidades alveolares finalmente integradas en sala unitaria de 70 metros de longitud por 40 de anchura y desnivel de la decena, prolongada en su extremidad meridional hacia la M.24, por donde evacuaría el drenaje captado en la primitiva boca superior de la cavidad. Después los mineros abrirían la galería de servicio para alcanzar las labores situadas en el acceso inferior.

Cal. C.62 Cova des Cables, o de ses Miqueles

459050 4376370 155 GEL 00 V Cázd

De una quincena de metros de longitud, la decena de ancho, similar medida de desnivel, abertura superior, grandes clastos desprendidos del techo y mampuestos en la entrada, la publi-



Cal. C.62
top.- J. Bermejo,
18.02.2015

can J. Bermejo *et alii* en 2015 (*Serra de na Burguesa. Zona Puig de ses Miqueletes-Puig de sa Ginesta. Mallorca, Islas Baleares*. "Gota a Gota", núm. 9, págs. 53-61. Villacarrillo) con algunos otros pequeños reductos hipogeos de la zona.

Los cables del tendido eléctrico que le pasan por arriba, justifican el primero de los referentes (J. A. Encinas, 2014), mientras el segundo describe las parcelas agrarias de abajo del canchal, en el sentido de migas líticas y de tierras del antiguo punto de vigilancia pirática del sitio, guardado por *miqueletes*.

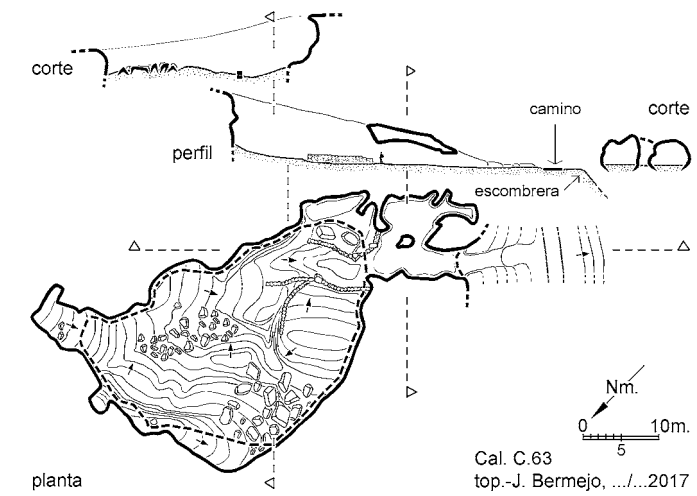
Cal. C.63 Cova Cullera (ajuste)

458800 4376780 110 GAME 01 III Cazd

Cullera está aquí describiendo trastería donde recoger todo cuanto dentro se acarrea y allí se almacena. Es decir, conforme con la etimología del vocablo se trata de una cuchara; en catalán término formado a partir de arcaico *cuiera*, de coger, dando *cullera*, *cullir* (vigente en el catalán pirenaico) / *collir* / *cohir*, el *culler* gallego, el *koutáyi* griego, el euskera *koilara*, el portugués *colher*, el *kutsara* de origen español en el tálago del área de influencia de Manila, capital de Filipinas.

Aunque este "cuchara" resulta afectado del latín tardío *cochleari*, cuando la <gh> deja de sonar como la <g> francesa o <ll> hispánica y el fonema se hace italiano *cucchiaio* (equivalente fonético *cuhlliaio*), probablemente porque se trata de la misma rama del uzbeko indoeuropeo *qoshiq*, asentada en el dominio ibero-céltico occitano, mientras al sur del *Río Ebro* se mantenía el ibero *cohir* (latín *colligere*), en el infinitivo del verbo 'coger', con la primera persona del presente indicativo (yo 'cojo' conservando la consonante aspirada de tradicional uso algo más meridional.

La cueva natural sobre la que se iniciaron las explotaciones extractivas de sulfuros sería en principio más pequeña que la hondonada restante del colapso controlado de la bóveda y sus otros recovecos periféricos, en torno al típico cono detrítico central. En algún momento se abriría artificialmente la galería de acceso por el extremo meridional, con la primitiva boca presumiblemente sirviendo de alto sumidero en la parte alta del relieve y por donde las aguas pluviales tendían a drenar hacia el fondo de las vaguada de delante.



Cal. C.63
top.-J. Bermejo, .../...2017

En su abandonado aspecto actual, la hondonada mide 57 metros de largura máxima, siendo el ancho de 30 y el desnivel algo superior a los siete u ocho. De ella extraerían finalmente piedras de aljez, desconociéndose de momento indicios de materiales prehistóricos u otros minerales que no sean los asociados a este tipo de menas. Aunque en las escombreras de estos lugares es común hallar fragmentos cerámicos del Bronce antiguo, de época musulmana y los más recientes o propios de las labores mineras menos antiguas.

J. Bermejo publicó en 2017 el dibujo topográfico de esta cavidad en su WEB de "Mallorca Verde", completándose aquí la

ficha catalogadora contenida en el CCM (J. A. Encinas, 2014), si bien restando la tarea prospectiva de carácter arqueológico que permita ajustar el alcance cronológico de la explotación, y tipos de aprovechamientos de la mina cuevera.

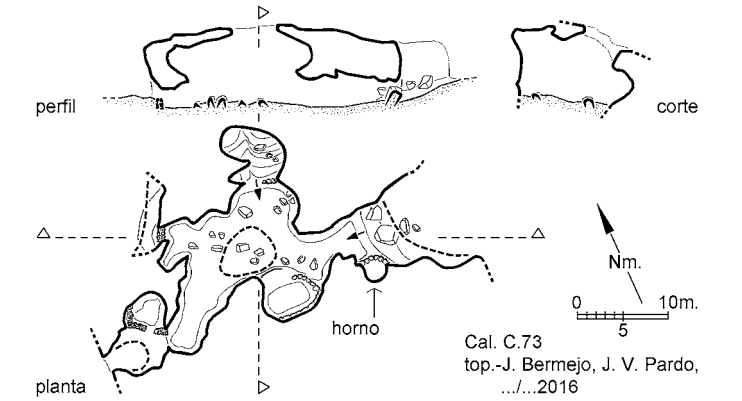
Cal. C.73 Cova des Caus (ajuste)

460610 4376680 100 GEL 01 III Cazd

Parte conservada de cavernamiento alineado en descenso, conforme se baja por la ladera; en su momento todo sometido a intensas extracciones de aljez y de menas metalíferas, hasta acabar mayormente convertido en gran hondonada explotada cielo abierto.

La que expresamente nos ocupa dispone de tres embocaduras de ataque, con la inferior finalmente encauzando el tránsito hacia el oeste, donde se encontraba el acceso primitivo. En la boca opuesta se hallan los restos de horno doméstico, junto al alojadero acondicionado en el mismo flanco.

El antro se alarga 37 metros de este a oeste, con ancho máximo de 23 en la sala central y 8,5 de alzada interna, siendo el recorrido proyectado sobre el plano de referencia de algo menos de ochenta.



Cal. C.73
top.-J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../...2016

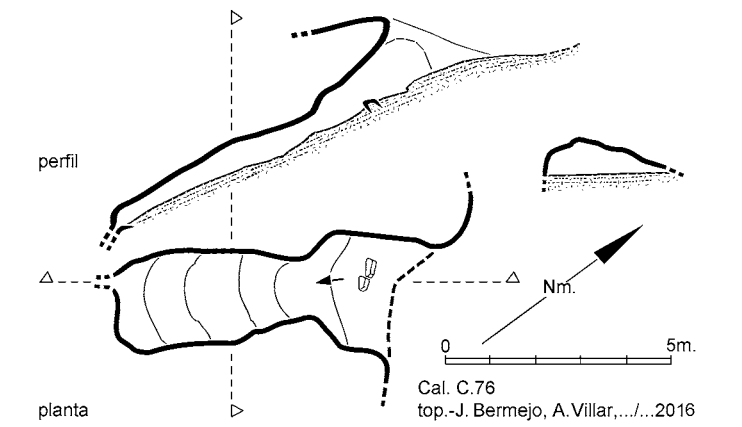
Hoy el antiguo recurso minero sirve de refugio a reducido rebaño de cabras asilvestradas. De ahí el referente *Caus*, en su sentido de madrigueral, en cuanto raíz *ghēu-* de origen protoindoeuropeo; en el *ghau-* del griego referido en origen a "espacio vacío", latín *chaos*, agujero, abertura, cubil.

Cal. C.76 Cova de ses Casetes na Groguié (ajuste)

460800 4377200 180 GEL 00 I Cazd

Presenta poco más de siete metros de planta proyectada, con empinada pendiente hacia el sumidero del fondo, con 2,5 de ancho máximo y 4,5 de desnivel accesible profundizando en sentido perpendicular a la ladera donde se abre. Se encuentra junto a las casetas de los mineros, donde se guardaba el instrumental de la inmediata antigua mina del sitio, hoy por completo desmanteladas.

El *Groguié* del topónimo (MTN, 1958) se halla modernizado en la forma del vecino *Puig de na Grossa* (Visor IDE Mallorca, 2017), seguramente a partir de entender en catalán el *groicia*



Cal. C.76
top.-J. Bermejo, A. Villar, .../...2016

relicto en la zona, como si se tratará de una montaña que en modo alguno es grande o alta, porque apenas supera los 200 metros de altitud en paraje con picos y magnitudes muy superiores. De ser así estaríamos ante influencia de la minería inglesa propia del siglo XIX, pues *groggy* es el brebaje* por lo común también utilizado por los mineros para soportar la dureza del duro trabajo cotidiano.

Aunque el sustantivo *groc*, femenino de *groc*, se refiere al color del oro, el amarillo levemente anaranjado. *Groguim* si tonalidad un tanto tirando a gualdo. Es el material terroso presente en las cuevas mineras de esta zona: acumulación compuesta de partículas de azufre, trazas de rojizo cobre, cristales de cinc, detritos calcíticos y aljez nacarado.

En catalán sería propiedad *groguiet*, diminutivo de *groc*. Pero la impresión sobre los oxidados metálicos desprendimientos de las minas es la de un tono general rosado, más bien azafranado, por destacar entre el terroso mineral el contenido cuprífero. Cromatismo (indoeuropeo griego *ghrō-mn*) relacionado con la *grosella*, materia lítica granate compuesta de sílice, alúmina y cal algo amarillenta. Recurso de problemático valor productivo, a juzgar por su sentido etimológico de agraz y el estado aparente de la abandonada explotación.

* *Grog* hoy relacionable con el *mesclat* utilizado en las fiestas patronales de agosto en Pollença, durante el simulacro de Moros y Cristianos, a base de licor de palo y aguardiente azucarado algo rebajado con agua. El efecto abusivo de la pócima deja grogui al personal, en estado de casi ebria semi-consciencia. En verano líquido refrescado en los botijos de alfarería, usados tradicionalmente en los lugares de labor y en tantos otros eventos populares donde se concentra numeroso personal.

Dicho *groggy* (acaso indoeuropeo *ghreu-*, inglés *groggy*, francés *gruger* / *grugeoir*, neerlandés *grizen*...) tiene en la versión castellana sentido de gruñir, de dejar aplastado, tambaleante, pero garujo; es decir, resistente como el hormigón armado.

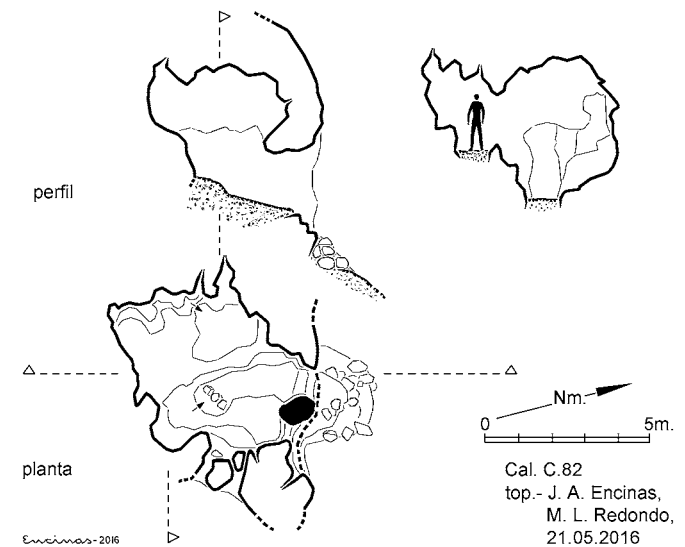
Cal. C.82 Cova de sa Columna

461165 4377175 185 GNM 01 I Cntn

Unos metros al este de la embocadura se encuentra repecho rocoso defendido de compuestas piedras y abrigándolo, bien fuera para albergarse alguien dentro o para hacerlo servir de lugar de acecho y caza.

La gruta en cuestión se debe a escorrentías pluviales cenitales exurgentes hacia la base del cantil, con seis de largura por lo mismo de amplitud y cinco de alzada interna. El antro se caracteriza por la concrecionada columna de recubrición calcítica que se halla en la entrada.

Tal como se comenta sobre el nombre de la siguiente C.83, en la terminología espeleológica a veces no queda clara la diferencia entre columna, pilar y pilastra. En este concreto caso puede apreciarse en el dibujo planimétrico que se trata de un



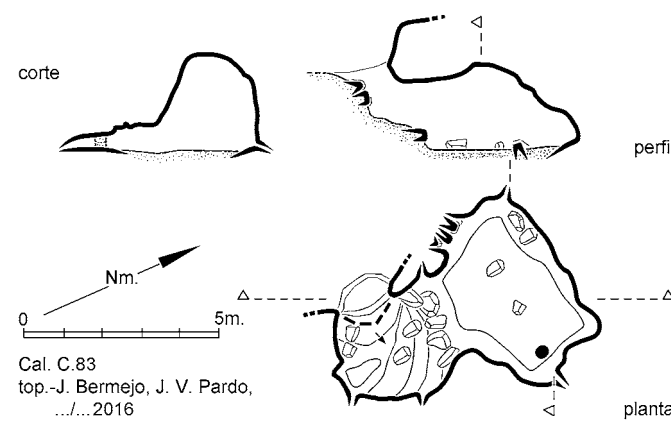
Cal. C.82
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
21.05.2016

elemento exento, soporte del techo, y que divide la embocadura en dos. Lo mismo podría decirse de la aislada peña situada algo más hacia el SE, a pesar de derivarse de la perforación o agujeros de al lado. Denominar columna a estos apoyos residuales derivados del ahuecado de los muros de cada lado es laxa convención necesitada de mejor ajustada consideración léxica. Su función a veces ni siquiera constituye soporte del techo porque, de hecho, la diaclasa que parte de NW a SE este cavernáculo tiende a desgajar todo el flanco externo y caer hacia fuera, ladera abajo del cantil.

Cal. C.83 Cova de sa Columneta

461570 4378720 320 GEL 00 I Cazd

Unidad celular producto distensivo del flanco oriental de la ladera donde se encuentra, tendente a desgajarse hacia el fondo de la vecina *Coma de s'Hostalet*. Apenas hace siete metros de largura por 4,7 de ancho y 2,5 de alzada interna. Con el recurso referencial aludiendo a la enana columna esta-lagmítica del reducto terminal.



Cal. C.83
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../...2016

En la terminología espeleológica a veces no queda clara la diferencia entre columna, pilar y pilastra. Del primero de los elementos, decir que no siempre tiene la función de soporte cenital, porque es frecuente que los recubrimientos calcíticos de piedras, raíces, aislados sedimentos y detritos, sin ser decorativos por sí, constituyen enhiestos palos calcíticos, porque más o menos sólidos basamentos, con largos fustes (de antiguo asimilados a leños de madera) y remates en el cabezal o capitel de culminación, todo escapando a la percepción arquitectural de la descriptiva erudita clásica. Tampoco la diferencia entre el pilar (de un tanto regular sección poliédrica) y la columna (latino *collum-nia*, largo cuello bajo la cabeza o capitel, sobre sus pies o basamento) aporta nitidez descriptiva, si no se tiene en cuenta que la sección del palo, *pi*, o tronco de madera era en origen necesariamente redondo; no como en el supuesto apilamiento de sillares de caras rectilíneas. Aunque el sentido de apilado surge del *pi* propio de empinado pico; porque una *pila* era en principio acumulación de algo, ya fuera de agua, tierra, granos, peñascos, cantos o leños.

Por otro lado, el 'pilastra' tan caro a la etimología tradicional es ciertamente una pila adosada a paramento, sea interno o externo a un recinto. El regresivo 'pilastrón' del castellano, importación latina, introdujo la partícula despectiva terminal que las lenguas euroasiáticas en modo alguno tienen en su casi universal aserción de *pilaster*. Esta 'pilastra' nuestra deriva de *pilaster-a* y su afijo *st(e)ra* acredita el tratarse de elemento necesariamente arriestrado al muro en cuestión, conforme con el versionado anglosajón. Para el diccionario de la RALE sustantivo *-astre* / *-astro* / *-tra* que en el recurso hispano de 'musicastro', 'políticastra', 'pillastre' no deja lugar a dudas en cuanto a su carácter despectivo.

Pero en latín *astruo* es adosamiento, acople al lado, *pilaras-trua*; como en el *tru-k* indoeuropeo (*terð-*) del tronco de árbol cortado y destinado a refuerzo lateral de la estructura de made-

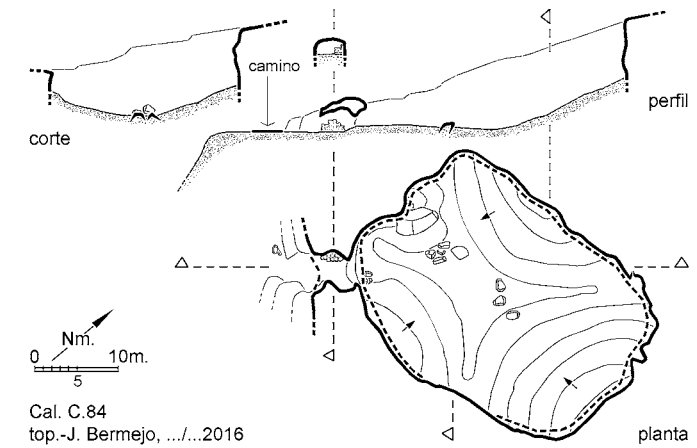
ra en las grandes cabañas neolíticas, en las *longhouses* de toda la prehistoria y de bien avanzada la Edad Media.

Por consiguiente, ni la columna es invento de la monumental arquitectura clásica griega, ni el pilar puede considerarse *columnnia* cuando no lo es, ni la pilastra debe aceptarse como exenta, pues en sí misma y por definición siempre lo está.

Cal. C.84 Clot Miner

459140 4376850 195 GEL 00 I Cazd

De la caverna original apenas queda la embocadura de la que fuera explotación subterránea, antes de provocar el colapso de la cúpula central para trabajar al aire libre y agotar el filón de aljez. Si la galería de acceso no responde a túnel de factura artificial, para evacuar los materiales por la base del yacimiento. En cualquier caso, la hondonada restante tras el abandono de los trabajos de minería hace 40 metros de largura por 25 de ancho y diez de desnivel.



Cal. C.84
top.- J. Bermejo, .../...2016

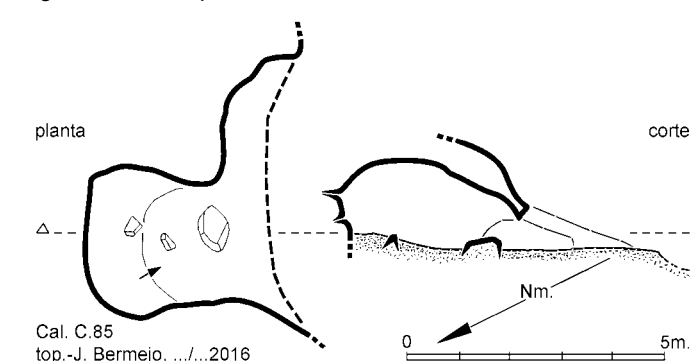
Ésta y otras minas de la zona fueron motivo de publicación planimétrica a cargo de J. Bermejo *et alii* (2016/2017) bajo los auspicios del GEL. Sin duda, no todas estas minas pueden hoy acreditarse formadas a partir de grutas naturales, pero es muy probable que lo fueran en su neta mayoría. Porque representaba el método más fiable para detectar la segura presencia de sulfuros en su contexto *cársico*.

Particularidad acreditada en muchos casos por las cerámicas prehistóricas halladas en las escombreras, con restos funerarios derivados de los vaciados artificiales, previos a la excavación del suelo de la cámara.

Cal. C.85 Cova de sa Cabra Morta

459040 4376840 195 GEL 00 I Cazn

La cabra* muerta del improvisado recurso referencial utilizado por J. Bermejo (2016) al publicar el dibujo representativo del antro es un hecho muy frecuente en la entrada de algunos de los subterráneos naturales. La longevidad del animal puede alcanzar la veintena de años de vida y cuando se siente morir busca en verano el frescor de las grutas; especialmente tras haber ingerido demasiado pasto seco donde apenas queda agua adecuada para beber.



Cal. C.85
top.- J. Bermejo, .../...2016

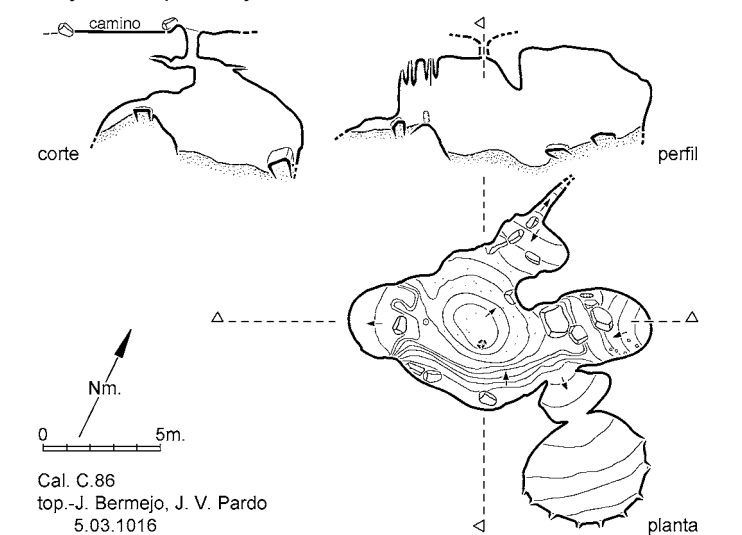
A veces las cabras se internan en la oscuridad buscando saciar la sed y acaban precipitadas en agujeros de los que no saben salir. No siendo el caso de este pequeño abrigo de 4,75 metros de largura con 2,90 en su fondo y 1,5 de alzada.

* El sustantivo 'cabra' aflora desde las profundidades del mediodía hispánico, a partir de anterior *capa-ria* en cuanto piel del animal (*Capra spp.*, sin necesidad de entrar en el tema del *Capra Hircus*, el *irasco* ibero-vasco, en realidad cría 'chivo' en el castellano; chico, *txiki-u* euskera, *chèvre* galo, diminuido chibolo cuando se trata del choto castrado), cuando el pellejo curtido de la cabra era utilizado para cubrirse la gente la cabeza, formando el capirote, caperuza o capucha de larga capa. Porque el *Ikábra* que los geógrafos romanos atribuyeron al celta *igabrum* (antes *Li-kabrun*) en territorio cordobés, describe en realidad "el-gai-abra", la laguna del abra o puerto orográfico del sitio, donde a la sazón eran famosas sus fuentes de aguas salúferas; para los visigodos: *Egabro* o *Agabro* (*la-gaibaro*, *la caibru* o *cabruna*), conservada por los musulmanes como *Qabra*. Cabe suponer que el manadero en cuestión tuvo una cúpula, capillera o tipo de caperuza. A pesar que el árabe *qabr* participa de lo macabro; de *maqárah* en cuanto invocación a la muerte o a los reductos funerarios. En hebreo *Min Hakever*. Como el *hacker* de la moderna informática, quien da el hachazo definitivo. Verbo ya en uso en los horizontes indoeuropeos. No porque sí al macho cáprico se le tiene por peligroso cabrón.

Cal. C.86 Avenc des Camí

461120 4377990 325 GEL 00 V-II Párd

Sumidero junto al camino, se hallaba cegado con unas piedras cuando J. Bermejo *et alii* decidieron acceder dentro para explorarlo, dibujarlo y hacerlo público en la WEB de "Mallorca Verde". Forma sala central con reductos periféricos al cono detrítico; el más meridional descendiendo en bajo laminador producto de la subsidencia general del fenómeno. Éste mide 13,5 de largura en sentido NW-SE, con lo mismo de ancho en el eje contrapuesto y seis de desnivel.



Cal. C.86
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo
5.03.1016

Las aguas captadas en el entorno de la embocadura drenan en invierno hacia el sustrato margo-yesoso, al borde de las grandes explotaciones de sulfato de calcio hidratado* de paraje caracterizado por sus aljערías. El acceso a cavernas como la aquí descrita habría permitido a los prospectores mineros evaluar el interés práctico para explotarla, en función de los indicios mineralógicos que pudieran ofrecer al experto.

* El sulfato de fórmula química $CaSo_4 \cdot 2H_2O$, piedra de yeso, o crudo de aljez, es de color por lo general blanco, gris tendiendo a negro al contener minerales de plomo, y de diversas tonalidades cuando va del amarillo rico en azufre al rojo teñido por las tierras oxidadas de hierro producto de disolución cársica o la presencia de abundantes trazas cupríferas. Mineral del yeso fácil de rayar con la uña de la mano, de lustre vítreo, sedoso y aspecto nacarado. Suele encontrarse formando macras translúcidas, a veces por completo transparentes; también en aglomerados sacaroides. Pertenece al sistema cristalográfico monoclinico, presentando bloques y horizontes estratigráficos compactos con cierta frecuencia intensamente afectados por la *carsificación*; sobre todo en la periferia de los cavernamientos.

La macra tipo, puntiaguda, flechoide o lanceolar, exfoliable, con fractura cuencoides un tanto laminar y fibrosa, siendo frágil y poco tenaz. Su peso

específico es de 22,7 N (dm³) y la densidad de poco más de 2,3 g/cm³. Resulta soluble en agua con la proporción de 2,23 g./l., a 20°C y 2,57 g./l. a 50 °C.; en caliente con ácido clorhídrico.

Ante la saturación del mercado insular de yesos, avanzado el siglo XVIII y principios del XX, el producto se utilizaba en la mejora de determinados cultivos agrarios, esparciendo el polvo por las fincas.

Yeso a partir de fluidas sedimentaciones salinizadas por evaporación del agua empantanada, mediando hidratación de anhídridas, al reaccionar con el ácido sulfúrico y los oxidantes carbonáticos del paraje calizo; pero emanaciones de gases y efusiones magmáticas del subsuelo suelen acelerar el proceso. A pequeña escala, los limos de aljez que restan en el fondo de las mínimas gorgas pluviales de la superficie caliza se encuentran invariablemente en el suelo de tales cubetas, cazoletas o microdolinas, junto con detritos vegetales y desechos nitrícos de origen animal.

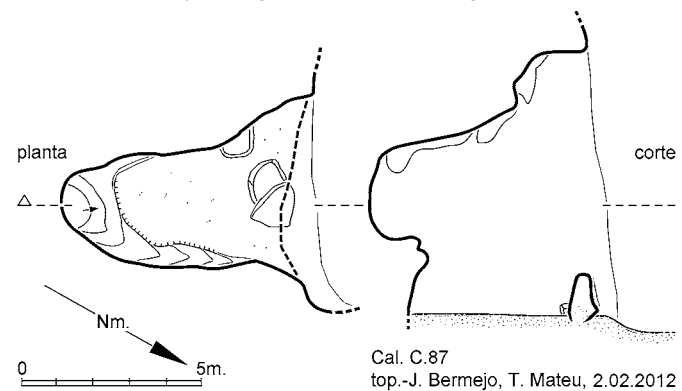
Cal. C.87 Balma Cremada

461140 4380080 240 GAME 00 I Bazn

El sentido de *Balma* implica espacioso volumen*, o *valuman* eventualmente utilizada de apriscadero para los animales y de cobijo a los antiguos pastores frecuentadores del paraje. En este caso el antro alcanza los seis metros de fondo, siendo el ancho medio de la mitad y siete la alzada máxima. Proporciones métricas que en tal caso cuestiona en parte el genérico del referente, aún siendo cierto que entre el gran volumen semi-subterráneo y los más pequeños parecen faltar recursos descriptivos intermedios de este tipo de fenómenos en el catalán insular. Puede, en efecto, deberse al hecho de indebidamente acomodarse varios de los antiguos topónimos existentes a fonemas e interpretaciones ya modernas. Es el caso de los *Biellí*, *Batlí*, *Barbacana*, *Algar*, *Algueret* (por *al-garet*, la garita), *Covo* y *Negra* (por *na-gare*, la gruta) entre tantos otros.

Por otro lado resultaba frecuente que los incendios forestales alcanzaran el interior de este tipo de bocas, al quemarse la densa vegetación que suele crecer delante, ahumando las paredes internas y el techo. Aunque en determinados casos la intensa calcinación debida al fuego es resultado de excesiva persistencia de calor reductor (con escaso ahumado interno y mínima patina asfáltica) sobre la roca viva, desgajando gravas, gruesas costras y parte del aparato estalactítico.

En consecuencia es posible detectar en el suelo indicios crematorios de épocas prehistóricas, con incinerados restos humanos y cal apagada, generada mediante la combustión de la leña funeraria en los reducidos de rocas calcáreas, entre tuestos de las ofrendas y amalgama de otros vestigios.



De modo que de la *Cremada* del determinante referencial cabe subrayar que se tiene por étimo indoeuropeo, de procedencia quizá algo anterior, conservado en el castellano y en el catalán a partir del latín *cremare*. Pero la reducida extensión del vocablo en las lenguas europeas permite albergar dudas al respecto, a pesar del acreditado radical *ker* (*krew-s*, carne) y de donde habría derivado el *kremar* en su significado de crema o rica grasa del asado, mientras en crudo (*krú-do*, latín *crūdus*) se considera cruenta, sangrante, sin cocer ni asar.

En gallego y portugués *queimada*, no muy lejano del chamuscar derivado de prenderse ligeramente el chamizo de cobertura en la cabaña primitiva (irlandés *cráú*), el soquemar el

techo recordando al *cremall* descriptivo de leña encendida productora de humareda. Mediando en todo ello la cuestión de la acreditada cremallera, artificio empleado desde muy antiguo en los llares del hogar para asar la carne y para guisar mediante olla colgada (griego *kremastēr*, "que cuelga") de la cadena en la chimenea. Si bien el 'crema' del castellano y su alternante sinónimo griego *trema* son por definición agujero en el suelo donde prende el fuego el nómada para alimentarse en la campiña. Para los gitanos de lengua caló "*la trena*" de quemar cuanto se mete dentro de esa especie de fogón, se entienda el improvisado anafe de cocinar los alimentos o bien el agujero de la cárcel donde acabar consumidos los huesos de alguien.

* El radical del fonema está en latín de procedencia indoeuropea con la forma *vulva* (*volva*, vuelo en cuanto saledizo), matriz envolvente de un vacío significativo y de donde se acaba creando la técnica arquitectónica de la bóveda. En realidad la estadística reflejada en la naturaleza balear se corresponde con la mitad hemisférica de gran espacio cupular.

POTENTES SIMAS BRECHÍFERAS ARRIBA Y FONTANALES A LOS PIES DEL PROPIO MONTE

Entre los manaderos situados a pie de monte de los parajes de rocas calcáreas destacan dos tipos hidrogeológicos directa o indirectamente relacionados con potentes fracturas brechíferas y notables profundidades; aveces superando el doble centenar de metros de desnivel practicable por el espeleólogo. Uno de dichos tipos de manaderos tiende a producir encadenados oblongos espacios fusiformes, abiertos a lo largo y alto de fisuras y otras discontinuidades afectadas de intensa *carsificación*. El otro es por lo común de menor incidencia disolutoria inicial en los estratos calizos implicados, favoreciendo las acumulaciones detríticas internas mediante series de tolvas vertiendo cantos, tierras y áridos de procedencia mayormente endógena hacia las profundidades del abismo.

El agua penetra en ambos complejos subterráneos facilitando horizontes retentivos vadosos y alcanzando, en determinados casos, las proximidades del nivel freático local del fondo de la cuenca, o en su defecto la base de los espadales de la periférica costa marítima.

De tal modo las grandes simas del territorio presentan por debajo las correspondientes surgencias, casi siempre en las altas cercanías serranas del sitio donde sumieron.

Un tercer fenómeno, asimilable a los dos anteriores pero con particularidades específicas, es el ocasionado por los impactos y roturas de enormes peñas desprendidas de las verticales crestas calcáreas y los flancos de los barrancos, impactando en el cantizal de abajo, hundiéndose en la base arcillosa de la ladera al tiempo de romperse y creando reservas hídricas que igualmente acaban resurgentes en cotas más inferiores. En este caso dando lugar a unidades subterráneas clastogénicas de diversa consideración, sean en forma de simas, de cuevas o reductos de menor entidad métrica.

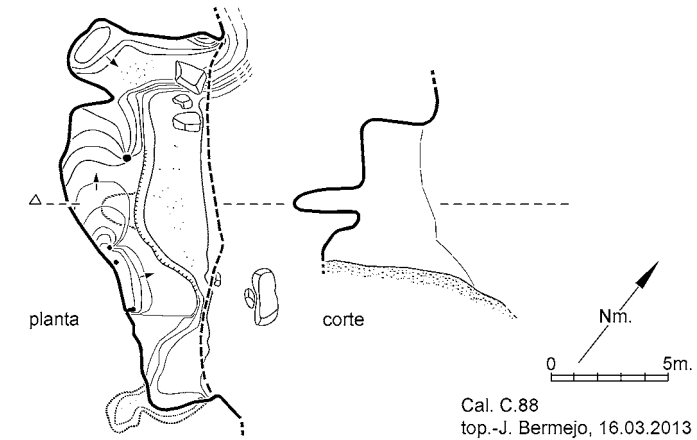
La toponimia regional da cumplida cuenta de la descrita realidad, aunque mediante fonemas hoy ya apenas entendidos, por causa de las continuas acomodaciones lingüísticas a los nuevos usos del habla urbano y el desconocimiento científico del tesoro acumulado en el significado de los referentes de las distintas lenguas antaño utilizadas.

El escaso desarrollo de los valles mallorquines y poca profundidad de las cuencas más extensas limitan mucho la potencia y permanencia de los acuíferos en activo, aunque proliferan los manaderos de pequeño caudal; eventualmente recargados durante las riadas invernales. Sobre todo porque el régimen lagunar en las bajuras se combatió durante siglos con la decisión humana de aplicarse a fondo en la desecación de los humedales con el fin de ganar de paso más apetecibles tierras de cultivo, drenar artificialmente en profundidad el suelo encharcadizo, combatir las plagas de dañinos insectos transmisores de graves enfermedades y utilizarse la quema sistemática de maleza, pastos y montes.

Cal. C.88 Balma de sa Columneta

463450 4378840 280 GAME 00 II Bazn

Alargada y un tanto destartada 'baluma', según el sentido que le atribuye el antiguo castellano, con significado adicional de algo muy en desorden. Es reducto de 16,5 metros de longitud a lo ancho, por siete de fondo máximo y altura de poco menos. Ámbito restante del desgaje del flanco externo de diacasa desprendida del cantil y que acabó precipitándose ladera abajo. J. Bermejó publicó inicialmente su dibujo en la WEB de "Mallorca Verde".



Otras de las aserciones etimológicas atribuibles al vocablo *Balma* es la de lugar palpario (adverbio latino *palam*), a la vista que tiene delante (*pā-won*, *pāuom-a*, de probable origen árabe-persa y connotación pastoril); aunque los hispánicos *balume*, *valumen*, *volumne* y *bulumbe* tienden a expresar sentido antiguo de volumen y *pālumbes* en el latín vulgar correspondientes a *palumba*, hoy palomares (el 'coloms' rupestre del catalán en Mallorca) de la paloma torcaz. En el léxico náutico 'baluma': arqueo de la parte alta de la vela de cuchillo en popa.

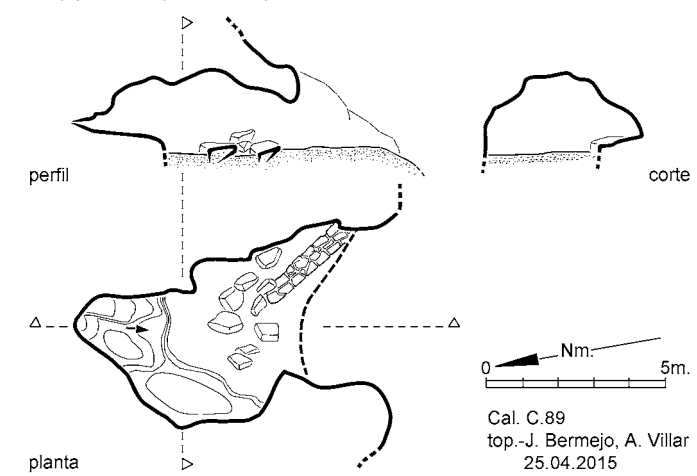
Cal. C.89 Cova de sa Capella

458450 4375290 100 GEL 01 I Cazn

La capilla en cuestión es la situada cerca, dicha de *Sa Pedra Sagrada*; construida modernamente para conmemorar el hecho de armas ocurrido en el lugar, cuando el joven rey conquistador cristiano Jaume I se enfrentó personalmente a la guardia del puesto que vigilaba el estratégico collado por donde discurría el camino entre el puerto de *Santa Ponça* y la ciudad musulmana de *Mayurca*.

Algo más distante se encuentra la Cal. P.37. Notable caverna donde se guarecían los defensores del paso; seguramente también utilizando esta reducida C.89, de 6,3 de fondo por cuatro de ancho y la mitad de alzada.

Aparte la verídica histórica escaramuza entre el entonces muy joven rey catalán y el caballero musulmán que le combatía



a pie, según las crónicas protegido con un casco zaragozano, es probable que la *Pedra Sagrada* ya existiera allí como lugar de culto, formando parte de la ancestral tradición insular.

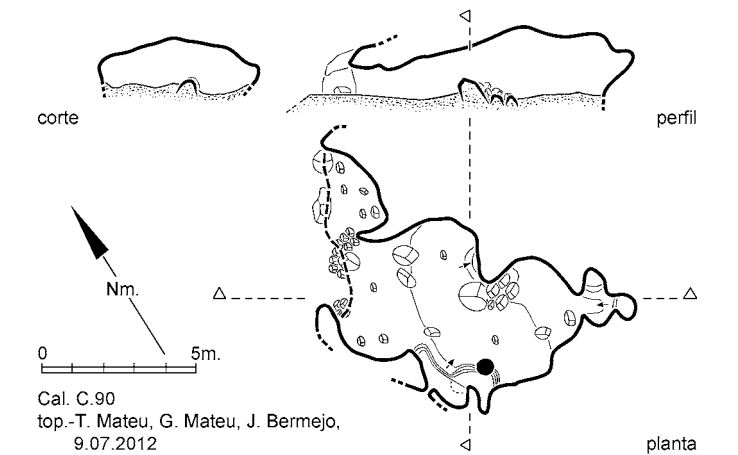
Reliquias similares se encuentran en otros significados enclaves de la isla (*Pedra des Perdons*, etc.) y allende nuestros mares. De ellas en épocas prerromanas se esperaba activar la fecundidad y fertilidad en general. Los celtas las dotaban de cazoletas donde recoger agua para las aspersiones rituales, alumbrar de noche las celebraciones y promover prácticas adivinatorias. Los árabes mantenían la tradición semita del Betilo y, avanzada la Edad Media, el culto del antiguo Árbol Mayo deriva al propio de la Cruz de Mayo y a las de Término, en origen dios grecorromano, pero asimilación de culto aún anterior.

Del étimo 'capilla', el diccionario de la RALE considera que es diminutivo del latín *cappa*, de donde 'capucha' y su sentido anímico de protector. Pero el catalán *cau* resulta más próximo a su significado de cubil y cubículo, a partir de *cauil* < *cappil* / *capil-ia* en principio desposeída de cualquier implicación religiosa. Mientras del *keu* / *kei* de tradición indoeuropea procede el 'cuna' y 'cama' derivados de *ca(u)na* y *ca(u)ma* en calidad de madrigueras.

Cal. C.90 Cova de sa Cendra

460290 4378200 365 GAME 00 I Cazn

El proceloso camino de la palabra *Cendra* (ceniza) tiene su origen en el indoeuropeo *keni* (*ceni*, latín vulgar *cinē-rē*) y se refiere al polvo generado al quemarse algo. En el sur de Chile: 'polchén' / pulchén. *Cineris* surgido de *cinicia* < *cinitia* y dando *cend(ia)-ris* y finalmente el 'cendra' que en castellano es depurada pasta de huesos y cenizas que se utiliza para depurar el oro. Seguramente vocablo compartiendo el mismo radical que 'cena', la hora de comer por la noche, ante el fuego o cenizas antaño restantes en cada hogar.



La existencia de cenizas y tizones en este tipo de antros suele indicar ritos funerarios prehistóricos de cremación, salvo incendios provocados o bien predimiosos accidentales del sustrato orgánico acumulado en el interior; principalmente estiércol animal y miasmas.

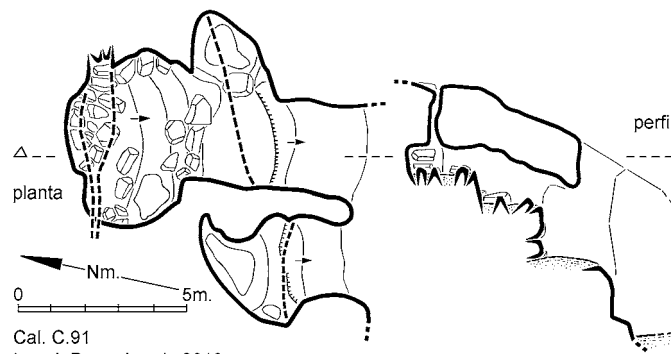
La estancia hace 9,3 metros de largo por seis de ancho y 2,3 de alzada interna. Su boca se orienta hacia el NW, denotando útil servicio antiguo como sesteadero estival.

Cal. C.91 Cova des Caos

460610 4376630 100 GEL 00 I Cazn

Forma parte del complejo de cavernáculos del entorno de la antigua mina de sulfuros existente en el lugar, la boca se orienta a mediodía, hace media decena de metros de fondo por poco más de ancho y 1,5 de alzada útil.

Publicó el dibujo planimétrico y altimétrico J. Bermejo (2016) en "Mallorca Verde", quien le asignó el recurso referencial; con el determinante entendido en su aserción más común de desor-



Cal. C.91
top.-J. Bermejo, .../...2016

denada o desestructurada cavidad. Caótica realidad debida al proceso de desmantelado del cantil donde está, tendiendo a precipitar al suelo el frontil, a lo largo de la fractura traccional paralela al escarpe.

El concepto 'caos' proviene al parecer del griego *cháos* en su sentido de agujero abismal; reino tenebroso donde se encuentra la masa informe del mundo primigenio, conforme con los parámetros mitológicos de su cultura ancestral.

Para el químico flamenco J. B. van Hermon y para los alquimistas "un espíritu silvestre", instancia incontrolada. De esa perceptiva deriva la palabra 'gas' (*kaus / keus*, indoeuropeo *ghēu*; en principio algo vacío, garganta insondable, vaho, emanación telúrica, etc.) y de donde lo de 'gasolina', etc. Acaso *ghēu-r* describiendo la caverna primordial, en su forma 'gar' (arábigo *al-gar*, la gruta) y realidad imponente y traumática. Sitio donde inmemorialmente se confinaban los muertos.

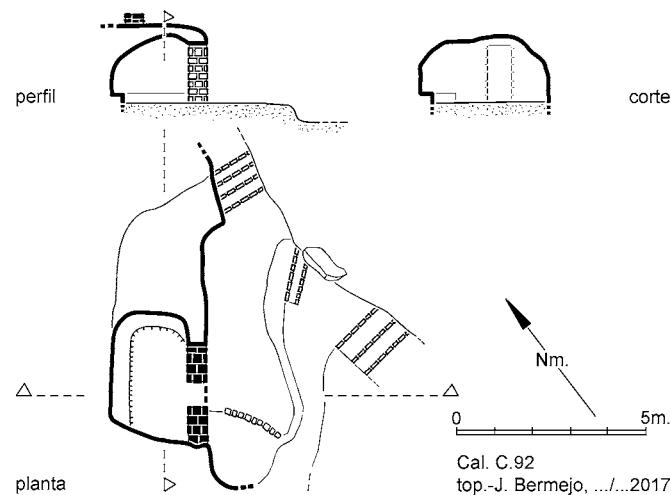
A mayor abundamiento el 'cao' aragonés, de Burgos y de Soria, es cueva madriguera, como el latino *cavus* (tardía derivación de *cauus*), catalán *cau*.

Cal. C.92 Coveta des Caló d'en Monjo

451210 4375875 10 GEL 01 I Cazn

A orillas del caladero del sitio, fue acondicionada mediante alargada bancada interna y abrigada con paramento de cierre en la embocadura. Mide 3,2 metros de largura por 2,5 de ancho, siendo la alzada útil de 1,75 y teniendo fuera en el acceso diversas estructuras remodeladoras del relieve.

Dado el controvertido estado actual de la etimología del determinante referencial, es mejor aquí limitarse al objeto semántico de este *Monjo* en concreto. Se trata, en efecto, del monigote rocoso, enhiesto arrecife, monumento natural, alzada peña o mojón calcáreo situado un poco a la izquierda de la entrada al caladero, según se llega desde el mar. Para el lugar-recurso antroponimizado "en Monjo", advirtiendo al navegante del peligro de acercarse al pequeño islote donde podría chocar y naufragar cuando ya se siente dentro de lugar considerado seguro. Simple montón en medio del agua, que el radi-



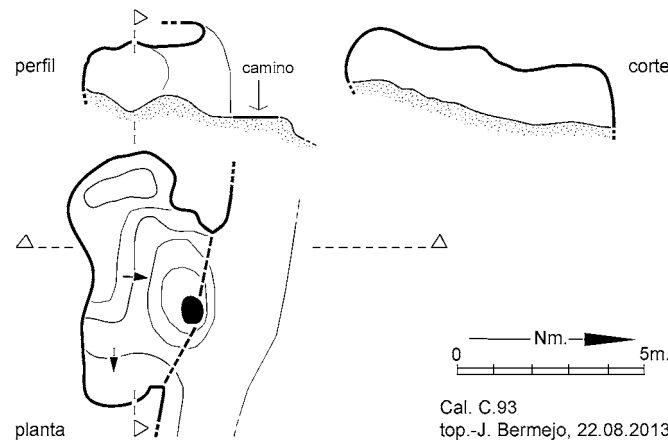
Cal. C.92
top.-J. Bermejo, .../...2017

cal *mons* (monte, montaña) habría producido con las variantes de *monsia*, *monxia*, *monchia*, *monhia*, *mongia* y monje, describiendo significativo amontonamiento ante la vista, luego interpretado hierático escuálido penitente expuesto a todas las inclemencias. No tratándose de simple montículo carente de prestancia monumental sino del *monxe* hispánico aún usado (*mons-sē*), como en el *men-hir* bretón medieval: piedra o peña alzada, *mons-x(ē)o*.

Cal. C.93 Coveta des Camp de Gol

463730 4378090 130 GAME 00 I Bazn

Abrigo formado a partir de diaclasa distensiva paralela al espadal, al desprender el flanco externo de sendas unidades alveolares coalescentes y que acaba aislando columna centrada en la finalmente resultante embocadura. Alcanza los siete metros de anchura a lo largo de la generatriz, siendo el fondo de 3,80, la alzada de 1,80 y el nombre, asignado por J. Bermejo al antro con motivo del levantamiento planimétrico, se refiere al deportivo campo de gol del sitio. Este 'gol' tomado del idioma inglés resulta en realidad contracción indoeuropea de *kew-l*, *keu-il* o *cov-il*. Es decir, simple concavidad, una determinada reducida embocadura.



Cal. C.93
top.-J. Bermejo, 22.08.2013

Cau-il (latino *-ilis*, propio de...) asimilable a 'magruguera'. En íbero probable *kol* (con valor genérico de <g, c, q o k> en función de las vocales implicadas), como en 'Gólgota' (agujero de la cantera donde crucificaron a Jesucristo), 'golpe' (impacto del palo de sembrar en la tierra, para agujerearla y depositar la semilla; en el antiguo Egipto palo en forma de cruz ansada o *Anj / ʿnh*), Gólon (ogro tragapiedras), 'golfo' (ensenada de embocadura marina), 'gola' (garganta), 'goloso' (engullir con fruición), 'goldre' (carcasa donde meten las flechas), 'golfa' (cámara subterránea), 'golondrina' (latino *hirundo*, tragar), 'golfar' gallego (vomitar), 'golilla' y 'golleta' (gargantilla), 'gollizno' (huella), 'coliseo' (agujero), 'colapso' en cuanto hundimiento cupular, etc.

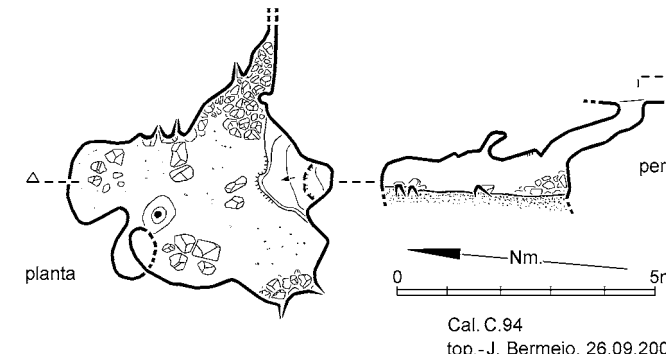
Meter un gol es así colar algo en un agujero, desde mucho antes de existir los deportes de competición y juegos de pelota. Vocablo especialmente popularizado a través del léxico inglés y la creciente fama del balompié o fútbol.

Cal. C.94 Coveta des Caragols

462445 4381005 395 geVOJE 00 I Cazd

Sumidero con pequeña salita abajo, de apenas seis metros de longitud, igual anchura máxima, dos de desnivel y nombre presumiblemente referido a los cúmulos de restos de moluscos helicidos terrestres que suelen verse en las entradas de las cavidades.

Con el determinante expresado en su común forma catalana, extensivo a la variante occitana de *cagarol*. Étimo considerado de base latina, aunque es recurso inexistente más allá del antiguo dominio íbero-céltico. De hecho en italiano y otros países



Cal. C.94
top.-J. Bermejo, 26.09.2009

que fueron romanizados se le dice *lumaca* y en no pocos del antiguo ámbito indoeuropeo es asimilable a 'babosa'.

Aunque pudiera tratarse de palabra compuesta de *car* y *gol*, en origen *ker-kol*: literal "carro agujero". De esta manera podríamos explicar el *cochleari* con significado de 'cuchara' en latín y su *cochlea* descriptivo de 'caracol', cuyo fundamento se halla en la palabra castellana 'coche'. Un medio de transporte típicamente nómada en el remoto pasado: siempre la familia con la casa a cuesta. Porque la cuchara de comer es mero transportador de alimentos a la boca o agujero. Donde la carga (quizá el primitivo *cargol*, el cargador) es inseparable del habitáculo, tal y como ocurrió siempre con el buque de carga en el transporte marítimo.

Es decir, el vehículo (la cuchara, carro o navío) toma a su cargo el objeto a transportar. Advértase de paso que la 'caca' de *cagarol* no se refiere en dicho caso a defecar (*kakka*) sino a la concha (*cacar*) del molusco. Por otro lado el árabe tiene *karkara* como giro en remolino (helicoide) y *qáw-qa'atun* con significado de caracol. Radical *cau / keu* y no indoeuropeo *kers* (correr); lo cual denota influencia paleosemítica, quizá fenicia, oriunda de la Andalucía de finales de la Edad del Bronce.

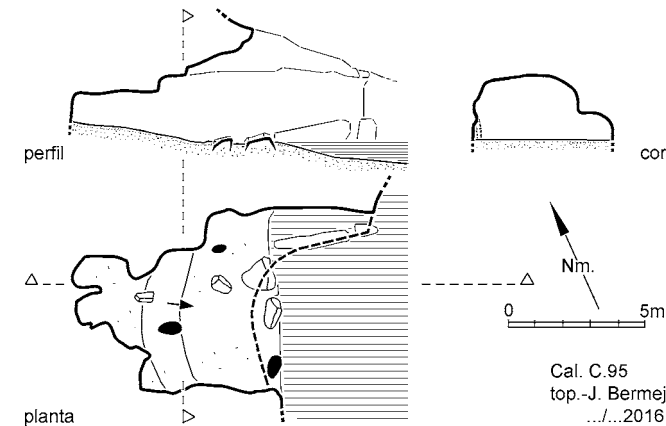
Cal. C.95 Coveta de ses Cabelleres de sa Reina.

462025 4375785 0 GEL 00 IX Bazn

Según el "Diccionari català-castellà (IEC), 2017", la *Cabellera de la Reina* es planta de la familia de las cesficoides. Una *Mesembryanthemum sativa* en castellano relacionada con la aguazul o "aguazul" (*al-gásul*, la jabonera).

En efecto, especie filamentososa como la problemática decena descrita por Linneo, confundida (*Disphyma crassifolium*, etc.) por algunos de los botánicos que las trataron y modificaron el nombre. Medra en ambientes salinos y de donde se obtiene la sosa o barrilla, además de cosméticos (enriquecidos con óxido cuproso y otras sustancias minerales), por ser rica en sales alcalinas.

El antro, abierto en la orilla marina, se encuentra en la *Punta des Carregador* (antiguo embarcadero del aljez procedente de las minas de sulfuros de la zona, ya explotadas cuanto menos desde época romana), teniendo inmediatamente por encima la *Rota des Renou*; seguramente antiguo topónimo derivación de



Cal. C.95
top.-J. Bermejo, .../...2016

reinau (por *reinal*, mocos que cuelgan de la nariz, recurrente denominativo en casos de grutas de donde sale colgante algo de agua), descriptivo de pequeño reguero hídrico, acaso polucionado. Aunque *rota d'en-renou* es como decir parcela de los aperos, de la trastería, y lo cual con el tiempo debió inspirar la plantación objeto de la discusión, en alguna de las casas vacacionales del borde playero del mar.

El cavernáculo está sometido a los embates de la abrasión marina, imponiendo intenso proceso destructivo. Sucesivos desprendimientos del saledizo del techo la redujeron a las medidas actuales: apenas 6,5 metros de fondo por poco más o menos lo mismo de ancho y 2,5 de alzada interna.

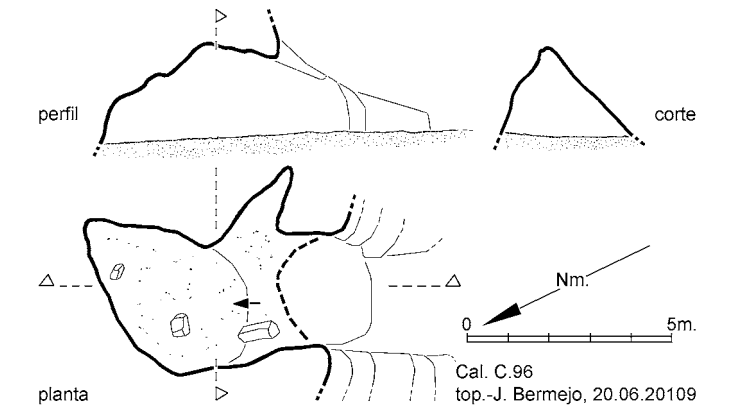
El dibujo fue inicialmente publicado por J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde" en 2016.

Cal. C.96 Coveta de ses Cabres

463685 4380190 375 seVOJE 00 I Cazn

Abierta encima de la cantera extractiva explotada a costa de la guapa *Cova des Marbre* (M.01), a lo largo de media decena de metros hacia el fondo por lo mismo de ancho y poco menos de la mitad de alzada interior.

Conforme indica el recurso referencial, es reducto actualmente frecuentado por cabras (o chivas) asilvestradas (*Capra aegagrus hircus*); mamífero artiodáctilo de la subfamilia Caprinae. Étimo descriptivo de la madriguera habitual del animal en la naturaleza, en la forma latina de *kapro*, antes *cauro* < *kavro* (macho de la cabra), con variante euroasiática *gahido* (*caphidus* y de donde lo de la gaita instrumento musical, hecha de piel del caprino), en África acaso conservado en la forma 'cafre' (en el *geifre* galés: cabra), como en el *cabhrag-ro* indoeuropeo ("¿perro maloliente?") asimilable a 'cabrero' en virtud del evolucionado *caph(e)re*, al pasar el adjetivo de *ca-uro* a *vro*, *bhroe* < *phre* < *fre* < *pre* (*capre* del corso).



Cal. C.96
top.-J. Bermejo, 20.06.20109

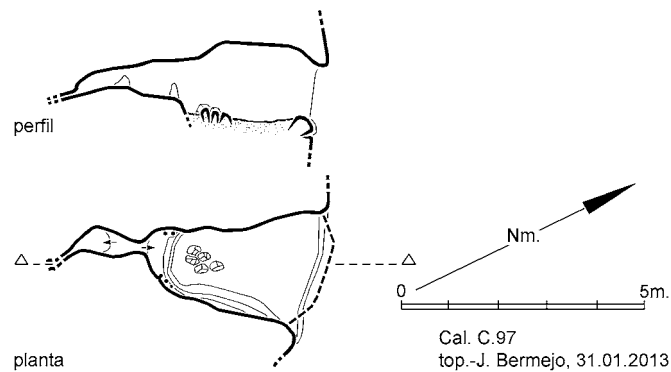
Proceso deductivo aún en discusión y que de momento no permite dar por válida ninguna de las propuestas tratadas. Donde el radical preindoeuropeo <ka> podría en principio estar referido de forma genérica a mamífero de cuatro patas, incluyendo cánicos, camélidos, camaleones, caballos, etc.

Cal. C.97 Ses Columnetes

462230 4378440 300 GAME 00 I Caz.

Denominar columnitas a las muy diminutas formaciones estalactíticas y / o estalactíticas formadas en las marginalidades cavernarias entre techo y suelo parece algo desmesurado. Pero a falta de otro recurso descriptivo se emplea ese término erudítico y es posible que en castellano no dispongamos de otro más acorde; tampoco en catalán. Serviría de alternativa el tolete o escámo de marinería y estructuras constructivas de madera, aunque su similitud a un pene es más propio de la estalagmita que no toca el techo. Especie de toletoide al que el *carsólogo* encontraría, probablemente, mejor recurso léxico.

El subterráneo alcanza los 5,5 metros hacia el fondo, con 2,3 de anchura máxima y 1,65 de altura útil. En su estado actual



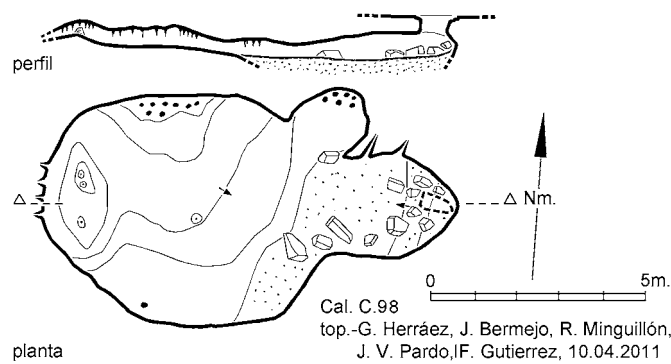
Cal. C.97
top.-J. Bermejo, 31.01.2013
ejerce de sumidero drenante de aguas recogidas sobre la propia embocadura, pero puede ser interpretación derivada de ver el efecto de la subsidencia del sustrato como tal, al desgajarse el suelo y tender a caer hacia el fondo de la ladera.

Cal. C.98 Forat des Càrritx

461730 4379790 390 seVOJE 00 I Cazd

Pequeño dispositivo alveolar sumiendo aguas bajo placa calcárea superficial alargada casi una decena de metros, con poco más de la mitad de anchura y 60 centímetros de altura. Lo divulgó J. Bermejo *et alii* en su WEB de "Mallorca Verde".

En cuanto al referente, se inspira en el horadado del suelo conformador de la entrada al subterráneo; en la atocha formada principalmente por la extendida gramínea *Ampelodesma mauritanicum* o *Càrritx*; según el "Diccionari català-castellà" (F. B. Moll, 1978), *Ampelodesmos tenax*. Término no traducible en castellano como 'carrizo' sino carcera, conforme ya quedó advertido en la pág. 434 (C.48) del "Corpus Cavernario Mayoricense" y en otras citas de la obra (J. A. Encinas, 2014: 1450 págs.), porque en catalán normativo es *canyís*, la gramínea o poácea propia de los humedales y no la muy común planta insular de los áridos pedregales calcáreos. De hecho el galés denomina *carreg* a piedra, próximo al *quer* del catalán, con lo que el indoeuropeo (*quer*)-*reed* resulta en estas latitudes literalmente indicativo de "caña de pedregal". El *càrritx*, *càrrici*, propio del peñascal, de la garria praderil relicta del *Quercus*, de *garrí-ici*. Contrariamente latino *caricēus*, *caricis*, *carex*: carrizo. En el primer caso referido a riscos y en el segundo a ría, a *reig*, *reici*, a riego, regato.



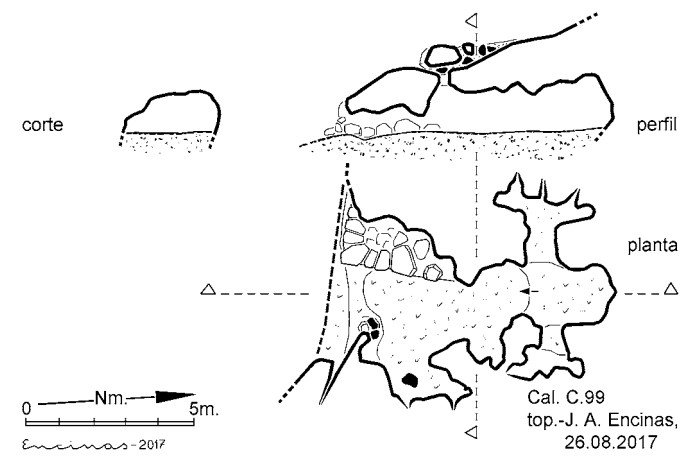
Cal. C.98
top.-G. Herráez, J. Bermejo, R. Minguillón,
J. V. Pardo, F. Gutierrez, 10.04.2011
Mas ¿qué pasa con *Keres* (*Cerēs*) diosa de las gramíneas, "la Espeleta" que se ocupaba de hacer germinar ritualmente el cereal en el subsuelo? En el mozárabe *cárich*, como en la variante *càrrichi*, concurren tardías adaptaciones latinas, olvidando aserciones del griego indoeuropeo, algunas de ellas aún referidas en lengua castellana a castañas, nueces, bellotas y otros tipos de duros frutos secos; incluso a determinados pájaros carrizos y, como no puede ser de otra manera, al *càrritx*.

La cuestión es que *Keres* significó el espíritu del crecimiento (crecer, *kereser*), luego deidad entendida patrona de los agricultores del cereal, cuando los primeros cultivadores protohistóricos comenzaban a desbrozar los bosques, desecar los infestos humedales y labrar las praderas.

Cal. C.99 Cova de ses Cagarulles

462535 4377570 165 GNM 00 I Cazn

Está a treinta metros a la derecha de *Es Portalot*, o *Cova Balconera* (462470 4377580, 175, top. en la pág. 311, P.04 del CCM), unos metros por debajo del mojón terminal o fábrica de obra destacado en el lugar. Mide 8,60 desde la boca al fondo, el ancho es de seis y 1,5 la alzada máxima desde el techo al suelo terroso actual y el depósito de cagarullas de cápridos y ovinos del referente utilizado.



Cal. C.99
top.-J. A. Encinas,
26.08.2017
El étimo participa del indoeuropeo *kakka*, del ruso *kákkatúa*, el griego *kakkau*, castellano 'caca', bajo latín *cacó*, etc.; siempre referido a defecada materia orgánica animal. Cagar es pues, como en el latín *cacare* y otras expresiones relacionables con lenguas del mismo origen, algo esencialmente malo, materia desechable. En el catalán *Cagarrulles* y en el plural del castellano 'cagarruta', excremento de ganado menor.

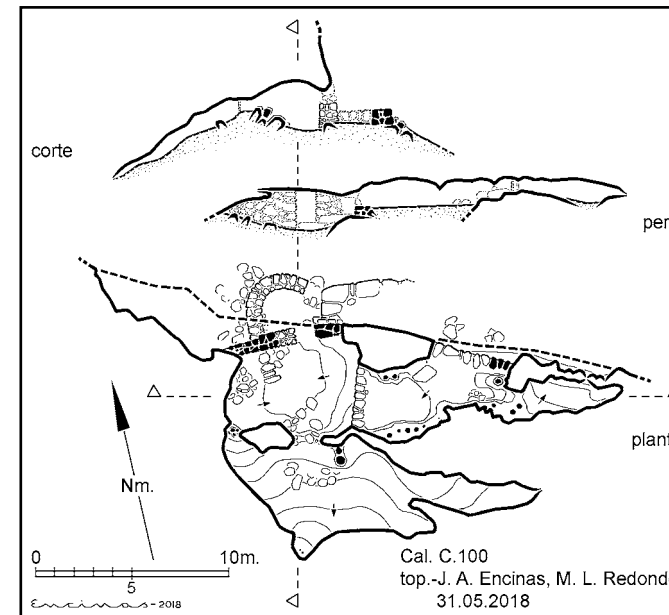
EL PRINCIPIO CONFORMATIVO DE LOS GRANDES MEGALITOS DOLMÉNICOS

Abundan en Mallorca enormes peñascos desprendidos de la alta farallonería cumbre de las sierras, rodando ladera abajo y dispersos por el canchal, entre tierras y gravas del cantizal. No pocos de ellos fueron en su momento acondicionados para servir de alojaderos humanos, de sesteadero de los rebaños, de antros funerarios y/o de cobijos donde guarecerse, pasar la noche pastores, recolectores, cazadores, carboneros, campesinos, transeúntes y animales.

Para acondicionar estos reductos se procedía socavándolos en lo necesario, al menos en parte de la periferia y el suelo, también con el fin de colocar apeos líticos que garantizaran la imposibilidad de cualquier indeseado aplastamiento de la peña objeto de cobertura. Donde el principio conformativo radicaba en las piedras menores y que, de forma natural, acabaron con gran roca encima, dejando algo de hueco debajo y netas posibilidades de convertir el providencial albergue en mejor abrigo.

No hay así ningún impedimento, por muchas que sean las toneladas del peso propio del peñasco, para excavar en tierra y bajo determinados puntos de la periferia estratégicos agujeros de medidas suficientes para alojarles elementos menhíricos verticalizados capaces de soportar la preexistente enorme losa de techumbre. Procediéndose sistemáticamente y de manera similar a lo largo de buena parte o la totalidad del perímetro objeto de ingenioso apeo dolménico; alternando los puntos de sólido apoyo pétreo hasta completar el cierre parietal del túmulo. Siempre manteniendo el grueso de la estática requerible sobre los soportes ya debidamente asegurados y acto seguido vaciando el contenido de tierras de debajo. Tal y como se aprecia en buena parte del extremo oriente asiático donde prolifera esta concreta tipología dolménica.

Claro que en la cultura ciclópea insular se trata de necesidades mucho más discretas pretensiones monumentales.



Cal. C.100 Cova de sa Coma des Cau

461615 4380625 275 CCM 01 III Cazd

Frente a esta cueva de la *Coma des Cau* se encuentra la abandonada hondonada extractiva de travertinos calcíficos, en el margen opuesto del torrente que discurre por el fondo del barranco. La cantera pudo dismantelar la caverna preexistente en el lugar, pero permitiendo conservar este otro alojadero subterráneo de la veintena de metros de longitud por una docena de amplitud máxima y alzada útil interna de poco más de dos.

El espacio disponible forma cuatro reductos diferenciados, con el acceso principal a través de mínimo cierre murario poniendo en cómoda salita de uso cotidiano. Desde ahí se pasa a lugar más elevado, donde presumiblemente se dormía o sesteaba, y a una prolongación que estuvo condenada artificialmente con el fin de evitar el pasar hacia el fondo de techo bajo y suelo inclinado de tierra suelta.

En el extremo oriental de la galería principal se produce hoy impracticable angostura con salita concluyente unos metros más adelante. Prolongación igualmente en su momento tapada con unas piedras, mostrando la precaución de evitar en su momento que los animales del apriscadero a que finalmente fue utilizado no se malogran dentro.

Es posible que el nombre del sitio aluda precisamente a esta cueva y no a la desaparecida por los trabajos extractivos citados; porque el topónimo antiguo del mismo vallejo es el *de Coma d'en Palem* (por *val-lem*, propio de aquel encajado valle); aunque bien pudiera tratarse de moderna deformación de *cauma d'en val-lem*, en cuanto madriguera de la vaguada.

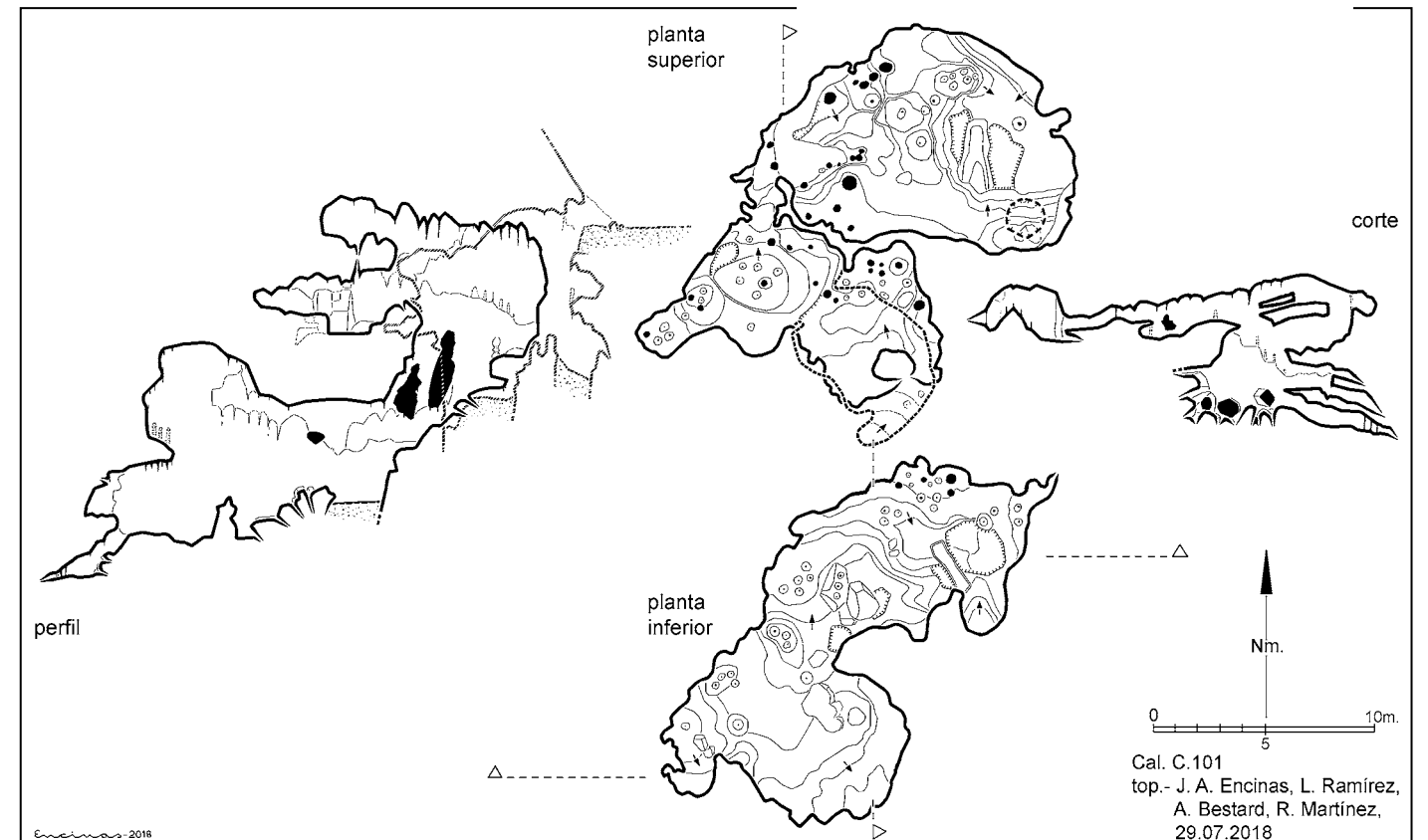
Cal. C.101 Avenc des Cau

461545 4380670 235 CCM 00 V Pífd

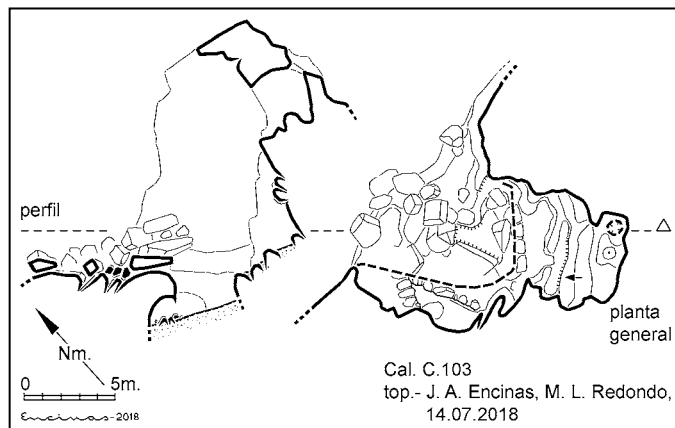
El inmediato lecho torrencial de la *Coma des Cau*, o *d'en Palem*, determinó la conformación de la sima que aquí nos ocupa. Las arrolladas pluviales se introducían en la boca del agujero de acceso, hasta que el progresivo encaje erosivo del barranco la dejó algo colgada respecto del fondo de la cuenca.

Las aguas sumidas en el interior tienden a drenar torrente abajo, siguiendo la fractura orogénica del mismo barranco y desarrollando un espacio central del orden de la veintena de metros de desnivel total, conformando sala terminal en el fondo y piso superior donde se detectan vestigios fosilizados de *Myotragus balearicus* y otros restos paleontológicos. Todo completando longitud máxima de 22 metros, 13 de anchura y recorrido aproximado de noventa.

Respecto del *Cau* referencial, sin duda implica 'cautela' y por consiguiente abrigo o protección en madriguera. Pudiera derivarse del radical indoeuropeo *keu-* y de donde cubil, cubículo, cobijo, cauterizar (*kéu-*), etc. No obstante, conforme se advierte en el comentario etimológico de la C.100, el refugio en cuestión pudo ser el indicado, de uso habitacional, o bien el abrigo correspondiente a la mina extractiva de travertinos calcíficos, hoy dismantelado y situado cerca, en la vertiente opuesta del fondo del mismo cauce. Ya que el verticalizado acceso al interior del *Avenc des Cau* solo fue frecuentado en busca de agua.



Cal. C.101
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez,
A. Bestard, R. Martínez,
29.07.2018



Cal. C.102 Cova de sa Cantera d'Infern
461985 4381085 275 CCM 01 II Cazn

En el interior del *Comellar d'Infern* hay dos antiguas minas extractivas de travertino calcítico, una cerca de la otra. Gran muro de piedras retiene las escombreras que vertieron al borde del torrente. En ambos casos con caminos de carro llegando hasta una y otra bocamina de la gruta interna. La primera de ellas por completo desmantelada por los mineros y ahora con apariencia de simple cantera al aire libre. La segunda conserva la mayor parte del subterráneo inicial, con entrada artificialmente abierta en el fondo de la sima que formaba. Por el sumidero de arriba comenzaron las tareas de barrenado, colgados de sogas como las que todavía se conservan pendiente de la airosa bóveda.

Accediendo por la vía extractiva se aprecia notable sala bien iluminada por amplio y alto boquete realizado por los mineros, además de por la original abertura cenital. Ésta se encuentra a 15 metros del suelo y la sala natural se alargaba en pendiente una veintena de este a oeste, con anchura máxima de poco más de la docena.

Destacan en las paredes periféricas del subterráneo varias series de paleoniveles calcíticos de carácter vadoso, con alguna formación botroide y coladas formadas en la brecha que rodeó el núcleo rocoso central. Éste se produjo al deslizarse hacia el cauce del vecino barranco, dejando en el flanco meridional las inconfundibles marcas propias de un espejo de falla.

Sin embargo, el desgaje nuclear no parece ser la causa de la quizá potente acumulación travertínica del interior, objeto de la explotación productiva de la sima, sino un sustrato diferencial de indeterminada composición margosa.

De los numerosos *Infern* de la toponimia balear se distinguen dos grupos semánticos. El más popular prefiere entender el vocablo en el sentido de infierno religioso, mientras la lectura erudita tiende a considerarlo palabra compuesta *in-fern* por (*ayn-ferm*; es decir, fuente firme, segura, fiable. Aunque el infierno doctrinal halla mejor acomodo en la payesía insular para entender el concepto como lugar tremendo, imposible, intransitable, tormentoso, feo, sucio, malísimo, desordenado y desagradable, en línea con la perceptiva catecúmena del nacional catolicismo. De hecho la etimología acredita sobre todo significado de lugar paradisiaco, hondo, inferior (*infernun* latino), de bella vegetación, fluidos manantiales y grata belleza (El Hades). Según el precedente indoeuropeo *ndh-ero* (*n-pherum*, *a-pheru* < *averno*), inglés *under*.

La idea del fuego infernal deriva de las cremaciones prehistóricas en los subterráneos donde se llevaba a los muertos. Pero los primeros cristianos siguieron la tradición feno-púnica judía, depositando los finados en cofres, cistas o ataúdes en el inmediato subsuelo de las catacumbas. No pocos abismos y oquedades mantuvieron la función antigua de confiar los difuntos a prudencialmente apartados y apacibles lugares, mientras el medioevo prefirió elevarlos al cielo de los ricos panteones.

Cal. C.103 Balma de ses Corbateres

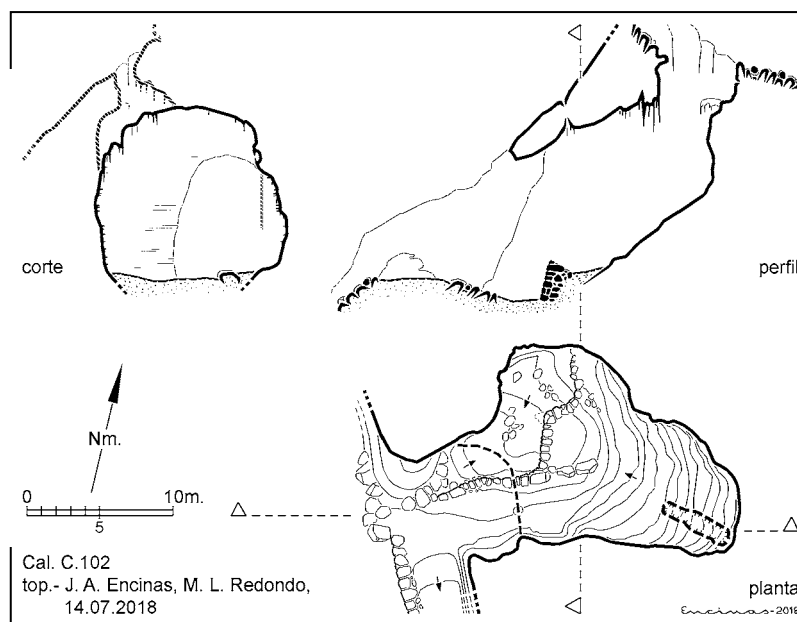
462090 4381290 275 CCM 02 I Bazn

Alzada en el interior del barranco de *Ses Corbateres*, resulta parcial proceso desmantelatorio de la sima que originalmente fue, presentando el flanco externo ya derrumbado y dando lugar al espacioso acceso de la embocadura. Pero el agujero original se encuentra arriba del todo de la peña, por donde sumieron las aguas pluviales de encima y conformaron un espacio alargado de poco más de la decena de metros de NW a SE, con alzada interna de 14 y anchura de ocho y medio.

En el suelo del interior se aprecian unos compuestos murarios estimables de escasa relevancia, pero donde se detecta algún fragmento de cráneo humano con evidencias de cremación prehistórica.

Del determinante toponímico hay que destacar el hecho de encontrarse relativamente cerca de las fuertes curvaturas de la carretera asfaltada del paraje. Recurso referencial que no se constata en las cartografías antiguas. De hecho la carretera aludida es obra moderna correctora del ancestral camino empedrado que así resultó atravesado en algunos tramos.

Vía del inmediato collado donde M. Lourdes, procedente de esta gruta en concreto, halló en el suelo llamativo guijarro de compacto carbón de piedra tipo hulla. Material lignítico en catalán precisamente denominado *corba* y pausable indicativo de horneo metalúrgico en esta zona margo-caliza de *Vallurgent*. De hecho en la misma ruta se ven fragmentos de ladrillos térmicos industriales de coque y de clínker acaso relacionable con la producción del cemento que en Mallorca acabó creando el desastre constructivo de la aluminosis.



Cal. C.104 Cova de sa Cullera

462025 4381290 270 CCM 00 I Cazn

La caracteriza la columna estalagmítica conservada ante la entrada, entre la peña del saledizo del techo y el suelo. Necesariamente se recorre reptando, tras subir resalte que pone en galería de una decena de metros de longitud, con dos de ancho y uno de alzada máxima interna.

En antiguo nido de ratas del interior se halló la cuchara de madera de boj (*boix*: *Buxus sempervirens*, L.) que en este caso justifica el improvisado referente. Probablemente olvidada por quien pudo quedarse a comer en la entrada, a resguardo de la peña que alberga el pequeño subterráneo.

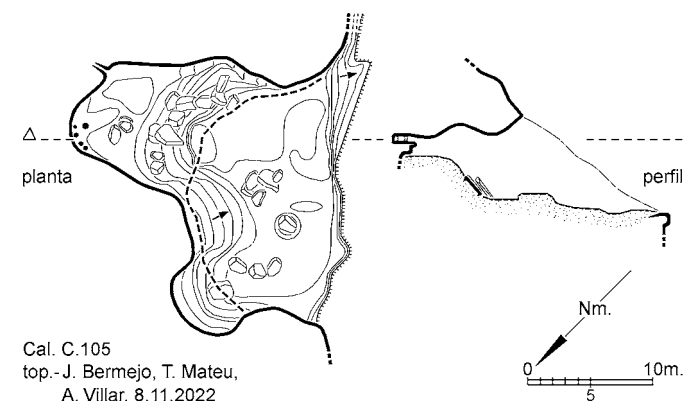
De *Cullera* conviene tomar en consideración la función de coger algo (*collir* / *cullir* en catalán) para ponerlo en la boca mediante especie de pequeño cuencoide cerámico, como los

que se hallan en yacimientos prehistóricos con ínfimo pedúnculo de agarre. Recurso seguramente basado en las pequeñas conchas utilizadas para comer y las más grandes para beber; de modo que el francés *cuillère*, el occitano medierval *culhier*, gallego *culler*, portugués *colher*, italiano *cucchiaio*, corso *cucchaiaio*, latín *cochleare*, vasco *koilara*, maltés *kuċċarina*, maorí *koko* y el probable ibérico *koilare* partirían de un indoeuropeo *konkh(o)-leare*, el cuencoide con extremidad de sujeción.

Cal. C.105 Cova de ses Cabres de Cala Figuera

458950 4368290 5 GEL 00 I Bazn

Documentada por J. Bermejo *et alii* mediante dibujo planimétrico, en la WEB "Mallorca Verde", se trata de cavernáculo restante de proceso abrasivo marino en origen formado a partir de exugencia de aguas pluviales vertiendo al mar a través de junta interestratigráfica del acantilado. La parte aún cubierta hace una decena de metros de longitud, siendo el ancho máximo interno de 12 y seis la alzada útil bajo el saledizo de la embocadura actual.



Cal. C.105
top.- J. Bermejo, T. Mateu,
A. Villar, 8.11.2022

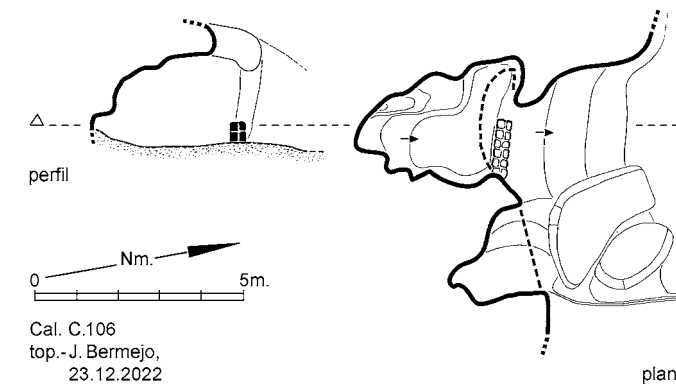
Se encuentra a unos doscientos metros al oeste de la *Cova Fresca* (CCM: Cal. F.06, pág. 298), en el mismo tramo litoral del caladero al que debe el improvisado recurso referencial, en función de las cabras asilvestradas (*Capra hircus* L.) frecuentadoras del paraje. El étimo se tiene por derivación latina de *capra*, femenino secundario de *caper*, *capri*, en función del *kapro*- indoeuropeo. Su sentido parece derivación de "macho capado" (*hircus*) y de ahí seguramente su relación con el cabrahigo, el fruto incomedible de la higuera loca, asilvestrada en rocosas zonas umbrías de la floresta. No obstante, en este caso lo de '*Cala Figuera*' alude más bien a las *figues* vernáculas entendidas piedras que caen desde los altos de los cantiles y forman los canchales de abajo. Por consiguiente, caladero piquero, a partir de lítica *phiguera* (piquera, cantizal) > *Figuera*.

Cal. C.106 Coveta de sa Cúpula

458755 4368355 20 GEL 01 I Bazn

Inmediata a la *Cova Fresca* (CCM: Cal. F.06, pág. 298), se caracteriza principalmente por el muro de piedra en seco que abriga el cubículo del flanco occidental, con cinco metros de largura interna por tres de ancho y 2,20 de alzada máxima. Sitio donde cobijarse los pescadores frecuentadores del cercano caladero, su improvisado recurso referencial (J. Bermejo *et alii*, WEB "Mallorca Verde") aprecia la forma ligeramente abovedada del cubil, útil para sesteadero. Étimo derivado del radical indoeuropeo *keu-*, como el griego *kūbh-*, el latín *cūpp(a)* < *cūpūla*, sánscrito *kakūd*, en su sentido de cubrición encorbada.

Tipo de frecuentes mínimos antros donde guarecerse y eventualmente acondicionase lecho para pernoctar. A veces conservan indicios arqueológicos de tiempos prehistóricos y mucho menos antiguos. Cuando las condiciones del cavernáculo resultan idóneas, sirven para calentarlos en invierno con leña menuda, mediante fogueo, permitiendo conservar el calor interno paramental durante toda la noche.



Cal. C.106
top.- J. Bermejo,
23.12.2022

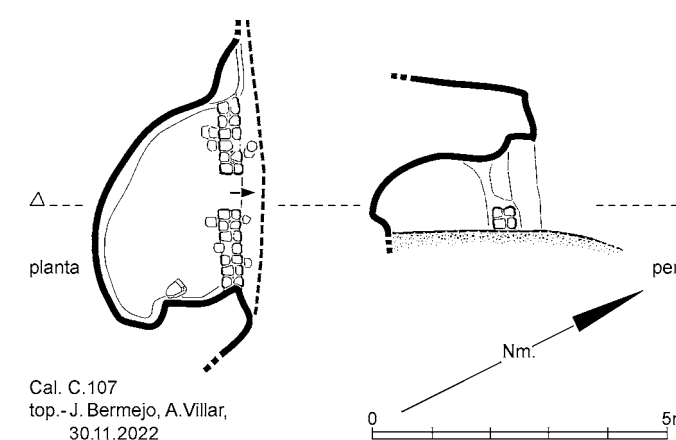
Estos *formets* solían potenciarse abrigando la embocadura, reduciéndola con cierre artificial y pantalla de chamizo vegetal sobre estructura de leños apoyados sobre el muro de entrada. Algunos de los mejores ejemplares documentados se acreditan utilizados desde época calcolítica y la Edad del Bronce balear, con los más modernos en uso hasta hace apenas un centenar de años.

El criterio de catalogación de estos ínfimos cubiles es de difícil delimitación cuantificadora, de modo que parece razonable documentarlos solamente en la medida de que aporten sustanciales datos científicos (etnográficos, arqueológicos, geológicos, referenciales, naturalísticos, etc.) ya que la inmensa mayoría de ellos, al ser considerados de escaso interés, plantean problemas cualificativos.

Cal. C.107 Covadora de sa Gavina

459090 4368230 10 GEL 01 I Cazn

Publicada por J. Bermejo *et alii* mediante dibujo planimétrico, en la WEB "Mallorca Verde", se abre a diez metros sobre el nivel marino de *Cala Figuera*, con orientación septentrional, se alarga 2,80 hacia el fondo, siendo el ancho interno de 3,60, la alzada útil actual de 1,20 y conservando muro de cierre con portaluco central. Su pronunciado entalle absidal acredita antiguo nivel espeleogenético lagunar, creado por aguas procedentes de arriba; cuando el cavernáculo se prolongaba algo más hacia el norte de la entrada. La relativamente moderna disposición artificial del abrigo paramental parece propia de los pescadores del litoral que la suelen frecuentar, o bien de los canteros extractores de sillares en el caladero.



Cal. C.107
top.- J. Bermejo, A. Villar,
30.11.2022

Aunque lo parezca, el recurso referencial '*Covadora*' no está aquí describiendo la cueva o cubil en cuestión sino el nido de la gaviota (*Larus argentatus*, etc.) ponedora de huevos, utilizando el ave el reducto con tal fin. Por consiguiente se trata de la *couadora*, sitio de *couar es ous* de su ponedora. *Coucovar* al servir de incubadora de la puesta. Es decir, momento en que el ave clueca se hecha sobre la progenie para cubrirla con el cuerpo y mantenerla caliente hasta que rompan el cascarón.

El vocablo se compone del *cólēus* latino (testículo, cojón, *colló* del catalán) y el aquí insustituible sufijo femenino *-dora* (castellano ‘-dero’, poneder, en función del cambio propiciado desde Nebrija en 1492 hasta el perfilado como activo adjetivo verbal del año 1524: *-dera*), a partir del radical indoeuropeo *kol-* / *koly*, propio de la cola -del culo-, además del *kol(e)i* de pegamento, el coloide primitivamente extraído del rabo de los animales. Italiano *coiglia*, portugués *colhau*, castizo castellano *güevos* (*¿kweuos* ibérico?), rumano *coiu*, vernáculo insular *cohua* (coger); conforme a los “Cojones de Lanuvio” en Cicerón (Epístola 9, 22,4; siglo I antes de Nuestra Era), sin perjuicio del *ponere* latino (antes *posinere*, sacar o poner fuera: *sinere*) en el sentido de semilla depositada para cobijarla.

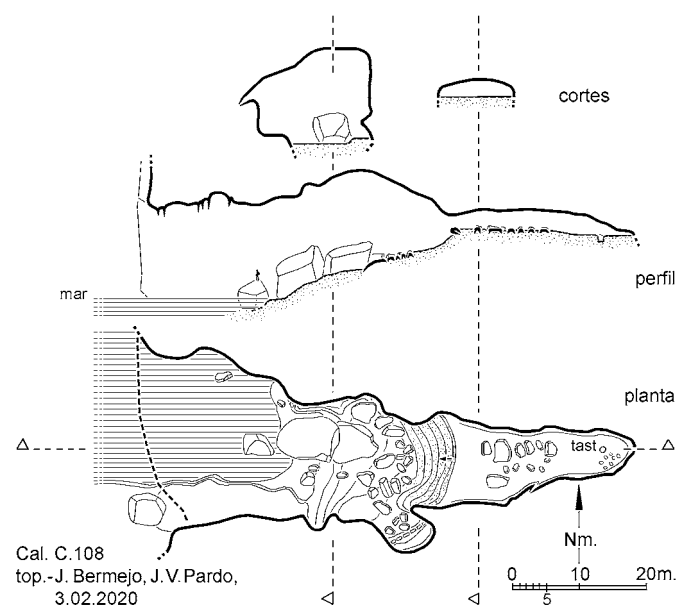
En cuanto a *Gavina* y gaviota, ambos términos se tienen por indeterminado sentido etimológico; pero el latín conservaba *gavía* en función de anterior *gaviá* presente en el catalán *gaurdir*, disfrutar, gozar, alegrarse. *Gaudeo* latino (alegría), *gáudium*, *gāvisus* y de donde el nombre científico de *Larus* o *Chroicocephalus ridibundus*, la gaviota reidora. De ahí probablemente el *gábía* catalán correspondiente al castellano ‘jaula’, la alegría del pajarero. Una *gau(d)ina*, *kau-ina*, *cabina*, *kaulina* y de donde *kaula* < jaula que en algunos casos acaba resultando cabina subterránea, calabozo mínimo bajo el suelo. Complejo de aserciones protagonizadas por el valor <k> tendente a su posterior transliterabilidad ibero-romance de <g, c, j, q> y a veces <cc>, tratándose del radical indoeuropeo *keuθ-* en función de *cau* entendido madriguera animal, *gavía* y jaula.

Si acaso, gozoso abrigado alojadero avícola.

Cal. C.108 Cova des Catius, sa Punta.

457885 4368100 0 GEL 01 III Cazn

Conviene aclarar aquí que tanto la *Cova des Captius* (Cal. C.14: pág. 278 del CCM) como esta *Cova des Catius*, correspondiente a la C.108, se hallan en la misma catenaria de la costa marina de *Es Toro*, ambas abiertas a orillas del litoral marino. Las dos expuestas a los inquietantes desprendimientos de cadejos, amenazas líticas de peligrosas piedras. Sin embargo, el apunte toponímico de J. Bermejo *et alii* (Mallorca Verde, 2020) obedece a la necesidad catalogadora de documentar el fenómeno subterráneo del sitio con su propio nombre, a pesar de su aparente repetición referencial. Ya que en este otro concreto caso se trata de la cavidad existente en la *Punta des Catius*, contrariamente a la ubicada en el seno de la curva de la ensenada marítima, enorme catenaria o cadena costera con el más oriental de su extremo puntal en este sitio y el opuesto en el espolón occidental del *Banc d'Eivissa*.



Cal. C.108 top.-J. Bermejo, J.V.Pardo, 3.02.2020

Ahora bien, en los recursos de marinería dicha catenaria suele también referirse a la manera de soltar el ancla de la embarcación de forma que la cadena, o cuerda (ambas sinónimas de cordillera) de anclaje, quede dentro del agua lo más horizontalizada posible, para asegurar el mejor agarre en el poco consistente fondo; sobre todo cuando se teme chocar contra las inmediatas rocas del lugar. Por otro lado, la práctica de cabotaje en la navegación suelen utilizar la curva de travesía en las ensenadas marinas ponderando la catenaria del arqueo de la costa. Para los viejos pescadores del litoral mallorquín recurso hipocorístico para referirse a la catenaria como *catiu* y su plural *catius*. Aparentemente nada que ver con cautivos prendidos en una o la otra cueva, ni acaso con el ‘catino’ (plural crisoles: si catalán *catius*) referido a capturas surgentes de agua dulce que mana a nivel del mar y donde la pesca suele ser favorable.

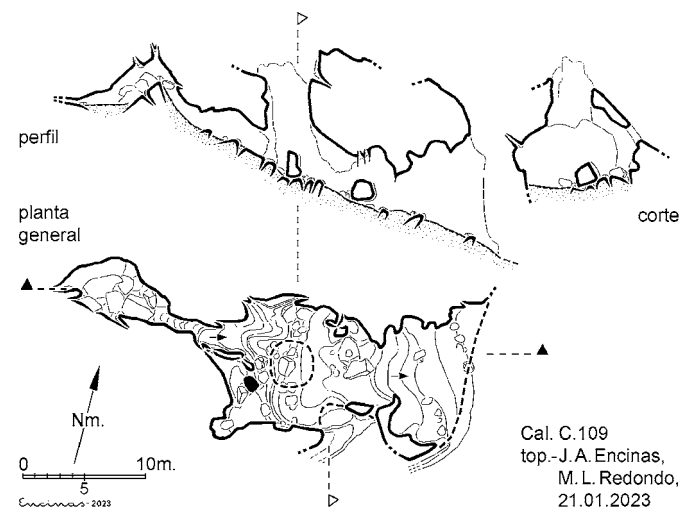
La gruta se alarga 63 metros de este a oeste, siendo el ancho máximo de 27 y la alzada media de una quincena. Grandes clastos del techo, precipitados sobre la playa arenítica del interior acreditan el intenso proceso abrasivo ejercido por los vendavales marinos en la diaclasa o brecha distensiva-conformativa del vaciado interior.

Cal. C.109 Cova de sa Capseta

463140 4378610 250 CCM 01 III Cazn

Caverna de características estructurales, geológicas, morfológicas y similares proporciones de la cercana *Cova des Mirador* (Cal. M.06; pág. 306, CCM.), abierta en calizas yesosas con indeterminado componente mirenal de plomo, compartiendo antiguas prospecciones mineras.

Se alarga 32 metros de este a oeste, con 11 de anchura máxima y 15 de desnivel total. En la sala central presenta colapso cenital en forma de pozo resultado seguramente de tareas extractivas artificiales. Ejerció de conducto exurgente hacia el fondo del barranco de abajo, siguiendo fractura traccional con leve vuelco al flanco meridional.



Cal. C.109 top.-J.A. Encinas, M.L. Redondo, 21.01.2023

Dentro se halló piedra afiladora o de amolar, de 22 cm. de longitud, fusiforme, de corindón (sánscrito indoeuropeo *kuru-vinda*, rubí zafiro); producto industrial allí perdido por circunstancias perniciosas en el lugar. Fuera, bajo el saledizo de la boca grande, crece nutrido conjunto de matas de la planta psicotrópica solanácea *Hyoscyamus albus* L. (catalán *Capseta*, *Caramel-lera*, *Herba queixalera*, *Xuclamel*, etc.). La hierba loca que en castellano es el Beleño blanco. Su nombre popular alude a las cápsulas o cajitas donde solía guardarse las semillas alucinógenas y otras partes de la planta, portándolas colgadas del cuello en receptáculo por lo general cilíndrico, hecho de cuero, hueso, caña, madera, vidrio o bien cerámica.

Los mineros solían ser consumidores de la droga, para afrontar las duras jornadas bajo tierra, transportar el material

hasta los hornos y dormir de noche en condiciones no siempre óptimas, en los cercanos cavernáculos. De manera que encontrar matas vivas de Beleño, en el acceso a los antros habitacionales, ruinas prehistóricas, torres de vigía territorial y costera es relativamente común, junto a otros alcaloides. Es el caso de la *Balma de sa Xuclamel* (Pal. X.02; pág. 834, CCM.), la *Cova de sa Torrentera de Son Verí* (Lum. T.04; pág. 648, CCM.) y otras documentadas ubicaciones.

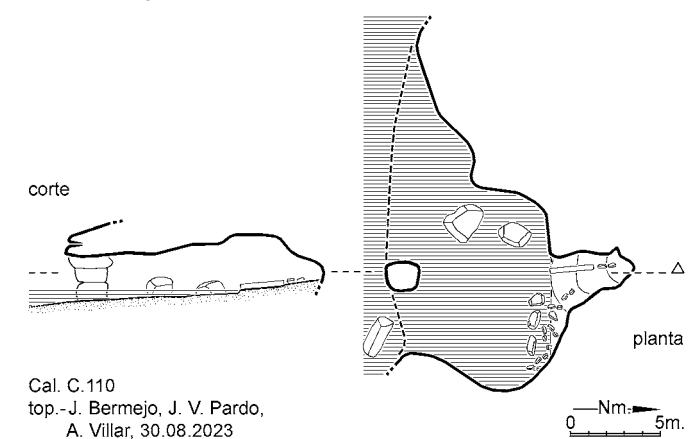
Cal. C.110 Cova Cala Xinxell

464545 4376225 0 GEL 00 IX-I Cazv

Columna portante del saledizo del techo en la embocadura del reducto del borde marino la caracteriza, teniendo enfrente el arrecife que de hecho apantalla la vista desde el mar. De modo que durante los temporales del oleaje incide en el proceso abrasivo de los dos accesos que acabaron ensanchándose y generando el típico soporte estructural de la cúpula, reproduciendo el fenómeno conformativo cavernario tan abundante en el archipiélago balear y especialmente en el de Mallorca.

J. Bermejo *et alii* dan a conocer la cavidad en la WEB de «Mallorca Verde» aportando representación topográfica realizada al final de agosto del año 2023. Mediante el documento acredita medida de 13,50 metros de longitud desde la entrada al fondo, siendo el ancho medio de 12 y tres la alzada máxima interna. Con el topónimo correspondiendo al nombre cercano al caladero donde supuestamente se abre.

Ámbito en buena parte inundado por el mar, divisa desde dentro el islote costero mayor del conjunto de *Illetes*. Con la torre medieval destacando sobre el promontorio y que durante siglos sirvió de fortificación costera, tras haber sido construida como alimara de alarma mediante el humo de las fogatas que se encendían encima y que también ejercían la función de faro a los pescadores que de noche o con mal tiempo volvían en sus barcas a tierra. Hasta que la instalación militar del sitio moderniza la lumbrera y la dota con el quinqué o *quinquel* construido encima de la torre en cuestión. Un *Xinxell*, derivación del hispánico *kinkel**, acusativo latino *cim(i)ce-n: kinké(l)*; por consiguiente se trata en catalán de la *cala del quinqué*, el candil alimentado por aceite (inmediata *Cala Oli*)** y luminosa llama protegida por tulipa o fanal de vidrio.



Cal. C.110 top.-J. Bermejo, J. V. Pardo, A. Villar, 30.08.2023

El vocablo *Xinxell* debe el significado a la forma del inmemorial picudo candil en origen cerámico (lucernas, etc.), luego metálico, popularmente a base de hojalata doblada (quincalla). Concepto vigente en parte de hispanoamérica referido a plataforma costera con puntiaguda elevación, dando la imagen de una chincheta invertida, especie de tachuela (cabeza plana de afilado clavo pequeño) o islote costero llano con cabezo enmedio. En el caso de la torre de *Illetes* debió ser chinchón pebetero similar al de la torre de *Cala Figuera* en Santanyí.

* Fonético *kim(i)ke-n* a partir del latín clásico *cimice-n*, en castellano transliterizable ‘chínche’ (por pérdida de la elidida segunda <i>, al quedar comprimida entre las dos fuertes consonantes intermedias), algo picudo, que

pica, agudez metálica o propio de los picos rocosos de montaña (Suiza, etc.). En el insecto hemioptero *Cimex lectularius* y otros: chinche. En lenguas de oriente medio, lituano *kvinké*, kurdo *quinque*, macedonio *kvink*, árabe *qindilun*, etc., derivación del radical indoeuropeo conservado en el griego *konk(h)a* con significado de concha y cuenco, sánscrito *sankháh* (*xanká*, *xinxá* o *chíncheo*), a veces aserciones consideradas hápax.

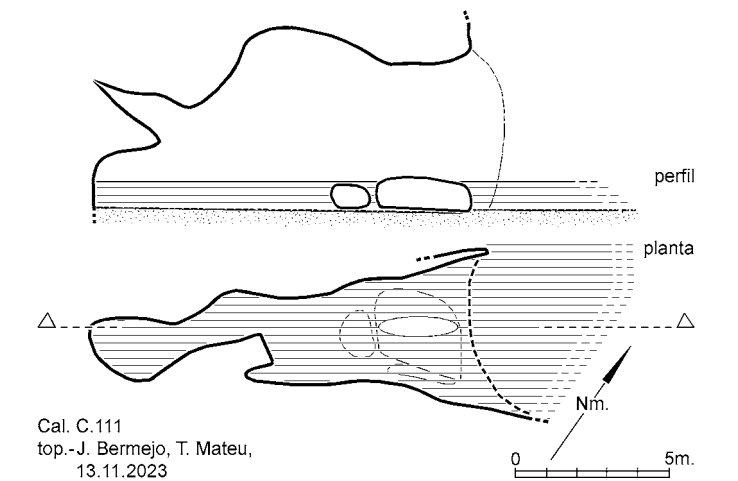
De hecho el primer cuenco utilizado para alumbrar la oscuridad pudo ser la concha del molusco, antes de crearse el mínimo recipiente cerámico a partir de una galleta de arcilla con gollete o pellizco en un extremo y de donde sobresalía la fibra del alumbre sobre el aceite o grasa encima del agua del recipiente de alfarería.

* Los varaderos de los sitios sirvieron desde antiguo para el calafateo de los barcos que allí recalaban y eran reparados. Esto permite dudar del forzado fonema del topónimo *Cala Oli* en cuanto caladero del aceite alimentador del quinqué farero propio de la torre medieval del islote, ya que acabaría por utilizarse el fueloil, producto refinado del petróleo o bien el subproducto relacionable con alquitrán de calafateo. El mismo plausible popular *calaoli*, derivado de *calafaolio*, especie de atarazanas situadas en aquellas pequeñas playas. La más pequeña de las cuales la sitúa J. Mascaró (Mapa Director del CTM, año 1955) en la isla grante, frente a la cueva en cuestión, casi a los pies de la torre farera de referencia y en el litoral de tierra firme. Es decir, el combustible del quinqué debía ser periódicamente portado en barca, desembarcarlo en el infimo caladero de al lado y subido hasta el cuenco o contenedor de la alta lumbrera. Con todo que la isla llegó a comunicarse con la menor mediante puentuco de madera de quita y pon, conforme a la infraestructura todavía medio conservada en el sitio. Pero con los 45 metros de distancia entre este otro islote y tierra firme no parece que se dispusiera cada vez de un puente de barcas para atender tal servicio.

Cal. C.111 Cova des Coloms

459030 4369450 0 GEL 00 IX-I Cet.

Cavernáculo tectomecánico de origen brechoide afectado en principio por aguas exurgentes y posteriormente sometido a los embates de la abrasión marina. Mide 13 metros de longitud, siendo la anchura media de tres y la alzada de seis. Publican el dibujo topográfico J. Bermejo *et alii* en la WEB de «Mallorca Verde», en diciembre del año 2023.



Cal. C.111 top.-J. Bermejo, T. Mateu, 13.11.2023

El *Coloms* del recuso referencial parece aquí aludir al plural de la especie de paloma brava correspondiente a *Columba livia*, habitual frecuentadora de los peñascales de la ribera marina y no a la paloma torcaz (*Columba palumbus* L.) o *tudó*. A ambas parece referirse Homero en «Iliada», durante el siglo VIII antes de JC, como *pelia* o *paeleia*, la pálida, la lívida, de color variado entre grisáceo y azulado, *pelíós* en uno de los casos, en latín *palleō* < *palumbés*, en sánscrito *pálikū*, radical indoeuropeo *pel-* (*pol-*) y en el otro el matis diferencial está como antónimo, en calidad de tono más vivo del pelaje o plumas del ave. De ahí la antigua confusión entre el dudativo uso indiscriminado de *colom* y de palomo. En Mallorca fonético *kulúm* y *kulóm*, latín *colúmbo*.

No obstante, del antiguo latín popular derivó el verbo *colum* hacia *qualum* (cola?) y de donde *cualum*: pequeña cesta y reducto criadero en los palomares. Seguramente a partir del radical indoeuropeo griego *kolon-* en su calidad de miembro del cuerpo, sea de animal o persona. En realidad *cau*, madriguera, conejera, palomera, *colomera*, cavidad, agujero, culo, etc.

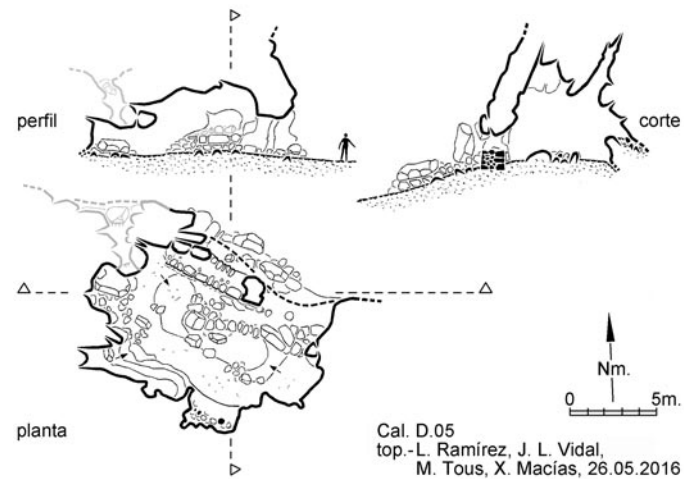
El intensísimo uso de los palomares perdura durante milenios, sea habilitando centenares de nidos artificiales de cría en espaciosos apriscaderos naturales, suficientemente iluminados, o construyendo obras incluso de proporciones enormes. Pero ahora la avifauna *colomera* apenas se ve si no es en los entornos cavernarios de los roquedales.

Cal. D.05 Cova des Divans

461200 4376645 65 GEL-GNM 02 | Cázñ

Con suelo relativamente plano en sala amplia de la quincena de metros de longitud, ocho de ancho, tres de alzada, dos bocas separadas por gruesa columna rocosa y agujero más alto en el septentrión, presenta dentro muro de época prehistórica (restos cerámicos internos del Bronce balear y más modernos en la rampa externa) cerrando en su momento la boca más pequeña; seguramente tras desprenderse la peña que se halla caída delante.

El aspecto interno recuerda el de las cuevas del *Talaiótico*, con columna en medio de la embocadura; aunque el ahumado del techo no parece aquí debido a cremaciones funerarias.



Cal. D.05
top.-L. Ramírez, J. L. Vidal,
M. Tous, X. Macías, 26.05.2016

Aguas pluviales entrantes desde la parte alta de la brecha distensiva que la originó tendieron a drenar hacia la base del escarpe, acabando por evacuar por la amplia boca de abajo.

El referente alude a los butacones o divanes metidos en la cueva por alguien, desde el basurero de delante.

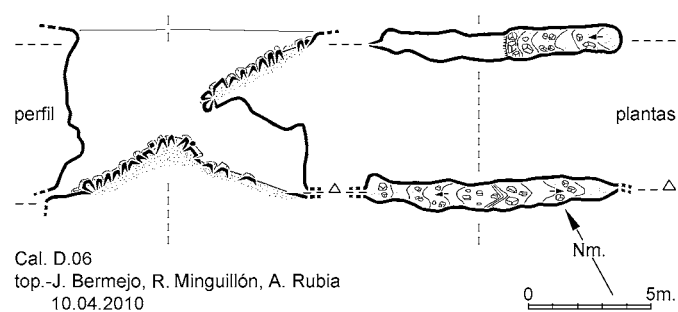
Cal. D.06 Avenc de sa Diada

460960 4378040 355 seVOJE 00 V Xetd

Con acceso mediante rampa descendente con desemboque en tolva detrítica que vierte en el cono de piedras caídas desde fuera y acumuladas en el centro de la brecha. Se formó por efecto traccional del flanco externo de la ladera, mostrando actualmente desnivel practicable de siete metros, a lo largo de 10,6 y cuyo fondo hace 1,2 de anchura.

Según los diccionarios etimológicos al uso, el determinante referencial tiene al *dies* latino con afijo asimilado al griego *dya-dikós* (de la diada), indicando señalado emparejamiento; lo cual no explica el origen de su significado como intensivo de día o su calidad de fiesta señalada del calendario. En este concreto caso día oficial de celebración de la comunidad balear, según J. Bermejo *et alii* y quienes le asignaron el determinante referencial al explorarla, dibujar el antro y publicarlo en la WEB "Mallorca Verde".

Probablemente el *'diada'* del catalán sea herencia íbera, precedente del protoindoeuropeo *diacia* < *diat(i)a* < *diada* (*diadā* rumano, *duadas* lituano, italiano *diade*, danés *digade*, albanés *ditë*, frisio *dei*, galés *diwrnod* -*diurnod*-, etc.) y significado de jornada señalada; mientras la influencia protohistórica de las colonias griegas asentadas en la península habrían favorecido el uso de la <y> en *dyad*, *day*, etc., con su valor 'par'; general



Cal. D.06
top.-J. Bermejo, R. Minguillón, A. Rubia
10.04.2010

por lo demás entre los eruditos y quienes lo exportan a las principales lenguas del mundo, la castellana incluida.

Cal. D.07 Avenc Devora sa Trinxera

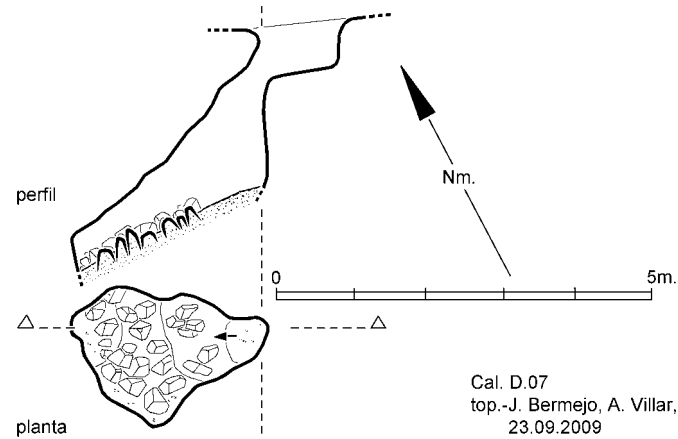
462540 4381445 365 seVOJE 00 V Xetd

Mínimo reducto *cársico* sumiendo aguas del entorno de la boca, salvo que en profundidad pueda dar lugar a espacios más desarrollados. Pero hoy apenas resulta penetrable hasta los tres metros de desnivel, siendo el largo de 2,5 y el ancho de poco menos de dos (J. Bermejo *et alii*, 2009), permitiendo dudar sobre lo oportuno de catalogar o no este tipo de minúsculas unidades subterráneas. Algunas de ellas permitieron, sin embargo, desobstrucciones del fondo hasta ámbitos en realidad muy mayores y perfectamente practicables.

La trinxera del determinante referencial es uno de los muchos étimos en los diccionarios pasados de prisa por los diferentes autores para no complicarse demasiado, a falta de nada más consistente recurriendo al comodín latino de siempre; en este caso al sustitutivo italiano de *trincera*. Pero el cavernáculo en cuestión se abre en antiguo polígono de tiro con armas de fuego, simulando batallas durante ejercicios militares, en territorio anexo al cuartel existente par de kilómetros montaña abajo.

Dicho lo cual, hay que recurrir al portugués *trincheira*, francés *trenché*, inglés *trench*, alemán *trennen*, etc. para ver el nexo común entre el radical de estas palabras y su equivalencia con el *scissor* del frisio, el finlandés *kaivauto* y fonemas similares de varias lenguas; unas y otras expresiones de base indoeuropea. Todas derivadas del *skei* preindoeuropeo, incluyendo el radical latino *sciō*: discernir una cosa de otra, saber separar, como en la semántica de la palabra 'ciencia'. De ahí el *'estijeras'* tan duramente corregido en las escuelas de primaria en toda España, ocupadas en procurar que en castellano se diga "correctamente" <tijeras> (latín *tōnsōria*, derivada de *stōnsōria* y de donde *e-stondre*, en la base íbera del catalán *estisores de tondre* para más inri), porque procede de *sh-thihers* / *sh-kjers*, como en el letón *šķēres* (trincheras), castellano 'trinchas', 'esquejes', estrechas tiras de algo.

Cuando se trata de senda: un *tirany* en catalán, un tiro. En principio largas esquirlas de piel, no cuando eran cortadas con tijeras sino mediante afiladas cuchillas de piedra (*sthone*, *stein* / *steen*...) sílicea. Ciertamente bien prolongadas estrechuras.



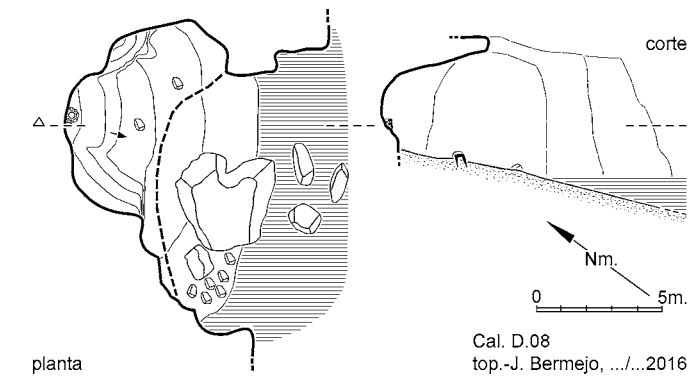
Cal. D.07
top.-J. Bermejo, A. Villar,
23.09.2009

Cal. D.08 Cova des Degoteig

461975 4375790 0 GEL 01 | Bazñ

Con el fondo a cuatro metros del saledizo de la embocadura y donde la amplitud máxima es de la decena, con alzada de 5,5, teniendo en la parte más interna receptáculo de recogida de goteo de agua pluvial que motiva del nombre del antro.

Al respecto el catalán tiene *got* para describir el recipiente destinado a beber, sea en forma de vaso, botella aceitera, botellín lagrimero, pequeña gorga más o menos natural o bien simple cazoleta tapizada de fresca verdina. *Cud* o *kut* de las praderas continentales, cuando referido a manadero de agua.



Cal. D.08
top.-J. Bermejo, .../...2016

El recurso se precipita en este caso desde la parte alta del cavernáculo, en verano gota a gota, como fluencia de preciadas gemas, gozo del sediento, joya de la que disfrutar (*gaudir* del catalán), lagrimeo perenne en límpida pilita, *cul de got* por cuanto brillante piedra casi preciosa. Y es que tanto gozo como joya, gema, (al)haja, lágrima y gota participan en origen del radical indoeuropeo procedente de los confines euroasiáticos comunes. Azerí y turco *gözyaşı* (lágrima), checo *kutha* (gota), latín *guttātim* (gota a gota), euskera *tantaka* (onomatopéyico 'tan-tán' más *koa* / *got* o *tha*), *kvapkat* en eslovaco, francés *goutte*, italiano *gocciolare* (*guttolare?*, degustar)... Vocablos en origen quizá evolucionados a partir de *gembh* (*ka-m'hiema*); una yema "cánica", porque se trató del colmillo que en sánscrito es *jābhātē*. Es decir, el primitivo colgajo de diente animal que pendía del cuello de muchos de nuestros ancestros.

Cal. D.09 Cova Devora sa Torreta

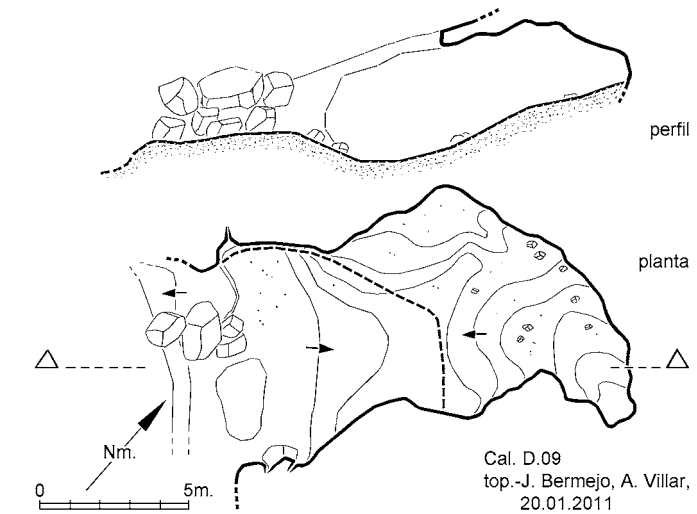
460815 4376860 125 seVOJE 00 | Bazñ

Abierta en la empinada ladera meridional de los cretales de la *Serra de s'Hostalet*, cerca y a la izquierda de la subida por el camino de carro. Es producto distensivo de las peñas donde drenaron aguas exurgentes de la fractura inicial. Mide once metros de largura por 7,5 de ancho, con tres de altura y el cúmulo de grandes piedras ante la entrada resulta de hundirse el primitivo techo en saledizo.

La torreta del determinante referencial (*torr-icia* < *etia*, asimilable a torre) indica aquí la alzada estructura metálica de apoyo del tendido de cables eléctricos que cruzan el paraje.

En castellano sería más propio denominar 'mástil' a este tipo de compuestos palitroques metálicos, o bien 'antenas'; pero el peso histórico del vocablo 'torre' es indiscutible, aunque no siempre esté referido a la construcción fortificada que aduce el diccionario oficial de la RALE, en base al latín *turris*. Radical *torr* / *taur* / *túr* / *tyrr*, como en turrón, *turó* (catalán), *Turixant* toponímico en Mallorca (antes *aurixan*, por *o-rriciaun?*, después *Torrelles*), *Toro* (montaña mayor de Menorca) y quizá también el 'hórreo' sinónimo de sitio elevado, con algunos de los *arrum* (*Bini-arroi*, etc.) baleáricos.

Con grafía diferente están los *burg* germánicos, el sentido *bhorre* en árabe transcribible *burjun* y acaso el *dher* orónimo indoeuropeo ('pegoyo' del castellano, *pi* insular en cuanto alzado torreón de defensa pirática, etc.); todos ellos autorizando a entenderlo elemento hórreo, alzado, arriba del todo en un



Cal. D.09
top.-J. Bermejo, A. Villar,
20.01.2011

lugar. Ancestral 'arre' prehistórico, *t'hórreo* con derivación a partir de <di> pasando a <ti>, a <t'> y *thorre*. Tal y como se constata en diversas lenguas euroasiáticas (*turm*, *tower*, *toranj*, *tárn*, *tori*, *tour*, *toer*, *túr*, *torony*, *túr*, *turninn*, *tornis*, *torri*, *toren*, *turno*...) y el euskera *dorrea*, incluyendo algunas africanas (*toring*, *tora*...) y sus influencias coloniales europeas.

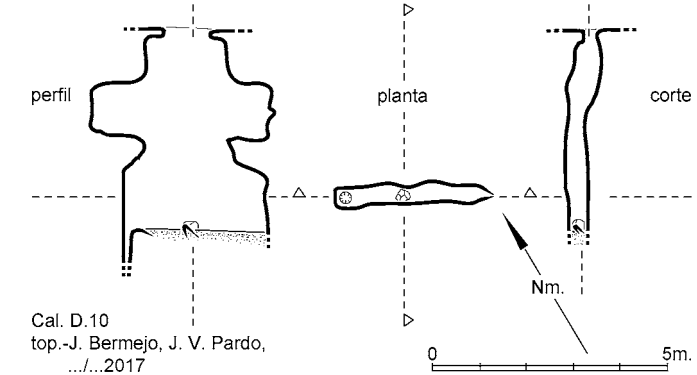
Sustantivo en origen oronímico, describiendo las alzadas peñas pronto convertidas en extremos baluartes de defensa, pero también utilizados por todo el planeta Tierra para poner a salvo los alimentos objeto de conservación, en sitio ventilado, sano (santuario) y protegido contra las adversidades.

Cal. D.10 Escletxa des Dull des Sero

461530 4378725 320 GEL 01 V Xetd

Brecha distensiva de la empinada ladera donde está, tiende a volcar el flanco oriental dirección al fondo del barranco de abajo. En su porción practicable se alarga 3,80 metros, con ancho máximo de sesenta centímetros y cinco de desnivel en el punto donde sumen las aguas caídas desde la boca.

J. Bermejo *et alii* (2017) la referencian en función de la presencia en el interior de una planta de *Llengua de Cérvol*, o de *Cero*; probablemente la especie *Asplenium sagittum*. Lengua



Cal. D.10
top.-J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../...2017

cervina en castellano, cuando *sero* / *cerro* no describe la especie de gravilla menor o fino afrecho lítico (*s'ero*) frecuente en los canchales y en los conos detríticos de los subterráneos brechoides; además de en las instalaciones industriales destinadas a triturar rocas para obtener áridos necesarios en las obras de construcción, entre ellos la arena gruesa que en la métrica de los cernedores mecánicos se corresponde con el 'zero', la cifra numérica menor de la serie.

En cuanto al *Dull* del determinante (*dul*, *dui*, *duill*, *duc*, canuto, agujero, conducto), está referido al orificio y canilla por donde por lo común sale el líquido. En náutica, el evacuadero que en el fondo de una barca sirve para desagüe.

El *Desca* del catalán se tiene por derivación latina de *dīscus** y éste a su vez del griego indoeuropeo *diskos*, en tanto en cuanto forma redonda de plataforma o espacio contenedor de

En latín *duc* indica conducto, *ducicūlo* si pequeño. Indoeuropeo *deuk-*, conducir, llevar, guiar, educar, instruir, traducir, ducha, duque, etc. En las lenguas romances por lo general acabando por producir la palabra compuesta 'con-ducto' (*con-* / *com-*, reunión, agregación, cooperación, confluencia), a partir de *kan-* (can-al, cañ-a, cañ-o...) y de modo que aún se mantiene el *hokhanna* del sesoto (Sudáfrica), el *kanala* del euskera, el *kanal* del albanés y del estonio, el *kamalas* del lituano, el *kanal* del turco, el *conduit* del corso, inglés y kurdo, el italiano *conduta*, el rumano *conductă*, el *qanātun* del árabe clásico y el *canat* del árabe hispánico y tantas otras variantes distribuidas por gran parte del mundo sobre la misma base etimológica.

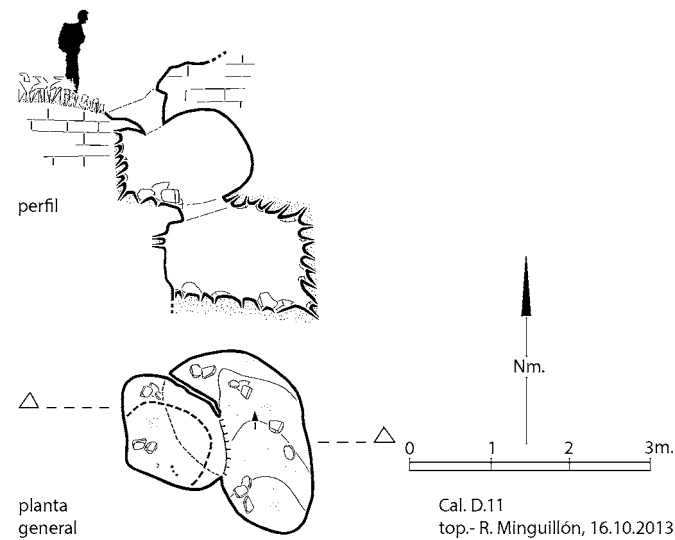
Menos acreditado está el significado de la raíz *deuk-*, recurso descriptivo de aguadero (*d'eu-k < d'eu-ic-i / th'eu-ici-a*, la teja del manadero), catalán *dea*, el sitio del manantial y en no pocos parajes más tarde entendido *deessa* propia de la diosa de la floresta y del humedal. Literalmente, el lugar del caño en su versión más primitiva, cuanto menos protoindoeuropea.

Cal. D.11 Forat Dellà sa Bici

463150 4379150 395 GAME 00 V Petd

Sumidero de apenas tres metros de profundidad practicable, 2,30 de ancho máximo y lo mismo de largura. Tiende a completar dos unidades alveolares superpuestas; con aguas captadas en el entorno de la embocadura drenando hacia el fondo del inmediato profundo barranco del sitio.

R. Minguillón innomina el agujero en cuestión en función del biciclo relacionable con el camino discurriente poco por encima del antro, de modo que cabe suponerse que tal *Bici*, hipocorístico de 'bicicleta' (*bi-cicle*, dos ruedas; *-etta* por la influencia francesa, avanzado el siglo XIX, pero en castellano acaso afijo con carácter afectivo y / o despectivo *-eta*), restaba por allí cerca; *Dellà*, conforme al latín *dē-illāc* o *illā*, por aquella parte de la boca de la sima o bien sus proximidades. Es decir, el *lloc* (latino *lōcu*) inherente al lugar.



En efecto, esa inherencia de cada fenómeno subterráneo en particular a cada sitio concreto explica en gran medida su sentido de ser y valorarse desde óptica técnica, interés potencialmente científico, referencial o mera curiosidad.

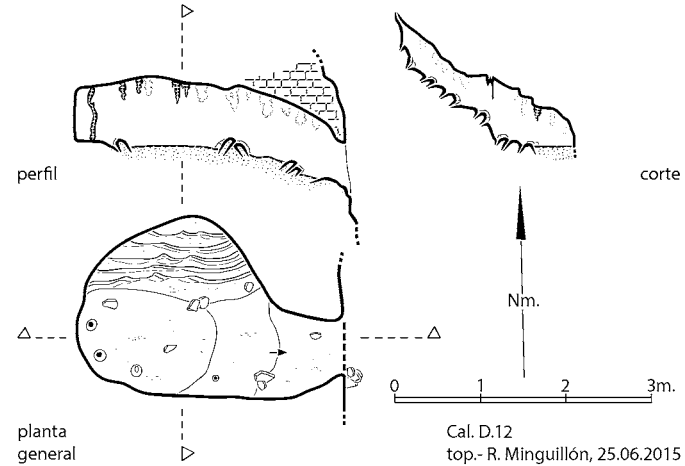
Cal. D.12 Cova Devora des Xiprer

464915 4380140 220 GAME 00 I Cazn

En cuanto al *Devora* del recurso referencial, se refiere en castellano a un pequeño antro "a la vera del ciprés", en modo alguno indicando ningún ejemplar arbóreo de *Cupressus sempervirens* sino a concreta formación estalagmítica existente en la sala principal de la cercana *Cova des Xiprer* (Cal. X.06, pág.326 del CCM, 2014); en realidad se trata de parte del com-

plejo de manifestaciones estructurales del *carso* de aquellos cantiles, de diversa consideración y donde se conocen varias cavernas. En su momento en buena parte convertidas en explotaciones mineras donde extraer aljez y otros productos de interés; incluyendo algo de cobre, plomo y zinc.

Precisamente tal *Xiprer* o Ciprés se relaciona con el nombre de la isla de Chipre en función de su calcolítica producción cuprífera, desde cuanto menos el año 1200 antes de Nuestra Era y conforme documentan las escrituras de las famosas tablillas micénicas de la *Kupariseja* Edad del Bronce. El color rojizo del metal (*Cypressus*, *Cyprium*, *Ciprus*...) y la rojez del árbol muerto determinaron, al parecer, la tradicional presencia de los cipreses en los cementerios; además del culto a los difuntos y los dioses de sus panteones.

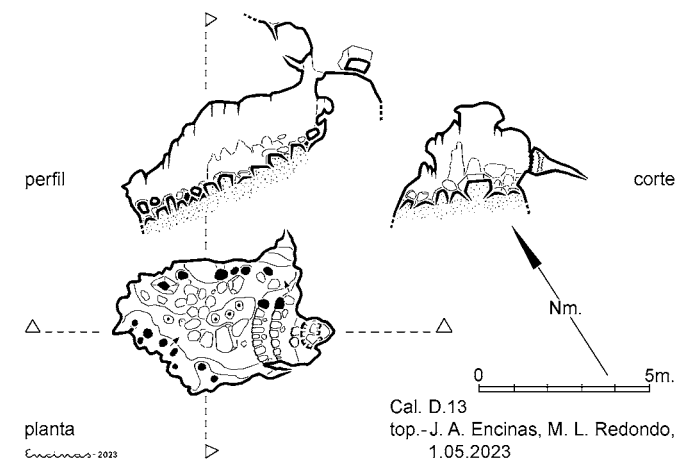


El reducto en cuestión mide 3,20 metros a lo largo del eje este a oeste, con dos de anchura máxima y alzada práctica interna de apenas uno. Ejerce de localizada exurgencia de capturas pluviales discurriente a lo largo de la brecha y procedentes del *lapiaz* de encima.

Cal. D.13 Desca des Graons

461985 4378930 245 GEL-CCM 01 I Cazd

Esta especie de cestilla de las gradas es cavidad tendente a completar oblonga planta derivada de leve subsidencia ocasionada por la desecación de las inmediatas tierras de la vaguada de abajo, tras el paulatino descenso del nivel freático local. Hace seis metros de longitud, con 3,80 de ancho y alzada máxima interna de 1,70, siendo el desnivel de apenas cuatro. Su nombre describe los peldaños artificiales formados dentro de esta especie de recipientario *cársico*. Lo hallaron L. Ramírez *et alii* tras la piedra conque estaría tapada la embocadura. Reducto quizá en su momento aprovechado para mantener al fresco las jarras del agua de beber, cuando aún no se habían construido los estanques y algibe de filtrado situado poco más arriba.



algo. Como en 'circo', 'disco', 'círculo', etc. Concepto generalizado a partir del radical *sker-* de uso calcolítico, precedido de la preposición que acaba comportando *d'(i)sker-o* con la femineización vocal final.

En cuanto a *Graons / graó*, indicación de *grau*, grada en castellano, rellano seguido de "grave" desnivel, se corresponde con el latín *gradus*. *Grador* en cuanto pasar de un nivel o grado a otro diferente. En origen indicativo orográfico de transitible relieve escalonado entre montañas, conforme al radical indoeuropeo *ghredh-*. Paso natural netamente diferente al sentido de *ghrendh-*, zanja, excavación, grabar, escarbar (*gratar* en catalán) en su carácter de obra intencionada artificial.

No obstante, *grau*, *creu*, *grau*, *grua*, *grua*, *grat* (grato), *grufa* y *gruta* (*na-gra*, la gruta) suelen confundirse en la semántica toponímica popular de los abruptos parajes de las serranías.

* El discóbolo (lanzador de discos en el Pantatlón griego, siglo V antes de JC.) conserva aún hoy parejo el sentido de discolo, indócil; acaso debido al uso divergente de la pieza de metal en el más pacífico de los deportes.

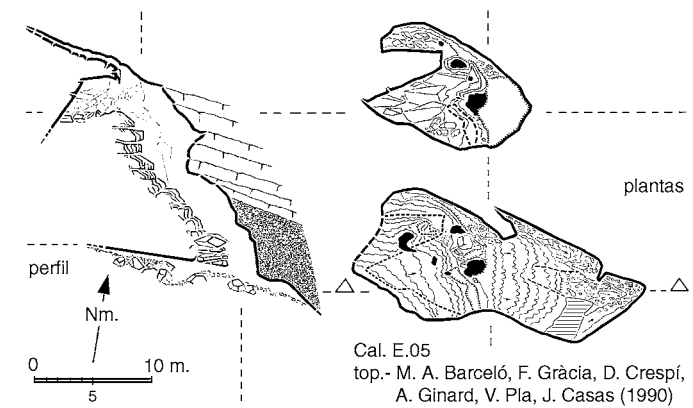
Cal. E.05 Avenc de s'Endinsada, o des Myotragus (ajuste)

462745 4379955 400 geEST 00 VI Páfcd

La extraña falta de fluida comunicación entre espeleólogos produce incongruencias como la del tratamiento documentador de la sima por el geEST en su día innominada *Avenc de s'Endinsada* (pág. 294 del CCM), cuando en realidad ya de antiguo el SCM la conocía y resultó ampliamente divulgada desde que fuera publicada en los inventarios espeleológicos regionales como *Avenc des Myotragus*.

Con todo, el más ajustado dibujo realizado por M. A. Barceló *et alii* en 1990 y las numerosas visitas posteriores ofrecen detalle suficiente para comprobar que se trata del mismo fenómeno en efecto representado (CCM, pág. 306) en su momento por M. Trias, veterano miembro del SCM.

Por consiguiente, procede el necesario ajuste de los datos informativos ofrecidos en la ahora desechable doble ficha de la M.08 y la E.05, unificándose los mismos en la primera.



El antro está a 200 metros al oeste del cruce de caminos del *Coll des Pastor*, poco por debajo del desvío verero que lleva al *Mirador d'Alzamora*. En la empinada vertiente oriental del reguero desembocante por debajo de este sumidero y por donde las aguas pluviales drenaron en su día, a través de brecha distensiva paralela a la buzada estructura estratigráfica.

Alcanza los 37 metros de desnivel practicable, con la decena de anchura máxima, siendo la longitud en la planta del fondo de 24; todo protagonizado por rampa detrítica producto de los desprendimientos del flanco cubriente del subterráneo.

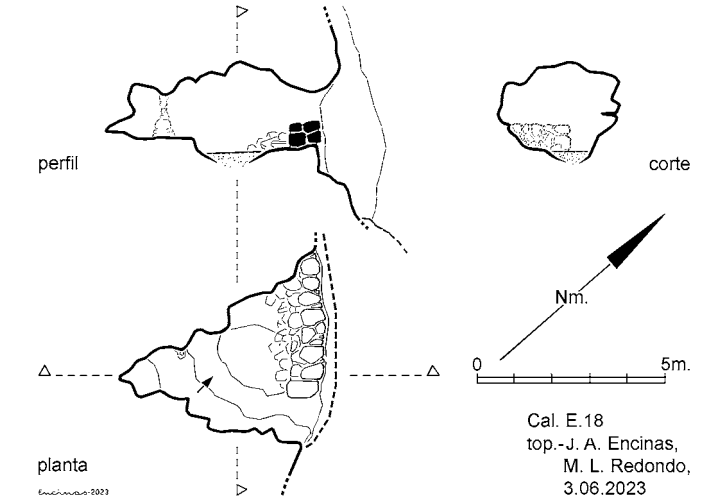
Redundando en el sentido del determinante toponímico utilizado, es recurso atribuido por la doctora D. Bate a la notable reliquia fósil balearica que describió en el sentido figurado de imaginario "pequeño dragón" *-Myotragus balearicus* (Bate)- en calidad de mínimo o corto tragón (J. A. Encinas, 2016: CCM),

tras descubrir la especie hallada inicialmente y documentarla. acabó convertido en mágico valioso 'camafeo'.

Cal. E.18 S'Escafit

462160 4378635 270 CCM 02 I Cazn

Con media decena de metros de largura hacia el fondo del minúsculo abrigo, igual medida de amplitud máxima en la embocadura y poco menos de 2,50 de alzada útil interna, fue acondicionado con paramento de piedra en seco a fin de resguardar el flanco NW de las inclemencias meteorológicas. En realidad forma parte del conjunto de covachas situadas muy poco hacia el oeste y al mismo nivel de la vecina Cal. F.17, o *Cova de sa Falzilla*, donde se conserva un par de estructuras murarias de carácter habitacional.



Dentro del ínfimo reducto en cuestión se halló un tiesto de apenas 15 milímetros con grueso de dos. Especie de muy pequeño y fino recipiente cerámico atribuible a tardía frecuentación almohade. Quizá destinado a contener indeterminado elixir, droga o medicamento.

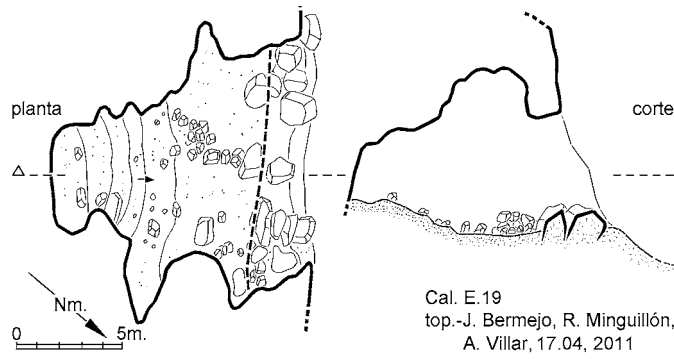
Del reciente recurso referencial cabe deducir el estar referido en el catalán al uso actual a escaso cubertículo ciertamente muy escamoteado; quizá en su momento empleado para calceccionarlo en invierno y así convertirlo en característico *Fornet* de pernocta. De modo que el étimo parece palabra compuesta de *Esca-* y *-fit*, en el sentido de espacio, esqueje (*esqueix*), grieta o minúsculo agujero donde cubrirse. Sitio realmente escatimado, raquíutico, según la apreciación de J. Corominas (Breve Diccionario de la Lengua Castellana, pág. 243: Edit. Gredos, 1994). Con todo y que el portugués *escatel* describe un simple agujero; es decir, cubertículo en escasa rotura rocosa. Conforme a tal *esca-tel* indicativo de especie de membrana protectora dentro de grieta

Pero nuestro *Escafit* comporta radical indoeuropeo *sker-* (corte, rotura con desprendimiento de esquirla y *-fit* aparece sospechosamente relacionable con el árabe clásico *jid(á'un)*, *ijtil(ásun)* o *'ibsti(zázum)*; aparte del *tumma* con significado de 'timo', hacer que algo suceda. Para ello mediando recurso truculento y que algo lo emparenta con el castellano 'escatimar'. A pesar de ese *-fit* o *-fic* de *ficar*, de meter dentro, de constituir un hito (*fita*) referencial o agudo encastrado de vigilia.

Cal. E.19 Cova de s'Estepa Negra (ajuste)

464570 4381700 430 seVOJE 00 II Bazn

El apunte descriptivo fue publicado en el CCM en 2014 (J. A. Encinas S., pág. 297, E.19) sobre datos y dibujo de J. Bermejo ("Mallorca Verde", año 2011), adjuntando en esta ocasión plano y detalle altimétrico en el que se aprecia fenómeno derivado de tracción tectomecánica del flanco externo del cantil donde se abre, siguiendo fractura SW-NE y por donde sumieron aguas pluviales tendentes a salir por la boca del subterráneo.



Cal. E.19
top.-J. Bermejo, R. Minguillón,
A. Villar, 17.04.2011

No obstante, la fase inicial del cavernamiento facilitó la formación de al menos un par de unidades alveolares paralelas al mismo escarpe, siguiendo fractura SW-NE y por donde sumieron aguas pluviales tendentes a salir por la boca del subterráneo. No obstante, la fase inicial del cavernamiento facilitó la formación de al menos un par de unidades alveolares paralelas al mismo escarpe.

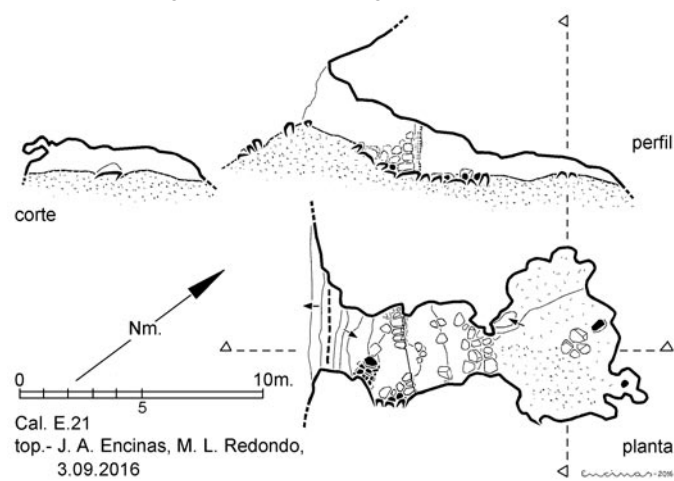
En su estado actual el antro hace 7,5 metros desde el saledizo del techo al fondo, siendo el ancho de la quincena y la alzada de algo menos de la mitad.

La *Estepa Negra* del referente (*Cistus salvifaeolius* L.) está referida en castellano a la planta del jaguarzo. Étimo *stippa* de general implantación lingüística indoeuropea, desde al menos la Edad del Bronce, conforme al *steppe* azerí y de otras etnias de las praderas euroasiáticas.

Cal. E.21 Cova de s'Estatge

460685 4376680 120 GNM 02 | Cazd

De poco más de 13 metros de longitud, dos de alzada en la zona vestibular, apenas uno en la salita terminal, siete de anchura en este sector interno y con derruido paramento de cierre a base de piedra en seco poco más adentro de la entrada. Pudo servir a los mineros ocupados en extraer sulfuros en las hoy abandonadas inmediatas explotaciones; probablemente desde épocas prehistóricas. Supuestas circunstancias que, con motivo de catalogar el antro, inspiraron el nombre del mismo; en calidad de ocasional habitáculo; no obstante, con anterioridad la gruta pudo tener algún uso prehistórico.



Cal. E.21
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
3.09.2016

El *Estatge* del catalán se traduce por sitio de morar (morada), de estar. Latino *statiō*, parada. *Stabulum* cuando es alojadero de animales (estabulación); espacio donde radicar un tiempo, con independencia de tratarse de vivienda o no.

Cal. E.22 Cova Escopidora

460670 4379170 250 GNM-GEL 00 | Cazn

El CCM (J. A. Encinas, 2014) incluye la *Cova d'en Cagalatxa* (pág. 288) en calidad de caverna diferenciada del conjunto de *Coves Mineres de ses Planes* (M.24), pero en realidad ambas forman parte del mismo complejo y por consiguiente tal apunte

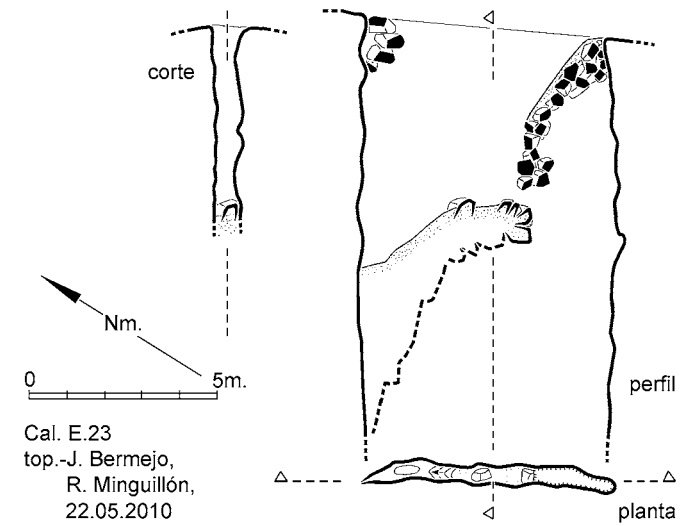
catalogador es obvia y aquí se sustituye por la correspondiente a esta pequeña entidad *cársica* exurgente situada a pocos metros del espadal donde se halla la *Cova de Son Boronat* (S.10).

Pequeña escalada del orden de la decena de metros permite alcanzar sus dos bocas. Mide muy poco más de seis metros de anchura total, siendo el fondo del orden de cuatro, la alzada de dos y la fuerte pendiente polvorienta hacia fuera de la gruta sugirió el nombre al efecto adjudicado a la gruta, en calidad de escupidero de los detritos y las aguas pluviales que caen desde la parte alta de la gruta y procedentes de encima del escarpe.

Cal. E.23 Avenc de s'Esclatxa Estreta

461000 4378780 370 seVOJE 00 V Xetd

Brecha de desgaje gravitacional con tendencia a precipitar el flanco externo de la fractura hacia el fondo de la ladera. Supera la docena de metros de desnivel, con longitud de ocho y 70 centímetros de amplitud media, hasta donde pudieron acceder los exploradores de la seVOJE y que en parte la representaron (J. Bermejo *et alii*, 2010) en el dibujo adjunto.



Cal. E.23
top.-J. Bermejo,
R. Minguillón,
22.05.2010

La función de sumidero de aguas (*Avenc*) es en este caso poco menos que marginal y si bien a la *Esclatxa* del primer término del determinante se le presupone la estrechura explícita en *Estreta*, el valor de ambos étimos está en que el primero implica abertura espantosa, al derivarse de *es-glae-icia* (*s-kalay*, catalán *esglai*), indoeuropeo *skale-ici-a*; *s-kl-ck-* que en las antiguas lenguas hispanas habría posibilitado *e-scalechia* (paso angosto de montaña), como en el castellano 'escalar' en su aserción de zanjas abiertas en el suelo.

Pero el segundo vocablo parte de la base *strenk* (*stere-icio*, 'estrecho', quedar rígido, tieso), *e-strictus* latino, como en 'estrés'. Un matiz diferencial que suele entenderse gratuito sin en realidad serlo.

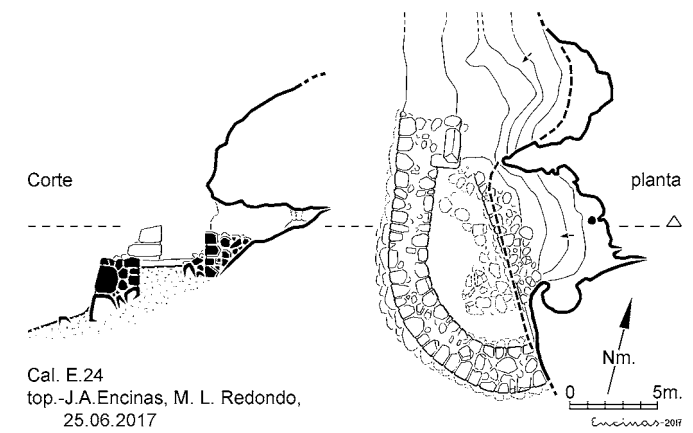
Cal. E.24 Empara de s'Eixar

461800 4377085 130 GNM 02 | Bazn

La escombrera existente frente a la salida de la urbanización de la *Costa d'en Blanes* al inmediato barranco del *Comellar de ses Vinyes* vierte sobre el espadal donde se encuentra estos dos abrigos de pequeñas dimensiones; con el mayor alargado ocho metros de norte a sur, seis de fondo y poco menos de dos de alzada. Presenta suelo rocoso, techo intensamente ahumado por las fogatas de antiguo practicadas en el interior, un muro de piedraseca a lo largo de la proyección en vertical del saledizo y otro externo mucho más antiguo, seguramente del Bronce medio balear o poco posterior.

El antro se formó en contacto interestratigráfico por donde aguas exurgentes hacia la empinadura torrencial de abajo fa-

vorecieron al menos un par de unidades alveolares de disolución *cársica*. En la más meridional de ambas fue construido el paramento de técnica ciclópea típica de la época de los naviformes, ahora levemente deformado debido a ceder el basamento y tender a caer hacia el barranco. Estructura destinada en el pasado a soportar un cobertizo de leños, precintas y chamico; así amplificando el reducto inicialmente disponible. Con posterioridad el habitáculo sirve de alojadero pastoril y el cual justificaría el referente en su calidad de resguardo de amparo cabrero, conforme a la precisión etimológica de *s'Eixar*.



Cal. E.24
top.-J.A. Encinas, M. L. Redondo,
25.06.2017

Étimo a veces asimilado a *aixar*, *aixart* y *eixart(-)* en función de los intentos de ajustar el vocablo al catalán, utilizando la tardía partícula latina *ex(-)* en su extensión de externación a lugar interno. Pero el problema deriva de su ascendente indoeuropeo, común en principio a la lengua latina (*eō* antes de convertirse en *ex* y de donde el verbo *exire*, salir), al castellano, al portugués, el gallego, etc.

En el antiguo germánico *eih-ar* (*eijar*), como en el griego 'égida'; en gallego *eido*, espacio sin techar anejo a la vivienda. Concepto percibido desde dentro hacia fuera en sentido dinámico de ir (*ire*) a lo externo. A veces *eixart* entendido trozo de tierra inmediata al habitáculo. Ejido en castellano cuando sirve de lugar del rebaño. No cualquier rebaño, porque en principio se refería exclusivamente al caprino (*aig-xart*, ibero-céltico *eikart?*), al corral de las cabras.

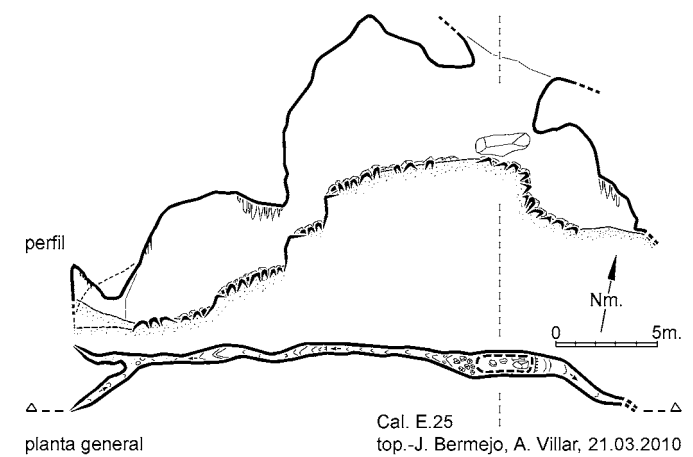
Este ejido es el propio de la Égida del mito griego indoeuropeo, desde cuando la cabra Amaltea se ocupa en amamantar a Júpiter niño. Por ello el motivo del escudo defensivo de piel caprina (*egüeda*) del dios y el de la diosa Atenea. No obstante, tenemos en cuenta que el *eghs / serk* indoeuropeo tiene que ver con el vocablo 'circo', el redil redondo donde pernocta el ganado. También con la sartén, recipiente circular con largo extremo de manejo; latino *sartor* implicando reparación alimenticia, defensa protectora del cuerpo, comida de bellotas (*aglans* del catalán). De modo que J. Corominas puede tener razón cuando relaciona el árabe *al-qal'a* con su significado de castillo. De hecho *caw'wa* es fortalecimiento en muy amplio sentido; con todo y que algunos de los 'alcazaba' (recinto fortificado) no son tales sino rediles del pastizal: *al-qas'sawa*.

Cal. E.25 S'Esclatxa

461100 4379705 330 seVOJE 00 V Xetd

Alargada fractura distensiva en la empinada ladera donde se encuentra, con 28 metros de recorrido interno, 1,2 de anchura máxima, la mitad de media general y 14 de desnivel. La exploran, dibujan y documentan J. Bermejo *et alii* en la WEB de "Mallorca Verde", el año 2010.

Sobre el referente en cuestión, conforme ya se detalló en el comentario etimológico del recurso toponímico utilizado en la Cal. E.23, describe el desgaje rocoso que da lugar a la brecha y su conformación interna. Del mismo étimo se dice onomatopéyico *klatt* (*klapfen* del alemán): el ruido (?) producido por



Cal. E.25
top.-J. Bermejo, A. Villar, 21.03.2010

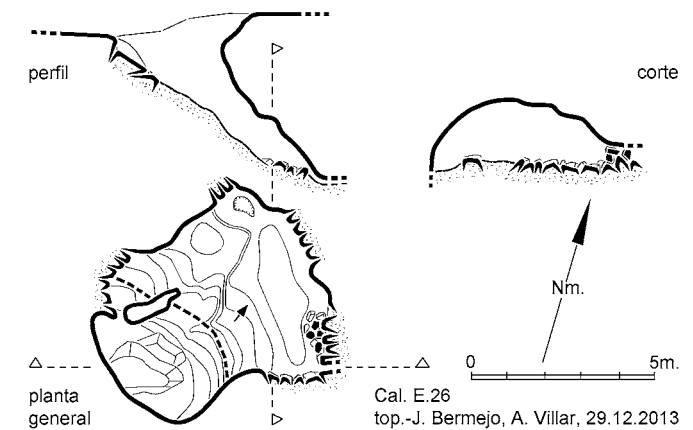
rotura violenta por exceso de presión; pero el *esclatar* del catalán (reventar, explotar, estallar; italiano *achiattare*: castellano eclosionar), a diferencia del *esclafar* del mismo idioma (aplastar, *schiaffare*: chafar), tiene la particularidad de participar del propio radical indoeuropeo (*s)-kal-ey* descriptivo de tenebrosa zanja o espantosa hendidura; donde la temprana elidición de la vocal débil en <a> produce la típica contracción consonántica. En transcripción moderna, *esca-le(i)cia* por *es-c(a)letxa* en catalán: 2ª aserción hispana de 'escalar': zanjas del suelo.

Cal. E.26 Cova de s'Esclata-sang

464080 4379700 380 GAME 00 I Xetd

Abundando en el planteo etimológico detallado en la E.23 y E.25, conviene tomar en consideración el sentido del nombre de las muy populares setas comestible de *Lactarius sanguifluus* y P., *Lacturus deliciosus*, el *rovelló*, *pinetell*, *esclata-sang*, castellano 'niscalo'; especies tan apreciadas en Mallorca por su valor culinario. Donde el sustantivo *sang* (en la catalogación científica *sanguifluus*, sanguinolento) determina el color de la eclosión láctica del hongo al dañarse sus láminillas recurrentes. Es decir, "revienta sangre" al tocarlas produciendo las fisuras por donde mana el fluido lechoso anaranjado, levemente rojizo, blanco en las variantes hermanas no comestibles.

En modo alguno el efecto conlleva ruido o estruendo alguno, dada la delicadeza con que se trata al hongo. De modo que las grietas por donde le sale la sustancia explican el (*e)s-k(a)la-eta* del radical indoeuropeo *s-kl-ck-*. Externación de fluido, eclosión de lo que estando dentro sale hacia fuera.



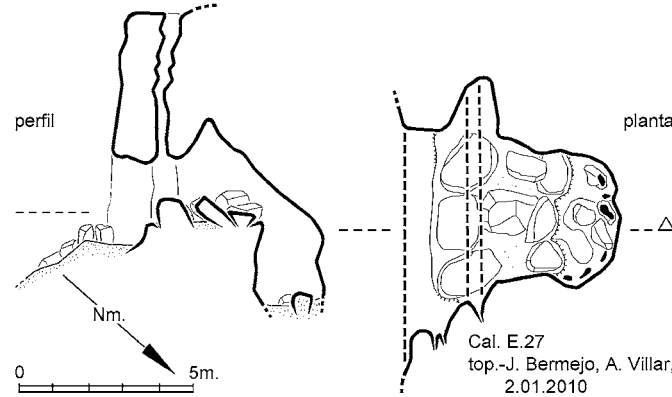
Ocurre en brechas como la E.25, cuando el flanco externado de la diaclasa generatriz libera la tensión que cohesionaba el elemento unitario y acaba precipitando la parte desgajada. Menos evidente en esta pequeña E.26, de 6,5 metros de largura por cuatro de ancho y desnivel de 5,7; igualmente fenómeno derivado del desgaje del flanco externo de la diaclasa paralela a las curvas de nivel de la empinada ladera. Por ello en Mallorca el sentido popular suele denominar *crull* a ese tipo de grietas, imaginándolas resultado del crujido al romperse.

Cal. E.27 Cova de s'Esquerda

462690 4377545 155 seVOJE 00 I Baz.

Enclsetxa, Esquerda, Escletxa, Esqueix, Esglai-cia, se confunden ordinariamente en la toponimia balear, entendiendo en las cartografías tales vocablos como sinónimos de indeferente aplicación descriptiva. Algún *esglaiar* (espantoso desprendimiento rocoso) acabó transcrito *Església* a partir de *esq(ue)le-icia*, ciertamente estructural "esqueleto" farallonero desde donde se precipitan los tremendos desgajes del cantizal. En el caso de *Esqueix*, castellano 'esqueje' (*skaio / skaido*, escajo, *esqueic-ío*), indoeuropeo *sh-kje-r*, más tarde griego *ske-ic-*, latín *schi-dia*, francés *écha-rde*. Una esquirla desprendida de la matriz, pero solamente parte ínfima del todo.

De *shkjeic-i* se pasa al *Esqueix* y al *skej-r(icia) < esquer-eta / Esquerda* con el sentido del 'excretar' descriptivo de sacar fuera, de externar un fragmento respecto de la matriz, a partir de *ex-quer-eta* (literal "fuera+piedra+icia<eta), asimilable al anglosajón *scraedia-n* (radical *skreu-*, *skereu-eta / esquereda*) una vez sobrevenida la elidación de la constreñida vocal débil de *kerá* (catalán *quera*, peña, piedra) y que también acabaría generando el 'esquirla' comentado en el párrafo anterior.



Con *Escletxa* hay que redundar en lo comentado sobre "esquele-icia", efecto propio del desgaje estructural y que cuando resulta especialmente "espantoso", aparatoso, tremendo, puede entenderse y considerarse *esglai-cia*. En cambio *Enclsetxa (hen-calet-icia?)* implica hendidura (*phendi-*), *encale-icia*, calado, *cletxa, cleta*, cloaca (zanja), en-cajadura, clota o *enclotada*. Por consiguiente, conforme explicita el perfil altimétrico del adjunto dibujo de J. Bermejo (2010), en este caso se trata de la fractura paralela al cantil tendente a excretar la parte despresiva situada sobre la boca del antro y dejar el resto como cubículo residual de fenómeno que en principio sería cuanto menos algo mayor.

Es decir, con los sucesivos desgajes despresivos del espaldal reduciendo el espacio interior; en un proceso susceptible de acabar desmantelando el deprimido sumidero del fondo. Ámbito subterráneo ahora con apenas seis metros de trayecto horizontal hacia el extremo terminal, por 7,50 de ancho y poco más de desnivel total.

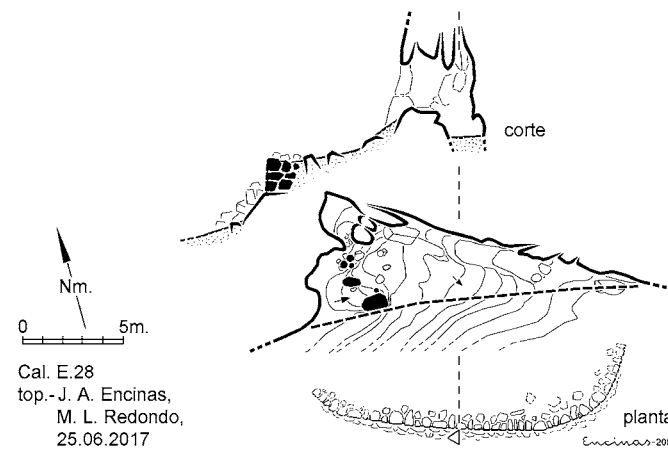
Cal. E.28 S'Esquei,

461690 4377690 210 GNM 02 II Betn

Visible a distancia en la altura de las peñas, desde el camino viejo discurriente por el *Comellar de ses Vinyes*, no es más que sector remanente de una brecha distensiva del espaldal, utilizado por los rebaños del paraje como sesteadero.

Delante conserva parte del muro conformador del típico *eixar* (ver étimo en la Cal. E.24), o corralito anexo al eventual habitáculo que fue el antro; a juzgar por los fragmentos cerámicos de escasa antigüedad detectados entre las piedras del lugar y que lo acreditan eventual alojadero pastoril.

Bajo la peña se aprecian tres ámbitos diferenciados, con el principal discurriente una decena de metros de este a oeste,



siendo la anchura máxima de seis y la alzada media de tres. En el fondo con mínimo reducto de abrigo y en el extremo occidental formando prolongación del ámbito principal. En medio del rocoso suelo medra un ejemplar de retama de escobas (*Cytisus scoparius*, L. Link) o *Ginesta d'escobres*; bastante común en la entrada de cavernáculos que fueron utilizados de habitáculos y los cuales requerían de periódica limpieza mediante barrido. Igualmente, en esos mismos sitios suelen florecer algunas plantas psicotrópicas, de uso frecuente entre antiguos pastores, mineros, horneros, etc.

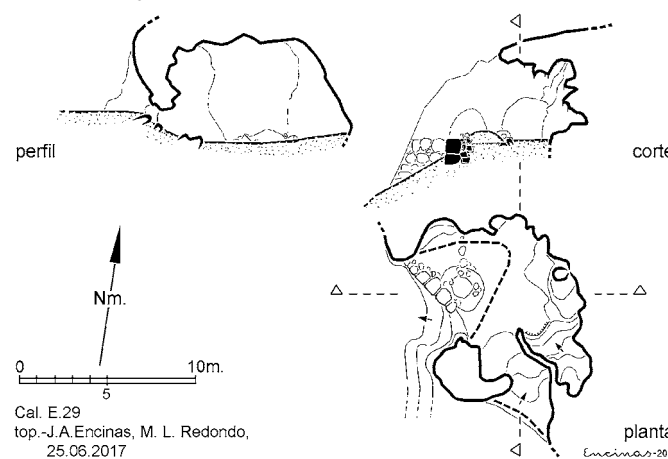
La cavidad la referencia inicialmente J. Bermejo en la WEB "Mallorca Verde", el día 26.03.2011, mediante dibujo planimétrico e improvisado nombre de *Dos Arbres*. Por los alrededores se aprecian otros cavernáculos, algunos de eventual utilidad antrópica, generalmente de pequeñas proporciones.

Cal. E.29 S'Embant Perdut

461850 4377510 210 GNM 02 I Betn

El recurso referencial trata de describir el hecho, relativamente reciente, de haberse precipitado al suelo el saledizo del antro. Al caer rompió el murete artificial de contención formado presumiblemente en épocas prehistóricas a base de grandes piedras. El pequeño cono detrítico en medio del espacio interno acredita el evento despresivo, cubriendo restos cerámicos casi contemporáneos.

Formó sala del orden de la decena de metros de diámetro, con poco más de la mitad de alzada. Tiene al sur pequeño paso de acceso desde la parte alta del cercano collado del sitio, ahorrando el bajar hacia empinado desnivel.



Por ahí debieron discurrir las aguas pluviales que favorecen la formación y desarrollo de la unidad alveolar de un principio. Luego los desprendimientos cenitales harían el resto, hasta quedar como se encuentra hoy.

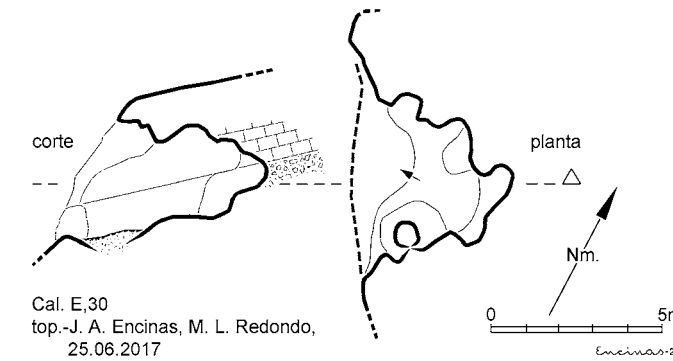
A unos 15 metros al sur se halla otra pequeña cavidad, de tres de diámetro por la mitad de alzada interna, utilizada en su momento de *fornet* calefactor de pernocta. Más aún hacia el sur

Cal. E.30 S'Enfony

461830 4377560 210 GNM 01 I Hazn

Indicios antrópicos detectados dentro permiten deducir que sirvió de circunstancial lugar de pernocta. Mide cuatro metros hacia el fondo, con anchura similar y casi tres de altura de uso. Se caracteriza por el sustrato brechoide de la inclinada junta interestratigráfica buzando hacia el fondo del barranco.

Al NW se encuentra al mismo nivel otro cavernáculo algo más espacioso. Esta especie de chiribitiles solía prestar muy gratos servicios en invierno, para dormir de noche, previo cale-



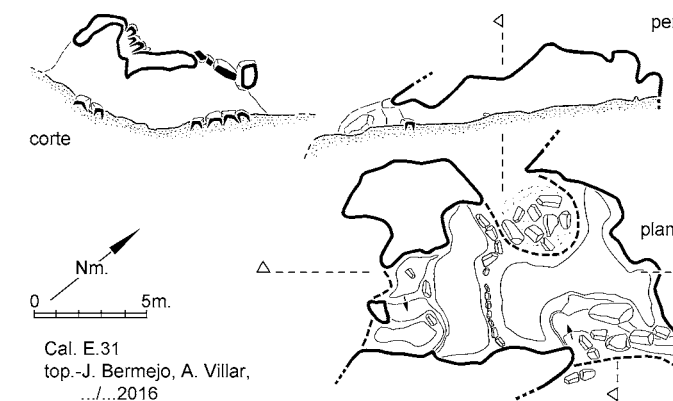
faccionado interno mediante efímera hoguera; quemando dentro algo de broza, barriendo acto seguido el suelo y dejando la roca con suficiente temperatura hasta el amanecer, durante los días más fríos del año.

Cal. E.31 Empara des Niu

460990 4376870 125 GEL 01 II Caz.

Con dos embocaduras hacia poniente y una a oriente, forma sala interna de 14,3 metros desde el acceso alto al bajo, ocho desde éste al meridional y en la zona intermedia casi alcanza los tres de alzada. Capta aguas pluviales directamente desde los agujeros de encima, tendiendo a drenarlas hacia el sur, entre las piedras del fondo.

J. Bermejo *et alii* (20016) la innominan en función de nido presumiblemente de pájaros y el *Empara* en catalán descriptivo de amparo. Defensa o resguardo preventivo en este caso alusivo al parecer a la función de paraguas donde refugiarse en caso de lluvia, con independencia de haber servido el antro de sesteadero de rebaños.



Del étimo del latín vulgar *imparare* se deduce sentido de resguardo; *anteparāre* cuando se refería a parapeto tras el cual defenderse de amenazada contingencia. De hecho en el interior de la gruta resta el basamento del muro de piedras que la atravesaba.

Aunque en la terminología minera *Empara* se trata de las condiciones jurídicas requeridas para tener derecho legal protegido para beneficiar una mina. Un anteponer determinada salvaguardia, se entienda paramento de abrigo, protección o blindaje de algo.

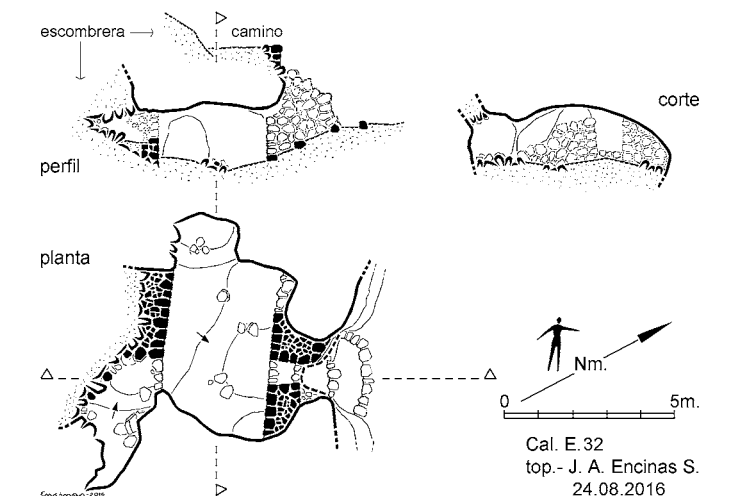
Cal. E.32 S'Escaig Miner

460815 4376860 125 GNM 01 I Cazn

Bocamina abierta bajo el camino alto de la antigua hondonada extractiva del lugar, seguramente proporcionó aljéz de ese concreto nivel o de los directamente superiores, en alguna de las fases iniciales de la excavación. Con posterioridad la abertura es parcialmente condenada, al precipitar encima la escombrera que colma el fondo y casi acaba de cegar por completo la cueva. Para preservarla *in extremis*, los mineros construyeron el paramento de contención del actual reducto terminal y aprovecharon el antro de estancia habitacional. Al efecto apantallan el acceso con murete de piedraseca y portal, lo escalonan y acondicionan el interior.

El subterráneo se prolonga seis o siete metros desde la boca al final o extremo taponado del fondo, con poco más a lo ancho y dos de alzada de paso interno.

En cuanto al referente, trata de describir el monumento en el sentido de retazo marginal de la caverna original. De ésta restan los típicos cavernáculos en la periferia de la colapsada bóveda central o contorno conservado de varias unidades celulares en su momento convertidas en catas prospectivas del mineral o bien en labores al aire libre.



El apelativo del topónimo se traduce en castellano por 'esqueje'; en base al radical indoeuropeo *kerp-* y su sentido de desgarrar, rotura, desgaje; albanés *sh-hjer*, latín *schidiu (eixida, salida)* y *galleus*, italiano *echeggio*, como el gallego *gallo (gaño)*, 'gajo' y 'agalla' hispánicos, *esgallos* del portugués y el propio *grillo* (ibérico *s-kerixo?*) del catalán. Con 'escarpia' y 'escarpe' (*s-keru/i-a* preindoeuropeo?) participando del mismo sentido de excrecencia.

Cal. E.33 S' Eixauguador

456925 4369145 0 GNM 01 I Cazn

De la decena de metros de longitud por 1,50 de ancho en la embocadura y cinco de alzada, este mínimo desaguadero de aguas en la base de la antigua cantera extractiva de areniscas desemboca en el encharque marino de delante.

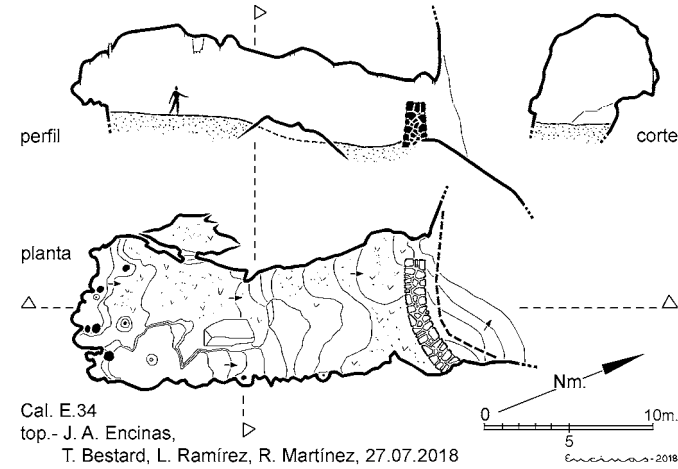
El étimo se corresponde con 'el desaguador' del castellano, descriptor de externación (contracto *de-* más *ex-* dando '*des-*') del agua, haciéndola salir fuera; en latín *exacuare*, por cuanto *e(i)x'aquare*. Desagüe correspondiente al sentido de drenaje (*draenaje*, dragón, *drac, d'reic-i*: el eje, rayo o regato del agua) en otras lenguas. Se trata de la función evacuadora de las precipitaciones pluviales a través de las grietas y discontinuidades del suelo y subsuelo de los macizos del relieve.

Cal. E.34 Cova de n'Estrelles

461350 4380580 265 GEL/CCM 01 Cazn

Formada en paralelo al fuerte escarpe de la ladera y bajo las peñas de arriba, mediante aguas exurgentes por la embocadu-

ral. Mide 23 metros de largura, siendo la anchura máxima de la decena y con alzada máxima de cinco. Tiene en la entrada arqueado paramento de piedra en seco y dentro abunda el estiércol acumulado por los rebaños del espacioso apriscadero. Pudo formarse al romper y distensionar el flanco externo del cantil, deslizándose levemente hacia el fondo de la cuenca.



Cal. E.34
top.- J. A. Encinas,
T. Bestard, L. Ramírez, R. Martínez, 27.07.2018

Del topónimo, propio de la vaguada de abajo y sus alrededores, cabe destacar su sentido primitivo de estada pastoril (*estadelles* del catalán, plural de *estada*); quizá en función de existir en la destacada colina del fondo del valle el monumento prehistórico ciclópeo que corona su cumbre y los restos inmediatos del antiguo conjunto poblacional. Estancias mínimas de piedra en seco, abrigadas de los vientos del norte.

Cal. E.35 Estovador des Fornàs

450460 4375390 175 CCM 01 VII-III pizf

En la punta del pico del mirador existente sobre *Es Fornàs* (Cal. F.03: topografía de J. Navarrete, año 1983) se encuentra antigua poza *càrsica* con boca rectangular de unos tres y medio de largura por algo menos de ancho y dos o tres de profundidad hasta donde las piedras arrojadas dentro permite actualmente bajar.

Fue artificialmente amplificada a base de barrenos con el fin de darle uso militar donde, en abertura situada por debajo del vecino acantilado, instalar una ametralladora o bien algún tipo de pieza artillera. Infraestructura subterránea similar a las diversas otras existentes en el archipiélago balear (bunkers del *Cap de Pinar* en Alcúdia, etc.), aprovechando simas y galerías naturales tendientes a evacuar el drenaje por las cavidades del inmediato espadal.

Del *Fornàs* referencial, una de sus partes esenciales es el *Estovador*, el vacío de chimenea que en este caso comunica con la cúpula o hueco (*tou* del catalán, latín *tōfu*) de abajo y donde sigue la galería hacia el portillo del *fornix* o *fornax*.

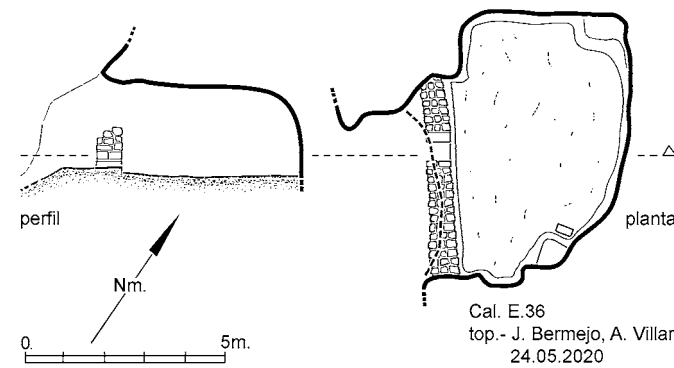
Cal. E.36 Coveta dets Escalons

456995 4369310 110 GEL 01 I Cazn

Pequeño antro cavernario acondicionado artificialmente mediante ahonde del suelo hasta su altura de uso antrópico y agropecuario, con muro de cierre en línea respecto al saledizo del techo y portaluco de acceso en la embocadura; mide cinco metros desde la entrada al frontil del fondo, con siete de anchura máxima y 2,20 de alzada interna.

Fue documentado en 2020 por J. Bermejo *et alii* en la revista "Gota a Gota" del GEV, núm. 22, págs. 18-20, bajo el título "Cap de Cala Figuera...Calvià (Mallorca)".

Del recurso referencial se deduce sentido de peldaños, estén referidos a obra de fábrica o a sucesión de resaltes naturales encañonados y por donde escalar un desnivel. Latín *scala*, castellano 'escalera', a partir del indoeuropeo *skand-* (latino *scandō*: preparar); sánscrito *skāndati*: acción o efecto preparar.



Cal. E.36
top.- J. Bermejo, A. Villar,
24.05.2020

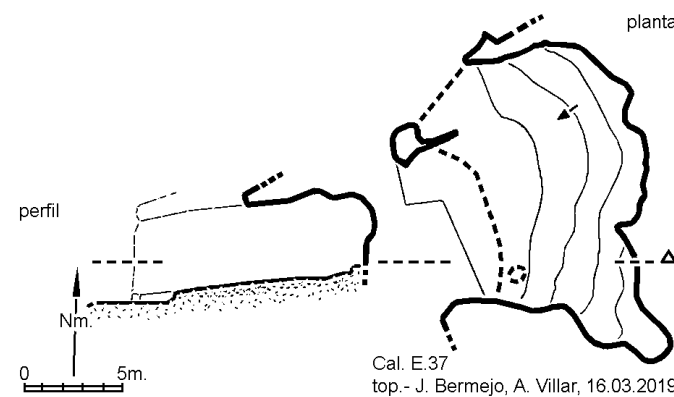
Al efecto el castellano 'escandallo' está referido a la forma escalonada de sondeo mediante instrumento operativo destinado a valorar determinada información prospectiva. En este sentido viene a ser sinónimo de 'cata', exploración del estado de algo para conocerlo, catar o probar determinada cosa.

Cal. E.37 Coveta de ses Esparragueres

457180 4369125 115 GEL 01 I Cazn

Entidad subterránea exurgente, en origen tendente a drenar las aguas de escorrentía pluvial captadas encima y drenadas hacia el acantilado inmediato, erosionando el más blando o delesnable estrato que conforma el suelo actual de las embocaduras derivadas del desprendimiento del flanco occidental en la primitiva unidad alveolar. Ésta se conserva hoy con solamente once metros hacia el fondo, 14 de longitud y 4,50 de alzada máxima interna.

El reducto fue publicado en 2020 por J. Bermejo *et alii* en la revista "Gota a Gota" del GEV, núm. 22, págs. 18-20, bajo el título "Cap de Cala Figuera...Calvià (Mallorca)" y su función ocasional pudo ser la de albergue pastoril, sesteadero de pescadores y refugio de animales asilvestrados. Mientras el improvisado recurso referencial parece obedecer a las matas de esparragueras que suele prodigarse en aquella bordería de los acantilados marinos.



Cal. E.37
top.- J. Bermejo, A. Villar, 16.03.2019

Catalán *espàrrec*, como el *espàrec* o *asparāgus* latino, en el griego indoeuropeo *aspárago*, sánscrito *spharjati* (brote, yema). Recurso culinario muy apreciado y cuidadosamente cultivado desde cuanto menos tiempos romanos, según Catón (siglo II-III antes de nuestra Era) y Plinio en el libro 19, 145-151.

Cal. E.38 Cova de ses Estades

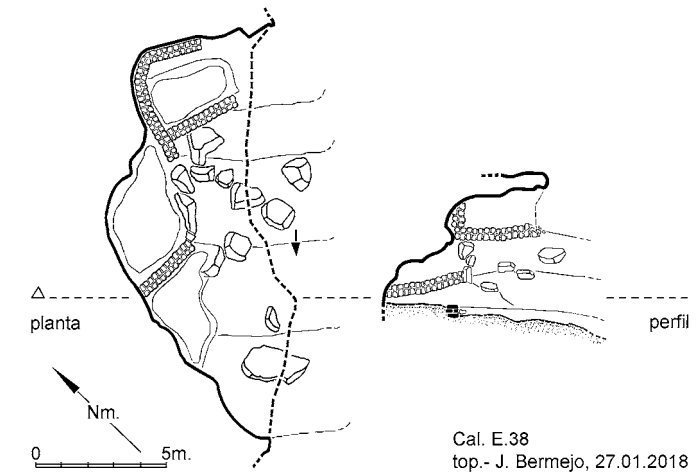
456165 4369705 115 GEL 01 II Cazn

Actual apriscadero de ganado asilvestrado, el antro se alarga 16,5 metros de SW a NE, presentando el fondo a 5,50 del voladizo de entrada y cinco de alzada máxima.

De las *Dues Estades* a que J. Bermejo *et alii* se refieren en cuanto improvisado recurso toponímico sobre este abrigo costero y que publicaron en la revista de espeleología *Gota a Gota* en 2020 (núm. 22, págs.18-20), puede deducirse el tratarse de dos visitas sucesivas realizadas al antro o bien al par de estan-

cias construidas en el interior a base de muros con pared de piedras en seco. En cualquier caso conviene tomar en consideración que este tipo de antiguos pero no prehistóricos cobijos humanos solían servir de pernocta al pastor que frecuentaba la pastería de los alrededores, siendo el reducto de al lado útil para abrigarse el burro que utilizaba y el resto del espacio disponible estaba destinado a la cría del rebaño, la parte más delicada del ganado.

Pero en las noches de luna llena todo el abrigo en su totalidad resultaba invadido por los animales, fuera para resguardarse del relente, para evitar que enfermaran o que los espíritus o demonios les perjudicaran, según relatan pastores africanos bereberes, en parecido sentido expresado por montañeses asturianos y viejos payeses mallorquines.



Cal. E.38
top.- J. Bermejo, 27.01.2018

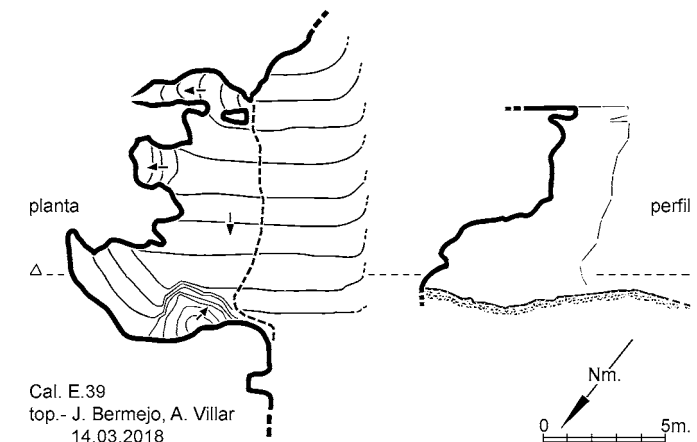
Estada: estancia, habitáculo, aposento, estación, establo, implican permanencia estacional. Latín *statiō*, *status*; raíz indoeuropea *stā-*, acción (*-ción*) y efecto de estar en un tiempo determinado. Estadia (*-ia*: cualidad de...), estar parado (*stare*), si tiene que ver con el castellano 'estada' y el 'estadio' derivado del griego indoeuropeo, como el catalán *estaló*; en calidad de asentamiento, de establecer un sitio. En las carreras y torneos primitivos: palo alzado o monolito que fijaba la meta o destino. Estaca de madera o bien lítica que igualmente indicaba sobre las colinas la guía de las rutas pastoriles y el límite de los dominios territoriales.

Cal. E.39 Balma de ses Escombraries

455640 4369815 100 GEL 00 II Bazn

Afectada en parte por los escombros derivados de la formación de las galerías artificiales en su momento destinadas a las baterías costeras militares situadas encima, mide 7,50 metros desde la boca al fondo, siendo la amplitud de once y cuatro la alzada útil interna.

La publicaron J. Bermejo *et alii* en 2020 (*Gota a Gota*, 22, págs. 18-20) y el determinante referencial se corresponde con



Cal. E.39
top.- J. Bermejo, A. Villar
14.03.2018

el castellano 'escombrerías', a partir del latín *excomborāre*. En la lengua de los celtas *combōros*: amontonamiento de obstáculos o materias indeseables. En francés provenzal *combres*, en el sentido de estiércol, excremento, como en 'escoria'. Griego indoeuropeo *sk-ōr(omboros)*, a partir de la raíz *sker-*. Pero el euzkera *zaborra*, como también los castellanos 'zahorra' y el latín *saburra* (en texto de Plauto, siglo III de nuestra Era) se refieren a las meridionales dunas arenosas hispanas en el mismo sentido de 'sable'; incluyendo a veces gravas y otros arrastres erosivos. Con lo que el kurdo, turkemen y azerí *zibil* concuerdan en traducirlo 'escombrera', como en el *zibel* maltés. Correlación prolongada desde el extremo occidental de la península ibérica hasta pasadas las riveras asiáticas del Mar Negro, a lo largo de algunas específicas zonas lingüísticas de la mediterránea cornisa septentrional; conservando el mismo valor semántico y correspondiente fonética. Contrariamente al dominante uso euroasiático más norteño del radical *tip-* hindi para idéntico significado. Probablemente debido a preindoeuropeo *tzib-(urra)* que, milenios después, llega en calidad de *zaborra / zahorr(e)a* y de donde *ezkobe(re)ra* y *escombrera*.

En cuanto a *Balma*, balumba, balumba o latino *volumina*, deriva del *volvō* cuya raíz *wel-* indoeuropea se refiere a los bultos de las hordas trashumantes y quienes enrollaban colchones, mantas, abrigos, alfombras y textiles para, además, bien proteger dentro los utensilios o bienes más delicados durante el transporte. Voluminosa carga de donde se tomó el mismo sentido a los rollos de escritos pergaminos, tal y como se hacía con los papiros o volúmenes; los tomos libresco del origen. Al parecer solamente hacia el siglo XVI de nuestra Era se aplicó el concepto volumen a espacio vacío en la física. De modo que el *bauma* acreditado en las escrituras loatorias de las campañas militares de Jaime I rey (siglos.XII-XIV) sugiere sobre todo vacuidad, espacio abultado, esencialmente contenedor *buít*.

En el argot de la antigua carpintería de ribera el *Bau major* estaba referido a la viga travesera que unía cada lado de las embarcaciones para cubririrlas y crear así las bodegas.

Cal. E.40 Estança des Fum, o des Mascarell

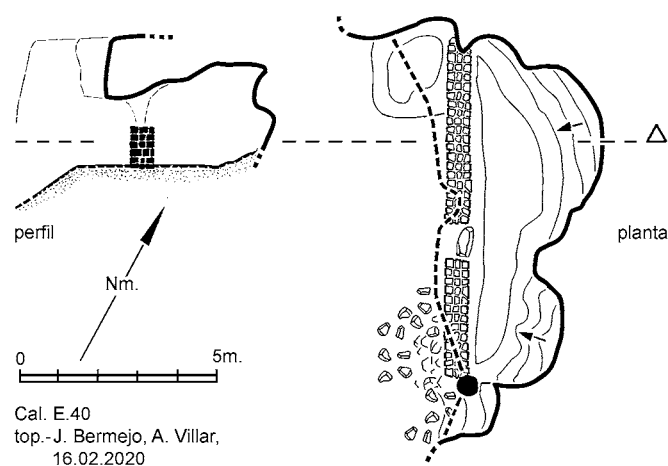
457925 4368080 45 GEL 00 II Bazn

No obstante del ajuste toponímico inspirado en el tiznado habitual en techo y paredes de estas circunstanciales estancias* subterráneas, cabe advertir que el *mu'askarun árabe* significa campamento; sin perjuicio del *Mascaró* comprobado en tantos lugares de Mallorca y correspondientes a la *terra-fosca* del fondo de los terrenos inundadizos. Terreno húmico donde era atraído los rebaños, junto a la charca donde beber los animales y al lado del redil... campamental.

En el recurso etimológico correspondiente al *Fum* de la *Cal. F.18*, se trata su remota ascendencia lingüística (raíz *dheu-* con significado de subir algo en forma de nube o vapor, sánscrito *dhūmd-h*, *dūmai* en lituano, letón *dūmi*; *dhū-mo*: humo, latín *fūmus*). Igualmente en la *Estadia* de la *Cal. E.38* ya se planteó el sentido del radical *sta-* y de donde *statio*, *status*, 'estar' y todo lo referido a quedar estático, parado, estacionado.

J. Bermejo *et alii* publicaron el antro en 2020, entre las cuevas del nutrido conjunto del sitio. Aquí representando un abrigo apriscadero defendido por muro de piedra en seco dejando portal en medio, planta sensiblemente polilobular y con el alzado resalte del techo hacia el fondo englobando planta de tendencia semicircular a partir de varias unidades *càrsicas* alveolares, derioavadas de fisura distensiva abiertas en el borde del antiguo espadal. Éste acabó colapsando y dejando la parte del saledizo todavía sirviendo de cubrición.

Del uso de la estancia cabe deducir larga frecuentación, hoy sin apenas vestigios acreditadores de su historia. Sobre todo porque estos ocasionales habitáculos eran limpiados con regularidad, arrojando la basura fuera, hacia el mar de delante. En cambio, cuando se trata lugar aterrizado fuera, es común ver desechos materiales de una o varias épocas.



Cal. E.40
top.- J. Bermejo, A. Villar,
16.02.2020

Sobre el complementario determinante referencial de *Mascarell***, o ahumado del interior de la estancia, conviene tomar en consideración el tratarse del hollín de fogatas alimentadas con leña de pino, especialmente generadora de los alquitrans que suelen cubrir este tipo de alojaderos.

Sin que todavía esté acreditado que esos enmascaramientos pudieran provocarse de forma intencional, a fin de fijar las impertinentes *bruixes*, *brusques*, *boruicies* o excrecencias de areniscas molásicas que continuamente caen al suelo desde el intensamente ahumado techo, en su caso afectado de hogueras a base de maderas resinosas.

Cuestión algo diferente cuando se trata de intensas calcinaciones derivadas de ritos crematorios y los cuales requerían calor mucho más potente y persistente, hasta alcanzar el blanco color de horneado (unos 600 ° C.?) y desprender las costras del calcáreo de encima.

* El concepto *Estança* del catalán participa de la rama indoeuropea inclusiva del alto lemán antiguo *stān-* y el castellano 'estancia'; en latín verbo *stare* (estar) y de donde también estado, estatua, estación, establo, estatua, estatua, estatuto, estática y estándar entre otros recursos hispánicos. Para ello se recurre a fonetizar la consonante inicial <s> en la forma ancestral del sánscrito (*t*)*isthati* y el persa antiguo *a-istata* (*æstata*?) y así generando nuestra vocal <e>; seguramente a partir de aporte más meridional, paleosemítico marítimo.

** Del latín *mascarare* se desprende clara significación del efecto de tiznar con carbón o carboncilla. Por lo que no hace falta recurrir al árabe para suponer el vocablo de tal exclusiva procedencia etimológica. De hecho la gran mayoría de países euroasiáticos, africanos y americanos utilizan en sus idiomas prácticamente el mismo radical *mask-* en el sentido de cubrición, esconder (*amagar* del catalán), ocultar, enterrar (macabro), macarena (suelo arenoso), macadán (piedra triturada), máscara (cara tapada), mago / maga (sánscrito *magh-ā*: miembro de secreta casta sacerdotal), *mach* (tener oculto poder), máquina (*m'āgh-anā*: lo que se hace posible; germánico *mak-on*), masón: quien ejerce poder constructor.

Que entre payasos el término se llegara a entender cara pintada, o cara cubierta por los actores del teatro clásico griego, solamente indica que las ancestrales culturas indígenas de todo el mundo venían utilizando las inquietantes máscaras ceremoniales desde cuanto menos el profundo paleolítico. Conforme acreditan las bien documentadas pinturas rupestres, grabados y grafitados paneles localizables en cada uno de los continentes del planeta Tierra.

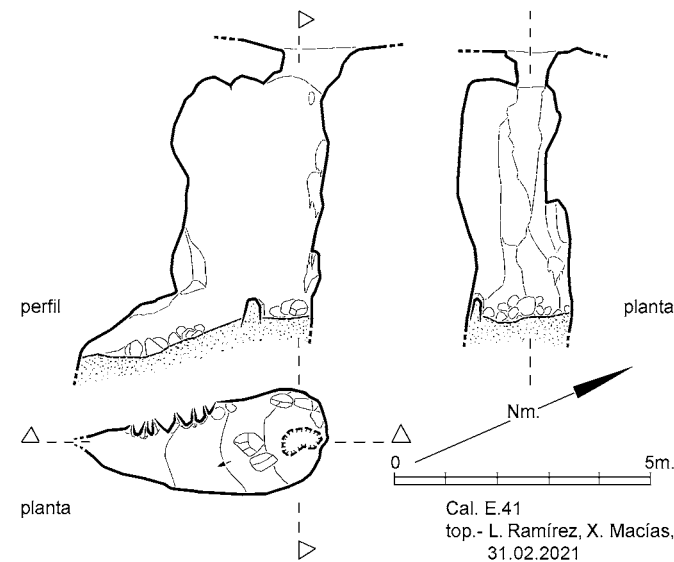
La cuestión se reduce a un *mas-kara*, *mas-ker* o *magh-ā(re)* no en exceso alejada del concepto 'mascar'. De donde 'mastigar', con 'manjar' y también mascarullar. Al fin y al cabo un comer entre el humo y el hollín del fogón.

Cal. E.41 Avenc de s'Escalada, o de s'Estret

453010 4380540 90 GEL 00 V Xetd

La pequeña boca de la sima se abre en la base de las peñas occidentales del sitio de *S'Estret*, en la pedanía de Capdellà. Es practicable hasta fondo situado a 6,50 metros de la superficie exterior, donde su planta se alarga cinco de SW a NE, con dos de anchura máxima en el fusoido morfogénico derivado del proceso disolutorio de la brecha generatriz formada por el efecto traccional de una sección de rocas tendentes a caer hacia el inmediato barranco.

El primero de los dos recursos referenciales adjudicados a esta sima con motivo de hallarse la misma a la vista de una vía de escalada alpinística en roca, deriva del étimo latino *scando* < *scala*, a partir de la raíz indoeuropea *skand-* (sánscrito *skāndati*, elevarse, ascender y descender), en griego *skándalo(n)* en cuanto obstáculo, dificultad o trampa en ruta que hay que superar de forma gradual, exploratoria y escudriñando cada impedimento (escáner, escandallo, escandir, escala, etc.), conforme al *scale-arum* de A. de Nebrija (1495) y, antes, al *scālae* < *scandēre* de Ovidio (siglo I antes de nuestra Era o siglo I después de J.C.) en el sentido de superación de resaltadas gradas.

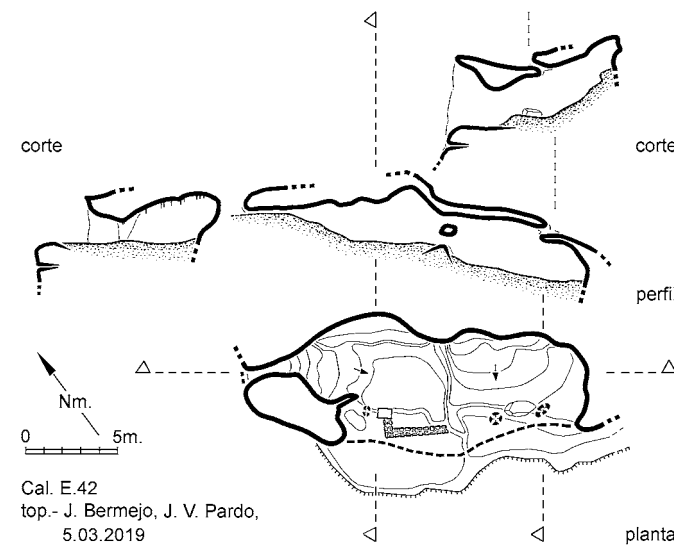


En cuanto a *Estret*, aquí angostura hidrogeográfica propia de escarpado barranco, se corresponde con la raíz indoeuropea *estreig-* afectada de la aserción *steip-* y de donde *string-* y *strenk-* produciendo estrecho con cierto sentido de estrangulación en determinada vía de tránsito.

Cal. E.42 Escolta de ses Arrels

457180 4369130 120 GEL 01 II Cazn

La actualmente abandonada zona militar de los acantilados y altiplano del sitio costero de *Es Toro* está perforada de largas galerías conducentes a las viejas baterías y casamatas de defensa marítimo-terrestre y aérea, algunas de ellas con salida directa a los escarpes del litoral, a través de determinadas cavernas de aquella farallonería. Dispositivos de defensa que se remite en otros lugares de Mallorca. Entre ellos infraestructuras de aparente menor entidad, como suele ser el caso de trincheras de avanzadilla, lugares



Cal. E.42
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo,
5.03.2019

de escucha nocturna, observación permanente del territorio circundante y blindaje de pasos problemáticos .

La gruta que aquí merece determinada atención ha sido documentada por J. Bermejo *et alli* (2020) en la revista "Gota a Gota", núm. 22; págs. 18-30. GEV., mediante dibujo topográfico, fotografía y el improvisado nombre de *Cova de ses Arrels* en función de supuestas raíces fosilizadas; en realidad en contexto de estratos geológicos propios de los característicos manglares que geológicamente en su momento caracterizaron el mar del archipiélago balear.

El antro se alarga 18 metros de NW a SE, con fondo máximo de 6,50 y alzada interna útil de 2,50. Sirvió de avanzada escucha preventiva, para controlar el acceso desde el mar por la parte más practicable del fuerte escarpe de la ensenada marina. *Escolta* del catalán a partir del étimo latino *auscultare* (de *auris*, oreja; agacharse para aplicar el oído y escuchar). Raíz indoeuropea *ous*, persa *hōs-*, *otitis* del girego, etc.

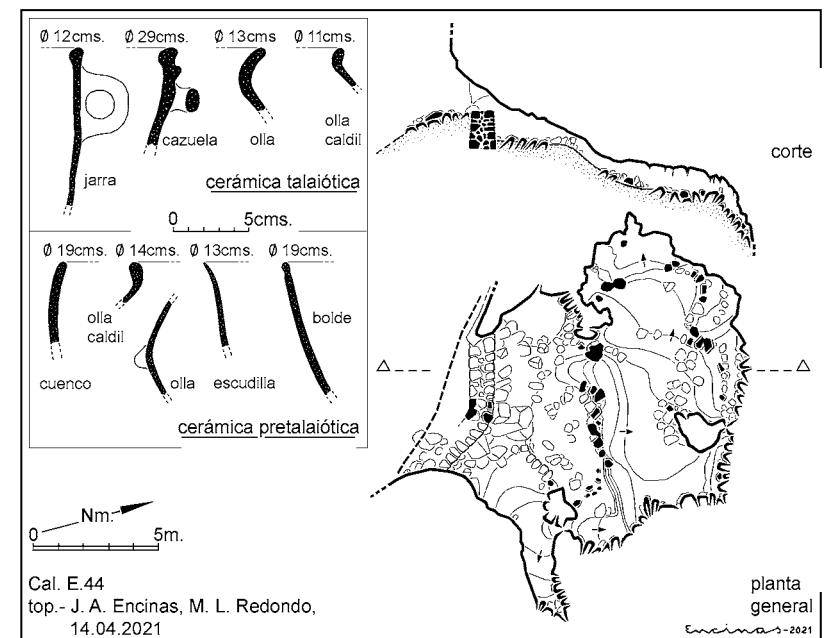
Del determinante *Arrell*, su base latina *rādix* es controvertido arreglo en base a la restauración erudita del radical indoeuropeo *ǵidw-*. Porque 'rayo' y 'rayar' se entienden esencialmente diferentes de 'irradiación', siendo la 'raíz' el producto o consecuencia del enraigar.

'Raigambre' en base al *wrad-* de E. A. Roberts *et alli*, 1996: 'rama' (catalán *ramatge*), de la 'raíz' probablemente indisoluble de *reici*, del fondo de la cuenca, el cauce del regato fluvial. Un 'arraigo' del que se supone prefijado latino *ad-* (hacia) y sufijación *-icus* (relativo a ...); es decir *ad-rra-icus* poco convincente, ya que el concepto campa por la inmensa mayoría de lenguas del mundo en torno al concepto 'radial', desde el euskera *errotzea* al armenio *charragayt'ayin*, pasando por el catalán *arrelament*, el corso *arradichera*, rumano *înrădăcinare*, el vietnamita *ra-rê* y el inconfundible sentido de 'radial' en cuanto dispersión direccional a partir de un centro o foco común. Variando entre el *rrênjosje* albanés, el inglés *rooting*, islandés *raetur*, ruso *radial'nyy*, el *raşmî* tailandés y un largo etc.

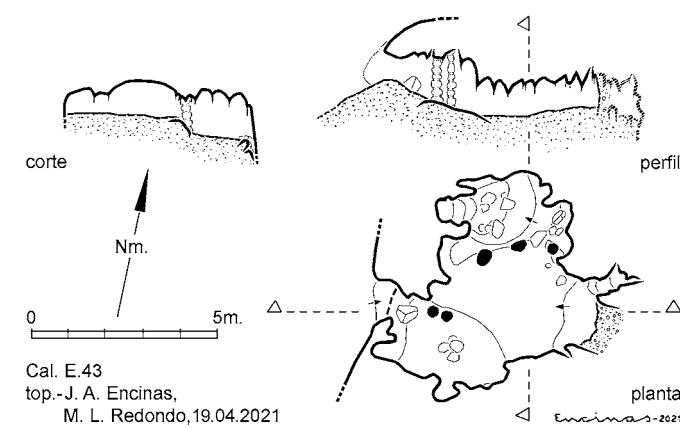
Cal. E.43 Cova de ses Endèries

464120 4384330 270 CCM 02 I Cazd

Tronco de algarrobo y pino carrasco encima flanquean parte de la dificultosa entrada hacia cámara de 6,50 metros de longitud por la misma medida de ancho y alzada máxima interna de uno y medio. Forma reducto poco más encajado hacia el norte y por donde drenaron las aguas pluviales caídas desde antigua sima hoy colmada de derrubios brechíferos precipitados desde el cercano cantil de arriba en superficie.



Cal. E.44
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
14.04.2021



Cal. E.43
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 19.04.2021

La cueva se halla casi debajo de la vecina *Cova de s'Espigolar* (Cal. E.44) y ambas pudieron formar parte del primitivo dispositivo *cársico*; a partir de la subsidencia con desgaje traccional que las conformó, al encajarse el barranco existente en el fondo de la empinada ladera del lugar, desecar el sustrato margoso entre calizas y generar el vacío inicial.

Sobre el improvisado referente *Endèries*, aquí utilizado, decir que es vocablo catalán mal conocido en su etimología, a pesar de constar expresamente tratado su radical indoeuropeo *dher-* en E. A. Roberts *et alli* (1996 y ediciones posteriores), como en *d(h)êr-ia*, el *fêr-ia* de desvario, desvío, enfermedad idea fija, acumulación de trastos, heces, porquerías o manías. Por consiguiente *en-dher-ia* se compone del prefijo <en> con significado de 'dentro', 'sobre' o 'en' (*in-*), seguido de *-feriae* en temprana época latina; aunque no se trata exactamente de la festiva celebración del bullicioso mercado romano sino del sentido de sendería, el primitivo comercio en las encrucijadas de caminos, campamentos y despoblados. Práctica de trashumantes desde las más remotas profundidades de los tiempos. Por consiguiente, una sindéresis que a posteriori le asignó en su momento la filosofía clásica para preservar, conservar, guardar, vigilar y poner orden en la mente y en las cosas.

Endèries pues, en este contexto explícita manía recopilatoria de datos espeleológicos para la catalogación de las cavernas del archipiélago balear, destinada a conocer un poco más y mejor tal realidad, recorriendo todos los caminos posibles, sendas, vericuetos, bosques, parajes, montes, cañadas, costas, campos, suburbios y subterráneos.

Cal. E.44 Cova de s'Espigolar

461130 4384335 275 CCM 02 III Cazd

Con aspecto externo de apriscadero de animales, presenta artificial muro ciclópeo en el acceso, solamente conservando unos pocos clastos hasta el techo, pero debió estar completo, salvo en el portaluco de parte del saledizo del cierre.

Voluminoso (*balma*, *vauma...baluma*) antro de antiguo uso funerario, tipo crematorio; confirmado al verse en el fondo vestigios óseos humanos intensamente sometidos a potente hoguera (más de 600 ° C.), con restos craneales y madera quemada en el área vestibular; donde se aprecia el negro ahumado del techo y escasas formaciones calcíticas; contrariamente a lo visto en el sector del fondo, donde se conservan rotas pero no calcinadas estalactitas del interior, sin alquitrinado de horneado subterráneo, con suelo acondicionado artificialmente con leve enlosado de piedras y donde, en superficie, se ven rotos tiestos cerámicos correspondientes cuanto menos a tres fases de uso antrópico. Una de ellas con mínimos restos de vasijas a torno, quizá de época musulmana.

Otra serie de vestigios superficiales está acreditada por fragmentos de vasijas cocidas a fuego oxidante (*Talaiótico* del entorno del siglo VII a. J.C. o algo anterior), mayormente caracterizados por pertenecer a una cazuela con típicas asas horizontalizadas bajo reforzado borde de donde antaño pendía al fuego los alimentos cocinados, además de varios trozos de re-

cipiente anforoide con asa en vertical y otros fragmentos de similar filiación cronológica.

La tercera y más antigua de las fases acreditadas en la parte inferior de la en su momento compartimentada cámara unitaria, conserva cerámicas pitoides del Bronce antiguo balear, trozos de verticalizados bordes y de alguna ollita globular de remate exvasado. Con la pasta de los recipientes acreditando la mejor calidad, casi metalizada, reductora, sin apreciarse bruñido o espatulado exterior, con fino desgrasante y compacta cochura. En uno de los tiestos más gruesos apreciándose el pertenecer a tinaja de conservas en salmuhera u otro líquido.

La gruta se alcanza desde el remate acantilado existente por encima, a través de la propia brecha conformadora de ambas cámaras subterráneas del sitio. No lejos se encuentra el altiplano de *Son Camps*, su correspondiente *Rota* y la *Coma Bella* (por *comaveia*: *sa comaveia* < *comauella*), sitio de antiguos campos ganaderos, esencialmente campamentales y solamente a partir de la colonización protohistórica insular pudieron ser convertidos en terrenos de cultivo agropecuario.

Es común, en estos reductos subterráneos de planta sensiblemente oblonga, la tendencia a encajarse hacia el fondo de r la periferia, incluso encima de la acumulación detrítica por donde entrar. La sucesión de desgajes clásticos endógenos y exógenos acaban ocultando el suelo primitivo del fenómeno subsidiario con efecto traccional, ya descrito en la anterior Cal. E.43, ambos sujetos al mismo proceso morfogénico. Aunque en este caso el uso antrópico de la totalidad de la cámara aportaría el grueso de sedimentos acumulados dentro, en forma de ingente cantidad de pedruzcos, tierras, cenizas, huesos, rotas cerámicas y demás desechos.

Así el espacio útil restante entre techo y suelo quedó reducido a su realidad actual. Donde se diferencian cuatro sectores delimitados artificialmente por muretes de piedras en precario. Los dos de arriba pudieron servir de alojadero habitacional, con posterioridad al uso *pretalaiótico* y aún después se practicarían dentro rituales cremaciones funerarias. en algunas de ellas

pudo sobrevenir incidental incendio del sustrato en el piso, creciendo a fuego lento la quema del estiércol acumulado durante siglos, hasta consumir el inopinado combustible durante días o semanas. Provocando a veces la elevación de la temperatura hasta favorecer la calcinación en el núcleo del horneo, dejando los huesos de la materia muerta de la periferia con mucho menor intensidad del quemado.

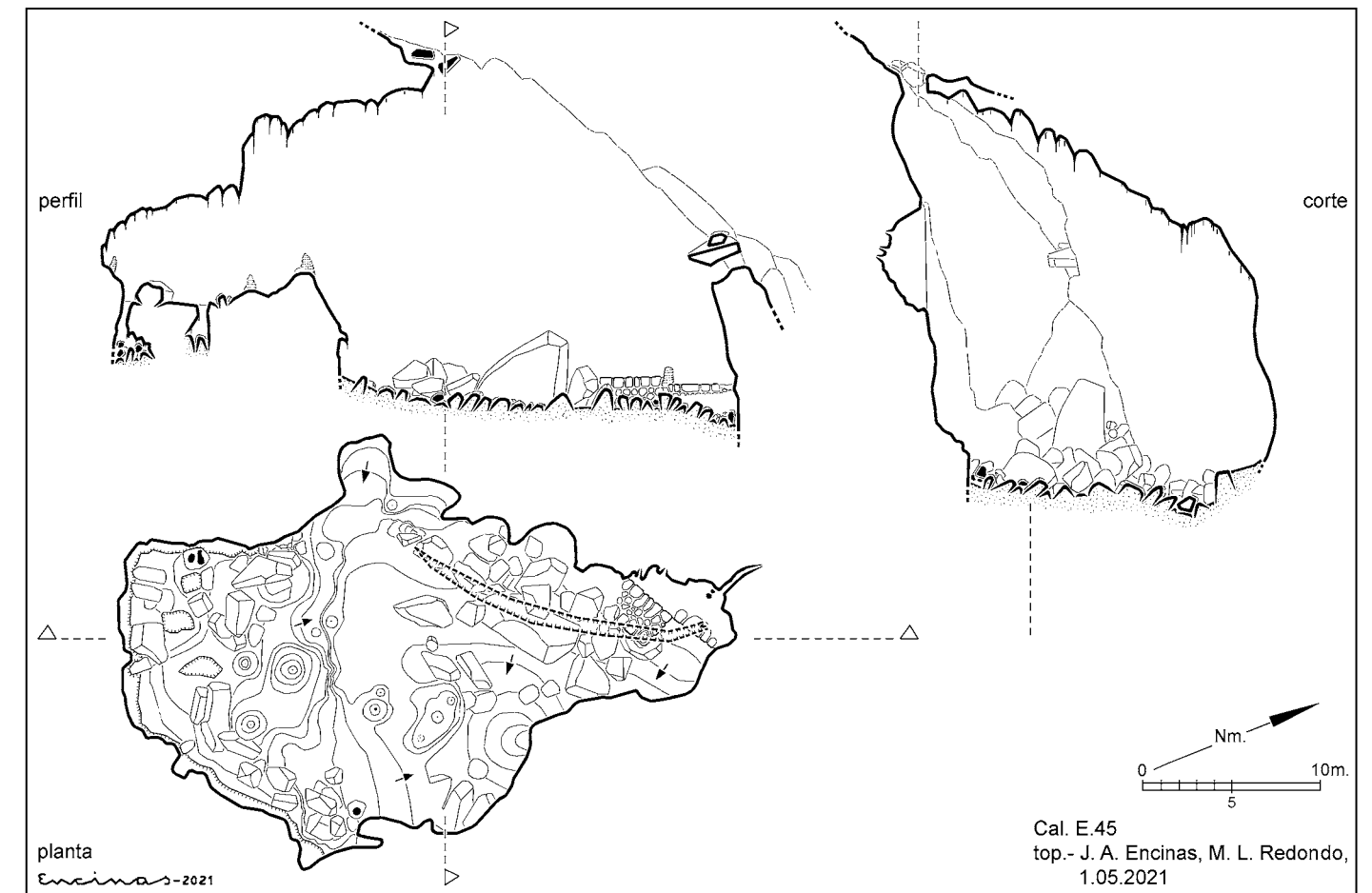
El escenario del horneo en cuestión se alarga más allá de la veintena de metros de NW a SE, siendo la amplitud máxima en sentido contrario de 30, el desnivel de siete y la alzada útil estimable de poco más de dos.

Seguramente los usuarios de este recinto funerario frecuentaban todo aquel altiplano pastoril y alrededores.

Espigolar se traduce en castellano por 'espigar', a partir del *spica* latino y de donde *spikar* y *spicāre* (recoger, rebuscar espigas, pasada la recolección del cereal durante la siega), con étimo derivado de *spica-col-l(ect)ar*, salvo radical *spei-* (espigado, en forma de espina, *spei-ka* indoeuropea) y donde *espei-co-lectus*: recolecta de espelta, del trigo más rústico, el *Triticum spelta*, escanda.

De modo que "*Qui no pot segar, espigola*", o lo que es lo mismo: "quien no es segador se conforma con la colecta de rebusca". Práctica prospectiva por desgracia bastante frecuente, por lo general realizada por quienes ni siquiera informan documentalmente sobre lo que ven o irregularmente obtienen, ocupándose en la curiosa remoción del yacimiento arqueológico y con ello perjudicando la calidad de los datos obtenibles.

No se trata pues de justificar simplemente el topónimo aquí asignado a la caverna sino reclamar una vez más la necesidad de respetar estos pobres pero muy interesantes sedimentos acumulados durante siglos en este tipo de cavernáculos. En ellos no suele encontrarse joyas museables o tesoros comercializables, sino más bien el vandalizado escenario de quien ya antes lo encontró y desechó. Es aquello de P. Calderón de la Barca: "*Cuentan de un sabio que un día...*" aprovechaba las miserables plantas de comer despreciadas por quien le precedía.



Cal. E.45 S'Enclsetxa
464055 4384990 270 CCM 01 VI-III Xetd

Significativa brecha derivada del efecto traccional de una sección de rocas tendentes a caer hacia el fondo del barranco de al lado, en la empinada ladera donde se abre. Recuerda al fenómeno de la *Cuina de Bunyola* (Bun. T.02) y en la *Serra de na Burguesa* se ubica poco por debajo de la curva del camino que sube desde el caserío de *Son Camps* hacia su alta *Rota*, casi en la verticalidad de las peñas, se alarga 35 metros de NE a SW, con poco más de veinte de profundidad y 25 de anchura máxima interna.

El interior se caracteriza por el musgoso color verdinegro del suelo del interior*, notable concentración de diminutos huesos de aves y mamíferos, intenso revestimiento calcítico en los contornos paramentales, caótica acumulación de clastos desprendidos de la cúpula, formaciones estalagmíticas y unos mampuestos murarios destinados a servir a alguien como circunstancial sitio de abrigo de pernocta, bajo la vertical del acceso. Persona que seguramente superaba la árdua subida a brazos, mediante gruesa cuerda con ayuda del arreglado tronco de pino en parte aún conservado enhiesto dentro, apoyado sobre la pared rocosa para salvar el primer tramo en aéreo y alcanzar la embocadura a casi la decena de altura.

Volviendo aquí sobre el ya discutido sentido etimológico de *esclsetxa* (Cal. E.42) o *Enclsetxa* en catalán, conviene matizar que *esglaiar-se* es abrirse, escindir-se, rajarse (raiz *skel-*), seguramente relacionable con el sánscrito *kalá-* (calarse) y el irlandés medieval *scollt*: rajadura. De donde plausible *scale-itia* y *sc(a)le-icia*. De ahí seguramente el *skeptja* del antiguo irlandés con significado en castellano de 'astilla'.

Esquei(cia), *esqueia*, *esquerda* o esqueje en apariencia sin apenas nexos semánticos con *Enclsetxa*, si se atiende el *ecclesia* latino y griego *ekklesia* (sitio cerrado, delimitado, donde reunirse), un *inleicia* / *enleicia* propio de estar dentro, interno; tal y como se deduce del semita acadio *ekallin* (mezquita, Meca,

etc.), arameo *knīsā* (*kenicia* / *kanicia*), del *ekklesia* de 'asamblea', el hebreo *knesser* (parlamento), *kanisah*; *cala* y *cale* en cuanto suizo 'refugio de pastores'.

Es decir, *c(a)le-ici-a* precedida de *in-/en-/i-/es-* (iglesia/església), pero no referida al 'ex-canicia' de exógeno, al *cau* o *caula* externa a la madriguera.

Más cerca de *Enclsetxa* se halla el *engaldir* del catalán, en calidad de englucia, tragadero (*engollir* / *engullir*), a partir del radical *gwel-*: *en-k(u)le-icia* y de donde *enle-icia*; en definitiva el 'encaje glotón' que aquí justifica el improvisado recurso referencial, debido a las piedras encajadas en la parte inferior de la espectacular espaciosa fractura.

* Del largo centenar de especies briofitas, los musgos apenas se conocen en las cuevas y simas de Mallorca sino en unas pocas variedades. Por lo general las más comunes y divulgadas, fácilmente apreciables en la embocadura y alrededores de los antros. Sin que todavía se estudie a fondo las umbrías de más adentro y donde sin duda pueden detectarse al internarnos hasta donde alcanzan los rayos solares y / o sus reflejos.

En este concreto caso del fondo de *S'Enclsetxa*, el grueso y denso tapizado del musgo luce intenso color verde oscuro en notable extensión, no solamente sobre las piedras sino también en la tierra y el desnudado chamizo caído de fuera, desde la raja cenital. Con el curioso ennegrecido de las briofitas segregando la especie de "alquitrán" acumulado por doquier.

Fenómeno relacionable con el carácter sulfuroso de las rocas, propias del horizonte estratigráfico entre las calizas liásicas de encima y las triásicas del Keuper, donde el aljez parece ser su producto más notable, afectado de procesos metamórficos generador de materiales más deleznales.

Cal. E.46 Cova de s'Esfondrada
455610 4369615 100 GEL 01 I cazn

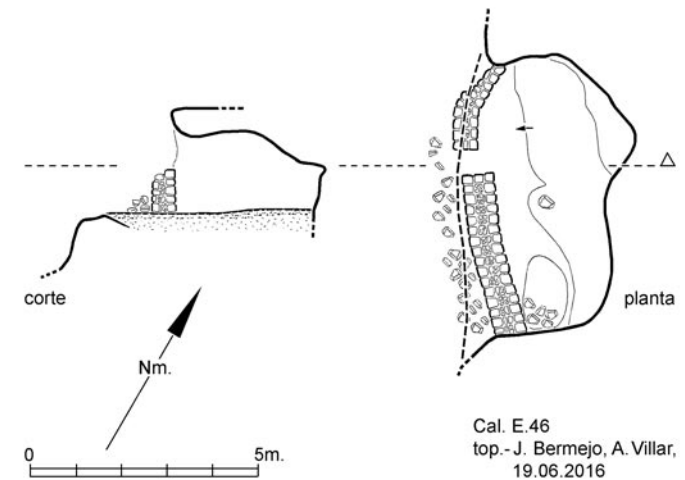
La ruina a que alude el recurso referencial está en función del muro de pared de piedra en seco que abraza el antro, alineado sensiblemente por la parte interna del saledizo del techo y de modo que no puede ser considerado prehistórico sino de épocas medievales.

La sala se alarga seis metros, siendo el fondo de cuatro y la alzada media útil de casi dos. Pudo servir de circunstancial alo-



jadero de los canteros y pescadores de ribera que frecuentaron el lugar. Fue remodelada por aguas exurgentes captadas en la grieta distensiva que *cársicamente* la alimentó y acabó volcando el flanco externo de la unidad alveolar hacia el mar.

El verbo catalán *esfondrar* es derivación del latín vulgar *exfundorare* y de donde *ex-* expresa aquello que fué pero ha dejado de serlo; mientras el sentido de 'fondo' se refiere aquí al fundamento, la base radicatoria (*fundus* del siglo XIII), en los orígenes una fonda. Árabe hispano 'alhóndiga', sitio donde alojarse, guardar la comida y almacenar los áperos.



En cambio el fonema *enfondrada*, en vulgar de la misma lengua catalana, daría en el prefijo *en-* significado de 'sobre' o 'dentro de...', seguido del *fundus* en cuestión y sobreviniendo extraño sentido implusivo. Seguramente porque en realidad antaño se partió de *enfony*; según el IEC: "*Cavitat, generalment estreta, on poden enfonyar-se o enfonyar-hi coses (Mall., Men.)*". En castellano un cuchitril.

Cal. E.47 Avenc de s'Esquena d'Ase
453705 4385930 605 CCM 01 VII Pifd

Con motivo de la exploración del *Avenc des Clot, de s'Esclop, o de sa Balau* (J. A. Encinas, 2014: CCM, pág. 284, Cal. C.58), en los altos serranos de la finca del *Galatzó*, durante el mes de abril del año 2011 se intentó localizar sin éxito la boca de la sima popularmente relacionada con determinada leyenda según la cual el Conde de Formiguera -a la sazón dueño de la posesión- y su pastor mantenían cierta socarrona controversia sobre la capacidad de uno y otro protagonista del relato para acometer su correspondiente barbaridad. El primero asegurando que dejaría dentro del abismo para siempre jamás a su sirviente, para no escucharle más bravatas. Este otro asegurando que le daba igual que allí dentro del profundo abismo lo dejaran confinado; porque era capaz de salir por abajo del todo de la montaña, a través de cueva que decía conocer bien y por donde se escaparía sin más. Quizá la misma catalogada (Ob. Cit. CCM, 2014: Cal. B.37, pág. 272. *Cova des Batiat*), descrita y comentada en función de los rasgos esenciales de las peculiaridades toponímicas del paraje. Incluyendo el ensayo del plausible significado del sitio de *S'Esquena d'Ase*, el largo espinazo crestero objeto de las insistentes pesquizas de hace ya una década y donde finalmente apareció tal *Avenc de s'Esquena d'Ase* (A. Valero et alii, 2020: "Papers Soc. Espelo. Balears", 3; gágg. 47-54. Palma) y otro de menor tamaño, situado unos metros por encima.

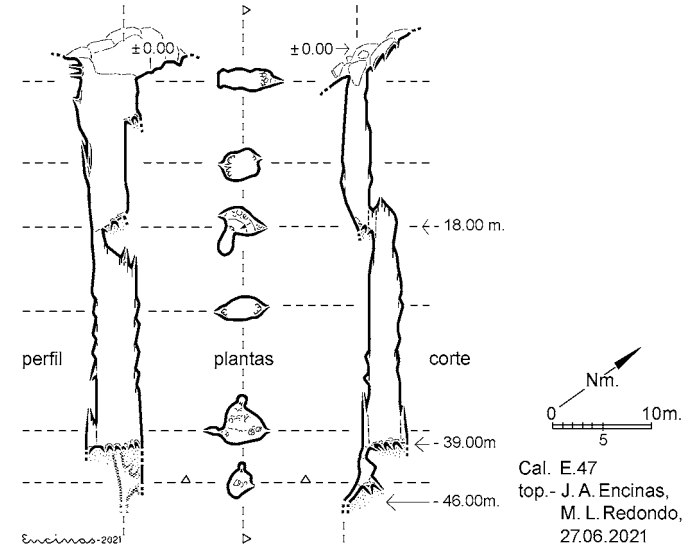
En la versión de la leyenda recogida por L. S. de Habsburgo-Lorena (*Die Balearen. In Wort...*) sobre esta sima se habla también de la existencia de diferente sugestiva poza calcárea que menciona como *Avenc des Caracoler* sin determinar localización. De modo que modernamente se intentó ubicarla en el llamado *Puig des Caracoler*, en la misma propiedad y término municipal de Calvià. Aunque hay quienes de forma erra-

da (*Es Castellet*) atribuyen el nombre de este pico al mogote calcáreo de poco antes de la empinada subida al mismo, confundiendo con la loma ascendente hacia el norte, en dirección a *Sa Moleta*, vía *Ses Planes*. Sin que de momento conste la existencia de tal *Avenc des Caracoler* por aquí o poco más allá.

Tampoco el paquete de margo-calizas de la base estratigráfica del macizo, a lo largo de su serie imbricada hacia el oeste, ofrece visible a simple vista ninguna pista fosilífera sobre los caracoles que pudieran justificar el acreditado antiguo topónimo, ni el alcance *carsificador* del sitio parece ofrecer, en los escarpados cantiles que lo rodean, mínima esperanza de que exista allí sima alguna. Más parece tratarse de la típica corrupción erudita de dar un nombre por otro, debido a considerar vocablo homófono el que en realidad nunca lo fue para los lugareños de la payesía insular de Mallorca.

Es el caso de entender "*Es Caragoler*" en función de lugar fortificado, desde cuanto menos el 1250 antes de nuestra Era, cuando puede considerarse "*escarp-coll-er*" (finales del Bronce balear), mostrando realidad de fortificación dominante sobre aquellos diversos collados de la lomería y donde se atestigua bien conservada construcción absidal naviformica, *pretalaiótica*, con ortostatos verticales y relleno de cascajos; además de acreditarse dentro del recinto defensivo varias bases de cabañas, similares a las que se encuentra en no pocos sistemas de protección militar, desde antes de la cultura prehistórica del *Talaiótico*. Con independencia que en el acceso natural a la fortaleza se hallen tuestos correspondientes a distintas épocas (calcolítica, *protohistórica*, púnica, romana, musulmana, cristiana, precontemporánea, etc.), perfectamente datables en esos concretos momentos de crisis invasivas.

De hecho el escarpín del guerrero era, en la temprana Edad Media, el cono metálico de protección del pie. Ingenio deyeectivo correspondiente en la parte baja de las murallas y castillos al muro inclinado que procuraba someter los enemigos a quedar expuestos a cuanto arrojaban desde arriba, gracias a la visibilidad que obtenían los defensores con la escarpa. Es decir, el muy inclinado y bravo terraplén natural en que se alza el espaldal roquero, otorgando gran ventaja a los confinados arriba, siendo su punto más débil el amurallado ciclópeo del acceso, de apenas unos pocos metros de alzada.



Por consiguiente, el topónimo pareciera referido al *Puig d'Escarpcoler*, el afilado pico del escarpe de los collados.

Pero la sospecha de no ser este lugar el propio del citado "*Avenc des Caragoler*" obliga a situarlo mucho más arriba de la misma sierra donde se abre el *Avenc de s'Esquena d'Ase*. Utilizado por el pastor del relato para poner en jaque al famoso Compte Mal o de Formiguera, alquimista consumado, maestro de artificios mágicos, hombre de recursos, poderes y ciencias, casi reo de La Inquisición, quizá también refinado tirano aun-

que seguramente no tanto, a pesar de la absurda propaganda turística del uso de *S'Argolla*; donde nunca se torturaría a nadie sino que serviría de típica piedra perforada donde ante cada casa o alojadero se ataba el burro, el mulo, la bestia o caballo para moverse por las sendas y caminos de los montes. Un lugar donde bien "aparcar" el animal el tiempo necesario.

En su día el CCM (*Avenc des Clot, de s'Esclop, o de sa Balau*, 2014; pág. 288) incluyó la sima existente en el paso hacia la cumbre (*Esclop de cimall?*) por el lado del apriscadero del ganado, en la hondonada de la badina, comprobando no tratarse del referido por el pastor de la leyenda como "*Avenc des Caragoler*", pero resultando posible que se encontrara no muy lejos de allí mismo, por debajo de la parte escarpada donde, poco más abajo, se encuentra el peñascal de la *Font des Quer* y algo más hacia *Ses Alquerioles* (por *les querioles*, el enorme roquedal del paraje), a través del práctico flanqueo donde se conoce la boca de profunda poza brechífera y algunas otras sugestivas grietas de momento pendientes de exploración; fuera ya de los límites más extremos de la propiedad del caserío del *Galatzó* en Calvià. Motivo por el que el conde no expresaría interés alguno por llegar con su famoso caballo volandero hasta vecina propiedad ajena, dejando así en paz y burlado al pastor y sus rocamboleras historietas.

En cualquier caso podría tratarse en realidad del *avenc des quera-col(l)-er*, o sencillamente aludir a este otro angosto paso del *escarp-coll(l)-er*, no tan alejado de *Sa Moleta* -arriba- y el mogote calcáreo por allí cerca dicho también *Es Castellet*.

Volviendo a la expectante negra embocadura de la profunda caverna de 46 metros de desnivel hasta la incógnita del sumidero final, decir que se abre en contacto lateral entre las margo-calizas superficiales del Burdigaliense y el potente paquete estratigráfico del Lias de abajo, justo en fractura distensiva W-SE (Mapa del ITGME, 1991, Andratx, Madrid) tendente a volcar hacia la barrancada del fondo de la cuenca y donde se encuentra precisamente la *Cova des Batiat* (Cal. B.37). Aunque la caverna queda a más de 175 metros por debajo del sumidero en su porción terminal practicable. Éste presenta longitud máxima interna de seis y medio, oscilando el ancho entre dos y cinco, con estrechura en rellano a -18 donde se produce cambio de fusoide en la coalescencia entre ambas unidades alveolares, en sentido transversal a la fractura generatriz y a la altura del contacto geológico interestratigráfico, con las margo-calizas en el flanco meridional.

* Este supuesto Ase, castellano 'Asno', se corresponde con el propio calificativo catalán del *atzeneta*, quien cabalga sobre la cresta y, también, quien remata la alta cumbre durante las fiestas tradicionales de *Els Castells*. Efectivamente concepto asimilado al género *Equus*, animal sobre el que cabalga el jinete. Además de jinetería orográfica propia de las crestas serranas y lomerías de las cordilleras. De modo que cabalgar a la jineta es hacerlo al estilo africano (Asno: *Equus africanus asinus*); como decir montar en "caballo enano africano", con una pierna a cada lado de la espina dorsal. Al burro. Cuestión algo diferente al tema andalusí medieval *zanáti*, herencia de la etnia islamizada invasiva de Hispania, en árabe correspondiente al sentido de *az-zanata* y de donde *atzeneta* y *atzeneta*: caballería ligera. Ir en la cresta, pero también seguir en la cumbre, en la extremidad del relieve. *Genet* del catalán, castellanos zenéte y jinete. Latín *asinus* y *acens*, raíz indoeuropea griega *anagro* (?), sumerio *ansu*, sánscrito *asa-h*; protoindoeuropeo *ás-e-* (arista) en origen concepto asimilado a las puntiagudas llamas del fuego y la enfermedad del comezuelo o de San Antonio, el fuego infernal; ergotismo debido a la infección del cereal de panificación con el hongo parásito *Claviceps purpurea*.

Cal. E.48 Engolidors de sa Testa d'Ase
453690 4385950 615 CCM 01 VI Pifd

A poco más de la veintena de metros de distancia y a una decena por encima de la cercana Cal. E.47 se encuentra el par de sumideros caracterizadores del *lapiaz*, *rellar* o leznar de la teja orográfica del sitio. En el pasado colectora de las aguas pluviales discurrerentes de la baca orográfica situada algo por encima y hoy vertiendo al pronunciado escarpe de la *Testa*

d'Ase, o frontil prolongado conforme con potente grieta traccional distensiva paralela a la descrita en el artículo catalogador anterior. Cavidades, ambas, insertas en el mismo contexto geológico, estructural y *cársico*. Con ésta en concreto apenas superando los 16 o 17 metros de desnivel interno practicable, siendo la longitud máxima total de poco menos de diez y la anchura media de dos.

Sus dos bocas siguen la misma fractura NE-SW, en dirección descendente al escarpe del inmediato cantil. El fondo parece condicionado por el horizonte del contacto interestratigráfico margo-calizo y el calcáreo del Lias antes comentado, tal y como cabe presumir en el caso de la vecina E.47. Los dos antros habrían recepcionado las aguas pluviales procedentes de la levemente inclinada teja de encima, cuando la regresión del escarpe aún no los había dejado colgados y la amplitud de la canal mesetaria era algo mayor.

A. Valero et alii (2020: "Papers Soc. Espelo. Balears", 3; pág. 47-54. Palma) denominaron *Avenc Gros* al situado en la cota inferior y *Avenc Petit* al de más arriba, tras su localización y oportunamente explorarlos; en función de verlos sobre *S'Esquena d'Ase*. Lugar accesible subiendo por el camino de la *Cometa de sa Font*, alcanzando en dirección norte el fondo del barranco de la izquierda y superando el paso artificial de antiguo acondicionado con técnica poco más o menos ciclópea, a través de pequeña brecha ascendente situada a la izquierda y concluyente en la parte alta del salto del encajado barranco del sitio, sin solución de continuidad de camino de burro alguno. Para después alcanzar el empinado espinazo crestero de *S'Ase*.

La testa del asno imaginado en el recurso referencial no es otra que la correspondiente a la testuz de dicha baca orográfica, no la bovina sino su sentido latino de *tēsta* (cráneo, vacío óseo de la cabeza), castellano 'tiesto', catalán *test*, especie de alta canal del tejado por donde discurre el agua cuando llueve. Precisamente concepto indoeuropeo (*s)teg-*: (el)-cubrir, de donde *testu*, *testum* (tiesto, cerámica curva o formando canal), 'techo', 'teja', 'tectónico', 'detectar' (descubrir); entre otras muchas aplicaciones formadas a partir del ancestral radical. Al efecto conviene tomar en consideración forma diferente de afrontar el significado antiguo del topónimo de aquel alto lugar, conservado como *Rota d'en Massot* poco más arriba, como *Ses Mates* próximas a *S'Esclop* y como *Ses Roques Males* en la caída torrencial de los inmediatos precipicios.

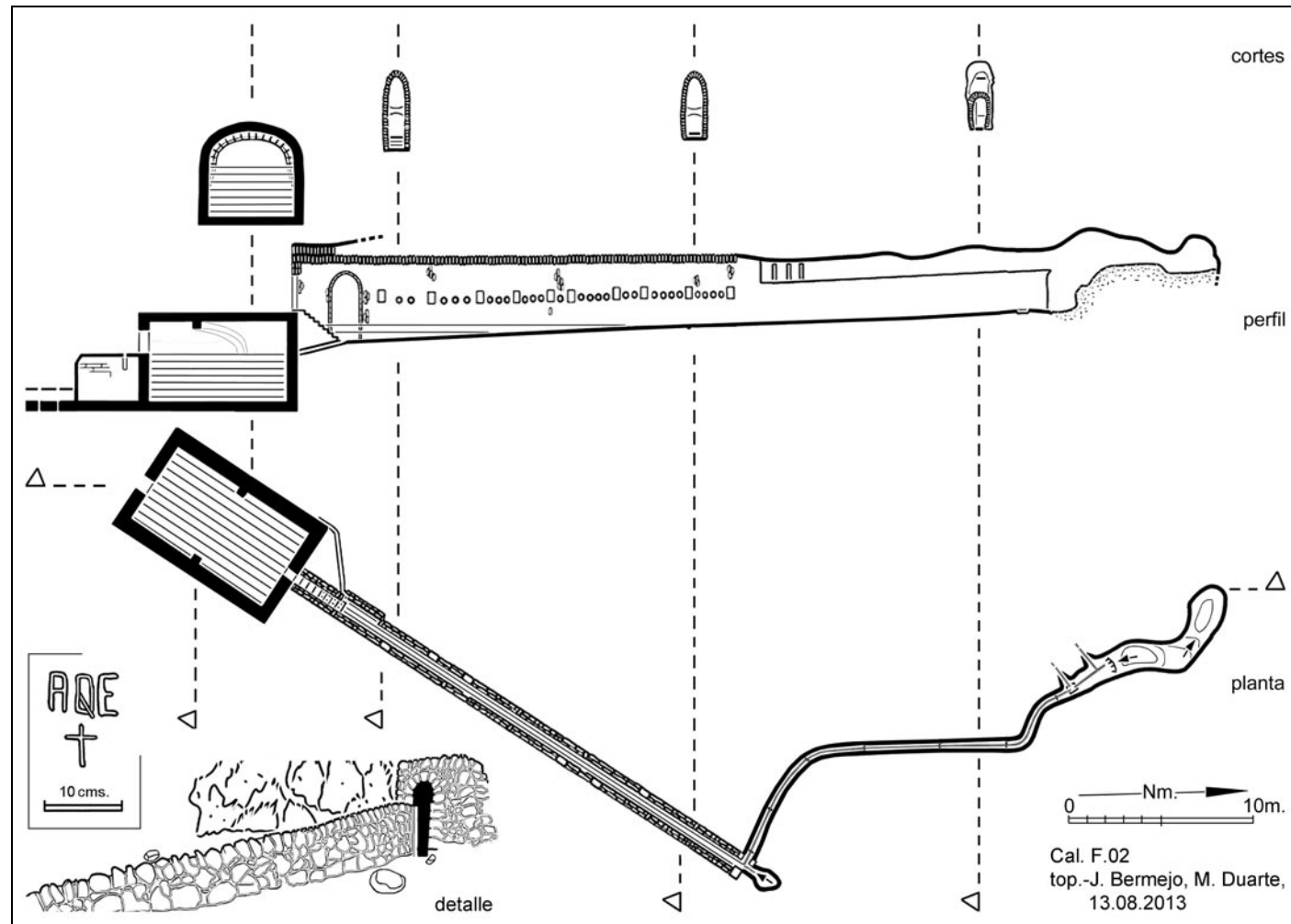
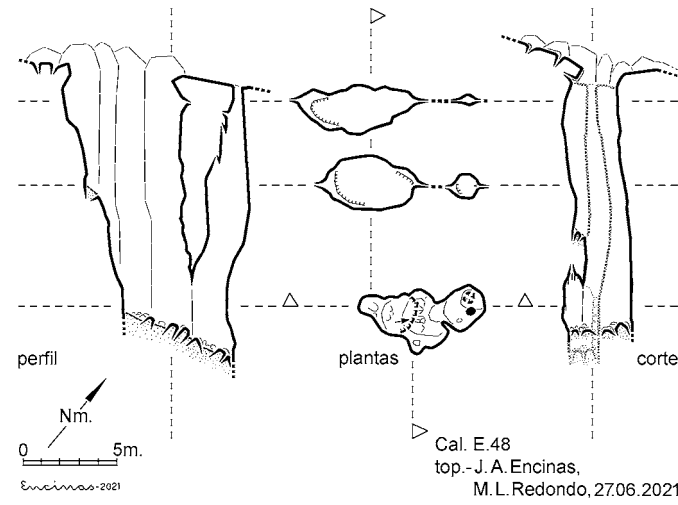
De *Males* extraña sobremanera considerar rocas malas a las otras del mismo paraje, no teniendo el porqué ser buenas o malas las demás; más bien puede tratarse de moderna adaptación fonética de *Mates* (*matte*s < *maçes* y *Massot*) en función de la majada pastoril del lugar. Una *mallada* / *machada* / *maccada* de aquel extenso pedregal y que en castellano no puede corresponderse con el sentido de 'macizo' (catalán *massís*) ni improbable antroponímico con el radical *mag-* (masivo) sino con *mad-*: lugar mastoide, en forma de pezón, de 'teta' indisoluble del *Testa* en discusión. Sin olvidar que las praderas lecheras fueron siempre especialmente apreciadas y rentables.

Andalusí *malafa*, *al-malaháfa*, árabe clásico *milhafa*; para los musulmanes toga que cubre la totalidad del cuerpo. Se refiere sin duda, en sentido figurado, a la gran atocha forrajera descendente de *Sa Balau* hacia la *Esquena d'Ase*, siempre cubierta de verde *càrritx* (*Ampelodesmos mauritanicus*) y de tal modo bien aprovechada por el pastor de la leyenda que involucra al Compte Mal, según se ha comentado en párrafos anteriores. El socarrón sirviente del aristócrata conocería bien todos aquellos andurriales, pero el señor no se atrevería a internarse en territorio ajeno para aventurarse, no sabría bien para qué, en el susodicho "*Avenc des Caragoler*".

Ni caballerías ni acémilas necesitaban para nada acercarse a la *Testa d'Ase*, debido a quedar cerca los establos situados al abrigo de los collados de *Es Castellet*. Sobre todo teniendo

en cuenta las muy incómodas abruptosidades del relieve en su trayecto hacia la *Esquena d'Ase*, los precipicios de la majada y afiladas aristas cresteras. Es el caso de las *Orelles de l'Ase* en *Formentor* (Pollença): ni orejas de burro ni nada, sino orillas de la *atzeneta*, la jinetería por cuyo collado se pasa hacia el mar donde se encuentra *L'illot del Colomer*. Sin olvidar que no sería sino avanzadas las intrusiones de africanos bereberes islamizados cuando se produce la relativa sustitución en el lenguaje vulgar del 'rucio' del castellano y el *ruc* del catalán por la forma de montar el equino en la jineta, con cada pierna cayendo por uno y el otro costado de la espina dorsal del animal.

Agudo ángulo de la arista correspondiente a la cumbre de la tejada, mediante dos *tegulae* en época romana, remate murario apuntado y cualquier otra situación asimilable a limatesa en la terminación de cobertura. Siendo la limahoya la teja o canal que, al contrario de la primera, recoge el agua pluvial para evacuarla fuera, en lugar de vertirla libre por cada costado.



Cal. F.02 Cova de sa Font de s'Ermita (ajuste)
463740 4378600 150 GAME 07 III Cuys

Publicada por J. Bermejo en la "Revista Digital" de la FBE, 1, el año 2013, adjuntando plano, detalles de la cueva, dibujos de la fuente, infraestructuras hidrológicas del dispositivo de captación y correspondiente almacenaje de agua.

La surgencia dreña el recurso del profundo lecho torrencial del sitio, a través de las tierras y piedras acumuladas en la cuenca por la erosión. Se alarga practicable unos 63 metros, siendo de solamente 20 la parte correspondiente al conducto de la cueva natural por dos de ancho y 4,5 la alzada máxima actual, con quizá la mitad de altura en su estado primitivo, de antes de acometerse las obras artificiales encaminadas al acondicionamiento de la galería extractiva.

La atípica altura de la bóveda de cañón alcanza los cuatro metros en la embocadura, por poco menos de uno de amplitud. El caño permite el vertido del manadero al depósito receptor de delante por gravedad y desde ahí sale por la acequia de más abajo, hoy entubada.

En el perfil longitudinal de la adjunta imagen apreciándose el motivo de la solución adoptada por los artífices de la curiosa fábrica de piedra y quienes prescindieron de pozos de aireación en vertical, dado el grueso y condiciones de la montaña de encima. En su lugar optaron por abrir profunda zanja en la primera mitad de la surgencia, fortificarla con potentes traviesas y abovedarla en su doble altura. Con el tramo intermedio en menor alzada, sin agotar el espacio disponible en la cueva primitiva, bajo las rocas de cubrición. Espacio superior por donde la caverna se fue formando.

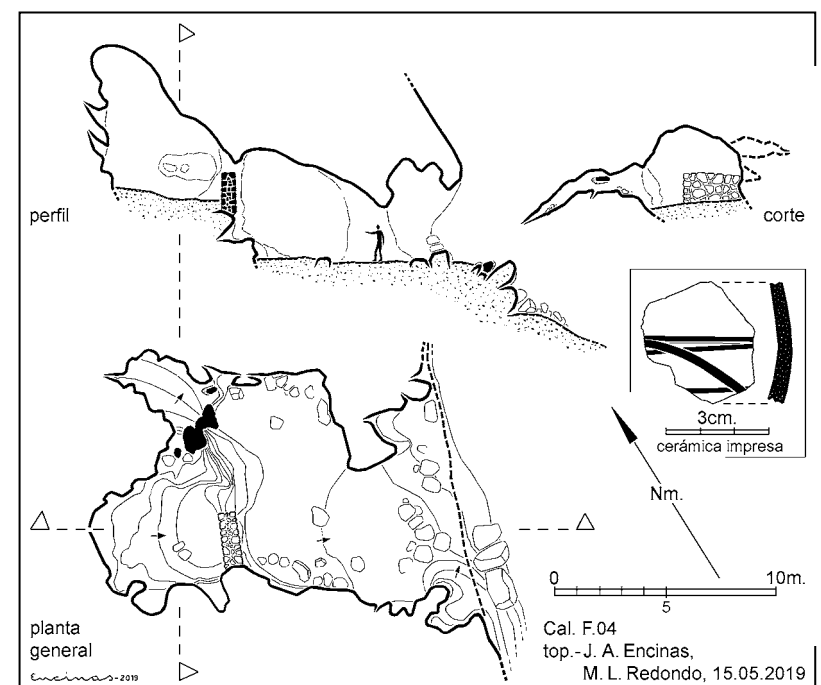
Sobre el topónimo *s'Ermita*, el "Corpus Cavernario Mayoricense" (J. A. Encinas, 2014, pág. 298; F.02) advierte sobre la frecuente corrupta acomodación semántica de su interpretación, atribuyendo a capilla o culto de ermitaños lo que no pocas veces resultan ser las enhiestas peñas del lugar. Enfalados Hermes, si por el contrario no indican en los alrededores los esquilados sitios de las explotaciones mineras al aire libre, verdaderos campos arrasados, convertidos en yermedal. Sin perjuicio de aún existir más cerca de Génova un altarcillo dedicado al *culto mayo* (vernáculo *Rosser-vell*), donde bajo una cruz la gente pone flores.

Los mapas militares de los años cincuenta del siglo pasado interpretaron desde el cielo como ermita lo que en realidad es el largo contenedor a dos aguas del voluminoso aljibe de esta así denominada *Font de s'Ermita*.

Para el diccionario de la RALE una ermita es la pequeña capilla en despoblado o reducto dedicado a culto no permanente; antaño lugar donde radicaba uno o varios ermitaños. Latín tardío *eremita* (griego *erēmítēs*) con la síncopa acabando por centrarse en la clásica imagen de religioso viviendo en la soledad del yermo (*éremus*, preindoeuropeo *ere-mo*, lo desolado, lo apartado), paraje desértico con escasos recursos para alimentarse. En distintas culturas religiosas estereotipo de austeridad, de enhiesto "palo seco", mantenido derecho sin prácticamente nada. Hermes de la mitología griega, monolito alzado en la cumbre del otero pastoril, "santo / chanto / canto" donde permanecía la guardia que controlaba el agua y las praderas circundantes, vigilaba los cementerios y cuidaba de la seguridad de su gente. Arcángel protector equivalente al Mercurio romano, defensor de la puerta, Dios del comercio y señor fronterizo. A él se dedicaron los mojones delimitadores, hitos, almoras y fálicos rollos de piedra.

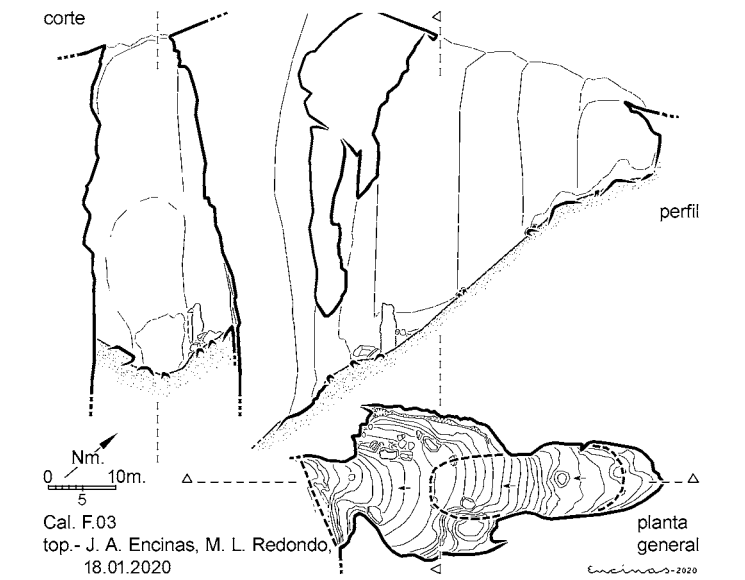
Conforme con la hermenéutica -el arte de bien interpretar significados ocultos- se propiciaba el hallazgo afortunado, según documenta la escritura Lineal 'B' micénica con *hermāhās* (el *hermaión*). Hermes era el portador del Caduceo, la "varita mágica" con que el Zahorí encontraba cualquier clase de tesoro escondido y sabía todo sobre las aguas subterráneas. El gran hermano, el germen, antiguo castellano *iermano* < *ermano*: el 'gen-hermano'.

En las inmediaciones del citado depósito se ven indicios arqueológicos de materiales tardo-romanos y de época musulmana, con escorias de fundición metalúrgica, diversos restos de minerales y arrasadas reliquias constructivas.



Cal. F.03 Es Fornàs (ajuste)
450525 4375390 150 CCM 01 VII-III Cifid

Es frecuente en Menorca, aunque algo menos en Mallorca, el topónimo *Fornàs* y el de *Fornells*. Salvo excepciones, ambos suelen referirse a boca abovedada de caverna de distintas proporciones; conforme con su radical etimológico de base indoeuropea *gwher-* y sentido de roca agujerada. Irlandés antiguo *gorn* (fuego del hogar), latín *fūmus* (concavidad, cúpula), catalán *form* (horno), *furna* en gallego y portugués, asturiano *furnia*, mientras *cafurna* es cruce entre cueva y horno. Con *furnellus* indicando cavernáculos (hornillos) y *foramen* un agujero.



Se debe a J. Navarrete (1983), del GEA, la primera representación topográfica de esta sima-cueva (J. A. Encinas, CCM, 2014) de medio centenar de metros de profundidad y longitud por 20 de anchura. Se caracteriza por sus dos contrapuestas embocaduras, una arriba actuando de sumidero, la otra abajo sirviendo de colador del drenaje pluvial y ambas dominando la ribera marina del fondo.

Cal. F.04 Cova Forta (ajuste)
458090 4373505 65 CCM 01/02 II Cam

En el inventario del patrimonio arqueológico del municipio de Calvià constan las coordenadas ubicatorias aproximadas de la *Cova Forta*, su descripción y algunos datos sobre el contenido de la conformación espacial; destacando los materiales cerámicos detectados en su momento en el lugar, los restos de infraestructuras radicatorias conservadas en el sitio y demás elementos útiles a la función descriptiva del monumento.

Es decir, la embocadura del subterráneo goza de buena orientación solar a mediodía, dando acceso a espaciosa sala con dos niveles o pisos naturales y techo progresivamente ascendente hacia el fondo, confiriéndole determinada propiedad climática interna al antro, resultando así, en su estado natural actual, térmica sofocante en verano aunque muy grata en invierno. Problema estival primitivamente resolvable apartando la entrada con murete de cierre del que apenas conserva unas pocas desorganizadas piedras.

Sobre tal paramento debió apoyarse la habitual estructura de leños y chamizo, externamente al saledizo de la entrada, propia del Bronce balear y conforme con los fragmentos cerámicos aún detectables delante de la rampa que pone en la cueva desde el inmediato torrentillo de la vaguada. Elemento constructivo inherente en Mallorca a los alojaderos habitacionales en grutas y apriscaderos rocosos, por lo general sin restos que acrediten función funeraria sino en épocas muy posteriores y cuando se generaliza las cremaciones del entorno de los siglos VII-VI hasta el III antes de J. C.



Calvià, Cova Forta

Delante, a poca distancia de la gruta, se halla arruinado horno calero donde redujeron a cal viva las piedras del cerramiento habitacional y de alguna otra primitiva construcción anexa. No así el muro interno entre las dos estancias subterráneas, aún conservado en parte y de fábrica medieval tomada con mortero (patrón de 64 centímetros de grosura) realizada al parecer con el propósito de crear una alcoba; aunque estos altos elementos suelen servir en diversas grutas para condenar el inquietante reducto desde donde suelen caer piedras desprendidas del fondo del techo.

Destaca en el flanco occidental de la sala vestibular un lienzo tomado con mortero de cal sobre revoco de fango burdo, en el que aparecen diversos esgrafiados fechados entre finales del siglo XIX y el XX, a costa en parte de figuras de grandes barcos veleros de varios palos, sean antiguos bergantines o fragatas. Encima se conservan los huecos de cabezales de la madera utilizada para cubrir una habitación o reducto interno y más arriba pero hacia fuera se ven arranques de brescas de la cera de circunstanciales colmenas silvestres que allí se alojaron.

Con toda probabilidad se debe el intenso ahumado de la cúpula a la frecuentación de la cueva por los caleros, cuando la utilizaron prendiendo fogatas con leña de pino y así la impregnaron con el característico alquitranado ennegrecedor.

En esencia el vacío cársico interno se reduce a un plano espeleogenético inclinado del orden de 40°, con 17 metros de longitud, 10 de ancho máximo y algo menos de desnivel total; por donde las aguas pluviales captadas encima resurgían más abajo, drenando hacia la inclinada ladera de afuera.

Del nombre del antro (CTM,1955) y de la vecina *Cova de sa Cova Forta*, ya se adelantó (J. A. Encinas, 2014, CCM; pág. 298, Cal. F.04) su sentido catalán de *alfortoner* y en consecuencia huertería de *Cas Saboner**. Derivación andalusí de *furjun* acaso relacionable con los numerosos *fortuny* aldiales mallorquines. *Furtin* si aumentativo latino de *furtus* (satisfacción alimenticia), pero 'hartazgo' lingüísticamente mucho más productivo en su extensísima implantación euroasiática, más allá del protoindoeuropeo. Porque en principio el significado del étimo 'fuerte', fortaleza y fortificación describían en origen el corral cerrado, blindado, donde se cultivaban los productos agrícolas, a salvo de la voracidad de los animales y los propios

rebaños ganaderos y conforme se documenta en la escritura cuneiforme del entorno del siglo XIV antes de nuestra Era. El 'fuerte' correspondiente al *geard* anglosajón, a nuestro 'jardín' culinario, mozárabe *xaradí*, griego *xortazō* (por *fortazō* / *hortacio*), el huerto de toda la vida, donde hartarse de comer. Con todo y que el radical *gher-* (J. Pokorny, 1887-1970, E. A. Roberts *et alii*, 1996, etc.) nuclea desinencias muy anteriores, del profundo neolítico continental, cuando no se conocía la agricultura y la base alimenticia era producto de la recolección silvestre. En estas latitudes fundamentalmente el pan de la *hartanita*, de la bellota de robledales y encinares. Hasta proliferar los rediles ganaderos en las dehesas, acabando por favorecer los primeros mínimos cultivos domésticos, utilizando los propios corrales o rediles pastoriles, a fin de evitar las alimañas.

Por consiguiente, el latín *fōrtis* implica huertería por cuanto *phōrtia* (*hōrtus*), tardío *fōrta*, lugar vallado, protegido, "fortificado". Con todo y que en la cueva de referencia y alrededores no detectamos tiestos de época romana sino del Bronce medio final y en este caso concreto representado por un trozo en superficie con decoración impresa; aparte de fragmentos de loza policromada al estilo de Paterna y Manises, de barnices melados almohades, de las tradicionales vajillas mallorquinas e indicios de influencia púnica.

Desde la perspectiva lingüística del catalán normativo contemporáneo podría argumentarse que el abandonado bunker militar de defensa costera situado sobre el *Puig d'en Zaragossa*** acomoda el topónimo inicial de esta cueva situada al pie del mismo monte, al suponerla buen albergue de la fortificación allí arriba instalada durante la postguerra española. Obra realizada precisamente a costa de las infraestructuras defensivas prehistóricas precedentes, según los restos ciclópeos aún apreciables en la cumbre, desde la Edad del Bronce. Claro que con ello se intenta sortear el *furta* / *fōrta* huerteño de la húmeda pradería alimenticia (*Sa Porrassa* / *phorraicia*, la forrajera de *camp* o *Can Ferrer*) de *Ca n'Estarrelles* (aquí en realidad *camp esterioies*, latín *aestuarium*), el campo albufereño, de *Son Bugadelles*, de *bugedeies* o de *boulledeies*, no por cuanto sitio de las estancias (ver Cal. E.34, pág. 64) sino por tratarse de una de tantas embocaduras marítimo-terrestres de los cauces fluviales vertientes al mar por *Es Bou* albufereño.

Sin obligar tal *furta* a considerar su aspecto de acción furtiva, inherente a huertería y de donde 'hurtar' supone introducirse indebidamente en campo cerrado, para robar comida, sino por la forma de señalar el escondido sitio de la caverna. Indicando en catalán "*la cova amagada*", *furta*-(da). Sin perjuicio del *furios* y *fur fūris* descriptivo de "toma de aguas", el ladrón de recursos hídricos descendentes de las estribaciones serranas y que resultan empantanados en aquella húmeda marisma, hoy mayormente urbanizada.

* Este sitio "jabonero" alude a la fabricación de jabones (*Harajabón* granadino citado por J. Martínez: "El Lenguaje del suelo", 2002, pág. 403. Universidad de Jaén). En realidad entendido por el autor *hayar* / piedras (lajar), en lugar de 'layar' procedimiento de labrantío, a partir del cultivo de la marismía hierba jabonera (*Salicornia europaea* L.) para obtención de cenizas y producir carbonato de sodio, mezclándolo con grasa, hacer el sebo y solidificarlo en forma de pastillas o tacos de lavar.

De la misma materia prima sacaban el polvo de carbón para fabricar pólvora y sal sódica destinada a la industria del vidrio.

** En el comentario etimológico de la Cal. P.37 (J. A. Encinas, CCM. 2014) se detallan aspectos de cierto enfrentamiento del rey Jaime I -luego victorioso conquistador cristiano de Mallorca-, con un combatiente islamita de la posición estratégica de aquel concreto sitio. Defensor a pie al que se le supone portando lanza (el paso de *Es Dardanelos* no queda lejos, donde los mineros lanceros, según la etimología del topónimo) y casco acorazado zaragozano.

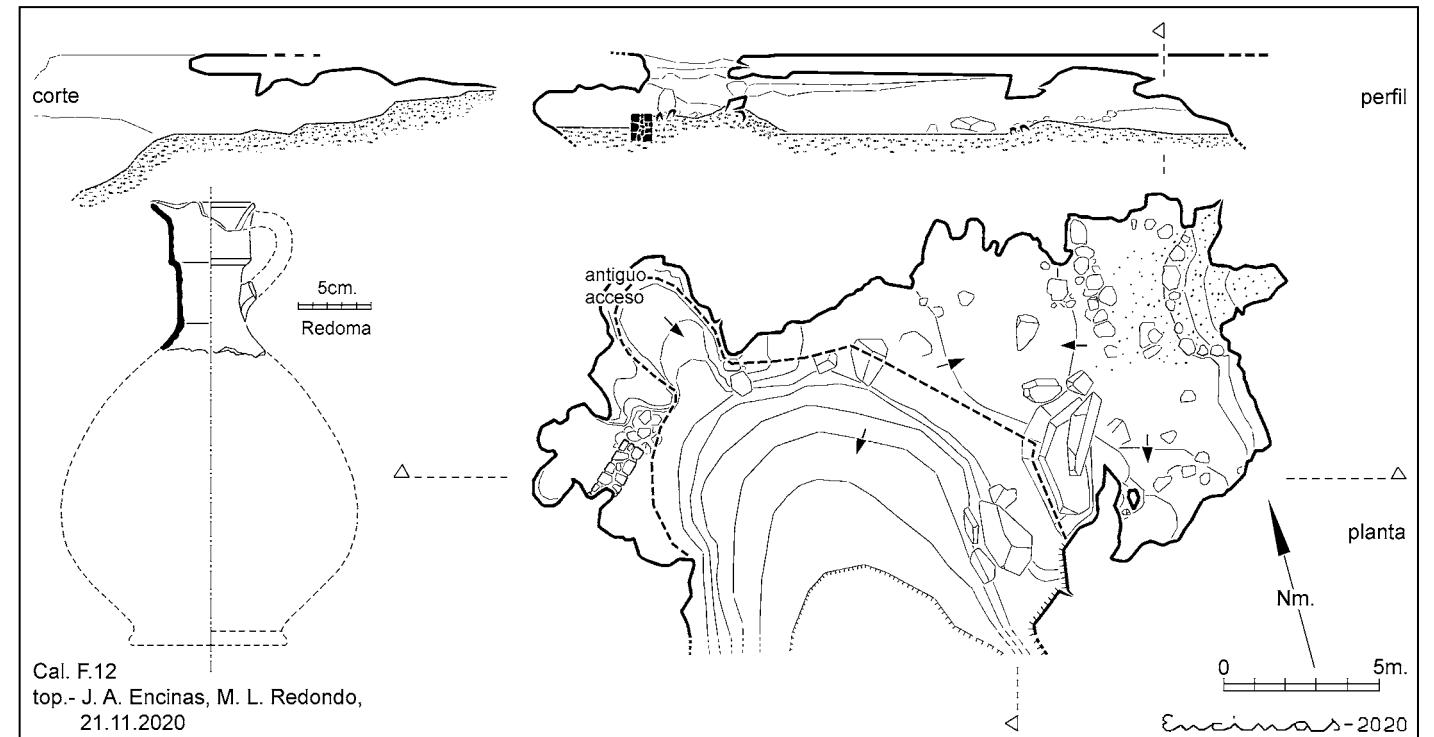
Acaso apuntes literarios favorecedores de varios de los mitos abonados por los cristianos tras la contienda. Contando entre ellos el alusivo al case-

río de *Bendinat* (por *phendinat*, la *fenduca* del *Puig Gros* de aquella sierra; además del toponímico *Puig d'en Zaragossa*, según creencia general en base al significado militar del enclave defensivo del monte. Verdadero nido castrense de la *zaranda* o *sarangue*, antes plausiblemente dicho de *sar(r)ia-gossa*, a pesar que acreditados escritores árabes como Ibn Bayyan (J. Martínez, 2002, pág. 287; obr. cit.) se refieran a 'sierra' como *(al-)sarra*; porque la volátil medial del débil <r> del vocablo favorece tal elidación y con -gossa explicando el significado de arriatal del pico de la máquina de guerra, en el lugar del fiel o férreo aparato bélico serrano.

El monte dominante de los feraces prados inundadizos de abajo. La *z'ar(r)ia-gossa* con cierto sentido de comandancia de la intendencia. Antes mero enclave campamental ganadero (hoy extenso acebuchal), como en el portugués *arraial* (vid. Pal. S.20) y el castellano 'la real'. Majada de arrees con corrales cercados (rediles) y huertería; tal cual el 'sarruján' santanderino cuando se refiere al cuidador del ganado, o al 'sarro' recogido en el fondo del circo de la cuba hidrográfica por la arrollada.

Sin embargo el *S'Aranjassa* de Palma no parece compartir el mismo valor semántico, salvo más moderna acomodación a partir del *s'ar(r)ajassa* indicativo de los bajos humedales de *Son Ferrer de sa Cabana* y del *Prat de Sant Jordi* (*xaradí*, la huertería), comparable al *S'Aranjassa* del huerteño *Barranc de s'Algendar* en el municipio de Ferreries (Menorca) y de otros significativos enclaves baleáricos, desde cuanto menos el año 1313 (*Cronicón Mayoricense*, 41, etc.) y aún antes en diversos asentamientos continentales de la península ibérica. Con la explicación diferencial argumentable en base al *aran-* ibero-vasco descriptivo de valle, pero también de campo de labrantío y del árabe *hāra* de "barriada" agricolista externa a ciudadela, a partir de un *phariada* relacionable con el cultivo de los cereales (*fárrago*, *farro*, etc.) sustitutorios de la harina ancestralmente obtenida para hacer el pan de bellota. En cualquier caso un feraz arraval alimenticio.

En resumen: raíz Indoeuropea *bher-* y verbo *fero* hacia *for* que en latín resulta *furtum* y de donde fértil huerto; además de 'hurto', el *fur*, *furis* de furtivo ladrón.



Cal. F.12
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
21.11.2020

Cal. F.12 Cova d'en Feliu (ajuste)
457200 4368410 50 CCM 02 III Buyn

Con una treintena de metros en el recorrido interno, 25 de SE a NW por la mitad de anchura en la parte más abrigada del subterráneo y 1,90 de alzada interna bajo la horizontalizada placa del espacio central, valcanea al ciertamente felón acantilado meridional marino, del sitio denominado *Morro d'en Feliu** en el paraje de *Es Toro* (Calvià, Mallorca).

Se le accedía originalmente por boca ahora destruida por las raíces de enorme pino carrasco que acabaría produciendo el colapso de toda esa parte de la cueva y quizá antes precipitando hacia el mar las grandes losas desprendidas del techo. Una de ellas retenida sobre el par de peñascos desgajados del escarpado flanco sudoriental.

Conserva evidencias de esporádicas frecuentaciones de pescadores de ribera (J. A. Encinas, 2014, CCM; pág. 300: Art.

F.12) y seguramente también de los canteros que operaron en la zona, extrayendo sillares de arenisca. Entre los restos cerámicos del interior del propio abrigo de pernocta: fragmentos de característica cerámica de pasta gris y barnizado cúprico en verde (siglo XVII), tiestos de recipientes de elaboración manual sin torno, con desgrasante equiparable al propio de la cultura prehistórica del *Talaiótico* pero sin duda en este caso correspondiente a recipientes de época islámica. De hecho también detectándose el gollete en el propio sitio de la redoma representada en el dibujo de arriba. Éste comprobable encuadre cronológico, en el riguroso planteo de G. Rosselló en 1978 ("Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca", 355 págs. Palma de Mallorca), entre inicios del siglo X y principios del XII. No obstante, conforme advierte el acreditado autor de dicha sistematización tipológica, las variables implicadas dificultan la atribución de ejemplares concretos a un

contexto más ajustado, como es el caso del ejemplar en cuestión, de cerámica común: caracterizada por el rojizo barro interior, gollete con remate de peculiar encoque cilíndrico y vertedor de pellizco, con la minúscula alta asa típica de aceitera sujeta sobre el roto borde del recipiente, por encima del aloje de tapadera. Particularmente ofreciendo la impresión de producción surgida de alfares africanos, como en la solución del remate exvasado de la jarra 'B' (pág. 30, *Ob. Cit.*), o acaso deba atribuirse a talleres ibicencos. Salvo tradición popular morisca mantenida con posterioridad y donde el ínfimo asadero** persiste unos siglos más incluso en las barnizadas vajillas de lujo, prescindiendo ya de los característicos motivos de decoración policromada de tiempos islámicos y después adoptando en su lugar repertorios ya cristianos.

La forma sensiblemente elipsoide de la parte virtual completa de la planta representada en el dibujo, indica corresponderse a una unidad alveolar presumiblemente en principio alimentada por aguas pluviales introducidas por el sumidero cenital donde se encuentra el antiguo acceso al antro.

Hoy las escorrentías tienden a drenar por el extremo más meridional, en invierno encharcando el reducto más abrigado y donde parece habilitado un semicírculo de piedras destinado a servir de más elevado camastro donde dormir. Sin embargo, esos amontonamiento de piedras suelen en realidad contener debajo algunas exequias funerarias. Y el ahumado intenso del techo de ese sector en concreto podría explicar dicha particularidad, derivada de intensa cremación ritual. A pesar de no detectarse en superficie restos humanos de ninguna consideración, ni otros vestigios del mismo tenor.

En cuanto al topónimo alusivo al sobresaliente espadal costero del lugar, un morro de rocas molásicas en el zócalo superior, cintas margosas interestratigráficas con areniscas a nivel del mar.

Respecto a la transcripción, de pretensión antroponímica *Feliu* (con supuesto significado de 'feliz' en castellano), conviene aquí considerar al indicativo mero adjetivo descriptor de felonía, conforme acaso con el origen provenzal del vocablo, en función del antiguo *faunia / feuna*: propia del dios Pan, de fauna, personificación del reino animal o de sus espíritus animistas. En este caso en catalán de Mallorca, vocablo perfectamente equivalente en su significancia a una "animalada". En latín *felonian*: barbaridad, traición; aspereza suprema, maldad o extrema dificultad en griego indoeuropeo. Su radical *ghel-(i)* se corresponde con veneno, con hiel, bilis y el latín tardío *fello-nis*. Muy fea actitud de alguien respecto a alguna determinada acción, propiedad o situación.

La arraigada persistencia feudal en la ruralía gusta de cristianizar los ancestrales métodos nominativos del *trianómima* latino correspondiente al *Status Civitates* del Derecho Romano, a partir de lo que fueron meros indicativos de pertenencia, de lugar, oficio, defecto, condición social o bien de sumisión alodial; tras el *praenomen* o nombre de "pila" del sujeto. Tradición tendente a convertir en antropónimos lo que no siempre son tales sino mimetismo histórico manejado en la toponimia contemporánea como recurrente expresión de respeto a uno u otro señorío territorial; aunque éste nunca existiera en realidad.

* Latín *murru*, generalmente entendido hocico al considerarse onomatopeya de *mu-* en cuanto mugido (J. Pokorny, etc.) vacuno. Pero su raíz indoeuropea apunta más bien al puntiagudo saliente del mosquito, la mosca, los múridos, los murciélagos morridos y ratas y ratones. Azerí *burun*, muy común en las lenguas de los países que rodean los euroasiáticos mares internos medio-orientales. Si bien las ramas indoeuropeas que circularon y se establecieron desde oriente a occidente más hacia el norte de Europa se refirieron en general al concepto 'nariz' (*nas* en catalán) como casi exclusivo sinónimo de morro.

** El argumento de considerar esta tipología de piezas propia de horizontes tardíos se basaría en la necesidad rural de transportar y verter aceite sin emplear vasijas de cuello excesivamente largo, fácil de romperse. Para ello se acorta el gollete y se le dota de asita arriba del todo del borde para faci-

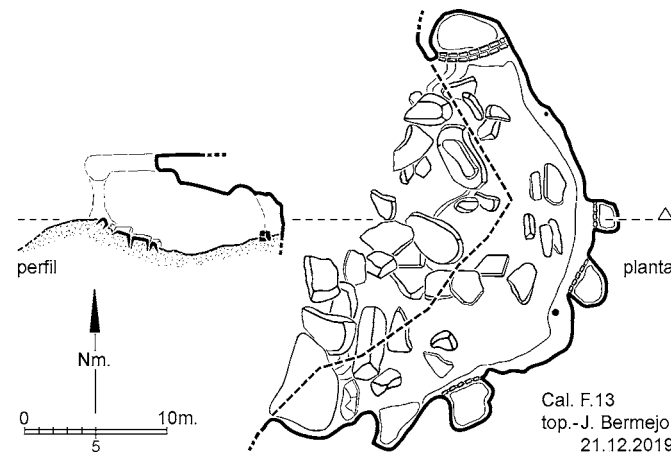
litar el vertido metiendo el dedo para mejor controlable volcado. En cuyo caso el más encajado alojado del tapón en la embocadura debía garantizar el indeseable imprevisto rebosamiento.

Es bastante frecuente encontrar en las cuevas y abrigos rocosos mallorquines aceiteras de época islámica de distintas formas y calidades, casi siempre relacionadas con la necesidad de iluminar la oscuridad subterránea. Solían contener el aceite que alimentaban las lámparas o lucernas que igualmente se detectan entre otros rotos tientos. Aunque en profundas épocas prehistóricas se utilizaban, además de vasitos de alumbre, fragmentos cerámicos donde contener un poco de agua, el aceite o la grasa que, impregnando la torcia de fibra, prendía la llama y alumbre la estancia, además del recorrido interno en las a veces largas galerías.

Cal. F.13 Cova Farnera (ajuste)

457225 4368945 100 GEL 02 III Buyn

El recurso referencial alude, en sentido figurado de harinería, a la fina arena cuaternaria transportada por el viento hasta el sitio y cubriente del suelo del circunstancial habitáculo de pescadores de ribera y canteros extractores de sillares de *marés* que operaban en la inmediata empinada ladera marina de delante. Con el topónimo derivando del *farina* latino, a partir del *bhāres-* indoeuropeo tardío, en cuanto en su momento referido al polvo derivado de la molienda de la cebada. Aspecto de enfoque agropecuario muy discutible, pues la molienda en sí es fruto natural de la trituración de los peñascos desprendidos de las altas farallonerías y donde se forman las gravas y arenas de molienda; propias de las escarpadas moles montañosas, acantilados y barrancos. De ahí tomarían el concepto los primitivos recolectores de bellotas en encinares y robledales, en las umbrías laderas de extensos y tremendos pedregales, donde siempre medró el providencial *Quercus*, mucho antes de generalizarse la agricultura y cuando la alimentación humana amasaba el pan obtenido del glande, una vez librado del indigesto tanino con ingenio. Consumo mantenido hasta bien avanzada el periodo insular de la cultura de los naviformes y con perduración hasta la Edad del Hierro y, presumiblemente, de forma relictica hasta la llegada del dominio romano.



Cal. F.13 top.- J. Bermejo, 21.12.2019

J. Bermejo *et alii* (2020) publican en el número 22 de la revista Gota a Gota, págs.18-30, el dibujo topográfico de este abrigo de 31 metros de largura por nueve de anchura máxima y seis de alzada máxima interna, junto a imágenes ilustrativas y correspondiente descripción del monumento. Se caracteriza por los cinco mínimos reductos de pernocta, abrigados con pequeños muros para mejor defensa del relente y la brisa marina entrante del exterior. Especie de típicos *fornets* donde afrontar las noches de invierno precalentando el cobijo con una hoguera durante algún tiempo y, al apagar el fuego y retirar los restos de la fogata, quedaba caliente cuanto menos hasta las claras del día siguiente. Recurso antiguamente generalizado en no pocos sitios de las montañas de todo el mundo.

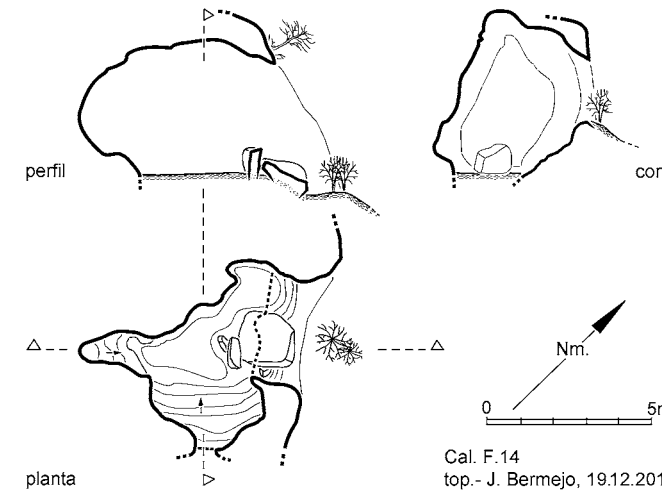
A diferencia del proceso de *carsificación* constatado en la cercana Cal. F.12 (*Cova d'en Feliu*), en este otro caso de la *Farnera* cabe destacar escasa incidencia hidrogeológica conformante de la cavidad. La alternante secuencia de estratos

molásicos compactos sobre sustratos más margosos y deleznable facilitan la socavación de los cantiles, provocando intensa erosión diferencial en la empinada ladera, cerca de los regueros del agua encajados hacia el mar. Así se forman pronunciados saledizos que acabarán desplomándose en parte, con el resto creando huecosidades que igualmente acabarán hundiendo el techo y dejando delante la notable acumulación de peñascos habituales en este tipo de cobijaderos. Pronunciados amontonamientos clásicos susceptibles en determinadas ocasiones de facilitar suficiente recepción pluvial como para favorecer drenaje hacia el interior del macizo y consiguiente disolución entre desgajes interestratigráficos.

Cal. F.14 Cova de sa Finestra

462180 4378490 280 GEL 00 I Caz.

Sus dos bocas la caracterizan. Forma ámbito interno de media decena de metros de fondo por similar anchura y algo menos de alzada. Con la más pequeña de ambas aberturas referida a la especie de ventana que justifica el denominativo que le puso J. Bermejo (2015, "Mallorca Verde") al catalogarla.



Cal. F.14 top.- J. Bermejo, 19.12.2015

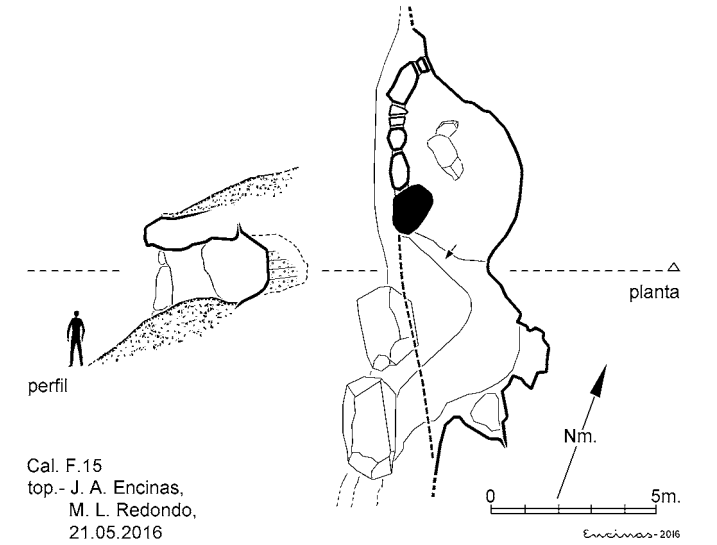
Con el étimo latino *fenestra* perdura su controvertido origen etimológico. Probablemente derive de preindoeuropeo *weintós* y de donde 'viento' y 'ventana' (*vind, window, vétra*, etc.), luego vocablo transformado (*w<v<b<ph<f*) en *pheinstrūa* y de donde el francés *fenêtre*, alemán *fenster*, el gitano caló *felichá* y tantas otras variantes utilizadas en casi todo el mundo. Pero el castellano tiene 'ventera' por lugar expuesto al viento y de las antiguas reliquias de lenguas hispanas se dispone de los subjetivos vocablos con prefijos articuladores como el de 'hiniesta', 'hiñiesta' y 'finiestra' de posible origen ibero indoeuropeo en su forma *i(l)-niester-a*, relacionable con el mítico nombre de Néstor, el gran viajero argonauta participante en la guerra de Troya (Homero en la Iliada y la Odisea), un espíritu inquieto como el viento, *il-ventero*, la *phi-wenster-a*? o el hilo de aire ventilador.

El fenómeno *cársico* parece resultado de aguas drenadas desde la embocadura más meridional, acabando por evacuar por la septentrional, una vez erosionado el flanco externo del cantil de la boca mayor.

Cal. F.15 Cova Fumada

461390 4376460 50 GNM 02 I Cazn

Abierta en el alto borde oriental del torrente, bajo compactos estratos aluvionales. Hace once metros de longitud por cuatro de ancho y 1,55 de alzada interna en el sector noroccidental. Abrigado reducto en su momento seguramente destinada a servir de alojadero de pernocta, a juzgar por el ahumado interno (latino *fūmu*, raíz indoeuropea *dheu-m, fum*), motivo del improvisado referente asignado al cobertículo. Humo más alquitranado cuando se trata de hogueras prendidas con leña



Cal. F.15 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 21.05.2016

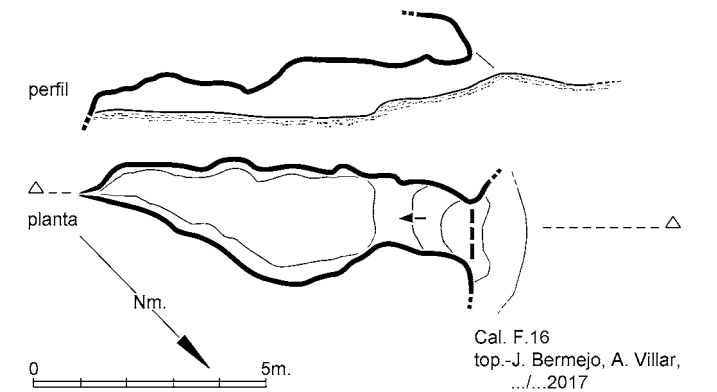
de pino y menos intenso o prácticamente mínimo al utilizarse broza de especies propias del Quercus.

De los alineados ortostatos y la columna que trata de soportar el saledizo del techo se deduce eventual uso de pernocta en época invernal.

Cal. F.16 Es Forat

463980 4384050 305 GEL 00 I Cazd.

Próxima a uno de los bordes del camino de *Son Camps*, sumiendo aguas hacia sa *Coma Vella* (cartografía del Consell Insular de Mallorca: *Coma Bella* por *comauella* y aún antes *comaueia*, asimilable a una *comella*, especie de cañada pequeña en relativo afectivo), mide ocho metros de longitud por 2,4 de ancho máximo y 1,2 de alzada interna.



Cal. F.16 top.-J. Bermejo, A. Villar, .../...2017

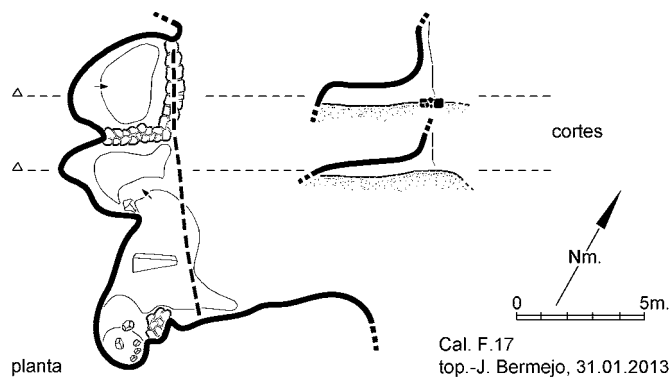
Del nombre asignado al antro por J. Bermejo *et alii* (2017) cabe deducir su valoración de simple agujero pasante, aludiendo a la boca de acceso. Tanto en griego como en latín, el radical parte del *phorátuy* indoeuropeo. Un 'horadar' que, como en 'orificio' (*oris-ficio*, boca hecha), participa del hispánico primitivo en calidad de orondez: un *phoroat-ici-o*. En cambio el *fora* (*fōras* latino) del catalán indica el sitio externo a determinado ámbito de afuera.

Cal. F.17 Cova de sa Falzilla

462145 4378655 250 GAME 02 I Bazn

Al borde de los altos cantiles de la encajada *Coma des Mussols*, formando tres reductos de aspecto alveolar y un tercero a una decena de metros al SE (Cal. E.18: *S'Escafit*) con el más septentrional conservando murete de abrigo propio de pernocta pastoril y en conjunto teniendo una amplitud de 13 metros, con 5,7 hacia el fondo y alzada de uso hoy apenas con 1,35 centímetros.

El abrigo parece resultado de sucesivos desprendimientos del saledizo, a partir de brecha de desgaje traccional del flanco externo del borde del espadal y el recurso referencial utilizado

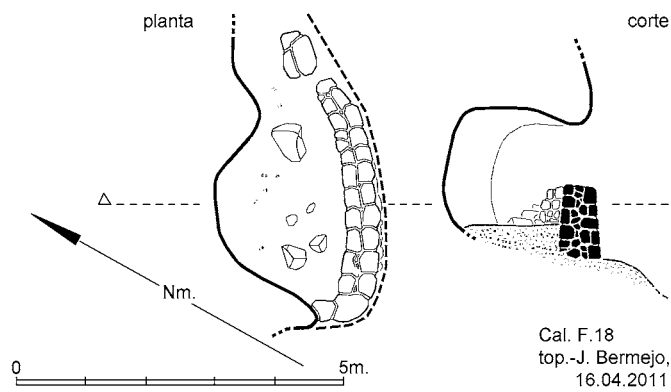


Cal. F.17
top.-J. Bermejo, 31.01.2013
planta
por J. Bermejo para catalogar el monumento se hace servir indistintamente para referirse al Vencejo (*Cypselus apus*, etc.) o Avión y a la *Falzia* (F.19), en castellano el Culantrillo de pozo (*Adiantum capillus-veneris*), planta que medra bien entre húmedas rocas.

Cal. F.18 Balma des Fum

463840 4376980 45 seVOJE 01 I Bazn

Probable abrigo de antiguos pastores, resineros o bien de carboneros, conserva arqueado paramento de cierre a base de piedra en seco, formando estancia de unos seis metros de largura por 2,7 de ancho y 1,85 de alzada interna. Se orienta sensiblemente hacia el SE y el referente alude al típico ahumado derivado de las fogatas hechas dentro para calentar el antro y cocinar los alimentos de los usuarios.



Cal. F.18
top.-J. Bermejo, 16.04.2011
El *Fum* del catalán está asociado al latín *fūmus* o *fumum*, castellano antiguo 'fumo'; en este concreto caso de la gruta con sentido de afumar, verbo intransitivo, alto latino *ad-fumo-ar* y que era propiamente el resultado doméstico de habitar una estancia, ahumándola. En el viejo judeo-español: 'umo', sánscrito *dhūmā-h* (*fumat*), griego *thymós*, francés *fume*, italiano *fumo*..., radical indoeuropeo *dhū-mo-* (humo, espíritu esfumado, *dheu-*); acaso proptoindoeuropeo *dhūhmós*: lo fumoso. Un fonema en principio de base onomatopéyica, al expresar resople de agobio por el ahumado.

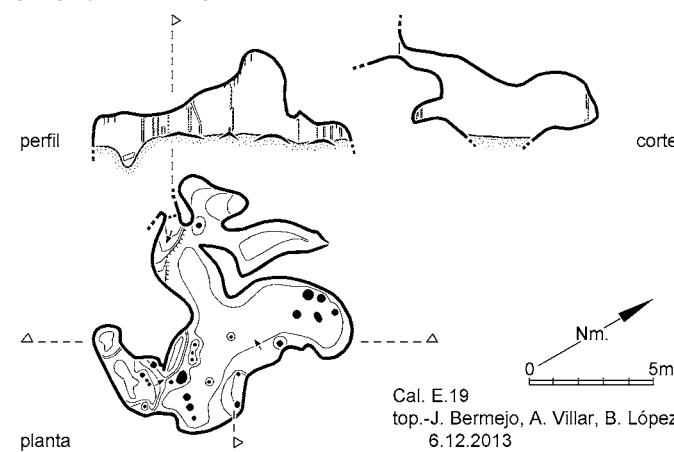
Cal. F.19 Cova de sa Falzia

461235 4378035 310 GAME 00 V-III Cazd

Pequeña sima con sala en el fondo, sendos reductos en el flanco septentrional y otro en el meridional. Hace una treintena de metros de recorrido interno, siendo la longitud de la decena, 8,9 el ancho y 5,5 el desnivel.

En el comentario de la F.17 sobre la relativa indeterminación del topónimo asignado al antro por J. Bermejo, ya se dejó dicho que tanto podría referirse a la planta en castellano conocida como Culantrillo de pozo, como al avión o vencejo, el pájaro cuyo nombre científico trata de describir sus muy cortas patas y la arqueada envergadura de sus alas (cuando se trata de la especie *Opus*), en forma de hoz y de donde *Falzia*, igual que en *Falzilla*, en el mismo sentido del *falç* catalán.

El discutido origen preindoeuropeo del radical *falks* remonta la profunda Edad del Bronce y está en casi todas las lenguas afectadas de las correrías nómadas a lo largo de las praderías euroasiáticas y que bajaron en cascada hasta las riberas mediterráneas. Por ello el íbero lo conocía, como el celta, el latín, el griego y otras lenguas prehistóricas.



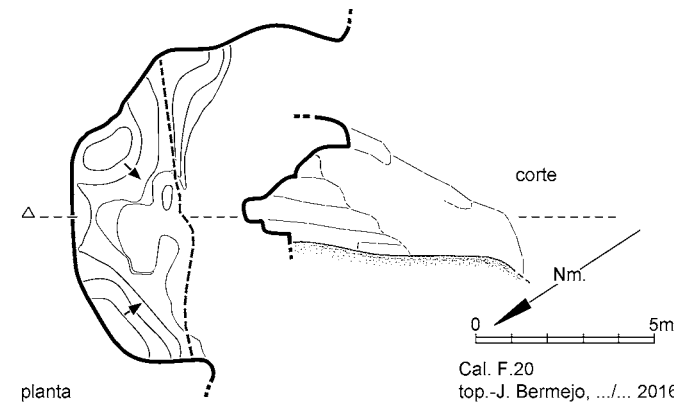
Cal. E.19
top.-J. Bermejo, A. Villar, B. López, 6.12.2013
planta
La espada *falcata*, el cuchillo curvo que es la 'faca', la hoz (*falç* en el levante hispano) y las hoces hidrológicas, el *bou* marítimo-terrestre balear (*bheug / feu-g / fou-g < bou-g < bow*) y acaso el *farhan* del árabe clásico en cuanto también navaja de afilada hoja arqueada, presentan la misma característica de alternar *l/u, l/r y bheu- / pbeu / pheu / fau* con *bou / fou* y acaso el problemático *dhe(lg-)* alegado por algunos indoeuropeistas. Culantrillo de pozo sería así una "falsa falguera".

Cal. F.20 Balma de sa Farigola

460560 4376760 120 GEL 00 I Bazn

Es frecuente observar apriscaderos y abrigos de los bajos de los cantiles sin evidencias de frecuentación antrópica. Se debe mayormente a estar francamente orientados al SW, de manera que reciben la demasiada fuerte insolación estival y lo convierten en sofocante lugar donde ni siquiera de noche se puede estar mínimamente cómodo. En cambio los más expuestos a las inclemencias meteorológicas del septentrión en invierno, resultan muy útiles en verano.

El antro se alarga 8,8 metros de norte a sur, con ancho de 3,3 y 2,7 de altura. Lo representa, denomina y cataloga J. Bermejo el año 2016, en su WEB de "Mallorca Verde". De la *Farigola, Frígola* o *Ferígola* -el referente utilizado-, cabe decirse que se trata de planta de la familia de las labiadas (*Thymus Sp.*) que cuenta con diversas especies; entre ellas la empleada para condimentar alimentos. Castellano 'tomillo' (*Thymum*, griego *Thýmos* o *Thýmon*, alemán *thymian*, bosnio *timijan*, corso *timori*, etc.), aludiendo a su sentido de planta olorosa, aromática (*thýon, thýos*, indoeuropeos: *dheu*, fragancia...). En cambio el vocablo catalán ha sido asimilado a la *Herba ferraria* (género *Ferraria*, en honor al botánico G. Battista Ferrari), en provenzal *Ferricula* (*ferricūla*) y de donde algunos etimologistas



Cal. F.20
top.-J. Bermejo, .../... 2016
planta

pretenden hacer derivar el nombre a *farga* en cuanto fragua (fábrica), herrería. Pero el latín cuenta con *ferricula* considerándola "planta comestible" o de la comida; literalmente *feri-cula: fiera-culi(naria)*, la feraz o planta silvestre de comer. De tal forma pudiera estimarse que en el levante ibérico peninsular fuera conocida de antes de la época romana como *pherikola* con significado comparable al *aperire* latino ('aperitivo', afectivo a la sensación agradable de comer), *ad-perire*, con el radical *wer-* indoeuropeo de 'abrir'.

Cal. F.21 Crull Fatal

463275 4378280 205 GEL/CCM 00 V Xetd

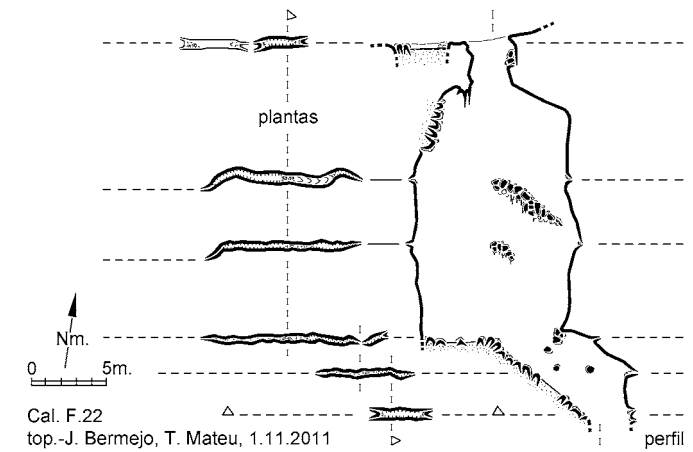
Brecha transversal al sentido longitudinal del escarpe; de unos seis o siete metros de longitud, con sendas contrapuestas bocas, una arriba al sur y otra abajo al norte, siendo la anchura del metro y con la profundidad del orden de la decena.

Fenómeno fractal, de fractura, resulta referente domesticado como raja fatal, de escasa practicabilidad. Tapada encima con grandes peñascos en su momento desprendidos de los propios labios de la grieta. Su referente deriva del radical indoeuropeo *bha-* (*pha-*, palabra / habla / *faba*), latín *fatalis* a partir de *fatum*, propio del hado que advierte anunciando el destino.

Cal. F.22 Escletxa de sa Fusta

460330 4378040 400 GAME 00 VI Xetd

Angosta grieta explorada y documentada por J. Bermejo *et alii* en su WEB de "Mallorca Verde" el año 2011. Se abre sensiblemente orientada de norte a sur, a lo largo de una docena de metros de longitud, superando los 25 de desnivel y siendo la anchura máxima de 75 centímetros en el primer tercio del censo hacia inédito fondo. La rampa que sigue al rellano del salto inicial pone en nuevo descuelgue, precipitando tierras y clástos de procedencia alóctona hacia la tolva presumiblemente situada poco más abajo.



Cal. F.22
top.-J. Bermejo, T. Mateu, 1.11.2011
perfil
En cuanto al referente utilizado, describe la rotura con desgaje rocoso de la ladera donde se encuentra, en paralelo a la misma y por cuya embocadura pudo precipitarse dentro los leños o maderas (*Fusta* del catalán) del denominativo. Tanto en el primer término del topónimo creado como en el segundo se describe en cierta manera el esqueje, esquinzo o "esquela" relacionable con la *es-glae-icia* ya antes tratada.

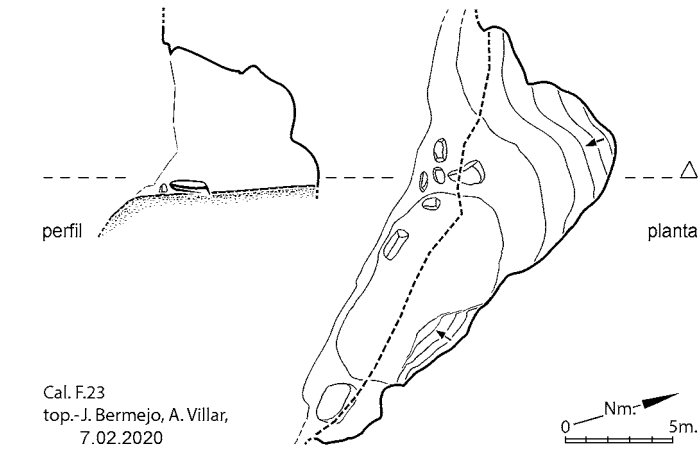
Efectivamente, casi siempre pavorosa escarpada, desprendida zanja en el suelo. Un espadal, si se sigue el concepto latinizado del *gladiator* celta, o su radical indoeuropeo *kláo-* de quebrada clásica. Del latín *fūste* entendemos soca de madera, mientras *fūstis* dió el *fusta* que nos ocupa. Pero en castellano no prosperó ese sentido sino exclusivamente para describir los leños de menor grueso o varas del ramaje, tal cual el *fiutha* (jabalina, palo afilado, lanza, vara punzante, mango con látigo) del alto alemán antiguo, relacionable con el latino *hastā* (*phuasta?*), hispánico 'asta', indoeuropeo *ghasto-* (*phuasto*), palo de fustigar, bastón de castigo.

De hecho en *Escletxa* se está describiendo el sitio del *esglao / esk(e)lao*, o de la *esq(ue)le-icia*. En castellano transcribible "esquelecha", donde el sufijo *-ici-(a)* se corresponde en latín con los *-itius* o *-icius* en función de significado relacionado o perteneciente al adjetivo. En determinados recursos toponímicos adoptando la forma corrupta despectiva *-atzo / -atze*; aunque esta última suele detectarse como adjetivo del sustantivo que le precede y en cuyo caso está describiendo cualidad de acerado, de puntiaguez o bien áspera acidez. En la influencia semítica "punta pocha" o que puede considerarse deshecha.

Cal. F.23 Cova des Fenoll Mari

457140 4369200 110 GEL 00 II Bet.

Abrigo del borde del espadal marino, con 21 metros de largura por siete de ancho y seis de alzada media interna, publicada por J. Bermejo *et alii* en 2020; con referente dedicado a la planta umbilífera de la especie *Crithmum maritimum* L. (sinónimo de *Foeniculum maritimum minus*, hinojo en castellano, latín *fenun*) o fonoll y significado de 'heno' en calidad de hierba cortada para ensilado y postrera alimentación del ganado.



Cal. F.23
top.-J. Bermejo, A. Villar, 7.02.2020
perfil
Por lo general este tipo de cavernáculos de la farallonería costera, formados en estratos arenísticos y molasas se forman tras fisura desprendiva del borde del cantil, por donde escorrentías pluviales penetran hacia el interior de la grieta y acaban resurgentes más abajo, tras desprender la sección de rocas del flanco externo del cortado.

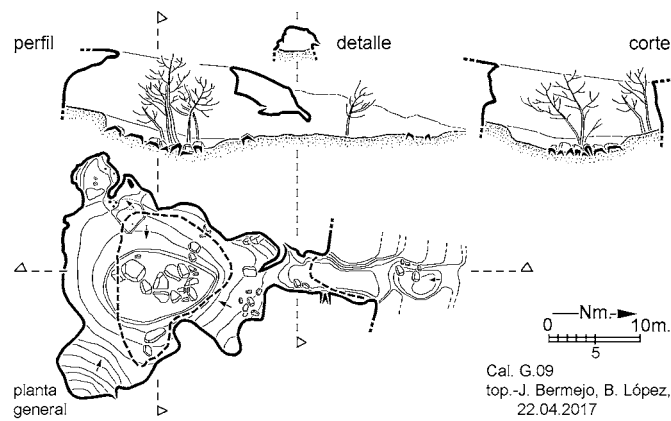
Cal. G.09 Cova Guixera de Bendinat

463620 4378080 165 GEL 01 V-II Cazd

A partir de sima-sumidero inicial, los prospectores de sulfuros la explotaron, acabando por evacuar el mineral a través de típica galería minera artificial, abierta en la parte baja de la misma parte de la ladera. Mide 27 metros de largo, incluyendo el horizontalizado acceso extractivo de abajo, por lo mismo de anchura máxima y diez de desnivel.

De esta mina se sabe que sacaron aljez, gracias a los restos aún apreciables en el interior y a ello se debe el improvisado recurso referencial utilizado por J. Bermejo *et alii* para catalogar el subterráneo. Una yesería del predio o jurisdicción de *Bendinat*, como los otros existentes en el paraje y sus alrededores. Probablemente en producción desde tempranas épocas musulmanas, pero desde hace un centenar de años por completo abandonada.

Sobre el origen del sustantivo 'yeso', catalán *guix*, es posible encontrar datos en el radical indoeuropeo *gwhi-* en calidad de filamento (*gýsla* del lituano, árabe *al-giṣṣ*, *al-yibs* del antiguo castellano, hispánico *l-jez*, griego *gypsos*) o filón y de donde acaso *gwhi-ṣṣ* (cristal afilado) y el *guingle* de la meseta ibérica (¿por *gingala*, tela blanca algodonosa, telar sinónimo de filón minero de yeso sacaroide?), sitio de donde se extrae el dihidrato de sulfato de calcio, en la *Guixera*, algezar (año 1266) o *algebeça*.



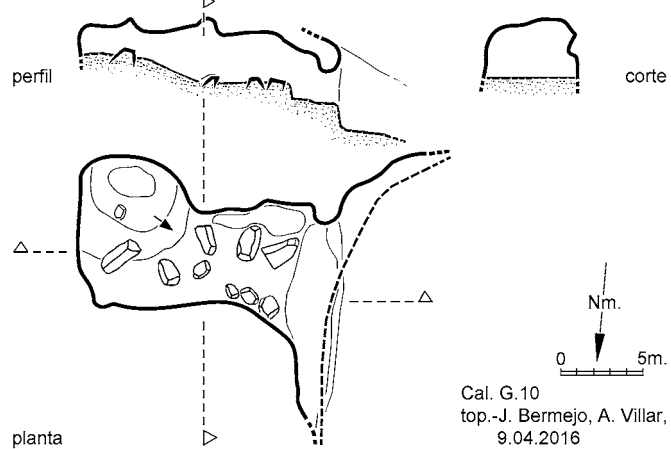
En la página 266 del CCM (J. A. Encinas, 2014) y apunte catalogador de la Cal. B.10, ya se trató el histórico topónimo de *Bendinat* en sus diversas posibles aserciones, resaltando la propia de empinadura montañosa del paraje, prolijo en picachos o peñas, púas rocosas, peines serranos o pináculos. Pero pudo igualmente entenderse sustantivo *fenda* y donde *phendinat* describiría la hendidura productiva de la posesión.

En cuanto al pretendido arabismo de *ben-dinat*, cabe la remota posibilidad de un *veñ(i)-dinak* descriptor de vecindario propio de los creyentes, en su sentido hiperbólico de religiosa comunión o comunidad autosuficiente.

Cal. G.10 Cova de sa Ginesta Negra

460610 4376740 125 GEL 00 II Cazn

Entidad derivada de las escurrentías introducidas desde la superficie de encima y surgentes por la embocadura, a lo largo de discontinuidad fisural transversal a la ladera donde se abre. Mide 15 metros de largura, con ancho máximo de nueve en el reducto del fondo y tres de alzada útil interna.



El nombre asignado al antro por J. Bermejo *et alii*, quienes lo dibujaron e inicialmente divulgaron, está en función de la planta conocida como *Ginestra Negra*. Una retama, especie escobera entre las diversas conocidas y que suele hallarse en la entrada de numerosas cuevas en su momento habitadas. Para barrer el interior del habitáculo se traía al sitio atado manojos de ramas y tras usarlo solía quedar fuera, de modo que sus semillas acababan prosperando en la tierra del suelo y de forma que las distintas especies utilizadas diversificaron el tipo de ejemplares hoy existentes por buena parte de la Isla. En este caso pudiera tratarse de la escoba negrera, o *Cytisus scoparius* L. También conocida como Hiniesta, *Genesta* (latín *genēsta*) y *Genestra*.

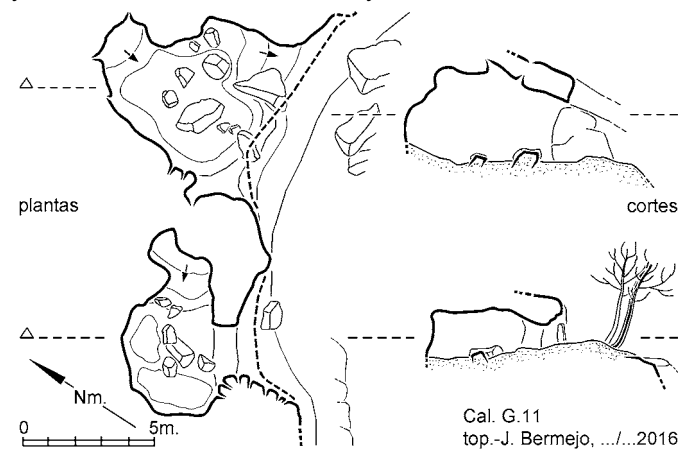
Cal. G.11 Coves de sa Guixera de na Dalmau

460680 4376860 140 GEL 00 I Caz.

Par de cavernáculos restantes del desmantelamiento extractivo de la antigua mina yesera del sitio denominado *Na Dal-*

mau. Según J. Bermejo (2016), el de arriba de la imagen formando reducto de siete metros de fondo por similar medida de anchura y 3,60 de alzada interna. El de abajo con cinco de fondo por 7,5 de amplitud y 1,80 de altura.

En comentarios atimológicos anteriores (C.60, pág. 288, CCM. J. A. Encinas, 2014), sobre el topónimo de *Na Dalmau*, ya se ensayó su posible significado. Pero no estará de más completarlo aquí tratándolo antroponímico Dalmacio en castellano. Santo obispo de Pavia (siglo IV de nuestra Era) con el alias de "El Pintado". Curiosa coincidencia con la que fuera la *Porta Pintada* de la entrada medieval a la *Ciutat de Majorques*; precisamente la que ponía en las minerías del plomo (*pin-nies*) y otras explotaciones de minerales de la *Serra de na Burguesa* y, entre ellas, las más modernas yeseras.



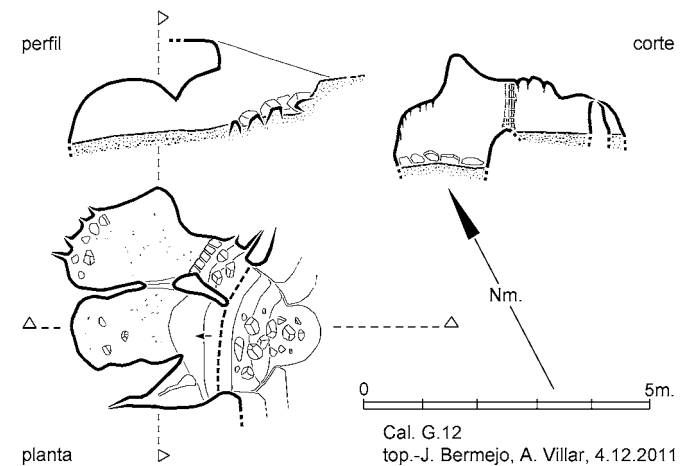
Al tal *Dalmau* se le supondría en principio oriundo del Dalmacia del Mar Adriático y si así fuera la raíz ilírica significa "oveja", en línea con el *dhē(i)*-de mamar, de amamantar. Quizá *dhēl(a)-mamau*, concretamente el pezón de chupar. De ahí nace el contracto *dhēl-mna*- que en latín produce *fēmina*, la hembra que amamanta su cría. Pero el uso figurado de nombres propios como el de Carolina, Dalmacio, etc. a veces no hacen sino referirse al sitio del trabajo cotidiano, al tajo, a la oficina, al sitio dónde procurarse las habichuelas, el trabajo, el ganarse la manutención en la mina...

Cal. G.12 Cova des Gruixut

463015 4379395 450 GAME 01 I Cazd

Cavernáculo situado al lado del grueso pino a que se refiere el topónimo asignado por J. Bermejo *et alii* en 2011 al antro cuando lo dibujaron para catalogarlo. Apenas hace tres metros de largura hacia el fondo, con 3,85 de ancho, 1,70 de altura y forma tres mínimos reductos por donde sumen las aguas captadas por la embocadura.

En cuanto a la grosura del término escrito en catalán, es étimo probablemente de profundo origen onomatopéyico. No en cuanto al gruñido de los animales alegados por algunos



consecuentes especialistas sino por el de todas aquellas personas que se ven ante la disyuntiva de tener que acometer cualquier tipo de inmensidad. Es el caso del castellano 'grúa' y del toponímico mallorquín *grua*.

Ciertamente no puede decirse que en la cumbre de tantas montañas hubiera antiguamente máquina alguna de elevar grandes pesos sino que la larga serie de ese tipo de palabras tiene que ver con *grau* (*grave*, *greu* y *creu*), grupa, grado, *gressus* (pasos escalonados), grueso, graso, craso, gordo, grande, grosero, *grao* y quizá también 'crecer', antes de entenderse algo aún inmaduro pero en proceso de engorde hasta alcanzar su óptimo grado de sazón. En este sentido se cuenta también con las formas adicionales de 'gracia', 'grato', 'gratis', 'grano', 'grama' (pradera), etc., en principio como sinónimos de gratificantes resultados del esfuerzo realizado para obtener algo.

Si esta es la línea prospectiva correcta, la base del concepto sería cuanto menos protoindoeuropea. Seguramente más profunda si alcanzáramos a especular con el significado de las representaciones paleolíticas de las cavernas y el arte mobiliario continental de las gordas madres esculpidas con verdadera fruición artística; en algunas culturas de la tierra hasta hace pocos lustros auténtico paradigma de "buen ver" alimenticio, de *mater* sobrada de carnes.

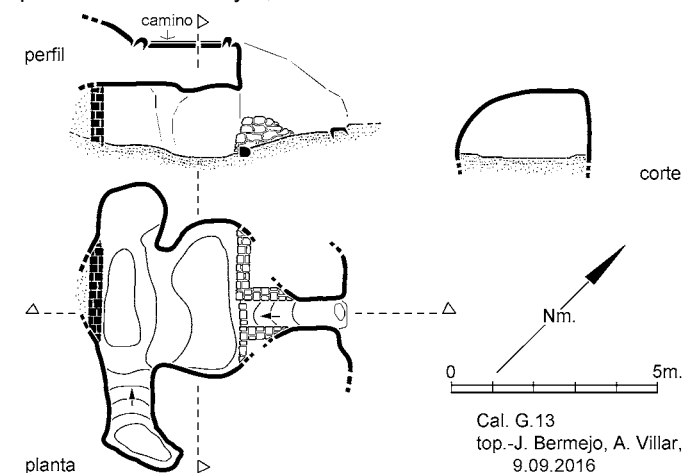
Pero el hecho es que la grúa en cuestión resulta descriptor de grueso cernedor sobre la cabeza de quien asciende a las montañas, ve los enormes cantizales, volados desprendimientos, gravas y peñascales sin cuento, sintiendo grave apresión emocional, al temer los derrumbes rocosos de las gruperías.

Gordos, gruesos, grandes o mayores cantizales faralloneros, salvo al tratarse de bien espigadas o picudas cumbres. Los 'pinos' (*pí* del catalán), torres o turroneos del relieve. Aunque el urbanita prefiriera hoy referirse en su lugar a cualquier grueso árbol del denso pinar del paraje.

Cal. G.13 Cova des Garrover

460770 4376340 125 GEL 01 I Cazd

Está bajo el camino del sitio, con entrada flanqueada por zanja minera y muretes de piedra en seco, según el dibujo publicado por J. Bermejo *et alii* ("Mallorca Verde", 2016). Al fondo presenta cerramiento regularizador del espacio útil interno en su momento habilitado con fines indeterminados; éste mide 3,5 desde la boca al fondo, con 7,3 de ancho en sentido paralelo a la ladera y 1,7 de alto.



El referente asignado a la gruta parece describir concreto ejemplar arbóreo de algarrobo (*Ceratonia siliqua* L.), o bien el propio paraje garrofero. El étimo equivale en árabe a *ḥarrūba* y de donde se supone el francés *caroube*, el italiano *carube*, el inglés *carob*, griego *jarúpia*, hebreo contemporáneo *ḥarūv*, catalán *carrofa*, euskera *carob* y acaso el hispánico *'l-jarrova*. Su significado es el de 'garra', en función de la pronunciada curvatura de la vaina contenedora de los alveolillos donde se

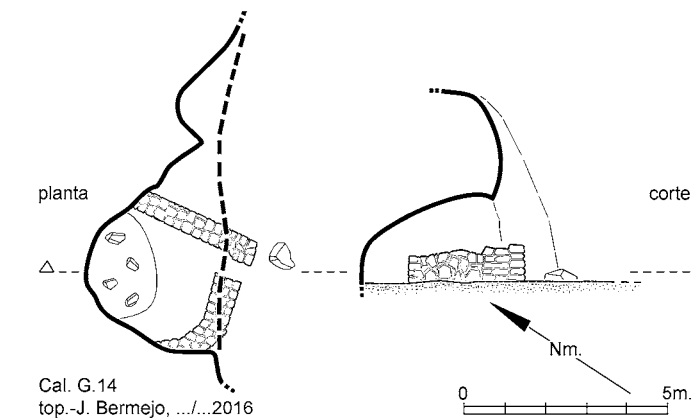
alojan las semillas del árbol; conforme al radical indoeuropeo *ger-* (*garfío*, *carso*, etc.) y la variante germánica *kr-* (*gerbh-*) en su caso relacionable con el armenio *karabit*, uzbeko *Karot*, azerí *Karab*, húngaro *faragófa*, etc.

Cal. G.14 Cova Garrovera

463050 4377420 80 GEL 01 I Caz.

Reducto de unos metros cuadrados, abrigado con muros de piedras en seco, con fondo a 3,2 metros del saledizo del techo, 7,5 de anchura máxima y dos de alzada interna.

Se orienta a mediodía de la baja desembocadura del reguero tributario a la *Coma des Mussol* (quizá 'mochuelo' ave de presa nocturna de la familia de las estrígidas, en sentido figurado de sucesión de alzadas peñas alineadas a lo largo del vallejuelo) y parece reliquia *cársica* de un par de alveolos sometidos al devenir erosivo en retroceso del cantil.

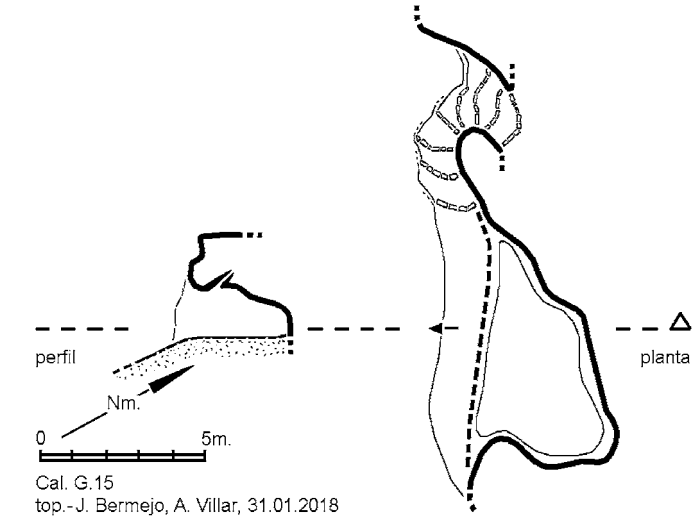


El determinante referencial está en función de entenderse árbol productor de algarrobas (catalán *garrofera*) y el étimo se comenta con más detalle en la anterior G.13, en su calidad específica de *Ceratonia siliqua* L.

Cal. G.15 Cova des Graons

456335 4369680 115 GEL 01 I Bazn.

Tal y como el recurso referencial parece indicar, se caracteriza por los escalones de bajada al antro que tiene al noroeste. Si bien en catalán el vocablo resulta específico de más o menos escarpadas gradas de un relieve. Es decir, desnivel de cierta gravedad, que agravia la necesidad de subirlo. *Graons* dirigidos a alcanzar la grupa de la elevación, mediante subida gradual -y valga la redundancia- por determinada zona de paso empinado. Concepto en los diccionarios etimológicos indoeuropeos tratado como *gwer(θ)-*. En latín *gradum / gradus* < *gravis* (*gw̥r̥θ-u-i*) y de donde *gradone*, sánscrito *gurú-ḥ*, grado, agraviar, etc. De *grau-e* < *grave* y 'grada' en cuanto umbral.



* El mantenerse por entonces en activo el dispositivo de defensa militar costera del sitio no fue posible representar topográficamente las cavernas más significativas del paraje y catalogarlas. Con ulterioridad realizamos algunas indebidas incursiones exploratorias en parte de las áreas más periféricas al destacamento armado, hasta que finalmente se pudo acometer la inventariación de los subterráneos del interesante paraje costero. De modo que cabe agradecerse a J. Bermejo et alii que oportunamente se ocuparan de seguir con la progresiva documentabilidad (2016, 2018, 2019 y 2020, etc.) de todos estos monumentos naturales y sus datos contextuales.

** Aunque se tiene por recurso derivado del latino *gattus* y éste a su vez considerado vocablo *kadz* oriundo de Nubia, al atenderse la tradición egipcia de mimar a los pequeños felinos domésticos como guardianes de los graneros en calidad de buenos capturadores (*capt-ar*) de ratas y ratones, gracias a las garras del minino, es posible que la especie sea oriunda del Extremo Oriente y llegara a Europa a lo largo de la cuenca del río Danubio hasta la Germania prehistórica. De tal forma Godos, Goutans, Gotans y Godis, con *gothus*, *gautas*, *gauts*, *gauntr*, *goutans*, *godino*, *good* / *guty* / *gütig*, *godos*, *góticos*, *got*, 'gota' y *Gódues* estarían redundando en el sentido de 'lo bueno', lo mejor, excelente, hermoso, bien parecido, Dios, arcángeles combativos o espíritus del universo doméstico, incluyendo animales de compañía y los destinados al ágape alimenticio.

Gautos en calidad de dios supremo del panteón protogermánico nórdico (*capt <gaut < gat*) representó en su momento al espíritu de las hordas que se abalanzaron hacia el sur alcanzando las riberas mediterráneas. En Hispania: Godos, Visigodos y Ostrogodos; temibles cazadores de "ratas romanas", quienes fundaron la nueva Europa medieval cristiana, mediante sus garras o afiliadas púas guerreras.

Y tan comodamente se asentaron aquellos extranjeros en Iberia que todavía hay quienes desde fuera se refieren ingratos a los habitantes de la península calificándolos de "godos". Porque ya no saben de la excelencia que en origen implicaba el calificativo.

Otra cosa es actualmente la extraña carencia de disponibilidad etimológica entre los radicales indoeuropeos y reliquias lingüísticas protoindoeuropeas recogidas en los diccionarios de los autores más señeros referidos a los explicados conceptos *ga(u)to* / *goudies* / *gothus*. Pero es por lo menos curioso que el Espino o *Gatova* (*gatoua*) se empleara desde muy antiguo para chamuscar y limpiar el vello de la piel del cerdo (en Mallorca *godino*: cría del cerdo que todavía mama) durante la tradicional matanza anual del animal de cría doméstica. Disponibilidad alimenticia típica de los densos encinares baleáricos, desde las profundidades de la Edad del Bronce. Sin perjuicio del nombre vernáculo del color *groc* o *grogro* (latín *crocus*, el propio del oro, del Sol y de las emanaciones divinas o de Dios); el amarillo más intenso de matiz ligeramente anaranjado. Cromática a partir del radical griego indoeuropeo *ghrēu-*, según J. Pokorny, 1959. Ciertamente muy problemático *gho(r)ēu-dues*.

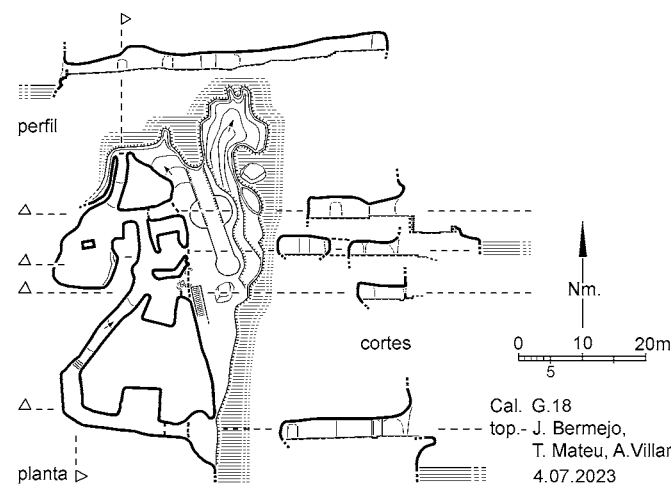
Cal. G.18 Gats des Garrigons

460280 4372615 5 GEL 01 III Caz.

J. Bermejo et alii la documentan (WEB Mallorca Verde, 2023) denominándola *Cova des Conglomerats* en función de los bolos rocosos del lugar; aunque el topónimo preurbanizador del sitio está referido y es traducible en castellano como los "portales del sotillo". Clara alusión a la no lejana *Cova de la Mare de Déu de Portalls Vells* (J. A. Encinas, 20214. CCM, Edt. El Gall, pág. 305, Pollença) con la cual al parecer se estableció cierta vinculación popular y más modernamente también aludiendo a *s'Escads* (por *ses-cads*, a pesar de no tratarse de determinado pez o su piel alijadora), por los *cads*, en su ancestral sentido prehistórico.

Pero primero conviene saber de qué se trata el antro en cuestión. Se abre en el sobresaliente morro marino con diversas embocaduras, intercomunicadas entre ellas a través de corredores remodelados artificialmente con técnica excavatoria minera, sin evidencias claras de haberse utilizado para la extracción de sillares destinados a la industria de la construcción. De modo que más bien se diría que las improntas conservadas en el suelo de la terraza situada delante se relacionan en principio con actividades defensivas militares y después con las actuales necesidades urbanas turísticas. Sin descartar eventual aprovechamiento para alojar mercaderías de contrabando, traginando mercaderías mediante su mímico atracadero, *cada*, *cata* o pequeño recurso portuario.

La cueva se alarga 45 metros de norte a sur, con amplitud total de 20 y 2,50 de alzada, siendo el recorrido de 115 y cinco la cota de nivel donde se encuentra la plataforma receptiva. Se le accede bajando por moderna escalera destinada al disfrute de los bañistas frequentadores del paraje y el mar de delante.



Cal. G.18
top.- J. Bermejo,
T. Mateu, A. Villar,
4.07.2023

Portalls, sinónimo a su vez de cualidad portuaria, son aperturas, entradas, pasos o "gateras" de acceso a determinado recinto cerrado, sea fortificación, apriscadero, *pleta*, corral pastoril o angostura de franqueo a espacio claramente delimitado

Sin duda se habla aquí de topónimo relativamente frecuente en las Illes Balears, en su forma sustantiva *Gat* y traductibilidad indoeuropea generalizada en inglés como *gate*, antes *gat* y *geat*, significando entrada, paso, puerta, acceso, etc. Germánico *goat* y *goot*, galés *giât*, turco *geçit*, escocés e irlandés *gáta*, luxemburgués *gate*, bengalí y birmano *gate*, malayalam *gettu*, japonés *gêto*, castellano 'gueto' (*ghetto*, recinto donde confinaban a los judíos), fenicio Gadir, romano Gades (*kade*, *kattes*), latín *catinus* (escudilla, cazuela, concavidad, recogedero, según Varrón, siglo I a. JC.), marroquí Agadir, en árabe Gādis (< *qādis*), hispano Cádiz, euskera *katilu*.

Todos estos apuntes de la geografía mediterránea y continental y muchos otros incluso externos a la misma acreditan profundo origen preindoeuropeo y amplísima permanencia actual con su semántica prácticamente actual.

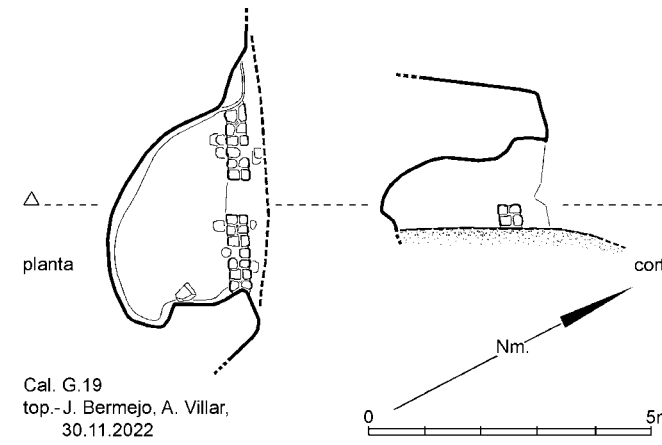
Ahora bien, el fitónimo *Garrigons* no tiene aún suficiente documentabilidad etimológica para circunscribirlo al sentido catalán de sitio de los *garriguers*, los frequentadores de aquella mínima cañada de *coscolls* y / o *alzines joves* propias del *Quercus*. No obstante los prerromanos *garríca* y *carríca* acaban en romance *carric(o)* con significado de agarradera, de 'garrafa', árabe andalusí *qariġ*, pues se trata de las afiladas características de las hojas de las ilicáceas y de donde el nombre de no pocos recipientes que, debido a la fragilidad del vidrio y de la cerámica primitivamente necesitaban ser protegidos con miembros o fibrosos tejidos vegetales para evitar que se rompieran las vasijas al moverlas.

La pregunta pertinente sería la de plantear posible directa relación entre el concepto de reducto protegido, confinado y de acceso restringido y el de *karri-gar*, corral o recinto grutero. Con algo menos garantía quedaría el sentido de *karri-kums* (afijo latino *-cum*: según el diccionario de la RALE denota el medio, modo o instrumento que sirve para hacer algo); es decir, el corral o reducto donde se confina. De ahí la póstuma adaptación del poco frecuente vocablo inicial en plural gentilicio de *garriga* en el catalán de no hace tanto tiempo en *cometa* (caño, cañada: *coma*) de tan escasa entidad territorial.

Cal. G.19 Coveta de sa Gavina

459090 4368240 5 GEL 01 I Caz.

Publicada por J. Bermejo et alii en su WEB de Mallorca Verde, se trata de reducto de pernoción con 3,70 metros de anchura máxima por tres de fondo y 1.10 de alzada útil. Pudo servir de ocasional sitio calefactor nocturno en invierno, fogueando previamente el interior con broza encendida, al estilo de los *formets* prehistóricos baleáricos, conforme se documenta en varias páginas del CCM.



Cal. H.01
top.- J. Bermejo, A. Villar,
30.11.2022

Sobre el sentido etimológico de la palabra Gavina, algunos autores la sitúan en textos greco-romanos del siglo primero antes de Jesucristo en función de entenderlo jaula o recipiente, tal y como se conserva en el catalán *gàbia*. Latín *gabbia* y de donde *gav-ina* y *gaveta* (caja de madera). Su radical es de posible origen indoeuropeo (*ghabh-olo*, horcadura; céltico *gablakko*), como el caso del Gavilán, ave rapaz.

No obstante, el castellano 'jaula' pudiera derivar de *kau-la* en calidad de pequeña madriguera artificial, generando *kau-ina* < *ga(u)vina*. Sin perjuicio del género de las aves palmípedas Laura y especialmente la gaviota común en Mallorca, la *Larus michahelis* o *L. argentatus*.

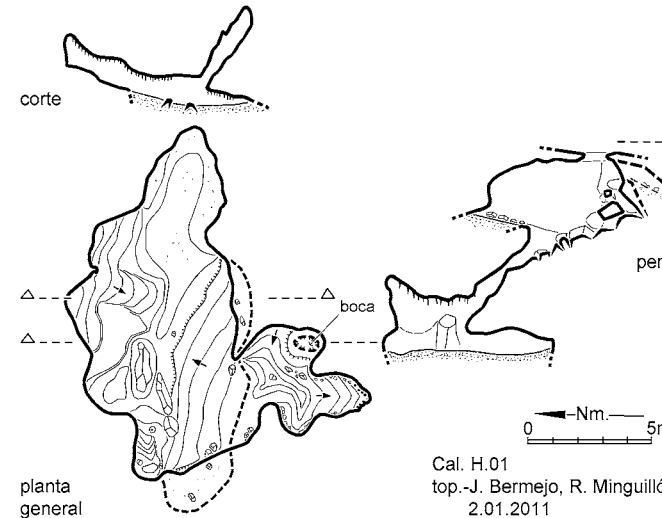
Al respecto E. A. Roberts et alii consideran el radical indoeuropeo *keud-* en el sentido de agujero vacío, cavidad, el *cavea* latino y de donde 'gavía' y 'jaula', además de 'gavilla', 'gavión' (cesto de mimbres), etc. De ahí seguramente la relación del ave con la gavilla o cúmulo de sarmientos donde en medios plenamente naturales anida o anidaba antiguamente esta especie en concreto. Hoy prácticamente convertida en carroñera, hace uso de todo lo que tiene a su alcance para anidar.

Cal. H.01 Avenc de s'Hostalet

462675 4377690 220 seVOJE 00 V Petd.

Sumidero del alto remate oriental de la Coma de S'Hostalet dando acceso a pequeña cámara vestibular y bajada hacia sala de planta sensiblemente elipsoide con 15,50 metros de larga por 11,60 de anchura integral y 8,50 de desnivel.

En cuanto al determinante del topónimo, se trata de diminutivo de *hostal* (latín *hospes*, radical indoeuropeo *ghos-ti-* que en inglés es *guest* y en otros países europeos *gost* y *gast*), describiendo en este caso concreto un determinado lugar de eventual alojamiento de transeúntes; probablemente en el collado culminante de la sierra, o Coll d'en Pastor. Sin implicar el vocablo obligatoriedad de pago o gasto sino más bien de hospedaje, de



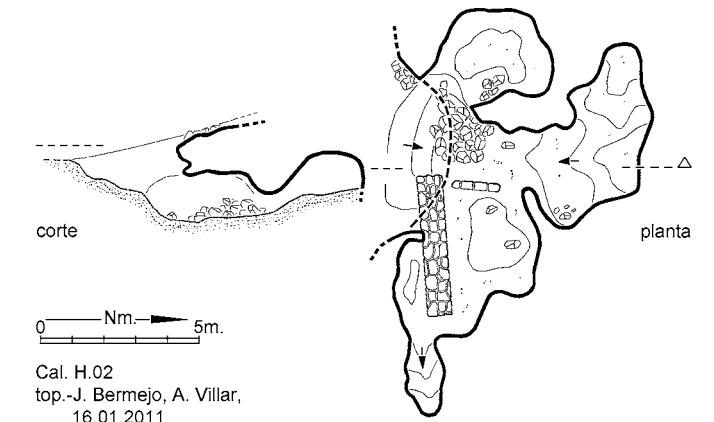
Cal. H.01
top.- J. Bermejo, R. Minguillón
2.01.2011

retención en el lugar para hacer conveniente pausa y poder proseguir luego la travesía de la sierra.

Cal. H.02 Cova de s'Hostalet

462520 4377905 250 seVOJE 02 II Cazd.

Abierta al lado del camino discurrante sobre la crestería de la *Serra de s'Hostalet* (J. Bermejo, 2011), con recorrido interno de poco más de una veintena de metros, seis desde el saledizo del acceso al fondo, 14 de anchura alargada de este a oeste y 1,5 metros de alzada máxima.



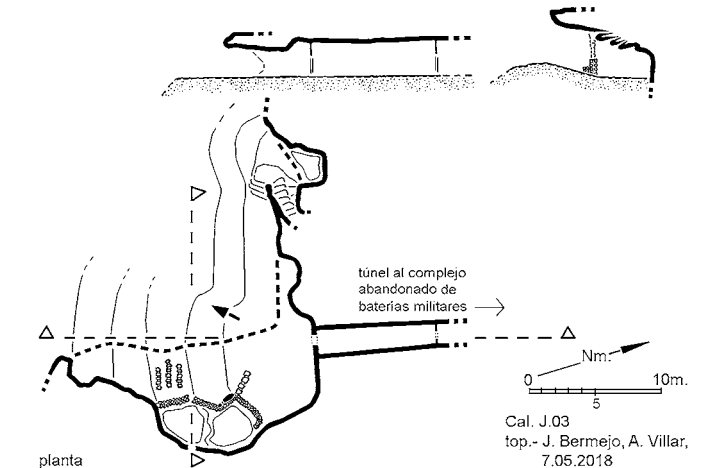
Cal. H.02
top.- J. Bermejo, A. Villar,
16.01.2011

Se trata de subterráneo con pronunciado perfil típico de cavernamiento alveolar, derivado del proceso regresivo del cantil donde actualmente se encuentra. En él se aprecia el ámbito lateral de cierre con muro de piedra en seco, útil para abridadero de pescadores y canteros.

Cal. J.03 Cova des Jaç (ajuste)

456955 4369405 150 GEL 02 I Buy.

Peldaños formados en las rocas molásicas del lugar y sillares de areniscas de las canteras situadas poco más abajo ponen en este cavernáculo que simula el acceso al complejo abandonado de baterías militares de la ensenada de *El Toro*.



Cal. J.03
top.- J. Bermejo, A. Villar,
7.05.2018

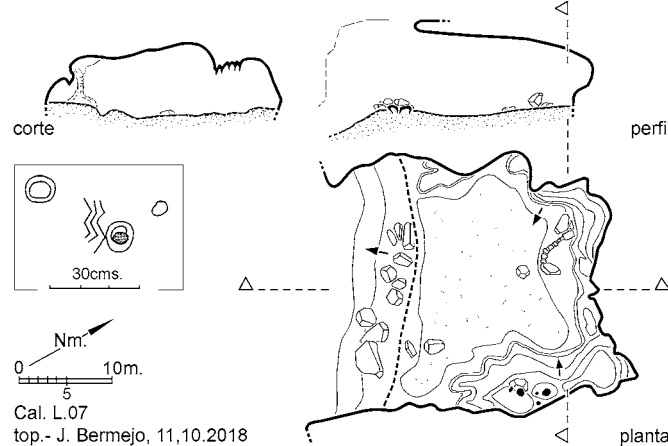
La gruta mide 18 metros de norte a sur, con ancho máximo de apenas la mitad y alzada de poco menos de tres. Conforme al recurso referencial (J. A. Encinas, 2014), sirvió de yacija y el espacio principal estuvo dotado de cocina con cuatro hornillos domésticos, bancada rebajada en el ábside y marquesina en la embocadura de entrada al túnel en su momento artificialmente excavado a partir de la cueva.

De *Jaç* el latín vulgar derivó *jacium* a partir de *iacilia* (clásico *iacere*, estar tendido), dentro de la familia de palabras asociadas a la raíz indoeuropea *yē-* y de donde el *e-yē-arse* < 'echarse' del castellano; acostarse tendido, en el lecho, *al llit*. Un yacer en el sentido de tumbarse.

Cal. L.07 Cova Llagrimera (ajuste)

456955 4369350 150 GEL 02 I Cazn.

Espaciosa unidad derivada de proceso alveolar, con 25 metros de ancho, lo mismo de largo y alzada interna de nueve; según publicación de J. Bermejo et alii, 2020, en la revista Gota a Gota, núm. 22. Muestra en el suelo vestigios de ánforas béticas de época romana, tiestos de cerámica indígena y de vasijas barnizadas policromadas de época islámica.



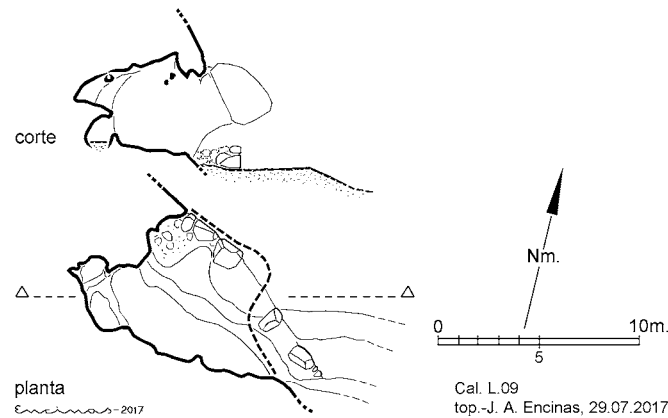
Cal. L.07
top.- J. Bermejo, 11,10.2018

El lagrimeo referencial describe goteo cenital recepcionado en mínimo receptáculo del suelo. Con étimo derivado del latín *lacrima*, conforme al indoeuropeo *dakru-yon* (<ð> por <I>, griego *dakrumā*. En catalán derivación de *lágryma*, probablemente en íbero septentrional *ðakrīma* ('*drak-krīma*< *drac-grīma*, llorar a raudales, "el feroz dragón fluvial"); raíz indoeuropea *gre(i)m*, desazón. La grima / l'(a)-greima. Lo grave o *greu*.

Cal. L.09 Balma de sa Línea

461920 4377710 205 GNM 02 I Bazn

Divulgada inicialmente por J. Bermejo (2011), quien la denominó en función del tendido de cables de electrificación que le pasan por encima. Se encuentra en un saliente rocoso de la quebrada, con la boca orientada al este, y desde donde seguramente se controlaba el acceso del barranco de abajo, a juzgar por los restos de cerámica barnizada almohade vistos entre las piedras del murete que la abrigaba.



Cal. L.09
top.- J. A. Encinas, 29.07.2017

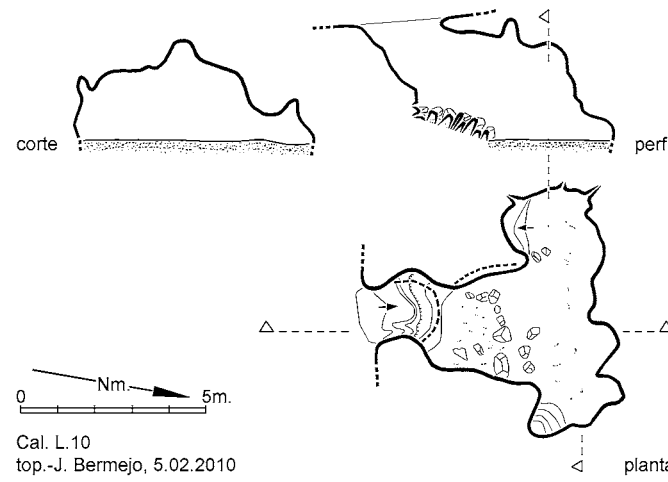
Las dimensiones internas apenas alcanzan la docena de metros de longitud por la mitad de anchura y cuatro de alto. Son relativamente frecuentes los supuestos antropónimos. Allí de los recursos referenciales mallorquines. En realidad indican alineación, casi todos ellos referidos a puntos concretos de alidada intermunicipal (regleta o imaginada línea entre pínulas, hitos visibles en elevación limítrofe), expresando más bien un sentido islámico de aliación vecinal (árabe clásico *ḥalíf-un*), de ligamento periférico ante lo ajeno, lo alieno.

No obstante, Allí es a veces corrupción del (n')a-l'(o)uí de lengua occitana, el agua de la fuente, o del aljibe.

Cal. L.10 Cova des LLentiscle

461935 4377495 215 seVOJE 00 I Cazd

J. Bermejo (WEB de "Mallorca Verde", 2011) la innomina *Cova des LLentiscle i des Romani*, aludiendo a las matas de lentisco* y romero que crecen en el lugar.



Cal. L.10
top.-J. Bermejo, 5.02.2010

El subterráneo ejerce de sumidero de las aguas pluviales captadas en el entorno de la embocadura, tendente a generar ámbito alveolar de cinco metros de longitud desde la boca al fondo, con 6,80 en sentido transversal y 3,40 de desnivel. Su acceso en fuerte rampa se abre a mediodía.

* El *LLentiscle* o *llentrisca* (*Pistacia lentiscus*) es el fruto de la mata anacardiácea, de la cual desde antiguo se extraía aromática resina, para mascarla (*mátticar*) y aprovechar sus propiedades odontológicas.

Las cabras utilizan el mismo recurso para aliviar las molestias del crecimiento continuo de sus dientes, descortezando los arbustos. Igualmente la gente mallorquina de montaña solía masticar hojas de la planta para soportar la sed agobiante de la canícula veraniega, cuando tenía que transitar por el sofocante roquedal *cársico*. El efecto en la boca es el de incipiente anestesia local, haciendo más tolerable la carencia de agua que beber.

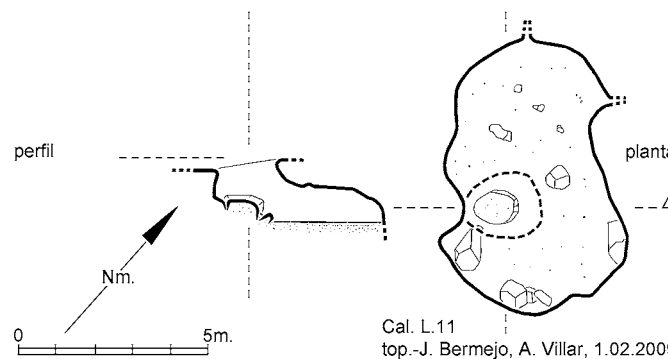
Del fruto extraían los antiguos mallorquines el aceite con el que alumbrarse en la oscuridad, mediante lucernas. Y de las hojas se obtenía especie de trementina ya comercializada en notables cantidades durante la cultura micénica (1600 antes de J.C.), según las modernas traducciones de las escrituras de las tablillas de la Lineal 'B'.

El *lentiscus* del latín es etimológicamente diseccionable *lent-* (lente, linterna, lámpara, lucerna, luna, lumbre, luz, etc.) en función de raíz indoeuropea *leuk-*, seguida de *-iscus* (*-icius*, propio de...). Aparte, el *mata* arbusto se tiene en el árabe hispánico como 'almácia' (*'l-māštākā* / *al-matta-icia*, la mata, el matorral de la pradera), griego *mastíche*.

Cal. L.11 Cova de sa LLosa

461880 4377495 215 seVOJE 00 I Cazd

La losa del referente está aquí en función de la piedra caída en el suelo ante la boca del minúsculo subterráneo (cinco metros de ancho por siete de largo y 1,50 de desnivel) y desprendida desde su proyección vertical. La piedra facilita el acceso al interior, pero en esencia no se trata de plana o lisa laja sino recurso asimilable a la misma. Recuerda al popular ingenio de caza utilizado para confinar dentro de un reducto a determinadas presas.



Cal. L.11
top.-J. Bermejo, A. Villar, 1.02.2009

A este tipo de piedras susceptibles de caer al fondo también se les llama *lloves* en Mallorca; al dispositivo conformador del resorte de la trampa *tiba* y *lluella* a todo el conjunto. Aspecto etimológico ya comentado al tratar de la *Cova de sa Moto* (J. A. Encinas, PDF CCM: 2016, pág. 2, Alc. M.07) y en la *Cova des Bastons* (J. A. Encinas, 2014, CCM: pág. 105, Alc. B.05) y básicamente consiste en una piedra más o menos plana sujeta sobre bastoncillos (uno es el *parany*, otro el *puntal*, al tercero se le denomina *llombriguera* y a todo el conjunto *gaiols*, según *dcvb.iecat.net*), conformando la *tiba* o *tibal*.

El cierre se completa con los cantos más pequeños de es *cofter* o *parabandes* y donde suelen apoyarse horizontalmente *ses costelles* (complementarios palitroques menores) dirigidas al *puntal* o *batall*. Debajo se pone la carnaza (*sa menja*) y donde la presa acabará por sí misma activando la palanca que le precipite encima la laja o losa (mapa de A. Despuig: *Llozetes*, 1784, sobre la *Cova des Bastons* en Alcúdia) en cuestión.

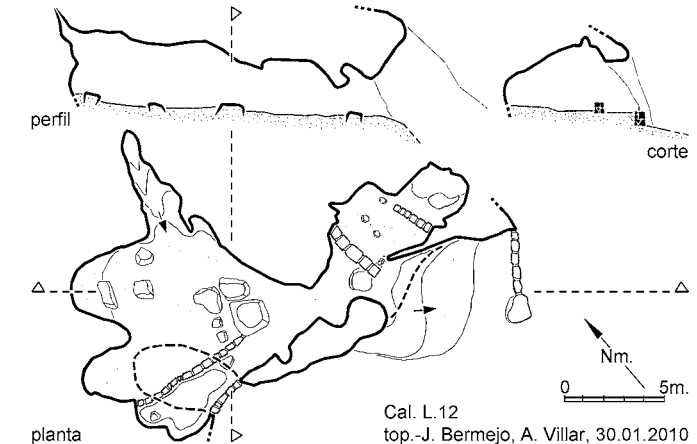
Los diccionarios tienen por céltico, o bien por posiblemente ibérico, el *lausia* propio del latín; pero la disección *lou-icia* permite detectar el término como radical indouroepeo *lep-* (*leu*, plano, leve; *lúa-*, palma de la mano, gótico *lófa*) y su origen preindoeuropeo podría acreditarlo procedente del profundo Bronce euroasiático (kurdo, azerí, uzbeko, etc, *slab*: 's-law. Turco *levka*, portugués *laje*: laja. Finlandés *laatta*: *léiasa*, lata) y seguramente relacionado con el *lar* latino que en principio significó "piedra del hogar", sobre la que se prendía el fuego doméstico. La misma de los espíritus o ancestrales dioses lares de los muertos: la que cierra la boca de la sepultura hipogéica de un linaje familiar y de donde el porqué de los primeros ritos crematorios en antros funerarios.

Catalán *Llar*, la lumbre sobre la losa del hogar; topónimo mallorquín (*Ullaró*, el lugar de habitar por excelencia. La piedra plana doméstica y larvada o tendida muerta cuando es *llosa* de los difuntos.

Cal. L.12 Cova de sa Lavanda

459285 4376825 140 seVOJE 02 II Cazd

Tiene delante de la boca superior el ejemplar vegetal de Lavanda (también dicha Espliego en castellano, además de Alfazema, Alhucema, Aljucena y catalán *Espigols*, etc. Por lo común referido a subespecies de *Lavandula angustifolia*). Con el acceso inferior acondicionado mediante muretes destinados a frecuentarlo; seguramente tras abandonarse las labores prospectivas mineras de aljez en la sala del fondo.



Cal. L.12
top.-J. Bermejo, A. Villar, 30.01.2010

El subterráneo mide 17 metros de NW a SE, con 16 de ancho máximo y 3,5 de alzada interna media. Como las otras grutas de los alrededores, conserva evidencias de visitas o permanencias prehistóricas.

Del significado de *Lavanda*, los diccionarios etimológicos al uso prefieren considerarlo forma del verbo 'lavar'; no obstante, cabe permitir la disección basada en el patrón indoeuropeo

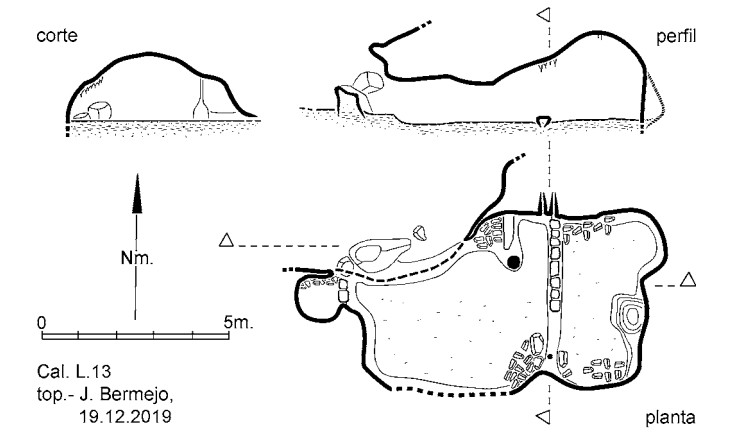
law-anda en sentido literal de "flor lavandera" (*law-*, lava; *andh-*: flor); tema aún en discusión sobre la base del color levemente azulado de la flor de la espiga (de ahí lo de Espliego, y *Espigol*), más conforme con el latín *liveō-ēre* y su tono violáceo. En cambio la variante continental catalana de *Gal-landa* induce cierta comparación popular con la florida cresta gallera de la planta. Apreciación herrada, debido a que antiguamente todas las plantas de propiedades alcalinas se consideraban más o menos "jaboneras", sobre la base árabe *ǧsl* (*'l-gassol*, *gasul*, algazul, aguazul, etc.) y por consiguiente un *kall* bien elocuente: flor alcalina, lavandera.

Cal. L.13 Cova de sa Llenya

463425 4383615 360 GEL 01 I Cazn

Con la boca expuesta a las inclinencias meteorológicas del septentrion, requirió ser acondicionada en su momento, mediante mínimo murete de abrigo en el fondo cubicular, para albergarse o pernoctar alguien. La sala se alarga una decena de metros de este a oeste, siendo la anchura máxima de la mitad y la alzada de dos en la cámara de refugio.

El antro fue publicado en la WEB de Mallorca Verde por J. Bermejo (2019), utilizando el recurso diminutivo seguramente sugerido por la típica acumulación de leña que suele acopiarse en el interior de este tipo de covichuelas para encender fuego de noche y calentar el ambiente donde dormir.



Cal. L.13
top.- J. Bermejo, 19.12.2019

De *LLenya* la etimología considera que se trata de una derivación del plural latino de *lignum* dando *ligna* (leños, trozos de madera, vírgulas, varas, vergas, palitroques recogidos) y de donde el castellano 'leña y el portugués *lenha*, entre otras transliteraciones del primitivo radical indoeuropeo *leg-n(o)*. En época romana grupo *gn* < *nn* más tarde productor del <*ny*> medial en catalán y la equivalente <*ñ*> española surgida de abreviar la doble <*n*> latina mediante la virgulilla de encima y que en realidad representa la segunda pequeña 'ene' del origen. El retorcido "palito" de 'leña'. En su momento madera recogida para formar el fuego del hogar, donde disponer de lecho (*legh-to*, latín *lectus*, el catre de dormir o cama a base de leños cortados, el *lĕk-*, vernáculo *llit*, la litera, latino *lĕctu*) para recogerse (*legno*) y descansar.

Del radical de partida deriva igualmente el concepto Ley (*lĕg*, *lĕx*), en cuando recogida de fragmentos normativos o colección de reglas; además del sentido 'letras', sucesión de ramitas representando fonemas.

Cal. L.14 Lloriguera des Fonoll Marí

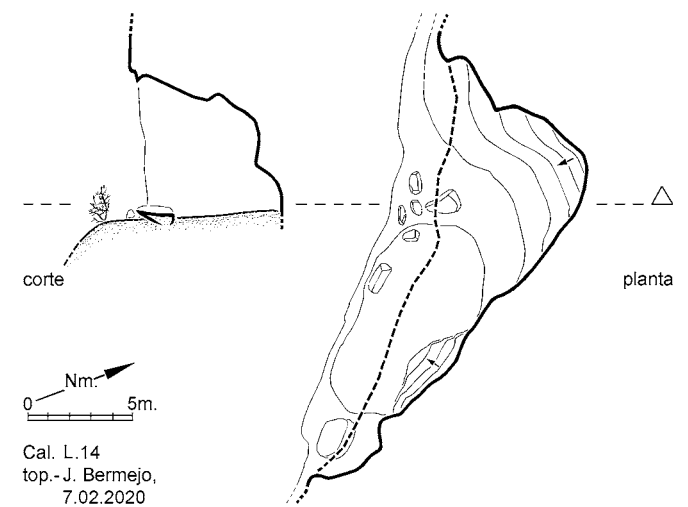
457140 4369200 110 GEL 00 II Bazn

La ensenada marítima-terrestre del municipio de Calvià conocida como *Es Toro*, en función de la afilada punta o hasta septentrional que se adentra hacia el mar, luce considerable cantidad de cavernáculos bajo los escarpados cantiles de los contornos y motivo por el que los lugareños solían imaginarlos hileras de conejeras abiertas en los zócalos existentes en los escarpes. Catalán *Lloriguera*; aquí en singular también trans-

cribble *llodriguera* y *Lludriguera*. Latín ibérico *lauricaria*, en sentido figurado de lugar abundante en cuevas de lepóridos. En realidad genérico que no incluye normalmente al hábitat de la liebre (*Lepus europaeus*) sino solamente al conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y en modo alguno a la nutria o *llúdría* (pescadora *Lutra vulgaris*); pues aquel carece del indicado tipo de madrigueras subterráneas, prefiriendo contrariamente refugiarse y criar entre los pedregales, el matorral y las herbáceas.

La caverna en cuestión fue referenciada por J. Bermejo (2020) tras localizarla, representar los rasgos esenciales del interior y proceder a publicarla en la WEB "Mallorca Verde". Sirve de ocasional apriscadero de ganado asilvestrado y abrigo de pescadores de ribera. Mide 22 metros de largura NW-SE, con 7,50 de ancho máximo y seis de alzada media en el perfil del corte dibujado.

Del recurso referencial, destacar el sentido de *Lloriguera* como derivación de 'llorar', latino *pluor-* (catalán *plover*), a par-



Cal. L.14
top.- J. Bermejo,
7.02.2020

El determinante denominativo se corresponde con el Hinojo Marino (*Criththumum maritimum*), alimentaria hierba perenne frecuente en el litoral. Un *Fenoll* o *Fonoll* genericamente referido a pasto cosechable y consumible. Latín *fenuculum*, raíz indoeuropea *dhē(i)-*, de donde *dhē-no-* y heno, como en el *fēnum* latino.

Cal. L.15 Cova de sa Llecadora, o de sa Cabra Morta
457170 43689895 85 GEL 00 III Bazn

Progresivas socavaciones erosivas de los zócalos de las rocas molásicas del paraje provocan sucesivos desprendimientos de la bordería en los espadales del sitio de *Es Toro*. Generalmente a partir de previa *carsificación* causada por las aguas pluviales al infiltrarse en las grietas traccionales tendentes a desgajar secciones de rocas y acabar precipitadas por el acantilado marino.

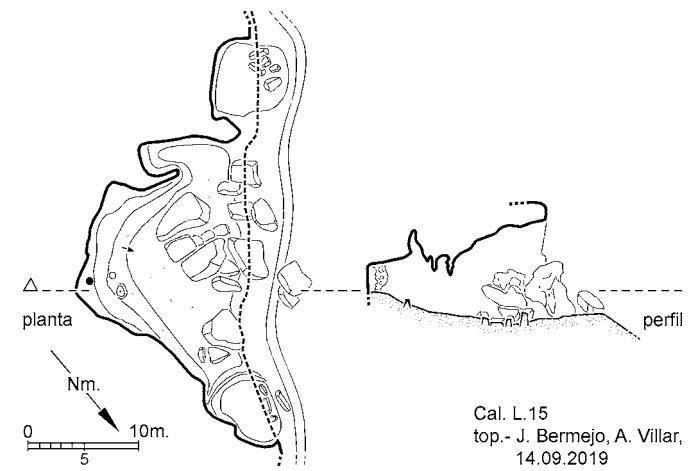
Media en el proceso cierto componente eólico, favoreciendo la abrasión de los áridos extraídos de los cantiles y covichuelas del propio litoral, impulsados por el viento. Aparte de la acción del agua salina que, al cristalizar en los poros y discontinuidades microalveolares, producen el desprendimiento de las partículas y su fluida denudación gravitacional, además de arrastres aéreos de cierta consideración.

El abrigo se alarga 30 metros en paralelo a la empinada ladera donde se encuentra, con 15 de anchura máxima, poco más de alzada bajo el saledizo de entrada y conservando en medio del suelo los desprendimientos clásticos caídos del techo.

J. Bermejo (2019: WEB "Mallorca Verde") documenta este apriscadero y eventual abrigo de pescadores de ribera con el

nombre de *Cova de sa Cabra Morta*, aportando el adjunto dibujo y datos ubicatorios. Se encuentra en una de las muy expuestas rutas habituales de bajada al varadero marino de abajo y por tal motivo se conocía como *Cova de ses Varades* o bien como *Balma de sa Llecadora*.

El segundo de los nombres tiene su origen en el particular trozo de instrumento de caña un tiempo clavado en muro interno del abrigo y que oportunamente sería utilizado para pescar erizos de mar (*Paracentrotus lividus*, L.)*.



Cal. L.15
top.- J. Bermejo, A. Villar,
14.09.2019

El artilugio consiste en receptáculo hecho en un extremo del garrote, abriendo varias alargadas partes. Con él se capturaba, desde fuera del agua, las piezas pululantes por el fondo del agua. Recurso de antiguo igualmente utilizado para coger los más altos frutos de la higuera. Aunque la herramienta se tiene por más propia de la recogida de higos chumbo, *figues de moros* o higos tuna.

En efecto, el concepto *Llecadora* participa del radical indoeuropeo *plek-* que el latín conservó como *plec-ar***, juntar, aplicar, tejer piezas de cestería con cañas. En sánscrito *ji-gā-ti* ('él llega') muy cercano al ibero hispano en la forma *'l-iekad-ora* que del catalán actual se corresponde en castellano con "la llegadora". Verdadero recurso de "jigantía" capaz de alcanzar hasta donde parece resultar inalcanzable.

Un ligar elemento presente en el vocablo 'yugo' (latino *iugur*) y probablemente también en su más tardío significado de "lugar". El reunirse en la gruta: *iu-gar*.

El complementario recurso referencial de la '*Cabra Morta*', ya asignado con anterioridad en otra de las asignaciones catalogadoras del mismo municipio, describe los típicos restos del animal frecuentemente hallado en este tipo de apriscaderos.

Cal. L.16 Cova Lletja
463130 4383515 310 CCM 00 II Bazn

Desde la base del cantil puede alcanzarse trepando, entre caos de grandes piedras desprendidas del antiguo techo de la caverna y aluvión de pinos, matas y otros peñascos más recientemente arrancados del cantil, por donde es necesario llegar; hasta espacio de poco menos de la quincena de metros de diámetro, con diversas covachas perimetrales y alzada interna de seis o siete.

Ámbito priitivo del que hoy solamente se conserva cubierta la periferia, abierta un tercio hacia el septentrión.

* *Eriçó marí* sinónimo de '*garota*' en calidad de *karo-(i)cia* o *vogamarí* (boca marina), verdadera joya de la gastronomía romana: el enigmático *garum* o *garo*, muy especiado compuesto de recursos pesqueros en conserva, donde no podía faltar el determinante sabor del Erizo de mar y quizá también el de la Anchoa.

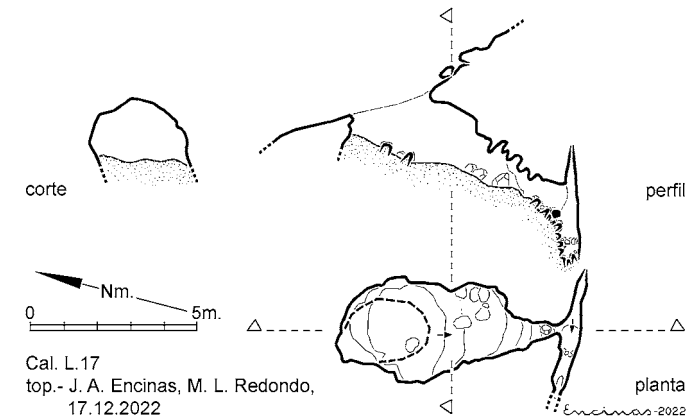
** No obstante, la raíz indoeuropea *leig-* puede participar del mismo concepto semántico *legh-*, referido al pegajoso limo que agarra a quien camina en el barro (latín *ligó*, ligar, légamo) y de donde los sentidos de aligar, aliar, alección, coleccionar, coger, liar, aferrar (*vid.* en la Cal. L.16: *Lletja*, 'fea'), etc.

Respecto al interesante sentido del improvisado referente catalán *Lletja*, alude a la fea situación derivada de los recientes desprendimientos antes comentados y que acaban de convertir el sitio en casi desmantelado cobijo del cantizal. Su etimología parece corresponderse con el radical indoeuropeo *leg(h)a-*, céltico provenzal *leg-yā* (sucio cieno, fétido barro del fondo de charca, lía, hez, limo, *lectus* latino, porquería del lecho, etc.) conservado en el luxemburgués *ellen*, neerlandés *lelijk*, africano *lelik*, armenio *tgegh*, euskera *itsusia*, indonesio *jelek*, el javanés *elek* y también seguramente en el castellano 'lega / lego' (en origen, pueblo de los bajos fondos), entre otras lenguas actuales.

Cal. L.17 Cova de sa Llivanya
461525 4378430 325 CCM 02 I Cazd

Sumidero formado a partir de brecha distensiva del alto borde del escarpe donde se encuentra y por donde drenan las agujas sumidas dentro. Mide siete metros desde la embocadura al fondo, con tres de anchura máxima y desnivel practicable de cuatro y medio.

Unos fragmentos cerámicos de época almohade permiten saber que fue esporádicamente frecuentada.

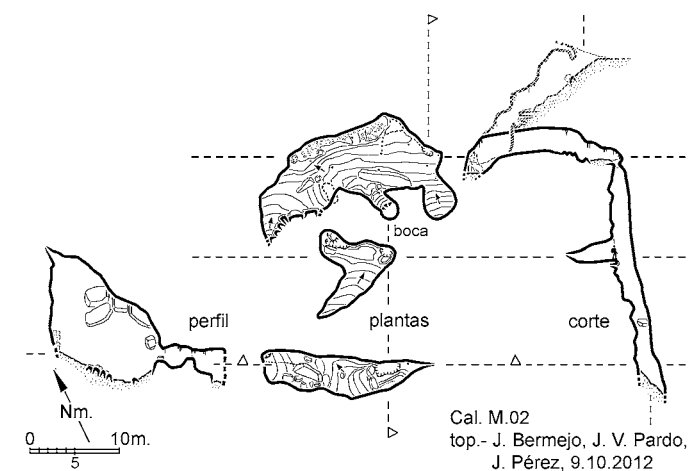


Cal. L.17
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
17.12.2022

Cal. M.02 Avenc d'en Miquel (ajuste)
461555 4378910 325 GEL 00 VII Perd

Cavidad inicialmente explorada hasta los 15 metros de profundidad por el grupo espeleológico EST (J. Ginés *et alii*, 1971), resulta prolongada hasta su fondo de -37 por J. Bermejo *et alii* en 2012 y quienes publican la oportuna ampliación topográfica. De tal representación se desprende remodelación a partir de desgaje brechífero tendente a deslizar ladera abajo el flanco externo de la fractura, a lo largo de una veintena y con ancho máximo practicable de poco más de la decena en el rellano intermedio y en cuyo extremo presenta agujero por donde se alcanza el hondo pozo del reducto terminal actual.

Del antroponímico Miquel (J. A. Encinas, 2021: <https://www.ccmallorca.net/opinion.htm>) la influencia religiosa judeo-cristiana, musulmana, etc., determinó adaptar el sentido radical del primitivo fonema al arcángel San Miguel significándolo "*Quién como Dios*", en función de un *Mika-El* donde el sufijo fenicio se pretende referido a la divinidad. El *Mike* en cuestión indica extrema pequeñez, el insignificante grano de arena, mica, migaja, / miaja / *mihilla* / mijilla de Dios y que de ningún modo puede compararse a Él. En realidad simple mezquina partícula del Universo, casi una mota de polvo. Entre musulmanes, individuo sumado a la inmensidad de los creyentes representados -aglutinados- en la gran piedra de La Meca y demás mezquitas.



Cal. M.02
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo,
J. Pérez, 9.10.2012

'Migas' del castellano y micas, piedra triturada, machacada al caer desde los altos cantiles, o bien precipitadas desde el cielo. Raíz indoeuropea *mei-*, lo pequeño, diminuto, mínimo, algo nimio con potencial para convertirse en *meg-*, lo más grande, poderoso, enorme, megalítico, magno, magnífico, *maco* / *majo*, magistral, mágico, máximo.

Palabras como micado, máquina, *mac* (*códol*, piedra, guijarro), *macolí*, *maquel-lo*, macadán, majar, macarena o el *mica* la-latino participan, en casi todas las lenguas del mundo, de esta perceptiva derivada de la contemplación del tremendo cantizal. Sobre el que se construyeron los primitivos asentamientos de vigilancia prehistórica y de donde se controlaba el territorio de cada comunidad, se defendía a la gente, su ganado, los cementerios, las aguas y los prados.

Encima de tales montes se elevaron las fortalezas, en el propio castellar orográfico.

Cal. M.08 Avenc Miner de Bendinat (ajuste)
463635 4378065 165 seVOJE 00 I Cazd

Se encuentra a pocos metros de la *Cova Guixera de Bendinat* (Cal. G.09) y en este caso el presente apunte catalogador ocupa el espacio de ajuste correspondiente al llamado *Avenc Myotragus* o de *s'Endinsada* (Cal. E.05).

Primitiva sima de la posesión de *Bendinat*, en su día convertida en mina de aljez sacaroide, abierta artificialmente por su extremidad NW para facilitar las labores extractivas e ir desmantelando el yacimiento de mineral, hasta llegar a convertir la explotación en socavación al aire libre.

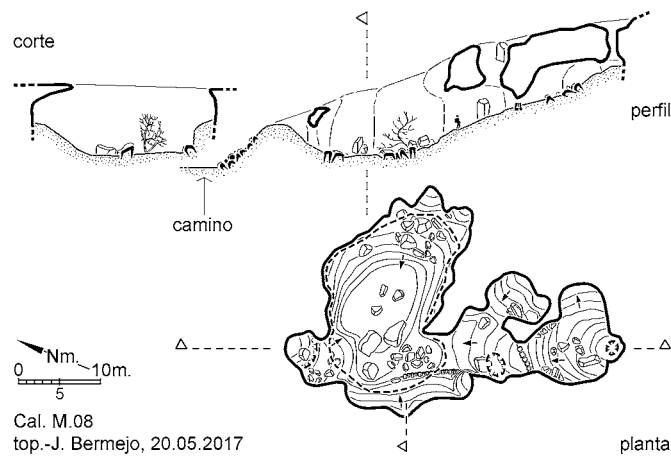
Aguas pluviales introducidas por los sumideros de arriba habrían amplificado de forma natural el conducto *cársico*, tendiendo a drenar hacia el fondo de la ladera y dando lugar al menos a tres unidades alveolares convergentes en el plano axial de la discontinuidad interstratigráfica.

En su estado actual el antro mide 42 metros de longitud, siendo la anchura máxima de 28, el desnivel integral de 17 y el cegado de la embocadura de la mina a nivel del camino de abajo parece resultado de acumular desechos clásticos en momentos relacionados con el abandono de la excavación.

Respecto del nombre del monumento, versión a utilizado por J. Bermejo con el fin de publicarlo ("Mallorca Verde", 2017), reiterando el de la vecina G.09 y valorando el tratarse ambas de explotaciones yeseras.

Sin duda se extrajo aljez de una y otra caverna, pero los productos que se obtenían desde antiguo en este tipo de yacimientos de minerales era bastante más amplio, aparte de sacarse tierras raras, travertino, barnices, lejías, jabones, abonos, cerillas, productos fitosanitarios como el azufre, compuestos cúpricos y metales diversos.

La cuestión es que el significado del topónimo principal no parece referido precisamente a *Bendinat* en calidad de vecindario de los dinares de plata o del ya entonces muy devaluado *bellón* (provenzal *billón*) de los primeros reinados cristianos de



Cal. M.08
top.-J. Bermejo, 20.05.2017

la dinastía mallorquina y cuando la moneda cada vez tenía más plomo y menos cobre con algo de plata. En su lugar cobra cierta consistencia el significado del discreto enclave de *S'Ermita*; con todo y que el tema de *Bendinat* permanece sujeto a más precisa investigación etimológica y seguramente también arqueológica. Mientras tanto, conviene ejercer debida prudencia y mantener las discutidas posibilidades semánticas en esa especie de cuarentena a que obliga la propia orografía del paraje y su pasada capacidad productiva.

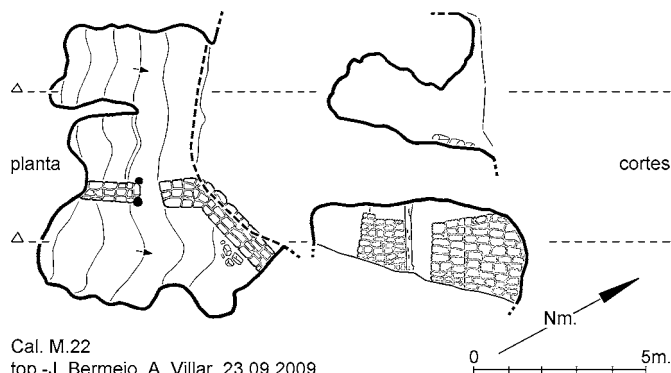
Ciertamente, el comentario etimológico transcrito en la ficha de la Cal. G.09 atribuye al sitio la posibilidad de haber servido a una comunidad religiosa, fuera musulmana o judaica con anterioridad y, en este sentido, a pesar del topónimo relicto de *S'Ermita*, tendría algo que ver con la realidad de la honda quebrada cultivable que pudo dar lugar al nombre del predio en su forma primitiva de *fenda* o *phendinak*, como en el *Fenduca* de la isla canaria de Fuerteventura. De hecho el histórico caserío domina sobre los prados hoy destinados a urbanístico campo de gol y en el pasado el elemento fundamental de la propiedad sería sin duda la potente fuente que en su cabecera le dió riqueza; aunque las allí convergentes cuencas tributarias de la *Coma de s'Arc* y de la *Coma de sa Font de s'Ermita* desaguan siempre por la *Coma des Corbs*, hasta el *Caló de ses Gerres* y no por el flanco meridional del *Puig de s'Era*.

Cal. M.22 Cova des Miners (ajuste)

461855 4379830 275 seVOJE 01/02 I Bazd

Forma tres ámbitos o reductos *cársicos* derivados de la primitiva coalescencia alveolar. El mayor dividido por muro de piedra en seco, destinado a habitáculo, el de enmedio sirve de acceso vestibular y el más occidental para alojar probablemente un pollino y sus aperos.

En su conjunto el antro mide 8,50 metros de anchura por 6,50 de fondo y 2,4 de alzada máxima. Se ubica en el bajo margen torrencial de la *Coma de s'Àliga* y se debe al desarrollo *cársico* de diaclasa exurgente hacia el barranco (J. A. Encinas, 2014: CCM, pág. 309, Cal. M.22); con el referente sugiriendo uso minero, durante las explotaciones extractivas de aljez y de trabertino en las inmediatas cuevas de la zona.



Cal. M.22
top.-J. Bermejo, A. Villar, 23.09.2009

J. Bermejo *et alii* representaron en su momento la gruta y la publicaron en la WEB de "Mallorca Verde" junto a un nutrido grupo de cavidades de la *Serra de na Burguesa* (Calvià), en un sistemático de ir completando el mejor conocimiento de las cuevas y las simas del territorio.

Los mineros referidos en el apunte catalogador pudieron frecuentar el sitio durante siglos, con independencia de otros usos imaginables, conforme a las acreditadas evidencias cerámicas detectadas en los yacimientos de los alrededores. Algunas de las explotaciones fueron abandonadas hace apenas un siglo y las otras olvidadas desde mucho antes.

En cualquier caso, el término 'mina' se tiene por vocablo de origen celta, a partir de *mein* (galo *meina*, francés *mine*) con sentido de mena, de filón, vena. El galés *mwyn* y el *mena* del Languedoc redundan en la misma dirección. Aunque el antiguo hebreo bíblico acredita *maneh*, *minin* y *minerá* en contextos concordantes con la época del comercio fenicio en las costas más meridionales hispanas, hasta bien avanzadas las relaciones de los comerciantes fenicios con el reino de Tartesos y su rica minería de metales.

Por otro lado el *menāre* del latín vulgar significó llevar o conducir el ganado a través de los amenazantes peñascales de montaña. Es como decir dirigir el "dinero", lo ganado, valioso, el rebaño, hasta ponerlo a buen recaudo. Un *menar* conservado en el catalán, más cercano al ibérico y en el radical indoeuropeo *men-* indisoluble de *minae*, del concepto amenaza (*minare*) y conducto de escape.

De ahí que para el griego el metal fuera primitivamente sinónimo de dinero, de moneda; como antes lo fue la propia riqueza ganadera, contabilizada en cabezas de animales de pastoreo. La mina. El filón. El pecunio, la riqueza facilitada por la obtención del mineral.

Cal. M.24 Coves Minereres de ses Planes (ajuste)

459150 4376180 120 GNM-GEL 00 III-VI Cázd

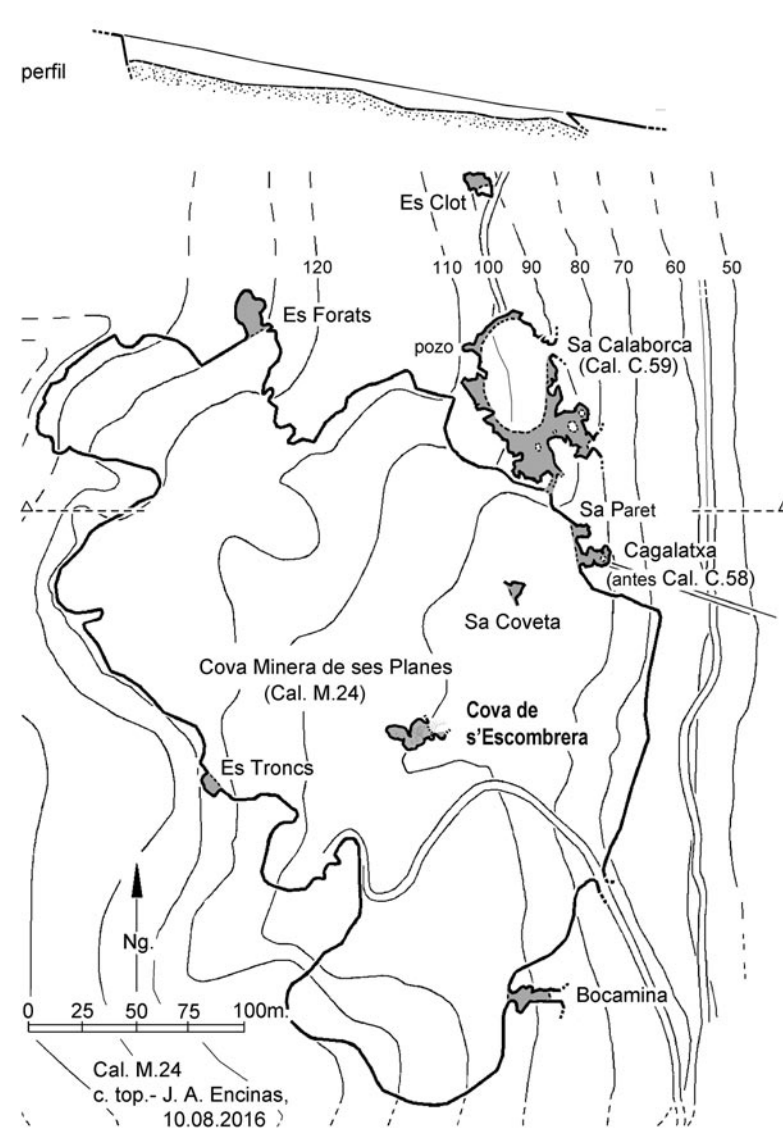
Hondonada extractiva de aljez y otros sulfuros, resultado del desmantelamiento minero de una o varias cavernas en su momento intercomunicadas, con 375 metros de longitud por 330 de ancho y desnivel de 75, en las modernas cartografías lugar de *Ses Planes* innominado "*Es Volcà*".

Referenció inicialmente el complejo J. A. Encinas (2014) en el CCM, catalogando algunos de sus fenómenos hipogeicos, y J. Bermejo *et alii* publican en 2016 las diversas reliquias conservadas en la periferia bajo el título genérico de "Serra de na Burguesa, zona Puig de ses Miqueletes-Puig de sa Ginesta, 2ª parte; Mallorca, Islas Baleares"; en la Revista Digital del G. E. V. "Gota a Gota", 11; pgs. 33-41. Villacarrillo.

Es posible que el acceso primitivo del subterráneo fuera natural y en vertical, para luego ser sustituido por una o sucesivas galerías extractivas en la ladera de la montaña, hasta abrir la más inferior, a su vez todas ellas desmanteladas por la necesidad de acabar trabajando a cielo abierto.

La *Bocamina* del adjunto dibujo planimétrico podría ser una de ellas, casi abajo del todo, denominada por J. Bermejo (Ob. Cit.) *Mina de sa Pared*; con el tramo conservado del acceso minero alargado cuanto menos una quincena de metros de este a oeste, con tres de anchura inicial (conforme al gálibo de tradicional carro de tiro animal) y actualmente no llega a dos de alzada interna. Con posterioridad el reducto es acondicionado para servir de trastería o bien para utilizarlo de sesteadero, pues los paramentos atravesados en el conducto lo acreditan en este sentido.

Queda unos 50 metros al noreste el acceso de vehículos rodados correspondientes a la época de basuras y escombros que inundan la hondonada. El mismo probablemente también utilizado para la extracción de materiales en las últimas fases de aprovechamiento de los recursos yesíferos de la mina, hacia la primera mitad del siglo XX.



Cal. M.24
c. top.- J. A. Encinas,
10.08.2016

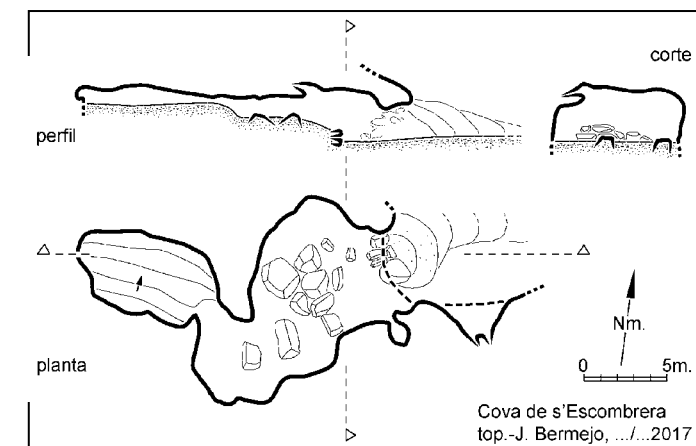
En el tramo medio del flanco noroccidental se ubica el abrigadero residual de *Es Troncs*, con siete de largura por cuatro de ancho y cinco metros de altura. Su proyección septentrional pone en *Es Forats*, alto cavernáculo situado a menos de cien enfrente. Mide 12,5 de largo en planta, por ocho de anchura máxima y teniendo el techo a 14 del inicio de la rampa donde comienza el saledizo de la boca.

Encima conserva evidencias de perforación artificial minera, sirviendo de lumbrera y de alta ventilación cenital, cuando el resto del sistema cupular aún no había sufrido colapso ni el usual proceso de derribo del techo para trabajar al aire libre y agotar el resto de las betas.

En el flanco NE se abre *Sa Calaborca* (C.59 del CCM, 2016) y, por encima hacia el norte, *Es Clot* (una decena de largura por la mitad de anchura y menos de alzada). *Sa Paret*, *Cagalatxa* o de *Sa Pedrera* (antes C.58: 11 de largura por cinco de ancho y 3,5 metros de desnivel máximo) y *Sa Coveta* (cinco por cinco, 1,5 de alzada y estructura muraria amplificadora del ámbito vestibular de carácter habitacional) siguen a continuación, al borde del flanco oriental.

A diferencia de lo indicado en las cartografías militares de 1961 (CME) respecto a las grandes minas de esta zona serrana de *Na Burguesa*, la de *Ses Planes* no está marcada; presumiblemente porque la gran socavación todavía no era perceptible con vuelo aéreo planigravimétrico y buena parte de la caverna todavía se conservara.

Distinta posibilidad es la de mantenerse a la sazón cubierto el abandonado socavón minero con densa vegetación y cuando comienzan los primeros vertidos de basuras y escombros.



Cova de s'Escombrera
top.-J. Bermejo, .../...2017

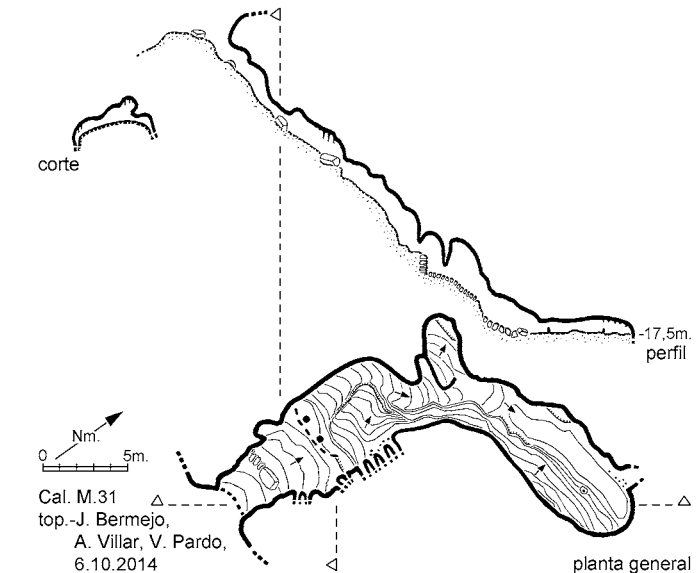
La red hidrográfica del lugar mantiene a grandes rasgos las trazas torrenciales primitivas iniciadas en la cresta del monte. Regatos confluyentes en la depresión donde se formaron las cuevas que en su momento acabaron mineras. La subsidencia de las reseca margas del sustrato habría conllevado sumir dentro los caudales hídricos, al cuartearse la placa carbonática situada sobre el yacimiento de sulfuros, permitir el drenaje *cársico* hacia el profundo contacto estratigráfico y producir las fases iniciales del subterráneo.

Ulteriores alzadas oscilaciones del nivel freático costero marino volverían a mover los rotos paquetes estratigráficos afectados, al recuperar volumen de agua el sustrato arcilloso, ejercer la presión hidráulica nuevas fracturas por donde el drenaje vuelve a encajarse, al bajar otra vez el mar y en su mayor parte repetir las secuencias desecantes de las margas.

Cal. M.31 Cova de ses Mosques Grosses

463135 4379240 415 GAME 00 III-VI Cázd

Sumidero de desarrollo subvertical, a lo largo de una treintena de metros de longitud, siendo la anchura máxima de siete y 17,5 el desnivel. Forma dos sectores relativamente diferenciados, unidos por el arqueo de la mitad oriental; aunque todo tendente a interlinear directamente la boca con el fondo.



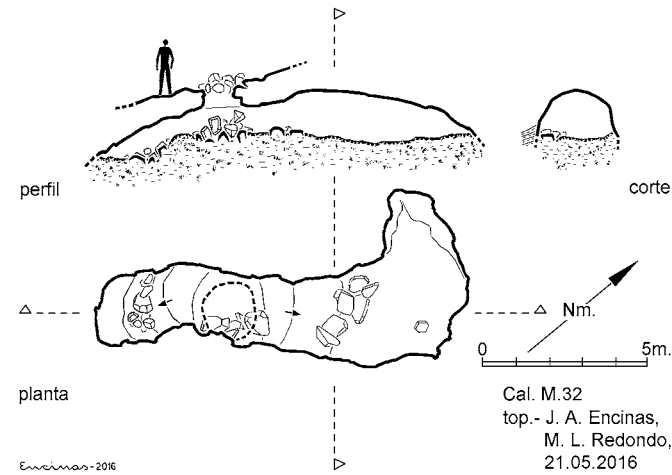
Cal. M.31
top.-J. Bermejo,
A. Villar, V. Pardo,
6.10.2014

El nombre que le asignó a la sima J. Bermejo en 2014 parece referido al Moscón, bien se trate de las grandes moscas carroñeras (*Sarcophaga* sp.) o de *Mosques vironeres* de reflejos metálicos. Latín *mūsca*, vasco *mus*, francés *mouche*, griego indoeuropeo *mosca* (*mus-ya*, radical *mu-*), alemán y búlgaro antiguo *mucha*, lituano *musē*, armenio *mun*, albanés *mū-zē*, islandés antiguo *my*. En principio probable onomatopeya 'muzzz', propia del zumbido del insecto, imitable con los labios cerrados. Raíz indoeuropea *mu-*.

Cal. M.32 Coveta Minsa

460670 4377610 190 GNM 00 I Cázd

El referente trata de explicarla como covichuela de escasa proporción, aunque en el juego de cartas tiene significado más específico de aquello mínimamente restante en el montón hasta hace poco disponible en la mesa de juego. El sentido del vocablo en catalán es el de menudencia, algo de escasa entidad, una minucia. Latín *minūtia*; indoeuropeo *mei-* y de donde *m(e)in-cia* y *minsa*, pequeñez. Sánscrito *mināti* (disminuido), bretón *minvik* (migaja), gótico *minuiza* (menor, mínimo).



Cal. M.32
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
21.05.2016

Mide 13 metros de longitud, siendo la anchura máxima de tres, la altura interna de poco más de uno y su formación se debe a subsidencia producida en las margas del sustrato.

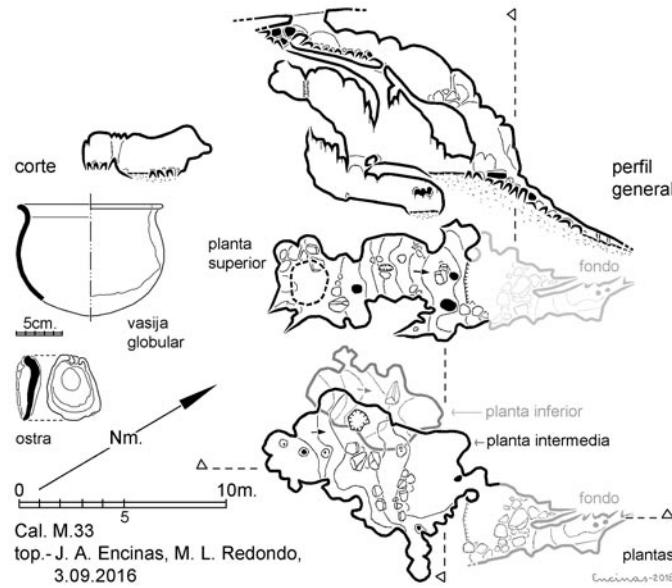
Cal. M.33 Avenc Minso

460720 4376680 130 GNM 02 V-III Pazd

A mayor abundamiento sobre lo planteado en el comentario etimológico de la anterior M.32, tal 'menudencia' es léxicamente *minutus* más el afixo *-ia*, a partir de previo *minucia* y en latín dando *minutia* y el verbo *minuere* (disminuir), el adverbio *minus* y nuestro *min(i)cio < Minso*.

Easzte otro antro de la M.33 se ubica sobre la meseta de remate serrana del lugar, a la derecha de subida por el camino hacia las minas, se abre formando brusca leve hondonada de un par de metros de diámetro, profundizando hacia la decena, siendo la anchura máxima de seis, el recorrido interno de la treintena y la largura o eje mayor del elipsoide morfogénico supera los quince.

Forma dos discretas salitas por donde se baja sin necesidad de material de progresión vertical, alcanzando fondo en el



Cal. M.33
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
3.09.2016

brusco desnivel terminal; por donde la lluvia acaba drenando a lo largo del flanco septentrional y se detectaron restos de rota vasija globular casi completa, del Bronce medio balear; debidos probablemente a la necesidad de recoger agua potable de algún goteo estalactítico. Entre las piedras se halló también gastada concha bivalva correspondiente a fósil de ostra miocénica, seguramente en este caso de uso prehistórico.

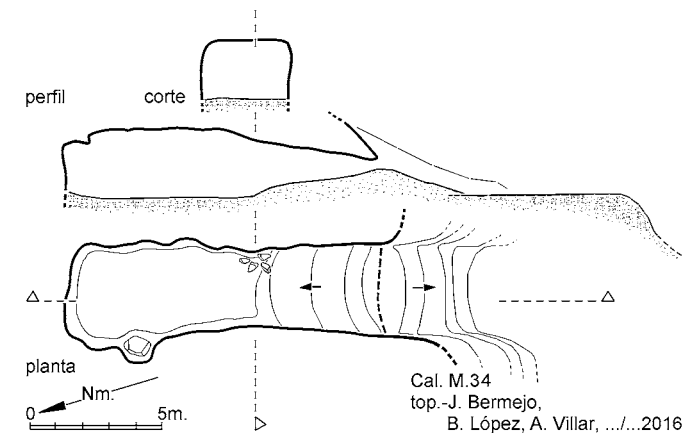
Por debajo de esta pequeña sima, y más hacia las vecinas grandes hondonadas mineras, en la inmediata ladera, se abren varias bocas poniendo en subterráneos menores, de probable esporádica frecuentación prehistórica. Una es la *Coveta des Tirany* (460700 4376700 130), de 4,5 metros de longitud por tres de anchura, 1,2 de alzada interna actual y orientación de la entrada hacia el oeste. Otra es la *Cova de s'Estatge* (Cal. E.21), con 13 metros de longitud, dos de alzada en la zona vestibular, apenas uno en la salita terminal, siete de anchura en este sector interno y derruido paramento de cierre poco más adentro de la entrada.

Cal. M.34 Cova Minera de Ses Vinyes

460760 4377240 180 GEL 01 I Cázd

Corta galería en principio natural, afectada de tareas mineras encaminadas a intentar conectar desde abajo los filones de mineral sospechados poco por encima. En su artificialmente prolongado estado actual alcanza los 13 metros de longitud, siendo la anchura máxima de 4,40 y la altura de 2,60 en el cenit del corredor.

Las viñas del referente (J. Bermejo *et alii*, 2016) están aquí solamente en función de su equivalente 'piñas'. En el caso de la vid evidente apiñamiento de uvas de supuestos viñedos, en el fruto del pino piñones y en los filones de galena argentífera y aljez de las inmediatas explotaciones mineras: *pins* o *pinnes* de las peñas de donde se extraía plomo, además de yeso negro, "tierras raras" y otros diversos minerales metalíferos.



Cal. M.34
top.- J. Bermejo,
B. López, A. Villar, .../...2016

Una piña es, también, la esponjosa masa de plata que destila el horno de fundir materia de contenido argentífero. En este sentido los primeros *pins* que distribuyeron los marinos fenicios por el Mediterráneo pudieron no ser de plata sino de plomo, como los encontrados en poblados *talaióticos* de Mallorca. En *Formentor* (Pollença), uno en concreto formando rudimentaria fíbula a base de pequeña regleta con afilada aguja trabada en el extremo opuesto al bucle del resorte.

Bucle etimológicamente asimilado (E. A. Roberts *et alii*, 1996) al rizado zarcillo del sarmiento de la vid (*vitis* latino) y cuyo radical indoeuropeo *wī-* acabó transcrito *vin*, produciendo el fonema *pin* (alfiler, imperdible acoplado a una más o menos decorada plaqueta en origen plúmbea) de la mayoría de lenguas del mundo; entre ellas el *pinna* del islandés, el *pino* del portugués, el *pins* del checo, eslovaco *svinec*, lituano *švinas*, turco *pim* (*¿bim-işbakin* árabe?) los innumerables y más cercanos *pin* del bosnio, corso, esloveno, euskera, galés, gallego, griego, kurdo, latín, inglés, letón, lituano, maltés, pastún, uzbeko,

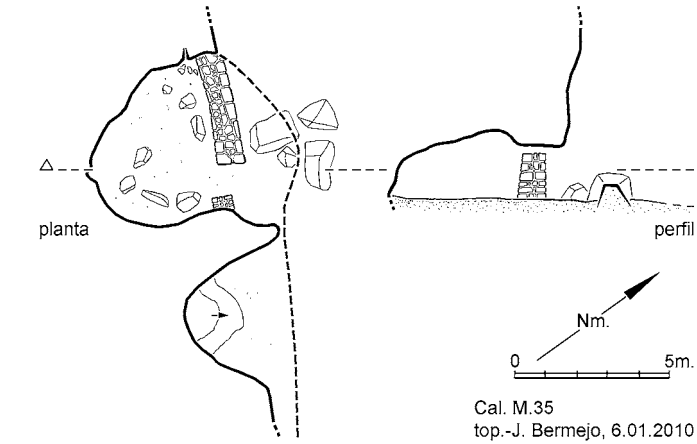
etc. Sin olvidar que el concepto 'pintura' nace precisamente de la necesaria impregnación de los metales férricos con el óxido de plomo (minio), a fin de conservarlos y embellecerlos.

La medieval *Porta Pintada* en la *Medina Mayorques* puede interpretarse como "puerta del plomo", en la vía que comunicaba con las minas y hornos de este mineral en las serranías de tramontana. Al efecto es muy probable que esta entrada a la ciudad fuera del tradicional color "*blau carro*", un pavonado azul intenso todavía visible en algunas viejas estructuras de molinenda y ruedas de carro con llantas metálicas.

Cal. M.35 Balma des Mussols

462825 4377910 120 GEL 01 I Baz.

Publicada por J. Bermejo (WEB "Mallorca Verde", 2010), se trata de par de reliquias alveolares en la base del cantil donde se desarrolló caverna esencialmente mayor y que el proceso regresivo de la erosión de los cantiles del sitio fue desmantelando, hasta dejarla como está en la actualidad. Es posible que se formara al recepcionar aguas del propio espadal de encima, sumiéndolas hacia los reductos cubiculares apreciables en la planta. Ésta mide una docena de metros de amplitud, incluyendo ambas, por siete de fondo en el ámbito mayor y 2,10 de alzada interna; donde muro a base de piedras en seco la abriga de las inclemencias meteorológicas.



Cal. M.35
top.- J. Bermejo, 6.01.2010

El determinante referencial de *Mussol* es interpretable en plural en función del patrón de ave rapaz nocturna y en lengua castellana dicha Mochuelo, se tiene por asimilable al Buho aunque aquel es más pequeño, sin penachos o protuberancias sobre la cabeza, tendente a ser solitario y posar hierático, impasible, silencioso y vigilante sobre destacado elemento del paisaje.

Suele tratarse de ejemplares de la especie *Glaucidium passerinum*, *Carine noctua*, *Asio otus* o bien *Strix brachyotus*, pero en este caso parece reiterativo recurso toponímico descriptivo del popular método de caza consistente en alinear emhuestas piedras a trechos, útiles para poner encima un mogote de barro fresco armado con fibras vegetales y esperar que el pájaro se pose encima de uno de ellos, confunda el reclamo con comida, lo agarre y le de tiempo al cazador en acecho atrapar la presa.

En efecto, la sucesión de peñas o relativamente aislados relieves del bravo paraje justifican el denominativo. Territorio por cierto difícil, enojoso, de a veces complicada transitabilidad derivada de los desprendimientos del cantizal, del desmoche cumbroso de los espadales. Un adjetivo 'mocho', lugar trasquilado; *moch-uelo* si despectivo en su forma diminutiva.

Parece tratarse de la misma base léxica de 'muchacho' (y de donde 'mochila'), niño (*mutil*, rapado, rapaz, chaval), mozo (y 'moco' en su sentido de resbaladizo desfiladero enfangado, radical *meug-*) y latino *mussō*: fruncir el entrecejo para fijar la vista y ver mejor, en expresión de mirada torva y de alguna forma recordando a la otra ave de presa que es el Alcaudón, en Mallorca la especie *Lanius rufus*. Pero J. Corominas (1994) tiene al *mussol* del catalán por derivación del latín *noctūolus*,

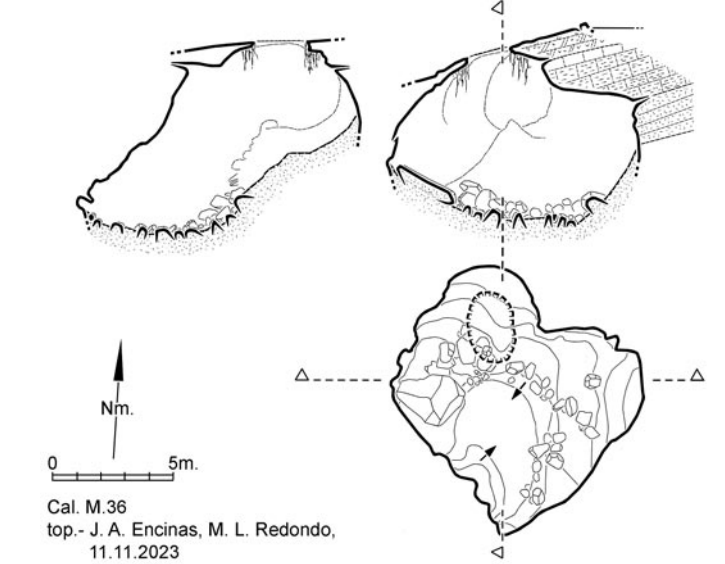
diminutivo de *noctuas* (Lechuza) y que acaba como *moc tua*, *nox*, *noctis* asociados al radical indoeuropeo *nekw-t-* con tracción de 'noche'; es decir, con significado de ave nocturna.

Cal. M.36 Avenc Merder

462510 4377885 250 GEL 00 II Pázg

Se halla junto al camino ascendente hacia el *Corral d'en Ferrer* desde la *Costa d'en Blanes*, poco antes de la torreta de cables eléctricos que, algo más arriba, atraviesa tal vía forestal. Su boca se abrió al colapsar la cúpula conformada por escorrentías pluviales, a consecuencia de la subsidencia de los estratos margocalizos del interior y tras la intensa desecación de la pérdida de masa hídrica contenida en las arcillas, sobreviniendo el desplome del cenit de la caverna previamente creada en el interior.

Por consiguiente, el *Merder* del nombre a la sazón asignado al antro resultante del fenómeno espeleogenético está aquí en función de dicho colapso generador de la embocadura del subterráneo, en sentido figurado del tremendo peligro susceptible de sufrir quien transite por encima de suelo en apariencia roco-



Cal. M.36
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
11.11.2023

so pero debajo con estratos margosos sobre esquistos calizos y a techo carniolas de escasa consistencia carbonática evaporítica. Dentro con el fondo colmado por los desprendimientos de la cúpula y el entorno del agujero de acceso coronado de raíces colgantes bajo la vegetación de superficie.

La 'mierda' en cuestión no es en sí mismo sino el temor a inopinado posible nuevo hundimiento y sus indeseables consecuencias. El étimo se tiene por cognado del judeoespañol *medra*, latín *mērdā*, griego indoeuropeo *smirdēti* (apestar, desorden, follón, problema), radical *smerd-*, la acción y efecto de irremediablemente *esmerdarse* algo.

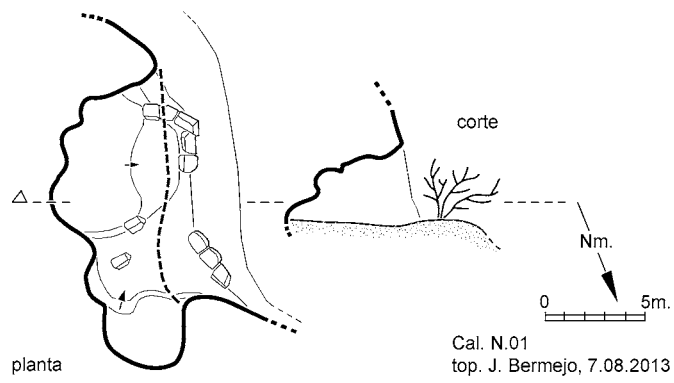
Cal. N.01 Balma des Niu

462900 4378685 355 GAME 01 II Bazn

Abrigadero entre las peñas de un escarpe, con 15 metros de amplitud, 5,40 desde el saledizo al fondo y altura interior de tres. J. Bermejo la catalogó en 2013, aportando el dibujo anexo y el improvisado referente; del que deducir sentido de acogedor reducto del peñascal y no sentido de nido de aves, en cuanto habitual construcción hecha por determinados pájaros en forma de nicho para poner los huevos, empollarlos y criar la prole.

Tipo de cubil o cuencoide, en el verbo intransitivo italiano dicho *nicchiare*, entre anglosajones y en otras lenguas de la misma antigua rama indoeuropea *nest*, sánscrito (*s*)*nedu* y *snávan*, bosnio, esloveno *gnezdo*, checo *hnízdo*, croata *gnijezdo*, eslovaco *hniazdo*, portugués *ninho*, francés *nid*, etc.

Aunque aún los especialistas dudan sobre la forma de aislar el radical implicado, a partir de su base fonética en torno a *knw-*



Cal. N.01
top. J. Bermejo, 7.08.2013
/ ghnk / gnnt / nik / s-ñk / nex o nekt. Probablemente relacionado con el sentido de 'genética', de donde derivaría el 'nene' (el niño, latín *ninniu*) del hispánico y el *nin* del catalán, además del sentido de nexo parental y lo del nicho en cuestión en calidad de ligamento del vínculo genuino, el linaje.

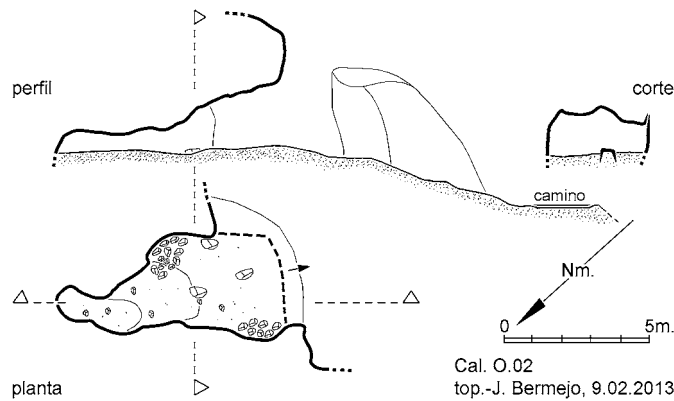
Todavía el gótico conservaba el *kniulo* como 'gene' (*kn / gn / sn / cn / ghn*), de profundo origen indú: (*š*)*nua* o '*niñua*'.

Cal. O.02 Balma dets Ossos

462845 4377930 120 GAME 00 I Cazn

Aunque el improvisado recurso referencial (J. Bermejo, 2013) describa en realidad los pelados huesos de los animales muertos en el interior, hay que tomar consideración que para los antiguos payeses de montaña el sentido latino de *ossius* se refería al duro esqueleto calcáreo que son las peñas y sus desechos que caen hacia el fondo del coso (*coossius*) orográfico. Estructura *oste*, ósea; indoeuropeo (*k*)*osth-* y de donde el latín tardío de *ossarium*, además del *kost* bosnio, el *koct* búlgaro, el *kosti* checo, el *kości* polaco, etc.

Es decir, *koksā*: parte esencial del cuerpo. Con un poco de imaginación el gran pedrusco caído ante la entrada del cavernáculo; además de indiscutible reducto exurgente (siete por tres y dos de alzada) donde es normal que suelen verse algunos huesos de mamíferos asilvestrados muertos, tal y como suele encontrarse en la proximidad de tantas embocaduras subterráneas o poco más hacia el interior.

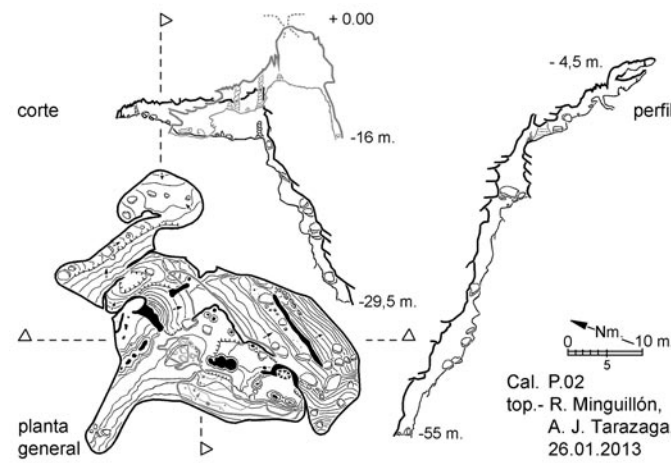


Cabe destacar la presencia de cinta de margas en el suelo de la cavidad, entre el calcáreo de encima y el fondo torrencial de la cuenca. Lo propio se observa en otros cavernáculos de la zona, por donde el drenaje se abre paso y la resecaión de las arcillas suele producir las subsidencias y las fracturas generadoras de tantos reductos subterráneos.

Cal. P.02 Clot des Pastor (ajuste)

463075 4379640 460 geEST 00 VII-III Petd

Publicada en su día en la R. D., núm.1, de la Federació Balear d'Espeleologia, por R. Minguillón *et alii* el 10.04.2013 con el nombre de *Cova Raminfort* (R.02), resulta tratarse de la misma documentada con anterioridad por el geEST (J. A.



Cal. P.02
top.- R. Minguillón,
A. J. Tarazaga,
26.01.2013

Encinas, 2014, CCM, pág.311). En consecuencia, se procedió a anular el doble apunte catalogador, para en su lugar incluir la cercana brecha denominada *Sa Ratlla* y ajustar las coordenadas ubicatorias de aquella otra concreta cavidad. No obstante, la topografía incluida en las líneas de poco más arriba es más completa que la hasta entonces disponible, al resultar con nuevas prolongaciones en la parte por entonces explorada, con amplia sala en la cota de -15m., largura de 45, amplitud máxima de poco menos y desnivel de cincuenta y cinco; motivo por el que se considera pertinente incorporar dicho levantamiento planimétrico y altimétrico, en lugar del incompleto aunque más antiguo, en base al nombre inicial del antro. Étimo probablemente no referido a pastor alguno sino al topónimo del paraje, propio del *baustor*, el collado de la inmediata baguada.

Cal. P.35 Coves des Pellisser,

o de na Castelleta (ajuste)

459940 4377860 380 00 VII-III Petd

La página 317 del CCM (J. A. Encinas, 2014), Cal. P.35, trata el primer determinante toponímico complementado con el de "*na Castelleta*" en función de pasteriza borrera, como la no demasiado distante del dominio territorial de *Son Boronat*. Se indicó igualmente la circunstancia del valor del *qas'se'eta* < *casse'eta* árabe sufijado en romance y estandarizado como popular fonético "*pallicer*", en base al catalán normativo.

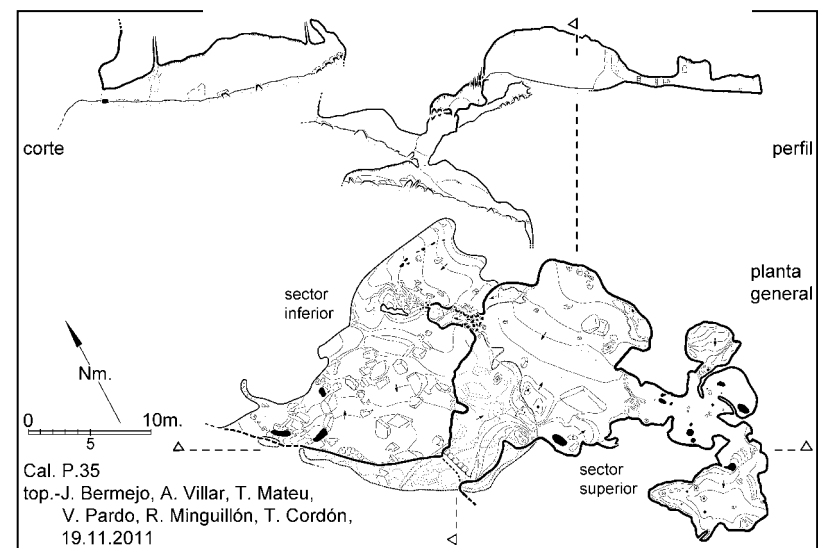
El gremial 'peletero' del castellano lo hace curtidor o preparador de pieles (en la Mallorca medieval *pelaire*) y de donde el antiguo *pelicer* muda a *Pellisser*. Aunque en latín tardío *pellicea* (femenino *pelliceus*) es pellicia (gruesa prenda de abrigo, chaquetón) que cubre el pellejo de la persona con peluda piel. En origen *pellica* latina ('peluca', etc.), indicativo de pelos finos; mientras *pellic-er*, con *peluk-ero*, está sufijado -*er(a)*, en latín -*aria* señalando donde se halla lo designado.

De la discusión merece destacar el hecho que el paraje en cuestión puede considerarse pasteriza extrema, antaño indicada para criar ovejas merinas, de denso fino vello o lana muy apreciada en los antiguos mercados. Si justamente no implica todo lo contrario: su defecto, recurso despectivo de la modernidad. Con lo cual el dilema remite al planteo del principio y en ello el anclaje cronológico del vocablo resulta determinate. Al remontar sus formas alto latinas, la base indoeuropea sería la de *pel-* (más -*icēus* /-*acēus*: relación con determinada materia, *peliceus*), piel, pellejo, velo dérmico; pero el radical *pā-* implica forraje, comida, alimento de subsistencia, para paliar las embestidas del hambre. Ciertamente, variante de *pāsto*, *pāscō*, *pāia*, *pāgus*, 'payés', país, paisaje, pagano, *palla* del catalán, *palha* del portugués, gallego *paxa*, inclusive castellano 'paja' en su aserción 'apacentar'; gitano romaní *gadjo* < 'payo' y payés.

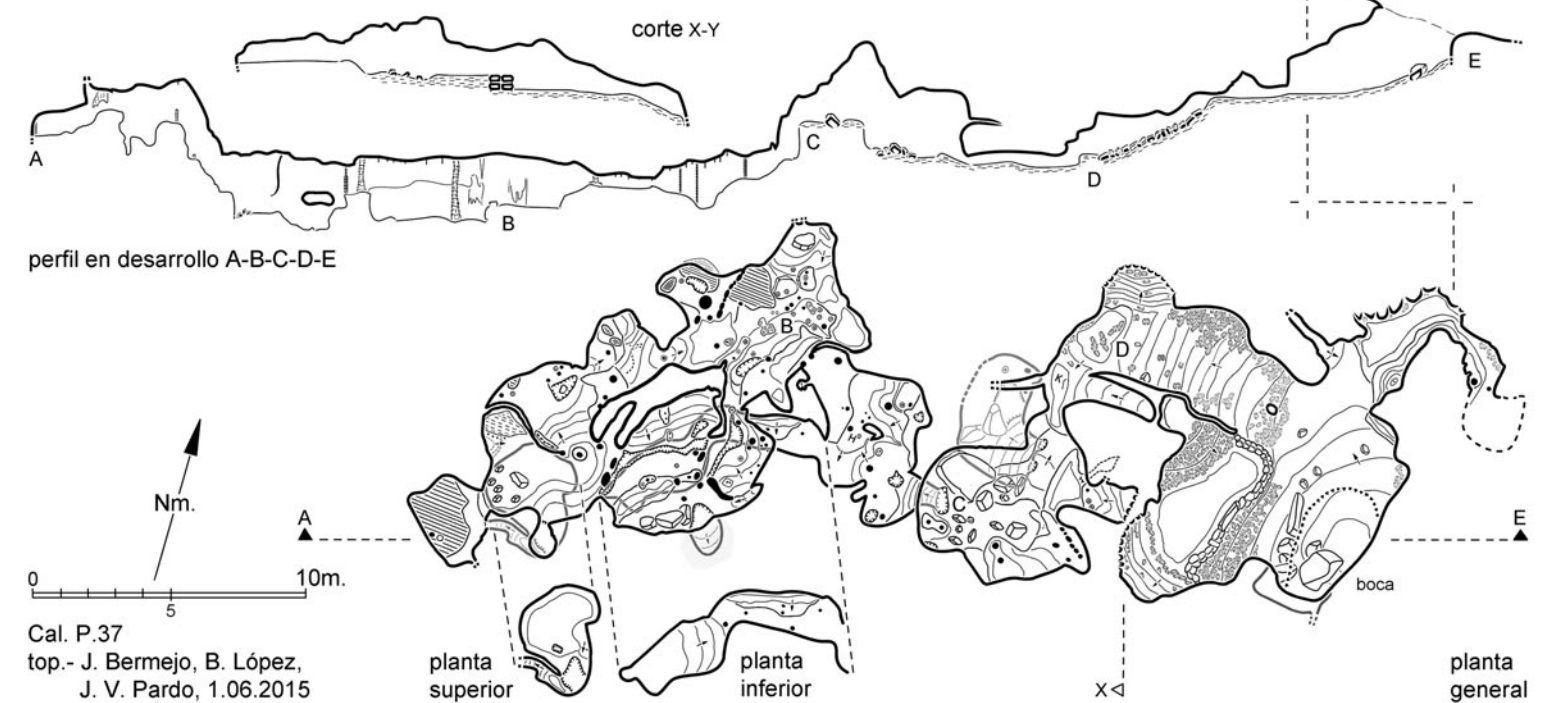
Del caso da cuenta la WEB etimologias.dechile.net/?paja. Con el opinable meollo de la cuestión delimitado en torno a latino *palea* (feno-púnico *palēār-es?*: Baleares), primitivo italiano

pelle luego *paglia*, rumano *paie*, francés *paille*, africano *vel* y escasa relación del sustantivo con los focos tradicionales de distribución de las hordas de época calcolítica indoeuropea por las riberas del Mar Caspio.

La caverna ya fue objeto de preliminar descripción en la edición del CCM (año 2014). Abierta en agreste peñascal, con alta boca y otra poco más abajo, conforman espacio unitario de dos niveles o sectores superpuestos. El inferior algo caótico, con grandes bloques desprendidos del techo y el superior resulta cómoda estancia en su momento utilizada de crematorio funerario a finales de la Edad del Bronce, conservando restos óseos humanos y vestigios cerámicos de culturas anteriores y de usos muy posteriores. Se alarga 46 metros de NW a SE, con máximo de 22 de NE a SW y 16 de desnivel. La *carsificación* del buzado desgaje estratigráfico de abajo permitió dirigir las aguas sumidas hacia el fondo situado en el canal hidrográfico de delante; por lo que la sala de encima sería de formación más antigua. Sin embargo los usuarios del crematorio no frecuentaron al parecer toda esa parte más honda, o por lo menos ningún vestigio antrópico hoy lo acredita. Tampoco el humo de las hogueras funerarias prendidas dentro parece haberla afectado; seguramente porque el tiro de aire se produciría desde la boca más baja hacia el mínimo conducto intercomunicador.



Cal. P.35
top.- J. Bermejo, A. Villar, T. Mateu,
V. Pardo, R. Minguillón, T. Cordón,
19.11.2011



Cal. P.37
top.- J. Bermejo, B. López,
J. V. Pardo, 1.06.2015

Cal. P.37 Cova des Puig del Rei, de Can Quelet, o de ses Miqueletes (ajuste)

459100 4375680 160 GNM 02 III Cázd

Debido a las cerámicas antiguas vistas hacia el fondo de la caverna al explorarla el 8.02.2013 (J. A. Encinas, 2014, "CCM", El Gall Editor, pág. 318, Pollença), se optó por evitar remover las piedras y tierras del fondo del valioso yacimiento arqueológico, para no destrozarlo y a la espera de que interviniera cualificado facultativo que se ocupara de informar sobre el alcance del contenido estratigráfico mediante oportuna excavación, pertinentes análisis del material, los sedimentos y, si acaso, dar lugar a la correspondiente publicación técnico-científica.

Precauciones que de poco sirvieron a quienes les faltó tiempo para personarse en tropel en el sitio, campando a las anchas por el subterráneo, sobre el delicado y ahora ya machacado y perdido testigo de la profunda prehistoria insular.

El depósito de la gruta merecía algo mejor intervención investigativa, en función además del documentado hecho histórico acaecido allí cerca el año de 1229, cuando el rey cristiano conquistador de Mallorca, Jaime I, se enfrentó en persona a uno de los defensores de aquel punto estratégico. El mismo lugar con el topónimo analizado en el libro antes referido y sobre el cual no importa ahora volver; tampoco sobre el listado de materiales detectado en superficie y que J. Bermejo *et alii* (2015: *Serra de na Burguesa. Zona Puig de ses Miqueletes-Puig de sa Ginesta. Mallorca, Islas Baleares*. "Gota a Gota", núm. 9, págs. 53-61. Villacarrillo) confirman en sus aspectos formales esenciales.

El antro se extiende treinta metros sensiblemente de NE a SW, con anchura máxima de una docena, siendo el desnivel de poco menos de diez, la alzada media de dos y el recorrido relativo de unos ciento veinte. Pero el contenido arqueológico parece limitado al sector vestibular y rampa descendente hacia los encharques del interior

Conforma dos ámbitos diferenciables: el de entrada o acceso y el concluyente en la angostura que permite pasar al sector más alejado, hondo y húmedo. En él dispone de encharques de agua pluvial, abundante concrecionado calcítico y desgajes cenitales derivados del efecto subsidenciario sobre el sustrato de margas del límite inmediato a yacimiento yesífero.

No obstante, el drenaje de las aguas pluviales sumidas dentro tiende hacia el tercio bajo del extremo SW, siguiendo leve

sinclinal correspondiente al altiplano de encima y que, en superficie, facilita la captación de recursos hídricos y los citados encharques internos.

Del nombre del pico donde se encuentra la caverna alusiva al rey cristiano conquistador de Mallorca, destacar que en realidad se trata del propio de la vigilancia territorial, del antiguo cuerpo de miqueletes. Guardias costeras que aquí controlaban el paso entre los caladeros de Santa Ponça y la capital insular; teniendo a la vista el viejo establecimiento militar del Puig d'en Zaragossa y el cual ya estaba defendido desde el profundo calcolítico balear con gruesas defensas ciclópeas, como las restantes en los aledaños de esta misma cueva. Igualmente el Quelet hipocorístico del supuesto antropónimo masculino Miquel, hace referencia al campo o campamento del puesto miliciano de guardia (corp) que existió en el lugar.

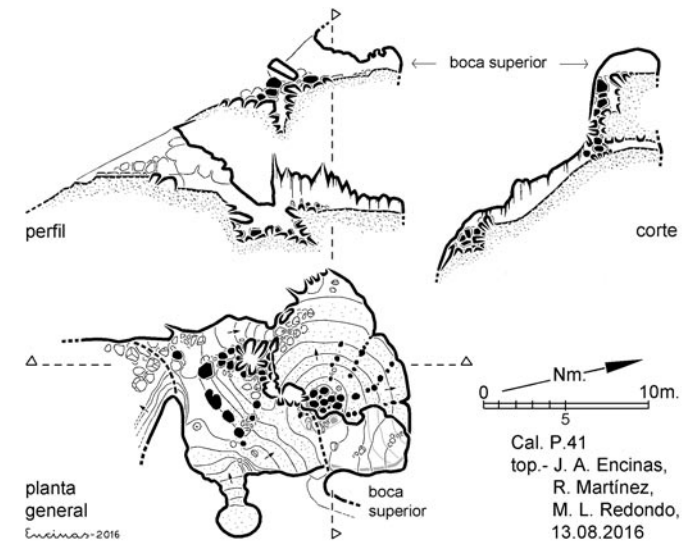
En el 'placa' hispánico (indoeuropeo plak-) se prefiere leer plat y de donde plato, plata, platea y pleta acabando por considerarse relacionados con el flā (phlā) del islandés antiguo, el pleynes del prusiano, lituano plakanas y letón plakans; no tan lejos del plena (pleno) checo, lituano plēnė, albanés plot y ahora el letón plōti como 'lleno' indistinto de 'pleno' (plā-no).

La cuestión es que de las lenguas prerromanas ibéricas se conserva el sentido de 'lleno / pleno' en su forma ancestral de cheno, como en el cheo gallego, cheio del portugués, el chio asturiano, castellano 'chia' en cuanto especie de manto (andalusí šāya de J. Corominas; un chaia en fonética céltica) y acaso el chenoua / genova balearico que, siendo rodillal orográfico, describe meseta algo roma, 'plana', o 'llana' según el cultismo hispánico. Cheianoua.

Cal. P.41 Cova des Penyal des Corbs

460770 4379075 290 GNM-GEL 00 III Cetd

La aparente incongruencia semántica del topónimo de la Penya des Migdia (¿mediodia por mixia, o meytia / muetzi-a < muecin en cuanto almuédano del alto alminar? "A tres quart del migdia?", apurado paso montañero?...) permite situar por eliminación el Penyal des Corbs donde se halla esta gruta y la Cova de Son Boronat, en su día objeto de excavación arqueológica. Corbs por lo general descriptivo de prehistórico cuerpo de vigilancia territorial; solamente 'cuervos' en función del "águila" medieval tenido por oteadero de vigilia, en halconería militar sobre atalaya. Pero en el sitio no se ve estructura defensiva alguna sino serrallo de tres afiladas agujas rocosas, indicativas de corns (cuernos), en lugar de Corbs, por donde transita antigua vereda con murete de piedraseca, en los tramos más peliagudos del alto paso por los cornales.



La caverna presenta dos bocas en escarpada discontinuidad de tracción mecánica gravitacional, poniendo en sala invadida

por cono detrítico de polvoriento aljez procedente de segunda boca situada una decena de metros por encima (cavernáculo de cinco de fondo por poco menos de ancho y 1,5 de alzada interna) y en conjunto tendente a planta oblonga de la quincena de metros de diámetro, recorrido integral de 50 y 12 de desnivel. Una carsificada entidad brechifera receptando aguas del sumidero de arriba, drenando hacia sector arrasado por los desprendimientos de la ladera.

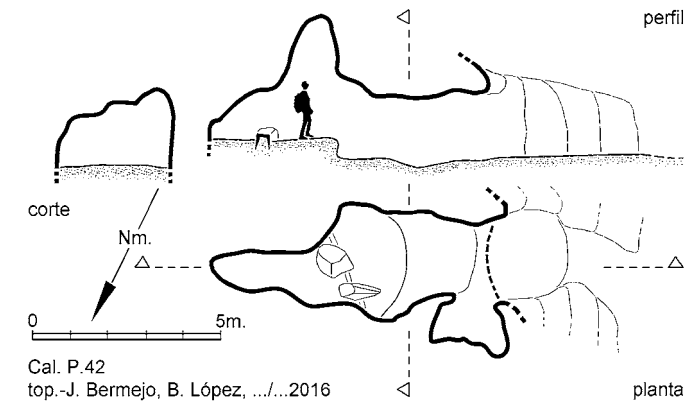
Cal. P.42 Cova Petita des Pendís.

460830 4377790 250 GEL 00 I Cazn

Se alarga transversal al cantil 7,5 metros desde la boca al fondo, con 3,50 de anchura máxima junto al reducto de acceso y 3,20 de alzada interna. Al abrirse al SW resulta recibir intensa insolación en verano y por tanto su estancia dentro se hace sofocante y mala como habitáculo en dicha época del año.

La diaclasa conformadora del cavernáculo parece derivada del efecto distensivo de la fuerte pendiente del sitio, sobre todo en su flanco oriental. Por ella drenaron las aguas captadas encima, evacuando hacia la embocadura del fenómeno.

En cuanto al improvisado nombre de la pequeña entidad referencial (J. Bermejo et alii, 2016), el determinante Pendís (de la vecina cantera extractiva de Na Dalmau) es considerado en los diccionarios del catalán derivación latina de pender / pendens (-entis) / pendere en su sentido de 'colgar', tratando de convertirlo en pendittio.



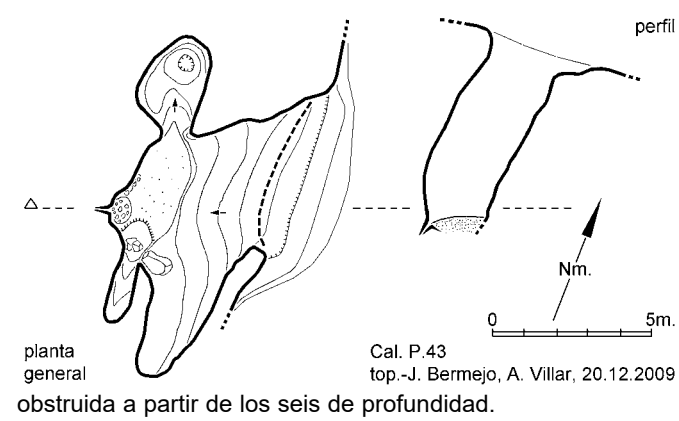
Pero el vernáculo balear fenda permite acercarse al fendere del italiano como efecto de rodamiento por una pendiente. Metafórico ifendi en el juego infantil de las canicas y sinónimo de ir bien las cosas, en favor de la cómoda declinación de su curso. En castellano se conserva 'fendiente' (phendiente, probable derivación del radical pie- indoeuropeo, latino findere, antiguo fender, phie-ndiente, tajadura de terreno en declive, hendidura, phendidura) en sentido de trayecto de arriba hacia abajo. Pentis en la meseta castellana, en línea con 'espentis', 'pintís' (pendenticus latino, borde), pensar gallego (inclinarse), 'pindio' leonés (visto de abajo hacia arriba), asturiano 'pindia' (subida), portugués pendiente, maltés pendenti, frisio, inglés y curdo pending, etc.

Al respecto el Diccionario Etimológico Español e Hispánico de V. García de Diego (1985) incluye diversas entradas, en apariencia contradictorias al relacionar matices diferenciales hoy confundibles entre sí pero que antaño no lo eran sino vocablos de origen y significados diferentes en proceso estandarizador en cierto modo afectado de corruptas transliteralizaciones relativamente modernas.

Cal. P.43 Avenc Petit des Pla de s'Aljub Gros

461255 4378740 350 seVOJE 00 V Xefd

Formada a consecuencia de tracción distensiva de la pendiente rocosa donde está y por donde las aguas pluviales sumen a lo largo de los 10,7 metros de la brecha, remodelándola hasta los 2,20 de anchura y actualmente permaneciendo



obstruida a partir de los seis de profundidad.

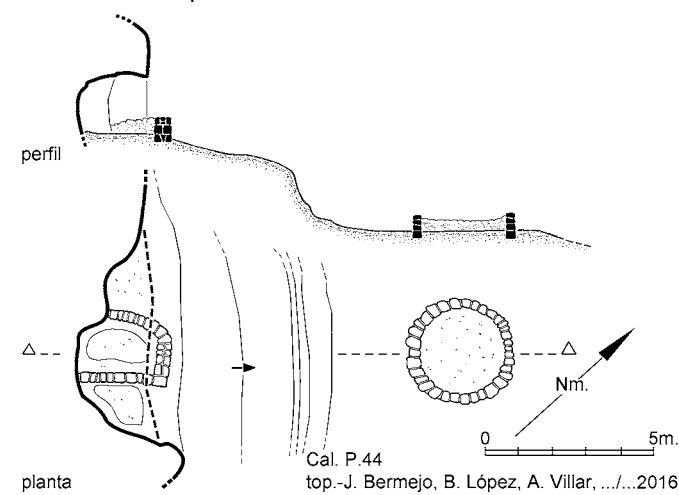
Dado el reiterado tratamiento de los étimos Avenc (abismo sumidero), Petit (pequeño), Aljub ("el-lagu-a", el aguadero, l'kwo), y Gros (gros) en la toponimia del CCM (J. A. Encinas, 2014) conviene dedicar las líneas que siguen al Pla referido a extensa planura orográfica. Plano, si llano, liso, sin relieve destacable, terreno sensiblemente horizontal, pleno (pelā-), placa cuando se trata de amplia lastra o lancha rocosa.

Una vez más, los diccionarios suelen partir de bases lingüísticas en origen distintas para justificar significados divergentes. Hasta el punto de discutir el 'plan' (proyecto) de 'planta' (vista de algo desde encima) y de 'plantación' (sembrar en la lisura del campo, de donde el agricultista 'las plantas'); además de subestimar el radical indoeuropeo pel- (pellejo, piel) en calidad latina del flan heredado del franco (inglés film, membrana, película), sin ver en el griego plāe (plano, placer) el plaioc que en castellano se corresponde con plaia < 'playa'.

Cal. P.44 Balma de sa Paret

461100 4376740 70 GEL 01 I Bazn

Cubículo con seis metros de anchura máxima, dos desde el saledizo hacia el fondo y 180 de alzada interna. Dentro se conformó pequeño reducto de abrigo, suficiente para albergar y dormir una o dos personas, a base de paramento de piedra seca, o muro de piedras dicho en castellano 'de horma' (hecho en función de la necesidad del lugar) y en principio destinado a defender las inclemencias procedentes de tramontana y luego completado por el flanco opuesto. Con la construcción situada ante el antro quizá sirviendo de estancia sustitutoria del mismo o de anexo complementario.



El uso del vocablo Paret, castellano 'pared', latino paries-ētis, resulta restringido fuera del ámbito romance y aún dentro del mismo, salvo en el portugués (pared), el rumano (parete), el tágalo (pader, acaso de influencia colonial europea) y en pocas lenguas más.

En cambio es de extensa vigencia el 'muro' con base en el radical mei-, incluyendo el africano muur. Otros recursos son el

'tapia', la 'valla', el 'cerco', etc. de amplia correspondencia mundial, con sus diversas aserciones.

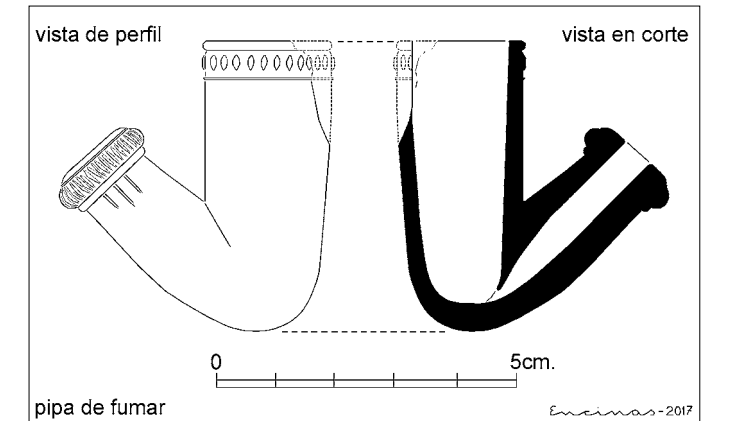
Aunque el radical per- con perā- se tiene por indoeuropeo (sánscrito pari, avestano paire, iraní pardez: alrededor, cerca, periferia; griego paraíso / paradeicio), es probable que el pā presente en el hawaiano como 'pared' sea relacionable con el fal del húngaro, el wal anglosajón y el pal- / phal de la primitiva 'empalizada', construida a base de palos, de grandes rollizos de madera. El recurso produjo 'parar' (verbo latino parare, disponer, acondicionar, defender, aguantar, sostener, prevenir, etc.) y de donde 'partir', 'parte', partió del catalán, porción, división; además de parata, paramento y parada.

De hecho el valar del castellano (latín vallāris) es estacada, un vallado; recurso convergente con palar < parar < pareici-a < paret y pared. Todo ello dicho sin entrar en el par de ortostatos dento rellenos de cantos y utilizados desde la más profunda prehistoria balear hasta hoy para construir paramentos.

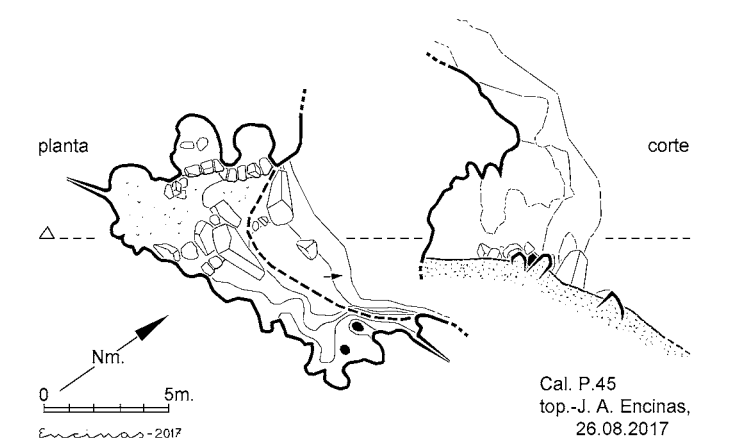
Cal. P.45 Balma des Pots

462370 4378185 230 GNM 02 II Bazn

Publica un dibujo del antro J. Bermejo (10.02.2013), en su WEB de "Mallorca Verde", denominándola en función de los pots de vidrio abandonados en el interior por algún excursionista que seguramente acampó dentro, prendió fuego a una mochila y dejó otros indeseables restos en el lugar.



Entre las piedras de cierre del cubículo más septentrional se comprobó igualmente cierta remoción prospectiva del yacimiento, exhumando algunos restos cerámicos de diversas épocas; destacándose entre ellos fragmentos de cerámica vidriada de época musulmana almohade y la pipa de fumar representada en el dibujo situado junto a estas líneas; un ejemplar de excelente factura, con densa pasta marrón grisácea*, desgrasante a base de partículas de zinc, algo de cobre y trazas de otros metales, con 47 milímetros de altura en la chimenea, 24 de diámetro externo y rotura en el labio superior afectando a la cinta de remate con decoración historiada. Presenta ahumado interno de uso en la cazoleta y diaclasa conformativa en su misma dirección.



El ámbito de abrigo útil es aproximadamente de la mitad de la superficie total, con ancho máximo de siete y cuatro de alzada interna. Para alcanzarlo hay que trepar hasta la ardua empinadura donde se abre, escondido entre las peñas.

Sobre los botes de vidrio, por lo general con cierre hermético a rosca y usados para contener mermeladas, papillas, base de caldo o pequeña cantidad de alimentos, representan la sustitución de los anteriores, fabricados de barro cocido y éstos a su vez se inspiran en los de piedras ahuecadas.

El étimo se basa en el radical indoeuropeo *po(i)-*, con el significado de 'beber'. Es el mismo *pī* de la lengua albanesa y del 'pipa' hispano referido a la cazoleta contenedora del líquido para tomar y de donde, con el tiempo, lo de pila de agua y pilón abrevadero. Hoy más derivado hacia 'pipa' como grifo del bebedero, la canilla por donde sale el chorro del líquido. Para los fumadores, el sitio de chupar.

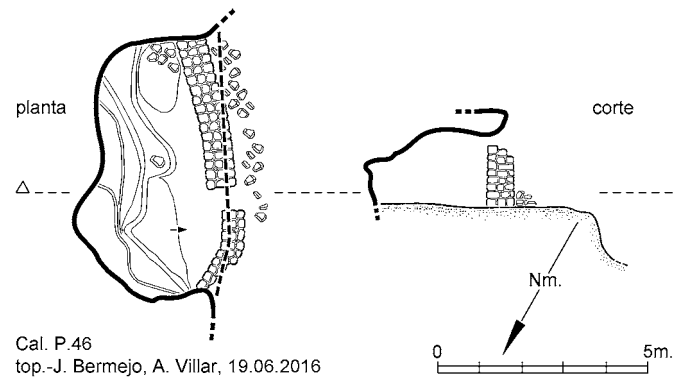
En su momento fueron muy populares los potitos vendidos en los establecimientos comerciales para los niños. Del *pōtus* latino (ebrio, beodo, bebido) y quizá también del vernáculo *potada* (la inefable *Potada del Rei en Jaume I*, etc.) procede el término 'potable', en calidad de algo bebible. Mientras el biberón de los bebés tiene que ver con pibe y pebete (*pevet* del catalán), afectuoso indicativo de la bebida de los niños.

* Entre los tios de cerámica común almohade se aprecian trozos internamente barnizados de intenso color bruno cobrizo, cubriendo la misma pasta de la pipa de fumar descrita antes, aunque con el grano algo más fino o selecto y en apariencia con menos mineral de cobre y más zinc. Barniz mayormente de plomo, como los tradicionales aún en uso. Pero en esta pieza el craquelado se debe más a la escasa calidad del vidrio que a la menor dilatabilidad de la pasta, al producir demasiado rápido enfriamiento.

Cal. P.46 Cova de sa Paret Esfondrada

455610 4369615 100 GEL 01 I Bazn

Muro artificial de piedraseca abriga el cavernáculo de las ventoleras que soplan del septentrion en la áspera costa marina de delante. Estuvo construido hasta el paladar de la embocadura, aunque el referente utilizado por J. Bermejo *et alii* (2016) al catalogarla lo entiende pared hundida. En latín *exfundorare*, del sustantivo *fundo*. Indoeuropeo *bhund-*, sánscrito *buddhná-h-*. *Paredias* en Asturias y *pardañas* cuando ruinas de paredes en Galicia. Paredamiento que en Extremadura es *paeri* y en el antiguo judeo-español de Andalucía, Burgos y Murcia *pader*. La pared cuya etimología ya se trató con cierto detenimiento en la Cal. P.44.



Cal. P.46 top.-J. Bermejo, A. Villar, 19.06.2016

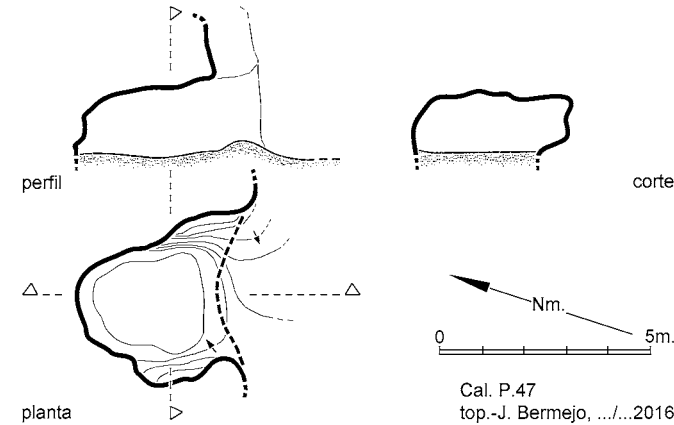
La gruta sirvió de alojamiento a pescadores de ribera, pastores y vigilantes costeros de aquella estratégica punta o afilado cuerno del sitio de *Es Toro*. Mide 6,2 metros de anchura, con 3,5 entre el saledizo y el fondo interno. La altura es de 1,75, justo lo imprescindible para transitar dentro una persona en pie. De hecho esta tipología de estancias resulta de antiguo acondicionadas artificialmente rebajando el suelo hasta lograr cómoda alzada de paso. Sin embargo la rasa de nivel inundatorio del fondo acredita en el dibujo del corte primitiva formación alveolar.

Cal. P.47 Cova des Panistre Forner

460525 4376750 120 GEL 01 I Hazn

Pareja de cavernáculos por J. Bermejo (2016) referenciada en función de la erosión del sitio, el primero, y del ahumado interno el segundo. Este último de similares proporciones al del adjunto dibujo, pero de poco mayor alzada y así expuesto a las inclemencias de la canícula estival.

El expresamente aquí tratado es más acogedor, con 3,3 metros de fondo por 4,30 de anchura máxima y 1,65 de alzada interna. Sirvió de eventual *Forner* de pernocta en invierno, posiblemente a los mineros que trabajaron en las minas de al lado. Para calefaccionar el reducido abrigo se prendía dentro fuego a hojarascas y palitroques, acto seguido se retiraban las cenizas y así el interior quedaba calefaccionado toda la noche; cuanto menos hasta despuntar el amanecer.



Cal. P.47 top.-J. Bermejo, .../...2016

En consecuencia, el improvisado recurso denominativo del determinante *Panistre* se corresponde en catalán con el sentido figurado del castellano 'cuévano', la canasta o cesta del pan: una panera, latino *panarium*. Vernáculo *covador* que sirve de nido y que a veces ejercía la función de despensa alimentaria, como el tipo específico de hórreos existentes en el norte de España. Ambas utilidades en función de considerarse desde antiguo tales cubículos hornos de panificación*. Algunos con acreditados vestigios arqueológicos en el entorno externo de la boca, desde épocas remotas y prácticamente distribuidos por todas las islas mayores del Archipiélago Balear.

* Restan abandonados por las serranías mallorquinas centenares de hornos rupestres de panificación, por lo general junto a las redondas bases o sillas de los antiguos boliches de hacer carbón, a escasos metros de la covacha o bien de los restos de la cabaña del carbonero. Suelen estar altos sobre el suelo, formando reducida cúpula de piedras y en el poyete destacando el ventanuco trilitico conformador de la boca de horno.

Al centrarse el estudio etimológico en el 'pan' entendido derivación del latín *pānis*, las modernas investigaciones sobre el origen lingüístico de las primitivas hordas indoeuropeas se centran en el radical *pā-* (nutrir, comer) y de donde 'pasto' y pastor, pasta, pábulo (alimento para subsistir), *pāscu*, páscua, apacentar, patrón (¿y padre?), pago, *pagus* (localidad), pagano y tantas otras derivaciones.

Pero la sílaba en cuestión tiene su sentido primordial solamente en determinadas lenguas romances ('pan' del castellano, *pa* del catalán, italiano *pane*, francés *pain*, portugués *pão*, rumano *pâine*...), mientras el también indoeuropeo *bhāres-* apunta a cebada o en general a la gramínea espelta (escanda, especie de rústico trigo), en polaco *faina* (*phāina*, 'pan' versus *phārina* < *harina* amasada en la artesa. Radical protoindoeuropeo *phā-*, imbrico y osco *far*, gótico *bariz-eins* aún presente en hispanismos como el panificado *farit* de Valencia, el (*h*)*artal* empanada, el *phārina* de antaño -de *far*-, harina, con el *far* / *phār* del salvado restante de la molienda del grano, el *jarina* de Aragón, León y Santander, *farinha* del portugués, (*h*)*irina* o *irina* vasco, el *fariña* gallego, aranés *haría*...

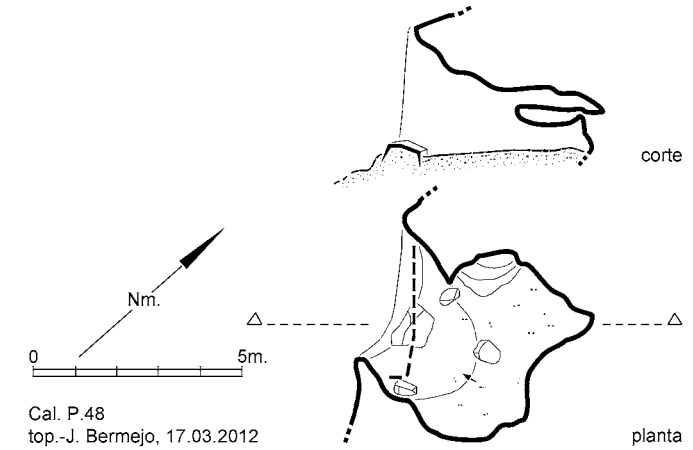
En el árabe hispánico *ballūta* (¿*paellouta*? < 'bellota' a partir de *phāiuta*), o *balanus* / *phalanus* que por influencia erudita griega acabó 'glande' (prepuccio, cabeza fálica) y de donde el catalán *aglan* / *gla* / *glan* y *aglà* (radical *gwl-*): bellota, de donde en las culturas preagrícolas se extraía inicialmente la harina que justifica el origen del nombre y el pan (*phān*) que saciaba el hambre (*phām* < *fām*) de los antiguos. Todo ello sin evidente perjuicio de la perceptiva orográfica de antaño, considerando la arena, áridos o minúscula grava formada por el machaqueo de las peñas desprendidas hacia el fondo del cantizal, especie de afrecho lítico de la farallonería. En nuestras latitudes biotopo del encinar.

Cal. P.48 Coveta des Ponent

461830 4378000 190 GAME 00 I Cazn

Con la embocadura abierta al sol poniente, conforme parece indicar el improvisado recurso denominativo utilizado por J. Bermejo (2012) al publicar el dibujo del antro en su WEB de "Mallorca Verde", el interior se alarga 4,35 metros desde el saledizo hacia el fondo, con 4,5 de anchura paralela al escarpe donde está formado y dos de alzada útil interna.

El *ponentis* o *ponente* del latín (*pone'ntis*, participio activo de *ponere*, el (Sol) que se pone, posa o deja caer ocultándose tras el horizonte occidental.



Cal. P.48 top.-J. Bermejo, 17.03.2012

En realidad derivación del radical indoeuropeo *paus-*, *pauein*, de donde el 'pausa' cesante de cada período o ciclo y el 'posar', 'posada', 'ponerse' (*paueiner-se*, *pausarse?*), 'pavesa' (lumbera de fuego), 'parar', 'paulatino', 'paz' (*pau* / *pax*), etc. Conceptos relacionables con el *pontis* del latín; término puente, al parecer propio del ancestral argot astronómico, referido al pausado tránsito de la noche al día, en el momento que se pone el astro rey y comienza a oscurecer, o viceversa.

En determinadas cavernas mallorquinas se detectan elementos de medición del curso solar, mediante curiosos recursos comprobatorios, Son los primero relojes solares y maneras de fijar cada momento de solsticios y equinoccios.

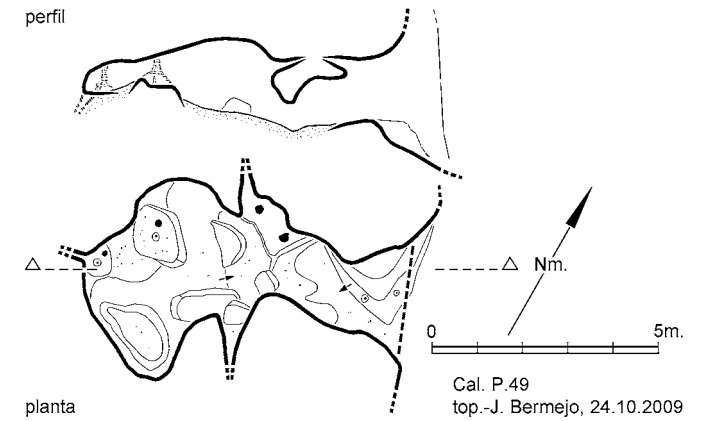
Cal. P.49 Sa Petita

465100 4378145 180 seVOJE 00 I Caz.

Posible reliquia de entidad cavernaria en principio mayor y de la que se conservó solamente la porción cubicular, tras la regresión erosiva del cantil donde se encuentra. Mide siete metros de largura, siendo el ancho máximo de 4,50 y la alzada 1,65 en la parte más interna de la pequeña galería. A ello se refiere el denominativo utilizado por J. Bermejo para catalogarla (2009) y al hecho de descubrirla medio escondida (*amagada* del catalán). Aunque tal pequeñez debiera supuestamente estar en relación a alguna mayor, en consideración excluyente de las aún menores existentes en el paraje.

No obstante, el étimo '*petit*' significa escaso, corto; derivando del *pitinnus* latino (sardo *pittinun*) y éste a su vez de *putto* < *pūsus* < *pōuco* (latín vulgar *peccuinum* / *pettinu*) en cuanto niño, muchacho (femenino *putta*, muchacha, chica, niña), con el radical indoeuropeo *pōu-* conservando exclusivamente el sentido de 'poco', mientras las variantes afijadas -*tt*, -*cc*, -*ss*, y -*k*, con *txk*, *kçk*, -*qnn* / -*qñ* / *kn* / *ks* / *kr*, se refieren en diversas lenguas del mundo a un menor, en cuanto "chico-niño"; persa antiguo *puθra-*, (niño, chaval) lituano *putytis* (cachorro), etc.

Es decir, poco crecido pero en desarrollo. Con el *xiquet* de Valencia, el *xic* catalán, el *txiki* del euskera o vasco, el 'chiquito' castellano, azerí *kıçık*, uzbeko *kickik*, finlandés *pieni* o *pi-(k)eni*, húngaro *kis*, kurdo *piçûk*, italiano *picciolo* (*pi-kiolu*, "pollito comedor", picoteador, infante) referido esencialmente a la prole descendiente de un linaje y en este sentido sí que el árabe



Cal. P.49 top.-J. Bermejo, 24.10.2009

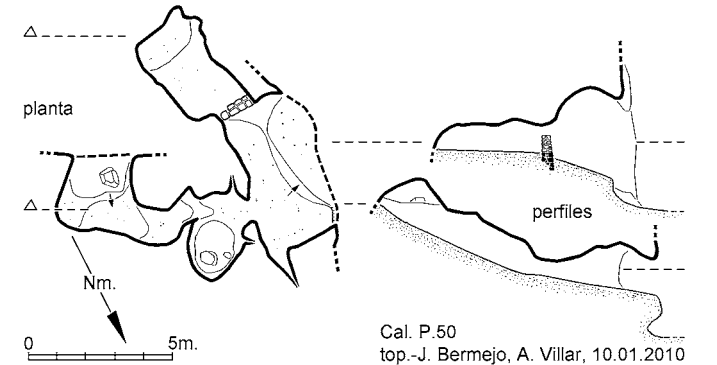
şıqq-u(n) de *seca* o acéquia pudo producir el hispánico 'chico', en calidad de particular vena de la rama o canal familiar, sobre el ibero-céltico *ckiku* / *txiku*. Un *pōu-ke(ni)ño*, pequeño.

Cal. P.50 Cova de sa Pujada

462775 4378300 220 seVOJE 01 II Cazn

Gruta de modestas proporciones situada en el flanco alto del camino de subida a la alargada loma de la *Pota d'Ego**, según se asciende a las abandonadas pozas extractivas de aljez existentes encima. J. Bermejo *et alii* la referenciaron (2010) como *Cova al Costat del Camí de sa Pedrera* y quien la representó en el dibujo adjunto.

En cuanto al determinante del topónimo, se corresponde con el castellano 'subida', pero su base propia de 'puja', de pujar con cierta ansiedad hacia arriba (de una determinada cuesta,



Cal. P.50 top.-J. Bermejo, A. Villar, 10.01.2010

dificultad o nivel), se corresponde con aún indeterminado radical preindoeuropeo cercano al *pū-* del persa *pūk* (fuelle), al sánscrito *pupp-uta* (inchazón), el latino-celta *pic-us* / *becc-us*, germánico *pik-ka*, inglés *peah* y el 'púa' del castellano. Con el *puei* toponímico de Mallorca, el *puy* provenzal, el *pui* francés y el *puig* del catalán referido al sentido de ascenso a empinadura picuda o afilado pico. Con todo, el *podici* (*pōdium?*) bosnio lo entiende igualmente como la *pujada* en cuestión.

* Si no se trata de alguna concreta especie de las plantas compuestas que pudieran haber medrado en el sitio, esta *Pota d'Ego*, *d'Egua* o *d'Equa* aludiría a fracaso minero. Una pifia prospectiva, en lugar de los beneficios esperados en la explotación. Tremenda coz de yegua. salvo si no estuviera en sentido figurado de la mala fama del equino y se trate de corrupta forma arcaizante de *pouta de s'al-geua*; la poza del aljez o *geps*. Del *guix*, pues a hondonada yesífera así cabe referirse.

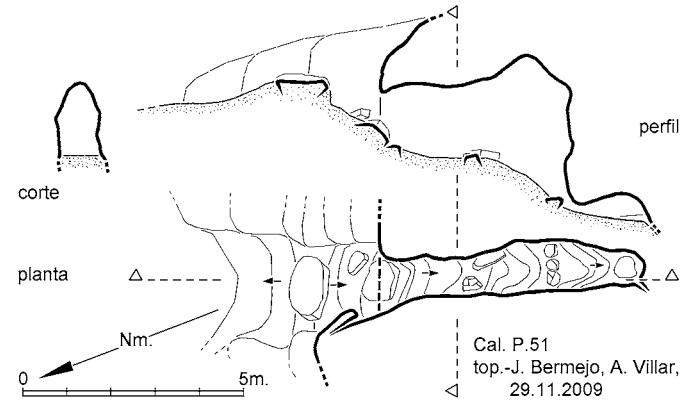
Cal. P.51 Coveta des Puig Gros de Bendinat

462615 4379040 450 seVOJE 00 I Xetd

Sumidero brechífero de seis metros de longitud practicable por poco más de uno de anchura y 2,7 de alzada máxima interna, publicado por J. Bermejo *et alii* el año (2009).

Sobre el determinante referencial del pico grande de *Bendinat*, en la Cal. M.08 se ensaya el considerarlo con significado de hondón orográfico, sobre la base del 'fendedura' cas-

tellano. Del latín *fender* (*phender* < hender) parece derivarse 'fenda' hispánico y de donde 'fendiente' (*phendiente*,) en cuanto tajo, raja o corte descendente, en pendiente; aunque de procedencia más oriental es el *bhenh-* referido a banda en zanja y de donde *bhendh-nā*, o *phendh(i)nā*, en calidad de estructura cerrada (céltico *benna*: cesta de mimbre con tapa, una canasta) que bien pudiera tratarse de la canal o acéquia cubierta de la *Font de s'Ermita* y su gran aljibe de almacenaje de agua.

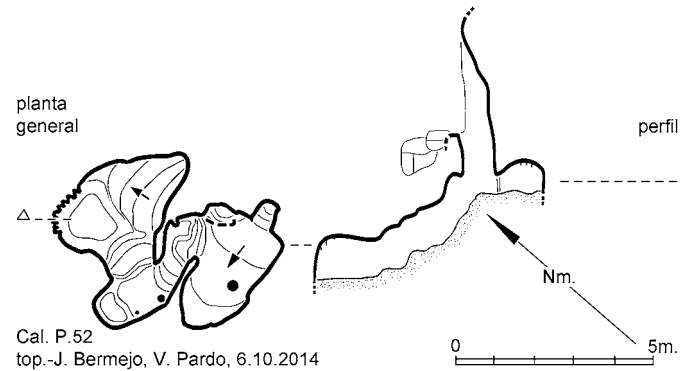


Aparte, el también radical indoeuropeo *bhend-* aporta el sentido de grueso, gordo, montón o empinada montaña donde se halla la alquería de la histórica posesión y la cual dominó sobre todo el fondo de la depresión cultivable del señorío.

Cal. P.52 Coveta de ses Pinyes

463035 4379040 360 GAME 00 V Pard

Sumidero en la base de un cantil, con desarrollo subvertical a lo largo de unos 13 metros en planta, con 4,7 de anchura máxima y 6,5 de desnivel. Drena las aguas captadas en la embocadura hacia contacto interestratigráfico.



El nombre asignado al fenómeno por J. Bermejo *et alii* (2014) parece referido a las acumulaciones de restos de desgranadas piñas del pino carrasco (*Pinus halepensis* M.) que los roedores introducen en el subsuelo para comerse los diminutos piñones.

Indoeuropeo *pi-nu-* y de donde el *pinéa* (piña, *pinnes*) del latín, su semilla frutal el piñón.

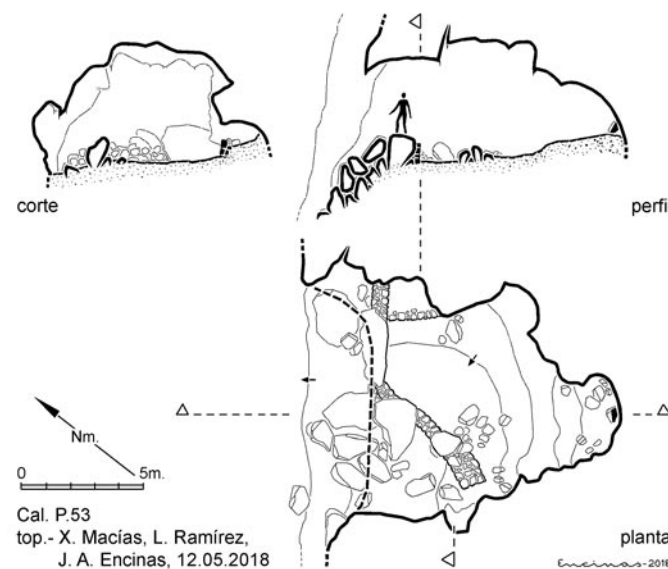
Cal. P.53 Cova des Pany i sa Clau

462700 4382000 425 GEL/CCM 02 I Cazn

Aunque parezca recurso referencial alusivo a alguna rondalla, lo cierto es que el nombre de la gruta se debe en realidad al candado con llave hallado en el interior, quizá olvidado por algún moderno visitante*.

El subterráneo se abre en la base del cantil de remate de la crestería serrana del sitio, formando sala de 10 metros desde el saledizo de la entrada al fondo, siendo de igual medida la anchura máxima y la alzada de cinco.

Unos lienzos de piedra en seco cierran internamente el reducto, aprovechando los huecos entre grandes clastos desprendidos del techo y acumulados bajo el saledizo. Función de la infraestructura que parece estuvo destinada a servir de



apriscedero a los rebaños de la finca; aunque en algún momento también pudo utilizarse de eventual alojadero de pastores y cazadores.

* En cualquier los recursos etimologistas tienden a considerar este *Pany* derivación latina de *pannu*, en cuanto 'pañuelo'. Pero *'Algo debe tener el vino cuando lo bendicen'*, como aquel grito de guerra *'Santiago cierra España'* de los cristianos medievales ocupados en combatir al islamismo en defensa de sus fronteras. De donde *'s-panya*, como en 'pañuelo', pudo definir primitivamente los límites privativos del paño peninsular y valga la redundancia. En cuanto al significado de 'llave' en *Clau* (considerado derivación latina *clāvis*), pudiera resultar de base *k(a)lave* y de donde 'calar' implicaría meter el 'clavo' en el agujero de cerrar algo. De ahí la 'chaveta', el *cheie* rumano, el *chávez* del portugués, el *chavaje* corso y el italiano *chiave*, entre otros. Acaso derivación indoeuropea de *kleu-*, gancho, clavija, latín *clauda*, clavo ganchudo de cerrar.

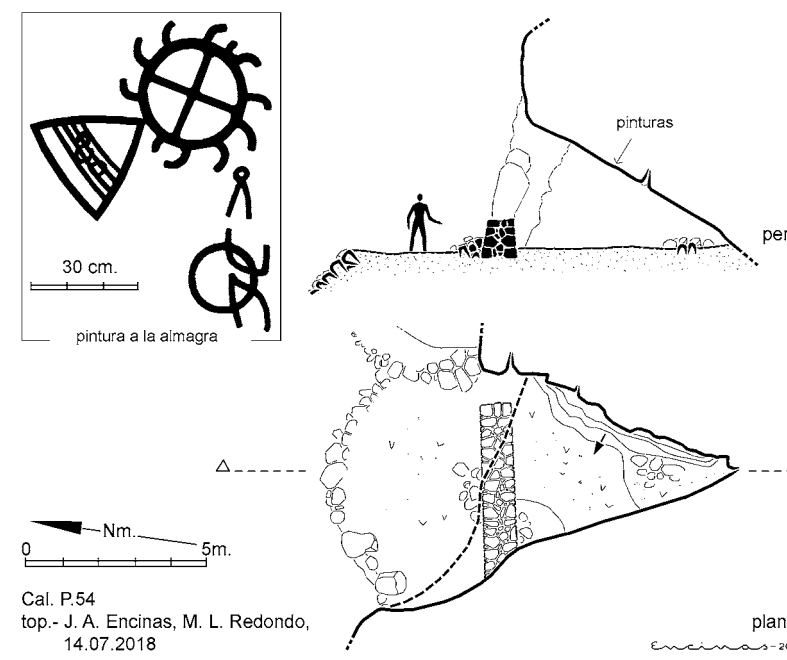
Cal. P.54 Balma de ses Pintures

461680 4381110 245 CCM 02 I Bazn

Con nombre alusivo a las pictografías a la almagra del interior, está formada bajo fallada peña del cantil desde donde se precipita el reguero torrencial del sitio. Se alarga siete metros desde la pared artificial de piedra en seco hasta el fondo, con seis de ancho máximo en la embocadura y 3,2 de alzada en el portal de acceso.

En el liso techo del antro se conserva un grupo de símbolos, de los que destacan rueda del tipo solar o de Santa Catalina y un triángulo de lados combados albergando bandas paralelas a la base de la figura. Se aprecia también pequeña figura del tradicional lazo de la santa, círculo que es su anillo de espon-sales místicos y decididas letras del alfabeto interpretables *s(anta) c(atalina)*. De la rueda deduciéndose símbolo flamígero catarino que la versión católica interpreta como afilados dientes del martiriológico que se le atribuye, a pesar del Trivia de cultura romana representado poco más abajo, reminiscencia de la triada del Strophalos de Hécate; deidad comparable a la diosa indoeuropea *Kālī*, la negra. Hécate versus *hekaterine* por cuanto *katharos* del griego con significado de pureza espiritual.

Se trata de la señora de los infiernos, guardiana de los caminos, roquedales, bosques y peligros marinos. En la estatuaría monumental solía representarse con tres contrapuestas caras, mirando a las respectivas rutas convergentes en la encrucijada y donde antiguamente se celebraban festejos mensuales y ceremonias. Se le tiene por culta manifestación de los saberes arcanos y el hecho que la gruta aquí considerada se halle precisamente en la embocadura del *Comellar d'Infern* no parece casual. Ni el acondicionamiento medieval del reducto subterráneo es ajeno a las pictografías realizadas dentro, cuando pudo utilizarse de eremitorio femenino, conforme con los hechos acreditados en otros lugares similares de Mallorca, en torno a



los albores del siglo XIV. Como aconteció en el caso histórico de las "Dones de Can Sales" y su monasterio en Pollença.

Cal. P.55 Cova de sa Pudor

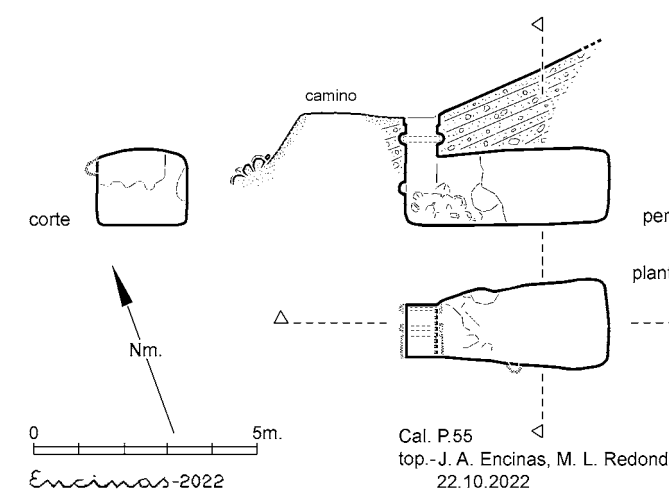
462780 4383345 250 CCM 01/02 I Cazd

La embocadura parece una cuneta del camino carretero, por donde se sube a la torreta metálica de alta tensión eléctrica, en sitio caracterizado por breve y calcificada rampa laterítica vertiendo a lo que en realidad es reconformado sumidero de aguas pluviales, intensamente repicado en el interior. Estuvo dotado de dispositivo de cierre hermetizador, mínimos entalles escalonados, suelo liso y techo levemente abovedado al estilo de las más tardías cuevas funerarias de corredor.

Mide 5,50 metros de longitud, siendo el ancho máximo de dos, la alzada útil de paso de 1,75 y en la entrada se aprecia el curioso sistemas artificial de acceso. Un sillar rectangular de piedra o arenisca, apoyado sobre dos leños de madera, encajados en confrontantes agujeros paramentales, permitió apoyar arqueta móvil más pequeña por donde bajar y salir del antro.

De los leños citados se conserva todavía uno de los cabezales embutidos en su correspondiente agujero y la marca del límite hasta donde se cubría con tierra la tapadera; impidiendo al propio tiempo que las aguas pluviales discurrerentes desde la inmediata rampa vecina inundaran la cámara.

El improvisado recurso referencial alude a los malos olores causados por el cúmulo de basuras arrojadas al interior de la cueva, invadiéndola. 'Pudor' en una de las dos aserciones del castellano, hedor. Radical indoeuropeo *pū-*, sánscrito *pūyati*:



"se pudre", de donde 'pus' (suciedad) y putreficar. Latín *puter*, podrido, *putōre / pudōris*: supurar purulencia.

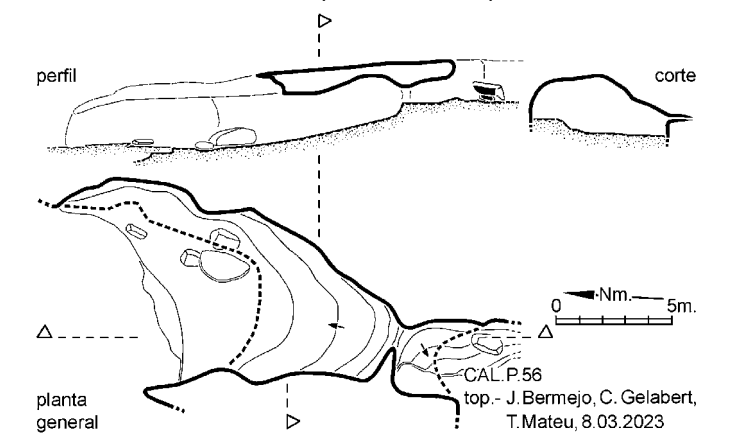
En el estado en que se halló, dibujó y documentó el reducto no era posible, de momento, analizar con más rigor algunos de los elementos reconformadores del lucillo. Aunque parece remodelado en dos fases destinadas a distintos usos. La primera concordaría con los patrones prehistóricos del Bronce medio balear, o cuanto menos se inspiraría en los mismos. La segunda posibilidad concuerda con los medios de ocultación de las prácticas contrabandistas, a base de fácil accesibilidad mediante la pequeña arqueta de registro, pero también permitiendo desmontar toda la alargada tapadera cuando se requiera meter o sacar más voluminosos fardos.

Cal. P.56 Coveta de Portals Vells

458960 4368275 10 GEL 00 I Caz.

Se alarga una quincena de metros de norte a sur, con seis de anchura máxima y dos de alzada media interna. Su boca superior receiptó aguas pluviales drenándolas a la inferior, al tiempo que la abrasión marina la reconforma y tiende a desmantelarla por completo. J. Bermejo *et alii* la publican en la WEB de «Mallorca Verde», el año 2023.

Los supuesto «portales viejos» del topónimo utilizado en su versión del catalán, seguramente no eran tales antes de convertir el famoso subterráneo natural del sitio en cantera extractiva de sillares de areniscas y a la cual se debería el sentido actual del recurso referencial del paraje en calidad de sus varios portales artificiales cuadrangulares. Pero no necesariamente el primitivo, ya que *portaluers* implica contrariamente plural de puertos, en las tres y bien abrigadas ensenadas marítimas de esta costa mallorquina del municipio de Calvià.



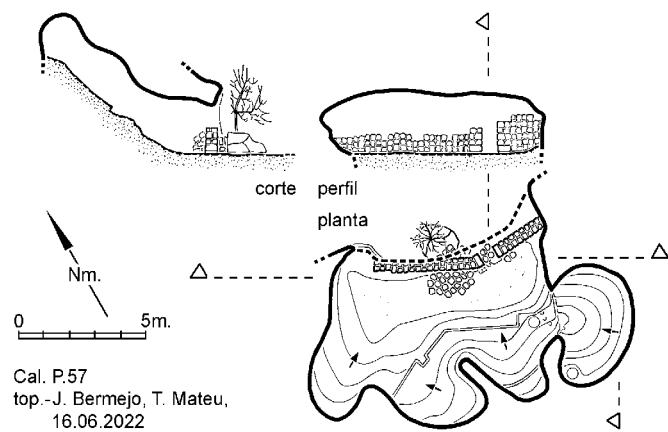
Se trata de los *cauos* de los acreditados mapas de las más tempranas cartografías medievales: acogedores abrigos de cabotaje (por *cauotaje* y no periplos de navegación de cabo en cabo sino de caladero en caladero de abrigo); para los pescadores locales temible madrigueral mientras la amenaza pirática estuvo latente.

Cal. P.57 Cova de sa Paret, a Cala Figuera

458775 4368350 15 GEL 01 I Cazn

De norte a sur la cueva mide trece metros, con seis o siete de fondo máximo y desnivel total de 5,70, siendo la alzada útil interna de 2,30 en el área vestibular inmediata a la entrada. Ésta se abriga con muro de piedra en seco y conserva portaluco de acceso en el sector meridional. Pudo saervir de habitual alojadero de pastores, pescadores, canteros y vigilantes de la costa. Catalogan la cavidad J. Bermejo *et alii* en 2022, publicándola en la WED de «Mallorca Verde».

Del último *Paret* cabe destacar su acción y efecto de emparejar, manera de construir muro acondicionando piedras en dos hileras con relleno de cascajos dentro. Es técnica constructiva generalizada a partir de la profunda Edad del Bronce, o de poco antes. Aparedar y aparejar son prácticamente sinónimos



Cal. P.57
top.-J. Bermejo, T. Mateu,
16.06.2022

en base a la raíz *par-* y el diminutivo latino *pariculum*. En realidad podría corresponderse con el *per(θ)-*, indoeuropeo en cuanto parata, bancale, parapeto, parentesco, pareja, aparear.

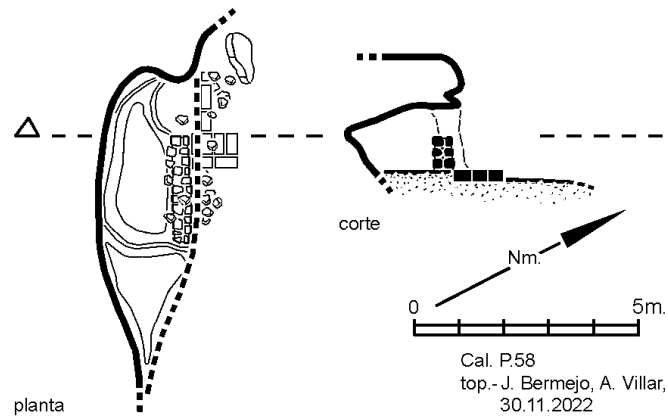
De los diversos *Cala Figuera* de la toponimia mallorquina y demás sitios donde abundan los canchales al pie de cantiles, escarpes y farallonerías, es posible que en origen ninguno de ellos aludiera a la higuera del *Ficus carica* y sus frutos, ni a alguna de sus especies. En su lugar el *phiquera* latino, como el precedente *phikera*, se refieren a las picaduras líticas (sánscrito indoeuropeo *pika-*) desprendidas de las altas peñas y que forman tremendas acumulaciones clásticas, además de gravas, cerro y tierras en el fondo del eral.

Cal. P.58 Cova de sa Paret Derruïda

459095 4368090 15 GEL 01 I Cazn

Ámbito semisubterráneo de poco más de seis metros de longitud N-NW por 2,30 de ancho útil y 1,40 de alzada, según documentan J. Bermejo *et alii* en la WEB «Mallorca Verde» (2022). Un muro de piedra en seco apantalla parcialmente la boca, formando delante mínima terraza con sillares arenísticos.

El incisivo encaje del perfil en alzado del adjunto dibujo sugiere la formación del antro a partir de cavernáculo esencialmente mayor, del tipo alveolar; conforme a grieta distensiva que acabaría desprendiendo el frontil en tierra, a lo largo del plano de la actual embocadura. Así la entidad cavernaria queda convertida en balma de escasas proporciones.



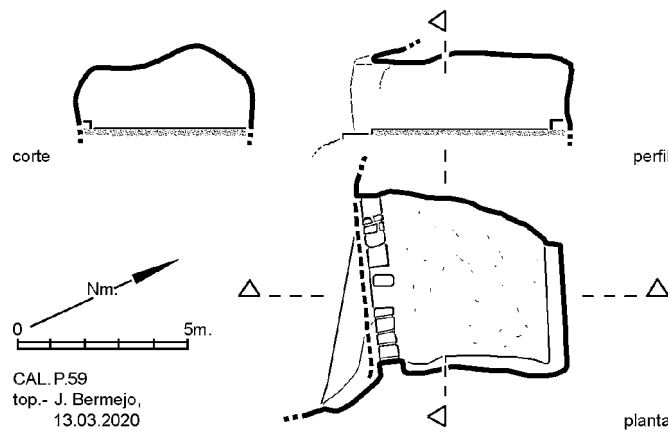
Cal. P.58
top.-J. Bermejo, A. Villar,
30.11.2022

Del recurso referencial *Derruïda*, 'castellano derrumbada', a partir del latín *ruere* (ruina) y *derũere* en base al indoeuropeo *reu-*, conforme a J. Pokorný, pág. 868 de I. G. W. (1959) y C. Watkins, T. A. H. D. O. I. R. (2011), se deduce roer, corroer y corrosión además de erosión.

Cal. P.59 Cova de sa Pedrera, o des menjador

457000 4369310 100 GEL 01 I Cazn

Mide 5.60 metros de fondo, siendo la anchura máxima de 5,30 y la alzada de dos. Estuvo abrigada en la entrada con muro dotado de portaluco central y conserva larga bancada exca



CAL. P.59
top.- J. Bermejo,
13.03.2020

vada en el extremo N-S. En el techo del perfil se aprecia el alto contorno del carácter alveolar del antro y el cual acabó ahondado artificialmente en el suelo, por los canteros que la frecuentaron como sesteadero y refugio de pernociación.

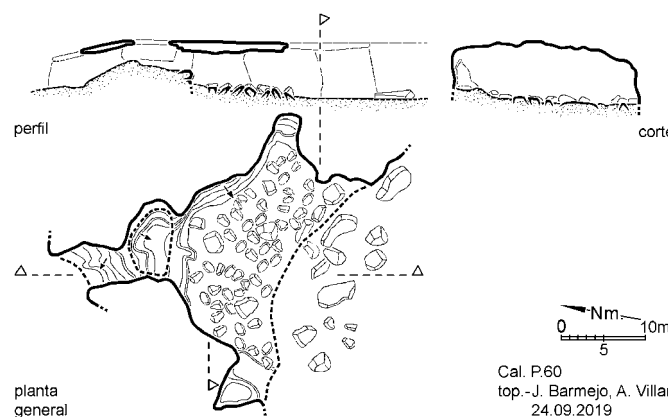
Se debe a J. Bermejo *et alii* la catalogación y dibujo de la cavidad, publicándola en la WEB de «Mallorca Verde», el año 2020; quienes le asignaron el referente de *Menjador de sa Pedrera* en función de entender el sitio propio de la cantería donde se extraían sillares areniscos.

En cuanto al *menjador* del complemento referencial, supuesto sitio de comer los canteros de los tajos de los alrededores, derivación catalana de *menjar* se corresponde en castellano con el sustantivo verbal 'manjar', como en el francés *manger*, *mangiare* italiano, el *mâncar(e)* rumano y el hebreo *man-ħu* (el Maná, don de Dios, de Manítú), además del indoeuropeo *menh-*, en cuanto masticar; sánscrito *math*, latil vulgar *mandũco* (*m̃ndh-*).

Cal. P.60 Cova de Punta Prima

454330 4371605 2 GEL 00 II Caz.

Con 25 metros de longitud y similar medida de anchura máxima. Está afectada por los embates de la abrasión marina y por tanto en proceso de avanzado desmantelamiento natural. De hecho restan en el suelo del sector meridional los restos de la delgada placa del techo, sometidos al vaivén de las altas mareas. Fue publicada por J. Bermejo *et alii* en la WEB de «Mallorca Verde» el año 2019.



Cal. P.60
top.-J. Bermejo, A. Villar,
24.09.2019

La *Punta Prima* del topónimo en cuestión se halla en la parte del septentrión del caladero deominado *Penyes Rotges*, formando aguda explanada de poca tierra o espesor, conforme a la forma femenina del adjetivo catalán *prim* (latinos *primu* y *primus*) y de donde *Prima* en cuanto sutil delgadez o mínimo grosor. Se trata del radical del griego indoeuropeo *per-* con significado de 'primero', parte adelantada de algo, por lo general espigada, delgada.

Respecto de *Punta*, latín *puncta* a partir del indoeuropeo *peug-* (punzar, pugnar, punción, puntal, etc.) parece estar en función del extremo donde se aplica tal punción.

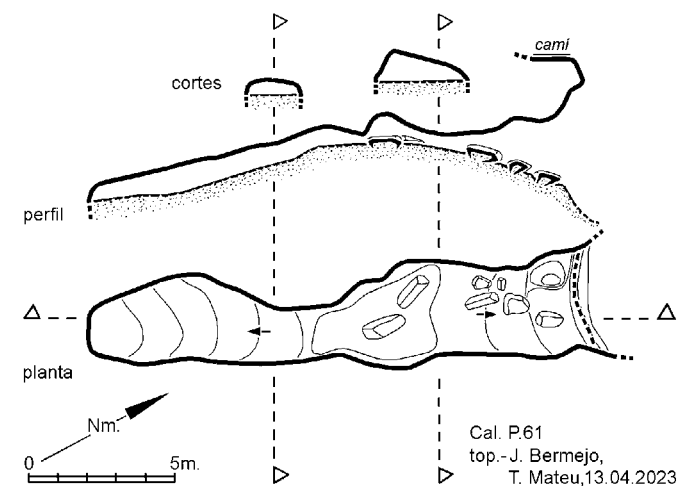
Cal. P.61 Cova Petita des Corb Mari

459020 4369450 5 GEL 00 II Caz.

Galería de 17 metros de longitud por 3,50 de ancho máximo y alzada del metro, abierta en la juntura entre dos paquetes estratigráficos y afectada por las acometidas del oleaje marino que tiende a colmarla de arrastres detríticos.

La publica J. Bermejo *et alii* en 2023, mediante la WEB «Mallorca Verde». Al efecto denomina el antro en función de la clásica imagen del *Corb mari* (*Phalacrocorax aristotelis desmarestii*) o Cormorán moñudo, especie actualmente en estado vulnerable en el archipiélago balear.

Cormorán es manera de referirse al cuervo marino, derivación del latín tardío como *corvus marinus* y de donde *corp maring*, *cormareng*, cormorán y finalmente en francés *cormoran*. Es decir, cuervo moro, moruno por cuanto del mojado por excelencia, el mar.



Cal. P.61
top.-J. Bermejo,
T. Mateu,13.04.2023

Latín *corvus* a partir del griego indoeuropeo *kórax* en su raíz *Ker-* / *kor-*, quizá en origen onomatopeya del característico graznido del ave (sánscrito *karayika*, tipo de cacareo en especie de grulla); si bien no parece casual la relación histórica entre el latín *corvus* y el *corpus* con sentido de cuerpo erguido, quien permanece vigilante sobre su peña dominante. El mismo sentido medieval de 'cuerpo de guardia' y el de corbata en cuanto pañuelo de color al cuello del guerrero como identificativo de clase, recordando el caso del monumental *Capocorb Vell* de Mallorca y su ancestral dominio militar desde las imponentes estructuras ciclópeas de la prehistoria. En realidad un *cap-u-corp**, el cabo del cuerpo de la guardia del litoral marino.

No son pocos los picos serranos, oteros y montículos de dominio territorial en la geografía balear y estratégicos puntos del litoral conocidos por las estructuras monumentales conservadas hasta hoy, la mayoría desde las profundidades del calcolítico, la Edad del Bronce, la prehistoria y protohistoria, época romana, musulmana, medieval ya cristiana e incluso de tiempos muy posteriores. *Corp*, con *Corb*, *coru*, *cora* y *corona* con algún *Binicorax* representan a quienes impasible otearon el horizonte para prevenir peligros, procurarse la comida de cada día en su territorio y evitar indeseables sorpresas.

* Un cabo geográfico en la línea marítima, antiguamente lugares interpretados a partir de los *cauos* (madrigueras de alojje marineru en ruta de cabotaje) de las cartografías de los mapas medievales, bien representados con pequeños semicírculos playeros, en los caladeros de la línea costera; por todo el Mediterráneo, primero, y después por prácticamente todo el mundo.

Cal. R.02 Sa Ratlla (ajuste)

463000 4379640 450 GNM 00 V Xel.

La R.02 correspondió en su momento a la *Cova de Raminfort* (R. D. núm. 1. FBE, 10.04.2013), descatalogada por resultar tratarse finalmente de repetida documentación de una misma

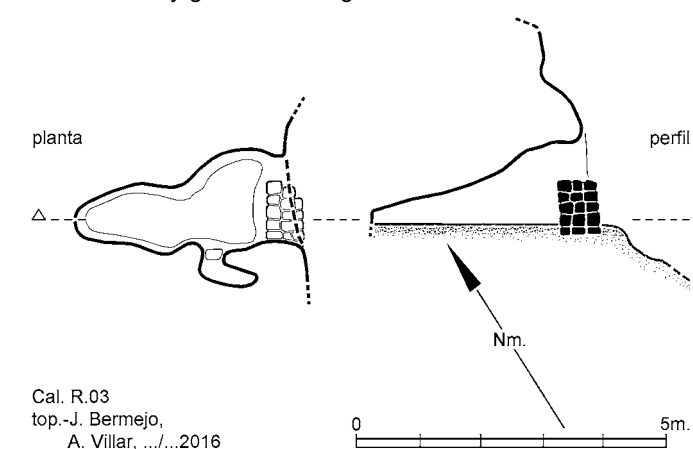
cavidad con nombre diferente. Esa práctica induce determinados errores y falsas catalogaciones espeleológicas, a veces con la intención de medrar a costa de los datos objetivos ya desde antes documentados, lo cual es sencillamente lamentable y condenable. Por supuesto estimando los errores producidos de buena fe como algo inevitable y corregibles, aportando mejor información.

Sa Ratlla es en cambio esta otra cavidad, larga raya brechifera en superficie, de unos 50 metros de longitud y mínima anchura interna hasta la decena de hondura y donde la dificultad exploratoria permanece insuperable.

Cal. R.03 Es Refugi

459070 4376260 130 GEL 02 I Baznl.

De apenas 3,65 metros de largura por 2,2 de ancho máximo y 1,35 de alzada en la parte interna del muro que abriga la embocadura. Se encuentra a la vista del paso orográfico del *Coll des Cocons*, en paraje caracterizado por sus antiguas explotaciones mineras de sulfuros. Es cavernáculo formado en su mayor medida por aguas exurgentes captadas poco por encima. Pudo servir de eventual refugio de pastores, resineros, recolectores, cazadores, leñadores, carboneros, prospectores de minerales y guardias de vigilancia costera.



Cal. R.03
top.-J. Bermejo,
A. Villar, .../...2016

Mínimo refugio (cultista *refūgium* en latín) del que resulta ciertamente muy polémico su sentido etimológico de "huir hacia atrás", según se pretende en base a tal acomodación de tardía época romana.

Más bien debiera recurrirse a las aún conservadas lenguas sudafrikanas para entender que *bolulo*, *yokuhlala*, *a liballe*, etc. son en realidad descriptivas palabras compuestas significando espacio abrigado de algo repudiable y de forma comparable se obtiene un *rē-fūgium* que esencialmente es traducible por sitio libre o público y fogueable, calentable mediante fuego (presumible prerromano *fokiu-m*, fuego, *foc* del catalán); pues el radical panindoeuroafricano *lādh-* (escondido) vale en sus diversas abserciones como "protegido", "defendido de..." (noruego *til-flukt*; árabe clásico *lāy'un*, refugiado), sin duda recordando la primitiva 'laja' (*laia*, 'losa' o 'lar' del hogar, *phokar* < *foucar*, *fogar*), del fogón doméstico.

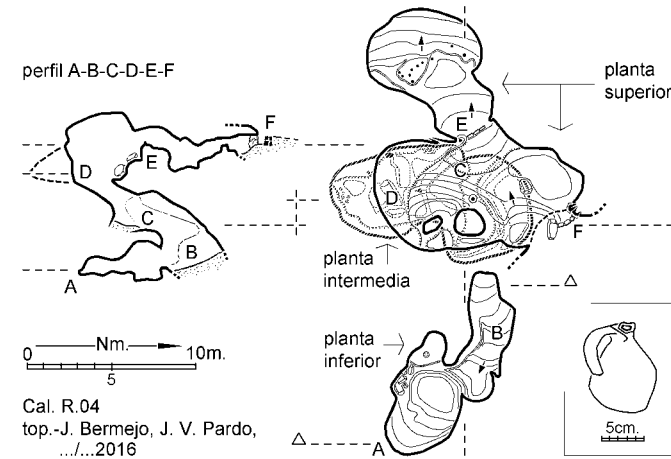
Cal. R.04 Coveta de sa Redoma

461290 4378470 335 GEL 02 III Cazd

Forma internamente cinco ámbitos diferenciados, cuatro de ellos en parte superpuestos y el restante sirve de comunicador entre todos ellos. De norte a sur hace 14,50 metros y de este a oeste 25, siendo el desnivel de nueve y 65 el recorrido proyectado sobre el plano general de referencia.

En cuanto al nombre utilizado para denominar la caverna, J. Bermejo *et alii* (<https://sites.google.com/site/espeleovillacarrillo/home/gota-a-gota-13-2017>): «*Serra de na Burguesa, zona Puig de Vilarrassa y alrededores; Calvià, Mallorca, I*» se basa en la panzuda jarrita encontrada dentro y representada en el

plano del subterráneo. Con todo y que la redoma en cuestión es vasija de base plana, bajo cuerpo esférico, largo cuello rematado en estrecha boca y más o menos esbelta asita de agarre. La misma o parecida forma pero sin asa es la 'limeta', siendo mucho menor el diminuto 'lacrimatorio' funerario, también de tipología relacionable. Con amplia cronología y uso desde al menos el primer Hierro y hasta el siglo XVII de nuestra era; si bien los hallazgos de redomas del período islámico balear en cuevas suelen acreditarse entre el XI y el XIII, sirviendo de matraz, aceitera o alcuza por lo común destinada a transportar, conservar y realimentar las lucernas del alumbrado.



Menos claros son los apuntes etimológicos disponibles en ciertos diccionarios, considerando origen arábigo *raduma* (latín *rotumba*, navarro antiguo *redomba*, mozárabe *raṭúmua*, árabe clásico *ratúm*, etc.) y relacionado con el hispano 'rotunda' en cuanto redondez del recipiente; porque incluso el redolino (bola hueca con agujero donde meter papel escrito para decidir mediante sorteo determinada cuestión) del antiguo castellano pudiera no referirse en principio a dicha orondez sino al 'rata' del ratio aritmético, lo restante del contenido en el contenedor. Manera de medir un razonable resultado, como el de alumbrar determinado tiempo la penumbra, reponiendo periódicamente aceite a la lámpara.

Sobraría ese significado traductivo del diccionario de la RALE como vasija "estrecha de vulva"; ya que más atrás en el tiempo, ese comerse el tiempo "la rata", presenta connotaciones funerarias atribuibles a los ritos de la Edad del Bronce, al ir consumiéndose el líquido disponible. De ahí la palabra castellana 'reto' (duelo mortuorio) y la raíz del avéstano *raod-* (llorar), el anglosajón *reón-* y el *reut-oma* (*reut-* indoeuropeo) con el afijo determinando resultado en la acción (griego *-ma*) y efecto de lagrimear.

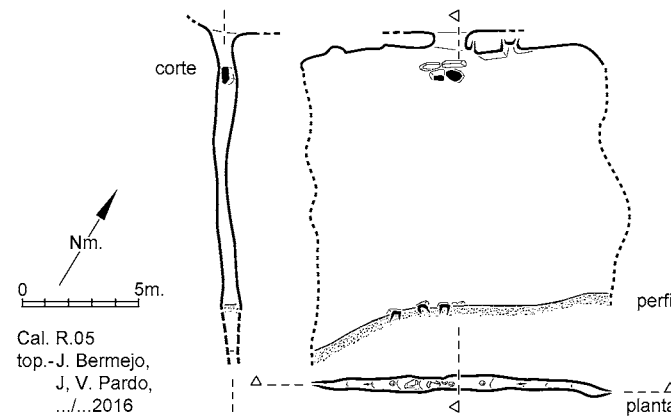
Quizá el 'rezar' también tenga algo que ver con ello, en función de la rítmica reiterancia del recitado religioso de antaño.

Cal. R.05 Esclatxa des Romani

461330 4378190 270 GEL 00 V Xetd

Brecha de tracción tectomecánica con 14 metros de longitud practicable, la misma medida de profundidad y 80 centímetros de anchura en el fondo. Fué publicada por J. Bermejo *et alii* en <https://sites.google.com/site/espeleovillacarrillo/home/gota-a-gota-13-2017> bajo el título de «Serra de na Burguesa, zona Puig de Vilarrassa y alrededores; Calvià, Mallorca, I» ISSN 2340-1346.

El romero del referente indica la olorosa planta labiada de la especie *Rosmarinus officinalis*, en función de una o algunas de las matas del entorno de la brecha. Por lo común pretendiéndose del étimo significado de "rocío marino", pero nada acredita esa atribución. Otro enfoque lo deriva del griego como *rhops-myriinos*, traducible "arbusto aromático" y, por consiguiente, un *ad-roma* que no parece tener nada que ver con



Roma o los romanos ni con los peregrinajes cristianos a los Santos Lugares; tampoco con las tradicionales romerías campestres a los sagrados oratorios rurales.

Ciertamente, el vasco tiene *erromería* por forma de errar, ir de un sitio a otro -en romería-, fuera del radio urbano. Un *erromes* ('peregrino' / pelegrino) en ruta rondera (*erronda*, latín *errativus*: errante, errático) que para los anglosajones es *eorre*, para los armenios *eram* (vagiar, errar, recorrer, rumbear o *rumar* del portugués) y en las demás lenguas hispánicas tendente a mantener el radical *ro-* / *ru-* / *rou-* (*rou-ici* < *ros-i*) para *ruia* y 'rugia' / *rūga* (camino), 'rua' y 'ruar' (calle y callejear), *ruc* y 'rocin' (asno rutero), 'rota', 'ruta' y *rūpta* (camino abierto por campo despejado), 'runcinos' (caballo de carga en viaje), etc.

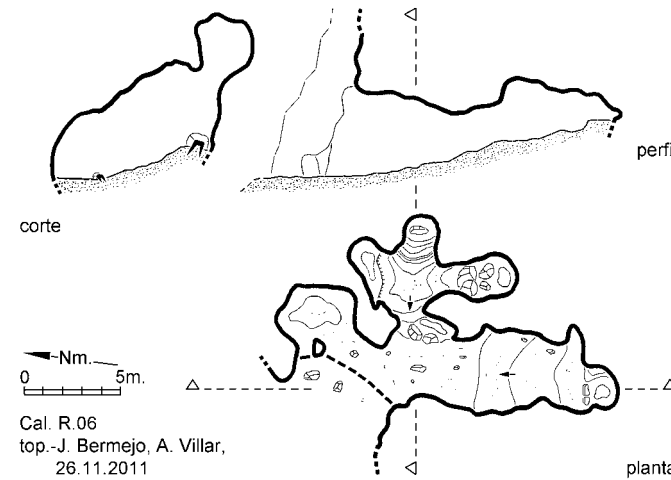
De Roma, la Ciudad Eterna, conviene tener presente su primitivo nombre de *Rumar*, entre los montículos de los remansos del Río Tiber (*t'i-ber*, de la vería). En catalán sería el lugar propio de *romandre*, de permanecer, habitar, estar, vivir, quedar en la ribera del *drac* (el dragón fluvial, *d'reic-i*), al lado del curso de sus arroyos (*a-rroios*) o *rumón*.

Cal. R.06 Cova des Repetitors

459660 4377660 355 GAME 00 II Cazn

Los tres ámbitos de la planta de la caverna indican procesos debidos a aguas exurgentes desde el techo hacia la embocadura y por donde en su momento drenaron al exterior, en la base del cantil. Del fenómeno primitivo restan los 17,7 metros de longitud correspondiente al eje N-S; en sentido transversal con 9,70 de ancho, cuatro de alzada en el área útil central y 26 de recorrido total.

El nombre asignado por los autores del dibujo incluido en estas líneas (J. Bermejo *et alii*, 2011) se refiere a los repetidores eléctricos que, sean dispositivos analógicos o bien digitales, amplifican una señal de entrada de telecomunicaciones para retransmitirla mejorada y potenciada. Esa relativa función repetidora se tiene en los diccionarios etimológicos como derivación de 're-pedir' < 're-petir', a partir del latín tardío *re-petĕre* y donde el prefijo se presume significando "volver hacia atrás";



un "pedir otra vez" en base al radical indoeuropeo *petā-*. Pero, dado que el apunte no parece convincente, hay que sondear la posibilidad del *pet-* de *pedis* (pie) y donde el latín *re-pedāre* pone en el sentido de retroceder caminando; castellano 'repiar' (*re-pitiar-e*, *re-pitiar* / *re-pediar*: "reandar lo ya andado"), con todo y que se trata de un "volver atrás" que tampoco satisface del todo. De otro lado *re-pet-(ir)* entendido 'repique' de picoteo es volver sobre lo mismo, picando con el pico, insistiendo.

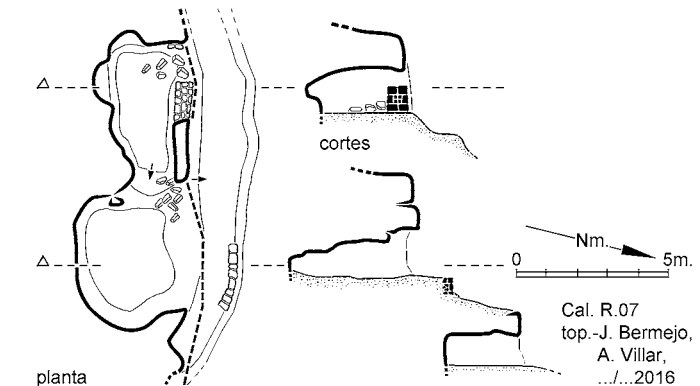
Aunque, tal y como sugiere el euskera *errepikatu* (repetir), tiene el *irrepeti* maltés, perdura en el centroafricano de sesoto como *pheta* sin prefijo *re-* y se muestra en el *phinda* de lengua zulú, es posible que este primitivo preindoeuropeo conservado en el vasco se corresponda con el verbo 'hacer', a partir de *phacer* (catalán *fer*), dando *pheta*, *phita* / *phinta* (finca?) y *fenda* (hacienda, *facienda*, lo que se hace de forma reiterativa, el ciclo agropecuario anual) desembocando en 're-hacer' (*re-phacere* < *re-facere*, plausible *er-re-phiace-tu* ibero-vasco o bien base ibero-céltica), el *re-feta* del catalán; la cosa restablecida. Un *rephetir* provenzal que acabó *répéter* en francés.

Cal. R.07 Cova des Romani

461710 4378010 235 GEL 01 I Cazn

Conforma dos ámbitos intercomunicados y reducto menor debajo. En el abrigo occidental con 1,45 metros de alzada útil y fondo a 3,35 del saledizo. En el oriental con 1,25 de alto máximo por cuatro de ancho, siendo la longitud de ambas estancias de poco menos de diez.

Son restos de antiguo dispositivo alveolar en su momento sometido al proceso erosivo del cantil donde se encuentra.



Sobre el determinante referencial, ya se comentó en la Cal. R.05 el alcance de su sentido etimológico. No obstante, cabe añadirse el valor que la heráldica suele atribuir a los diferentes significados históricamente atribuidos al apellido Romero. En la península ibérica aparece documentado en famosos hechos de guerra hacia inicios del siglo XI de nuestra Era como Romeo, Romeu y Romero. Más tarde, a partir del edicto de los Reyes Católicos que expulsó a los judíos españoles, los sefarditas convirtieron en símbolo de su pueblo errante la planta del romero y de ahí al parecer la interpretación sublimadora del étimo como "rocío del mar". Acomodación que no cuenta con el dato de la ascencial presencia hispana de la etnia romaní, los gitanos siempre deambulantes, gente del río moviéndose a lo largo de las cuencas fluviales y caminos ribereños. Algunos de cuyos grupos son de evidente procedencia oriental, como es el caso de los gitanos romanos y de los que inmemorialmente atraviesan la Rumanía desde Asia.

En la hispania andalusí, los islamizados *Rum(i)* conservaron costumbres y creencias inmemoriales, incluyendo cristianos y judíos sometidos. Ciertamente, eran los restos del desmembrado imperio romano, lejos del entonces aún latente poder bizantino por entonces dique contenedor del expansionista islamismo arábigo. Con tales mimbres es posible presuponer que el concepto en discusión es de profunda y extensa vigencia en época prerromana, quizá de origen protoindoeuropeo.

Tampoco puede sustraerse del todo al problema de fondo el *romí* con significado de fruta apetecible (granada, manzana, el fruto de la *romaguera* o mora, el de esclava cristiana, huerta, arrumaco amoroso, remanso paradisíaco, rumor del agua, etc.) y el hecho que los blasones de los escudos heráldicos medievales representen poderosas águilas, leones o fortificaciones como significantes de 'Romero'.

Cal. R.08 Coveta de sa Ruta

461580 4380200 320 GAME 00 I Cazd

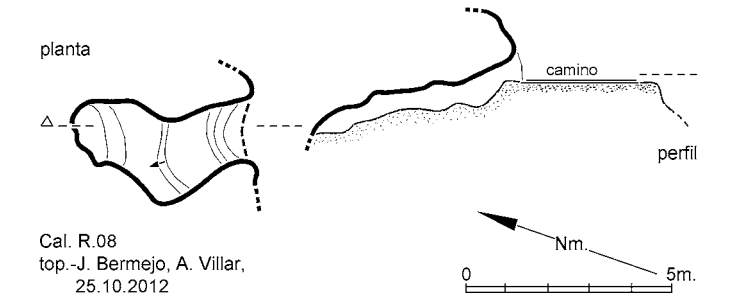
Se encuentra en la ruta, ruana o camino que desde el fondo del barranco del sitio sube a la abandonada explotación al aire libre de travertinos calcíticos denominada *Coves des Marbre* (Cal. M.01). Mide cuatro metros desde la boca al fondo por dos de anchura máxima, la altura de paso es de apenas sesenta centímetros y el determinante referencial se tiene por derivación latina de *rūpta*, en cuanto vial abierto artificialmente mediante desbroce o rotura del terreno.

Cal. R.09 Cova des Revirament

461375 4380240 270 CCM 00 I Cazn

En la base de accidentado cantil, muestra desde la propia entrada el típico polvo blanco producto de la disgregación de la rocas de aljez donde se formó a partir de escurrientas de aguas exurgentes. A continuación de la mínima cámara de acceso se alza desnivel de un par de metros y tras el cual la galería lleva a final situado a una quincena de recorrido, con tres de anchura máxima y algo menos de alzada.

El nombre asignado al antro está aquí en función del pronunciado viraje del corto conducto subterráneo. Término de controvertida base etimológica, seguramente del indoeuropeo en una de sus ramas principales.



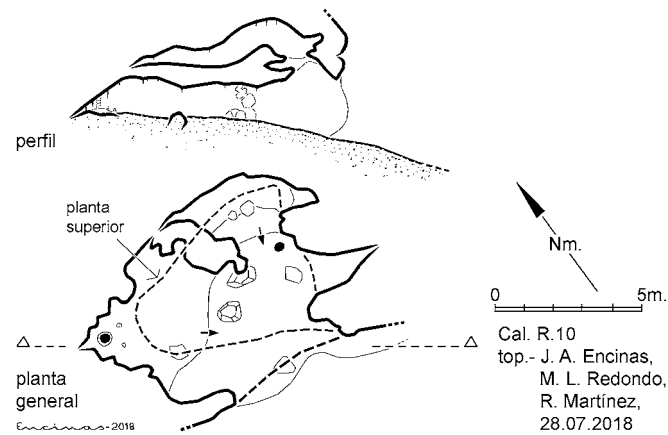
Ciertamente un 're- virar' con significado de volver a girar, de repetir la torcedura. Tanto en el *vira* germánico (*wei-ra*) como en el *wi-ri* de los rizados pámpanos de la vid (latín *vītis*, *vide*): retorcidos filamentos entorno de algo o bien sobre sí.

Cal. R.10 Cova de sa Raconera

461360 4380375 280 CCM 00 I Cazn

La rinconera del sitio comprende un grupo de pequeñas cavernas o cubertículos, con la representada en el dibujo adjunto resultando la más destacable, por formar doble piso de unos siete metros de longitud por lo mismo de anchura y tres de desnivel total. El sector inferior sirve de abrigo a los rebaños asilvestrados del paraje y por encima de este doble piso hay un circunstancial antiguo alojadero pastoril, apenas hoy defendido por cierre de piedra en seco, con cinco metros de ancho por similar medida de fondo y poco más de uno y medio de alzada interna. Quedando en los alrededores otros recovecos de distintas proporciones métricas.

Del sentido del denominativo se supone derivación del árabe clásico *ruhñ* y que habría dado en España *rukān*; pero es etimología en discusión. Porque el *corner* del inglés, el *kūnc* del azerí, el vasco *kornar*, francés *coïn* (*recoïn*: recoveco), neerlandés *cūine*, el zulú *ekhoneni* y el portugués *rincão* permiten diseccionar el 'rincón' del castellano como *reim-kom* en calidad de rectitud entre proximidades. De modo que el catalán *racó* /



recó podría implicar *reig-ku(m)*, el regato común en lengua preindoeuropea. De hecho el latino *cum* (radical *kom-* en E. A. Robert *et alii*, 1996) se corresponde con el 'con' indicativo de lo cercano, lo que está junto, conmigo, contigo, contenido (concha, cuenca, coma, comulgar, etc.) en un mismo ámbito.

Pero, según Jakov Malkiel (1993. Etymology), esa hipótesis presenta determinados problemas; porque no resuelve el tema nasal ante la <k> ni la calidad de la primera vocal de la sílaba inicial en 'rincón', *racón*, *racó*, *rencón*, etc. De modo que pudiera tratarse del prefijo latino *re-* seguido de *-con*, recordando el *coïn* del francés con significado de esquina (*¿cuina* del catalán?) o *recoïn* en cuanto sitio recóndito, recogido, abrigado.

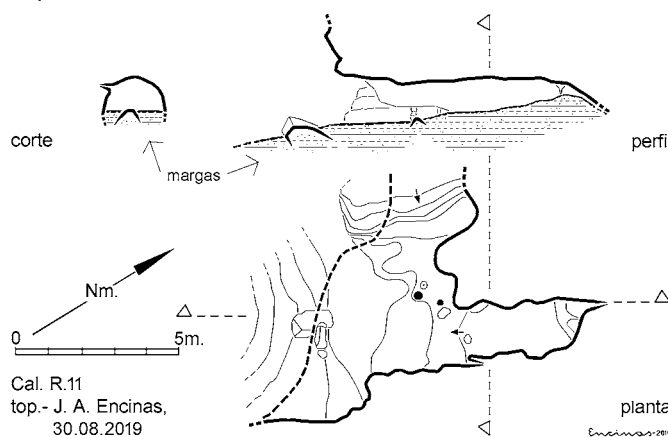
Sin embargo la cuestión plantea la prevalescencia estratigráfica lingüística de uno y otro sustantivo en función de la cronología relativa de cada partícula.

Cal. R.11 Cova des Ressalt

462960 4377770 110 CCM 00 I Cazn

Una cinta de margas entre dos estratos calcáreos buzantes hacia el fondo del inmediato barranco indujeron a las escorrentías pluviales captadas en el *lapiatz* de encima a drenar a través del contacto entre dichos materiales. Para ello se produjo inicial erosión de las arcillas con progresiva evacuación por la embocadura, al tiempo de intensificarse el correspondiente proceso de disolución carbonática. Se forma así corta galería de inclinada pendiente hacia la base del cantil, con unos siete metros de longitud por 1,80 en la segunda mitad del conducto, siendo la alzada interna de poco más de uno.

Cerca queda la *Cova de sa Vespa Sabatera* (Cal.V.15), participando de las mismas características conformativas.



Del étimo *Ressalt*, castellano 'resalte', se ha discutido su base latina en función de *re-salt*, en cuanto repetición de "salto", lo cual carece de sentido descriptivo. Pero más bien merece atenderse el planteamiento de E. A. Roberts *et alii* (1996), en función del radical indoeuropeo *Sel-* con el sentido de 'saltar' a partir de 'salir' y de donder *reu(ð)-salire* < *ressa(l)tir*; francés antiguo *sautier*, portugués *sair*, catalán *sortir*,

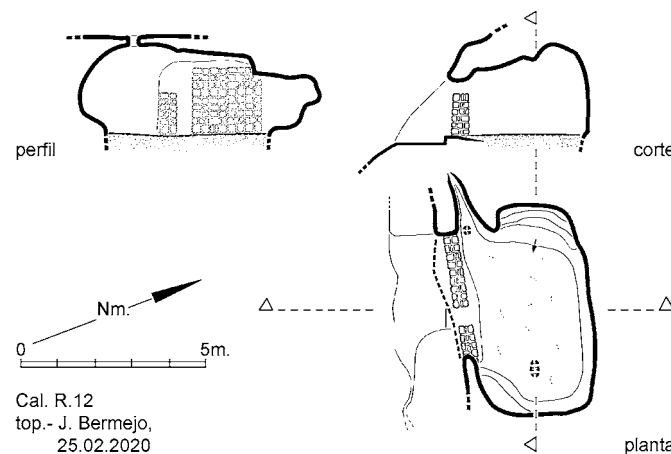
gallego *sair*. Por la influencia latina de *saluarius*, a pesar del *exitus* (salida) de la misma lengua y sin perjuicio del sentido greco-romano de salto sinónimo de danza, baile.

El problema pudo estar condicionado por la preexistencia de un *re(uð)-sal-ici* remitiendo al origen del vocablo 'sal' y su significado de sabor fuerte, alto, potente, sobresaliente, saltón; en calidad de "espacio en sitio saledizo". Como en el griego indoeuropeo *Talassa*, la *thalaicia* o *salaicia*: el dominio de la mar salada. En *talaia* y '(a)-talaya', sencillamente la *thalaitia* / *salacia*, la dominante visión desde determinado sitio.

Cal. R.12 Cova de sa Rapa Pudenta

456960 4369360 130 GEL 01 I Cazn

Conserva la grieta traccional que dió lugar al ámbito alveolar hídricamente alimentado desde los dos agujeros conservados en el techo y de manera que tiende a desprender la sección de rocas del flanco meridional. Mide seis metros de largura, siendo el ancho de cuatro y la alzada inbterna de de 2,50. Pudo servir a los canteros de sillares de arenisca que explotaron el tajo extractivo situado a nivel del mar y quienes la dotaron del muro de abrigo en la embocadura.



Publican la gruta J. Bermejo *et alii* (2020) en la revista "Gota a Gota", núm. 22, págs. 83-84, del GEV (ISSN 2340-1346), en función del nombre de la planta en castellado correspondiente al yaro tragamoscas (*Helicodicerus muscivorus*, L. fil., antes *Arum muscivorum*); con significado, a partir del catalán de "raspa hedionda". Latín *putōre* / *phoetōris*, fetidez). Aunque de incierta etimología en la raíz *raer*, el término se vincula a la *rappa* del italiano, francés *râper*, inglés *rasp*, etc.

Cal. S.12 Cova de Son Morell, o Morei (ajuste)

462765 4384425 265 CCM 02 III Cetd

En el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 322: Cal. S.12) consta el apunte inventariador de esta caverna con coordenadas UTM ligeramente diferentes a las correspondientes a su ubicación real, en ladera contrapuesta del propio *Puxet de sa Cova*, detrás del caserío del predio y casi en la cumbre de la misma.

Es V. Guerrero (1982) quien modernamente realiza cata prospectiva en el interior, tras los pasos de B. Pelly; del que se dice haberla excavado entre 1960 y 61, determinando el alcance prehistórico del monumento natural en el periodo *talaiótico* mediante restos de cerámica indígena y los indicios funerarios en efecto aún acreditables dentro.

Dichos vestigios humanos parecen, en su estado actual, propios de uno o muy pocos individuos. Se encuentran englobados en colapsada costra estalagmítica sobre mínimo nivel intermedio de barro arcillosos endurecidos, sin mostrar evidencias óseas de cremación funeraria. Con fragmentos inclusivos en la masa calcítica y tuestos de ollita globular del Bronce medio balear. Aunque entre los escombros del suelo se ve hoy algún trozo de antigua vasija torneada y, en el techo, inconfun-

dibles evidencias de ahumados atribuibles a uso habitacional o bien a fogatas crematorias protohistóricas.

El subterráneo obedece a desgaje tectomecánico del borde externo de la ladera, tendente a precipitarse hacia el fondo meridional de la cuenca de abajo, a medida que ésta se encaja y reseca el sustrato margoso. Encima creando la brecha de rocas calizas afectadas por leve subsidencia y proceso erosivo en esta parte SE del monte.

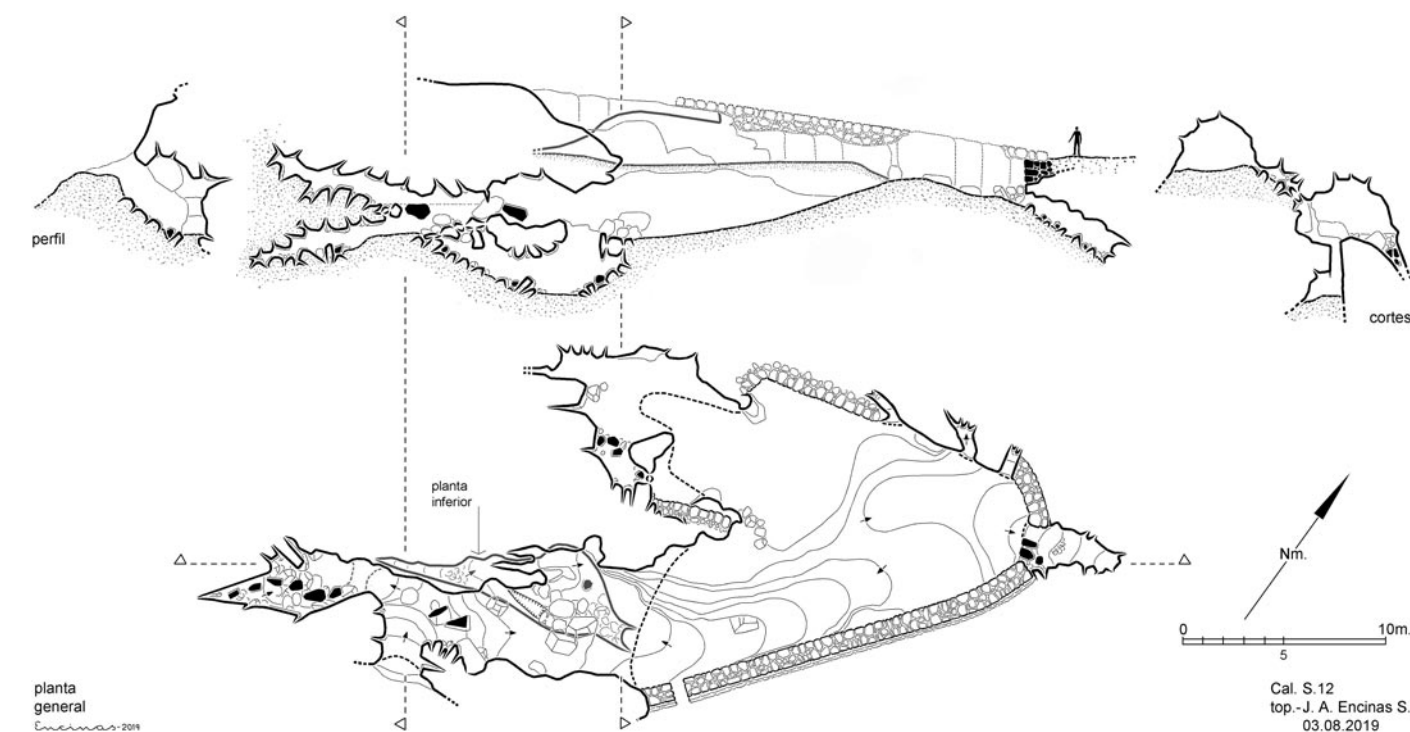
El desgarre espeleogenético supera los 45 metros de longitud, con poco más de la quincena de anchura y siendo el desnivel total practicable del orden de la decena.

Presumiblemente el reducto del extremo SW estaba colmado de tierras hasta el nivel donde se formó la mentada costra estalagmítica, cuando se deposita en el suelo uno o varios muertos. Posteriormente cambia el ciclo denudante de relleno, cesando el arrastre hídrico de procedencia cenital y socavando el lecho de la pequeña sima-sumidero implicada, bajo la costra travertínica que acabaría rota, fuera por las tareas arqueológicas de los años sesenta o por la propia acción hidromecánica del drenaje circulante de SE a SW.

En su momento la parte cubierta de la hondonada pasa a utilizarse de apriscadero de animales, quizá usando los aparejos ciclópeos habitacionales de un principio y acabando por reconformar todo el cierre paramental del contorno. Mientras, siguen produciéndose desprendimientos de los saledizos y quedando sepultado el primitivo suelo de interés antrópico. El mismo pudo estar cubierto en su mayor parte por estructura de gruesos pilares de madera, con leños, precintas de reparto y charrizo, formando espacioso hangar orientado a mediodía.

Ya al generalizarse la cultura agropecuaria prerromana en las bajuras del paraje decaería la función pastoril, ganadera o estabular del ámbito semisubterráneo, al decidirse la construcción de las primeras casas de la posesión situada poco más abajo. Sin embargo, amplio camino de carro aún comunica el renovado caserío actual con la cueva, confirmando el haber servido hasta hace unas décadas de apartado corral de animales, donde criar cerdos y añales ovinos, además de cubrir otras necesidades de quehaceres campesinos.

Del étimo, propio del caserío, hay que tomar en consideración el del remate de la cumbre (*Son* > *som-o*, *su-mum* / *summ-ae*, *summus* latino: sobre, súper, dominio esencial de la posesión territorial) y el inmediato collado del sitio innominado *Pla de s'Àguila*.



Acaso planura de la *anguilada* correspondiente al ángulo de remate hidrográfico entre las contrapuestas cuencas del sitio, por donde discurre la cordelina, guita, *guil-la* o *gila* que una visualmente cada almora interterritorial con la siguiente, delimitando condominios. De ahí probablemente el *Morei* vernáculo (*morei-ci*, sitio de la *moira*, del montón de piedras) o hito fronterizo. En este caso la vecina guía de alineación intermunicipal entre Calvià y Puigpunyent. Un *llandera*, alidada o imaginado cordel (cuerda, guita de la guitarra, etc.) entre *fites*, mojonos o fila de majanos.

Tal supuesta 'águila' es, en este concreto caso, acomodación a partir del gila / gili de base arábica *yāhil* o *yāhiliyy* con sentido islamizante doctrinario de "imbécil" (gillipollas), señalando al ignorante que no entendía o quería entender la religión de Mahoma, por hallarse fuera de la comunidad de creyentes, al borde o en el límite que separa los fieles de los impíos.

Es decir, los de la vería, *vora* / *fora* / *phora* / *bora* < *mora*, del filo y de donde *vorei* / *borei* < *morei* y por consiguiente radical *gwhi-* del indoeuropeo (E. A. Robert *et alii*, 1996; DEILE.), armenio *jil* (ligamento), lituano *gỹsla* (hilo), latín *filum* (fila, enfilar) y filamento.

Alineamiento: *pedra aquilea* cuando afilada peña natural delimitadora. Probable reciente recurso acomodaticio en *Pla de s'Àguila* por *pla de 'sa guil-la'*, a partir de *yā-hilly-a*.

No obstante, según V. García de Diego (1985: DEH pág. 826) el *amoreia* del portugués se refiere a montón de algo. El gallego *morea* (por *moreia*) es montón de piedras. Antiguo italiano *mora*: montón de piedras y *morra* 'peñasco'. En asturiano *amurar* es cercar de pared.

En cambio el catalán *moré* (moreno), con *morella* o *moreia* suele indicar cualidad de terreno labrantío; en el primer caso valorando la *terra-fosca* del fértil fondo de la vaguada, el *mas-caró*, y en el segundo la blandura del suelo (tierra *molla*; *moia* si lugar encharcadizo) a pesar del *Morella* de Pollença (*Repartiment, 1229: Zamorella*), paraje de roquedos, *rellars* o *lapiaces* todavía dominado por el acebuchal; conservando parte de relicto olivar entre *margades*. Particularidad relacionable con el nombre prerromano de la ciudad hispana de Zamora, transcrito el año 569 *Semure* a partir de precedente acrónimo, mudando en época islámica de *Asamura* hacia *Azemur*, hasta que la reconquista cristiana acaba denominándola en el 754 Zamora, al entenderla terreno de olivares silvestres; es decir, de acebuches o *azemuicies*.

Azeitunales* abundantes en *Almorell* (distrito repartimental de *La Melé*, *Pollença: Rahal de les Maleses*) como el *Morell* de *Rahal* ganadero en el mismo término (*rafal ab-in-muza*, haber en *(al)-muza-ia*, ribería marismeña donde funcionó el preislámico sistema de riego a turno de la almoceda, o *almuçaia* del caudal torrencial permanente de la cuenca de *El Rec*.

* Pero J. Abellán (1999: "Toponimia hispano-árabe y romance: Fuentes para la historia medieval", pág. 93. Agrija Ediciones, Cádiz) traduce *Almoraychit* (1.17) por diminutivo plural de *mary* (*maryun*), 'prado, pradera' sobre la base de las variantes *Almo-raychir* y *Almoraxit* a partir del clásico *almurayyat*. Para P. de Alcalá (137, 7-8) *moráyax*, plural de *Morayagit*, el "campo más pequeño" en "Apeo y deslinde de los habices de Dilar" (1547), de M. Espinar (M. E. A. y H. 135-161; 1980-1981).

Apuntes de controvertida interpretación, si se recuerda el referente de las praderas de *Mortix* y *Mortixet* (*Pollença*) y donde estos *mary* / *al-muruy* se corresponden con el *marge* propio de bordería o *vorera* del catalán. Marginalidad siempre implicando pradera sino linde, sea física o figurada. A veces meras indicaciones referidas a los bancales de cultivo.

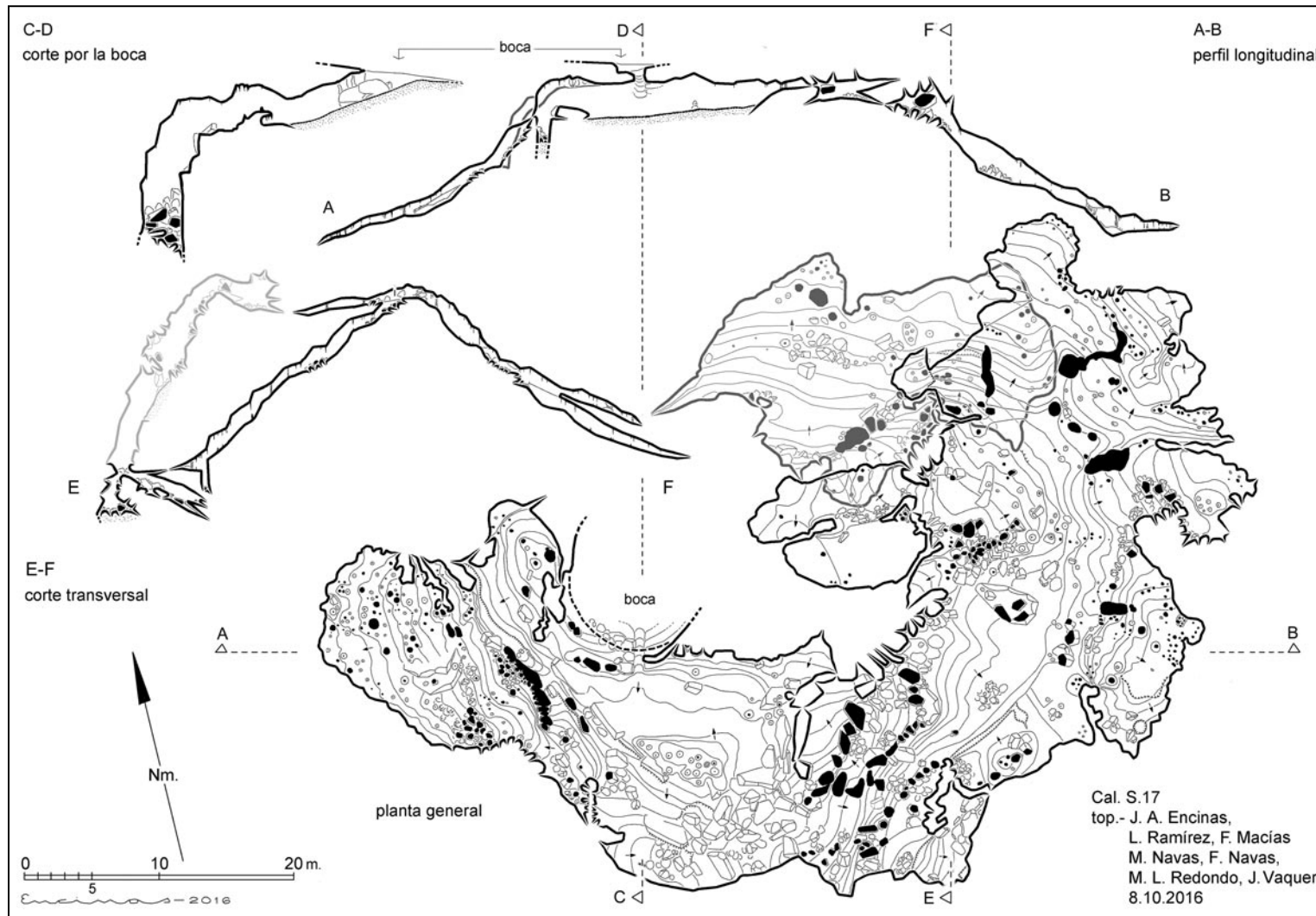
Morat-a, *moragar*, *m(ur)rat* o *marx*, *moradat(x)*?; en el náutico *amurar*, en Catalunya lugar de donde sopla el viento, por el borde de la embarcación, entre popa y proa. *Mura* cuando parte amurallada (*Murada*) o del escalonado murario de los campos de la vería.

En efecto, la proliferación de sustantivos toponímicos interpretados en el sentido de moro, individuo musulmán de la morería, carece de la mayor parte de las veces de sentido. De hecho una de las primitivas aserciones

murar versus 'morar' implica habitar junto a la charca del agua, en el vital entorno de beber el ganado, otros animales y las personas. Y en ese "mojado" se acaban desarrollando los primeros cultivos agropecuarios, una vez se van abandonando las ancestrales prácticas nómadas. Las mismas de siempre propias de morería, las mohedas, las depresiones hidrográficas, las navas, las calderas orográficas, abrigadas hondonadas donde guarecerse de noche y rediles en frescas depresiones de las pasterizas.

El *maurus* del griego indoeuropeo *mauro* y su incontravertible significado de negro, oscuro, fosco, *mascaró* de la toponimia mallorquina, el 'moreno' del castellano, el gentilicio africano de Mauritania y el teñido morado de las lagunas con su limo acumulado en el fondo del légamo representan, también, color tostado de la piel de quienes siempre estaban expuestos al sol de las praderas. De alguna manera el cambio del aún inmaduro fruto blanco oliváceo al más maduro del morado y negro del fruto en la aceituna. En los clásicos *amaúros* indica falta de luz, foscura, tez oscura del cuerpo, indisoluble de la raíz *mori-*, antiguo *marí*, latín *mare*, pantano, mar. Pero como el sentir es esencialmente amoroso no cabe atribuirle propiedad de ninguna clase y lo moral representa la costumbre, norma o manera de vivir la gente conforme con la arraigada tradición ancestral. Códigos de conducta, inherentes a las prácticas del profundo calcólitico continental y hasta hoy.

En dicho sentido una moratoria es prolongación de morar algún tiempo más en determinado lugar o situación. Toma de decisión que, a la larga, acaba conllevando el principio básico del sedentarismo. Solo que entre el moro del folclore hispano y la xenofóbica religiosidad cristiana subyace un turbio sedimento de hechos históricos alimentando hoy la ignorancia de ambas partes. La primera sublimando pasadas realidades y la segunda aprovechando sus réditos contemporáneos. Claro que la sesgada identificación del morisco con lo musulmán viene de mucho más lejos, no solo del viejo nomadismo bereber medieval sino de los irredentos bajos fondos.



Cal. S.17 Cova Sabatera

462440 4380660 435 GEL-GNM 02 III Caz

La planta del dibujo sobre estas líneas tiende a un elipsoide abierto o aparentemente incompleto por el NW, justo por la embocadura y donde la cúpula cupular del cono detritico central se corresponde *grosso modo* con la colapsada zona superficial de entrada; internándose el relieve subterráneo a partir de ahí en decidida rampa de incómoda subsidente luz de

paso a través de cúmulo clástico resultado de los desprendimientos cenitales y donde el relativamente macizo núcleo central informa de flecha de hundimiento inferior a los dos metros de alzada libre media. Con la periferia acabando en planta oblonga casi cerrada, entre el suelo y el intenso concrecionado del bajo techo. Su recorrido interno alcanza los trescientos metros de longitud en proyección sobre el plano de referencia, con eje mayor de 70 por 50 de anchura y 17 de desnivel.

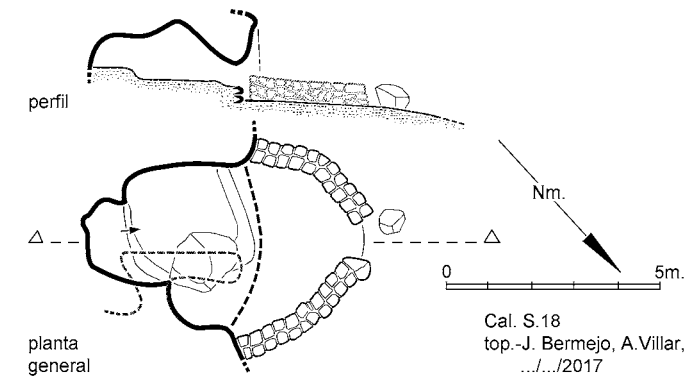
Conforma cinco destacables sectores internos, comenzando por la sala de acceso y donde se aprecian restos cerámicos de diversas épocas (del Bronce balear, de época *talaiótica*, barnices islámicos, medievales y modernos), además de los claveteados restos de calzado femenino de paseo que justificaron el improvisado nombre asignado a la caverna (zapatera) por L. Ramírez, quien a la sazón la localizó. Étimo acreditado en el romance andalusí como *sabbat* (calzado de cuero) y en las lenguas eslavas como *čobot* (*ts-bote*, la bota?).

Entrando hacia la derecha de la brecha del fondo queda un segundo ámbito, comunicado con los bajos del tercero. Se caracteriza por el pozo representado en relación a la embocadura. Sigue hacia el SE reducto donde proliferan formaciones calcíticas excéntricas y acto seguido el amplio sector del extremo oriental, de escasa alzada pero con prolongaciones en el remate cupular. Finalmente doble piso, en parte debajo de la cuarta zona descrita, cerrándose a la altura de la boca.

Cal. S.18 Coveta de Son Camps

463250 4383650 260 GEL 02 I Cazn

Localizada en el paraje de *Son Camps*, referente descriptor de los campos dominados desde (*summus*) el caserío de la posesión matriz, aunque el sentido del latín vulgar *som(o) camp(u)s*, y salvo que se trate de moderna corrupción de 'sos camps' en cuyo caso simplemente indicaría 'los campos', se trata del complejo habitacional situado sobre el promontorio donde se encuentran sus terrenos agropecuarios. Elevación significada en función del rango patrimonial no necesariamente de carácter productivo en origen sino más bien entendido planicia de la posesión de los alrededores.



Camps podría ser palabra compuesta indoeuropea de raíz *gwhen-* afijada con *pot-i* y significado de jefe combatiente de un señorío territorial. Un *jān-* del turco, traducible en francés como *khan* (amo, líder, príncipe o principal responsable de una demarcación), gobernante supremo dueño de una determinada posesión. En lenguaje avéstano *jain-ti*, en sánscrito *hān-ti* y que en nuestras latitudes se naturaliza *kampo-iti* / *ici* y en el alto latín *campu-ic(i)* acabando en *campus*. Sin duda mediando antes su semántica de sede campamental; es decir, como el ancestral 'can' catalán, indicativo de radicación familiar.

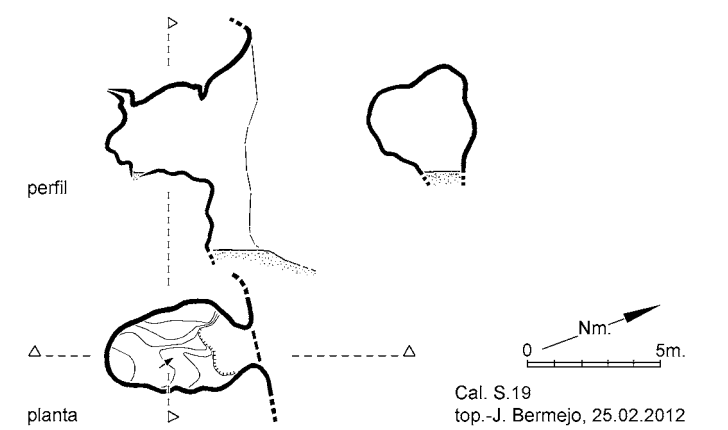
Cal. S.19 Cova des Salt

461650 4378000 265 GAME 00 I Cazn

Alargada 6,5 metros hacia el fondo del cantil, con 3,5 de anchura máxima en el reducto interno y 3,20 de alzada sobre el resalte considerado en el referente utilizado por J. Bermejo (2012) para incluirla en su WEB de "Mallorca Verde".

Expresión remanente de cavernáculo en principio algo mayor, muestra en la parte alta unidad alveolar exurgente hacia el exterior, a lo largo de la diaclasa transversal al escarpe que desarrolló el fenómeno.

Sobre el étimo *Salt*, el castellano 'salto', latín *saltu*, francés *sauter*, turco y azerí *atlama*, georgiano *tsalle*, árabe *ṭala'á* y *jalaba*, etc., los diccionarios al uso se limitan a hacerlo derivar



del *salire* latino (*salir*) y relacionarlo con su antiguo significado de baile (*saltatio*: *saltatrices*, bailarinas); suponemos que con algo de salero, como la cita documental de época romana sobre las danzantes gaditanas de hace más de dos mil años. Pero la raíz implicada estaría ya generalizada en época prerromana, de probable implantación protoindoeuropea. Porque la base queda explícita en el indoeuropeo griego *thaló* (tallo, talud, *thalassa* / *talaicia*, *salaicia* < *salacia*)*: brusca verticalidad. En el caso del mar hacia las insondables profundidades del agua salada, fuerte, saltona.

Salama cuando inmensa planura marina, a partir de *a-thalancia* / *tia* (el Atlántico) y donde el Atlas africano es su contraforma en altura.

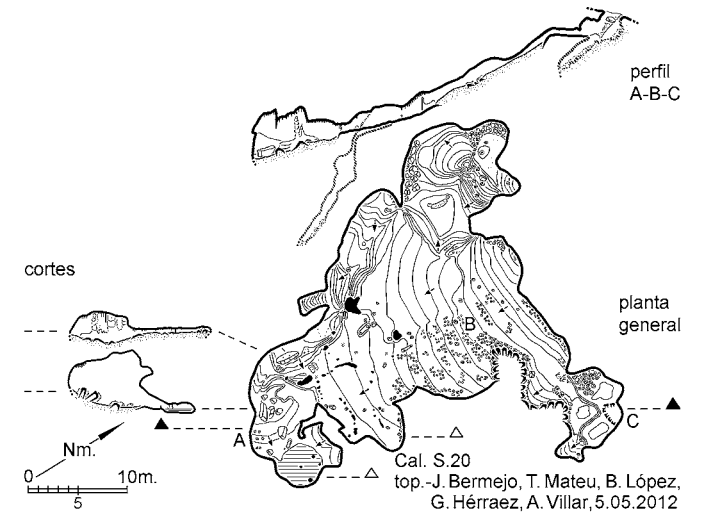
Alero en saledizo cuando "vuela" sobre la vertical; saldada en cuanto superada o salvada la dificultad gravitacional. Salido solamente a condición de *thalicio* / *itio* < *thaid(i)o* claramente destacado, sobresaliente.

* F. Corriente (1999) puntualiza el desusado *saloquia* del catalán y su antigua variante *açoloquia* considerando que se trata de la alta *barbacana* muraria sobre la puerta de las fortificaciones (vulgar 'matacanes') a partir del andalusí *suluqiyya*, por asimilación al árabe clásico *salūqiyah* o viceversa y que J. Corominas no alcanza a entender en su claro sentido figurado de la hembra del perro galgo, gran corredor, defensor de la entrada. En la mitología greco-romana el Cancerbero.

Cal. S.20 Cova de sa Sorpresa

462830 4380170 435 GAME-GEL 00 III Cazd

Sumidero derivado de subsidencia en el estrato margoso situado bajo las calizas que lo cubre, formando espacio o sala unitaria de unos 120 metros de recorrido interno, con 36 en el eje E-W, 43 de norte a sur y desnivel algo superior a la veintena. Lo publicaron en la revista *Endins*, núm. 36, J. Bermejo *et alii* en 2014 (págs. 65-68. ISSN 0211-2515. Palma) mediando la previa exploración del subterráneo y su consiguiente representación cartográfica.



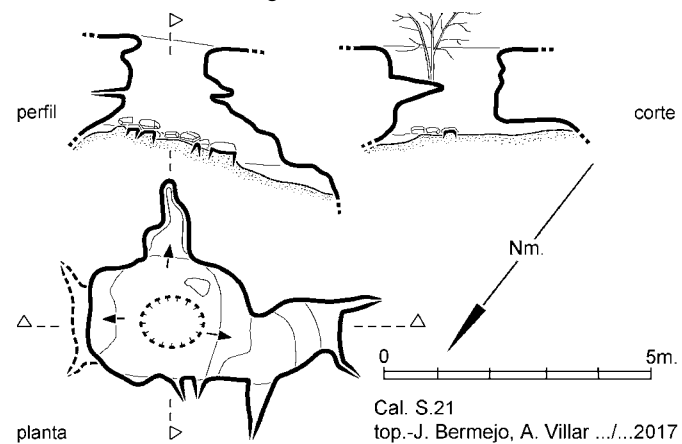
Del 'Sorpresa' referencial se deduce inesperada alegría del hallazgo, sus proporciones internas y proliferación de detalles espeleotemáticos. Su base etimológica parece más bien relacionable con el 'azar' del castellano (suerte, raíz protoindoeuropea *shr-*, *a-zahr* del árabe hispánico, sutil emanación del destino; indoeuropeo *swer-*), en cuanto salida súbita, inesperada y capturada o presa. Acontecer sorpresivo con indudable componente mágico (como en el significado de zahorí, sortilegio, *sort*, *saurí*, *soro*, *sörtis*, 'suerte') adjetivado *-pre-icia* < presa; en latín vulgar *prendre*, prender, agarrar, atrapar; quizá antes *praehendere* y de ahí *apprehendere* < aprender.

Aunque los *sors* y *sortis* latinos no se consideren derivados de *sur-* (sobre-prender o super-prender), ni de *sub-* (*swerpresa*?), en francés y en inglés quedó *surprise*, en maltés *sorpriza*, *surpresa* en portugués, *surprisū* rumano, *sürpriz* del azerí y del turco, *soptar* del catalán, *siurprizas* lituano, etc. Seguramente causa debida a las transliteraciones modernas, basadas en la mecánica de las lenguas romances. De modo que los menos influenciados países nórdicos de Europa conservaron <ō-w> (*s)ör-perraskelse / icia*, o bien *s'örwph(er)re-icia* y de donde el 'sorpresa' significando "suerte agarrada" (catalán *aferrada*); conforme por otra parte con el latino *exordiri*, salir, brotar, exurgir; en el criollo ahitiano *sipriz*, de *ex(i)-pherriz* o *shí-ferriz*. En alemán *überraschung*, sudafricano *verrassing* -quizá de reciente implantación colonial-, noruego *overraskelse*, sueco *övraskhing*, danés *overraskelse*, frisio *ferrassing* (*pherraskhing*), luxemburgués *iwwerraschung* y algunos otros casos distribuidos por todo el orbe lingüístico.

Cal. S.21 Cova Serrana de s'Ullastre

461155 4378400 365 GEL 00 V Cazd

Fue publicada en la WEB de "Mallorca Verde" por J. Bermejo en el año 2017, mediante dibujo planimétrico y altimétrico. Apenas alcanza los 2,5 metros de profundidad, con cinco de longitud y 3,50 de anchura máxima. Sume aguas pluviales del entorno inmediato al acceso de la cavidad y el sentido del primer referente está en función del espinazo central de la *Serra de na Burguesa*, con especificación en castellano alusiva al acebuche (ver U.02: *Olea europaea* var. *silvestris*) representado en el corte de la imagen.



Cal. S.21 top.-J. Bermejo, A. Villar .../...2017

Serra, derivación del instrumento propio de aserrar mediante lámina metálica dentada y de ahí se habría aplicado en sentido figurado de sucesión de agudos picos sobresalientes, ensartados a lo largo de imaginado cordel cumbbrero (una cordillera), formando especie de ristra y donde cada unidad dental o cerro (de 'sierra') constituye alto encadenado (la cadena de montañas) o alineado (raíz indoeuropea *ser-*, sánscrito *sarat*, heitita *sārra*, *serō* del latín) de elevaciones.

Cuestión difícil de discutir, porque el étimo está tan extendido por casi todas las principales lenguas del mundo que escasean los elementos de comparación con vocablos próximos permitiendo, acaso, diseccionar el morfema y ver en profundidad más allá de la idea creadora del instrumento. Aunque

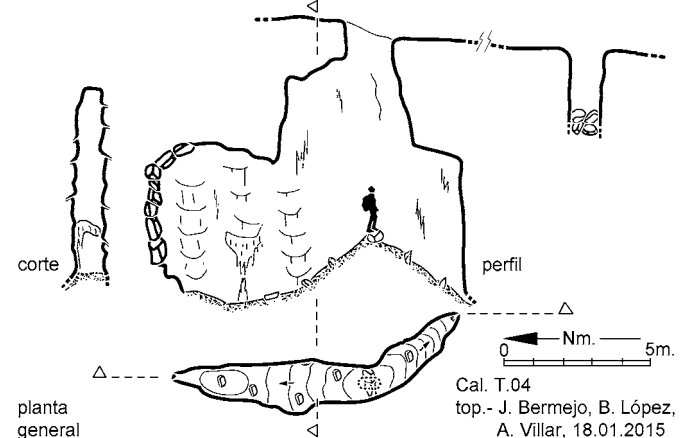
el *sertus* que genera *serere* permite sospechar que pudo preceder al objeto en varios miles de años y que el onomatopéyico del hispánico 'cherriar', como el *sirèt* de 'sierra' en el criollo haitiano (*chirèt?*, *chiarra* < *siarra* irlandés) podría tener que ver con el origen del ensarte del trenzado que tensionaba la primitiva hoja de aserrar mediante traveta de madera y generando el chirriante ruido de aserrar. Instrumento que cabe suponerse de tardía producción eneolítica.

Sobre el *Burguesa* del nombre de la sierra en cuestión, probablemente sea acomodación medieval aplicada en función de la construcción del *Castell de Bellver*. Paraje del burgo.

Cal. T.04 Escletxa de sa Tortuga Petita

458945 4376140 170 GAME 00 V Xetd

En cuanto al determinante referencial, se trata de ejemplar de la tortuga mediterránea (*Testudo hermanni*), por fortuna cada día mejor recuperada en Mallorca. Del *testūdo* latino se deduce esencialmente el significado de escudo protector (¿de la testa?) y, en cuanto al nombre común de 'tortuga', se relaciona con el sentido de 'tortículis' y de 'tortura' -por cuanto referido en origen al "retorcer el cuello a la víctima"-, recordando la función retráctil del largo cuello del animal. Huelga por consiguiente la perceptiva mitológica grecorromana que considera al reptil emergiendo del reino del Tártaro, el infernal lodazal.



Cal. T.04 top.- J. Bermejo, B. López, A. Villar, 18.01.2015

Es brecha distensiva de tracción tectomecánica en borde de empinadura, con poco menos de la decena de metros de desnivel practicable, lo mismo de longitud y dos de ancho. La publica J. Bermejo *et alii* en 2015 (*Serra de na Burguesa. Zona Puig de ses Miqueletes*. Revista "Gota a Gota", 9, pág. 55. Villacarrillo), entre un grupo de grutas de la zona.

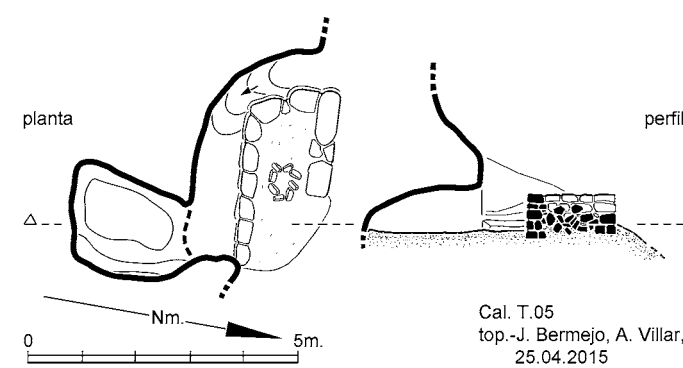
Cal. T.05 Coveta de sa Talaia, o Fornet de s'Aguaít

458310 4374480 90 GEL 01 I Qazn

Apenas hace dos metros de fondo por lo mismo de anchura máxima y solo 90 centímetros de alzada interna. La catalogó inicialmente J. A. Encinas (pág. 262 del CCM, Cal. A.04) en función de haber sido parte útil de las infraestructuras militares existentes sobre el pico dicho de *Zaragossa*.

El mínimo reducto tiene delante grueso parapeto defensivo construido con el fin de instalar encima una ametralladora y procurar controlar el estratégico collado donde se encuentra la *Capella de la Pedra Sagrada*. Fue sobreexcavado a fin de ampliarlo y ahondarlo algo más, para mejor abrigar el nido.

Respecto del étimo *Talaia*, se trató con algún detenido análisis lingüístico en el CCM (J. A. Encinas, 2014); además de en estas mismas páginas (Cal. S.20) al comentar el sentido original de 'Salt'. No obstante, el vocablo participa de cierta polémica sobre el matizable andalusí *aṭṭalāya* y su paradaño del árabe clásico *ṭala'ī'a*. Algunos autores atribuyen al primer término la forma de plural de vigilancia desde elevada distancia, mientras la más literal de los textos musulmanes y judaicos lo consideran expresión en singular de alto torreamiento. Aunque



Cal. T.05 top.-J. Bermejo, A. Villar, 25.04.2015

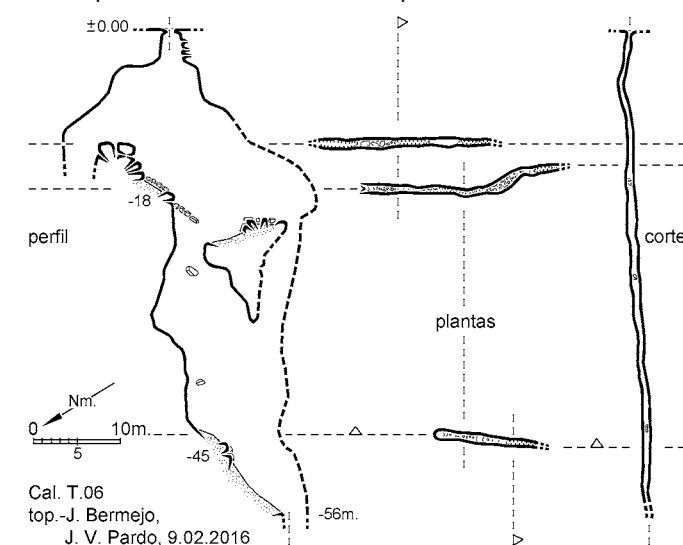
en el atalaya hispánico hay que contar con la influencia previa de la raíz indoeuropea *atte-* con significado de padre en cuanto vigilante del hogar (*āter*, fuego) y de este modo podría tratarse del *āt-tálaia* de lengua preislámica en la Iberia más occidental. Ciertamente, correspondiendo a momentos de cuando todavía no existían las torres de señales de alarma y los fuegos de aviso se producían en la cumbre de dominantes cerros, junto al viejo palo / falo pastoril o santo / chanto / canto del talud, en el propio suelo y conforme con los vestigios arqueológicos que así suelen acreditarse, incluso en Mallorca.

Cal. T.06 Avenc Tapat

461110 4378830 370 GEL 00 VII Xerd

Brecha derivada de fracturación de la cresta del macizo por efecto gravitacional descompensatorio de ambos o uno de los dos tramos de la cordillera, a lo largo de los altos remates de las contrapuestas cuencas torrenciales en cuyo punto álgido se encuentra el subterráneo (J. Bermejo *et alii*, 2016), a la altura de los collados del *Puig de Vilarrassa*.

Internamente practicable a lo largo de la treintena de metros, con uno de anchura máxima y algo más de cincuenta hasta la angostura donde resulta incógnita. Presenta tres tolvas sucesivas de vertidos clásicos procedentes de la embocadura; una situada en la cota de -13 metros, la otra a -18 y la tercera vertiendo por la estrechura del final exploratorio.



Cal. T.06 top.-J. Bermejo, J. V. Pardo, 9.02.2016

De este 'tapado' referencial, en *etimologias.dechile.net?tapia*, Helena advierte sobre la complicación actual de discernir sobre el origen real de la raíz o radicales plausibles de la palabra de donde surge la idea de la acción y el efecto de tapar; considerando que la base puede estar en el céltico hispano o en el ibérico afectado de aportes lingüísticos indoeuropeos.

De hecho la mayoría cualificada de recursos traductivos de 'tapa' (apócope de 'tapadera') gira en torno al extendidísimo *capped* tan próximo al latín *cappero* (sombrero, catalán *capell*) y al 'capa' manto de cubrición en castellano. Sin embargo, resta una pista en las ancestrales lenguas paleosemíticas y

que en árabe clásico se relaciona con *ṭāwilati*; transliterizable *ṭāpilati*, un tapete, cubertor generalmente textil; recuerda al *tipi* de la tienda campamental. Tapiz en cuanto algo cubriente. Entupir cuando se trata de obstruir y 'tupido' (portugués *tapido*) cuando la obturación es especialmente densa o apretada.

La estiba de marinería podría ser la otra cara de la moneda etimológica (*stipa* / *stiwa*, apretar el almacenaje), por la necesidad de cerrar cuidadosamente bien la bodega.

Pero la raíz *ghabh-*, de cerramiento (*gaṭ'a* del cierre), trata el mismo fonema con leve sentido semántico de cercado, valla, jardín (*gardas*), huerto, redil, etc.; con la evidente confluencia del hispánico 'gabardina' / 'tabardina' (tabardo, prenda grande de cubrirse) relacionable con 'taberna' (*t'avernia*, el infernáculo), en su calidad de caverna artificial excavada en terrero esencialmente arcilloso, de tapial. Un "tapiz" de moldeable barro inmemorialmente utilizado para hacer tapia, para tapar las inclemencias metereológicas y para abrigar o cerrar el reducto con tabique.

Cal. T.07 Cova de sa Tenda

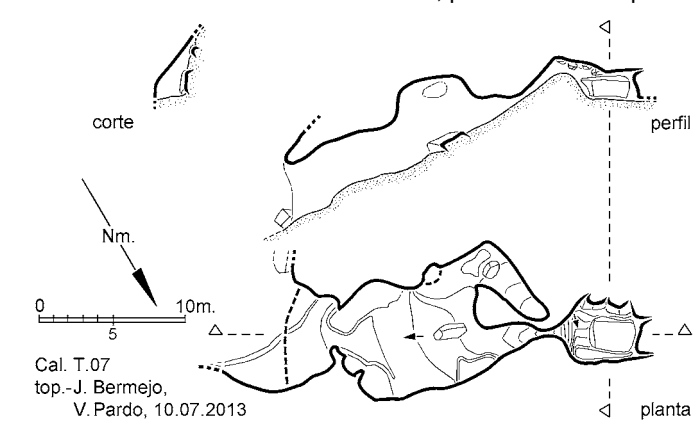
463520 4378520 255 GAME 00 II Cazn

Caverna con antigua función de aguas exurgentes hacia la pronunciada ladera de afuera. Alcanza los 24 metros de longitud, siendo el ancho máximo de nueve, con cinco de alzada y el denominativo utilizado parece estar en función de la tienda de campaña vista a la derecha del receptáculo vestibular del antro por J. Bermejo *et alii* (2013) al visitarla.

Al efecto el *tenda* latino (*ten-ō*, *ten-ē*, tener, sostener; *ten-dō*, tender) es colgar algo de una cuerda, cable o cordel. Tienda de campaña cuando tinglado sujeto por palos unidos a cordel, formando carpa cubierta por lona, tela o piel. De ahí también el sentido de la tienda comercial y que antaño eran improvisados bazares repletos de cachivaches colgantes del techo, en sombreros bajo los que se disponía la mercancía a la compraventa.

Pero estas constataciones no impiden profundizar algo más en el origen y forma de implantación de la palabra en cuestión; porque el euskera *denda* permite acercamiento interpretativo de 'tienda' hacia *tuentia* / *tuencia* > *tuenka* / *thuenka* < *duenka* acabando en otras latitudes *duka*, como el propio fonema del africano suajili y el del somalí *dukaanka*, o bien el euroasiático uzbeko *do'kon*. Proceso sin duda mucho más extendido fuera de los límites del indoeuropeísmo lingüístico, aunque en éste conservando el *duenda* con significado de 'manso' en cuanto sometido (*doka*, castellano 'dogal', sogá) a tributo y por extensión sujeto al pago de las tasas comerciales impuestas por el *dux*; el *duk*, duque, dirigente, conductor, educador, *duk-ā*, *tuca* del germánico, latín *ducó*, raíz indoeuropea *deuk-*.

Para el caló *ducas* del gitano, pena, tribulaciones, obligación. En el *toga* del nórdico antiguo es la vestimenta (atuendo) de los jueces; al fin y al cabo especie de carpa perchera o toca que representa a la justicia, también usada en las ceremonias académicas de los docentes. Ciertamente, pudiera resultar que en



Cal. T.07 top.-J. Bermejo, V. Pardo, 10.07.2013

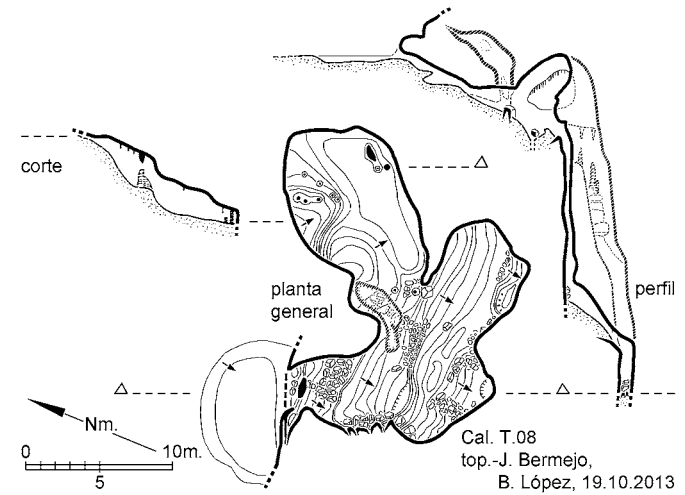
cuestiones justicieras fue antes el pago obligado a los gobernantes que la aplicación del tipo de normas que procuran el beneficio común.

Cal. T.08 Cova de sa Terra

460610 4378220 375 GAME 00 III Cazd

Sume aguas pluviales desde la depresión de la embocadura, drenándolas hacia la cota -24 metros, donde el subterráneo resulta cegado por los detritos precipitados desde arriba. Desde la entrada se alarga una veintena de metros hacia el frente interno, con 23 en sentido transversal y recorrido que supera la treintena, según dibujo publicado por J. Bermejo en la WEB de "Mallorca Verde" el año de 2013.

Sobre el determinante referencial surge la cuestión de si está específicamente referido a *terra crua*, *terra fosca*, *terra-rossa*, *terra magra*, o *terra margosa*; porque el tipo de suelo terroso suele ayudar a determinar las características del proceso conde la caverna y su historia. Tanto si se trata de sedimentos debidos a arrastre hídrico como si proceden de aporte eólico; sean acumulaciones de carbonatos desprendidos en seco durante la disgregación gliptoquímica, sean limos de sedimentación lagunar, finos productos denuclados de intensa *cársificación*, depósitos erosivos de los estratos internos más deleznable, acumulaciones deyectivas derivadas de la acción corrosiva del CO2, materiales detríticos producto de los desprendimientos, intrusiones alóctonas y otras tierras de diversa consideración caídas de una u otra manera dentro del antro. En buena medida son la tarjada de identidad de la cavidad, junto con los aspectos formales, estructurales, morfogénicos, geológicos, biológicos y antropológicos.



Cal. T.08 top.-J. Bermejo, B. López, 19.10.2013

Del nombre *Terra*, como tierra y *tera*, el explícito Dante la señala acusativamente como "la gran seca", opuesta a la mayor parte inundada del planeta. Este "seco" se ha supuesto derivado de la raíz griega indoeuropea *ters-* y de donde *tersaino*; casi como decir *terr(e)san-o*, un "terricola". En castellano puede traducirse por "la tersa", piel curtida a base de las cicatrices acumuladas durante tantos y tantos millones de años.

Pero esa lengua griega de los memorables textos clásicos es relativamente moderna, en comparación con los cimientos de las culturas protoindoeuropeas y su cronología de los horizontes preagrícolas.

Es decir, el radical sería en realidad palabra compuesta del tipo *t'ers*, o bien *th'ers* / *th'ersdh* según la parte del mundo donde se conservó lo sustancial del fonema. De esta manera el árabe *'ardun* (*th'ard-un*), el suajili *te-ardhi* con el inglés *earth* (*th'earth-a*), *erde* del alemán, turco *yeryüzü* / *earth'te* (*i'errut-hü*), el *t'eraze* de Homero en la Iliada (teraza, tierra elevada; *terraicia*, ciertamente sitio de la tierra "en seco", sobre o por encima del nivel de las aguas), el armenio *terém* (*t'erém*, desollar la piel), el azerí *yer* (*t'ier*), arameo *éram* con el alto alemán

antiguo *irri* y el castellano 'errar' (yerrar, vagar... por tierra), el *tír céltico* (*t'ir*) y el euskera *lurra* (*l-i'urra*, acaso ibérico *i'erra*, a través de *ye = ie = te = the = el / la*, llegando al *t'erra / t'erra* latino con su significado inicial de "el erial" o "el herrizal") confirman un sentido nato de terruño desde al menos los albores del Neolítico intercontinental. Sin que la forma radical alternativa de *dhgem-* incida significativamente en las lenguas citadas, con su correspondiente sentido de 'tierra'. Todo lo más ocurriendo como en la raíz *der-* (*dermis*, parte interna de la piel, por *th'er-ms*) y en 'telúrico' compuesto del *tellus-üris-ico / icio* alusivo a la piel, tela o epidemis (profunda) del planeta tierra: (*i-jurr-ici*). El horror volcánico supremo.

El terror infernal de la diosa Tera, mientras la divina Gea (también antes llamada *yaña / i'aña* y *maca*), señora terrena de la supercie, benevolente gran madre protectora, fue siempre una *dhg-i'aia*, *dea*, deidad o acogedor espíritu de la geografía patria y matrona de un largo imperio esencialmente patriarcal.

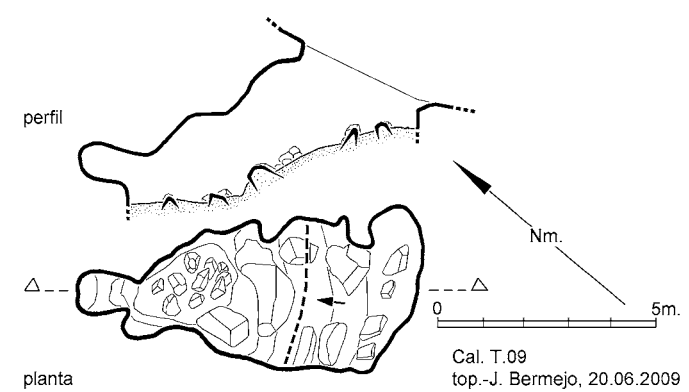
Cal. T.09 Cova Trencada

461660 4380075 310 seVOJE 00 I Cazd

Sumidero con rampa debida al hundimiento de la zona cubierta correspondiente al actual acceso y a cuya circunstancia parece debido el recurso referencial, en cuanto desprendimiento de clastos. Mide 7,70 metros de largura , 3,80 de ancho y dos de alzada útil interna, según J. Bermejo (2009).

Otras aserciones del referente resultan algo más complicado de relacionar con el antro, siendo pertinente considerar en su lugar el sentido del denominativo en calidad de detritos derivados del hundimiento parcial del techo de la embocadura, relativamente conforme con la raíz indoeuropea *terð-* y su forma *terére* (triturado, roto, excoriado, cascado, corte, herida, trauma, quiebra, triza, trilla), además del *dhreu-* (fragmentación, fractura, troceo) que pudiera haber dado lugar al céltico *trenco* argüido por J. Corominas (*trenco* del catalán, vasco *trenkatu*) a partir de *t(é)renk-ata / ada*, o bien de *t(é)reighatu*.

No obstante, el radical *twerk-* (cortar, trocear) lleva a *therskan* y su significado de trocear la paja para extraer el grano en la era, mediante trillado.



Cal. T.09 top.-J. Bermejo, 20.06.2009

Con el francés *tranchet* referido a la cuchilla que utilizaba el zapatero (castellano 'tranchete') para cortar la piel y las suelas del calzado y de donde el *trinxet* balear, arqueada navaja, como una de las formas que en árabe se relaciona con similar instrumento, en la artesanía del tarceo; la tara en cuanto muesca abierta en una madera, mediante incisión. Trinquete que corta el viento en la proa de la nave de vela, aunque respecto a este último la interpretación del étimo sea algo más diversa. Sin embargo la ubicación del vocablo en su inmediato contexto provenzal permite relacionarlo con el gótico *tairan* (quebrar) y con un plausible *t(ei)renceta* que lo haría *trenqueta* (pequeña rotura), bastante próximo al *tären* neerlandés, al *tear* del inglés (*teran* anglosajón), al alemán *trennen* (separar), lituano *tresketi* (cascar) y sánscrito *turá* (desollar la piel, descascarillar, excoriar) acreditando el muy largo trayecto oriental de la raíz indoeuropea hacia los países nórdicos y la ribera

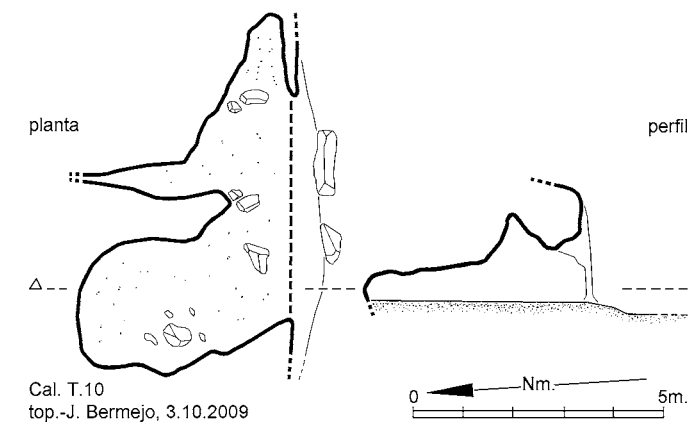
atlántica, en lugar de un ibérico meridional 'tranca' derivable de "tronco cortado" (finlandés *runko*, por *t'runko?*; neerlandés *romp -t'romp?*-, entre otros de los *trunk* (truncar, cortar una parte de algo) y que en el mejor de los casos habría que relacionar ambos supuestos con una base del profundo protoindoeuropeo; partiendo del sentido de "trozo roto de árbol" (inglés y frisio *tree*, bosnio *drvo*, esloveno *drevo*, kurdo *dara*, islandés *tré*, uzbeko *daraxt...*), hasta la elidación de *t(e)rencada*.

Cal. T.10 Coveta Torrentera

461345 4380380 280 seVOJE 00 I Cazn

Cavernáculo en la base de un escarpe, con 4,20 metros de fondo, 7,5 de longitud máxima, 1,65 de altura y conformando dos reductos de escasa entidad morfogénica.

Del torrente referencial (J. Bermejo, 2009) los tratados etimológicos se detienen en su ascendencia latina sin llegar a sondear con rigor su significado primero, ni el 'tórrido' '*torrar*' o su aserción 'torrera'. En cambio, en el castellano 'arroyo' sí que se detecta el *t'arroio* conservado en el topónimo del río Darro de Granada, a partir del tartésico *t'arro* y de donde derivar *t'arroente*, en su sentido de "el arrollante tarro del agua".



Cal. T.10 top.-J. Bermejo, 3.10.2009

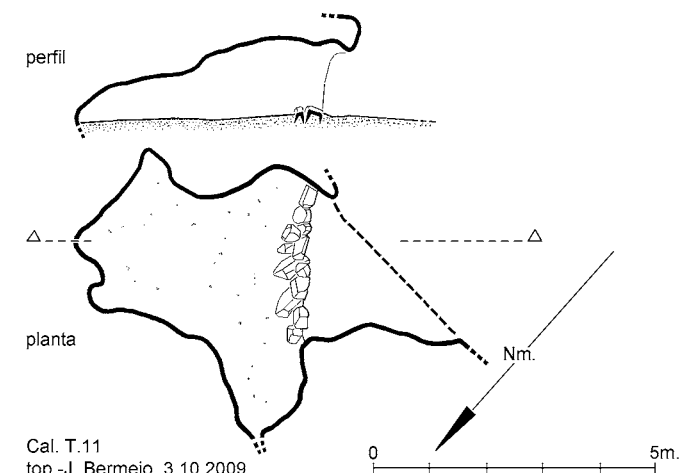
Ciertamente, una forma del mismo concepto lo documenta Plinio en época romana, en contexto sobre la minería hispánica del oro, al describir la *arrugia*, el procedimiento de lavar las tierras y piedras de la explotación mediante arrojada artificial de agua permitiendo separar el mineral de su ganga detrítica.

Y no solamente en las supervivientes lenguas de la península ibérica se cuenta con el radical *ro-* (*roia*, *-rroia*, *rost-a*, etc.) para describir arrollada torrencial y sus variantes sino que el extenso indoeuropeo las tiene de forma prácticamente indiscriminada desde las profundidades de la prehistoria y con suma variabilidad acreditando gran dispersión protoindoeuropea. Llamando la atención el *korrontea* (torrente, corriente) del euskera, el *curent* rumano (caudal, corriente?, *thú'rriente?*), el sesoto *kreek* (el *carrer* del catalán sinónimo de rua, de arroyo callejero), el 'chorreo' del castellano (corredero pluvial) y el latín *rivus* dentro del indoeuropeo *rei-wo* en cuanto regato, arroyo (*reici*: *reg*, *rec* y *rei* en la hidronimia mallorquina; *d'raic-i*), aunque en este caso sin la prefijada partícula articular que sí está en *t'hú'rre(i)nte*, la corriente libre, 'horra'. Restando aquí sin poder explicar la <k> / <c> inicial correspondiente al <t> o el <tx> implicado en 'chorreo', a pesar del relicto artículo salado (*sa*) del catalán y que está impostado en sahorra / *sorra* y *saragall* / *xaragall* (*txorreka*) entre otros términos, también presentes (*sarraceno*, etc.) en la toponimia norteafricana y de Oriente Medio.

Cal. T.11 Coveta des Torrent

461350 4380370 280 seVOJE 01 I Cazn

Forma conjunto con otros cavernáculos próximos, como primitivas exurgencias de aguas vertiendo en las proximidades del cauce torrencial y al que debe el apelativo. En este caso concreto cavidad de unos seis metros de largura por cinco de



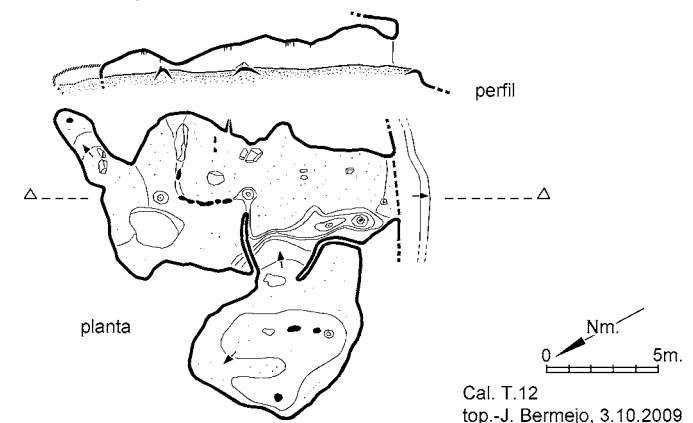
Cal. T.11 top.-J. Bermejo, 3.10.2009

ancho y 1,35 de alzada máxima en su estado actual, donde el suelo se halla cubierto de depósitos orgánicos, áridos y esporádicos arrastres pluviales. Con todo y el mínimo murete artificial que lo defiente de la arrollada.

Cal. T.12 Cova Torrentera

461345 4380370 280 seVOJE 02 II Cáz.

Forma tres ámbitos diferenciados, confluyendo en el área vestibular los dos restantes. El del fondo es de escasa altura útil de paso y donde las aguas tienden a sumir en dirección opuesta a la embocadura del subterráneo. El tercero de los espacios se halla a la izquierda conforme se entra, completando una planta con sensible tendencia oblonga, típica de las entidades subsidiarias y probablemente debida a la presencia de margas en el sustrato.



Cal. T.12 top.-J. Bermejo, 3.10.2009

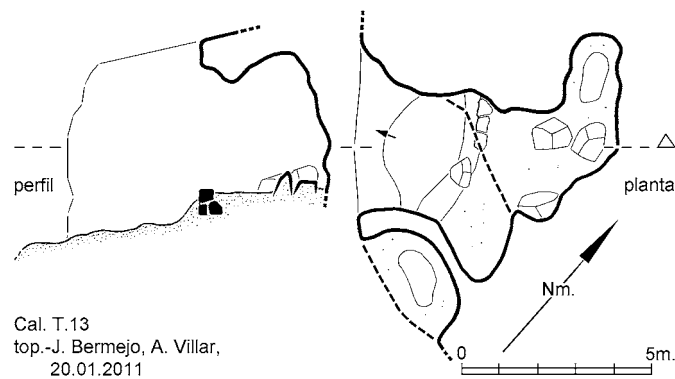
Mide 15,50 metros de NE a SW, mientras en sentido transversal alcanza los 13,30, la alzada es de 1,75, el nombre está referido al cauce torrencial del sitio donde (ver sentido del étimo en la T.10) se encuentran las otras dos cavidades del conjunto, referenciadas por J. Bermejo (2009) en su WEB de "Mallorca Verde".

Cal. T.13 Cova de ses Trobades

462405 4377885 220 seVOJE 02 I Cazn

Con apenas cinco metros de fondo cubierto por la parte restante del primitivo saledizo de la ahora casi desmantelada techumbre, con cuatro de ancho máximo en planta y 3,80 de alzada interna. Tiene en el flanco meridional reducto correspondiente a la contraforma abierta al exterior y el improvisado topónimo informa sobre encontrar indeterminadas cosas, personas o circunstancia relacionada con la visita documentora al antro por J. Bermejo *et alii* (2011).

Del étimo se supone derivación erudita del griego indoeuropeo *trópos* (giro retórico de palabras, canto, rimas, hallazgo de retazos, melodía, leyenda, relato, etc.); aunque en la misma lengua *tróphos* es recurso relativo a la alimentación. De donde



Cal. T.13
top.-J. Bermejo, A. Villar,
20.01.2011

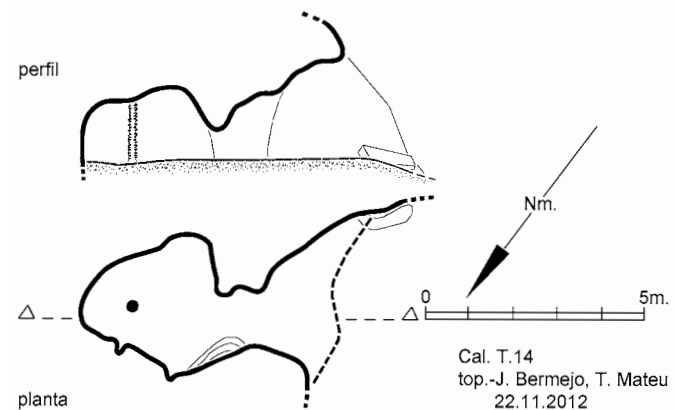
término académico 'trófico' y el primitivo sentido de 'tropa' (manada ganadera), en su momento referido a la aglomeración de soldados acudiendo al rancho cotidiano. Un *tropo* / *tropa* / *trowa* / *trova* / *troba* / *trophā* que en vigente lengua albanesa se corresponde con *rapsod*, traducible 'trovador'.

Ciertamente, un *t'roapsot* o castellano 'rapsoda': quien encuentra versos, cantos, rimas, relatos... para coserlos (verbo *rāptēin-ōidē* griego) y recitarlos. Seguramente de antiguo para ganarse el sustento. En ese contexto de intrusión del artículo indoeuropeo <t> sobre el protoindoeuropeo *rap-soda* (*t'rawas-odó*: relato cantado) se produce la extensísima utilización del 'trovador' presente en la mayoría de lenguas del mundo, desde el *troebadoer* colonial africano al croata *trubatur*, sin olvidar el *trobador* del provenzal, ni el latino *tropus*.

Cal. T.14 Cova des Troncs

462350 4378620 260 GAME 01 I Cazn

Con la embocadura abierta al SW, alcanza los seis metros hacia el fondo por 3,3 de anchura y dos de alzada, donde caracteriza el reducto más interno destacada columna estalagmítica derivada de aporte pluvial cenital y que seguramente determinó en buena parte la formación del antro, al drenar el agua hacia la base externa del cantil.



Cal. T.14
top.-J. Bermejo, T. Mateu
22.11.2012

Los troncos del improvisado recurso referencial (J. Bermejo *et alii*, 2012) parecen correspondientes a partes rotas o cortadas de árboles del lugar. Étimo en el latín *trūncus* con sentido de 'truncado', de cortado, amputado, mutilado. Pero conviene desestimar la común vinculación del término con la palabra 'tranca' (de madera, rollizo de asegurar el cierre de la puerta, céltico *taranca*) y su carácter de transversalidad extendida en las lenguas euroasiáticas, incluyendo el euskera *trantzē* y el kazajo *tranka*. Porque el finlandés *runko* y el neerlandés *romp*, entre otras lenguas de profundo origen indoeuropeo, no utilizan el prefijo articular <t> que sí está presente en tantas otras formas *t'ronko*, como en el albanés *trung*, el *trunk* del bosnio, del frisio, del inglés, irlandés, kurdo y también el 'troncho' del castellano en cuanto diminutivo de *trenca* en catalán (rotura); si esta última no es más tardía derivación formal de *t'(a)rræncar*.

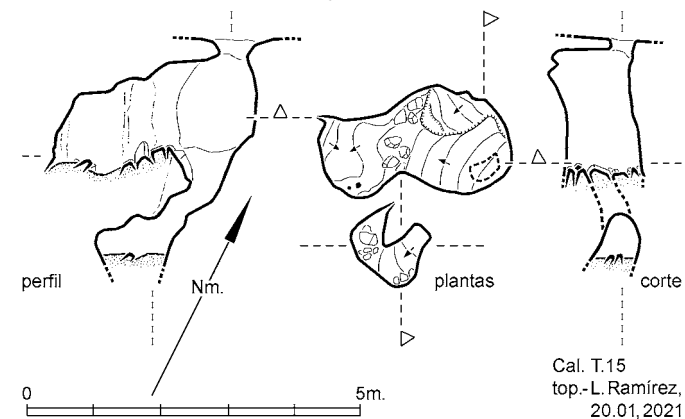
Siendo probable que el celta *trenco* (por *t'renko*, cortar) señalado por J. Corominas se corresponda con el protoindoeu-

ropeo *rump* (romper, latín *rumpō*), sobre la base *rūm* en cuanto espacio desbrozado, despejado de maleza (*rota* en catalán, 'roza' del castellano); raíz *reup-* que al afijarse *-iko* *l-ici(o)* produce *runko* y luego *t'runko*; además del 'tronza' de troceo y el 'truncado' sacado a colación más arriba.

Cal. T.15 Pouet d'en Toni

463365 4383355 405 GEL 00 V Pazd

Antro junto a una curva del camino de *Son Camps* (Calvià), en el límite del término municipal con Palma. Su pequeña embocadura pone en espacio bicelular de tres metros de largura por 2,50 de ancho y fondo en reducto inferior alcanzando apenas los 3,30; por donde drenan las aguas pluviales introducidas a través de la discontinuidad espeleogenética o fractura SE-NW distensiva de la ladera vertiente a la cercana *Coma Fosca*, situada poco más abajo.



Cal. T.15
top.-L. Ramírez,
20.01.2021

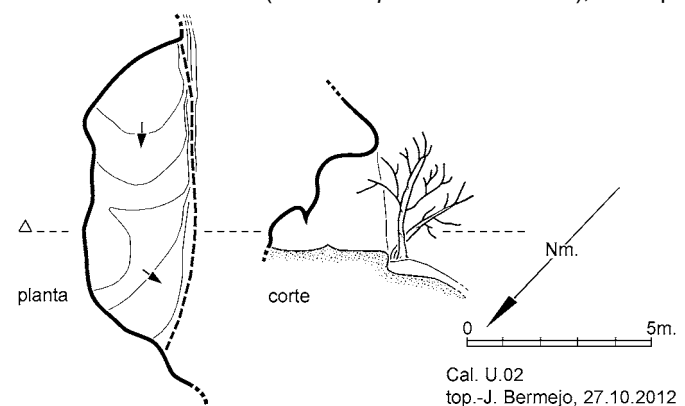
Del improvisado referente *Toni*, decir que es usual hipocorístico de Antoni, castellano 'Antonio', por lo general considerado en el sentido griego de 'flor', en base al radical indoeuropeo *andh-*; pero en realidad parece referido a la antera de dicha flor y que con el filamento constituyen el androceo, órgano masculino de las flores. Pero el latín acredita una mayor variación del étimo como inicial adjetivo (*antonius*) en calidad de aquello enfrentado a determinada contingencia. Es decir, conforme con la raíz *ant-*, sánscrito *anta-h:* límite, frontera, antipaís, ante, anterior, antaño, anciano, etc. Probable ancestral indicativo de control fronterizo militar, conforme a su equivalencia de 'marqués' (marca), 'conde' (condado), 'rey' (ribera), 'faraón' (vigia territorial) y como en la palabra 'almirante': gobernante principal del mar, *ad-mir-ante(m)*.

Cal. U.02 Balma de s'Ullastre

462030 4378120 195 GAME 00 I Cazn

Eventual apriscadero de rebaños asilvestrados, con apenas tres metros desde el saledizo del techo al fondo, ocho de amplitud máxima, 2,6 de alzada interna y abierto hacia el SW.

Del *Ullastre* referencial (J. Bermejo, 2012) se dispone en castellano del oleastro (latín *oleaster* y *oleastre*), sinónimo en andalucé de 'acebuche' (*Olea europaea* var. *silvestris*), descrip-



Cal. U.02
top.-J. Bermejo, 27.10.2012

vo de la "aceitosa" o más exactamente "*acei-wau-toicia*", a juzgar por la partícula *wau* (<f>) afijada al era- (*oli-*) en la escricura Lineal-B micénica hacia el año 1600 antes de JC. y que en latín acabó como *oli-vu-m*; mientras en la rama indoeuropea más septentrional (irlandés *searbh*, uzbeko *achiq*, azerí *aci*, etc.) se mantenía el sentido original descriptivo del gusto de la aceituna en su fuerte cualidad de acerva (en latín entendido sabor áspero, amargo), conservándose igualmente en el turco *aci-* y en el mozárabe *az-zabbūḡ*; "acebuchá" presente en el norte de África entre los bereberes (los ribereños, los vereros) o iberos del levante peninsular; extendidos incluso por la ribera occidental del río Ródano francés hasta más allá del lago *Leman* en Suiza). Conservando el vocablo *'utum* (por *'wau-tum*, fuerte) asimilándolo al árabe hispano meridional; aunque el acebuche se tenga por derivación del armenio, del chipriota, persa o bien arábigo más oriental.

Resulta cuanto menos curioso que los musulmanes de *Al-Andalus* se refirieran a los indígenas no asimilados con la misma palabra *'aḡgam* utilizada para 'lo silvestre' y los naturales del país. Algo así como decir los "afganos" (de Afganistán) o referirse a los naturales de Azerbaiyán.

La lengua de los primitivos hispanos romanizados era por consiguiente la *'aḡamiyya* o aljamía, en boca de las élites musulmanas y con tono evidentemente peyorativo de habla ruda, basta (*borda* en catalán; indigesta, *alābāštar* versus oleastro) un tanto bárbara, de clase baja, marginal, acerva o si se prefiere: "acebuchá". Aunque para el posterior habla romance peninsular no era en modo alguno término insultante, porque en latín la palabra *acervus* describe precisamente todo lo que es propio de una cultura, etnia o comunidad.

Cal. U.03 Cova de ses Ulleres

464080 4379700 380 GAME 00 I Cazd

En sentido opuesto a la vecina E.26, según J. Bermejo *et alii* (2014), parece formar parte de la misma entidad morfogenética. Hace poco menos de seis metros de desnivel, siendo la largura máxima de 7,70, el ancho de uno y medio y las aguas pluviales receptadas del entorno de la boca sumen en el fondo.

Ulleres del recurso referencial utilizado en cuanto gafas (agarraderos) o ingenio para sujetar unos anteojos* y mirar mejor a través de ellos, mediante las lentes por alguien extraviadas en el sitio y que pudieron inspirar el improvisado recurso referencial durante la exploración y la realización del dibujo topográfico del antro.

* *Ulleres* no del todo bien avenidas con el *oculus* latino (indoeuropeo *okws*, oquedades de la cara, cuencoides oculares, concavidades faciales, agujeros visuales, hoyos de mirar), sino radical *wer-* y de donde *weres* < *uieres* en calidad descriptiva de hoyuelos de ver (latín *videre*). Aunque este "ver" (*werē*) estaba en sus orígenes en sentido de percibir. No obstante, el *ulls* del ibero catalán parece más cercano al latín *oku-olo* y su forma griega si se entiende *o-gulo* en el sentido de agujero. En euskera *begiak* (*velliak-a* / *uelliak-a*; el ver... con los ojos), africano *oē*, alemán *augen* (de *oken?*), azerí *görlar* (o *curlar?*), bosnio, eslovaco y checo *occi*, croata *ochji*, italiano *acchi*, danés *øjne*, inglés *eyes*, gallego *ollos*, polaco *oczy*, portugués *olhos* y en yoruba *oju*. Maneras de referirse a 'ojos' en distintas lenguas del mundo, redundan en el concepto de agujeros faciales, hoyos visuales de mirar.

Cal. U.04 Crull de s'Udolar

463310 4378250 205 CCM/GEL 00 I Xetn

Característica brecha abierta en la base de un escarpe, al desprender una porción de las rocas del cantil y quedar parcialmente cubierta por las piedras desprendidas de la propia fractura. Forma así dos contrapuestas bocas y hueco cenital que ilumina el encajado y estrecho fodo situado a unos -10m.

El antro se alarga unos seis o siete metros en disposición transversal al cantil, a lo largo de angosta fractura parcialmente practicable. Tiene, un poco más hacia mediodía, el cercano *Crull Fatal* (F.21.463310 4378280 205), también con doble contrapuestas embocaduras, a lo largo de horizontalizado eje N-S

de una docena de metros de largura, siendo la anchura máxima de uno y el desnivel de poco menos de la decena.

Del improvisado recurso referencial *Udolar* se deduce sentido de alarido. Un onomatopéyico ulular, en las lenguas indoeuropeas correspondiente a la raíz *ul-*, en griego *ololyzo*, en latín *ululāre*, etc. Aunque bien es cierto que no pocos de los fonemas onomatopéyicos se hallan registrados en las distintas lenguas con transliteraciones similares, a lo largo de todos los tiempos y distintas culturas.

Cal. V.11 Avenc des Vent

455765 4386635 800 XN-GNM 00 VII Xetd.

Desde la angostura del acceso se apreciaba intensa corriente de aire cálido en invierno, retroalimentada por algunas fisuras comunicantes con la superficie de las prolongaciones de más abajo, seguida de salto con una treintena de metros de desnivel y el cual pone en nueva angostura con similar tiro de viento. El mismo justificativo del improvisado nombre de la brecha es apreciable en superficie unos doscientos a lo largo del escarpado borde de la estribación meridional de la montaña de *Es Galatzó* y donde se encuentra.

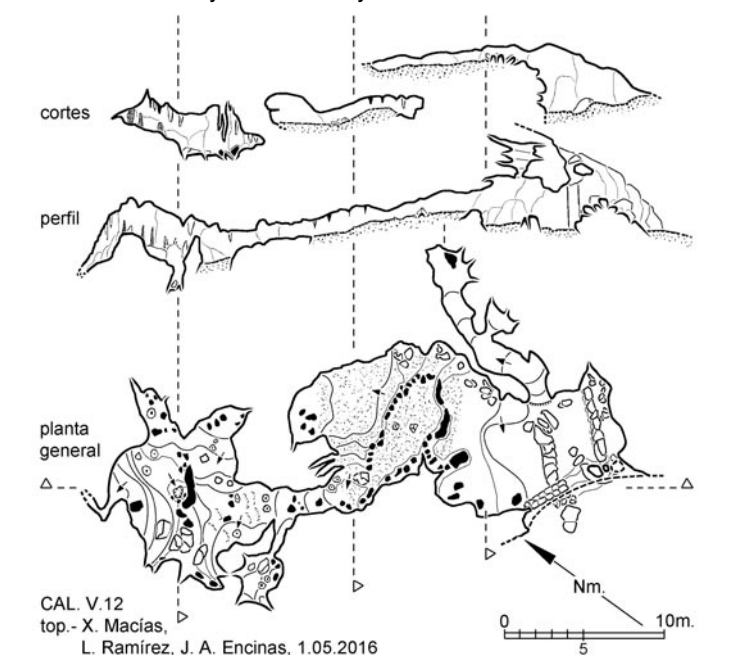
Cal. V.12 Cova de ses Vinyes

461230 4377520 180 GEL-GNM 02 III Cazd.

Ubicada entre la hondonada extractiva de *Ses Vinyes* (por *pinnies*, los piñones del aljez plumizo del sitio) y la de *Na Dalmau**, junto a las ruinas de la casa donde se abre la caverna.

Se alarga medio centenar de metros hacia el NW, con aguas tendentes a sumir hacia su extremo final, entre formaciones calcíticas y desgajes cenitales. El ancho medio varía entre uno y cinco, con alzada a veces entre cincuenta centímetros y poco menos de tres metros. Con el trayecto curvando sensiblemente conforme a fenómeno subsidente situable en el buzado sustrato, tendiendo a encajarse el contorno cupular por la periferia y en la cúspide de la flecha del hundimiento con escasa acumulación clástica. Por consiguiente, siendo improbable la presencia de cinta estratigráfica margosa subyacente a la gruta, por lo menos en los primeros cincuenta metros de profundidad, según acredita el vecino potente paquete de aljez masivo de la inmediata *Pedrera de Na Dalmau*, el horizonte de blancas arcillas resta aún por debajo.

Tiene en la sala vestibular sendas contrapuestas estructuras de técnica ciclópea y, en el acceso, portal de factura relativamente moderna, a base de piedraseca tomada con mortero. Por tierra del trayecto interno y fuera sobre la escombrera de



CAL. V.12
top.-X. Macías,
L. Ramírez, J. A. Encinas, 1.05.2016

delante se ven restos cerámicos del entorno del siglo XIII y posteriores.

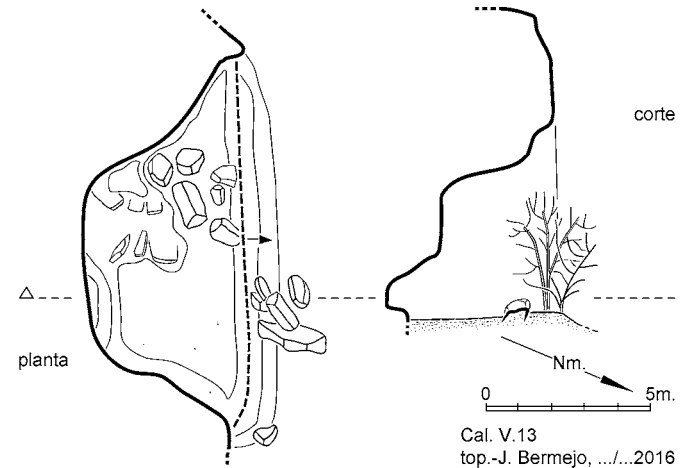
* *Dalmau* se tiene por antropónimo latino (*dalmatius*), en base al santoral católico y donde dice tratarse del Obispo de Pavia que vivió durante el siglo IV y apodado "el pintado". Este "pintado" tiene que ver con la "Porta Pintada" de entrada a la muralla de Palma y el inicio del Carrer de Sant Miquel (*miquelès* en cuanto menudas piedras, 'gravilla' o picó muy propio del mineral de plomo) y de donde parte el camino a las minas de *Na Burguesa*. Antiguamente se decía a la cosa pintada a la tratada con minio de plomo, por lo general de color azul (popular *blau carro* en Mallorca), el esmalte de los principios.

Cal. V.13 Balma de na Vanesa

462950 4377740 110 GEL 00 I Bazn

Apriscadero estival de animales, abierto al NW bajo el escarpe y por tal motivo útil para sestear los rebaños asilvestrados. Mide cinco metros desde el saledizo de la boca al fondo, con once de longitud paralela al cantil y 4,50 de alzada interna.

El improvisado antropónimo referencial (J. Bermejo, 2016) se corresponde con el Vanessa ampliamente popularizado en inglés a través de famoso personaje femenino de la literatura moderna. En latín vocablo de antiguo documentado *vanities* / *vanitas* / *vanitatis* con significado de mujer vanidosa, egocéntrica e internamente vacía a pesar de su atractiva apariencia.



Cal. V.13 top.-J. Bermejo, ...2016

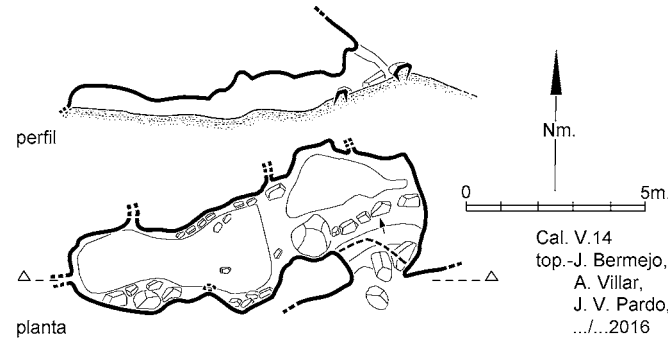
Su radical *eu-* / *ew-* es considerado de antigua implantación indoeuropea, presente en el nombre bíblico de Eva, produciendo calificativos como evadida, evasiva, vahída, *ewa-icia*, vacía, vacuidad, *wa-nicia* y de donde 'vanidosa' y Vanessa. Catalán *vanitosa*, portugués *vaidosa*, siempre recalando atribución de presuntuosidad. No obstante, el componente evasivo de tal carácter implica necesariamente rehuir el mostrar los celosos sentimientos internos, para ocultarlos o protegerlos.

Cal. V.14 Coveta de Vilarrasa

461580 4378420 340 GEL 00 I Cazd

El antro sume aguas desde la pendiente existente por encima de la boca, drenándolas por el extremo cubicular. Hace apenas la decena de metros de longitud, siendo de tres el ancho, uno la alzada interna (J. Bermejo *et alii*, 2017; "Gota a Gota", núm. 14) y el determinante referencial del topónimo está relacionado con el antiguo vial ganadero que recorre toda la crestería de *Na Burguesa*, justo sobre el prolongado altiplano conformador de aquella ancestral rasa pastoril.

Una *vi(a)larrasa* o bien *vi(a)larracia*, en la que el latín *rasus* determina enrase cumbre, al raso. Rasura o rasero de tránsito derivado desde tiempos inmemoriales del hecho de enrassar la cantidad obligatoria de grano necesario para colmar la vasija, recipiente o medidor patrón correspondiente al pago de los impuestos debidos por el agricultor. Para ello se pasaba por encima del borde del contenedor el palo, regla o rodillo que determinaba la cantidad justa.



Cal. V.14 top.-J. Bermejo, A. Villar, J. V. Pardo, ...2016

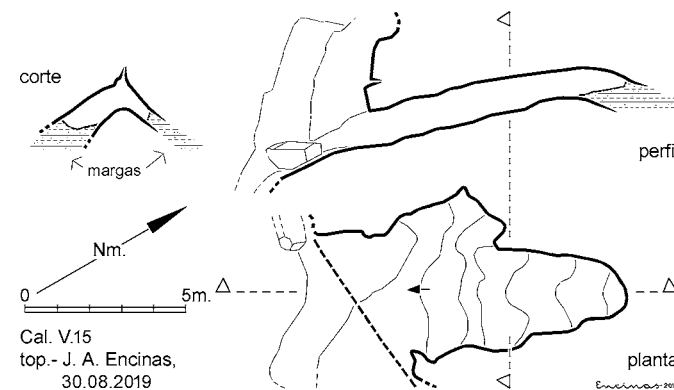
En determinados castillos medievales hispanos y de la Europa meridional se conservan tallados en roca viva esos tipos de recipientes, con agujero debajo y tapón lateral a fin de proceder a abrirlo y verter acto seguido el grano en la saca del recaudador; cuantas veces fuera necesario para saldar el efectivo cumplimiento del pago total exigible.

Cal. V.15 Cova de sa Vespa

462900 4377770 110 GAME 00 I Cazn

Formada por agua exurgente, a través de diaclasa transversal al cantil donde se abre, a lo largo de siete metros, siendo el ancho de 4,50 y la alzada máxima interna de apenas uno.

El nombre dedicado por J. Bermejo *et alii* (2013) al antro es el de la *Vespa Terrissaire*, o *terrera*, insecto himenóptero de los véspidos, cuyo género cuenta con más de 200 familias y miles de especies y subespecies. Se caracteriza por sus curiosos minúsculos nidos alfareros, de los que se supone tomaron la idea los pueblos primitivos para fabricar recipientes de arcilla y más tarde cocerlos al calor del fuego.



Cal. V.15 top.- J. A. Encinas, 30.08.2019

Del mismo modo, ya después y en épocas prerromanas, quienes se ocupaban de los ritos funerarios para dar sepultura en tierra a los muertos se referían a los sepultureros como *vespa*, *vespúia* y *vespillo* o *vispillo*. Para algunos etimólogos vocablo alusivo a la diosa Venus; en función de la cotidiana presencia en el cielo de la estrella vespertina, la que anuncia la noche y el declinar de los tiempos. De ahí también el sentido griego de *hesperus*; el *uesperus*- indoeuropeo introductor de palabra Oeste, el sito por donde cada día se pone, oculta o desaparece el Sol.

En efecto, las especies más comunes de avispas alfareras conforman, a base de arcilla, unos reductos alveolares parecidos a pequeñas ánforas y donde se alojan las crisálidas. En ellos pudieron inspirarse los antiguos fajos funerarios.

Pero el latín *véspra*, con *vespra*, *vespre* y *vrespa*, permanece en el hispano medieval como *abiespa*, además de *viéspera* y *vispera*. Sin olvidar que 'avispa' implicó antaño *avispa* y *abejispá**, al parecer cuando aún no importaba perfilar el carácter genérico del insecto. Con la raíz indoeuropea *ag-* compartiendo en 'abeja' inquestionable sentido de aguijón, de aguja, de agudo pincho como en el *agidum* latino o el *agolar* del castellano en cuanto bastón del pastor; en especial el del cuidador de los bovinos. Palo dotado de afilada punta acerada para aguijonear a los animales más díscolos.

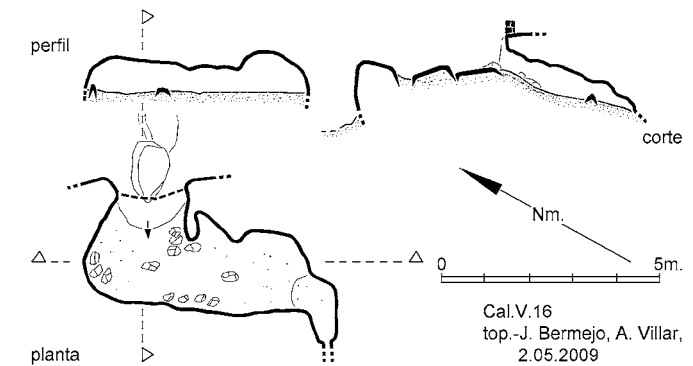
De ahí el 'abigeo' del castellano con sentido de trasladar el rebaño a otro lugar, usándose las correspondientes picas. Término jergal del vocabulario vaquero en su momento referido a mudar las reses obligándolas, mediante aguijonazos, a discurrir por determinadas vías pecuarias cuando se produce la trashumancia y en tanto en cuanto circunstancialmente se trataba de robo de una punta de ganado a manos de cuatreros (ladrones de animales de cuatro patas) u otra posibilidad.

* La transliteración de determinadas lenguas se hizo antaño tratando indistintamente los sentidos modernos de abeja y avispa, acabando por confundir estos insectos entre sí. De tal modo, el *bee* inglés, frisio y kurdo, como el *bleté* albanés, el alemán *biene*, danés *bi*, irlandés *beacha*, italiano *ape* y el corso *apicultori*, hoy todos indicativos de 'a-beja', tienen en el alemán *wespe*, checo *vosí*, inglés *wasp* (como el corso y el euskera entre otros), lituano *vapsá*, prusiano *wobse*, fránico *waspa*, rumano *viespe*, *isp* del estonio, letón, uzbeko, zulí, etc., el francés *guêpe* y radicales *wopsa*-significando 'avispa' clara correspondencia etimológica con (*agu-isp-a* / *avis-pa*, recurso descriptivo de muy temible agudicia, equivalente a *gúepi* / *wespi* / *viespe* y *wapsi-a*).

Cal. V.16 Coveta d'en Villar

463960 4383690 350 seVOJE 00 I Cazd

Mínimo sumidero entre unas peñas, conformando galería de seis metros de longitud por dos de anchura y uno de alto, con el improvisado refente utilizando el primer apellido de una de las dos autorías del adjunto dibujo (J. Bermejo, *et alii*, 2009) y cuyo significado etimológico es el de habitáculos de la vigilancia, de velar para ver desde la cumbre (*pic* / *vic* / *bec*, pico) de un promontorio y de donde 'vecindario'. Con el *vehí* del catalán asimilable al mozárabe *veini* y al *veia* de vejez (*vella*, *vecus*, *vicus*), el sitio antiguo del clan dominador del paraje.



Cal. V.16 top.-J. Bermejo, A. Villar, 2.05.2009

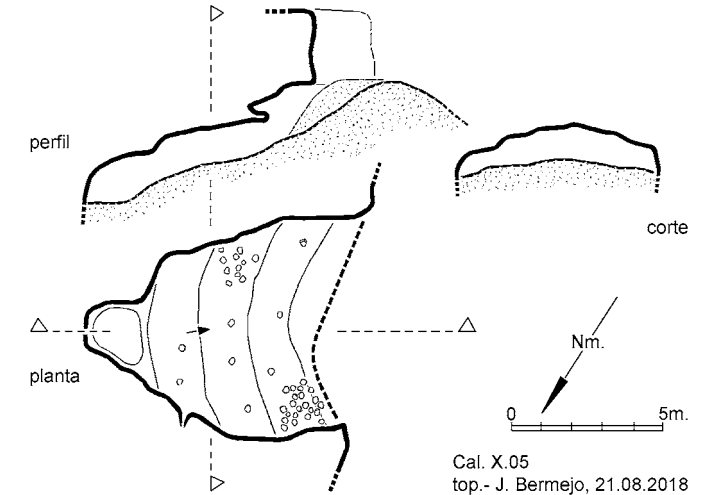
Latín *vicus* (morada, aldea, poblado, caserío sobre el pico), albanés *vis*, árabe *vil'a* (villa y villar a partir de *vil-lar*, la vigilia del hogar), *vellar* navarro, *vetlla* derivación postverbal del *vetllar* vernáculo y *vilar* toponímico insular siempre en el sentido clánico indoeuropeo del radical *weik-*, al que se afija el significado de piedra o losa (*lar*) del fuego doméstico. Con la forma griega *oikos* (*weikos*) comportando 'caserío' y de donde el extenso uso contemporáneo de las palabras economía, ecología, ecosistema, etc. Con *vella* y *betlem* resultando camino de ronda y pico de vigilia, respectivamente.

No obstante, la mayoría de los muchos picos de la orografía insular acomodan referentes indicativos del primitivo *vic* romance con sentido de monte vecinal del lugar, *veinal*.

Cal. X.05 Cova des Xiu-Xiu (ajuste)

455670 4369020 100 GEL 00 I Cazn

Aunque el antro sirvió en su momento de antiguo aguadero encajado en el fondo, al retener intrusiones pluviales sumidas desde la embocadura actual, es posible que la acumulación detrítica exógena tendente a obstruir la entrada del antro no existiera en su momento, cuando estaba despejada delante y las escorrentías procedentes de los altos del cantil tendían a drenar hacia la empinada ladera marina a la vista. En tal supuesto, el fenómeno cavernario derivaría de morfología alve-



Cal. X.05 top.- J. Bermejo, 21.08.2018

olar formada a consecuencia de fracturas distensivas del borde del escarpe, derivadas a su vez de la subexcavación erosiva del sustrato margo-molásico del paquete estratigráfico del sitio.

Resto de cavidad probablemente en principio algo mayor. En la parte practicable mide ocho metros de largo por siete de anchura máxima, siendo la alzada interna media de apenas 1,50 y el desnivel de unos cuatro; Según J. Bermejo *et Alii* (2020, *Ob. Cit.*) Y J. A. Encinas (2014) en el CCM.

El recurso referencial alude a la manera de reclamar silencio cuando se trata de temerse alguien ser descubierto. Improvisación denominativa surgida con motivo de las primeras incursiones exploratorias en las cuevas de la por entonces vigilada zona militar de prohibido acceso civil. Un 'chío-chío' en castellano por algunos diccionarios tenido como onomatopeya del continuo piar de las aves.

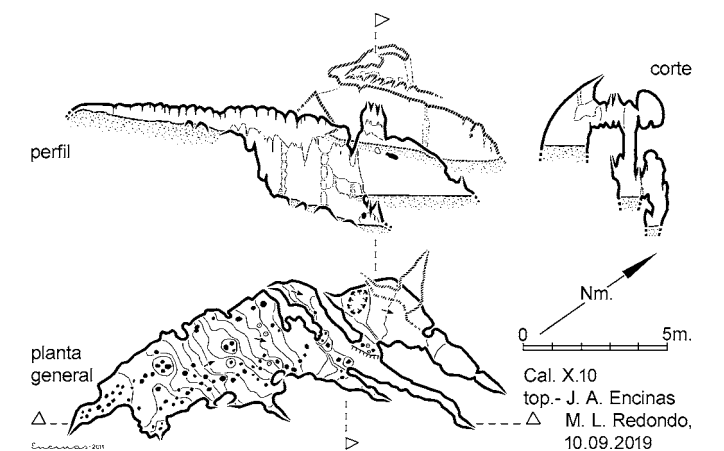
Muy extendido *chiar* o *chicheo* en las lenguas indoeuropeas, a partir del radical *swer-* o *swei-*: *sisear*, *susurrar*, *soplar*, fino ruido sordo, etc. Latín *sibilāre* (la griega *Sibila cumana* acreditada su precedencia euroasiática), castellano 'silbar' < *siluar*. Se asocia a la variante *sibh-*, al nombre de la piedra silícea (sonido derivado del encendido chispeo de las partículas de sílex cuando es golpeado o raspado) y al característico siseo de la serpiente citada en el Génesis bíblico.

Curiosamente el lexema se mantiene vigente en el sánscrito *svára-* como susurro del agua cuando discurre plácidamente en poca o leve cantidad. También en calidad de lluvioso chispeo de pequeñas gotas.

Cal. X.10 Xibiu de sa Boronia

460950 4379730 310 CCM 00 II Xetd

Del catalán *Xibiu* se deduce derivación medieval del árabe hispano *al-ǧúbb*, aunque precedente *'l(i)ub-a* con sentido de lucillo del agua en función del intenso brillo o resplandor de luz celestial reflejada. Seguramente a partir de la luminaria solar y de donde lo de Dios, Zeus, Júpiter, Jehová, Lug, Iago, etc.



Cal. X.10 top.- J. A. Encinas M. L. Redondo, 10.09.2019

Se corresponde con el castellano 'chivo' en cuanto poza de almacenaje del líquido en la almazara, o pilón donde queda el mosto de la uva. Un aljibe o *al-xibiu*, 'el chivitín' por ser lugar primitivamente pequeño, oculto, casi secreto, silencioso, chitón o siseante, por lo general semisubterráneo, fosco y eventual-útil para guarecerse alguien o mantener a buen recaudo determinados bienes y aperos laborales.

Claro que, una vez más, surge la manida cuestión de saber si fue antes el huevo que la gallina o viceversa. Si el abrigo de los chivos o caprinos (*cau*, madriguera... de cabras) dio el denominativo de éstos o contrariamente el reducto de los animales acabó sinónimo de cisterna.

En cualquier caso, la impresión inicial al ver el acceso del antro fue la de entrar en vertical a especie de aljibillo sin agua, a continuación poniendo en área vestibular, paso hacia dos brechas paralelas a la propia de la entrada y segunda traslación a muy concrecionada fractura de orientación dominante N-S, con eje de la quincena de metros, transversal máxima de ocho y desnivel integral de poco más de cinco y medio.

En cuanto al determinante descriptivo del paraje, propio del predio de *Son Boronat**, de *Es Burotell*, del *Puig de na Boira*, de *Valldurgent* (*vall-burogent?*, antes *vall-d'argent*, argadillo del castellano, *burot*), de *Son Burguet* y *Na Burguesa* (*buroecia / boruicia*), además de *Son Morei* por *som-more-i(ci)* o alternante *som-borei(ci)*, se trata del distrito agropecuario situado sobre (*som-o*, *sumun*) el conducto o desfiladero por donde discurrió primitivamente el cordel ganadero de cabestros boreros y hoy se halla la carretera de comunicación entre la villa de Calvià y el municipio de Puigpunyent. Barranquillo calcáreo antaño entendido *es buroient* por influjo del íbero-vasco *buru* (cabeza, cabezo que da lugar al desfiladero en cuestión, separado de la sierra de al lado), pero antes cordel de la mesta transterminal que al ser tortuoso conducto acabó entendido *burot*, garabato.

* *Boronia*, paraje de *Son Boronat*, sita por encima del desfiladero calcáreo; donde discurre la carretera intervecinal. Su etimología significa agujero de pasar o pasante, *forat* (*boro*: taladro, castellano 'poro', porosidad por cuanto permeable, atravesable; latín *pōrus*), céltico *bora*, agujero; catalán *vora* y *vorera*, orillería de un límite practicable. <Por> si camino, valle o conducto estrecho. *Per-* indoeuropeo (E. A. Roberts *et alii*, 1996: pág. 130), *pōros* griego en la Iliada de Homero (14; 433, siglo VII antes de J. C.) y por consiguiente latinizado *phoroat* < *phoronat* difícilmente justificable en función de las extracciones mineras de travertinos en las cuevas de la inmediata serranía meridional del mismo valle y de donde sin duda se conseguiría el caro *bórax* (Na₂B₄O₇·10.H₂O), árabe *bawraq*, borato de sodio, boro elemento químico, catalizador en el proceso metalúrgico, generalizado en la obtención de esmaltes y barnices.

Cal. X.11 Xam d'en Paski

461475 4378040 280 GEL 00 I Xetn

Es brecha abierta hacia el borde occidental del escarpe, con una decena de metros de longitud practicable, 75 centímetros de anchura, dos dealzada media y tendencia a desgajar el flanco septentrional hacia el vecino fondo de la ladera.

El *Xam* referencial está aquí en función de empeño exploratorio y el hipocorístico *Paski*, antropónimo Pascual, alude en origen a la pascua religiosa judeo-cristiana. 'Pasto', comida.

EL PALLAR SOBIRÀ DE NA BURGUESA, DESDE LOS INICIOS DE LA CULTURA DEL 'VASO CAMPANIFORME' AL ABANDONO RECIENTE DE LAS YESERÍAS.

La sierra del torreado *Castell de Bellver*, de la *burguesia* o del ciudadano burgo de Palma, estuvo rodeada por los pastizales churros del *jussà*, en sus bajuras, buenos para la producción de carnes. Por encima lucieron los prados antaño mejores para la cría de los rebaños merinos, productores de lanas finas.

Parte superior de la sierra, o '*superna*', en épocas del profundo prehistórico Bronce balear ya bien poblada de mallorquines y quienes frecuentaron cuanto menos el acceso vestibular de las numerosas cuevas documentadas en la zona. Premisa dando por supuesta la devastación esquiladora del primitivo encinar, con lo cual parece justificarse ese hiato entre las tempranas cerámicas incisas en algunos de sus subterráneos y las construcciones naviformes del paraje, en cierto modo inherentes a la vida en el interior del bosque del *Quercus* allí, sin embargo, aún relicto.

Una cuestión no niega la otra, como la ancestral minería metalúrgica de los sulfuros de esta serranía no impidió, en modo alguno, el inmemorial aprovechamiento ganadero de sus más ricos y ventilados pastizales de alzada. Todo hoy en franca regresión, incluyendo los ya pocos cultivos rotativos y el cesar la transformación hornera del fosco aljez plomizo en blanco yeso fino de revoco; preludio del abandono total de las antiquísimas explotaciones mineras en el paraje

Lejos quedaron, en las tinieblas de siglos y los milenios del remoto pasado, la actividad de buscavidas extractores de metales, tierras valiosas y sustancias comercializables por los buhones, los metalisteros de mínimos, los plateros, los artífices del latón, fabricantes de jabones, artesanos de marroquinería, los tintoreros, esmaltadores, buscadores de caros barnices cerámicos y los pulidores de travertino calcítico.

¿Cuánto debe de todo ello la vecina ciudad de Palma?

Cpe. B.02 Sa Bretxa

495155 4407705 245 CCM 00 V Xetn

Complejo de estrechas grietas derivadas del efecto traccional distensivo del espadal donde se abren da lugar a varios reductos de los que en verano sale intenso flujo de aire frío hacia el exterior. La más destacable es la que parte el espadal y profundiza una quincena de metros. Encima muestra destacado peñasco y negra embocadura, accesible por rotura situada poco más al norte, subiendo por los clastos amontonados dentro de la raja.

La 'brecha' del topónimo participa del radical indoeuropeo *bhreg-* en su sentido de hendidura, fractura, etc. Implica separación de una, dos o más partes rotas de un mismo cuerpo.

Cpe. P.04 Sa Pedra

496005 4407660 230 CCM 00 I Xetn

De planta sensiblemente triangular, con la embocadura hacia el sureste, 12 metros de largura por tres de ancho máximo y cuatro de altura; la aprovechan de apriscadero cápridos asilvestrados y la piedra del recurso referencial se debe a estar medio encajada en el techo, a guisa de Espada de Damocles amenazante sobre nuestra cabeza.

El origen del étimo 'piedra' es todavía discutido y no es nada seguro si el *Biṭra* nabateo surge del *Petra* latino o fue a la inversa. Más probable parece que el radical participe de tres confluente ramas indoeuropeas, en la que la griega no parece ajena. Aunque en el caso del *Petra* nabateo puede ser distinto: radical *bhedh-(r)at* < *bhedh'rei-ici*; raja del barranco.

En cambio *Es Vedrà*, alzado arrecife de la isla de Eivissa, enorme peñasco en medio del mar, se acerca más al concepto 'vidrio', en cuanto mineral rocoso*. Pero 'roca' en armenio es *zhayrr*, en irlandés *carraig*, malayam *pāra*, árabe *ṣyāratun* (*hyaarum*: piedra), vasco *arroka* y donde *harri* se refiere a 'piedra', como el galés *carreg*, gujarati *pathara* o *pet(ar)ra*, indi

pattar, italiano *pietra*, nepalí *pathara*, armenio *k'ar*, catalán *quer*, rumano *piatră*, francés *Pierre* y latino *lapidis* manteniendo elementos comunes a la estructura inicial del sustantivo.

De forma que en *l'a-pidis* indica "esto del suelo", de los pies, lo (¿el *lapiaz?*) y el *karria* o *quearria* (*ayrr*, *arraig*, *āra*, *ierre*, etc.) los gujarros de la fuerte aspiración antigua en la < *h*, *zh*, *c'*, *ṣy*, *k'*, *q* > inicial. Con el contracto *pie-d'(ar)ra* del castellano representando de hecho la síntesis del problema etimológico: cantos rodados.

Cpe. S.03 Saletes des Fred d'Estiu

496025 4407595 235 CCM 00 I Xetn

El aire frío que el Efecto Ventura expelle en verano del interior de los tres reductos del sitio parece justificar el recurso popular de referirse a estas salitas del lugar. Abiertas en la base del cantil inmediato al paso de *Sa Mamellada* (pezonería rocosa sobresaliente de las tetas orográficas, por encima del denso bosque del paraje), en pleno finales del caluroso agosto del año 2018 la entrada resultaba casi impracticable por la baja temperatura en la estrechura de la embocadura. Aunque dentro del antro el clima resulta sencillamente fresco y por tanto agradable. Por el contrario en invierno la habitual inversión térmica hace que el aire de dentro salga cálido.

Enfrente de la entrada del reducto más amplio (unos 14 metros de longitud por dos de ancho máximo y tres de alzada) hay un agujero en tierra con piedras encima, continuación de la misma brecha distensiva del cavernáculo, hacia ignorado fondo. De igual modo, entre ambas entidades, se aprecia otro ámbito más arriba, de donde igualmente sale fuerte tiro de aire.

El *Fred* referencial (latín *fregdu*, contracción de *frigidum*; griego indoeuropeo *krystallos*, radical *kreus-*, encostrarse el agua al quedar congelada) pudo formarse a partir de (*p*)*hriōcia* hasta *friōsa*. Pero la <*kr*> inicial debió pronunciarse *c(e)reus*, indicando los cristalinos carámbanos formando colgajos de hielo; especie de invertidos candelabros de cera.



LA DIFERENCIA ESENCIAL ENTRE EL CONDUCTO VERTICAL DE DISOLUCIÓN CÁRSICA Y LA BRECHA AFECTADA DE INTENSA CARSIFICACIÓN.

La percepción del espeleólogo medio que se introduce en las simas de los parajes calcáreos no siempre se encuentra en disposición de entender la diferencia esencial entre la formación de profunda poza de disolución cársica de planta sensiblemente circular y la correspondiente a la de alargada fractura sometida a *carsificación*. Pero, observando el trayecto en profundidad del conducto del primero de estos dos casos, la gran mayoría de tales fenómenos de patrón perficidos como cilíndricos obedecen al trayecto de discontinuidad estructural ya más o menos enmascarada por los mecanismos de disolución, sedimentación parietal y acumulaciones detríticas en las angosturas.

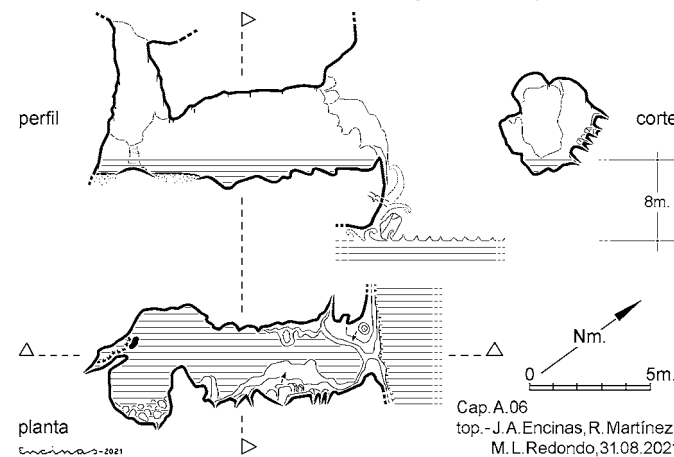
Cap. A.06 Cova de s'Aigua Dolça (ajuste)
539610 4399300 10 GELL-CCM 00 II-V Xitd

Se encuentra a mediodía de la negruzca, *mascaró* o tiñada peña sobresaliente a nivel del mar, en la *Punta Foguera*, a unos ocho metros sobre el agua, sobre típico soplador activo con motivo de los habituales fuertes oleajes costeros. El mismo fenómeno asimilado a humareda de fuego, en realidad violenta dispersión hídrica al elevarse contra el cantizal. Ímpetu que acaba alcanzando la caverna en cuestión, llenando el receptáculo constitutivo del fondo de esta galería brechifera de 23 metros de longitud por 10 de anchura máxima y desnivel total siete, a veces afectada de la abrasión marina.

Se formó a partir del efecto traccional del acantilado, al tender a desgajar el flanco oriental de la extremidad denominada *Es Turmat* (afilada lomería caballera que permite acercarse por tierra bajando 200m. de desnivel hacia la pesquería de más abajo, previo paso por *Sa Silleta*)*; en las modernas cartografías topónimo transliterado *Es Turbà* ('el turbante', a partir del árabe *turbanti*) en lugar del primitivo *turmax* ("Diccionario de la lengua castellana y latina con la correspondencia catalana": 2 Vol. De P. Labernia, 1853) y los otros intentos fallidos de

ubicar debidamente cada sitio en concreto en función de algo más acreditada semántica.

De *S'Aigua Dolça* se dice referida por los pescadores al agua pluvial que cae al mar desde esta boca del farallón, cuando al rebosar sobre la salada metida dentro por los temporales (una "traidora", que saca fuera del mar el agua salada y la almacena



en la cueva) se tiene por recurso bebible; probablemente sólo en algunos días del más crudo invierno, porque está acreditado su carácter de aguas saladas, o cuanto menos salobres.

Aún así, a cada lado de *Na Mascaró* existen exitosas pesquerías antaño bastante frecuentadas, aprovechando ensenadas al abrigo de las acometidas del oleaje marino. Por toda la costa mallorquina caladeros de pesca considerados de *aigua dolça*, al remanso, en aguas por lo general tranquilas.

La boca superior de la galería, ciertamente fractura inundada en su totalidad, recepciona pequeños regueros pluviales que acaban disolviendo ínfimos filones rocosos de cinabrio (Hgs, sulfuro de mercurio) cuyas sales en forma de chorreaderos acaban tiñendo de color violeta los márgenes de la laguna interna. Su geología alcalina es por lo común resultado de emanaciones telúricas, en este caso producidas entre el intenso fracturado *lapiaz* de las margocalizas del macizo. Donde se aprecian testigos fosilíferos, mayormente del popular mineral conocido como *Ferrete* (albayalde, carbonato básico de plomo, rico en cobre, cristales de galena, zinc, azufre, etc.) en función de asimilarse al óxido de hierro sin serlo.

El antro fue en su momento referenciado por J. Mascaró en el mapa director del CTM (1955), luego el CCM (J. A. Encinas, 2014, Cap. A.06, pág.382) se hace eco de la información y R. Martínez decidió visitarla, explorarla e instar su catalogación mediante su oportuna representación planimétrica y descripción documentadora.

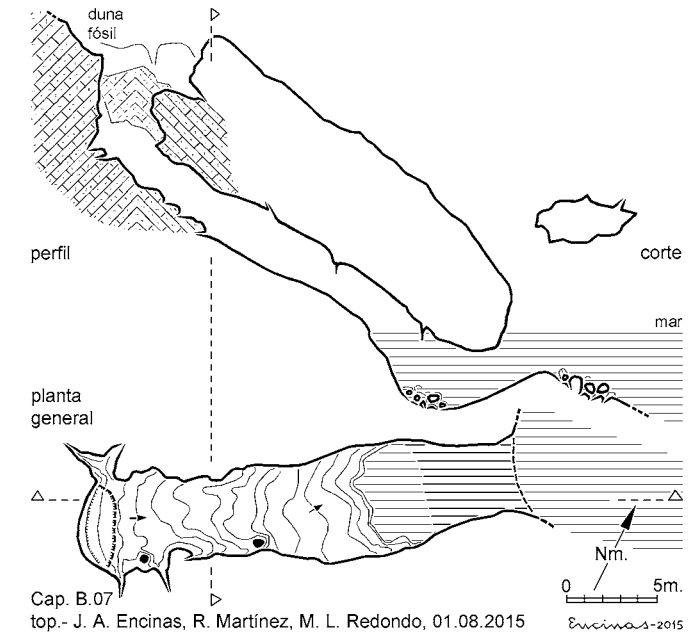
Cap. B.07 Na Blava, o Cova des Llac Blau
539230 4391645 15 GELL-GNM 00 II-X Cird

Encaramada duna de arenas cuaternarias taponó en su momento la sima abierta en preexistentes margocalizas terciarias; luego, al ir descendiendo el nivel del mar, éste acaba reabriéndola abrasivamente en la base y desalojando dos tercios de la zona profunda del conducto. En principio formose a lo largo de juntura interestratigráfica, por aguas pluviales introducidas hacia la base del escarpe.

El nombre aparece en las viejas cartografías de la zona como *Na Blava*, en función de luminosa laguna azul interna, entrando desde tierra por la boca superior del soplador. Mide 25 metros de NE-SW, con ancho de seis, alzada interna media de 2,5 y desnivel integral de poco menos de la veintena.

El *Blava*, color *blau* del catalán, castellano 'azul', germánico *blaw*, alemán *blau*, noruego *blå*, afrikáans *blou*, albanés *blu*, inglés *blue*, bosnio y croata *plava*, francés *bleu*, griego *ble...*

En el fráncico *blave*, o *blão*, se intuye correspondencia con el antiguo germánico *blēwa*, en cuanto azul oscuro marino;



mientras el galés *blawd*- parece vinculado al radical indoeuropeo *bhel-* con sentido genérico de 'florecido', a partir de *b(he)lau* (flor); quizá en función de entenderse en origen 'vellesa', preciosidad. Tampoco el castellano 'blava' es más explícito en el vigente apunte normativo de la RALE al decir que se trata de "color compuesto de blanco y pardo, o algo bermejo". Dato seguramente arrastrado desde alguna vieja cita documental no debidamente acreditada y que bien pudiera tratarse de un hápax fuera de contexto.

Sin embargo el catalán de Mallorca cuenta con el testimonio popular del color denominado *Blau Carro*, en función de haberse empleado durante siglos para pintar de azul antioxidante las estructuras metálicas y especialmente las de hierro. Esmalte extraído del óxido de plomo como es también el caso del Minio (rojo anaranjado, levemente pardo); producto extraído de las explotaciones mineras baleáricas desde por lo menos tempranas épocas musulmanas. Tratamiento de pavonado que caracterizaba antiguamente molinos, maquinaria, algunos medios de transporte y elementos arquitectónicos (la *Porta Pintada* de la amurallada *Medina Mayurca*, etc.) del paisaje mallorquín.

Cap. C.14 Es Cau
534000 4394400 80 GNM 00 I Cazn

Cobertículo en cúmulo de rocas tobáceas (excrecencia "turbácea", vernáculo *tur*) en el sitio del *Molí de s'Alzinar* y donde forma conjunto con otras tres grutas. La madriguera hace media docena de metros de longitud, la mitad de fondo y dos de alzada interna.

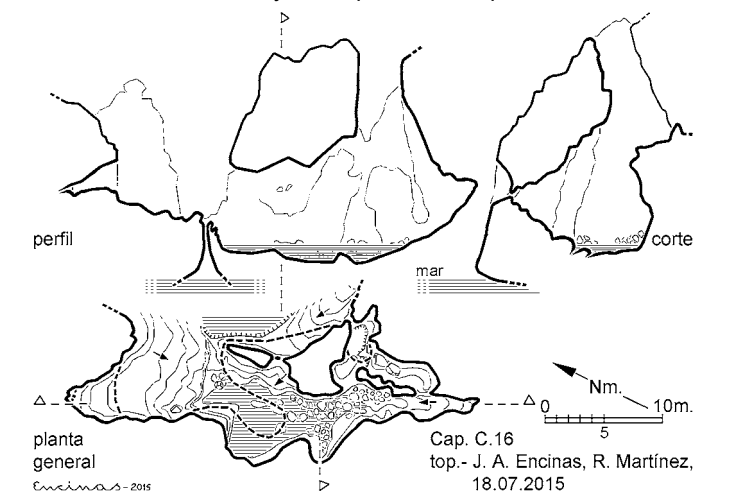
Cap. C.15 Sa Coveta
533995 4394350 80 GNM 02 I Cazn

Mide poco más de cinco metros de longitud, con anchura máxima de tres y 1,5 de alzada útil. Tiene por encima y hacia el nordeste un par de tumbas antropomorfas formadas sobre la roca tobácea del lugar y en el mismo promontorio aflorando vestigios constructivos con cerámicas preislámicas de tipos romanos tardíos y escorias silíceas de fundición debidas a minerales cupríferos.

Cap. C.16 Cova de na Cocó
539200 4390220 5 GEL-GNM 01 III Xitv

También dicho *Clot de na Cocó*, en función de albergar en la desembocadura marina del *Torrent des Fonoll Mari* el embalsillo rocoso natural que lo caracteriza, donde las aguas pluviales del escarpado lecho caen en invierno en cascada.

En él crecen los juncos y en su margen meridional nutridos matorrales de hinojo marino. Los frecuentadores del sitio se refieren al sobresaliente farallón que lo caracteriza como *Pesquera des Frare*. Con los pies en el encharque interno y donde mantenían vivos los cebos y las capturas de la pesca.



Aunque para acceder por tierra cuentan hoy con los anclajes de hierro que, mediante viejos cables de electricidad permiten más o menos superar los 10,5 metros de desnivel en vertical, sobre el agua marina del fondo.

El oleaje de los temporales somete la caverna a intensa abrasión y grandes bolos de piedras arrastradas a la gorga cubren parte del suelo. Espacio alargado en planta 34 metros de NE a SW, con rocas seccionadas por diaclasa transversal, subacuáticamente dando lugar a ruidoso soplador, justo en el lomo de la pesquería. La anchura máxima se mide a la altura de la boca externa del extremo oriental y el subterráneo inicial parece resultado de las aguas torrenciales sumidas en la brecha distensiva del inmediato espadal costero. Al subir el nivel del mar hasta las cotas actuales se produce la captura abrasiva marina, causa del intenso proceso desmantelatorio actual.

Es poco probable que los antiguos usuarios de la cercana *Talaia Vella de s'Heretat*, situada sobre la cima de este monte, bajaran a proveerse de agua hasta la cueva, o hasta las gorgas de los juncos del encajado cauce torrencial en invierno. En cualquier caso, en las ruinas de la atalaya se ven tardías cerámicas de pasta *sigillata* de tradición romana, restos de redoma islamita, tiestos medievales con vidriado de plomo tanto cristianos como almohades y llamativas esquirlas de sílex grisáceo derivadas de su laboreo, además de la sílice blanca "pedra de lluna" acreditando antigua frecuentación del sitio.

Material síliceo seguramente procedente de los yacimientos más meridionales de la Isla. En calidad de *pedra foguera* era variedad útil para encender las alimaras piráticas, cuando todavía no existían las armas de fuego.

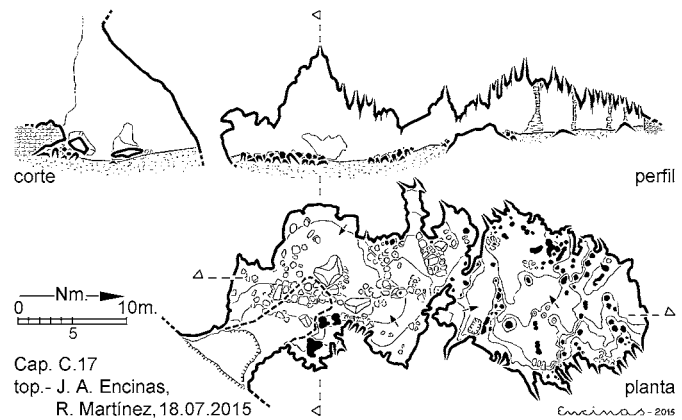
Pero esta gruta del acantilado fue por ello referenciada en función del sobresaliente espolón rocoso sobre el espadal y a la derecha se halla, a pocos metros, según se mira desde el mar, la *Cova des Clot* (C.17), esporádicamente frecuentada desde épocas *pretalaióticas*; según acreditan los vestigios arqueológicos detectados en el lugar.

Cap. C.17 Cova des Clot

539200 4390270 10 GEL-GNM 01,02,03,04 III Cit.

Fuerte desgaje del espadal costero tiende a precipitarlo al agua, a lo largo de fractura distensiva norte-sur, de 40 metros de longitud por 17 de anchura máxima,alzada de cinco en las salitas más internas del sector septentrional y recorrido aproximado de medio centenar.

Para alcanzarla conviene bajar un poco por el inquietante espadal, siguiendo en zigzag hacia el espacioso abrigo visible por abajo. En el acceso se aprecia rojiza duna *rissience* con restos fósiles de *Myotragus*, bajo horizonte de areniscas que en su momento rellenaron la parte baja de la gruta, conformando piso estratigráfico de material eólico. La posterior disolución de este *marés* cubre actualmente la mayor parte del suelo de la cueva, junto con los clastos desprendidos del proceso *cársico* de remonte cenital, vestigios arqueológicos cerámicos del Bronce balear, de época *talaiótica* y de usos ulteriores relacionables con actividades de pesca litoral.



Cap. C.17 top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 18.07.2015

Dentro se aprecia holgado abrigo con boca al surdeste, en su día habilitado en invierno como lugar de circunstancial pernocta, acondicionando mínimos muretes de defensa frente a las inclemencias meteorológicas y a los embates del oleaje marítimo. Hacia el fondo conserva recoleta sala con intenso revestido estalactítico, en forma de columnas.

En algún momento geológico el agua del mar invadió la caverna y extrajo la desmenuzada arenisca interna, hasta volver a dejar al descubierto el entorno subterráneo primitivo.

Cap. C.18 Cova de sa Cambreta

539200 4390270 0 GNM 00 IX-X Cazn

Umbral en el acceso dificulta algo la salida, cuando el mar se encuentra muy movido. Hacia dentro sigue laguna interna de una docena de metros de longitud, por la decena en la parte subacuática. Sifona hacia el fondo con dos diversificados conductos; en el de la derecha permite emerción a salita cupular inundada de apenas cuatro de diámetro y seis de alzada. En total con recorrido de veinticinco, siguiendo brecha generatriz concordante con la generadora de la cercana *Cova des Clot* (C.17), mediante efecto distensivo del prolongado escarpe.

Cap. C.19 Cova des Capfico

539220 4390370 0 GNM 00 X-II Cazn

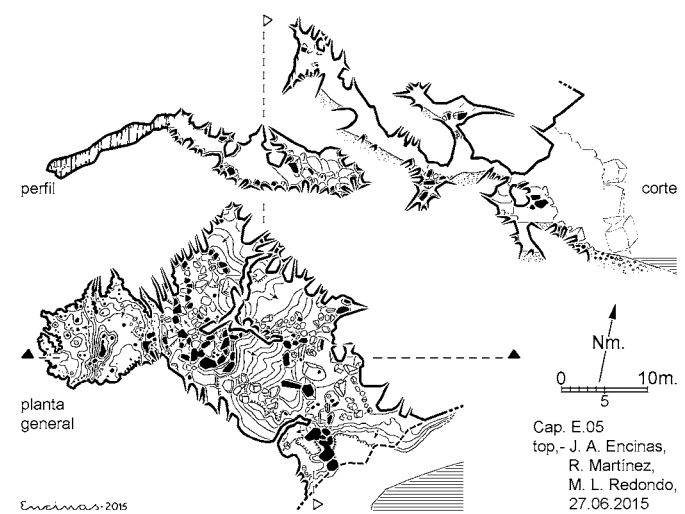
De unos 25 metros de largura subacuática, a través de conducto con profundidad del orden de la decena y tres o cuatro de anchura media.

El nombre está referido a la necesaria zambullida bajo el agua marina, realizada ante la boca de la gruta para verificar su efectiva continuidad.

Cap. E.05 Cova de s'Era

538550 4389885 5 GEL-GNM 00 II Cal.

Frente por frente del acceso general a las turísticas *Coves d'Artà* o de *s'Ermita* se halla fuerte derrumbadero clásico volcando los derrubios a las aguas del mar y, a la derecha, según miramos desde arriba, puede divisarse la orilla de playita con cantos rodados, junto a bien destacada gruta marina (*Cova des Racó de sa Platjola*, Cap. R.03) abierta entre las peñas.



Cap. E.05 top.- J. A. Encinas, R. Martínez, M. L. Redondo, 27.06.2015

También al lado, aunque casi imperceptible desde arriba, se halla la levemente balconeante embocadura de la caverna objeto de catalogación. Con el improvisado recurso referencial tratando de explicar el sentido del antiguo topónimo genérico de la zona y de donde deriva el nombre del pico de *S'Heretat*, el de la *Cova de S'Ermita*, el de *Paraigua* (por *ph-araigua* y *ph-araï-ci*, *areicia* / *erera*) y *Paradis*, el de *Cap Vermell* (*u-ermell* en catalán arcaico, sinónimo de rojez, de *eritria*, pero también de eriaz, de *yermadal*, de *ērēmīta*) e indirectamente de *Na Blava* (el "pasarlos canutas" en el argot de la brava marinería

costera); debido este último término a recurso más moderno aludiendo al desolado derrumbadero clásico del sitio.

Un evidente *ermador* donde la intensa erosión de ladera forma empinado *xaragall* torrencial cayendo a la orilla marina, en una especie de zaranda orográfica que segrega los detritos desprendidos del espadal separándolos en arenas, gravas y peñascos. Valor semántico perdido tras abrirse el camino a las cuevas turísticas de encima, entenderse color bermellón aquella punta de la farallonería costera de *Canyamel* e incluso acabar plantándose entre las peñas las chumberas (*Cactácea nopal*) donde seguramente se recolectó la roja orchilla (*urxella*), para obtener el antaño valioso tinte grana del *quermes*.

En el flanco occidental de aquel tremedal, el caladero del lugar apenas quedó afectado, facilitando la *carsificación* de fenómeno subsidiario producido por debajo del actual nivel marino, cuando las margas del sustrato perdieron carga en la masa de aguas que la impregnaban, sobreviniendo la discontinuidad, los sucesivos colapsos cupulares y la generación de la cueva en cuestión. Cueva luego afectada por los embates del oleaje marino en la embocadura y hoy conservando practicable unos 250 metros de recorrido interno, desnivel de 26, más de 20 de anchura y 45 de longitud este-oeste.

En su estado actual el subterráneo forma seis salitas entre el laberíntico caos de bloques por donde se interna el visitante, moviéndose por relativos niveles de inclinado trayecto de unos 35°, tendentes al perfil del patrón gravitacional (41,5°) resultado de varios colapsos cenitales. Uno de ellos generó la caída de gruesos clastos espeleotemáticos estalactíticos y demás peñascos perceptibles dentro. En el sector de poniente apreciándose póstumo intenso recubrimiento travertínico, receptando aguas de escurrentías pluviales, llegando eventualmente a retenerlas en el culo terminal de dicha parte y donde se aprecian lucidas formaciones cristalógraficas derivadas de deposiciones calcíticas subacuáticas.

Algo por encima del complejo se encuentran sendos cavernáculos íntimamente relacionados con el efecto causante del descrito cantizal. Al hundirse el suelo bajo el deleznable sustrato margoso, las rocas detríticas carbonáticas de cobertura se aguantan conformando atrevidos saledizos, facilitando la retención de la atmósfera salina costera y permitiendo remonte erosivo inverso (Cap. S.07) con característico vertido en fuerte rampa de áridos, aunque en otra unidad situada poco más arriba (de la decena de metros de anchura por la mitad de fondo y dos de alzada interna) con ilustrativo umbral despresivo, alargado directamente bajo el remate del saledizo.

Otros diversos subterráneos del enclave facilitan puntuales informaciones sobre estos materiales deyeativos de pie de ladera, en buena parte afectados por la inmediata proximidad del mar, sus efectos criptosalinos sobre las concavidades rocosas y la incesante abrasión costera. Pero casi todos estos fenómenos comenzaron con anterioridad al actual nivel marino.

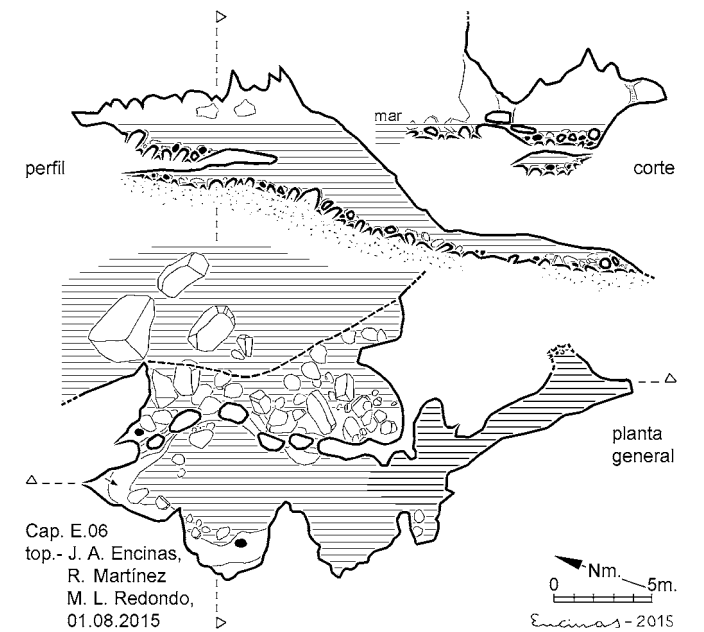
Cap. E.06 Cova de s'Estrella de Mar

538945 4391240 0 GELS-GNM 00 III-IX Civ.

El equinodermo del improvisado referente, a la sazón visto en la gruta por R. Martínez al explorar subacuáticamente el interior, determinó el así denominarla.

Con una boca a nivel del horizonte marino y otra subacuática situada hacia el surdeste, actualmente sin comunicación practicable. Desarrolla recorrido de 50 metros casi por completo anegado por las aguas del mar, dejando salita aérea en el sector NW, con anchura máxima interna de la decena y alzada total de cuatro.

Segurante los centenares o miles de cavernas subacuáticas todavía pendientes de documentar, georeferenciar y catalogar en las costas balearicas necesite de toda otra generación de espeleóbuceadores para completar en buena parte la tarea. Indeterminada proporción de entidades subacuáticas marinas



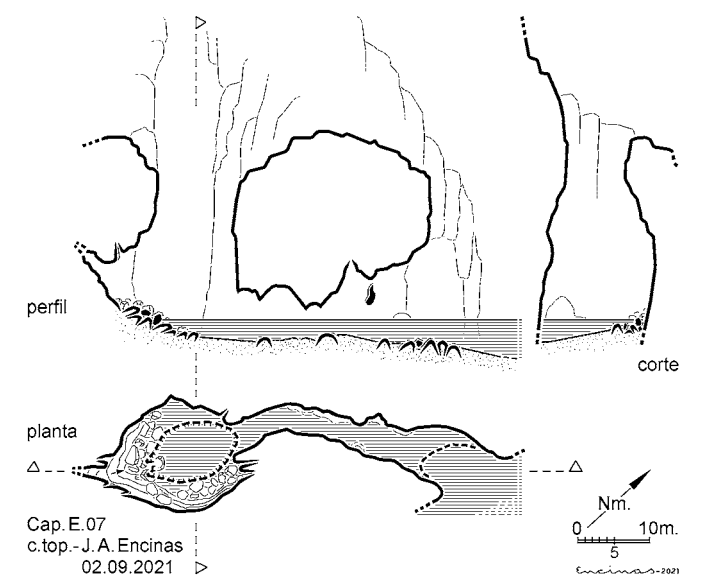
Cap. E.06 top.- J. A. Encinas, R. Martínez, M. L. Redondo, 01.08.2015

permanece sin explorar a partir de una o dos decenas de metros por debajo del actual marino.

Cap. E.07 Cova s'Escull des Freu

539570 4400055 0 CCM 00 IX-III/VI Citd

Tiene delante el escollo rocoso a que alude el referente de esta cueva marina; sita en el acantilado oriental de la bien conocida pequeña península rocosa del Cap des *Freu*. Suelen visitarla piragüistas que se aventuran hasta la iluminada sala del fondo. Inmediata a la fractura o freo del istmo del lugar. Del *frètu* latino, pero no del "frío" (de *frigère*); a pesar del incorrecto cercano *Ses Tres Frides* de las modernas cartografías oficiales, en realidad moderno recurso acomodaticio en cierta forma tautológico, aceptable como *s'estre(t)-freüta* o *frètu-a*; si se entiende "estrecha fractura".



Cap. E.07 c.top.- J. A. Encinas 02.09.2021

Volviendo al escollo* o arrecife de partida, conviene tomar en consideración que se trata de testigo rocoso a flor del agua marina. Ahora ya casi semisumergido mortal *antigor*, peligroso para las barcas de pesca. Roca remanente de su antigua mayor longitud de la caverna en cuestión, antes de acabar colapsando la prolongación de la embocadura por el NE, debido a los embates de los vendavales marinos y la intensa abrasión interna.

Encima muestra el espectacular soplador correspondiente a la sima por donde las aguas saladas acaban en ocasiones

saliedo a presión hacia fuera. Por lo general hoy más bien al contrario, introduciendo capturas pluviales por el pozo del tramo septentrional de la brecha y a lo largo de la diaclasa generatriz que estructuralmente también engloba la cueva refugio de *Na Xaloc* (539535 4400020 35), situada una veintena de metros más arriba y hacia el NW. Discontinuidad con vertical de treinta y cinco, desde el nivel del mar hasta la meseta de encima, con 50 de galería horizontal, anchura variable entre los tres o cuatro y los veinte.

* J. Pokorny y E. Robert *et alii*, en sus respectivas obras sobre las raíces lingüísticas indoeuropeas, tratan el vocablo a partir del griego *skopelos* y de donde lo habría tomado el latín, transcribiéndolo *scōpūlo*. Para ello restauran el radical (s)kēp- como 'cortar', 'tajar', 'raspar', etc.), seguramente influidos por el significado de 'escabroso'. Pero las raíces *skēi*, *skel-1*, *skel-2*, *skel-3*, *skēp-*, *sker-1*, *sker-2*, *sker-3*, *skerbh-*, (s)keu- y *skēud-* ofrecen, en sus matices diferenciales, aspectos esencialmente comunes al significado de algo escondido, cubierto (culo, escroto, etc), encogido, encorvado o bien estrado (muerto en la tierra), además de *sker-3* en su sentido de menstruación, estiércol, asquerosidad, escarnio. *Sh-kjer* (esqueje) del albanés en calidad de trozo, romperse algo, escorchar; con el 'escudo' (latino *scutum*) de *skēi-*, entre otras aserciones, obligando a considerar el *s-keu-* contenido en el radical *kel-2* en función de *kl-to-*, *o-ccultus*, castellano 'oculto'), plausible antiguo *es-keu/lotus* (esqueleto) y de donde el *es-keu-* lo de páginas posteriores (MaV. N.01, *Avenç des Nus*, o *des Queioies* y MaV. V.01, *Avenç Veinat* o *Cova des Queioies*), ya tratado en función de la leyenda de la bella Calipso.

Cap. F.03 Cova Fonda des Molí

533995 4394300 80 GNM 02 II Cazd

Con acceso por encajada embocadura en las rocas tobáceas o *tur* del promontorio donde se encuentra el *Molí de s'Alzinar*, pudo utilizarse de cámara funeraria del Bronce balear inicial pero en superficie no apreciamos evidencias en tal sentido. Mide apenas una quincena de metros de recorrido, con la mitad de anchura y alzada máxima de dos. Dentro se conservan características formaciones carbonáticas.

Cap. G.04 Cova Gran des Molí

534020 4394330 80 GNM 02/03 II Caz.

Muro paramental parcialmente ciclópeo la abriga a lo largo de la proyección en tierra del saledizo del techo y, dentro, fábrica de obra sirvió para alojar un jumento, además de servir el extremo occidental de cerdera y el oriental de apriscadero. La anchura es de unos siete metros, siendo la longitud de apenas el doble y la altura media ronda los cuatro.

La buena orientación de la boca y la estructura del cierre parecen en principio propiamente destinados a uso habitacional de época *talaiótica*.

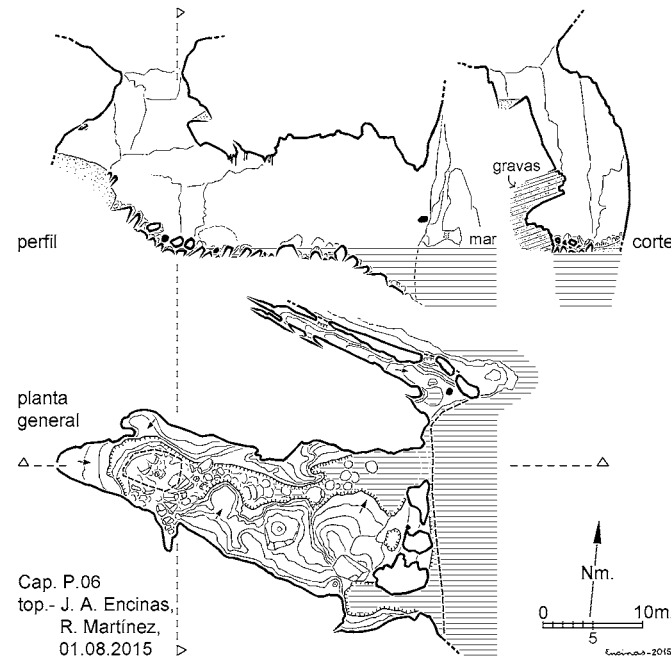
Cap. P.06 Cova des Pou des Pontets

539000 4391145 20 GELL-GNM 00 IX-III Cifd

La parte extrema del macizo se desgajó levemente al norte del *Puig des Cingles*, volcando hacia el borde del acantilado costero submarino, produciendo las diversas cavernas de este sector del litoral y entre ellas el pozo practicable por tierra, susceptible de alcanzar internamente la boca marina y la parte alta de la brecha discurrante en paralelo a su flanco nororiental.

Intensa remodelación remontante *cársica* conllevó, en su momento, la introducción directa de las aguas pluviales por sendas altas embocaduras y sumiendo internamente hacia el inferior evacuadero primitivo del drenaje; hasta elevarse el Medi-tirráneo algo por encima de sus niveles actuales y segregar la irrupción del oleaje marino las gravas que rellenan el fondo terrestre del reducto terminal del noroeste.

Gruta en su día seguramente prolongada hacia levante más del doble de los 40 metros del eje principal actual, pero ahora sometida a sus últimas fases de desmantelado abrasivo; rellenando el fondo de la brecha con grandes bolos calcáreo-margosos y sin apenas incidir en el suelo de la potente brecha



Cap. P.06
top.- J. A. Encinas,
R. Martínez,
01.08.2015

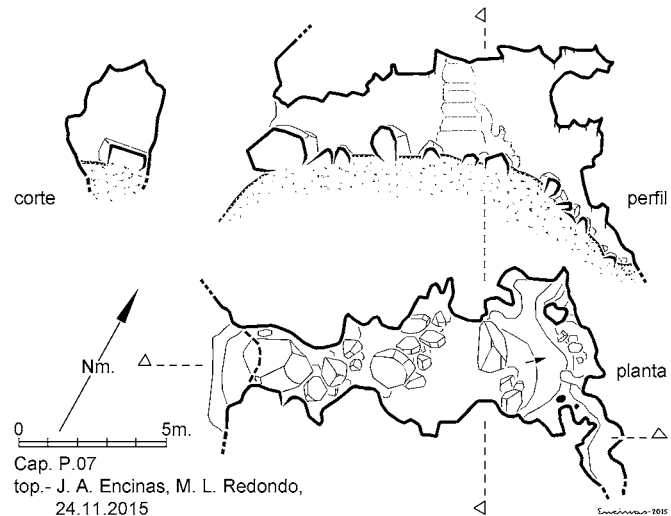
espeleogenética; hoy de la docena de metros de alzada, conformando dos niveles con sendos puentes, amplia galería de 18 de máximo y laguna interna con boca externa subacuática. Ambas pudieron favorecer el impulso de las aguas hacia la boca superior del subterráneo, creando característico soplador costero; en momentos de máximo oleaje, con motivo de los más fuertes temporales.

Cap. P.07 Cova de ses Penyes Jerònies

537415 4391440 100 GNM 02 I Xet.

Descubierta al hacerse el desmonte o explanada donde acabó construyéndose el moderno depósito de agua de al lado, destruyendo la embocadura y parte noroccidental de la brecha de tracción mecánica tendente a desprenderse hacia la empinada pendiente el labio externo del cantil. Conserva la parte oriental de la misma y donde quedaron al descubierto restos humanos craneales (J. Aramburu, 2015) de cuanto menos dos individuos adultos y otros diversos huesos de aloje funerario prehistórico; seguramente del Bronce medio balear, a juzgar por las características del contenedor hipogeo y el amontonamiento artificial de piedras existente a 60 metros al nordeste, en el inmediato picacho del lugar.

Es posible que el acceso original fuera en vertical, a través de la parte alta de la grieta en cuestión, quedando en este conservado sector mínima *cársificada* galería de siete metros de longitud, dos de anchura máxima y tres de desnivel en el angosto extremo final.



Cap. P.07
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
24.11.2015

El nombre de las peñas del sitio parece obedecer al propio de la misma antigua y extensa heredad predial, por cuanto *herònies* referida a los altos linderos limítrofes de la propiedad medieval de *S'Heretat*.

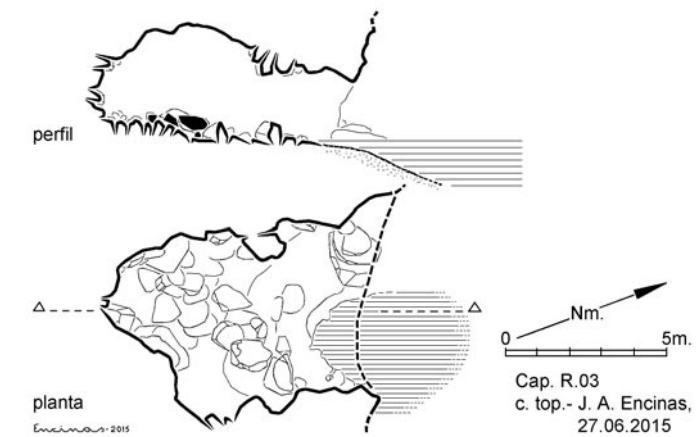
Acaso *h-er(e)ònies* antes referidas al paraje de la ería de abajo, cuando sobre todo se valoraban los bajos lagunares de *Canyamel* y alrededores.

Sin embargo, constan varios topónimos '*Jeroni*' de Mallorca indicando alta reseca lomería, quizá aludiendo a la xerófila del sustrato lingüístico indoeuropeo insular. *Xerònies* / *xeròties* < *xeretat* con cierto paralelismos en el mítico Gerión peninsular y el *Gironella* de Pollença, cascajosos cernederos calcáreos de cumbrería.

Cap. R.03 Cova des Racó de sa Platjola

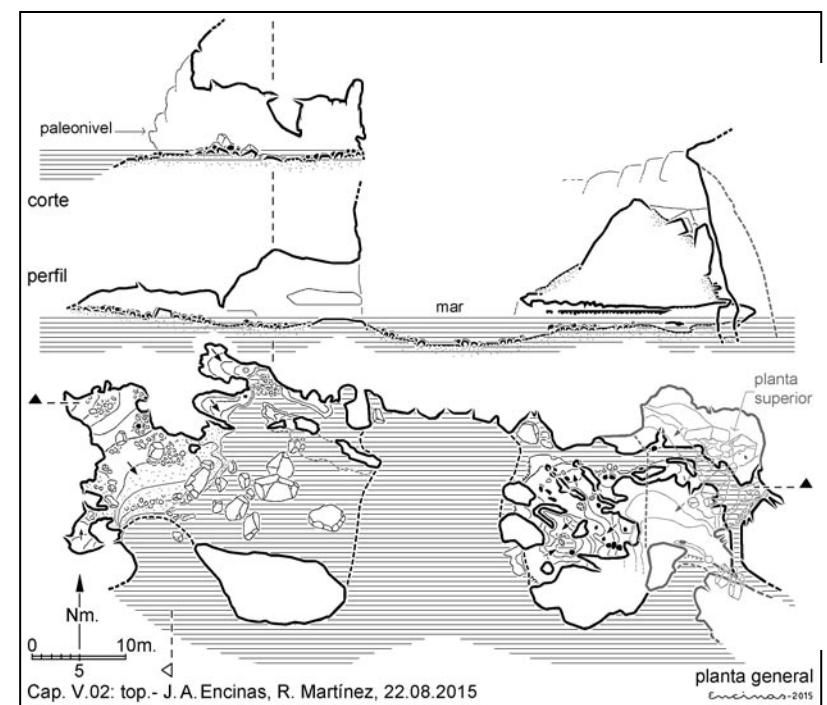
538550 4389870 0 GEL-GNM 00 II Cáiv

Se abre junto a la playita del referente, alargada 16 metros desde el fondo al agua marina entrante al interior, siendo el ancho de la decena y la alzada de seis.



Cap. R.03
c. top.- J. A. Encinas,
27.06.2015

Es probable reliquia de la notable caverna que por esta parte existió en el lugar, incluyendo la Cap. E.05 y las dos cuevas situadas por encima. A ella se debe también los rodados guijeros translucidos del mínimo caladero, formados a partir de rotas coladas travertínicas. Siendo el *Platjola* referencial un recurso despectivo (*-kola*) de minúscula playa con dificultoso acceso. Por otro lado *Racó*, castellano 'rincón', es palabra compuesta del superlativo *rebe-* (muy) y *con-o* (cónico), un *ring kon-ici-o*.

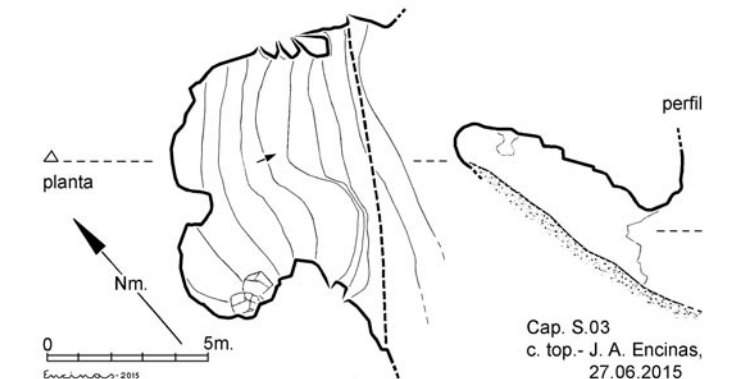


Cap. V.02: top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 22.08.2015

Cap. S.03 Cova des Salt

538555 4389900 20 GEL-GNM 00 II Bázñ

Del salto referencial destaca en el antro su empinado cono deyectivo de piedras, gravas, arenas y tierras desprendidas de la cúpula de este abrigo de borde de escarpe con la quincena de metros de amplitud, lo mismo de fondo y cuatro de alzada máxima interna. Donde el empinado suelo (41,5% de pendiente) facilita la evacuación de detritos, debidos a la criptosalinidad de influencia marina.



Cap. S.03
c. top.- J. A. Encinas,
27.06.2015

Aún por encima del inclinado saledizo hay otra cavidad, con la decena de metros de largo por la mitad de ancho y poco más de dos de alzada interna.

El étimo *Salt* se tiene por derivación latina de *saltus* a partir de *saltare* (*saltatio*, supino *salire*: bailar, danzar, correr, salido, saledizo, etc.). Radical indoeuropeo *sel-*, castellano 'salto'. Algo esencialmente salido de la normalidad. Salado, saledizo, si agua de intenso sabor salado, y valga la intencionada redundancia del fonema y su semántica.

Cap. V.02 Cova des Vellsmarins (ajuste)

538900 4391390 0 GNM-GEL 00 IX-III Catv

Todavía solían verse focas (*Monachus monachus*) en el interior de esta cueva (J. A. Encinas, CCM: 2014, pág. 395), hacia principios del siglo pasado. Populares *vellsmarins* sistemáticamente perseguidos mientras sobrevivieron en la costa balear y se refugiaban en esta caverna.

El lugar cuenta con varios fosilizados enrasos marinos, concordantes con mar encajante hasta el nivel actual. El más notable presenta aspecto de tenaza sobre las rocas externas, a 2/2,2 metros del agua. Entalles y aterrazados indicativos de la existencia previa del complejo *cársico*, cuando todavía no había irrumpido dentro la duna de arenas de relleno cuaternario-hoy carbonatado en forma de *marés-*, invadiendo el sector de levante. Secuencia cronológica que en este punto determina el cambio del ciclo marino entre el máximo nivel ascendente del Mediterráneo y el postrer inicio de las fases de encaje regresivo de las aguas.

Colapso cupular en la sala central dividió en dos el antro con el sector occidental manteniendo su espaciosa configuración, mientras la contrapuesta reexcava el cono detrítico, formando diferenciados niveles. El inferior ganado por las aguas marinas y el más alto afectado por los desprendimientos de areniscas.

El recorrido total de las galerías y reductos supera los doscientos metros, con anchura máxima de 20 y similar medida de desnivel, con cinco de alzada media hacia el ocaso, menos de tres en el otro extremo del mismo eje espeleogenético E-W y pequeñas prolongaciones subacuáticas en las brechas del SE.

Para algunos tratadistas, el apelativo *vellmarí* o foca monje es forma adaptativa del catalán *vedellmarí*, un becerro del mar. Latín *vīřllu*. Pero el nombre científico *Monachus* refleja en realidad el propio sentido de *monge* en el provenzal, en función de considerarse individuo solitario (*monus*, uno solo), un *mono-aciús* concordante con el *mona-khos* del griego indoeuropeo.

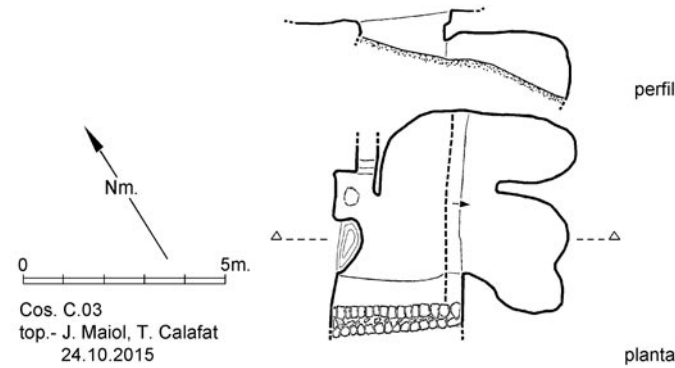
Cos. C.03 Cova de Can Quiam

495750 4388240 150 GNM 02 II Cadz

Sumidero *cársico* reconformado artificialmente con fines funerarios y después destinado a pocilga, alojadero de áperos, aprisco y vertedero de ganado muerto. En este sentido, J. Maiol -comunicación personal- valora el referente como *Cementeri des Xots*, al acumular dentro huesos de ganado muerto, o bien por estar el hipogeo en el *Sementer des Xots*.

El contexto es de finales del Bronce balear y apogeo de la cultura *talaiótica*, conservando cerca estructuras monumentales naviformes, entre paramentos ciclópeos posteriores, en asentamiento poblacional de notables proporciones.

La gruta mide seis metros de largura hacia el fondo de la depresión, con similar ancho total y, en su estado actual, la alzada interna no llega a dos. Con distribución espacial obedeciendo a la necesidad de amplificar y profundizar la parte cubierta del sumidero, conservando el tabique intercelular derivado de la coalescencia entre unidades *cársicas* y restando de ello el espigón de pilastra central, para evitar el colapso del dintel. Aunque el pequeño "patio" de delante pudo inicialmente servir de acceso a dos células funerarias contiguas.



Cos. C.03
top.- J. Maiol, T. Calafat
24.10.2015

Can Quiam, por *camp qui(d)am**: campo poco apreciado. El 'quimo' del castellano señalando encono, elevación de abrujos y peñas. En el hebraico armenio derivación de *keam* y ante cuya posibilidad estaríamos en un "campo de vivir" (E. A. Roberts *et alii*, 1996); es decir, propio de los habitáculos prehistóricos del lugar. No obstante, en calidad de antropónimo *Guïem* (por *Guillem*, castellano Guillermo) se refiere a 'yelmo': artificio de protección de la cabeza, en su neto sentido de elevación fortificada.

* Las diversas aserciones del castellano quidam o quidan abarcan un amplio horizonte de sentidos no exentos de indeterminaciones, en latín con significado de cualquiera, un fulano, transeúnte, anónimo, persona, o algo desconocido o de lo que se prefiere no decir nada por ser despreciable por su poca importancia. En el *quiam* masculino plural de adjetivo pronominal indefinido, según Michiel Vaan, 2008: *Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages*. Leiden: Brill, p. 161. ISDB 978-90-04-16797-1 y Glare, P. G. W. 1983: *Oxford Latin Dictionary* O. University Press.

Del mismo modo, en los usos de las lenguas populares, los apelativos, alias, apodos, motes y sobrenombres fueron nominalmente ajenos a la reglamentación oficial del patrón impuesto por la lengua dominante, hasta el punto de mediatizar la propia del estamento religioso, al quedar sometido al poder administrativo. Por consiguiente *Kielmo* (por yelmo) habría sido la forma de referirse al poblado ya de antiguo abandonado, con su gente asimilada a cultura más reciente y por ende mirando con desdén la forma de vida antigua, pronto entendida «cavernícola», atrasada, villana.

En el cientifismo académico contemporáneo ni siquiera se entra en tales laberintos denominativos, obtándose por utilizar los estándares menos comprometidos de la lengua oficial, casi siempre con absoluto desprecio por las complejidades etimológicas.

Todo ello perjudicando la secuencia de los estratos y procesos cronológicos de los referentes. Alias, apodos, motes y sobrenombres se presentan juntos y revueltos con los indicativos antroponímicos, los hidrotopónimos y las jergas acomodaticia a los vocablos más comunes o ramblantes, sin justificación documentista que no sea la del fonema más acorde con la realidad lingüística del eruditismo del siglo pasado. Sin olvidar que la literatura rondellesca gusta de convertir en nombres épicos lo que para el vulgo no son más que la propia imagen de la realidad cartesiana, expresada con la simpleza de quien no pretende podiums de gloria sino intentar explicar como puede hechos nebulosos del remoto pasado.

Deà. A.02 Avenc Adient

470750 4400655 400 CCM-GEL 00 V Petd

A una decena de metros de la pared medianera de piedras se abre la boca de acceso. Tiene dos pequeños agujeros más, por donde también entran las aguas pluviales que bajan por la ladera. Alcanza la decena de metros de profundidad practicable, con unos quince de recorrido, cuatro de ancho máximo y formando dos contrapuestas bien concrecionadas prolongaciones, de blancas coladas calcíticas en la parte alta.

Del improvisado recurso referencial se deduce sentido confirmativo de lo esperable en el interior del antro, antes de bajar a comprobar su carácter de reducido ámbito instalado en *car-sificada* grieta distensiva del inmediato espadal. Con el radical latino *ad-* (hacia, acercamiento) generando en castellano los significados de adaptado, adherido, admitido, ajustado, acercar, etc. En el sánscrito indoeuropeo *āptá-h-*: apto, adecuado, apropiado. Aquí esencialmente cavidad catalogable, reseñable con el fin de tomarla en consideración.

Deà. C.01 Es Colomer

470940 4402480 10 GNM 00 III Caz.

Espaciosa caverna de la treintena de metros de diámetro interno y la mitad de alzada media, con el acceso normalmente requiriendo subida desde el mar mediante embarcación, a través de peldaño facilitando el alcanzarla.

La hoja del mapa del IGN (1985) de la zona la referencia con nombre alusivo a los palomos (*Columba* sp.) frecuentadores del interior, por lo común para anidar dentro. Étimo referido a la peculiar forma de esparcir la especie sus deyecciones fecales, ensuciando el sitio donde se abrigan. Por tanto, sustantivo alusivo al culo y de donde *culomer* y *Colomer*. Término en latín adscrito al *colūmbāri-um* en calidad de criadero de palomos y de donde acabaría asimilado a los nichos funerarios de las catacumbas romanas, además de a las ulteriores series de hornacinas historiadas frecuentes en los templos antiguos.

Deà. E.01 Engolidor des Teixot

471140 4398100 1020 CCM 00 V Perd

En el fondo del circo orográfico conformado por el *Puig des Teix* y el de *Es Teixot* las aguas *cársicas* dieron lugar a suave o aplanada *dolina* con drenaje hacia interior de cavernáculo brechífero de unos cinco metros de longitud, algo más de fondo y tres (R. Minguillón, "*Bitters Mallorca*", 2011) de anchura máxima. Sume las escorrentías de la depresión, conforme al denominativo del antro, descriptor de la gola o embocadura donde entra (*in-* latino, *en-golador* / *en-goli-dor*) el caudal.

Deà. E.02 Cova de s'Esquetjar

470630 4401560 2'05 CCM 01 II Qét.

El antiguo camino conducente desde la urbanización de *Ses Coves* al sitio de *Es Castellot*, la población de Soller y su puerto tiene, en el primer tramo de subida hacia las peñas, potente canchal de rocas desprendidas de los escarpes de arriba y entre ellas este cavernáculo tectomecánico de tipo clastógeno. Presenta en la entrada portal adintelado con recias jambas de piedra picada, muro amorterado de cierre y varios pequeños elementos acondicionadores del interior.

La estancia se acerca a la media docena de metros de largura y amplitud, con poco menos de alzada máxima hasta la ventilada brecha del ámbito superior, prolongándose esta última en uno y otro estrecho extremo del orden de la decena. Pudo utilizarse de cochinería, de alojadero para áperos y abrigo.

El topónimo indica las enormes esquirlas o esquejes rocosos del lugar, en sentido figurado de esquejar, de clavar esquejes en tierra. Deriva del latín *schidium* y éste a su vez del radical indoeuropeo *skei-* (cortar, rajar, separar, escindir: *scīre*), de donde el vocablo ciencia, esquizofrenia, etc.

Deà. E.03 Coveta de s'Esment

470720 4401310 360 CCM 00 I Qet.

Pequeño reducto del alto borde occidental del collado de *Ses Fontanelles*, de unos cinco o seis metros de longitud por la mitad de anchura, con uno y medio de alzada interna. Balconea sobre el paraje por donde discurre el *Camí des Castellot*. Pudo utilizarse de eventual refugio de cazadores de tordos mediante redes.

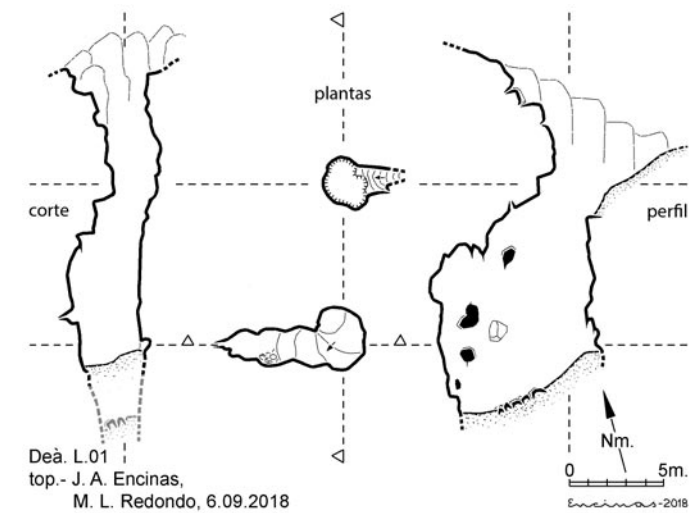
El sentido del referente advierte del esmero requerido para acercarse a la boca del antro, por el peligro del sitio donde se encuentra. Procede del latín *exmerare*, a partir del indoeuropeo (*s)mer-* (cuidado, precaución, atención, recordar), sánscrito *smárati*. Aunque parece más probable derivación de la raíz *ment-* en cuanto estado o señal de la mente. Una mención autónoma del sentido.

Deà. L.01 Avenc de sa LLEngo de Cero

471090 4397935 970 CCM 00 V Petd

Sumidero inmediato a encajado reguero pluvial de las inmediaciones del *Puig des Teixos*, aprovecha grieta distensiva del borde del espadal suroriental donde se abre. Forma pozo de disolución con fondo situado a quince metros, a lo largo de brecha con tres de anchura máxima y la decena de longitud.

El referente está en función de la planta denominada en castellano 'Lengua de Ciervo' (*Asplenium scolopendrium* L.) y que medra espléndida en pequeña repisa de la sima.



Deà. L.01
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 6.09.2018

Sobre el denominativo *llengua*, de procedencia indoeuropea, se articula a partir de *l'ingō-a* (radical *ling-*, lamer, chupar) o (*l')i-ngo-a* y de donde derivaría al *dŋghū-* del latín más arcaico y el griego *dingua* (*i'ngou-a* < *d'ingua*) por efecto de la primitiva partícula preposicional, hasta generar *lingua*.

Por otra parte, el *Cero* o *cérvol* del catalán con significado castellano de 'ciervo' se refiere a la arqueada hoja de la aludida planta en punta y su significado etimológico es precisamente el de 'cuerno', sinónimo de ciervo, como en 'corzo', etc. Indoeuropeo *ker-*, según E. A. Roberts *et alii*, 1999, en el "Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española".

Deà. L.02 Crull Lliç

470735 4401250 385 CCM 00 V Xetd

Junto a las casas del *Pla de sa Creu*. Es brecha abierta en el flanco oriental de la meseta, cerca de la pared delimitadora de la parcela. Se alarga una decena de metros de NE a SW, con similar medida de profundidad practicable actual y poco más de uno en la anchura.

El nombre obedece más bien al sentido de considerar a simple vista la brecha esencialmente lisa, sin complicación. Una derivación latina de *lixāre* (frotación de pulimento mediante el agua) y de donde lisiado, lesión, lesivo, etc.

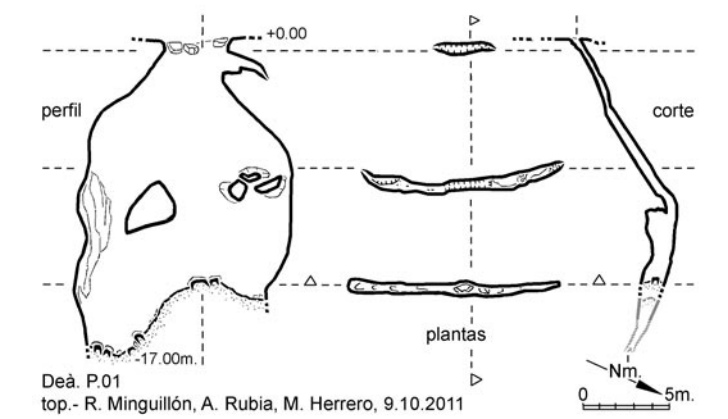
Deà. P.01 Avenc de sa Partió (ajuste)

471260 4398180 1000 GAME 00 VI Xetd

El *Puig des Teix* (1062 metros de altitud) hace abrigada ensenada *cársica* en forma de media luna con planura *cársica* que funciona como dolina receptora de las aguas pluviales de la pequeña cuenca interna. Las escorrentías tienden a verter a los acantilados de mediodía, donde los límites murarios de las propiedades vecinas ejercen al propio tiempo de linderos intermunicipales. Hacia esa parte bajan los caudales, donde acaban sumiendo en sendas discontinuidades sensiblemente transversales a dicho paredamiento.

Dos activas brechas drenan la depresión, la menor en medio del torrentillo del lugar y la otra apenas un par de metros por encima, en el flanco opuesto del mismo reguero.

La que especialmente nos ocupa alcanza los 17 de metros de profundidad, con ocho de largura interna y poco menos de uno de ancho medio; según el apunte topográfico publicado por R. Minguillón en su WEB de "*Bitters Mallorca*", en octubre del año 2011, y quien lo denomina *Avenc Estret*.



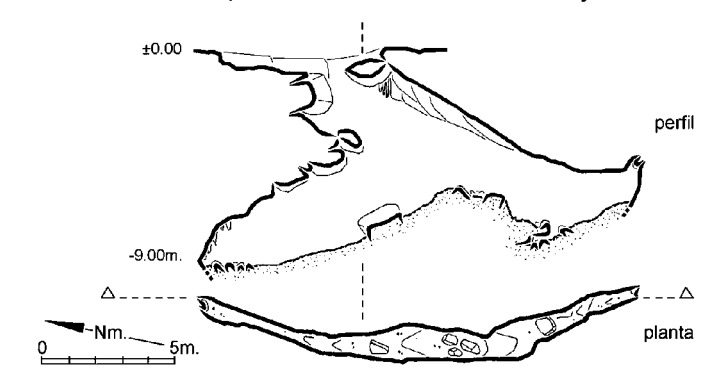
Deà. P.01
top.- R. Minguillón, A. Rubia, M. Herrero, 9.10.2011

En cuanto al recurso referencial, utilizado por J. Mascaró en el Plano Director del CTM (año 1955) para ubicar la sima, se corresponde con el latín *partió* y su significado de parte, de par de lo partido en dos. Recurso delimitador del indoeuropeo *per(θ)-* < *pro((θ)-*, según E. A. Roberts *et alii*, en el D. E. I. de la L. E. Alianza Editorial, 360 pgs. (1996).

Deà. P.03 Crull des Puig Teixot

471200 4398100 1030 GAME 00 V Xetd

Se ha dado en llamar *Puig Teixot* (1064 metros del altitud) al alto extremo meridional de la depresión tipo *dolina* existente en la cresta de esta parte en forma de media luna del paraje de *Es Teixos* (1060 m.). Apelativo en realidad correspondiente a la gran teja hidrográfica que aquí nace y desciende por el *Comellar des Teix* hasta las bajuras del predio de *Biniforani*, donde acaba torrente tributario de la cuenca general de *Bunyola*. Pero la brecha de referencia (R. Minguillón la llama *Avenc des Tetons*, en su WEB de "*Bitters Mallorca*", 2011) dreña hacia los espadales del *Comellar des Bandetjats*, o ban



Deà. P.03
top.- R. Minguillón, A. Rubia, M. Herrero, 9.10.2011

derías de la cuenca de *Pastoritx-Raixa* y de modo que participa de toda una serie de potentes desgajes traccionales derivados de la socavación en la base de estratos rocosos de notable contenido margoso; causa del gran aparato de desprendimientos gravimecánicos en su accidentado relieve.

El subterráneo apenas alcanza transitabilidad hasta los nueve metros de profundidad, siendo el ancho medio de 1,5 y la longitud de una quincena.

Cabe advertirse que, aún estando bien acreditada de antiguo en estas montañas mallorquinas la presencia arbórea de ejemplares de la especie *Taxus baccatta* L., puede tratarse de unidades relictas de plantaciones medievales, conforme era uso y costumbre en diversos lugares de España; sobre todo para garantizar el disponer de su valiosa madera y saber apreciar el valor emotivo simbólico del recurso.

Deà. S.05 Crull Sotil

471300 4398270 1055 CCM 00 V Xetd

Cabecera de la potente fractura (NW-SE) que alcanza la cumbre del serrallo donde se encuentra esta brecha de la decena de metros de longitud por similar desnivel en su parte hoy practicable y dos de ancho. Poco más abajo, hacia el septentrión, se prolonga hasta el inmediato cobertículo abierto en la base del cantil y en sentido contrario descendiendo unos 50 metros hacia el acantilado de la ladera oriental.

Sotil es contracción del latín *subtile*; implica escaso valer de alguna cosa o, contrariamente, provechosa sutilidad.

Deà. S.06 Crull Sarraïnesc

470615 4400905 325 CCM 00 VI Xetd.

Desde la carretera de *Ca l'Abat* y a cierta distancia se ve potente brecha sobre los caseríos de *Sa Coma*, en las peñas del cantizal. Ronda los tres metros de anchura máxima por medio centenar de longitud total y y profundidad practicable de algo más de la veintena. Resulta derivada del efecto traccional de las verticales rocas del espadal, tendentes a precipitar en tierra gruesas secciones calcáreas, conforme al resto del complejo de fracturas abiertas por encima.

Aparte de *Sarraïna* en cuanto imaginada mujer de las siete piernas de la Cuaresma y que se van cortando conforme transcurren las semanas, no parece existir en origen otro significado que el propio del arameo *saraq(iy)in*, supuestamente referido a las arenas del desierto (*séraq*) o sus habitantes y de tal manera el catalán *sarrai* se considera sin más sarraceno sinónimo de mahometano. Al concepto ya recurrieron San Jerónimo y San Isidoro de Sevilla, además de Sinecio de Cirene en el siglo II-IV, siempre en base al latín tardío *sarracēnus* y al griego *sarakēnós*. Aunque el bereber, como el catalán de Mallorca *xaragall*, tiene en su radical indoeuropeo *séraq* consideración de zahorra: especie de gravilla menuda sobre el macadán de los canchales de montaña. Empinados regueros torrenciales de piedras que caen de los más fuertes espadales, creando los espectaculares aluviones serranos de ladera y de donde la ulterior asimilación coránica con 'Mesquita', en calidad de imponente acumulación de granos de arena* representativos de todos y cada uno de sus fieles o creyentes.

* El sánscrito *sarat-*, el hitita *šarra-* y el latín *serō-* indican unidades ensartadas en un ámbito común (cuerda, cordillera, sarta, encadenado, etc.) creando términos como el de 'desierto' (*šahrā*: Sahara) y el vernáculo *sero*.

Deà. S.07 Es Sitzell, o s'Esquetja.

470645 4401105 375 CCM 00 V Xetd.

Es hasta cierto punto común en las fracturas tectomecánicas de tracción gravitacional en las fallonerías de bordes calcáreos y base arcillosas encontrar simas de alargada conformación paralela a los escarpes y empinadas laderas, donde la profun-

didad practicable suele ser similar a la longitud, siendo la anchura media interna proporcional a la distancia del descarpe donde se encuentra, pero de manera que la sucesión de grietas de cada conjunto son más estrechas conforme se alejan del precipicio y más ancha o abiertas en superficie al acercarse al borde externo del macizo.

Es también el caso de esta brecha de una quincena de metros de longitud y profundidad, cubierta en el fondo de clastos desprendidos de la parte alta, con apenas una braza de anchura media. Con todo y que por debajo del suelo actual los escombros pueden estar de hecho rellenando una profundidad mucho mayor y en algunos casos quizá considerable. Lo propio ocurre con la proyección más allá del extremo septentrional de la fractura, aunque aquí acaba de facto abierta en el inmediato acantilado. Queremos decir con ello que la percepción exploratoria del antro no suele concordar con la verdadera entidad del fenómeno, sino con una parte del mismo. Al respecto la bibliografía espeleológica regional aparece plagada de ese tipo de superficialidades estimatorias, basada las más de las veces en planteamientos topográficos de escasa preocupación morfogénica y, en consecuencia, dejando inexplicable el origen de la formación cavrnaria. Cuando no confundiendo mal una de las partes del proceso con el todo del resultado hoy verificable.

Respecto al recurso referencial aquí utilizado, se trata en ambos casos de corte en cierto modo inseparable de su parte de origen. Un *zeugma* en catalán, gameto, sisa o esqueje* en castellano; francés *assise*, latín *scissa*, indoeuropeo *sker-* (*scie-rian*) y *skel-* (*sciel-d*; sánscrito *kalá*, hacer una cala, un corte) que tiene que ver con el lexema *sciō-* y de donde el sentido de 'ciencia'.

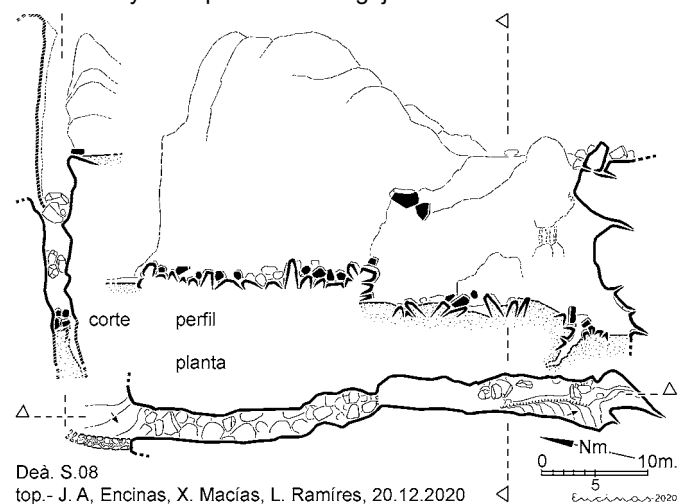
* La sisa de *Sitzell*, como corte destinado en una prenda de vestir para ajustar la tela a la forma del cuerpo, tiene que ver con el antiguo sentido de impuesto comunal, sustracción sistémica de pequeña cantidad y como prueba o cata de algo mediante cala. En *Esquetja* derivación del *schidia* latino, distinto al *esquerda* del catalán ('esquirola' en castellano), a *esclerxa* (*esglaiacia*, desgaje), a *enclerxa* (*enleicia*, *enclotada*, clota, hondonada) y *ascia* a partir de *asc(a)la*, castellano 'lasca', *llesca* en portugués, alemán antiguo *laska*. Indoeuropeo *skep-* (*eskauro* < escabro) en su calidad de 'escamas' de algo temible. Escabrosidad.

Deà. S.08 Crull Sinistre de sa Volada

470620 4400970 325 CCM-GEL 00 VI-III Xetd

Brecha de 50 metros de longitud, con una treintena de profundidad practicable máxima y dos de anchura media interna, presenta desgaje con leve vuelco tendente a precipitarse al fuerte escarpe del flanco occidental donde, justo por debajo, se encuentran los caseríos de la cañada de *Ses Comes*.

La sinuosa estructura brechifera está rota en el flanco externo del acantilado, formando gruesos clastos desprendidos de los bordes y con aparatosos desgajes internos. Fenómenos sin



Deà. S.08 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramires, 20.12.2020

apenas indicios de cosidos trabertínicos naturales que pudieran augurar confiable permanente estabilidad. Siendo el entramado de estructuras paramentales medievales, del tradicional quehacer agropecuario de la zona, el que de momento contribuye a retener el efecto erosivo de las lluvias torrenciales, sin socavar peligrosamente los suelos margosos bajo las escarpadas peñas de la ladera.

Aunque el estado real interno de estas potentes fracturas tectomecánicas es toda una incógnita, advirtiendo sobre potenciales riesgos susceptibles de afectar a personas, animales y bienes. Problemas desprendivos que, *de visu*, estimamos incensantes aunque de menor entidad en la parte más superficial o penetrable de la brecha. Siendo de mayor preocupación el efecto de la *carsificación* en el fondo del complejo de simas, a pesar de los localizados sellados travertínicos de la clasticidad endógena en algunos sectores, quedando la mayor parte expuesta a inquietantes contingencias, con impactos internos de enormes bloques caídos de los flancos y restando encajados en estado inestable los ámbitos menos ventilados.

En tal sentido la atmósfera del CO2 confinado favorece la peligrosa cavernación en las cotas inferiores y menos ventiladas, mientras la erosión pluvial introducida desde arriba parece afectar menos a las compactas calizas masivas de afuera, favoreciendo de paso la impregnación hídrica de las margas del sustrato que evitan la pérdida de volumen de las mismas, la desecación y los movimientos subsidentes con tendencia a volcar el paquete estratigráfico. Aspectos mucho más claros en el interior de *Sa Timba* (Deà. T.02), dada su magnitud volumétrica, profundidad y cavernación diferencial en cada sector afectado del fenómeno.

De esta sinisterra grieta *Volada* entendemos tratarse de aviesas, funesta, infausta y preocupante posibilidad de producir estragos al caer de la parte más alta su flanco externo hacia el acantilado. En modo alguno considerada en función de su relativo lado izquierdo, ni de diestra que pudiera entenderse más sólida, sana o estable. Por otro lado, del recurso referencial cabe deducirse aquí la parte del precipicio afectada por el sensible voladizo de las peñas, tendente a desprenderse hacia el vacío. Vuelo implicatorio de metafísica posibilidad, conforme con el alcance de la documentada tesis de L. Unceta G. en "La evolución semasiológica de la raíz indoeuropea *pet-* ('volar')* y su rica polisemia en la lengua latina" (Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos, XXII, 2; 2002), donde la diversificación del lexema como metáfora estructural lleva a la abstracción de 'voluntad', dejando volar el espíritu en función de su volición. En catalán un *voler* sinónimo de 'querencia', de efecto tendencial del problema, antes de iniciarse el raudo vuelo de las rocas desprendivas hacia lo aún en cierta forma indeterminable caída.

* Del radical indoeuropeo *pet-* el latín formó *petere* y de donde Arnobio de Sicca ("Adversus Nationes". 4,7, Siglo IV-II) saca a relucir una noticia sobre la diosa Peta, encargada de los impulsos externos de la voluntad. Función de la divinidad en su momento particularizada como Voleta. Latino *petó* expresando la idea de dirigirse hacia algo, deseándolo; a partir de los ritos agoreros encaminados a desvelar informaciones de las aves para interpretarlas. De buen principio prácticas adivinatorias enraizadas en las culturas animistas neolíticas y de donde *Pet-era* pudo acabar, dos o tres milenios después, en el sentido ya religioso del Petra nabateo, herencia propia del ancestral devenir beduino (*bet-uino*, gentes, casas, peñas o tribus nómadas de los picos); a partir del *Bitra* paleosemítico indisoluble de su semántica antigua alusiva al dragón (*d'raic-i*) de las montañas, a la piquería de aquella encajada ribera torrencial. Donde las caravanas hallaban seguro asilo y comodidad comercial; al amparo de estructuras espirituales que aún se conservarían al materializarse el dominio romano y el cual entendió Petra* en su más reducido valor defensivo de fortificación rocosa.

Porque es aventurado suponer a las hordas nómadas beduinas tan pronto inmersas en la cultura agropecuaria romana. Más bien cabe imaginarlas siempre en movimiento, de un lado para otro; en su continuo devenir pastoril. Pernoctando en los apriscaderos de los cantiles, junto al agua y donde también se abrigaban las caravanas.

Contrariamente la antigua Petra balear, radicada en la feraz pradera lechera de los contornos falderos del *Puig de Bonany*, sobre la punta del horizon-

talizado pico de pájaro (*bec* del catalán) donde se conserva el amurallado recinto ciclópeo de época *talaiótica* (siglo IX-VIII antes de JC.) de *Son Homar*, pudo surgir de los iniciales asentamientos provisionales de cabañas pastoriles en la prehistórica ruta o *Camí de na Pontons*, entre las atochas de alzada (serranías de tramontana, Escorca) y las húmedas bajuras comarcales del Manacor más ganadero.

Los distintos cordeles trashumantes mallorquines acreditados en el paraje no pocas reliquias culturales sacralizadas inmemorialmente como santos elevados lugares de oteo. Sean indicativos de cumbre de vigilia prehistórica del fontanal (*Bonany*) o encharque lagunar de abajo, sea el alto pico de la lezna (en el *Puig Santa Magdalena*), hito o mástil de la trashumancia ganadera. Vías obligadas siguiendo los llorosos manaderos de las cañadas volanderas, hasta alcanzar las extremas praderas de alzada en *Lluc*. Enclaves marianos en la Edad Media que no olvidan el sentido alado de algunas de sus sagradas iconografías marianas, ni las aún anteriores celestiales coronas almenadas de sus representaciones.

Y es que el *pet-na* del muy temprano alto latino 'plumas de ave', como el *pt-ero* del griego indoeuropeo, se refieren a las propias de las alas de volar; tanto como el *pet-nā* de 'peña', peñón, pitón y cualquier destacable elevación. Conforme con los acreditados aspectos mitológicos referidos a portar alas, implicando altura espiritual, capacidad de desplazamiento mental para alcanzar o pretender una meta de la voluntad. Argumentación útil al rey conquistador cristiano de Mallorca, Jaime I, y quien pone en su escudo la representación del alado *quiro-pter-o*, mamífero volador que sin ver se mueve perfectamente en la obscuridad, desplazándose en largos periplos para alimentarse. El murciélago.

Ciertamente *pet-(e)ra* entendida piedra voladora del pico (*bet-* por *pet-*); un potencial huevo betlico; en la citada ciudad nabatea la omnipresente enigmática pétreo y maciza 'Urna del Tesoro'. Donde no hay otro contenido que la elevada voluntad de discurrir con las ágiles alas del alma. Derrotada monumental urna calcárea, ciertamente conservada cuanto menos desde época romana en el humilde suelo del significativo santuario mallorquín de *Gràcia (Randa)*.

Deà. S.09 Crull des Solsir

470620 4401105 360 CCM 00 V Xetd

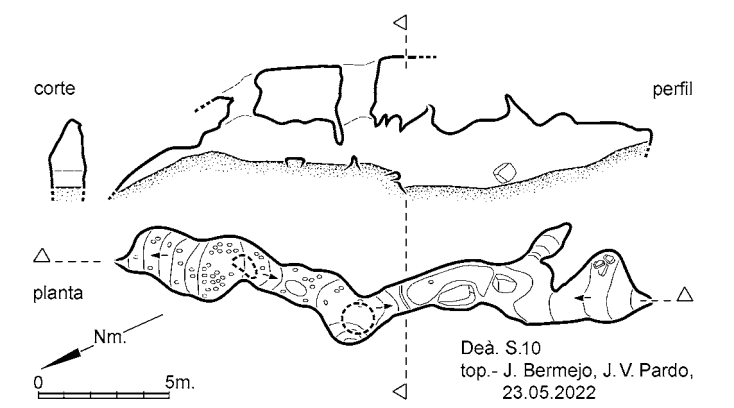
Visible en superficie a lo largo de unos 70 metros, en la parte inferior del mismo frontil farallonero, conserva algunas emboCADURAS medio colmadas por grandes clastos caídos encima y otros derrubios del cantizal donde de encuentra. Supera la quincena de metros de profundidad, con anchura de poco más de uno y el determinante referencial alude al propio efecto subsidente que en principio generó la sucesión de acontecimientos desembocantes en la formación de esta brecha y el resto del complejo espeleológico.

El étimo *Solsir* participa así del radical indoeuropeo *upo-* (debajo de...) seguido de *sed-* (a-sentarse), como se acredita en el catalán *salcida* (*en-sulsiada* y *en-sulsida*), en calidad de sede o asiento del suelo que se hunde: *sul-siden-icia* que acaba en latín como *subsidentia*. Un asentarse el terreno por el estado del sustrato. Griego indoeuropeo *hipo* (hipogeo, etc.), una de las causas principales de la formación de subterráneos y también de destruirlos.

Deà. S.10 Avenc de sa Senyora

470805 4400150 470 GEL 00 V Xetd

Efecto traccional de las peñas situadas por encima de la *Font de sa Senyora* abrió la brecha de 20 metros de largo por dos de ancho medio y cinco de desnivel, con acceso por una y otra de las dos bocas que tiene encima del sector septentrional.



Deà. S.10 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 23.05.2022

Publica el subterráneo J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde", con la correspondiente representación topográfica.

En cuanto al sentido de la 'señora' del determinante referencial, está en sustitución del *dominus* latino medieval, aquí en calidad de dueña de una posesión. De modo que tal dominio implica a veces delimitación, vecindad limítrofe o ente principal, según cada caso. Senior y *seni-ōris* de donde también se formaría 'señor-a', a partir de *senis* (persona de avanzada edad, anciana); conforme con la muy extendida raíz indoeuropea *sen-*. En el veda *sanah*, en sánscrito *sána* (viejo) y en la antigua cultura romana persona mayor de 45 años de edad. De modo que la institución del Senado era propia de la gente anciana, señorial, mientras *junior* (*junior*), indica 'la juventud'.

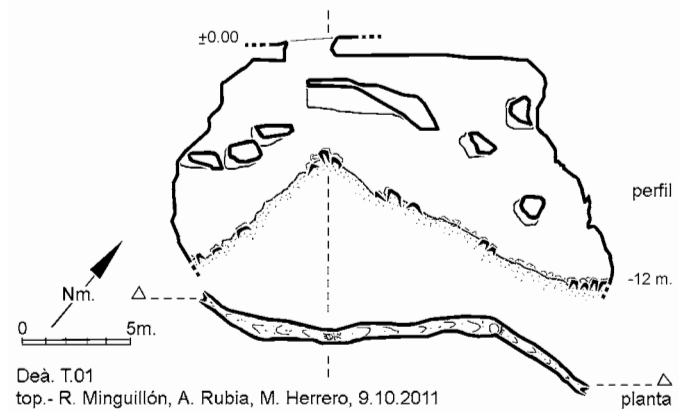
Otra de las aserciones es de índole simbólica, como cuando se refiere a la *senyera* del catalán. La bandera en función de senyal de dominio.

Deà. T.01 Avenc de ses Teules

471190 4398040 1035 GAME 00 V Xetd

Brecha del alto borde del espadal del sitio, con 20 metros de longitud interna, uno de anchura media y 12 de desnivel practicable. Conformo especie de tolva en la embocadura, con el típico cono detrítico encajado entre los flancos de la fractura y dando lugar a sendos contrapuestos fondos.

Realiza la topografía R. Minguillón *et alii*, y la publica la WEB "Bitters Mallorca" utilizando seguramente el recurso que inspiró unos fragmentos de tejas de cubrición del tipo arábigo al efecto vistos en el lugar. Aunque la expresión catalana de "Caure les



Deà. T.01 top.- R. Minguillón, A. Rubia, M. Herrero, 9.10.2011

Teules" es anochecer, al oscurecer o bien ver las rocas de cubrición en precario, medio encajadas sobre la embocadura de la grieta objeto de exploración.

El étimo 'teja' está en discusión entre el radical indoeuropeo *steg-* (cubrir) y el *tekx-* (tejer) que implica *texar* mediante urdimbre vegetal, el primitivo tejido de cobertura (el latino *texere*). De ahí la palabra 'texto' (tejer una escritura) y 'textil', entre otras; mientras paralelamente el latín *tēgūla* se encuentra más próximo al *tectus* del castellano 'techo'. Africano *teél*, inglés y kurdo *tile*, neerlandés *tegel*, rumano *tiqlă*, portugués *telha*, catalán *teula*, plural *teules*.

Deà. T.02 Sa Timba

470650 4401170 390 CCM-GEL 01 II-VII Xetdt.

La amasetada cumbre del pico de *La Creu* (por *sa greu*, el collado de remate formado sobre la grupa farallonera del sitio) presenta potente brecha norte-sur, tendente a precipitar a la inmediata ladería de abajo todo el flanco occidental de las peñas, a lo largo de 125 metros y donde da lugar a pequeño cavernáculo con murete artificial de abrigo y varias embocaduras de acceso a las profundidades del subterráneo.

Forma brecha con desnivel interno superior a los 80 metros de profundidad practicable, con ocho de anchura máxima en la parte superior del complejo y del orden de dos o tres en el caó-

tico fondo, dejando huecos entre los peñascos acumulados entre las paredes de la grieta.

Tanto el *Timba / timpa* del catalán como el castellano 'timbal' aluden en esencia a alzada planura sobre el inmediato acantilado del sitio; aquí especie de tambor calcáreo amenazando con romperse y arrasar la cañada de abajo. Un blanco-grisáceo témpano rocoso a veces caracterizado por sus verticalizadas paredes o precipicios (*timbau* en catalán) y empinada cuesta cuando *timpa*.

En albanés *timp timbi*: 'risco'. Supuesto árabe *tabál* (clásico *ṭablun*) cuando asimilación a 'tambor', en función de entenderse alzada sección de columna cilíndrica. Sin embargo el radical parece onomatopeya del clásico *tam-tam* sobre madera o piel curtida (*temp-* estirar la piel curtida) sobre hueco recipiente, mientras el *tim-tim* sería más bien el sonido característico de picar piedra con maza y cincel, conforme sugiere el verbo griego indoeuropeo *typtein* (golpear) y sus ascendentes paleosemíticos pérsicos y de Oriente Medio.

La arquitectura clásica griega conservó su profunda tradición euroasiática esculpiéndola en roca viva a base de las mejores calidades. Pero previamente lo había hecho sobre modelos constructivos de madera; como pudo ocurrir en monumentos megalíticos tipo Stonehenge, a base de grandes puntales estructurales líticos y dinteles que en principio serían enormes vigas de madera.

Desde tal perspectiva, el *typteint* en cuestión sería la adaptación fonética canteril a las técnicas constructivas ya vigentes avanzada la Edad del Hierro, lejos de los usos prehistóricos de la Edad del Bronce y cuando el generalizado tambor, (*atamuor*, el 'atamor' del Poema del Mio Cid, árabe *tambur*) o *tam-tam* seguía siendo el indiscutible instrumento de percusión de siempre; como también lo fue para los púnicos y sus ancestrales abuelos fenicios. Sin olvidar que la raíz indoeuropea *dheub-* (seguramente *diūmpa / ba*) implica tambor (E. A. Roberts *et alii*, 1996), timba, timbal, témpano, tiempo, tímpano, tambalear, bamboleo, grave y potente honda sonoridad.

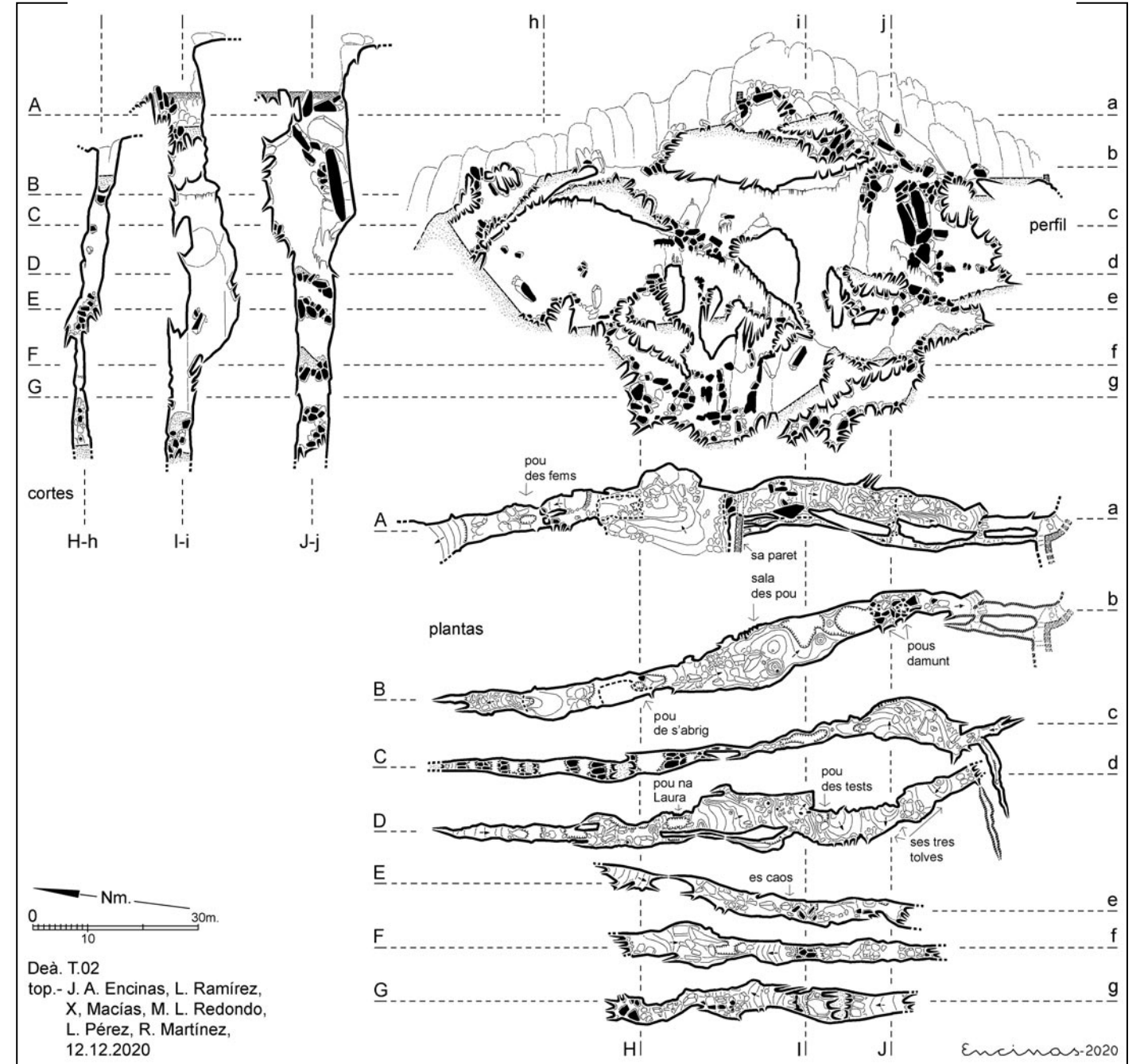
Durante las exploraciones de los profundos pozos de *Sa Timba* se detectaron en el interior del complejo evidencias cerámicas de diversas épocas, entre ellas fragmentos de varios recipientes del Bronce antiguo balear, presumiblemente en este caso utilizados para servir de lucernas tipo *animetes* (rotos tiestos con algo de agua encima, aceite o grasa dentro y una fibrosa torcía para prender la llama e iluminar el trayecto por el laberíntico e inquietante trayecto hasta el fondo); conforme también se han venido acreditando en otras cuevas y simas mallorquinas, a lo largo de recorrido por lo común conducente a recónditas disponibilidades de agua potable.

En el caso de algunas demasiado verticalizadas simas con restos humanos de solamente un individuo inopinadamente precipitado y muerto dentro, junto a la rota vasija aguadera.

Por el contrario en el paso al reducido abrigo del sector más septentrional del complejo los tiestos se corresponden a usos propios de la cultura *talaiótica*, con bordes exvasados, pastas de cocción oxidante y grasante menos cuidado que el material del Bronce balear. Siendo posible, aunque no seguro, que dicho paso sirviera de acceso a la extrema gran rampa del subterráneo, por donde desde antiguo se bajaría hasta el final sin necesidad de cuerdas, pasando bajo el 'pou na Laura' y sorteando así dificultades que directamente, en vertical absoluta, desde arriba resulta inconcebible si no es con el instrumental y técnica incursiva del espeleólogo contemporáneo.

El comentado caso exploratorio prehistórico cuenta desde hace poco con situaciones espaciales comparables, en potentes complejos del centenar de metros de profundidad, a través de trayectos integrales con bocas ubicadas en niveles inferiores de la cordada descendente hasta el final, al seguir fuerte tiro de aire concluyente en salida que desde abajo pone fuera y por donde los antiguos visitantes pudieron ocasionalmente

internarse. Rastros difíciles de detectar, debido a las persistentes caídas de piedras y grandes peñascos que, de tanto en tanto, acribillan el interior, sepultando el suelo primitivo de cada ámbito en particular. Del mismo de modo, siempre existió gente decidida a meterse en estos y aún peores sitios.



Deà. T.03 Avenc de sa Tasca

470885 44010150 425 GEL 00 V Xetd

Brecha referenciada por J. Riera en uno de sus habituales periplos serranos por las montañas de Deià, al acercarse al *Pas de la Creu*. Requirió de la árdua tarea justificante del improvisado denominativo, a base de sacar las peligrosas piedras de la amenazante embocadura. Para ello se hizo necesario sujetar una de las rocas con cuerdas atadas y tensadas alrededor del tronco de resistente encina, para evitar que se precipitara dentro el tiempo de explorar el antro, dibujarlo y documentarlo. Alcanza algo menos de la veintena de metros de profundidad practicable, con longitud similar y anchura interna de paso con solamente uno y medio.

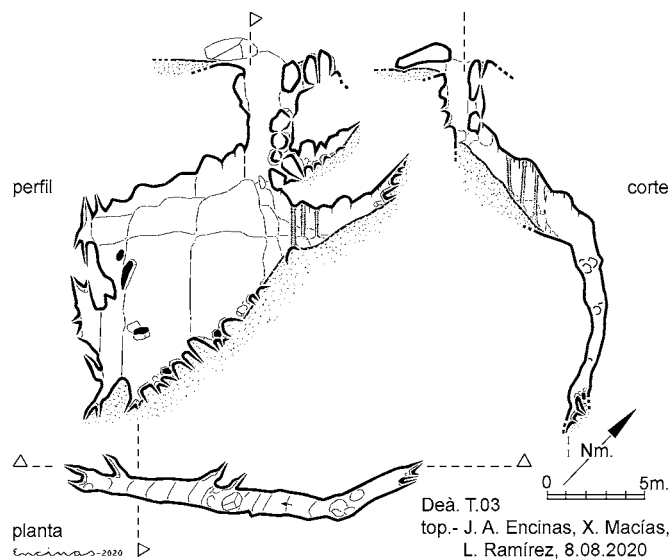
La *Tasca* del denominativo se tiene por metátesis de *tacsa*, en cuanto predeterminada encomienda para hacer algo. Por

La diferencia entre el equipamiento exploratorio de hoy y el de los tiempos pasados estriba en que estos segundos eran prácticamente inexistentes y los modernos llegan a abrumar con tanta tecnología, siempre insuficiente para suplir el coraje y el ingenio derrochado por los antepasados.

ello también adquiere sentido de tabernáculo donde se trabaja o expende bebidas y aperitivos. Latín medieval *taxa*, tenido por radical indoeuropeo *tag-*; aunque más bien pudiera en origen tratarse del *teks-* de 'tejer', trabajo manual o destreza para construir o llevar a cabo algo. Sánscrito *taṣṭati*, la tarea constructiva, el oficio profesional, tasado y remunerado.

Lo cual, ciertamente, no es el caso del desatasco del acceso a la sima en cuestión, por más que el concepto 'tasca' participe de la acción positiva de tejer o realizar; porque se trata de deshacer el trabajo hecho con anterioridad. Un desatascar mediante la particular técnica exploratoria de la Espada de Damocles (vid. Esc.X.10), usando cuerdas, herramientas, determinada proporción de riesgo e ingenio.

Sin perjuicio del sentido de la 'tasca' del castellano: garito, taberna, tahurería o tugurio y cuya tarea social, sobradamente conocida, estribaba en divertirse de alguna manera.



No son pocos los subterráneos en su momento artificialmente taponados para evitar que alguien se precipitara accidentalmente dentro. Pero quizá no fueran tantos como los utilizados para arrojar dentro los míseros despojos derivados de acción delictiva. O por lo menos es lo sostenido por los relatos populares en la ruralía.

Deà. V.03 Cova des Vent

470755 4400565 375 CCM-GEL 00 II Xetd

Restos cubiculars de antiguo sumidero en la base de resquebraja peña permiten breve visita por interior de unos 30 metros de recorrido en dos niveles, con desnivel total de cuanto menos una decena, en ámbito de la quincena de largura por la docena en anchura hasta donde donde se halla cegado el plano del contacto interestratigráfico occidental.

En el centro del subterráneo presenta angosto agujero por donde en agosto sale fresco tiro de aire. Ventolina al efecto justificante del nombre asignado al reducto, con independencia del referente del campo situado delante, el *Camp des Vent*.

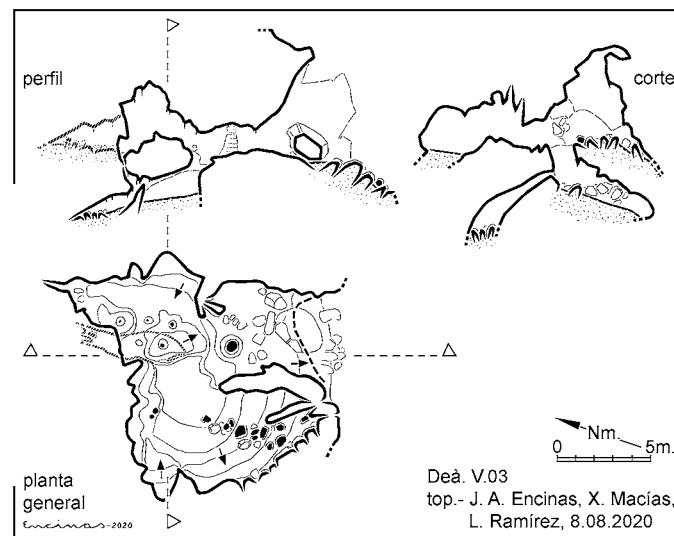
En la cueva en cuestión, ascendente aire de tramontana; desde la cercana ribera marina, entre la escarpada orografía del lugar, fluyente por las grietas de los grandes riscos de los cantiles y en este caso saliendo al paio de la calurosa rechapa rocosa de mediodía; hasta tanto concluya el diario ciclo solar o cambie la metereología que condiciona el mismo.

E cualquier caso, raíz indoeuropea *wē-*, en el sánscrito conservando *vāti* (él sopla) y donde *we-nt-o* resulta en latín *ventus*, dando nuestro 'ventana', ventilar (*ventilāre*), aventar, etc. Germánico *wind*, gótico *winds*.

Deà. V.04 Avenc des Vessant des Pla de sa Bassa

470930 4400880 525 CCM 00 VI Xetd

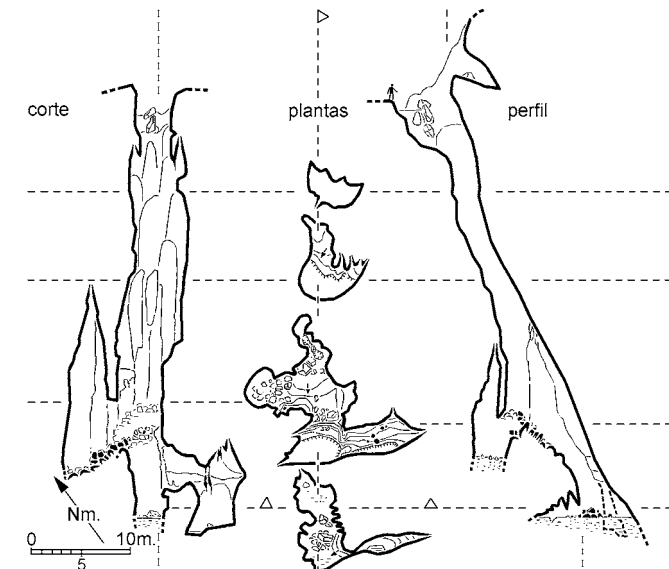
Rotura brechoide del acantilado con vuelque tectomecánico traccional tendente a precipitar el borde externo hacia el fondo de la cuenca de abajo. Mide una treintena de metros de desnivel, lo mismo de longitud virtual, tres de anchura en el tramo medio de la bajada y capta aguas pluviales precipitadas en el interior, en la inmediatez del altiplano dicho de la balsa.



Esc. A.21 Avenc de s'Aprimador

490560 4409990 535 GNM 00 VII Pifd

Sobre la cumbre del montículo calcáreo dominante del paraje de *Ses Olles* se abre este sumidero de cincuenta metros de desnivel, con enfangado fondo en el pozo terminal y encharque en el pocito de acceso por la alta prolongación del extremo occidental. Sigue potente fractura de componente E-W, buzada unos 63 grados, creando en el flanco sedente escalonanda serie de romos resaltes y par de fusoides verticales localizados en el tercio medio inferior, donde la amplitud alcanza la decena de metros, siendo la largura de una docena.



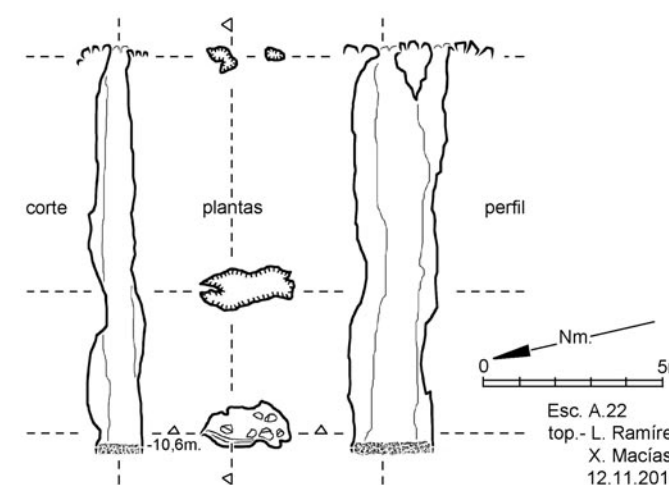
Esc. A.21 top.- J. A. Encinas, F., L. y M. Navas, 29.11.2014

El improvisado recurso denominativo se debe, en clave de humor, al estrecho paso exploratorio por donde se alcanza el agua de la pequeña gorga de abajo, solamente apto para personas suficientemente delgadas, o bien de "huesos elásticos". Dificultad en este concreto caso debidamente superada por la insistente capacidad contorsionista del veterano M. Navas y quien no necesitó someterse a radical régimen alimenticio para lograr alcanzar el fondo de la sima y salir libre de ella.

Esc. A.22 Avenc de s'Ascla

488260 4412155 920 GEL 00 V Xetd

La sima presenta dos pequeñas alineadas embocaduras abiertas sobre el altiplano de la *Tossa de sa Martina* (ver P.49). Dentro se alarga de norte a sur unos tres metros, siendo el ancho de poco más de uno y 10,6 la profundidad. En la planta del fondo aún se aprecia el perfil del antiguo doble conducto alveolar de sentido vertical.



Esc. A.22 top.- L. Ramírez, X. Macías, 12.11.2016

Respecto al '*Ascla*' del determinante referencial, aunque en catalán se refiere a una astilla (*astŭla* en latín), cabe considerarse el origen del étimo en base al *asc(u)la* indoeuropeo (alto alemán '*asca*', ceniza); tratándose de ascua de astilla de leño encendido y de donde un '*asklia*' con la lateral seguramente indicando diminutivo.

Pero el *laska* gótico es simple pedazo, una llesca, *lazcatu* vasco. La pista genuina sería el *asciōla* de San Isidoro, por cuanto es común que de la azuela de carpintero (*aixada*) se desprendan las ascas en los cortes limpios de la madera y no rotas astillas; con lo cual la base del étimo estaría en el uso de la hachuela y de ahí el afijo diminutivo '*-uela*' y el '*-illia*' presente en *asklia* < *askla*.

Por consiguiente, la forma alterna de *assula*, voz atestiguada en el entorno del siglo III antes de nuestra Era, sería vocablo algo más moderno, impregnado del sentido germánico de 'asar', de madera asada por cuanto quemada; el *asciata* latino.

Esc. A.23 Avenc de s'Alena, o de sa Lesna

492160 4411270 550 GEL 00 VI Xetd

La fotografía realizada por R. Martínez (*ccmallorca.net/articulos*) con motivo de la localización y exploración inicial de esta sima caracterizada por la alzada lezna calcárea del intenso *lapiaz* o lenar del sitio justifican el denominativo aquí utilizado. *Alezna* andalusí correspondiente en Mallorca a *Alena* y *Lesna*, a partir de la raíz indoeuropea *lē-* y sufijación *lē-ni-*; en latín acomodado a *lēnis* para indicar lenidad, inconsistencia. delezidad, lasura o poca solidez en cuanto algo desmenuzable. Puro recurso descriptivo de las afiladas agudeces arosivas del paraje calcáreo y de donde se tomaría el concepto latino de *aceonice*: las afiladas leznas del roquedal carbonático (J. A. Encinas, 2020: "El laberintico lenárico, de los lapiaces...", <https://www.ccmallorca.net/articulos.htm>), pronto sinónimo de aceradas agujas destinadas a la confección de arneses, calzados y todo tipo de productos peleteros.

El antro en cuestión alcanza los 25 metros de profundidad practicable, con seis de longitud media por poco más de anchura y sigue la serie de profundas discontinuidades distensionales de los intensos *lapiaces* de la zona.

Esc. A.24 Abastador des Cuc de sa Mitjanía

481235 4405950 1350 GEL 00 VI Xetd

Justo sobre la *Penya des Migdia*, o peña cumbre de la medianía intermunicipal entre Escorca y Fornaluz y a la vista del *Puig Major*, se abre en su cara norte este desabrido antro derivado del efecto traccional del escarpado remate serrano, a 1350 metros de altitud sobre el no distante nivel del mar.

Su acceso requirió de arduas tareas desobstructivas en la angosta embocadura, tratando de superar los grandes clastos calcáreos encastrados en el tramo inicial de la brecha y prolongados buen trecho hacia el impracticable fondo situado hacia los 20 metros de la superficie exterior. En general grieta discurrenre con apenas una braza de anchura, con seis de largura media interna practicable.

Del improvisado recurso referencial puede destacarse el escaso fruto obtenido con mucho empeño por el equipo explorador encargado de documentar el antro, hasta donde se pudo. Donde largo gusano anélido o lombriz de tierra* fue todo lo admirable o repudiable dentro y sin que la presencia de la bien alimentada cuca ayudara a templar o mejorar las perspectivas hacia más francas posibilidades incursivas. *Cuc*, eso sí, en sintonía con la espectacular grandeza montañera del lugar, entre uno y otro territorio vecinal, propio del lindero limitrofe situado en la medianía, en medio o meridionalía crestera serrana.

En cuanto al sustantivo *abast*, se corresponde con el verbo castellano 'abastar', resultar suficiente, bastante, contentarse con lo logrado. En latín es derivación vulgar de *ad-bastar* (*ad-*, hacia) y se tiene por étimo de origen incierto; a pesar de saber-

se radical *bast-* con extensas pervivencias en los entornos continentales del Mar Caspio, incluyendo Ucrania y antigua Persia, Afganistán, Tayikistán, sur de Uzbekistán, etc., especialmente entre las etnias de lengua tayico.

* Derivación de *lom(g)-vermici* con sentido etimológico de 'largo gusano' a partir de influencia nortea indoeuropea (estonio *lõng* más el *vermis* que en latín tardío produjo el italiano y corso *lombricus* (*lomg-vermi-cus*; con literal sentido de 'largo gusano cola') o espacio de largo rabo con voraz boca alimentadora del bicho.

Los diccionarios al uso derivan *Cuc* -gusano de la clase de los anélidos del latín *coccum*. Sin embargo el *cauda* de la misma lengua se refiere a la larga cola o cuerpo tubular de la lombriz (*lumbrix*, *lumbriticis*); conforme se conserva en el azerí *qurd* (cola: *quyrug*), el uzbeko *tyuproq qurti* ('cola' o 'rabo' de tierra: *quyrup*), kazajo *jawin gurti*: gusano (*quyrq*: cola), francés *queue*: *cua*; siguiendo el inglés *queue*, el kirguís *kuyruk*, el ruso *khost*, el turco *kuyruk*, el curdo *kurmica axê*, el macedonio *doždoven crv*, el maorí *kōroke*, el georgiano *kūdi*, etc.

Esc. A.25 Avenc de s'Alera

485330 4404065 965 GEL 00 VII Xetd

Al este de la cumbre del pico dominante del *Tossals Verds* (por *tossarue/s*) y a unos 35 metros del borde acantilado septentrional del lugar, se abre la boca de sima instalada en el cruce de dos discontinuidades del macizo, con la principal sensiblemente en paralelo al cercano escarpe, conforme con el efecto traccional del precipicio.

R. Martínez *et alii* alcanzaron fondo a 65 metros del acceso, discurriendo en vertical por alargada brecha de poco más de la media decena y donde la anchura máxima no alcanza la mitad.

Durante la exploración se ancló la vía de entrada en recurso natural, con fraccionamiento a -15 del exterior y donde se recurre a nuevo anclaje. Para acto seguido instalar un tercero mediante perforación y anclaje artificial a -35m., seguido de otro situado en la cuota -50m., a quince del fondo.

El recurso referencial se corresponde con el *alaria* latino, castellano 'alero', en cuanto sustantivo 'ala' y 'axila' derivación indoeuropea de *aks-la* (sánscrito *áśa-h*, *āla* en latín) en principio con sentido de eje articulador del hombro de un cuerpo.

Geográficamente indicativo de extremosidad serrana, recordatorio del caso toponímico de Alaró. En Mallorca *rāfec* o saledizo sobre la fachada de la casa.

Esc. A.26 Avenc Arbrat

485100 4403955 1020 GEL 00 V Petd

El determinante referencial trata de explicar que la boca de la sima y el solitario árbol del sitio (*Pinus halepensis M.*) se complementan para fácilmente ser localizado en la extensa y alta crestería del *Puig des Tossals Verds*. El antro permite descenso del orden de la docena de metros en vertical, con cinco o seis de largura máxima y dos de ancho.

Respecto al improvisado étimo *Arbrat*, indica en castellano el arborizado del acceso a la cavidad y su sentido etimológico resulta de muy controvertida interpretación, a pesar que las lenguas romances lo hacen derivar del latín *arbor*, de *arbor-ōris*, lo 'arbóreo' y donde el italiano actual tiene en su lugar *albero* (usual alternancia entre <r> y <l>) sin que ello pueda conducir a confusión, dado que precisamente la albura se corresponde con la capa blanquecina (*albus* en latín: blanco) de la madera de los árboles.

El término en cuestión está en el indoeuropeo sánscrito como *urvāra*, no lejos del portugués *árvore*, el euskera *arbola* y las transcripciones usuales más allá de los Urales (Esloveno *drevo*, ruso *derevo*, macedonio *drvo*: *d'areuo* / *d'arevo*, *d'rvol*, etc.) presentando sugestiva posibilidad de un preindoeuropeo *k <g < h'aruo / h'arvol* que pudo producir *garbol* (garba, matojo arbustivo, gavilla de ramas, *garballó* en catalán, etc. Donde, en el kurdo *dar* (árbol), pudo reducirse la cuestión al radical (*d'*)*ar*- y en latín correspondiese con *arvum* en calidad de tierra de labor, seguramente con arboleda de frutales.

Esc. A.27 Coveta d'Avall es Pixarells

491100 4409635 550 CCM 00 I Cézud

Algo por encima de la cota 500 metros sobre el nivel del mar se encuentran algunas pequeñas cuevas conformadas en el *lapiaz* por aguas de escorrentía pluvial, en la base de rotas grandes peñas resultado del descalce del sustrato arcilloso. La aquí tomada en consideración se alarga del orden de la decena de metros, con anchura máxima de seis y siendo la alzada interna de aproximadamente el metro.

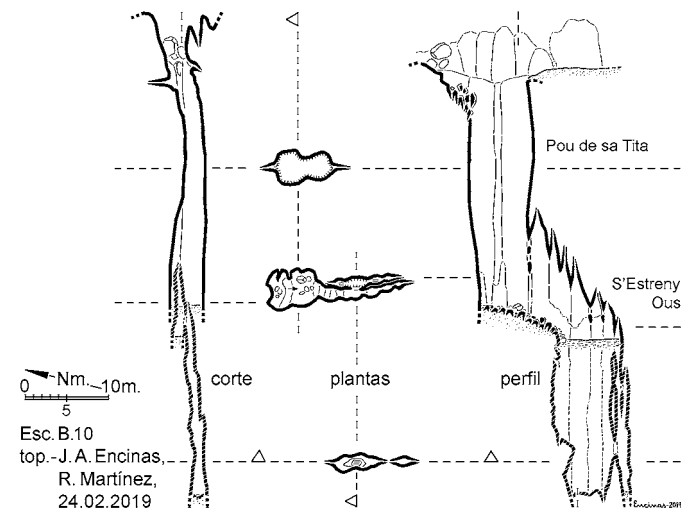
Avall se tiene por derivación latina de *ād-vallem*: "a la parte baja del valle". En este caso la abrupta depresión *cársica* denominada *Es Pixarells*, cuyo étimo suele considerarse onomatopéya del ruido producido -pš- al mear (orinar, micción, pís); sin embargo el romance andalusí *biša* (*píšš-a* < picha) lo identificó siempre con el miembro viril. En latín medieval *picarium*: vasija vertedero con picacho de servir líquidos en la mesa.

Esc. B.10 Avenc de ses Bomberes (ajuste)

492120 4411210 615 CCM-GEL 00 VI Pifd

Con poco más de ocho metros a lo largo por tres de anchura máxima y 55 de profundidad practicable, es pozo de intensa reconfiguración *cársica* a partir de fractura del extenso y potente *lapiaz* del macizo. Estrato típico de calizas detríticas del Burdigaliense basal* y donde se abre.

Forma en profundidad dos sectores netamente diferenciados, el más espacioso tramo del acceso se encaja poco más de la treinta de metros en vertical hacia el rellano de abajo y la exploración realizada a finales de diciembre del año 2018 por L. Ramírez *et alii* lo innomina *Pou de sa Tita* en función de ocuente mote ponderativo del "gusanito" sexual infantil de un niño, aplicado de broma por el adulto compañero que a la sazón se introducía en la sima.



Término en catalán contracción de *titola*, en sentido peyorativo de pene, aunque su expresión en femenino comporta acción y efecto de mamar en la madre, la teta; indoeuropeo *dhē(i)-*, *thía*, *teia* / *theia*, la divina encendida, luminosa candelaria que en la mitología fue hija de la diosa madre Gea y de la que se formó la Tierra y su hermana la Luna. La tía *Titoia* si diminutivo de *tít*, el 'pito', la picha, la pirula, el pajarito.

El sector más profundo es netamente diferente, dominado por la estrechura que pone en la otra mitad del antro y donde acaba en reducto con pequeño encharque de agua. Es el tramo ahora conocido como *S'Estreny Ous* ('el aprieta huevos'), debido a su angostura (indoeuropeo *streig-*, latín *strictus*) de ancho, aunque de unos metros de largura.

El recurso referencial de *Ses Bomberes* se debe a quienes inicialmente exploraron y documentaron el antro (M. Trias *et alii*, 1984), en función del componente femenino del acreditado Cuerpo de Bomberes. Un *Bomberes* plural de bombas, en este

caso propio de dispositivo impulsor de agua a presión. En origen expresión descriptiva del sonido muy grave y potente de redondo tambor, como en el escandinavo y germánico occidental *bumba*, el bombo del castellano, inglés *bomb*, francés *bombe*, lituano antiguo *bumbetl* (zumbido), *bombos* griego y probable onomatopéyico resultado de impactar algo en el fondo de profundo pozo.

* Cuando la placa de sedimentos detríticos aún no estaba del todo solidificada, hacia el Ramblense o el Aquitaniense terminal, hace poco más de quince millones de años, pudo producirse subsidencia en posición opuesta al sentido del empuje de plegamiento y que generaría la distensión causa del sistema de fracturas sensibles paralelas al eje del pliegue. Ocurriría a consecuencia de emanaciones fluidas de materiales básicos detectados en el fondo de la cuenca.

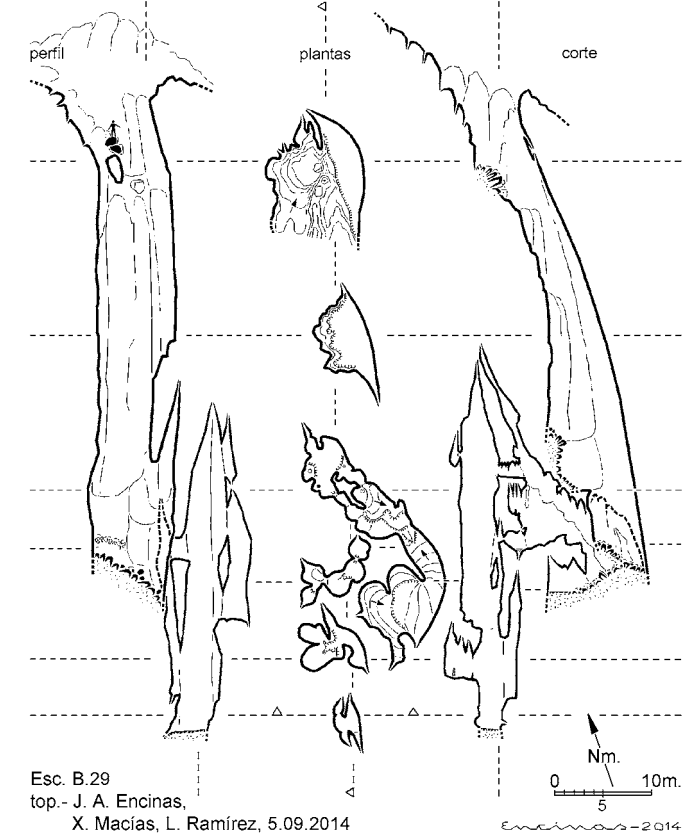
A partir de tal incidencia telúrica y cesar la transgresión marina cubriente de la mayor parte del relieve balear, comenzaron las precipitaciones pluviales a remodelar las grietas del paraje y a crear profundas pozas de disolución en las fisuras más favorables a la cavernación, tendiendo a drenar hacia el cercano sustrato margoso y verter ladera abajo.

Esc. B.29 Avenc Banyut

490960 4412830 865 GEL-GNM 00 VII-III Pifd

Fractura sensiblemente trasversal al vecino escarpe crestero de este sector de la *Tossa de ses Banyes*; con nombre aludiendo a la atocha propia del bifido peñasco de *Ses Banyes* o de los cornales y el cual se halla a la vista, desde la parte de encima de la boca de la sima.

Desarrolla espacioso sumidero con fondo practicable a -70 metros respecto al labio superior de la discontinuidad. Se alarga una treintena a través de la brecha englobante del pozo terminal, imponiendo escalada de la docena y poniendo en nuevo desnivel de 26, encajándose 14 por debajo de la cota inferior del pozo grande del acceso.



Esc. B.29 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 5.09.2014

El diámetro interno alcanza la decena de metros y su inclinada pendiente de 75 % sigue grieta generatriz trasversal a los estratos de esta parte del macizo calcáreo. Hacia el sector inferior forma doble fusoides, tendente en el cenit del más interno a concluir en el primer pequeño rellano intermedio de la sima, una vez superada la escalada hacia el ventanuco de arriba.

Esc. B.30 Sa Balma

492800 4416360 200 GNM 00 II Buy.

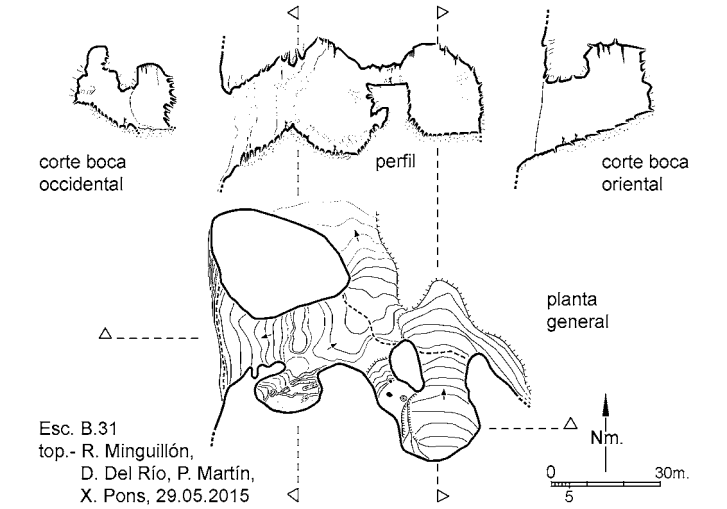
Con vistas hacia la laguna inmediata al monolito calcáreo del *Bec d'Oca*, tiene delante pequeña plataforma artificial de piedras en seco y su alargada y salediza embocadura hace una veintena de metros de longitud por siete de anchura máxima, con 1,5 de alzada interna.

Forma tres reductos, donde suelen sestar rebaños asilvestrados. Se halla en ruta hacia la espaciosa covacha en forma de túnel tratada en la siguiente *Cova de sa Butxaca* y al efecto existente en el alto extremo occidental de la desembocadura al mar del torrente de *Mortitx*.

Esc. B.31 Cova de sa Butxaca (ajuste)

492530 4416400 100 GAME 00 III Cazn

Referenciada y preliminarmente descrita en la página 81 del PDF actualizador del CCM (J. A. Encinas, 2014-2017: Esc. B.31; www.ccmallorca.net), R. Minguillón *et alii* se ocupan, el día 29.05.2015, en dibujarla y publicar (WEB BTTersMallorca) consecuentes impresiones de la aventura vivida en el impresionante trayecto de acceso al bravo lugar donde se encuentran las espaciosas bocas de la caverna. Forma tres abrigados reductos, reliquia de subterráneo en su momento sensiblemente mayor pero hoy en proceso de desmantelamiento distensivo del alto espadal marino donde se encuentra.



Esc. B.31 top.- R. Minguillón, D. Del Río, P. Martín, X. Pons, 29.05.2015

De la boca oriental a la occidental mide 70 metros, siendo la anchura máxima de treinta, lo mismo de alzada interna o desnivel y el recorrido total de un centenar.

El topónimo *Butxaca* parece, en esta concreta ubicación del litoral, referido a un arte de pesca mediante red de embolsa, indicativo del abrigadero marino situado enfrente. O pudiera tratarse de recurso utilizado por los pescadores para tomar la posición en el mar respecto de tierra, utilizando la destacada embocadura de la cueva.

En castellano significa especie de bocaza (bolsillo, embolsadura, buche), como el 'bolchaca' de América latina indicativo de tronera, recordando la equiparable *Cova de la Troneta*, abierta en el sobresaliente morro marino del *Cavall Bernat* de Pollença (Pol. T.06, CCM, J. A. Encinas, 2014) y en tal sentido radical *bocca* que en latín da *buccūla* (cavidad bucal, bolsa, *būrsa*), en italiano *borsa*, griego *býrsa*, francés antiguo *bouge*, occitano *bolja* y de donde *bosseta*.

A mayor abundamiento, el vocablo pudiera ser en origen hidronímico descriptivo de la desembocadura de una ribera a las aguas del mar y su correspondiente ensenada.

Radical *bou-* transcribible *beu-* (E. A. Robert *et alii*, Alianza Editorial, pág.18; 1996) en los recursos lingüísticos del indoeuropeo. De ahí que Estrabón, al describir la península ibérica, utilizara el concepto para asimilarla a una extendida piel de toro

(J. Corominas. Ed. Gredos, 1994), por sus diversas embolsaduras marítimas en la forma de la piel de cuero de una res.

Esc. B.32 Avenc de sa Basseta

491480 4409350 590 GNM 01 VI Pufd

Hilera de piedras dispuestas en posición ortostática pone en el temporal encharque pluvial al que se refiere el determinante del denominativo. Aguas recogidas poco más arriba rebosan hacia el agujero del sumidero de abajo y el cual resulta de unos cuatro metros de desnivel por seis de largura y 2,5 de anchura máxima. Se formó gracias a la fina cinta estratigráfica de margas del interior.

Esc. B.33 Cova de sa Bassa

480160 4402900 960 GEL 02 III-VI Caird

J. Bermejo publicó en 2016 el dibujo topográfico de esta caverna de la *Coma de Son Torrella* y sitio de *Es Engoldors* en www.mallorcaverde.es/imagenes/mapa-topografico-espeleo/cova-de-sa-bassa.htm, con fotografías y descripción del interior. Mide 90 metros de longitud proyectada NW-SE, en inclinada pendiente de rampa descendente, conforme con los habituales 42 grados de vertido en las acumulaciones detríticas naturales. En este caso especialmente en su primera mitad del recorrido (105 en total) y reteniendo aguas en el rellano intermedio de la galería, además de un pequeño encharque en la poza del extremo terminal.

Ambas gorgas formadas por recrecimiento carbonático sobre las arcillas y demás detritos de arrastres sedimentados en el suelo de la galería. Verdadero conducto sumidero con anchura máxima alcanzando los trece metros, desnivel de cuarenta y fuerte pendiente en la primera mitad del subterráneo, en dirección a la cuenca paralela del *Pla de Cúber* pero contraria a la propia *Coma de Son Torrella*. Conducto de drenaje resultado de progresiva *carsificación* en brecha ligeramente transversal al propio espadal calcáreo, donde se abre en paralelo a la estratificación del macizo, receptando recursos hídricos pluviales de encima.

Respecto al determinante referencial utilizado, en realidad se trata a todos los efectos de rocosa gorga (*gour* del francés, *gorg* en catalán) y no de *bassa** de aguas acumuladas en el fondo de terreno arcilloso, por lo general en relación con el correspondiente manto freático.

En cualquier caso las evidencias cerámicas detectadas en el interior acreditan diversas visitas de los naturales prehistóricos frequentadores del paraje, quizá para proveerse de agua potable en momentos de excepcionales sequías; porque de otro modo abundarían más los restos de vasijas en el entorno inmediato del charco.

Fuera de la cueva y algo por debajo de la misma, se ve algún tiesto de época almohade; además de otros más modernos del medioevo cristiano. También en los prados de abajo se hallan vestigios de este tipo de materiales, junto a algunas piezas de sílex manufacturado; todo ello reproduciendo similares evidencias arqueológicas a las de otras cuevas de la zona; incluyendo las de frecuentación prehistórica.

De hecho en la profundidad terminal de la *Cova de sa Bassa* aparecieron restos de dos recipientes distintos (J. Bermejo, Obr. Cit.), uno es borde de cazuela o bien de calderillo con labio exvasado y pasta expuesta a atmósfera oxidante externa; presumiblemente vasija cocida con la boca para arriba, cuando ya no solía emplearse el método de atmósfera reductora (recipientes puestos boca abajo y enterrados en la ceniza aún caliente). Es decir, horizonte cronológico del entorno del 1.100 antes de nuestra Era y ya consolidada cultura *Talaiótica*.

En cambio el fragmento de cerámica gris de densa pasta reductora se corresponde con fase anterior, de hacia el Bronce medio (1400 antes de nuestra Era, aproximadamente) o de poco antes. Por el pequeño tamaño de la pieza de borde exva-

sado, cabe imaginar utilidad para servir de lámpara de alumbre en el subterráneo, a base de tenerla con agua, un poco de aceite encima y mecha flotante para prenderle la llama.

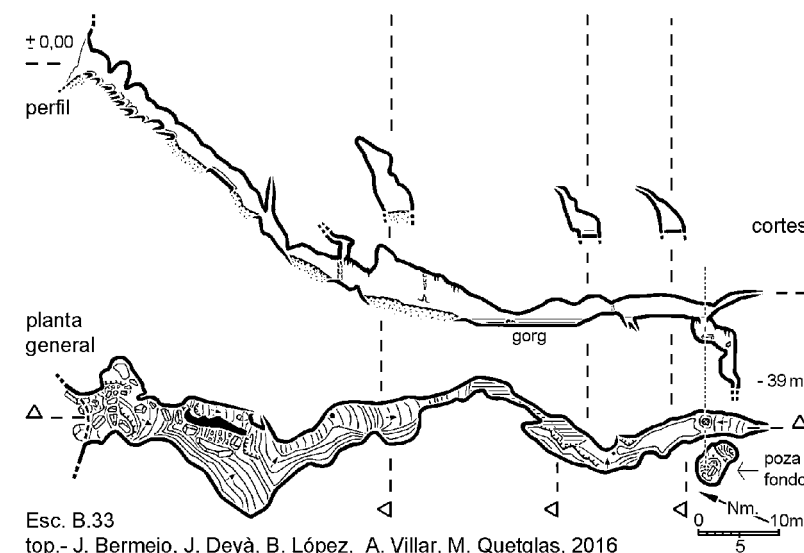
Pero otros tres trozos de recipientes diferentes hallados dentro de la caverna dan informaciones distintas. El más antiguo remonta el 1900 antes de nuestra Era y se trata del borde (conremate plano) de arrebocero sin decoración incisa, de notable diámetro, con regreoso cordón reforzando el contorno de la embocadura, pasta reductora (unos 600º de temperatura de cocción) a base de burdo desgrasante margo-calizo, algo de ceniza, predominio de trazas de mineral de cobre, trazas de azufre, menos de zinc y acaso tierra manganésica.

Por tratarse de vasija de amplia abertura, por lo general dedicada a contener ensaladas, frutas o verduras, resulta mal recurso para transportar agua en cueva tan accidentada como la aquí descrita. De hecho el trozo fue visto dentro del conducto lateral cercano a la fuerte empinadura de la entrada; seguramente caído desde la boca del pozo y ahí retenido.

Otro de los fragmentos quedó entre las piedras, a unos metros por debajo, y se trata de parte de la pronunciada carena propia de los abundantes recipientes frecuentes entre el 1650 antes de nuestra Era y el 1450. En efecto, un jarro de superficie externa bruñida, pasta muy densa, reductora, un tanto metalizada por los sulfuros que contiene la tierra utilizada y haberse sometido a altas temperaturas, por encima de los 1000º C. Pudo servir para transportar agua en la cueva, convenientemente dotada de cuerda rodeando el pronunciado gollete de la vasija, para mejor llevarla colgando.

Finalmente, el tiesto de cubilete retenido entre las piedras del mínimo reducto situado unos metros a la izquierda de la bajada inicial, es de factura mucho más densa que las anteriores, de pasta también reductora y desgrasante calcítico muy finamente triturado. Evidencia tratarse de trozo de la parte inferior de un cubilete, de justo el comienzo de su base plana, y pudo tener 10 centímetros de diámetro externo y poco más de alzada. Habitual contenedor de líquido, quizá sirviera de vaso para beber. Su tono ligeramente marrón interno parece tener que ver con la tierra alfarera utilizada, bastante depurada. La fecha podría rondar hacia las postreras manifestaciones de la cultura de los naviformes o casas largas continentales (*Longhauses*), entre el 1300 y el 1200, o de poco después.

* El étimo *bassa* se tiene por ibérico prerromano y Plinio el Viejo se refiere en su "Naturalis Historiae Liber IV", 116 a un *oppida* lusitano que transcribe como *Basa* (¿castellano *balsa*, embalse pluvial?) al mismo nivel poblacional de Onuba y otras jurisdicciones hispanas; pero en el indoeuropeo podría tratarse en realidad de preexistente *wal-uis-icia* (tierra interna del valle fluvial) y de modo que *uisce* ('agua' del irlandés antiguo) se habría contractado *val(ui)-cia* dando *balssa*, *balsa* y embalse o *invalcia*.



Esc. B.33 top.- J. Bermejo, J. Deyà, B. López, A. Villar, M. Quetglas, 2016

Esc. B.34 Balma des Barranc

484000 4401985 390 CCM 00 I Cazn

Peña ligeramente desgajada del escarpe oriental del barranco donde se encuentra dio lugar a la conformación de esta entidad alveolar de ocho metros de largura por cinco de ancho y tres de alzada máxima. Se encuentra casi en el fondo torrencial, junto a ya abandonado antiguo conducto de aguas captadas más arriba del cauce.

Del étimo se deduce derivación de *pharranc*, encajadura hidrográfica propia de la farallonería. Parece tener que ver con el indoeuropeo *bhares-* (cebada), por cuanto árido caído de la escarpada farallonería y asimilado a los granos del cereal en remojo dentro del agua del fondo de la cuenca. Latino *far*: harina, alimento en principio bellotero y de donde *fara*. Pero más bien puede tratarse de 'barra' en cuanto dificultad o empedimento (latín *vallis*, céltico meridional *warranc-o?*, *barranc* del íbero catalán?) en el vadeo de fuerte depresión.

Esc. B.35 Balma des ses Buines d'Or

494600 4409185 540 CCM 02 III Buyn

El agua pluvial se precipita en invierno sobre la amplia embocadura del fenómeno, en cascada sobre desnivel de unos veinticinco metros, procedente de los altos neveros del *Puig Tomir* y encajada acto seguido en profunda barrancada hacia las bajuras donde surgen las populares *Fonts Ufanes* de Campanet.

La gruta alcanza los cuarenta metros de anchura por poco más de 15 de fondo y algo menos de alzada interna. Para entrar es preciso escalar desde el lecho del torrente de abajo, entre las escarpadas rocas del flanco occidental; si no se quiere intentarlo por el lado contrario, siguiendo infima cornisa del espadal, por donde llegan al interior algunas cabras asilvestradas y seguramente pudieron hacerlo en el pasado pastores y usuarios prehistóricos que dejaron en el lugar diversos vestigios cerámicos, determinadas evidencias crematorias funerarias y unos paramentos artificiales destinados a abrigar el lugar de las inclemencias meteorológicas.

En el alto collado de salida desde este apriscadero hacia el *Camp Redó* se abre la angosta boca de sima (494380 4409025 565) que cuanto menos ahonda varios metros de profundidad.

Del topónimo (ver comentario etimológico de la S.13, *Avenc des Saguer*) cabe deducir en realidad el estar referido a las hondonadas del agua, en función del *eau* provenzal, *l'eau* < *l'ou* < *l'or*. Donde la <r> implica río, ribera, agua del reguero, del orillal. Por consiguiente, inefables "boñigas de oro" producto quizá del transcriptor del fonema original o de un componente mitológico mantenido en el refranero español con la frase "El agua es oro, y la boñiga tesoro". Además, es proverbial la vagancia del agua, tendente siempre a acostarse en los lechos de sus vacuidades.

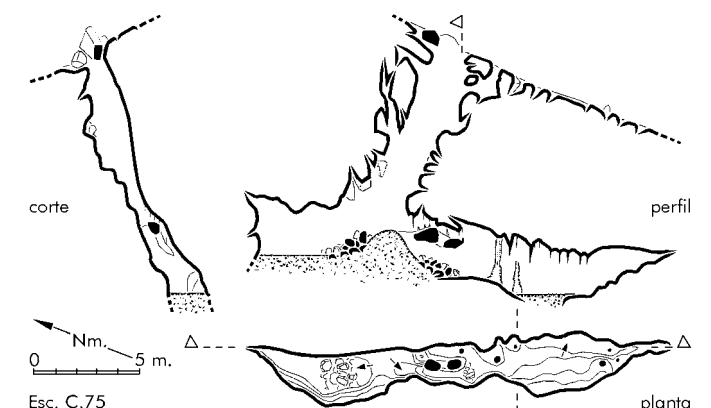
Esc. C.75 Avenc de sa Cresta (ajuste)

486950 4403650 760 GNM 00 V-II Xet.

La boca se encuentra en el tramo cumbre de la *Serra Mitjana*, a unos metros de la caída de vertiente hacia mediodía y donde brecha distensiva del macizo ocasionó la cavidad; prolongada hacia el propio espadal, conformando reducto estrecho y alargado.

Permite descenso sin necesidad de utilizar cuerdas, hasta los doce metros del fondo, donde lucen algunas formaciones estalagmíticas, a lo largo de aproximadamente la quincena y siendo la anchura máxima de dos.

Imprevisto incidente durante la exploración de angosto paso hacia el sector SE provocó al explorador fuerte calambre muscular en una pierna, restándole inmovilizado largo rato, aprisionado en la encajadura, debido a indescriptible dolor y sin poder



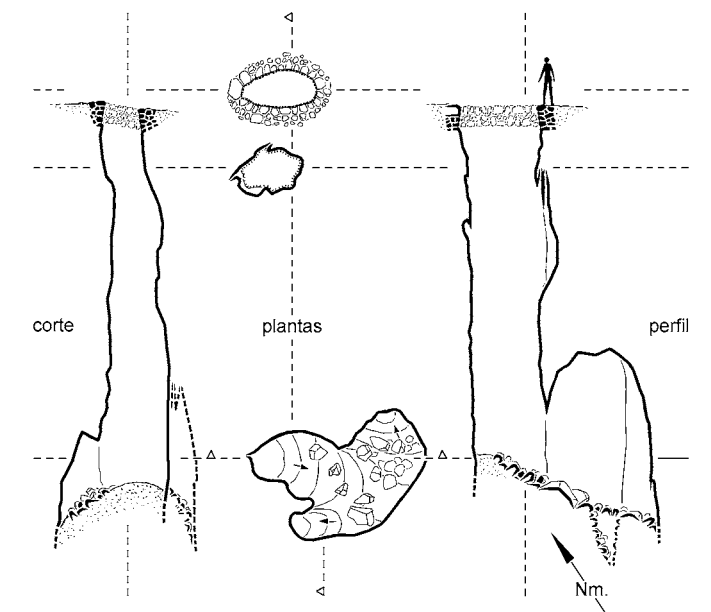
Esc. C.75 top.- J. A. Encinas, J. Helbling, 5.07.2014

recibir ayuda para salir o bien acabar de entrar en la decorada salita de abajo; porque las sueltas piedras situadas sobre su cabeza amenazaban con caerle justo directamente encima, si alguien al bajar pudiera tocarlas. Al cesar finalmente el calambré pudo completarse la tarea incursiva.

Esc. C.81 Avenc des Claperot

491000 4410155 515 GNM-GEL 01 VI Pifd

Está junto a la acumulación artificial de piedras conformadoras de grueso bancal en la planura del bosque del lugar y el brocal de la embocadura la preserva parcialmente de la caída dentro de personas y animales. Mide una quincena de metros de profundidad, con dos y medio de largura y formando salita abajo, de seis de largura por la mitad de ancho.



Esc. C.81 top.- X. Macías, L. Ramírez, J. A. Encinas, 15.08.2014

El sustantivo 'clapa' del aragonés tiene sentido de piedra y terreno pelado, calvo. Las piedras del *claper* aluden a ello.

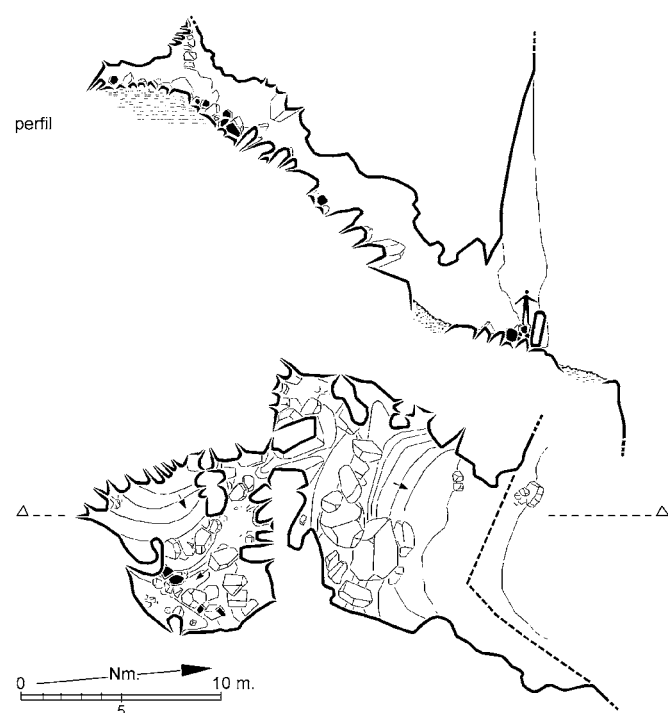
Esc. C.82 Cau des Nius

483735 4404525 970 GNM-GEL 00 II Cumn

Se ve de lejos a significativa distancia, en los espadales situados sobre la canaleta o acueducto del embalse del *Gorg Blau*. Para alcanzarla se requieren técnicas de escalada artificial, o bien descolgarse con cuerdas desde arriba del espadal.

Las cabras suelen refugiarse dentro, bajando desde el casi vertical flanco izquierdo de la embocadura.

El empinado suelo del antro, formado por grandes grandes clastos, margas y tierras de disolución calcárea, pone en negro agujero cenital por donde, mediante desobstrucción, podría avanzarse en dirección al sumidero de encima.



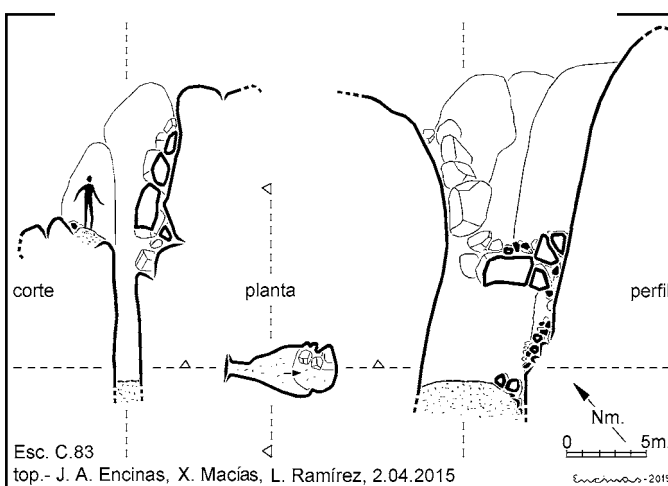
Esc. C.82
top.- J. A. Encinas, F. Macías, 5.08.2014

Las medidas esenciales internas son de 20 metros de longitud por algo menos de la mitad de anchura, siendo el desnivel de quince y en el techo de la entrada se ven los nidos de golondrinas a cuyo motivo se debe en parte el nombre asignado a la gruta, al explorarse en agosto del año 2014.

Esc. C.83 Avenc des Cordino

494430 4412740 410 GNM-GEL 00 V Pafid

Dentro de fortificado recinto ciclópeo se hallan tres simas de diferente consideración. La menor requirió de desobstrucción en la boca y, cuando se procedía a facilitar el acceso, inopinado golpe de martillo rompió el cordel que mantenía atada la herramienta; motivo del nombre al efecto adjudicado a este antro de la decena de metros de profundidad, por cuatro de largura y ancho aproximado de uno y medio.

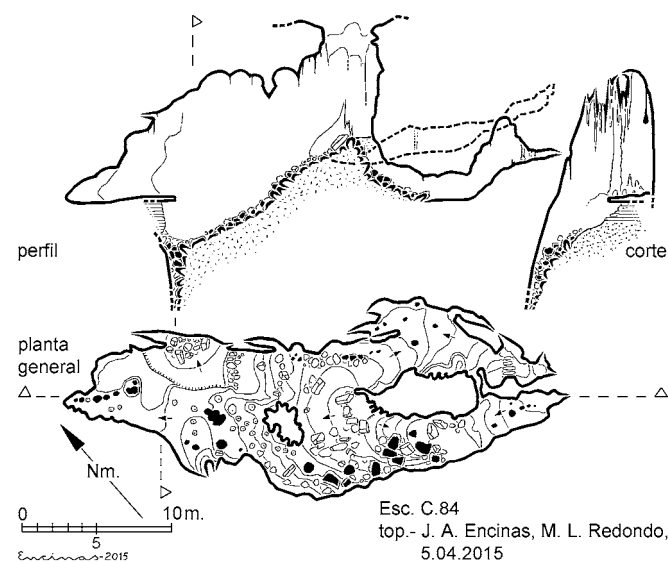


Esc. C.83
top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 2.04.2015

Esc. C.84 Cova des Collaró

494450 4412610 350 GNM 04 VI-III Cazd

A pocas decenas de metros al sur del fortificado monumento prehistórico existente sobre el *Coll des Moixarrins*, en el inmediato sitio de *Es Collaró* (CME, 1955) o especie de collado menor de ahí mismo, se abre la verticalizada boca de esta sima de unos siete metros de desnivel. Dentro sigue fuerte rampa

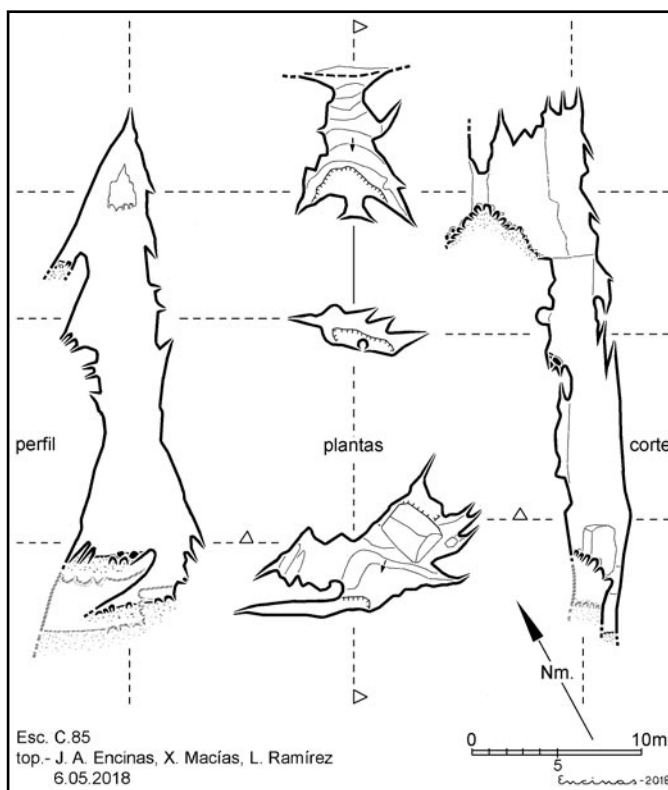


Esc. C.84
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 5.04.2015

totalizando 18 de profundidad, concluyente en obstruido fondo y longitud de 33, con anchura máxima de 12 y alzada interna de aproximadamente la decena.

La sala tiende en planta a completar unidad fusiforme, rodeando macizo calcáreo central en el extremo nordeste, junto a la embocadura. Hacia el fondo del sitio opuesto se produjo el hundimiento de cúmulo sedimentario de arcillas de disolución, conformador del resalte del flanco noroccidental y donde proliferan las formaciones estalagmíticas, columnas, estalactitas y otros espeleotemas.

Una colonia de murciélagos la utilizaban en la fecha correspondiente al día indicado en el adjunto dibujo topográfico.



Esc. C.85
top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 6.05.2018

Esc. C.85 Avenc des Corredor Nord

482640 4406850 1350 GEL/CCM 00 VI Petd

La sima se encuentra en el flanco izquierdo conforme se sube por el *Corredor Nord* hacia el remate cumbre del *Puig Major*, a 1350 metros de altitud. Su pequeña boca se aprecia en la pared rocosa sobre el canchal que baja hacia la confrontante *Casa de Neu* del sitio* y desde la cual es necesario diri-

girse unos 160 al SE, hasta entrar por la áspera congostura situada directamente por debajo de las instalaciones militares del gran pico, culminación de toda la isla de Mallorca.

Un pasamanos, asegurado con par de anclajes en la pared del acceso, permite situarse sobre el pozo inicial. Sigue a continuación trayecto subvertical del orden de la veintena, hasta fondo con dos pequeños saltos complementarios, hasta poner en la cota de -30m. respecto al techo de la cámara vestibular del acceso.

El fenómeno subterráneo resulta del efecto distensivo de la escarpada farallonería meridional de la *Coma Fosca*, desarrollándose sensiblemente en paralelo a la fractura correspondiente al mencionado *Corredor Nord* y de forma que la sección desgajada vuelca sensiblemente hacia el encajado lecho de éste; unos cuatro metros en la parte de arriba, tres en el trayecto intermedio y apenas cuarenta centímetros en el fondo. En este punto la longitud total supera la quincena; sin solución de continuidad aparente por los extremos pues ambos tienden a cerrarse en la proximidad de los respectivos escarpes vecinos.

Respecto del nombre, decir que describe el pasillo rocoso discurrante desde la crestería de la sierra, bajando directamente hacia la *Casa de Neu* de la *Coma Fosca*, en dirección norte. Corredor en su origen hidronímico, descriptor de una corriente de agua; en este caso concreto avalancha torrencial de piedras, precipitándose en cascada por el imponente canchal del paraje. En su forma catalana, palabra compuesta a partir de *córrer-dor*, donde el afijo latino *-torium* tiene similar sentido al del castellano 'corretear'. En tal contexto pudiera ser radical preindoeuropeo conservado en el vocablo 'torrente'. Es decir, plausible *corre-tor*; de donde no es seguro deriven términos como 'corre-taje', pues este último afijo implica 'componer', a partir del radical *teks-*.

* Subiendo hacia el arruinado pozo nevero del lugar se detectan fragmentos de tégula romana y tiestos de cerámica común; así como pequeño fragmento silíceo de tono ferrico negruzco y origen de momento incierto. Indicios prehistóricos difilmente relacionables con los pozos neveros de la zona, debido a que tales infraestructuras se encuentran en las rutas de acceso natural a los collados. Trayectos propios de cordiles pastoriles que siguen las facilidades ofrecidas por la orografía y por donde de hecho discurren las antiguas veredas y a veces los viejos caminos de rodadura. Con lo cual resulta prematuro atribuir a la construcción de las primitivas pozas nevateras autoría de época romana; con todo y que es posible que algunas ya fueran utilizadas en aquella lejana época.

Esc. C.86 Balma de ses Calderes

494985 4408520 325 GEL/CCM 01 III Bazn

Alargado abrigo en la base de destacado cantil de la serie de estratos imbricados que caracterizan el paraje situado por debajo de *Ses Buïnes d'Or* (por *ses buï(d)nes de l'ó*, los vacíos del agua) y que desaguan hacia *Biniatró* (vecindario ático, de arriba o del patio; aunque *bini-a-dró* / *beini-draugn* implicaría indoeuropeo asentamiento draconiano, el drenaje de la cuenca) y la llanura cultivable de *Teló* (*teuló*, propio de la tejera hidrográfica) y el *Pla de Tell*. Es decir, en este caso se trata del apriscadero pastoril situado en el alto culo de las calurosas calderas hidrográficas del lugar. Latín *caldaria* < *calidaria*, derivados del indoeuropeo *kelð-* y de donde 'caliente' y el caldo del guisado en una caldera culinaria.

El antro se alarga poco más de una treintena de metros de este a oeste, abierto a las inclementencias meteorológicas del septentrión. Hace una decena de anchura máxima y la alzada es de unos siete en el saledizo de la embocadura. Tiene en el extremo oriental pequeño reducto de tres por tres, defendido con murete de piedraseca, seguramente ideado para calefaccionarlo en invierno mediante fogata de horneado interno.

Del espacio mayor llama la atención algunos grafitados sin duda posteriores al siglo XVII, representando la cara y brazos de una señora y pictografías de un nombre personal, su rúbrica y varias cruces latinas.

Por el suelo se detectaron también minúsculos fragmentos cerámicos de técnica y cocción de tradición *talaiótica*, seguramente de temprana época musulmana.

Esc. C.87 Sa Covarxa

492140 4415440 445 CCM 02 I Bazn

Con la boca hacia el sol naciente, domina las ya casi desmanteladas *dolinas* sagueras del paraje situado delante y donde gente de finales del Bronce balear la frecuentaron y seguramente la utilizaron de eventual lugar de pernocta. De hecho se ve por el suelo de la entrada algunos fragmentos de cerámica de esa época y cierre murario de piedra en seco con portaluco en el flanco oriental. Recurso de abrigo propio de pastores o bien de recolectores prehistóricos en el pasado ocupados en aprovechar los antiguos recursos del antaño denso encinar, hoy desierto erosivo del *rascler*, los *puats*, el *rellar*, lez nares, *lapiaces* o casi intransitables lenares *cársicos*.

El reducto no supera los ocho metros desde el saledizo hasta el fondo, siendo la amplitud de seis o siete y la alzada interna de uso de unos cuatro. Sitio donde quedar, sea para dormir, permanecer, sestear, refrescarse en verano y en invierno calentar el hogar (*covar* / *cuar*, incubar, restar dentro de un cubil, cobijo, cubículo o sitio donde cobijarse) de un *cau* (madriguera) y por consiguiente el determinante referencial no se corresponde con el despectivo castellano de 'covacha' (derivación de *covaka* < *covacca*) sino con el de *covar-(i)cia*, lugar de permanecer aposentado.

Esc. C.88 Crull de sa Crivelleta

494985 4408520 325 GEL/CCM 01 III Bazn

De *cruïella* a *criuella* < *crivella* el matiz diferencial con *clivella* (usual <r> por <l>) apenas es semánticamente diferenciable sobre el terreno entre agujero y grieta. Criba en cuanto cerneador (*garbell* del catalán) de materia sólida y *crivella* en la medida de '(in)-filtrar', tamizar, aguas hacia el subsuelo a través de discontinuidad por lo general *cársica*, en el fondo de *dolina* o depresión orográfica.

El vernáculo *cruï* en cuestión es grieta angosta, más o menos larga y resultado virtual de brusca rotura etimológicamente indisoluble del crujido inherente a la misma. Aparte del sentido descriptivo latino que manejan los diccionarios al uso para atribuir a la *crivella* -de cribar- un origen prehistórico basado supuestamente en la necesidad de purgar el grano agroalimenticio, empleando para ello un lienzo de cuero agujereado (el *corium*?), cuando siempre fue antes y más práctico utilizar mallas cernedoras de cestería, rejillas filamentosas de origen animal (*cribrum saetaceum*, cedazo hecho con crines, cerdas, seda, sedal o sedería) o simplemente cúmulo de filtros vegetales para separar la harina del afrecho, tal y como todavía hacen los indios americanos para elaborar el pan de bellota. Es decir, el radical indoeuropeo (*s*)-*kribh-* indica la acción y efecto de separar, discernir, purgar, discriminar. De ahí también el concepto eneolítico *scribere*, ordenamiento de partículas fonéticas filtradas mediante el alfabeto.

Por otra parte resulta necesario tener en cuenta, sobre algunos de los topónimos indicativos de lugar, el hecho de no hallarse el enclave concreto mencionado sino en la dirección posicional que caracteriza lo principal del paraje, aunque éste se encuentre distante. Es el caso de hallarse en realidad tal *Crull* o *cruï* en la alta lindería oriental de la *Coma de ses Truges* (en el sentido de moles peñascosas del cantizal y no de hembras porcinas), inmediata al territorio vecino de *Sa Crivelleta* (el sitio de los cribaderos pluviales, de las *dolinas* o cernedores) o de *sa cruïell-ici-a* < *crivell-iti-a* < *crivell-eta*.

La brecha de referencia se alarga unos 30 metros desde el borde del acantilado a la cumbre del serrallo, con 2,25 de anchura media y 20 de profundidad máxima. Tiende a precipitar el flanco externo al espaldal hacia el fondo de la quebrada.

Esc. C.89 Cova Curra des Gorgs

492190 4415690 360 CCM 00 VI Xetd

Paramento artificial con piedras en seco advierte inmediata presencia de peligrosa boca brechífera de formación traccional, poco más abajo de acceso practicable sin necesidad de cuerdas, a lo largo de rampa descendente hacia fondo en origen anegadizo situado a una quincena de metros de profundidad y donde se conservan algunos entalles de disolución y corrosión cársica.

El antro alcanza la decena de anchura y del orden de la treintena de desarrollo longitudinal, teniendo a la derecha de la bajada las gorgas que caracterizan el subterráneo y motivo del complemento referencial; probable derivación etimológica de *korka*, de donde el arabizado 'alcorque' (acaso celtismo *'l-kurke*, indoeuropeo arameo *qurqā / qarqā*, agujero encharcado); plural *Gorgs* y *gours*, gorgas en castellano debido a la influencia latina del sentido onomatopéyico de gargareo.

Del fonema *Curra* suele suponerse significado de carrera, correo, corredor y / o *currícūlum*, siempre en el sentido de 'trabajo' y de donde -también- el romanismo del lenguaje gitano caló. Aparte del hipocorístico Curro y Curra (Francisco: P-curro, etc.), queda en el alero de la controversia erudita la disección del étimo Curra / curro en su calidad de gallarda, garrida, *karrit*, o *kaerido* (caro, querido, apreciado sobre todo por obstar hermosura) y quizá por ello conservando su doble connotación chulesca al tiempo que chula en cuanto algo bonito de ver y apreciar; a pesar de temerse su castiza cara más chungá.

Esc. C.90 Cova des Clot Saguer

494310 4415500 410 CCM 00 III-VI Citd

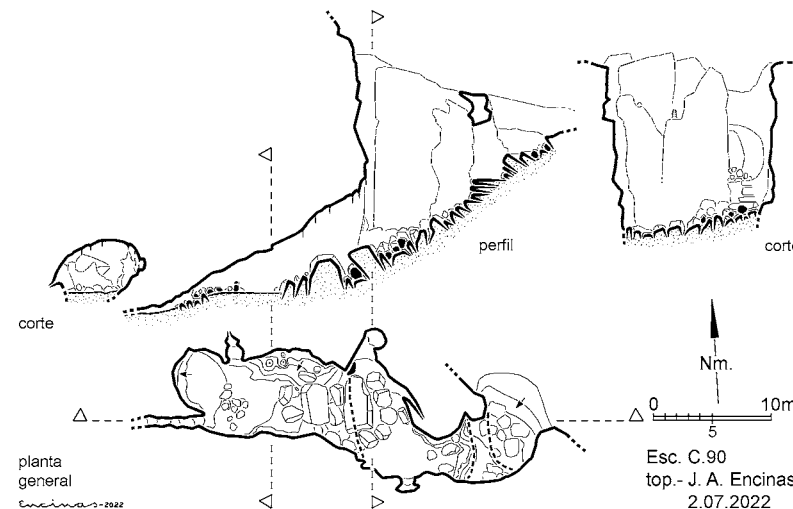
Entidad cársica ampliamente divulgada en Internet por ser actual recurrente excursión en ruta al *Bec d'Oca de Mortix* vía *Lavanor*. Aunque el trayecto seguido en este caso de la catalogación espeleológica se siguió bajando hacia la *dolina* denominada el *Camp Rodó*, a partir del desvío del camino de carro existente poco antes del *Coll des Vent*. A partir de ahí, y atravesado la serie de depresiones hidrográficas que la sigue en sentido descendente, siempre hacia el NE, se llega a la última de las hondonadas dominadas por el pastizal de *cárritx* (la carcera), el culo o *c(u)lot-e* zagüero, la pradera más baja y alejada del campo rotero (*Rodó* por *rotó*, porque evidentemente no se trata de terreno redondo sino alargado); donde, no lejos, se abre esta galería subterránea de 35 metros de longitud por nueve de anchura máxima y desnivel de una veintena.

Para el propio paraje de toda la sucesión de hondonadas llenas de agujeros sumideros, *Crivelleta* es recurso denominativo de las medio desmanteladas *dolinas*, desde tiempos prehistóricos frecuentadas por los pastores.

No se trata de vocablo en diminutivo sino temprano afijo *-ici-* latino (el *-assa* griego, *V.gt. thalassa*, etc.), pasando a *-iti-* y al acomodaticio *-eta*. Por consiguiente morfena gramático de número cero acreditando la criba o cernedor (*crivell*, *crivella*)* de las aguas... del sitio (*-ici*), el desierto calizo en todas aquellas bravas atochas del roquedal y no solamente en la *Cova des Clot* o *sa clota*.

En el caso concreto de la Esc. C.32 (J. A. Encinas, 2014. CMM, pág. 431) grieta (*Sa Crivella*) modernamente confundida con la no demasiado distante *dolina* de infiltración costera en aquel mismo tremendo paraje farallonero.

La espaciosa embocadura del agujero filtrante, conformativa del fenómeno en las proximidades de la hondonada zagüera, se debe al colapso en su momento producido en la bóveda del tramo central, amplificando en cierto modo la sima primitiva abierta en en el flanco septentrional. Mientras la boca del extremo occidental conserva la airosa arcada del cómodo acceso en relativa rampa, hasta el fondo de la cavidad y donde acaba



sumiendo el drenaje por intrincada angostura, entre las peñas desprendidas del cenit de la galería.

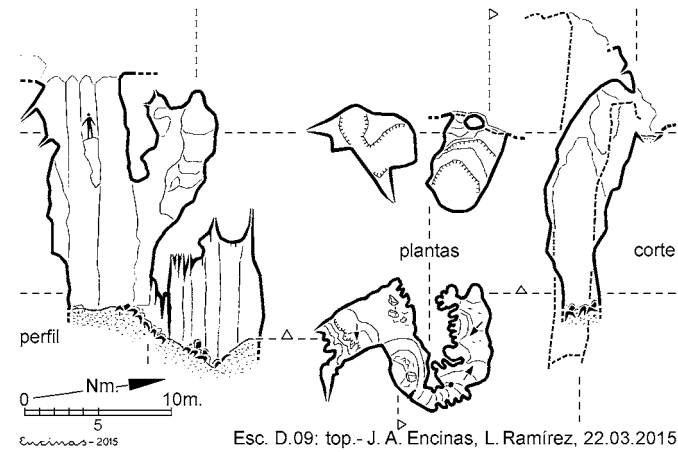
El fenómeno resulta del efecto distensivo del fuerte desnivel situado en el lado oriental, en sentido sensiblemente N-S y por donde las aguas iniciaron el proceso *carsificador*, a lo largo del consiguiente rosario alveolar.

* La depresión más forana del infiltradero pluvial, alimentado por los agujeros y grietas constitutivas del colador o tamiz, no es una brecha en concreto sino todo el dispositivo de percolación. Una zaga (andalusí *sáqa*), en cuanto final de la cola, en el fondo del saco hidrográfico; en el Levítico bíblico, *saq*, latín *saccus*, griego *sákkos*, de probable origen paleosemítico; aunque el radical *seku-* indoeuropeo se refiere en castellano al séquito, el que sigue la comitiva en ruta, en cierto modo concordante con el sentido escandinavo de 'leyenda' en cuanto remota antigüedad, del fondo del pasado.

Esc. D.09 Avenc de ses Dues Boques

493440 4415805 300 GNM-GEL 00 VI Pifd

A escasos metros del extremo oriental del *Avenc de s'Ullastre Rater* (U.04), presenta el par de bocas del improvisado referente. Alcanza la veintena de metros de profundidad, siendo la longitud en la planta del fondo de 21 y la anchura de tres. Forma especie de zigzag en planta, tendente a completar el espacio circular de característico pozo de disolución cársica.



Hacia la parte superior de la espaciosa boca occidental se aprecian potentes desgajes rocosos con posible continuidad, a lo largo de la grieta generatriz del subterráneo. Zona afectada de significativa fractura estructural, volcada hacia el espadal donde se encuentran las diversas cavidades del entorno de la *Cova de ses Voltes de s'Ullastre* y con las que pudieran estar cársicamente relacionadas.

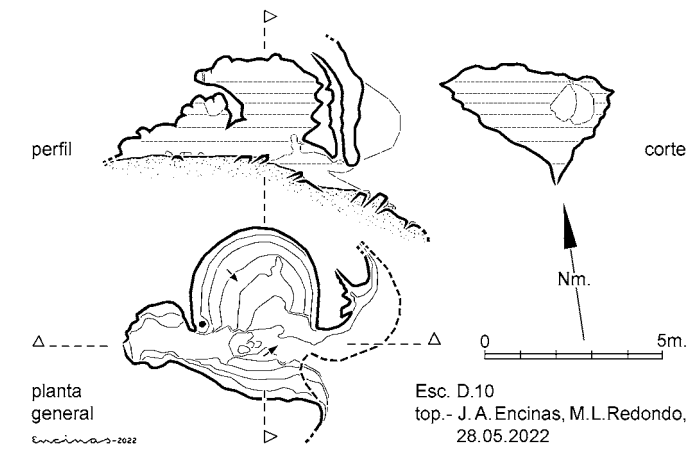
El numeral toponímico 'dos' se corresponde con el acusativo latino *duos*, a partir del *dwo-* indoeuropeo (E. A. Robert *et alli*, 1996); griego *duo*, corso *dua*, ruso *dva*, francés *deux*, galés *dau*, inglés *two*, alemán *zwei*... Se asocia a la raíz *dyō(u)-* (J.

Pokorny, 1969: "Indogermanisches Wörterbuch"), reconstruida por Shler como *d(u)wo-* y por Beekes como *duoh-*.

Esc. D.10 Cova des Duell

481530 4405060 985 CCM 00 I Cazn

Grupo de covachas alineadas de NW a SE, a una treintena de metros al SE de esta otra cueva, pone de manifiesto una dislocación estructural en cierto modo relacionable con la serie de cavernáculos ubicados en dirección opuesta, en ruta hacia el *Refugi de sa Regana* (*Sa Guardiola*, Esc. G.21) y donde cabe destacar par de abrigos del cantizal, caracterizados por la presencia de una *pomera borda* (*Sorbus aria* L.), serbal blanco, mostajo, *moixera* del catalán (latín *mústalia* a partir de *mústum*), al tenerse el fruto por fermentable alcoholización y susceptible de producir borrachera. Poco más abajo del mismo cantil destaca, en otro de los cubículos, un colorístico acer (*uró* en Mallorca, *Acer granatense*, sub., *acérone* del latín) y otros especímenes botánicos de protegible consideración.



En la cueva merece destacarse las regatas de corrosión, derivadas del proceso de conformación alveolar a lo largo de la misma grieta gneratriz que captó los recursos pluviales que inundaron el cada vez más encajado cuencoide interno y su más pequeña expresión occidental, conforme el drenaje migraba hacia el fondo del cantil donde está.

El antro se alarga siete metros, siendo el ancho máximo de 4,5 y el desnivel interno de tres. Se abre en calizas detríticas del Burdigaliense y el determinante del recurso referencial es traducido por ojo del desagüero. Conducto si se trata del latín *ducicūlu*; pero *dolium* si gran olla con espita de salida abajo; un *doll*; siempre y cuando el agujero o canal del desagüero disponga de canilla de control del fluido.

Esc. D.11 Crull Dalt s'Aranyinya

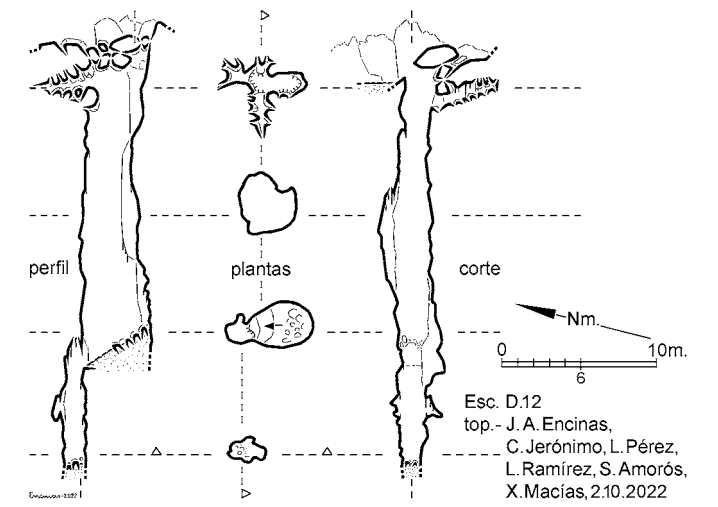
484910 4402115 640 CCM 00 V Xetd

Brecha típica de borde de escarpe calcáreo (con una docena de metros de profundidad por cincuenta centímetros de ancho y siete u ocho de longitud) sobre paraje toponímicamente descrito como resultado de porfias por sistemática apropiación de terrenos en proceso de puesta en producción agropecuaria, hacia el siglo XVII o poco antes a juzgar por fragmentos cerámicos de pasta gris y barniz verde cuprífero, detectados en el contorno. Un arañar terreno para apropiarlo, con cierto sentido de codicia o de rasgar miserias. Castellano 'arufñar' (raiz indoeuropea *arə-*, latín *arare*), hacer rayas en el suelo con las uñas. Surcarlo arando o bien arrebátandolo (catalán *arrapar*) a alguien. Con independencia de su aserción geomorfológica en cuanto mínimos *rellars* o *lapiaces*.

Esc. D.12 Avenc Damunt es Torrent

485835 4403620 675 CCM 00 VII Pifd

El viejo tronco de una encina impedía desobstruir el acceso, debido a grueso peñasco encajado entre el árbol y las rocas

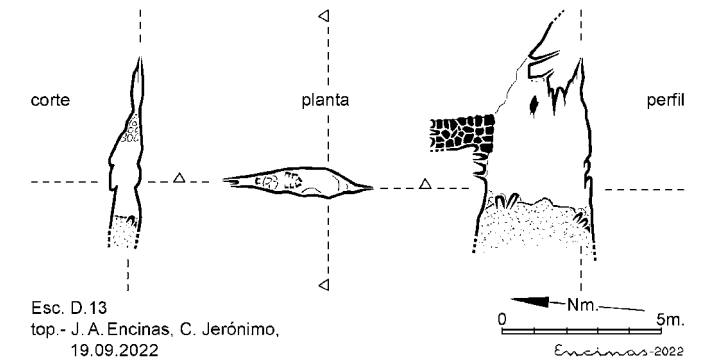


del agujero de la boca, sobre las que, a su vez, inestables peñas dificultan la bajada al interior. El antro se encuentra en el borde occidental del *Torrent des Tossall Verd*, alcanza los 25 metros de profundidad, siendo la anchura de tres y el largo de cuatro. Las aguas pluviales de la superficie exterior drenan a nivel inferior al cercano lecho torrencial en más de diez.

Esc. D.13 Crull Deçà

485840 4403680 660 CCM 00 V Xefd

Deçà, de esta parte y no de la otra, de acá en función de la pared delimitadora de la propiedad, al margen del torrente. *Eccum hic* latino, aquí, en este lugar concreto y no en aquel otro (*ecce eum ille*) sino donde el muro de piedra en seco llega en parte la boca del antro, en su extremo meridional.



La grieta en cuestión mide cuatro metros hacia el fondo, con ancho de apenas 70 centímetros y longitud de tres. No pocas veces las cavidades de un paraje constituyen elementos referenciales de consideración y no pocas de ellas sirvieron de lementos delimitadores entre fincas convecinas.

Esc. D.14 Crull de sa Dolina

490975 4412015 840 CCM 00 V Xefd

Sucesión de ya casi por completo desmanteladas *dolinas* tuvieron en el lugar sus correspondientes simas-sumideros (B.20, J.01, P. 45, etc.) de vertido en el culo de la depresión. Por lo general abiertas en uno de los flancos afectados de los procesos traccionales del fuerte escarpe meridional del sitio. Hasta que la erosión abre el frente de rebosamiento por el umbral occidental y por el sudoriental, dejando solamente el más encajado fondo de la situada más arriba y donde todavía se encharcaron un tiempo las escorrentías pluviales. Hasta finalmente formarse el agujero de la embocadura, hoy medio tapado artificialmente, con 15 metros de profundidad, siendo el largo máximo de tres y la anchura media de uno.

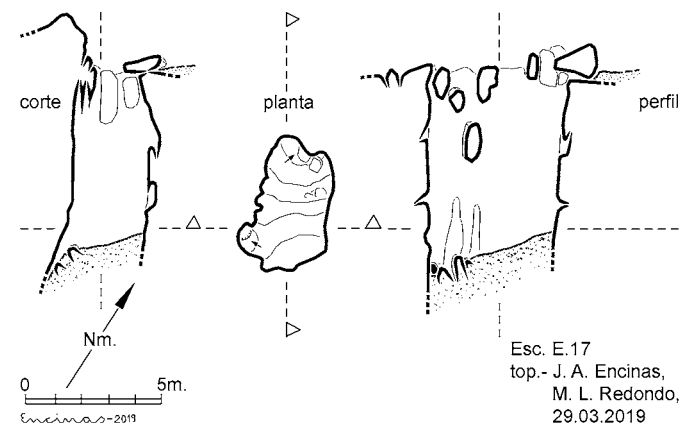
Del sentido esloveno de *Dolina* se deduce derivación de *d'ollina* en calidad de olla orográfica donde se acumulan las aguas. En latín correspondiente a *dolium*, gran recipiente contenedor de líquidos, y en castellano 'ollina' con sentido *-ina* de

carácter diminutivo, generalmente entendida en su aserción hidronímica de olla pequeña.

Esc. E.17 Avenc de s'Espigó des Forn de Calç

492345 4410905 570 CCM 00 V Pífid

El horno de cal (*calx* del latín)* situado a unos metros al sur permite localizar el antro, junto al alzado espigón calcáreo destacado en el sitio, o sobresaliente puntiagudez rocosa. Una Espina, si se juzga a partir del *spica* latino y su ascendente raíz indoeuropea *spei-*, pináculo.



Esc. E.17
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
29.03.2019

La boca recepciona aguas pluviales del reguero inmediato y las sume en fondo de tierras y piedras, a poco menos de la decena de metros de profundidad y donde la planta presenta cinco de longitud por casi tres de ancho. Con el interior dotado de vistosas concreciones calcíticas pidiendo de accidentado techo abierto en tres agujeros cenitales.

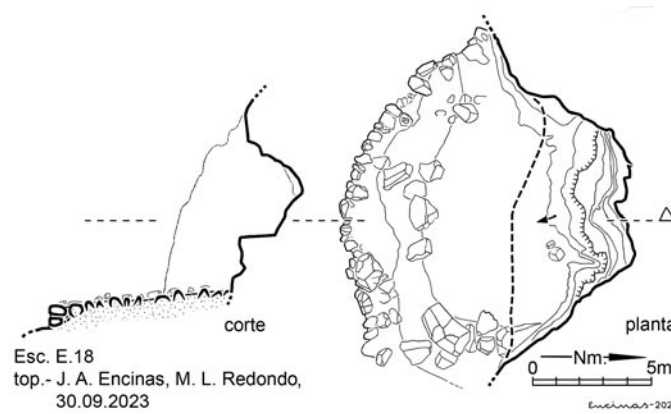
* El sentido de caliza, de donde por calentamiento en horno se obtiene la cal viva, parte del étimo previo de (*al*)-*cohol*, el espíritu contenido en la materia. Es decir, la propiedad inherente. Un '*l-Kohol*' con significado esencial de sustancia sutil contenida en los materiales y que requiere de determinado proceso para que se manifieste en toda su magnitud. Alcoholes muchas veces derivados de destilación química, mediante recursos de separación de componentes o aislamiento del "espíritu" perseguido para atraparlo y aprovecharlo. Para los antiguos, algo intangible, en cierto modo invisible, difícil de conseguir que se manifieste. Aire o aspiración que se siente sin verse sino en sus efectos. El alma o *karma* de la materia en el sánscrito. El carbonato aglutinante en la piedra, la cola o *koli-* / *koly-a*. En la rama indoeuropea eslovena correspondiente al *karst* a partir de *kar(s?)kara*, la carcajonera, el peñascal cársico. En árabe contemporáneo 'alcohol' transcribible (*l*)-*kuhūlun*, conservando la palatal terminal en lugar de la consonante vibrante simple (frecuente < l > por < r >); probable recurso diferencial entre el sustrato indoeuropeo y el paleosemítico.

Esc. E.18 Balma de S'Enfront

491975 4415225 480 CCM 02 I Bazn

Desde el prado cultivable del interior de la *dolina* del sitio se aprecia al norte, en la ladera de la montaña de enfrente, llamativa oquedad y restos de estructuras ciclópeas delimitando la embocadura de un apriscadero. Entre las piedras desprendidas del techo se observan fragmentos cerámicos de tardía época romana y quizá de influencia bereber. Por la tierra de labor de abajo cabe destacar restos de ánforas béticas del siglo primero y segundo de Nuestra Era. Todo relacionable con el poblado de cabañas que existe junto al inmediato camino a las Basses de Mortix. Sin embargo entre el citado prado y el apriscadero se conserva parte de una estructura naviforme que probablemente pudo servir en su día para controlar los rebaños que pastaron en el abrigado redil. La misma función cabe atribuirse a la espaciosa covacha objeto aquí de documentabilidad. El antro hace una decena de metros a lo ancho, siendo el fondo útil de cinco y la alzada interna total poco más.

El frecuentativo latino *fronten* acaba produciendo *frons*, luego *in-frontin*, a partir del radical indeuropeo *dhwer-* (*in-dhever* < *in-fronte*); es decir, aquello que está allí fuera, en la foresta.



Esc. E.18
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
30.09.2023

Sánscrito *dvārah*: puertas afuera del reducto pastoril de la bajura. En persa antiguo 'a la puerta', o ante la puerta. *Dhvor-āns* (latín *forās*), fuera, lugar forastero, *forest*, de la foresta.

Esc. E.19 Eixumorar de ses Lleganyes

492630 4415755 235 CCM 00 I Cazn

Par de imaginados ojos legañosos abiertos en el frontal de la alta peña existente en el paso descendente de *Lavanor* al *Bec d'Oca* en el *Torrent de Mortix*; tienen poco más abajo la parte correspondiente a torcida boca de una cara y, en la base del escarpe, otra negra oquedad por donde también suelen resurgir aguas pluviales captadas en los *lapiaces* de encima.

Ninguna de ellas se alargan hacia dentro más allá de la quincena de metros, con anchura de la mitad y alzada interna media de poco algo superior a la unidad. Su destacable mayor interés parece deberse a la acumulación de residuos carbonáticos en parte travertínicos, formando especie de legaña sobre el párpado inferior de los supuestos ojos. En cualquier caso las cuatro oscuras aberturas faralloneras son, o fueron en el pasado, expresión de las aguas cársicas que drenaron hacia el fondo de la cuenca, a través del acantilado.

En cuanto al recurso referencial *Eixumorar* en catalán, indica el propio rezumadero y el légamo o limo fluyente hacia el exterior de las dos cavidades superiores. Por otro lado *Lleganyes* implica limo cenagoso; especie de lodo surgente de las aberturas oculares mediante el lagrimeo (vasco *lakaina*, latín *lacrima*, raíz indoeuropea *leigh-* y sus variantes *lêi-* (fluir, manar), *leig* (pegajoso, viscoso), *leip-* (catalán *lleig*: fealdad) produciendo 'lagaña'. Pero son legaños cuando se reseca o enjuta el limo del escurridero, conforme al latín *exsūtus* y el sentido cársico de exurgencia tras calcificarse la fluida sopa (raíz *seua*-.*suppa* en germánico) escurrente.

Fenómeno relativamente comparable es el causado por las aguas de arrastre pluvial en la confrontante fuentucha de la vaguada de delante y la cual se halla en el fondo prácticamente colmada de tierras y demás detritos, inutilizando de hecho el propio antiguo aguadero pastoril.

Esc. E.20 Engolidor Baix sa Covota

492450 4415520 355 CCM 00 V Petd

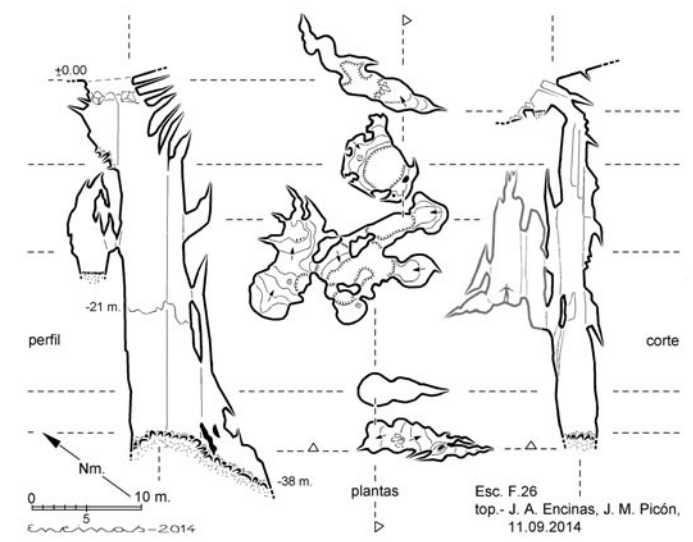
Parte externa a la vecina L.12; forma pequeño sumidero del orden de la decena de metros de profundidad, estructurado en grieta de apenas un metro de anchura y tres o cuatro en el sentido de la misma fractura del conjunto citado. Pudo ejercer de rebosadero de la *dolina* de poco más abajo, favoreciendo la formación de la espaciosa *Balma de Lavanor*.

El antiguo 'engollir' del castellanose corresponde con el latino *gula* (garganta) y se asocia al radical indoeuropeo *gwel-* con significado de tragadera, de gula, gola y también la función de deglutir. Mientras sobre el *baix* por lo general vinculado al latín basis (base, basamento, bajura), no hay consenso entre los más acreditados etimologistas, se tiene por referido al fondo del vaso orográfico.

Esc. F.26 Avenc de sa Foscor

490560 4409710 510 GNM-EN 00 VII Pífid

El nombre es recurso denominativo de ocasión, alusivo a tenebroso oscuro (latino *fuscus*, lugar hosco, *phusco*), por cuanto inquietante tramo de acceso vertical al interior. Se halla abierto bajo salediza peña, a lo largo de discontinuidad estructural de 20 metros de longitud, unos 15 de anchura máxima en su remodelación cársica y -38 de profundidad, conformando reducto intermedio con recoleta salita y caída hacia el fondo de la sima sumidero.



Esc. F.26
top.- J. A. Encinas, J. M. Picón,
11.09.2014

No lejos y hacia la vecina *dolina* del lugar se encuentra la entrada en pozo de corta galería subterránea (490505 4409735 500) de la decena de metros de longitud total, desnivel de tres o cuatro y función drenante. Abundando en los alrededores de este promontorio calizo las embocaduras de antros cegados a escasa profundidad, mayormente abiertos al seguir las grietas el intenso *lapiaz*.

Esc. F.27 Avenc de sa Figuera Borda

483910 4411075 170 GNM 00 VI Par

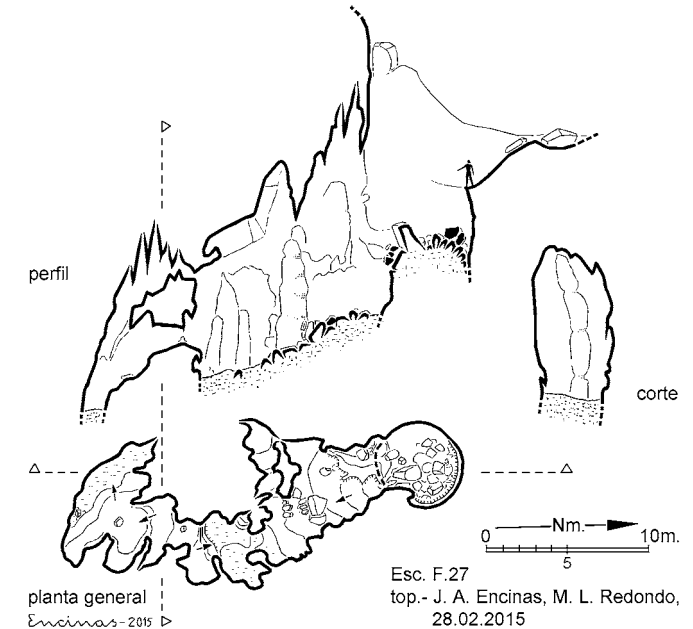
Con amplia poza de relativamente cómodo acceso practicable sin cuerdas, supera los 25 metros de longitud, los ocho de amplitud y los 20 de desnivel.

Bajando al fondo del interior, se ve en el flanco derecho angosta prolongación transversal al eje principal (N-S), especie de pequeña galería, encharcada a finales de febrero del año 2015, el día que se realiza la representación gráfica del antro.

El pujante tronco de la asilvestrada higuera (*Ficus carica*) del referente -dicha en castellano 'cabrahigo'- sobresale de dentro verdeando aquella hondonada del intenso *lapiaz*, cuando en verano sus hojas lucen entre las afiladas peñas del desierto cársico, dominado el abrupto paraje de los bajos alrededores de la *Cova de sa Campana* y toda esta parte de la embocadura meridional del *Torrent de Pareis*.

Cabrahigo significa en su derivación del latín "higo de cabra loca", supuestamente por temerse del fruto determinado efecto sobre las cabras y que se ocupan de comerlo.

De 'higuera' y de este catalán *Figuera* no existe de momento consenso etimológico, a pesar de considerarse vocablo latino a partir de *ficus*. Ciertamente no parece recurso de origen indoeuropeo sino de procedencia algo más meridional, del sur de Italia y la ribería hispánica o la Iberia que también se prolongó a lo largo del *Ródano* y hasta más allá de los lagos Suizos. Probablemente porque en un principio *phiquera* describía el efecto de la picadura ocasionada por la leche de las ramas y hojas del árbol, al afectar a la piel de las personas. Molesto picor que acaba por producir quemaduras cutáneas de consideración; similar a la picadura de determinadas alimañas.



Esc. F.27
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
28.02.2015

Picor más grave aún cuando es consecuencia de los fatales desprendimientos piqueros, caídos desde lo alto de los espadales rocosos y que forman los enormes canchales de grandes rocas, áridos y acumulaciones lateríticas de montaña. Inglés de influencia latina *Higher*, comparable a nuestro *Puig Mayor* o al *Magún* norteafricano, el magno, el magnífico. Aquí la piquería más grande del territorio insular, de donde se desprenden imponentes "higos" líticos.

Frisio *heger*, neerlandés *hoger*, *heer sare* en el africano somalí, la gran higuera, etc. Acaso el *icod* canario de la isla de Tenerife, en las escarpadas estribaciones septentrionales del Teide o canchales de la montaña más alta del archipiélago; aunque hay quienes consideran el topónimo (¿por *icod-r?*) con significado de fuego, asimilándolo al Tenerife "hacedor de fuego"; como el *Teneré* en el africano Níger; en realidad los candelabros o penachos de las llamaradas volcánicas.

Ciertamente hay una relación de semejanza iconológica entre todos esos conceptos y el gigantismo implícito.

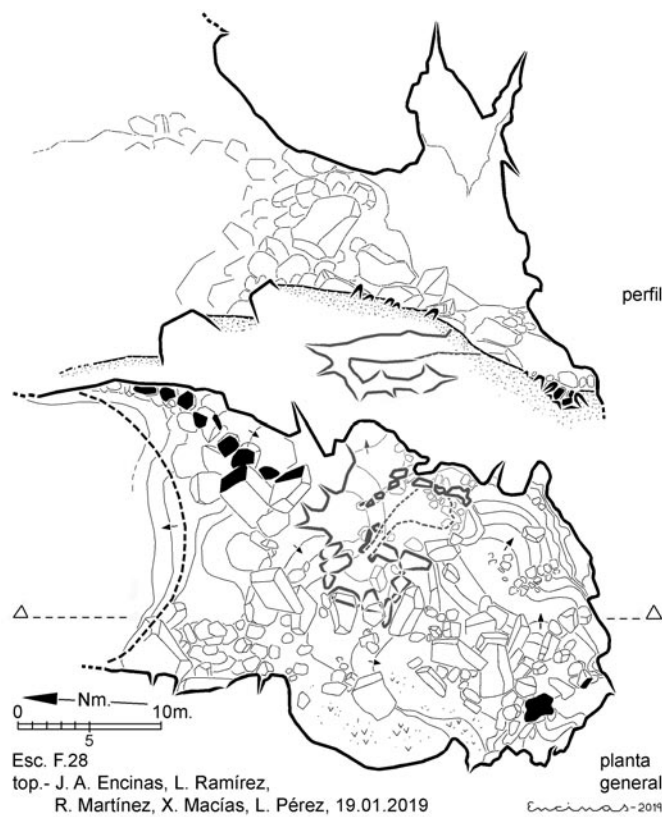
Esc. F.28 Cova de na Franquesa

481540 4403025 1020 CCM-GEL 02 III Cetr

El frontal del morro distensivo de la extremidad septentrional de la *Serra de sa Rateta* (hoy entendida "*de sa Roteta*", por eliminado desbrozamiento agropecuario del sitio) tiene, en la base del espadal, grueso desgaje desarrollando notable fenómeno cársico; merced a las aguas introducidas desde arriba de la grieta principal y dando lugar a mecanismo vertical exurgente. Forma potente canchal ante la boca, apantallando sala unitaria del orden de los treinta metros de longitud por poco más de veinticinco de ancho, veinte de altura interna y con laberínticos recovecos bajo los grandes clastos acumulados en el interior. El espacioso antro sirve de apriscadero y por tierra se ven algunos fragmentos cerámicos prehistóricos y de época musulmana, además de huesos de animales.

En cuanto al referente, propio del lugar, describe la embocadura abierta en la enorme desgajada peña; en función de los populares cultivos coloniales en su momento establecidos en la inmediata ladería comunal de *Cüber-Binimorat*; otorgados en régimen de franquicia (*francus* latino, germánico *frank*, libre; probablemente a partir de *faranc*, erguido), o concedidos a beneficio libre de cargas impositivas.

Parcelas coloniales caracterizadas por sus cierres de piedra en seco, mínimas casetas roteras y restos de infraestructuras de cultivos hortícolas que aprovecharon las aguas del manadero situado más arriba, en la cabecera de la propia cuenca del *Pla de Cüber*.



Esc. F.28
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez,
R. Martínez, X. Macías, L. Pérez, 19.01.2019

En realidad todo el paraje fue habitado desde las más tempranas fases del profundo calcolítico balear, en principio como alojadero de pastores y sus rebaños.

Esc. F.29 Na Foradada
495825 4408010 230 CCM 00 I Cazn

De interés referencial, dado el destacado lugar donde se encuentra sobre singular espolón del barranco descendente hacia el predio de *Biniatró*. Breve escalada hasta embocadura de dos metros de anchura por el doble de alzada interna y la decena hacia el fondo pasante la determina espacialmente.

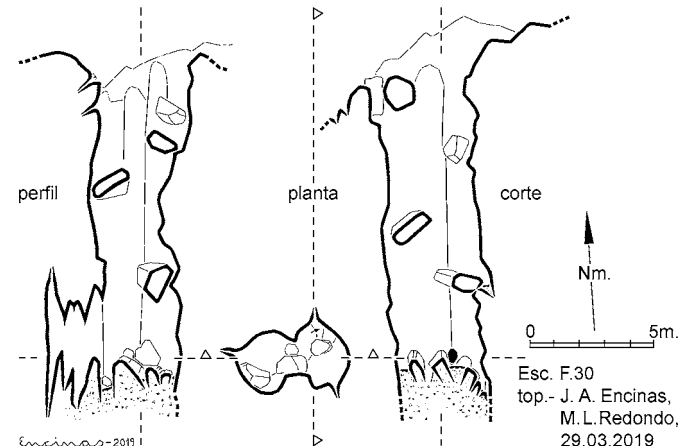
El étimo tiene versión indoeuropea en el latino *forō* (*bher-*, perforar) y de donde *forātus* y el castellano 'horadada'.

En cuanto al personalizado recurso articular de <Na>, forma femenina en principio con significado de *dona* (castellano 'doña') a partir de *d'o-(mi)na*, indicaba 'dueña'. En su caso la que desde el *domus* o altozano (*sumun*, *Son*, etc.) habitacional enseñoreaba el lugar. En masculino el 'don' del castellano (*d'on*; catalán *d'en*), el dueño*.

* La personalización masculina <de na> en femenino donde corresponde <d'en> (V. grt. *Avenc de n'Oscar*, Esp. O.01, por de l'*Oscar* o d'en *Oscar*) induce a confusión. De hecho es laxo fonema castizo escasamente aceptado en Cataluña y Valencia, por inercia hipocorística surgente del *domus* latino (casa) de ascendencia indoeuropea (*demā-*), como el ruso *dōma*, el eslavo *domī*, etc., de donde el *dominus* de "amo de la casa", el *doncella* del latín vulgar y el 'dama' del castellano entre otros.

Esc. F.30 Avenc Forà
429030 4411460 600 CCM 00 V Pífd

El nombre está aquí en función de ubicarse en el sector externo al potente *lapiaz* del paraje y en tal sentido se aparta de las características habituales en las otras simas del conjunto, tanto en los aspectos geomorfológicos del monumento como en su funcionamiento drenante. De apenas una quincena de metros de profundidad, con seis de largo y poco más de tres en anchura, se caracteriza por el encaje de diversos clastos precipitados desde la embocadura al interior y retenidos a lo largo de pozo con planta bicelular.



Esc. F.30
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
29.03.2019

Del étimo importa destacar su sentido de foráneo, lo de fuera, exterior, forastero. En latín *foraneus* a partir del radical indoeuropeo *dhwer-* con significado de 'externo a la puerta'; por quedar en la *foresta* (castellano 'foresta'), en el campo al raso. El *foras* latino produjo también *forus*, el lugar de la plaza del mercado, externo en principio a la muralla de la ciudad, ante la puerta principal de acceso a la fortificación.

De ahí seguramente el sentido xenófobo implicando en Mallorca a persona extraña, alguien ajeno a la comunidad, despectivo "salvaje trashumante" o cuanto menos desconfiable selvático merodeador cuyo origen es tácitamente ignorado. Lo cual no parece casar bien con la procedencia atributiva del término supuestamente indoeuropeo sino acaso con el sustrato céltico receptor. Porque el mismo concepto está en lengua azerí como *xarici* y en el probable ibero-vasco *atzerrico* pudiera derivar de *h-arisco* (*phuerisco*, de puertas a fuera, propio de la espesura selvática, del dominio forestal) versus *jarisco* / *xariscio*, conforme al ensayo etimológico expuesto en la Bun. F.07: *Avenc des Forasters* del Anexo 2003 del CCM.

Esc. F.31 Avenc de ses Falgueres des Rellar
492070 4411230 615 CCM 00 VI Xífd

Inmerso en el potente *lapiaz* denominado *Rellars* de Bini-faldó***, se alarga conforme a una de las múltiples y profundas diaclasas del distensionado paquete estratigráfico, caracterizado por sus calizas detríticas del Burdigalense. En la parte más profunda de la discontinuidad desarrolla intenso proceso de disolución *cársica*, tendente a reconformar unidades alveolares en verticalidad sensiblemente fusiforme.

La parte de la grieta correspondiente a la sima se halla rellena en el fondo con cascajos líticos caídos de arriba, a partir de la veintena de metros respecto a la afilada crestería de encima, con anchura media de dos y con tres o cuatro de largura. A lo largo de la cual luce algunas hiedras y la vigorosa colonia de helechos a que se refiere el improvisado denominativo, la prolija familia de las polipodiáceas *-Pteridium aquilinum* (L.) *Kuhn*, etc.- y que en latín deriva de *filix*, dando *filix-icis* con significado de planta sin semillas, sin hijos; la *filicaria* que resulta *filiacaria* y *falgaries* o *falgueres* en catalán.

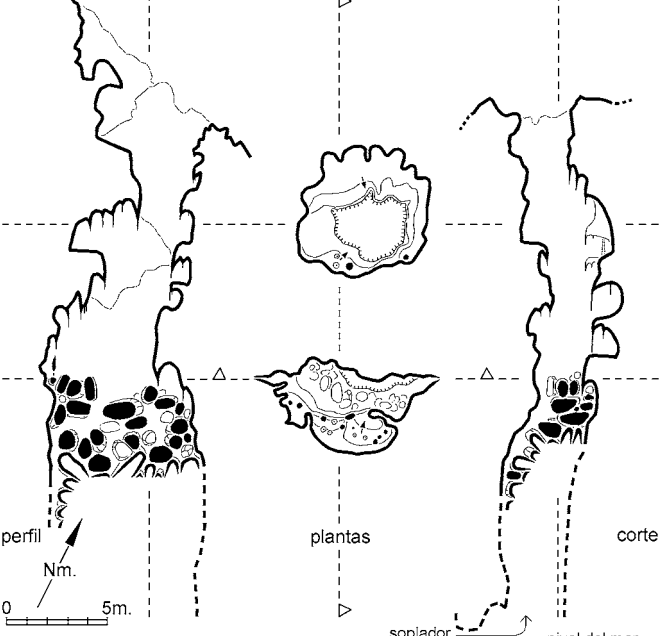
* *Rellar*, según el Institut d'Estudis Catalans es "*Conjunt extens de roques plenes de puntes i grenys*"; en realidad aguzados leznars. Aunque el rayado y el rejado (de arar) implícitos en la semántica resulta indisoluble de la imagen apreciable en estos monumentales lugares *carsificados* por el agua de lluvia y que aprovechan la intensísima fracturación del macizo calcáreo, generalmente de calizas detríticas del Burdigalense, para drenar y crear los afilados "lápicos" que en latín se convino denominar *lapiaz* y *lapiaces*.

En hidrogeología se corresponde con el castellano 'lenar', plural lenares; probablemente étimo asimilado a los leznars producidos por los aludes de nieve y los cuales dejan profundos surcos de fracturación y muy intesos encajes con afiladas agujas en los glaciales. Son, también, las afiladas laberínticas escamas de la *carsificación*.

** Del topónimo hispano árabe *Binifaldó* se deduce sentido de vecindario en la ladera (*veini-faldun*). *Veini-phal-tum* si manaderos del *Tomir*.

Esc. F.32 Forat des Bufador de sa Roja
478310 4409345 30 CCM 00 VI Paf

Alcanzar el fondo aparente de esta sima con salto inicial en vertical de unos 16 metros hasta las piedras encajadas en el suelo y notar el ronco bramido de la bestia marina situada poco por debajo fue todo uno. Por suerte afuera la canícula veraniega de casi el mes de Julio de este año significó dentro una auténtica bendición en forma de fresquísimos vapores aspergidos a presión hacia arriba por el soplador de la semi sumergida cueva situada a nivel del mar. No siendo necesario sino separar unas pocas piedras para bajar y asumir algo más de riesgo exploratorio en solitario hasta vislumbrar la verdadera entidad de la comunicación directa entre ambas partes del fenómeno hidrodinámico.



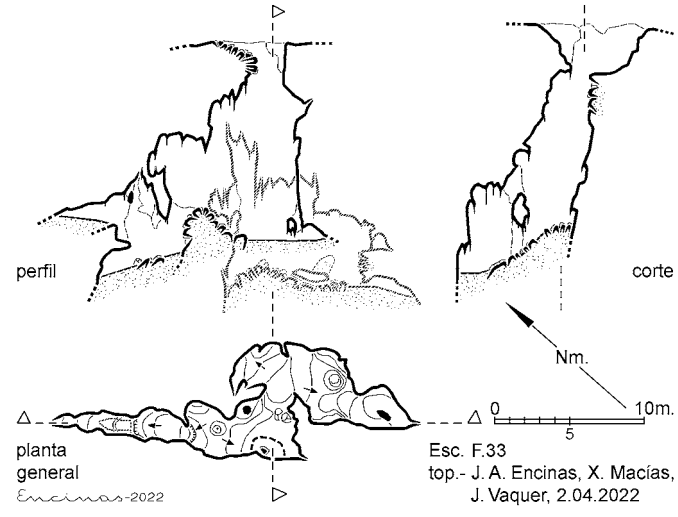
Esc. F.32
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 26.06.2019

La sima supera *de facto* los 30 metros de desnivel hasta el horizonte marino, manteniendo longitud aproximada de ocho y amplitud máxima de seis, siendo la parte normalmente practicable del orden de 25 o poco más.

En cuanto al *Roja* referencial, es posible que los pescadores frecuentadores del lugar ya conocieran y bajaran algunas veces hasta el final del inquietante agujero, pues el intenso color rojo de las formaciones calcíticas internas no hallan en los alrededores del caladero y la *Punta de sa Roja* parangón minimamente comparable a efectos denominativos.

Esc. F.33 Avenc Farratger
491265 4415585 370 CCM 00 VI-III Pífd

De las tres más extensas *dolinas* del *Pla de ses Basses de Mortix*, la más occidental es la del aguadero donde, de forma natural, se mantienen embalsadas las aguas pluviales que forman el pozo y el abrevadero cubierto del terreno cultivable, con su nivel normal a ras del suelo; prácticamente al mismo de las otras dos, pero donde se abren varios sumideros de drenaje, con fondo practicable hasta algo menos de la veintena de metros de profundidad. Netamente muy por debajo del embalsillo del lugar. Fondo de dicho encharque seguramente debido a las margas aflorantes del sustrato margoso o bien al leve sinclinal de las margo-calizas detríticas de todo aquel *lapiaz*, *rellar* o leznar. Abriéndose en medio de la central de las tres hondonadas *cársicas*, la F.32 y la F.33, a lo largo de megaclasa que las generó en sentido N-S. Ambas internamente separadas unos pocos metros en sus confrontantes galerías terminales, en sentido transversal a los estratos buzados del paquete cal-



Esc. F.33
top.- J. A. Encinas, X. Macías,
J. Vaquer, 2.04.2022

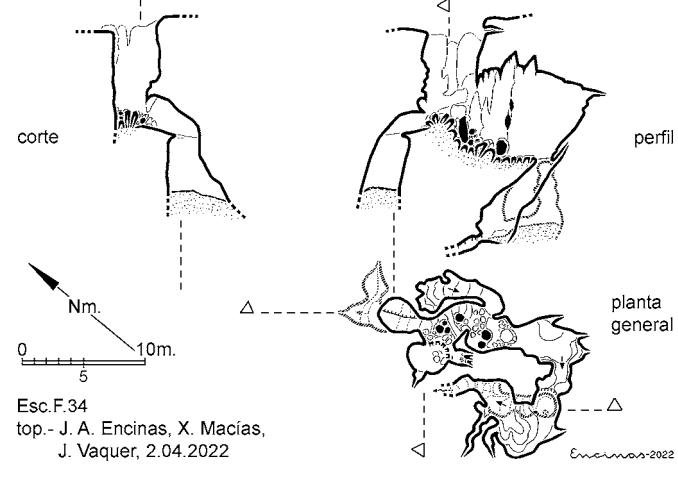
cáreo, quizá explicando de otra manera la persistencia de la charca aludida, situada por encima del punto del horizonte drenante de ambos subterráneos; aparte de algunos otros en la tercera *dolina*.

En concreto esta sima forrajera, o propia de la densa forrajera dominada por la carcera, el *carex* o vernáculo *càrritx* (*Ampaleodesmos mauritanicus* P.), discurre 36 metros de NW a SE, conformando quiebre intermedio, anchura de cinco y desnivel de diecisiete. Las escorrentías pluviales tienden dentro a quedar brevemente retenidas en sus niveles inferiores, para sumirse en los dos extremos de la galería brechífera.

Del recurso referencial *Ferratger*, derivación del *farragine* / *farrago* latino ('herrén' o bien 'forraje' del castellano, mezcla de diversos pastos) se deduce vocablo procedente de las estepas indoeuropeas; conforme al radical *pā-*, luego *pāh* y *phar-*. Más tarde el pan alimenticio hecho de harina; sea de bellota, cereal o bien otros productos de molienda. *Khuraak* en hindi, sánscrito *pāti*, *fodtram-* germánico, *fodr-* anglosajón, etc., generalizados como recurso alimenticio del pastoreo. *Pharrén-ici-o* <*pharraḥ-ico* < *farra-igo* < *farrago* en cuanto característica farragosidad de la atocha propia del *càrritx* y el matorral.

Esc. F.34 Avenc Farfallós
491250 4415635 365 CCM 04 VI-III Pífd

Forma parte de la estructura diaclásica inherente a la cercana F.32, con el recurso denominativo tratando de describir el interior del subterráneo en calidad de tartajosa distribución espacial, conformando su acceso en vertical doble quiebre descendente a las dos pozas subsiguientes y a la galería terminal del fondo central. Alcanza los 18,60 metros de profundidad máxima y donde una angostura determina el punto inferior del drenaje pluvial, siendo el recorrido estimado de 50 y la anchura media de tres.



Esc. F.34
top.- J. A. Encinas, X. Macías,
J. Vaquer, 2.04.2022

Farfallós, castellano 'farfalloso', implica tartajear, tartalejar y tartamudez, referido a corte, zanja; a pesar de la controvertida etimología de 'atarjea' sobre el supuesto origen arábigo en su momento criticado a la RALE por F. Corrientes (1999) y quien finalmente, el año 2017, fue acreditado como miembro académico de la institución.

No obstante aquí entendemos que atarjea puede derivar de *ad-tarjea*, a partir del latín *pro ad-(tarjea)*: ante, delante, sentido de la acción o cuanto menos semejante a..., junto o condicionado por la tarjea. El tajo, la discontinuidad en cuestión. Por consiguiente raíz indoeuropea *dā-*, dividir; sánscrito *dāti-* (él corta), *dai-* con valor de *taia*, tallar, tajar y atajar. Sin perjuicio que las aserciones acabaran con significado de canal, cañería, alcantarilla, tubo, zanja o asimilado al sonido onomatopéyido del balbuceo al hablar: el *farf* o despectivo 'farfulla'. Latín *fārī*, hablar, decir; *fār(i)far* / *bhairbhar*: tartamudear, al entrecortar las palabras del sujeto. Respecto a la accidentada morfología del subterráneo: quebrada discontinuidad interna.

Esc. F.35 Avenc Franc

491410 4415610 395 CCM 00 V Xifd

Se encuentra sobre el plano umbral rocoso de bajada hacia el monolítico pico calcáreo denominado *Es Pi*, en el borde de bajada hacia la *dolina* más oriental de las tres que se alinean desde el *Pla de ses Basses de Mortix* hasta esta otra honda *cársica*. La sima se alarga más allá de la docena de metros, con dos de diámetro medio en la embocadura, a lo largo de las grietas del extenso lapiaz del paraje.

El improvisado nombre adjudicado al sumidero está referido a la situación del mismo, en lugar despejado, fácilmente visible. Étimo *Franc* por lo común atribuido a lengua alto germánica de procedencia indoeuropea, con radical *b(h)eran-*, y de donde *bheranc-o* (castellano 'franco', *faran-ici-o* / *pharan-co*) y *frank*. Sánscrito *bharāti* (él lleva), latinos *feró* (llevar) y el *fūrunculus* (ladronzuelo, que sustrae, arranca o ara surcando la tierra) con sentido similar de 'faro', farallón, franqueo (librar un impedimento, pasar a otro lado), guía, faraón, farola, etc.

De hecho en México se dice "chupar faro" a encontrarse alguien en situación infranqueable; aunque allí se refieren al hecho de fumarse un puro de marca Faro el sentenciado de muerte, antes de ser fusilado. En cualquier caso el *pharus* del griego indoeuropeo, como el *far* del catalán, indica camino, ruta, paraje o direccionalidad libre. En la antigua lengua marítima mediterránea, poliingüística habla franca.

Esc. G.17 Avenc de sa Galeria

484295 4404675 950 GNM-GEL 00 V-I Pifd

El reducto se abre en la base del espadal descendente en vertical del *Morro d'Almallutx*, en las proximidades del empinado paso orográfico del lugar, donde se encuentra con la pared de piedras que cierra la finca por esta parte. Está delante de brecha distensiva de destacada peña del escarpe y es estrecha boca por donde expele notable tiro de aire, desde fondo impracticable situado a unos cuatro o cinco metros, siendo la anchura final de 2,5 y la longitud de seis.

El *Galería* del determinante toponímico describe en realidad el estrecho conducto de la cavidad, en puridad poco parecido al sentido etimológico de lo que en principio se entendía como corredor de techo encrestado, galleado, "gallinero", en el gótico formando sucesión de altas crucerías y, a veces, luminosos ventanales al patio de un claustro (*gállilea* del latín).

Galería de posible origen céltico, salvo un *kalílea* de ascendencia indoeuropea traducible en castellano 'callejuela'. La misma conservada en el pastoreo de montaña como 'galera' (ruta a lo largo del pedregal, latín *glarēa*, glera), la ruta por donde los pastores conducir los rebaños a través de los pasos menos problemáticos de la orografía; por lo general siguiendo espaciosas palas o mangas verdes por donde seguir el pasto-

reo y de donde el *galaia* y galera referidos a la ruta de navegación, sea mediante buque u otros medios de traslado.

Sin embargo el paradigma indoeuropeista presenta todavía serios problemas, de manera que la falta de homogeneidad de las lenguas que aportaron las hordas de las praderas euroasiáticas dificulta fijar mínimamente los límites geográficos de esas influencias en sus diversas modalidades. Ocurre lo propio en las trazas tipológicas de los objetos atribuibles a tales culturas, con elementos comunes pero con aspectos diferenciales acusados. Sin entrar en el problema de las pautas cronológicas que generaron los estratos lingüísticos a lo largo de bastante más de mil años. Resultando evidente que la domesticación masiva de los equinos facilitó mucho los grandes desplazamientos por el continente, hacia los inicios de la Edad del Bronce; pero los largos periplos continentales a pie precedieron en mucho a las ágiles invasiones del pastoreo nómada. Quiere decirse con ello que el ritmo de asentamiento humano determinó las distintas fases de formación del abanico lingüístico en cada estrato. Y el proceso selectivo de cada fonema pudo hacerse a partir de rica disponibilidad, no necesariamente sobre el sustrato.

Así el semita 'senda' acaba entendido camino suave o de tierra, el latino *callis* como camino duro de pedregosa calle, el de 'vereda' para describir el propio de la vería ribereña o el carril (*kar-*) exponencialmente mucho más tarde implantando el sentido de carretera y carro.

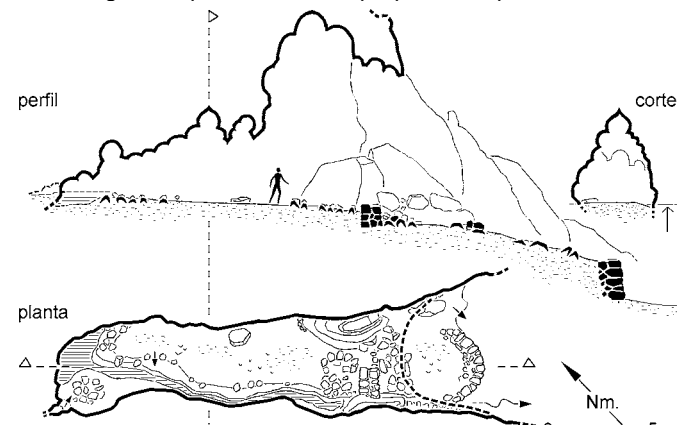
Esc. G.18 Cova des Galliners

481590 4404510 890 GNM 02 II Cazn

Se encuentra a una treintena de metros por debajo de la sima del *Coval Simó* (S.09) y de donde seguramente proceden las aguas surgentes del fondo de esta otra. Ambos subterráneos denominados en función de la crestería serrana de poco por encima y en este otro caso señalando aquella gallería (CTM: J. Mascaró, 1955) cimera; modernamente entendida *Cova des Penó*; castellano 'pendón', propio del remate cumbreño; conforme al étimo tratado en la anterior G.17.

El agua aflorante en el fondo de esta galería de 16,5 metros de longitud por 4,5 de anchura media con alzada máxima interna de nueve sigue el flanco más meridional del antro y acaba vertiendo en las proximidades de la silla de un boliche carbonero que hay delante de la boca y donde se apreciaron tiestos de pasta gris barnizada en verde cuprifero (siglo XVII), además de épocas ulteriores con melado de plomo y del periodo del Vaso Campaniforme.

La génesis del fenómeno se debe a diaclasa NW-SW derivada del efecto distensivo del inmediato barranco, en paralelo al mismo. Con la embocadura formándose a consecuencia de desprenderse hacia *Cúber* este sector de la ladera, liberando el afluente hídrico que la inundaba. Contenido pluvial hasta entonces comprimiendo hacia el techo el CO2 acumulado dentro, dando lugar a la proliferación de pequeñas cúpulas cenitales. A



Esc. G.18 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, M. L. Redondo, 21.03.2015 Encinas-2015

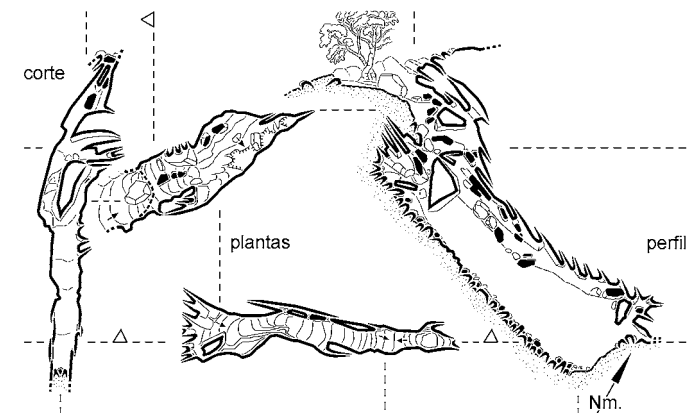
tal efecto, el zócalo calcítico actualmente existente sobre la laguna temporal es expresión residual del proceso.

Esc. G.19 Avenc de sa Garangola

485950 4404435 940 CCM-GEL 00 VI Xetd

Gran sección rocosa, parcialmente desgajada del paquete estratigráfico de la crestería oriental del sitio de la *Font des Prat*, dió lugar a esta entidad brechifera de unos 30 metros de desnivel, alargada la misma medida de SW a NE, con anchura media de dos en la galería brechifera del fondo y la embocadura conformando fuerte rampa embudiforme, hasta tramo en vertical donde se acumulan las piedras precipitadas dentro de la grieta desde el exterior y hoy taponada encima.

Del improvisado recurso referencial, el determinante se entiende, en sentido figurado, asimilable a un alcorque de riego, garganta de percolación acuífera. Especie de tragadero que en catalán es étimo considerado onomatopéyico *garj-garj*, si bien la raíz indoeuropea *gwerǵ-* implica tragar (E. A. Roberts et alii, 1996), como en el sánscrito *gárgara-ḥ* (garganta), latín *gürges*, torbellino de agua; catalán *gorg*, francés *gorge* y de donde acaso el sufijado *gwrō-mḡ* alimenticio.



Esc. G.19 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 11.06.2022 Encinas-2022

En cuando al *Avenc* / abismo / averno o *abyss(i)mo* del genérico, acabaría entendido en castellano 'sima', *txima* en vasco (mierda, enredo, embrollo, complicación), árabe *hāwiyatum*, curso *abyso*, inglés *abyss*, italiano *abisso*, uzbeko *aybi* (abruptosidad), rumano *abis*, indi *avaimo* (bajura extrema), *auench* todavía en el catalán de 1574, latino *ab-intus* (adentro) y *abimus* (gran profundidad, superlativo de *inferus*; pero *abi-ysmo* en cuanto hondo pozo sin luz, oscuro y bajísimo).

Radical preindoeuropeo *au-* (no del ave voladora, como pretenden algunas aproximaciones etimológicas), sánscrito *áva-*, de avatar, descenso del espíritu, con cierta sensación de pavor (*pauor*, *vid.* étimo en la P.09 de esta misma página); aunque con probable contaminación ulterior por influencia colonial del *akwā-* griego, latín *aqua*. Acaso *ab-* (de) o *ad-* (para) sustituido por *ak-uaenc*; abajamiento de agua.

Esc. G.20 Cova des Guardacantó

483440 4405815 925 CCM 00 I Butn

Accesible desde la carretera del *Gorg Blau* y visible en ruta hacia la *Font des Noguer*, a la altura del merendero de *Almallutx*. Se abre en la alta serranía de *Turixant*, en la cota 925 de altitud, a unos 300 metros sobre dicha carretera, con una quincena de recorrido interno, la mitad de anchura en la zona de acceso y alzada algo menor. Se alcanza trepando por la empinada arroyada que vierte aguas, tierras y clastos en el cono detrítico formado en la base del escarpe.

El antro sirve de circunstancial abrigo a rebaños de cápridos asilvestrados y pudo formarse a consecuencia de los desprendimientos del cantil donde las escorrentías pluviales siguieron las grietas hasta drenar a lo largo de la gran cárcava o *xaragall*

donde se fueron precipitando los arrastres de la arroyada, hasta alcanzar el fondo de la cuenca lagunar.

El *Guardacantó* referencial se corresponde en la misma lengua catalana con el sentido del *guarda-rodes*. Castellano 'guardarruedas', vocablos yuxtapuestos donde el verbo transitivo 'guardar' (raíz indoeuropea *wer-*: garante de protección, *guar-nir*, garita, garaje, garantía, guarecer, etc.) y el controvertido sustantivo 'rueda' (rodar, rotar, ruta, *rost*, arrollo, *arrugia*, arruga, ruina, etc.) parece estar más cerca del latín *rugā* que de los indoeuropeos *reud-* y *reu-*, con todo y que la primitiva vinculación con *reup-* (raer) parece innegable.

En todo caso se trata aquí de la piedra de protección puesta en determinados lugares para defender el cantil de la rozadura de las ruedas de los carruajes. Un orográfico guarda esquinas en calidad defensiva de los arrastres de las peñas rodantes pendiente abajo.

Esc. G.21 Sa Guardiola, o Refugi de sa Regana

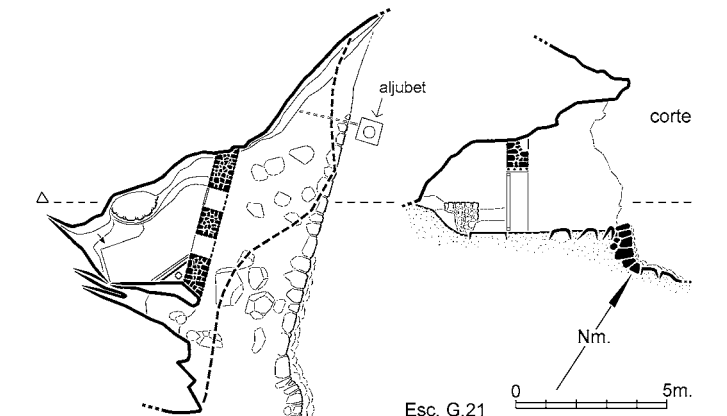
481455 4405210 1100 CCM 02 I Betn

El antro se encuentra casi encima del todo del pico de *Sa Regana* (1123 m. altitud), bajo cantil abierto al Este y donde unas grietas acabaron produciendo el desprendimiento que dió lugar al sitio donde se halla artificialmente acondicionado el refugio en cuestión. En su parte cubierta alcanza los ocho metros hacia el interior, con la mitad de anchura útil en el muro de cierre y tres de alzada media. Delante forma amplia terraza o especie de mirador y desde ahí parte un pasillo-corredor con dirección SW, donde hay una estructura de observación sobre la cuenca de *Torrella* (*Turixant*, las peñas, hoy *Ses Vinyes*) y sobre la de *Monnàber* (*munnávar*: huertaría de la nava). La covichuela fue al parecer inicialmente dotada de muro de obra hacia inicio de los años setenta del siglo pasado, seguramente por montañeros que en aquellos años la hacían servir de campamento de altura en invierno, cuando nevaba.

Uteriormente el sitio fue reacondicionado un par de veces más, con similar funcionalidad. Pero un hallazgo en el suelo de pequeño fragmento de cerámica barnizada en verde metálico de tradición islamita acredita que la estructura paramental de la terraza y el mirador son de aquella época, cuando inicialmente pudo utilizarse de estratégico puesto de vigilia o escucha.

En cuanto al sentido etimológico de *Regana*, se corresponde con el castellano 'rabadilla', la parte extrema de la columna vertebral, inmediata al rabo de las reses, evidente figuración de la parte donde termina la muy larga cola del *Puig Major*, extendida desde la cumbre hacia el túnel que hoy atraviesa esa parte de la sierra. Al respecto conviene detenerse en el significado de topónimo similar, tratado en este mismo anexo del Corpus, en la Cal. E.47 (*Avenc de s'Esquena d'Ase*) y la siguiente Cal. E.48. En ese caso no referido a la rabadilla de un bovino sino a lo mismo de un equino o aquella jinetería orográfica.

De *Guardiola*, en su calidad traductiva de 'alcancía' en castellano, sin duda es diminutivo despectivo de *guardia*, sitio de



Esc. G.21 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 28.05.2022 Encinas-2022

vigilancia protectora, a partir del radical indoeuropeo *wer-* y de donde *war(a)dar*, guarnecer (proteger), guarir (equipar contra peligro latente), *op-wer-ici-o* (aprisco, cobertura de protección), garita (refugio), gótico *warjan*, germánico *wardón*. etc.

Esc. G.22 Sa Gargamelleta

481780 4405695 1180 CCM 00 V Pefd

Sumidero de unos cinco metros de fondo por la mitad de largura y dos de anchura, formado en grieta traccional del cantil alto del *Coll des Puig o de sa Puei* donde se abre, con boca formando la mínima gargantilla del tragadero. El étimo se tiene por onomatopeya del sonido del agua al caer en una gorga.

Esc. H.02 Avenc de s'Heura

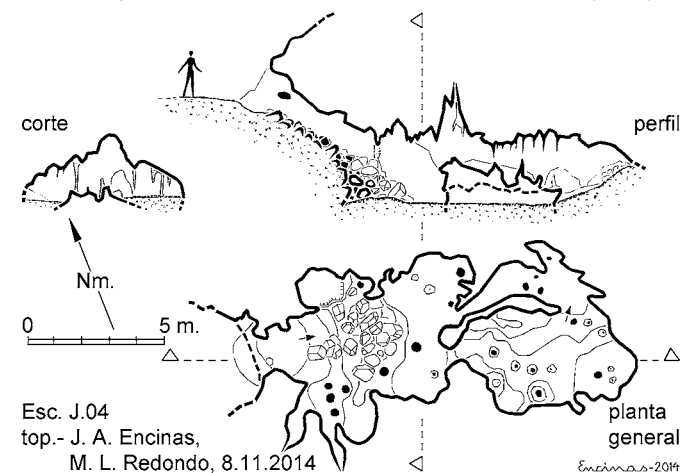
483760 4411060 200 GNM 00 V Pifd

La *Hedera helix* del asignado referente permite localizarla junto a la vereda descendente hacia el fondo del *Torrent de Pareis*, a la vista del confrontante *Pas de s'Argamassa*, y a partir del *Coll des Bosch*. Forma pozo del metro de anchura por el doble de largo en la embocadura, hasta la decena de profundidad y donde resta pendiente de apurar su exploración.

Esc. J.04 Cova Jordiera

491485 4415420 425 GNM 00 II Cuzd

Debe el nombre a Jordi Cifre, quien se ocupó desobstruyendo la discreta embocadura y explorándola hasta el fondo, cuando se dirigía a visitar la cercana *Cova de ses Gerres* (G.11).



Esc. J.04 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 8.11.2014

La caverna mide 14 metros desde la entrada al fondo, siendo la amplitud máxima de seis y el desnivel de cinco. Forma dos salitas separadas por tabique interalveolar con boquete superior y otro a ras del suelo. Por éste sumen las aguas captadas en la desmantelada *dolina* del exterior. En fases anteriores del mismo fenómeno *cársico* había dado lugar a los niveles inundatorios de la más alta cueva grande cercana.

El antroponímico significa "propio del jardín", en el sentido de huartería paradisiaca donde reina el dragón fluvial.

Esc. J.05 Covitxol des Jaç

482450 4403550 835 GNM 01 I Huyn

Yacija a la vista de los prados de *Cúber*, a unos cincuenta metros al norte de la *Cova Vora des Túnel* (V.11) y aproximadamente en la misma cota de nivel, tiene en la entrada una piedra desprendida del saledizo, aplastando los restos del mínimo murete de cierre artificial que la abrigaba y había servido de eventual alojadero de pernocta pastoril.

Esc. L.14 Avenc d'en Llorençet

490850 4410880 515 GNM-GEL 00 VII pifd

El propietario de la finca lo mantenía precautoriamente tapado, hasta permitimos abrirlo, explorarlo y completar la repre-

sentación topográfica. La boca se abre junto a viejo olivo cuyas raíces sostienen las piedras del techo de la sima. A través de ellas sumen aguas pluviales, hacia el pequeño encharque terminal, situado a 45 metros de profundidad y donde concluye las actuales posibilidades incursivas, en discontinuidad rocosa de la colina calcárea del sitio.

El antroponímico asignado al fenómeno por el dueño del terreno responde al varón entonces aún nonato con nombre en castellano traducible 'Lorenco' y con el étimo del sustantivo significando 'solecito'.

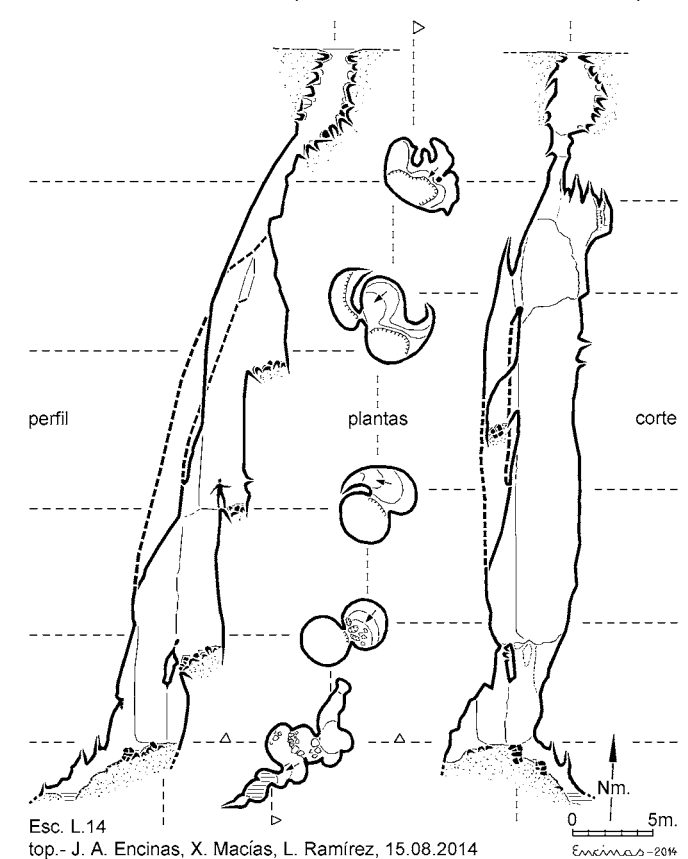
Respecto al topónimo genérico del lugar -el de la *Tossa Corba-*, equivale al *So n'Alzines* del predio actual; no en tanto en cuanto altozano (*som-o*) del encinar sino como lugar sobre la bajura o actuales prados cultivables del sitio, antes simple pasteriza. Es decir *au-sines*, la ensenada, la corva en leguaje alto-latino que en el hispánico de tardía época romana pudo entenderse '*sine(ra)*': "la alcachofera", el filtrado de las aguas de aquella cañada hidrográfica, donde quedan retenidas las tierras de la cuenca antes de precipitarse la arroyada por el barranco tributario del *Torrent d'Alqueda* y cuyo caudal vierte a la extensa nava de *Aubarca*.

Pero el referente inicial presenta una doble vertiente pastoril, anterior seguramente al periodo colonial agropecuario romano (en el preciso lugar con cerámicas de importación bética y subitálica, siglos II antes de JC. y hasta el primero después de

Tiende a estrecharse hacia debajo de la *dolina* del exterior y a encajarse en sentido externo a la misma.

El determinante del topónimo parece ciertamente referido (J. A. Encinas, 2015, <http://www.ccmallorca.net/articulos.htm>) al propio moharral del sitio, en cuanto afiladuras de los *lapiaces* (*Rellar de Son March*) que rodean la cestilla o especie de pequeña *dolina* amurallada, probablemente de época prehistórica, del horizonte transicional entre el Bronce medio final y el Hierro (*Pretalaiótico-Talaiótico*) y donde se conserva uno de los lienzos con parte del parapeto superior.

El afijo en genitivo, de carácter sensiblemente alto latino, acredita antigüedad preislámica, con sustantivo asimilable al *moharra* del árabe clásico (afilados riscos), si bien es probable anterior vocablo hebraico (*mem-shin-heh: moshe, mo-sfeh*), en



Esc. L.14 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 15.08.2014

nuestra Era); de tal forma los restos del poblado ciclópeo prehistórico sita en la inmediata colina se corresponden con típica '*corua*' (*Coraitx, Corp, Corona, Caurona*, etc. Latín *côrbe*, cestilla, espuerta orográfica, *senalla* en catalán, *corba*) de vigilia ganadera sobre el primitivo pastizal de la depresión y hacia donde bajan las aguas procedentes de *Binifaldó*.

La tardía acomodación en lengua catalana del vocablo pudiera ser reliquia paleohispánica heredada de fonema indígena '*l-sinies* < *sini-ici* pastoril, indicativo de los orondos encharques del agua hoy traducible '*les sinies*' y entenderse lugar de "las norias"; pues el nombre del enhiesto pico dominante del lugar (*Munti Budell*, CTM. 1955; *Montagudell* en el MTN, 1989) es todavía innominado *mun-ti-budell* (latín *būdetūm*: charco de espadañal) en el sentido de sitio encima de la antaño infesta bajura del bebedero de los animales. Si en aquellos tiempos no se trató de verdadero buhedo, el humedal de la buda (*boba*, planta acuática *Typha latifolia* L.) en el lenguaje del hispánico septentrional; aunque en el habla aragonés *buega* sea precisamente un afilado montón (la punta en la espadaña) o especie de mojón destacado en el paraje (*mund'agudeill?*) y que pudo favorecer la relativamente moderna acomodación del vocablo medieval.

Aún así, en el propio entorno se tiene por supuestamente ilocalizada la *Cova des Penyal des Llamp* (del encharque, o *des llamb* derrumbadero), al contarse de ella divisarse antaño las casas prediales desde la boca. Allá enfrente *coa* preromana, indicativo del madrigal de habitáculos prehistóricos; el *cau* habitacional previo a las casas de *So n'Alzines*.

En efecto, resta la posibilidad de significar '*cova des banyal des llamp*', el nombre antiguo de la Esc. R.09, describiendo el encharque bañero de encima y no el cercano derrumbadero.

Esc. L.15 Coves de ses LLeganyes

492630 4415755 235 CCM 00 I Cazn

En ruta descendente desde la *dolina* sita por debajo el *Puig de ses Parades* hacia el *Bec d'Oca del Torrent de Mortix*, se alcanza el paso de montaña situado sobre el antiguo aljibillo de la bajada y que se caracteriza por su portal y estructura de piedra en seco. Fuentucha hoy ya casi por completo colmada por los arrastres erosivos de tierras pero antaño muy útil bebedero de pastores y demás frecuentadores del arduo paraje *cársico*. Poco antes de bajar al paso en cuestión y al aguadero, el fuerte espadal tiene encima tres negras embocaduras de imaginada cara de persona, con sendos ojos legañosos y torcida grieta conformando especie de mueca bucal; como si avisara de la dificultad en ciernes para afrontar el destrepe de delante. Son tres negras oquedades rocosas y una cuarta situada al pie del mismo escarpe caracterizando la fuerte bajada al fondo del torrente y sus grates encharques pluviales.

La mayor de las cavidades del conjunto apenas supera la quincena de metros de recorrido, con anchura máxima de algo menos de la mitad y alzada media menor de 1,65. Las otras son menores de tamaño y solamente la inferior resulta alcanzable sin emplear cuerdas y atalajes de progresión vertical.

Sobre el determinante del recurso referencial utilizado es destacable los depósitos erosivos en su momento surgentes del comentado par de ojos y que, solidificados sobre los párpados inferiores, dan la idea de soñolientas legañas calcíticas, travertínicas, visibles en la entrada de los dos agujeros.

El étimo se corresponde con el latín *laganĕa*, derivación de *lagānum*; antiguo castellano 'lagaña' y de donde legaña, en vasco *lakaina* (despectivo *llepa*, lacayo), raíz indoeuropea *leig-* (atadura, ligación) y por consiguiente *lei-* en cuanto fluir, manar, légamo viscoso, pegajoso, fango limoso (latino *limus*), lodo de cenagal, *laganum*. En el catalán *lleig* algo esencialmente feo, de mal aspecto, *leig-*, *leip-* (*llepar*, lamer) cuando excesiva sustancia grasienta. Para S. Covarrubias (1611) derivación de *lācrima* (lágrima); aunque el latín arcaico *dacruma* (*daġru-ma*) acredita origen común con el griego indoeuropeo.

Esc. M.37 Avenc de sa Molsa

492030 4411330 600 GNM 00 V pifd

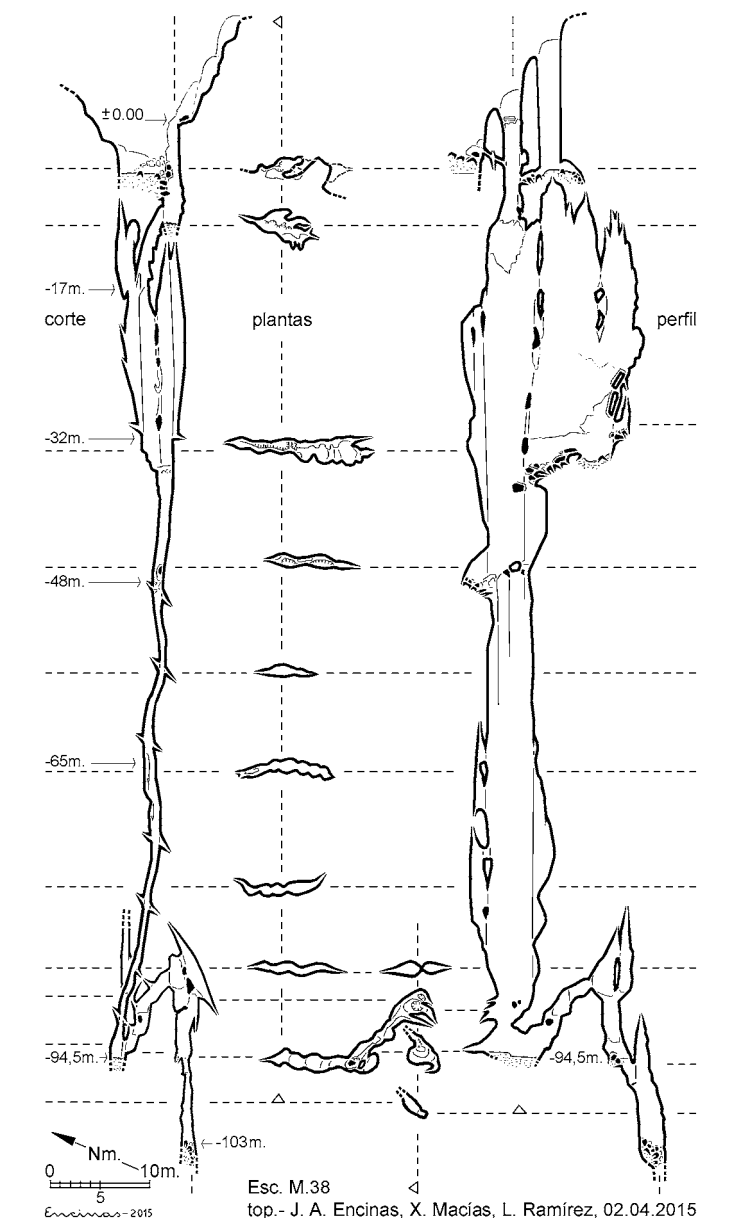
Está a tiro de piedra de la P.46 (*Avenc de sa Pedrota*) y la intensa verdina recubre su contorno interno caracterizándola y determinando su recurso denominativo, hasta la docena de metros de fondo, con diámetro de uno y medio de anchura hasta el primer rellano. Suma las aguas pluviales receptadas entre las peñas del lugar.

Esc. M.38 Avenc des Moixarrins

494395 4412690 400 GNM-GEL 00 VII Pifd

Se encuentra en el interior del recinto ciclópeo prehistórico inmediato al *Coll des Moixarrins*, en el reguero de desagüe de la *dolina* conformadora de esta especie de boca o altiplano del pequeño cuenco hidrográfico.

La sima resulta de profunda brecha de distensión orográfica, por donde sumen las aguas pluviales y evacuan hacia el fondo del coso fortificado del lugar. Fortín en su momento conformado para, seguramente, alojar animales, enseres y personas necesitadas de ser protegidas de ataque enemigo. Con el sumidero ensanchándose a todo lo ancho y ancho de la grieta, más allá de los cien metros de profundidad y donde precisa de amplificación artificial para intentar ver su continuidad; siendo la longitud de aproximadamente la decena y la anchura media de tres en el tramo central.



Esc. M.38 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, 02.04.2015

Tiende a estrecharse hacia debajo de la dolina del exterior y a encajarse en sentido externo a la misma.

El determinante del topónimo parece ciertamente referido (J. A. Encinas, 2015, <http://www.ccmallorca.net/articulos.htm>) al propio moharral del sitio, en cuanto afladuras de los lapiaces (Rellar de Son March) que rodean la cestilla o especie de pequeña dolina amurallada, probablemente de época prehistórica, del horizonte transicional entre el Bronce medio final y el Hierro (Pretalaiótico-Talaiótico) y donde se conserva uno de los lienzos con parte del parapeto superior.

El afijo en genitivo, de carácter sensiblemente alto latino, acredita antigüedad preislámica, con sustantivo asimilable al moharra del árabe clásico (afilados riscos), si bien es probable anterior vocablo hebraico (mem-shin-heh: moshe, mo-sfeh), en el sentido bíblico de "cuna" (moisés), de cesto en cuanto con alzada o cortante bordería ribereña.

Al implicar sacralidad en árabe (*maharram*) y en cristiano medieval despectivo 'marranos' (judíos conversos), pudiera resultar en realidad término egipcio con significado de "filo" (cuchillo circuncional) y valor complementario de "hijo".

No obstante, el *mossèn* del catalán conserva cierto significado de alta alcornia. Es decir, una elevada *curiacia* como tantas otras propias de las elevadas fortificaciones ciclópeas prehistóricas de Mallorca. Uno de tantos defensivos nidos militares de águilas, entre las elevadas peñas de puntos estratégicos de la geografía susceptible de defensa a ultranza.

Esc. M.39 Cova Margera

494360 4412485 370 GNM 01 I Buyn

En el límite nororiental de la desvincijada casa del sitio de *Sa Deu*, poco antes de la pared que por esta parte delimita la finca, se divisa la boca de cobertículo de planta triangular, de siete metros de amplitud por similar fondo y alzada de la mitad. Conforme se aprecia en el ahumado del techo, ocasionado por fogatas propias de pernocta, fue frecuentado por pastores en tiempo indeterminado y sobre conformación estalagmítica se halla excavada cazoleta de 10 centímetros de diámetro, seguramente destinada de noche a alumbrar la estancia mediante un poco de agua en el fondo, algo de aceite y fibra o torcia.

Esc. M.40 Coveta des Moixarrins

494310 4412690 400 GNM-GEL 00 I Cazn

Se abre en el *Coll des Moixarrins* (el collado del mohajarral, los afilados *lapiaces* del paraje, o bien de los lanzaderos)*, frente por frente de la muralla prehistórica del lugar, bajo las peñas de un cantil. Conforma dos bocas en planta sensiblemente en uve, con el vértice hacia el fondo y apenas 15 metros de recorrido, uno y medio de alzada y ancho de dos.

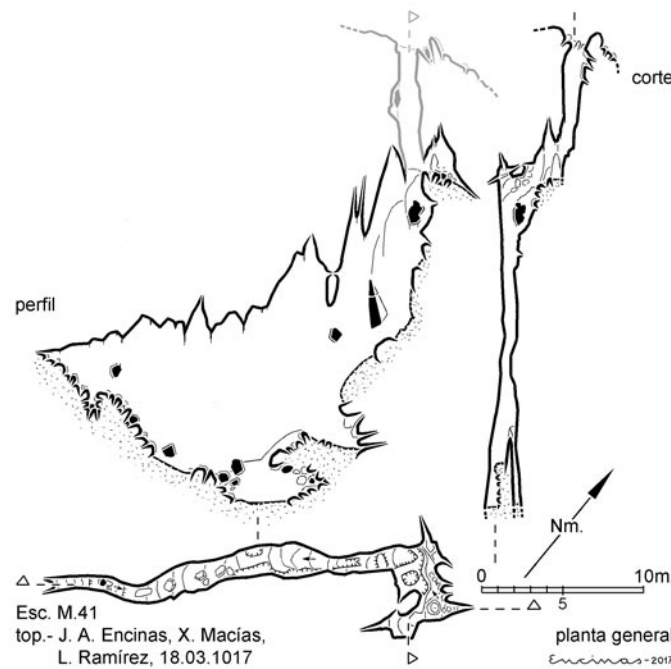
* La moharra es la parte correspondiente a la punta de lanza formada por la afilada hoja de metal y su manguito de fijación al asta de madera con que utilizar el arma. Es instrumento de guerra algo diferente a la alabarda, ya de avanzada época medieval, mientras la moharra estuvo generalizada en Mallorca hacia finales de la cultura talaiótica.

Esc. M.41 Avenc d'en Manu

481890 4406230 1350 GEL-GNM 00 VI Peld

Alcanza la treintena de metros de desnivel integral practicable, con similar medida de longitud en planta alargada de NE a SW en paralelo a la ladera de muy escarpada montaña, siendo la anchura de un par en el fondo. En el angosto primer tramo del acceso se alcanza breve corredor que lleva al decidido pozo final. En su cabecera hay peligrosas sueltas piedras encajadas en el barro y que conviene evitar o bien sanearlas.

En el angosto primer rellano del acceso se alcanza breve corredor que lleva al decidido pozo final. En su cabecera hay peligrosas sueltas piedras encajadas sobre el barro y que conviene evitar, bien sanearlas mediante anclajes o, en su defecto,



Esc. M.41
top.- J. A. Encinas, X. Macías,
L. Ramírez, 18.03.1017

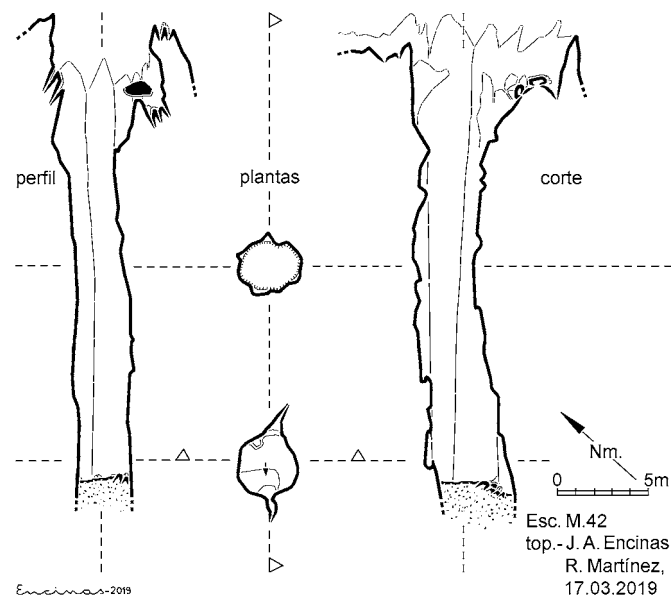
desprenderlas controladamente hacia el fondo. El nombre de la sima es apócope de quien la localizó (Manu por Manuel)* y facilitó la exploración. Se abre en la crestería de remate del *Penyal des Migdia*; junto a nutrido conjunto de otras bocas de similares características brechíferas.

* Expresión hebrea que dio lugar al denominativo en castellano correspondiente a Manuel, Manolo, Manel, etc. Como es sabido significa "Dios está contigo" y su transcripción primitiva es la de *immānū'el* (Isaías, 7:14 y 8:8, según La Biblia) y de donde se deduce que en realidad trata de la inmanencia divina; es decir, de Él; Dios entre los antiguos semitas, el Manitú de los indios americanos, Mana sinónimo de Maná alimento celestial, el Numen de la cultura romana que acabó Deus a partir de Zeus, etc. Espíritu inherente a la esencia del ser, aunque racionalmente distinguible de éste.

Esc. M.42 Pou de sa Marca

492050 4411160 620 CCM-GEL 00 VI Pírd

El indicativo referencial obedece a la marca esculpida en las inmediatas rocas del lugar. Raíz *merg-* de origen indoeuropeo en principio seguramente delimitadoras de un territorio o señal material de pertenencia. Concepto acaso en principio emparentado con el sentido de mercado y mercancía pues eran común en épocas protohistóricas el marcar los productos comerciales destinados a venderlos. Especialmente por la necesidad de mezclar en las caravanas y en los navíos los diversos



Esc. M.42
top.- J. A. Encinas,
R. Martínez,
17.03.2019

objetos y así poder identificarlos cada propietario. De ahí procedería también, aunque mucho antes, el enmarque del nombre del productor y el sello de los magnates.

Aunque en principio resulta complicado determinar el momento de grabarse de forma artificial la señal rocosa en cuestión, parece relacionable con algunos de los moradores del sitio y quienes construyeron en aquel laberinto de agudos peñascos diversos habitáculos y dispositivos de defensa ciclópea, vestigios cerámicos de época musulmana, tiestos anfóricos, decorada *siguillata* romana, sílex negro de filones mallorquines y otros vestigios prehistóricos.

El pozo en cuestión apenas alcanza los 25 metros de profundidad, con casi tres de diámetro máximo en planta. Forma de disolución de las calizas detríticas que caracterizan el intenso y muy encajado *lapiaz* del sitio; donde proliferan las grandes grietas por donde drenan los aportes pluviales. No lejos se hallan el *Crull* y el *Avenc de sa Marca*, formando conjunto con toda la serie de muy encajadas simas del *Rellar de Binifaldó*.

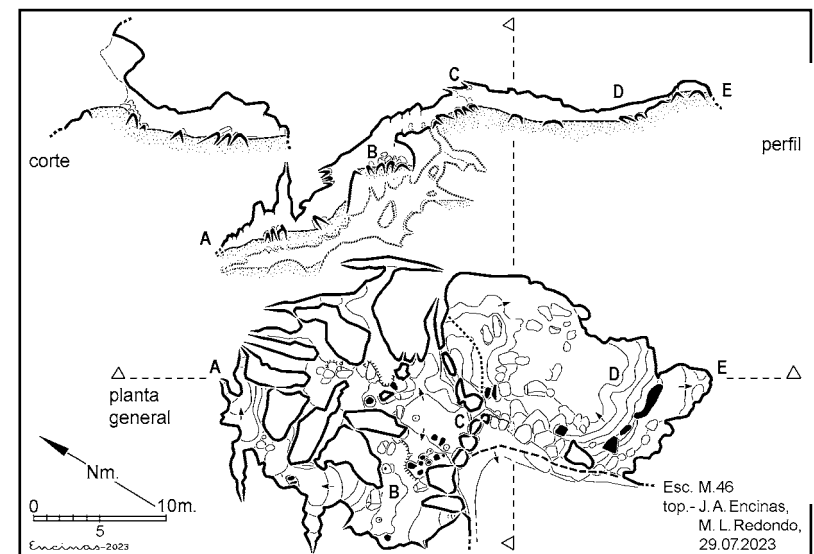
Esc. M.43 Sa Mànega, Almànega, o Almàngara

492730 4415425 350 CCM-GEL 02 III Xèjt

En castellano el 'guájar' o 'guájara' es escabrosa anfractosidad aprovechada en el pasado para capturar ganado asilvestrado a base de conducirlo por una manga orográfica o bien artificial, hasta el falso corral donde es apresado, cerrando oportunamente la embocadura cuando el rebaño ya quedó dentro. Desde épocas prehistóricas recurso para encerrar animales silvestres, acosándolos hasta el punto de captura en embolsa al efecto acondicionado. En parajes llanos, dispositivo formado con brojos vegetales o bien redes dispuestas en embudo y dirigidas hacia el corral estabular.

Un *Corral Fals* como tantos otros existentes en todo el archipiélago balear; ingenio antaño de gran provecho, sinónimo del *wáhas* andalusí; intrarramance 'guay' interjección sorpresiva, pero algo estupendo (inglés *cool*, alemán *kühl*) cuando referido a guájara o guájar (*guay-gar?*, reducto o gruta beneficiosa), en latín correspondiente a *maníca*, indoeuropeo *man-*, de donde el conducto de la manga, luego arabizado *mani-gar* y *man-gar* (robar ganado, agarrar con manga o a mano, apresar manada y manejarla); acrónimos con más probable temprana ascendencia. El 'manga' hispano, *mahuka* del ibero-vasco, griego *maniki*, rumano *mānecă*, etc.

Este concreto dispositivo de confinamiento animal se encuentra al borde del acantilado balconeante hacia el *Single des Càrritx*, 300 metros al NW de las *Basses de Mortitx* y donde se abre potente brecha descendente hacia el escarpe marino. Se le accede por la estrechura poco más abajo abierta al apriscadero donde imponentes peñascos encajados en el cenit dan lugar a cavernamiento de abrigo con anchura máxi-



Esc. M.46
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
29.07.2023

ma de 18 metros, longitud de 45 y desnivel de la quincena.

Mínimo lienzo ciclópeo cierra por el norte el balcón que lleva al fondo de la raja litoral, a fin de impedir que el ganado capturado se escape por ahí o acabe arrojándose al abismo.

Esc. M.44 Avenc Magre

491290 4415675 380 CCM-GEL 00 V Pírd

De apenas la quincena de metros de profundidad, uno de ancho y dos de longitud en la planta del fondo, presenta la particularidad de concluir por debajo del aflorante nivel freático de las cercanas dos *Basses de Mortitx* y del inmediato pozo de beber situado al lado. A pesar que el fértil prado donde se halla el aguadero tiende a drenar hacia el culo de la *dolina* del *Avenc Magre* y a la del *Avenc Munyidor* (M.45); ambos, escurrideros pluviales de aquella depresión *cársica* en proceso de encaje fluyente hacia la cuenca del *Torrent de Mortitx* o bien contrariamente sumirse en dirección a los acantilados costeros del *Single des Pí* (por *pic*, monolito calcáreo visible desde el mar, indicativo del arriesgado paso de *Sa Ferrada* o *S'Aferrada*); porque ni en uno ni el otro caso parece retenerse perdurables lagunas internas, ni en la proximidad de la cota considerada.

Magre implica aquí delgadez, o más bien enjuto o flaco, dispositivo de disolución carbonática sin mayor diversificación morfológica que el verticalizado liso tubo que pone en la planta del interior. En latín *macer*, indoeuropeo *mak-*, sin grasa, deficiente en sustancia, algo demacrado, etc.

Esc. M.45 Avenc Munyidor

491390 4415710 380 CCM-GEL 00 VI Pírd

Practicable hasta los 18 metros, este sumidero de la *dolina* que la nutre de aguas pluviales no presenta hoy niveles inundatorios de consideración. Hay otro agujero de drenaje a una docena de metros. Pero las aguas no quedan retenidas dentro sino el tiempo que dura la tormenta, a diferencia del fiel aguadero todo el año persistente en las cercanas *Basses de Mortitx*.

El antro profundiza con dos o tres metros de anchura media y similar largura, sin solución de continuidad aparente bajo los clastos y demás detritos acumulados dentro.

Del improvisado referente destacar el hallarse en ruta hacia el no demasiado alejado *Pas de sa Ferrada*, en función del supuesto sentido de cuba de madera armada con flejes de hierro, antaño utilizada para recoger agua que beber del goteo estalactítico. Por consiguiente, imaginada alusión al mero recoger las aguas pluviales drenantes en la *carsificada* depresión, conforme en catalán al sentido de *Munyir*, latín *mulgere*, vulgar *mungere*, a partir de *emüngère*, soltar los mocos; raíz indoeuropea *meug-*: *viscosidad*, sonarse, limpiar la mugre, ordeñar la leche. Pero en realidad se trata del *Pas de s'Aferrada*, donde hay que agarrarse sí o sí con decisión, para superar el trance sin sufrir algún percance en el peligroso paso hasta el mar.

Esc. M.46 Cova de Mortitxet

493820 4413550 430 CCM 00 III Cazd

Sumidero interestratigráfico bajo las peñas del remate del pico (450 m.) donde se abre, se alarga 37 de metros en paralelo al cantil, con 17 hacia el fondo del macizo, desnivel de casi 15 y unos 150 de recorrido. Presenta dos bocas poniendo en cámara de acceso, reducto lateral a la derecha y angosto paso hacia breve corredor encajado hacia desnivel vertical donde sumen las aguas pluviales captadas en las rocas de encima. Caudal seguramente sumido hacia el cercano aguadero de la vecina finca de *Mortitx* y el cual aflora unos doscientos metros hacia el noroeste y 30 más abajo, en forma de pozo con noria. Infraestructura de uso agropecuario donde en su momento se hallaron tiestos cerámicos de varias épocas, desde los albores de la prehistoria a medievales y más recientes. Probablemente en los orígenes fue ancestral poza de pega, en la cabecera del arroyo descendente hacia la sucesión de prados existentes en

cotas inferiores y donde se formaban lagunas de diversa consideración temporal, hasta que modernos cultivos de viñedos regularizan el relieve mediante máquinas.

La cueva resulta expresión reliictica de una de las fases de desgaje del alto escarpe del frontil calcáreo, agrietando las rocas más externas a consecuencia de la erosión fluvial de las margas del sustrato y consecuente socavación del pie de ladera. Por la discontinuidad así creada, el flujo de agua se abre camino en dirección a dicho manadero y al producirse los periódicos estiajes con el correspondiente descenso del nivel de base del muy localizado manto freático del sitio la disponibilidad acuifera merma, hasta sobrevenir la próxima temporada de lluvias, ponerse en carga los sumideros de los *lapiaces* o *rellars* de la meseta de arriba, así como el dispositivo de drenaje interno propio de la caverna.

Mortitxet, en función de entenderse diminutivo de *Mortitx* implicaría parte menor segregada de la posesión matriz, cuando fue dividida la finca en varias porciones. Hecho que no pudo ocurrir antes de la conquista cristiana del año 1229 al régimen islamista. Pero de ello conviene volver hablar en las líneas que seguirá en la página siguiente. Primero es preciso considerar el nombre de *Mortitx*, en su sentido postcalcolítico, como sitio *mor(a)t-ic-i*, descriptor de los encharques del paraje, cuando aún no habían sido drenados artificialmente, ni labrados los campos ganaderos, rediles y majadas. Enclave pastoril en su momento de notable categoría en los periplos trashumantes de la remota antigüedad insular.

En época romana pudo sencillamente interpretarse *mort-(a)ic-ia* y cuando acaso se consideraría 'prado', pues es lo que el castellano todavía tiene por 'mortaja' (*mortajicia?*) en calidad de cobertor, manto, sábana que cubre el territorio lagunero; también lienzo de cubrir a los muertos. Pero en principio no parece probable que las tempranas intrusiones de las hordas norteafricanas islámicas en Mallorca cambiaran los nombres de lugar, ni siquiera mínimamente. Porque esa toponimia es en parte parecida a la propia de Marruecos y Argelia, sobre todo en las montañas y áreas rurales menos romanizadas. De modo que las desfavorecidas huestes bereberes procedentes de las marginalidades de las antiguas colonias romanas pueden ser equiparables a los *rums* o romanizados mallorquines, mitad judíos mitad cristianos; con su característica cerámica tardorromana en sus ajuares populares, aunque no tanto en las de aquellas élites musulmanas ya inmersas en los orientales modelos arábigos.

Dichas hordas bereberes eran aún consideradas sencillamente ribereñas, propias del *Rif* africano; mientras en *Hispania* antaño se llamaron íberos. Ambos gentilicios aluden a los naturales de la ribera mediterránea, inclusiva de del río *Ródano* y alcanzando hasta el lago *Leman* suizo. Ciertamente vereros de nuestro mar, del mojado, de la mar salada. En cualquier caso de la lindería limítrofe.

También es harto improbable que la judicatura romana se atreviera en ningún momento a cultivar los prados pastoriles de *Mortitx* y alrededores, al ser enclaves fundamentales para los periplos ganaderos de la antigüedad, dotados de autonomía económica propia y salvaguarda de fuerte cohesión anímica o / y religiosa. En esas coordenadas, el latín de aquel por entonces tiene *ad-mortire* (amortizado) para indicar aquellos bienes que no podían pignorarse, porque se tenían por inalienables, en "manos muertas" y sin apropiarse por nadie, como ocurre en el caso de algunos fieles manantiales de Mallorca conocidos como *Amorta*, *Almorta*, etc. Propiedades públicas que no fueron enajenadas hasta la llegada del poder cristiano de Jaime I. En tiempos mulmanes habían quedado bajo la jurisdicción de cada mesquita local, incluyendo los cementerios (la *Malahá*, *Salom*, etc.), la red de vías y caminos, fortificaciones, montes y bosques comunales.

Con el reparto de los derechos feudales a favor de los caballeros de la conquista cristiana, el texto repartimental acredita

Alqueria Mortit, VIII. jo. (R. Soto, 1984: Còdex Català, pàg.178), otorgada a la *Casa del Temple* (orden templaria), al igual que asignaron todas las fincas de los alrededores a G. de Moncada. Tal *Mortit* del código histórico en lengua catalana está interpretando el vocablo en el sentido de *morter* ('mortero' en castellano, almirez), viva imagen subliminal del paraje en cuestión, formado por su característica hondonada *cársica*, entre graves duros roquedos calcáreos, recordando el recipiente doméstico de majar o triturar los alimentos. Latín *mortarium* y de donde el despectivo *morteretxo*, o bien *mort(ei)r-ici < -iti-a* acabando *Mortitxet*, sitio más pequeño (*-et-a*) del propiamente morteril. El inmediato a *Mortitx*.

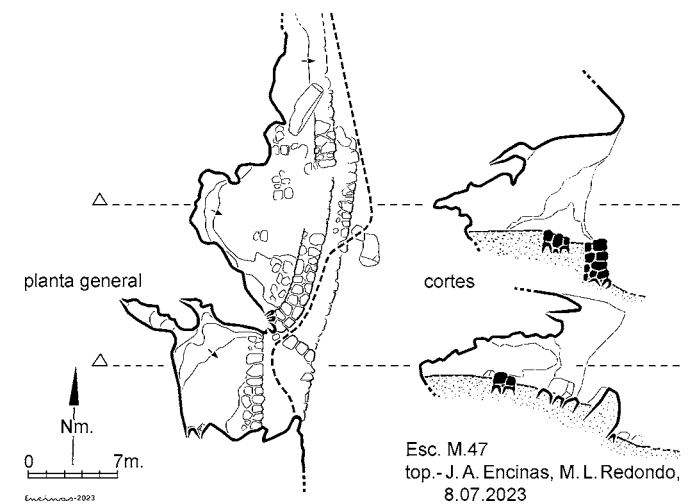
Cuestión complementaria es la existencia del defensivo poblado *pretalaiótico* existente sobre la determinante fuente del territorio. Aguadero protegido desde la alzada peña de arriba, mediante fortificación ciclópea que, al parecer, resultó inacabada o bien en su momento atacada y destruida. Lo propio pudo ocurrir con el contenido del cementerio situado dentro de lo excesivamente distante *Cova Mala* (Esc. M.01) o cueva de la majada (*maħala*, *la majala*, la maja), donde hasta hace poco se veían restos humanos y tiestos del Bronce medio balear. Durante el dominio bereber seguramente yacimiento arqueológico esquilado e interpretado como *malahá*, el lugar de los muertos. Es el caso comparable del cementerio existente en el *Rafal de les Maleses* en *Ariant* (Pollença), el sitio de *La Melè*, de las "maletas" funerarias, conforme se trata en el apunte toponímico correspondiente a la Pol. T.40 y la T.41.

Esc. M.47 Covetes Magres de sa Lera

494385 4413730 390 CCM 02 II Bazn.

Oportuna visita al macizo calizo del predio de *Mortitxet* (*morut-ici-et*, diminutivo de encharque *moricio*, lagunero), sita sobre el profundo sustrato emergido de rocas básicas, determinó alcanzar las torreadas cumbres acondicionadas en plena Edad del Bronce balear para proteger el encastillado núcleo habitacional del monte. Complejo de estructuras ciclópeas de una docena de monumentos, algunos con restos absidales naviformes, espaciosos oblongos reductos y torreada estancia central. En torno a la cual diversos picachos poco más distantes conservan defensas de alguna consideración constructiva, principalmente destinadas a ejercer de sitios de escucha (*escolta* nocturna) y aviso.

No lejos, al noroeste, en los prados de abajo, se halla el principal fiel aguadero del paraje, en los estratos margosos del extremo occidental. Los mismos aflorantes en el contrapuesto flanco más oriental y donde se abren las covichuelas objeto de este apunte catalogador. Se abren bajo el escarpado cantil del sitio, a la vista del confrontante *Sementer d'Alt*, propio del vecino predio de *Pedruixella Petit*. Poco por encima se encuentra el *Coll de s'Era* (por *lera*, el eral, la glera), tremendo cantizal



bajo las peñas y donde destacan varias de las cuevas exurgentes situadas poco más al norte. Aguas pluviales captadas en el alto horizonte de margas de mucho más arriba, sumidas en el contacto con las calizas y así drenantes hacia mediódía las formaron. Caso similar al de estos dos pequeños ejemplares y cuyo determinante referencial en catalán se entiende a partir del latín *macer*, radical indoeuropeo *mak-* en el sentido de algo demacrado, sin grasa, delgado o escaso de carne. En plural propio de los dos mínimos cavernáculos exurgentes del lugar.

Las dos células del antro en cuestión suman un total de 18 metros de longitud, con menor prolongación hacia el norte y donde hay otro pequeño cavernáculo de unos tres de fondo y similar anchura. El fondo máximo alcanza la decena y la alzada útil media es de la mitad.

Ambos reductos conservan restos de estructuras paramentales de cierre, en varias ocasiones reconformadas. El más reciente atribuible a funciones de apriscadero de animales. Interpretación justificable por el hecho de situarse el muro de piedra en seco en la parte más interna de la proyección vertical respecto al volado o saledizo del trecho. En cambio el resto paramental más externo pudiera atribuirse a recurso habitacional de tempranas épocas prehistóricas; coetáneo al conjunto ciclópeo monumental descrito al principio de esta preliminar nota documentadora.

Sobre el recurso complementario del topónimo genérico del destacado inmediato collado de *s'Era* o *Leral* (*llera* de la toponimia aragonesa, santanderina, catalana, etc.), decir que ninguna era de trillar existe ni es probable que la hubiera en los alrededores, sino la impresionante glera situada poco por encima, bajo el acantilado y donde el cantizal es tremendo.

Cascajar formado por sucesivos desprendimientos de los saledizos de las cuevas de abajo y los efectos traccionales de aquella farallonería, debidos en su mayor parte al sustrato margoso de la base del monte y a las aguas pluviales sumidas en los *lapiaces* calcáreos de encima y resurgentes en levante al pie del canchal.

En cambio el yeral del castellano es arboleda de yeros; es decir de algarobos; mientras el *llera* aragonés se tiene a veces por sentido de pinar y en otros reductos de la geografía hispana el recurso referencial se identifica con viñedos y otros frutos asimilados a apiñamientos de cantos rodados. En definitiva gran acumulación del peñascal.

Diferente es la cuestión 'era' y sus aserciones derivadas como supuestos *hereus* que no son generalmente heredades sino *ereues* del erial lagunero. Latín *area* y de donde el área entidad de superficie, al tiempo que orondo lugar seco, donde en origen se encharcaba la lluvia en invierno y acababa seca al llegar el verano. Una ería propia del erial, o de la herodia, lo árido (participio pasivo de *ardere*), sitio quemado por el Sol, en realidad calcinado por las sales carbonáticas del agua, avanzando el estío. De hecho tal aridez es en Mallorca sinónima de *sero*, a partir de *s'ero*: gravilla o arena gruesa extraída de la parte más triturada del canchal y de esquistosos estratos calcáreos y dolomíticos. En la industria motorizada producto de rocas muy trituradas correspondientes al patrón de granimetría propia del número cero, el más fino usado en la construcción de obras y estructuras. Sin olvidar que la losa o piedra del altar religioso y la del fuego del hogar fueron siempre aras del mismo sustantivo latino *āra* o bien indoeuropeo *arǵ-* con significado de redondel, aro, arar, moneda, arandela, etc.

Esc. M.48 Pouet de Montagudell

491500 4411075 600 CCM 01 V Petd.

Se encuentra unos metros sobre el camino de la fuente que desde las casas prediales de *Son Alzines* rodea por el norte el pico del *Penyal des Llamb*. Su fondo se halla en buena parte relleno de detritos y basuras hacia la decena de metros, con dos y medio de diámetro interno en la embocadura y que en su

momento fue amplificado artificialmente, seguramente con la intención de captar los recursos hídricos que manan en la citada fuente, a nivel de las margas sobre las que se asientan las calizas del monte del sitio.

El pocito del recurso referencial utilizado en esta denominación, diminutivo de *pou*, está en función del nombre del *puig* o pico que algunas cartografías (J. Mascaró, CTM, 1955, etc.) transcriben como *Monte Budell* (por *mun de budell*, sitio sobre la cuerda o cordillera pastoril, latín *chorda*, 'budell'), en función de entenderse tardía acomodación de topónimo de tradición latina *mun-agudell* o bien entendido *mun-acudell* en función del radical griego indoeuropeo *ak-* descriptivo de montaña aguda, aguilina, de cumbre apuntada, afilada. Un monte o *puig-agut*, con cúspide agudizada.

Latín *acūtēllu*, a partir de *acūtus*, una *petra aquilina*, determinante de cordel delimitador entre circunscripciones convecinas. *Akona* si 'piedra de toque'. *Ak-u* cuando aguja (*acus*) o peña afilada, elevada. De ahí el concepto *aks-* eje, sánscrito *ákṣa-h*, alto alemán *ahsa*, anglosajón *eax*. Si bien resta así sin acreditar la diferencia esencial entre el 'eje' expresado en sentido vertical del propiamente subhorizontal, pues este último tiende a expresarse con el radical preindoeuropeo *ra-* (rayo de luz, reguero, raya, río, raíz, rama, etc.), sin perjuicio del *ra-ici* indicador del sitio (inderecia, señalador) del dragón fluvial o *d'raici*, el regente axial por excelencia (también del Sol), receptor de todas las afluencias de una cuenca; por consiguiente plausible *-ici* latino como derivación de *a(d)-ixis* versus *eje*.

Esc. N.04 Coveta Negra

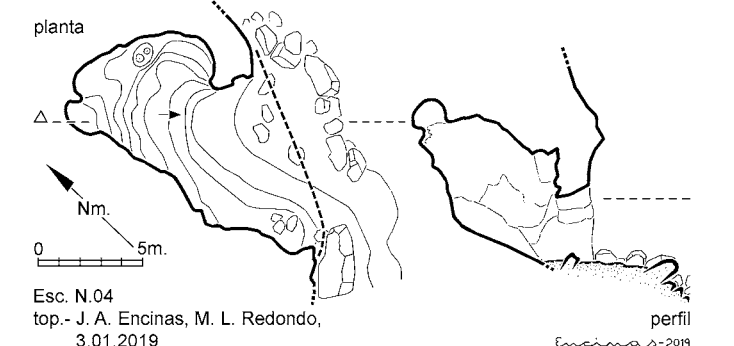
486550 4404100 735 CCM 00 I Cazn

A diferencia del topónimo convertido en *Coveta Negra* a partir del primitivo *Cometa Negra* (por *na gra-u*, el collado que pone en la grupa de *N'Arbona* o canchal de *N'Alí*, el alineamiento intermunicipal por la crestería de la alta serranía), en este otro caso se trata del *Comellar de sa Coveta Negra* (en realidad a levante del *Comellar Fondo*) y donde, en efecto, se encuentra este singular cavernáculo de apenas la quincena de metros de longitud por la mitad de anchura máxima y cinco de alzada con negro ahumado interno debido a las fogatas realizadas por los antiguos frecuentadores del refugio.

La boca es bien visible arriba a la derecha del barranco, siguiendo el camino ascendente desde la casa del *Comellar des Bosc de Massanella* al collado de la *Canaleta de Tossal Verdés*, bajo el morro confrontante con el *Castell des Rafal*.

De hecho poco antes de alcanzar la gruta abierta en el empinado canchal se encuentra silla de boliche carbonero, seguramente utilizada de mejor abrigo en invierno; habilitando para ello entablado de leños sobre el inclinado suelo rocoso, conforme se detecta en otros cobijos cavernarios similares en distintos puntos de la geografía mallorquina.

En cuanto al primer sentido etimológico de este *Negra*, no parece atribuible al origen latino *nigra* (brillante nacarado) sino de la negrura mate del intenso ahumado producido por el fuego y al que los romanos denominaban *āter* (atroz, etc.), correspondiendo al precedente radical indoeuropeo *nekw-t-* el valor de *naqr(a)* o *nekua-t* en cuanto socavación, obscura cavidad,



fosca embocadura de donde el latín *nox / noctis*, la 'noche' del castellano. Sánscrito *nák-*. *Nekros* en griego: cadáver, necrópolis (subterránea), etc. De modo que en ibero-céltico pudo conservarse un *noucc-ici / iti*, el sitio de la noche permanente; la negrura. Aparte que el nacarado interior de específicas conchas, como las productoras de perlas, forman leve depresión donde suele dominar el brillante negror de la bivalva y en otros moluscos su característica concha negra.

Esc. N.05 Pou Negre

492020 4411155 605 CCM-GEL 00 V Pifd

Este ejemplar en cuestión hace unos 15 metros de profundidad mínima por 3,5 de largura y dos de ancho.

La intensa fracturación de las calizas detríticas del Burdigaliense basal en el sitio da lugar a serie de simas de disolución carbonática tendentes a plantas oblongas, ensanchando en tales puntos las grietas resultado de la distensión estructural del plegamiento orogénico. Material brechífero afectado por el proceso cársico, dejando visible en el contorno de la perforación del sumidero los cantos y otros detritos limpiamente seccionados, sin discriminar con ello ningún tipo de piedras ni cementos carbonáticos. Circunstancia repetida en casi todos los pozos del mismo bloque fracturado del macizo.

Esc. N.06 Avenc Nigú

492040 4411320 620 CCM-GEL 00 V Pifd

Improvisado recurso referencial pretende considerarlo prácticamente indistinguible del resto de sumideros cársicos del *lapiaz* del sitio, con el determinante del topónimo en el sentido del castellano 'ninguno', de 'nadie'; pretendiendo negar la evidente existencia de alguien para ningunearlo.

Partícula *ni-* de ascendencia indoeuropea, en latín *ne-ūnu* (ni uno) y pudo, en las primitivas lenguas hispánicas, significar 'muerto', *nek < neg-uno*: uno muerto, nadie, negado.

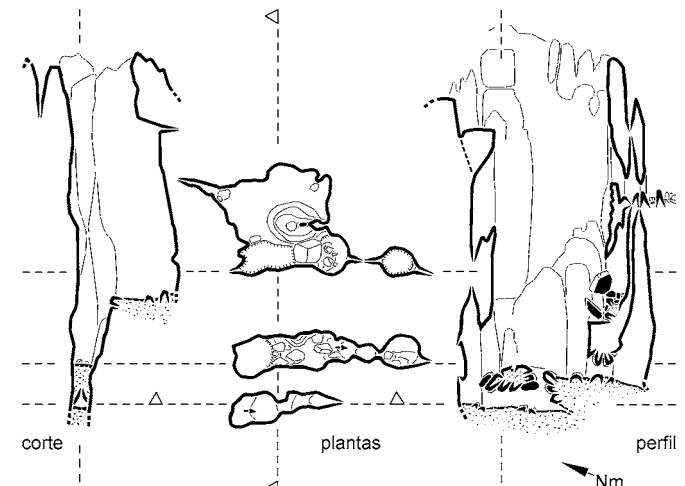
El antro alcanza hasta rellano situado a unos 12 metros de profundidad y por donde las aguas pluviales se encajan hasta la base del nivel freático local. Se alarga dos metros en sentido de la fractura espeleogenética, con 1.25 de anchura en planta.

Esc. N.07 Avenc de sa Nàpia

492065 4411215 620 CCM-GEL 00 VI Pifd

Para evitar el roce de la cuerda en el morro sobresaliente sobre la amplia embocadura de la sima fue necesario instalar alto desviador sobre la rama de uno de los árboles inclinados sobre el vacío y motivo al que se debe el improvisado referente indicativo de tal *napia* o imaginada narizota calcárea.

Término por lo general tenido por propio del argot gitano y en otras lenguas del mundo traducible en el sentido de trompa



Esc. N.07 top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 17.03.2019

proboscidia. Nariz también correspondiente en catalán al *nas* y al sánscrito indoeuropeo *násā*, a partir seguramente del protoindoeuropeo *naph-ici(a)* y de donde el maltés *napja*, azerí y uzbeko *napiya*, africano zulú *i-napia* (¿'i-nàpia ibérico?), neerlandés, sueco y danés *snabel* (¿'s'naphel?', esnifar, aspirar por la nariz), avestano *nāh-*, persa antiguo *nāhan*, genovés *nappia*, latín *nāris*, etc.

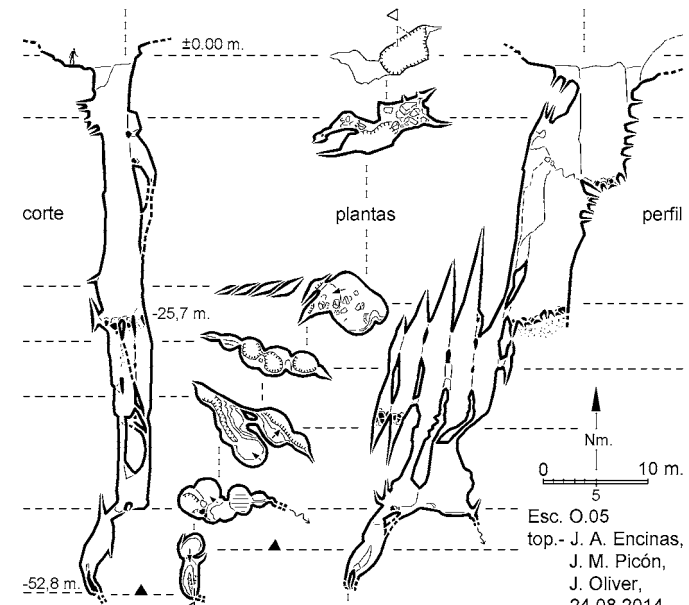
Nas-pia en función de entender *piar* flautilla de soplar y/o especie de ronquido nasal. Aunque la acreditada M. Moliner (1980) se inclina por considerar el vocablo diminutivo de *napus* (nabo), la comestible planta raminulácea. Mítica *Napea*, en cuanto ninfas de los bosques, humedales y profundidades. En Menorca recordando al monumental pozo de *Na Patarrá* (J. A. Encinas S, 2007: "La incidencia antrópica en las cavernas Baleáricas", Ed. Jaes, Tarsilbet, V. págs. 1-287. Pollença), la *Napata* ridiculizada por los monoteístas como *Nepota*, la esfinge egipcia de rota nariz

El antro alcanza hasta los 18,70 metros en su nivel inferior, con anchura media de seis y 7,5 de longitud en la parte donde la gran grieta formada en el tremendo *lapiaz* se amplifica, dando lugar a rellano intermedio y a sendos mínimos fusoides terminales en sus diaclásicas extremidades.

Esc. O.05 Avenc de ses Olles

490530 4409770 510 EN-GNM 00 VII Pifd

Abierto en el alto flanco septentrional de encajada *dolina* del paraje denominado *Terra de ses Olles* y a cuyo topónimo hace alusión el referente.

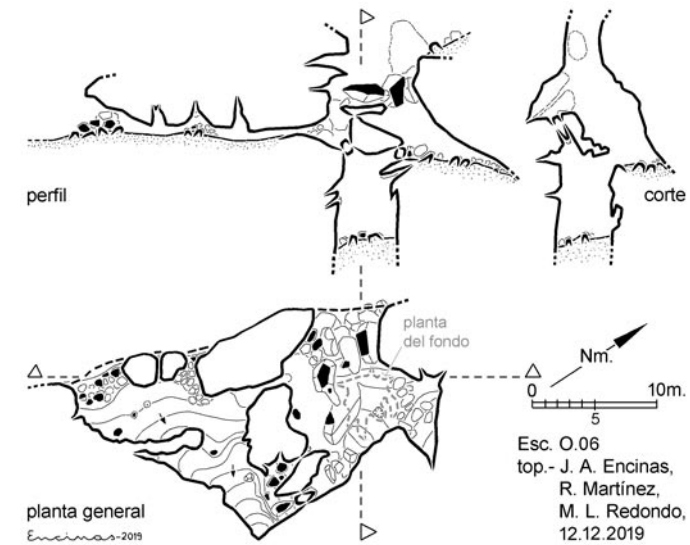


La boca pone en salto o descuelgue en vertical alcanzando los 25 metros de desnivel y tras el cual sigue sucesión de pequeños desniveles, serie de pozos coalescentes a lo largo del plano espeleogenético de la fractura NW-SE y divertículos concluyentes en regato impenetrable, a -52,80 de la superficie exterior. Ésta se alarga una veintena de metros, siendo el ancho máximo de cinco y careciendo en el tercio inferior de la característica acumulación detrítica derivada de los desgajes clásticos; aquí principalmente delgados tabiques interalveolares del proceso de coalescencia celular y que, al desprenderlos la corrosión, apenas dejan restos detríticos en el suelo.

Esc. O.06 Cova de s'Ordial d'Abaix, o des Lurdial

492825 4413690 410 CCM-GEL 00 III Celd

Conforme a uno de los recursos fonéticos del topónimo *Lurdial*, el étimo parece eferenciar la pradera cultivable existente en los contornos de la umbría hondonada sita entre *Mortix* y los límites de *Femenies*.



bajo las peñas y donde destacan varias de las cuevas exurgentes situadas poco más al norte. Aguas pluviales captadas en el alto horizonte de margas de mucho más arriba, sumidas en el contacto con las calizas y así drenantes hacia mediodía las formaron. Caso similar al de estos dos pequeños ejemplares y cuyo determinante referencial en catalán se entiende a partir del latín *macer*, radical indoeuropeo *mak-* en el sentido de algo demacrado, sin grasa, delgado o escaso de carne. En plural propio de los dos mínimos cavernáculos exurgentes del lugar. as dos células del antro en cuestión suman un total de 18 metros de longitud, con menor prolongación hacia el norte y donde hay otro pequeño cavernáculo de unos tres de fondo y similar anchura. El fondo máximo alcanza la decena y la alzada útil media es de la mitad.

Ambos reductos conservan restos de estructuras paramentales de cierre, en varias ocasiones reconfiguradas. El más reciente atribuible a funciones de apriscadero de animales. Interpretación justificable por el hecho de situarse el muro de piedra en seco en la parte más interna de la proyección vertical respecto al volado o saledizo del techo. En cambio el resto paramental más externo pudiera atribuirse a recurso habitacional de tempranas épocas prehistóricas; coetáneo al conjunto ciclópeo monumental descrito al principio de esta preliminar nota documentadora.

Sobre el recurso complementario del topónimo genérico del destacado inmediato collado de *s'Era* o *Leral* (*llera* de la toponimia aragonesa, santanderina, catalana, etc.), decir que ninguna era de trillar existe ni es probable que la hubiera en los alrededores, sino la impresionante glera situada poco por encima, bajo el acantilado y donde el cantizal es tremendo.

Cascajar formado por sucesivos desprendimientos de los saledizos de las cuevas de abajo y los efectos traccionales de aquel farallón, debidos en su mayor parte al sustrato margoso y a las aguas pluviales sumidas en los *lapiaces* calcáreos de encima, resurgentes en levante al pie del canchal.

En cambio el yeral del castellano es arboleda de yeros; es decir de algarrobos; mientras el *llera* aragonés se tiene a veces por sentido de pinar y en determinados reductos de la geografía hispana el recurso referencial se identifica con viñedos y otros frutos asimilados a apiñamientos de cantos rodados. En definitiva gran acumulación del peñascal.

Diferente es la cuestión 'era' y sus aserciones derivadas como supuestos *hereus* que no son generalmente heredades sino *ereues* del erial lagunero. Latín *area* y de donde el área entidad de superficie, al tiempo que orondo lugar seco, donde en origen se encharcaba la lluvia en invierno y acababa seca al llegar el verano. Una ería propia del erial, o de la herodia, lo árido (participio pasivo de *ardere*), sitio quemado por el Sol, en realidad calcinado por las sales carbonáticas del agua, avanza el estío. De hecho tal aridez es en Mallorca sinónima de

sero, a partir de *s'ero*: gravilla o arena gruesa extraída de la parte más triturada del canchal y de esquistosos estratos calcáreos y dolomíticos. En la industria motorizada producto de rocas muy trituradas correspondientes al patrón de granulometría correspondiente a la criba del número cero, el más fino

También el *Ca na Lordes*, o *Lourdes* de Pollença, participa de parecido significado. Con *Ordial* implicando urdimbre (latín *ordiri*, castellano pretérito imperfecto 'urdía' y de donde 'urdial' con la <'l-> indicando el lugar en que abunda el sustantivo), en calidad de entramado (*órdior* latino) de telares cársicos, *lapiaces* (*rellars*), ardua sucesión de reductos alineados entre los que se destacan la pradería del sitio y en cuya marginalidad septentrional se halla la cueva.

Se abre bajo peñas calcáreas desprendidas sobre el substrato margoso, a lo largo de la treintena de metros de longitud, siendo el ancho máximo de la docena y la profundidad algo menor de veinte en la poza del sector del acceso principal.

Ni el concepto 'órdago' en cuanto desafío extremo ni el *hordium* planta gramínea que es la cebada justifican en su justa medida el nombre del bravo y salvaje paraje, sino más bien el denominativo se acerca al recurso mozárabe para indicar horda campamental en la lengua de los tártaros (*Curdji*), los dialectos túrquicos (F. Corriente, 1999), el azarí, el cozaco y otros giros de base indoeuropea. Es el caso del radical vasco *lur-* y el *orditu / hordito* de emborracharse, o encharcarse el terreno por exceso de agua.

En el comentario toponímico de la Esc. O.08 se vuelve sobre las mismas o similares apreciaciones semánticas, siempre en función de la horda de nómadas que irrumpen en las pradera con sus rebaños y bestias de transporte.

Esc. O.07 Avenc Obridor

492810 4413570 415 GEL-CCM 00 VI Xetd

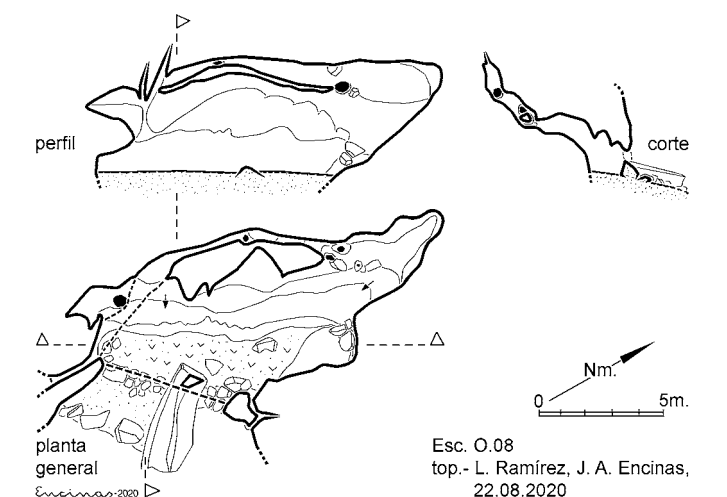
Situada al borde de la misma depresión cársica o especie de alargada *dolina* N-S en que se encuentra la *Cova de s'Ordial* (O.06), ambas cavidades participan de similares características tectogénicas, aunque conformaron espacios subterráneos muy diferenciados. La que aquí expresamente nos ocupa forma embocadura embudiforme con la gruesa elasticidad obstruyendo el fondo y de forma que solamente peligroso acceso lateral permite difícil progresión en vertical más allá de la veintena de metros de profundidad, siendo la largura interna media de apenas 90 centímetros y menos de la mitad la anchura.

El referente rememora la laboriosa tarea realizada en el conducto con el fin de amplificarlo, en su enojosa angostura.

Esc. O.08 Cova de s'Ordial d'Amunt, o des Lurdial

492385 4413460 435 CCM 01 I Bazn

Apriscadero cavernario ovino y caprino situado en la marginería occidental del alto y encajado prado cultivable del paraje innominado *Lurdial* o *s'Ordial*. Mide 15 metros de largura por



Esc. O.08 top.- L. Ramírez, J. A. Encinas, 22.08.2020

poco más de cinco en anchura y algo menos de alzada, con embocadura entre dos peñascos desprendidos del cantil y donde el ganado suele sestar y hallar refugio.

Capta aguas pluviales de los afilados *lapiaces*, *rellars* o lenas de encima y las drena por el suelo de la doble entrada.

Volveindo al significado de este concreto topónimo *Ordial* o *Lurdia*, conviene advertir su origen indoeuropeo a partir del radical *ar-* (J. Pokorny, E. A. Robert *et alii*, etc.) y de donde el sentido castellano de 'ardido' permitiría entenderlo extrema dureza o entramada complicación. La propia del intrincado laberinto *cársico* de los alrededores de este paraje en cuestión.

Pudo en principio conocerse para indicar *so artial* < *s'urdial* y pasar a ser sinónimo de *luridus* (*luridal*), hispánico *lurdio*, sucio, enmarañado, intransitable; como en el romance provenzal *lurd*, según Iribarren, Valladares y Oliveros en cita del Diccionario Etimológico Hispánico de V. G. de Diego (1985). 'Órdago' del castellano en cuanto exclamación de sorpresa, asombro, inesperada dificultad o bien expresión ponderativa ante algo enorme, insuperable, extraordinario.

Bajo latino *ordalia* a partir del anglosajón *ordal* (inglés *orde-al*): "Juicio de Dios", la prueba extrema a que eran sometidos judicialmente los reos para intentar demostrar su inocencia, según M. Moliner en su Diccionario de Uso del Español (1980),

No obstante, este *Ordial* como el del *Pla d'en Jordi* en *Son Ordines* (Alaró), alguno de los *Sorda* (*s'orda*?) insulares y el *Ca na Lorda* de Pollença señalan la encajada pradera campamental tipo *La Rafal*, primitivo alojadero de la horda ganadera.

Con todo, Orzales, como Urdiales (ordio, ordia / urdial), Hordales y tantos Orzades de la península hispánica implican en castellano berza, vedura vegetal, pastizal, forrajería, herrenal, prado ferrero, fértil, en su sazón. Sin perjuicio de considerar excesiva maleza verdadero incordio.

Tártaro y turco *urdu*: lugar campamental de la horda y lengua primitiva en la vida nómada. De modo que es más probable que el sentido catalán de *ordi*, correspondiente en castellano a cebada (género *Hordeum*; especie *Hordeum vulgare*; latín *hordĕu*), sea derivación del primer uso agropecuario en esos prados de acogimiento comunal de la tropa trashumante, mediante cultivo de pasto destinado al ganado. 'Cebada' que esencialmente significa alimento, cebo el cual debió utilizarse ya en épocas relativamente tardías, para obligar a las cada vez menos frecuentes visitas de la horda trashumante a limitar el uso del comunal territorio agrícola al prado campamental y a fin de proteger los cultivos de la cercana población ya para entonces sedentarizada.

Según Helena Pingarrón (2020: *etimologías dechile.net*), "*Hor-deum* hace referencia al aspecto erizado de la argaña o conjunto de raspas o aristas que son las espículas que caracterizan a las espigas de la cebada y de algunas otras gramíneas". Apreciación que la autora circunscribe al dominio de las ya tardías culturas agropecuarias, cuando las acometidas de los nómadas y su ganado son ya perfectamente controlables o directamente reprimidas.

En el lexema latino, herencia indoeuropea *ghers-*: *hordeum* a partir de *gheord-ium* (E. A. Roberts, J. Pokorny, etc.), se acredita como hirsutas alzadas aristas, púas, espinas, erizadas y aceradas puntiagudas leznas (J. A. Encinas, 2020: "El laberinto lenárico, de los *lapiaces*, *rellars*, *spitzkarren*, *aceonici*, *llinars*, o *leznars*"; <https://www.cmallorca.net/articulos.htm>) asimiladas de antiguo en Mallorca al arduo paraje *cársico* de los entornos de la acogedora pradera campamental.

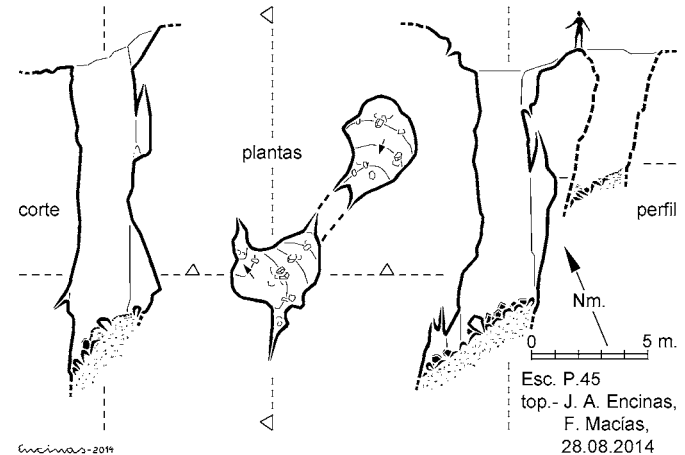
En efecto, cabe deducir que el primitivo sentido del nombre de la gramínea conocida como *Hordeum subsp. vulgare* L., o cebada, aludía a las erizadas agudezas del roquedal y de donde se formaría el concepto agroalimentario a finales del Neolítico. En época romana Urdiales se tiene por derivación (I. López M. "Etimologías de apellidos vascos") de Várdulos. Celtas radicados en *Castrum Vardulies*, importante sede campamental y por consiguiente *uardulies*; lugar de vivaquear.

Esc. P.45 Avenc d'en Pareller (ajuste)

491065 4412875 860 GNM-GEL 00 V Pírd

Forma la pareja de bocas al efecto consideradas en el improvisado recurso denominativo y en modo alguno el referente se corresponde con uno de tantos modernos recursos antropónimicos de gente que perdió sus antiguos sistemas referenciales y los sustituye por alias o nombres propios que muy pocas veces vienen al caso.

La menor de esta pareja de bocas se encuentra cegada apenas a cinco metros de profundidad y la otra alcanza hasta la docena de bajada, siendo la largura de la mitad y cuatro el ancho medio. Ambas participan de la discontinuidad estructural tendente a desgajar la parte meridional de la brecha espeleogenética hacia el cercano espadal meridional, por donde las aguas de casi por completo desmantelada *dolina* tienden actualmente a drenar y formar también las otras simas de los inmediatos distensionados cercanos cantiles y sus alrededores.



Las cuales suelen desarrollarse a expensas de profundas estrechas fracturas por donde la pluviosidad drena, disolviendo los flancos de la discontinuidad, generando rosarios alveolares interconectados, tanto a lo largo de la grieta matriz como en la profundidad del punto de drenaje. De modo que probablemente estas dos unidades celulares se hallen coalescentes por debajo del fondo detrítico, en su tabique común; si éste no es simple intermedia concreción tobácea.

El étimo está asociado al radical indoeuropeo *per(ǵ)-* (E. A. Roberts *et alii*, 1996, 360 págs. Madrid), en cuanto ambas partes o porciones de un conjunto de dos.

Esc. P.46 Avenc de sa Pedrota

492060 4411350 610 GNM 00 V Pírd

Poza *cársica* a partir de grieta distensiva del espadal, se encuentra situada sobre la cresta de las peñas del *lapiaz* del sitio, junto a la actual rejilla de cierre parcelario de la finca.

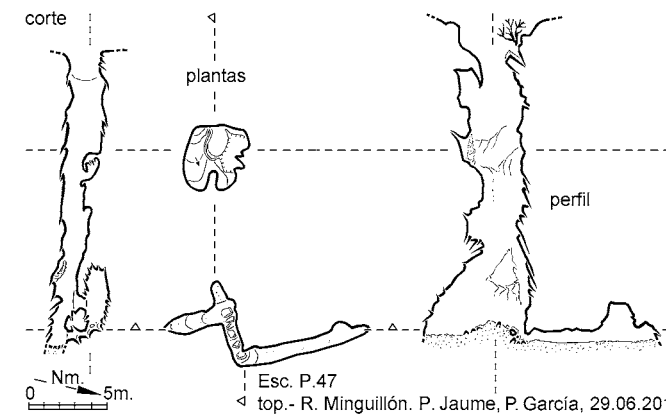
Encajada roca en la boca caracteriza la entrada, presentando fondo a la quincena de metros del salto inicial y con un par de amplitud. Al lado, aunque algo más abajo, se ve cierta prolongación de la grieta generatriz en forma de pequeña sima.

Esc. P.47 Avenc des Picarol

492840 4413395 415 GAME 00 VI Xifd

Abierto en zigzageante fractura N-S de 22 metros de desnivel por poco más de quince de longitud en el fondo y anchura del par (R. Minguillón *et alii*, 2014: *gameespeleo.blogs-pot.com/*) pone en su diversificada parte final.

El significado de la esquila del improvisado denominativo obedece al hecho de encontrar el objeto en cuestión en el fondo de la sima durante la exploración. Recurso onomatopéyico del repicoteo metálico producido por los cencerros y esquilonos que habitualmente suelen portar cápridos y ovinos. En



lengua castellana se usó de antiguo 'picarol' como sinónimo de esquila en diversos lugares de España, similar al catalán de Mallorca *Picarol* y ambos formados a partir de la onomatopeya *pic-*, de 'picar' en algo duro.

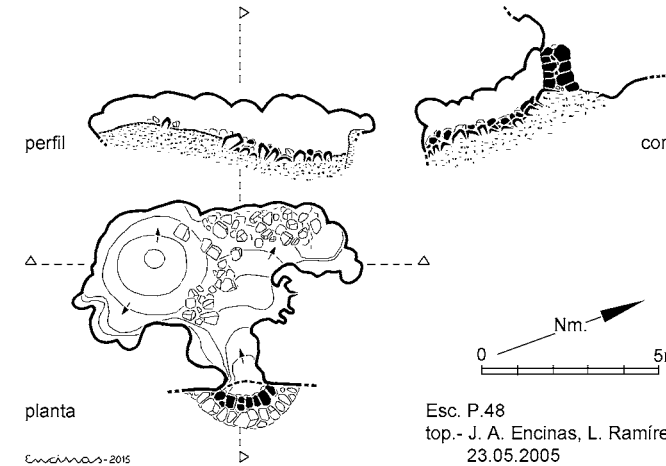
Esc. P.48 Coveta des Poblat

493245 4415865 180 GEL-GNM 00 I Cazd

Al sur de la R.03 y en el mismo contexto donde se encuentran restos de edificaciones prehistóricas de *La Rafal*, cerrada con murete de piedras en la boca. Mide ocho metros de longitud por la mitad de anchura máxima, con uno y medio de alzada interna y tres de máximo desnivel.

Sume aguas del reguero torrencial situado ante la entrada, de donde proceden las arcillas acumuladas dentro. Éstas fueron artificialmente excavadas en el extremo septentrional y amontonadas en el lado opuesto, con objeto indeterminado pero seguramente debido a intenciones prospectivas de materiales arqueológicos. Hecho acaso relacionable en su día con la explotación del yacimiento de la *Cova dels Romans* (Pol. R.10), sita en la misma propiedad de *Ariant* y en los años 50 del siglo pasado importante cueva excavada por el equipo de C. Veny y quien publicó los resultados el año 1953.

Los pocos indicios de flejes metálicos, vistos en el interior del reducto, se reducen además a un molar de asno y mínimos restos de antiguo carburero de alumbre entre las piedras del suelo y que de alguna forma justifica la suposición; mientras el acondicionado acceso vertical al subterráneo, su alargada galería transversal abajo y el abside de la zona reexcavada sugieren uso funerario durante el Bronce inicial. Finalmente el antro acabó, hace solamente unas pocas décadas, sirviendo de alojadero de mercaderías de contrabando.



En cuanto a *Poblat*, poblado o *populus* latino, se tiene por derivación de *puber*: los jóvenes adolescentes. Pero es arreglo de escaso contenido argumental, más propio de *poula* en cuanto vital recurso hídrico del primitivo asiento campamental en torno al cual se agrupaba la poco a poco pujante comunidad. Radical indoeuropeo *pō(i)-*: beber de la poza del agua.

Esc. P.49 Cruiet des Puig Roig

488740 4412070 910 GEL 00 V Xet.

Larga fractura rocosa de la *Tossa de sa Martina* (atocha pastoril, antiguamente sujeta a licitación y pago anual fijado para el día de San Martín), de unos 80 metros de longitud, con ventana lateral impracticable, unos 12 de profundidad mínima y menos de cincuenta centímetros de anchura

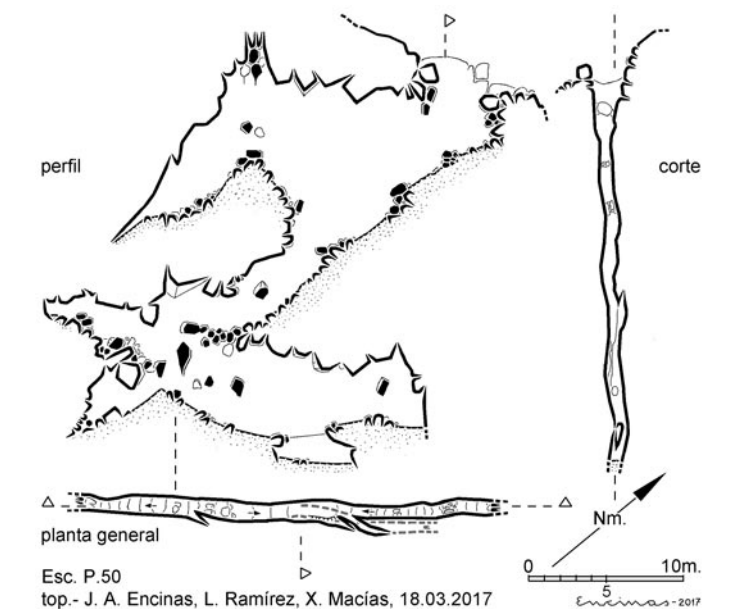
Puig Roig, puede en este caso derivar de *pujarro*, lugar por donde subir (*o rost mal pujador*), acaso indicando el propio paso donde se halla la antigua alquería de *Mossa*. Por encima de su camino actual hacia el collado de arriba, se conservan algunos tramos de otro más antiguo en paralelo y sobre el que se ven fragmentos de cerámica romana *sigillata*. Dato apuntando a un probable *pugia* del alto-latino vulgar; étimo posiblemente reliquia de influencia céltica, como el provenzal *puy*, el *puei* del antiguo *Carrer Puei* en Pollença (luego *Buey < Bou*), el castellano 'poyo', el portugués *pojo* y el italiano *poggio*.

Cruiet, diminutivo de *crull*, se refiere en sentido figurado del crujo supuestamente emitido en el momento de fracturar. Su uso en catalán resulta, para estos casos de brechas rocosas, un tanto incongruente; porque no está acreditado que la formación de este tipo de fenómenos produzcan cruje perceptible alguno, debido a que la grieta en realidad suele abrirse paulatinamente, conforme la distensión se produce.

Esc. P.50 Crull des Penyal de Migdia

481850 4406290 1325 GEL-GNM 00 VI Peld

Boca situada a tiro de piedra de la M.41, en su ladera septentrional, poco por debajo de la cresta serrana, con salto inicial de aproximadamente cinco metros, hasta fuerte rampa descendente a la angostura donde parece intransitable, pero donde permite descenso en vertical hasta situar en cota terminal del orden de la treintena, permitiendo explorar angosta bre-

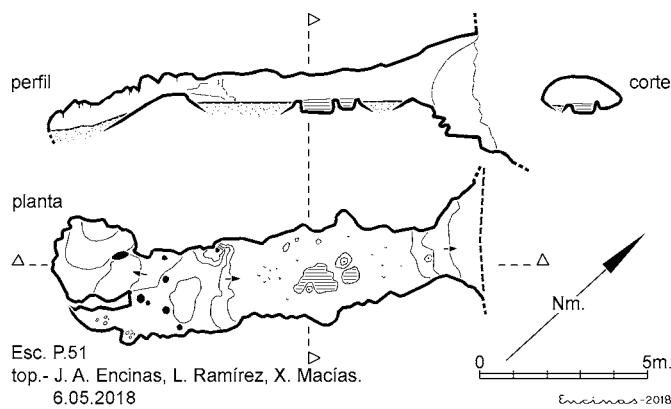


cha de similar medida de longitud y conformando tres tolvas superpuestas hacia el extremo del sector surdoeste. La del fondo generó laseudogalería terminal, al encajar clastos, tierras y demás detritos exógenos precipitados desde el exterior.

Esc. P.51 Cova des Pas de s'Almangàra

483830 4408200 820 GEL/CCM 00 I Cazn

La embocadura se divisa subiendo desde la cercana carretera, en ruta hacia el camino del collado que pone en los *Binis*, a la izquierda de la covacha que luce una hiedra en la entrada (J. A. Encinas, CCM, Esc. C.45; 2014) y entre ésta y la Esc. I.02 o inicio de subida al *Pas de s'Almangàra*. Breve escalada obliga-



Esc. P.51
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, X. Macías.
6.05.2018

da, cuando desde estos cantiles se quiere alcanzar la crestería serrana, a levante de la *Coma Fosca*. Desde ahí se alcanza la pared gallera que cierra por esta parte lo que antaño se entendió enorme *corral fals* ganadero.

Toda aquella productiva atocha forrajera debió ser muy apreciada en su tiempo y pudiera ser que la transcripción moderna del topónimo en catalán acomode en realidad un sentido previo de praderías de pago reglado (*Almagrán, alfarda*, Pocklington, 1984), especie de arquiler de la pasteriza, en vez de la forzada interpretación de lugar del almangrero color rojizo. Porque *almanga(n)-gàra* implica 'la manga de los collados', o pasarela convergente hacia corral o altas estancias ganaderas. Recurso descriptivo vigente aún en iberoamérica y Andalucía, a partir del árabe clásico *magram*.

En otro sentido se centra en DECLC J. Corominas sobre *magerra*; aunque poco antes F. Corrientes (1999) ya versó sobre la <n> de *alma(n)jarra* (andalusí *almajárrah*, viga atravesada; extremeño *almiharra*, portugués *almanjarra*, larguero), pero sin entrar en su sentido orográfico: aquí la larga pared de piedra en seco que cierra en la cumbre de los collados el ya citado *corral fals* de tal manga. La enorme guájara de la *Coma Fosca*. Muro atravesado en el alto puerto de montaña, cerrando la primitiva *al-minā* y por ello quizá antes considerada en portugués puerto o portal de paso. Una *al-mina(n)-gara*: los puertos gruperos. *Graus* en actual catalán normativo, por donde *menar* (dirigir) los rebaños hacia la guájara grupera.

Esc. P.52 Cova des Penyal Xapat

495545 4408020 240 CCM 00 III Xetd

Gran peñasco desprendido de los altos faralloneros de *Es Frontó* impactó en el fondo del barranco de abajo, se rompió abriéndose como una granada y creando tres espacios superpuestos en los que la *carsificación* acabó formando reducto del orden de la treintena de metros de desarrollo por ocho de anchura máxima, con el húmedo fondo mostrando diversas formaciones calcíticas, desnivel total de la decena y doble embocadura hacia el norte.

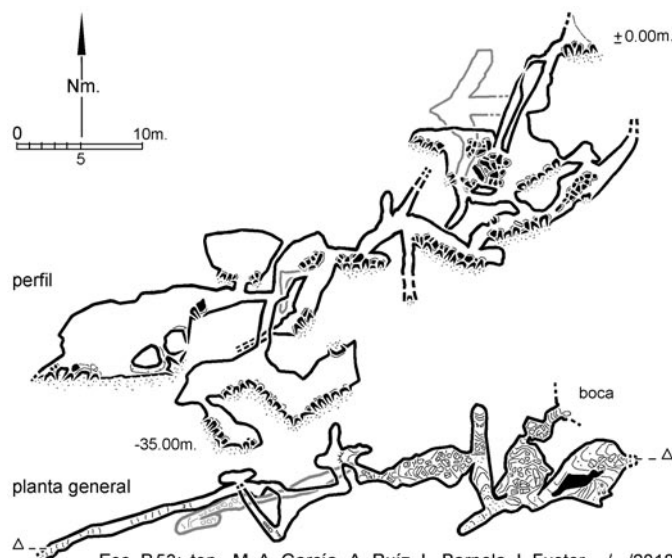
Del *Xapat* referencial conviene advertir que puede en realidad tratarse de la chapa o artificial chapado de piedra en seco que amuralla la canal de arriba, en la base de los cantiles, concebido para impedir que los rebaños del fondo del valle se escapen hacia las abruptosidades cumbreñas de la sierra.

Esc. P.53 Avenc des Pas d'Escorca

486805 4407860 1020 GEEA 00 VII-III Xetd

Se abre justo bajo la peña donde comienza el descenso por el denominado *Pas d'Escorca*, en la base de cantil, con la embocadura ligeramente hacia levante. La exploraron y dibujaron miembros del Grupo de Exploraciones Espeleológicas de Alcúdia, hasta los 35 metros de desnivel, siendo el recorrido practicable del orden del centenar y tres la anchura máxima en los niveles intermedios.

El complejo de fracturas traccionales tiende a volcar las rocas del flanco septentrional hacia el acantilado de delante,



Esc. P.53: top.- M. A. García, A. Ruiz, L. Barnola, I. Fuster, .../2018

creando desgajes secundarios en sentido transversal al eje principal de la brecha. Ésta genera diversas pequeñas tolvas, al precipitar los clastos endógenos finalmente acumulados en las angostas estrangulaciones de la grieta, creando deposiciones detríticas que taponan la continuidad hacia cotas más profundas y dando lugar a tres sectores bien diferenciados. El de arriba, correspondiente al área de acceso, pone en accidentada rampa con diversos divertículos y paso al relativamente horizontalizado sector intermedio. El cual concluye por el oeste en tres pozos, con el inicial sin alcanzar la decena de fondo, el que sigue superando algo dicha medida y el tercero permitiendo alcanzar la cota máxima en los -35 metros.

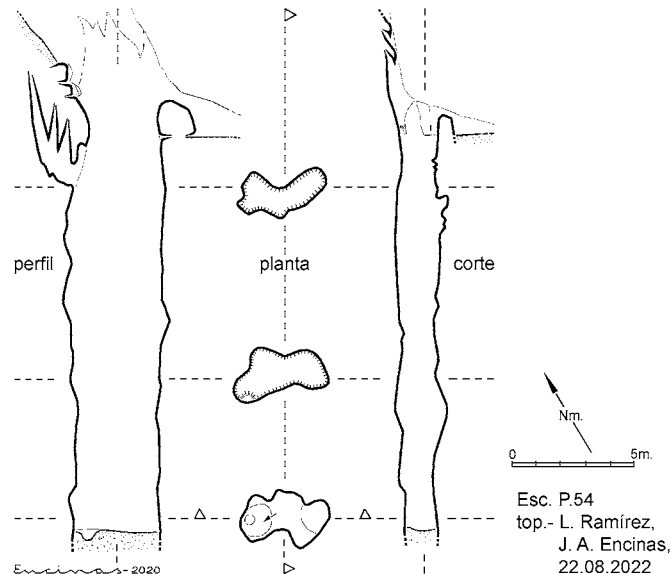
El tercio más occidental del subterráneo brechífero lo constituye la grieta terminal situada tras el cuarto de los pozos o fuerter desnivel del trayecto interno SW-NE.

Del Escorca toponímico, reiterar una vez más que describe el alcorque orográfico de la cuenca de *Lluc*. Según el diccionario de la RALE (árabe hispano *alqúrqa*, arameo *qarqā* o *qurqā*), sitio del agua de riego en una plantación y en especial el círculo abierto alrededor de los árboles regables.

Esc. P.54 Avenc des Pamboli

492735 4413300 435 CCM 00 VI Xetd

El catalán *pamboli* (*pa-amb-oli*) aliña sencillamente pan con aceite (de oliva) y de donde el valenciano *panoli* acaba en castellano señalado como "alguien corto de gambales", de escaso valer. Seguramente hasta avanzado el siglo XVI, cuando se añade el tomate refregado sobre las dos rebanadas, gambas o



Esc. P.54
top.- L. Ramírez,
J. A. Encinas,
22.08.2022

piernas que por entonces constituía típico bocadillo de corto contenido interno. De hecho 'jamón', 'jamba' y el *cama* (lecho) del catalán participan del radical indoeuropeo pérsico *kā-*, ambivalente en su significado de catre (*k/q/g/j/c*) donde estirar las piernas, camelar (engañar) para amar y saciar el hambre, la *fam* o *pham*, el pan que primero fue de harina bellotera.

Ciertamente, sima corta de recorrido, de gambas breves y de escaso contenido espacial. Mide poco más de 23 metros hasta el fondo practicable, con 1,35 de amplitud media y 3,50 de largo. Se abre en una de las brechas de los intensos y afilados *lapiaces*, con dirección dominante sensiblemente N-S que caracterizan el paraje en las bajuras del predio de *Femenia* y altos dominios de la posesión de Mortitx.

Esc. P.55 Pouetó de s'Eura

492780 4413030 440 CCM 00 VI Xetd

En el laberinto de hondas brechas calcáreas de las cotas bajas del predio de *Femenia*, los afilados *lapiaces* del sitio dan breve tregua espacial formando pequeña plataforma rocosa, atravesada por larga fractura sensiblemente N-S y en cuyo fondo se abre la angosta embocadura de esta sima de unos 16 metros de desnivel, por dos de largo en el fondo y la mitad de ancho. Espléndida hiedra encima embellece con su intenso verdor el sitio, cuando fue explorada en mayo del año 2020.

La yedra, *Eura* o *heura* del catalán (*Hédera helix*) es en Mallorca potente planta trepadora de muy grueso retorcido tronco y a veces enorme emboladura. Una *-ed(r)uera* común al encajado cauce fluvial, base de escarpes y profundos barrancos por cuanto sinuoso desarrollo meandriforme de los regueros del drenaje, asimilados a la serpiente acuática. El dragón que arrasa la ribera cuando la riada enfurecida tiende a desbordar y destrozar sus cauces. Vernáculo *drac* (*d'reig / d'reic-i*, ribería del sitio) o feroz tragón de las aguas de la cuenca, fluyentes desde todos los ramales hacia el tronco común en el húmedo fondo del paraje. Pero el étimo latino *hedera* no se resuelve sin el prefijo griego del indoeuropeo *ei-* (latín *eō-*, que rodea, mueve, circunda) y confiere el sentido de fluir al radical *derk-* (E. A. Roberts *et alii*, 1996), de donde el *dṛś-* del sánscrito productor del legendario *dṛk-on(t)* o dragón. En tal sentido el 'yedra' del castellano conserva la función articular del ibero en *i-edra* que en catalán es *l'eura*. De tal modo puede transcribirse *ei-d'reic-i*: el movimiento sinusoidal de la serpiente draconiana o discurrir meandriforme de la ribera del lugar.

En cuanto a la etimología de *Pouetó*, diminutivo de *pou*, latín *pūtēu*, hoyo, pozo; etrusco indoeuropeo *peu-* o *pe(u)-tó*, de donde el *putō* significando limpiar el fondo, cuando se trataba de acondicionar la hondonada del bebedero. El primitivo pozo de pega. Todavía en prusiano antiguo *poūt* es beber, *po-ti* bebida, el agua 'potable', bebible.

Esc. P.56 Avenc de sa Paretjal

492750 4413195 450 CCM 00 VI Xetd

Grieta con fuertes desgajes parietales en los bordes del *lapiaz* donde se encuentra. Alcanza 16 metros de desnivel, lo mismo de longitud y algo menos de la mitad de anchura máxima. Medra en el interior un par de ejemplares de la variedad de higuera dicha *Paretjal**, productora de apreciados higos comestibles, de aquenios con emboltura albariza (los verdaderos frutos de la bolsa propia del higo) cuando ya están bien maduros y motivo por el cual la forma transaccional acaba *paretjal*, conforme al latín *albus* (blanco), indoeuropeo *albho-* (*'l-bho*, albar, *'l-bara / 'l-bare*) propio también de las blanquecinas tierras margosas en que suele medrar bien esta *Ficus carica*.

* La especie parece proceder del subcontinente indú y esta parte del occidente asiático. En catalán *Paratjal se ha entendido* en función de entenderse variedad propia del paraje (*paratge*, o bien su otra aserción de nobleza rural), siendo recurso acomodaticio relativamente moderno (siglo XVI?), además de considerarse especie silvestre (*salv-atge*, como en el castellano

'salv-aje' y de donde acaso *bare-atjal*); en función de la raíz indoeuropea *per(ə)-* con el sufijo expresivo de la acción sobre el verbo *parar* (producir, amparar, paraje, parapeto, aparador, parir, etc.), propia del albarizaje del interior del fruto y también de los habituales terrenos margosos del sitio donde suele crecer. Salvo derivación de (*al*)-*bara-ici-al* < la *paretjal*.

Esc. P.57 Avenc des Pixarell

492710 4413200 450 CCM 00 VI Xetd

Sinónimo de *pixarells*, propios de los *lapiaces* de Mallorca, *rellars* o profundas acanaladuras *cársicas* del relieve. Entre ellas se localiza esta sima de de la quincena de metros de profundidad practicable, con apenas uno de diámetro en el fondo.

En sentido figurado, el determinante referencial alude a orinar a chorrillo, con la pija, *pixa* o picha, el miembro viril. Un hacer *piiss* (pipí) la lluvia, o micción en cuanto sonido onomatopéyico de mear. Por lo general regueros pluviales afectados de intensa disolución carbonática, erosionando las calizas de los estratos mayormente detríticos del Burdigaliense y componen- te por lo general brechoide.

Esc. P.58 Avenc Paorós

492770 4413125 450 CCM 00 VI Xetd

Sima conformada en la prolongación septentrional del *Avenc de sa Xaveta* (X.11) y que alcanza la misma cota de profundidad en el fondo de la grieta común, resultando más amplia fractura conforme se desciende dentro y donde quedan las escurrentías pluviales sumidas de la hondonada, entre las grandes piedras desprendidas de los flancos del *lapiaz*.

Del *Paorós* referencial se desprende sobre todo la necesidad de precaución al transitarse sobre los clastos encajados en la amplia y profunda embocadura. Antigua *paor* del catalán, hoy estándar '*por*' derivada del lexema indoeuropeo *peu-* y de donde el *pavōre* latino, el 'pavoroso' del castellano.

Miedo, temor, espanto, pavor, pasmo, terror o aprensión ante cierta contingencia. Un viejo sinónimo de 'pozo' (*putō* del latín: cortar, amputar, verticalidad cortada, etc.) recordando al significado de averno, en cuanto 'avenc' tragadero infernal de las aguas pluviales.

Esc. P.59 Avenc Paparrer

492735 4413225 460 CCM 00 VI Xetd

Sume las aguas de la depresión *cársica* generada entre los encajados *lapiaces* del sitio, con unos 16 metros de desnivel y anchura variable entre cinco o seis arriba en la embocadura y dos en el fondo.

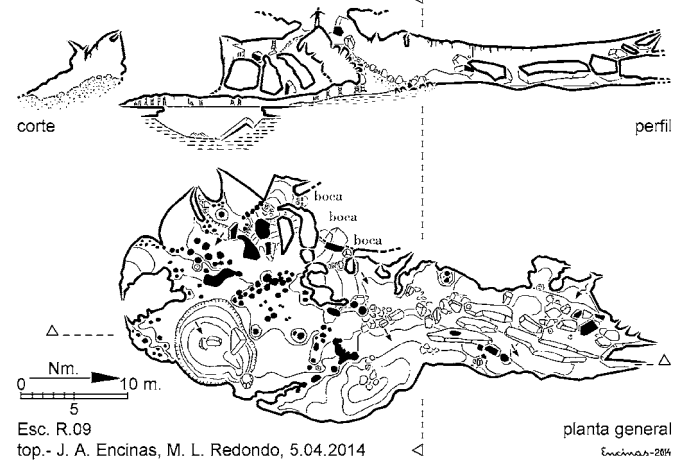
El improvisado recurso referencial trata de describir la escasa proporción del misero tragadero pluvial, aludiendo a la agarradiza garrapata, en calidad de grupa, parásito inscrustrado entre las ancas del caballo. En castellano, étimo propio del germánico *krapf-* (raíz indoeuropea *ger-* con evolución hacia *kar-*: dureza extrema, de donde *k(a)rapf-ata* o *garraphata* por cuanto especie de póstula férreamente enganchada en la piel, cuero o queral. Sánscrito *karkara* y de donde *kar-kro* y despectivo *kark-rrro-phata*. Gótico *krāppa*, verdadera grapa de sujeción y martirio en la grupa caballar.

Cuestión aparentemente diferente es el significado de la *paparra* en catalán, a partir del latín *pūpa*, postilla restante al secarse una erupción cutánea y endurecerse (*-karra* < *g-harra*) formando pequeño tumor. Discutido *al-qarad* del árabe hispano, probable hápax lexicográfico con recurso traductivo de "el ácaro" (árabe clásico *geral*), próximo al portugués *carraça* (por *carrafa* o *karrapha*: *karrafhata*, croata *khraphelj*, birmano *krpelj*); es decir, una pernicioso agarradicia. Despectiva pupa, para Covarruvias (año 1611) la papa (*Ixodes ricinus*, L.) vulgarmente por entonces consideraba pequeño gusano (griego *akari*, interpretado por los naturalistas en el sentido de *a-keiro*: sin corte entre el abdomen y el tórax). "Acarofarse", incharse algo. Carofar, formarse ampolla.

Esc. R.09 Cova d'en Rafalet, o des Penyal des LLamp (ajuste)
491560 4411220 570 GNM 00 III Cazd

Supera los 150 metros de recorrido (con 22 de anchura máxima y la decena de desnivel), posee tres embocaduras en la entrada y tras intensas lluvias genera pequeño curso de aguas sumiendo en la sala del embudo arcilloso del final.

Durante la realización del dibujo del interior el frío era muy intenso, quizá porque el derrumbe del extremo septentrional de la galería presente determinada continuación, aguas arriba, hacia espacios mayores o cuarta abertura hacia superficie.



Esc. R.09 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 5.04.2014

Diversas marcas murarias resultado del deshollinado de antorchas indican esporádicas frecuentaciones de visitantes. Ciertamente, la gruta sería conocida antaño, no resultando extraño el relacionarla con el topónimo allí cerca transcrito en el CTM (J. Mascaró, 1955) como *Cova des Penyal des Llamp*. Pero el peñasal del sitio se halla significado por el antiguo acondicionamiento de la charca (*banyal*) mediante unas piedras retentivas del agua del poco fondo y el cual se entiende sucio lamparón (*lamp*) donde embarrarse los cerdos del encinar. Porque ni los destellos deducibles del agua estancada, ni el *Llamp* de ningún concreto relámpago, ni las lumbreras de las referidas antorchas justifican, a nuestro modo de entender, sino *jámɿ* andalusí en cuanto recogedero pluvial del alpechín.

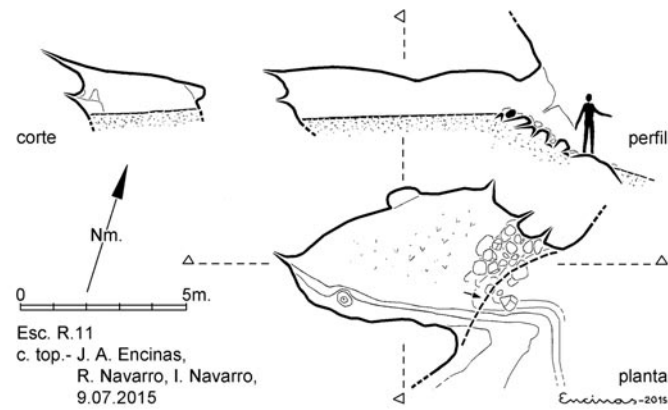
Esc. R.10 Cova de sa Rossella
480770 4403500 920 GNM 00 V Xild

Brecha del orden de la decena de metros de longitud, con poco más de la mitad de desnivel y uno de anchura media, desde cuyo fondo emana ascendente la húmeda térmica o *roseña** apreciable en la embocadura.

* Dicc. Cat.-Cast. (F. Borja, 1978): *rou, ros, rosada* -'rocío' en lengua castellana-, *roada, roadella* en cuanto escarcha; *rosada de herba* en lugares del predominio catalán, en Mallorca por lo común dicho *robina* por *rouina*. Término acreditado en las antiguas celebraciones primaverales del Culto Mayo y cuando la gente acudía en procesión romera a los oratorios rupestres para esperguer agua bendita sobre el plantado cereal germinativo (*el verdet*), ante determinado elemento fálico o bien sobre representación mariana ('la niña corita'); encendiendo candelas rituales en las cazoletas del suelo y rezando.

Esc. R.11 Coveta des Ramat
481210 4403930 930 GNM 00 I Cazn

Abierta en el tercio superior del remate de la sierra de *Cúber*, con vistas sobre el pantano de abajo y boca así orientada, mide siete metros de longitud, siendo el ancho máximo de cuatro y la alzada de 1,5 entre el techo rocoso y el plano suelo recubierto de cagarrutas de las cabras y ovejas a las que alude el improvisado referente. Unas pocas piedras en la entrada retienen el sedimento y a sesenta centímetros sobre éste se apre-



Esc. R.11 c. top.- J. A. Encinas, R. Navarro, I. Navarro, 9.07.2015

cia el entalle de corrosión cársica conformado cuando la gruta permanecía anegada. Horizonte generador de las concavidades de tal nivel y la más destacable del flanco noroeste. Hacia el fondo y a la izquierda de la parte opuesta caracteriza el lugar una estalagmita.

La erosión de la empinada ladera ocasionó el desgaje de la parte externa y la abertura al exterior.

Esc. R.12 Avenc de sa Rapa
492830 4411930 470 GEL 00 V Petd

De 14 metros de profundidad, por cuatro de largo y 1,5 de anchura en el fondo, sigue una de las fisuras de los intensos *lapiaces* de la zona.

En cuanto al referente, se inspira en la planta denominada *Rapa de Porc* (*Cyclamem balearicum*, castellano Pan porcino, Artanita en cuanto pan bellotero, del encinar), florida en la embocadura al entrar a explorar la sima.

Es étimo acomodado en catalán al sentido de *pamporcino* (pámpanos del viñedo), a partir de latín asimilado al escobajo peloso del racimo desgranado de uva, de alguna manera comparable al peludo pequeño rabo del cerdo, como en el amento sobresaliente en medio de la Rapa y que probablemente se refiriera en origen al pámpano propio de los encinares, el del artanito; asimilado al palitroque que aún en Valencia tienen los panificados *fartons*, desde épocas prehistóricas hechos de harina (*farina*) de bellota, como los panes, galletas y tortas.

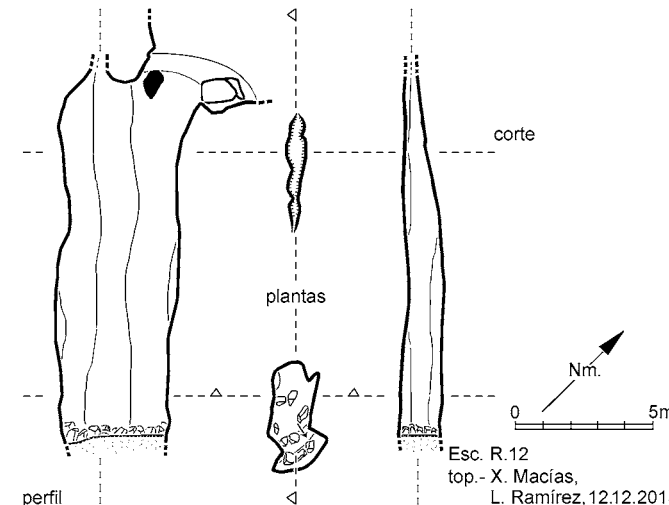
El hartarse de comer era por consiguiente saciarse de pan harinero de bellota, cuando en épocas prehistóricas el cereal aún no se cultivaba extensivamente en estas latitudes. Alimento arduo (ardido, *hardus*, duro, latín *arduus*, difícil de dirigir en los tiempos de la Grecia clásica, indoeuropeo *werdh-*, ortos, estricto) casi comida de cerdos para el gusto del refinamiento romano, ya entonces acostumbrado al lujo del pan cerealístico.

Esc. R.13 Avenc de sa Romeguera
482000 4406280 1320 GEL-GNM 00 VI Peld

De amplia embocadura, con dos metros de diámetro, la decena de profundidad hasta el reducto situado debajo y acceso caracterizado por el ejemplar de zarza (*Rubus caesius* L.?) que suele crecer dentro. Al efecto, planta espinosa *rumicaria* en latín y de donde *rumiguera* o *romiguera*, también denominada *esbarzer*, en el vasco *sartzi* no tan alejado del concepto *xarxa* del catalán, sin duda descriptivo de la red empleada inmemorialmente por los pastores para contener los rebaños, más tarde recurso sustituido por mallas tejidas con cordeles. Verdaderos agarraderos del ganado, todavía utilizados por quienes hacen vallados a base de zarzas y las crían a propósito sobre los muretes de piedra que cierran las fincas.

Esc. S.12 Cova Sitgera
493900 4412710 400 GNM 01 I Bazn

Silla carbonera caracteriza el cavernáculo a la vista. Desde éste se controlaba de noche el boliche y dentro se ven por el



Esc. R.12 top.- X. Macías, L. Ramírez, 12.12.2015

suelo los fragmentos cerámicos dejados por los usuarios del abrigo rocoso. Es de poco más de siete metros de largura por 2,5 de ancho y de dos la alzada media interna.

Parece resultado conformador de aguas exurgentes por la grieta transversal a la base del escarpe donde se encuentra.

Esc. S.13 Avenc Sagner, o des Sequer
494650 4408570 455 CCM 00 V Pafd

Diaclasa NW-SE en el roquedo de la empinada ladera del sitio, permite apreciar la embocadura de una sima hoy caracterizada por hiedra surgente del interior, cubriendo la entrada casi por completo.

En superficie la discontinuidad supera los sesenta metros de longitud, permitiendo acceder a fondo situado a 36,50 de la boca, siendo el ancho medio de tres y el largo interno máximo superando la decena.

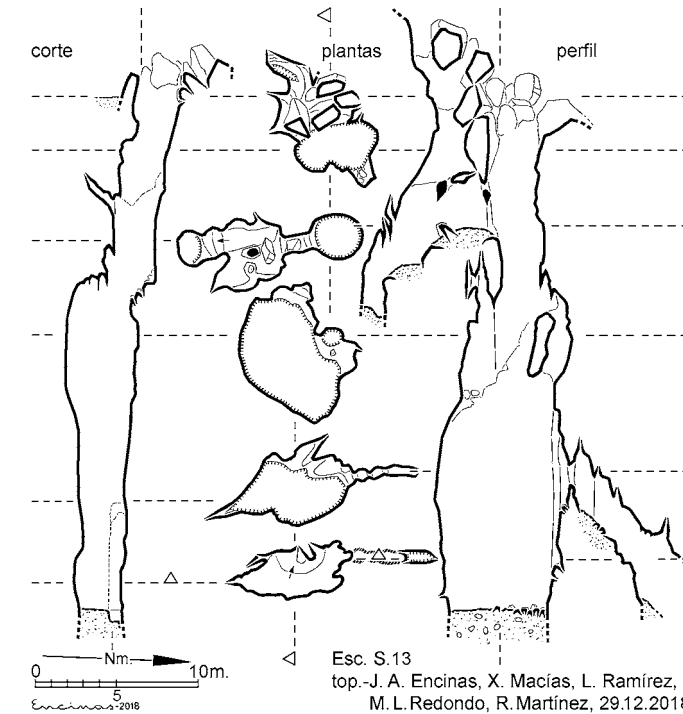
La grieta generatriz discurre en paralelo a otra situada por encima, conforme con la estructura orogénica de la ladera. Ambas sumen aguas pluviales del *lapiaz*, alimentando dispositivo cársico prolongado hacia el norte por angostura que requiere de amplificación artificial y que podría alcanzar debajo hasta el fondo del pozo principal de la sima; conforme puede apreciarse en el adjunto dibujo.

Del recurso referencial utilizado, transcrito *Sequer* en la moderna cartografía oficial de la Comunitat Autònoma de les Illes Balears, se deduce transcripción pretendiendo identificar el fonema en el sentido de 'secadero' o 'pasera' donde convertir en pasas* los frutos de cultivos inexistentes en este paraje, dada la abrupta *carsicidad* rocosa del lugar. Pero parece existir alguna relación semántica entre esa "pasera" y el actual *Pas Gran* (por *pas des grau*?) del sitio.

Sequer, por *Sagner*, está en los mapas del *Visor IDE-Mallorca* cerca de la *Font de sa Mina*, por encima del indicativo "*Barraca des Porcs*" (por *barranca des ports*) y *Es Pas Gran* (*es pas des grau*?), a la vista de *Ses Buïnes d'Or*, o *les bui(di)nes d'o-r*. Vacíos del agua descendente de los altos neveros invernales del *Puig Tomir* y resurgentes por las *Fonts Ufanes*, en las bajuras de la cuenca de Campanet.

Sagner difícilmente traductible en castellano por 'zaguero', el que va en la cola o detrás de una comitiva; aunque también los diccionarios al uso hacen derivar el étimo del andalusí *sáqa*, en función del árabe *saḡah*, por cuanto era la saca colocada de contrapeso en el carro, para reequilibrar la carga en función de las dificultades del trayecto.

En los carromatos de doble eje, balancín colgante de tablas sobre las que se ponían piedras; para asegurar que el punto de gravedad quedara lo más abajo posible y evitar el vuelco de las cargas más voluminosas. Siendo más probable que el vocablo de partida se refiera al preislámico *a-zagar*: acción y efecto de llevar el ganado por la dificultosa senda de aquella montaña,



Esc. S.13 top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez, M. L. Redondo, R. Martínez, 29.12.2018

hacia los altos pasos donde están las pasterizas de las bacas orográficas, del altiplano. No en valde esa ruta sigue *El Miner*, el manadero pastoril de los rebaños. El *menar* del catalán actual.

* Ciertamente, el paraje en cuestión no disponía antiguamente de vías por donde transitar carromato alguno sino de senderías a lo sumo muleras. Tampoco las imaginativas "*boinas de oro*" pueden ser lógicamente tales, por mucho que las boñigas de los bovinos se les pueda asimilar. Más bien podría pensarse en un *bo(d)ina* céltico con sentido de límite intermunicipal, de tribal mojón delimitador... del agua. Concepto que pudo interpretarse *bohina* o *boina* (*bohiga* del catalán normativo) al ponerse en cultivo no lejanos campos ganaderos comunales, convirtiéndolos en terrenos novales de labrantío, tal y como acabó aconteciendo con la *rota del Camp Redó*. Antiguo aragonés *bogo*, vacío; latín *vācuus*; vacancia, acaso como en el topónimo de más abajo, la *Cova de ses Bagasses* (*vagasses*?); la de los vacíos o despeñaderos del agua. Aunque la precéltica raíz indoeuropea *bhudh-* (sánscrito *budh-ná-h*, suelo, hondonada, catalán *enclotada*), termina en romance dando hondo, 'fondo', *fons*, latín *fūndus*.

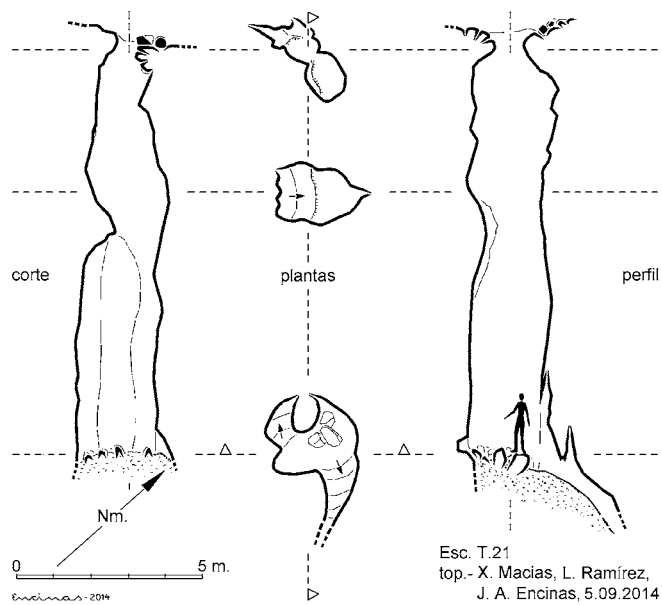
Probablemente todavía se esté a tiempo de restarurar las más antiguas toponimias del archipiélago balear, previa transcribibilidad científica en los contextos cronológicos de las lenguas y culturas correspondientes. Conforme a parámetros etimológicos de rigor.

Esc. T.20 Avenc des Tirany
491040 4412910 800 GNM-GEL 00 V Pífd

Sumidero en leve *dolina*, sigue discontinuidad sensiblemente concordante con el sistema de grietas estructurales de aquel *lapiaz*. Una piedra atravesada en la embocadura la caracteriza, el fondo no supera los seis o siete metros, la longitud es de tres y la anchura de uno. En cuanto al improvisado recurso referencial, está en función de la moderna senda excursionista dirigida hacia la cumbre del *Puig Caracoler* y alrededores. Su radical indoeuropea oscila entre *steig-* (estaca puntiaguda, *tir-* en época romana, afilado diente y *tir-* en iraní y persa) y *steigh-*. El primero con significado inicial de tigre veloz y el segundo con andar a pasos largos a través de vereda o cordel pastoril.

Esc. T.21 Avenc des Tres Spits
491335 4412930 820 GNM-GEL 00 V Pífd

Expresión marginal del sistema de grietas distensivas del cercano espadal, aprovechadas por las aguas pluviales que sumen en la depresión. Alcanza la docena de metros de profundidad, siendo la largura máxima en el fondo de tres, la anchura de poco más de dos y el determinante referencial



alude a los tres orificios de anclaje artificial en roca donde metieron los vástagos de atornillar la argolla que permitió descolgarse dentro de la sima los primeros exploradores.

Spits traducible en castellano por 'espeto'; espina de hierro usada para ensartar carne, verdura o/y pescado para asarlo en las brasas del fuego. Radical indoeuropeo *spei-*, neerlandés *spit*, inglés antiguo *spitu*, *spytte* danés, *pinxo* del catalán, etc.

Esc. T.22 Cova des Túnel

481730 4404610 920 GNM-GEL 02 I Cirj

Galería pasante de una decena de metros de longitud por dos de anchura máxima y 1,5 de alzada interna; recoge agua de la depresión de encima y las drena por la boca inferior. En ésta se aprecian varias piedras artificialmente acondicionadas, seguramente en épocas prehistóricas. Poco por debajo de la entrada inferior, en proyección sur y en la cota de 860 metros sobre el nivel del mar, se abre otro cavernáculo de discretas proporciones, conformando sendos niveles de seis de longitud.

Respecto del referente *Túnel*, en la Esc. V.11 se apunta determinadas consideraciones sobre étimo probablemente en origen de ascendencia preindoeuropea. Radical *dhūno-* asentado en el dominio territorial más tarde correspondiente al mundo céltico y parte del levante ibérico. Con el tiempo un romance *tuniella* que acaba 'túnel' en castellano.

Esc. T.23 Avenc des Travessar

492050 4411185 625 GEL-CCM 00 VI Pifd

De tres simas en línea, a la decena de metros una de las otras dos, la situada en medio supera la veintena, con tres de anchura en la embocadura y seis o siete de largura; abierta en potente diaclasa paralela a cada flanco. En el denso, intenso y extenso *lapiaz* del sitio dicho *Rellar de Binifaldó*. Con la del este y la del oeste resultando algo menos grandes.

Verdadero laberinto *cársico* con abundantes sumideros de disolución, instalados en potentes grietas de dirección dominante NW-SE y paquetes calcáreos vecinos con características estructurales levementes distintas, aunque con la misma litología detrítica del Burdigaliense basal.

Atavesar, del latín *transvĕrsāre*, ir al través de la dirección más común, alude aquí a la fracturación distensiva del macizo, causada por movimientos geológicos orogénicos.

Esc. T.24 Avenc des Triar

492075 4411350 615 GEL-CCM 00 VI Pifd

Con unos 3,5 metros de diámetro interno en planta y la docena de profundidad hasta el rellano de abajo, se caracteriza por

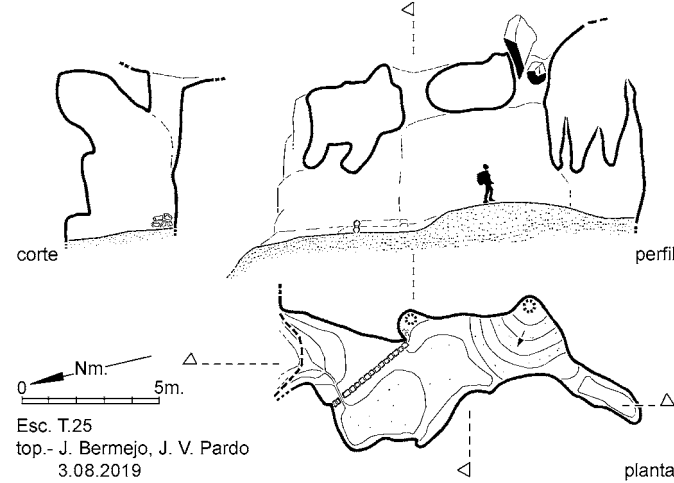
el peñasco que casi ciega por completo la embocadura. Está a escasa relativa distancia de la N.05 y de la N.06 y motivo de la ocurrencia del improvisado recurso denominativo.

Un *Triar* con sentido de escoger o elegir entre los numerosos sumideros *cársicos* del lugar, con muy discutido origen etimológico pero que parece relacionable con el indoeuropeo *dreug-* en cuanto propiedad de drenar (francés *drainer*, inglés antiguo *drēahnian*: aclarar) que pasaría a *treinar* y *tr(e)iar*. Acaso como en el sentido del topónimo sevillano de *Triana*, el antiguo barrio de pescadores de barcas mediante redes traineras.

Esc. T.25 Cova de ses Tres Boques

480675 4403390 940 GEL 02 I Cifd/n

De apenas una quincena de metros de longitud por cinco de anchura máxima y cuatro de alzada interna (J. Bermejo, 2019), dispone de dos sumideros cenitales, drenantes hacia la horizontalizada boca inferior. Tiene a escasa distancia la *Cova de Son Torrella* (S.01), ambas compartiendo los vestigios prehistóricos que acreditan el enclave como eventual alojadero pastoril, depósito funerario y, en la musulmana Edad Media, volvió a ser frecuentada como abrigo de trashumantes; aparte de puesto de caza y reducto de utilidades agropecuarias.



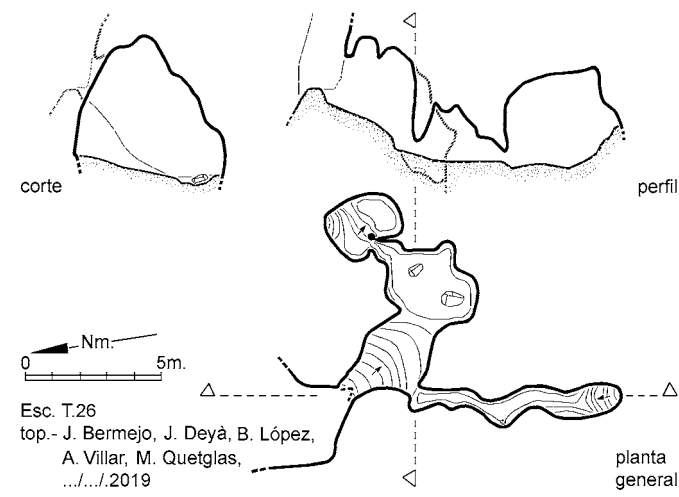
Sobre el numeral referencial no se dispone, ni siquiera en los más acreditados diccionarios etimológicos actuales, la aproximación al significado primero de 'tres', prácticamente común a muchas de las lenguas euroasiáticas. El sánscrito *tri* participa del *trei* indoeuropeo y de donde el latino *trēs*. En francés conservándose el *trēs* de adverbio para indicar cantidad, muy o mucho de algo; como en la aserción catalana *tres*. De hecho el vocablo continental *tere-s / there-y < dre-y* parece asociable al sentido de triturar, desmenuzar algo, trillar, tronzar o trozear el árbol para sacarle madera, convertir el grano en partículas digeribles mediante molido, triar, etc. El hacer del uno dos, después de convertirlo todo en mucho de la parte total; similar al sentido primitivo de 'tribu' (*triwo*): el 'tres' como fracción de la inmensidad humana.

En cuanto al determinante *Boques*, plural de boca, se circunscribía inicialmente al *bucca* del latín con significado de hueco entre las mejillas de la cara o carrillos, la cavidad bucal en cuanto embuchadura por donde entran los alimentos hacia la bolsa o bola digestiva. Aunque el radical *beu-* indoeuropeo (sánscrito *būk-kara-h*, etc.) se tiene por onomatopeya del fiero rugido de poderoso animal.

Esc. T.26 Cova des Tarannà, o de sa Galiona

480630 4403365 935 GEL 00 II Cazn

Documentada por J. Bermejo en 1916 mediante dibujo topográfico publicado en su WEB de "Mallorca Verde", se localiza en la base del cantizal, glera, galera*, *galiona*, galería pastoril o galería orográfica propia de la *Coma de Son Torrella*.



El antro sume aguas pluviales captadas en el entorno del acceso, mediante sendos ramales subterráneos desentendidos hacia sus respectivos fondos. Con el sector occidental alargado algo más de la decena de metros en sentido N-S, con poco menos en el oriental, anchura máxima de tres y similar medida de alzada media interna.

De *Tarannà* cabe deducirse sentido de tara o elemento prescindible del contenido íntegro. En una carga la parte correspondiente al contenedor, sea su peso no incluíble en el producto, defecto o parte en principio considerada desechable. En cualquier caso aquello que debe abstraerse de la validez cuantificable estimada. En sentido figurado, propiedad inherente al contexto, al margen de su aveces rara peculiaridad, con sufijo latino *-ā(ris)* en los adjetivos induciendo condición o pertenencia: *tarann-ā(r)*; a partir de paleosemítico *ṭār(a)h*. Taraje (*tarāḥe*, *tarajal / ṭarāfa-l*), en cuanto inaprovechables arbustos *Tamaricaceus* de las riberías marítimas. Andaluzí *ṭārḥ*, acción de quitar, restar o apartar, según F. Corriente, 1999.

* La antigua *galea* (siglo III) consta referida al casco de cualquier tipo de embarcación, a elemento de protección de la cabeza y correajes de cuero, y a calzados de caminantes (*pétaso*; ver el étimo en Deà. V.04, pág. 93), usados en los largos periplos nómadas, propiamente pretenses. Albarcas en el norte de España, zuecos cuando calzados hechos de madera ahuecada. Al efecto vaciada ante la boca del fogón con el fin de facilitar la alimentación de leña al fuego. Galera además sinónimo de galería crestera de donde cae a la base de los espadales el cantizal.

Esc. U.03 Avenc de s'Ullastret

494430 4412720 410 GNM-GEL 00 V Pifd

Abierto en el borde oriental de la *dolina* en torno a la cual se halla la coraza o muralla ciclopea prehistórica inmediata al *Coll des Moixarrins*, desarrolla fusoide vertical de disolución en grieta del *lapiaz* del lugar, hasta veinte y cinco metros de profundidad, siendo seis la longitud, con la mitad de anchura.

La sima drena la *dolina* ahora situada unos metros por debajo de la embocadura, hasta encajarse y verter en el *Avenc des Moixarrins* (Esc. M.38), desarrolla fusoide vertical de disolución en grieta del *lapiaz* del lugar, hasta veinte y cinco metros de profundidad, siendo seis la longitud, con la mitad de ancho.

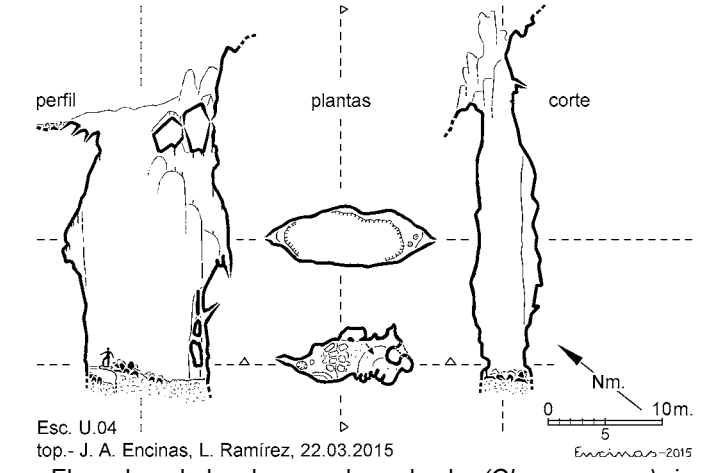
El acebuche del referente representa en realidad el origen de los étimos 'olivo' y 'aceituno'; a partir de despectivo hipocorístico *azembuche*, en línea con el castellano 'zambullo', el *azambuja* del portugués, el *acembuche* murciano y el *acibuche* toledano. *Az(a)uche* (*Olea silvestris oleaster*) en andalusí *zabbúj* o *zambúj*a, según F. Corriente ("Dicc. de arabismos y voces afines en iberorromance". B .R. H., 22, págs. 81-82.1999), sin perjuicio del discutible beber *jazebbuž(t)*.

Es decir, el diminutivo *Ullastret* resulta derivación medieval del latín *oleastrum*, sin desestimar el griego de *élaiwa* (oliva) en la escritura micénica de la Lineal B, hacia el año 1600 antes de nuestra Era. Quizá un primitivo *oliau-s / t(a)re*.

Esc. U.04 Avenc de s'Ullastre Rater

493445 4415800 300 GNM-GEL 00 VI Pifd

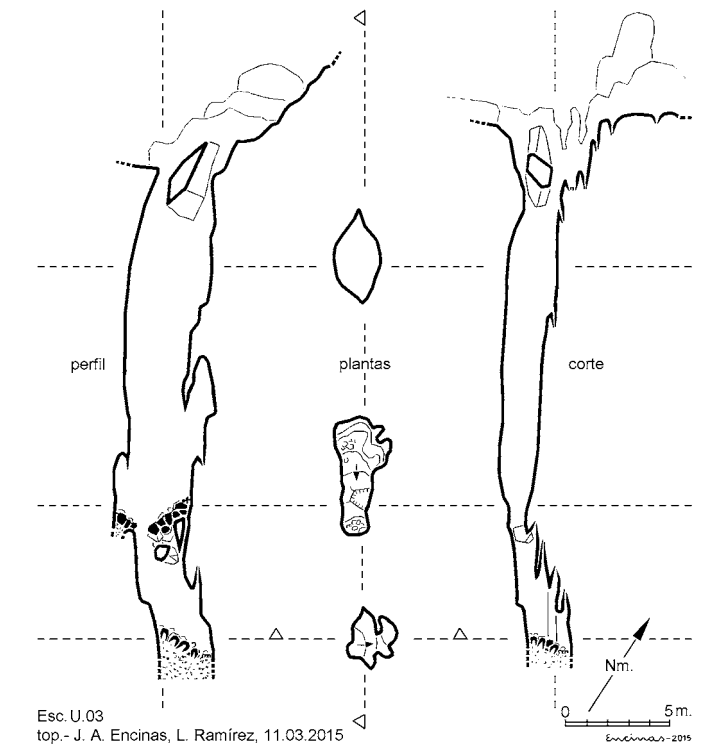
Con el vecino *Avenc de ses Dues Boques* (D.09) participa de potente brecha distensiva del escarpe situado poco más abajo; ambos separados en el fondo apenas dos metros y seis entre las más cercanas bocas de superficie. Presenta desnivel integral de 29 metros, siendo la longitud de 14 en el tramo medio del descenso y seis la anchura máxima.



El nombre alude a la rama de acebuche (*Olea europaea*) circunstancialmente utilizada para atar la cuerda de acceso al interior y explorarlo. Referente inspirado en el propio sitio denominado las *Voltes de s'Ullastre*, aunque pudiera resultar determinante no referido a ningún acebuche sino a *s'ollastre* en calidad de olla* orográfica; la propia existente poco más abajo.

El adjetivo adicional obedece a la colonia de ratas que ante los ojos del espeleólogo intentaban trepar por el conducto vertical de la sima. Se tiene por onomatopeya del ruido que hacen los roedores al raer. Raiz indoeuropea *réd-* en latín correspondiente a *rōdō* (roer), en euskera *karraska*, armenio *armek*.

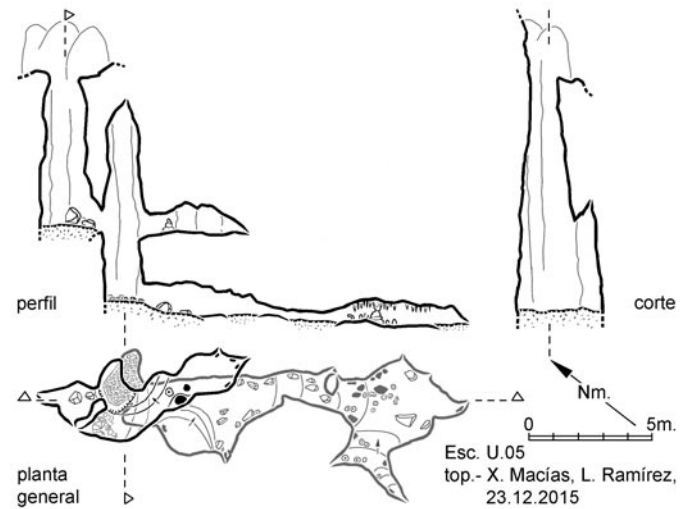
* Plauto, autor greco-latino, en su famosa comedia intitulada «Aulularia» (siglo III antes de JC.), habla de tal olla en su forma latina de *aula*, donde viejo ávaro guarda el tesoro que encontró y que trata de preservar a toda costa. Vocablo en los orígenes referido a mera aura vallada, defendida del viento, la brisa, la interperie, el aire; agujero, recinto, depresión cerrada.



Esc. U.05 Ullet des Rellars de Son March

494500 4412630 370 GEL-GNM 00 V-II Pifd

El antro sigue fractura distensiva NW-SE, sumiendo aguas pluviales a lo largo de los 17 metros de la galería del fondo, alcanzando los 13 de desnivel y siendo la amplitud máxima de seis en la horizontalizada galería brechífera de la planta inferior.



El 'ojito' del recurso referencial tiene que ver con el agujero o ensanche desobstructivo del fondo del rellano inicial. *Ullet*, diminutivo de *ull*, se tiene por derivación del latín vulgar indoeuropeo a partir del radical *okws-* con sentido de ojo y siendo *okw-* 'ver'. De ahí el *ōccus-* que acaba *ōcūlus* y en castellano resultando 'ojos' a partir de *ochus / oxu(s)* < *oho* y produciendo el sentido de hoyos de la cara; los ojos.

Esc. U.06 Ulleres de s'Enrocador

494420 4408500 520 CCM 00 V-I Xird

Sima abierta dentro del cauce torrencial propio de *S'Em-bocador*, con dos bocas comunicantes en la salita situada a seis o siete metros de la superficie exterior. Las avenidas de agua vierten en el interior la brosa y cantos rodados que ahora ciegan el fondo, mostrando apenas una planta de cinco o seis de ancho por poco más de largura.

Del *Ulleres* referencial cabe destacar su carácter subliminal de imaginados anteojos para mirar hacia dentro del subterráneo estando fuera, sin acertar en modo alguno a ver lo que en realidad no es; salvo si se decide acceder al pequeño y escasamente atractivo subterráneo.

En cuanto al derrocadero de la segunda parte del referente, es el propio de las estribaciones meridionales del macizo del *Puig Tomir*. Vertientes rocosas descendentes hacia el predio de *Alcanella* y cuyas aguas parecen encajarse hacia *Ses Figueroles*. No obstante, se trata de complicada orografía rocosa, apantallada con fuerte farallonería sobre grueso manto margoso implicando el fenómeno hidrogeológico de las *Ufanés* de Campanet y algunas potentes simas del paraje.

Esc. U.07 Avenc Utòpic des Pas Gran

494370 4408670 550 GEL-CCM 00 V Pifd

De la decena de metros de profundidad, a través de sinuoso conducto vertical de poco más de uno de diámetro y con obstruido fondo donde drenan las aguas pluviales captadas en el intenso *lapiatz* de encima. En tal sentido este dispositivo *cársico* permite suponer profundos caudales hídricos hacia el encajado barranco vecino, el bravo desagüadero del vallejo de *Biniatró*, cercano al de las *Fonts Ufanés* de Campanet.

Respecto del *Pas Gran* (por *pas des grau*) decir que se trata de la vía procedente del fondo del barranco modernamente transliteralizado en las cartografías oficiales como *Barraca des Porcs*, en vez de '*barranca des ports*' (de montaña). Tradicional

ruta transhumante antaño dirigida a los cabañales de alzada sita en las extremidades del *Miner*.

Por otro lado la improvisada licencia denominativa de *Utòpic* hace honor al esfuerzo requerido para seguir las exploraciones en la zona con el fin de detectar más profundas simas, de suficiente magnitud para permitir entender mejor la hidrogeología de los alrededores y seguir con las exploraciones en tan arduas singladuras montaÑeras.

Utopía que no en valde es étimo descriptor del *topo*, del terreno; si acaso el lugar por excelencia. Aunque en el mito se refiera a fabuloso sitio imaginario, donde cualquier aspiración puede resultar posible.

Esc. U.08 Avenc de s'Uçol, o de sa Partió

494390 4408600 570 CCM 00 V Pifd

El hito que indica la boca, cerca de la pared crestera del sitio, justifica el determinante referencial en el sentido de *fità*, *urçol* o *mussol* formado con unas pocas piedras al efecto acumuladas para servir de guía indicativa. Especie de montón en el borde del camino o grano del labio (orzuelo del castellano, *hordeólus* latino; *ghers-* indoeuropeo: tieso, hirsuto, bulto engrescado) que, según la tradición popular, mejor es no tocarlo, para evitar descuidadamente derribarlo. En cambio *Partió* (*pars/partis* latino) implica una de dos partes del todo, de la pareja vecinal.

La sima presenta relativa posibilidad desobstructiva de progresión en vertical a partir de la media decena de metros, con longitud de la mitad y uno y medio de anchura. Un entramado de leñosas matas mantienen hoy cubierto el acceso sobre el intenso *lapiatz* de la ladera y se encuentra poco por encima de la Esc. U.07, o cota 550 sobre el nivel del mar.

Esc. V.09 Cova des Vadell

492940 4413020 390 GNM 01 I Qét.

Peñasco desprendido del escarpado cantil cercano rodó por la empinada ladera, hasta quedar retenido en la leve depresión de más abajo. Ahí dejó hueco suficiente para habilitar un alojé de roteros, pastores o cultivadores del olivar en el paraje, hacia el siglo XVII; según acreditan los fragmentos cerámicos hallados en el interior, muro de cierre en el flanco suroccidental y en el meridional formando abrigo en la mitad septentrional. Dentro acondicionando unos cinco metros de anchura por siete de largo y dos de alzada máxima.

En cuanto al referente, está en función del *Pas des Vadell* (*pas des vadèlls*; diminutivo de *vadum*, el vadeo pequeño del lugar. Si no se trata de arcaizante forma latina de referirse al intenso *lapiatz* por donde se pasa. En ningún caso sitio practicable para supuestos becerros. Más bien recurso asimilable al conocido *Coll de sa Badalla*; topónimo oportunamente clarificado por Fra Rafel, del *Monasteri de Lluç*, desechando el valor semántico de "batalla" en favor de aquel estratégico paso por el collado, el significado vadeo, por la *badaià*.

Esc. V.10 Avenc de sa Verdesca

482660 4403670 900 GNM 00 V Xetd

Pozo de disolución en fractura de tracción mecánica en el sentido de la pendiente de la ladera. Sume aguas del borde del espadal donde se abre, evacuándolas por el desfondado agujero de abajo, a -10,7 metros de la superficie. Con la verde yedra (*Hedera helix*) inspiradora del referente dominando la prolongación de la brecha hacia abajo del escarpe, a partir del tramo más *cársificado* y de dos de largura por uno de ancho.

Esc. V.11 Cova Vora des Túnel

482390 4403480 835 GNM 00 I Xitn

Brecha de 10 metros de longitud, tres de ancho, seis de alzada media, inclinado piso erosionado hacia fuera por las aguas exurgentes del fondo de fino estrato margoso y nombre alusivo

al túnel de abajo, por donde circula la tubería del embalse o pantano de *Cúber*.

Del controvertido origen del étimo *Túnel*, se supone derivación de 'tonel', especie de barril donde se preservar líquidos ahuecando tronco de árbol (*tona* del gallego) o madera utilizada como recipiente. Una *tonna* de cuero: (*tūnna, tonna*) y de donde las derivaciones del provenzal (*tonnelle*), el inglés *tunnel* y el catalán *tonedor* en cuanto esquilador de pieles.

Esc. V.12 Avenc de sa Vaor

491705 4413150 715 CCM-GEL 00 V Xétd

Fuerte tiro de aire cálido surgente a principios de invierno del interior, entre unas piedras, permitió alcanzar espacio subterráneo de pocos metros de largura por dos de ancho y fondo relativamente penetrable a partir de la decena. Seguramente se formó al impactar un peñasco desprendido del acantilado existente por encima, romperse en varios trozos y dar lugar a oportuno ámbito subterráneo formado por aguas sumidas entre las roturas y el suelo terroso del sitio del impacto. De manera similar se crean manaderos bajo determinados enormes peñascos.

Fenómeno frecuente en las empinadas laderas dominadas por el canchal de grandes rocas caídas desde la crestería del lugar, por lo común formando los manaderos de aguas pluviales resurgentes poco más abajo, a pie de monte. Es también el caso de la cercana *Cova de sa Vessana*, o de *ses Mates Velles* (V.12); con la *Font d'en Quelota* situada en la misma dirección septentrional de la juntura interestratigráfica donde alumbran los otros humedales (antiguo *fam*) del predio de *Femenia*.

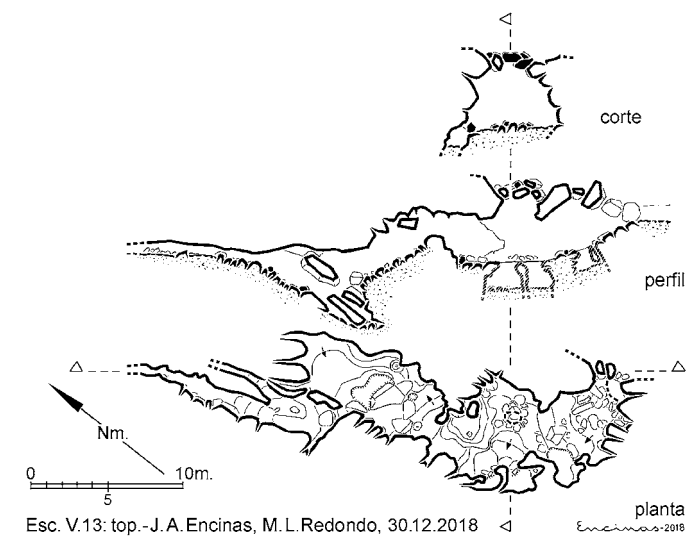
El *Vaor* del topónimo, castellano 'vavor', está referido al sentido de espíritu sustancial emanado del interior de algo. Acaso inicial onomatopéyico 'baf' y de donde *ba(p)hor*, aliento bucal; emanación desde el bajo fondo.

Esc. V.13 Cova de na Vessana, o Clot de ses Mates Velles

491820 4413210 675 CCM-GEL 00 II Cétd

Mates Velles por *matauies* < *matauelles*, no indican matas viejas sino el denso matorral* donde se encuentra la brusca depresión y se abre este subterráneo de la treintena de metros de recorrido hasta donde permite el tránsito y se hallan angosturas susceptibles de superarse para explorar el fondo, en sentido descendente hacia la *Font d'en Quelota*.

Sirve de abrupto sumidero de ladera, formando arqueada embocadura sobre acumulación de rotas peñas desprendidas de los altos de la cercana farallonería. En el área vestibular presenta cúpula tapada artificialmente con varias ajustadas piedras y el fondo permite acceder a prolongación sobre el drenaje principal y a estrecha galería afectada de recubrimientos calcíticos.



Esc. V.13: top.-J. A. Encinas, M. L. Redondo, 30.12.2018

Este *Vessana* referencial (castellano 'besana', porción de tierra labrantía sometía a volteo mediante el arado) es derivación del latín *vērsāna* y dando también, en la misma lengua, *versa-re*. Un revertido de laboreo que en el indoeuropeo sánscrito *bhittá-h* implica (*bi-zaj-arí*, labrar dos veces lo silvestre; mientras *bi-nar* es aplicar segunda cava a la parcela de viejo cultivable) rajar o pasar la reja del arado para separar y volver a cubrir lo cavado sobre el propio suelo así de antes roturado.

En Cataluña alargada faja en terreno cultivable de 2187 m². Por debajo de la cueva en cuestión, una serpentina o alargada trincha agrícola ascendente por la ladera, entre matorros y proliferación de riscos.

* El concepto *mata* participa del sentido de materia en calidad de dureza extrema (*matera* <, sánscrito *mátár*: madre si palo troncal sostén de la familia, mientras imperó el matriarcado), de mástil (*mazzo*), palo mayor, mango de madera en las herramientas, en mazas y lanzas.

Germánico *mastaz*: tronco. *Mattare*: dar muerte con una *mateda* o largo y duro afilado palo. Metal: raíz indoeuropea *mei-, methas* irlandés, *miētas* lituano, palo, poste; 'meta' en cuanto afuera o al borde del límite

Matauelles < *Mates Velles* (transición latina de <u> hacia <v>) se encuentra también en otros topónimos mallorquines, indicando paso, entrada o determinado lugar caracterizado por denso matorral.

Esc. V.14 Cova Vistosa, o des Camí de ses Cases de sa Costera a s'Escar de Cala Roja

478320 4408820 105 CCM 00 III Cazn

La boca se ve imponente en el destacado cantil de la farallonería, poco por encima del camino descendente desde las casas de *Sa Costera* hasta el varadero abovedado existente a nivel del mar en *Cala Roja*. Requiere breve escalada de cinco o seis metros y a partir de donde resulta relativamente transitable, hasta la empinada pendiente de más de 30 de recorrido, lo mismo de desnivel y unos 42 grados de caída detrítica procedente del techo; también resultado del efecto erosivo de los impactos clásticos y arrastres tendentes a evacuar hacia la base del espadal costero. Se caracteriza, además, por la dominante columna estalagmítica situada en el tramo más alto del subterráneo, en medio de la galería. Las aguas introducidas desde los *lapiaces* situados por encima se abrieron camino hasta acabar drenando por la actual embocadura.

La vistosidad referida en el determinante topónimo es vocablo derivado en origen del radical indoeuropeo *weid-ē*, latín *videō* (ver) y *visus* participio de *vidēre*. Griego *eidos* (por *u-eidos*?) en cuanto imagen, apariencia; además del *wisdom* inglés (sabiduría), *wide* (sabio), *wizard* (mago), etc. Sánscrito *vedah*, conocimiento; próximo al celta (*dru*)-*wid*, el árbol de las visiones o de la percepción. Un catalán *veure* alejado del ibero vasco septentrional *ikusí* (*itxui-m*?) o más próximo a los *sehen*, *se*, *xem*, *zem*, *zien*, *sjá*, *žr*, *féach*..., del norte euroasiático.

Esc. V.15 Avenc de sa Vorada des Porrasseret

485650 4405750 930 GNM 00 V Xetd

Entre las dispersas encinas del *lapiatz* que limita la alargada forrajera del sitio por su flanco septentrional se abre esta sima de algo más de la decena de metros de desnivel, con tres de largura media y dos de ancho máximo. Unas grandes piedras medio la tapan en la embocadura y entre las que escurre cuando llueve el agua recogida de la pequeña canal orográfica de poco más arriba. Sume hacia el nivel hidrogeológico local de base, entre las cuarteadas peñas situadas al pie del promontorio.

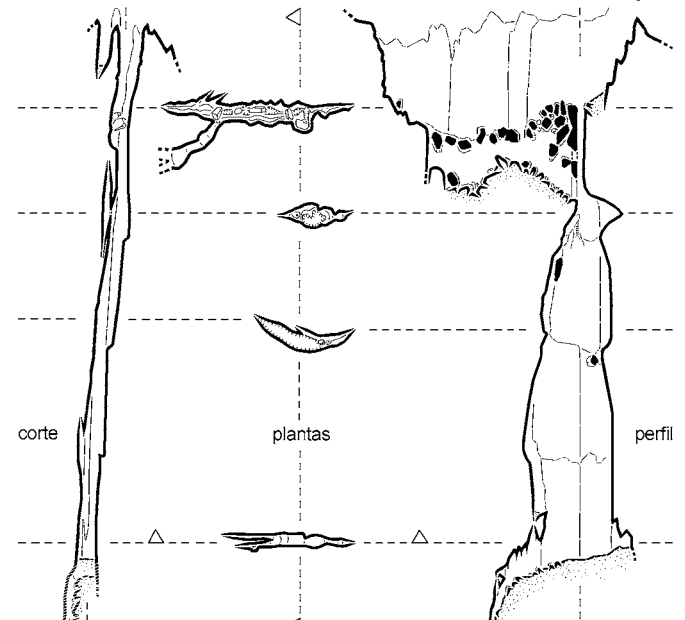
Extraña en el topónimo la forma del diminutivo *Porrasseret* en este concreto lugar pues, tratándose aquí de la notable forrajera (*phorratjeret*<*porratjeret*?) de *cárritx* en el lugar (*Ampelodesmas mauritanicum*), simplemente indica la prolongada atocha pastoril y no el dominio de la planta liliácea dicha en castellano 'gamón' (*Aspodelus*). Conforme a las otras *Porrasses* del territorio balear y salvo el caso de la cebolla albarrana o *Urginea maritima* (L.) Baker, poco frecuente en tales prados.

Esc. V.16 Avenc de sa Vaselina

492870 4411975 500 GEL-CCM 00 VII Xald

En la vertiente oriental de la *Coma Morella* destacan intrincados *lapiacs* o *rellars* calcáreos entre los que se forman simas de diversa consideración espacial y profundidad. La que aquí nos ocupa alcanza fondo situado a los 60 metros de la emboadura, con longitud de casi la veintena y dos de ancho. Se caracteriza por el franco acceso superior del extremo septentrional y por la mínima angostura del tramo intermedio del mismo nivel, inspiradora del improvisado referente dedicado a la vaselina, sustancia lubricante que quizá habría ayudado algo en el momento de forzar el apurado paso entre las dos encajadas piedras por donde se inició la exploración del abismo en cuestión.

Superada la dificultad inicial y una vez en la vertical de fuerte descenso en aéreo, oportuno rayo de sol procedente de arriba advirtió pronto que existe más fácil entrada alternativa, conduciendo directamente al final practicable de la potente brecha sin tanto esfuerzo, riesgo y dificultad.



Esc. V.16
c. top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 8.01.2020

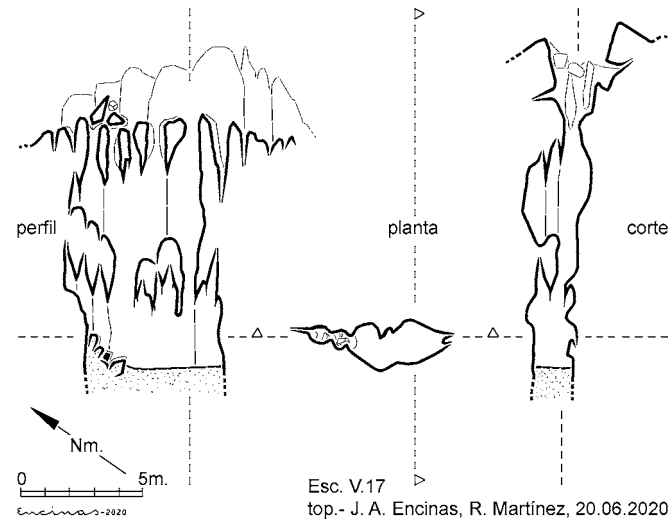
Del étimo se dice inventado por el fabricante alemán llamado Wasser, quien creó tal marca industrial inglesa registrada el año 1872 y comercializó el producto, mediante destilación de petróleo crudo y elementos adicionales. Wasser significa esencialmente 'agua', hidratante, conforme al radical indoeuropeo *wed-* y sobre el que se añade *-élaion* (óleo, aceite de oliva) y de donde sufió de uso químico *-iná*. Es decir: *wasse-él(ai)-ina*.

La sustancia solía llevarla el espeleólogo en minúsculo tubo para tapar y preservar así el interior roscado de los pitones de anclaje en roca con el fin de evitar en lo posible la oxidación. Otra cosa es que, para forzar ciertas estrechuras, el espeleólogo no disponga de suficiente vaselina para lograr hacer pasar a nadie. Pero ahí queda la desenfadada ocurrencia toponímica, por si alguien necesita la ocurrencia.

Esc. V.17 Avenc Vistós

492860 4411905 490 GEL-CCM 00 V Xifd

A unos metros de la *Xeripa Nova* (X.10), en la misma mínima meseta donde se abre el intenso *lapiaz* del sitio. Con la emboadura encajada en la brecha generatriz y a costa de la cual conforma esta unidad de disolución, practicable hasta poco menos de la quincena de profundidad, siendo la longitud interna 5,50, el ancho máximo de dos metros en la parte superior y con acceso caracterizado por las piedras desprendidas de ambos lados de la fractura.



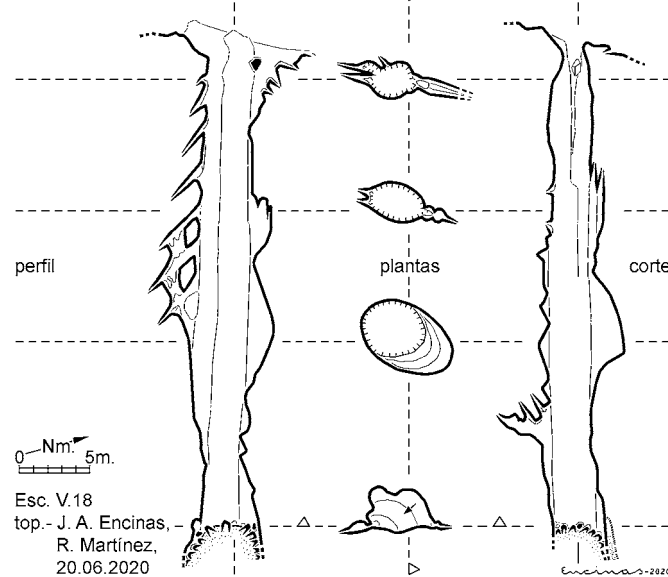
Esc. V.17
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 20.06.2020

Del improvisado recurso referencial advertir que no indica bonito aspecto del interior sino el paisaje divisable desde la elevada entrada sobre el lugar. Una vista propia del *visus* latino; participio de *videre*, de ver (*üier*, *ulleres*, *ulls*, etc.). Radical indoeuropeo *weid-* (*videō*) a partir de la base *üü* < *üi-dekh* y de donde *vi-dekh*: "ver con los ojos", como en el mongol *üzne*, macedonio *vidi*. Catalá *vist-ós* con el adjetivo afijado mediante derivación del sustantivo en el *-osus* latino abundando en el significado. Castellano 'vistoso'.

Esc. V.18 Avenc de sa Vorera

491905 4411670 580 GEL-CCM 00 VII Xifd

A un centenar de metros hacia el sur de la misma alta bordearía de la ladera del paraje se encuentra el *Avenc des Jornal* (Esc. J.03), de similares proporciones a la sima aquí ahora catalogada. Alcanza los 36 de profundidad practicable, con siete de largura máxima, 3,50 de anchura media y limpia bajada en aéreo hasta su cegado fondo de piedras y derrubios; donde drenan las aguas sumidas del entorno de la boca.



Esc. V.18
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 20.06.2020

El nombre asignado al antro se refiere al borde del cantizal donde se abre, a partir del *vora* del catalán. Su contravertida etimología iberocéltica concuerda con el *vorō* latino, tendente más al sentido de voráGINE, por cuanto voraz garganta que todo se lo traga. Un devoradero (*vorāgo*) cuyo radical *gwrō-* se corresponde con el sánscrito *girati* y el avéstano *jarati* en cuanto vería del tragadero. No demasiado alejado del sentido árabe de *sharuh*, del azeri *qaringulu* y el yidis *voreyshas*. *Voracious* en algunas de las lenguas de influencia romance.

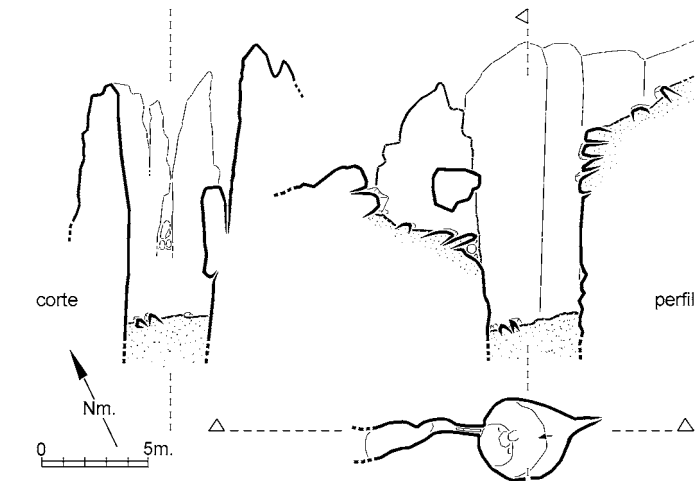
Esc. X.09 Avenc des Xap

492845 4411910 485 CCM-GEL 00 V Paid

Sima instalada en brecha del acantilado borde externo del intrincado *lapiaz*, lenar, *llinar*, leznar o *rellar* del flanco oriental de la *Coma Morella*, en calizas detríticas del Burdigaliense. Mide en planta poco más de cuatro metros de longitud, siendo el ancho de 3,60 y estando el fondo accesible a 13 del remate superior de la boca.

El antro se prolonga estructuralmente por la vecina Esc. X.10 (*Sa Xeripa*); ambas sumideros de esta última notable sima.

El *Xap* referencial se corresponde con el radical *skep-* indoeuropeo presente en el castellano 'chapuza'. En el *kāf* del persa con significado de rajadura (con variante *skap-*), francés antiguo *chapler* y *chapuis* (tajar, trabajar en el tajo de manera rudimentaria), castellano 'chapple' y 'chapuza'. En origen probable onomatopeya del ruido causado por el corte de hacha u otra herramienta afilada a tal fin.



Esc. X.09
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 8.01.2020

El fenómeno conformativo se explica aquí por el carácter alveolar de la disolución *cársica*, en sentido de la onidez del fondo, amplificando los flancos de la fractura generatriz, depositando dentro los detritos desprendidos de las paredes calcáreas y desmantelando en parte la parte alta del sumidero.

Esc. X.10 Xeripa Nova

492850 4411890 495 CCM-GEL 00 VI Xald

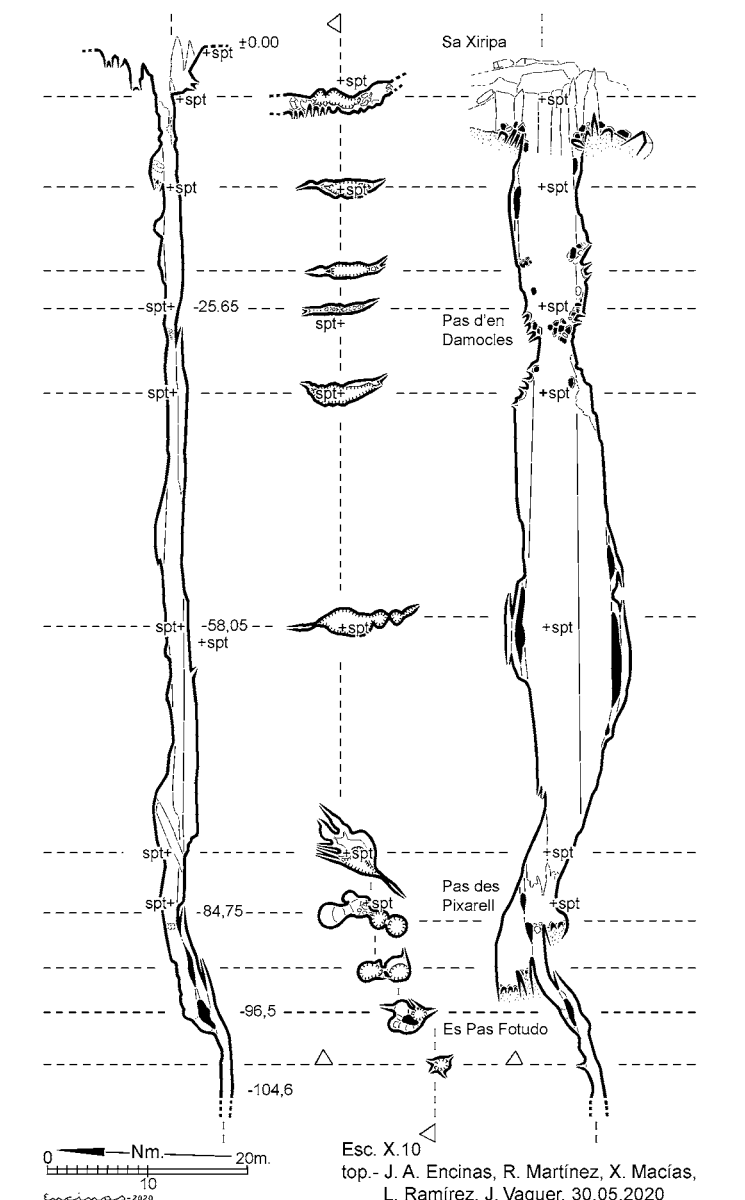
Atendiendo la moraleja desprendida de la leyenda ceilandesa o de *Serendip* (actual Sri Lanka, isla al sur del subcontinente indú), en la que unos sabios príncipes o especie de reyes magos deducen sucesivamente ínfimos pero sustanciales datos que completan el relato sobre la desaparición de cierta joven viajando sobre lisiado camello, pero la cual en realidad ni siquiera habían visto, resulta que los honorables protagonistas acaban en la cárcel al llegar a la ciudad, al acusarles la gente de tener algo que ver con el enigmático paradero de la dama, el animal y su carga, dado que los apresados sabían demasiado de la cuestión como para sencillamente no considerarlos autores del delito del que les acusaban. Pero la muchacha acaba apareciendo de *motu proprio*, con su camello y mercancía, sin daño ni conocimiento alguno del hecho sustanciado y, en consecuencia, los acusados son liberados de toda culpa.

Ahora bien, de ser ésta una clásica serendipia (castellano vulgar 'chiripa', catalán *xeripia* o *xiripa* (para los árabes *Sarandib*, acaso sánscrito *simhaladvipa*) a la que se tiene por incierta significación ¿no será que acabemos "empapelados" en la cárcel por considerar datos consecuentes los referidos al primitivo nombre de Sri Lanka en sus diversas formas antiguas y que en nuestras latitudes se introdujera la adaptación fonética de 'chiripa' (vid. étimo en Esc. X.07, CCM, pág. 500) vía oleadas terrestres indoeuropeas con el significado de positiva "casualidad" en las medianías de la Edad del Bronce?

Cierto que los colonos portugueses pudieron introducir en la península ibérica determinados elementos de la leyenda *ceilandesa* < *ceir-land(es)a* < *seir-lan-c(i)-a* < *sri-lanka*, en torno al siglo XVI; pero Jursan Amir ya habla de Serendipia en 1302, nuestra *Xiripa*. También Diodoro (libro II,105) menciona, en el siglo I a. JC., una raíz de planta alimenticia que S. Covarrubias (1611) denomina *chiriua* y dice tratarse en griego del *sifaro*, latino *sifer*, *siferiua*. Una chirivía o chirivía (zanahoria, *Pastinaca sativa* L.), que bien puede tratarse de 'chiripa' (*-iua* < *-iva* < *-iba* < *-ipha* < *-ifa* < *-ipa*, en función de las transcripciones idiomáticas de cada país), en gallego *charouvía*, portugués *cherovía* y *chirivía*, catalán *xirivía*, euskera *txiribi*, etc.

Seguramente datos insuficientes para justificar la traducción del nombre de la isla ceilandesa en función de hallarse en la base, debajo o en la raíz del subcontinente indú. Pero "casualmente", el radical indoeuropeo *-serp* (J. Pokorni, E. A.; Roberts *et alli*, etc.) se refería inicialmente a *serpes* como raíces arrastradas por el suelo y a los tallos que brotan desde la base de las plantas (sánscrito *sarpá*, *serpō* en latín, serpiente, catalán *serp* < *serpoll*), desde el fundamento vegetal o de cualquier otra cosa. Serendipia, sin duda, en modo alguno chapuza. De ahí que algunos pueblos indígenas sudamericanos se autodenominen *chiripas*, en función de considerarse aborígenes, de la base troncal humana. Un brote, una chiripa; sierpe.

El recurso denominativo surge con la exploración del *Avenc des Xap* (Esc. X.09) y de intentar verle continuidad a lo largo de la misma fisura, cerrada por el alto extremo SE y de modo que



Esc. X.10
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, X. Macías, L. Ramírez, J. Jaquer, 30.05.2020

obligó a trepar más arriba hasta comprobarlo; resultando verse detrás la embocadura de la innominada *Xeripa Nova* (la nueva respecto a la *Xiripa* de la X.07), alcanzar la cota de 104,60 metros de profundidad, la decena de longitud máxima y cuatro de anchura media. Una serpentina suerte.

Esc. X.11 Balma des Xots

492830 4413160 435 CCM 02 I Bazn

Alargada la quincena de metros de SE a NW, con diez hacia el abrigado reducto del fondo y seis de alzada en la embocadura, está sobre despejada terraza rocosa mostrando en el techo ahumados indicios de presumible uso funerario limitado al cubículo terminal, donde piedras en semicírculo recuerdan yacimientos propios de avanzada época *talaiótica*.

Xots ('choto' en castellano, cabrito que todavía mama), supuesta onomatopeya del ruido que se hace al chupar. Sin embargo el radical indoeuropeo *seuð-* implica succionar, latín *suctare*, sacar el jugo, sorber al mamar

Esc. X.12 Coveta des Xet, o des Xaiet

494345 4413855 405 CCM 02 I cazn

De apenas seis o siete metros de longitud por 2,5 de ancho y 1,3 de alzada, formó corta galería exurgente en el alto contacto interestratigráfico. Hoy reliquia *cársica* exurgente, dominando el estratégico collado situado enfrente, a la vista; con el nombre aquí referido a cordero, la pequeña cría de la oveja.

Xet suponiendo el segundo determinante del referente resultado de la contracción de *Xaiet*, diminutivo de *Xai*. Radical indoeuropeo *sā-* (irlandés antiguo *sāith*, saciar; latín *satur*, saturarse succionando), satisfacción.

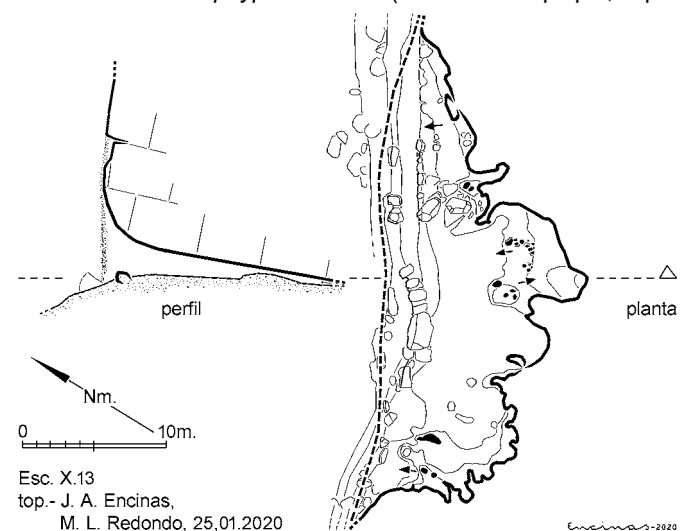
Esc. X.13 Balma Xopa

493955 4413890 400 CCM-GEL 02 III Bazn

Localizable en la base de los cantiles del sitio, tiene encima una brecha por donde sumen las aguas pluviales y acaban drenando por pequeños conductos del techo de la caverna y grietas de las rocas. Hecho que encharcan o enlodan el suelo del interior, pero restos cerámicos del prehistórico Bronce balear y de época púnica testifican sobre el haberse utilizado de reducto pastoril, al menos en alta temporada estival.

El antro mide algo más de treinta metros de longitud, siendo el ancho máximo superior a los 15 y la altura en la embocadura de tres. Pudo estar dotado de bajo cierre paramental, hoy apenas apreciable en doble serie de ortostatos, dominando en tierra el estiércol del ganado.

Del improvisado *Xopa*, los diccionarios etimológicos al uso prefieren considerarlo derivación del germánico *sūppa*, en cuanto algo impregnado de líquido. Una sopa. En andalusí término cercano al *supaypa* del árabe (castellano 'supaipa', sopita



Esc. X.13 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 25.01.2020

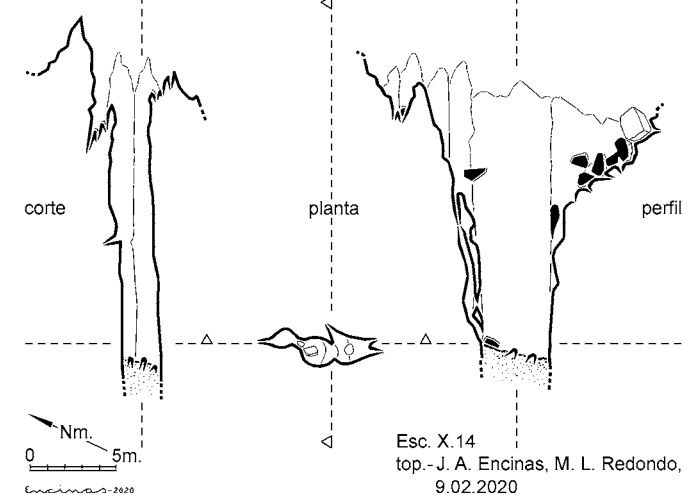
de pan con aceite), como el 'azopaipa' hispano referido a torta de aceite, con harina y simientes de ajonjolí. En las lenguas indoeuropeas radical *seuð-* produciendo *sou*, zumo, latín *sūcus*, soma (pan hecho de harina gruesa) y el catalán *suc*, entre otros vocablos. Con la duda de un afixo *-pa / -ba > -wa* en origen significando 'agua' (*web-* en E. A. Roberts *et alii*, 1996) en lugar de 'pan'. Mientras el *Soma* del sánscrito es líquida sustancia sin mezcla con agua, supuestamente elaborada machacando el pie de la psicotrópica *Psilocybe cubensis* para extraer el zumo y mezclarlo con leche y miel.

En el protoindoario *sauma*, radical *sav-*: *saw-ma / soma*.

Esc. X.14 Avenc de sa Xaveta

492770 4413090 450 CCM-GEL 00 VI Pifd

En el extremo meridional de larga grieta del *lapiaz*, lenar o *rellar* del sitio, con quince metros de profundidad practicable, seis de largura y ancho de uno y medio. Tiene otra sima (P.58) a una decena de metros al norte de la misma fractura.



Esc. X.14 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 9.02.2020

El referente indica, aquí en sentido figurado, la chaveta o clavija antaño empleada en espeleología y escala para anclar la cuerda en roca y asegurar la progresión en vertical. Étimo derivado del latín *clavus* (catalán *clau*, castellano 'clavo') y de donde *clavis* (llave) y *claudō* (cerrar con llave, *klau-do*), según el radical indoeuropeo *kleu-*. Italiano *ciavetta / chivavetta*.

Esc. X.15 Avenc Xacrós

486395 4408115 780 CCM 00 V Xetd

Estratos triásicos del Rethiense, intensamente afectados de vecino proceso cabalgante sobre el Keuper, tienen todo el frente brechifero desgajado de los empinados cantiles; mostrando carniolas, calizas, arcillas areniscosas rojizas, margas albarizas, rocas dolomíticas y clastos desprendidos de las cresterías serranas situadas más arriba.

En alargado resalte, sensiblemente paralelo a las curvas de nivel de la orografía, la acumulación detrítica muestra tendencia traccional al vuelco y precipitación al fondo de la vaguada de abajo. Ahí se abren diversas oquedades de escasa consideración métrica. Es el caso de esta sima-sumidero de la decena de metros de fondo, largura de similar medida y la mitad de ancho interno, hasta donde la prudencia permitió explorar, ya que el caótico cúmulo de rocas y tierras conformadoras del interior dan la impresión de inminente colapso de todo el reducto, especialmente debido a las raíces arbóreas que contribuyen a romper la cúpula de cobertura. Roturas facilitadoras de la captación de aguas pluviales en superficie y tendentes a resurgir unos 80 metros más abajo, sobre las arcillas areniscosas rosadas y margas albarizas del sustrato brevemente afloradas en este punto del Keuper. Como es el caso de los cercanos manaderos de la *Font Bona*, de la *Font des Guix* y otras exurgencias del paraje.

Del achacoso "enfermizo" subterráneo, no está demás relacionar la raíz indoeuropea *ak-* (de donde *ak-ro-*) con el catalán transliterizable *s'ak-ro-(ici)*; 'la' dolor propiamente manifestable en la cabeza en calidad de persistente acerbado aguijoneo (*ak-u*). En hispano-árabe *aččakká*, quejarse; árabe clásico *ištaka* o *tasākká*; *šakwa*, queja. Probable antiguo vernáculo *sacoruós*, próximo al 'corolla' (corona) del castellano; a partir de precedente *s' / a- / t'- korwa*, la curva.

Esc. X.16 Cova des Xirri Guixer

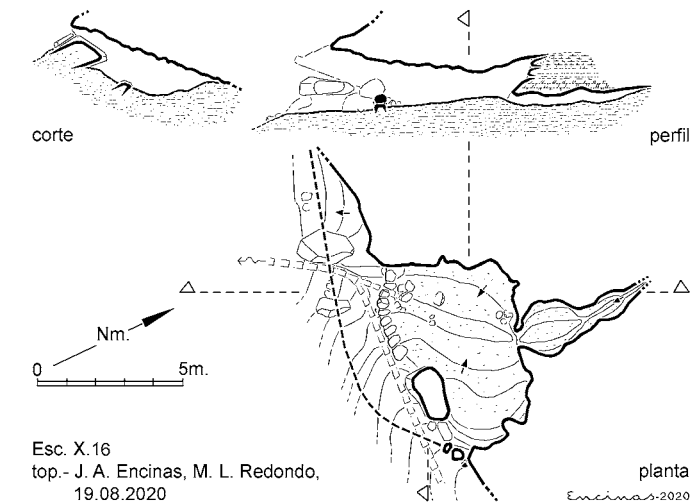
486210 4407820 700 CCM 01 III Buys

En la *Font des Guix* existen dos manaderos resultado de aparatoso derrumbe del cantil donde conformaron mina para recoger el agua surgente sobre los estratos arcillosos del Keuper, en el contacto geológico del Rethiense triásico. Al quedar destrozado el manadero, el aguadero encuentra dificultad para surgir en verano por la parte inferior, mientras el conducto de arriba conservó la fiel fluencia de antaño. Saliendo al exterior justo por la vieja canal de tejas de barro cocido, ya colmadas de carbonato cálcico.

Dicho inutilizado conducto desciende pocos metros más, hasta donde acaba convergente con otro ramal de agua procedente de la *Cova des Xirri Guixer* y que, en efecto, se halla al lado. Con pequeña compuerta se procuraba regularizar el caudal de ambos regueros, hasta secarse el caudal del interior de la gruta, bien avanzado el periodo anual de estiaje.

Pero aún existe otro caño que se une al principal, hoy denominado *Sa Font Bona* y que está situada poco más hacia el sur y en cota sensiblemente inferior.

Con la *Font des Guix*, o surgencia más alta de este trío del predio de *Son Nebot*, el dispositivo de captación hídrica constituyó en la práctica guiadero o hilo de agua con el tiempo entendido *guixero*, propio del *Guix* en calidad de mineralizadas anhidritas; sin perjuicio de factible deformación de anterior *guif-a* (de caudal insignificante) o *guilo* (consideración de tullido, en cuanto falta de parte o limitación corporal), conceptos conservados aún en el habla hispana de sudamérica.



Esc. X.16 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 19.08.2020

Sin embargo hay otra aserción, referida a este cavernáculo de 10,5 metros de longitud por siete de anchura con dos de alzada en la embocadura, es la considerada cualidad de este manadero temporal en concreto; por cuando "bebadero dormidor"; conforme con su significado catalán de *Xirri Guixer*. Con cierta connotación andalusí de figurada bebida alcohólica dormilona, ponderando acaso su virtualidad de cal (*yirun*, *kilsun*, en árabe clásico) o *cohol*, el espíritu sustancial de la caliza: el carbonato *cársico*.

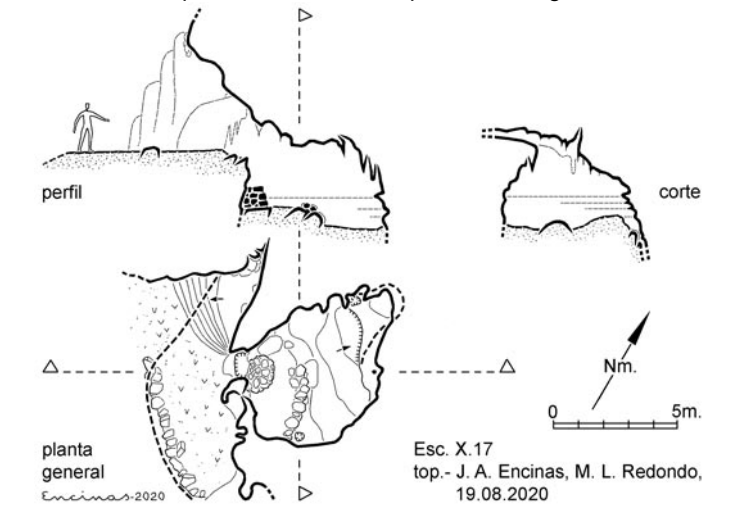
Es decir, la perezosa fuente dormilona decide hacer larga siesta en cuanto aprietan los calores estivales, hasta que arriegen las primeras intensas lluvias de otoño. El lugareño expresa con su talento descriptivo las particularidades del recurso.

Esc. X.17 Cova Xopina, o des Xopoll

485425 4408520 610 CCM 01 I-V Citd

En línea con el mismo frontil rocoso del escarpado lugar se encuentran dos antiguos apriscaderos de animales, uno de pocos metros de fondo y longitud por similar alzada, con alineadas estructuras pétreas de uso ganadero. El otro se encuentra poco más adelante, en dirección norte. Este segundo pone en cámara subterránea donde, en invierno, se acumulan aguas pluviales procedentes de potente grieta situada por encima de las mismas peñas. Muestra restos cimentales de piedras destinadas a facilitar el acceso al encajado aguadero subterráneo y zócalo para evitar pisar el encharque del fondo. En verano la laguna resta actualmente seca, mostrando los distintos niveles orgánicos y carbonáticos marcados con cada riada.

El antro se forma bajo alargada discontinuidad traccional, tendente a precipitarse a los bajos del roquedo. Sigue el plano de la fractura NW-SE en la parte correspondiente al apriscadero de delante, mientras eje sensiblemente N-S desarrolla longitud total de 11 metros, siendo la amplitud en la cámara lagunera de cinco (nueve en el área vestibular), el desnivel máximo de siete, medido bajo el saledizo de la entrada y donde una hilera de piedras delimita el espacio de abrigo.



Esc. X.17 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 19.08.2020

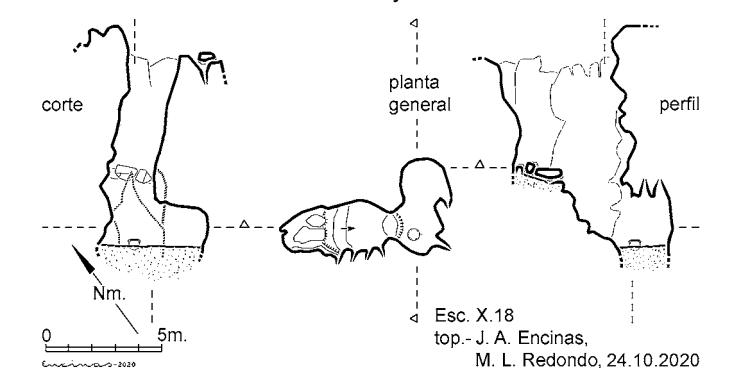
De la *Xopina* y del *Xopoll* referencial se estima eventual utilidad del sitio como aguazal. Encharque temporal, a pesar de la aserción *Xoll* como despectivo de charco, implicando el 'chollo' del castellano: suerte de beneficio conseguido sin esfuerzo.

Radical indoeuropeo *seuð-*, en germánico *sūp-pa* y de donde el 'sopa' del castellano con el *xopa* del catalán y el recurso mozárabe hispánico *suppa*: suculento jugo con algo dentro.

Esc. X.18 Avenc des Xumar

484700 4409570 590 CCM-GEL 01 V Pitd

Localizada por R. Martínez en las proximidades del llamado *Nus de sa Corbata**, es sima de 4,50 metros de fondo, algo menos de longitud y uno de ancho máximo. Presenta en el fondo olla cerámica destinada a recoger agua pluvial sumida desde la embocadura del antro y destinada a beber los fre-



Esc. X.18 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 24.10.2020

cuentadores de aquella antigua pasteriza. Según acreditan los fragmentos de cerámica decorada islámica vistos en el sitio.

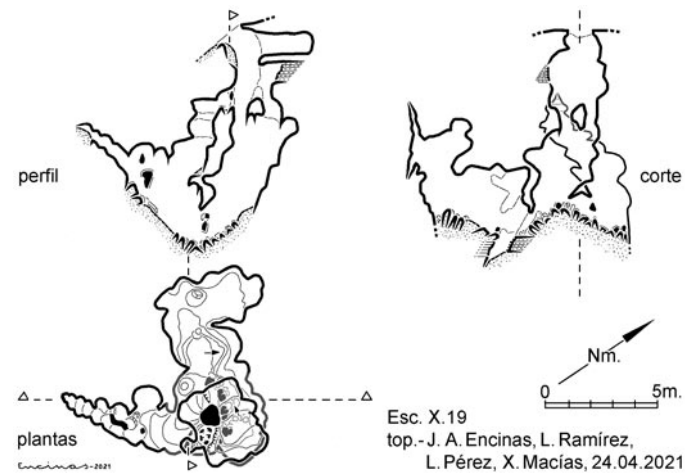
Xumar, como el reiterativo regional *s'omo-ar*, se corresponde con el castellano rezumar; aunque la influencia del vocablo árabe *zūm* lo convierte en 'zumo' al margen del latino *sūcus* / *sūgū* (succión) a partir seguramente de la raíz indoeuropea *senǵ-* en cuanto sorber jugoso líquido aspirándolo.

* Nus, aquí nudo de la gran curva cerrada de la carretera comarcal asimilada popularmente al propio de una corbata, se tiene por derivación latina de *nōdu* / *nādu* (supino *nexum*, nexa, anexionar), a partir del radical *ned-* indoeuropeo. Gótico *nati* cuando red anudada de cuerdas (J. A. Encinas, 2020: <https://www.ccmallorca.net/reportajes.htm>), como el *Punta Nati* campament menorquín donde los pastores tenían sus altos rediles de *Ses Selles*.

Esc. X.19 Avenc Xurro de sa Cometa dets Arcs

485900 4404155 825 CCM-GEL 00 V-III Pard

Al margen de la aserción correspondiente a su sentido despectivo de algo grasiento, sucio (surro), desestimable o bien grosero, este antro *Xurro* en concreto podría alinearse con la expresión *Charrar Xurro*: el hablar la lengua de la profunda ruralía occidental valenciana. De algún modo el fluido charlar del catalán *xarrar* / *xerrar* para quien es *churro*, el lugareño de los ancestrales prados pastoriles. Quizá el mismo *'curro'* del castellano, el currante de toda la vida y quien se expresa conforme a léxico algo peculiar, en estructura idiomática generalmente más moderna, impuesta o medio aprendida.



Esc. X.19 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, L. Pérez, X. Macías, 24.04.2021

El étimo se tiene por onomatopeya del ruido del agua al caer en chorro, entendido 'churro' cuando se trata de fluida pasta de harina entrando en la sartén que la fríe en aceite. Pero el radical indoeuropeo *(s)reu-* autoriza el considerarlo flujo de algo, admitiendo interpretarlo propio de determinado idioma.

Para el euskera *txurro*, se trata del chorro de harina que cae desde la tolva del molino; *txurrusca* cuando sumidero. Irlandés antiguo *sruiamn* (*sreu-mn*: *txeorru-m*?), alemán *strum*, lituano *sraūjar*. etc. Concepto agrario heredado de las anteriores actividades pecuarias del neolítico, cuando se hacía sonar el chasquido de la zurriaga de cuero (el látigo) para minar el ganado y lograr conducirlo por el sitio de paso conveniente.

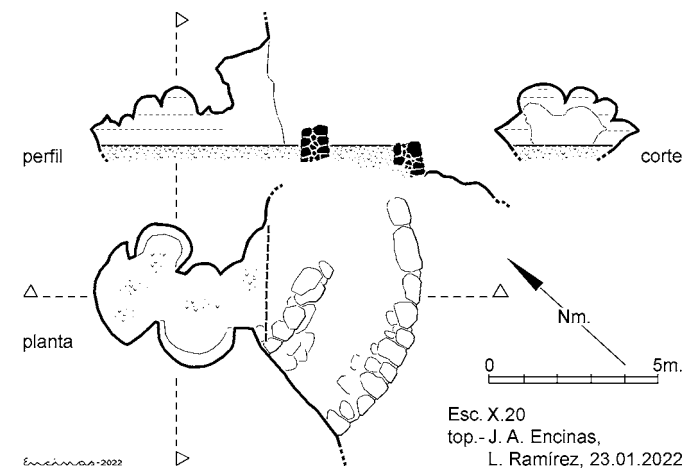
En efecto, el antro participa de algunas de las características antes expuestas, con profundos finísimos estratos internos conservados a lo largo de su poco más de la decena de metros de profundidad, en los vericuetos alveolares que acabaron conformándolo una treintena, con anchura máxima de ocho en la salita del fondo. Dichos sedimentos presentan muy planas secuencias laminares margo-calizas de apenas unas micras de espesor. Proceden de la lisa placa inclinada, erosionada por la fluencia hídrica hacia el interior, tras haberse formado la caverna. A continuación se produce una fase reexcavatoria, aún hoy activa. Esta vez recepcionando muy orgánica *terra-fusca* entrante por la embocadura, sumiendo por pequeño agujero de la vertical del acceso y creando especie de negra chimenea.

Esc. X.20 Cova des Xerri, o de s'Arnera

491285 4415885 370 CCM-GEL 01,02 I Cazd

M. Mesquida y compañía localizaron diversas covachas en las hondonadas del *Clot Seguer* y de las cuales se documenta aquí este pequeño alojadero de pernocta con cinco metros de fondo, 4,80 de anchura y 1,90 de alzada interna máxima. Conserva delante mínimo paramento de piedras en seco, destinado a criar abejas en una colmena y de la se conservan varias tablas del cajón, usando para ello antiguos clavos de forja, apreciándose allí mismo y en los alrededores cerámicas de época almohade y más modernas. Igualmente se encuentra por los alrededores otros antiguos alojaderos apícolas con restos de colmenas de madera, tejas de protección y botes donde guardar la miel.

La gruta evidencia enrasas lagunares cársicos, debidos a aguas infiltradas desde la superficie y cuando la boca actual pudo prolongarse algunos metros más hacia el SE.



Esc. X.20 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, 23.01.2022

Del referencial *Xerri* en catalán, o 'sirle / chirle' del castellano, los diccionarios etimológicos al uso dicen referirse a los excrementos del ganado lanar y cabrío (Dicc. de la RALE, etc.), sin acuerdo entre los distintos especialistas en etimología, a pesar del 'sirria' del año 1621 argumentado por J. Corominas en 1994 (Ed. Gredos, pág. 538. Madrid) y del apunte atendido en el CCM por J. A. Encinas, 2014, sobre la Pol. X.16; concepto esencialmente diferente al de la Esc. X.16. De modo que no puede justificarse la base de supuesto prerromano vasco *zirri* y diminutivo *txirri* sino a partir de un *sker(e)-* indoeuropeo con significado de "asquerosidad". No tanto como 'estiércol' sino como 'excremento', en la ancestral forma de *a'sker-ementum* / *'squer-(i)mento* (asco+emento), en función de la acción y efecto de asqueo. Así que la contracción medieval pudo producir de *a'skerei-mento* el *'txerri-mento* y *Xerri* con 'serli' debido a la habitual alternancia de la segunda <r> por <l>.

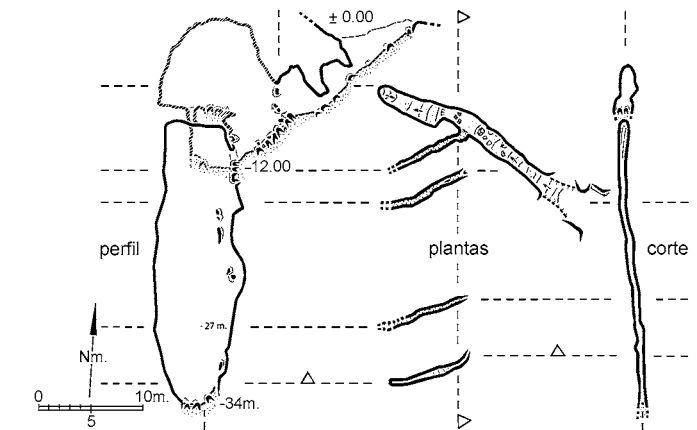
En el sustantivo catalán *arna* las atribuciones etimológicas tratan el concepto a partir del latín *arēna* o *hārēna*, con todo y tratarse del redondel de arena en el anfiteatro o circo romano. Un aro o 'jarillo' (por *harillo*, *jarna* o *harna*, gótico *arja-(ā)n-a*, árabe *harnaqa*, redondel. *Amaca* (*farnaca* del catalán, agujero criadero de liebres, de lebratos), de *harna(i)cia*, sitio propio de arnas, de orificios. Antiguo 'arnafe' si hornillo portátil o especie de anafe con redonda argolla en la boca superior. Gallego *arna*: *escorça d'alzina* (J. Corominas, Ob. Cit.). En las Gloses de Reichenau (siglo VIII) A. Hotzman, 1863, (Karlsruhe, Alemania) transcribe directamente "*arna, vas apium*", vasija abejeira; tratándose en 'arna' de la orondez del receptáculo. También de los propios agujeros de las carcomas.

En la *Cova de ses Arnaules* de Lluçmajor (J. A. Encinas, 2014. CCM, Lum. A.02, pág. 611) incuestionables vaciados cilíndricos naturales en la roca arenisca, sin utilidad apícola, visibles ante el acceso al subterráneo y de donde toma el topónimo el caserío existente en la finca.

Esp. A.02 Crull de s'Arboçar (ajuste)

463030 4390365 365 GEM 00 VI Xefd

Grieta abierta a consecuencia de leve desplazamiento distensivo hacia el flanco oriental de la ladera donde se encuentra, de unos 20 metros de longitud practicable, con la treintena de profundidad y dos de anchura máxima; según J. Bermejo en "Mallorca Verde" (2012) y quien la redenomina *Escletxa de s'Arboçera*. Se caracteriza por acceso en rampa derrubial en el primer tercio superior, poniendo en estrecha grieta que obliga a descenso en franca verticalidad.



Esp. A.02: top.- T. Mateu, J. Bermejo, V. Pardo, 16.06.212

De *Escletxa* se deduce hendidura propia de desgajo, a partir de *esk(a)leicia* (catalán *esgai* < *gaia*, castellano 'sesgo > gajo') descriptor de desgarrar o porción de rotura. En cuanto al determinante referencial *Arboçera*, parece referido a la arbustiva (Plinio el Viejo: "Historia Naturalis", 15-98; 23-152: siglo I de nuestra Era) ericacea *Arbutus unedo* L. Aunque es común en determinadas regiones de la península ibérica considerar el término 'alborocera' en función del intenso color rojizo del apetecible fruto cuando está en su sazón, con fonética matizada en el sentido de alborozar: placentera y atractiva alegría por algunos considera propia de la embriaguez atribuida a dicho fruto, cuando es consumido en demasía y produce vómitos con mareos similares a los de borrachera.

Alboroto en catalán correspondiente con *avalot*; el antiguo *auolot*. Cierta desorden; conforme acredita el radical *wal-* indoeuropeo y el latín *valeō*: estado de ánimo con alteradas emociones o sentimientos encontrados.

En Esc. A.27 (CCM, Act., 2021) se reduce la cuestión de lo 'arbustivo' al radical preindoeuropeo (*d'*)*ar-*, correspondiente al latín *arvum* en calidad de tierra de labor, seguramente terreno agrícola dedicado a específica arboleda de frutales.

Esp. A.03 S'Avenquet

460870 4391760 760 GNM 00 V Xefd

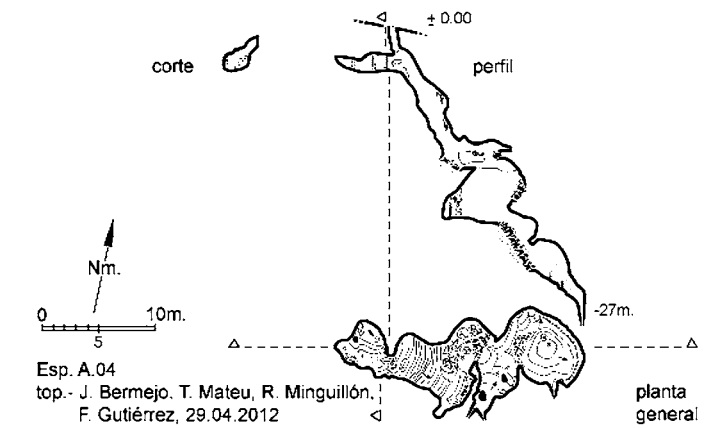
Brecha de tracción mecánica en la empinada ladera rocosa del paraje de *Es Moletó*, con algo menos de cuatro metros de fondo practicable, siete de largura y uno de ancho en sus dos pequeños ramales.

Esp. A.04 Avenc de s'Alzina

462815 4390520 525 GAME 00 VI Xetd

Decidido sumidero alargado en el sentido subvertical de la grieta tectomecánica que lo posibilitó, drena aguas más allá de los 27 metros de la actual profundidad practicable (J. Bermejo, 2012. "Mallorca Verde"), con amplitud máxima interna de diez y longitud proyectada sobre el plano horizontal de referencia con algo más de la veintena.

Del improvisado recurso referencial ya se trató su sentido etimológico en varias entradas del CCM y sucesivas actualizaciones de la catalogación espeleológica mallorquina. 'Encina' en el castellano se corresponde con el latín *ilicīna*, árbol *Ilex* L.,



Esp. A.04 top.- J. Bermejo, T. Mateu, R. Minguillón, F. Gutiérrez, 29.04.2012

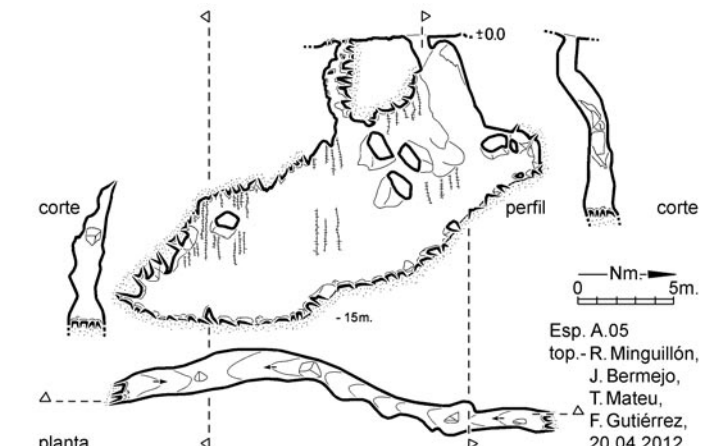
con diversas aserciones hermanas en las antiguas lenguas hispánicas y, aunque árbol de amable frondosidad, su significado etimológico es el de hojas aceradas, punzantes, de extrema dureza.

Esp. A.05 Avenc de s'Albó

463100 4390635 425 GAME 00 VI Xetd

Poca ayuda o calidad referencial puede aportar el recurrir a una planta tan común en los resecos parajes de las serranías mallorquinas. Pero su innegable bella floración la hace cada año un verdadero regalo a la vista, a pesar de haberse tenido por flor de los muertos o bien precisamente por ello.

En cualquier caso, El *albó* (castellano 'gamón') es en realidad el extremo espigado de la blanquísima floración del *Asphodelus*, la porrasa, un ajo porro. Luminoso puro albeo, según el radical indoeuropeo *albho-* (blanco), en su día convertido en el *albus* latino.



Esp. A.05 top.- R. Minguillón, J. Bermejo, T. Mateu, F. Gutiérrez, 20.04.2012

El fondo practicable de esta sinuosa brecha de tipo traccional distensivo se alcanza a los 15 metros de descenso, en espacio alargado una veintena, con 1,70 de ancho medio en el sector meridional. J. Bermejo la publica en su WEB de "Mallorca Verde" (2012), una vez explorada y topografiada por el equip del GAME entonces habitual.

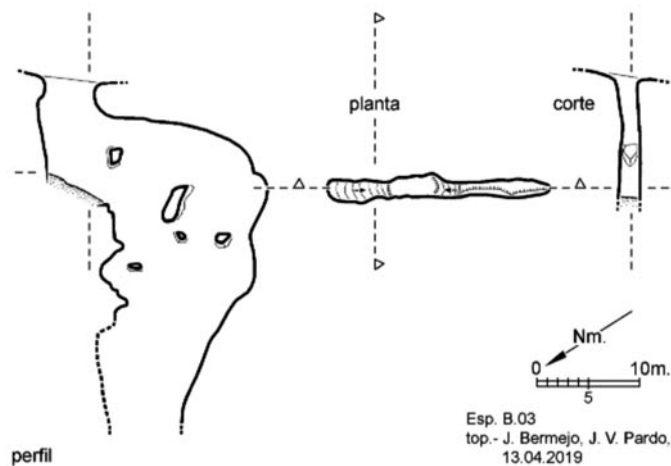
Esp. B.03 Avenc de na Boscana (ajuste)

462975 4390070 480 GEL 00 VII Xetd

Antro brechoide explorado y referenciado inicialmente en el CCM por J. A. Encinas el año 2014, publica la adjunta topografía J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde" el 2019. Se acerca a los 40 metros de profundidad siendo la largura interna del orden de la veintena y la anchura máxima de dos.

La fractura es consecuencia de los efectos traccionales de los grandes escarpes del entorno, tendentes a abrirse hacia la parte de los acantilados y captando aguas pluviales que sumen hasta drenar por sus cascajosos fondos.

Del referente *Boscana*, ya se adelantó en la obra anteriormente citada que la aparente obvedad de hallarse el antro en



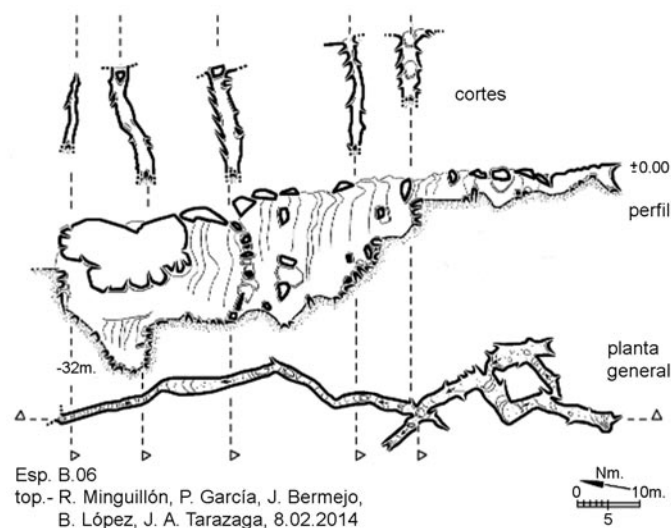
denso paraje boscoso no se corresponde con el típico denominativo regional indicativo de encinar sino más bien con el de *badina* hidrográfica. Un *vauscana* quizá condicionada en su momento por el hecho de haber servido el paraje de borraría vacuna, o bien por su anterior sentido de pelado yermedal lítico. Riscoso paraje de la *Ermita de Maristella*. Verdaderos elevados astiles de aquella boca orográfica.

Esp. B.06 Escltxa des Blocs Penjants

462910 4390700 485 GAME 00 V Xetd

Es habitual el encaje de grandes bloques y otras piedras entre los dos flancos de las potentes brechas inmediatas o cercanas a los escarpados cantiles afectados del proceso traccional tectomecánico tendente a desgajar grandes secciones de rocas y precipitarlas hacia el fondo de la cuenca.

Por otra parte es también común que tales grietas se hallen techadas por los clastos que se precipitan dentro y acaban generalmente cementados por el aparato travertínico de disolución carbonática de las calizas. En este caso de la fractura en cuestión mostrando fondo de escasa practicabilidad, con desnivel máximo de una veintena de metros, siendo la longitud de una treintena (J. Bermejo, 2014. "Mallorca Verde") y la anchura media interna de dos.



De dichos cantos colgantes (*Penjants*, que penden, volados, suspendidos en voladizo) el verbo castellano 'pender' resulta derivación latina de *pendere*, si bien el diccionario de radicales indoeuropeos de E. A. Roberts *et alii* (1996) recoge el concepto *pet-* en el sentido de peñasco que se precipita o cuelga, conforme a pene, pendón, penacho (catalán *penó*), etc.; contrariamente al *pes-* de Pokorny en calidad del *penis* latino. En marinería, cabo, cuerda o cable para colgarse. Sin embargo la raíz *pet-* participa del mismo contenido referencial del famoso nombre del Petra nabateo jordano y el de la municipalidad mallor-

quina. Ambos lugares propios de ancestrales rutas de traslación y por ello étimo con sentido de continuo movimiento, asimilado al organizado vuelo propio de las aves migratorias.

Esp. C.07 Cova des Camí des Tords

461300 4391640 590 GNM 00 II Xetd

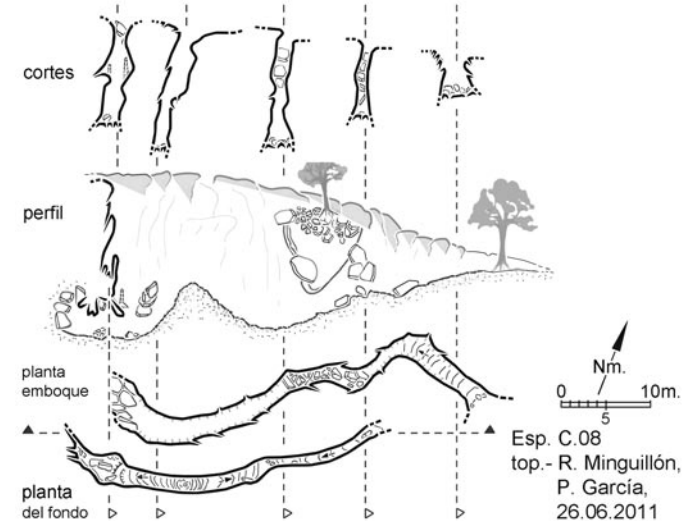
Antiguo puesto de caza de tordos (*Turdus philomelus*) mediante redes (*filats*)* se halla donde acaba el camino que alcanza la base de *Es Moletó de sa Granja* y es cueva abierta por tracción tectomecánica del borde externo del espadal. Seguramente fenómeno debido a la plasticidad del profundo sustrato arcilloso aflorante a la altura del predio de *Sa Vinya* (por *la pinyia?*, el potente peñascal del sitio) y poco más abajo.

Al subterráneo se accede desde encima, por la boca más amplia de las dos conservadas al exterior. Con el extremo interno formando reducto (tres metros de anchura) cubierto por los grandes clastos precipitados dentro, dejando expedito el concrecionado agujero cenital que lo alumbraba. En el extremo occidental la grieta concluye estrechándose en rampa hacia fondo situado a algo menos de la decena.

Esp. C.08 Escltxa de sa Cova

465630 4392485 520 GAME 00 VI Xet.

De una treintena de metros de longitud por dos de anchura media y desnivel de dieciséis, forma parte del conjunto de fracturas traccionales rocosas (R. Minguillón *et alii*, 2016) de la alta bordería de la *Moleta de Son Cabaspre*.



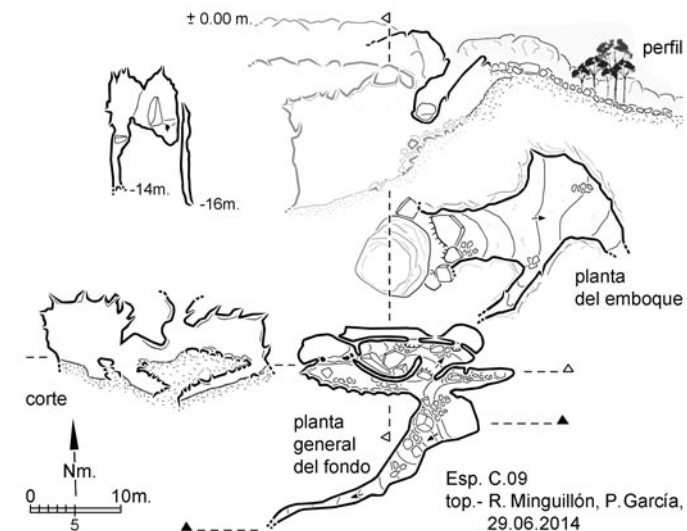
Tanto *Escltxa* como *encltxa* indican quebradura, acaso sustantivo hermano del aragonés *asclar* (astillar) y de donde el andalusí *asc(a)lecha* a partir de *ascaleicia* en cuanto desgaje con astillado de algo. Mientras el *ank-* indoeuropeo designa recodo, quiebre -germánico *anka*, pernal, lateral articulado- con la forma *angh-* expresando angostura, en el latín *angulōsus* calidad de esquinado y en el *ango* del mismo idioma indicando angustiosa estrechura. En Mallorca *esglai-cia* (por *escleicia* < *escle(i)txa?*, espantoso desprendimiento) y en el 'hangar' del castellano y del vasco muy espacioso subterráneo; *han-gar* / *pham-gar*, desmesurada gruta.

Esp. C.09 Avenc de sa Cova

465530 4392445 550 GAME 00 VI Xetd

Brecha del conjunto de fracturas rocosas (R. Minguillón *et alii*, 2016) abiertas en los altos faralloneros de la *Moleta de Son Cabaspre*, con unos setenta metros de recorrido interno, la quincena de anchura máxima y dieciséis de desnivel.

El antro se formó a consecuencia del efecto traccional de las peñas tendentes a precipitarse por el escarpe farallonero del lugar y conformar el cantizal clástico de más abajo. El mismo

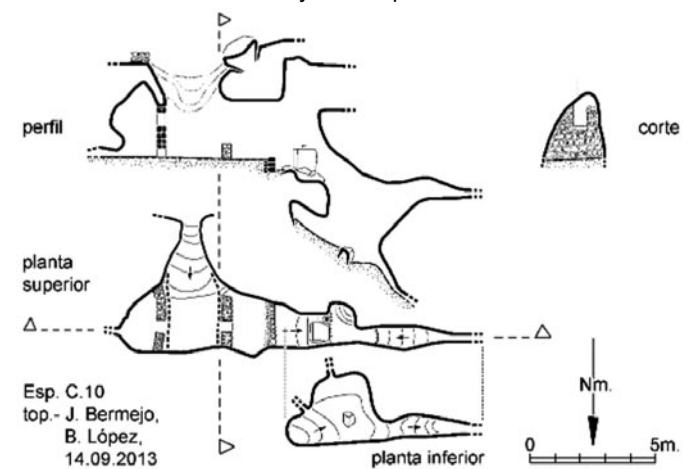


asentado sobre los materiales margosos del sustrato, los cuales son erosionados por el arrastre pluvial que socava la base del acantilado y, a su vez, distensiona la parte superior del mismo, creando nuevas fracturas y desplome de sucesivas secciones rocosas.

Esp. C.10 Cau de ses Parets

462630 4390355 565 GAME 01 V-III Xetd

Brecha abierta de este a oeste, con una quincena de metros de longitud internamente practicable, lo mismo de desnivel y dos de amplitud media. Presenta en el acceso doble portaluco paramental, en su momento utilizado para guardar artilugios de caza de tordos con redes y otros aperos.



En cuanto al determinante *Parets*, en plural, pudiera en origen indicar apareamiento, ordenar un par conformando cada uno de los dos flancos del muro y rellenando el interior con los cascajos sobrantes de la operación de paredar con piedras. Se trata del latino *pari(culus)*, emparejamiento. Radical indoeuropeo *perθ-*, parata, banal de contención de tierras.

Sin embargo el sentido de 'pareja' parece conservar cierto valor respectivo en calidad de sufijo diminutivo, al estilo del romance *-eja* / *-ella* (*pari-kula* / *paricula* < *parejula* / *parihuela*) correspondiente al castellano 'pareja' y al catalán *parella*.

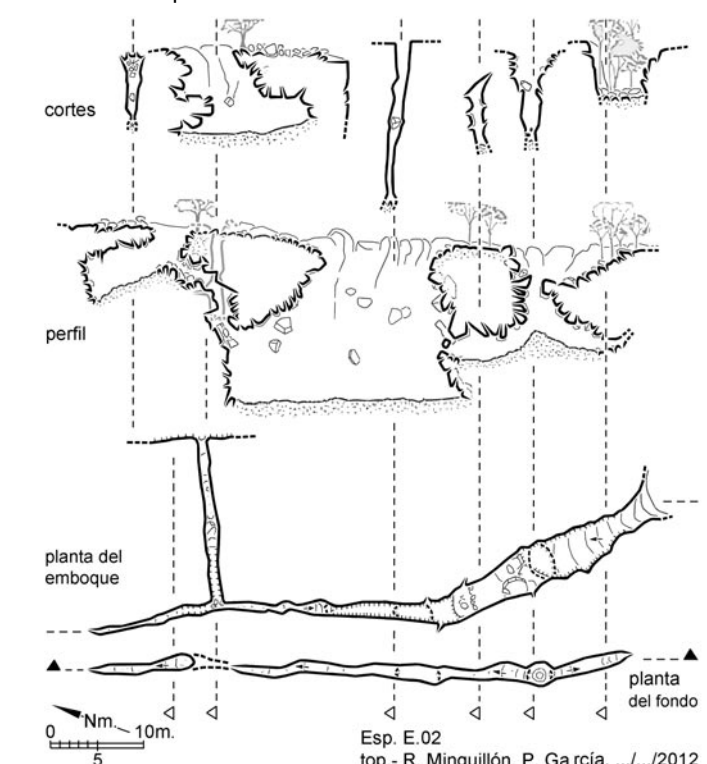
* Tordos (*Turdus Spp.*), son en este caso las aves por los diccionarios al uso referidas al color del plumaje, en parte moteado de blanco y negro. Confusión latina aplicada indistintamente al estornino, el zurzal, el tordo, la torcal (paloma brava: *Palumba turcu*, propia del fiero roquedal del *Quercus*) o pardal (*partál*) y el mirlo, partiendo del *tórpido* con significado de 'aturdido', torpe; pájaro tonto (*turdo*) o fácil de cazar.

El *zurzal* andalusí seguramente procedente de reliquia indoeuropea (*thurhal* < *thurdal*, *tzurdal* < *tordal*) afectada por aserción hermana de la lengua paleosemítica y donde en los textos del árabe clásico halló acomodo. Con todo y que uno de sus valores semánticos está en el 'turco' de la propia Turquía en calidad de fiereza silvestre, de nacional etnia brava.

Esp. E.02 Crull de s'Empalament

465555 4392460 445 GAME 00 VI-III Xetd

Probablemente el nombre que le asignaron R. Minguillón *et alii* (2016) a esta larga brecha de 80 metros de longitud por tres de anchura media y 17 de desnivel máximo no pretendieron referirlo a "empalamiento" sino a "emparedamiento". El primero es considerado suplicio mediante el cual se le atraviesa a la víctima un largo palo que le entra por el sacro y le sale por la boca. El otro es condena a morir encerrado vivo detrás de una pared. En cualquier caso, puestos a elegir, la macabra disyuntiva no autoriza aquí el cuestionar tal recurso referencial sino dejar patente el que ambos son tremendamente crueles realidades históricas de no tan remoto pasado. Por desgracia productos de la peor inhumanidad.



El subterráneo se forma por tracción tectomecánica de gruesa sección de rocas tendente a volcar el flanco externo del inmediato espadal hacia el vacío. Con el extremo noroccidental quebrando en perpendicular, de N60E a S30W.

Esp. F.03 Forat des Pou Aljuber

460200 4391850 730 GNM-GEL 00 V Xetd

Especie de trinchera natural entre rocas denuncia en superficie la presencia de profunda grieta que, al seguirse hacia la parte de arriba de aquella relativa explanada rocosa entre encinas, acaba poniendo en mínimo negro agujero del suelo.

Quitando algunas piedras quizá permita internación hacia una decena de metros, hasta alcanzar la habitual tolva interna donde quedan retenidos los clastos precipitados desde fuera.

En cualquier caso el tramo inicial del descenso apenas supera los sesenta centímetros de anchura y la longitud tiende a desarrollarse en favor de la pendiente de la montaña, del orden de la quincena de metros o poco más.

Desde la boca y en dirección superficial poniente se baja hacia el *Pou Aljuber*, distante medio centenar de metros y donde se encuentra la base de boliche carbonero, su caseta y el aljibillo de referencia. Depósito de agua que aprovecha pequeña sima *cársica* de media docena de metros de profundidad por dos de diámetro medio aproximado. Especie de Lucillo cuyo étimo deriva de *al-luvia*, en cuanto receptor pluvial, y este de *l'(e)oua*, el agua, *akua* o *aqua* del latín, conforme a la *akwa-* del radical indoeuropeo.

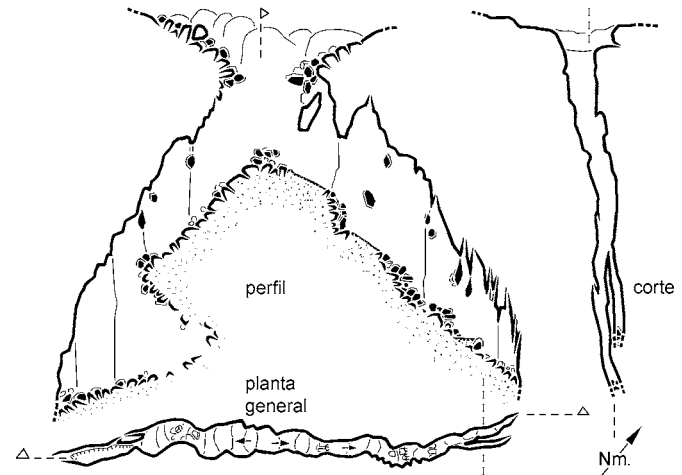
Esp. F.04 Avenc de ses Falgueres

460280 4391900 710 GNM 00 VI Xetd

Determinante como detrítico bajo la tolva formada por su amplia boca de acceso se encaja entre los dos flancos de la fractura NE-SW, hasta fondo situado más allá de los 23 metros de profundidad.

El extremo más oriental concluyendo en reducto terminal y el opuesto ofreciendo cierta continuación, a base de despejar el paso situado en la cota de -14 metros. Con la brecha alargándose 32 en total, siendo la amplitud máxima interna de dos y la dirección de fractura de componente NE volcando hacia el inmediato acantilado en su labio más septentrional; a consecuencia de fenómeno traccional distensivo del borde externo del espadal.

Fenómeno especialmente frecuente en estas fuertes empinaduras y cerca de los escarpados bordes



Esp. F.04 top.- J. A. Encinas, J. M. Picón, S. Llopart, 15.12.2015

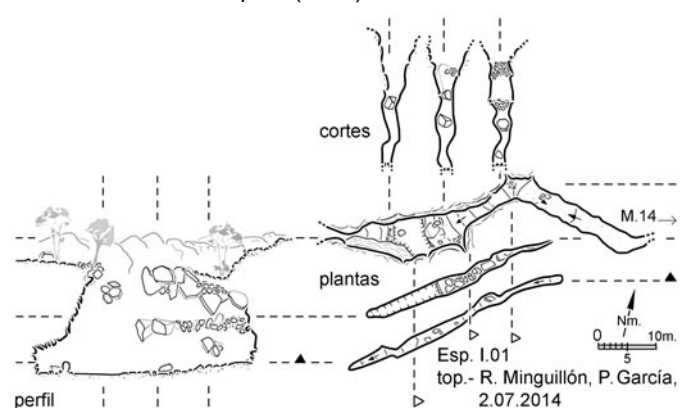
El improvisado recurso referencial está aquí en función de los matojos de helechos (*Pteridium aquilinum* L. Kuhn?) a la sazón caracterizadores de la boca de la sima.

Planta *falguera*, *filicaria*, derivada del latín *filix*: 'helecho', comportando sentido de planta sin filiación, por no producir semillas reproductoras.

Esp. I.01 Escletxa Impressió

465390 4392505 565 GAME 00 VI-III Xetd

Se alarga 60 metros de SW a NE, con 25 de desnivel y 2,5 de anchura media, dando lugar a par de niveles clásicos internos y en el extremo oriental resultando prolongada con la *Escletxa de ses Mosques* (M.14).



Esp. I.01 top.- R. Minguillón, P. García, 2.07.2014

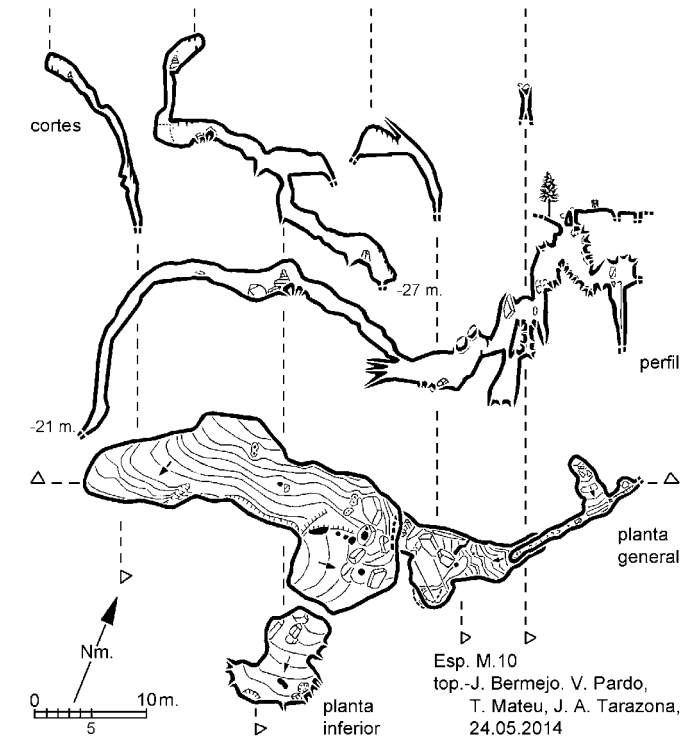
Ambas grietas publicadas formando conjunto con las otras numerosas brechas distensivas del lugar, por R. Minguillón et alii (2016) en "Gota a Gota", núm. 10; págs. 83-97. G. E. V. Jaén, bajo el título de *Cavidades de sa Moleta de Son Cabraspe (Esportes, Mallorca)*.

Esp. M.10 Escletxa de Maristel-la

462434 4390390 580 GAME 00 VI Xetd

Divulgada por J. Bermejo en su página WEB de "Mallorca Verde" el día 24.05.2014, tras localizarla al noroeste del albergue y ermita de *Maristel-la*, se trata de brecha traccional de parte de la meseta del macizo, con desnivel practicable de 27 metros, longitud de 35 y anchura máxima interna de doce.

El antiguo GEM la exploró en los años setenta del siglo pasado, con otra serie de brechas del paraje. La mayoría de ellas debidas al efecto distensivo del labio externo de espadal apoyado sobre sustrato margoso.



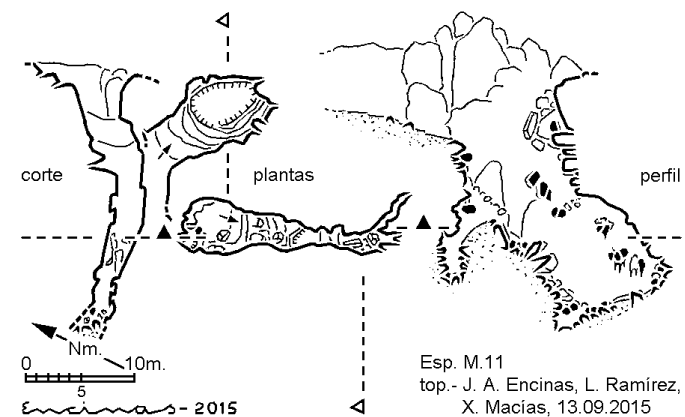
En cuanto al determinante *Maristel-la*, por lo general alude a la capillita mariana portable que, de casa en casa, los cofrades se pasaban entre sí los días de precepto, para sentir la estela benefactora de la imagen.

Esp. M.11 Avenc des Moletó

461210 4391850 585 GNM-GEL 04 VI Xetd

Potente brecha tectomecánica desgaja la parte más septentrional de la destacada mole del lugar, alargándose de forma discontinua hacia el sudeste; en superficie perceptible un par de centenares de metros sobre el fuerte escarpe donde acaba concluyendo.

Los clastos desprendidos de la embocadura tapan su fondo, a una treintena de metros respecto de la boca superior, siendo la anchura media de cuatro y veinte la longitud.



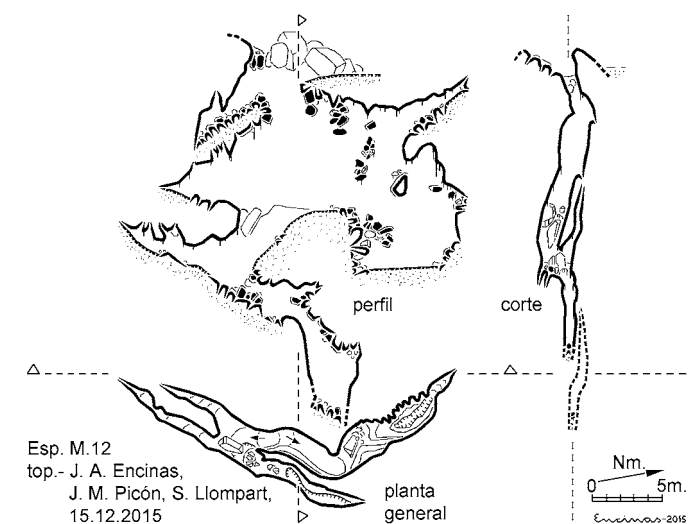
Esp. M.11 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, X. Macías, 13.09.2015

Hacia el sur de la misma prominencia molar se suceden las brechas de tracción distensiva. Algunas de notable anchura y por ello alojando grandes peñascos rodados por la ladera, en unos casos y en otros consecuencia de desgajes internos de sprendidos de los flancos de la grieta.

Esp. M.12 Avenc de sa Molsa

460640 4391670 660 GNM 00 VI Xetd

El verde musgo cubriente de la sobresaliente peña que flanquea por el sur la boca determinó el denominativo asignado al antro, para diferenciarlo respecto de las otras numerosas brechas practicables del paraje. Al efecto, el *DCVB.iecat.net* (Institut d'Estudis Catalans) se refiere a *Molsa* como "*Planta de molt diverses espècies de muscinies, de líquens i d'algues hepàtiques i algues; conjunt d'aquestes plantes, caracteritzades principalment per la finor i petitesa de llurs fulles i per la carència de ramificació*".



Esp. M.12 top.- J. A. Encinas, J. M. Picón, S. Llopart, 15.12.2015

En cuanto a la etimología de *Molsa*, probablemente derive de *mol-cia*. Calidad *molla*, de húmeda o mojada esponjosa blandura (J. A. Encinas, 2014, Pol. M.34 pág. 995; CCM.). Con el 'moho' previo al castellano de los siglos XI-XIII acabando como 'musgo' (<https://www.uam.es/informacion/aso-ciaciones/SEB/boletines/Boletin-18-19/H-Musgo-moho.pdf>), acaso formado a partir del indoeuropeo *meug* (latino dialectal *mugor*, moho, mucosidad) y de donde *mohol-cia* y *mo(ho)lsa*.

El antro se encuentra a una treintena de metros al SE del *Avenc de sa Sitja* (S.09) y a poco más de 300 del paso del collado de la *Moleta de sa Granja*, por el camino de *Ses Rotasses*. Dentro forma agudo quiebre con sendas fracturas paralelas y la más larga de las cuales alcanza los 26 metros de desnivel con la misma medida de trayecto y encajado como detrítico dividiéndolo en los dos típicos sectores derivados del vertido de la tolva de encima.

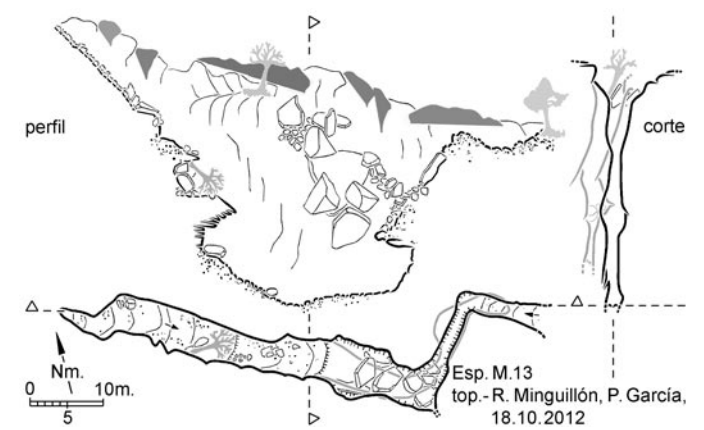
Hay otra más pequeña arriba, apreciable sa lo largo de la vertical de descenso, bajo la boca del vertido.

De la observación de la planimetría se deduce doble fondo con fracturas coalescentes, tendentes a la amplificación *cársica* por el conector, en virtud de la angostura retentiva del CO2 interno y quiebre cubriente del acceso.

Esp. M.13 Escletxa Magna

465565 4392515 640 GAME 00 VI-III Xetd

Publicada por R. Minguillón et alii (2016) en "Gota a Gota", núm. 10; págs. 83-97. G. E. V. Jaén, bajo el título de *Cavidades de sa Moleta de Son Cabraspe (Esportes, Mallorca)*, quienes la consideran brecha continuación oriental de la *Escletxa des Volum* (V.05). Con esta parte del subterráneo superando el centenar de metros de longitud, los 33 de desnivel practicable y los cinco de anchura media interna.



Esp. M.13 top.- R. Minguillón, P. García, 18.10.2012

Se debe al efecto traccional distensivo del cercano espadal, tendente a volcar el labio externo del fenómeno hacia el vacío y creando doble tolva con grandes peñascos precipitados dentro, además de tierras, residuos vegetales, gravas y piedras.

En los tramos más externos de los paredones de la grieta lucen plantas como la *Polypodium cambricum* y la *Asplenium onoperis* (Ob. Cit.), con la fuerte rampa del acceso occidental cubierta de restos de leños y follaje del encinar.

Esp. M.14 Escletxa de ses Mosques

465440 4392510 570 GAME 01 VI-III Xetd

Complejo de entrecruzadas grietas (R. Minguillón et alii, 2016, "Gota a Gota", núm. 10; págs 83-97. G. E. V. Jaén), derivadas del efecto traccional del inmediato escarpe meridional de la *Moleta de Son Cabraspe*, comprendiendo además las brechas de *Es Salts*, *Es Portell*, *Ses Fulles* y *Es Passadis*.

El complejo de fracturas rocosas suma un centenar de metros de longitud, siendo la anchura máxima media decena y desnivel practicable de veinticinco. Presenta nutrido entramado de corredores, pasos y antiguas infraestructuras pastoriles, de caza y elaboración de carbón vegetal. Conservando restos de hornos panificadores, plantas de cabañas elípticas de piedras en seco, sillas de boliches carboneros, puestos de captura de aves mediante redes, apriscadero, improvisados aguaderos y abrigos de eventual uso nocturno.

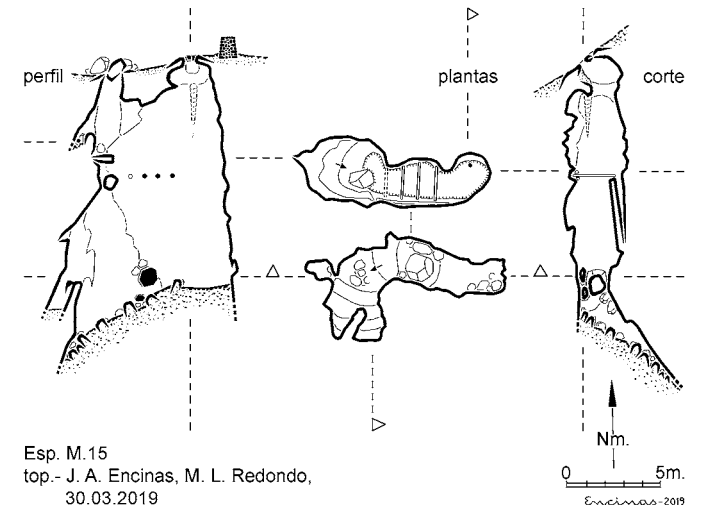
Del latín *mūsca*, castellano mosca (insecto díptero de la especie *Musca domestica* L.), de la raíz indeuropea *mu-*, recurso onomatopéyico, propio del sumbido (*muzzz-*) del insecto.

Esp. M.15 Avenc de ses Mosqueres

462360 4391905 295 CCM 01 VI Petd

Se encuentra en la cara norte de la pared divisoria del predio de *Ses Mosqueres*, en su extremo lindante con la carretera.

La boca permite descender hasta poco más de la quincena de metros de profundidad, siendo la longitud en el rellano pre-



Esp. M.15 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 30.03.2019

vio al fondo del orden de la decena, con casi tres de anchura y conservando, a seis de la superficie exterior, restos de curioso entramado de viguetas de madera de acebuche, ancladas con mortero de yeso a uno de los flancos de la sima y el otro extremo apoyadas en zócalo de desgaje rocoso interno.

Según T. Mut (comunicación personal, autor de "Secrets i confidències desconegudes del contraban mallorquí. 1930-1990". Págs. 1-300, año 2017), tal estructura de madera parece obedecer a necesidades propias de contrabandistas y, ciertamente, no es fácil de explicar para cualquier otra actividad. Porque entre las maderas podridas del fondo se hallan pletinas y pernos de hierro que sirvieron a la construcción de la plataforma formada a medio nivel del verticalizado pozo de acceso.

También en el *Avenc de sa Torrentera* (Sól. T.04) se encuentra estructura similar, formada con leños y tablón de madera sobre el imponente vacío de abajo; donde sin duda se guardaba las mercancías de contrabando, conforme acreditan los característicos flejes hallados en el fondo de la sima.

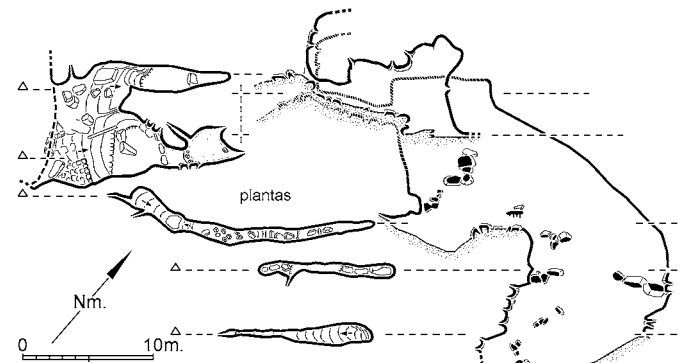
En cuanto al topónimo propio de la finca, se corresponde con el castellano 'mosqueruela', enclave utilizado en ganadería trashumante como descansadero de los rebaños. Por lo general sitio donde los animales buscan la sombra en verano, sea bosque o sitio musgoso. Latín *muscaria*, raíz indoeuropea *mu-* y de donde 'mosca' en cuanto insecto díptero abundante en las umbrías de montaña. Quizá onomatopéyico *muzz-* en origen, el persistente sumbido del bicho.

Esp. M.16 Avenc de sa Mola, o des camí primitiu de sa Font Figuera

463055 4390110 495 GEL 00 VI Xetd

Antro alargado 25 metros de NW a SE, hasta la veintena de desnivel practicable total, siendo la anchura media de la grieta de uno en la mayor parte del recorrido interno del fondo. Presenta en la entrada doble embocadura con dos altos reducidos iniciales, siendo el del más angosto sector septentrional el que permite verticalizado descenso hasta el encajado final, a través de dos o tres pequeñas tolvas sucesivas de vertido clásico mayormente endógenas.

El subterráneo fue explorado, representado gráficamente y publicado por J. Bermejo *et alii* en 2023 en la WEB Mallorca Verde. Dibujo en cuyo acceso se representan algunos restos murarios de indeterminada utilidad.



Esp. M.16 top.- J. Bermejo, T. Mateu, J. V. Pardo, A. Villar, 3.05.2023

Del sentido del determinante referencial *Mola* se entiende forma asimilable a la propia de un molar dental, a partir del radical indoeuropeo *mel-* y versión latina pareja también al castellano 'muela' en calidad de trituradora de alimentos. Un molar en su expresión orográfica descriptiva de redondeada y escarpada elevación de donde se desprenden las peñas del borde del cantizal, caen a la base del peñascal, impactan en los clastos, piedras y rocas del suelo, se rompen y en buena parte acaban trituradas, formando las gravas del eral, calcáreas arenas gruesas y tierras que acabarán arrastradas al fondo del valle por las lluvias y sus riadas.

Tal asimilación a parte alguna del cuerpo humano y diversos animales es recurso referencial prácticamente universal en todas las culturas del planeta, como son el caso de cuello (*coll*), cabeza (*cap*), ojos (*ulls*), dientes (*dents*, *moles*), intestino (*budell*), espalda (*esquena*), costillar (*cofter*), pies, manos y prácticamente todos y cada uno de los órganos del ser vivo.

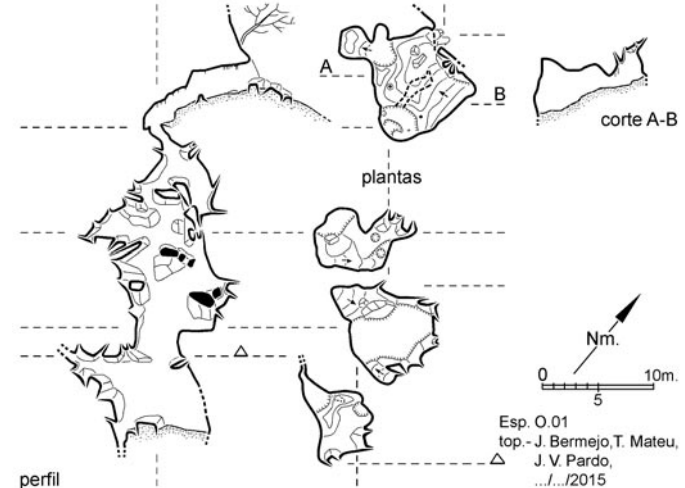
Sobre el aludido *camí primitiu*, utilizado por el autor de la cita documentadora, probablemente se refiera a la senda o vereda comunicante entre el altiplano de la *Ermita de Maristela* existente arriba del monte y la fiel fuente situada en los bajos del valle, hoy caracterizada por la higuera del denominativo.

Esp. O.01 Avenc de n'Óscar

462235 4390405 520 GELL 00 VII Xetd

Se abre al oeste de la *Ermita de Maristela*, en la base del acantilado, donde las aguas incidentes en el plano de la falla del cantil discurrieron entre los clastos del cantizal de ladera. La sima alcanza 34 metros de desnivel practicable, siendo la longitud interna de 13 y el ancho del orden de la decena.

Del improvisado antropónimo utilizado por J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde" (2015) para denominar el antro conviene precisar que el *oscar* del catalán (*de l'Oscar?*) se refiere a hacer muesca, mientras el Óscar acentuado parece estar en función del personaje real histórico luego canonizado obispo San Óscar; siempre en base a la versión anglosajona y gaélica irlandesa de primitivo Ansgar y Ausgar germánico (*askar*, as duro, potente, de fuerza; especie de 'as de bastos'.



Un *Oskaras* lituano, latín popular *Carus Virgil*, recordando la imagen del hombre hiperfálico con estaca existente en el prado de la colina del pueblo de Cerne Abbas (Dorset, Inglaterra). Especie de Hércules similar al Hombre Largo de Wilmington (East Sussex, Inglaterra) y que en origen representaron al mismo personaje; luego en la moderna industria cinematográfica norteamericana materializado en la famosa estatuilla masculina de los "Oscars" de Hollywood.

Esp. P.07 Cova des Pas

460100 4391960 730 GNM-GEL 00 I-V Xetd

El denominado *Mal Pas* o *Pas de Son Sanutge* (por *sa-nutge* > *la nouicia*: ¿la plantación noval, o de 'la nava'?), es fuerte empinadura de subida directa a la crestería farallonera de *Planicia* por esta parte serrana de *Sa Mola*. El camino de piedras pone en la pared de remate y, tras ella, la boca de esta cueva brechífera del borde del espadal, con suave rampa de acceso hacia acogedor ámbito de la decena de metros de longitud por dos de alzada interna y lo mismo de anchura máxima aproximada.

Hacia el fondo se alcanza breve gatera con diversificado angosto desemboque brechífero y en el suelo la grieta requiere despejar algún obstáculo para ahondar cuanto menos la dece-

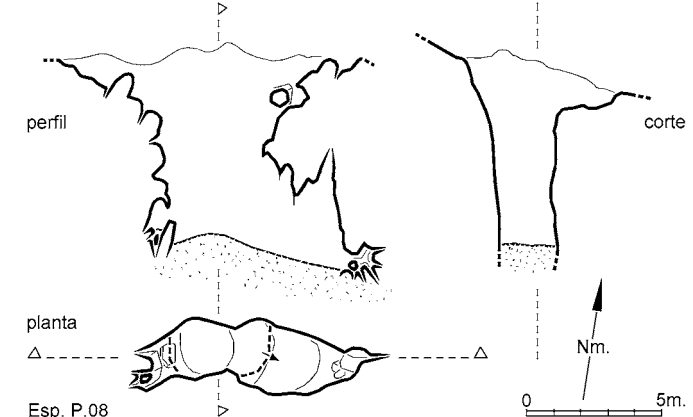
na de metros en vertical y de donde a inicios de primavera del año 2014 procedía fresco tiro de aire ascendente.

En cuanto al referente *Pas*, sitio de 'pasar' en castellano, es uno de los muy frecuentes y casi nunca del todo entendido recurso referencial derivado del radical indoeuropeo *petə-*, en la versión latina *passus* derivación frecuentativa de *pandere* (catalán *pansida*, fruta pasada al sol) y de donde *passàre*. Se corresponde con el famoso nombre histórico del Petra beduino de Jordania y su significado etimológico es de "lugar del paso" o pasar (*pansir*), en función de la ancestral ruta de las caravanas comunicantes entre el Extremo Oriente y Occidente. Con todo y que 'beduino' significó antes sitio de los picos, igual que el primitivo *pet(a)ra* (los picachos o piteras), el vial nómada por el interior del paso del dragón (*pet-d'rac*) fluvial.

Esp. P.08 Avenc des Planiol

460120 4391850 730 GNM 00 V Xetd

A una veintena de metros por encima de la silla carbonera y el pozo aljibero del lugar, se abre pozo de 5,5 metros de desnivel, largura de siete y dos de anchura. Sume aguas del inmediato entorno embudiforme, a lo largo de discontinuidad matriz de direccional NE-SW, causada por tracción tectomecánica del borde externo de la fuerte pendiente de la ladera.



Esp. P.08 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 14.11.2015

El referente es improvisación alusiva a la cercana leve meseta orográfica del sitio, expresada con cierto sentido despectivo de 'planillo'. Uno de tantos remansos de collada entre lomas, donde la diferencia de masas entre partes del mismo macizo calizo suele generar grandes fracturas y, al sumir el agua, las remodela interna y a veces externamente.

Esp. P.09 Crull de sa Pedrota

460475 4391600 670 GNM 00 V Xetd

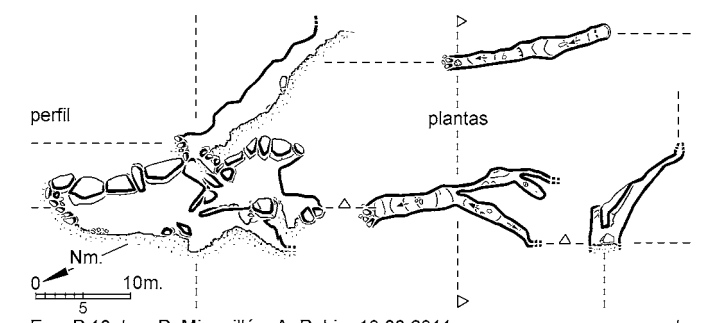
La peña del referente aquí utilizado en despectivo divide la alargada boca en dos, formando en la más amplia una columna balconeante hacia el rellano del fondo (-15 metros por 4,5 de anchura y 25 de longitud) y donde los clastos limitan la sin embargo plausible continuidad hacia indeterminados espacios brechíferos. Casi siempre tendentes a cerrarse conforme se hacen más estrechos hacia abajo. Debido a tratarse del efecto traccional de uno de los flancos de la fractura.

Esp. P.10 Avenc des Pas s'Embut

465370 4392955 490 GAME 00 VI-II Xetd

Exploran, representan, describen y divulgan el antro R. Mingullón *et alii* (2016) en la revista "Gota a Gota", núm. 10; págs. 83-97. G. E. V. Jaén, bajo el título de *Cavidades de sa Moleta de Son Cabraspe (Esportes, Mallorca)*.

Mide unos dos metros de anchura con fuerte rampa descendente en tolva, con el angosto paso del referente imaginando su efectivo coladero clásico en forma de embudo. Permite recorrido de 30, hasta la cota -20, donde se bifurca y acaba



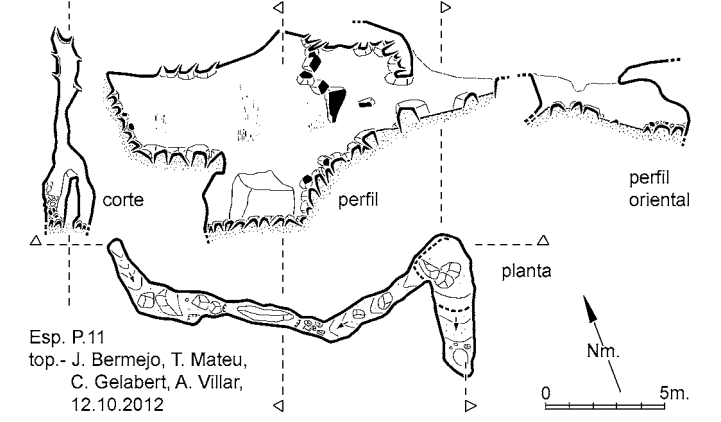
Esp. P.10; top. R. Mingullón, A. Rubia, 10.06.2011

estrechándose. Se forma por el efecto traccional tectomecánico de las escarpaduras del altiplano *cársico* donde se encuentra, hoy sumiendo aguas pluviales de las inmediaciones de la embocadura..

Esp. P.11 Es Paredat

463030 4390515 480 GAME 00 V Xetd

Según J. Bermejo (WEB "Mallorca Verde"), se trata de grieta discurrente de NE a SE, poniendo en fondo situado a ocho metros de profundidad, a lo largo de corredor con veinte y anchura media estimada de poco más de uno.



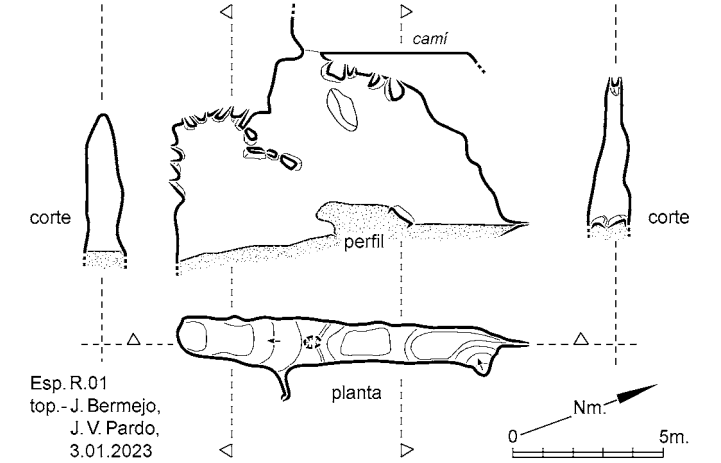
Esp. P.11 top.- J. Bermejo, T. Mateu, C. Gelabert, A. Villar, 12.10.2012

Paredat, conforme al diccionario (<https://dcvb.iec.cat/>) del IEC "Loc que han tapat de paret"; sitio tapiado. Sin embargo no parece claro aquí este sentido del denominativo de empareamiento, salvo que aluda al confinado peñasco del fondo del antro en cuestión, entre los dos flancos del centro de la brecha.

Esp. R.01 Esclotxa de sa Reixeta

462730 4389270 490 GEL 00 V Xetd

Según el IEC, DCVB, *Reixeta* es "Forat guarnit de reixa"; interpretación en castellano correspondiente a entramado enmarcado en un hueco; pero el matiz diferencial entre reja y red determina que la etimología se incline a favor de esta última, conforme al radical indoeuropeo *erə-*, propio del latín *rēte*,



Esp. R.01 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 3.01.2023

retis, de donde el hispánico 'redes' (malla), redecilla colocada en el sitio y no pequeño enrejado a base de barras (eix, reici...).

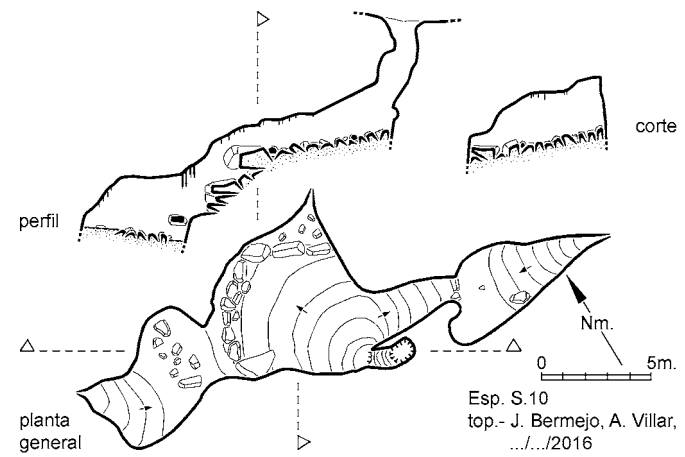
La grieta en cuestión se alarga 12 metros de NE a SW, con uno de ancho y siete de profundidad practicable; según J. Bermejo *et alii* en la WEB de "Mallorca Verde".

Esp. S.05 Avenc de la Saleta

462140 4390165 635 GEL 00 V Xetd

Fisura distensiva de orientación NW-SE, recepcionó aguas pluviales a lo largo de 25 metros y dando lugar a tres unidades alveolares practicables, de 5,50 de anchura máxima y desnivel del orden de la decena. Exploró, dibujó y documentó la sima J. Bermejo (2016) en su WEB de "Mallorca Verde".

De *Saleta*, diminutivo de 'sala', los diccionarios etimológicos más acreditados lo derivan del radical indoeuropeo *sel-* y de donde *seles* o *selles*, latín *cella* (catalán *cel·la*), castellano 'celda' y 'célula'.



Al efecto resulta ilustrativo el artículo publicado por I. Etxerriaga (2018: "Los seles en el País Vasco": [https:// www.euskadi.eus/contenidos/informacion/kultura_ondare_argitalpenak/es_def/adjuntos/Seles_Pais_Vasco.pdf](https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/kultura_ondare_argitalpenak/es_def/adjuntos/Seles_Pais_Vasco.pdf)). Documento de 47 páginas con una visión general de lo que fueron primitivamente los alojaderos pastoriles de personas, animales y bienes. Unidad campamental de los periplos trashumantes, hasta acabar sedentarizándose y dando lugar a los primeros cabañales agropecuarios, asentamientos y luego caseríos.

Esp. S.09 Clot de sa Sitja

460610 4391720 670 GNM-GEL 00 V Xet.

La base o silla de antiguo boliche de hacer carbón de leña en aquel extenso encinar, junto a la correspondiente caseta habitacional de piedra en seco y restos de su horno doméstico de panificación, se halla a la vista de esta alargada brecha de la veintena de metros, dos de anchura, desnivel de ocho y con sendos diferenciados sectores.

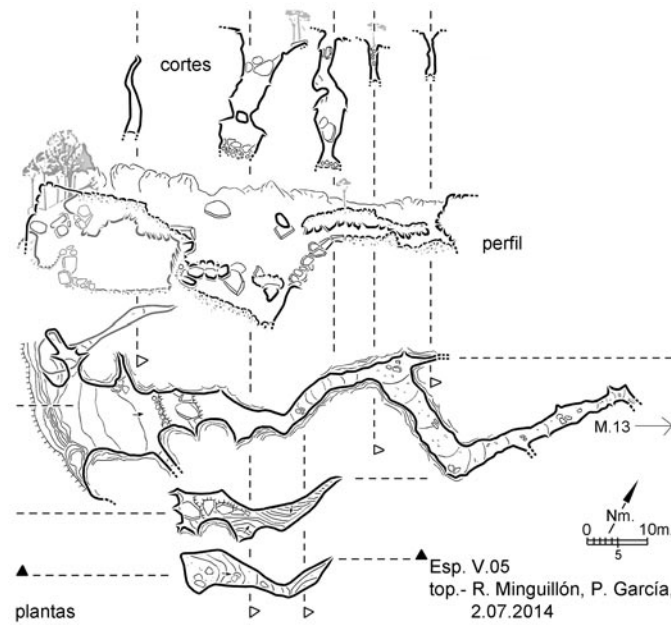
En parte de la cazuela terrosa o *Comellar de sa Cassola* que forma la montaña afloran aguas captadas arriba. Sumen desde las fracturas del fuerte desnivel de la ladera. Dispositivo hidrogeológico afectado de intenso deslizamiento hacia el fondo de la cuenca, entre caóticos desprendimientos.

Esp. V.05 Escletxa des Volum

465480 4392450 570 GAME 00 VI-III Xetd

La publican R. Minguillón *et alii* (2016) en "Gota a Gota", 10; como parte del nutrido conjunto de fracturas distensivas donde se abre esta boca del inmediato espadal, prolongándose más allá del centenar de metros de longitud, siendo la anchura media de 3,5 y el desnivel acercándose a la veintena.

Volum, seguramente denominativo adjudicado al antro por estimarlo grande. En castellano 'volumen', no en función de la consideración académica (siglo XVII) al entenderse propio de



papiros enrollados en base a las vueltas o revueltas del primitivo concepto latino *vólumen* sino en el mucho más antiguo *baluma* / *balumba* hispánico, enorme desorden o vacío, conservado en el *balma* y *vauma* del catalán con sentido de espaciosa concavidad.

En náutica "Caída de popa de las velas de cuchillo", según la RALE. Radical indoeuropeo *wel-*, *balumbo*, lo que abulta mucho o resulta excesivo.

En física, espacio tridimensional ocupable por un cuerpo; pero esa definición escapa al concepto de caótica inmensidad reflejado en la toponimia ancestral, casi siempre referida a un área enorme contenida en sus límites aparentes. De ahí los diversos Palma, *bauma* / *vauma*, *balma*, *balumba*, *palumba* y *baluma*. Pero no palumbar ni palmeral, con todo y que la primera suele ser voluminoso subterráneo donde se recogen y reproducen palomos y la segunda cubre un espacio radial apoyado en su columna o tronco central. Porque en esencia lo que describe el fonema es la palma de la mano en su sentido de estuario en la cabecera marina de un valle, con sus múltiples dedos o radiales dadores de agua al mar y de tal manera correspondiente a *val·lumba* o *val·lumvar* en calidad de varadero de valle largo (*lomg-*) o mayor.

Por consiguiente, aserciones como Palamós (Riera de Vall-Llobrega, Catalunya), Palos (Puerto de Moguer, desembocadura del Río Tinto), *Palmer* (Marina de Campos, Mallorca), *Es Paumador* (Port de Cabrera), *Camp Vauma* (Port d'Alcúdia, Mallorca), o *Es Paumé* (Mahó, Menorca), *Sa Palmera* (Ses Salines d'Eivissa), *Espalmador* (Formentera), etc., implican recurso descriptivo de palustre, pantanal, varadero en la desembocadura albufereña. Con *Sa Palomera* (s'Arracó, Andratx) referida a *vessant hidrogràfica*, en cuanto *val·lumera* descendente hacia su cercano desemboque al mar. Con el *Ca na Valentina* del Port de Pollença referido al desagüe de su propio valle de *Santuiri* o *Santoviri* y su inmediata población.

En resumen: el *palus* del latín y el 'palafitos' del castellano indican palos hincados en vertical sobre el agua del suelo, por lo general para construir plataformas sobre los que transitar, estar o acondicionar varadero portuario del tipo muelle oscilante conforme a las mareas. 'Pala' cuando algo sensiblemente liso, con palo de manejo, además de pradería con fuerte pendiente de desagüe. Sustantivo derivado del radical indoeuropeo *pleu-* (verter, fluir) propio del sánscrito.

De donde acaso la discutida acción primitiva de verter texto en grueso rollo de escritura y así acabando por considerarse volumen cualquier enorme acumulación de algo. Entre ellos el caso concreto del voluminoso libro de una obra escrita.

Est. P.09 Avenc Petit

456085 4387730 730 XN-GNM 00 V-III Pifd

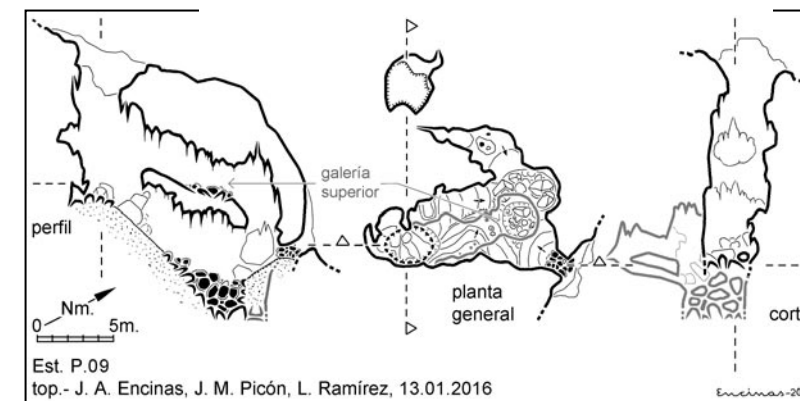
Denominado *Avenc Petit* des Compte Mal* por J. M. Picó al localizarlo por los collados donde la leyenda dice que cabalgaba el famoso personaje, en su día propietario del paraje, el histórico Conde de Formiguera.

Se le accede por despejada boca concluyente en fondo cegado con grandes piedras precipitadas dentro (-15 m.) y procedentes del empinado canchal existente por encima.

Tiene segunda abertura obstruida hacia el nordeste, donde confluyen las dos superpuestas cortas galerías internas, del orden de la quincena de recorrido y anchura media de dos, formándose a partir de fisura resultado de romperse enorme peñasco desprendido del cercano espadal de encima y por donde sumieron aguas pluviales captadas de encima.

En la base muraria del pozo de acceso se ven varios ejemplares de la planta de la familia de las *Falgueres* "*Lengua de Cero*" o "*Llengua de Cèrvol*" (*Phyllitis scolopendrium*). Cervina en este caso de hojas polimórficas por completo circulares, pujantes y muy lustrosas. Antiguamente utilizada para tratar el infarto del bazo, contra la mordedura de serpientes, para combatir las diarreas y para otros discutidos usos médicos. Las hojas de la planta solía prepararse con vino y a veces aliñadas con vinagre. Pero los activos principales de la sustancia parecen radicar en las semillas del envés foliar.

* Sobre el determinante referencial, alusivo a la relativa pequeñez del sumidero aquí en cuestión, en páginas anteriores (Cal. P.49) ya fue tratado el étimo *Petit* con su significado de 'escaso', 'corto'; derivando del *pitinnus* latino (sardo *pitinnun*) y éste a su vez de *putto* < *pūsus* < *pōuco* (latín vulgar *peccuinum* / *pettuinu*) en cuanto niño, muchacho (femenino *putta*, muchacha, chica, niña), con la raíz indoeuropea *pōu-* conservando exclusivamente el sentido de 'poco', mientras las variantes afijadas *-tt*, *ss*, *-cc* y *-k*, con *txk*, *kçk*, *-qnn* / *-qñ* / *kn* / *ks* / *kr*, se refieren en diversas lenguas del mundo a un menor, en cuanto chico-niño; en persa antiguo *puθra-* (pueril, chaval), lituano *putytis* (cachorro), etc." Aunque este fenómeno *cársico* en concreto puede resultar no tan pequeño como muestran las apariencias, porque entre las grandes piedras acumuladas en el fondo puede encontrarse feliz continuidad, más allá de la estrechura de la primitiva tova de vertido que conformaba. Al lograr desobstruir este tipo de taponamiento clástico es frecuente comprobar mucho más notables proporciones, pasando a veces de ser minúscula poza a la típica sucesión de entrelazados descuelgues en verticalidades fusoides alveolares; por lo común en potente fractura del macizo o bien interconectando discontinuidades vecinas.



Est. T.01 Cova de sa Tanca (ajuste)

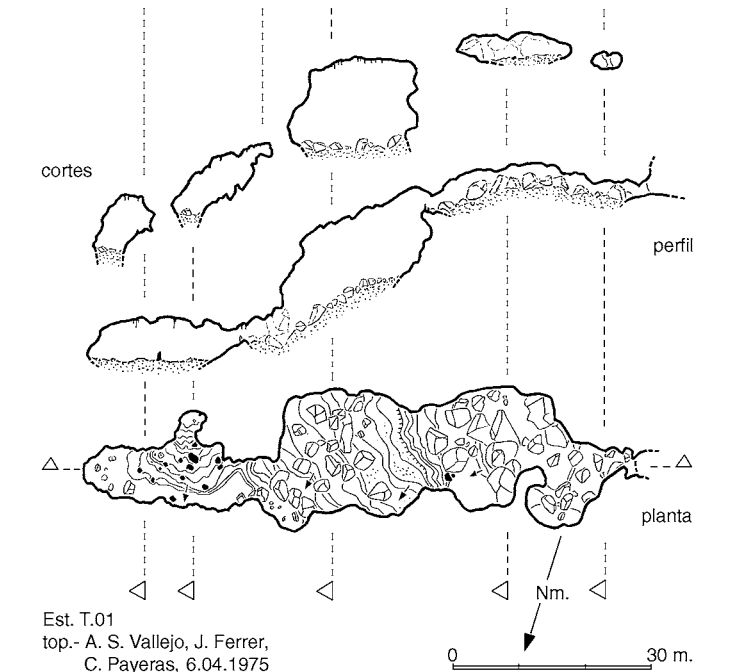
455550 4390725 70 CEM 02 III Card

Resultado de relativamente recientes intervenciones arqueológicas de J. Aramburu (2017, 2018, 2020 etc.): "...materiales alhohades de la *Cova de sa Tanca* -Estellencs-", publicados en [https:// academia.edu/...Estellencs](https://academia.edu/...Estellencs) se dispone actualmente de parte sustancial del inventario documental extraído de esta caverna, con abundantes fotografías de los objetos de época islámica, romana, protohistórica y prehistórica, además de apuntes de aproximación al contenido con provisional balance descriptivo del yacimiento.

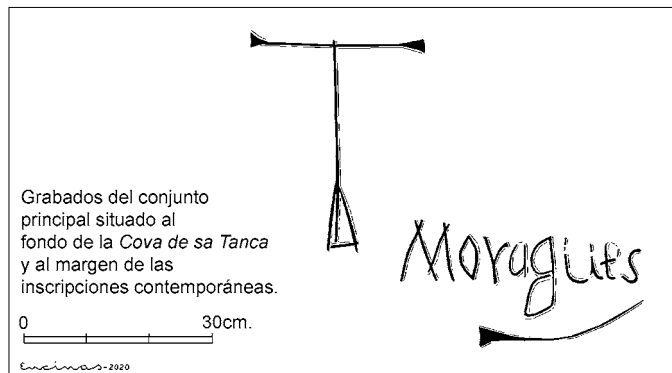
De las notas articulares hasta ahora divulgadas por el autor de referencia cabe destacarse, además de maderas labradas que pueden relacionarse con uno de los usos funerarios del *Avenc de la Punta* (J. A. Encinas S. 1974) y de algunos otros enclaves mallorquines y menorquines, el carácter acumulativo de los diversos depósitos de antiguo conservados en el interior, entre cúmulo de caóticos grandes clastos precipitados en general de la parte superior del subterráneo. Con parte de ellos desprendidos del techo tras fogatas crematorias de intensidades insuficientes para calcinar por completo parte de los huesos humanos, producir cal viva en las rocas carbonáticas e intensificar la oxidación hacia la reacción rédox.

Atmósfera acreditada por la prevalencia de los huesos parcialmente ennegrecidos como consecuencia de haber subido la temperatura interna alrededor de los 300 grados de calor. Sin alcanzar el punto de cremación los 500 y cuando se dispararía la combustión, los huesos acaban rotos longitudinalmente, adquieren tonalidad grisácea y tienden finalmente al blanco, hacia los 650° o algo más.

Al cesar las cremaciones, el brusco enfriamiento del horno cavernario ocasionaría acto seguido los caóticos desprendimientos rocosos, sepultando el grueso del yacimiento. Sobre todo en la pronunciada parte central de esta galería brechífera distensiva N80E, levemente subsidente*, de 85 metros de longitud, 21 de amplitud máxima y 24 de desnivel hasta fondo donde en su momento se acumularon las aguas pluviales de laguna terminal de varios metros en su calado.



Del contexto ya en su día excavado y publicado (ob. cit.) se deduce primitiva frecuentación, quizá para alcanzar agua de beber, luego para ocasional albergue de quienes acudían al cercano caladero marino de *Sa Tanca* a pescar, luego acabaría como crematorio funerario de finales del Bronce balear y a partir de ahí se sucederían ocasionales estancias en épocas protohistóricas, romanas, islámicas y medievales. Estas últimas acreditadas por destacado grabado representando cruz "Tau" con pontón triangular en la base y la subrayada inscripción "*Moragues*", o "*Moruguts*". Plausible antroponímico aquí relacionable con las antiguas epidemias del "Fuego de San Antonio", causado por el cornezuelo del centeno (árabe *muhraca*: fuego, hoguera, cremación) o *Secale cornutum* y con el *Moret* sospechosamente cercano a la ubicación de la EST. M.01 y que J. Mascaró (1955: CTM) denominó *Cova des Moros* sin todavía haberse acreditado su real ubicación, supuestamente cercana a la *Cova de sa Tanca*.



Con dicho topónimo referido a muro de cierre; seguramente a partir del latín *truncus* < *trancus* < *t(ar)-ancus* / tranca y de donde el más común sentido de *Tanca* en catalán: en origen elemento leñoso atravesado en el paso. Contrvertido recurso semántico con una de las aserciones referidas a estanque de agua destinado a capturar peces mediante red, acaso en la cercana ensenada de la desembocadura del torrente, o especie de *Corral Falls* en el litoral marítimo.

Aunque el inmediato *Puig de s'Hereu* (por *puig de s'ereu*: pico de la ería, del estanque lagunero) tiene en común con el antiguo *Son Cabots* de la misma zona carácter de altozano propio del primitivo pútrido lodazal del *Pla de s'Ordi* (por *s'ordi-al* y por consiguiente prado campamental de las hordas transhumantes que cada año se llegaban a los pastos frescos de Estellencs) donde, en su encharque de aguas dulces, polularían los renacuajos y otras cabezudas fases larvianas de galápagos, de dípteros (*Culex pipiens*), etc.

* La formación de la caverna se halla en rotura de contacto entre margocalizas y dolomías brechoides del Triásico, siguiendo el eje despresivo del escarpe del sitio, a lo largo del frente oriental del cantil donde se abre la embocadura del subterráneo y se encuentra el cauce torrencial que poco más abajo desemboca al mar y representó el paulatino encaje de su cuenca, dando lugar a la desecación de las arcillas que acaban produciendo la comentada leve subsidencia, al encajarse el cercano nivel freático marino y en consecuencia el propio lecho del cauce vecino.

CREMACIONES FUNERARIAS PREHISTÓRICAS, INHUMACIONES EN CAL VIVA E INCINERACIONES PROTOHISTÓRICAS.

Matices sobre temas del viejo debate arqueológico obligan aquí a determinadas precisiones conceptuales, para diferenciar unos hechos comunes en los yacimientos baleáricos de otros aparentemente similares pero de cronología diversa, junto a la analítica de datos resultado de contrastadas evidencias propias de contextos subterráneos naturales.

Ya admitido el considerar despropósito erudito a las llamadas «cuevas artificiales» por evidentemente no serlo, sino acreditadas intensas remodelaciones de algunos ámbitos hipogeicos a partir de procesos cársicos derivados por lo general de incidentes estructurales del relieve y sus materiales geológicos, queda aquí acotar claramente los límites entre el hecho de las cremaciones humanas, las inhumaciones en cal de los muertos y las incineraciones destinadas a guardarse en urnas y demás vasijas.

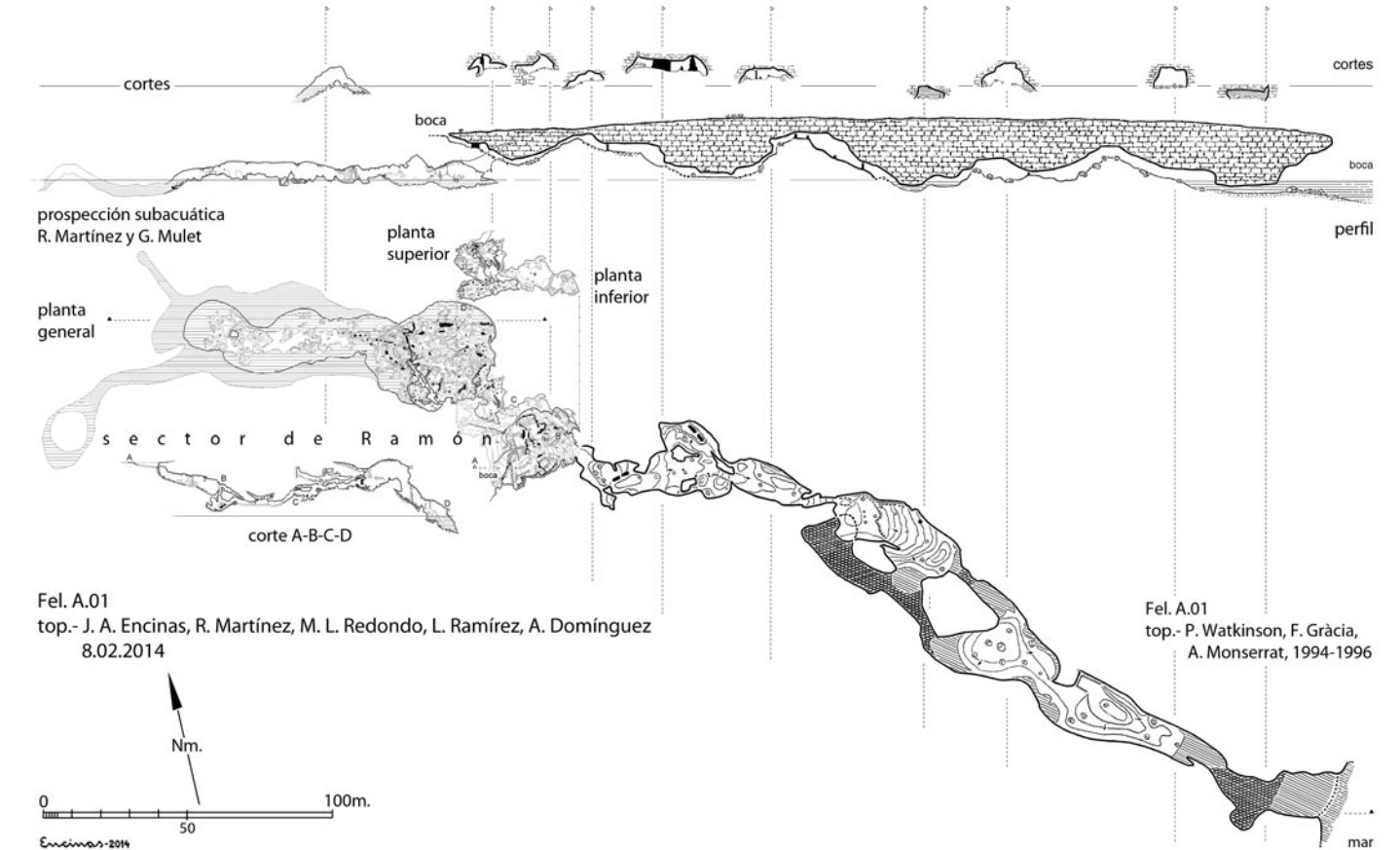
Las primeras prácticas crematorias de los muertos emergen de las profundidades calcolíticas y son de diversos tipos y cronologías, cuyo objeto es en principio quemar con intenso fuego el difunto, sus ajuares y atributos. Después el uso crematorio se confina en subterráneos y cavernáculos susceptibles de aminorar el efecto indeseable del primitivo holocausto. Lo cual conlleva el horneado interno de la parte afectada del subterráneo y las postreras consecuencias del enfriamiento cupular acaban provocando desprendimientos rocosos del techo sobre las ardientes ascuas del suelo y a partir de ahí se inicia la calcificación de las rocas calizas del sitio, caídas sobre los restos del finado. Cal viva más tarde apagada por los goteos cenitales y las aguas pluviales sumidas en el interior de la caverna.

Aquellos rituales de cremaciones funerarias perdurarán cuanto menos dosmil años y no siempre son masivos sino a veces individuales, con mínima fogata quemando sobre el cuerpo del finado. Mientras el uso de la cal de producción hornera parece circunscrito a las fases finales de la protohistoria e inicios de la romanización, de hecho en competencia con las incineraciones particulares del cambio de Era y cuando urnas y vasijas de alfarería siguen utilizándose como recipientes cinerarios de los restos humanos, incluso en ocasiones depositados en los panteones familiares que son los ancestrales hipogeos de la Edad del Bronce.

Fel. A.01 Cova dets Ases (ajuste)

523510 4364995 20 seGEM/GNM-GEL 02/09 IV-IX Cizd

Publicada inicialmente por A. Ginés *et alii* en 1987, es el grupo galés del CCC formado por O. Clark y I. Williams quienes, en 1989, fuerzan el primer sifón subacuático, superan el segundo en 1991 y salen al mar. Después F. Gràcia *et alii* divulgan en 1997 otro plano de la cavidad, incluyendo la parte hasta entonces inaccesible. Siendo R. Martínez quien, a primeros del año 2014, se interna en amplia continuación por el inédito sector occidental, con espaciosos lagos y tramo subacuático.



manto freático de los lagos internos y las calcarenitas de encima; entrando por la fractura espeleogenética NW-SE, antiguo conducto colector primordial de la caverna, a nivel del plano límite de leve subsidencia.

De las tres bocas del subterráneo, la superior ilumina la sala del primer encaje lagunar y presenta leves retoques artificiales en el acceso. La de bajada terrestre deja ver tiestos cerámicos de manufactura indígena, romana *sigillata*, musulmana y medieval, dando fe de larga frecuentación en la zona vestibular; donde se aprecia rampa acondicionada de acceso. De modo que la inevitable relación de este fenómeno con la cerca-

Complejo subterráneo megaclástico alargado bajo la loma cumbre del relieve, conforma galería afectada de subsidencia en su dominante direccional N50W, con largura superior a los 500 metros, amplitud mayor de cuarenta y una treintena de desnivel. Hídricamente alimentado desde las cercanas depresiones cársicas, por el contacto entre las margas miocénicas de la base y las molasas de encima; mostrando serie de desplomes clásticos a lo largo de la galería, en la juntura entre la placa Tortoniense y las molasas margosas acumuladas sobre el relieve paleogeográfico. De esta forma la mayor amplitud de los vanos derivados de la fluencia hidromecánica dio lugar a diversas cúpulas de regularización graviclástica y a sus consiguientes conos detríticos.

Póstumos colectores hídricos inundarían el rosario alveolar así surgido, a lo largo de la fractura matriz y drenando en dirección al mar, debido al paulatino encaje del nivel de base marino. Luego las transgresiones alcanzan las cúpulas alveolares y crestería del perfil subterráneo y complicando el relieve interno. Al volver a descender el agua, sobreviene fase vadosa, encajando el drenaje hasta el espejo de los lagos actuales; dejando en la parte practicable del subterráneo varias acumulaciones despresivas importantes, en forma de empinados conos detríticos, ciertamente prolongados bajo el nivel de las aguas marinas. La principal correspondiente a la entrada del sector NW.

Actualmente los aportes pluviales de superficie alcanzan las porosas lumaquelas o estrato conchífero situado entre el

na *Cova des Coll* y con el paleorrelieve marismefío es un hecho debidamente constatado.

Justo encima de la gruta se halla la *Cova de ses Figueres* (F.01), mera expresión superficial de desplome cupular interno.

En cuanto al *Ases* referencial, hoy entendido "asnos" (*Equus asinus*), tiene en *auses* sentido de atreverse, de *gosar*, *goses* (antes *ouses*), castellano 'oses', osadía; en función de proezas incursivas hacia el mar y de donde llegarían los jinetes (*atzes*, alazanes) de la leyenda que habla de apocalípticos caballos** saliendo del subterráneo a galope tendido. Forma vernácula substantivizada *atzabó* (F. Corriente, 1999), a partir del ancestro andalusí *atzeni* (*sini*, *asini*), *assaxabón*, etc., atribuible al relinchar del viento en el interior, cuando el ensordecedor ruido del oleaje invade el interior del subterráneo.

La prolongada historia de las fluctuaciones de los niveles del Mar Mediterráneo en las costas del archipiélago balear impulsieron un proceso cavernario hasta cierto punto singular. Produciendo conformaciones derivadas de mecanismos espeleogenéticos diversos, afectando los estratos implicados y el entramado estructural del paraje. En buena parte alcanzando el profundo paleorrelieve sobre el que se hallan los sedimentos marinos miocénicos y los cuaternarios, además de los más recientes arrastres aluvionales.

Sucesivas fases de progresivo encaje del nivel freático costero debido al descenso del horizonte marino determinó que los caudales pluviales siguieran dichas grandes discontinuidades,

contando también con los mantos de evacuación hídrica entre gravas, cascajos y bolos del sustrato pretortonense, la fluctuación del nivel durante las mareas y el hecho de cubrirse los antiguos pantanales marismos con las dunas de arenas cuaternarias y miocénicas que, encima, formaron los distintos tipos de *marés*, al ir carbonatándose el espacio entre los áridos. Siendo posible igualmente que determinados paleoconductos colmados por los arrastres de las primeras avenidas del Tortonense se reabrieran en parte con posterioridad; o por lo menos las potentes fracturas orogénicas indujeron nuevas vías de drenaje a lo largo de las mismas y adyacentes zonas rotas.

Transformaciones morfológicas de las salas, entramado de vericuetos, galerías y demás espeleotemática de vaciado rocoso son capítulo esencialmente distinto al propiamente espeleogénico. Claro que pudieron producirse episodios simultáneos de fenómenos diversos, mayormente esporádicos.

Aunque en ocasiones formación y reconfiguración cavernaria pudieron manifestarse al unísono, por definición es planteo teórico no ajustado al hecho estadístico de la realidad constatable en nuestros subterráneos; ni siquiera en los fenómenos estimables más modernos. Por lo común exponen a la vista documentadora solamente parte del problema implícito y que ocultan los arrastres de las avenidas de mar transgresivo. Si nuevas o reactivadas potentes fracturas orogénicas no inducen vías alternativas de drenaje, en la medida que el nivel del mar vuelva a descender y afecte al encaje erosivo de las cuencas.

* Los intentos de verificación del supuesto fenómeno producido en el interior de la galería subterránea tropieza con algunas dificultades. No tanto físicas o materiales como procedimentales. Para empezar, el proyecto verificador debería repone la realidad espacial del albergue o abrigo ciclópico troglodita, sellar la boca superior del antro, restituir el taponado de la angostura intercomunicadora entre los dos sectores de la galería, neutralizar de alguna manera el impacto de la masa o pantalla urbana que es hoy el caserío existente sobre la loma de *Es Coll* y comprobar si no se han producido en la cueva, o en alguno de los cavernáculos marinos inmediatos, derrumbes que pudieron afectar a la transmisión de ruidos internos.

Por consiguiente, lo único hasta el momento documentalmente constatado dentro es la transmisibilidad normal del estruendoso galope de mar embravecido en días de vendaval; distante poco más de los tres centenares de metros existentes entre la extrema boca submarina de levante y la opuesta de tierra adentro.

Otra posibilidad explicativa del supuesto misterio es microclimática, al evidenciarse en la caverna cíclica actividad termocirculante en tubo de viento entre la boca inferior, o de la entrada, y la sima constitutiva de la superior, produciendo intenso flujo diferencial en invierno. Evacuando por aquella chimenea cenital el calor húmedo acumulado en verano en la cueva e invirtiendo el proceso al llegar el verano. La cálida brisa marina cabalga desde mediodía la loma litoral succionando la atmósfera fría de la cueva y conllevando en el subterráneo tubo de viento la generación de los ruidos, rugidos o relinchos de tan eventuales como inefables jinetes.

Ciertamente, en tan lóbrega habitación hipogea del pasado a menudo comparecían a un tiempo el hambre, el frío, la humedad, el cansancio diario, la soledad y la borrosa sombría realidad queriendo distinguir molinos de gigantes, jinetes de lomerías, caballos de collados y *colungas* de legendarias ensoñaciones.

** Cabalgadura orográfica en no pocos casos, jineta. Collado habitacional donde se asentó la colonia de pescadores de *Es Coll*. Una "palomera" de *Portocolom* propia del caladero de la bahía, del *caul-om*. Sin duda rada portuaria del *c(a)ulom*, de la *cala grande* o *madrigueral* del puerto mayor.

For. A.02 Cruil de s'Abocador de sa Comuna

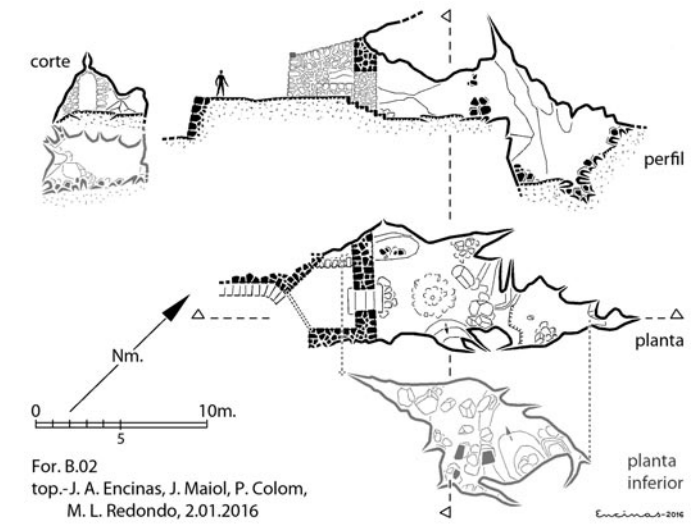
478730 4405145 545 GNM 00 VI Xetd

Alcanza la veintena de metros de desnivel, hasta donde el gran cúmulo de basuras precipitadas dentro permite ver, siendo la longitud practicable de medida similar, oscilando la anchura entre el par y los tres. Dentro se aprecia el efecto traccional del labio externo de la fractura del escarpe volcando hacia el fondo de la cuenca de *Monnàber*.

For. B.02 Cova des Batllet

476700 4404125 350 GNM 02 II Cetd

J. Coll documentó (2006; De la prehistòria a l'època musulmana. *Història de Sóller*, Edic. Jemma, pág. 501-503. Muro) unos vestigios arqueológicos extraídos de esta cueva de las proximidades de *Sa Torreta des Pelats* y consistentes en fragmentos cerámicos globulares, carenados y troncocónicos del Bronce antiguo balear, con restos humanos, trozos de vasijas islámicas varias y posteriores; además de pequeña pieza trabajada de sílex negro. Material extraído de cata practicada en la sala de entrada.



El antro se alarga 16 metros de SW a NE, con 6,5 de anchomáximo en la sala vestibular y desnivel de poco menos. Tiene en el acceso del subterráneo una especie de logia muraria en su momento cubierta de leños, precintas y tejas, con peldaños

hacia el interior, a través de arqueado portal. A la izquierda de la viga del porche y por escalones de piedra se sube al vecino paramento de contención.

Del *Batllet* toponímico pudiera deducirse acomodación derivada de *Pelats*, en cuanto *batl-lats*; aunque el sitio se halla inmediato al antiguo camino discurrante entre *Sóller* y *Bàltx* (repartimental *Alqueria Baalichi, bàlic-i, vallici-a*), si no se toma en consideración la mencionada torreta y el supuesto alcalde torrero de la misma. El *Batllet* del catalán en cuestión. Con todo, el *balat* del árabe clásico es "camino empedrado" y el *baileu* del portugués es una estrada, o *cadafal* recordando al cercano alto del *Mirador de ses Barques*. 'Valija' si referido al muy encajado vallejuelo de *Bàltx*.

For. B.03 Cova de Binibassí

476715 4404115 310 GNM 01 III Cetd

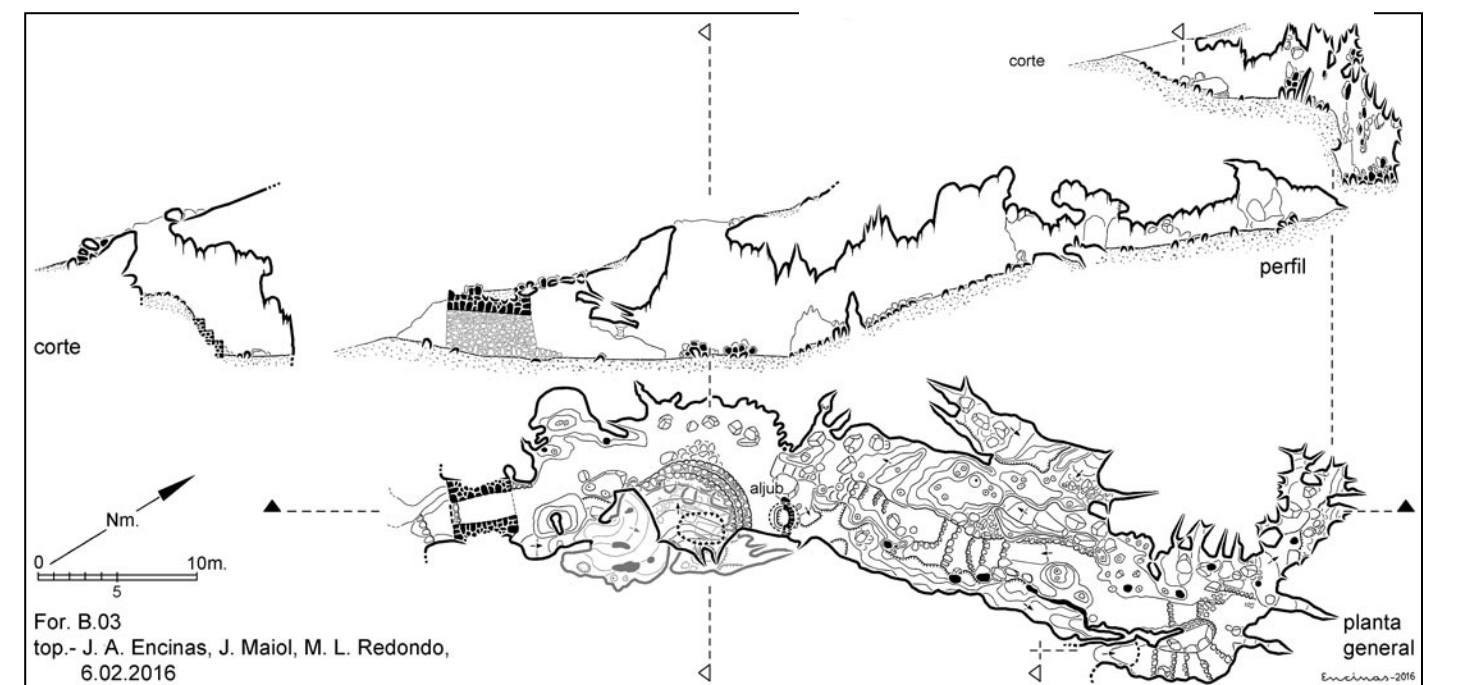
El determinante toponímico alude al predio y caserío matriz, en los códigos repartimentales del siglo XIII transcrito *Alpinnuaza, Alqueria Apinnibaza y Binibassí*. En el mapa del cardenal Despuig (1784) escrito *Binibassí* y J. Coll (2006; De la prehistòria a l'època musulmana. *Història de Sóller*, pág. 501-503. Muro) alude a esta caverna al tratar de la vecina For. B.02.

En su tiempo el nombre pudo describir en despectivo la torreta de *Es Pelats*, en la forma *al-pinnuacia*: el promontorio de *Sa Capirona*; con cierto sentido de caperucha praderil. Término en principio latino, luego arabizado *al-veini-uaci-a* (la vecindad) y de donde *Binibassí* y *bini-basí*. En el *baci* del catalán indicativo del plato hidrográfico existente en el fondo de la cuenca de *Sóller*, justo a la vista del enclave poblacional.

La caverna está a medio camino entre los dos discutidos puntos toponímicos. Resulta del efecto traccional de las rocas calcáreas desgajadas de aquella abrupta ladera, a lo largo del eje NE-SW, por donde la distensión del labio externo de la rotura permite captar las escorrentías pluviales de superficie, *carsificando* la discontinuidad y amplificando su volumen interno a lo largo de 65 metros de longitud, el doble de recorrido, 10 de anchura máxima y desnivel integral de la quincena.

Localizado colapso cupular entre cada contrapuesta embocadura de los extremos, alumbra la empinada galería interna junto al aljibe construido dentro.

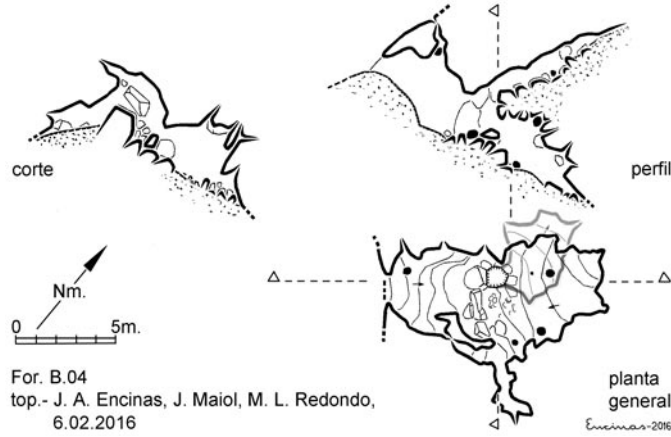
Derrumbe acondicionado en época del romanticismo militante de finales del siglo XIX, cuando se urbaniza el itinerario de visitas entre la boca de arriba y el arqueado portal artificial de piedras de abajo.



For. B.04 Cova des Bot

476695 4404115 325 GNM 00 II Cetd

Para catalogarla se le asignó el improvisado recurso denominativo aludiendo al pequeño salto o bote existente al fondo de la gruta. Mide una quincena de metros de recorrido por la mitad de ancho, siendo el desnivel de siete; con rampa de derrubios procedente de antigua boca taponada arriba.



For. B.04
top.- J. A. Encinas, J. Maiol, M. L. Redondo,
6.02.2016

El *carsificado* conjunto subterráneo se debe a los desgajes traccionales del borde del espadal donde se encuentra.

For. B.05 Cova des Bidó

476715 4404120 325 GNM 00 I Cetd

Negro agujero de diez centímetros de diámetro con borde musgoso de donde salía intenso tiro de aire caliente permitió retirar las piedras que cubrían el acceso a caverna inédita de la decena de metros de longitud por la mitad de anchura, similar medida de desnivel y angostura final de brecha distensiva tendente a volcar el flanco externo de la ladera hacia fuera.

Respecto al bidón del improvisado recurso referencial, es recipiente metálico colocado sobre el hueco formado sobre la entrada, para evitar la caída dentro de alguien. Su significado etimológico se supone francés (*bidé*, *bidet*, etc.), pero el árabe *al-bitana* está referido al forro de recipientes de líquido y su ancestro indoeuropeo directo parece ser el de *ar-mitana* (usual alternante <m> por), la armadura hecha con malla tejida de cuerda, arpillera o bien entramado de cestería destinado a evitar que se rompa la vasija. A tal efecto, *bitana* <*bidana* (<t> por <d>) pone en *bidun* y bidón.

Todavía se usan las garrafas forradas de esparto, de cañas, varetas o red de diversos tipos, para evitar que al golpear se quiebren. Igualmente persisten las mallas de alambre, de seda, etc., en las bebidas alcohólicas de lujo.

For. F.02 Fondal de sa Comuna

477780 4405035 560 GNM 00 VI Xeld

Potente brecha E-W abierta en la ladera meridional de *Sa Comuna* de Fornalutx, dando lugar a profunda encajadura torrencial inmediata al camino de *Sa Bassa*. La fractura se manifiesta en el extremo occidental con desprendivo cantizal entre afloramientos travertínicos y donde se acondicionó un *corral fals* o especie de antiguo apriscadero, por encima del aljibe abovedado visible poco más abajo.

Más hacia la carretera de Sóller la hondonada da paso a encaje vertical, hasta alcanzar la veintena de metros de profundidad, a lo largo de otros tantos y aproximadamente la mitad de anchura. Aguas arriba permitiendo acceder a la continuidad subterránea de la brecha y donde en el flanco septentrional puede apreciarse su plano extraplomado, cubriendo sobre el labio meridional, indicativo de la dirección del desgaje de la parte del paraje de *Sa Rompuda*, con vuelque hacia la baja ladera de la montaña.

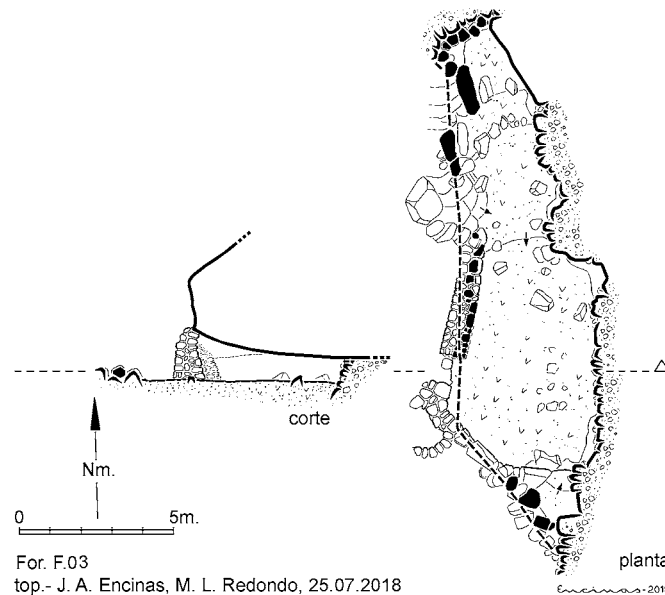
El acceso al fondo es practicable sin cuerdas; aunque los angostos agujeros del alto extremo occidental requieren material de progresión vertical, por donde la brecha permite seguir varios metros.

For. F.03 Cova des Fems

480375 4404735 710 CCM 01 II Bét.

Un peñasco desprendido de la escarpada crestería de la sierra se precipitó sobre el fuerte canchal de más abajo, rodando por la ladera del sitio hasta quedar retenido por los cascajos y tierras acumuladas en la pendiente. En su momento las aguas pluviales fueron socavando el plano apoyo de tal mole, hasta vaciar el espacio interior hoy apreciable dentro y alargado 16 metros de norte a sur, siendo la anchura máxima de 4,80 con poco más de uno en la alzada media interna.

En el techo de la cavidad se aprecia el efecto friccional de la casi lisa pieza desprendida del acantilado, ahora apoyada en el contorno detrítico oriental del vaciado erosivo y cantos acopiados en el flanco opuesto; procediéndose a mejor abrigo con paramentos artificiales de piedra en seco el contorno externo, con el fin seguramente de utilizarlo como apriscadero. Aunque en un principio pudo servir de habitáculo de pastores, carboneros y recolectores.



For. F.03
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 25.07.2018

Como recurso referencial del sitio (<http://www.conselldemallorca.net/sitmun/idemallorca.jsp>. Mapa, año 2015) puede entenderse que se trata de la cueva del estiércol y no de las basuras, porque el sedimento de materia orgánica de origen exclusivamente animal acumulado en el interior así lo acredita. Y respecto a la etimología del *Fems* o *fem* del catalán, deriva del indoeuropeo *dhgeu-mu(ici)*, después evolucionado hacia *femeuis* por influencia del latín *fimius*, como ocurrió con el francés *fumier*, el *finnye* criollo haitiano y acaso también con el euskera *simaorra*. Con significado inicial de tierra húmica (*dhg-hem-*), oscura, vaporosa, fétida. De ahí el vocablo fumar, el sentido de humo y el de humano en calidad de fosco, humilde barro animado por el mítico soplo divino.

For. T.01 Cova des Tascó

481390 4405685 1060 GEL-GNM 00 I Cuyñ

Se divisa desde la poza nevatera más baja de las dos existentes en la *Coma de n'Arbona**, en la parte superior del fuerte canchal de delante. Tiene seis o siete metros de largura, tres de ancho y 1,4 de alzada interna. Cuando llueve o hay nieve en el paraje, un goteo del techo aflora por la discontinuidad estratigráfica existente entre el estrato calcáreo y el margoso que conformó el subterráneo, evacuando aguas por gravedad hacia

la base del escarpe y con ello disgregando y arrastrando las arcillas hacia fuera de la cavidad.

Bien orientado refugio de pernocta, pudo utilizarse por el escalador americano que perdió en la entrada la *cuña*** de madera acondicionada con par de agujeros destinados a pasar la cinta de escalada conque la utilizaba para hacerla servir de fisurero. Ingenio similar lo encontramos instalado, a mediado los años sesenta del siglo pasado, en un anclaje intermedio del *Salt del Molinet* en Pollença.

* *Arbona*, por lo general tenido por antropónimo como nombre y apellido, según los casos; pero en castellano se conserva el verbo 'harbo', en su presente indicativo del singular. Con su pretérito perfecto simple dando 'harbó' en su tercera persona, referido a los potentes canchales desprendidos de los espadales, formando empinadas acumulaciones de ladera (habituales 42,5 ° de pendiente en los taludes naturales), como especie de vertederos de afrecho lítico (cantos, gravilla, clastos y tierras con aspecto de avalancha detrítica. El vocablo participa del radical indoeuropeo *gh'rēu-(ona)*, el 'triturador de la grava'. En la forma hispano-árabe *arblm* (árabe beduino *ṣarabí*, propio de las empinadas dunas arenosas del desierto) con el sustantivo hermano del ibérico *har(i)uona*, la harinería, el más fino cribado del árido (y del grano molido del trigo) y amontonado bajo el garbillo (*garbell* del catalán, *gh'rēu'l* < *gharuell*) del cernedor.

En el hápax castellano '*hariza*': "trigo triturado", incluyendo la harina y el afrecho resultado del cascarillado; mientras '*harija*', según el DRAE, es el polvo que levanta el molino con la trituración. Harina o arena una vez concluido el proceso en la *gharbona*.

Otro de los característicos *Arbona* de Mallorca se encuentra en los altos canchales serranos del *Puig de n'Ali*, entre los límites intermunicipales cresteros de Escorca y Selva.

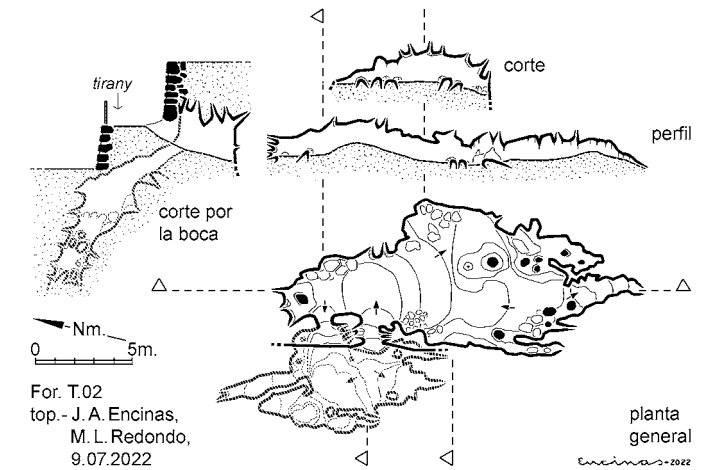
** El *Tascó* del improvisado referente se tiene por étimo greco-celta, según J. Corominas, pero el indoeuropeo *teks*, como el sánscrito *takṣati*, fue anterior típico recurso constructivo de cantería. *Cuña* utilizada para forzar la extracción de los sillares del telar rocoso, al tiempo de servir también para mantener estable las piedras del tajo de la cantera.

Con los vocablos griegos ocurre lo propio de los latinos, explicados por la erudición de antaño sin considerar los precedentes radicales indoeuropeos.

For. T.02 Cova des Tirany

477165 4403380 45 CCM 02 II Céd

Desde el cementerio de Fornalutx el camino hormigonado toma dirección al predio de *Binibassí*, hasta alcanzar ruta mule-



For. T.02
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
9.07.2022

ra poco más adelante reducida a mera senda o tiro (*Tirany*) escalonado. Poco antes de alcanzar el torrente y a la derecha del paramento de contención con piedra en seco, justo en la base de la pared se abre este cavernáculo de una veintena de metros de longitud, siendo la anchura máxima de la decena y el desnivel de apenas siete. Se formó por el efecto traccional de las rocas del borde del cantil del sitio, al romperse el cúmulo de clastos calcificados propios del cantizal de la ladera.

Dentro se detectaron fragmentos de cerámica vidriada de época musulmana y a lo largo del camino gruesos trozos de tejas del mismo tiempo.

En cuanto al *Tirany* referencial, deriva del iranio persa *tir* (flecha) y de donde 'tigre' en su calidad de veloz, agudez, tirante; indoeuropeo *steig-*, avéstano *taēža* ('zaeta' en castellano) y de donde *tig-ro-*. De ahí la expresión hispana de 'altiro' con sentido de prontitud, de inmediatez y sitio por donde tirar adelante a lo largo de senda, camino, vereda o simplemente sorteando trocha (*tiroicia?*, sitio por donde tirar). En cambio el *altiró* del catalán está referido a pequeña elevación del terreno, especie de *artana* o altana que no llega a otero, colina o montaña. Por lo general altiplano que no presenta excesiva complicación por donde transitar. Salvedad hecha de *Pontiró*.

Inc. U.01 Avenc de s'Ullastre

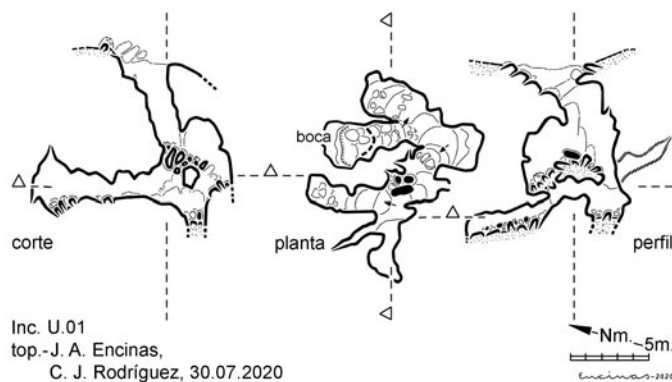
496490 4397380 240 CCM 00 V-II Pird

Junto a viejo camino abandonado se abre la boca de esta cueva o sima de una docena de metros de profundidad practicable. Forma pequeña galería con varias angostas ramificaciones, desarrolladas en un espacio virtual del orden de la quincena de amplitud por algo menos de anchura. Parecen derivadas del efecto distensivo de grieta matriz relativamente paralela al buzamiento de los empinados estratos calizos del Puig de Santa Magdalena.

En el acceso medra el olivo silvestre (*Olea europaeae* L. sub.) o acebuche que justifica el determinante referencial, entre tantos otros árboles y matorrales de la misma especie, cubrientes de la empinada ladera. *Oleastrum* en latín, a partir del *olēō* con sentido de 'olor', cuando la aceite escasamente depurada se enranciaba y producía el clásico penetrante hedor. Radical indoeuropeo *od-* de donde *odor*; conforme al armenio *hot-(or)*, el italiano *odore*, etc. Un oler característico del *oleum*, de la oliva; antes *oleiva*, < *oleiua*.

En cambio el sentido paleosemítico de aceituno para referirse al árbol productor de las olivas parece partir de la raíz indeuropea *sā-* (*hāc-*, satisfacción) seguida de *'utm* y acabando como el armenio *zaytā*. En su momento *zaytā'utm* más tarde pronunciado (*a*)*zaytum*, de donde seguramente el *oleas'utm* que acabarían *oleastrum* en Europa al referirse al árbol del oloroso aceite. Druídico productor de esencias, ruso *derevo*; bosnio, croata, macedonio y servio: *drvo*; búlgaro *dūrvo*. Inglés *tree*, noruego *tre*, islandés *tré*, danés *trae*, griego *déntro*. El tronco del árbol por antonomasia, en su cultura correspondiente. El olivo en la cuenca mediterránea.

De hecho los islamistas hispanos se referían a la lengua de los mozárabes como 'aljamía', considerándola despectivamente habla extranjera, propia del antiguo dominio romano, del relicto latín decadente, tratando de mantenerse a flote entre los



Inc. U.01
top.-J. A. Encinas,
C. J. Rodríguez, 30.07.2020

ancentrales idiomas tribales ibéricos. De modo que el azuche, zambullo, *azambuja* o acebuche (*āzabbūġ*) es considerado de origen bereber* por algunos tratadistas. Para el diccionario de la RALE *azzaytūna* es derivación del árabe clásico *zaytūnah* y este del arameo *zaytūnā*, diminutivo de *zaytā*.

* Es decir, bereber: para los romanos los "bárbaros" indígenas ribereños; gente de la ribera mediterránea comprendida entre el norte africano del Estrecho de Gibraltar, las costas ibéricas del levante español, la cuenca del Río Ródano francés y contornos occidentales del Lago Lemán suizo. Los vereros, iberos de las verías costeras y quienes hablaban lenguas francas muy parecidas entre sí, antes del completo dominio imperial de Roma.

Inc. V.01 Avenc Veinat

496470 4397350 250 CCM 00 V Pird

Se debe a C. J. Rodríguez la indicación de esta pequeña sima y la cercana Inc. U.01, ambas debidas a roturas distensivas de la empinada ladera calcárea. Aquí antro de apenas cinco metros de largo por lo mismo de hondura, uno de ancho y referente propio de vecindad; derivación del *vicus* latino: radicación de los vecinos (*vicinus*) en destacado pico.

Los. A.03 Crull d'Alt ses Penyes

485920 4398835 345 GNM 00 V Xetd

Forma parte del conjunto de foscas bocas del lugar, obstruidas a escasa profundidad (-5 metros en este caso) pero con prolongación a lo largo de potente fractura subhorizontal virtualmente intercomunicada con las otras dos de más abajo y seguramente también con la cueva de la estrechura situada al borde del cercano campo de labor. Cavidades exploradas por M. Navas *et alli* en julio del año 2014.

La específicamente aquí tratada se halla con suelo relleno de detritos pétreos y tierras a lo largo de su decena de metros de largura siendo el ancho interno de aproximadamente la mitad. Fenómeno respondiendo al efecto tectomecánico distensivo de la empinada ladera.

Los. C.03 Crull des Cavall Bernat

486015 4398765 350 GNM 00 VI Xetd

Cavidad resultante del desgaje parcial del flanco suroccidental de la peña denominada *Cavall Bernat* (aquí *cauernal*), el significativo cavernal del sitio, caracterizado por las numerosas brechas traccionales de la fuerte empinadura del rocoso relieve; sin perjuicio de haberse entendido en su día el topónimo en calidad de madrigueral de pernada del ganado.

La brecha supera la veintena de metros de profundidad y se encaja en honda grieta por donde, en agosto de 2014, salía fuerte tiro de aire frío. La anchura media es de aproximadamente una braza y hacia el nordeste concluye impracticable.

Los. E.01 Balma de s'Estret

486730 4398520 280 CCM 00 I Batd

Divisible desde el camino conducente a la fuente del *Bosc Gran*, en el estrecho desfiladero a que alude el referente. Es llamativa oquedad en el escarpe del lugar, de poco más de una decena de metros de longitud por algo más de la mitad de fondo y similar alzada interna, desde el saledizo de la embocadura al apenas existente suelo de abajo.

La estrechura por donde discurre el barranco del fondo del torrente es étimo formado a partir del latín (*strictu*), pero en origen propio de las primitivas actividades náuticas de tradición indoeuropea. Radical *strenk-* descriptor del estrangulamiento de una cuerda alrededor de palo de marinería.

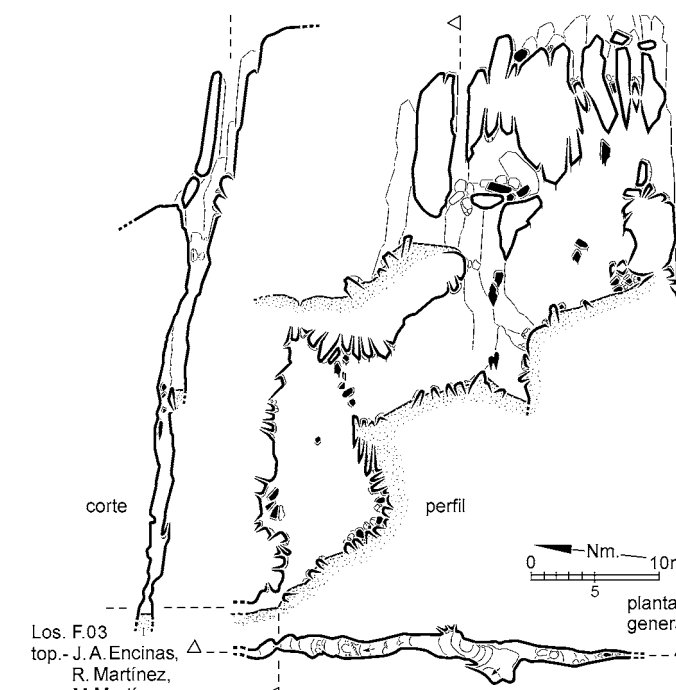
Los. F.03 Avenc Figuer

486050 4399840 510 GEL-CCM 00 VII Xetd

Localizada justo en la lindería intermunicipal, entre los límites de Lloseta y Alaró, pero con cinco de sus altas bocas abiertas a levante de la alineación, desarrollándose el complejo subterráneo en parte dentro de uno de los términos y en la otra en el vecino. Con la embocadura más inferior caracterizada por la higuera (*Ficus carica* L.)* cuya producción justifica el recurso referencial aplicado a la sima por R. Martínez al referenciarla.

El fondo alcanza los 46 metros de profundidad, siendo la longitud total de la brecha del orden de la treintena y la anchura media de sesenta centímetros, salvo en el piso donde medra la higuera en cuestión, nexa de unión entre las diversas embocaduras y los distintos espacios productos del efecto traccional de la sección más externas de las peñas del lugar y las cuales tienden a precipitarse hacia el fondo de la cuenca, si previamente no colapsa el tercio superior del en este punto más amplio espacio brechífero.

El impracticable reducto termial parece prolongado hacia el norte, entre detritos margosos y productos clásticos endógenos sometidos a las tres tolvas sucesivas que tratan de colmar la fractura. Mientras en el extremo contrapuesto concluye a pocos centímetros antes de alcanzar la escarpada ladera meridional. Hecho que en efecto se produce una decena de metros más arriba, en la ventana situada bajo las bocas superiores del



Los. F.03
top.-J. A. Encinas,
R. Martínez,
M. Martínez,

promontorio. Todas ellas intercomunicadas a lo largo de las grietas y en su alto extremo septentrional albergando la higuera referencial.

* *Figuer*, árbol de la familia de las Moráceas (castellano 'higuera'), productor de higos y, en determinadas variedades, brevas (*albacora*). Puede ser vocablo de muy temprano origen indoeuropeo, a partir del *shiko-* que en griego está como *sikos* y como *sicómoro* (higo moro, moráceo); latín *ficus*. En realidad en hebreo y otras lenguas semitas *t'énah* (la Biblia, *Génesis*, 3:7), referido en origen al higo-tuna, propio de la chumbera y de ahí las diversas confusiones etimológicas. La mayor parte de ellas reducibles al sentido básico de agudez, conforme al germánico *Heiger* (afilado pico de montaña en Suiza: *Eiger*), documentado el año 1252 como *Egere*, en inglés *height* en cuanto cumbre y altura; más tarde entendido 'el gigante', 'el ogro', etc. Aunque en latín se corresponde con el *a(c)cer* derivado de *æker*, del *Lena / letna / lezna / llena*, etc., tratado por J. A. Encinas en "Artículo, 2021" de la WEB del *Corpus* y referido a puntiagudo *lapiaz*, *leznar* o *rellar*. De ahí precisamente el higo lítico, dije de azabache o bien coral, representando el dedo alzado en medio del puño; la sobresaliente peña en potente macizo; como la elevada punta del higo y su jugoso cuerpo abajo.

Los. M.01 Crull des Mig

485810 4398800 330 GNM 00 V-III Xetd

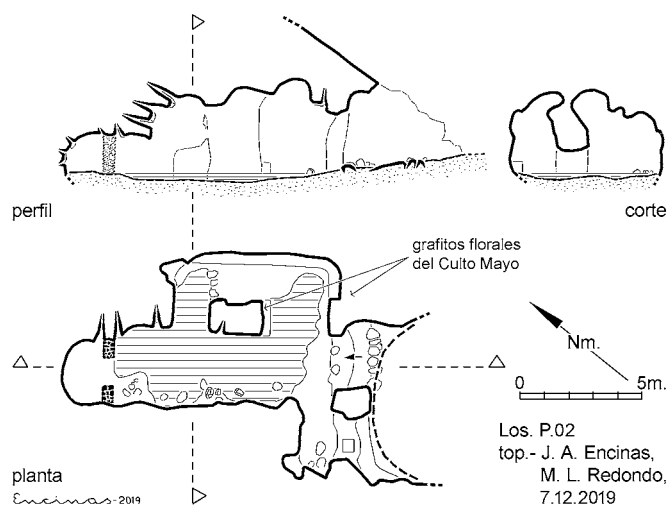
Parte central o intermedia de la misma brecha que engloba el *Crull d'Alt* (A.03), la boca de poco más abajo y seguramente también el algo más distante vericuetto de unos cinco metros situado al borde del campo de cultivo donde se entierra el tubo de las aguas procedentes de la *Font Nova* o fuente de la nava situada por debajo y delante.

Entre ambas discontinuidades suma una treintena de metros de longitud, siendo el desnivel de la docena, la anchura máxima de poco menos y disponiendo de sendas salitas internas, formadas por grandes clastos precipitados al interior de la potente pero poco más abajo obstruida brecha. De esa dirección fluía, en agosto del año 2014, característico frío tiro de aire hacia el exterior; entrando seguramente por agujeros situados en cotas inferiores.

Los. P.02 Cova Pintada

486005 4398505 245 CCM 01 III Cazn

Cavidad junto al caserío predial de *S'Estorell*, formada por aguas exurgentes en la base de resalte rocoso; seguramente a partir de las escorrentías pluviales sumidas en el fondo del cercano *Avenc de sa Font des Vidre* (F.01). Mide 13 metros de longitud, siendo el ancho de nueve, la alzada media interna de tres y presentando el suelo parcialmente encharcado.



Los. P.02
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
7.12.2019

Forma dos intercomunicadas cámaras en paralelo, con la más larga acabando en reducto absidal y mechones laterales artificiales de piedra, mientras el corredor más oriental hace prolongada bancada lateral de obra, además de presentar corto poyete en el frontil de la embocadura principal del acceso; sobre cuyas repisas se conservan densos grafitados florales* propios del Culto Mayo cristiano y entre los que destaca dominante una cruz florida.

* Por consiguiente, en puridad no parece tratarse de las pinturas referidas en el moderno recurso toponímico de la *Font Pintada* sino de finas líneas a lápiz y carboncilla. Ahora bien, el determinante referencial de la *Font des Vidre* podría estar indicando en origen al cristalizado barniz de plomo y de donde precisamente el 'pin' de pintar o embarnizar. Ese producto se obtenía en las coladas estalagmíticas de las cuevas y otras rocas carbonáticas. Su extracción industrial se constata en la mina abandonada en el propio territorio del que fuera Conde Formiguera, el histórico dominio de *S'Estorell*.

Los. P.03 Coveta de sa Pastura des Forn de Calç

486035 4398570 350 CCM 00 I Cazd

De apenas seis o siete metros de largura por dos de ancho y poco menos de 1,5 de alzada, se abre cerca y delante del horno de cal del prado o terreno de labor del sitio de *S'Estorell* (*'estora?*, estera pastoril), en la parte alta lindera del bosque. Con el sentido del étimo *Pastura* participando de la raíz indoeuropea *pā-*, latín *pastus*, en cuanto lugar protegido para nutrir al ganado. De ahí pacer, pastar, pastor, paso, pan, patio, pasto, país, etc. y sus transliteraciones en *ph < f* en las lenguas más septentrionales: *fuotar* del alemán antiguo, anglosajón *fôdor*, en armenio *hauran...*

Los. S.01 Cova de sa Siquia

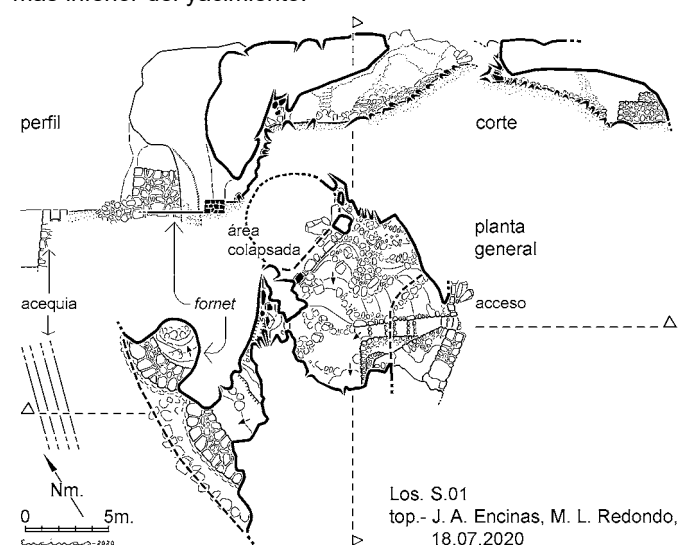
485885 4398870 345 CCM 02 II-V Xetd

El determinante referencial está en función de la vieja acequia, *sêquia* o *Siquia* (árabe *sāqiya*)* situada unos metros delante de la prolongación inferior del subterráneo, vecina al cavernáculo tipo *forinet* situado en el flanco occidental del escarpe. Al efecto resto del fenómeno en su momento prolongado por la actual parte externa del cantil, por debajo de las mismas peñas, a nivel del conducto del agua.

Socavación erosiva de los márgenes aluvionales del cercano cauce torrencial conllevó, en la base de los estratos calizos, los desprendimientos causantes de la formación de dos espaciales unidades alveolares, a lo largo de plano subsidente con eje N-S. Células de conformación *cársica* de las que hoy solamente se conserva la más meridional, al colapsar la distensionada bóveda en los flancos y colmar de clastos y tierras ese espacio. En el sector contrapuesto restando sus 16 metros de largura por 12 de anchura máxima, 2,5 de alzada media y desnivel total de la decena, hasta el suelo de las dos concavidades de más abajo.

De la unidad conservada puede estimarse afectación por intensas cremaciones humanas, tras prender dentro grandes hogueras, calcinarse el techo primitivo y, con el consiguiente enfriamiento de las rocas, producirse el agrietado de parte sustancial del techo, acabando precipitándose al suelo, sobre las exequias y demás restos del depósito funerario.

El antro fue frecuentado de antiguo por curiosos buscadores de antigüedades, removiendo el sector oriental hasta dejar al descubierto huesos, cerámicas y algunos otros indicios quemados mediante intenso fuego. Aunque entre ellos se ven fragmentos de cerámica carenada correspondientes al Bronce medio balear, probablemente tiestos exhumados del estrato más inferior del yacimiento.



Los. S.01
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
18.07.2020

Sin embargo el *forinet* septentrional inmediato a la acequia muestra evidencias de cerramiento murario propio del Bronce inicial, con alta entrada artificial en fosa. Ámbito con intenso ahumado crematorio, en realidad relacionable con las estratificaciones antrópicas de arriba. Mientras del relativo *forinet* meridional, igualmente cerrado en su día con piedras, no se ven ahumados de cremaciones fúnebres; acaso porque este cubículo pudo servir de circunstancial tobera aireadora de las piras crematorias encendidas encima.

* Propiamente parece tratarse de la 'seca' del castellano, concepto vinculado a la raíz indoeuropea *seikw-*, en sánscrito, avéstico y germánico antiguo: fluir; islandés arcaico *siġa*, sueco *sikka* (babear) en latín traducido por *siccus* (*seco* del sánscrito. a partir de *saus-* / *sāwet*: Sol). Aunque el 'seca' de los fontanales balearicos están por lo común describiendo 'la saca', en cuanto canal extractiva de las aguas del manantial. Conducto en el primitivo léxico ganadero correspondiente en realidad a la periódica saca de animales destinados al mercado y / o al sacrificio. De donde también 'sagrado', 'sacramento', a partir del radical indoeuropeo *sāg-* < *sāg-* < *sak*; según E. A. Roberts *et alii*, 1996. Al efecto se dice de 'saca' la prenda señalada por el pastor para formar su propio rebaño particular. Saca y resaca cuando indica el flujo y reflujo del agua del mar. *Sécaté* en sánscrito para referirse al riesgo y *séka* al chorro de agua.

Desde perspectiva lingüística pelosemítica, en el Levítico de la Biblia ya aparece *sāq* en el sentido de 'saco', de embolsadura; en griego *sákkos*, próximo al acadio *saqqu*, raíz *sqq-*. Bengalí *sēca khāla*, sesoto *sekoti*, panyabí *sijai kaāi*, siempre indicando la acequia que saca el agua del manadero o de cualquier embolsamiento.

Otro aspecto de la misma cuestión semántica se conserva en la conocida fiesta popular llamada "Saca de las Yeguas", celebrada en el municipio marismero de Almonte, el día 26 de junio de cada año, en el entorno mariano de El Rocío. Consiste actualmente en agrupar el ganado criado en libertad en los pastos para sacarlo y conducirlo al recinto ferial municipal de los animales, una vez realizada la tusa (el esquilado de las crines de los equinos, catalán *tosa*), el herrado, la limpieza y la revisión sanitaria anual de la tropilla. Práctica regularmente todavía conservada de forma similar en al menos 15 municipios gallegos, en este otro caso llamada "Rapa de las Bestias" Práctica campestre regulada oficialmente en Andalucía por el Duque de Medina Sidonia el año 1504.

En efecto, entre 'sacar' y 'saca' no hay más diferencia que la acción y efecto de acontecer algo relacionable con una embolsadura. De tal manera 'entrar a saco', saquear, implicó siempre, por lo menos antiguamente, meter en una bolsa o saco aquello codiciado; sean bestias conducidas por una manga a la guájara del falso corral o bien apropiarse de lo ajeno.

Los. T.02 Avenc des Tub

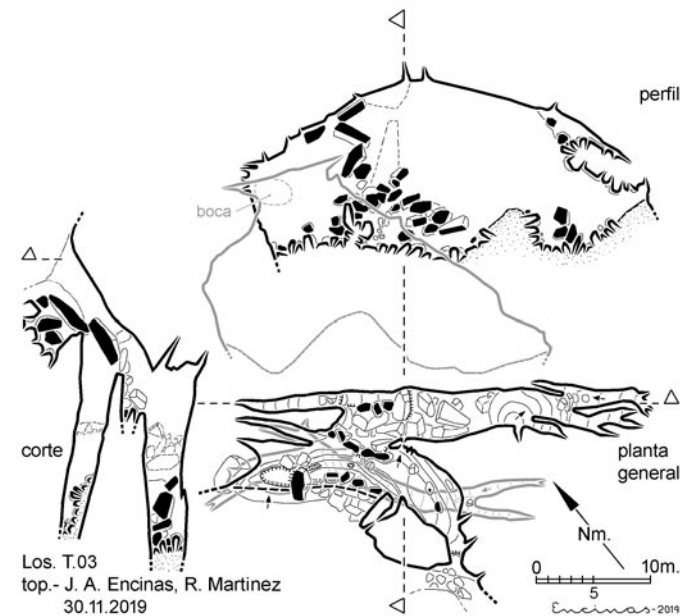
485895 4398375 195 CCM 01/02 V Xetd

Poza distensiva de borde de escarpe, cegada a unos ocho metros de profundidad; con menos de la mitad de largura y anchura. Está ubicada junto al tubo (raíz *tou-o*, vacío; en latín *tōfu*) de hormigón o viejo conducto del agua de la *Font Nova* y al cual debe el recurso referencial.

Los. T.03 Avencs des Trencadís

485760 4398940 330 CCM/GEL 00 VI Xetd

Complejo de fracturas traccionales derivadas de la erosión de la base terrosa del cauce torrencial de la ladera, formando en este caso desnivel practicable superior a los veinte metros de fondo, anchura máxima de siete y recorrido interno del orden del centenar. Esta unidad en concreto presentando sendos ejes direccionales SE-NW en paralelo, intercomunicados en el tercio más occidental, a nivel de la cota de -8.00 m. de profundidad respecto a la boca superior.



Los. T.03
top.- J. A. Encinas, R. Martínez,
30.11.2019

El recurso referencial es propio de las roturas rocosas que dieron lugar al caverna hoy entendido *Cavall Bernat* (*cauernar*) y de donde la raíz indoeuropea *trainch* (Aró. T.03) dió *Trenc*.

Los. T.04 Avenc de sa Tampella

485800 4398870 320 CCM 00 I Xetd

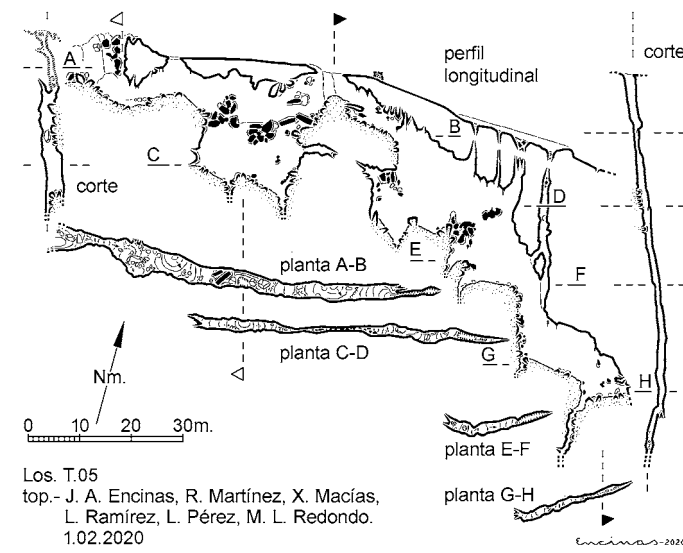
Con ocho de largura por dos de ancho y seis de profundidad, es fractura distensiva con improvisado nombre referido a la trampilla horizontal del acceso, en una de sus dos bocas y étimo en catalán de controvertido origen indoeuropeo.

Los. T.05 Avenc de sa Tordera

486095 4398850 435 CCM 00 VI-III Xetd

Varios puestos de caza con redes (*filats* en el catalán de Mallorca) para capturar tordos (*Turdus philomenus* Brehm) o zorzales se alinean en la cumbre crestera del caverna (y no del recurrente supuesto *Cavall Bernat*) de la posesión de *S'Estorell*. Entre ellos se abren las negras embocaduras de sima brechoide que caracteriza el collado del sitio, alargándose subterráneamente más de 100 metros de norte a sur, con desnivel total de 80, anchura máxima de cinco en el extremo más septentrional y donde se abre su acceso más horizontalizado, mediante cómoda bajada en rampa, intercomunicante con las otras dos entradas.

Del étimo *Tordera* (lugar de los tordos) se deduce influencia paleosemítica, a partir de *txortzar* y *txortho*: 'pájaro grande'.



Los. T.05
top.- J. A. Encinas, R. Martínez, X. Macías,
L. Ramírez, L. Pérez, M. L. Redondo,
1.02.2020

Términos relacionables con el ibero-vasco y el andalusí. Si bien el 'chorar' del caló es robar. Precisamente el ave ladrona de los cultivos. Sobre todo de las aceitunas de los olivares.

Los. T.06 Avenc des Tall

486030 4398900 405 CCM-GEL 00 V Xetd

El tajo a que alude el determinante referencial trata en este caso de describir la particular brecha abierta al borde del espaldal donde se encuentra. Alcanza la docena de metros de profundidad, con aproximadamente la mitad de largura en paralelo al vecino escarpe y apenas uno de anchura.

El antro se formó a consecuencia de perder masa hídrica la cinta margosa del sustrato, facilitar la erosión pluvial el descalce de la base del escarpado cantil y sobrevenir el efecto traccional del mismo.

Más abajo de la misma ladera se abren otras pequeñas simas, de naturaleza relativamente distinta, además de las mayores y situadas cerca.

Del étimo *Tall*, el diccionario etimológico indoeuropeo de E. A. Roberts *et alii* (1996) recoge la raíz *dhal-* a partir del armenio *dalar* y albanés *dal* en el sentido de tallo de planta. Griego *thallos* / *tallós* en calidad de 'lo cortado' y retoño de rama tierna, según apunta J. Coromines (1994). En realidad un 'talar' propio del talón de la base del pernal, al cercenar el tronco de un árbol a nivel del suelo, de lo telúrico, del *tel-*, el *tellūs* latino; sánscrito *tala-*, irlandés antiguo *tālam* (la tierra); lo tallado a ras de la superficie. De ahí lo de 'astillas' (*aṭṭaliia-s*) y el tallar de 'taller', en la medida de entender el concepto 'atalaje' a partir de verlo como conjunto de guarniciones, correajes, cuerdas y demás talares que sirve a determinado ingenio, estructura o construcción, en origen a partir del *attelāre* del latín vulgar.

Para P. Festo (siglo II), el griego *tele* es determinada manera de transportarse* algo y de donde el discutido sentido del 'atalaya' del castellano, el *taláya* andalusí (*aṭṭalāia*: elevado, alzado, levantado) y el *aṭ-ṭalī'a* del árabe clásico, al margen de la forma verbal *aṭalla* en cuanto cualquier cosa que destaca sobre la superficie.

* Del *tóllo* y *tolleónis* de sacar agua (J. A. Encinas, 21014: CCM. El Gall Editor, pág. 57, Pollença-Mallorca) de los primitivos pozos de pega se generaliza esta especie de balancín con el tiempo destinado a elevar grandes pesos mediante contrapeso en la extremidad de viga durmiente apoyada sobre horquilla de sustentación en vertical.

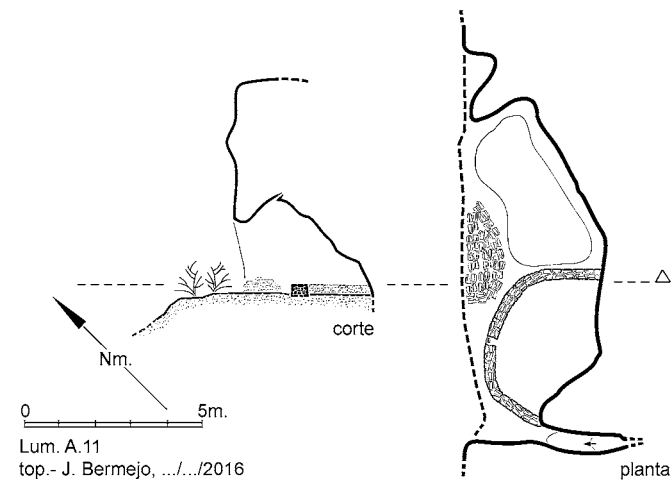
Del ingenio en cuestión se deduce la serie de máquinas de maderas y recias cuerdas que pudieron servir para construir las pirámides, los monumentos megalíticos y las grandes obras prehistóricas. Tipo de antenas sobresalientes sobre el paisaje, como grúas de las actuales altas obras en construcción.

Monumentos primitivamente caracterizados por los empinados taludes murarios. Talos en cuanto palos cortados que sirvieron para construirlos y de donde lo de atalaya, *talaia*, *talaio*, tajo, talla y talar, etc

Lum. A.11 Balma de s'Aritja

476580 4370250 10 GEL 01 | Bazn

Abrijo en la base de un cantil próximo al sitio de *Es Calaró*, con una decena de metros de largura por cuatro de fondo y tres de alzada interna. El arqueado cierre murario del sector más meridional parece derivado de aprovechar uno prehistórico anterior; ambos destinados seguramente a servir de eventual alojadero de pescadores costeros.



Lum. A.11
top.- J. Bermejo, .../2016

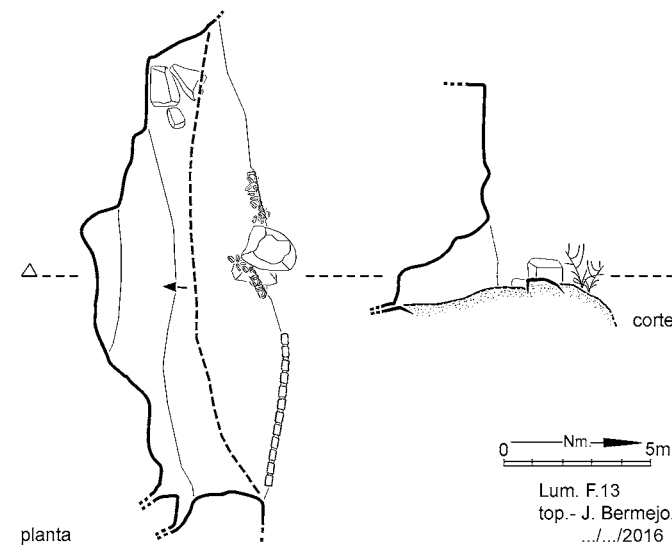
En cuanto al determinante referencial (J. Bermejo *et alii*, 2016, WEB "Mallorca Verde"), *Aritja*, está aquí en función de la planta *Smilax aspera* L. y su significado popular se refiere a ser esencialmente arisca, intratable, debido a la dificultad de sortear el entramado de especie de ásperas lianas espinosas que penden del matorral donde crecen. El origen de la palabra parece estar en el *arista* latino de base preindoeuropea. En castellano se corresponde con la zarzaparrilla.

Lum. F.13 Balma de sa Falzia

476655 4370300 10 GEL 02 | Bazn

Abierta en la base del zócalo de remate costero de lugar próximo a *Es Calaró*, se alarga una quincena de metros de este a oeste, cubriendo un ámbito de casi cuatro de fondo, siendo la alzada media de apenas dos y conservando en el bode externo del cantil restos del muro pétreo externado respecto al saledizo de la embocadura. Detalle de cerramiento en principio propio de habitáculos prehistóricos.

Sume aguas pluviales captadas del frontil de encima y el improvisado referente asignado por J. Bermejo al cavernáculo (WEB "Mallorca Verde", 2016) alude a la planta polipodiácea *Adiantum capillus-veneris*, en castellano conocida como 'culantrillo de pozo' en función de sus hojas parecidas al perejil,



Lum. F.13
top.- J. Bermejo, .../2016

el culantro / cilantro / coriandro que, al efecto, pudo acabar considerada falso culantro y de donde el *Falzia* del catalán. A partir del cruce latino de sentido foliáceo, asimilable a dicha hoja (folio, *phoia*); radical indoeuropeo *bhel-* y de donde *phol-ia*, *fulla*, el *filicicūla* del antiguo latín y *folliacus* del celta.

Dicha falsedad posiblemente implique algún viejo problema culinario, al tratar de condimentar algún guiso con las amar-gantes hojas en cuestión.

Lum. C. 48 Covetes des Castellet

479485 4372935 25 GNM 00 | Bazn

Justo en la parte de abajo del escarpado cantil oriental, donde encima se encuentra un monumento *talaiótico*. Forma tres cubertículos de escaso fondo y mínima alzada de paso. El más espacioso ante desprendida peña, con cuatro o cinco metros de anchura. Pudo servir de circunstancial abrigo. Por delante se ven algunas estructuras de piedra en seco, presumiblemente de la misma época de la construcción ciclópea.

Hacia el SE del propio espadal se hallan otras dos covachas, apenas separadas por par de metros; siendo la longitud de cada una de ellas de la decena y tres el ancho máximo.

Mínima discontinuidad rocosa con murete de piedra en seco cierra físicamente el paso y por donde ningún camino antaño discurría; aunque la estructura sí pudo ejercer de almora delimitadora entre fincas colindantes.

Hito divisor (enhiesta *potada / potala*) entre el término municipal de Llucmajor y Algaida. Raya intercomunal precisamente dejando en la parte de *Galdent* la depresión de la *Potada des Gegant*, en la acantilada vertiente contraria correspondiente a la posesión de *S'Heretat* (la *potaba* del portugués es herencia, hacienda legada); un tanto extraño detalle explicable con el latín *putēos*, pues *puteada* es descriptivo brocal de pozo. Hacia el fondo del vecino valle de Algaida imponente canchal de ladera; si se prefiere, erial de la *fereda*.

En esa tarea valorativa, ocupada en ubicar el punto exacto donde se dice encontrarse sobre el terreno el topónimo, se halla la pequeña boca de sumidero descendente siete metros en vertical (con seis de largura y uno de ancho) siguiendo desgaje distensivo estratigráfico de las rocas de la cresta hasta fondo donde excrecencia caliza impide mayor internación.

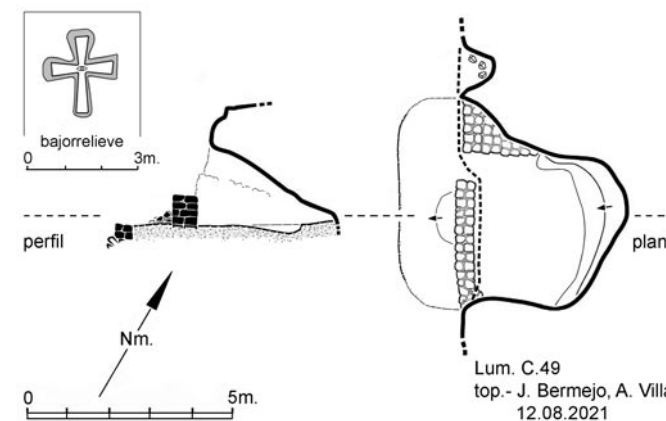
* Sobre la cumbre de este destacado pico antiguamente utilizado para la vigilancia territorial se conservan sendos cortos y deshechos tramos de muro ciclópeo y donde se ven fragmentos cerámicos de época romana. Por debajo y en la ladera suroeste, se divisa de lejos la denominada *Cova Rotja*, mero cubertículo de pocos metros de amplitud por aún menos de fondo, similar alzada y casi sin suelo útil dentro. No mucho más lejos queda *Sa Cimentera*, con su hondonada minera y ya ruinosos hornos al lado. Explotación al aire libre que pudo producir cemento tipo Portland o bien el tradicional *ciment mallorquí*.

Lum. C.49 Coveta de la Creu

476980 4368405 60 GEL 01 | Cazn

Reducto del alto acantilado marino de la ribera de Llucmajor, en su momento aprovechado como sesteadero por los canteros que, al lado, sacaban sillares de arenisca destinados a la industria de la construcción. Es publicado por J. Bermejo *et alii* (2021) en la revista *Gota a Gota* (núm. 24; págs. 80-90, Jaén), como parte de un grupo de cavidades abiertas con vistas al mar, mayormente reconfirmadas por escorrentías pluviales exurgentes, provocando erosión en el contacto entre dos estratos y consiguientes desprendimientos clásicos generadores de espacios por lo común de discretas proporciones.

El cubículo en consideración mide cuatro metros desde la proyección vertical del saledizo del techo al fondo, con igual medida de anchura y alzada media interna suficiente para una persona permitirse estar de pié dentro sin apenas dificultad. Para mejorar la habitabilidad interna se dotó a la embocadura de un muro de piedra en seco con portaluco de acceso y segu-



Lum. C.49
top.- J. Bermejo, A. Villar, 12.08.2021

ramente dispondría sobre el mismo de chamizo vegetal defendiendo del viento, la lluvia y, durante el verano, el intenso calor de su disposición noroeste, sobre todo a partir de las más pesadas horas del mediodía.

Respecto al sentido estricto de la "*Pedrera*" del segundo de los referentes utilizados por el autor (Ob. Cit.) del apunte publicado, no hay el porqué incidir en la vulgar contemporánea calificación popular de considerar todo sitio donde abundan las piedras el tratarse de una pedrera; simpleza denominativa en una isla donde sobran. En realidad se trata de canteras abandonadas, de donde se sacaban sillares, como la propia del lugar y en uno de cuyos lisos paramentos extractivos se esculpió en bajorrelieve la denominada "Cruz Bizantina", de unos dos metros de alzada. Es decir, tal cruz parece obra de los canteros o de sus patronos, aunque no necesariamente y pudo ejecutarse con posterioridad por actores diferentes.

Determinar la antigüedad de la figura y su significado implica "leer" las marcas de corte realizadas por los canteros, el tipo de herramienta empleada, el patrón de medida seguido y la secuencia de los distintos tajos sobrevenidos en el mismo lugar, acaso en diferentes épocas. Salvando el hecho que la documentabilidad histórica disponible suele ser insuficiente para acreditar aquellas labores anteriores a la Edad Media y la arqueología regional no parece estar todavía en condiciones de facilitar método suficiente para distinguir unos procesos extractivos de otros. Sin contar que los restos cerámicos no siempre acreditan sino asentamiento o eventual frecuentación previa del enclave donde acabaría abriéndose la cantera.

En cualquier caso, cruces bizantinas son todas aquellas que se inspiran en el dominio cristiano de Bizancio, en cualquier tiempo y parte del imperio. Ocurriendo algo comparable con las llamadas cruces cristianas de Jerusalem, incluyendo las templarías y sus muchísimas variantes. Aunque hoy el comercio esté abusando de determinados tipos, denominaciones, recursos de joyería, estilos, formas, calidades, precios y supuestos significados canónicos o no, lo cierto es que en puridad las que pudieran denominarse "bizantinas" serían, en función del principio de la "Denominación de Origen", solamente aquellas cruces fabricadas o concebidas en Bizancio.

Pero el muy concreto cruciforme del bajorrelieve adjunto al dibujo topográfico del antro resulta extraordinariamente bien acreditado en la excelsa joyería real y religiosa hispana en tiempos de la época visigoda (Coronas y cruces visigodas, corona de Recesvinto, etc., del Tesoro de Guarrazar, Museo del Prado, Madrid; encontrado en el término de Guadamur), de más o menos el tiempo de Mahoma y cuando Mallorca aún pertenecía al Imperio Bizantino. Sin que esto quiera decir que la cruz de la cantera en discusión pueda pertenecer o no a esos momentos. Porque el bajorrelieve pudiera ser en realidad ocurrencia erudita del renacimiento romántico del siglo XIX o poco posterior. Crucifijo del tipo paté, patado, de pié largo y extremidades en pata de pato, con cuatro triángulos isósceles de cúspides convergentes en el centro, recordando las del Templo de Jerusalem y sus derivaciones estilísticas. Tiene enmedio el

"Ojo de Dios", recurso de los rosacruces en el último grado de la masonería francesa, propio de alguna de las fraternidades de dicho siglo y cuando el gremio de constructores pudo en Mallorca tener determinada estructurada representación.

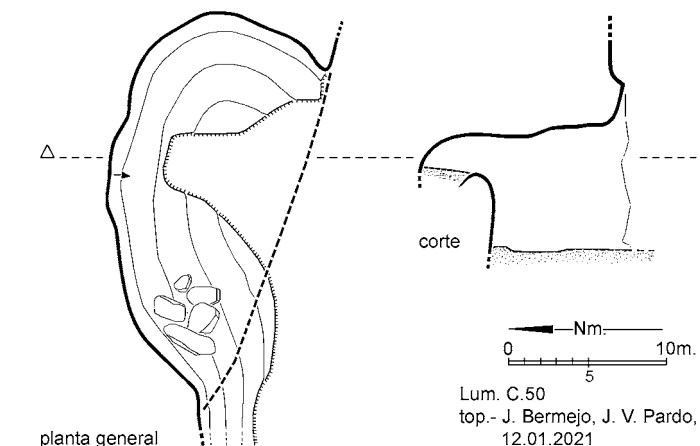
Por otra parte queda el *Crux Crūcis* latino y su acusativo *cruce(m)*, sobre el que la cristiandad va creando su cuerpo de doctrina iconográfica, se corresponde con el castellano 'cruz', antiguo catalán *crou* < *creu*, euskera *kurutze*, etc., parece ancestral derivación de *crūsta* (costra arbórea) y de donde el verbo 'encostrar' significó revestir de madera una estructura habitacional, casco de barco, cabaña o alojadero de algo. Para ello se unían las vigas o tablonos con clavos del mismo material, conforme al indoeuropeo *kreus-*; con sufijo *krus-to*, clavar en la dura corteza y de donde cruzar o ensamblar leños mediante clavijas de madera. Resultando 'crucifijo' la cruz hincada en vertical sobre el palo mayor del elemento.

Lum. C.50 Cova de sa Contemplació

480320 4359615 5 GEL 00 II Bazn

Cavernáculo del horizonte abrasivo marino, excavado en la junta estratigráfica entre dos paquetes miocénicos por aguas pluviales en principio exurgentes y vertidas al mar por la tenaza de antiguo paleonivel costero. Ulteriormente el descenso del nivel del Mediterráneo desmanteló la parte correspondiente al acantilado, seguramente a lo largo de fractura diaclásica orientada de este a oeste. Hasta quedar conformado este ámbito de 23 metros de largura por 12 de fondo y siete de alzada.

De la *Contemplació* referencial (J. Bermejo *et alii*, 2022; *Gota a gota*, 26; pág. 27. GEV.), decir que deriva del latín *contemplatio* y su sentido inicial era el de observar una porción concreta del cielo para interpretar el vuelo de las aves (auspicios) y conocer si el lugar elegido era favorable o bien desfavorable. El augurio determinaba si convenía asentarse en el lugar sacrali-



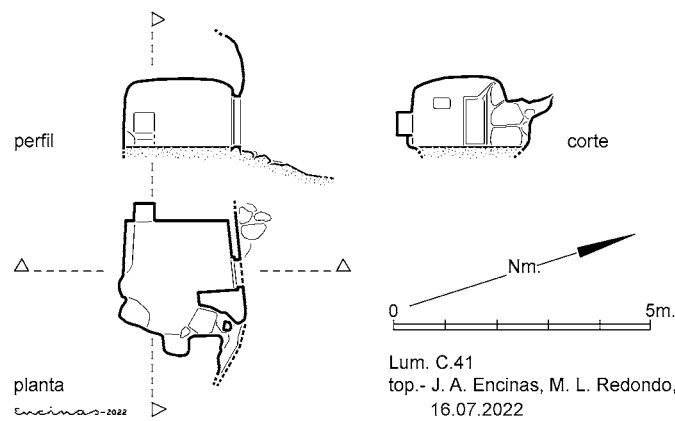
Lum. C.50
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 12.01.2021

zándolo (mediante sangrante sacrificio) y crear un santuario; en caso contrario desechando la posibilidad o bien probándolo de nuevo en momento más propicio. Tal contemplación presupone "tiempo" y "templo", precedido de *con-* (todo, junto, la totalidad), con el sufijo terminal *-ción* en cuanto acción y efecto. De modo que al derivar el *templum* latino de la raíz indoeuropea *tem-* su significado de cortar, seccionar, dividir el espacio estelar para observarlo con suma atención y tratar de interpretar el vuelo de los pájaros que lo crucen en determinada direccionalidad, la versión contemplativa contemporánea del paisaje poco parece tener que ver con la semántica del fonema. Salvo el hecho de enmarcar una porción del espacio visible y escribible.

Lum. C.51 Cova des Calonet, es fornat

476550 4370240 5 CCM 02 | Hazn

Se encuentra al final de la escalera descendente al mar, entre el *Enderrocat* y *Es Calaró*. Su boca rectangular tiene pequeño ventanuco a la derecha y dentro es ámbito cupular cuidadosamente remodelado en época prehistórica, de dos me-



Lum. C.41
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
16.07.2022

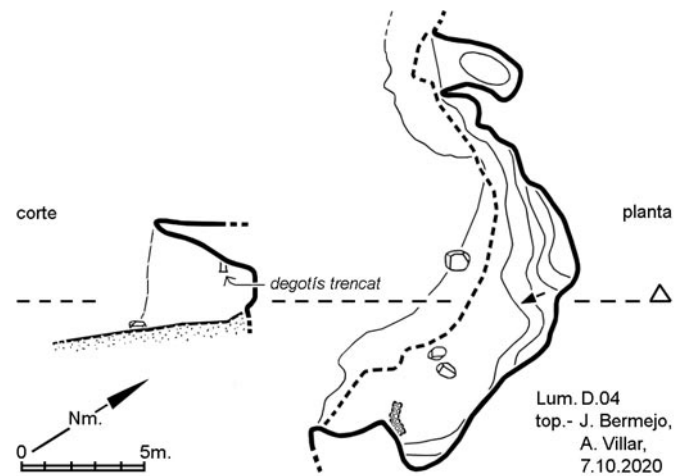
tros de largo y lo mismo ancho, con 1,30 de alzada, una hornacina en el fondo y otra en el flanco izquierdo hoy rota y con un agujero al exterior. Sufrió diversas modificaciones con mortero y todavía sirve de circunstancial alojamiento de pernocta a frecuentadores del pequeño caladero del sitio.

Lum. D.04 Es Degotís Trencat

476980 4368510 60 GEL 01 II Bazn

Cubertículo arenoso de 18 metros de longitud, con apenas cuatro de anchura y tres de alzada media, según publica J. Bermejo (2021). Se caracteriza por conservar en el techo el roto resto del goteadero estalactítico que dicho autor utilizó para referenciar el antro al publicarlo.

Se debe al médico danés O. Wörm tanto el término 'estalactica' como el de 'estalagmita', ambos utilizarlos inicialmente en su conocida obra de 1655 "Museum Wormianum seu Historia Rerum Reriorum" (I-III Vol. Cap. VI, pág. 50). El galeno era también lingüista, además de naturalista, arqueólogo, etc; pero las disponibilidades documentales de su tiempo no son las de hoy y seguramente no pudo profundizar en el radical griego indoeuropeo *sta(k)l-* y de modo que se basó en la observación descriptiva de Plino el Viejo en su "Naturalis Historia" (23-29 d. de JC.) sin asignarles valor denominativo alguno.



Lum. D.04
top.- J. Bermejo,
A. Villar,
7.10.2020

En realidad tampoco se refería el señor Wörm a ello sino a particularidad investigativa medicinal. Siendo autores posteriores quienes acabaron utilizando esos relativos conceptos para aplicarlos al famoso concrecionado espeleotemático. Por consiguiente no está demás que la acomodación latina de *stalactite* y *stalagmite* la escrutemos ahora desde otra perspectiva. Principalmente utilizando la prolífica raíz indoeuropea *stāk-* y cuyo significado es el de alguien o algo fijo en pie, alzado derecho; recurso lingüístico tan cercano al radical *stahal-* (cuerda en vertical) y al *staka-* conservado inmutable en el castellano como 'estaca' referida a palo clavado en tierra. Del mismo origen son *stū-lo* (columna), 'estilográfica' y 'estililita' (anacoreta encima de su columna); en puridad sin necesidad del *stag-* con

sentido de goteo (griego *stalaktós*, que cae agua desde arriba) porque su semántica parece de forma indebida derivar de *stallasia*, *Thalassa*: el agua salada marina, la *thalaicia*.

El doble recurso denominativo, tan profusamente utilizado en espeleología, acabó distorsionado en su valor descriptivo, olvidándose que el agua descendente del techo y que impacta abajo no es en esencia el sujeto de uno y otro espeleotema sino la formación calcítica en todas sus partes; el 'asta' o 'astil' en cuanto largo palo (*aks-* indoeuropeo: eje; sánscrito *ákṣa-h*), incluso cuando quedaron definitivamente secas, fosilizadas.

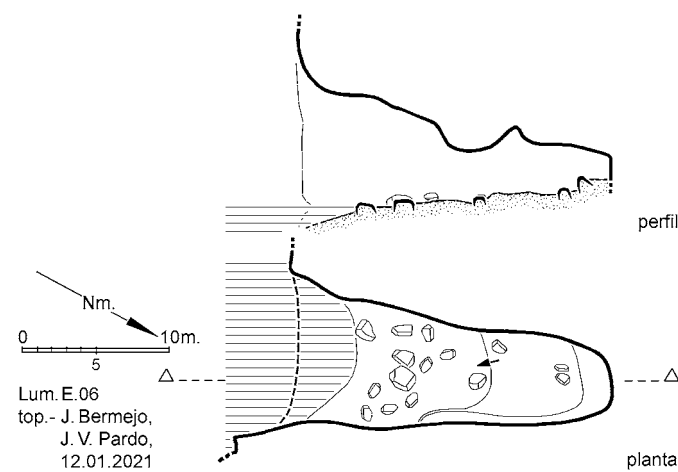
Degotís, sitio de donde cae desde arriba hacia abajo el agua, con el prefijo *de-* implicando disociación del goteo respecto de su procedencia, incide en la misma problemática tratada.

En cuanto al *Trencat* del complemento referencial, se corresponde con el latino *truncāre*, castellano participio 'truncar', de la serie de palabras donde están 'tronzar', 'tronchar', 'trinchar' 'trinchar' y 'trocear'. Con todo y que la base se entiende procedente de 'tronco', el *tronc* del catalán, y en consecuencia parte fundamental de la estructura arbórea. *Dendron* en griego, el referente religioso de los druidas, el carácter dendroide de la planta; inglés antiguo *trēow-e*, hoy *true*, *tree*, según J. Pokorny (1959) en IEW, C. Walkins (2011) en AHDIR, E. A. Roberts *et alii* (1996) en *DEILE*, etc., radical indoeuropeo *deru-*; dura madera rota de árbol cortado, truncado, *t(e)runcat-u* o troceado.

Lum. E.06 Cova de s'Escorxador

480325 4359600 0 GEL 00 II Cazn

Formación abierta a continuación de la C.50, participando de la misma estructura morfogénica aunque con diferencias sustanciales entre uno y otro proceso remodelador. En este caso el drenaje exurgente al mar aprovechó diaclasa matriz transversal a la escarpada línea costera y donde los vendavales incidieron, remodelando el interior con menor intensidad corrosiva, al seguir por debajo de la junta del horizonte de los dos paquetes interestratigráficos miocénicos. Con resultado de estar limitado el techo del interior con la placa de encima, situada a los seis metros en la alzada de la embocadura y la cual se alarga 21 hacia el fondo y siendo la anchura media de ocho.



Lum. E.06
top.- J. Bermejo,
J. V. Pardo,
12.01.2021

J. Bermejo *et alii* (2022; Gota a gota, 26; pág. 28. GEV) se refieren al aniguo topónimo del sitio en el mismo sentido castellano de 'escorchado', el quitar la piel, la corteza y, en consecuencia, tratarse en este caso menos de la acción implícita que del efecto de 'desollar', el dejar la carne en vivo. Ciertamente, ambas embocaduras y alrededores presentan intenso "ensangrentado" de las rocas, como si le arrancaran la piel a trizas y el intenso color rojo de la *terra-rossa* del paraje *cársico* estuviera salpicado de sangre en imaginado matadero. Latino *excorticāre*, descortezar, escorchar, deshojar a las bravas, a lo bestia. Siempre con cierto matiz de doble sentido, conforme al radical indoeuropeo de origen (*s*)*keu-*, sánscrito *skunati*, cubrir y por extensión cubriculo del desolladero.

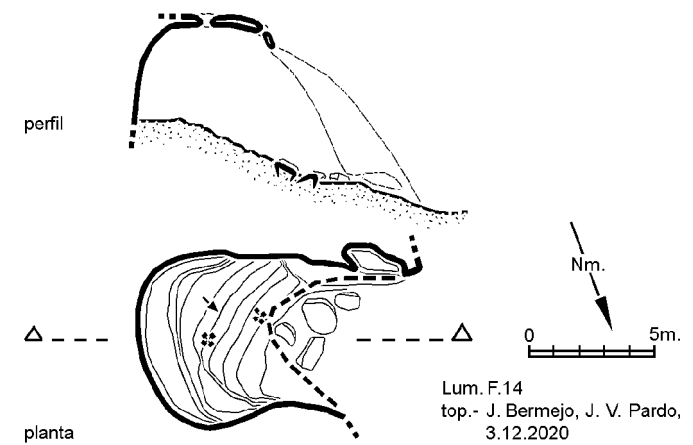
Lum. F.14 Cova des Forats

477130 4368360 85 GEL 00 I Cazn

Fisura resultado de una sección de rocas en paralelo al cantil tendente a precipitarse por el acantilado marino desde su borde superior y que generaron los orificios que acabaron conformando este reducto alveolar de unos siete metros de largura en la parte aún conservada, con la misma medida de anchura y alzada útil interna de unos cuatro.

Publicaron el antro J. Bermejo *et alii* (2021), en *Gota a Gota*, núm. 24; págs. 80-90, Jaén, mediante la representación planimétrica adjunta, descripción, fotografía y plano de ubicación cartográfica con el conjunto cavernario tratado.

Los agujeros cenitales que justifican el recurso referencial de *Forats*, son resultado de los aportes pluviales que en las grietas iniciales contribuyeron a desarrollar el sumidero primitivo y cuyas aguas drenaron por la base, hasta provocar el desprendimiento del flanco occidental de la unidad *cársica*, abrirse hacia el mar e intensificar su destrucción erosiva.



Lum. F.14
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo,
3.12.2020

La traducción del étimo catalán *forat* se corresponde en este concreto caso con el castellano 'hura', en cuanto huraco*, según el diccionario oficial de la RALE "agujero pequeño", pasante a través de la roca de la cueva. En latín tardío *forātus* con significado de 'perforación', en función del radical indoeuropeo *bher-* / *bhor-a* (*bh < ph*): el orillado círculo del agujero en cuestión; la vería del vaciado. Participio pasivo del latino *forāre*, castellano 'horadar'.

* Este 'hura' es el *fura* en catalán tenido por "...Mamífer carnisser de l'espècie *Putorius furo*", según el diccionario del IEC. Hurón, derivado del *fūro* latino, hurtar; genitivo *fūrōnis*; sin perjuicio de que ambos significados participen de la misma base semántica de agujero furtivo, foráneo, pasante.

Lum. F.15 Balma des Fil de Pues

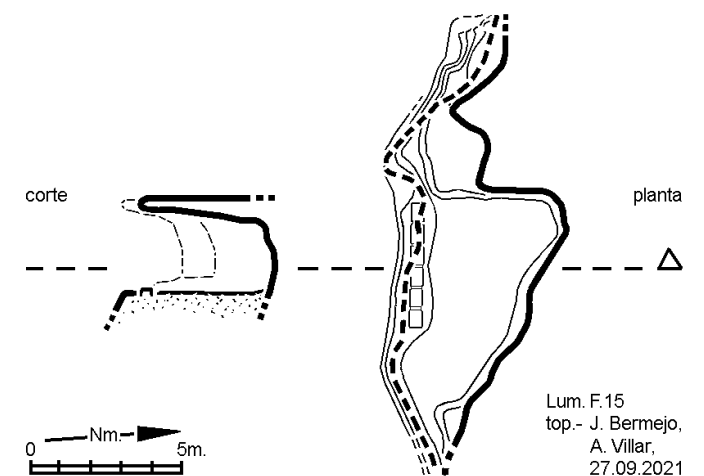
482020 4357275 85 GEL 00 II Bazn

Abrigo rocoso bajo un cantil inmediato al acantilado marino, con 16 metros de longitud máxima, seis de fondo bajo el saledizo del techo y 2,70 de alzada. Se encuentra al oeste de la torre des *Cap Blanc*, entre las instalaciones militares de la zona y publicó el reducto J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde".

Conserva restos de un paramento seguramente en su día destinado a usos de pernoctación y sesteadero, aunque también pudo utilizarse para colocar la serie de típica colmenas donde criar abejas y recolectar miel.

Del determinante recurso referencial se deduce tratarse del alambre de púas o espino hasta hace unas décadas utilizado en las defensas de acuartelamientos e infraestructuras de guerra destinadas a impedir el paso de personas.

*Fil de Pues** en catalán, en cuanto hilo metálico con estrellados espolones punzantes, a partir del radical de procedencia indoeuropea *gwhi-* (hilo, fila, hilera, etc.), latino *fil(um)* seguido del ancestral *peug-* (punzar, pinchar) pronto acomodado *pungō* en las lenguas romance.



Lum. F.15
top.- J. Bermejo,
A. Villar,
27.09.2021

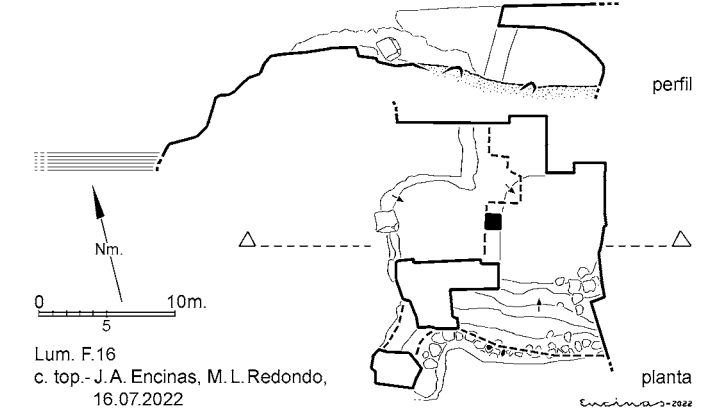
En cuanto a *Balma*, castellano balumba y baluma, ya aparece documentada en el diccionario de Minshew, el año 1617 y cuando también la recoge Nebrija. Deriva de 'volumen', de donde el plural '*volūmina*'. Participa de los mismos parámetros lingüístico de 'valle' y 'palma'. Raíz indoeuropea *wel-*.

* Alambradas desgraciadamente con demasiada frecuencia utilizadas como recurso atentatorio contra la dignidad de las personas, no solamente en tiempos de guerras o conflictos sino como simple excluyente manera de apropiarse en la ruralidad de bienes y derechos civiles fundamentales que las autoridades jamás debieran permitir que fueran sustraídos. Acciones mayormente delictivas, amparadas a veces en legajos notariales y otros documentos privados introducidos como si fueran instrumentos acreditativos de la posesión sin serlo en realidad, sino tratando de hacerlos valer de facto, con métodos prácticamente feudales, al amparo de legislaciones sospechosas de connivencia entre ciertos poderes y la dificultad para denunciarlos ante los tribunales públicos.

Lum. F.16 Cova de sa Felonia, o de sa Pesquera

477445 4371340 10 CCM 01 I Cazd

Esencialmente se trató de una cueva natural solamente en el sector más oriental del subterráneo, en sus conservados ocho metros de largura N-S. por la mitad de fondo y alzada interna de 2,50 de media. El resto es obra artificial derivada de los trabajos extractivos de los canteros que la explotaron para sacar sillares de piedra arenisca y quienes, además, aprovecharon el antro como sesteadero. Al quedar abandonada la cantera, serviría de apriscadero, luego de leonera a los usuarios de la confrontante *Pesquera des Tinent*. Hasta que el uso indebido de indigentes determinó la intervención del vecindario urbano del entono, de la prensa, las redes sociales y las autoridades.



Lum. F.16
c. top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
16.07.2022

Felón, del latín tardío *fello-nis*, es quien ejerce una acción o comportamiento feo, desleal y traicionero respecto del dueño legítimo de algo. *Felonia* en catalán, ejercida por quienes finalmente debieron entender a la fuerza que la sublevación popular suele traer sus consecuencias. Un aviso para quienes se obstinan en apropiarse de forma ilegítima de aquello que en modo alguno les pertenece en exclusiva.

Lum. G.01 Cova de sa Guitarreta

492910 4362290 55 GEL 02.04 III-VIII Cazd

La caverna se caracteriza por su acceso escalonado casi helicoidal, poniendo en pozo vertical y espaciosa sala del orden de la veintena de metros de diámetro, con encharque estacional en la parte baja de la misma y cúmulo de clastos entre los que J. Bermejo *et alii* (2021: *Cova de sa Guitarreta, Gota a Gota*, págs. 20-27, Jaén) se ocuparon en forzar, explorar y documentar los angostos pasos que permitieron nuevas extensiones hacia el sector septentrional del cono detrítico resultado del efecto subsidenciario que lo generó. En la publicación referenciada se recoge abundante bibliografía sobre el subterráneo, descriptiva del recorrido, planimetría del subterráneo (90 metros de longitud NW a SE, con 30 de ancho máximo y desnivel de unos sesenta) diversas fotografías y observaciones pertinentes sobre aspectos diversos.

Por otra parte el Corpus cavernario mayoricense (J. A. Encinas S.: 2014, Lum. G.01; pág. 629) trata la parte hasta entonces conocida de la gruta y los datos de rigor, fundamentales en la ficha documentadora. También aportando ensayo preliminar sobre el significado del topónimo y los del entorno agropecuario. A los que añadir el propio vial vecino del sitio, el *Camí des LLobets* (camino de los agujeros "sanguijuelas", que sustraen el agua pluvial de la explanada cársica o leve *dolina* de *Son Rrafaletó*), acaso anterior derivación de *lluets* de época islámica ya en romance, los ojos o bien lucillos del agua; si no resulta ulterior aporte de colonos catalanes del Languedoc, en el sentido de *lou-ets / loue(ts)* a partir de *l'oue-ici*; el aguadero.

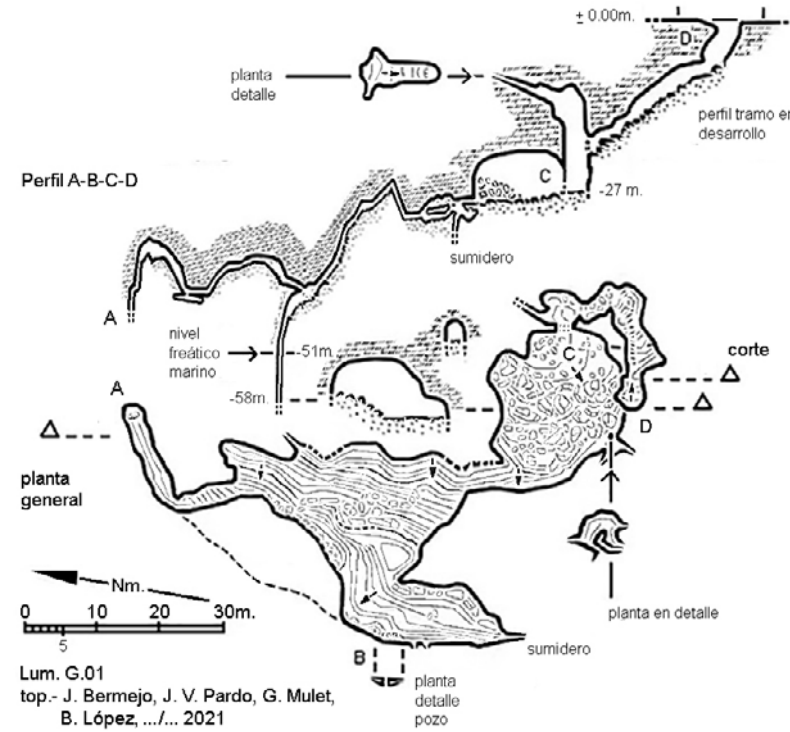
Del mismo modo el arábigo *quitāh*, como el arameo *qīṭarā*, el griego *kithāra / cítara*, el latín *chítara*, el germánico *wita / wira*, el radical indoeuropeo *wei-* y el castellano 'guita' se refieren a la guitarra en calidad de instrumento de cuerdas. Constituyendo la caja de resonancia la sala interna de la cueva y los cordeles del cabo de bajada imaginativa manera de referenciarla los lugareños.

No obstante (Ob. Cit.) el inmediato hidrónimo de *Sa Galiota* resulta aquí inseparable de *g(a)ytarreta*, el agujero del tarro en el fondo de la olla, *t'ollina* o *dolina*.

Aunque, tratándose en despectivo aumentativo lugar del culo, es var-ante discutible en torno al *gayola* del castellano, supuesta derivación latina de *cavea* (cavidad), con su diminutivo *caveöla* mantenido en portugués como *gaiola*: "choza en alto para guardar la finca", muy próximo al catalán *gàbia* (jaula) y al francés *galole* (cárcel), contrapuestos valores semánticos perfectamente concordantes en la expresión *gay-tarr(o)-eta*: el sitio (*iti-a > ici-a*) alto del tarro, de la olla, la extensa y poco honda depresión donde sumen las aguas pluviales del paraje. En la sin embargo profunda sima.

Ciertamente el tarro en cuestión (dialectal andalusí de influencia bereber, según F. Corriente, 1999) junto a la cerámica de época musulmana detectada en el interior de la cueva apunta otra complementaria posibilidad *tar-* en cuanto orondo pandero pastoril. *Tarraha* cuando referido a la red donde se recoge de noche el rebaño, ya dentro de la *rafala* comunal.

Sobre los datos de mediciones térmicas publicitados hasta ahora por varios autores sobre las profundas aguas del subsuelo de la comarca, las inusuales altas temperaturas pudieran explicarse por la salinidad del sustrato freático, al reaccionar con los aportes nitrogenados infiltrados desde los depósitos de guano debidos a los criaderos de murciélagos, bien conocidos en esta y otras cavidades de la comarca. En cambio, el fenómeno térmico de la *Font Santa* en el municipio de Campos parece más bien relacionable con las inmediatas salinas, actuando como especie de placas solares cuyas aguas alcanzan el fondo del vecino *Es Gorg* (Ob. Cit. Corpus, pág. 356) y donde la deyección en la laguna interna de aquel palomar justificaría incluso algunos de los recursos referenciales situados sobre las grietas, galerías y demás discontinuidades estructu-



Lum. G.01 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, G. Mulet, B. López, .../... 2021

rales y cársicas del paraje, con topónimos referidos a las emanaciones térmicas del paraje. Otra consideración es la relacionable con el efecto del CO2, cuando su alta incidencia se siente en el medio subterráneo con más elevada temperatura de lo normal, afectando a las personas durante su permanencia en el reducto. Seguramente porque en tales adversas condiciones se juntan dos componentes medioambientales severos que, aunque no sean cuantitativamente elevados, acaben por resultar insufrible.

Lum. G.05 Balma Gelosa

476595 4370250 15 CCM 02 I Bazn

Se encuentra entre *Es Calaró* y *Es Calonet*, bajando por la escalera del *Enderrocat*, donde se alarga el voladizo del notable cúmulo fósil de ostras que caracterizan las rocas y los estratos del sitio, subiendo por el antiguo regato por donde primitivamente se descendía al caladero de abajo. Denso matorral cubre la embocadura y el interior se alarga una decena de metros de NE a SW con cuatro de profundidad máxima y altura útil de tres. Conserva, bajo la línea del saledizo, restos de mínimo recinto de cierre mediante piedra en seco. Por el suelo se ven fragmentos cerámicos medievales y más modernos, aparte de algún trozo de época musulmana.

En el momento de catalogar el recinto se hallaba ocupado por una de las personas que suelen habitar las cuevas y cantinas del paraje, haciéndolas servir de vivienda.

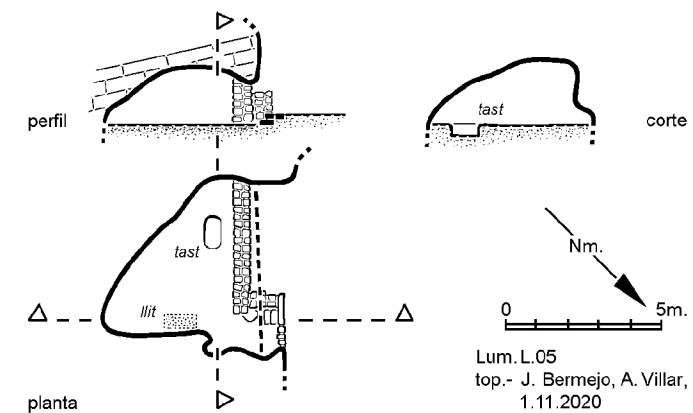
Del recurso referencial utilizado se desprende celosía, en el sentido de pantalla vegetal ocultante de la ubicación del antro, al tiempo de celosa salvaguarda del privilegiado lugar. Para la RALE, 'celo' derivación del griego *zein*, latín *zelús*, celar, celoso, celador contrapuesto al 'celar' de ocultar, usando *celare* (cubrir) conforme a la raíz indoeuropea *kel-* (célula, celar, celo, *kelós*, Calipso, *cella*, celda, etc.). Para J. Pokorny y otros acreditados etimologistas un *zelós* del griego indoeuropeo formado a partir del radícula *yā-* (*gel-ós / zelós*), mientras que para E. A. Roberts *et alii* *yās-* es hervir y *yā-* (*de ial-ós < ie-lós*) es desear ardorosamente. Pero todas estas variantes están en función de las diversas rutas migratorias que alcanzaron Europa por el norte, más al sur y la cuenca mediterránea. Radical *kel-(ós) / gel-(lós) / ial-(ós)*: celosa ocultación. Es el caso de la arqueta de contrabando existente al pie de la mencionada escalera, donde se esconderían mercancías o bien recursos de pesca.

Lum. L.05 Lloc de s'Amagada

477580 4367880 70 GEL 01 I Cazd

Innominada *Coveta Amagada* por J. Bermejo en 2021, quien la publicó en la revista "Gota a Gota" de Jaén, núm. 24; págs. 80-90, se halla en efecto escondida entre las peñas del reguero desembocante en *Cala Vella* (por *calauēia** < *calauella*, calita de la costa del término municipal de Lluçmajor; paraje también conocido como *Calauelló* < *Cala Velló* en función de referirse a la proliferación de minúsculos caladeros existentes a lo largo de aquel litoral. En modo alguno referido a las praderías lanaras del blanco vellón de las merinas, contrariamente en Mallorca ovejas churras destinadas a provisión cárnica.

En atención al singular emplazamiento del lugar (*Lloc* del catalán, no del latín *llōcu* sino del radical indoeuropeo *leuk-* correspondiente al *lucaris* (*lucus, lux*, luz, luminaria nocturna del hogar) romance, se recurre aquí a la leve licencia de sustituir el relativamente moderno vulgar *Coveta* por el de su localización geográfica y donde, abundando extraordinariamente las pequeñas covachas del escarpado roquedal, quizá sobre tanta reiterancia referencial cuevera.



Lum. L.05 top.- J. Bermejo, A. Villar, 1.11.2020

El antro en cuestión debió utilizarse de alojadero de pastores, pescadores, recolectores, canteros, contrabandistas y demás frequentadores del lugar. Para ello abrigaron la entrada con muro de piedra en seco, creando par de peldaños en la bajada al antiguo sumidero, donde eventualmente quebaban retenidas las aguas pluviales introducidas desde encima del frontispicio de arriba y de esta manera posibilitando la conformación alveolar del espacio interno. Éste con cinco metros de fondo, siendo la amplitud de seis y poco menos de dos la altura útil interna.

Dentro llama la atención la prospectiva cata, presumiblemente clandestina, de materiales arqueológicos y que se indica en la adjunta planimetría, además del lecho habilitado en el flanco nordeste del ciertamente acogedor reducto.

Respecto de *s'Amagada*, en estricta consideración etimológica el artículo salado catalán conservado en Mallorca es, como la vocal que sigue a continuación, forma articuladora direccional en árabe hispano transcribible *a(l)-magada*, andalusí *almaxzá-n*, en Marruecos simplemente *magatzem*, castellano 'almacén': "el amagar" o hacer amago de algo. Sitio donde se esconde, oculta de la vista o se mete lo necesario. Amago cargado de engaño, pues con ello parece impedirse saber el qué se esconde en realidad bajo la manga. Ancestral recurso mágico de distracción y ocultación. *Amagásén* murciano que F. Corrientes cuida en su "Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance" (1999: E. Gredos, pág. 181. Madrid) al margen de la raíz indoeuropea *mag-* con sentido de *māgh-anā*: lo que se hace posible y del *mgh-u-* 'persona con poder'; en antigua lengua persa *maguš* miembro de casta sacerdotal.

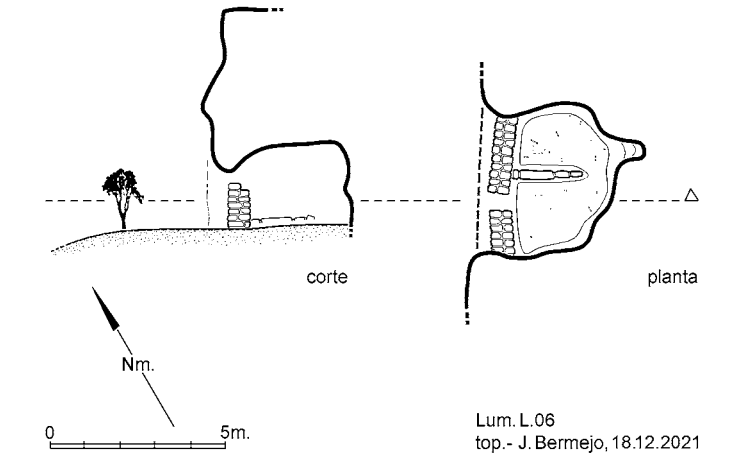
* Es común en las prehistóricas escrituras hispánicas la larga sucesión de vocales en las palabras, sobre todo en el ibero. En realidad tratan de transliterar el sonido hoy propio de algunas de las consonantes actuales y así siguió ocurriendo en determinados morfemas romances.

Lum. L.06 Coveta des Llit, o s'Amagada

480595 4359005 75 GEL 01 I Cazn

Entidad alveolar exurgente, con cuatro metros de fondo por lo mismo de anchura y 2,4 de alzada máxima interna. Está artificialmente abrigada con paramento de piedra en seco y unos cantos delimitan, en la mitad septentrional del antro, el espacio donde dormir quienes frecuentaron el lugar. Lecho de pernocta directamente sobre el suelo, encima de un poco de pasto, pues no parece que estuviera dotado de la característica litera alzada de tierra con unos leños y ropa del camastro donde echarse.

En la otra mitad del alojadero se ven vestigios de la fogata que ahumaba el techo (J. Bermejo *et alii* (2022; *Gota a gota*, 26; GEV, ISSN 2340-146, Jaén), además de otros indicios del uso al que estuvo destinado el abrigo.



Lum. L.06 top.- J. Bermejo, 18.12.2021

El *legh-to* y *lectus* latinos se refieren a lecho en función de echarse alguien en la cama, con lo cual *l'echar-se* sería 'el meterse en el catre, mientras tumbarse para dormir es recurso semántico de otro orden. Es decir, el 'recurso concuerda con el *iacere* del latín (tirarse, lanzarse); frecuentativo *iacere* (yacer) y donde la precedente raíz indoeuropea *yē-* pone en *iació* y *iaceó*. De ahí también el catalán *jaç* y el castellano 'jacilla', la señal o huella que deja en el suelo lo que ahí ha estado algún tiempo.

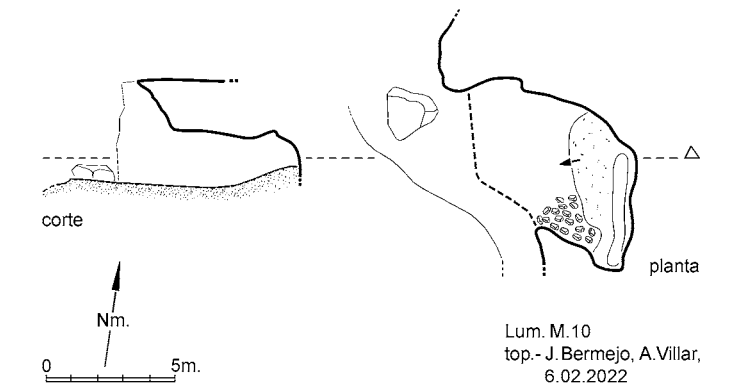
En cuanto al étimo *Amagada*, se trata del mismo sentido de ocultar a la vista algo, o hacer amago para tratar de evitarlo; conforme a lo ya comentado en la Lum. L.05.

Lum. M.10 Coveta des Mol-luscs

480620 4359050 85 GEL 00 I Bazn

Cubículo rocoso de unos seis metros de fondo por cinco de ancho y dos de alzada interna, donde la presencia en el suelo de caparazones de lapas (*Patella vulgata*) justifica el diminutivo asignado a la cavidad por J. Bermejo *et alii* (2022), al publicarla en la revista de espeleología "Gota a Gota", núm.24.

Se formó a consecuencia de fractura paralela al escarpe y por donde aguas pluviales iniciaría un proceso alveolar interrumpido al producirse parcial desprendimiento del borde del cantil donde se encuentra.



Lum. M.10 top.- J. Bermejo, A. Villar, 6.02.2022

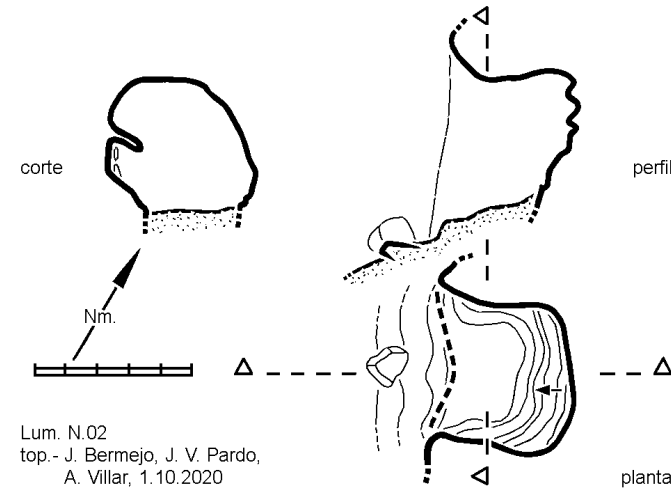
El molusco del referente se debe al latín *molluscus*, en su calidad *mollar*, de blandura interna al caparazón que le protege. En la raíz indoeuropea *mel-* relacionable con el *mölle / möllis* que en catalán implica *mol*, suavidad y muelle; en sánscrito *mṛnāti* (por *molnā-ici*), 'lo blando' en cuanto flojo.

Lum. N.02 Coveta des Niu

476415 4369595 35 GEL 00 I Cazn

El cubículo alcanza los cuatro metros hacia el fondo, con cinco de anchura y cuatro de alzada (J. Bermejo *et alii*, 2021, Ob. Cit. *Gota a Gota*, núm. 24; págs. 80-90, Jaén), mostrando evidencias de antiguos drenajes exurgentes de escorrentías pluviales captadas poco por encima.

Tratándose de cavernáculo donde se aloja el criadero de un ave conviene aquí desvincular el concepto *Niu* del catalán -el 'nido' en castellano- de su sentido de *cau* en cuanto madriguera de animales, para centrar el complicado y en ese caso mal conocido tema etimológico en su estricto contexto nidícola.



Lum. N.02
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo,
A. Villar, 1.10.2020

Para ello procede repasar la muy nutrida lista de vocablos utilizados en buena parte del mundo para referirse al genérico 'nido', en cuanto cobijo criadero de cualquier especie o cosa partiendo de las consonantes que inducen la base de esos diversos fonemas y sus variantes conformadoras de los radicales de partida, como son los casos del ruso *gnezdo*, polaco *gniazdo*, serbio *gnezdo*, bieloruso *hniardo*, bosnio *gniježdo*, búlgaro *gnezdo*, checo *hnizdo*, croata *gniježdo*, eslovaco *hnieždo*, esloveno *gnezdo*, macedonio *gneždo*, sánscrito *nidah*, armenio *nist*, latín *nidus*, anglosajón *nest*, francés *nid*, galés *nyth*, hausa *gida*, irlandés *nead* y el *geneto / genido* griego en casi todas las variantes girando en torno al concepto *génos* (nacimiento, origen) y su radical indoeuropeo *gen-*.

De ahí el *gniedo / hniedo / hniježdo* o *nead* indicativo de 'nido', pero también de 'nieto', de 'nene', 'niño', etc. Criaturas propias del nido, nacidas o generadas en él.

Lum. P.20 Avenc de sa Potada des Gegant

490435 4374990 350 CM 00 I Cazd

Cuentan de famosa leyenda sobre laborioso gigante que transportaba encima no menos grande cesta llena de tierras y rocas de Mallorca y al llegar a la cumbre serrana de *Galdent* tropezó en angosto paso de la cresta y, de la violenta caída que sufrió, el contenido de la cesta acabó en el mar, formando la isla de Cabrera, con sus restos esparcidos por los entornos, formando los islotes que la rodean. Y allí sobre el monte quedó la enorme huella del tropezón, gran hondonada junto al alto portal serrano del sitio.

Las diversas versiones del relato varían según cada quien la cuenta y fue documentada por A. Salvà de *s'Allapassa* i A. Despuig en el BSAL, Vol. VII (1897-1898), pág. 309. Palma. Pero *Sa Potada* en cuestión es recurso reiterativo de la mítica

islamista insular, referida al rey cristiano conquistador de Mallorca; casi siempre alusiva a una *poutada* o pocillo de mínimas dimensiones, supuestamente producida por el casco del caballo de Jaime I sobre la dura roca calcárea de Mallorca. Indeleble huella de conquista por algunos con el tiempo entendida verdadera "putada". Ciertamente, porque aquel histórico escenario de la invasión catalano-aragonesa de la isla se vivió de manera dramática en las inmediaciones de *Galdent* y el asalto definitivo al fortificado *Santuari de Gràcia*, versus *S'Artana*, en la escarpada bajura oriental del altiplano de *Randa*. Finalmente las huestes cristianas desalojan y someten a los refugiados de la contienda. Miles de personas saliendo a la fuerza de las *Coves de Galdent* con sus bienes y ganado. Con otras tantas rendidas a los pies del quemado santuario de la *Cova de s'Aresta*.

El pozuelo en cuestión no llega en este caso a la decena de metros de profundidad, con apenas uno de diámetro y se encuentra poco más abajo de la mínima brecha que constituye el paso que atraviesa el remate de la crestería. Entidad *cársica* sin solución de continuidad con la geomorfología de la supuesta hondonada descrita en la leyenda, debido a tratarse ésta de escarpe lineal derivado de proceso distensional con vuelque de la clasticidad hacia los contrapuestos dominios de *s'Heretat*, verdadero antiguo erial con mucha pendiente.

Por otro lado el gigante seguramente no era otro que el joven osado Jaime I, rey; aunque *jigas* eran las infraestructuras de madera, hierro y cuerdas que se utilizaban en la Edad Media para alzar y transportar los grandes sillares de arenisca extraídos de las canteras de allí cerca. Algunos de cuyos bloques pudieron terminar en el *Port de Cabrera*, para fortificar su hoy un tanto desvinculado castillo.

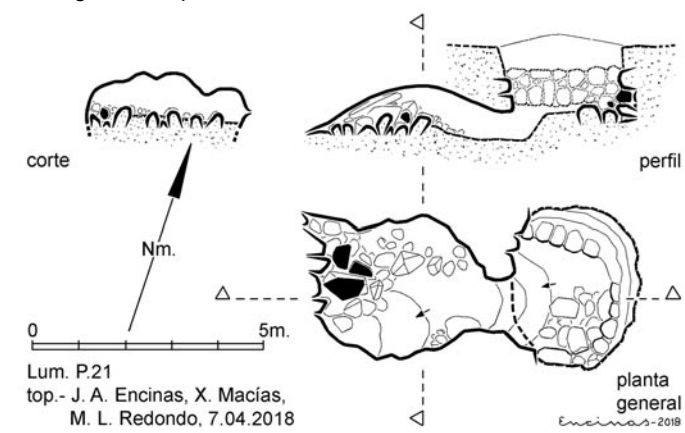
Lum. P.21 Cova de sa Pedra de Lluna

488145 4371210 135 GEL/CCM 02 I Cazd

Fosa *cársica* de tres metros de diámetro y dos de desnivel, revestida artificialmente de piedra en seco, pone en el fondo de cámara subterránea con cuatro metros de longitud por tres de anchura y uno de alzada máxima interna. Tiene al lado gruesa base de repicada piedra de molienda, traída seguramente desde Santanyí pues se trata del atractivo sílex blanco; la conocido *Pedra de Lluna*, recurso denominativo del antro.

El monumento se halla casi colmado de derrubios precipitados en el interior, donde se ven fragmentos cerámicos del Bronce inicial, de época *talaiótica*, tiestos de manufactura púnica y, en el entorno superficial de la embocadura, materiales anfóricos romanos de temprana importación; además de trabajada pequeña piedra de calcarenita que sirvió de percutor.

La estructura muraria de la fosa y la célula hipogea, remiten a usos funerarios propios de los siglos XVI-XVII antes de Nuestra Era; aunque también pudo ser reutilizada hacia el V-IV como sepulcro al uso púnico. Sin embargo, los restos de grandes ánforas detectados en las inmediaciones de la embocadura sugieren la posibilidad de haber servido de circunstancial



Lum. P.21
top.- J. A. Encinas, X. Macías,
M. L. Redondo, 7.04.2018

aguadero; en este caso sin poder descartarse del todo el uso de los recipientes prehistóricos como alojaderos de muertos.

Del improvisado recurso denominativo cabe advertir que el nombre del paraje es el propio de *Can Pola* (ver J. A. Encinas, 2014: CCM. Lum. C.12, pág. 620). Un primitivo *campula*, en cuanto campiña ganadera del antaño entorno lagunero de *Ca s'Hereu* (*ereu*, ería de la vecina depresión del fundacional caserío medieval de Lluçmajor, junto a su ya desecado lago), situada al nordeste de la alta ribera del inundable pantanal. Aguas hoy drenantes por el artificialmente acondicionado *Avenc de Son Gall* (Ob. Cit. CCM. Lum. S.33, pág.647) o de *sum(un) gai*, el culo del sumidero.

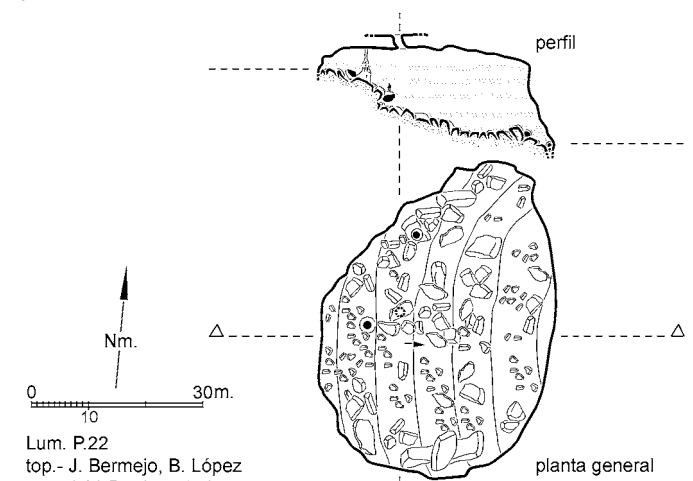
La 'piedra de luna' del referente, está aquí en la cultura popular insular en función del referido blanco silicatos cristalizados. Trabajado pedrusco del color de la leche (*leukós* del griego indoeuropeo, sánscrito *ró-kate*, piedra luminosa, *roká* avestano, galés *llug*, irlandés antiguo *luchair*, lituano *laūkos*, armenio *lois*, anglosajón *léoht*, alto latino *louskna: leuksnā < losna < lūna / luna*), inmemorialmente relacionado con el pálido brillo de la Luna, el satélite de la órbita terráquea. Raíz *leuk-*, *lux*, *lucís*, luz, *lucere*, lucir, De donde también el *lucubro* de fúnebre, falta de luz por carcer de resplandor y sí piedra muerta. Lo 'lúgubre' (penumbra, sombrío, lóbrego), conceptos con frecuencia relacionados con los antiguos lucillos mortuorios.

El inventario arqueológico del municipio de Lluçmajor tiene catalogado el monumento y su entorno, destacando cerca la presencia de un par de tambores de columnas polilíticas atribuibles a ya desmantelado monumento de época *talaiótica*.

Lum. P.22 Cova des Puig de Ros

478440 4366790 105 GEL 00 V-III Cazd

Espacioso elipsoide de disolución con una veintena de metros de profundidad, 57 de eje mayor NE-SE paralelo a la cercana ensenada marina de *Ses Olles* y con 41 de anchura en su desarrollo transversal, documentado por J. Bermejo (2019) en su WEB de "Mallorca Verde". Parece fenómeno derivado de paulatino efecto subsidiario, conforme el mar se fue encajando hacia sus niveles actuales.



Lum. P.22
top.- J. Bermejo, B. López
J. V. Pardo, .../2019

Del supuesto antropónimo del paraje, hoy mayormente urbanizado en el litoral, conviene advertir tratarse del predio matriz dicho *Puig de Ros d'Alt* cita en la parte más elevada de aquella costa caracterizada por sus empinadas laderas. A partir del fonema *pujarró*, conforme con el primitivo enclave predial del *Camp Vell* (por *campuei*, propio del campo del pico o de la subida) en lugar de *camp-vei*, el viejo. En realidad en origen pudo referirse a la campiña o campillo (Lum. C.14: *campuell*) del subidero (J. A. Encinas, 2014: CCM. C.14, pág. 620) alzándose hasta los 130 metros sobre el nivel del mar.

Quizá tenga razón el romano M. T. Varrón (116-27 antes de JC.) cuando sobre la etimología de "campo" dice, en su *De lin-*

gua Latina" (V,6,3), que viene de *capere* pues en esos recintos era donde confinaban los animales capturados y luego se convirtieron en fortificados huertos para los frutos de la tierra.

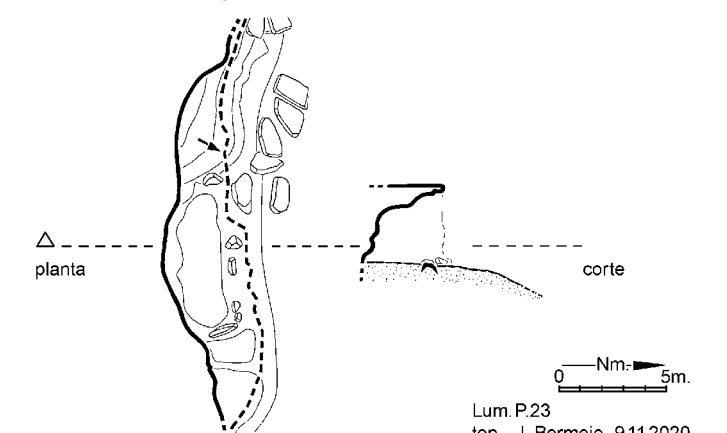
Lum. P.23 Balma de ses Petjades

477550 4367970 80 GEL 00 II Bazn

Socavación erosiva en la base de alto cantil del litoral marítimo fue descalzando el sustrato, al tiempo de las escorrentías pluviales ir modelando el roquedo interno y el inestable voladizo de arriba tender a colapsar y precipitarse en tierra.

El resultado aparente es este apriscadero de 20 metros de longitud por poco menos de tres hacia el fondo y dos de alzada media interna. Es una *balma*, *vauma*, baluma, balumba o volumen. Concepto documentado en el diccionario de Minsheu (año 1617) y ya antes en el diccionario latino-castellano de E. A. de Nebrija (1492). Su significado era el de pasma, cenagal deltaico, espacio grande, abierto, a veces enorme, pasmoso, sorprendente. Término de procedencia indoeuropea concretizado en el Palma, *palmar* y *pauma* latino; quizá arabizado *balma / bauma* o *vauma / wa(di)um-a*.

En la palma de la mano se reproduce dicho sentido deltaico, donde los dedos dadores (dátiles de la palma vegetal) del caudal hídrico convergen en la llanura ribereña o vería costera.



Lum. P.23
top.- J. Bermejo, 9.11.2020

En el CCM (J. A. Encinas, 2014) ya se trató el Petra mallorquín como relativo reflejo cultural del Petra beduino de Oriente Medio, a partir de influencia árabe resultado del dominio islámico en la isla mayor balear. Se trata del radical *pet-* indoeuropeo (*Bitra* repartimental de 1232, etc), en latín correspondiente a *petō* (dirigirse a...), *petō-* lugar de paso abierto... para todo el mundo (*pateō*), encaminarse a... *pt-ero*, además de "descenso alado", interpretable 'bajada hacia los saledizos del acantilado'.

El desfiladero de la Petra nabatea, propio de las caravanas, pero en Mallorca gran ruta trashumante que discurría entre las campiñas de Manacor, las cañadas de Petra-Sineu, Maria, Santa Margalida de Hero, Muro, Campanet y Escorca, hasta alcanzar las pasterizas de alzada en las atochas y aguaderos de *Almalluc*, *Puig Major* o la *Maçanella*.

De modo que el *Petjades* del referente utilizado por J. Bermejo *et alii* (2021: Ob. Cit. *Gota a Gota*, núm. 24; págs. 80-90, Jaén) para referenciar la cavidad objeto de catalogación en función de las pisadas vistas o hechas en el lugar participa de dos componentes etimológicos diferentes pero complementarios. Uno el ya tratado en calidad de paso o recorrido a pié a través de determinado lugar y otro implicando el 'pegar' propio del indoeuropeo *peie-* y sentido original de pegajoso moco nasal (latín *pituuta*, de *pix*). *Pēde*, *peu*, 'pie' indisoluble de pedreste, en cuanto *pejada*, *petjada*, dando con las piernas en tierra pero marcando huellas, "pegándolas".

Al efecto ya se trató en la Lum. P.20, o *Avenc de sa Potada des Gegant*, el alcance del étimo *potada* en su versión *poutada* propia también del concepto *ensopegada*. Batacazo tras sustancial metedura de pata. Oportuno tropiezo con algo buscado.

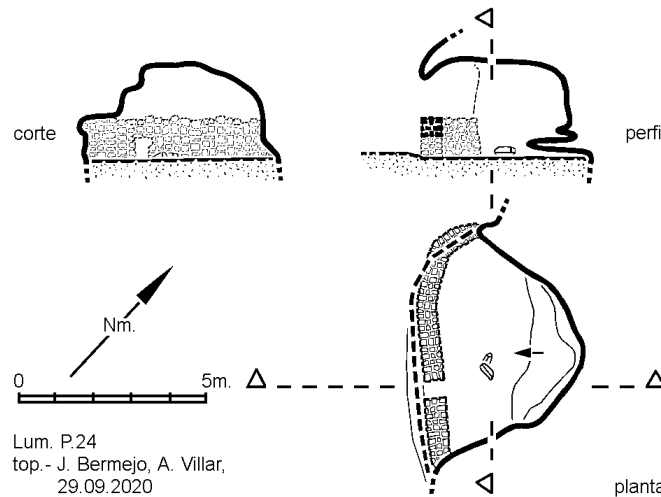
Lum. P.24 Coveta des Picapedrers

476665 4369170 45 GEL 01, 02 I Bazn

Apriscadero de añales, según se deduce del mínimo portallu de acceso al interior, mide 4,50 metros desde el frontil al fondo, con seis de anchura media y tres de alzada máxima. Lo publican J. Bermejo *et alii* en 2020, mediante la revista de espeleología "Gota a Gota", núm. 24; págs. 80-90, Jaén.

Se formó debido a las aguas pluviales sumidas hacia la base del cantil y drenar por la junta interestratigráfica de las rocas areniscosas del lugar. Unidad alveolar en principio desarrollada siguiendo fractura de desgaje en el flanco externo del reducto, hasta finalmente romperse y quedar el interior expuesto a las contingencias meteorológicas de su orientación suroeste, especialmente durante los intensos calores estivales.

Del referente *picapedrer* no parece necesario advertir que el contemporáneo habla regional suele hoy confundirlo con el *trencador* en cuanto operario ocupado en extraer sillares. El primero se corresponde con el 'albañil' del castellano y el segundo con el genérico 'picapedrero'; sin tomar en consideración que el artífice labrador de las piedras es oficio tradicionalmente diferente, trabajando en la fábrica edificacional a partir de los sillares proporcionados por el cantero, previamente extraídos y finalmente transportados al taller de pie de obra o a cualquier otro tallador. Luego, una vez a disposición del albañil, cada pieza será debidamente montada en su sitio correspondiente, sin perjuicio de operaciones ulteriores destinadas a darle lustre y, por lo general, ya a cargo de otros especialistas.



Lum. P.24
top.- J. Bermejo, A. Villar,
29.09.2020

El étimo en consideración implica 'picar' y 'pedrería', golpear con un pico cualquier tipo de piedras. Acaso en origen onomatopéyico *pic*, el sonido producido con algo duro y apuntado sobre material de menor dureza. Mientras el concepto 'piedra' es aún todo un reto etimológico, documentado cuanto menos desde antes del 1.140 antes de nuestra Era; así que la palabra no puede considerarse derivada del Petra navateo en su contexto temporal histórico, ni mucho menos. En realidad se circunscribe a muy pocas lenguas del mundo, a lo largo de una ruta muy específica y que, partiendo del norte de la India, alcanza hasta el extremo occidental del mediterráneo, conforme se conserva en el portugués, gallego y catalán *pedra*, el castellano 'piedra', rumano *pietră*, griego *pétra*, bengalí *pāthara*, gujarati *paththra*, panyabí *pathara* el hindi *pathhar* y que el radical sánscrito indoeuropeo *pad-* / *ped-* (pie), letón *pēda* (planta del pie), el latino *pēdis* y el persa medio *pāi-* (pie, pierna) permiten identificar en el sentido de paso (*paththara*, pasadera) sobre el dragón fluvial, utilizando para ello los habituales cantos de río en los puntos de vadeo de la arrollada.

Es decir, el atravesar por encima del serpentino dragón fluvial utilizando lo que tanto suele abundar en el lecho del cauce: las así denominadas piedras. La *pie-dra-ici*, el sitio de la base draconiana por donde superar la bestia sin molestarla, sin

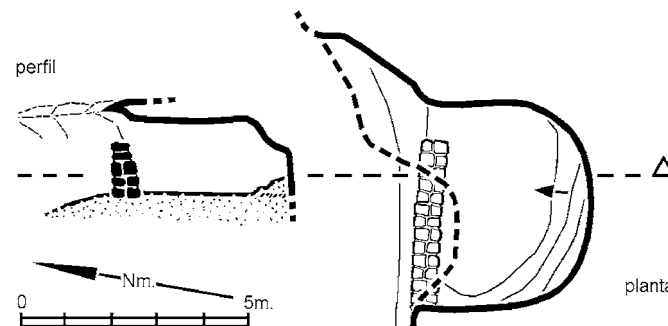
tener que represarla. *Pēi-dra* sinónimo de *pāsthara* / *pass-d(a)raic-i* o *paidrac* / *pedrac*, en latín *pedreste*, pasar el draco (raíz indoeuropea *draug-n*: drenante) sencillamente caminando sobre guijarros.

Lum. P.25 Coveta de ses Pegellides

477935 4363725 100 GEL 02 I Cazn

Se encuentra en la *Marina de Tolleric*, en el flanco oriental del torrente que se precipita al mar por *S'Osca des Pi* (la muesca del pico, no del pino), a un kilómetro al norte del *Torrent d'en Baquer* (el de las dos bacas orográficas por donde se encaja el reguero y, por tanto, improbable antropónimo si no se trata de alias por ello adjudicado a quien se ocupa de la guardería del alto sotobosque en aquel paraje, el *garriguer*).

El antro es reliquia alveolar finalmente descabezada en el flanco del borde del acantilado, conservando solamente su área cubicular en cinco metros de largura por similar medida de ancho y alzada interna de 1,80. Con muro de piedra en seco abrigándolo de las inclemencias meteorológicas procedentes de su expuesta embocadura hacia el norte.



Lum. P.25
top.- J. Bermejo, A. Villar, 14.03.2020

J. Bermejo *et alii* (2020) lo documentan en "Gota a Gota", núm. 24 (págs. 80-90. Jaén), aportando el dibujo planimétrico adjunto, descripción del mismo, fotografía y la observación de detectarse en el lugar fragmentos cerámicos de época medieval musulmana, con otros de pasta indígena, y el cúmulo de conchas de las lapas (molusco del género *Patella*) al que deben el recurso referencial vernáculo de *Pegellides* (catalán *pagellides*, etc.), en función de su férrea sujeción a las rocas.

De la forma catalana, se deduce el sentido de ser producto de la ribera marina con escaso fundamento alimenticio aunque resultando digno de catarse, a pesar de su menudencia.

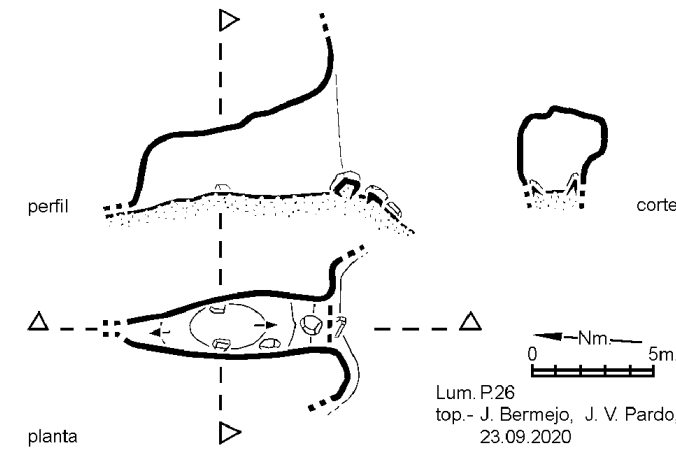
Volviendo al sustantivo 'pega', de pegar o estar agarrado, su etimología deriva de hecho del latín *pix* (pez), materia viscosa, mocosca, un tanto grasienta, pegajosa y negra, conforme al radical indoeuropeo restaurado *pei(e)-*. El producto se extrae principalmente del resinoso pino (antes *pitnus*), el "árbol de la pez" y de ahí lo de 'pecina', pechina, pechillida y *pegellida*. Se utilizó durante miles de años para calafatear los barcos, en la forma de alquitrán, brea y asfalto utilizado en pavimentación, además de como aglutinador de sillares, piedras y ladrillos.

Lum. P.26 Cova de Pedra Fort

478155 4364805 5 GEL 00 I Xetd

Con *Cala Fort* en la misma costa de Lluçmajor, este mínimo cavernáculo de *Pedra Fort* (ocho metros de largo por 2,5 de anchura y tres de alzada máxima interna) indica lugar especialmente fuerte, bravo, farallonero, acantilado, ciertamente fiera o feroz, duro, escarpado y temible ante las embestidas marinas. En el caso del caladero se entiende aljoe de barcas en sitio indómito y en el de 'piedra fuerte' (*förte* latino, radical indoeuropeo *bheregh-*: fortaleza, fuerza, farallón, ferocidad) la ubicación del reducto subterráneo en el así descrito lugar.

J. Bermejo *et alii* (2020) incluyen el apunte documentador en el conjunto costero publicado en "Gota a Gota", núm. 24 (págs.



80-90. Jaén), relativamente cerca del manadero tratado en el mismo artículo como *Riu de Pedra Fort* (coordenadas 478175 4364870)* dibujado y descrito como mina artificial (Ob. Cit.) propia de fontanal de aguas *cársicas*, a partir del primitivo reguero pluvial surgente a nivel del mar.

La cavidad de referencia se abre en el cantil donde fractura traccional del flanco externo de la peña dió lugar a esta unidad alveolar sensiblemente fusoides, donde la lluvia recogida sobre el cantil acaba drenando hacia el sumidero del fondo.

* *Es riu de Pedrafort*, en "La toponimia de la costa de Lluçmajor. Els llocs i els seus noms actuals" de C. Aguiló (1996), Institut d'Estudis Catalans, Vol. II, pág. 114-115; Barcelona. Trabajo donde con cuidado dibujo se detalla el peldaño del inmediato atracadero de barcas, el acceso al agua dulce ("molt fada" en expresión de Aguiló); latín *fada*, bebida mediocre que el subterráneo acaba vertiendo al mar, por debajo de la embocadura de larga galería excavada a expensas del antaño mínimo conducto natural.

El mismo autor cita el mapa del cardenal Despuig (1785) refiriéndose a la "Almedrava vieja" (por *l'almedrava*) y que en la obra "Die Balearen...", de L. S. de Austria, consta como "L'Almedrava".

En efecto sin poder afirmarse que se trate del sitio de *Pedrafort*, sino una especie de pesquería costera mediante redes.

De modo que el topónimo puede resultar moderno recurso acomodaticio derivado del catalán continental *Penyafort* (*pinna förte*, 'roca fuerte'; un *pinnafort* imaginable alzado pináculo rocoso, en función de las inmediatas 'pedreres' llamadas de *La Seu* (supuesta cantera suministradora de sillares a la obra de la Catedral de Mallorca) y que el vulgo tiende igualmente a considerar tantos otros tajos extractivos de areniscas en las cercanías de la costa palmesana propias de aquella magna obra religiosa. Canteras en su mayoría abiertas en épocas mucho más modernas. Al respecto en el tratamiento etimológico de "Picapedrers" y de la famosa Petra jordana ya se trató, en la Lum. P.23 y en la P.25 de la página anterior, el alcance semántico de esa "piedra" en tiempo de los romanos, cuando aquellos acomodaron su sentido primitivo de lugar pedreste a lo largo del desfiladero del famoso barranco, en la vía o ruta de las caravanas por el territorio beduino, interpretándolo en su lugar en calidad de olla pétreo del tesoro y su contenido metafísico, más propiamente un tesoro de agua vital, potable.

Para el caso que nos ocupa en *pedrafort* un *pedester* en latín, la bajada y subida a pie por el entallado escalonamiento artificial que comunica la cumbre del acantilado con la fuente de abajo y su atracadero marino. Acaso antiguo *pedere-fört-(e)*, el empinado esculpido de escalones calcareníticos.

Lum. P.27 Coves de ses Pedreres

478155 4364805 75 GEL 00 III Bazn

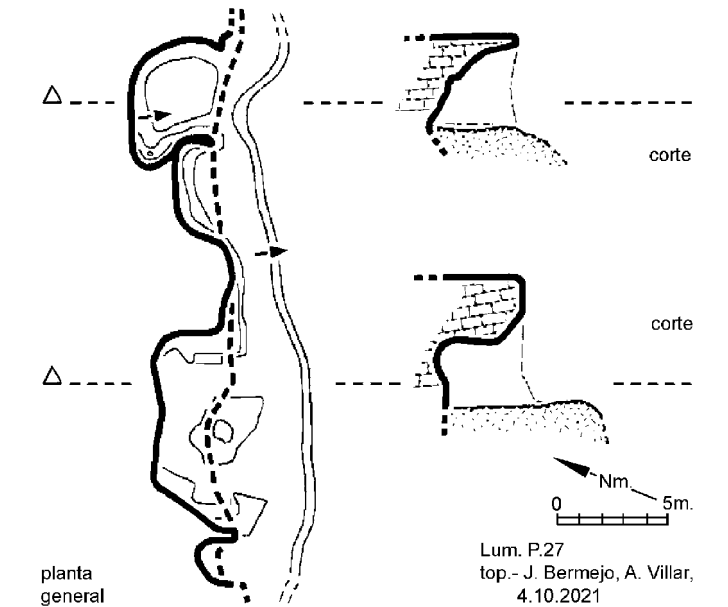
Serie de cubículos alargados en el alto borde del cantil costero, a 80 metros al este de la torre del *Cap Blanc*, con unos 25 de longitud, cuatro de máxima hacia el fondo de la unidad más nordeste y alzada media útil interna de tres. Forma cuatro pequeños abrigos del tipo *balma*, aunque el del NE resulta algo menos dudoso resultado de típico proceso *cársico* alveolar.

El conjunto es eventualmente utilizado de apriscadero, además de verse dentro las catas extractivas de sillares que en parte justifican el denominativo utilizado por J. Bermejo (2021, WEB de "Mallorca Verde". Topografías) para referenciarlo.

La orientación hacia al mar de tales embocaduras supone, durante la canícula veraniega, en sus horas de mediodía y tarde, demasiada insolación alcanzando los espacios internos y resultando por ello escasamente acogedores para emplear-

los de sesteadero e incluso como lugar de pernociación; pues el calor acumulado de día en las rocas suele persistir dentro de noche. Salvo, naturalmente, cuando los arbustos que suelen hacer sombra delante moderan la irradiación solar.

Retomada la discusión del origen etimológico de 'pedra', 'picapedrer' y 'pedrera', cabe tomar en consideración la pobreza argumental de los diccionarios al circunscribirse al carácter cristiano de Pedro versus 'piedra' sobre la base del Petra de Oriente Medio. Enclave *edomita* (el color rojo de sus montañas), nabateo (nava hidrográfica) y beduino (gente de los picos) del barranco de aquel desierto jordano, se denominó *al-Raqmu* y comenzó a utilizarse por las caravanas en ruta que allí recalaban. Primitivo enclave campamental de nomadas, más tarde dominado por los romanos (el Pétra del griego indoeuropeo) y los árabes que la llamaron *al-Batrā* (el *Bitra* / Petra de Mallorca), en función de considerarla ciudad en el desfiladero de los picos del *drac*, el dragón fluvial del fondo.



La confusión (ver Lum. P.23, P.25 y el prólogo de Petra en el CCM) parte del hecho que la Biblia se refiere a Sela (II Reyes, XIV, Isaías XVI, 1), en supuesto sentido de roquedal y cuyo emplazamiento está en realidad bien acreditado bastante más al norte, en el sitio de *al-Busheira*.

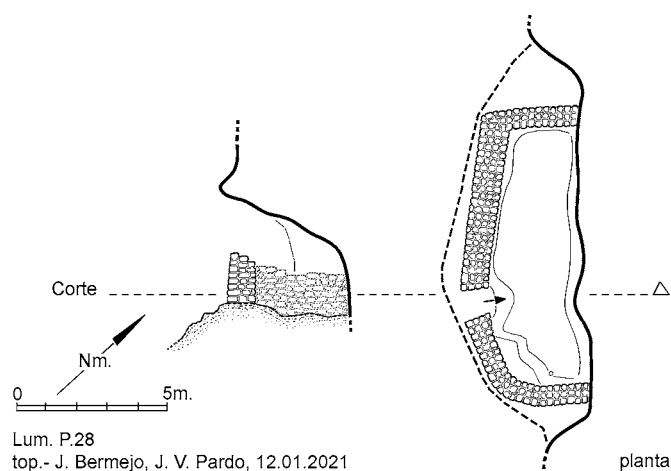
Lum. P.28 Balma de sa Pedrera Blanca

480405 4359600 75 GEL 01 III Bazn

Pronunciado saledizo rocoso sobre la base del cantil fue acondicionado con muro de piedras en seco con el fin de utilizarse de alojadero de personas y animales. Mide una docena de metros a lo ancho, siendo de cuatro el fondo utilizable y la alzada media interna de unos tres.

J. Bermejo *et alii* publicaron el abrigo en la revista de espeleología "Gota a Gota", en 2022, núm. 24, Jaén; y le asignaron el referente en función de la cercana blanca cantera de sillares de areniscas molásicas. De modo que en esencia no se trata de una "pedrera" (ver étimo en la Lum. P.27) sino de la relativamente moderna manera popular de indicar el ya abandonado tajo extractivo de dichos sillares.

De la blancura de la cantera en cuestión, debido en gran medida al componente margoso de las rocas de aquellos acantilados costeros, se deduce sentido de luminosa claror, en algunas lenguas euroasiáticas étimo asimilable a belleza y de donde el término pudo acabar transliteralizado *b(e)lancia* y *blank-a*. Porque ni el sentido germánico de 'caballo' parece corresponderse necesariamente con blancura ni el castellano 'bayo' aplicado a caballería es del todo aceptable sino como tono blancuzco levemente amarillento. Un blanco albarizo,



Lum. P.28
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 12.01.2021

albayaide (árabe clásico *'abyad*, latín *albus*, alba, albino, color castaño claro); según la RALE “Carbonato básico del plomo, de color blanco, empleado en pintura y, antiguamente, en medicina y como cosmético”. En sánscrito indoeuropeo un *bhālam-* de compleja inserción indoeuropea a pesar de la raíz *badyo-* (bonito), si no se recurre a transcribirlo *biamku / biamca / blinken* en calidad de ‘hermosura’ o de ‘resplandor solar’.

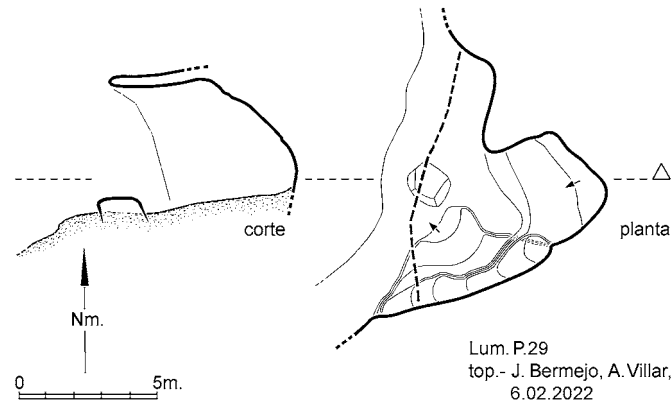
Lum. P.29 Coveta de ses Plantes

480630 4359055 85 GEL 00 I Bazn

Nutrido grupo de plantas medran en el interior de este cavernáculo de apenas la decena de metros de anchura en la embocadura, con siete en su proyección hacia el fondo y cuatro de alzada interna. Es entidad formada a consecuencia de aguas pluviales exurgentes hacia la parte baja del exterior, en la base del cantil afectado de secciones traccionales que acabaron precipitándose por el acantilado de delante. Proceso seguramente derivado de la socavación del componente margoso de la base del paquete de estratos molásicos y que produciría el saledizo del techo en parte aún conservado.

Del asignado determinante referencial, los diccionarios etimológicos al uso se limitan a derivarlo del latín *planta* y donde tratan de vincularlo al radical indoeuropeo *plat-*, a partir de previo *pel-* y el discutible *plānus* de la planura del pie. Pero de otra de las aserciones del mismo *pel-* se deriva el sentido de piel, en lugar de pie, y de donde el menos improbable *p(a)lan-ta*; conforme en cierto modo al germánico *flathō(n)-*, en su forma nasal de *pla-n-ta* asimilable a los castellanos ‘lanta’, ‘chanta’, vasco *landatu* (versus *phlandatu?*), *tanchar* del portugués, *chanto* gallego y las variantes por lo general referidas al hecho de clavar una vara, palo o estaca en tierra para sembrarla. Llanta en cuanto planta pequeña dispuesta para reproducirse en un *plantarium* o almaciga. Plantón donde arraigar lo así sembrado, *llantón*, *chantón*, *chantão*, *tanchão*, *atenchar* si se trata de hacerlo en la *chantoeira* gallega.

De modo que aquí el recurso especulativo puede estar sugiriendo el posible *ph(a)lan-icia < plan-(i)tia* que en el alto latín



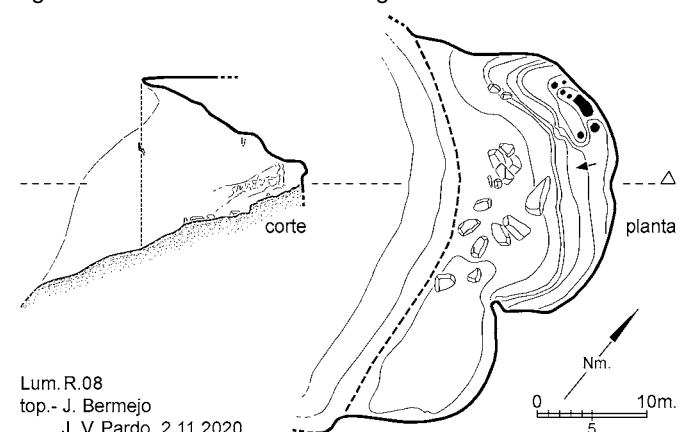
Lum. P.29
top.- J. Bermejo, A. Villar, 6.02.2022

vulgar pudo generar el ‘planta’ de origen fálico tan distinto al propio del plano de sentido extensivo. Sin prejuzgar el hecho que las plantas del reducto en cuestión (J. Bermejo *et alii*, 2022: “Gota a Gota”, 26;) sean todas silvestres o parte de ellas circunstancialmente replantadas en el sitio.

Lum. R.08 Cova de sa Rossegada

477975 4362255 85 GEL 00 III Bazn

La notable embocadura del subterráneo seguramente sugirió a J. Bermejo *et alii* (2022, “Gota a Gota”, 26) el nombre del antro, asimilándolo en sentido figurado a enorme mordedura, derivada de parcial colapso de la parte externa del saledizo. Porción despresiva consecuente con el proceso erosivo de este tipo de fuertes acantilados costeros, sujetos a efectos traccionales del alto borde farallonero, una vez fracturadas las secciones rocosas que se irán desgajando del macizo y acabarán volcando hacia el mar. A ello contribuirán las escorrentías pluviales penetrantes hacia el interior, unas veces favoreciendo los desprendimientos y otras la consolidación calcítica de las grietas y clastos que pueden retrarsar el lento pero inevitable retroceso del volumen interno del subterráneo. Sin embargo, entre las posibles aserciones del catalán *Rossegada* cabe estimar aquí la referida al hecho de arrastrarse algo sobre los empinados desechos del suelo, para desplazarlos o bien sufrir alguien determinada calumnia o agria murmuración.



Lum. R.08
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 2.11.2020

En cualquier caso efectivo arrolladero, deslizadero y arrastre al tiempo que desolladero y matadero donde, en efecto, arrosstrar determinada dificultad o peligro en el acceso. También por ello rastro obtenido royendo la calcita en disolución y actuando la abrasión eólica interna en las rocas molásicas de los estratos menos resistentes; además de expuestas a las tensiones gravimecánicas hoy derivadas de su realidad volumétrica, a lo largo de sus 35 metros de amplitud por 15 de fondo y la misma medida de alzada interna.

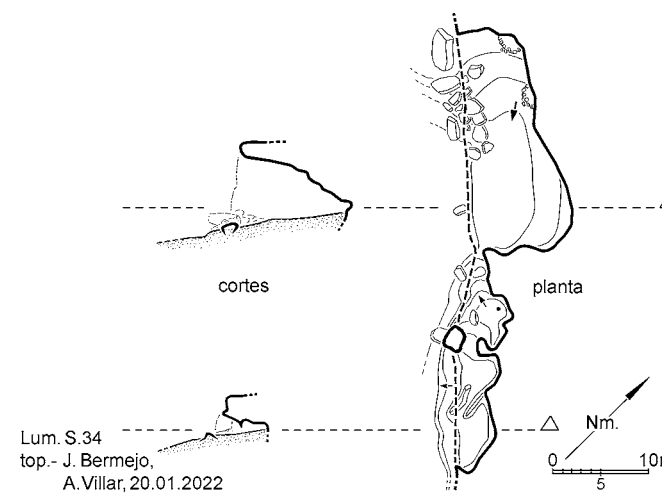
Sin duda el espacio interior debió ser primitivamente mucho mayor, prolongado hacia el acantilado marino y del que solamente queda la porción oriental del mismo. A juzgar por la característica bialveolar de la planta conservada resta solamente poco más de un tercio de la configuración original.

En cuanto al étimo, se tiene por derivación latina de *rodere*, a partir del radical indoeuropeo *rēd-* (roer, arrastrar, rastro, raer, etc.), participando del sentido de arrollada deslizadera.

Lum. S.34 Cova de sa Senyora (ajuste)

481160 4358400 85 GEL 02 III Buzn

Alargado cobertizo rocoso de 47 metros de longitud, siendo el ancho del orden de la docena, ocho la alzada máxima y dos reductos murarios usados de yacijas. Con un tercero ubicado en el extremo noroccidental, bajo la elasticidad desprendida del saledizo. Éste generado al socavar la erosión la base del cantil y el efecto mecánico graviclástico provocar el desgaje traccional que acaba rompiendo el voladizo.



Lum. S.34
top.- J. Bermejo, A. Villar, 20.01.2022

El abrigo fue inicialmente documentado en la pág. 648 del CCM, referenciado en función del nombre de la muy larga pared maestra (prolongada casi cinco kilómetros en línea recta, tierra a dentro, a partir del borde del acantilado marino), *senya* o *senyora* sobre la que se fueron produciendo reparcepciones agropecuarias, en base a tal patrón limítrofe entre las primitivas históricas posesiones de *s’Àguila* y *Betlem*. Pared maestra de *Na Mestral* según C. Aguiló (1996) o *Maestral* con aserciones complementarias como las de *Sa Partió*, *S’Àguilina*, *S’Àvilina* (por *sa-betlinia?*, el pico de la alineación), *Sa Guinyina* (la guía del cordel delimitador), *Sa Silvina* (la filuina?), *a dret fil*, *Sa Savina* (*esser molt forta tirada de delimitació*), etc.

Cabe suponer que ya a antes de existir la pared en cuestión una almora constituía la *senya* o hito divisorio entre las dos posesiones cuyos topónimos perduraron en este sentido, con el de *Betlem* quizá describiendo el pico inmediato a *Cala Beltran*, o propio del *Pa de figa*, primitivo betilo divisorio, seguramente. Pero el determinante referencial de *Senyora*, o para el caso *senyera* en cuanto bandera y bandería, es consecuente con el propio *sen-* (viejo) indoeuropeo, en latín derivado hacia *sen(ex)* a partir de *sene-k(o)*, en función del afijo que lo convierte en diminutivo (viejecito) y de donde ‘senil, senado, señor y, ya más tarde, señora.

Al efecto C. Monzó, 2018: “Atenuación en las lenguas indoeuropeas: el caso del latín *senex*”. Faventia 40, 59-73. Universitat de València, se ocupa del especializado problema de esa deriva histórica del diminutivo y los motivos de la misma, en modo alguno exclusiva de la estructura indoeuropea sino también propia de otras antiguas lingüísticas.

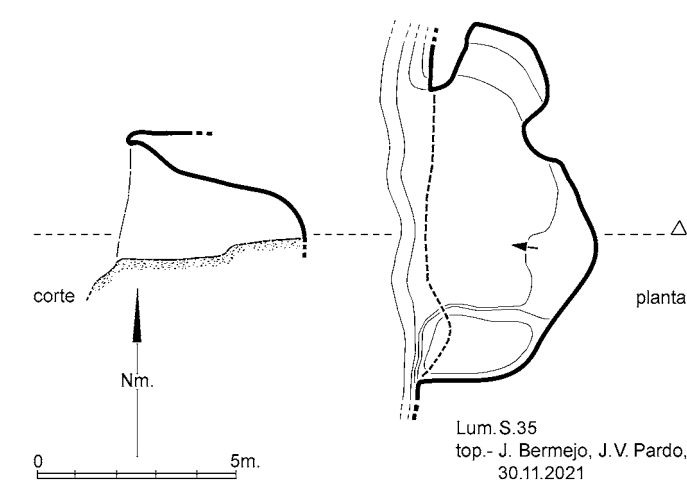
Se debe a J. Bermejo *et alii* (2022: “Gota a Gota”, núm. 26. G.E.V. ISSN 2340-1346) el dibujo planimétrico y altimétrico que representa la cavidad, conforme a la citada publicación y donde, además, aporta imagen topográfica, ubicación y pertinente texto introductorio.

Lum. S.35 Coveta dets Spits

481050 4358540 70 GEL 00 I Buzn

Cavernáculo de nueve metros de largura por cuatro de fondo máximo y dos de alzada interna media. Se debe a formación alveolar con drenaje primitivamente exurgente y cuyas escorrentías pudieron proceder de la alta grieta que acabaría rompiendo todo el frontal del borde saledizo del techo.

El improvisado determinante del recurso referencial aquí utilizado por J. Bermejo *et alii* (2022: “Gota a Gota”, núm. 26. G.E.V. ISSN 2340-1346) se debe a varios pitones metálicos a rosca en carcasa perforante, vistos en la embocadura de la covacha. Populares *Spits*, término dudosamente traducible en castellano por espeto, espetón o espito; entendidos espina de hierro para ensartar carne, verdura y/o pescado para asar todo a fuego, como se indica en el *pinxo* del catalán y en la misma



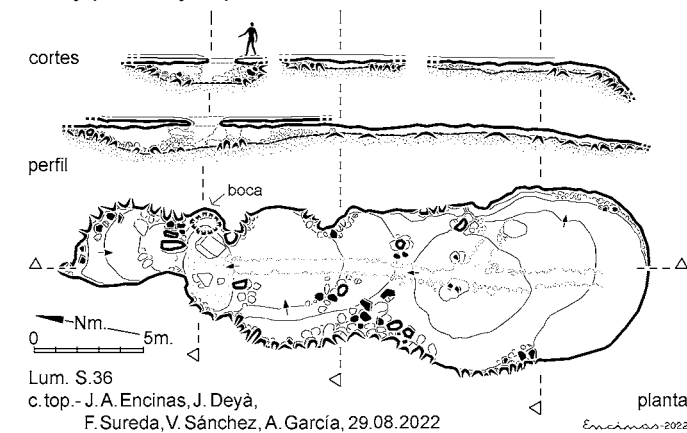
Lum. S.35
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 30.11.2021

lengua respecto de *espits* y *espitar*, en realidad antiguo recurso para secar los pliegos impresos a tinta. Por consiguiente, tampoco el radical indoeuropeo *spei-* con sentido de ‘puntiagudo’ se ajusta al anglosajón *spitu*, al neerlandés *spit*, ni al *spytte* danés, o latín *spica* y de donde ‘espiga’ sino al humorístico sentido figurado de ‘escupitajo’, de saliva destinada a “pegar” el taco y enroscar la clavija que el escalador y el espeleólogo necesitan para asegurarse el tren de progresión en vertical mediante cuerdas y los imprescindibles anclajes.

Lum. S.36 Cova des Suredes

487160 4357850 40 CCM 02 II Cázd

Por gentileza de F. Sureda se decide la exploración que organiza J. Deyà con el fin de inspeccionar un sumidero *cársico* existente en el paraje de antiguo conocido como *Can Garinet* (por *camp garinet*), no lejos del poblado prehistórico de *Ses Talaies* (Llucmajor). Se trata de reducto cubierto en la embocadura con parte de las grandes piedras que sellaron el acceso a cámara funeraria que resultó de escasas proporciones en relación al resto de la gruta, prolongado 26 metros de norte a sur, siendo la anchura de siete en el sector terminal del extremo meridional, alto de 90 centímetros en la salita del acceso y apenas 35-40 cm. de alzada en la flecha subsidiaria restante del asentamiento en su momento producido entre el estrato superficial de calcarenitas, interpuesta cinta de tierras y piedras y la placa rocosa del fondo.



Lum. S.36
c.top.- J. A. Encinas, J. Deyà, F. Sureda, V. Sánchez, A. García, 29.08.2022

Fragmento cerámico de época *talaiótica* y tiosos de vasijas globulares de finales del Bronce balear, entre restos humanos de indeterminado número de individuos, parecen acreditar uso propio de las más tardías tipologías hipogeas de corredor en la comarca. Lucillo funerario a caballo entre la cultura *talaiótica* y la *pretalaiótica*. Lo cual obliga también a tomar en consideración comparativa el no distante monumento mortuorio de la *Cova de Cala Pi* (Lum. C.03, CCM: pág. 617-618) en sus dos superpuestas fases funcionales.

Del recurso antroponímico familiar aquí en plural utilizado, los diccionarios suelen referirse en catalán a *suredes* en calidad de alcornoques del continente peninsular, pero en el caso de la *Cova des Puig des Suro* (MaV. P.03, CCM. pág. 738) está claro no tratarse de corcho de alcornoque, ni de lo tratado en la *Cova d'en Sureda* (Art. S.03, CCM: pág. 210) en cuanto cueva de cala sorrera (*surra-eda* en la aserción catalana, las-tral del castellano), etc. En el caso de Mancor de la Vall un *Suro* de *surar aigua* y en las demás diversas acomodaciones fonéticas eruditas, corruptelas lingüísticas tratando de evitar la semántica implícita en el origen árabe y judaico del término en cuestión. Además de los "s'ureda" indicativo propio de una de tantas minas baleáricas extractivas de plomo y de los primeros productos plásticos en las cercanías del hasta hace poco Hospital de Son Dureta (*som d'ureta*, el altozano productor de *Urea formaldehído*), casi a tiro de piedra de donde estaban o están aún sus diversos subterráneos de minería.

Respecto al topónimo de *Can Garinet* (por 'camp garinet', se trató del primitivo campo ganadero, o alojadero campamental de la pequeña gruta, conforme al *gar* del árabe hispano), según indicación del mapa oficial de la comunidad autónoma. Un *garinet* con el afijo sustantivo de carácter diminutivo *-ina* del latín medieval sobre la raíz *gar-* con significado de 'gruta' y entendiéndola especie de "garita".

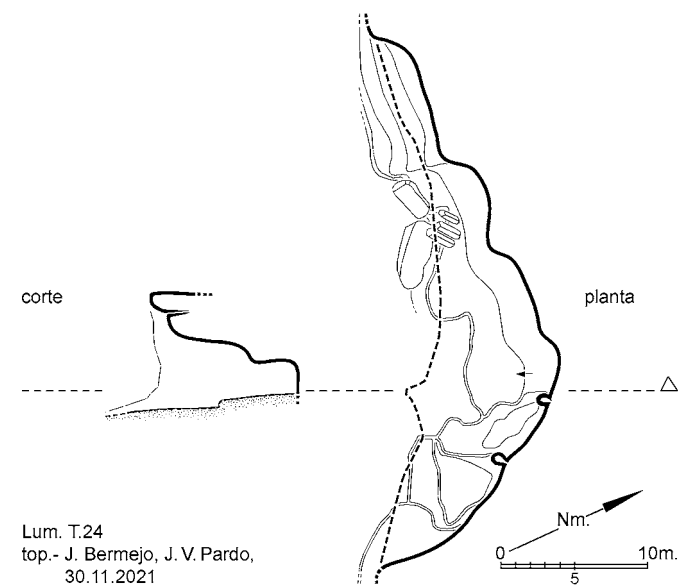
No obstante, existe la posibilidad de laxa acomodación del determinante *Garinet* al sentido semántico de "garitas" no demasiado alejadas de *Ses Talaies* (poblado *talaiótico*). Cuestión tan improbable como la alegada por el diccionario del IEC, porque en catalán habría sido asimilada a alguna de las variantes de *cau* y *caus-*, etc. (madrigueras, madrigueral) o a los *alou* de alojaderos.

Lum. T.24 Cova de sa Tortuga

481060 4358550 80 GEL 00 I Buzn

De arqueada planta típica de antigua unidad alveolar de la cual apenas se conserva el extremo septentrional, se alarga 35 metros de SE a NW, con 10 de amplitud máxima en medio y cinco de alzada intermedia interna. La publicó J. Bermejo *et alii* (2022) en la revista de espeleología "Gota a Gota", núm. 26. G.E.V. ISSN 2340-1346, asignándole el nombre de la tortuga mediterránea *Testudo hermanni* en función del caparazón hallado dentro. Seguramente perteneciente a uno de los 170 ejemplares soltados en la finca pública de *Capocorb* (Llucmajor) el jueves día 3 de octubre de 2019.

Del étimo *Tortuga*, los diccionarios etimológicos al uso están llenos de inconsecuencias, al limitarse al sentido mítico de la tradición y lengua griega. De ahí esa mera simplificación de



Lum. T.24 top.- J. Bermejo, J. V. Pardo, 30.11.2021

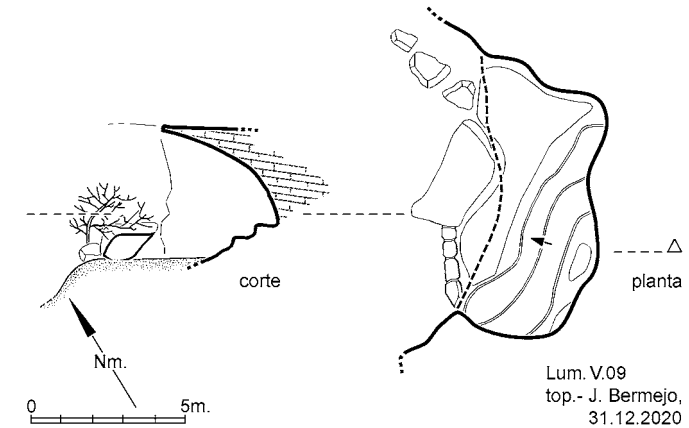
considerar la palabra en cuestión sinónimo de animal infernal, procedente del tártaro. Pero S. Covarrubia (1611: "Tesoro de la lengua castellana, o española", Madrid) es taxativo al respecto y no se deja arrastrar a los lugares comunes de la corrupción fonética de las historiografías religiosas, seguramente por su cargo en vida de inquisidor en activo. De modo que Covarrubias entiende que *Tortuga* está referido a la oscilante manera de caminar el bicho, debido a sus torcidas patas y pesada concha o testa que le protege. Por ello se mueve lentamente, de forma *tarduga* y de donde *tartuga* (*tardiga*); por su tardanza en desplazarse y dificultad en hacerlo (ver étimo en la Man. T.12). De hecho en el latín medieval se refiere al réptil como *tortuca* (que no camina bien recto), conservado en lengua vasca como *dortoka* (*tortoca*, que tuercea al caminar), con el afijo latino iberizado *-(o)ka < o-ici-a* correspondiente a lo propio de torcer. Radical indoeuropeo *Terkw- / terð-* participando también del concepto 'tortura' en castellano.

Lum. V.09 Cova des Vent

481085 4357760 90 GEL 02 I Buzn

A pesar de presentar la embocadura sensiblemente hacia las habituales inclemencias meteorológicas del septentrión, el abrigo fue frecuentado en épocas primitivas, seguramente en verano, dadas las característica del cierre murario conservado en el extremo occidental, sensiblemente exento respecto al saledizo del techo. Particularidad habitacional que, por lo general, amplía el espacio subterráneo interno unos metros más allá, con el fin de crear el cierre de leños y chamizos que permitía externar el humo de las hogueras prendidas dentro. Precisamente el viento del recurso referencial asignado al antro por J. Bermejo (2022: "Gota a Gota", núm. 26. G.E.V. ISSN 2340-1346) redundando en tal pretérita realidad.

El reducto mide ocho metros de longitud a lo ancho por cuatro de fondo y siendo la alzada interna también de cuatro.



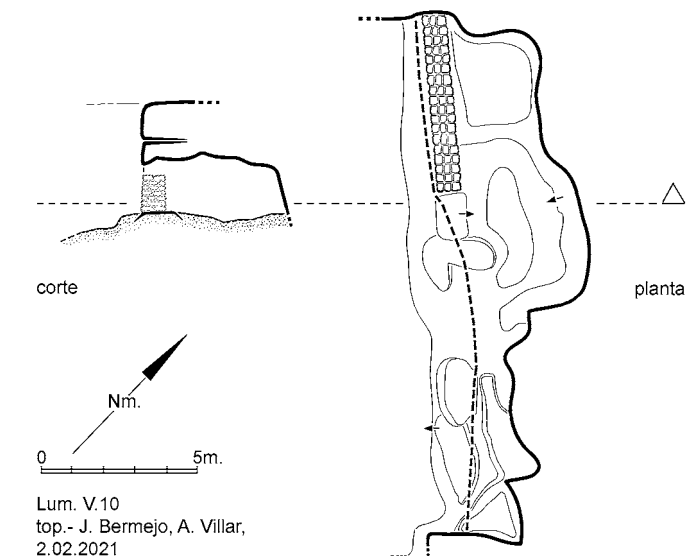
De viento en el determinante referencial, ya se trató en diversos apuntes catalogadores del CCM sobre la base latina de *ventus* y la cual se genera a partir de la raíz indoeuropea *wē-*, en sánscrito *vāti* (él sopla) y donde el *we-nt-o* que en 'ventana' implica ventilar (*ventilare*), aventar, vendaval, etc.

Lum. V.10 Cova des Voladís Enfondrat

480650 4358855 80 GEL 01 II Buzn

Apriscadero eventualmente utilizado de aloje de pastores, cazadores y pescadores, con 16 metros de largo por cuatro de ancho útil y dos de alzada. Muro de piedra en seco lo defiende parcialmente de las inclemencias meteorológicas y el hundido voladizo a que se refiere el determinante del recurso referencial es lógica consecuencia del proceso destructivo de este tipo de cavernáculos, sometidos a la erosión en la base del cantil y a los desprendimientos cenitales. En origen morfologías *cársicas* de tipo alveolar, receptoras de aguas pluviales introducidas desde encima, a lo largo de fracturas traccionales que en

paralelo al borde del inmediato acantilado acabarían por desgajarse, caer al fondo de la ribera y restar arriba solamente el cubículo terminal que suelen caracterizarlos. A todo ello contribuye el proceso erosivo en la base del escarpe, socavando los estratos más deleznable del paquete molásico y a veces dejando sobresalida inquietante viciera rocosa sometida a diversas contingencias; entre ellas la del efecto hidromecánico en las grietas, las expansivas raíces arbustivas y la vecina pérdida de masa de rocas en los flancos; a veces provocando el colapso del saledizo o bien toda la bóveda.



Lum. V.10 top.- J. Bermejo, A. Villar, 2.02.2021

Del étimo 'voladizo' se tiene en latín el origen más probable, en función del verbo *volare*, todavía sin suficiente acreditación indoeuropea. Pero el gallego *voar* parece dar acceso al sentido del 'bogar' náutico relacionado con el celta. Acción y efecto de navegar por el aire, si acaso. Por otro lado el destacado habitual saledizo rocoso, sinónimo de voladizo, está en el verbo 'salir', indenticado con la raíz indoeuropea *sel-* en calidad de salto al vacío, hacia fuera; latín *salire*, sobresalir de la vertical.

Del problema *Enfondrat / esfondrà / esfondrat* tampoco está suficientemente claro que se trate del verbo latino *infundo* (verter, derramar, caer) ni su equivalente valor en castellano como hundimiento; pudiendo tratarse en realidad de un *enfonsar* (latín *infündiar*) de precipitarse hacia o bien en el fondo.

La manacorí trashumante de Manacor

Manar es en catalán de Mallorca mandar, en este caso mando referido a la conducción de los rebaños transhumantes que anualmente concentraba toda la tropa de seres y enseres del levante insular en el corro, circo, coso o centro ganadero de la comarca para organizar la marcha hacia las aguas estivales y prados frescos de las montañas de Lluc-Escorca. Epopeya que periódicamente se enfrentaba a sortear no pocos inconvenientes y peligros ante ataques cuatrerros, cada vez más atrevidos pronunciamientos de los enclaves agropecuarios y asaltos a los puesto de vigilancia territorial de la mesta, situados en altos enclaves ciclópeos a lo largo del trayecto de la horda.

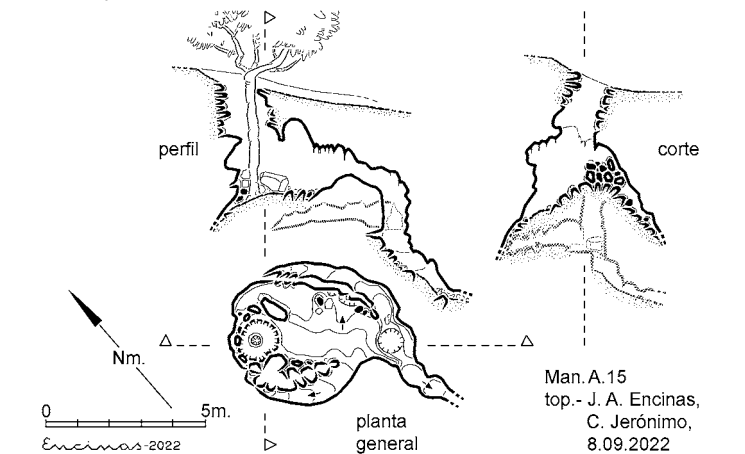
Ese *menar* lo ganado por conductos predeterminados partía del cerro coronado (amurallado) hoy correspondiente al centro urbano antiguo de Manacor, en el corazón de la dilatada húmeda pradería que existió en los contornos. La más fértil del levante peninsular. Donde cabe imaginar la proliferación de talleres de peletería, producción de embutidos, salazones cárnicos, curtidos en salmueras y comercio ferial de ganadería.

En cambio el calzado, los atrezos o correajes de cuero y la peletería de abrigo se concetraba de antiguo en Inca, a los pies del santuario de las montañas de tramontana; donde negociar la distribución de los derechos de pastoreo con los caciques dominadores de tales territorios, sobre todo en momentos en que ya casi nada quedaba libre del derecho natural de uso de las atochas, quizá incluyendo en ellas cuevas, manaderos y pasaderas.

Man. A.15 Avenc Abrat des Revellar

525990 4374040 10 CCM 00 V-II Puyl

En la mitad oriental del lecho del *Torrent de Can Llunes* (por *camp llunes*, campo de "fer llunes", sacar productos o algo de una finca para venderlos sin autorización del dueño; del latín *luna*, antes *losna*, de *louksna*, a partir del radical indoeuropeo *leuk-*, *lux*, *lucis*, luz, lucir, con sentido de luminaria celestial y también de resplandor), se localiza la abierta embocadura de pequeño sumidero por donde drenan las aguas pluviales de la cañada del sitio. Del fondo se nutre potente acebuche por cuyo tronco se baja a salita recepcional y a los vericuetos circundantes del cono detrítico acumulado dentro por las arrolladas; presentando 15 metros de recorrido interno, siendo la longitud estructural del eje espeleogético* practicable de apenas 7,5 y el ancho máximo de cuatro. Con piedras, lodos y materia orgánica introducida por las avenidas torrenciales tendentes a colmar el cavernáculo, tal y como ya ocurrió en el pasado, cuando el aparato estalactítico del techo quedó casi por completo destruido y después de nuevo socavado el interior.



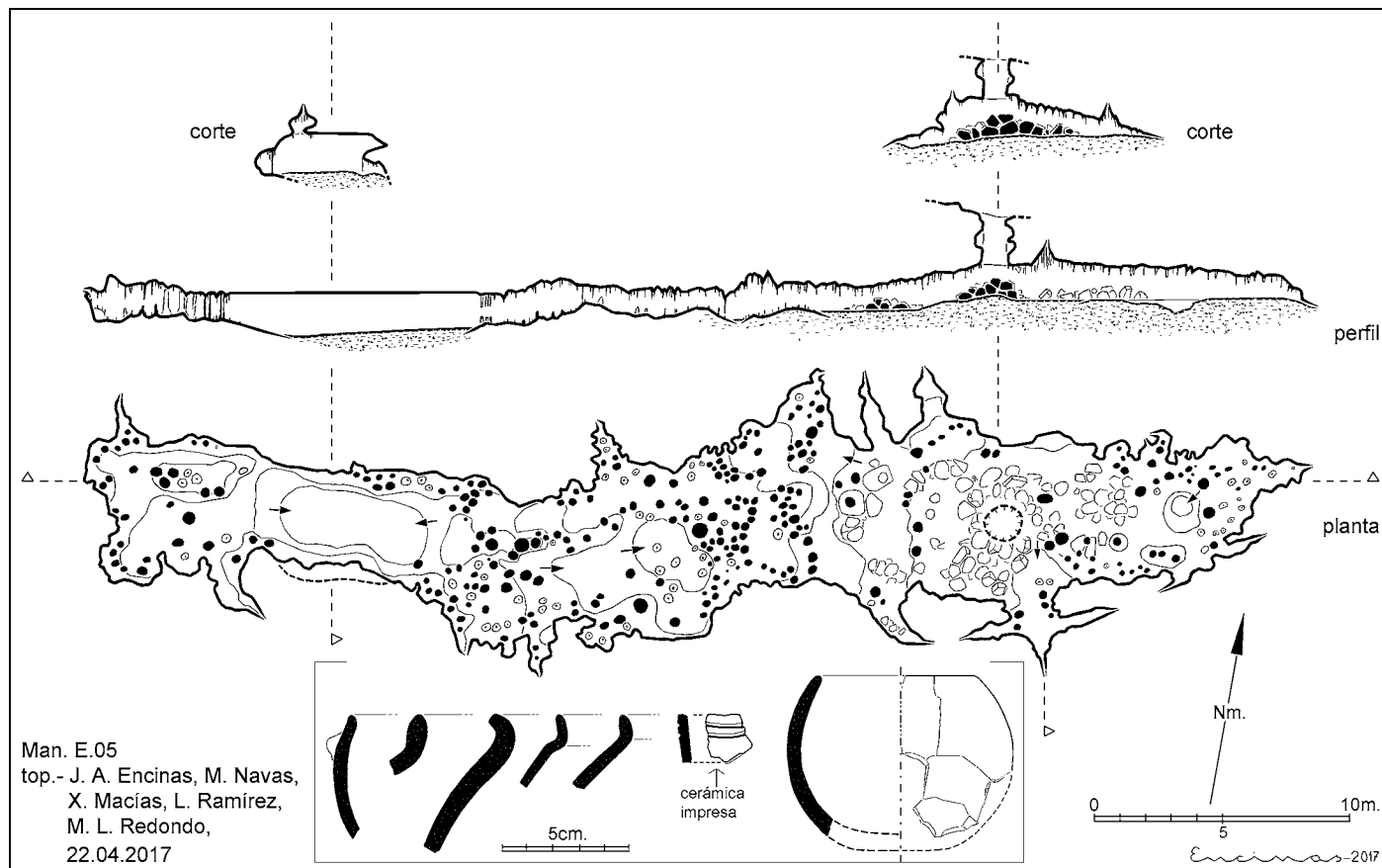
Man. A.15 top.- J. A. Encinas, C. Jerónimo, 8.09.2022

Del recurso referencial es destacable el tratarse de sima arbolada, propia del extenso y denso acebuchal del paraje, de cuyo interior emerge decidido viejo vástago troncal de la especie *Olea europaea* L. *Silvestris*. Una *olivera borda* o *ullastre* en catalán, inmersa en la intrincada masa arbórea de aquel *Revellar*. Poco más de un centenar de metros más abajo y en el mismo lecho torrencial se encuentra *Es Pouet*, pozo de agua acondicionado de antiguo con piedra de molino de almazara y canal pluvial de obra vertiendo dentro.

Sobre *ravell* o *revell*, ya se trató en diversos apuntes del CCM y en las periódicas actualizaciones anexas. Su significado etimológico se tiene por vulgar derivación de "rebrote de viejo", un reverdecer a partir de la especie cultivada del *Olea Europaea* L. Sin embargo parece más apropiado tomar en consideración la raíz *bellum* ('guerra' versus *baelum*, balear, tirar proyectiles con honda, balas) y de donde el latín *re-bellio*, en acusativo masculino *rebellis*. De ahí el históricamente documentado *arbor rebellis* (árbol irascible, silvestre, garrido, *garriguer*, guerrero, indomable) que, en sánscrito, se corresponde con *bálam* y en el radical *bel-* (fuerte, rebelde, *re-bel-*) indoeuropeo adquiriendo el prefijo *reu-*, rugir de fiera, feroz quejido, lamento; en eslavo antiguo *revq-*.

* Discontinuidad producida por falla con imbricación hacia poniente, en sentido N-E; formándose en superficie el *Torrent de Can Llunes*, sobre materiales preplegamientos burdigalienses, pero con ulterioridad enmascarados por arrastres erosivos procedentes de la parte alta de la placa cavalgante. Ésta caracterizada por intensos *microlapiaces* carbonáticos.

La grieta fué drenando al mar del cercano caladero marino, a través del embalse lagunero de *S'Estany*, hasta quedar rellena de detritos torrenciales y las aguas pluviales acaban reabriendo varios sumideros a lo largo del cauce. Por consiguiente, es probable que las fluctuaciones marinas del Cuaternario soterraran unas veces esta cueva-sumidero y la del fondo de *Es Pouet* (526180 4374175 5m.; a 230 m. al NE del *Avenc Arbrat*) para en otras volver a liberar todo o bien parte de sus volúmenes internos, hasta presentar el estado actual de ambas entidades *cársicas*.



Man. E.05
top.- J. A. Encinas, M. Navas,
X. Macías, L. Ramírez,
M. L. Redondo,
22.04.2017

Man. B.19 Bufador des Cap Alt

532245 4379390 5 GNM 00 III Culv

Vendavales marinos vacían de detritos esta discontinuidad brechifera, donde se ven restos óseos de *Myotragus* y fauna asociable correspondiente a tardía fase cálida interglacial del Pleistoceno superior. Ahora con la abrasión tendiendo a desalojar el relleno y remodelar el primitivo espacio cavernario mediante aguas pluviales sumidas poco más arriba, a una treintena de metros de la boca actual. Extremidad donde la caverna forma laguna de la docena de anchura, prolongada sifonante hacia el agua costera, con par de activos sopladores.

Cap Alt, se refiere al remate superior del sitio y el *Bufador* del topónimo está en catalán en función del recurso onomatopéyico *buff*, correspondiente al resoplar del esfuerzo requerido para ascender por una cuesta, o impulsión del aire por ruidosa angostura.

Étimo tratado a partir del radical indoeuropeo *beu-* (J. Pokorny, 1959; E. A. Roberts *et alli*, 1996...) con significado de 'hinchar'; sánscrito *bhūyas* y *budbuda-ḥ*, 'burbuja'. *Butzen* en antiguo alemán. Castellano 'bufar', despedir aire por la boca con 'bufido'. Por lo común asimilado al resoplar de los animales, especialmente de los vacunos (*bou* < *boufar*, *bouffer* en el francés) y al sentido de *bau* como vaguada, depresión, buzamiento, arqueado contorno limitado por dos contrapuestas extremidades córneas. 'Buzo' en calidad de respiración forzada, mientras buz ar implica notable desnivel. Bajada hacia el pantanal marino y de donde (*al*)-*bufera*.

Con el griego *bous*, el latín *būcina* (castellano bocina, trompeta instrumento de soplar y emitir sonido), el corso *buffà*, portugués *buzio*, el italiano *sbuffare* (raiz *s-wagh-*, *baf* del catalán, *bafar*, *bafarada*, vaho, aliento...) y el *buz* de 'labio' se produce diversas convergencias hacia la espiración de aire formando 'burbuja' (*bullā*) y consiguiendo soplo. Se produce conforme al "Efecto Venturi" (G. Batista Venturi: 1797), según el cual un fluido al pasar por angosto conducto sufre compresión y al liberarse del paso encadena potentes pulsiones difusivas; cuando en el cenit no se abre agujero que actúe de válvula de descarga.

Man. E.05 Cova dets Espolis

522230 4370920 20 GNM-GEL 02 III Cald

El catálogo del patrimonio arqueológico del ayuntamiento de Manacor incluye (V12b-25-258)* el sitio correspondiente a esta cueva de la *Marina de Sant Josep* con nombre entendido en el moderno sentido erudito de despojar -con cierta violencia o iniquidad (latino *exspoliāre*)-, el yacimiento funerario que existió en el interior y cuyas mínimas evidencias todavía se ven entre las piedras del extremo oriental de la caverna.

Pero el *spolium* / *spōliu* latino presupone en principio despojo mortuorio sin más. Es decir, restos permanentes de alguna finalidad. Tal y como acreditan los vestigios humanos de uno o varios finados que se hallan dentro de esta cueva y pequeños trozos cerámicos del Bronce antiguo balear, junto a varios cantos rodados calizos de procedencia alóctona, uno de ellos utilizado de percutor. Materiales concentrados en apenas unos metros cuadrados, inmediatos al verticalizado pozo de acceso.

Respecto al nombre de este destacado morro sobre *Cala Magraner* (¿cala granadera, *Punica granatum?*), las peñas color granate del caladero pudieron entenderse en árabe almangrera, a partir del propio de la cuenca de *Sant Josep*. Un *jassus* pastoril o *mang(a)rana* donde, en las aguas salinas del lecho, acabó granando madera destinada a valiosa carpintería.

La entrada al subterráneo estuvo cerrada mediante par de leños atravesados y piedras encima, hasta descubrirse y exoliarse. La especulación se basa en la minúscula hornacina artificial excavada en la parte superior de la poza, utilizada para para encastrar una de las barras de madera.

En cuanto a los tuestos, uno presenta dos líneas de técnica impresiva, o por lo menos no parecen excisas ni tampoco incisas. La pasta, muy densa y casi sin desgrasante apreciable a simple vista, es diferente a la de los otros del yacimiento y típicos del Bronce antiguo. En este contexto, relativamente cerrado, los perfiles dibujados *in situ* ponen de manifiesto una de dos posibilidades. La primera remontaría las fases iniciales del uso funerario del monumento, concordante con la presencia de los cantos rodados citados antes. La otra sería más moderna,

del Bronce medio, en función de uno de los bordes más exvasados, propios de olla globular** de uso doméstico; mientras los demás perfiles pertenecen a pequeños cuencoides por lo común útiles para servir de lucernas de alumbre.

El subterráneo se alarga 48 metros de este a oeste, sensiblemente en paralelo a la acantilada línea de costa, con 4,5 de desnivel, diez de anchura máxima y 1,6 de alzada en el fondo de la galería terminal. Se formó por diaclasa distensiva del flanco meridional hacia el cercano espadal, en la juntura interstratigráfica más superficial. Al efecto recordando características similares a la no lejana cueva innominada *Secret de sa Figuera* (F.05); ambas pudieron, en efecto, servir de alojaderos de mercancías de contrabando. De hecho a las casetas de vigilancia costera y a la garita existente en el lugar se le atribuye esa función, con todo y que las viejas infraestructuras militares de la zona indican distinta utilidad.

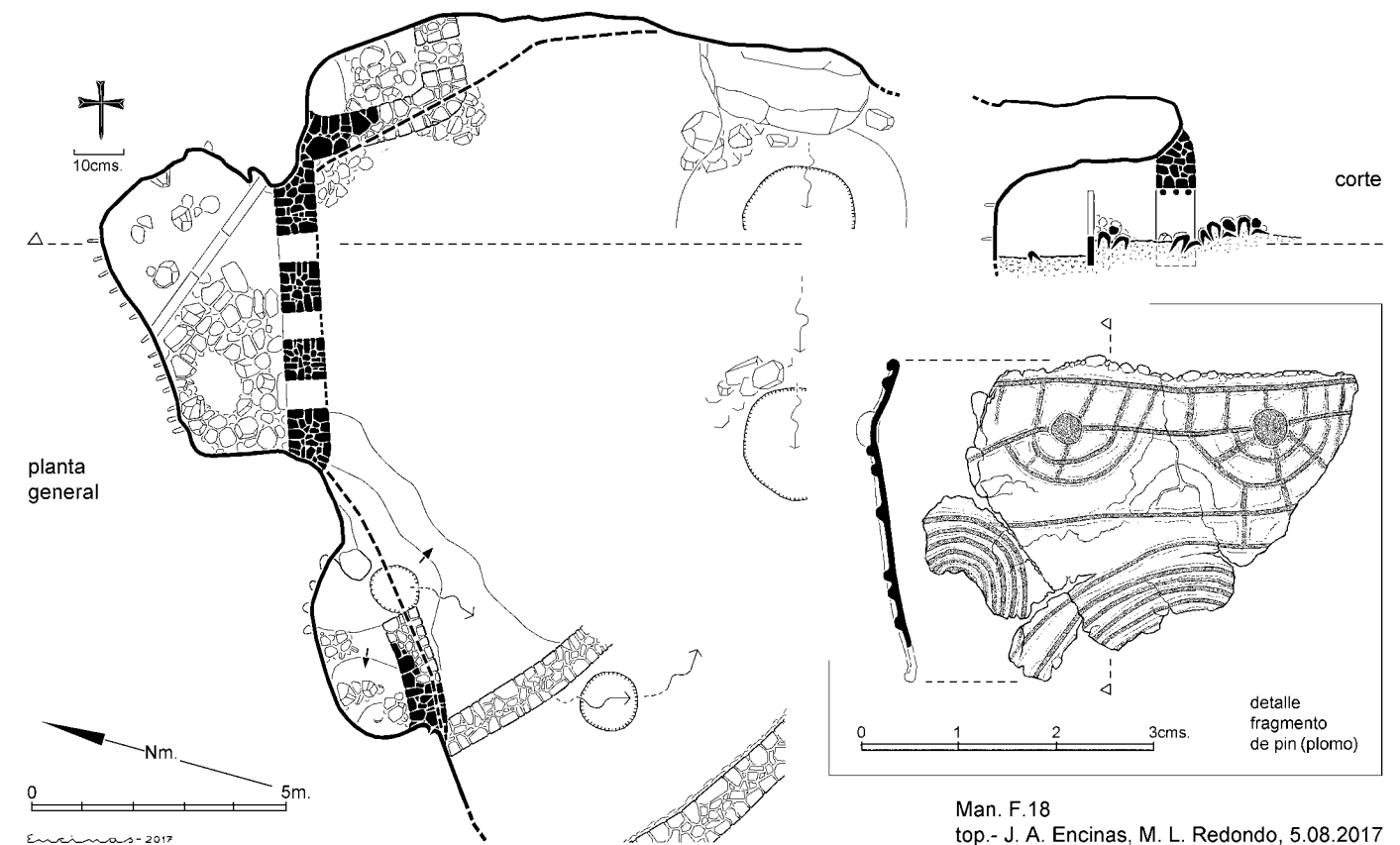
* Gabinet d'Anàlisi Ambiental i Territorial: 2016. Patrimoni de Manacor, Adaptació del Catàleg dels centres d'interés cultural de Manacor, www.manacor.org/llibre/www.manacor.org/web/pdf/cataleg.

** De encontrarse en los almacenes del museo de Manacor, o en algún otro depositario, convendría examinarse con detenimiento los materiales arqueológicos en su momento extraídos de la cueva, con el fin de ajustar mejor el análisis avanzado más arriba. Al tratarse de depósito funerario de unos pocos individuos con muy variado patrón indiciario en período aparentemente bastante corto entre el Bronce antiguo y el Bronce medio, acaso permitiría definir con suficiente precisión ese momento transicional entre el mundo del Vaso Campaniforme y el de los monumentos Naviformes. Por otra parte, algunos restos óseos humanos del interior aún permitirían alguna prueba radiocarbónica; con todo y que al haber sido removidos y no mantenerse abrigados en su posición original los datos que arrojan la medición podrían estar contaminados por su inadecuada manipulación.

Man. F.18. Coves de sa Font Robada

521265 4385110 140 GNM 02 I Bazd

Se trata de tres cubertículos restantes del hundimiento de saledizo semicircular, alargados 14 metros de este a oeste, con fondo mayor en la unidad central de cuatro y alzada máxima interna actual con dos.



Man. F.18
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 5.08.2017

La tercera estancia se encuentra a la derecha, pegada y a continuación de la central; como la primera es de planta ligeramente naviforme y el muro de abrigo conserva las jambas del portal de entrada, con grueso propio del patrón de medida andalusí (vara de 91 cms. en toda la costa valenciana, Murcia y Andalucía oriental) y donde, justo dentro, hallamos varios tiestos de tardía época musulmana, de pasta común e impresión de rayas en banda. Poco más hacia fuera del conjunto monumental, al salir al camino de delante, se ven fragmentos de finas láminas de plomo usadas en aplicaciones cosidas a las prendas o bien a los lienzos de mortajas funerarias, como la dibujada sobre fotografía obtenida en el lugar. La reliquia pesa una decena de gramos, mide 5,3 milímetros de largura por 3,6 de ancho. Presenta dos motivos mellizos pegados al ribete de remate, con círculos concéntricos en relieve y otros menores más abajo. La superficie de la pieza se halla recubierta de materia aurea, probablemente afectada por el alto y ya muy degradado contenido de azufre del metal.

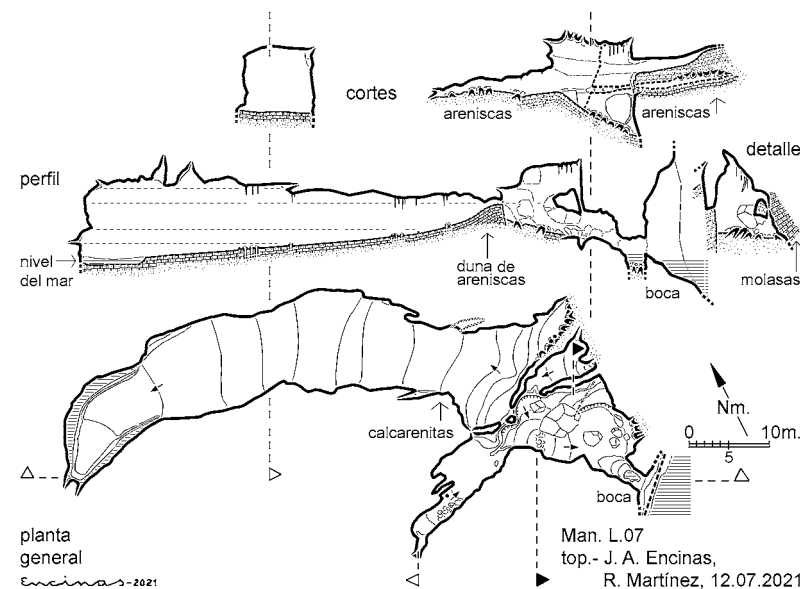
La ficha catalogadora del Patrimoni del Municipi de Manacor recoge la información de haberse acreditado en el lugar cerámicas romanas y del periodo islámico. Aparte se ven por los alrededores de las arruinadas casas de *Son Peretó* restos de estructuras y demás típicos indicios prehistóricos.

El desarrollo *cársico* del fenómeno está en función de abrirse en las arenas carbonatadas situadas sobre el paleosuelo miocénico margoso, al borde de los ribazos de la zona; las grandes riadas alcanzaban cada vez menos el subterráneo, drenando agua por la junta interestratigráfica.

Man. L.07 Cova d'en Lucky

526810 4373960 0 GEL-CCM 04 III Citn

El recurso referencial aplicado por R. Martínez a la cueva está expresamente dedicado al gato doméstico, curioso explorador ocupado en bien conocer cada rincón de su casa. Fiel felino que se mueve lentamente ante la presa, con prudencia y demostrada eficacia. El nombre se corresponde por consiguiente con el castellano Lucas, a partir generalmente del apóstol cristiano que ejerció de *reporter* evangelista. En culturas anteriores con significado de Lucifer (el hacedor de la luz), en hebreo Jahvé o *Jahveh* (tablillas de Ugarit, siglo XV antes



de JC. y en el egipcio de Aménosis III entre el 1402 y el 1363), propio del Tetragrámon en el manuscrito 4Q120 mantenido hasta el siglo I de la misma Era, con transliteración griega de *'law'*. El mismo en céltico indoeuropeo (radical *leuk-*) conocido como *Lug* o *Lugh* (catalán *Lluc*, francés *Luc*..., finalmente sincretizado San Lorenzo), en la mitología griega Zeus, en la romana Júpiter (padre de la luz) y siempre en función de primitivamente entenderse "luz del conocimiento", sin perjuicio de su ancestral significancia trinitaria. Donde el Sol ilumina toda la Tierra, disipa las tinieblas y ejecuta los "esplendorosos designios de Dios Todopoderoso".

El acceso sufre el frecuente martilleo de los temporales marinos, ocurriendo con frecuencia en aquellos frontiles de *Es Mulà*; donde las coces de la mula costera machaca inmisericorde de la tenaza del mar actual.

Gruta abierta en las molinas miocénicas depositadas sobre los antiguos depósitos arrecifales del archipiélago balear, formada tras encajado y fuerte descenso del nivel marino, antes de que sectores externos del espaldal se desgarraran volcando

parte de las rocas hacia el escarpado precipicio, dejando boca superior por donde entraron arenas cuaternarias de una de tantas dunas* que caracterizan las embocaduras de las no pocas cavernas costeras mallorquinas, menorquinas, ibicencas y *formentereres*. Areniscas escasamente cementadas con el carbonato cálcico procedente de escorrentías de disolución introducidas por las grietas formadas a lo largo de la segunda fase de roturas traccionales del acantilado.

Acto seguido el proceso alveolar tiende a reconformar los espacios generados, hoy colmatados en parte por las arenas que reducen las mínimas lagunas internas a mera expresión testimonial de su realidad pluvial primitiva.

Uno o varios de los episodios regresivos marinos del mar acaba por erosionar en buena parte las consolidadas areniscas rojas (*Myotragus balearicus*, etc.), sacando fuera los sedimentos playeros y liberando los espacios inmediatos a la zona de la entrada actual, aunque no la más antigua y situada hacia el alto extremo NE de la caverna.

Durante la exploración inicial hacia el fondo el suelo arenoso cedió bajo los pies del visitante obligando a detenerse, debido a peligrosa ciénaga**, antes de alcanzar el nivel interno del agua salina y donde sustrato excesivamente blando por la acumulación de precipitados calcíticos, fango de arcillosos arrastres pluviales y *terra-fusca**** hacen temer lo peor.

El antro se alarga 80 metros de NW a SE, siendo de 12,50 el ancho máximo de la galería principal, el desnivel de 15 y el recorrido de 160. Con fractura transversal al eje de acceso en el primer tercio paralelo al mar y a partir del cenit dunar adentrándose hacia tierra firme con arqueo transversal a la costa.

Fuera, en el cantizal y en la gruesa acumulación clásica de aquellos banales, dominan los bolos detríticos y las areniscas grises del Cuaternario reciente, pero la base estratigráfica parece asentada sobre sedimentos del Aquitaniense y el relativamente discordante paleorelieve margoso del Eoceno. Mientras la *terra-rossa* inherente a los fósiles apreciados en los arrastres arenosos resultan muy tardío producto *carsificador* de las calcarenitas bioclásticas y la abundante bioturbación (M. G. E.,1991: IGME, hoja de Manacor, 59 págs. Madrid) en los estratos inferiores. De tal manera el fenómeno geomorfológico conformativo del reducto se iniciaría durante las fases iniciales de la crisis salina del Messiniense, cuando el profundo encaje del Mediterráneo deseca las margas de los sedimentos y activa las subsidencias debidas a la pérdida de carga hídrica en la arcillas, dejando indeterminados vacíos bajo los estratos duros de encima, produciendo fracturas del paquete estratigráfico y los colapsos cupulares iniciales.

Sobre el acceso al subterráneo se dispone de vía de descenso con cuerda desde lo alto del acantilado, a través de sima anexa en proceso de dismantelamiento. La misma que lleva justamente sobre la entrada, tras descuelgue sobre la banquiza de areniscas, con leve desplazamiento en diagonal hasta la zona vestibular de la cueva. No quedando lejos, en dirección opuesta, hacia el SE, la embocadura de *balma* o *balumba* por donde entraron arenas dunares del würmense y sobre las cuales a su vez se depositaron las arenas grises cuaternarias también apreciables allí cerca. Las mismas constituyentes de amplias playas costeras a lo largo de los cantiles ribereños, en casi toda Mallorca y las otras islas del archipiélago balear.

No lejos, los espadales costeros muestran las secuencias estratigráficas del albahío (carbonato básico de plomo) a techo oxidadas en gris ennegrecido y con las características formaciones carvenarias que dan lugar a las carniolas siempre amenazando con desprenderse y quedar embutidas en los detritos lateríticos de abajo. Sin embargo el primer tercio de la caverna, correspondiente al área vestibular y cabecera dunar, se rompe literalmente cuando la galería principal ya estaba formada, creando las dos fracturas diaclásicas dispuestas en paralelo a la banquiza del cantil costero. Desgajando el sector correspon-

diente a ambas acumulaciones de areniscas dunares. Acontecimiento ocurrido antes de la intrusión de las eolitas, dado que precisamente por su alto extremo oriental acabaron entrando en abundancia, hasta colmar la laguna interior y la galería.

* La proliferación de las playas que borderon la costa mallorquina acumularon gruesos y extensos depósitos de arenas bioclásticas, por las olas y el viento empujadas hacia los pies de los acantilados. Creando enormes acumulaciones a barlovento y taponando el acceso a muchas de las preexistentes cavernas costeras. Entre las diversas consecuencias cabe destacar la formación de diques dunares al estilo de las barreras arenosas del litoral con laguna de aguas dulces en la desembocadura de torrentes, cauces subterráneos y exurgencias subálveas. De ahí las rasas inundatorias vinculadas a las periódicas riadas pluviales, la fluctuación de los niveles calcíticos en función del encaje de los escalonados umbrales de drenaje, cuando aguas abajo liberan la fluencia; por lo general a través de las más deleznares areniscas cuaternarias. Proceso por ello correspondiente a cronología ajena en buena medida a los fluctuantes niveles del mar Mediterráneo. Rasas comparables a las existentes en las mayores altitudes *cársicas* de las serranías mallorquinas y en las cordilleras continentales. Sin perjuicio de la relativa concordancia de algunos de tales niveles con determinados eventos interglaciares Pleistocénicos, en la medida de no demostrarse afectados por los fenómenos de apantallamientos dunares a base de areniscas posteriores a la glaciación Donau.

Ciertamente, la discusión sobre las glaciaciones sigue cuestionando el alcance real de los interglaciales y los demás fenómenos donde los ajustes isostáticos de la litósfera sobre la acumulación masiva del hielo y el subsiguiente deshielo tanto afectó al mar, en sus profundas cotas inferiores y mucho menos en las superiores. La cuestión obliga a mejor datar la sucesión de entalles corrosivos, abrasivos y disolutorios en las rasas deposicionales carbonáticas. Con especial atención en los niveles subterráneos de calcarenitas, molinas, areniscas y demás recrecimientos lagunares calcíticos en un mismo contexto, para compararlos con otras estaciones similares; aquí y en otras partes del mundo. Sin olvidar el sellado natural de la boca por la duna de la caverna preexistente y la reactivación del CO2 en todo el proceso disolutorio, al producirse el confinamiento y sus posteriores fases de aireación interna; siempre obligando a tomar en consideración la climatología que afectó a cada caverna.

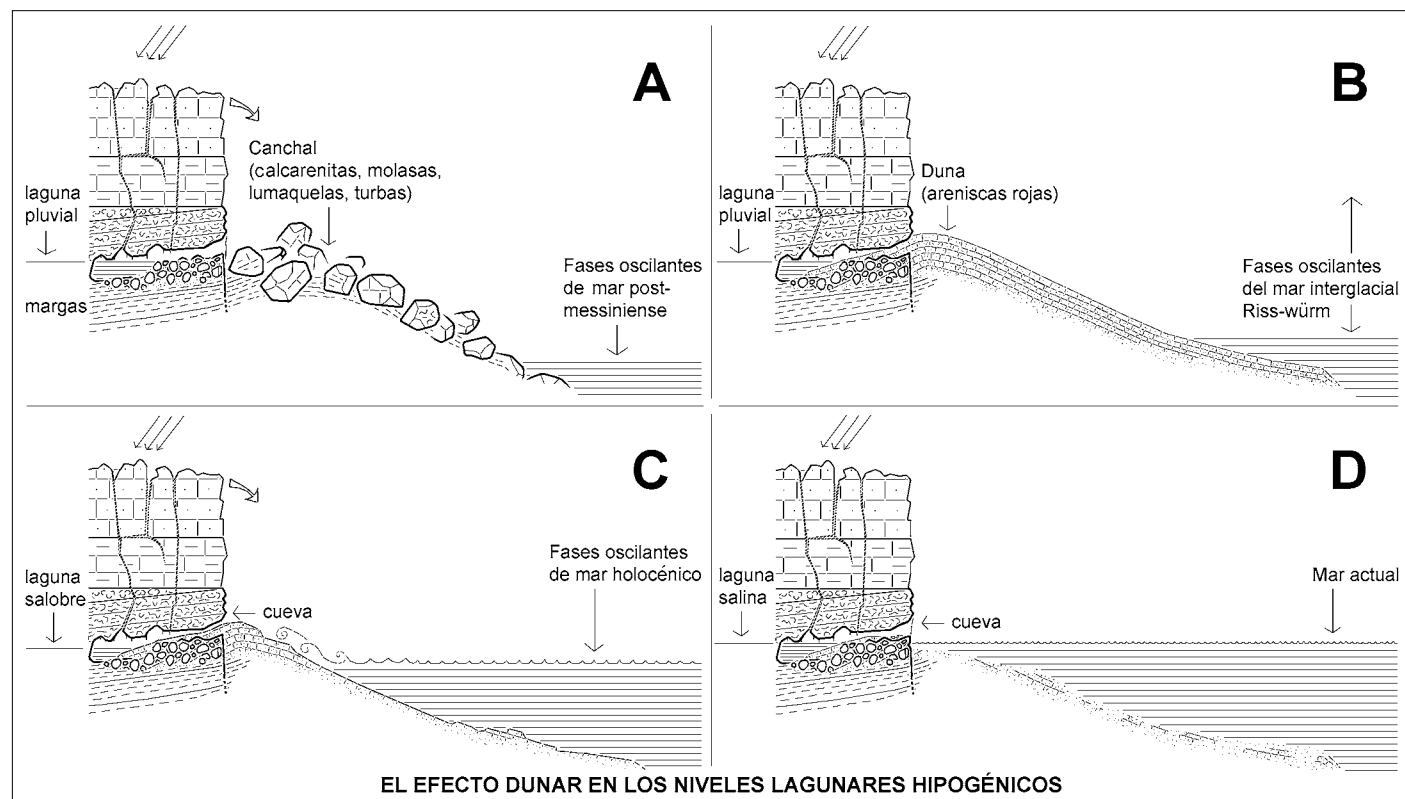
** Resultó necesario afrontar el tránsito sobre el cenagoso suelo del fondo de la sala instalando oportuna cordada a dos metros sobre las arenas movedizas, en trayecto horizontal posibilitado gracias a la relativa progresión en aéreo por el flanco parietal calcarenítico de la izquierda, a fin de inspeccionar el límite lagunero y concluir la representación cartográfica del extremo occidental de este sector del antro. También se procedió a escalar la incógnita pendiente, así denominada *Altana d'en Ramón*, y concluir su configuración real, tratando de neutralizar la amenaza consistente en un casi desgajado bloque de areniscas del orden de poco más de la tonelada de peso. Obstáculo interpuesto situado sobre la cabecera del pretendido acceso requirió descargarlo de su inquietante masa, para lograr finalmente llegar al conducto de arriba y por donde, ciertamente, entraron las arenas del interglacial Riss-würm además de los aportes carbonáticos que, encima de la cúspide dunar, crearon fina colada travertínica al estilo de la existente en la *Cova de sa Font* abierta en la isla *Dragonera* (Andratx), según publicó en su día J. J. Egozcue en 1971 con el título de "Estudio del cono de materiales alóctonos de la Cova de sa Font" (Speleon, 18. Barcelona) y donde se constata las características del evento intrusivo.

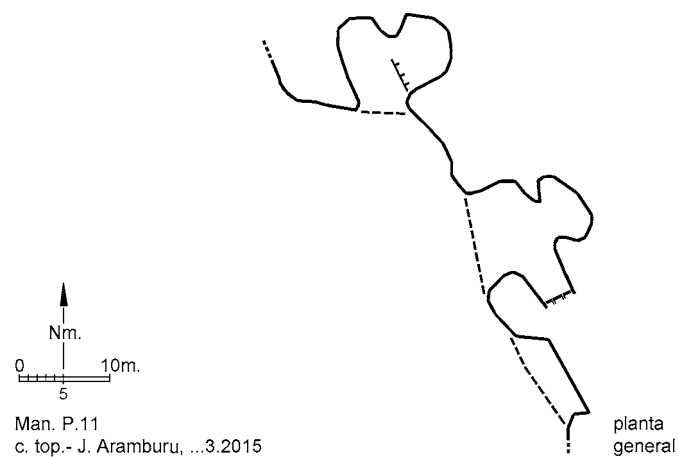
Man. P.11 Cova des Perdut (ajuste)

518400 4383175 90 GNM 02 III Caz.

J. Aramburu (2015) aporta el adjunto croquis en la WEB <http://www.arqueobalear.es/articulos/catalogo4.pdf>, donde se aprecian tres embocaduras sucesivas, paramentos internos de piedraseca, fondo de más de la decena de metros en los dos ámbitos septentrionales, la mitad en el meridional, amplitud máxima de la quincena en el del centro y alzada útil actual de dos y medio. Sirve de cobijo al ganado de la finca pero en pasado pudo utilizarse de prehistórico alojadero habitacional y, acaso, de eventual antro funerario.

En la cavidad del extremo izquierda se encuentra antiguo aljibe cegando la comunicación natural con el ámbito central y desde éste se pasaba igualmente a la del opuesto cavernáculo meridional, por donde hoy se halla la pared de mampuestos que la divide. Al respecto, el nombre del conjunto de antros pareciera aludir a alguien ido, perdido o bien disoluto (J. A. Encinas, 2014, CCM, pág. 707); aunque una de sus aserciones semánticas se refiere a terreno inculto, al permanecer baldío, inaprovechable, en cuanto sobrante labrantío predial.





Man. P.11
c. top.- J. Aramburu, ...3.2015

Pero anterior *verdut* (habitual alternancia <v/b> por <p>) justificaría el topónimo en el sentido figurado de alargada caverna *-cársica-* partida artificialmente, "aserrada", dividida en tres a partir de su patente realidad hidrogeológica original y en sentido figurado del *verduc* catalán: sierra larga grande y manejadiza por dos hombres, agarrando uno y otro extremo de sus sobresalientes verdugones de madera.

Topónimo inmediato es el del *Barranc de Son Sear* (*sehar*, segar, cortar), o *Cear* (*cehar*, cegar, emparedar, perder a la vista, ocultar, etc.), en las modernas cartografías transcrito *Ses Barraques* y *Es Barrancar* (*barran-gar*?: gruta de los verracos, de los cerdos), si primitivamente no se refirió al húmedo albarizal de más abajo, el *blanquer* cultivable de la vega. Aún por debajo se hallan las sementeras hoy dichas de *Sa Foscor*, antes conocidas como *Es Mascaró*, debido al fértil sedimento de *terra fusca* del fondo.

Man. P.31 Cova d'en Perregó

513580 4379495 65 GNM 02 III Cázd.

En el inventario municipal de yacimientos arqueológicos de Manacor consta entre otras localizaciones el de la *Gruta Parragó*, además de *Gruta Parrego*, *Cova d'en Perregó* (*des Recó*) y otra *Cova d'en Perregó* relacionada con la leyenda del pico donde se encuentra el fallido monumento (Contarelles sobre coves de Manacor. Museu d'Història de Manacor, 2006, 24 págs.) del *Cor de Jesús*. Las dos citas primeras referidas a sendas canteras extractivas abiertas seguramente a partir de grutas preexistentes, tal y como solía ser habitual. Los otros dos indicativos tendrían que ver con la cuenca hidrográfica discurrante de este a oeste, desde el vallejuelo de *Son Macià* hacia los bajos torrenciales de *Son Caules*. Arriba de este sitio se encuentra, como bien describe su nombre, *Son Caules Cornet*: *som(-o) caules cornet*, altozano madriguero del extremo de la punta con vistas hacia *Es Recó* y donde se abre el subterráneo a que se refiere tal *caus*, a poca distancia del lecho torrencial de la vega; si el determinante implicado no está en realidad en plural, englobando también la gazapera (*lloriguera* / *lodriguera* en catalán) situada a 650 metros al SSE de las coordenadas correspondientes a la P.31 y dentro de enmarcado bosquecillo de acebuches. Donde medran unas higueras, embocaduras de galerías de conejos excavadas entre las piedras y tierras en su momento vertidas para taparlas.

Para prolongar las galerías hasta los huecos mayores del presumible más amplio subterráneo interior, los lepóridos sacan fuera las blancas tierras margosas, subyacentes al estrato de areniscas, restando en superficie tiestos relativamente modernos, entre los que destacar el cascabel que pudo colgar del cuello de un hurón (*fura* del catalán, latino *fūra*: ladrón) o de felino ocupado en dar cazar a los animales escondidos en la madriguera.

Rojizos arrastres aluvionales de la depresión hidrográfica cubrieron en su momento las margas del paraje, tras erosionar

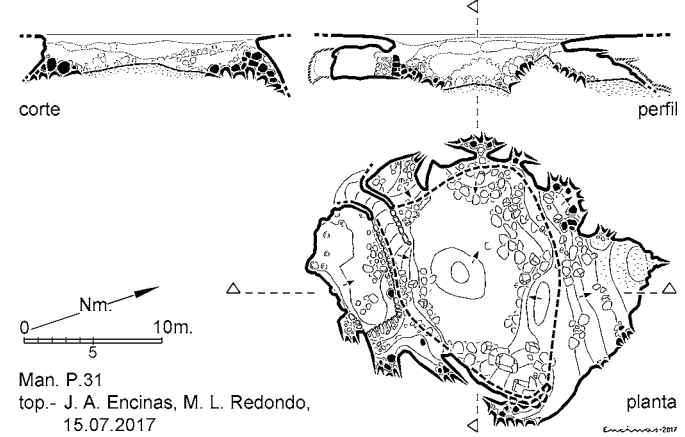
unos mogotes de lavadas areniscas pluviales y retazos de bancos de molasas *carsificadas*. Al encajarse levemente el cauce torrencial de la cuenca, las arcillas del sustrato perdieron masa de agua y bajo el estrato duro de arenas calcificadas sobrevino localizada subsidencia. Hacia ella sumieron las más altas riadas, generando en el caso de la *Cova den Perregó* espaciosa caverna cupular de 25 metros de diámetro virtual por tres de alzada interna. Hasta sobrevenir el colapso cenital, cegando varios reductos periféricos al cono detrítico derivado de los desprendimientos. Para aprovecharlos, los frecuentadores del sitio se ocuparon en regularizar el interior, creando muros de cierre y estancias ventiladas hacia el patio comunal o espacio central de la depresión, a fin de habitar el subterráneo. Seguramente en época *talaiótica*, entre 1200 y 650 antes de JC.

Con posterioridad cambiarían los usos del subterráneo, sirviendo de establo, granero y trastero. Hoy el monumento se encuentra amenazado de desaparecer, debido a los vertidos incontrolados de piedras y tierras.

De los vacilantes *Parrego*, *Parragó*, *Perregó*, etc., el sustantivo *barrak* guarda relación con el catalán *perruca* (*per-recó*?), derivando de *perru-(i)cia* en cuanto pelambrería. En castellano se corresponde con 'barragán' y en gallego-portugués con *barragó*: trapo por lo general impermeable, aquí pradera marga, el manto pastoril del sitio, húmedo en invierno.

Andalusí *ba(ra)káni*, con la variante portuguesa *farrapo* (andrajosa pelliza, harapo) derivando de *pharrauo* y de donde *pharracó* asimilable a indigente 'ladrón', un *pelleringo* (guña-po); aunque el *lladres* de Mallorca no siempre trata de ladrones sino de piedras rodadas. A veces sinónimo de agujero (*furat*, *fūra* del latín, ladrón y hurón) madriguera.

Acaso motivo del topónimo inicial del paraje, el propio de (*Son*) *Caules* entendido madriguero humano; en su momento relacionado con la forma de barreño de la hondonada cuevera, verdadero barracón subterráneo con especie de plaza o patio vecinal enmedio.



Man. P.31
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
15.07.2017

Caldero orográfico que en el céltico occitano es *parium* (*perc* en catalán), por cuanto vasija de boca ancha: una 'parra' (ver Art. P.24). *Parricus* en la "*Lex Ripuaria*" del siglo VIII, según V. García de Diego, 1985, referida a reducto cerrado*. El mismo cerramiento en las antiguas fortalezas (*barros* del céltico; aunque *pàrrec* describe *parraguera*, corral interior, patio) y no demasiado alejado del concepto urbano de 'barrio'. Por consiguiente, podría tratarse del *parries* indoeuropeo, con *parietem* significando parapeto entre paredes o muros de cierre.

Pero el proceso aculturador de la antigua y venerable payesía acabaría por utilizar estos fonemas con un deje despectivo de lo viejo, lo caduco, dañino o ya escasamente útil para la economía agropecuaria contemporánea. Así adquiere relevancia la fijación rondallesca en el bandolerismo de ciertos relatos; gente de mal vivir tirada al monte (el *parres* de Asturias señala colinas, elevaciones de piedras, berrugas rocosas del territorio: una *verroca*), generalmente persona algo corta de gambales, tonta o simple como el *parrado* del portugués.

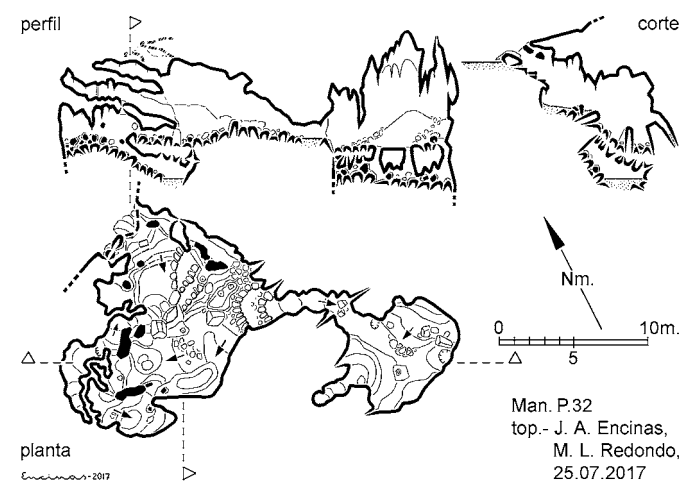
* Con el *Can Parra* (por *camp parra*) existente en dirección a la población de Manacor posiblemente describiendo de forma relicta la extensa parrilla de parcelas agropecuarias del paraje, surgida al ir estableciéndose el entramado de rectilíneos caminos y pastillas cultivables del antiguo manto praderil. Por lo general con cerramientos a base de muretes de piedras en seco; aunque en los bajos de la cuenca el recurso delimitador no se prodiga tanto. Si *parracó* no es tardía derivación de arabizado *parrak-um*, recordando el indoeuropeo griego del vocablo castellano 'parroquia' en su forma laica anterior, propia de una comunidad en principio pastoril, luego campesina y más tarde entendida rústico barrio habitacional en la campiña; a base de casetas de aperos, el *apparium* latino.

Man. P.32 Cova des Puig des Càvec

522215 4374485 205 GNM 02 II Cázd.

De pequeña boca en su momento ocultable con la piedra situada delante, se alarga 23 metros hasta su fondo meridional y con 15 hacia el SW, siendo el desnivel de una decena y el recorrido de cincuenta. Contenía sedimentos funerarios arqueológicos, hasta acabar expoliada.

Sobre el pico y el determinante *Càvec* en cuestión, se dice relacionado con la herramienta de cavar en el interior del subterráneo, pero el árabe *kuffiyya*, el hebreo *kóva* y probable *cóvic-i* safardita es la cofia o monumento ciclópeo prehistórico existente sobre la cumbre del propio cabezo donde, debajo, se encuentra la cavidad.



Man. P.32
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
25.07.2017

Sobre *càvec* en calidad de tradicional herramienta de laboreo agrícola, decir que es más probable que su origen derive del sentido de 'cauce' y 'caz', de donde *cauic(i)* acabaría acomodado como *càvic* y *càvec* por influencia del *cavum* latino (radical indoeuropeo *keu-*: *cavus*, cavar, *cavea*, caverna; en realidad instrumento de antiguo indicado para abrir (tajar) en uve los canales de riego en laboreos de huertería. Árabe *tajwif*, albanés *zgvëv*).

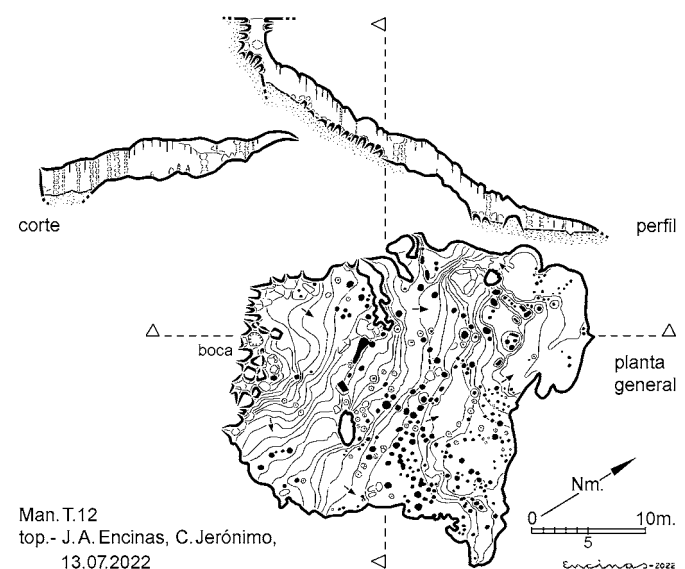
Man. T.12 Forat de sa Tortuga

525825 4373885 30 CCM 00 VI-II Cázd.

La palabra 'tortuga' es documentada por primera vez en castellano en el "Vocabulario..." de C. de las Casas en 1570, pero de mucho antes el Quelonio es conocido como galápago (*karā-pago*, *karey* marino). Recurso referencial aquí referido al caparazón del ejemplar de *Testudo hermanni* localizado en la salita terminal del fondo de esta caverna.

El étimo es de occidental dominio latino, derivado de *tardus* ('tardo', demora en realizar algo, lentamente), de donde el primitivo *tarduka* y 'tortuga'.

El antro lo publican en 2019 J. J. Enseñat *et alii*, en el núm. 2 de P.S.E.B., tras explorar la parte oriental de fenómeno subsidenciario colapsado en el cenit del cono detrítico, donde se encuentra el agujero de acceso. Siendo probable que la empinada rampa interna de 30° (17,5 m. de desnivel, 30 de largura y lo mismo de ancho máximo) tenga su réplica en aún inédita vertiente sudoccidental. Con la gruesa potencia de las arcillas



Man. T.12
top.- J. A. Encinas, C. Jerónimo,
13.07.2022

del sustrato sometida a las fluctuaciones cuaternarias marinas, rompiendo el denso aparato de columnas calcíticas, volviendo a soldar las roturas en varias fases descendentes y formando los vistosos platos espeleotemáticos de sotura.

Man. S.24 Cova de na Sant

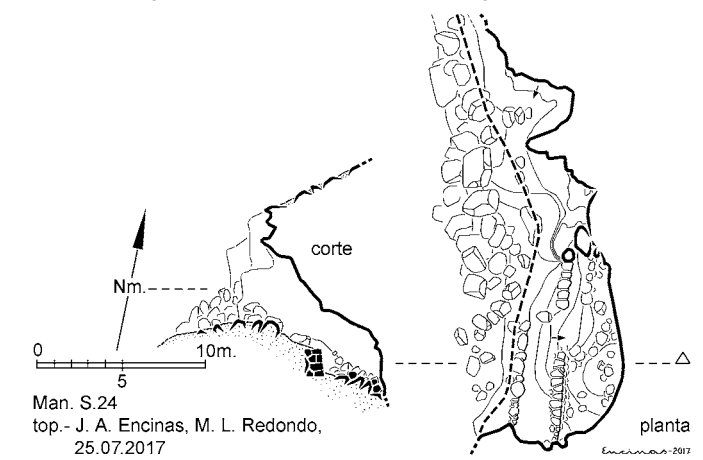
522215 4374485 205 GNM 02 II Cázd.

Para localizarla resultó gran ayuda el topónimo del antro, tras cuestionar sobre el terreno el determinante *Sant* en cuanto sano promontorio, alzado peñasco cumbreño, canto, chanto o "santo" del vecino *Puig de sa Mata*. Tampoco el *samm* árabe de 'elevación' resolvió nada en tan movida orografía, ni el *sanad* de cuesta concuerda con cercanos cavernáculos.

Aunque el *sant* latino de señal pastoril delimitadora da algún respiro inquisitivo, compitiendo con el *samt* referido a 'camino' en V. García de Diego (1985); el 'senda' del castellano, francés *sentier*, *sent* indoeuropeo que produjo el *cent* de cenit, el acimut de tomar concreta dirección, el *sémada* *semda* del antiguo hispánico (vereda estrecha), el latino *sēmīta* y la ruta 'cenera' en Aragón (cuando se va por pradera no pacida por el rebaño) y acaso el leonés 'cendera', trabajo comunal en el campo.

Por otro lado, la posibilidad de 'sa Mata' evidencia la *xamata* de la tradicional aljamía musulmana -o quizá judaica-, antigua comuna de pastores establecida no muy lejos, aguas abajo de *Es Rafal*, espléndida pradería hoy de cultivos cerealísticos. Ciertamente, la *mainada* del catalán en el caserío del predio de delante (*Son Maina*), el lugar de la gente. Sí, pero no el de los animales (la sangre en el argot payés, *na sang*), ya que éstos solían permanecer en la abrigada cercana pradera, el tiempo que los pastores restaban de asueto.

Na Sang incluye bestias y todo tipo de animales de sangre caliente: el ganado por antonomasia. En algunas de las cuevas



Man. S.24
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
25.07.2017

mallorquinas se encuentran molinos de sangre; es decir, movidos por animales de tiro. Sin que ésto quiera decir que la gruta en cuestión se usara con tal finalidad, pues de hecho dentro no hay pesebres ni comederos, su desnivel interior está defendido por paramento pétreo de presumible época prehistórica y el suelo muestra evidencias de cremaciones funerarias humanas.

El muro acabó en parte derribado por los animales que ahora en pequeño número se cobijan dentro. Claro que el topónimo se refiere al lugar de quedar los animales, aunque no fuera concretamente en el interior de la gruta sino que ésta se halla donde el ganado, en *na sang*, en el entorno de su eventual apriscadero. Ningún camino lo alcanza desde el fondo del vallejo y los múltiples senderos de los rebaños constituyen el típico entramado reticular de las pasterías del ganado.

Finalmente el antro se muestra a pocos metros de iniciarse la subida al cerro, bajo escarpado cantil donde aflora un bancal de rocas molásicas del Mioceno, acumuladas durante el Tortonense-Messinense sobre calizas bioclásticas y micríticas del Lías Inferior y en parte afectadas por la caverna cársica preexistente. De hecho la misma parece haberse formado por aguas torrenciales vertiendo en el interior, cuando el relieve estaba menos encajado.

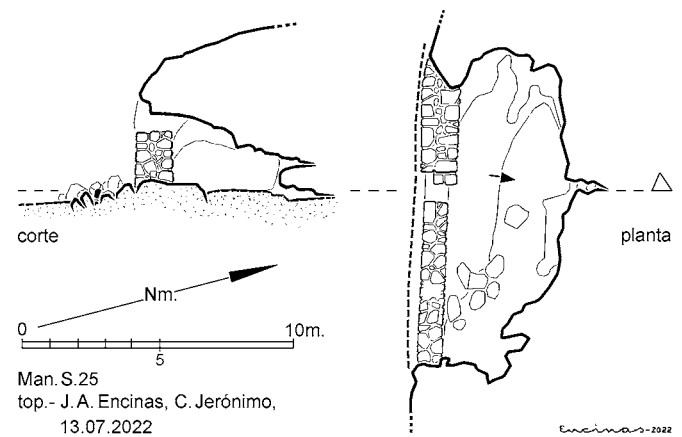
Además de los restos funerarios de prácticas crematorias practicadas dentro, se encuentran por el suelo trozos de metralla de obuses artilleros, relacionables con el no distante *Camí des Pressos* y las infraestructuras militares de la postguerra española, en la zona costera de levante.

El abrigo alcanza actualmente los 21 metros de longitud, siendo el ancho 6,5 y de 3,3 la alzada útil en el fondo. El techo sufrió periódicos desprendimientos del saledizo, sobre todo en el sector correspondiente a las más friables rocas molásicas y de modo que en el pasado el abrigo pudo ser algo mayor.

Man. S.25 Balma Solellada

525900 4374160 30 CCM 02 I Bazd.

Soleada balumba bajo un cantil del flanco oriental del torrente de *Can Llunes*, conserva cierre murario de dos patrones constructivos, uno con espesor de la vara andalusi, otro de la vara catalana y el resto se trata de reconstrucción más moderna, con habitual grueso gótico de 64 centímetros.



El apriscadero se alarga 12 metros de este a oeste, con cinco de ancho y dos de alzada media.

Respecto del soleamiento referencial, la raíz preindoeuropea *sehul-* se corresponde con el sánscrito *Surya*, *Sol / Solis* latino, griego *Helios*; en árabe *Shams*, *san* y *sun* del resplandeciente *Jaume*, *Santiago*, *Sant Jac*, la luz padre, Júpiter, Zeus. Pero las culturas paleosemíticas tenían a la piedra o astro solar por entidad femenica, como el *Ra* egipcio, la luminosa radiación del calor del Sol. El mismo sentido real, rector del tiempo sobre el planeta Tierra, a partir del sentido previo de eje del reguero axial y su perceptiva de factor circunvalante, cíclica; en los orínes sujeta contradictoriamente al calendario lunar.

MaV. B.03 Sa Bretxa

487365 4403275 540 CCM/GEL 00 V-I Xetd

Se abre a unos cincuenta metros al nordeste del *Avenç de sa Sitja* (S.01), una decena de metros por debajo de la cota 550 de altitud. Su longitud es del orden de la quincena, la profundidad supera los ocho y la anchura es de uno y medio hasta donde los vertidos caídos dentro permite ver. Forma parte de la nutrida serie de brechas distensivas del cercano espadal tendente a precipitarse hacia el fondo del barranco.

El étimo es aquí improvisado recurso exploratorio. Vocablo del ámbito franco-germánico, según los autores indoeuropeistas (*bhreg-*, rotura, hendidura, corte, fresa, frega, brega; catalán *freita*) y quienes, además, tienen al radical *bhrē-* en calidad de variante de corte. Aunque la elidación de la primera vocal en *v(e)recha > v(e)re-icia < v(e)retia / v(e)redia* pudo, en las primitivas lenguas hispánicas, producir 'brecha' en cuanto bordería. Esloveno *vrzel*, el *v(e)resel*; en la costa marroquí del estrecho de Gibraltar el islote dicho el *Perejil*, por *verejil*.

MaV. B.04 Crull de sa Barrera

487780 4399400 340 CCM 00 I Xétd

Con el *Avenç des Filats* (F.09) muy cerca, en las proximidades de unos puestos tradicionales de caza de aves con redes, en el entorno de la barrera del camino que comunica con la pista forestal de más arriba, entre cascadas peñas desprendidas de la empinada ladera, se abre este cavernáculo de una decena de metros de largura por tres de ancho máximo y la misma medida de alzada interna. Sirve de pequeño apriscadero a los animales de la finca.

Del recurso referencial conviene recordar que las barras con las que antiguamente solían formarse las cancelas y demás cerramientos de madera se hacían con el extremo superior apuntado. Es decir, afilado; correspondiente al *barr-* indoeuropeo de punta alzada. El mismo *phar-* de farallón, *fara / frare*, faro, etc, además del *barr-* que implica 'barranco' en calidad de impedimento del paso normal, cuando apantalla o limita la accesibilidad de tránsito. De ahí que la temprana cita de P. Diácono del siglo II de nuestra Era para referirse a 'barrera' describa en realidad la típica duna de arena que apantalla del mar la laguna albufereña del interior, formando típica barra. Una 'barrameda'.

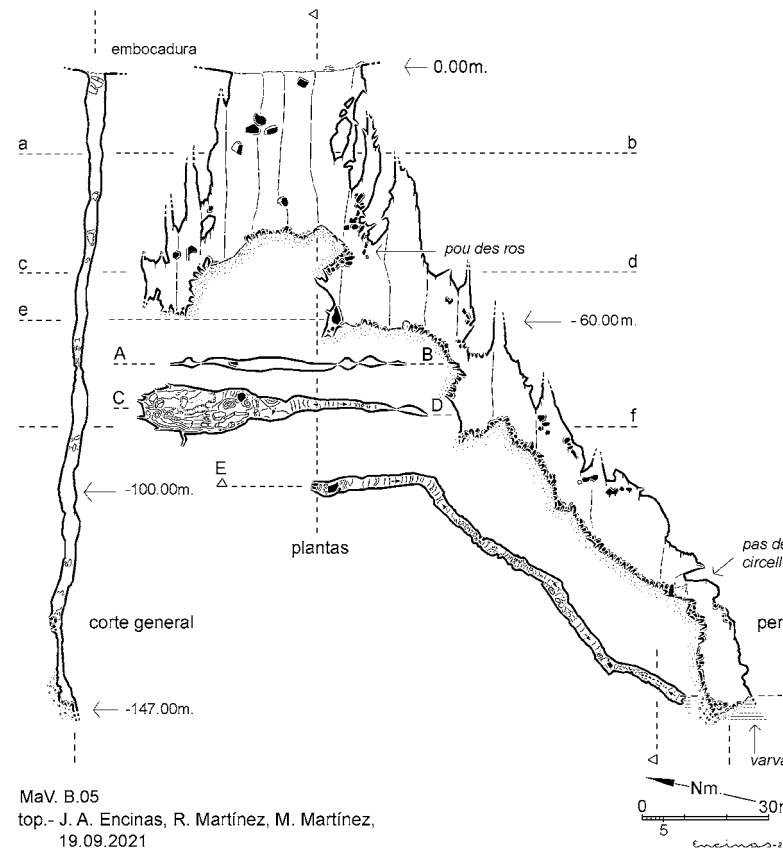
MaV. B.05 Es Bitxo

486390 4399790 645 CCM-GEL 04 VIII-III Xetd

Un *Bitxo* es, para los diccionarios al uso estándar del catalán actual, especie de pequeño pimiento picante, fruto de la planta *Capsium annum* (en castellano 'guindilla') que en este caso de la potente brecha, como se verá a continuación, tiene su jugo denominativo; pues se halla en relación a la "bestia" situada más arriba de la misma cumbre de la montaña y conocida como *Avenç de ses Cases Noves* (J. A. Encinas, 2014: CCM, Los. C.07) con 178 metros de profundidad total practicable, 85 de longitud y cuatro de anchura en el fondo.

Cuenta este alto paraje del *Puig de la Creu* (por *sa greu*, el insobornable collado o gran grupa de arriba del todo de la montaña) y su entorno cársico con otras potentes fracturas traccionales, abiertas en los flancos de la cumbre caliza y soportada por sustrato margoso afectado por subsidencia derivada de pérdida en la masa de agua contenida en las arcillas; conforme se encajaba el nivel freático local de las cuencas hidrográficas discurrerentes al este y al oeste, cuando los niveles regresivos del Mediterráneo descendían hasta cotas marinas actuales y el 'bicho' (latín vulgar *bestius*, animal, catalán *bestiola* a pesar de su connotación despectiva) adquiría su naturaleza de ser.

En efecto una 'bestia' o imaginable bicha reptil. Derivación del radical indoeuropeo *bheid-* con significado de 'lo roto', partido, rajado (sánscrito *bhittá-h*), a veces con el sentido de mor-



dida. A partir del viceral temor ancestral hacia la cualidad de la serpentina lengua bifida, al acabar considerada "mal bicho". Es decir, 'un-bhicció': ofidio. Para T. M. Plauto, ya en el siglo III antes de nuestra Era, referido a fiero animal como "mala bestia", salvando con ello el hecho que no todo bicho viviente es necesariamente temible. Expresión conservada aún hoy en día con el mismo registro empleado por el ilustre dramaturgo.

La serpentina brecha se alarga en superficie de norte a sur del orden de la treintena de metros, en paralelo a las otras enormes fracturas de la misma montaña, con notables prolongaciones de diversa consideración; aunque no todas son practicables. *Es Bitxo* alcanza la misma medida de profundidad que su longitud en planta (147 metros), como suele ocurrir en determinadas grandes grietas. En este caso con amplitud media de cuanto menos dos, dominando la verticalidad de la raja sobre su ángulo de vuelco desprendivo hacia el inmediato espadal.

Aunque la espaciosa sala del extremo septentrional, en el nivel de los -35m, presenta perfil transversal disconforme con la caída hacia el flanco oriental, pues esa parte se inclina hacia el oeste; debida a subsidencia más cercana a la superficie del calcáreo, seguida de incidencias disolutorias propias de intenso proceso cársico, aparato mecano-clástico en la cavernación y consiguientes consecuencias denudatorias de las tierras y los áridos derivados de los desprendimientos.

Aparatosa elasticidad interna endógena genera al menos una docena de tolvas escalonadas y correspondientes conos detríticos situados directamente debajo. Si bien en el sector meridional de la brecha las intrusiones clásticas exógenas pueden estar taponado la mayor parte de la angosta grieta, aunque conservando indeterminados reductos en la parte superior del trayecto y de donde caen al profundo suelo interior los desechos fecales de nutrida colonia de quirópteros, frecuentadores de las chimeneas y gruesas acumulaciones pétreas encajadas en las altas angosturas, a lo largo y ancho de todo el complejo, además de los habituales restos óseos de lepóridos, roedores, cápridos, ovinos, cánidos y demás mamíferos; algunos conservados en su integral posición anatómica.

Las aguas pluviales sumidas directamente por la embocadura del subterráneo drenan hacia el extremo meridional de la vir-

tual empinada galería del trayecto hacia su final y donde se acumula el componente margoso, dando lugar a finísimas *varves*, en el punto de drenaje del pequeño encharque que existió en el lugar. Probablemente correspondiente al nivel freático del contacto entre la base del macizo calizo y el sustrato albarizo.

Oxidado anclaje a rosca sobre típico casquillo metálico existente en la embocadura del pozo terminal de la profunda sima (-147 menos) acredita que fue inicialmente explorada hacia las medianías o finales de los años noventa del siglo pasado. Dato deducido sobre todo en base a la desechada presencia de una botella de plástico, abandonada pocos metros más arriba y la cual pudo utilizarse para agua de beber. De aquellos años se constata exploraciones parciales en algunas de las otras bocas de los alrededores, pero sin datos documentales disponibles de tales eventos. Hábito bastante común entre quienes incursionan las simas como mero divertimento deportivo, sin dejar otros rastros que basura, marcas de ahumado por la llama de carbureros y evidencias de anclajes realizados.

Aparte están quienes ejercen un enfermizo sentido patrimonial de aquello que conocieron pero reservan celosamente para ellos mismos, sin aportarlo al haber de la ciencia ni al acervo común de la región.

MaV. C.08 Avenç des Comellar des Rafalet

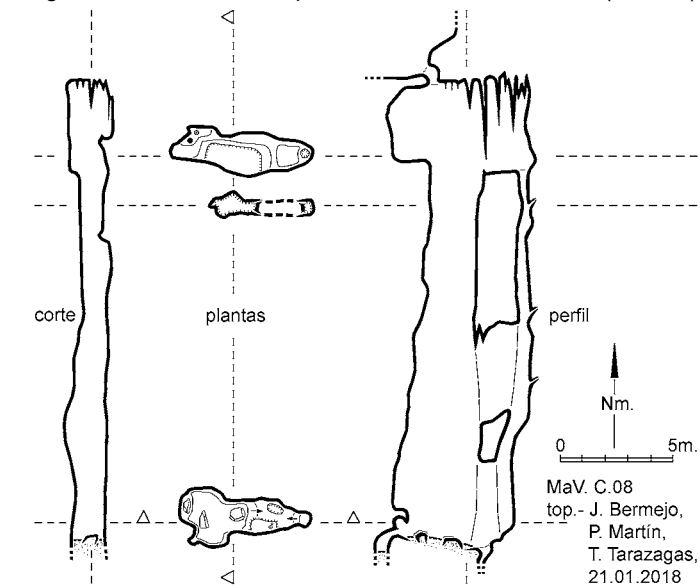
486845 4399750 580 GEL 01 VI Piffd

El *Rafalet* atravesado por el inmemorial *Camí d'Escorques* en el término de Mancor de la Vall se prolonga hasta los altos cimales cresteros de las serranías de la tramuntana insular, atravesando las imponentes moles calizas donde se localizan algunas importantes cavernas. Parajes cársicos todavía insuficientemente explorados por los espeleólogos y que podría ofrecer determinadas futuras sorpresas.

Pero en el presente caso se trata de discreta sima de 21,5 metros de desnivel practicable, con 6,5 de largura máxima inclusiva de sus dos unidades fusoidales coalescentes en paralelo y ancho máximo de 2,5 en el pozo unitario del fondo. Fue explorado y dibujado por J. Bermejo *et alii* a finales del mes de enero del año 2018 y publicado en la WEB de "Mallorca Verde" poco después.

Ya se trató en el CCM (J. A. Encinas, 2014) las particularidades básicas del término *Rafal* como área campamental pastoril, donde radicaban los rediles de los rebaños.

Concepto bien conservado en el árabe clásico *rahf* (primitivo *raphal*, a pesar de la fuerte <h> aspirada, como en *rahala*), mozárabe *rahal*, *rabal* y *rafal*. Mientras el 'rafel' del castellano es extrema alería, marginalidad destinada generalmente al ramoneo del ganado, a prudente distancia de los terrenos de cultivo agrícola. En el mismo o parecido sentido está el *raff* (cornisa)



del germánico, a partir probablemente de preindoeuropeo *raa-ua* < *raava* < *raaba* y *rapha*'(l). Es decir, "rabería" o cola terminal de paraje situado en los altos mesetarios de la cuenca hidrográfica. De ahí el nombre de 'Rafael', por cuanto sana y ventilada elevación de la orografía en hebreo asimilada a *Rafa-El* (*Rāpā ēl*) en calidad de "Dios de la salud", arcángel de la iconografía medieval representando el itinerante nomadeo pastoril, más adelante venerado patrono de los peregrinos.

Finalmente, *Rafalet* con *Rafaleta*, fueron antes *rafal-ici-(a)*, sitio de la *rafala*. Más tarde *ici-a* < *iti-a* < *et(a)* adquiere, en determinados lugares, el sentido acomodaticio de diminutivo. En efecto, el *Comellar des Rafalet* es vaguada orográfica situada directamente por debajo del *rafal* ganadero en cuestión, en paralelo al cauce torrencial del inmediato barranco.

MaV. F.08 Es Forat

487365 4403725 550 CCM/GEL 01 II Biz.

Destacada extremidad serrana con espacioso agujero pasante atravesando el escarpado espigón calcáreo del lugar y al cual se debe el 'horadado' de radical indoeuropeo *bher-*, *ferire*, herir < *f(e)re-icia* < latín *forātum*, del nombre moderno. Referente en parte sustitutivo del hoy dicho *Colls des Gran Dia* (por *colls de sa graucia* < *grautia* < *graudia*, en cuanto gradería grupería de vadeo por los altos collados de la escarpada galería)*, puntos donde confluyen los caminos y agreste veredas para sortear los insobornables tramos más agudos de aquella brava farallonería.

El antro es amplia arqueada abertura en el escarpe, a través de la cual acaba acondicionado un camino de montaña. El paso mide diez metros de anchura por tres de luz interna y del orden de la docena de largura. Abrigo prolongado a cada lado del orden de la quincena, siendo de antiguo utilizado como apriscadero y de lugar de pernocta de carboneros, pastores y demás frecuentadores del paraje. Al efecto se construyó dentro la estancia que ahora apenas sirve de parapeto contra el tiro de aire que sopla de tramontana.

* El proceso de vertido de los topónimos baleáricos al catalán estandar se hace demasiadas veces desde presupuestos intelectuales muy superficiales; produciendo errores semánticos garrafales en base a fonemas pronunciados por lugareños que ya hace tiempo perdieron el sentido de lo que en origen se indicaba. Ocurre con el confrontante lugar de "Es Estudis" de *Can Bajoca*, prolongación de la misma sierra al otro lado del barranco y camino donde se encuentra *Can Bosc*. Supuestos "estudios" referidos al acantilado orientado al norte, donde se ve unas *tutes*, covachas apriscaderos o cantiles extraplomados eventualmente útiles de sesteadero a los animales y por antiguos lugareños denominados *Es Tudis de Can Bajoca*.

Para el diccionario catalano-valenciano-baleár del IEC, una *tuta* es cueva de poco tamaño que sirve de covacha de abrigo al ganado. Otra aserción de *tudar* es la de estropear, contener o, incluso, parar el fuego. Latín *tūtāre*.

MaV. F.09 Avenc des Filats

487760 4399400 340 CCM V Xétd

Sima formada entre las peñas del margen oriental del torrente, a consecuencia de fracturación y desprendimientos rocosos situados sobre sustrato margoso. Mide unos seis metros de profundidad, formando dos derivaciones de la mitad de anchura y longitud total en planta de apenas la quincena.

Recepciona escorrentías del entorno de la embocadura y las dreña hacia el cauce del barranco.

Filats se refiere en este caso al tradicional artilugio de caza de pájaros consistente en dos largos palos con red enmedio, extendidos abiertos arriba en uve con el fin de atrapar pájaros en estratégico collado de paso entre la arboleda.

El vocablo describía en origen la 'fila' de nudos en una malla reticular formada con finos hilos de ligamento. Pudo describir en principio el alineado filo de cresta o aguda bordería crestería que en latín arcaico se corresponde con el *philum* de afilado (*filum*), el 'hilo' del castellano y el *filet* del francés. Indoeuropeo *gwhi-*, armenio *jil*, etc.

MaV. G.03 Es Ganxo

487460 4399390 430 CCM 00 VII Xetd

La grieta de acceso se encuentra en el borde superior del flanco occidental del *Avencar Gran des Penyal de sa Font*, poco por debajo de la continuación de la misma brecha situada en la cumbre del monte y en paralelo a la MaV. G.04.

El fenómeno es explorado hasta los setenta metros de profundidad por R. Martínez, hasta la inquietante angostura practicable. Mide 14 metros de longitud media, siendo el ancho de apenas 90 centímetros de máximo.

Del improvisado referente decir que trata de explicar el haber servido de gancho a las posibilidades espeleológicas del sitio, vecino a *S'Avencar*, y estudio del fenómeno generador de los fontanales de abajo, incluyendo la *Cova des Penyal de sa Font de Biniatzent* y *des Patró* (J. A. Encinas, 2014: MaV. P.05, págs 738-739) y su resurgencia sobre el cauce torrencial.

El étimo aún adolece de indeterminado origen etimológico, argumentado por algunos autores en base al céltico *ganskio* (antiguo *ganscio?*, rama o garrote arbustivo), seguramente en el sentido castellano de palo curvo de madera para sujetar algo (retener las patas de caprinos y ovinos sus pastores, cosechar los higos de la higuera, etc.), con forma parecida al típico bastón de apoyatura para caminar. Pero no parece cosa tan sencilla, porque el corso y el italiano *gancio*, el georgiano *k'anch'a*, el maltés *ganċ*, el persa *cāng*, el sánscrito *añcati*, avestano *aka-* y lituano *anka*, todos en en cuanto 'gancho' (raiz indoeuropea *ank-*, *ānkah*) o tipo de afilada uña, garra o agarradero, se parece sospechosamente al *ansa* latino y de donde el actual 'asa' en calidad de asidero.

Pudo haberse perdido la inicial hache aspirada (<h>) en la especie de cruz ansada del paleosemítico egipcio (*ankh*), verdadero agarretero para sembrar en las húmedas tierras cultivables del bajo Nilo. Con todo y que del íbero peninsular se conserva todavía el 'gancha' con sentido de rama o vara arbustiva y de donde se deduciría primitivo *ghancia* (euskera *kakoa*, *kakoia* / *gako-ia*) con la consonante inicial extremadamente fuerte en la aspiración, recordando a la <h> andaluza.

De hecho la polivalente <K> resulta *g*, *c*, *q*, *cc* / *ch*, *gh*, *h*, en función de la composición de cada palabra y la situación relativa de las vocales implicadas, no solamente en íbero sino también en numerosas antiguas lenguas euroasiáticas.

Así el tal 'gancho' se derivaría de *kankio* / *kankyo*, especie de cáncamo con la argolla parcialmente abierta, como el *kánchalon* del griego (Esiquio, siglo III de nuestra Era); según J. Corominas recurso contextual de tradición marinera semítica.

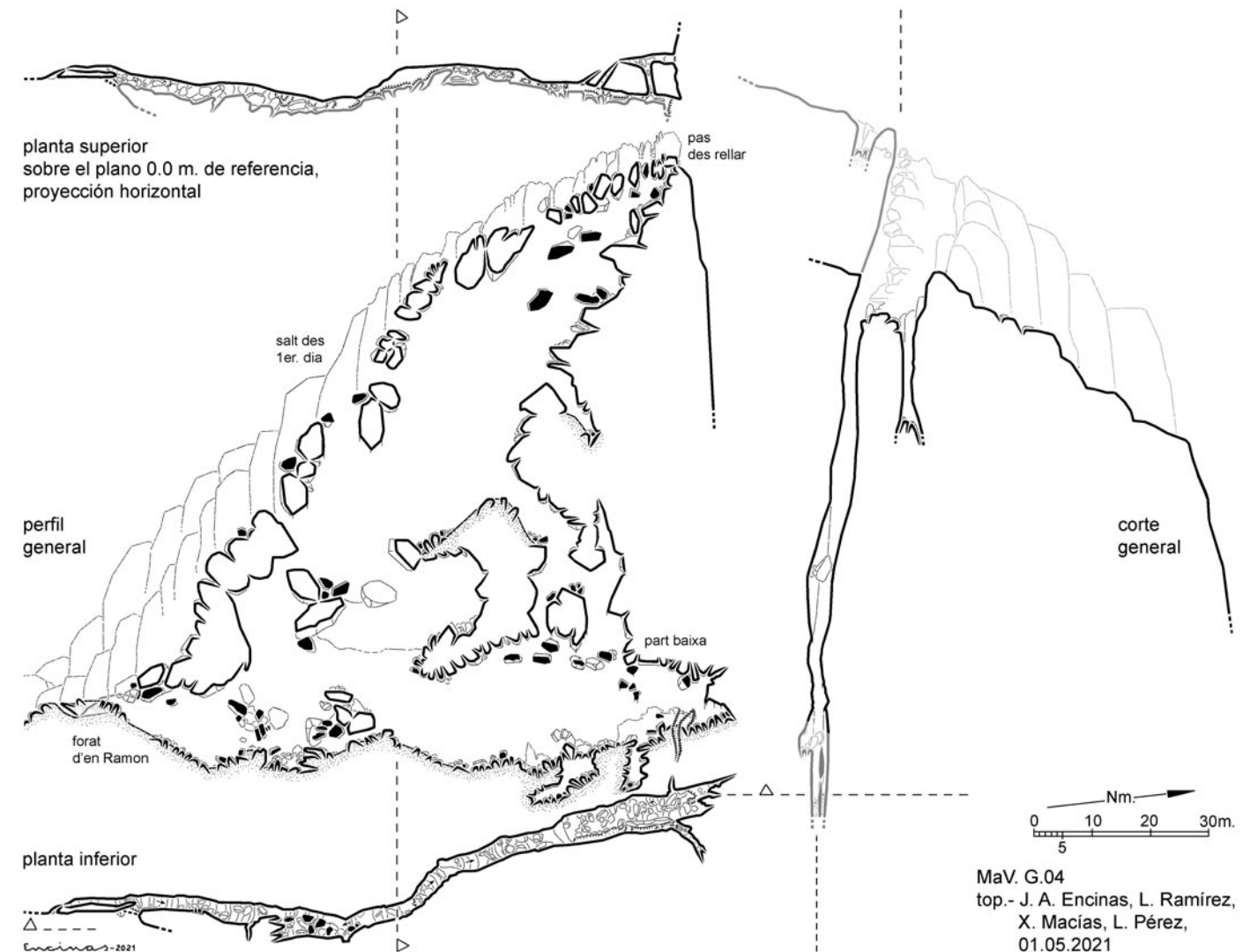
Por otro lado, esta concreta aserción del *Ganxo* referencial en catalán pudo derivar del tardío latín vulgar en calidad de *gancciu* y éste a su vez de la base indoeuropea de influencia griega *Kankyu* / *o*. Siempre en función de entender la herramienta o artilugio en su forma curva, ligeramente angulosa (ánкора, ancla, ángulo *-ankulo-*, ganzúa, etc.) y el *ganso* del leonés hispánico entendible 'cúpula cavernaria', en parecido sentido al irlandés medieval *aigen*: cavidad.

Sin olvidar el hecho que 'gruta' implica 'garra' (*garuta*), como el (*al*)-*gar* hispano-árabe bien acreditado en la toponimia de Mallorca. Tampoco puede soslayarse el hecho que la alternancia de *g*, *k*, *c*, *cc*, *ch*, *gh*, *q*, etc. estuvo en origen en el sentido de *quer*, *kar* (*cársica*) y *gar* en cuanto piedra carbonática.

MaV. G.04 Avencar Gran des Penyal de sa Font

487485 4399350 395 CCM-GEL 02 VIII-III Xetd

Potente brecha tectomecánica del complejo traccional tendente a desgajar y volcar el flanco oriental del *Penyal de sa Font* hacia el barranco de abajo y donde se halla la *Font des Patró*. Forma conjunto con las otras tres rajadas abismales que caracterizan la cumbre de la montaña, alcanzando el sustrato margoso del fondo de la cañada y por donde resurgen las



aguas pluviales capturadas en el medio centenar de pozos y entre los enormes clastos de las fracturas.

Dispositivo hidrogeológico con más distante desagüe inferior en la histórica fuente del casco urbano de Mancor de la Vall. Sobre extenso manto formado por margas triásicas del Keuper, en contacto lateral implicando orondos guijarros del aguadero y otros cantos del codonar. El sector occidental en consideración se alarga en horizontal más allá de los 145 metros en sentido N-S., con desnivel integral de 95 en superficie, pero con 130 de recorrido interno desde la boca superior del sistema a la inferior practicable y 112 de desnivel desde el labio superior de la quebrada hasta su fondo máximo visitable. Con anchura oscilante entre los tres o cuatro metros y uno o dos de media en las zonas angostas.

Queda en el flanco oriental de la fractura numerosas bocas tendentes a reproducir en el fondo la pendiente del exterior, entre peñas, cascajos calcáreos de diversas proporciones, tierras, formaciones calcáricas y vestigios antrópicos caídos de arriba y otros producto de varias frecuentaciones. Los más antiguos se acreditan propios del Bronce antiguo balear (tiesto de gran domillo de unos 50 cms. de diámetro, de grueso borde aplanado con pasta negra, etc.), seguidos de otros de época *talaiótica*; además de cerámica común de finales del periodo islámico de Mallorca (principios del siglo XIII) consistente en fragmentos de alcadafes, tinajas, jarras, jofainas, ataifors, etc.

En reducido contexto (unos tres metros cuadrados) del fondo del acceso por la galería meridional, probablemente cúmulo de materiales diversos* precipitados desde la boca situada directamente encima, cuando indeterminados desprendimientos de peñas modificaron en superficie el relieve.

De *Avencar*, *envencar*, *envencador* o *auencarse* se dice en catalán sumirse el agua entre las piedras. Acaso un *a(i)güenquer-se*, sin duda *cársico*, tendente a *ahüencar-se* bajo tierra y formar las muy notables cavidades sumideros que tanto proliferan en el territorio balear.

En 'abismo' se encuentra el radical *bheid-* de E. A. Roberts *et alii* (DEILE, 1996, pág. 22) correspondiente al alto alemán antiguo *bizzan* con el sentido de rajar, partir, separar; diferente al *a-bizós* de 'no-fondo', 'sin-base'. Controvertida etimología tampoco resuelta por J. Pokorný (1987) con el radical *gwādh-* (hundir, sumergir) ni por el sufijo superlativo *-issimus* del griego indoeuropeo, ni acaso término asumible del sumerio *abzu*. Restando en el árabe clásico *hawia* y *hāwiyatun*, con el suajili *shimo*, una aproximación al sentido de *'aw-īassi(mo)*, el *Apis-simo*: dios egipcio del Nuevo Imperio pronto reconocido en la cultura griega del Bronce medio y final (siglos XIV-XIII antes de nuestra Era), luego divinidad asumida por los romanos. Representando al señor de los -fieros- infiernos funerarios.

El toro bravo, con aguzados cuernos, subsumido en la más acusada profundidad del reino de los muertos. En el portugués *buzio* (buzo) y el latín *bucina* (bocina del castellano, trompetilla hecha con un asta de vacuno) indicando la procedencia griega de *bous*, por cuanto primitivo Apis ganadero, el de afilados pitones. Ente abisal en la medida de haber acabado históricamente, en su momento, entendiéndose aguda *thalassa*, la mayor profundidad de los mares salinos.

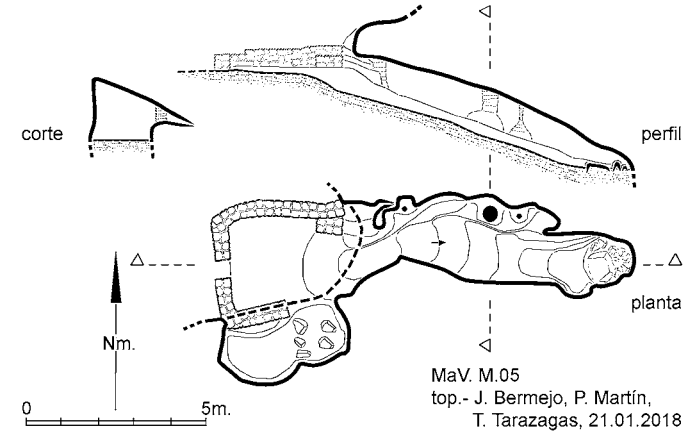
Ab-ismo terrestre con raíz (< 'p / 'b >) de "muchas precaución" y necesidad de separarse de esa tremenda (*-issmo*), de acuerdo con su arreglada etimología erudita latina. Sin otra conexión conocida con su previa significación egea que la sos-

tenida por el ya por entonces boyante culto religioso, donde el buey lo fue todo en la cultura agropecuaria de la cuenca del río Nilo y su Gran Delta egipcio paleosemítico.

* La cuestión no es acreditable suponiendo tratarse de gente escondida dentro con motivo de los hechos de guerra acontecidos durante la conquista cristiana catalano-aragonesa del año 1229, a pesar de la concordante cronología de los objetos musulmanes detectados en el yacimiento; porque se hallan mezclados con restos prehistóricos de distintas épocas. Sí, en cambio, pudo *S'Avencar* visitarse en aquellos trágicos momentos, o bien cobijarse gente en algunos de los numerosos otros antros del lugar y los recovecos del arduo peñascal. De hecho se ven fragmentos de cultura romanizada africana bereber a lo largo de la encajada quebrada. Del tamaño predominante de los trozos de recipientes apreciables en el suelo de la sima se deduce funciones alimentarias y almacenaje de agua.

MaV. M.05 Cova des Mirall de Falla
486610 4399810 590 GEL 02 I Cazd

La explicación del nombre asignado a la gruta por J. Bermejo *et alii* (WEB "Mallorca Verde", 2018) procura explicar el espejo* de falla geológica a lo largo de la cual las escorrentías pluviales la conformaron. De tal manera el sumidero creó una serie de unidades alveolares de pequeño desarrollo, con la mayor situada hacia el tercio del fondo y en total dando lugar a recorrido interno de la docena de metros en sentido E-W, con ancho máximo de 2,30 yalzada útil de poco menos de uno y medio.



Muro de piedra en seco forma corral delantero, cuya utilidad parece relacionada con la necesidad de cubrir este sector de la embocadura del antro con techumbre de leños, precintas y chamizo, dada la incómoda rampa interma y bajura del techo.

* Recurso de mirar (latín *mirāri*, malgache *mijery*); pero entre ver y mirar hay mucho trecho y el castellano 'espejo' no ayuda apenas nada sino en hipotético *esbeio*. A no ser aceptar la propuesta internauta de entender 'ver' derivación de *vide*, el ver doble del vino y de donde el *bi* de los 'dos' ojos. Ahí destaca el vasco indoeuropeo *begiratu* en cuanto sitio de ver o "*velliratu*", radical *weid-*. Porque la especulación, y nunca mejor dicho, podría no ser tal sino influencia paleosemítica del, África occidental más extrema, debido a la común alternancia <b / m> facilitando tanto la transliteración 'mirar' como la de *bi(lle)r-y*, la función de ver. Pero esa rama lingüística se reduce al *mirall* del catalán, al francés *miroir*, inglés *mirror* y lituano *veidrodis*; mientras la más amplia y meridional del africano *spieël*, el alemán *spiegel*, corso *spechju*, danés *spejl*, estonio *peegel*, euskera *ispilu*, finlandés *peili*, frisio *spegel*, gallego *espello*, islandés *spiegel*, italiano *specchio*, latín *speculo*, letón *spogulis*, luxemburgués *spigel*, neerlandés *spiegel*, portugués *espelho*, sueco *spel*, noruego *speil* y yidis *shpigl* resulta de mucho más extensa y densa difusión indoeuropea.

MaV. N.01 Avenc des Nus, o des Quoeloes
487360 4402960 520 CCM 01 V-II Pifd

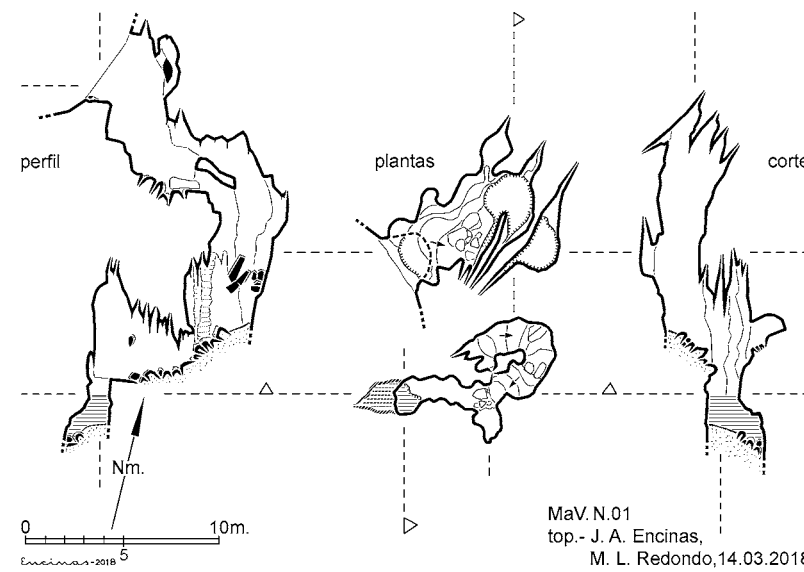
En el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 737, MaV. N.01) se trata esta sima al margen de la existencia de la inmediata boca innominada *Avenc Veinat*, por haber quedado en su momento ignorada. Este desconocimiento de existir en realidad en el sitio dos amplias bocas, separadas apenas una quincena de metros, supuso en la práctica el seguir buscando por las soleadas cresterías de la tramontana mallorquina el *Avenc des*

Queloies y la vecina *Cova des Quoeloes, o des Fuits* (J. A. Encinas, 2014, pág. 484, Esc. Q.03), con la esperanza de encontrar ambas algún día. Búsqueda sin éxito durante veinte años, pues las notas referenciales publicadas en su momento por A. Ordines *et alii* ("*Els Tosalls Verds...*", 1995) no pudieron ser confirmadas en orden a encontrar el verdadero emplazamiento del lugar, base de los hechos relacionados con unos "hermanos Quoeloes", supuestos perseguidos de la pasada guerra civil española.

Conforme al relato serían cuatro individuos, de los cuales dos eran hermanos, y se cobijaban en sima de seis metros de profundidad, donde disponían de vital agua potable. Una pared artificial de piedra seca abriga la entrada a la cueva. Datos, como se verá más adelante, correspondientes a particularidades de una y otra caverna. Mostrando bajo el acceso de la sima denominada *Cova des Quoeloes (Avenc Veinat)*, fondo a seis metros de la vertical y resalte con murete artificial de piedras dando paso a galería con acogedora salita susceptible de servir de refugio de pernoctación. Más hacia dentro encajándose una treintena de metros de longitud a través de la quincena de desnivel total y donde, tras angosta gatera de dificultoso tránsito a rastras, al parecer se intentó retener con unos cantos el agua de goteo estalactítico.

En cuanto a la información referida al *Avenc des Quoeloes, o des Fuits** (hoy *Avenc des Nus*), A. Ordines *et alii* (obr. cit., 1995) destacan el hecho de haberse ensanchado la embocadura (*sic.*) de forma artificial. Extremo modernamente reforzado por publicaciones excursionistas en Internet, apuntando a obra de carboneros que la frecuentaron.

Aunque lo realmente constatable en el interior son dos grandes piedras encajadas a propósito en el verticalizado pozo de acceso al aguadero del fondo con el fin de crear el improvisado rellano que facilitó la instalación de par de tramos de escalera de leños, permitiendo mejor alcanzar el recóndito aguadero.



Dicho rellano es resultado de tirar desde arriba alargada piedra que lograron oportunamente atravesar en el sitio requerido, aunque rompiéndose con el impacto. Repetida la operación con otra roca similar, quedó sobre la primera; pero dando como resultado peligroso encaje en precario.

No obstante, el improvisado descansillo sirvió hasta hoy a quienes deciden adentrarse hasta el fondo para, casi siempre en verano, alcanzar el fresco y cristalino recurso para beber. El mismo antaño en efecto relacionable sobre todo con las necesidades de los carboneros que operaron en la zona (cercano *Avenc de sa Sitja*, S.02, etc.) y menos con las actividades pastoriles sin duda desde antiguo acreditadas en la amplia atocha de delante, con motivo de los usuales periodos de la trashumancia; pues los muy pocos restos cerámicos detectados en una y otra cavidad son prácticamente contemporáneos.

El descenso con cuerda cuenta con orificio de anclaje en roca viva del umbral de entrada, pero la habitual medida de la típica '*corda Cabrera*' payesa se queda corta, al perderse unos metros en la diagonal del trayecto inicial y no llegar a superar el tramo vertical del salto tras el rellano artificial. De modo que el problema pudo motivar el habilitar tres cortos tramos de escalera de madera y de los cuales todavía quedaban algunos restos dentro el año 2018.

Ciertamente, algo debió pasar aquí, o bien en la embocadura de la sima vecina; porque el documentado nombre antiguo del sitio reporta legendario argumento de gente confinada en el interior por causa del necesario acceso al "agujero del agua". Al fin y al cabo sentido primero del étimo *Queloies*, en su forma primitiva de *gailotxo(-s)*. Para Miguel de Cervantes un '*gileco*', el chaleco del moderno castellano: un abrigo... del agua. Árabe argelino *yelek*, árabe clásico *chelec*: especie de chamarreta de cautivo; antiguo toledano *calaicho*, cueva, escondite y pozo del agua (según Andolz en F. Corriente, 1999); el sitio del caladero del agua, donde queda retenida en el fondo lagunar. Un *galloicio*. Latino *calafodium* en cuanto "cueva refugio del hoyo", calabozo, escondrijo subterráneo (J. Corominas, Dic. 1, 583, 1961), prerromano *calafoyo / calavoju* (fosa) < *calaoio*, manera de calar el líquido hasta el fondo del hoyo.



Mercurio, enviado por Júpiter, ordena a Calipso de rescatar a Ulises que ella retiene desde veje años en sus islas. Dibujo de John Flaxman (1795-1826)

En definitiva, una de tantas cuevas atribuidas en no pocas islas mediterráneas a la hija de los titanes atlánticos, señora de Ogigia, el lugar de la gigantía. Calipso, la bella enamorada de Ulises que le da cuatro hijos, o cuanto menos dos según otras versiones de los autores clásicos griegos; infantes o fontanales alegoría de los cuatro ramales del manantial surgente de su caverna y de los que, bebiendo el héroe, reposa siete años tras su larga y dura odisea.

Hasta que Calipso le ofrece concederle eterna inmortalidad. A condición de no fugarse en pos de la libertad y llegue finalmente a su patria, la anhelada Ithaca.

Ke(i)lpsy, como el *calypso* del griego, con radical indoeuropeo *kel-* implica cubrir, proteger, ocultar, celar preciado tesoro acuático. El *galatxo* del catalán quedó finalmente como brazo o canal de un reguero hídrico, mientras el *queleta* hispano es encierro (*cleta, cleda, caloia*, calado, etc.) de carácter ganadero. De ahí el *khelo-* con sentido de dureza, el *ker-* de cuero y 'piedra' y el orden reptil de los Quelonios, la tortuga protegida por blindado caparazón (un chaleco, asturiano *tsaléku, xaleco*) apoyado sobre cuatro mínimas extremidades. De donde los científicos modernos aislaron la sustancia queratina.

Con el matiz diferencial de rigor, *kalupyo(-s) / Quoeluo(-s) / quelollo(-s) / queloypsy / queleicio / cali-icio* resulta derivación debida a la distancia geográfica en las zonas de implantación lingüística, a lo largo del tiempo, prevaleciendo en el sur el radical *ker-*, en el norte *kel-* y aún más arriba el *ghel-* indoeuropeo de hielo, granizo (*chalaza* en latín tardío), etc.

Resta en la cuestión de la leyenda sobre este par de simas otro aspecto del mito de Calipso y la odisea de Ulises. Es la propia visita anunciación de Mercurio, el mensajero de los dioses del Olimpo griego, para indicar a Calipso que a su pesar debe permitir que Ulises se vaya. Porque es deseo de Júpiter, padre supremo, dios de la luz y del conocimiento.

Mito de Mercurio correspondiente con el Melkarth fenicio, el protector del mercado, la agricultura, la ganadería y determinados rasgos o funciones de Hermes. Mercurio porta consigo, además de su fálico palo serpentino, la lira formada con el caparazón de una tortuga. En la cultura medieval atributos sincretizados en San Miguel, arcángel protector de los rebaños, la prole, las aguas y los cementerios.

En este contexto, el hipocorístico acopocado (*mi-quelet-e* resultaría indisoluble del plural *Queloies* en cuestión; en el bien entendido que *miquel-eta* describe desmenuzado canchal del cantizal pétreo del monte de encima. Sobre el que se crean antiguos santuarios dedicados al santo, o a su predecesor Melkarth. En la cultura céltica hispana, entidad asimilable a Lug, la divina potestad del aguadero de cada lugar. Agua necesariamente de lluvia, pluvial, celestial.

De este cúmulo de informaciones se desprende haberse formado la leyenda de los "ocultos refugiados" en las simas del sitio, en época relativamente reciente. Quizá tramada popularmente hacia las postrimerías del siglo XVIII o bien en base a los presupuestos intelectuales del romanticismo de mediados el XIX. Pues sobre el particular se detectan componentes etimológicos que trascienden esos momentos, propios del viejo uso pastoril o, mejor, carboneril.

En efecto, el antiguo oficio de carbonero se organizaba entonces en células más o menos secretas, procurando defender los intereses corporativos siguiendo los recursos de remotas tradiciones, transmisiones orales, ritos, señales (recursos pictóricos, algunos grabados rupestres y demás elementos identitarios) y organizaciones clandestinas de socorro mutuo en defensa de intereses societarios que perduraron hasta hace apenas unas pocas décadas; como las propias logias masónicas de los constructores y La Carbonería (V. De la Fuente, 1870: "Historia de las sociedades secretas antiguas y modernas de España. Los carboneros en España, 1822, 1870". Pág 327 y ss. Impr. de Solo Freire, Editor. Library Univ. of Californyá; aparte de las usuales actividades sectarias y las células más o menos mafiosas de cada época.

Ahora bien, ninguna relación parece existir entre el nombre contemporáneo de *Nus* (nudo, latín *nōdu*) que se le asignó a la sima y el *Queloies* paredro de Calipso. Lo poco que en las tradiciones populares mallorquinas puede rastrearse es aquello de "*Tantos nudos hagas en la cuerda, tantas berrugas te saldrán en el cuerpo*". Encantamiento recordatorio del orzuelo (catalán *uçol / urçol*), el grano en el ojo; transmisible a quien inadvertidamente derrumbe el montón de piedras susceptible de curar a quien para ello hizo el hito (*fita*) en el camino.

En el sitio en concreto, especie de nudo (eslovaco *uzo*) de comunicaciones; recomendable a la lucidez de Alejandro Magno y quien se enfrenta al famoso nudo gordiano cortándolo de un tajo con su espada, ya que tanto monta deshacer como cortar para resolver.

* *Fuits*, catalán *fugir*, indoeuropeo *bheug-*, latín, *fugio*, castellano 'huído'; 'ido' en cuanto aserción indisoluble de tener los sentidos disminuidos. Huir impulsado por el miedo (lituano *būgstu*) y de donde 'refugio'.

MaV. N.03 Avenc Negro

486000 4404200 720 CCM 00 I Betn

Situado en las inmediaciones del antiguo sendero que serpentea los altos escarpes del paraje de *Sa Sella* (por *sa sehilleta / cija-eta?*, asentamiento pastoril en la grupa caballar del sitio, la majada del collado; vasco *zelai*, prado, *sel* en Santan-

der; *siella* según J. Corominas en Dic. 1, 755), entre manifestaciones *cársicas* tendentes a formar pequeñas simas y esta en concreto, de apenas la decena de metros de profundidad practicable, por la mitad de largura y uno de ancho.

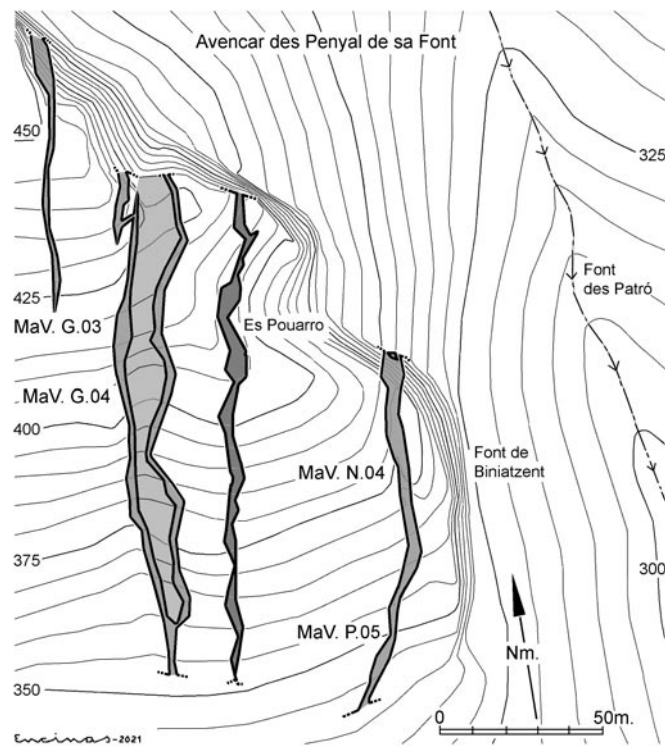
La negrura del referente está en función de la oscuridad del estrecho tramo del acceso.

MaV. N.04 Crull Nodris

487565 4399340 385 CCM 00 VI Xetd.

Continuidad estructural de la MaV. P.05 (J. A. Encinas, CCM, pág. 738; 2014) hacia el escarpe septentrional del *Penyal de sa Font*, con desgaje del flanco oriental, tendente a volcar hacia el fondo del inmediato barranco y por donde resurgen las aguas pluviales captadas en el nivel freático donde concluye la brecha, poco por debajo del sustrato margoso.

Es practicable a lo largo de cuanto menos 75 metros de longitud, siendo la anchura máxima en la embocadura de cinco y la profundidad real estimada de unos cincuenta. Se encaja en la práctica por debajo de la base del escarpado cantil donde se encuentra el ojo del manadero.



El nombre asignado al fenómeno está en función de nutrir directamente el aguadero de abajo (antiguo castellano 'nodrir') y su controvertida etimología parece relacionable con el armenio *snuts'un* (nutrición; *utem*: comer), de donde 'nutricia' (latín *nutricius*) y su sentido en época romana de mujer pagada para alimentar con su propia leche a una criatura ajena. De ahí que algunos autores relacionen el vocablo con la palabra 'nata' y con la propuesta erudita del radical restaurado (*s*)*na-*, goteo lácteo. Francés *norrice*, inglés *nurse*, etc.

Por consiguiente, se pretende aquí destacar la importancia de estas grandes fracturas de los espadales calcáreos, al actuar de notables colectores de agua pluvial, retenerla en las profundidades del macizo y acabar soltándolas a nivel del manto freático local, creando las fuentes de pie de monte.

MaV. P.06 Cova Penjada des Forat

487230 4399590 410 CCM 00 II Cazn

Requiere breve escalada de unos metros en el espadal del torrente, hasta alcanzar la boca principal y poner en reducto de unos seis de longitud por algo menos de anchura y tres de alzada media. Dispone de la abertura lateral que justifica el

improvisado referente, descriptor de su alto agujero que parece pender desde el techo de la caverna.

MaV. P.07 Crull des Puig de Sa Creu

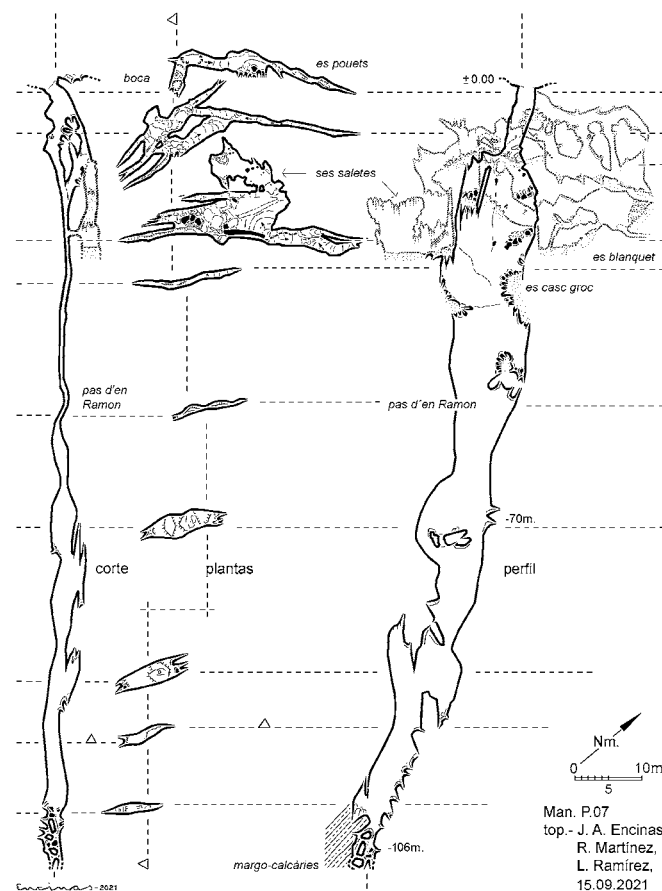
486405 4399895 645 GEL/CCM 00 VI Xetd

Aparente discreta brecha con varias inquietantes vías hacia sus correspondientes tolvas, medio obstruidas por muy inestables piedras y peñascos desprendidos de fractura bastante tectonizada, con ajustes mecánicos secundarios en su parte superior o más superficial. La embocadura permitiendo abiertos trayectos en la vertical de entrada, concluyendo coalescentes en la misma potente brecha de más abajo (106 metros de desnivel hasta el cúmulo de piedras resultado de colapsar las inestables placas margo-calizas de encima del pozo terminal, cuando se intentaba explorarlo), donde convergen también otras grietas tendentes a caer hacia la de mayor profundidad, creando laberínticos reductos a tres niveles; por donde drenan las aguas, entre el alto afloramiento oriental de margas y las calizas del flanco nordeste.

Poco más hacia el norte se localizan dos pequeñas salas internas contiguas -donde la anchura máxima de este nivel alcanza los 15 metros de anchura-, con abundante repertorio calcítico, formadas a lo largo de fisura menos afectada por los desgajes tectomecánicos del complejo brechífero.

Hacia el fondo de la primera mitad de la grieta el sondeo previo informa, mediante el sonido de golpeteo de canto arrojado dentro, sobre la suma estrechura del trayecto; produciendo el típico "tap-tap" de metrallera, con los intervalos de cada impacto alterno demasiado cortos como para permitir el paso normal del espeleólogo hacia algo más desahogada amplitud.

A poca distancia de este subterráneo se encuentra el potente *Avenç* de ses Cases Noves* (J. A. Encinas, CCM: Man. C.07, pág. 732, -178 metros de desnivel), abierto en la cumbre del pico inmediato al grave collado que justifica el denominativo de *Creu* (por *greu*, el *grau*, latín *gravis* > *grauis*, *grau-ici*; indoeuropeo *ghredh-*, como en *gradior*, grado, grada, grave, etc.), si no se refirió en principio a *greus* en plural, pues de dos inborna-



bles collados se trata, con una grupa a cada lado del monte. Los dos fenómenos traccionales encajándose por debajo del horizonte de margas presente en las cercanas praderías.

Las aguas pluviales captadas en superficie e infiltradas hacia las profundidades de ambos abismos acaban drenando por las diversas fuentes del pie de monte, algo por debajo de los 250 metros de la cúspide serrana. Cota de momento sin permitir alcanzarla por el interior de esta sima ni por la vecina, pues el sustrato margo-calizo y cintas alternas de margas entre el calcáreo de encima producen gruesa clasticidad que hacen impracticable los conductos de la evacuación hídrica.

A treinta metros de profundidad, casi al borde de la tercera tolva de la vía principal, se halla encajado casco de plástico amarillo caído de arriba, de los utilizados en la industria de la construcción por los años ochenta en adelante. Es cuando se pudo producir el intento frustrado de explorar el problemático atolladero del fondo, al enfrentar los apenas treinta centímetros del trayecto intermedio en la peliaguda vertical. Aunque en la entrada se hallan tiestos de cántaros en su momento destinados a recoger o bien refrescar agua, cuando en verano se construía la pared divisoria de fincas discurrente casi al lado, a la vista de la boca.

De hecho de las interioridades del complejo emerge, en la época cálida del año, sutil pero persistente flujo de aire fresco.

* Ciertamente se trata de sima-sumidero formada a partir de los efectos traccionales del flanco más oriental del macizo, tendente a precipitarse a la cuenca donde se encuentra el predio innominado *Ses Cases Noves*, o navas correspondientes al aún más encajado sitio de *Almadrac* y que se halla a la vista desde el caserío.

Pero aquí la cuestión es si el concepto *avenç* en catalán se entiende femenino o masculino. En el diccionario del IEC de la WEB F. de Borja Moll (<https://dcbv.iec.cat/>) se considera sin duda masculino, en base a acreditada disponibilidad literaria. Pero no son pocos los reductos rurales de todo Mallorca que, hasta hace poco, los viejos payeses lo pronunciaban en femenino y en función de lo que se precipita dentro del agujero, sea agua pluvial, miasmas, porquerías o piedras desechables.

En efecto, el étimo explicita sobre todo el significado de sitio propio del agua sumida en el peñasal. Literalmente *avenç* < *aigu(a)en-c* y de donde *avenç-ar* / *aven-kar* y *avençar-se*. *Avenç-orp* cuando en Catalunya tiende a transliteralizarse *avençor* (*corp*, en pico de vigilancia territorial del cuerpo de guardia y no de 'cuervo', salvo verificadas excepciones) y en modo alguno existir *avençor-se* o *avençoriar-se*.

De modo que el sustantivo parte necesariamente del concepto 'agua', conforme al radial indoeuropeo *akwā-* tratado por J. Pokorny, con aserción complementaria *wed-* (inglés *water*, germano y eslavo *wasser*, *gwādh*, etc.: *gua-icia-r*, aguadero) en la que el <a-> inicial, como en el griego indoeuropeo *aqua*, alude al primitivo artículo direccional: presente en 'abismo' y el cual no se explica con el sentido de "sin fondo" sino acaso tratándose del superlativo en *a-b(issimo)*, donde la <b-> se correspondería con el *bhuhn-*preindoeuropeo de 'fondo'. Claro que antes pudo entenderse *awi-ismo* (*awiismo*), la profundidad del agua... freática.

MaV. P.08 Crull de ses Penyes Mitgeres

486240 4399980 595 GEL/CCM 00 V Xetd

Apenas supera la docena de metros de profundidad en su trayecto practicable, siendo la anchura de menos de uno y la longitud del orden de la decena. es brecha formada por el efecto traccional de las peñas aludidas en el referente y las cuales discurren a lo largo de la virtual línea limítrofe entre el término municipal de Alaró y el de Mancor de la Vall.

Peñasal de la medianía territorial, referidas a las encrestadas rocas del sitio. *Mitgeres* con sentido plural de límite entre dos mitades convecinas. Latín *medietas* (*medius*), indoeuropeo *medhī*, sánscrito *mādhyā*, avestano *maidya*, gótico *midjis*.

Escarpe en parte derivado del progresivo encaje erosivo de las margas del sustrato, con leve tendencia subsidente auspiciante de la sucesión de secciones calizas desprendidas del cantil, precipitando el canchal hacia el flanco externo del macizo, en la cumbre partido por el potente *Avenç de ses Cases Noves*, o de *sa Creu* (MaV. C.07) y concluyente practicable a los -178m. (J. A. Encinas, 2014: CCM, pág. 732). Es decir, a 120 por debajo del sustrato margoso de los prados a la vista.

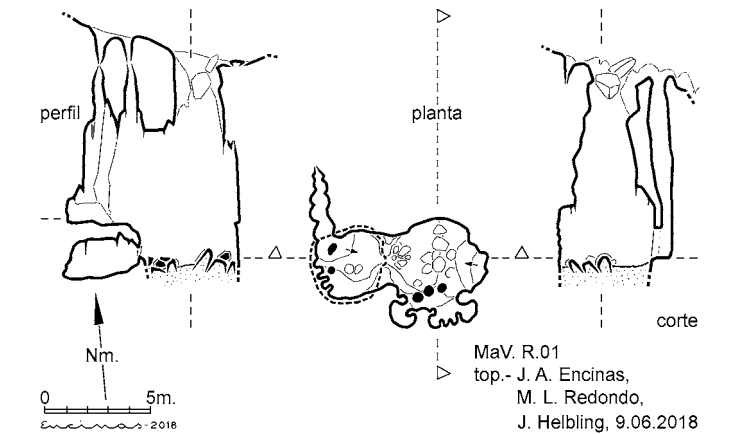
MaV. R.01 Avenç des Retllar

487390 4403425 535 CCM 00 V Pefd

Entre el túnel natural de *Es Forat* (MaV. F.08) por donde pasa el camino alto sobre la cuenca del *Massanella* y el *Avenç de sa Sitja* (S.02) se abre esta sima inmediata a silla de carbonero. Forma dos bocas, con la mayor caracterizada por encajados pedruscos y caída en vertical de nueve metros, hasta par de unidades alveolares de tres de diámetro cada una y prolongación vertical tipo chimenea alcanzando la superficie exterior.

Al fondo queda reducto reproduciendo la planta de encima y por donde drenan las aguas del activo sumidero pluvial.

El *Retllar* del improvisado referente está aquí por consiguiendo en función de los *lapiaces*, lenares o leznars calizos donde se abre el subterráneo.



MaV. R.01 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, J. Helbling, 9.06.2018

Castellano 'rayar', hacer rayas sobre algo; conforme al origen del étimo: rectilíneos "rayos" o rayados. Indoeuropeo *rēd-*, rascar, raspar, raer, y de donde *raio* < radio / *rēdio*. Latín *rādō*, raspar, raer, raído, rallar. Aunque en sánscrito *rajī* es mover en línea recta, guiar, conducir; en las lenguas europeas 'regir'.

El concepto describe las acentuadas acaladuras de las rocas calcáreas producidas por la lluvia, a veces formando extensos campos de afiladas agujas, grandes surcos erosivos y hondas rajadas siguiendo el efecto distensivo del cercano espadal. Fisuras modeladas en buena parte por el contenido detrítico del material, desprendido y abrasivamente arrastrado por las escorrentías. Rocas a veces con contenido arenoso silíceo favorecedor de la erosión.

MaV. S.02 Avenç de sa Sitja

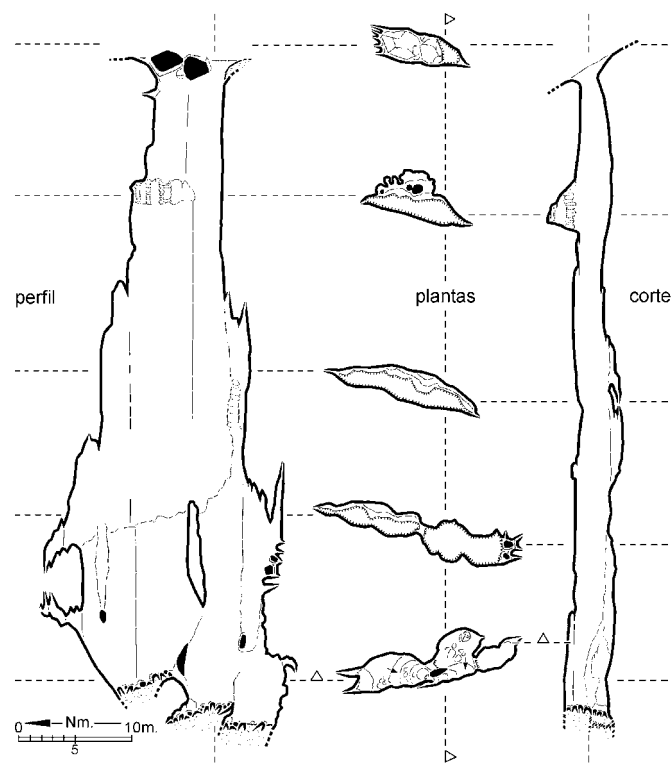
487345 4403225 550 CCM 01 V-II Xitd

Encontrada durante una excursión organizada por J. Riera (*Aires de la serra mallorquina*, 2018), por encima del camino discurrente entre *Es Forat* (MaV. F.01) y la punta serrana de *Sa Replegada* que permite fuerte descenso hacia *Can Bajoca*.

Se trata de potente brecha traccional paralela a los encajados escarpes del barranco de más abajo, descendente en vertical hasta los 59 metros de desnivel practicable interno, con casi la veintena de longitud máxima y poco más de dos y medio de anchura en la transversal. En el fondo del antro la grieta terminal forma sendos resaltes, uno más pequeño al SE y otro mayor al NW dando lugar a doble pozo en paralelo al de la bajada o más practicable; ambos producto de coalescencia interalveolar.

El encajado peñasco que casi tapona la embocadura preservó al subterráneo de acabar relleno con los gruesos materiales clásticos desprendidos de los canchales de encima.

El nombre asignado a la sima obedece al hecho de encontrarse cerca de la silla carbonera que permite encontrarla en tan abrupto paraje, a 270 metros al norte del *Avenç des Nus*, pero en su contrapuesta ladera. Étimo con sentido latino de 'sede', de oblongo asiento base del boliche de quemar leña para convertirla en negro carbón vegetal. Concepto relaciona-



MaV. S.02
top.- J. A. Encinas, X. Macías, L. Ramírez,
A. Bestard, J. Vaquer, 22.04.2018.

ble con el antiguo *cella* / *cet-la* de la primitiva lengua indoeuropea, en cuando 'ceja', bordería de fosca hondonada (catalán *cija*, *ciña*, *ciga*, *sija*, etc.) descriptor de sima, calabozo (encaja dura del ojo, *cala-uo-icio*) y celda*. Primitivo recurso de ensilado subterráneo que acabó asimilado a la redonda negrura en el suelo donde se hacía el carbón.

Del radical indoeuropeo *kel-* (E. A. Roberts *et alli*, 1996) se derivaría el hispánico *ciella* y el latín *cilia*, bordería de la brecha, par de alargados labios o cejas situadas en torno de la cuenca del ojo; es decir del negro pozo.

El término sinónimo de habitación higeoa (*cella* del latín, celda; anterior *sel-* y de donde también la 'sala' habitacional), además del 'celo' castellano de ocultación: lo que no está a la vista. Del mismo étimo surge el vocablo pastoril *sella*, descriptor de extremidad de la alería orográfica; el borde del acantilado de la soleada ladera donde pernoctar rebaños y pastores.

MaV. V.01 Avenc Veinat, o Cova des Quoeloes

487375 44029454 515 CCM 01 V-III Pifzd

En la anterior catalogación de la MaV. N.01, el *Avenc des Nus, o des Quoeloes*, se planteó el alcance de la leyenda objeto del nombre de los dos antros del lugar.

Este *Veinat* / vecino (latín *vicinus*, de *vicus*, *vic*, asentamiento en el pico) correspondiente a los *Quoeloes*, o *Fuits*, alude a los supuesto fugitivos de la pasada guerra civil española cuyo relato no parece resistir contrastado análisis documental, remitiendo a la práctica habitual de considerar a los vencidos de pasadas contiendas los protagonistas de hechos con el tiempo convertidos en legendarios.

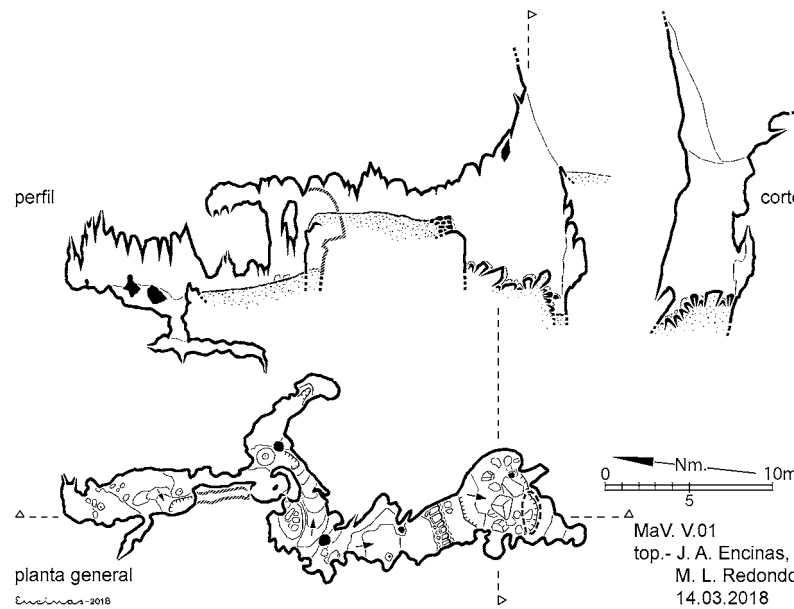
Comparativamente es el caso de los inefables "moros", tan prolíficos imaginados constructores de *talaiots*, cuevas, relatos y tantos otros monumentos mallorquines del remoto pasado. Unos "moros" que casi siempre son "los otros", los derrotados, los marginados, la irredenta baja plebe condenada a transitar como fantasmas sospechosos de enturbiar los flameantes acontecimientos conquistadores de los poderosos.

Para bajar al interior de esta concreta sima instalaron en su vertical de acceso una escalera de seis o siete metros de largura y nada en el interior facilita el averiguar el tiempo en que

debió ser frecuentada por los supuestos hermanos fugitivos. Aunque cabe suponer que fue poco, respondiendo a la simple fugaz necesidad de proveerse de agua en días de la canícula anual. Tampoco necesidad carboneril justificaría el uso del recóndito aguadero para apagar el carbón no lejos producido.

La pared artificial sobre el resalte de la galería interna atestigua solamente que la salita vestibular apenas serviría de lugar de pernocta a pocas personas, en incómodas húmedas condiciones hipogeas en invierno; para abrigarse de las inclemencias meteorológicas de fuera. Dentro aprovecharían en verano la temperatura mucho más benigna, gracias a la grata frescura del alojadero de noche.

El antro se alarga 55 metros, imponiendo dos cortos descuelgues relativamente en aéreo, mediante cuerdas, y siendo el desnivel total del orden de la quincena,



MaV. V.01
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
14.03.2018

Los usuarios del abrigo, escondite o refugio, quizá desistieran de utilizar el goteo de agua existente en el fondo de esta galería, debido a la angostura del paso que obliga a gatear por el arcilloso suelo mojado y es posible que solamente se utilizara este albergue en caso de contados momentos de tormenta, cuando la lluvia entraba en el expuesto rellano vestibular del *Avenc des Nus* (N.01), donde las evidencias de intensas humedades en el techo testifican sobre el hecho de haberse prendido ahí alguna hoguera.

Ambos subterráneos discurren en paralelo a sendas fracturas rocosas del cantil donde se abren, producto de efectos traccionales del borde externo del cantil, inmediato al cauce torrencial del cercano muy encajado barranco occidental del paraje.

El *lapiaz*, leznar, *rellar* o lenar de encima capta las escorrentías pluviales, calando hacia el fondo de una y otra caverna y donde tienden a quedar retenidas. Recurso hídrico que sin duda es el verdadero protagonista del relato de componente legendario y su aislada confinación entre las resquebrajadas peñas del alto y ciertamente aislado sitio.

Al respecto, en MaV. N.01 *Avenc des Nus, o des Quoeloes*, se entra, en estas mismas páginas anexas al CCM del año 2014, a la base mitológica griega del relato en que se inspiran los creadores románticos del versionado moderno de la leyenda. Contrapunto de tales informaciones es el hecho de no haberse encontrado de momento, en estos ni en los otros abrigos cavernarios de la zona, indicios arqueológicos de frecuentaciones antrópicas anteriores al siglo XVIII.

La técnica analítica de los antiguos topónimos de la ruralía balear permite explicar el sentido de no pocas de tales enigmáticas leyendas y determinadas imposturas literarias. En el bien entendido que el lícito trabajo creativo del cuento y la novela no necesita indigestas intenciones de "Dar gato por liebre".

MaV. V.02 Avenc de sa Vorera des Gros

487460 4399420 445 GEL 00 VIII Xetd

Explorado inicialmente por R. Martínez hasta los setenta metros de profundidad y donde se acaba estrechando hasta unos 25 centímetros sin alcanzar a divisar el fondo, resulta antro prolongado en paralelo a la potente brecha (*Gros: gwretso-*, crecido, grueso) vecina de poco más abajo y la cual alcanza el centenar de desnivel total.

Del recurso referencial se entiende aquí el hallarse en el reborde de la gran fractura tectomecánica abierta de norte a sur sobre la cresta del *Puig de sa Font*, por encima de las otras existentes más hacia el acantilado del flanco oriental del macizo calcáreo. Toda esta parte de la montaña afectada por los desprendimientos clásticos y actualmente asentados sobre el sustrato margoso, en el margen del cauce torrencial o barranco de abajo.

En cuanto al sustantivo *vora*, el catalán lo deriva del latín *viria* al considerarse de influencia céltica, en base al *virola* de Plinio (Historia Natural, 33, 40, siglo I de nuestra Era); aunque el radical indoeuropeo *wei-* (doblar, torcer) tiene en el castellano 'vera' más cercana correspondencia con *u-ōra*, 'la orilla', y de donde el antecesor *v-ōra*.

Acaso una confluente *veioria*, *viriae* (aro, brazaletes, orilla, virola) en el apunte etimológico de la Bun. B.11 transcrito *Bora* con cierta connotación de boca cavernaria, en este concreto caso voráGINE* situada justo al lado del camino, en la vería**.

* Latín *vorago*: *voraginis* (abismo, remolino tragadero); a partir de *vorare* (voraz, voracidad). Radical indoeuropeo *gwera-*, tragar, devorar.

** Pero el radical *wei-* de 'vería' es esencialmente distinto al de *gwera-*, a pesar de la proximidad semántica de ambos conceptos. Donde el latino *viridis* entiende 'verde' en función de la vigorosidad vegetal propia de los flancos fluviales, humedales y fértiles prados. Catalán *vora* y *Vorera* en cuanto borde, vería, orilla, marginalidad, cercanía de algo, límite de lugar determinado, proximidad.

De Biniatzent a So n'Odre, Son Jover y Biniamar

Ciertamente, el más problemático de estos cuatro antiguos topónimos sita en las linderías de Selva, Mancor de la Vall y Lloseta es de momento el de *Biniamar*, porque no puede tratarse de "vecindario rojo" (*-ahmar*), ni de los comederos (*-hamar*), ni probablemente de *ab-mar-c* (del prado) sino *veini-hamar* en calidad de 'pedrera' a partir de *-khanmar* (romper, triturar, *picapedrera*) indoeuropeo, en Mallorca con cierto sentido semita de obeduría de la mezquita, de la sinagoga o aquí previa indeterminada basilica paleocristiana dedicada a Santa Tecla y de ahí el *So n'Odre* descriptivo de la gran hondonada extractiva de mineral, especie de tinaja, jumar del castellano al entenderse contenedora de vino. Es decir, el producto de las "viñas" de *Biniatzent*, en principio *pinnies*, *pins* o piñas del mineral de plomo, la principal producción minera en su origen. Más tarde recurso rico en cobre, zinc, hierro, carbón de piedra (muy duro y semiprecioso lignito azabache de *veini-atsaua-ici-ent*), seguramente mercurio, óxido de plomo (minio), cal, cemento mallorquín, sillares constructivos de calidad, piedra en rama y tierras raras; aparte de lejía, abonos, pólvora, etc.

En la *Comuna de Biniamar* el pico de *Son Jover* (por *som-o jouer*, altozano propio del *jou*, del yugo que en su día unió la cumbre del monte con su base meridional mediante largo muro de cierre paramental, para dejar en occidente la *Comuna de Lloseta* y en levante la de *Biniamar*).

Pero ahora conviene prestar atención a la enorme escombrera minera que, en su alta bordería extractiva, se alarga más de kilómetro y medio, concluyendo al final de la explanada artificial de *Sa Vinya de Biniatzent* y, abajo, en las ruinas de las infraestructuras de horneo de fundición metalúrgica. Entre ellas la gran torre-chimenea y los seis hornos más primitivos alineados al borde de un escarpe, conforme se encuentra en otros enclaves metalúrgicos mallorquines. Sin duda explotaciones datadas desde el siglo V antes de JC., a juzgar por los tuestos cerámicos de origen griego, hallados mezclados con fragmentos de cultura *talaiótica*.

Mxí. C.14 Cova de sa Cabaneta, alargada

478200 4386030 135 GNM 02 I Caz.

Según J. Aramburu *et alii* (2002: Els jaciments arqueològics de Marratxí; "III Jornades d'Estudis Locals a Marratxí", págs. 289-362. Edit. Ajunt. Marratxí), se debe a V. Furió la divulgación, el año 1926, de esta y la vecina casa-cueva (Mxí. C.15) o apriscadero situado poco más hacia el sur.

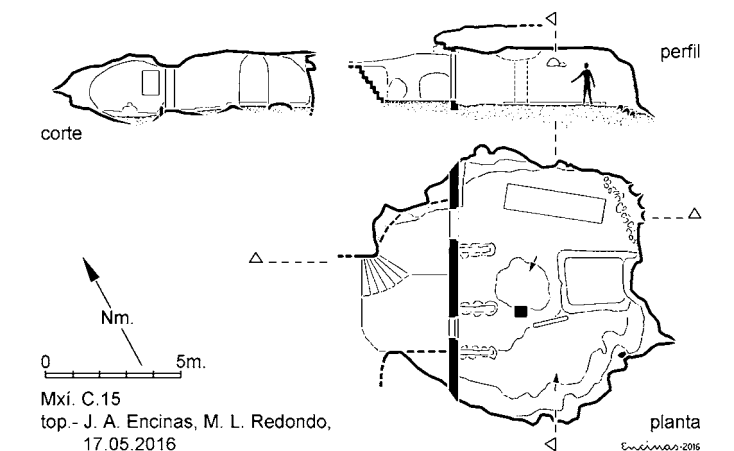
Acondicionada unidad *cársica* alveolar en su momento destinada a ritos funerarios de inhumación durante el Bronce balear con sección transversal acañonada no mucho mayor de dos metros de anchura y de la decena de largura. La caracteriza el *dromos* de acceso, bloqueado en la boca por los troncos de higuera que crecen dentro. En el flanco derecho cerrada con fábrica de obra.

Cabaneta indicaría, en el alto latín vulgar, el sitio del cabañal (*cauane-icia* <*-itia* < *eta*) ganadero de esta concreta encajada vega de Marratxí; siendo el cercano *Cauelles* sustantivo igualmente referido a madrigueral donde en la majada cobijarse pastores y rebaños, pero en este segundo caso plural *cauleies* con cierto sentido lato de abrigaderos de la zagalería comunal.

Mxí. C.15 Cova de sa Cabaneta, amplia

478200 4386020 135 GNM 02 I Caz.

Con diez metros de diámetro virtual, poco más de dos de alzada y gruesos sillares arenísticos apantallando el tercio del acceso al subterráneo caracterizan el viejo habitáculo. Conserva arqueado portal de paso y ventana lateral, con diversos vestigios de antigua distribución espacial, cimientos de tres desmanteladas cochineras, un cuarto reducto también utilizado para criar cerdos y alargado molde rectangular en el suelo, destinado a fabricar bovedillas de hormigón para cubrir la inconclusa caseta situada cerca.



Mxí. C.15
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
17.05.2016

Altas hornacinas murarias y columna central de sillares apuntalaba el techo donde pudo existir un soporte natural. Del mismo modo, alineados elementos de sostén cupular permiten imaginar dos primitivas cámaras hipogeicas*, sensiblemente paralelas a la vecina C.14. Las tres células pudieron haberse utilizado para monumentos funerarios de corredor adscribibles al Bronce balear. Después sirven de casa habitacional y almacén agropecuario.

* Significativo número de grutas subterráneas naturales acabaron intensamente remodeladas artificialmente por todo el Archipiélago Balear a lo largo de siglos y milenios, por lo general tratando de convertirlas en higeoos funerarios, más tarde en habitáculos tróglodíticos y aún después en apriscaderos, cochineras, pajares, almacenes, aljibes, lagares, telares, molinos de sangre, oratorios, etc. Pero, salvo excepciones, todos esos antros son en esencia de formación natural; unos de tipo *cársico*, otros derivación de procesos brechoides, de fenómenos erosivos y / o abrasivos, los demás afectados de amplificaciones realizadas a partir de ámbitos preexistentes.

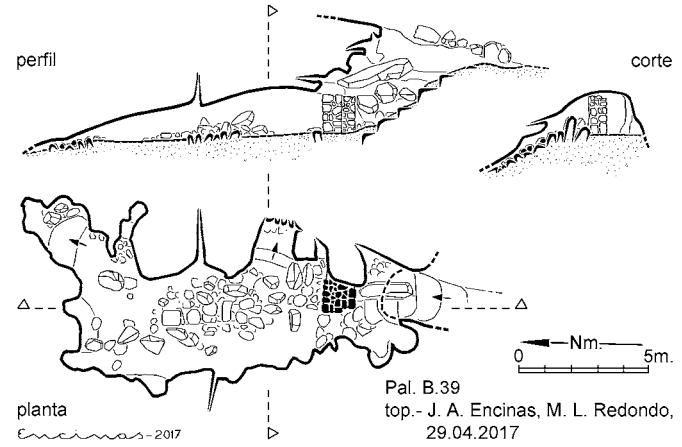
En su estado actual es sala intensamente reconformada a partir de cuanto menos dos unidades alveolares, ambas primitivamente alargadas de NW a SE, teniendo en medio espigón rocoso que las separaba, hasta acabar destruido para convertirlo todo en un sólo espacio habitacional.

Pal. B.39 Cova des Barrobí

466590 4384725 180 GNM 02 II Cazd

Con la embocadura amplificada de forma artificial mediante el barrenado* a que se refiere el improvisado referente, pudo ser angosto portal con descendente corredor escalonado; luego dotado de muro de cierre donde existió puerta batiente hacia fuera o bien losa atrancada con barra horizontal.

Aún con posterioridad se cambia el sistema de cierre, para batir la puerta hacia el interior, indicando necesidad habitacional, quizá de carácter eventual; porque las escasas cerámicas detectadas en superficie, relativamente modernas y las de época tardorromana entre el cúmulo de piedras indica que estuvo dotada de especie de camastro donde dormir. Mientras el intenso ahumado del techo resultaría debido a las hogueras de pernocta, prendidas dentro.



De la quincena de metros de norte a sur, con seis de anchura hasta donde permiten ver las piedras que taponan el flanco oriental y con alzada interna apenas superando la de una persona en pie. Se formó al sumir aguas por diaclasa transversal al sentido de plegamiento estratigráfico, aprovechando la junta entre dos placas. La superior partida en el sentido distensivo de la empinada ladera donde se abre la entrada y de forma que denota cierto efecto subsidente en el subsuelo. De hecho con la cercana poza de hundimiento que se halla algo más hacia el oeste (seis de diámetro por la mitad de desnivel) reproduciendo similar fenómeno estructural.

* Este *Barrobí* del catalán, como el castellano 'barreno', el portugués *verru-na*, el árabe *báram*, latino *véruina* e indoeuropeo *gwerǵ* (*gwerh*, *girátí*), era para el payés mallorquín sinónimo de *garrobí*, la semilla de la algarroba. En la escritura jeroglífica egipcia símbolo de la abertura de la boca del subterráneo funerario. La semilla se utilizaba para rellenar el agujero hecho con la barra del barreno, taparlo y, con el goteo de la esponja mojada puesta encima, se inchaba la carga hasta reventar la roca objeto de demolición.

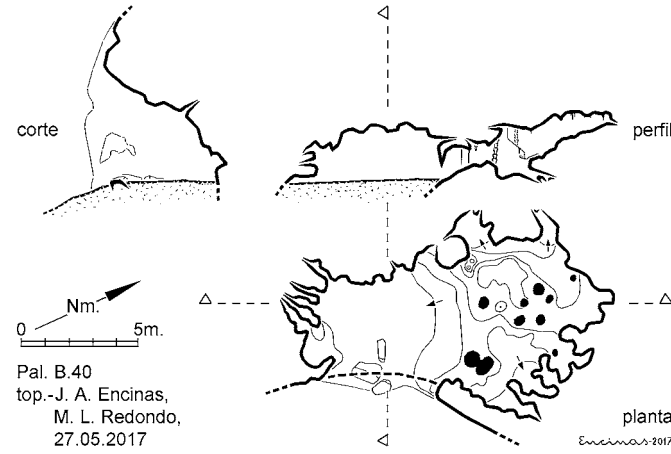
Recurso barreno acreditado desde plena Edad del Bronce, donde vara, varilla, *verto* (*veru*, *veruino*, vértigo), varetta, vorágine y berbiqui están en función de las cuatro complejas laringales (h1, 2, 3, 4) de base indoeuropea, algunas de ellas hermanas en sus orígenes anatolios. De ahí se expandirían las variantes, resultando en todo caso indisoluble el '(al)-garroba' y leguminoso fruto de su sentido de agujero de barreno y de vara o barra de hacerlo mediante percusión. Relación directa ya documentada hacia el siglo III-II antes de JC.

Precisamente en época romana agujeros de barrenos ligeramente almenbrados, presentes en obras públicas de todo el imperio, incluyendo Mallorca y probablemente también el oficio artificial referido en el nombre de esta cueva, visible entrando justo antes del portal. Bien acreditado antiguo recurso de cantería y explotaciones mineras.

Pal. B.40 Cova Blanquera

465770 4385125 220 GNM 00 II Cazd

Puede verse a distancia, entre las peñas de empinado cantil, formando cubertículo de acceso caracterizado por las margas (popular *blanquer*) yesíferas del suelo y que determinan el improvisado nombre catalogador. Mide 14 metros de norte a sur por ocho de anchura, con alzada máxima de tres, en el pasado



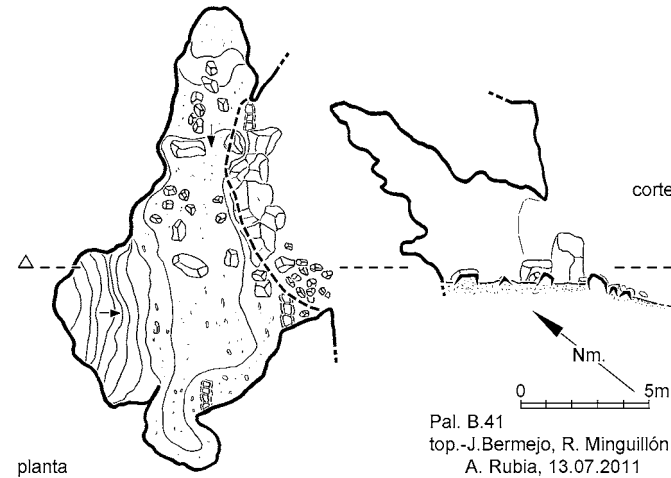
con aguas pluviales exurgentes drenantes por la boca actual, captadas mediante las grietas calizas de encima.

Según el Diccionari Català-Valencià-Balear del IEC, el *Blanquet* es "Carbonat de plom, que es presenta en forma de pólvora blanca; cast. *albayaide*". Afeite conque las mujeres solían blanquearse el cutis para embellecerlo. Un Carbonato básico del plomo, de muy común color blanco en los terrenos margosos del archipiélago balear, Es decir, el *albo* latino, *albus*, albino; hasta irrumpir en la cuenca Mediterránea el *blank* germánico, mediante la raíz indoeuropea *bhel-* / *bhelg-* y su sentido de pureza resplandeciente. En las vías de penetración árabe variante *al-bheyal(d)*.

Pal. B.41 Balma des Blocs

464170 4378900 145 seVOJE 02 II Buyn

Aguas sumidas desde el techo causaron la erosión del inclinado plano estratigráfico del cantil, produciendo los desprendimientos rocosos del saledizo. Por consiguiente se trata de antigua exurgencia de aguas pluviales, introducidas desde arriba y discurrientes hacia la base del escarpe. Se trata de abrigo con 18 metros de longitud por la mitad de anchura y cuatro en la alzada útil de la sala de acceso. Sirvió de apriscadero, de aloje circunstancial de pastores y cobijo de buscavidas.



El sentido etimológico del concepto *Blocs* se tiene en plural por acumulación o conjunto de volúmenes amorfos en principio referidos a troncos de árboles. Solían utilizarse para fabricar empalizadas y bloqueos.

Pal. B.42 Avenc d'en Bestard

463185 4383065 435 GEL/CCM 04 VII-III Píld

La boca de este infernáculo* la halla T. Bestard y motivo por el cual el equipo de espeleólogos que la explora y documenta decide así denominarlo. Es étimo formado a partir de la raíz sustantiva *best-* y el abjetivo *-ard*; el primero significando inten-

sa respiración, espiración y espíritu, en el sánscrito *bábhastí* y base indoeuropea *bhes(-ti)-*. Con *-ard* significando ardido, denodado, atrevido. Castellano 'bestia', en tanto en cuanto concepto referido a todo tido de animales (Plauto, siglo II antes de JC.), sean mansos o fieros y a quien los trata o cuida (*bestiario*). Se trata de bichos (*bi-ici-o* / *pi-ti-o*) y de la condición *-ar* en *beast-ar*, bestia. *Piztia* euskera (alimaña), inglés *beast*, gallego *besta(-r)*, catalán *bèstia*.

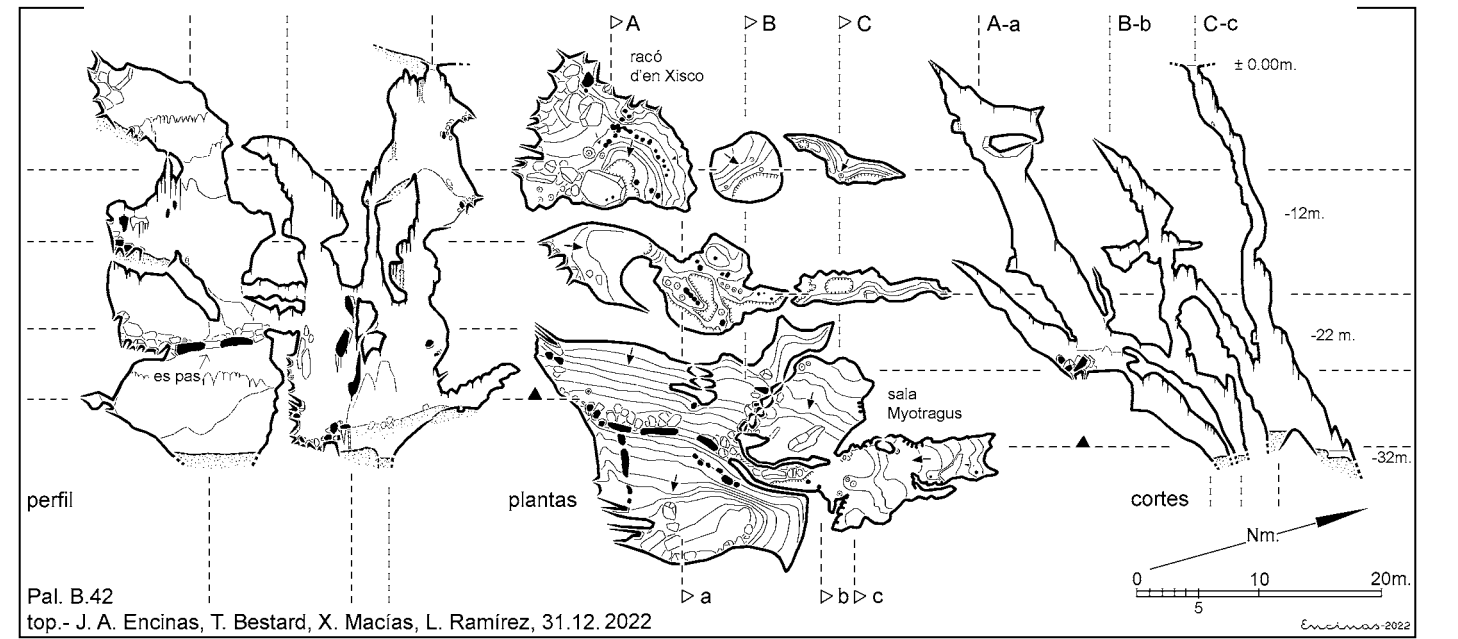
El subterráneo alcanza los 32 metros de profundidad practicable, con 40 de franca longitud en el fondo y la mitad de ancho máximo. Sume aguas captadas del entorno de la embocadura y las drenas tendente hacia el fondo de la vecina cañada. Sigue fractura distensional en el sentido descendente de la ladera y dentro se hallaron los restos óseos de un ejemplar de *Myotragus balearicus*.

La parte alta del sector meridional concluye en grandes piedras procedentes de antigua boca actualmente taponada en su-

perficie y dando lugar a los tres niveles o pisos situados másabajo. El del fondo de la sala de *Es Pas*, cubierto con gran colada calcítica, al mismo nivel de la vecina sala *Myotragus* y donde el drenaje sume hacia impracticables cotas inferiores.

Del verticalizado sector central cabe destacar el nexo de unión entre los otros dos de los extremos, comunicado a nivel de la cota de -22 metros respecto de la cota de referencia situada sobre el exterior de la embocadura del acceso. Los tres se comunican así con la vertical de la sima de entrada al complejo y con la angosta vía paralela o agujero situado en la cota de -12 m. Con todo el flanco interno de la brecha inclinado en sentido discordante respecto a las curvas de nivel de la ladera y a los estratos del macizo; seguramente debido a una faya orogenética subsumida transversal a la loma del sitio.

* *Infern*, (latín *inferus*, indoeuropeo *ǵdh-ero*), abismo, averno, *avenc*, ámbito interno bajo el suelo.



Pal. C.25 Coveta des Camí des Siniar

465175 4388985 310 XN-GNM 00 II Cád

Oblonga unidad alveolar, con 12 de diámetro virtual, uno y medio de alzada y abierta sobre el camino de *Es Siniar*, o de las aceñas (según el diccionario de la RALE: del árabe hispano *assánya* y este del árabe clásico *sāniyah*, 'elevadora'), *acencias*, *saniya*, artlulgios de sacar agua del pozo, charca o fuente mediante noria o bien cigüeñal.

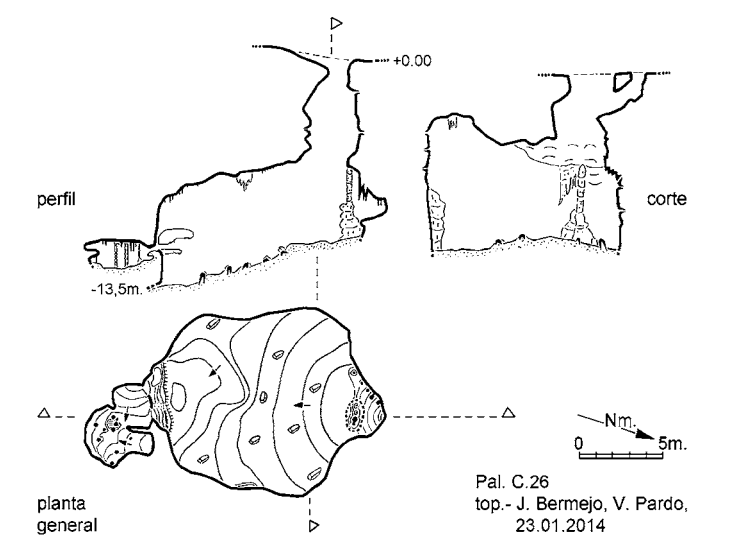
El antro se forma tras leve subsidencia de la placa del subsuelo, al dregar por la juntura interestratigráfica, deslizarse la roca sobre las margas del fondo y caer el área de acceso hacia el fondo de la ladera.

Pal. C.26 Avenc de sa Coma Fosca

463275 4383035 425 GEL 00 V Pífd

Con desnivel practicable de 13,5 metros y donde drenan aguas pluviales, a lo largo de una quincena de longitud por doce de ancho. Con reducto interno a nivel de esporádicos horizontes inundatorios. La documenta J. Bermejo en la WEB "Mallorca Verde".

El eje conformativo de la cavidad se estructura merced a fisura paralela a las curvas de nivel de manifiesto en superficie, conforme con el buzamiento de estratos calcáreos aflorantes en la empinada lomería del lugar. A partir de esa particularidad la disolución carbonática tiende a ampliar los flancos de la discontinuidad, generando dos o tres espacios alveolares engastados a lo largo de la estructural axial; el mayor de las cuales



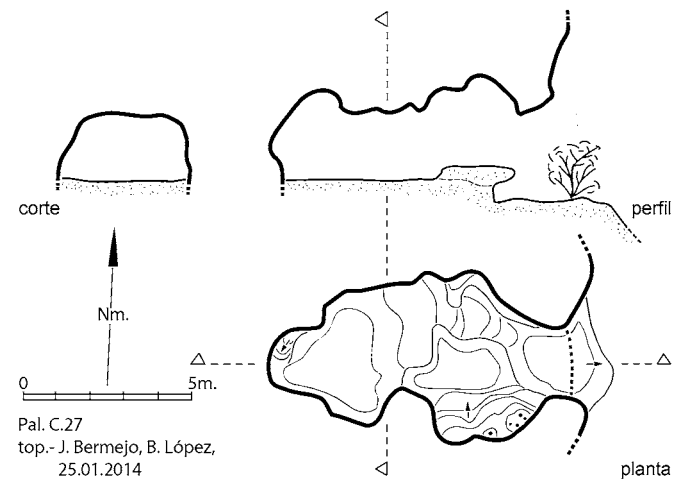
tiende a continuar el proceso amplificador ahondando en el sentido del fondo de la cercana cuenca fluvial.

De *fossa* a *Fosca* el étimo se genera a partir de preliminar *fo(s)-ici-a* en cuanto umbría escasamente soleada. Latín *fuscus*, oscuridad, falta de luz y por consiguiente lugar hosco, expuesto a indeseables contingencias. En este caso adjetivo referido a la cañada donde se abre el antro, en la confluencia de dos inmediatas y contrapuestas vertientes hidrográficas, en el reguero constitutivo del cauce de abajo.

Pal. C.27 Cova de sa Coma Fosca

463380 4383045 380 GEL 00 I Cazn

Cavernáculo exurgente vertiendo al reguero torrencial de más abajo. Mide diez metros de longitud por la mitad de ancho y tres de alzada. La publica J. Bermejo en la WEB de "Mallorca Verde" junto con la C.26 y la cercana pequeña entidad *cársica* (cinco por 3,5 y dos de alzada), situada poco más arriba.



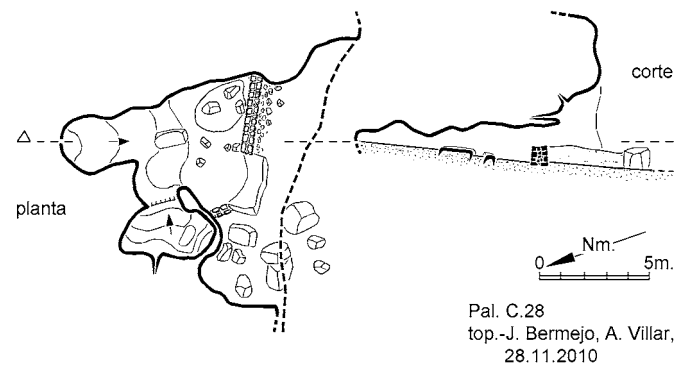
Pal. C.27
top.- J. Bermejo, B. López,
25.01.2014

En cuanto al *fossa* < *Fosca* de la vaguada, está referido al enmarañado bosque de la quebrada; recurso sinónimo de negrura cavernaria cuando la profundidad de la hendidura orográfica dificulta la entrada de luz sola a la frondosa maleza y la mantiene en penumbra.

Pal. C.28 Balma de ses Comunes

464495 4379110 155 seVOJE 02 I Bazn

De una decena de metros hacia el fondo con lo mismo de anchura máxima y 2,5 de alzada media, consta de abrigado reducto en el flanco NW, interno muro de piedra en seco cerrándola por el sur y evidencias de diversos antiguos usos y relativamente modernos.



Pal. C.28
top.- J. Bermejo, A. Villar,
28.11.2010

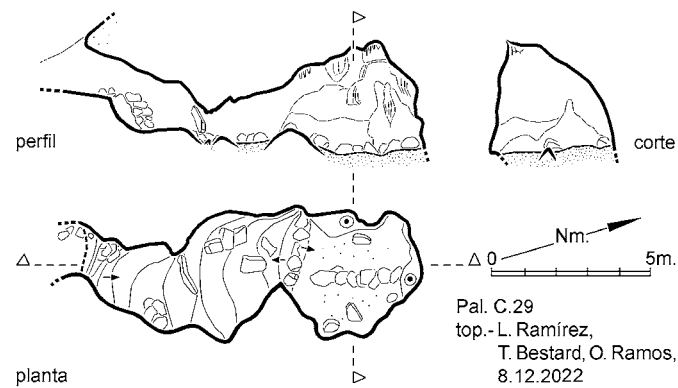
J. Bermejo la divulgó en su conocida WEB de "Mallorca Verde", con referente propio de aquellos andurriales de derecho público y aprovechamiento comunal.

Pal. C.29 Cova de sa Coma Gran

463390 4382720 335 GEL 02 I Cazd

Acogedor abrigo de pernocta, con área vestibular en el acceso y salita terminal con mínima estructura artificial de piedras compartimentada en dos. Seguramente en su día utilizada por los horneros de cal que operaron cerca. La gruta se alarga once metros de norte a sur, con cuatro de anchura máxima y poco más de tres de alzada máxima.

Del topónimo del lugar se deduce tratarse de la mayor y más encajada cañada del paraje. *Coma* en cuanto especie de vallejo pero no precisamente 'nava' (euskera *naba*) sino el 'comba' en castellano correspondiente al latino *cūmba* con significado de 'canao' (vernáculo *canauer* por *ca-naver*, *canonge*,



Pal. C.29
top.- L. Ramírez,
T. Bestard, O. Ramos,
8.12.2022

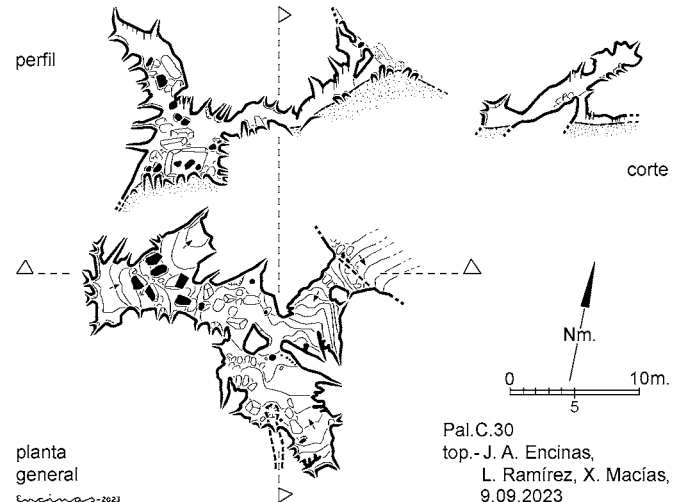
navicula, etc.); el caño y cañón hidrográfico. Un probable *komua* / *comva* generando 'comba' y *coma* en el sentido protoindoeuropeo de 'común' sobre la raíz *kom-*. Los más acreditados diccionarios etimológicos al uso vinculan el concepto 'grande' al radical indoeuropeo *gwrendh-*. Gran en cuanto apócope de 'grandura', algo inchado y en cierto modo arrogante, grave, grueso, pesado. Para otros autores es más primitiva derivación del verbo infinitivo 'crecer'.

Pal. C.30 Cova de sa Cantera

465535 4379950 135 CCM-GEL 01 III Cazd

Reliquia periférica de la cueva en su momento existente donde los mineros extractores de travertino calizo acabaron desmantelándola en su mayor parte. Este sector restante se alarga unos 35 metros en su recorrido interno, siendo la anchura máxima de 16 y el desnivel practicable de una docena.

Dentro cría una pequeña colonia de quirópteros y sume aguas receptadas de las grietas de encima de la embocadura. Sobre el recurso referencial *Cantera* cabe advertir que del subterráneo se obtenía en origen la especie sucedánea de mármol destinado al consumo insular y, una vez agotado el yacimiento interno, se procedería a desmantelar la cavidad para convertirla en pedrera y después en escombrera.



Pal. C.30
top.- J. A. Encinas,
L. Ramírez, X. Macías,
9.09.2023

Del latín *cantus* (y *canó*) se deduce sentido de canteo y cantar, seguramente en función del sonido de golpeteo de la herramienta de labrar la piedra para convertirla en sillar; es decir cantar la piedra bruta para regularizarla. Se tiene por vocablo de origen incierto, quizá céltico según J. Corominas (1994).

Pal. E.02 S'Engolidor

465215 4388985 320 XN-GNM 00 V Petd

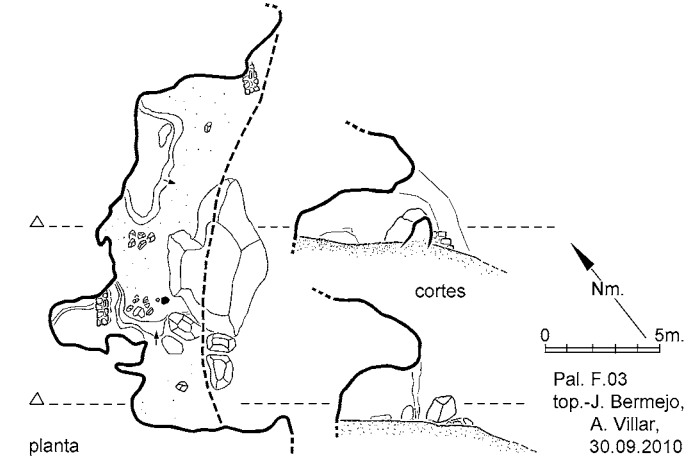
Junto al camino de bajada a *Es Siniar*, se abre en su margen superior y requiere de ampliación en el acceso, sortear el primer tramo vertical y alcanzar cuanto menos su fondo próximo a la decena de metros de profundidad.

Engolindor del catalán, se corresponde con el castellano 'engullir' a partir del antiguo *engollir* y predecesor *engolir*. Sustantivo 'gola', garganta; latín *gula*, raíz de procedencia indoeuropea *gwel-* (glutir, tragar), engullir. Común tragadero pluvial en los parajes *cársicos*.

Pal. F.03 Balma de sa Figuereta

464950 4379570 220 geVOJE 01 II Bazn

Apriscadero en la base de cantil restante de sucesivos descendimientos del saledizo, a lo largo del plano distensivo del borde externo del escarpe. Al efecto, la gran piedra yacente enmedio, en su momento caída de arriba, invade buena parte de la planta. Mide una quincena de metros de longitud, con 6,5 de anchura máxima y poco más de dos de altura interna. Conserva dentro algunos indicios del antiguo uso pastoril del abrigo, como el reducto de pernocta o *fornet* del sector SW y mínimos tramos conservados de muros de cierre.



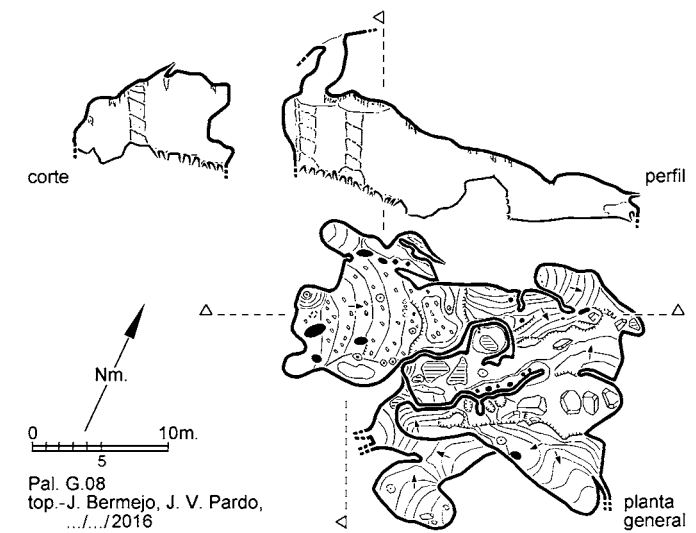
Pal. F.03
top.- J. Bermejo,
A. Villar,
30.09.2010

J. Bermejo la divulgó en la WEB de "Mallorca Verde", con el determinante del recurso denominativo aludiendo a pequeño ejemplar de una higuera de la especie *Ficus carica*, en su tradicional sentido de planta que pica y no en el del radical indoeuropeo griego *fico* (alga), propio de palabras compuestas (ficología, ficomiceto, etc.) del vocabulario científico. No obstante, el antiguo *phiquera* aludía a canchal caído de arriba.

Pal. G.08 Avenc des Garrover

465350 4384505 240 GEL 00 V-III Pázd

A 15 metros por encima del *Avenc des Matoll* (J. A. Encinas, CCM, 2014) y 30 hacia el NW se encuentra la boca de esta otra sima. J. Bermejo (2016) la inmina refiriéndose al algarrobo (*Ceratonia siliqua*) del sitio en concreto, con motivo de su catalogación y al publicarla en la WEB de 'Mallorca Verde'.



Pal. G.08
top.- J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../.../2016

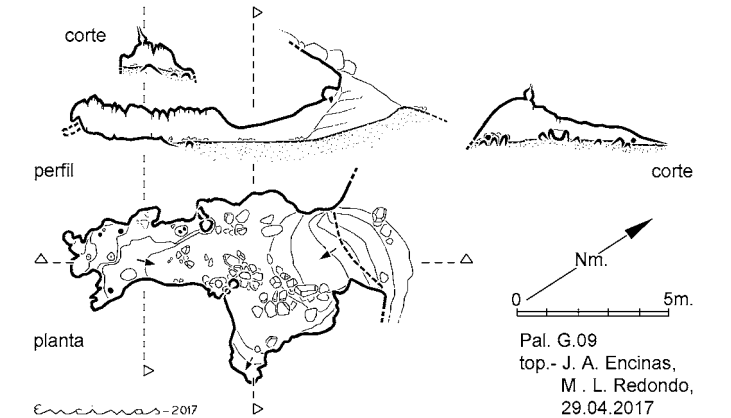
El subterráneo se desarrolla a partir de leve subsidencia del sustrato margoso, en el contacto con los yesos afectados de algún tipo de desgaje de tracción tectomecánica en la parte externa de la empinada ladera. Discontinuidad por donde aguas pluviales *carsifican* el interior, generando subsiguiente dispositivo alveolar, los primeros derrumbes clásicos en los tabiques intercelulares, conjuntos de formaciones travertínicas y demás variedad espeleotemática.

Espacialmente se trata de cuatro ámbitos de muy discretas proporciones, organizados a lo largo y ancho del plano de drenaje, sumiendo las aguas conforme al desnivel de la ladera. Alcanza la docena de metros de desnivel interno, siendo la anchura máxima de 20, el recorrido de 80 y el eje mayor del fusoide espeleogenético del orden de la treintena.

Pal. G.09 Cova de sa Garrigueta

465295 4385125 220 GNM 02 I Cazd

Probablemente sumió aguas del torrente que tiene ante la embocadura del subterráneo, durante las crecidas de la riada. Forma salita vestibular caracterizada por la gorga artificial de agua en la que se recogía un goteo estactítico de encima. Está al lado del acceso a la galería que pone en el fondo, con poco más del metro de alzada interna, siendo la longitud total del antro de una decena y 6,5 la anchura.



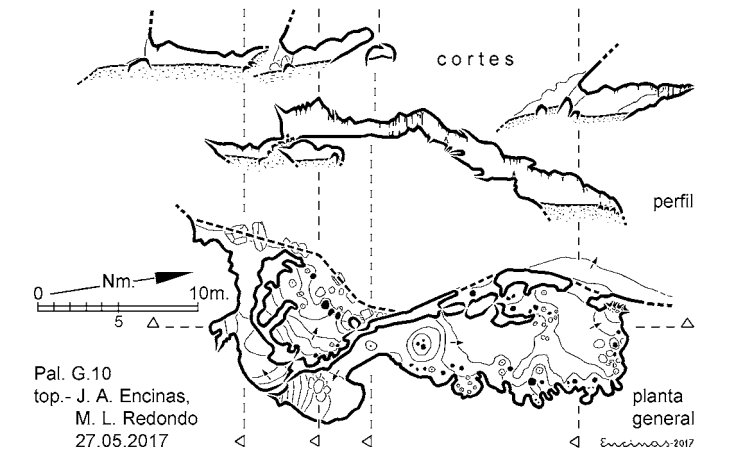
Pal. G.09
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
29.04.2017

Pinar conservando relicto encinar; aunque en el pasado sería sotillo. Una carrasca, probable derivación etimológica de *karriaska* prerromano pasando al latinizado *garrigu-eta* y al *garricum* que en catalán es *garric-(eta)* a partir del ibérico *karrik-(eta)*. No obstante el diminutivo no siempre se considera suficientemente acreditado, ya que el fonema tiende a veces a convertir en *-eta* inicial *-icia* < *-itia* / *-ittu* cierta sublimación hipocorística de lugar, de sitio concreto del sustantivo.

Pal. G.10 Gatera des Tiratge

465380 4384825 300 GNM 00 II Cátn

Se alarga veinte metros de norte a sur, con el extremo meridional desembocando en la parte alta del plano de desgaje



Pal. G.10
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo
27.05.2017

subsidiario que la generó. En este punto la angosta gatera requiere amplificación y donde se nota leve tiro de aire, seguramente hacia la cercana *Mina de s'Avencassa* (J. A. Encinas, 2014. CCM: Pal. V.06; 465480 4384750 300), situada en la ladera sur de la misma crestería del serrallo, a poco menos de cuarenta metros de distancia.

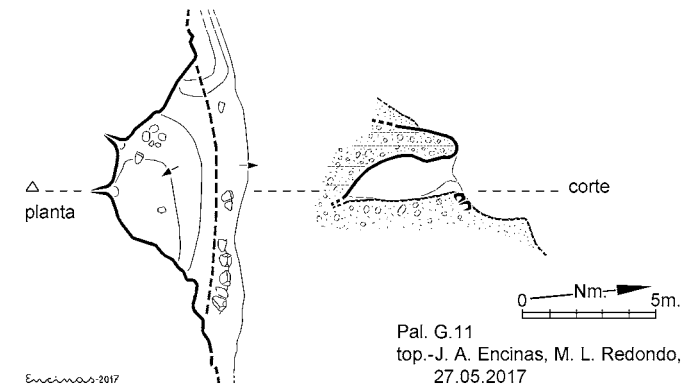
El antro tiene ocho metros de amplitud en la parte accesible, drenando aguas pluviales hacia el acceso; aunque sensiblemente por debajo se abren otras dos bocas, con salidas en el mismo sentido de las escorrentías surgentes del interior.

Alcanza desnivel aproximado de cinco y es posible que el antiguo sumidero que era la Pal. V.06 vertiera hacia el exterior por la especie de laminador aquí denominado *Gatera des Tiratge*, drenando por esta otra parte del escarpado barranco.

Pal. G.11 Es Gavió

466415 4385885 85 GNM 02 I Buyn

Estuvo muy ahumada en el techo, a consecuencia de las fogatas prendidas dentro para utilizarla de habitáculo, pero la erosión desprende los cantos del balastral donde las riadas la conformaron, en el borde del inmediato torrente. Hace siete metros de longitud por cuatro de fondo y 1,5 de alzada actual.



Pal. G.11
top.-J. A. Encinas, M. L. Redondo,
27.05.2017

Delante se ven restos de murete de piedras defendiéndola de su expuesta embocadura hacia el norte geográfico y breve sendero sube hasta ella.

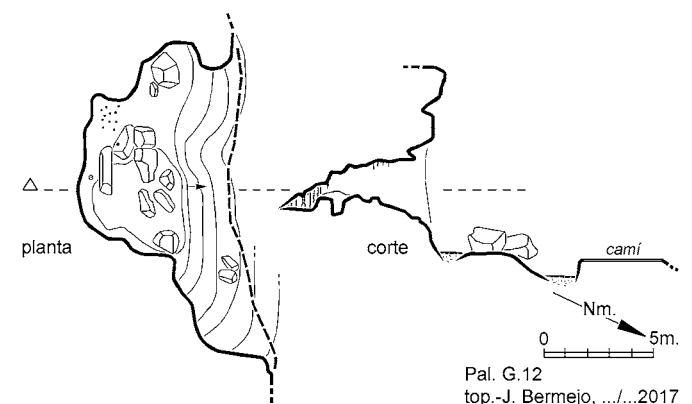
El recurso referencial lo describe como jaula (*gavia* del catalán) de protección en tierra. En este caso cavidad conformada bajo la costra calcítica del alto borde del escarpe. Un cavión, propio de cavar, y donde antaño eventualmente pernoctar o cubrirse de imprevista eventualidad meteorológica.

Pal. G.12 Balma de sa Gravillera

466850 4385050 160 GEL 00 I Bazn

J. Bermejo la divulgó inicialmente en la WEB de "Mallorca Verde" en 2017. Es reliquia terminal de una gruta destrozada por la cantera extractiva de piedras abierta en el plano interestratigráfico del tajo de laboreo.

Mide 13 metros de anchura, siendo el fondo de siete, la alzada interna media de dos y el improvisado recurso referencial



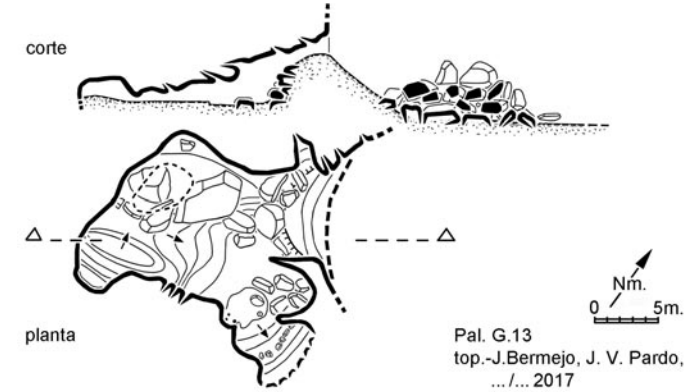
Pal. G.12
top.-J. Bermejo, .../...2017

está en función de la ahora abandonada pedrera extractiva de áridos (gravas, piedra en rama, etc.) en donde se encuentra.

Pal. G.13 Cova de sa Gravillera

466760 4385040 150 GEL 00 II Bazn

Como en el caso de la vecina Pal. G.12, se trata de los restos de caverna desmantelada por el laboreo extractivo de la *Gravillera de Son Rosselló*. Al efecto, el determinante toponímico parece relacionado con otras instalaciones industriales trituradoras de piedra, en función del permanente rugir de la máquina al triturarla. Un roer en catalán correspondiente al *rossegar* dental, afectado del latín *rōsu* a su vez heredado de su ancestro indoeuropeo, acaso en su variante *rosseghar* < *rossegar*, *rosseió(r)* / *rosselló*. Del mismo modo los frecuentes *ros* de las pedregosas empinaduras de Mallorca se refieren al mismo ruido de rozar el pedregal del suelo.



Pal. G.13
top.-J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../... 2017

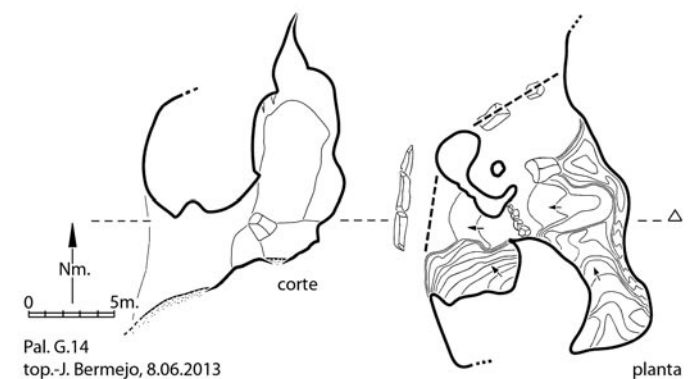
El subterráneo se alarga 20 metros de SW al NE, con la misma medida de fondo y seis de desnivel. Lo publicó J. Bermejo en su WEB de "Mallorca Verde".

Pal. G.14 Cova des Garrover

464170 4378900 225 GAME 00 II Cazn

Presenta dos bocas y alzada interna de poco más de la decena de metros, con 15,5 de longitud N-S.

El recurso referencial utilizado por J. Bermejo al catalogarla está en función del algarrobo (*Ceratonia siliqua L.*) que hoy crece en el acceso septentrional. Su etimología suele explicarse por la arqueada forma de garra del fruto del árbol; en el árabe hispánico *alḥarrūba*, a partir del clásico *'al-jarrūb* o *ḥarrūb*. En persa se tiene por "quijada de burro", pero el étimo es de confusa etimología; como igualmente ocurre con *garrufa*, *alfarruba* (portugués), el andalusí *alxarrūba*, garrofa del catalán, además de otras variantes como el *carrub* del italiano, del latino *ceratium*, africano *carobbe* (*boom*) o demás variantes *carob* de la inmensa mayoría de países de todo el mundo.



Pal. G.14
top.-J. Bermejo, 8.06.2013

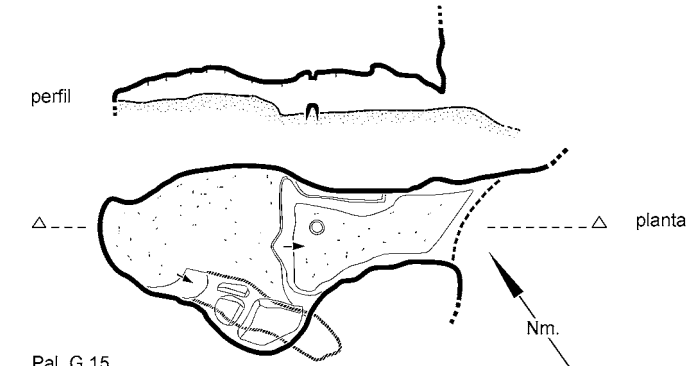
Con lo cual este arcaizante *karow*, con el griego indoeuropeo *kerós*, se ajusta al sentido más antiguo y referido a las celdillas de las leguminosas. En especial al algarrobo, extraordinario favorecedor de miel y cera, mediante la apicultura. Recurso bien documentado ya incluso en las pinturas del paleolítico.

Pal. G.15 Coveta de sa Grossa, o de sa Bretxa

464290 4379110 230 GEL 00 I Caz.

Alcanza los ocho metros de longitud, siendo cuatro el ancho máximo y 95 centímetros la alzada interna.

J. Bermejo la publica en "Mallorca Verde" (2017) como *Coveta de sa Bretxa*, en función de la rotura existente en la antigua gran hondonada extractiva de sulfuros en el sitio. Este "roto" se encuentra en la base indoeuropea *bhreg-*, germánico *breham*, franco *breka*, francés *brèche*, etc.



Pal. G.15
top.-J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../... 2017

Del *Grossa* del denominativo se entiende grandura, mientras el castellano "grosor" valora principalmente gordura con asimilación de grasa. Pero el latín *grossus* conservaba ambos significados semánticos a partir del indoeuropeo *gwretso* (grosso, grande); en la península ibérica acaso primitivo *k(e)ureicio* con significado de "inchado". En el griego *kuéw* 'estar en cinta'.

Pudo utilizarse de cata prospectiva del aljez propio de esta zona minera del paraje de *Son Batle*.

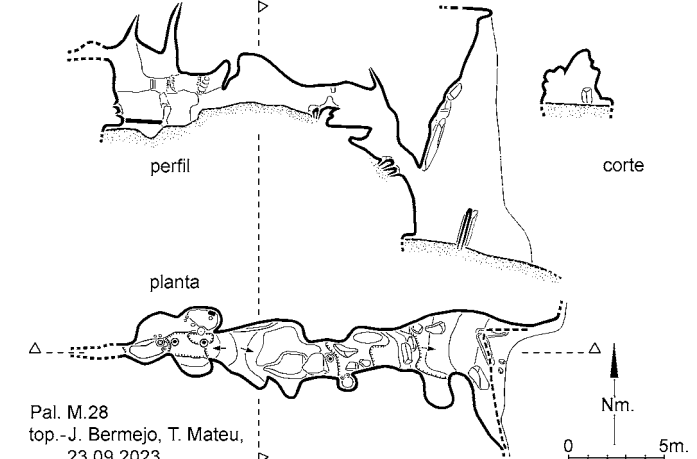
En cuanto al referente, el *Llentiscler*, *Llentrisca* o *Mata*, castellano *Lentisco* (*Pistacia lentiscus*), es arbusto sumamente común en toda la serranía de tramontana, por ello resulta raramente útil recurso referencial para situar el preciso lugar correspondiente a la entrada de determinadas cuevas.

Para combatir la sed los días más calurosos del año y a falta de agua que beber, los lugareños en tránsito por la montaña solían masticar hojas de la planta. La sustancia que segrega tiene suave efecto anestésico que entumece la boca y frena el ansia de la necesidad de hidratarse. Por ello también solía ser remedio para paliar el dolor de muelas y para combatir las picaduras de los mosquitos mediante aplicación epidérmica extraída de las hojas. En el norte de África de las hojas se extrae preciado aceite para diversos usos.

Pal. M.28 Cova Mitgera des Terme (ajuste)

464080 4379000 GEL 00 II Xets

Dispositivo drenante de las grietas de encima, con 20 metros de largura hasta la angostura final, 12 de desnivel y cinco de



Pal. M.28
top.-J. Bermejo, T. Mateu,
23.09.2023

anchura máxima interna. Fue inicialmente publicado por J. A. Encinas *et alii* en 2014 (CCM, pág. 809) hasta la obstrucción de la parte alta y que libera en 2023 J. Bermejo *et alii*, según el dibujo representado en la WEB de «Mallorca Verde».

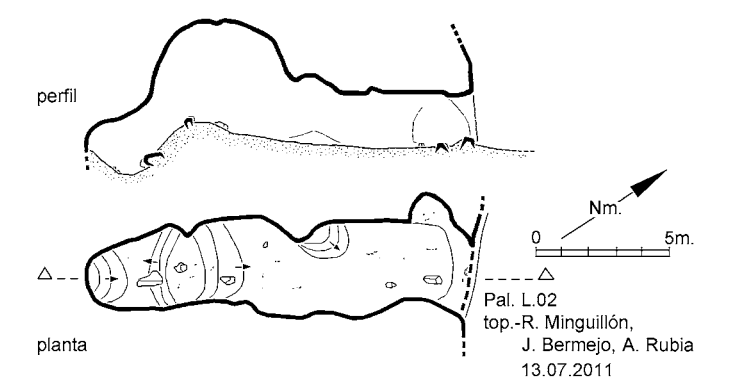
En cuanto al improvisado recurso referencial, descriptivo del vecino límite municipal entre Palma y Calvià, o medianía administrativa, el étimo *Mitgera* participa del radical indoeuropeo *medhi-*, en sánscrito *mesos*, medio, mediato, lugar entre una cosa y la otra. Mientras *Termes* está en latín como *terminus* (final, terminación, en función de *termen* y deidad de la mitología romana *Terminus*), correspondiente en el griego indoeuropeo a *térma* y *térmon*, conforme al radical *ter-* (poste, hito, un menhir) en osco, umbro, celta e hitita; por lo general con significado en castellano de 'término', caliente, fálico (hito, mojón, límite, *limes*, etc.) y a veces pito, *pit* o *pi* cuando se trata de enhiesta estructura sobre destacado pico geográfico, sea de carácter defensivo, religioso, pastoril o bien de alineamiento rutero, como los *Alí* de la toponimia mallorquina, sinónimo de marca interterritorial. Alidada: según el diccionario normativo de la RALE: del ár. hisp. *al'idāda*, y este del ár. clás. *'idādah*. «Regla fija o móvil que lleva en cada extremo, perpendicularmente, una pínula o un antejo, y que se usa en topografía para dirigir visuales».

Pal. L.02 Cova des Llentiscler

464270 4378610 125 GAME 00 I Cazn

Probable embocadura de aguas surgentes del empinado reguero torrencial donde se halla, con 14,5 metros de longitud, 3,7 de ancho incluyendo el cubículo existente a la derecha del acceso y similar medida de alzada en el colapsado techo del fondo de la galería. Pudo utilizarse de cata prospectiva del aljez propio de esta zona minera del paraje de *Son Batle*.

En cuanto al referente, el *Llentiscler*, *Llentrisca* o *Mata*, castellano *Lentisco* (*Pistacia lentiscus*), es arbusto sumamente



Pal. L.02
top.-R. Minguiñón,
J. Bermejo, A. Rubia
13.07.2011

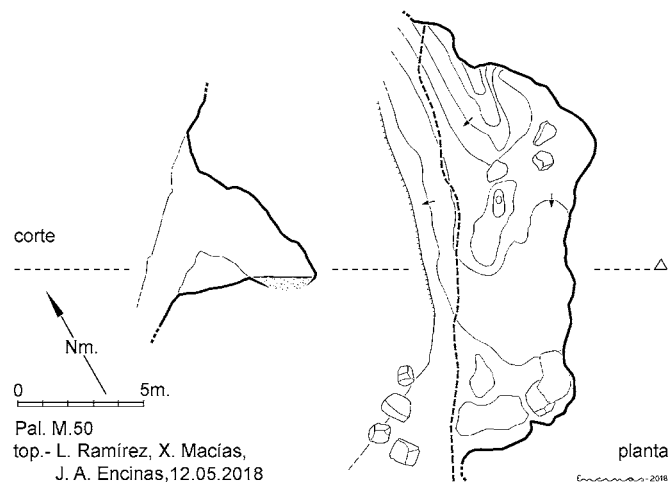
común en toda la serranía de tramontana, por ello resulta raramente útil recurso referencial para situar el preciso lugar correspondiente a la entrada de determinadas cuevas.

Para combatir la sed los días más calurosos del año y a falta de agua que beber, los lugareños en tránsito por la montaña solían masticar hojas de la planta. La sustancia que segrega tiene suave efecto anestésico que entumece la boca y frena el ansia de la necesidad de hidratarse. Por ello también solía ser remedio para paliar el dolor de muelas y para combatir las picaduras de los mosquitos mediante aplicación epidérmica extraída de las hojas y de las mimas en el norte de África se destila apreciado aceite de varios usos.

Pal. M.50 Cova Magra des Camí de ses Moletes

463495 4382085 275 CCM 02 I Bazn

Referenciada con breve descripción en el CCM (J. A. Encinas, 2014: pág. 814), es amplio apriscadero estival de quince metros a lo ancho por seis de fondo y tres de alzada media. Probable antigua exurgencia de aguas pluviales en ceso de desmantelamiento debido al efecto regresivo del cantil donde



Pal. M.50
top.- L. Ramírez, X. Macías,
J. A. Encinas, 12.05.2018

se abre. La dibujaron y publicaron J. Bermejo *et alii* en la WEB de "Mallorca Verde" con el nombre de *Balma de ses Moletes*, en función de la sucesión de pequeñas moles orográficas* alineadas en el paraje.

Del referente inicial se entiende magrura, escasa sustancia cavernaria; aunque no exenta de relativo grosor o grandura. El radical indoeuropeo implicado en el étimo (*mak-r-*, macilento, etc.) se corresponde con el latín *macru*, *macri*, *macer*. En francés dio *maigre* y en inglés *meagre*.

* Por lo común topónimo considerado propiamente descriptor de molienda orográfica: Peña desde donde se desprenden las piedras que al caer son trituradas de forma natural por los impactos y convertidas en áridos (harinas líticas). Ese triturar es inherente al molar dental y de donde surge el ingenio de moler el grano entre piedras en movimiento.

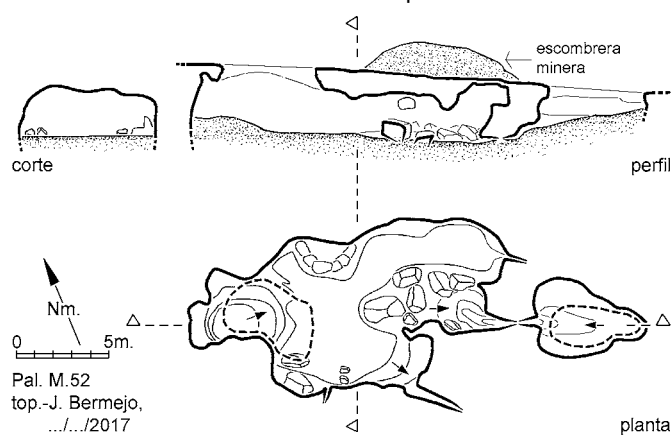
En efecto, el concepto indica el causante del triturado restante al pie de mole más o menos gruesa, compacta y maciza. Raíz indoeuropea *mo-*, latín *mōle*, con muy diversas aserciones (albanés *masé*, masa), como el *molle* de blandura y el maltés *artab* en cuanto maciza elevación amasada desde la que se precipita la imaginada harina, cayendo hacia el fondo de la artesa panificadora y donde acabará amasada con agua, para formar el básico alimento que en principio no era de cereal sino de *artanita*, las bellotas del encinar que rodean la montañosa mole.

Pero queda el *mo(u)lla* a veces propio de pradera encharcadiza, mojada, *molla* o *moilà* del catalán, y por tanto contramonedada espectral de aquel otro también contrapuesto sentido semántico.

Pal. M.52 Cova Minera de sa Torreta

465510 4384100 170 GEL 01 II Cazd

Situada casi al lado de la torreta de cables de electrificación discurren por la loma del lugar y al efecto utilizada de referente. Tiene encima la escombrera producto del inicio de zanja extractiva de aljez que no acabó comunicando la hondonda del extremo oriental con la boca opuesta.



Pal. M.52
top.-J. Bermejo,
.../.../2017

De este a oeste mide 25 metros en total, con nueve de ancho en la cueva de abajo y 2,5 de alzada interna. Es sumidero de aguas pluviales infiltradas desde encima de la costra calcárea y tendiendo a drenarlas hacia los yesos de abajo.

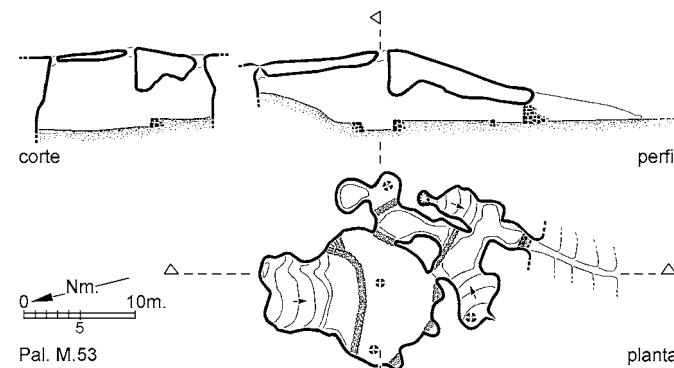
Del *Torreta* referencial, diminutivo de 'torre', conforme con el radical indoeuropeo *dher-*, latín y griego *turris*, sánscrito *dhar*, se desprende sentido de firmeza, solidez, sujección, soporte, defensa, protección y sostén. Sin embargo de 'terrón,' tierra compacta, pudo resultar 'torreón' en función del ancestral sistema constructivo del tapial, hasta hace poco todavía utilizado para hacer murallas y edificios mediante adobe y pedruscos, a lo largo y ancho de casi todo el mundo primitivo.

Pal. M.53 Cova Minera 'Sensei Morihei Ueshiba'

465620 4384020 170 GEL 01 III Cazd

Alargada 25 metros de norte a sur, con anchura de 17, recorrido de 45 y alzada en la sala central de siete. Fue sumidero cársico receptor de las aguas pluviales de la loma de fuera, entrando por uno o varios de los cuatro agujeros cenitales que conserva. Un par de ellos hechos por los mineros para ventilar el subterráneo y facilitar la extracción de sulfuros.

La entrada horizontal en zanja artificial está hoy medio tapiada con muro de piedra en seco, obligando a descender por algunos de los pozos verticales.



Pal. M.53
top.-J. Bermejo, J. V. Pardo,
.../.../2017

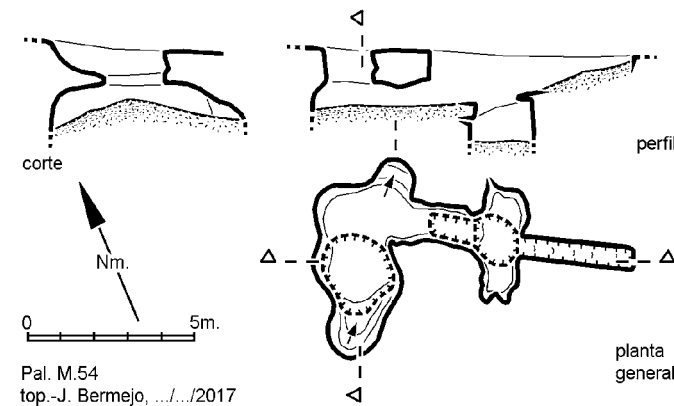
El antro se halla casi por completo transformado por las viejas tareas de explotación y por los acondicionamientos realizados hace unos años para aprovechar el interior y destinarlo a ceremonias y ejercicios de artes marciales orientales. Al efecto la cueva fue un tiempo frecuentada por los practicantes de Aikido y que siguen la disciplina de Sensei Morihei Ueshiba; a quien, sean sus seguidores o quienes favorecieron la leyenda urbana sobre lo que se hacía en el subterráneo, acabaron por dar a conocerlo a los frecuentadores del paraje y con ello tributan homenaje a la figura del ciertamente famoso maestro.

Pal. M.54 Cova Minera de sa Trinxera

465590 4384070 170 GEL 01 II Cazd

El determinante referencial de esta cata minera realizada en sumidero cársico se refiere en realidad a la zanja artificial de acceso descendente en rampa a la poza interior, por donde se fueron extrayendo los detritos vertidos cerca.

Seguramente en principio eran dos agujeros de drenaje, con posterioridad intercomunicados mediante las transformaciones



Pal. M.54
top.-J. Bermejo, .../.../2017

realizadas por los mineros a lo largo de su eje norte sur, en una decena de metros de longitud y seis de ancho. Con el desarrollo interno alcanzando los quince, en desnivel máximo practicable de solamente tres.

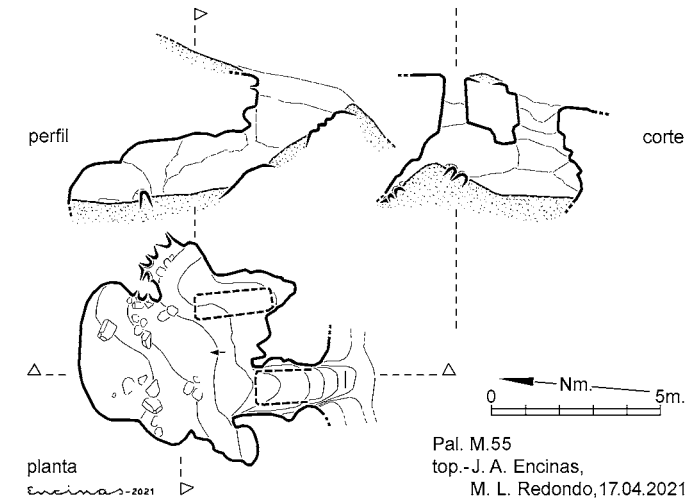
Pal. M.55 Cova Minera Ampla

462870 4382295 375 CCM 01 I Cazd

Escombrera resultado de labores mineras se ve de lejos, medio cubierta por la vegetación de la empinada ladera y se abren tres pequeñas cavernas reconformadas artificialmente con trincheras de acceso y calicata prospectiva de aljez. La aquí considerada se alarga seis metros de norte a sur, siendo el ancho de igual medida y la alzada de poco más de la mitad. Seguramente estuvo comunicada con el vecino *Pouet des Calar* (M.57), situado a 30° al NE, mediante corta galería de solamente dos metros y medio de longitud; según se aprecia en el hundimiento del sector oriental de la mina, donde conserva trinchera rectangular sobre el techo, de vaciada sección vertical levemente piramidal hacia la superficie. Con la rampa de acceso a la sala interior presentando similar conformación en zanja, aunque con el suelo escalonado hacia el fondo.

Dentro se aprecian indicios de mineral correspondiente a blanco yeso esmeril y fuera quedan unas erosionadas muestras extraídas del yacimiento.

El *Ampla* del recurso referencial utilizado se corresponde aquí con el sentido castellano de 'amplitud', en este caso ciertamente relativo, en función de las otras tres cavidades más pequeñas del conjunto minero de este lugar. El significado del apelativo carece todavía, en los diccionarios etimológicos, de una explicación aceptable, pues su radical indoeuropeo *amp-* suele relacionarse con el *ánphora* de la escritura Lineal B del griego del siglo XVI antes de nuestra Era (Bronce medio), tropezando con evidente incongruencia al ser transcrito en realidad *a(m)porewe* y del que se pretende significado de espacio cerámico de dos asas (ambas); cuando por entonces no existía ese concreto recipiente* ni forma mínimamente parecida.



Pal. M.55
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 17.04.2021

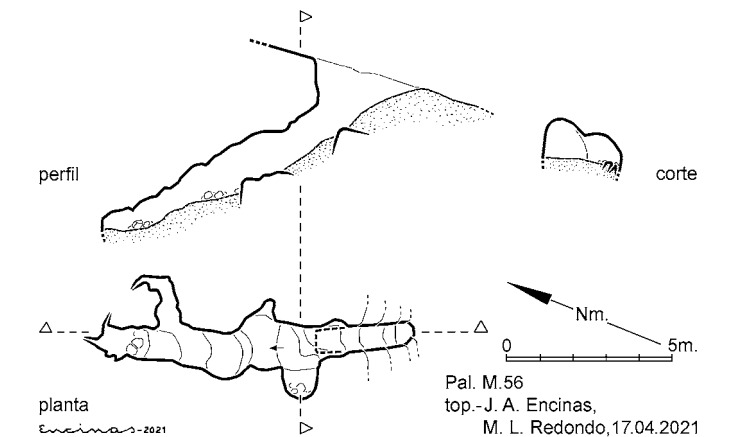
De hecho en (*apo-*)*rewe* el sufijo adjetivador se conservó en latín como *-rus*: lugar espacioso, campo abierto, rusticidad; en avestano *ravah*, radical *reuð-*; de modo que en la palabra 'ampolla' no consta ese concreto sentido de amplitud sino el de un *am-* o acaso *amf-* seguido de *-bola*, por lo común cerámica primitivamente esferoide, tipo olla sin asas (se colgaban al fuego alrededor del muy exvasado borde del recipiente) o, en otros casos, con múltiples pezones de agarre, perforaciones en el labio, excrescencias pitoides de sujección o bien regresuras en la hendidura del gollete.

* Recientemente se ha documentado, en la Cal. E.42, fragmento de perfil de cerámica *talaiótica* correspondiente a cazuela con asas bajo el reforzado borde de encaje, de donde usualmente pendía al fuego el recipiente. Su contexto se corresponde con el entorno del siglo VII antes de nuestra Era.

Pal. M.56 Cova Minera Allargada

462865 4382300 375 CCM 01 I Cazd

Con poco más de la decena de metros de longitud, dos de anchura máxima en uno de los cubículos laterales, cuatro y medio de desnivel en su empinada rampa interior, es antiguo sumidero de ladera en su momento reexcavado en busca del aljez del sustrato. Su típica zanja rectangular de acceso participa del mismo patrón minero de las otras cinco del mismo conjunto y donde se conservan las muestras de yeso esmeril extraído de estas pequeñas cavidades, producto de tales calicatas (cala y cata: excavación y prueba) y de las otras de los alrededores del paraje.



Pal. M.56
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 17.04.2021

Del *Allargada* referencial se deduce en catalán derivación indoeuropea de *al-largada* (*al-* 'más allá de...*largada*') y no de *ad-largada* latino con significado de 'hacia... largura'. Ocurre lo propio en el italiano *allargare*. Pero es evidente que la rama indoeuropea más septentrional conserva la <d> en *dlon-gho-* y que en latín produce *longus* (búlgaro *ad'-ulgo* en cuanto prolongada tira de cuero. En castellano 'loncha' y en checo *dlouho* ('de largo', *luengo* <*longus* y de donde eslinga, larga maroma), lombriz, longevo, elongación, lejos, lueñe, etc. En la mayoría de lenguas euroasiáticas transliteraciones generadas a partir de los alfabetos greco-púnicos, donde la primitiva *landa* inicial del griego acaba <ð>, en cuanto *delta*.

El yacimiento en cuestión forma tres niveles de labores mineras de sales férricas y cupríferas, de zinc, manganeso, plomo y quizá cadmio. La mayor de las catas investigadas por los mineros se alarga 35 metros de SE a NW, con ancho de trece y desnivel de casi la decena. Poco por encima se halla la actual sima intermedia y aún algo más arriba las dos salas con cómoda galería prospectiva, de acceso horizontal. Todo el conjunto mide 125 metros de recorrido, por 10,5 de anchura y 25 de desnivel integral. Probablemente con los tres ámbitos principales intercomunicados mediante galería minera o bien previo conducto cársico drenante desde la boca superior hacia el extremo oriental del sistema.

Ante las embocaduras del sector medio se hallan las principales escombreras del volumen excavado, viéndose en superficie restos de recipientes cerámicos prehistóricos del Bronce antiguo balear (vasijas carenadas, globulares, etc.), huesos craneales humanos afectados de leve cremación ceremonial y colmillo de cerdo lechal. Vestigios sin duda relativamente modernos, extraídos cuando ahondaban el suelo del subterráneo para beneficiar los minerales del interior; hacia finales del aprovechamiento protoindustrial del recurso y cuando el aljez de estos estratos o bolos de anhidrita seguramente era el producto por entonces más rentable.

La conformación natural de la gruta primitiva obedece al efecto de tracción distensiva de las rocas de la muy empinada ladera descendente hacia el fondo de la cuenca, en paralelo a las curvas de nivel del relieve; aunque el ámbito intermedio se aprecia algo discomforme con tal efecto espeleogenético. Salvo que hacia el fondo de la trinchera de acceso por el sur-

oeste se halle inédita continuidad, hoy seguramente tapada por los desprendimientos y sus efectos erosivos.

* Si bien esta parte de cuevas del complejo minero y canteras al aire libre de la zona se mantuvieron en explotación hasta prácticamente fechas contemporáneas con el fin de obtener yeso, los eventuales hallazgos casuales de minerales más valiosos (galena, hierro, cobre, zinc, azufre, óxido de plomo, manganeso, aluminio, etc.), escorias de fundición metalúrgica y otros acreditados indicios vistos en el lugar autorizan a suponer la explotación en uso desde cuanto menos temprana época islámica. No quedando tan clara la frecuentación calcolítica (cerámica incisa del Vaso Campaniforme, tipos del Champ de Chasse, etc.) destinada a extraer cobre y fundirlo. Con todo, sí se hallan ocasionales evidencias de escorias vítreas silíceas, se deban a labores tardorromanas o a ulteriores, derivadas de la obtención de barnices porcelánicos y esmaltes.

Pero el topónimo *Rodó* y el tipo de minerales de estas cuevas-simas en cuestión apuntan a los procesos de química oxireductora del *redox*, con el sulfato cúprico útil de reactivo para reducir los otros minerales del yacimiento y de donde sacar latón, hierro, plomo, zinc, manganeso, etc.

Pal. M.57 Pouetó Miner des Calar

462875 4382300 380 CCM 01 V Pazd

Solamente dos metros y medio separa esta pequeña poza cársica de la vecina *Cova Minera Amplia* (M.55) en fondo cegado y/o colapsado en esta otra cavidad. La sima pudo ser aprovechada para ventilar el conducto de abajo, durante el tórrido verano mallorquín, ya que dada la sofocante orientación a mediodía de la ladera donde se abre el conjunto de referencia la galería en excavación necesitaría suficiente aireado.

La acumulación de escombros extractivos en las embocaduras de las calicatas practicadas en el lugar acabó erosionado y precipitando dentro de los antros parte de lo extraído.

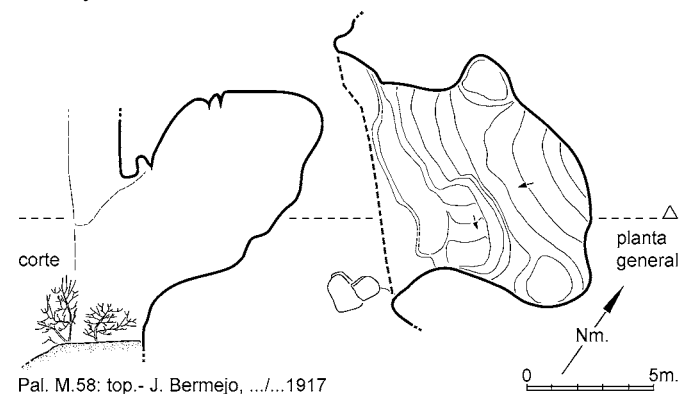
Calar deriva del antiguo sentido de *caular*, en caladero marítimo-terrestre donde abrigarse del temporal las barcas, para resguardarlas en puerto. Un *cauo* entre peñas o encajado relieve, por lo general en el cauce o calce de una desembocadura fluvial. En calidad de madriguera entre dos cabos. Especie de zanja, una cala; latín *calix*-, raíz indoeuropea *kal*- y de donde *cali-cata*. Conducto, reguero o alargada excavación de prueba o cautela y en modo alguno derivación latina de *capture*.

Pouetó, diminutivo con cierta connotación despectiva de 'pozo', tiene en castellano relativa equivalencia de 'pozuelo'; mientras el 'pocillo' derivado del latín *pocillum* se tiene por recipiente enterrado conteniendo agua. La base es al parecer *pūtēn(s)*, de donde pasó a *putiu(m)* y a *puziu* < pozo y poza, a pesar de la escasa atención prestada por la RALE al concepto fundamental, un profundo agujero en vertical, sea del tipo que sea, sus complementos descriptivos o bien específicas variantes léxicas.

Pal. M.58 Cova des Mosquits, alta

464205 4378850 GEL 00 I Bazn

Pareja de saledizos rocosos en la base del espadal situado bajo las antiguas explotaciones mineras del lugar, con la más alta de las dos documentadas por J. Bermejo (WEB "Mallorca Verde", 2017) presentando ocho metros de medida desde el accerso hacia el fondo, siendo el ancho paralelo al frontil de 10,50 y la alzada interna de 6,50 desde el suelo al techo.



Pal. M.58: top.- J. Bermejo, .../...1917

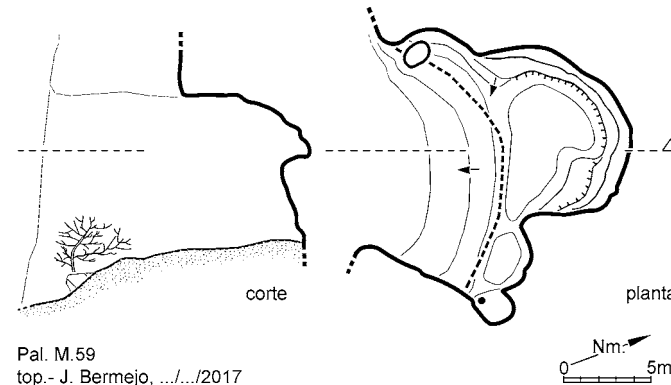
Aunque el nombre asignado al antro por el autor de referencia parece propio del mosquito común o trompetero, *Culex pipiens*, es menos improbable que se trate en realidad de algunos de los habituales enjambres de mosquitas presentes, a veces, en determinados cavernáculos, o bien del díptero (A. Ginés, IECIB: *idigital.uib.es/...Endins,1982.../Palma.*) de mayor tamaño y ninguna agresividad, habitual en las paredes de no pocas cavernas mallorquinas.

El étimo *Mosquits* se corresponde, también en catalán, con el más popular término *moscards en plural*, cuando está referido a los incordiantes menudos chupadores de sangre. En todo caso derivación latina de *musca* (*Musca domestica* L.), a partir seguramente de la onomatoperya "muzzzz", el sumbido que produce al volar el insecto. En el radical indoeuropeo griego *myia* o *muia*, con múltiples variantes en torno al mismo concepto en buena parte del mundo.

Pal. M.59 Cova des Mosquits, baixa

464200 4378850 GEL 00 II Bazn

De plano acceso en el suelo, se alza al techo ocho metros hasta el saledizo, con 7,50 hacia el fondo y longitud máxima de 17 en sentido paralelo al escarpe. Resta de los desprendimientos derivados del colapso de parte del techo, al producirse sucesivos desgajes de las rocas del cantil donde se abre.



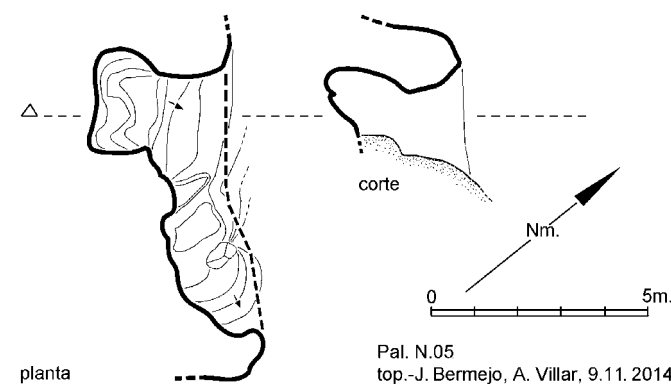
Pal. M.59 top.- J. Bermejo, .../...2017

De mosca y *moscard* derivan *mosquits* y 'mosquitos', a partir del *musca* latino y sus hermanas raíces indoeuropeas *mu*-. Pero en realidad el agresivo *Culex pipiens* es el individuo hembra, mientras el macho se tiene por inócuo. La mosquita en cambio suele asimilarse a especie diminuta de mosca, muy desagradable cuando en masa se introducen en las fosas nasales, la boca, los ojos y oídos de las personas.

Pal. N.05 Balma Negra

463790 4382180 410 GAME 00 I Bazn

A partir de diaclasa distensiva del borde del escarpe, aguas pluviales sumieron hacia fuera, creando par de unidades alveolares, a lo largo de la juntura interstratigráfica. Finalmente la erosión desgajó el flanco externo del cantil, precipitándose ladera abajo y creando este parco abrigo de media docena de metros de largo, con fondo de la mitad y 1,50 de alzada media.



Pal. N.05 top.-J. Bermejo, A. Villar, 9.11.2014

El antro lo documenta J. Bermejo en "Mallorca Verde" (2014) y quien le asigna el recurso referencial en función de la negrura de su emboque visto desde la lejanía. Color incongruente en no pocas de las cavidades con tal nombre, pues explicitan significados diversos. Por lo general describen la contractada forma de *na-g(a)ra*; en árabe (*al)-gar*, la gruta. En otros casos se trata de necrópolis prehistóricas conteniendo restos funerarios y por ello considerado sitio *necroa*. Es decir, el *nek-kro* de origen indoeuropeo, con foco en Azerbaiyán y su entorno del Mar Caspio, extendido por la ruta continental turca hacia Bulgaria, Bosnia, Croacia, Italia, Grecia y la península ibérica.

Vocablo con la partícula inicial significando 'muerto' y con la reliquia de lengua azerí *q(a)ra* en el fondo referido a caro, estimado, irisado, brillante. Pero el compuesto *nek-q(a)ra* es la negación de tal valor, como en el griego *nekro* (cadáver, sin brillo, apagado, muerto, no-vivo), el vasco *neke* (angustia, dolor), el *necare* (matar) del antiguo hispánico, el *nek-w-t* del sánscrito referido a 'noche', el croata *crna* (opaco, sin luz), el bosnio *crn*, eslovaco *čierna*, etc. Estos últimos anteponiendo la propiedad latente a la negación. En latín, como en el corso *neru*, el italiano *nero* y el francés *noir*, el vocablo denota la erosión lingüística del transporte por los límites fronterizos del septentrion, donde la vecindad del dominio anglosajón y las estribaciones de los Urales mantienen voces igual de antiguas pero netamente diferenciadas. Con el 'nacarado' del castellano evolucionado a partir del mismo concepto, al ir mudando la vocal <e> del afijo hacia el antiguo contracto *enna* (en la...*cara-tio*?) y acabar en el irisado brillante 'nacar', ya no siempre de tono negruzco, ni relación aparente con lo necrológico.

Por todo ello en estas latitudes mediterráneas el color negro es el de la muerte; el reino de las tinieblas, la oscura negrura.

Pal. P.14 Balma des Pont des Tren

479485 72935 GNM 02 I Baz.

El antro alcanza la quincena de metros de longitud por la mitad de anchura y tres de alzada media interna.

Se divisa en la distancia sobre la duna de arenas del lugar, bajo el escarpado cantil arenístico de *marés*, en el margen occidental del borde del torrente de *Es Jueus, Joueus o Llleus*, en la proximidad del puente por donde antaño circuló el tren.

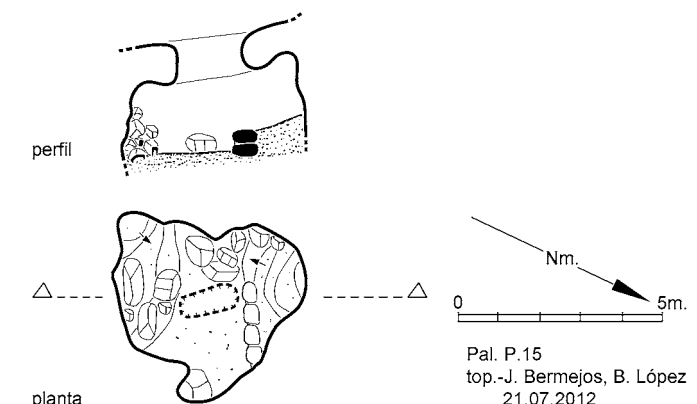
Escombros y basuras vertidas desde el camino de arriba tienen en parte cubierta de inmundicias, mostrando dentro reciclado fogón de cocina o especie de hueco excavado en mínima repisa donde inicialmente se apoyó un cántaro.

Su abierta orientación hacia el sol de la mañana y el prehistórico monumento *talaiótico* de *Es Castellet* situado enfrente dominaron la baja vega y su desembocadura al mar.

Pal. P.15 Pouet de sa Paret

465000 4383830 285 GAME-GEL 01 V Pazd

J. Bermejo ("Mallorca Verde", 2012) denomina el antro en función de entenderlo cata prospectiva minera y en ese sentido cabe interpretar la pared artificial de piedra apreciable dentro.



Pal. P.15 top.-J. Bermejos, B. López 21.07.2012

Aguas sumidas por discontinuidad estructural formó reducto de 4,5 metros de diámetro virtual y desnivel de tres.

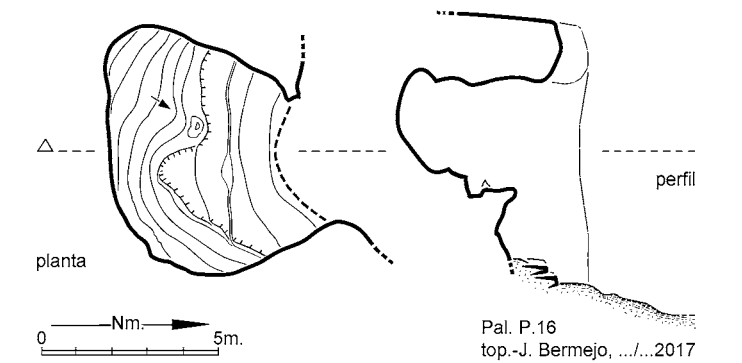
Sulfuros y otros materiales fueron intensamente prospeccionados por la *Serra de na Burguesa* durante siglos, casi siempre a partir de cavidades naturales y sus alrededores; porque, entre otras consideraciones, la existencia de la boca del antro indicaba a los mineros indicios superficiales de la presencia de aljez *carsificado*, susceptible de localizar filones de minerales metálicos explotables en el sustrato.

Del latín *pūtēu*, diminutivos *pouet*, *pouetxo*, *pouel-lo*, *poueu*, y *pouiu*. Puede derivar de *puiciu*, generando *pouitiu* por un lado y por el otro el castellano 'pozo'; a partir de la raíz *pōi*:- beber.

Pal. P.16 Balma des Penya-segat

465230 4384800 315 GEL 00 I Bazn

Entidad remanente de caverna mayor, reducida al desgajarse la parte externa al escarpe donde se encuentra, a lo largo de fractura de tracción mecánica. Resulta de la socavación erosiva de la base del cantil. Mide 7,5 metros de largura, con cinco de fondo y tres de alzada en la parte alta.



Pal. P.16 top.-J. Bermejo, .../...2017

El referente describe en catalán la Peña escarpada del sitio. Segada por la fuerza de los elementos naturales y conforme con el fenómeno comentado antes. Por lo común tipología cavernaria remanente de complejos mayores y de los que ya apenas restan los cubículos terminales.

Pal. R.04 Coves d'en Redó (ajuste)

465190 4383685 250 GNM 01/02/07 VI Cázd

Complejo minero del *Puig Redó*, afectando par de cavernas donde se realizaron intensas extracciones de mineral; seguramente relacionadas con el nombre del pico y las hornerías de química oxireductora (*redox*) del inmediato sitio de *Son Quim**. Se encuentra sobre la gran cantera extractiva de aljez y otros minerales del barranco de abajo.

Forma al menos tres niveles de labores mineras de sales férricas y cupríferas, de zinc, manganeso, plomo y quizá cadmio. La mayor de las cavidades se alarga 35 metros de SE a NW, con ancho de trece y desnivel de casi la decena. Poco por encima se halla la actual sima intermedia y aún algo más arriba las dos salas con cómoda galería minera de acceso horizontal. Todo el conjunto midiendo 125 metros de recorrido, por 10,5 de anchura y 25 de desnivel integral. Probablemente con los tres ámbitos principales intercomunicados mediante galería minera o bien previo conducto *cársico* drenante desde la boca superior hacia el extremo oriental del sistema.

Ante las altas embocaduras del sector medio se hallan las principales escombreras del volumen excavado, viéndose en superficie restos de recipientes cerámicos prehistóricos del Bronce antiguo balear (vasijas carenadas, globulares, etc.), huesos craneales humanos afectados de leve cremación ceremonial y colmillo de cerdo lechal. Vestigios sin duda extraídos por mineros relativamente modernos, cuando ahondaban el suelo del subterráneo para beneficiar los minerales del interior; hacia finales del aprovechamiento protoindustrial del recurso y

cuando el aljez del yacimiento seguramente resultaba el producto por entonces más rentable. Mucho más tarde mera coartada tapadera de la extracción de metales pesados como el cobre, el plomo, el zinc, la plata y el poco de oro extraído de la amalgama de la galena argentífera y que se procuraba eludir de la fiscalidad contributiva oficial.

La conformación natural de la gruta primitiva obedece al efecto de tracción distensiva de las rocas de la muy empinada ladera hacia el fondo de la cuenca, en paralelo a las curvas de nivel del relieve; aunque el ámbito intermedio se aprecia algo discomforme con tal efecto espeleogenético. Salvo que hacia el fondo de la trinchera de acceso por el suroeste se halle inédita continuidad, hoy tapada por los desprendimientos.

* Si bien esta parte de cuevas del complejo minero y canteras al aire libre de la zona se mantuvieron en explotación hasta prácticamente fechas contemporáneas con el fin de obtener yeso, los eventuales hallazgos casuales de minerales más valiosos (galena, hierro, cobre, zinc, azufre, óxido de plomo, manganeso, aluminio, etc.), escorias de fundición metalúrgica y otros acreditados indicios vistos en el lugar autorizan a suponer la explotación en uso desde cuanto menos temprana época islámica. No quedando tan clara la frecuentación calcolítica (cerámica incisa del Vaso Campaniforme, tipos del Champ de Chassey, etc.) destinada a extraer cobre y fundirlo. Con todo, sí se hallan ocasionales evidencias de escorias vítreas silíceas, se deban a labores tardorromanas o a ulteriores, derivadas de la obtención de barnices porcelánicos y esmaltes.

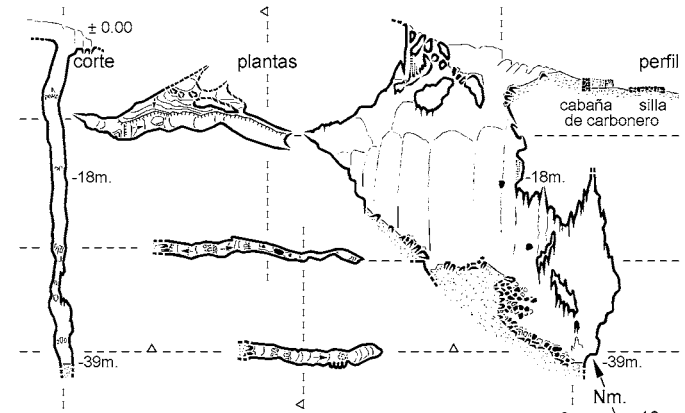
Pero el topónimo *Rodó* y el tipo de minerales de estas cuevas-simas en cuestión apuntan a los procesos de química oxireductora del *redox*, con el sulfato cúprico útil de reactivo para reducir los otros minerales del yacimiento y de donde sacar latón, hierro, plomo, zinc, manganeso, etc.

Pal. S.20 Crull de Sarrià

464790 4389325 420 XN-GNM 00 VII Xetd

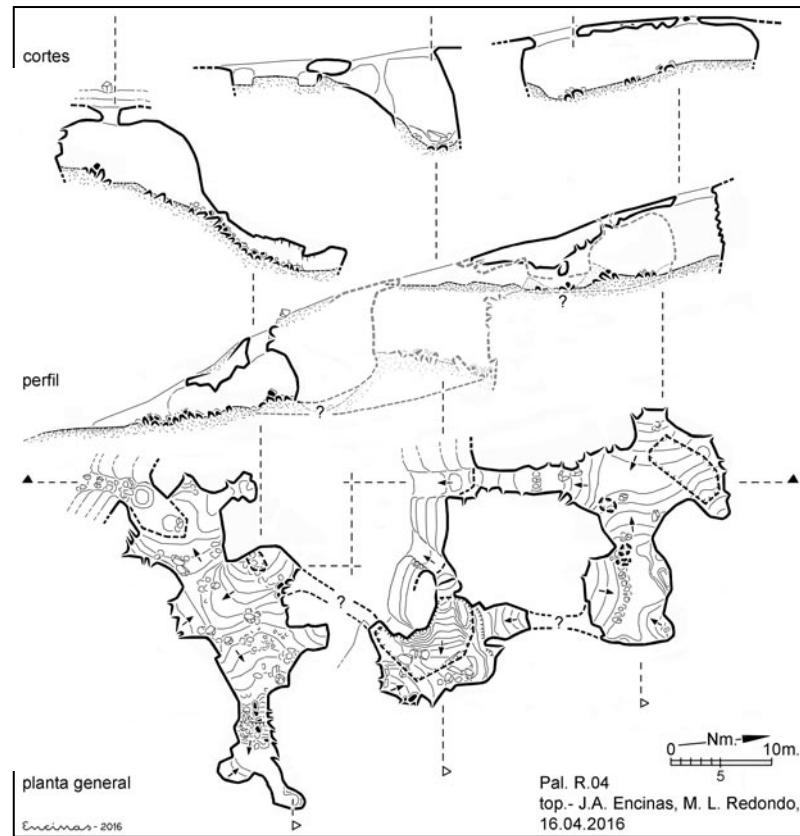
Largo espinazo calcáreo tiende a volcar hacia la vecina vega de Esportes, en el límite agropecuario de *Sarrià*, creando la potente brecha de tracción distensiva del espadal, paralela a diversas manifestaciones superficiales del mismo fenómeno. Según el perfil transversal del dibujo obtenido en la sima, con ligero hundimiento y vuelco del labio externo, o sección despresiva de rocas ocasionadas seguramente por la presencia de margas en la base del macizo.

Se halla colmada en el fondo, con detritos procedentes mayormente de fuera, a 39 metros de la boca superior. Ésta participa de la depresión embudiforme inclusiva de varias aberturas a lo largo de la grieta espeleogenética, en la parte alta de la convergencia de las dos discontinuidades del tercio superior del antro. Dentro dando lugar a amplitud media de dos metros y longitud máxima de 35, entre el extremo inferior del SE y el alto reducto cubicular del NW.



Pal. S.20 top.- J. A. Encinas, J. M. Picón, 18.06.2015

Respecto al topónimo *Sarrià*, seguramente acomodación del catalán *s'arrià*, describe 'la arriana'; es decir, la antigua arriatería del fondo fértil y bien regado del lugar. Actualmente más que huertaría del margen fluvial, tierras húmedas de cultivos de secano, en su momento convertidas parcialmente en regadío.



Pal. R.04 top.- J.A. Encinas, M. L. Redondo, 16.04.2016

En los códigos repartimentales de Mallorca, topónimo asimilable a los *Arial* (1234) que acabaron '*Sa Real*'.

En portugués *arraial* y en castellano 'la real', el campamento; aunque también "huerto cercado" y "majada de los arrosos". Pero antes 'sarriál' era todo corral pastoril cerrado con gruesa red para retener los rebaños dentro, como el 'sarruján' santanderino cuando se refiere al zagal cuidador de ganado, o como el 'sarro' recogido en el fondo de la cuba hidrográfica por la arrollada, como la sartén de alargado mango de entrada al corral ganadero, etc.

Con sentido similar algunos de los *serral* de la toponimia mallorquina podrían tener el mismo origen, sin perjuicio de fonemas con semántica netamente diferenciada en otros sitios.

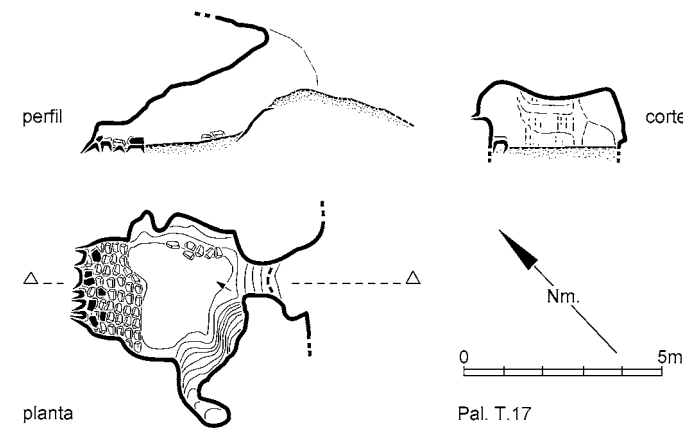
Pal. T.17 Coveta des Tubs

464680 4383780 235 GEL 01 I Cazd

Con nombre acaso referido a los tubos de las escombreras de las abandonadas canteras de *Son Quint*. Es cavernáculo de cinco metros de largura por poco más de amplitud máxima y uno y medio de alzada. Sumió aguas pluviales por la embocadura, drenándolas por la junta interestratigráfica del fondo.

Sobre el étimo utilizado, los tratadistas lo considera de dudoso origen indoeuropeo; a pesar que la partícula ibero-céltica *twu-r* describía la torre cilíndrica hueca. Aunque el problema parece más complejo, pues el radical se concentra sobre todo en la Europa noroccidental, incluyendo España y donde se conserva la forma femenina 'tuba', aún vigente en cuanto cualidad de las rocas tobáceas, formadas por amalgama de pequeños tubos vegetales calcificados por el agua de los parajes carbonáticos. De allí también el 'tolva' del castellano, conducto troncónico por donde caen los materiales precipitados desde encima. Y la 'tobera' de los fundidores metalúrgicos.

Con el latino *tūbus* aparentemente muy alejado del *boru* de la orilla occidental del Mar Caspio, en la lengua azeri, y de los similares fonemas africanos (referidos al cilindro en cuestión, *tu-buru*) y al árabe contemporáneo *'unbūbun*. Con el vasco *txuru* describiendo la tolva del molino, al recordar a la partícula inicial en el checheno *chubu*, transcribible *txubu* y que permite apreciar el indoeuropeo *twer-* como primitivo articular *t'uver*,



Pal. T.17 top.-J. Bermejo, 12.12.2015

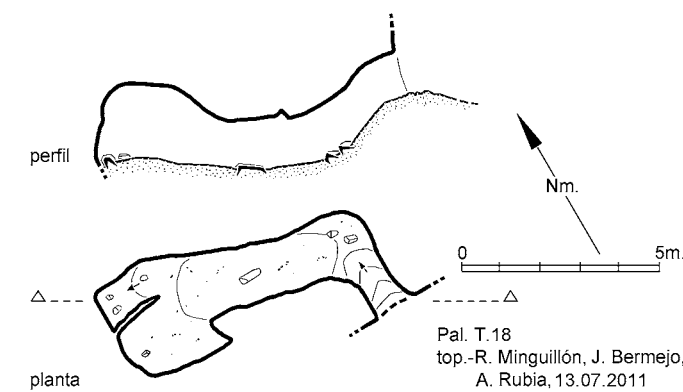
propriadamente referido a la ruidosa agua circulante por un agujero. El mismo relativo giramiento (en torbellino) de los goznes en una puerta (*twere / dhwer-*, *door* en inglés) y, en efecto, relacionable con el más determinante sonido de la trompeta.

Probable onomatopéyico *tur / turr*, el '*tururú*' de origen; el turullo de la caracola (corneta) de los primitivos pastores (*turru-turu* en vasco), aunque el basamento fonético estaría en la oronda orilla de la charca de alzada. Un *tx'wu-r* con arcaico artículo salado (*tx'uber / chuber / s'ube-r < t'uber-ia*) que también acabaría dando el vocablo 'obús' del castellano; arma de fuego evolucionada a partir de especie de catapulta medieval centroeuropea.

Pal. T.18 Cova de ses Tres Voltes

464210 4378750 195 seVOJE 00 I Cazd

Las tres vueltas del improvisado ocurrence denominativo parece resultado de reiterantes tareas prospectivas de espeleólogos ocupados en hallar la cueva en cuestión o cualesquiera otras. En este caso se trata de pequeño sumidero con salita terminal, alargado ocho metros de norte a sur, con tres de ancho y dos de alzada.



Pal. T.18 top.-R. Minguillón, J. Bermejo, A. Rubia, 13.07.2011

El numeral 'tres' (latín *tribus*) en la formación de palabras de procedencia nororiental indoeuropea (raíz *trei-*) como 'tribu', 'trivial', 'tributo' y otras indicativas de conjunto de personas superior a dos parece de mucha más extensa distribución en las profundidades continentales protoindoeuropeas (*tréy-es*). En algunas de las antiguas lenguas del África más meridional se detecta el *tse tharo* del sesoto, el *ezin-tathu* del zulú, etc., relacionables con el euroasiático uzbeko *uchta* y en inglés correspondiente a *thee*; sin que la influencia colonial anglosajona tenga algo que ver en ello.

Con el evolucionado adjetivo árabe *tālātātun* quizá aportando el nexo de unión explicativo del origen semántico de *tharo / tathu* y cómo pudo pasar a *t(a)reo* y *t(at)run* o a *t(a)riha* en calidad de tarea comunal.

Por otra parte el *stria / es-tria* indoeuropeo pudiera explicarse mediante la simbólica grafía indoarábica del número 3: la acanaladura de la confluencia hidrográfica, tal y como en la India

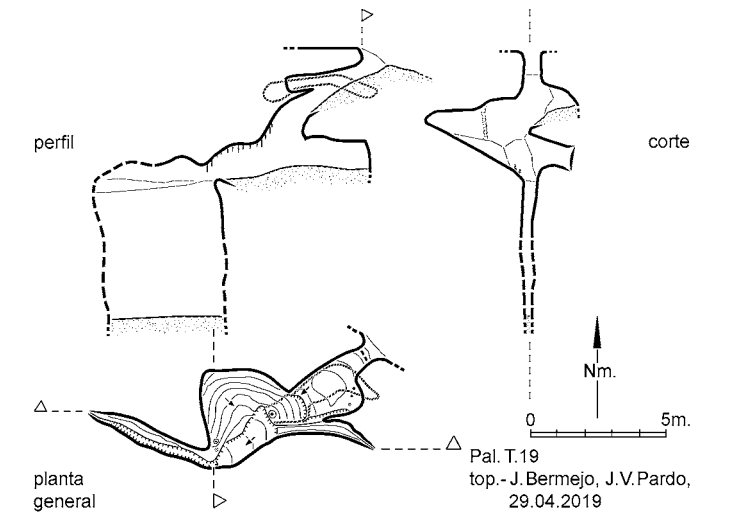
se representa en su posición horizontal, con los surcos hacia arriba, separados por el talud y con el reguero abajo. En las primitivas pictografías euroasiática se trata del adverbio latino *très*, con sentido de 'muy' o 'mucho', más de dos (2+1= três, el par más la unidad: sánscrito *trayas* o *traías*), se encuentra con translateralidad similar en la mayoría de lenguas del mundo y variadas iconografías abstractas de la triada propia de pluralidad.

Pal. T.19 Forat des Tallafocs

463425 4381220 360 GEL 00 V Xetd

A poca distancia del lindero intermunicipal Palma-Calvià, por donde discurre el cortafuegos a que hace referencia el recurso referencial asignado a esta brecha de 11 metros de largura por 3,50 de ancho y la decena de profundidad por J. Bermejo (WEB de "Mallorca Verde", 2019), se abre el agujero de acceso comunicante con desgaje traccional de direccional E-W y eje transversal con las tres pequeñas estructuras espaciales que caracterizan el antro, paralelas a las curvas de nivel del relieve.

En el *Tallafocs* en cuestión se yuxtapone la palabra *talla-* y la de *-foc*. La primera participa del latín vulgar *taleare*, derivación de *talea*, griego *thallos*, rama cortada. La segunda se corresponde con el *focus* alto medieval, a partir de su primer sentido de fogón del hogar, supuesta herencia indoeuropea *bhoh-* (quemar), según J. Pokorny.



Pal. T.19 top.- J. Bermejo, J.V.Pardo, 29.04.2019

De *Forat* el latín *forātum* y *forāre* producen el *foradar* del catalán y el castellano 'horadar', a partir de anterior *foró* (perforar), conforme al radical indoeuropeo *bher-* tratado por E. A. Roberts *et alii* (1996). *Forado* como término acreditado desde cuanto menos el año 1107, Según J. Corominas, 1994.

Pal. V.13 Esquerda des Vent

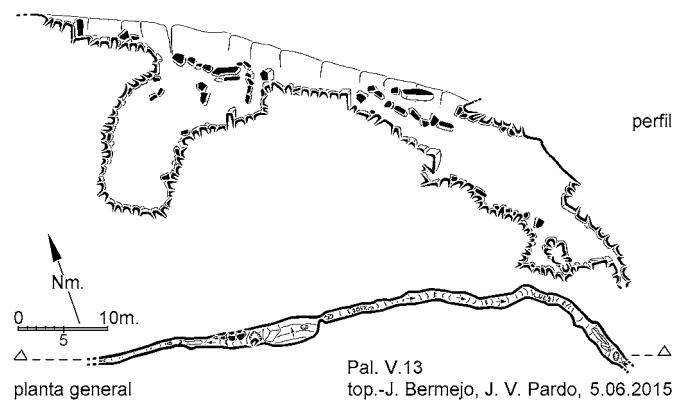
63600 4381570 325 GEL 00 III Xetd

Brecha distensiva de la empinada ladera donde se encuentra, con el flanco meridional desgajado hacia el fondo de la cuenca, 70 metros de longitud practicable, 1,75 de anchura media interna, desnivel de treinta y agujero terminal inexplorado en el fondo del extremo oriental.

J. Bermejo *et alii* la exploraron y representaron a principios de junio del año 2015 y el determinante del nombre parece aludir al viento sopla en el sitio.

No obstante, en este tipo de brechas es frecuente localizar activos tiros de aire, procedentes de zonas profundas susceptibles de exploración. Pero en ocasiones no permiten superar las fatales angosturas internas, o el relleno clástico que las suelen colmar parcial o totalmente. Fondo aparente impidiendo progresión hacia espacios que pudieran permanecer despejados o menos complicados de superar.

Tanto de los conceptos *Esquerda* como de *Vent* se ha venido tratando en estas páginas y en las diversas actualizaciones del



Pal. V.13
top.-J. Bermejo, J. V. Pardo, 5.06.2015

CCM, así como en el propio volumen editorial de referencia, los sentidos etimológicos que en determinados casos justifican su aplicación en la espeleología de campo, mientras que en otras ocurrencias denominativas no lo son tanto y sería mejor ir ajustándolas a la realidad que pretenden describir. Con todo, no pocas de las constataciones de fluencias subterráneas suelen ser esporádicas, o cuanto menos son manifestaciones cíclicas periódicas, normalmente no permanentes.

Y la aplicación del recurrente *Esquerda* suele darse sin tomar en consideración su correcto sentido de *Enclotxa* y demás variantes brechíferas.

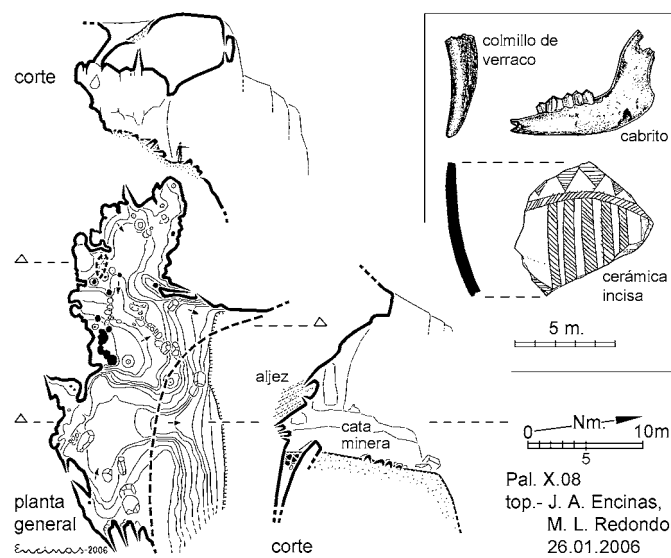
Pal. X.08 Cova des Xots (ajuste)

465315 4384785 310 GNM 02 II Buyn

Complementando lo expuesto en el CCM (J. A. Encinas, 2014: Pal. X.08, pág. 834) sobre esta caverna del alto borde acantilado, se acompaña el dibujo del antro y detalle de material arqueológico publicado por el mismo autor en la "Relación inventarial de subterráneos naturales de las Illes Balears" editado el año 2006 (pág.134), consistente en fragmento cerámico inciso, colmillo de verraco y mandíbula diestra de cabrito encontrado entre los restos de ceniza de una hoguera, en la embocadura de grieta abierta en el sector oriental.

En la mitad occidental del propio monumento se hallaban, en aquellos momentos exploratorios, numerosos tiestos de distintas épocas, desde épocas prerromanas hasta finales de la islámica. Vitales vestigios informativos actualmente en paradero desconocido y que junto a disimulada moderna cata prospectiva denuncia la irregular acción prospectiva.

Hechos como el comentado impiden aclarar cuándo se produce el socavón minero que trató de explotar el mineral de yeso visible a simple vista en el paredón SE de la covacha. Cuando los mineros vaciaron esa parte del suelo dejaron restos de frecuentación al borde de la trinchera artificial, como los descritos antes y correspondientes al Bronce antiguo.



En cualquier caso, a poca distancia se encuentra la *Mina de s'Avencassa* (Pal. V.06) y es probable que su profundización pretendiera alcanzar el filón de aljez sacaroides que se halla a lo largo de la crestería de esta parte del serrallo.

De este a oeste el abrigo se alarga 30 metros, siendo de una docena la amplitud y el desnivel integral del orden de la quincena, incluyendo la boca-sumidero de la brecha de encima. Siendo probable que los primitivos frecuentadores del antro lo alcanzaran desde el fértil valle de abajo, donde el pastoreo y las actividades recolectivas de bellota debió ser frecuente.

Pal. X.11 Cova des Xerri

464405 4382320 270 CCM 00 I Betn

Abierta en la parte alta de pronunciado escarpe torrencial inmediato a la *Mola de Son Vida*, requiere de perqueña escalada por la rampa rocosa del sitio, a través de empinada pendiente formada al desgajar y deslizarse la sección de rocas que dió lugar al antro. Éste se alarga del orden de la quincena de metros en paralelos al espadal, con poco menos de diez de fondo y tres de alzada interna en el reducto más abrigado, de los dos que conforma y donde habitualmente se refugian cápridos, acumulando los desechos objeto del recurso referencial, alusivo al sirle o cagarrutas que, en su mayor parte, cubren el suelo calcareo.

Xerri (en catalán *ferma de bestiar*, latín *fimīta* o bien *lumenta stercoris*) conservado en el vasco como *txirri* y en el antiguo castellano del argot pastoril como 'sirria'. Concepto en las lenguas indoeuropeas asociado al radical *sker-*, base de palabras hoy conservadas en 'estiércol', 'excremento', excrecencia, etc.

Pet. C.09 Cova de sa Coma

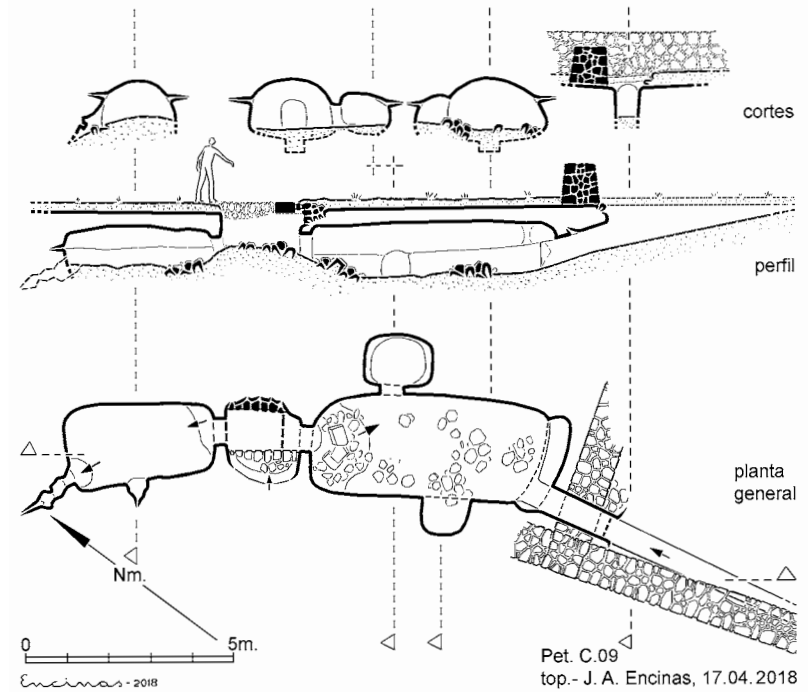
511960 4384165 110 CCM 02 II Cazd

La oportuna información facilitada al CCM por Joan Mayol de Fornalutx permitió volver sobre la hasta hace poco relocalizada *Cova de sa Coma* en el municipio de Petra, para catalogarla y, en la medida de lo posible, documentarla.

Los archivos arqueológicos patrimoniales ya la tenían referenciada desde hace más de 25 años, hasta que una noticia de prensa divulgó su existencia, permitiendo mejor conocerla.

El subterráneo se abre en areniscas carbonáticas situadas sobre el basamento miocénico margoso del paraje y motivo por el cual el paulatino encaje de la cuenca de delante fue desecando las arcillas, perdiendo volumen de agua y produciendo leve subsidencia del estrato blando de abajo.

Hueco causado por el asentamiento afectó también el primer estrato rocoso de *marés*, separándose del situado encima, a lo largo de mínima fractura de orientación NW-SE y por donde los aportes pluviales comenzaron a desarrollar las unidades alveolares; a lo largo de eje espeleogenético de 13,5 metros, con amplitud máxima de 3,50 en los cubiculos laterales y 1,25 de alzada actual, hasta donde las piedras y tierras del suelo permitieron ver al realizar el dibujo adjunto a estas líneas.



Pet. C.09
top.- J. A. Encinas, 17.04.2018

Con toda probabilidad, el sumidero inicial condujo el caudal hacia cada extremo de la discontinuidad, formando pequeño cono detrítico bajo la embocadura y por donde los artífices remodeladores del hipogeo funerario deciden crear el *dromos* de las dos contrapuestas cámaras de planta sensiblemente rectangular. *Dromos* común a ambas unidades funerarias, en principio ajeno a la embocadura de larga rampa situada al sur y la cual, como se verá más adelante, resulta de creación relativamente moderna.

La arqueada configuración de la gruta primitiva obedece la dirección distensiva de los estratos rocosos desgajados de la vecina depresión por donde en invierno surgen los escurrideros (en paralelo al *Camí d'Infern*, o *camí d'ayn ferma?*, el camino de la fuente fiable), dando en su momento lugar a encharques internos en las unidades alveolares mayores, conforme se aprecia dentro.

El aporte hídrico acaba drenando por dos puntos de la unidad más septentrional y en el contrario por el fondo del nicho oriental o quizá también por el occidental. Porque el acceso en la inclinada zanja de dicho sector es debido a la necesidad de convertir en cochinería todo el subterráneo. Para ello se cubrió

el centralizado *dromos* común con escuadrados sillares de arenisca, cuyas medidas son propias de patrones canteriles de hace solamente un par de siglos o poco más. De la misma época que la herramienta utilizada para abrir la estrecha trinchera, a costa del antiguo ábside; hoy apenas corrida repisa en la extremidad del hipogeo.

Dentro se ven fragmentos cerámicos del Bronce pleno final, además de tiestos atribuibles al uso de la comentada cochinería, huesos de cerdos y de otros animales. La cámara menor mide poco más de tres metros y medio de largura por dos de anchura media, siendo la alzada máxima de 1,20 entre el techo y la acumulada *terra-rossa* del suelo producto de intrusiones pluviales. Con la cámara mayor alcanzando los 6,10 de longitud, por 2,35 de ancho. En el flanco derecho conserva un nicho y en el izquierdo especie de panteón familiar de planta levemente almohadillada.

Sobre la cueva se hallan lienzos paramentales a base de pared en seco, claramente construidos con posterioridad a la abertura de la larga rampa de la actual entrada meridional.

En cuanto al topónimo utilizado -el de la finca-, alude al valle-juelo del lugar, en su aserción de depresión hidrográfica. Una *Coma*, en castellano equivalente a 'comba' (de regresiva *comua / combua*, lugar combado de reguero fluvial); en la vecina finca de *Can Teulera* (por *camp teulera*, el campo en forma de teja o inmediato a la misma cañada hidrográfica), sitio tejero a la vista del confrontante pero poco más alejado sitio de *Sa Canova* (*canoua*, el caño / cañada del agua), con otro *Can Teulera* en las proximidades, en el entorno de *Sa Valleta*. En cualquier caso, el radical indoeuropeo *kom-* está referido a lo común, lo inmediato, cercano, propio, interiorizado. Latino *cum*: con, conmigo, etc.; griego *kómma*, 'común'. De ahí lo de conde, condal, condado, contenido, etc.

Pet. L.01 Cova Llarda (ajuste)

512725 4384200 95 CTM 02 III Buyn

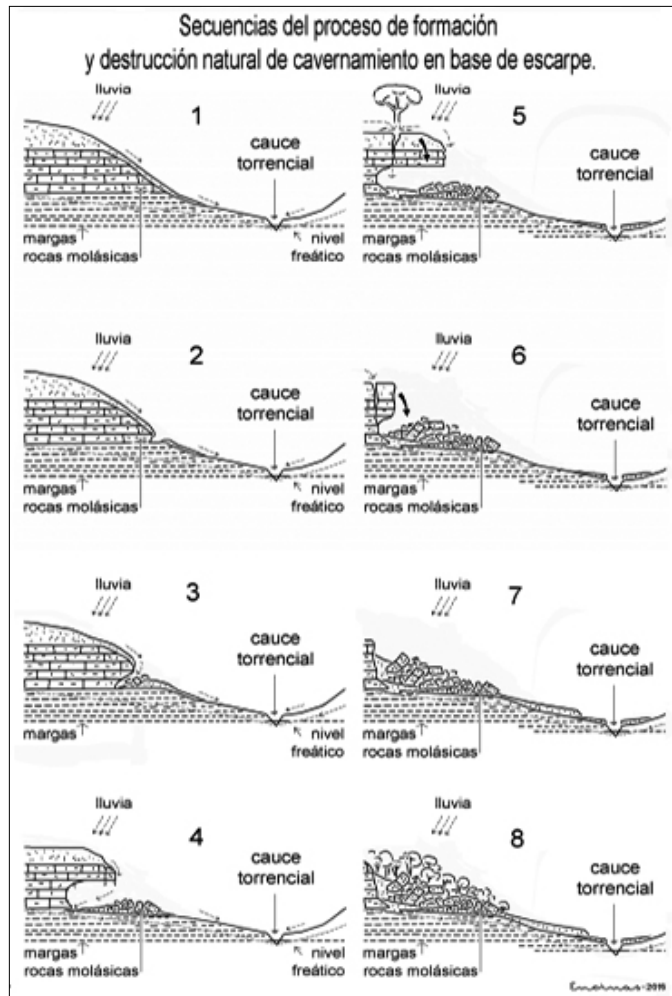
La pág. 20 de la edición del "Diario de Mallorca" del viernes 16 de octubre de 2015 se hace eco de la noticia aparecida en la *www.serramamera.org* sobre el espectacular derrumbe del techo de la gruta referenciada por J. Mascaró como "*Cova Llarga*" en la edición de 1958 (CTM), en función de su largura bajo el frontil del espadal del sitio. Éste colapsó al sobrevenir el absoluto desprendimiento del saledizo de rocas molásicas que la conformaba, aplastando los elementos constructivos habitacionales que en precario aún conservaba y habrían servido de pocilga durante indeterminado tiempo. Donde criaron cerdos y el suelo formaba el característico graso lodazal.

Abierta brecha de tracción mecánica del borde saledizo del cantil intensificó las infiltraciones de agua pluvial hacia dentro de la cueva y las raíces de la vegetación arbustiva de encima contribuyeron al fatal derrumbe del techo. Se alargaba una treintena de metros de longitud por menos de 10 de amplitud, con alzada de uso antrópico apenas superando los tres.

Frecuentada en épocas prehistóricas, conforme atestiguan algunos fragmentos cerámicos del interior, de la cultura *talaiótica* y de época romana.

De antiguo el topónimo de *Llarda* se debe esencialmente a su tradicional utilización como cerdera de las casas situadas poco más abajo. De ahí la vergonzante acomodación del recurso referencial al sentido de largura; seguramente debido a reclamación de la propiedad al temer ver el antro publicado en el "Corpus de Toponimia de Mallorca" con tal nombre descriptivo de susedad extrema.

La exurgente fuentucha de temporada que salía bajo el espadal de la cueva no fue la causa del derrumbe del techo sino a la inversa. Al socavar externamente la lluvia el frontil erosivo las margas del sustrato, se produce el efecto traccional causando la grieta inicial y por donde acabaron entrando las aguas. Tal y como hoy ocurre, todavía, en la cercana Pet. P.05 al entrar la lluvia por la grieta de arriba, situada a lo largo del



techo pero sin afectar en modo alguno a la estabilidad del saledizo. Debido a que los pequeños sumideros del suelo drenan en profundidad, a través de la fractura prolongada bajo tierra, sin poner en riesgo la estructura de la caverna.

En cuanto al topónimo *Llarda*, deriva del griego indoeuropeo *dermistēs*, el gusano, larva o bien la carcoma que se alimenta del cuero, la piel y el graso tocino de los animales. Área dérmica, en castellano sinonimia de grasicenta gordura; en latín *lardarius* y de donde *lardarius* < *lardum* < *lard*.

Se trata del insecto coleoptero *dermestico* de la familia Dermestidae, ya citado por Homero hacia finales de la Edad del Bronce o principios de la del Hierro. Es relacionable con la hinchazón que los griegos denominaron *oídema* y que en el castellano del siglo XVI se corresponde a 'edema'. Para E. A. Roberts *et alli* (1996) raíz *der-* con sentido de *der-mē* (dermis en cuanto capa inferior o más profunda de la piel), *dermesto* propio de la especie *Dermestes lardarius* Linnaeus que ataca el tocino, especialmente de los cerdos.

Pet. P.05 Cova de sa Plana

512725 4384300 100 CCM 02 II Cizn

Poco por encima de la *Cova Llarda* y 85 metros más al norte se encuentra, bajo el borde del alto cantil del sitio, esta cueva de la posesión de *Sa Plana*. Orientada al amanecer, su actual estrecho portal de acceso fue reformado hacia finales del siglo XIX o poco antes, usando para ello el tradicional cemento mallorquín en lugar del más antiguo mortero de cal; pero un detalle del roto dintel natural del antro permite apreciar que permitió el paso de las reses que se estabularon en el interior en número de cuanto menos seis o siete bóvidos; conforme al largo pesebre que existió en el flanco meridional del subterráneo, sobre murete de piedra en seco contrapuesto al pequeño comedero existente a la derecha de la entrada y que en este

otro caso sirvió para un asno; a pesar de la actual escasa alzada de paso de tránsito por el interior de la cueva y que apenas es de 1,75 metros de altura máxima, siendo la longitud de 15,50 y la anchura de la decena.

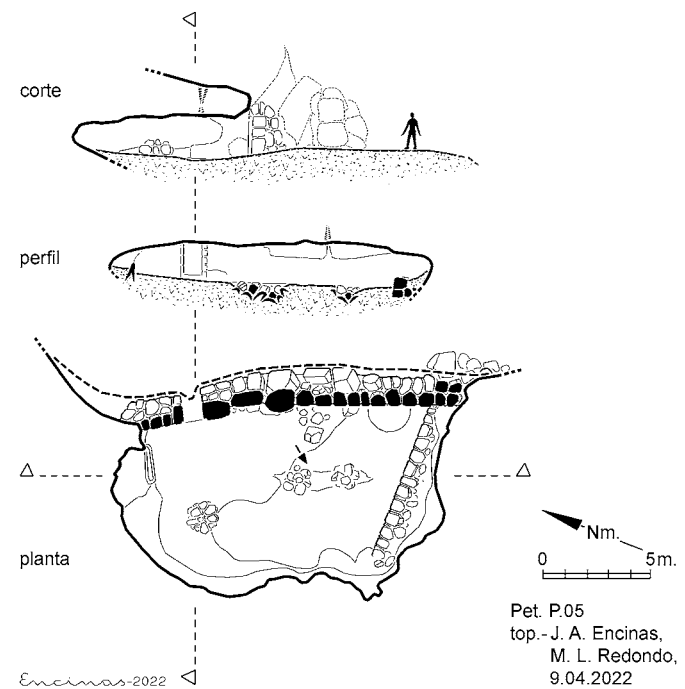
Se debe a M. A. Escanelles la información documentadora sobre la existencia de este antiguo apriscadero subterráneo, subsumido en la feraz maleza del cantizal. También el primitivo aspecto ciclópeo de unos lienzos paramentales sobre los que en su día se habilitó el ahora abandonado huerto de las casas situadas por debajo de la cercana Pet. L.01. El mínimo aguadero del lugar y sus dos cuevas habrían permitido el prehistórico asentamiento en el lugar.

La cueva se formó a consecuencia de socavar el agua pluvial el estrato margoso de las molasas del cantil. Su efecto erosivo acabó determinando la fractura del borde situado sobre el saledizo del rocoso cortado, a lo largo del frente desprendivo y donde se abre la grieta de encima, por donde entran las esco-rentías y en su momento dieron lugar al fenómeno alveolar, cuando todo el frente exterior aún permanecía cerrado, antes de caer al suelo parte del voladizo y que en su momento es sostenido artificialmente mediante cierre de apeo, para reforzar la estabilidad de toda esa parte del techo, abrigar la cámara y convertirla en apriscadero estabular.

Ciertamente, la tendencia al desgaje desprendivo en el escarpe es comparable al propio de la *Cova Llarda*, con la leve diferencia de sumirse hoy las aguas en el interior sin resurgir en la base del mismo estrato, debido seguramente a que la rotura matriz afecta también a todo el paquete estratigráfico situado sobre el potente horizonte de margas existente algo más abajo.

Pero en este lugar de *Sa Plana* el denso matorral arbustivo ejerce notable función contenedora del proceso erosivo, evitando los gruesos desprendimientos molásicos que se manifiestan más hacia mediodía y que dió lugar al espectacular colapso cenital de la *Cova Llarda* o *larga*.

Del topónimo *Sa Plana* se deduce estrictamente aplanadura, no tanto terreno, campo o lugar plano sino aplanado. Matiz primitivamente quizá consecuente con tareas roteras, tras talas arbóreas, desbroce y eliminación de irregularidades, sean incordios del relieve o de cualquier otro tipo. En cambio 'plano' (*pla* en catalán) se tiene por cultismo latino; para San Isidoro de Sevilla (560-636: *Etymologiarum Libri III de Mathematica*) se trata de figura plana aquella contenida por su longitud y latitud, lo cual presupone horizontalidad intrínseca.



Por consiguiente, el latín *plenus*, de *p(ə)lā-no-*, pleno, lleno, comporta incongruencia respecto a liso, llano y plano; con todo y que el radical indoeuropeo admite la misma raíz *pelā-/p(e)lād-* (*pela-no*: extendido, aplanado, pelado), *plā* y de donde el *pel(ə)-tu-* que en germánico es *felthuz* para, en su momento, indicar ya llanura y planura.

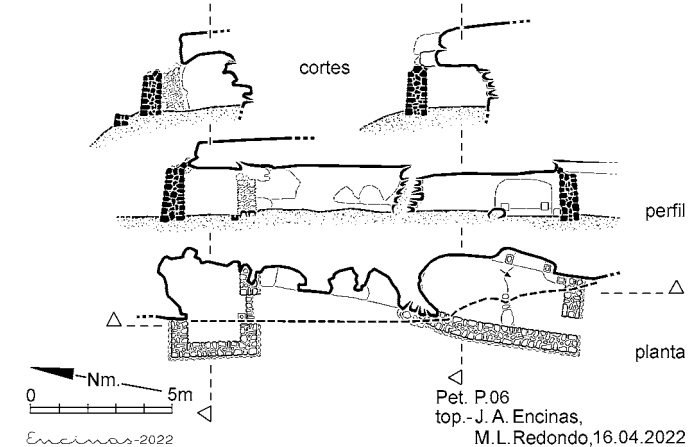
Plato, platea, *pleta* y *plata* están referidos al mismo significado etimológico, algo fundamentalmente aplanado, a partir de forma previa diferente, luego acondicionada en su planitud interna, por lo general deprimida aunque no siempre porque en el caso de algunos *Plana* baleáricos son topónimos también ubicados en altas planuras orográficas. Sin olvidar que la *pala* de tránsito pastoril en atochas de montaña no siempre se refiere a vía plana sino a inclinada, a veces bastante empinada.

Y en el caso concreto de *Palma* y sus variantes, tal *pala* implica notable extensión ('baluma', *balma*, abierta enormidad, incluyendo palmares con sus regueros albufereños, cañadas y lagunas); siempre en orden a topónimos catalanes como los de *Palamós* (despejada llanura embarradiza), *Palafrugell* (por *pala del faruhell?*, el primitivo faro o fogata pirática de la plana comarca triguera), *Palamors* (*pala* encharcadiza: pala-moros), *Palamallo* (*pala a maglio*, juego), *Palamenta* (condominio cuando sometido al conjunto, pero contrariamente sujeto a uno en el corrupto *Parlament* toponímico de los diversos lugares de Mallorca), *Palenc* (empalizada delimitadora de un campo, palanca) y los castellanos 'palangana' (cuenco de fondo plano), 'palanca' (fortín y plancha del trampolín), palmo (de la palma de la mano), etc.

Pet. P.06 Balma de ses Piquetes

512445 4383855 100 CCM 01 I Butn

Bajo el cantil de las peñas punteras del altozano de *Sa Plana* se abren mínimos cavernáculos formados por aguas exurgentes hacia el fondo de la cuenca de *Sa Coma*, a lo largo de estratos molásicos situados sobre el sustrato. Receptáculos en su momento parcialmente reconformados de forma artificial en dos de las unidades de uno y otro extremo del saledizo donde se formaron sendas abrigadas estancias con paredes de piedra en seco. La más meridional acondicionada en planta con forma de naveta y dentro de la cual se conservan las tres pequeñas pilas, pilitas o piletas que justifican el recurso referencial aquí utilizado. Su sentido latino de *pīla* procede del verbo *pinser* (antes *pinkere* y de donde el *pika* que en catalán produce *piqueta*) y por consiguiente (*pik-la*) < *pi(s)-la*.



En efecto, se trata del radical *peis-* de origen indoeuropeo, el de estrujar o machacar el grano del cereal para molerlo con el *pistillum* latino (la maza o almirez del mortero) o pisón.

Las tres piletas pudieron utilizarse de comederos de los cerdos criados dentro, fueron construidas con *marés* y cementadas en el lugar. También pudo ser criadero porcino la unidad del extremo contrario, a juzgar por el caño de drenaje de purines hecho bajo el ángulo del cierre murario.

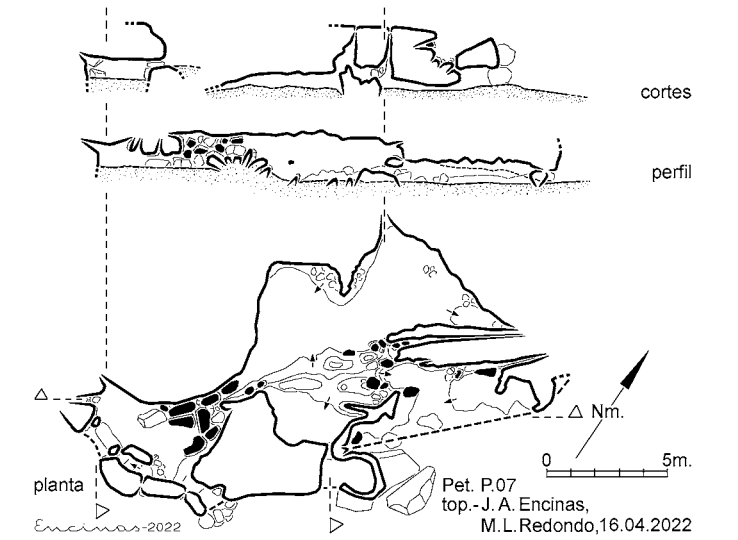
En toda su longitud, el antro apenas supera los dos metros de fondo bajo su voladizo, siendo la longitud de 15 y dos la alzada máxima interna. En la parte externa del voladizo, fue cubierto con leños y chamizo.

Pet. P.07 Cova de ses Penyes

512575 4383755 100 CCM 01, 02 III Cutn

Sobre la estratégica sobresaliente punta del altozano de *Sa Plana de sa Canova* (la aplanadura del caño de la nava) se detecta, sobre las rocas del borde de los cantiles molásicos, llamativa proliferación de tuestos prehistóricos indígenas de finales de la Edad del Bronce y de la época *talaiótica*, además de bastante más tardíos fragmentos de recipientes anfóricos, cerámica gris ampuritana, siguillata 'A' y 'B', campaniense 'B' y la habitual proliferación de restos de torneada pasta común de importación.

Al seguir el rastro de la abundante trastería alfarera hasta el borde del acantilado, llama la atención las grietas de la bordería y los desprendimientos causados por los diversos colapsos de los saledizos del alto cantizal. Donde existieron algunas de las cuevas justificantes de la presencia de la cerámica prehistórica y se refugiaron los pastores de la campiña de abajo o bien los vigilantes que controlaban el territorio.



Entre las caóticas peñas desprendidas del cantil se conserva alargada planta de estructura ciclópea sensiblemente navifórmica y, unos 50 metros más hacia el NE, varias pequeñas embocaduras con acceso a subterráneo afectado por dichos colapsos de los saledizos del siro. Así la cueva conserva cuatro accesos, dos de ellos medio tapados por los desprendimientos y manteniéndose los otros dos despejados. Con la actual entrada principal conservando delante los restos abandonados de una caja colmenera en su día utilizada para coleccionar miel, junto a indicios domésticos de la última utilidad del abrigo. Éste se alarga 18,5 metros desde SW a NE, con anchura máxima de 13 y alzada interna de dos.

Destaca, bajo el techo de la sala del fondo, un horizonte fosilífero molásico de ostras, conchas y caracoles marinos, afectados por la corrosión subterránea debida al CO2. Mientras por el suelo del corredor interno se observaron algunos trozos de materiales cerámicos como los comentados antes, caídos por las grietas de arriba o bien soterrados por causa de los intensos desprendimientos carbonáticos.

Las peñas del improvisado recurso referente (latín *pinna*, raíz indoeuropea *pet-*, griego *pterón*, precipitarse, saledizo, voladizo, pluma, despeñadero, cresta rocosa, remate terminal, mover el pié), resultan penachos en la medida de pender en el borde del cantil cuando tienden a precipitarse, acabar en tierra y formar el habitual ríscoso peñascal de pie de ladera. En el mismo paraje dando lugar a la Pet. L.01, P.05, P.06 y la propia P.07.

Pol. A.45 Crull de l'Almàngara

500110 4418270 440 CCM 01 II Xetd

Espaciosa brecha del borde del acantilado con angosto acceso permitiendo descenso hacia fondo parcialmente cubierto por las propias peñas desprendidas en la grieta y por donde los pastores podían descender, una vez blindada la entrada y convertido el dispositivo de captura de animales asilvestrados en trampa del rebaño, sirviendo de guájera (*corral fals*) o *Almàngara*. El reducto mide una veintena de metros de longitud, por poco menos de la mitad de anchura máxima y desnivel de la decena. Por su escondida ubicación entre las altas peñas de aquella farallonería pudo utilizarse, en caso de crítica necesidad, para retener un tiempo dentro el ganado.

En lo que afecta al término del determinante referencial, es necesario aclarar la diferencia esencial entre el concepto almagra y el del *almàngara*. Ambas participan de la misma raíz del árabe clásico *māg(a)rah* en su antiguo sentido de arcilla roja (marga grana, rojiza, encarnada, granate), sea impregnada de un peróxido férrico o bien de un mineral de plomo oxidado. Al añadir una grasa al pigmento se convierte en pintura del tipo minio, con la que inmemorialmente se hacía una raya o línea identificativa sobre el cuerpo de caprinos y ovinos. Tal marca de propiedad constituye 'la manga' ganadera por donde, en su momento, era preceptivo discurrirían los rebaños, por el interior de las cañadas de pastoreo, entre los límites de las tierras cultivables. A lo largo de corredores o cordiles trashumantes que ponían en los prados de las seles, rediles y campamentos.

Por consiguiente, el corral de captura es en sí mismo una guájara (trampa guay, estupenda) y el corredor, *tirany*, senda o línea conductora que lleva a él es la *almàngara*; mientras el almangre (*almanguera*, *almàngana* en 1390, *almagrana*, etc.) es el distintivo ganadero de raya coloreada. Un sinónimo de reglamentada línea limítrofe y de ahí su ulterior función paramental a lo largo de los caminos de tránsito ganadero y cañadas o mangas conductoras.

Pol. A.46 Aixoplug dels Bocs

499290 4417905 285 CCM 01 Buyn

Alargado abrigadero de cabras asilvestradas, habitualmente frecuentado por los chivos del rebaño, con poco más de la veintena de metros de longitud útil, seis o siete de ancho y alzada interna de la mitad. Está formado en la empinada base de escarpado cantil, mediante aguas exurgentes en el contacto interstratigráfico donde se halla.

El determinante referencial alude a defensa pluvial de caprinos (*Capra aegagrus hircus*), cuya especie se tiene por domesticada hacia el siglo VIII antes de JC y el étimo de base céltica *būcco* se corresponde con el radical indoeuropeo *bhugo-* en cuanto genérico de animal macho. Avéstano *buzā*, persa *buz* (macho de la cabra) pero en armenio referido al cordero. Según E. A. Roberts *et alii* (1997), en irlandés medieval *bocc*, anglosajón *bucca* y germánico *bukkaz* / *bock*. *Boque* en Aragón, *boc* en Navarra, 'buco' del castellano, *botc* en Soria, *Beeosee* del hindi. En V. García de Diego (1985), el *boc* del árabe hispano referido a 'gaita' hecha con piel de cabra.

Pol. A.47 Almàngara d'Abaix

502135 4419860 115 CCM 01,02 I Bèt.

Delante de las arruinadas casas denominadas *Castell d'Abaix* se encuentra enorme peñasco, roto al desprenderse de los altos de la cercana *Serra Mitjana*, formando espaciosa brecha de la decena de metros de largura por algo menos de ancho en la rotura y similar medida de desnivel. El interior fue acondicionado para capturar ganado asilvestrado (un *corral fals*, *Almàngara*, o 'guájara' en castellano), seguramente desde la Edad del Bronce (instrumento lítico basáltico, etc.). El reducto se utilizó de apriscadero.

A 230 m. al NE se conservan habitáculos naviformes y larga muralla *talaiótica* con cerámicas de factura romana, bordes de ánforas vinarias y olearias, *sigillatas* del siglo I, etc.

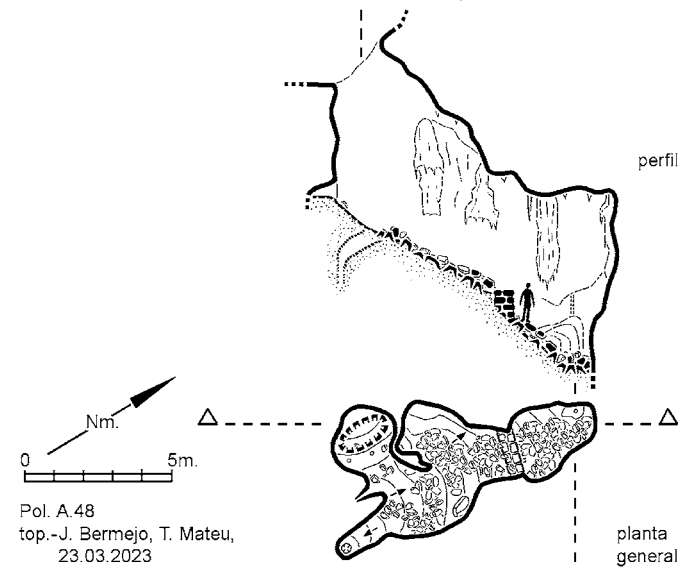
Pol. A.48 Amagatall de l'Ullastre

509795 4418250 65 GEL 01 V-I Xetd

En las proximidades de *El Caló* se encuentran varios antiguos secretos alojaderos de mercancías de contrabando, en su momento utilizados para introducir cajas de tabacos. El más cercano a esta gruta resta ya por completo destruido; fue parcialmente excavado en las arcillas arrastradas y acumuladas al borde de inmediato torrente, disponía de compuerta de cierre y dentro no era mayor de dos o tres metros cúbicos de espacio interno. Aunque prácticamente en su día se utilizaron varios de los diversos cavernáculos del paraje, sin necesidad de reconfigurarlos ni camuflarlos; según testimonio del viejo *garriguer* de la propiedad de la finca y quien in situ indicó en la década de los años 60-70 o poco más los ya por entonces amortizados, reservándose la ubicación de otros y que todavía eventualmente se usaban.

Tan pronto se entra en la *carsificada* brecha subterránea se alcanza atravesado paramento artificial de piedra en seco, ya prácticamente en el fondo, escondido (*amagat* del catalán) por los clastos rodados en la fuerte rampa de la breve galería. El reducto así conformado dentro recuerda al de los espeleólogos ocupados en contener las temibles avalanchas de las empinaduras, pero también recurso acreditado en no pocos alojaderos propios de las necesidades del estraperlo. Escondites a veces potenciados poniendo grandes piedras encima de los fardos, para que no los vea quien incluso los esté pisando.

El antro (J. Bermejo *et alii*, 2023; Mallorca Verde), se alarga una decena de metros en paralelo al sentido del buzamiento de las rocas calcáreas, con seis de anchura y doce de desnivel.



Del *Ullastre* referencial (acebuche, *Olea europaea* L. var. *sylvestris*) ya el CCM trató el sentido etimológico del *Oelaster* en diversas ocasiones, descriptor del árbol productor de aceitunas y de donde el aceite oleáceo. Un ejemplar ante la boca del pozo justifica el denominativo, mientras el *Amagatall* del determinante toponímico pretende ilustrar sobre el uso a que estuvo destinado el sitio. Su etimología se mantiene en el limbo de la indeterminación lingüística, por lo que aquí solamente conviene ensayar un acercamiento preliminar al posible origen y evolución fonética, partiendo del sustantivo *-gat* en calidad de paso, puerta o agujero. Donde el verbo *amagar* pudiera igualmente inducir un *-gar* propio de gruta, siendo *a-ma-gar* concepto de profundo origen preindoeuropeo y significativo de acción (*a-*, *ad-*) encaminada a negar (*ma-*) dicha posibilidad de pasar, entrar, privar o negar el acceso visual a lo escondido.

Pol. A.49 Pouetó de ca n'Alordes

500460 4413565 145 CCM 01 V Purd

El plural del determinante referencial no impide tratar el supuesto antropónimo familiar como propio del Alorda que en heráldica se representa mediante escudo en campo de Azur, símbolo del agua, con guante de plata recordando la musulmana Mano de Fátima. Dicho lo cual obliga a tratar el sitio concreto donde se abre este singular pocillo del agua y que apenas alcanza los tres metros de profundidad, con dos y medio de diámetro en inundado fondo situado bajo la roca que abriga y conserva el aguadero. Fue internamente reacondicionado no hace mucho tiempo, cuando se dotó la boca con tapa de madera clavada con mortero de cemento Portland, aunque la obra interna parece más antigua, a base de embalomado parcial de piedra en seco. De hecho los abrevaderos situados afuera los arreglaron en su día usando el mortero de cal que acredita su inmemorial recurso; al menos sitio frecuentado desde el momento de construirse el monumento ciclópeo existente 35 metros al NW, consistente en receptáculo al amparo de la destacada peña del sitio, al borde de la pared de la *Pleta de Can Guilló* y a doscientos metros de las casas de *Ca n'Alordes*.



Por aquí ascendía el antiguo *Camí de Lluc*, ruta al santuario de las montañas desde el municipio de Artà y alrededores, aprovechando las prehistóricas vías de trashumancia ganadera conducentes a las pasterías de alzada sitas en Escorca y *Almallutx*. Pero es necesario centrar el objeto de este apunte documentador en la leyenda relatada por los peregrinos que alzaban este enclave y bebían el agua cristalina del singular *tesoret* o fresco tesoro hídrico del lugar. Del que todavía se cuenta cómo los lugareños hablan de hondo hoyo donde se encontraron, o era susceptible de encontrar, gruesas raíces entre las asas de olla repleta de oro.

El *l'eau* o *l'eau-(r)* del provenzal y de donde *l'or* vernáculo así entendido tesoro de vida. En *Ca na Lo(u)rdes*: *canal'eur-dea*,

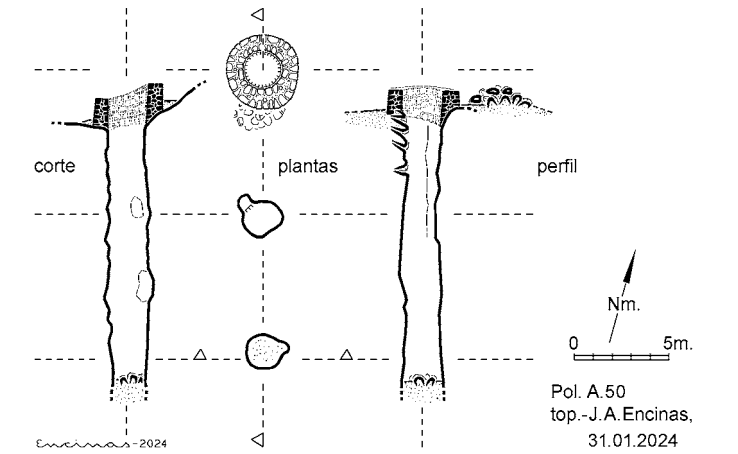
la cañada de la diosa del manantial; manadero en las proximidades de los canchales lateríticos que recuerdan el caso de las diversas *Fátima* de Mallorca (ver Pup. P.01, pág. 1088 del CCM, año 2014, y actualización en el Anexo del 2024); en realidad las grandes piedras desprendidas del potente cantizal. Si no se trata, también, del ordinal común en tantos otros parajes, la primordial explanada pastoril de acampar y donde no puede faltar el bebedero de la horda ganadera.

En latín medieval *lurdum* con significado de pureza, atestiguado en el siglo XI como *alorda* árabe en el sentido de fuente o aguadero; en euskera *ordo* (planicie) y *urdu* (que tiene agua), en ligur hidrónimo a partir del radical *ur-* indoeuropeo, según J. Pokorny (I. E. W. 1957-1969, Berna. Suiza) variante *awer-* propiedad *ayent-* (castellano 'agüenco') y *ayer-* ('agüero'), sea pluvial, de humedal o bien fluvial.

Pol. A.50 Pou de l'Arracada

500205 4415015 90 CCM 01 V Purd

Alcanza la quincena de metros de profundidad con dos de diámetro y cerco de piedra en seco en la boca, junto a la escombrera resultado de la profundización artificial del fondo.

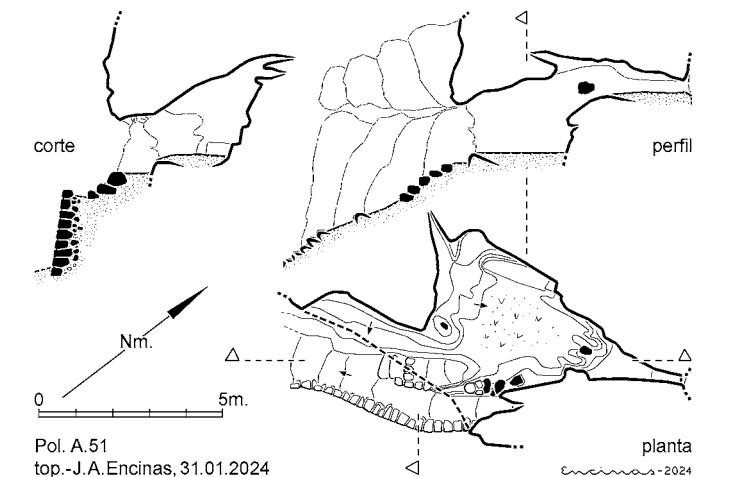


Arracada (árabe hispano *a-rraqqāda*, según F. Corriente, 1997), alude aquí al aro, zarcillo o pendiente durmiente que aquí en tierra defiende la poza de indeseable caída al interior.

Pol. A.51 Alcuba de l'Ermitori

499980 4415100 175 CCM 01 I Betn

Rampa escalonada de acceso pone en alcoba rocosa de siete metros de longitud por 3,50 de ancho y dos de alzada útil interna. Orientada a mediodía, sufre los calores estivales y en invierno fuerte tiro de aire entre sus dos bocas hace poco habitable el reducto.



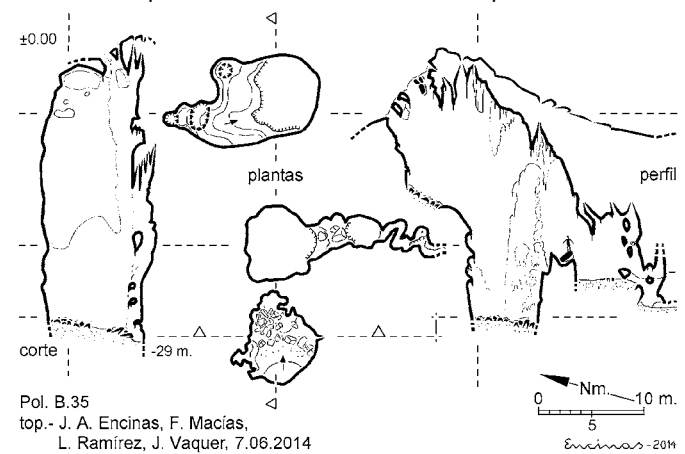
Se encuentra en las cercanías del alto eremitorio donde las *Dones de Can Sales* fundaron la congregación monasteril en su momento trasladada al *Puig de Maria*.

Pol. B.35 Avenc de les Bufaranyes

513350 4423010 250 GNM-GEL 00 VI Pefd

Se halla en la jineta existente sobre la ladera descendente por un lado hacia la punta de las *Bufaranyes* (cavernáculos sopladores marinos de la orilla del mar) y por la otra al litoral de la parte de *El Colomer*.

La espaciosa oquedad presenta la embocadura agujereada por los desprendimientos de la peña donde se abre, con la inferior permitiendo fácil descuelgue hacia su fondo situado a -29 metros respecto al cenit del fenómeno. La longitud supera los 25, incluyendo el tramo correspondiente al nivel situado a unos seis sobre el suelo inferior. Ahí el espacio resulta remodelación *cársica* de la brecha distensiva generadora de la integridad de la caverna y la cual parece disponer de otra boca ahora tapada y por donde se precipitó el animal cuyo esqueleto yace en el hasta ahora inaccesible fondo de la ventana en cuestión y donde se requirió de breve escalada interna para alcanzarla.



Pol. B.35
top.- J. A. Encinas, F. Macías,
L. Ramírez, J. Vaquer, 7.06.2014

La anchura media oscila entre los seis y los siete metros; con el agua pluvial fovoreciendo dentro muy notable aparato estalactítico, en principio entrando el caudal desde las pequeñas oberturas de encima.

Pol. C.102 Cova de la Cuculla

497275 4411420 630 GNM 00 I Cazn

Poco por encima y al norte del sobresaliente extremo septentrional del espadal donde se encuentra la *Cova del Pas dels Ais* se ve a distancia la negra oblonga boca de este reducto de cinco o seis metros de longitud por la mitad de anchura y 1,75 de alzada interna.

Sirve de eventual refugio de pernocta, donde los animales seestean y se abrigan. Pudo formarse por las aguas exurgentes de la diaclasa distensiva del propio espadal donde está.

Cuculla, cogulla, cucurucho de la cabeza, capirote.

Pol. C.103 El Clot

497300 4408770 390 GEL 00 V Pafd

A la derecha de la barrera de acceso a las casas de *Mina Petit* se encuentra esta hondonada *cársica* de una quincena de metros por siete de anchura y la mitad de anchura, Según R. Martínez y que la exploró hasta su fondo relleno de piedras

Clot implica declinación del relieve (*klei-* indoeuropeo), a partir de *klei-wo < kl(ei)uo*. Latín *clīnō*. Aunque '*klou-*' presupone salto en brusca caída del terreno y *kleu-* comporta el *cloāca* latino en cuanto zanja de desagüe, canal, alcantarilla, etc.

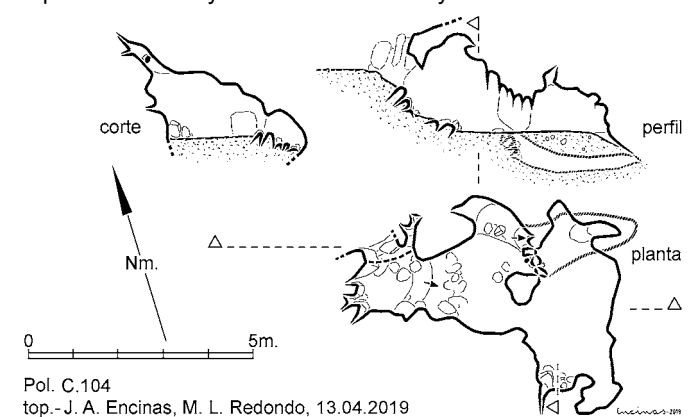
En todo caso, como el catalán *clot*, el castellano tiene 'clota' por hoyo y *klotton* en galo.

Pol. C.104 Cova Costanera

503450 4409160 95 CCM 00 I Cazd

Se encuentra en el bajo flanco occidental del canal o torrente por el que se alcanza el *Corral Fals de la Penya del Metge*. Con

la embocadura poniendo en pequeña área vestibular y de donde se pasa a cámara más interior. Ambos espacios resultan de ámbito unitario en su momento relleno de tierras y piedras hasta el techo de conducto inferior, con medida integral actual de 4,30 metros de longitud, anchura máxima de poco menos en la parte de arriba y alzada total de dos y medio.



Pol. C.104
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 13.04.2019

Del latín vulgar *costariu* pudo derivarse el sentido en castellano de *costilla*, *costillar*, *costado* y el *costa* del catalán. Sin embargo, le precede el radical indoeuropeo *kwes-* conservado en el griego como *fuelle*, *resollar*, *jadear* al subir por una pendiente. Un *kus-ti* de *costar* la subida por la cuesta y quejarse. mitad de las lenguas de este dominio, compitiendo en su significado con el '*lady*' del inglés y de otros idiomas. 'Dama' en samoano transcribible *tamaitai* (por *damaitai*), aunque el árabe moderno tiene *fajmun* por expresión de 'señorial', a partir del antiguo sirio arábigo "jazmín", modernamente tergiversado en el sentido de la florida fragancia del *Jasminum Polyanthum*; en realidad del nombre de la ciudad de Damasco entendido "la gran señora" (*dama-sco*, con afijo aumentativo y cierto carácter despectivo). En el radical armenio *tun-* referido a 'casa' en función de haber sido en su momento cúpula habitacional, cámara (*kamer / jajmun*, cama, camarera), bóveda, alcoba.

En latín un *domo* (*dum / tum*), ruso *dóma* (indoeuropeo *demǝ-*) y de donde lo 'doméstico' y *do-mínus*, dominio, señorío de la casa. En femenino: dueña, *dona* en catalán, doña: dama. Concepto con el tiempo circunscrito al ámbito palaciego, señora principal de servicio principesco.

Claro que visto lo visto en la cuestión mortuoria tal *senyora* no podría ser otra en Mallorca que *Nostra Dona*, La Muerte; la blanca dama de la guadaña, a pesar de ser hoy representada con holgado manto de seda negra, quizá por influencia medieval musulmana.

En el caso de la leyenda griega de la "Espada de Damocles" (Timeo de Tauromeino, siglo IV-III antes de nuestra Era), referida a la fatal amenazante espada que pende de un hilo sobre cualquier mortal (*dama-ocles*, la dama del hilo) y que ineluctablemente acabará rompiéndose y quitándote la vida.

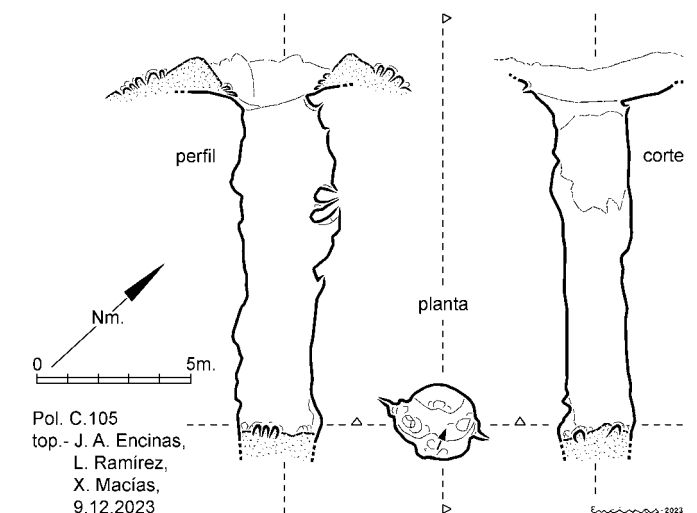
Pol. C.105 Pou de Can Pontico

499380 4414250 115 CCM 00 V Pazd

Abierto junto a la cañada hidrográfica desembocante en *Can Pontico*, presenta amplia embocadura de casi tres metros de diámetro, descendente en vertical hasta la poco más de la docena de profundidad. Fué parcialmente reexcavado de forma artificial, seguramente con la intención de alcanzar el nivel freático del valle de abajo, según cabe deducir de los dos cúmulos de escombreras extraídas y conservadas al lado.

Se encuentra en el encinar de la ladera inmediata al *Puig de Llinars* (en función de su antigua denominación de *molinars*, el sitio de los molinos del agua descendente de su fuente y que acaban periódicamente creando su espectacular cascada)*, justo poco por encima de donde se encuentran unas antiguas plataformas habitacionales y entre ellas la base de una estan-

cia en la que se hallaron restos protohistóricos de cerámica griega y una moneda del mismo periodo, además de restos del arqueado acueducto presumiblemente justificativo del histórico topónimo *Canalix* (*canalic-i*, sitio del canal), el propio del paraje. Infraestructura que recogía el agua directamente de la fuente de arriba y llegaba a *Can Pontico* (por *camp pontico*, el campo puenticio o de los puentuchos), con todo y que no queda lejos el sitio de antiguo denominado *Pas d'en Barqueta*, donde el torrente del fondo del valle forma la laguna que en su día obligaba a sortear la dificultad mediante supuesta barca. En realidad una forma de referirse a los tradicionales pontones de tránsito sobre el agua, fuera mediante grandes mojonos pétreos o puenteo flotante sobre pequeña embarcación. Hasta construirse el puente de hormigón que sorteaba el obstáculo, más tarde roto por la riada y ya en tiempos recientes repuesto con fábrica de obra.



Pol. C.105
top.- J. A. Encinas,
L. Ramírez,
X. Macías,
9.12.2023

Sobre el étimo *Pontico*, posible derivación del griego indoeuropeo *pontic(i)o*, pero también de *pont-ico* en cuanto despectivo aumentativo por tratarse de reiterantes puentecos, sea sobre el agua o bien para transportarla mediante obra de caño sobre arcos. En este caso podría tratarse del recurso primitivamente acreditado en las costa del Mar Negro, desde el siglo VIII antes de JC., cuando aquel famoso litoral era conocido como *Ponto Euxino* y se refería a las muy encajadas cañadas torrenciales de la arduas travesías orográficas existentes al noreste de la península de Anatolia. De ahí la procedencia del sentido del *ponticus* latino y sus tardías adaptaciones medievales mallorquinas, como las del *Camí de na Pontons*, *Es Pontarró*, *Can Pontico*, etc.

Aún más atrás en el tiempo las culturas protoindoeuropeas aportaron al sánscrito y lenguas afines al significado de pantano / *phantania* o fontanal el sentido de *Ponto*. De ahí el más tardío recurso erudito griego de hacer el término sinónimo de 'camino marino', en función de puenteo a través del agua, mediante la navegación con barcos.

* *Molinars*, como el caso del *Rafal Llinàs* o *rafal-linàs* (J. A. Encinas, R.01, CCM: pág. 1244) en *Ses Salines*, *Es Xebel-linar* y tantos otros topónimos balearicos afijan al radical atributo de pluralidad, mediante recurso arcaizante de la <y> griega (*molyinars*) en lugar de <i>, para acabar generando *Llinars* o *Llinàs*.

Pol. D.74 Avenc de la Dama Blanca

506325 4418550 110 CCM 00 V Pazd

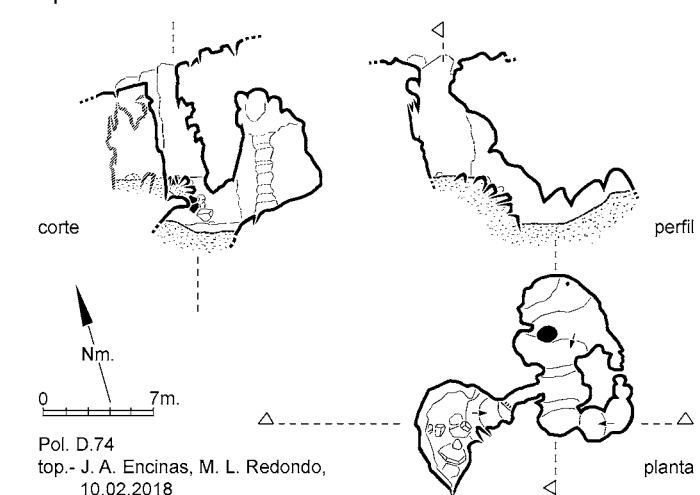
Incendio forestal en la zona dejó visible ésta y otras simas que se hallaban cubiertas por densa vegetación de lentisco. En el presente caso boca situada a 18 metros al norte de la entrada de la *Cova de sa Dama Blanca* (Pol. D.13) y de la que subterráneamente se separa solamente un par de metros, por acumulación de arcillas depositadas en antiguo encharque interno

y cuyos localizados paleoniveles se acreditan en la sala de la cueva. Espeleotemas formados a partir del progresivo encaje del drenaje hacia la sala del antro vecino y el cual acabó evacuando por la embocadura de esta última.

Ciertamente enrasas inundatorios que directamente no son relacionables con las oscilaciones marinas del Mediterráneo, sino con el paulatino encaje del relieve *cársico* en cada particularidad orográfica y en especial en el proceso cavernario.

El sumidero alcanza los 6,50 metros de desnivel, a lo largo de 11 de longitud, siendo la anchura de ocho y formando en la parte inferior salita caracterizada por la columna estalagmítica alusiva al recurso referencial en su día utilizado (J. A. Encinas, 1994) para denominar la cueva de abajo en función de la fantasmagórica blanca concreción calcítica del centro de la sala.

No cabía imaginar que con posterioridad alguien acabaría por abrir dentro cata prospectiva de materiales arqueológicos, dejando entre los escombros restos cerámicos y evidencias funerarias humanas del Bronce medio balear. Despojos indiciarios que confirman (J. A. Encinas, 2014.CCM, pág. 932) el uso sepulcral del subterráneo y resaltan el apunte etimológico en aquel momento utilizado.



Pol. D.74
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
10.02.2018

Una "Dama Blanca" ajustada al sentido lingüístico de remota procedencia indoeuropea, correspondiente a la mitad de las lenguas de este dominio, compitiendo en su significado con el '*lady*' del inglés y de otros idiomas.

'Dama' en amoano transcribible *tamaitai* (por *damaitai*), aunque el árabe moderno tiene *fajmun* por expresión de 'señorial' a partir del antiguo sirio arábigo "jazmín", modernamente tergiversado en el sentido de la florida fragancia del *Jasminum Polyanthum*; en realidad nombre de la ciudad de Damasco con significado de "la gran señora" (*dama-sco*, con afijo aumentativo y cierto carácter despectivo). En el radical armenio *tun* referido a 'casa' en función de haber sido en su momento cúpula habitacional, cámara (*kamer / jajmun*, cama, camarera), bóveda, alcoba.

En latín un *domo* (*dum / tum*), ruso *dóma* (indoeuropeo *demǝ-*) y de donde lo 'doméstico' y *do-mínus*, dominio, señorío de la casa. En femenino: dueña, *dona* en catalán, doña: dama. Concepto con el tiempo circunscrito al ámbito palaciego, señora principal de servicio principesco.

Claro que visto lo visto en la cuestión mortuoria del antiguo sepulcro durante la mallorquina Edad del Bronce tal señora no podría ser otra que la onnipresente *Nostra Dona* insular, La Muerte; la blanca dama de la guadaña, a pesar de ser hoy representada con holgado manto de seda negra, quizá por influencia medieval musulmana.

En el caso de la leyenda griega de la "Espada de Damocles" (Timeo de Tauromeino, siglo IV-III antes de nuestra Era), referida a la fatal amenazante espada que pende de un hilo sobre cualquier mortal (*dama-ocles*, la dama del hilo) y que ineluctablemente acabará rompiéndose y quitándote la vida.

Pol. D.75 Coveta de la Dent

506200 4418290 45 CCM 02 I Cazn

Pequeña galería formada por aguas captadas desde las rocas de encima y exurgentes poco más abajo, con media docena de metros de longitud por apenas dos de anchura y 1,50 de alzada.

Sirvió de cámara funeraria, a juzgar por los restos óseos y cerámica prehistórica vista en el interior, con el diente de mandíbula humana justificando el referente adjudicado a la cavidad. Poco más de una decena de metros hacia el oeste se encuentra pequeña construcción naviforme del Bronce medio balear y sobre las peñas del escarpe donde se abre la cavidad se conservan unas estructuras de vigilancia territorial.

El diente del referente en cuestión es aportación latina (*dēns, dentis*; indoeuropeo *denk-*; morder fuerte, púa, *tzenk*) con dos variantes esenciales. La introducida por la ruta rumana (*dinte*) se acerca al albanés *dēnt* a partir del *dhëmb* de penetración lituana (*dantis*) y de donde pudo pasar al germánico *zand*, al alemán *zahn*, al danés *dant* y al galés, además de al *tann* noruego, etc.

Por el otro lado queda el tradicional sentido dental del gallego *dente*; aparentemente desconectado del africano *tand* (*tzant, sant, santo, chanto, canto, puntiaguda piedra enhiesta*) sin correspondencia fonética clara con las antiguas lenguas hispánicas. Salvo la posibilidad *dins* del catalán, latino *deintus* < *deintro*, castellano 'dentro'; árabe clásico *dinna*. Aquello situado en espacio interior.

Pol. E.35 Coveta de l'Engolidor

503870 4418980 130 GNM 00 I Caz.

Visible subiendo la ladera en dirección hacia la cresta de la *Serra de Cornavaques*, a partir de las casas de la posesión de *Sant Vicent*, a la derecha de reguero fluvial en las peñas de la montaña. Hace pequeño reducto de apenas dos o tres metros de amplitud interna y en el angosto fondo alcanza los cuatro de profundidad. Varias piedras compuestas en la boca y el ahumado del techo parecen indicar antigua indeterminada función.

Del referente se deduce ascendencia indoeuropea, a partir del radical *gwel-* (antiguo anglosajón *koel-o*, el paladar o cielo de la boca), latinizado como *in-gola* < *en-gula* y de donde el castellano engullir. A efectos *cársicos* un sumidero de aguas.

Pol. E.36 Cova de l'Esperó

504080 4409490 85 CCM 00 V Cazd

Doble grieta de una misma peña introduce las aguas pluviales captadas en el entorno de la hondonada al efecto conformada, dando lugar a vericuetos de escasa practicabilidad y que no parecen acabar interconectados en profundidad. La boca superior apenas supera los seis metros de hondo, siendo la anchura media de uno y la longitud de siete; mientras que el acceso más inferior permite descenso de cinco, una quincena de largura y anchura media de dos.

El determinante referencial está en función del espigón calcáreo formado en la alta extremidad serrana dirigida a la cercana bahía de Pollença. Espolón por cuanto aumentativo de 'espuela', según la raíz indoeuropea *spei-* (puntiagudez, espina, aguijón); aunque de J. Pokorny se supone término asociado al germánico *spuron* < *sporo* y al *spur* inglés, dando *sporo* y el latino *sporonus*.

Pol. F.40 Avenc de les Fites

500945 4416700 345 GNM 00 V Xild

Gruesa piedra encajada en la boca la taponaba y, una vez despejado el acceso, permitió descenso de cinco metros de fondo hasta donde la brecha se estrecha en la tierra del suelo, por donde de momento continúa intransitable.

La parte intermedia forma pozo de dos metros de amplitud máxima, siendo la longitud total en la planta del fondo de poco más del doble y los amontonados hitos de piedra del recurso referencial marcan la subida de los excursionistas al pico de esta parte de la *Serra de la Font*. Unas *Fites* que son indudablemente piedras, catalán *fifers* y, por consiguiente, probable derivación latina de *phiter* también dando *petra*.

Pol. F.41 Avenc del Foc

506050 4418145 20 CCM 00 V Xetd

Sumidero evidenciado por el incendio forestal que, a final del año 2017, arrasó el paraje. Pone en el interior de brecha descendente a corta galería de pocos metros de longitud, dos de anchura máxima y desnivel de cuatro o cinco; donde la estrechura del paso situado en el extremo más meridional parece continuar al menos otra media decena en profundidad.

Del referente se estipulan diferentes posibilidades a partir del indoeuropeo latino *foctum* (¿centro de atención en la lumbre prendida en el hogar?), suponiendo el pase de la primera vocal tónica a digtongo <ue> y resultando 'fuego' en castellano. Pero pudiera tratarse de base hispánica preindoeuropea *güeco* pasando a *phueco* < *fueco* y 'fuego' en cuanto deprimido sitio donde primitivamente se hacía la candela en medio del hogar. El hueco de cocinar o anafe hasta no hace mucho. Francés *le feu*, alemán *feuer*, inglés *fire*, frisio *fjoer*, portugués *fogo*, castellano *fogón* (*ho-guer-a*), polaco *ogien*, esloveno *ogenj*, corso *u-foco*, rumano *foc*, etc.

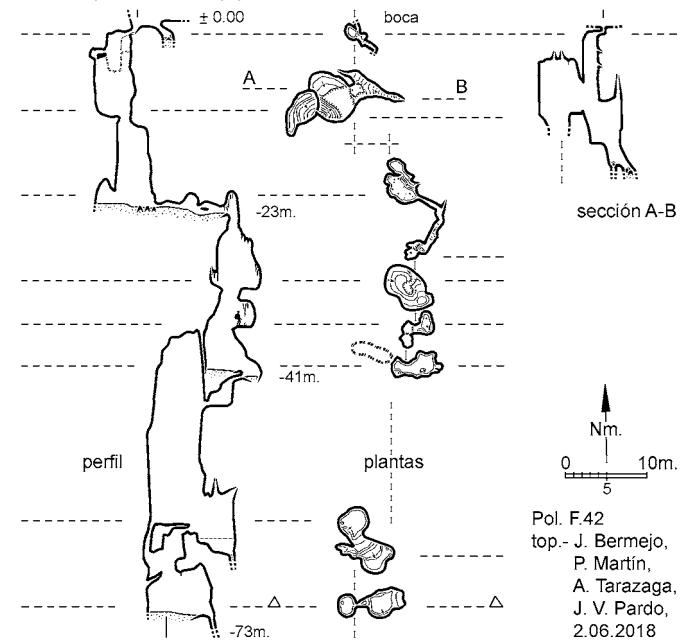
Pol. F.42 Avenc de la Finestreta

508500 4419125 115 GEL 00 VII Pftd

Localizado por P. Martín el año 2015, R. Minguillón realizó el mismo año un dibujo topográfico hasta el fondo del acceso, situado a una veintena de metros. A partir de ahí J. Bermejo *et alii* (2018. WEB "Mallorca Verde") se ocuparon en desobstruir los pasos que pusieron en los 73 metros de desnivel.

Avanzaron a través de corredor de la quincena de longitud, discurriendo por fisura generatriz con tendencia NW-SE, en paralelo perceptible en el exterior más del centenar a lo largo de discontinuidad del relieve; pero en la cota -30m. girando transversalmente para volver, poco más abajo, en -65, a la dirección inicial y acabar de nuevo con sentido sensiblemente este-oeste.

La sima es denominada en función del ventanuco del tramo alto del interior; *finestra* derivación del indoeuropeo *wē-*, gótico *winds*, (*wint*: viento) y de donde el 'ventana' del castellano, el



vent del catalán y el *finestra* agujero de ventilación en la casa.

Sánscrito *vāti* (él sopla). *Wē-nt-o*, el soplador. Latín *ventus*, 'viento', de donde el antiguo *fenestra* (por *wen-estreta*) y *wen-eghs-tra(st)* con el *ess / es* del griego referido a 'fuera' y el *trast* (reducto, estancia interna en catalán) recordando el *trab-* o *trau-* preindoeuropeo de 'morada' y produciendo el *finestró* de la lengua catalana, el *fenster* del alemán, inglés *window*, zulú *iwindi* y sesoto *fensetere*, entre otras variantes idiomáticas.

Pol. F.43 Crull de les Figues

495470 4409250 565 GEL-CCM 00 V Xefd

Potente frantura de la punta septentrional del macizo rocoso donde se encuentra, alcanza el centenar de metros desde NW a SE, tendente a drenar en esta parte hacia el notable sumidero de aguas pluviales correspondiente a la *Cova Enclotada* (E.16); donde a su vez precipita los caudales de la cuenca baja de *Mina Gran*, dirigiéndose hacia las barrancadas de *Ses Calderes*, hasta resurgir por las *Font Ufanés* de Campanet.

La grieta en cuestión resulta practicable apenas la decena de metros de profundidad, con uno de anchura y prolongación discontinua entre los altos afilados *lapiaces* existentes algo por encima de donde se encuentra la higuera de los frutos del recurso referencial utilizado.

En relidad pequeños higos rojos cuando el frutal se halla en producción, de escasa calidad y poco atractiva prestancia. Pero el significado primitivo del fruto pudiera estar referido tanto al pico de las aves, por cuanto inmemorial beneficiadas de tal alimento, como al cantizal desprendido de los rocosos espadales piqueros y que suelen formar amplias soladas bajo las enarboladas elevaciones.

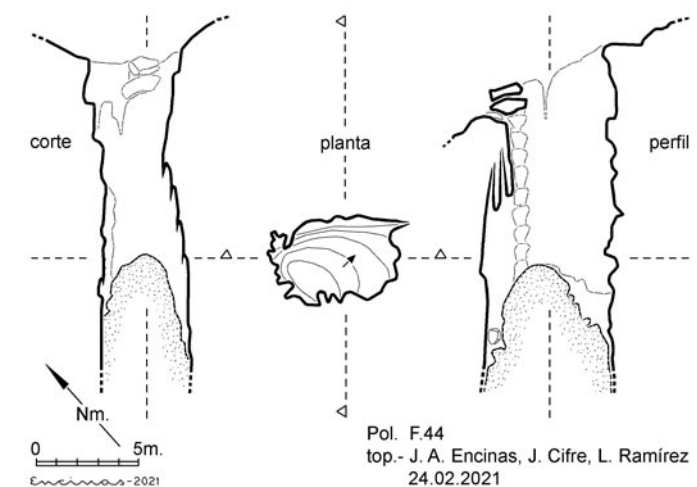
Vocablo de amplia dominancia preindoeuropea, se conserva en el ibero-vasco como *biku* y *piku / piko*, además de como *iko*. De ahí *phiko*, aunque no está tan clara la correspondencia con el *ficus* latino en cuanto "alga", mientras el griego *sico* y el *phikera* que dió 'higuera' en castellano, el *figo* y el *figuera* del catalán, etc., indican el picor producido a las personas por las hojas del apreciado frutal.

El proceso diferenciador del étimo surge fundamentalmente a partir de las iniciales transliteraciones alfabéticas de las más antiguas escrituras, cuando el *spei-* inicial de puntiagudez muda a <ph- / f> inicial occidental y al *sicc-* más oriental ('sicomoro', v. *gtia*). Al propio tiempo la polivalente <k> del principio emigra cada vez más hacia, <q>, <c>, <s> y <g>.

Pol. F.44 Avenc Femer

495590 4417030 395 GEL-CCM 00 V Pefd

Poza *cársica* antaño utilizada de estercolero, fue perdiendo profundidad practicable hasta quedar colmada de residuos domésticos y utensilios a los 13 metros de la superficie exterior y donde la planta se alarga poco más de la mitad, siendo la anchura máxima de cuatro.



Del catalán *fems, Femer*, se deduce derivación latina de *firmus* (limo, barro, fango, cieno, estiércol), a partir de rama seguramente urálica (raíz *pen-* de J. Pokorny; *pañ-ka* del sánscrito y de donde *phango / phen-co* y el *fens* finlandés, el país de las ciénagas), inglés antiguo *fen* y *fenna* en el viejo alemán. Gótico *fani*.

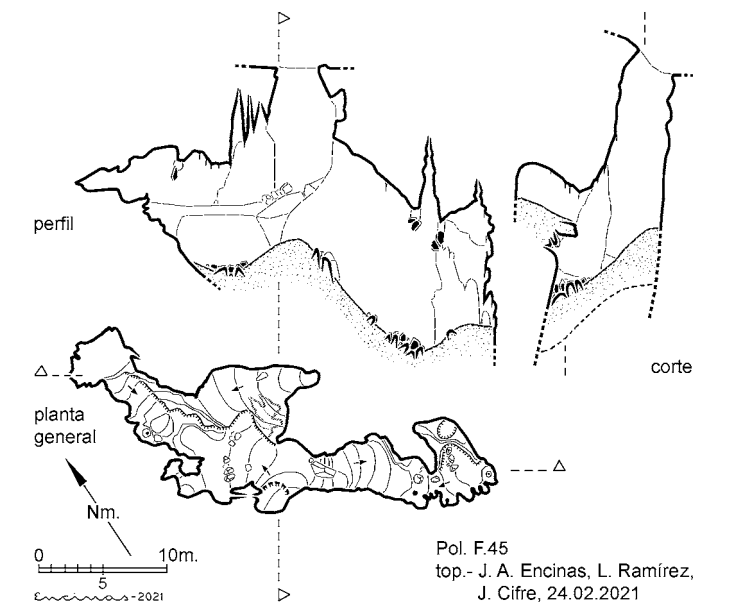
En castellano 'femar' es abonar la tierra con fimo, estiércol o negro cieno (humus: *dhghem-* < *feg'm-* en el radical indoeuropeo). En vietnamita *phân*, plausible aporte colonial francés (*fumier*, latín *firmus*); aunque los extensos pantanales y marismas del país pudieran acreditar temprana procedencia en sentido inverso, de oriente hacia occidente.

Pol. F.45 Avenc dels Flaons

495730 4417080 395 CCM-GEL 00 VI-III Pftd

Oculto dentro de la densa floresta, propia del jardín de las casas de *Ariant d'Abaix*, su inquietante, amplia y oronda boca ofrece verticalizado descenso aéreo hasta el cono detrítico de materiales exógenos recepcionantes en el fondo.

El subterráneo se alarga de NW a SE 35 metros, superando la veintena de profundidad y la decena de anchura máxima. Forma dos contrapuestos sectores, con el oriental encajando las aguas pluviales introducidas desde la parte alta de la fractura generatriz del fenómeno y el noroccidental con suelo ascente hasta la alta cornisa situada en el flanco septentrional.



pecto al recurso referencial utilizado, decir que se trata de envases comerciales de un popular alimento lácteo, caídos o tirados dentro. Ciertamente pequeños contenedores plásticos de la especie de flan lechero que antaño fueron los *Flaons*, en principio formados con pasta de harina aplanada sobre la que se extendía yogur y acto seguido se cerraba en sí misma, hasta adquirir el aspecto de los tradicionales *robiols* mallorquines. Flanes (*phlanes / planes*) en función del ancestral radical indoeuropeo *plat-* y sentido de plato llano donde solía prepararse el casero queso dulce semilicuado. De ahí el *yogan* o *yoghurt* de los nómadas euroasiáticos, entendible cuajada, flan denso, *tyropatina* para los romanos (griego *tyros*, queso; latín *patena*, bandeja) y similar 'sopaipa' del castellano.

Pol. F.46 Avenc de la Farinera

495660 4417220 370 CCM 00 V Pftd

Espaciosa poza *cársica* actualmente casi por completo colmada de viejas desechadas rejillas metálicas y demás residuos de las actividades payesas realizadas en los alrededores, sin probable continuidad más allá de la quincena de metros de profundidad, dada la presencia del sustrato margoso en los extensos prados situados a ese mismo nivel y cuyo manto freático aflora a lo largo del arroyo que lo atraviesa.

Cauce por donde drenan las aguas del alto salto molinero situado al NE de la cercana sima y se conserva el arruinado muro del aludel con parte de las infraestructuras de aquella antigua harinería.

Máquina harinera que explica el nombre de *Ariant* (*ariant-ia*, a partir de *arianc-ia*; el *Hyrían* de los textos repartimentales de la conquista a los musulmanes mallorquines del siglo XIII) y también su raigambre ibérica como *Gironella* (*hironeia*, cernidorías, *cernelles* < *therneis* / *Ternelles*, cernedores del elevado cantizal del vecino *Puig Gros* o *Grúós*, propio de *Son Grúa*), el eje jiratorio de la molindar, imaginado en la alzada mola hoy denominada *Pa de Figa*, el más singular elemento del paraje.

Pero de *farina* las propuestas etimológicas más serias o consecuentes plantean el tratarse de la subespecie del trigo conocido en la antigüedad como *farro* (*Triticum dicoccum*); un *farris* inherente al sentido de *far* (faro, etc.), debido a la alargada forma 'farallonera' del grano del cereal, especie de alzados monolitos sobre la espiga resultado del cruce entre dicha especie y la anterior propiamente harinera: la *Triticum boeoticum*, ambas detectadas en yacimientos arqueológicos del entorno del tercer milenio antes de nuestra Era. Todo lo cual no impide un enfoque netamente diferente, centrado en la mucho más extensa disponibilidad del producto arbóreo de la encina, generalizado en los bosques euroasiáticos del *Quercus* y descritos como bellotas o glandes de la *ilicina*; es decir, de las hojas acedadas, punzantes o extremadamente duras. De donde *ericina* (erizada), *hericina* < *fericina* (férrea) / *phari(c)ina* (*farro*) y harina en origen propiamente de bellota.

Palabra en principio sinónima de 'arena', de erial, de Sahara (*Šahrā*), era, *t'erra* (tierra), aridez, arisca, acerbo, acero, etc.

En ibero-vasco *irin* (harina), siendo *arte* la encina (*artz / haritz*, el roble) y *artenita / artanita* (*aricin-a* < *aritan-ita*, *ilicina* fuerte en tanino) la bellota, a pesar del *ezkur* en el euskera actual correspondiente al radical indoeuropeo *sker-t* y su significado de 'comida'. Alimento epicalcolítico preagrícola para bien hartarse, desde la más oscura noche de los tiempos.

Pol. F.47 Cova del Follatge

495240 4416580 425 CCM-GEL 00 II Xird

Sumidero *cársico* del entorno pastoril del *Rafal de les Maleses*, forma dos bocas de escasa profundidad, con desnivel de cuatro metros, una quincena de recorrido interno y anchura máxima de tres. Conserva, en la parte más noroccidental, serie de regatas corrosivas formadas cuando el suelo resultaba anegado y las aguas se encajaron progresivamente hacia el sustrato del fondo.

El dificultoso acceso al antro, a través de frondoso follaje, justifica aquí el referente adjudicado; en contexto de abundante maleza recientemente en gran parte quemada por un incendio forestal y el cual dejó a la vista los enhiestos roquedales del lugar, además del sentido de algunos de los viejos topónimos que, ya casi olvidados, apenas se entendían. Uno de ellos el de *Maleses*, plural de *Melè* y sitio cercano de *La Melena*, en las cartografías oficiales étimo transliterado sin tomar en consideración que se trata de la cascada que se precipita hacia *Alcàser* (*l-qas'ser-un*, la pasteriza) o atocha del *Coval de la Morena* (por *caual de la melena*) y que la cultura berberisca musulmana interpretó en función del cementerio (*yedar*) del sitio, de *La Malahá*, de 'las maletas'; baules funerarios asimilables a líticos ataúdes rectangulares o bien sensiblemente oblongos, al cuidado del morabito que radicó en el abrigado cavernáculo murario situado poco más abajo.

Del sustantivo *fulla* se tiene en latín la equivalencia de *folium* y el 'folio' del castellano, además del griego indoeuropeo *bhol-yo* en cuanto *folyo*. De donde el *foli(a)-ye* en catalán derivado hacia *Follatge*, mera sufijada vocalización *folia-ie*, acumulación de folios, de hojas. Perifollo si conjunto foliáceo y excesivo adorno floral.

Pol. F.48 Avenc del Fossar

495205 4416520 415 CCM-GEL 00 V Xird

Estrecha grieta dreña las aguas recepcionadas desde la vecina explanada arcillosa de *La Malahá*, lugar también conocido como *Purgatori d'Ariant* (R. Martorell Bennàssar, 1922), parte esencial de la *Rafal de les Maleses*.

Tiene poco antes y algo más arriba embudo sumidero de incipiente *dolina*, amenazada de quedar afectada por la erosión tendente a verter en esta sima del *Fossar* y la cual alcanza la decena de metros de profundidad practicable, siendo la largura de dos y menos la mitad como anchura media. Sector de *lapiaces* en su momento acondicionados con cortos paramentos retentivos de las arroyadas aluvionales, seguramente para cultivar la parcela o bien preservar la tierra del antiguo recinto funerario del lugar.

Fossar se tiene por latinismo de oscuro origen, en base a *fossa* y *fossàre*, como el hogar de los animales cuando excavan un hoyo en el suelo, una fosa, *fueicia*, hueco o huesa y *hucia*. Poza en la medida de primitiva relación con *poicia* / *phoicia* / *foicia* < fosa, en función de tenerse por vocablo etrusco. Lo cual podría justificarse por la diferenciación entre el uso de la poza funeraria y el propiamente destinado al agua de beber, el *pō(i)*- indoeuropeo; prusiano antiguo *pout*, castellano 'pote' < 'bote', antes de latinizarse en *phou*, *foucia* y *fossa*, para acabar generando el *pou* del catalán y el pozo (*poicio*) del castellano.

Pol. G.26 Clot dels Garballons

505750 4417980 15 CCM 00 I Purd

Sumidero de la baja ladera del predio de *Siller*, situado en el antiguo poblado prehistórico de *Bóquer* y que en su momento fue prácticamente desmantelado al utilizarse sus piedras como materiales de construcción para el *Port de Pollença*.

El reducto interno se halla cegado en el fondo por piedras caídas desde el exterior, entre las que dreña el agua pluvial sumidas del entorno de la embocadura. Forma un espacio de la decena de metros de longitud por la mitad de anchura, siendo el desnivel de cuatro.

El improvisado referente está en función del pujante parmiteiral (*Chamaerops humilis* L., 'palmitera' en castellano, catalán *margalló*, *garballó*, *bargalló* y *barballó*) del sitio, revitalizado por las lluvias invernales tras el incendio forestal que sufrió la zona.

Pol. I.05 Balma d'Infern

496215 4414620 30 GNM 00 II Bu.n

El abrigo en cuestión se alarga 25 metros de SW al NE, con ocho de amplitud y 1,5 de alzada interna. Sirve de apriscadero a los rebaños asilvestrados de la finca.

En cuanto al *Infern* referencial, pudiera traducirse por "fuente firme", segura, fiable; a partir de (*a*)*yn-ferm*. Quizá la *Font Joana* de más arriba.

Sobre las rocas del escarpado flanco oriental del pico de *L'Enrunada* se conservan estructuras prehistóricas con cerámicas de pasta indígena, fragmentos romanos de *sigillata* y de vasijas de época musulmana. Con uno de los muros del asentamiento cubriendo la entrada de cavernáculo casi colmado de arrastres pluviales.

Pol. M.58 Avenc de la Moleta

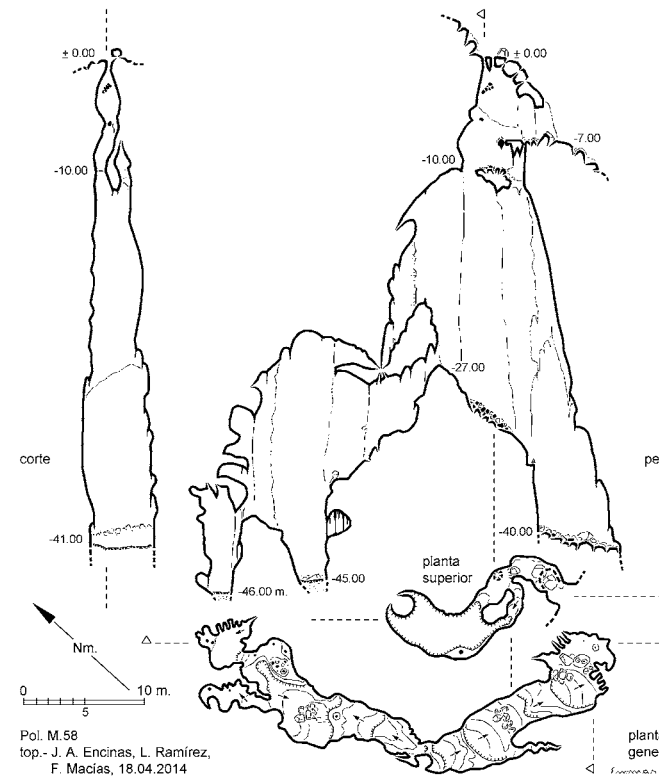
503150 4419190 450 GNM-GEL 00 VI Pifd

Se encuentra en la moderna ruta excursionista de subida a la *Moleta de Cornavaques*, casi en la cresta serrana. La boca forma parasol de abrigo y pequeño salto de tres metros poniendo en descuelgue aéreo de la veintena, seguido de sendos contrapuestos ramales superando los 40 de desnivel total, incluyendo la boca situada por encima de la entrada.

Espaciosa sima con algunas formaciones botroides en el fondo de reducto terminal en su momento anegadizo, se formó

en fractura transversal a los estratos imbricados de la sierra, sumiendo agua desde el *lapiaz* de encima.

Del *Moleta* referencial, indicativo del macizo calcáreo menor del lugar, dispone el gitano caló de 'mola' en sentido castellano de algo estupendo, bueno, apreciable; seguramente a partir de *molla* en cuanto lugar blando, suave y/o encharcadizo. *Möllis* latino sobre radical idoeuropeo *mel-* y de donde, además, mullir, muletón, mojar y molicie. Es decir, reblandecer y en consecuencia deshacer la extrema dureza: moler, sea mediante majado, triturado o bien aplastado.



El concepto es primitivo recurso pastoril propio del musgoso aguadero de la majada, en Mallorca por lo común descriptivo de la parte de la *rafal* inmediata a los rediles en lo mejor de las praderas. Consideración simétrica a la del molar dental triturador de los canchales, generador de los áridos y tierras que hacen florecer los bajíos de la farallonería. La "harina" del cantizal producto de la mecánica molinda natural, debido al efecto desprensivo de los altos bordes de las moles rocosas.

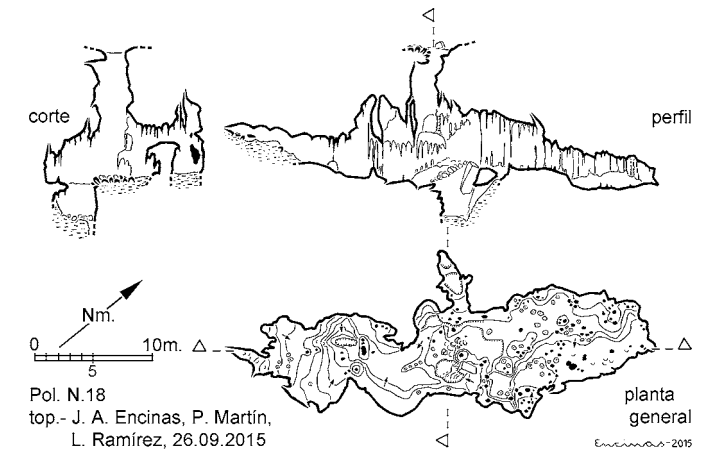
Pol. N.18 Avenc de la Nina

494450 4412620 35 GNM-GEL 00 V-III Pizd

Sumidero en fractura paralela al pliegue de los estratos de la ladera, atravesando por debajo el superficial regato pluvial desembocante en el lugar de *El Caló*. La cueva hace 13,5 metros de hondo, alargándose 36 de NE a SW, con anchura de la decena, dos pequeños pozos internos y par de bonitas salas, revestidas de formaciones calcáricas.

P. Martín encuentra, destapa la cegada boca, la explora y facilita el catalogarla y dibujar el interior e innominándola en función de su pequeña hija, la niña del referente. *Nina* en catalán. *Noia* de corta edad; aunque no necesariamente bebé. Es étimo muy controvertido, incluso en las diversas interpretaciones que, a lo largo de los siglos y hasta hoy, fueron haciendo los diccionarios oficiales de la lengua española y acreditados autores de cada época respecto del sentido de 'niña'.

El significado fue replanteado por R. Cruz (2017) en su artículo "El origen y trayectoria de la metáfora niña del ojo en español", págs 1-20; Universidad de Granada. En él constata paralelismo entre el término erudito latino de pupila y su equivalencia de mínima imagen (¿*menina* del gallego y portugués?:



'mi-niña', con el pronombre personal en dativo, *me*) de quien se ve reflejado en el interior de los ojos, conforme quiere entender el lenguaje popular. "La niña de mis ojos". Pero sin tratarse de la pupa o especie de crisálida humana del recién nacido envuelto en pañales sino de alguien más crecido, de varios años (nueve de edad en el "Poema del Mio Cid"), una nena.

Una *minyona*, de ascendente indoeuropeo *nei-*, conforme al sánscrito *nain*: el ojo. En catalán *nin*; el nene o niño con significado en árabe clásico de *šibyāniy'yun*. Quizá el naciente tercer ojo del dios Shiva en la ancestral mitología Indú.

Pol. P.88 Passadís del Coster

503620 4418760 130 GNM 02 I Cazj

Abierta en la encrestada espina de una falla, poniendo en comunicación la base de las peñas con reducida plataforma de observación prehistórica, dominando el valle y las inmediaciones del conjunto de construcciones naviformes del lugar.

Forma estrecha galería de apenas la decena de metros de longitud y salita de tres de diámetro con 1,8 de alzada, donde se aprecian algunas piedras compuestas y, en la boca inferior, de las dos contrapuestas que tiene, se ven restos de abrigos murarios de escasa entidad espacial.

Coster, derivación latina de *costa* / *cuesta* con significado de 'costilla' en el flanco de un cuerpo. Indica el desplazamiento de ir costeando por empinada ladera o bordería. En catalán por lo general costillar orográfico. Es aporte indoeuropeo en base al radical *kost-* (hueso) y de donde *cuixa*, cadera de un cuerpo.

Pol. P.89 Cova del Pas de la Dona

513170 4422800 280 GNM-GEL 00 I Bazn

Ámbito exurgente de tres o cuatro metros de diámetro en planta y similar alzada. Se encuentra a una veintena de metros directamente por debajo de la *Cova de la Dona*, justo sobre el apurado paso existente en tal sitio y al cual debe el referido nombre. Por encima de esta última se halla, además, otra negra embocadura, pendiente de escalada exploratoria.

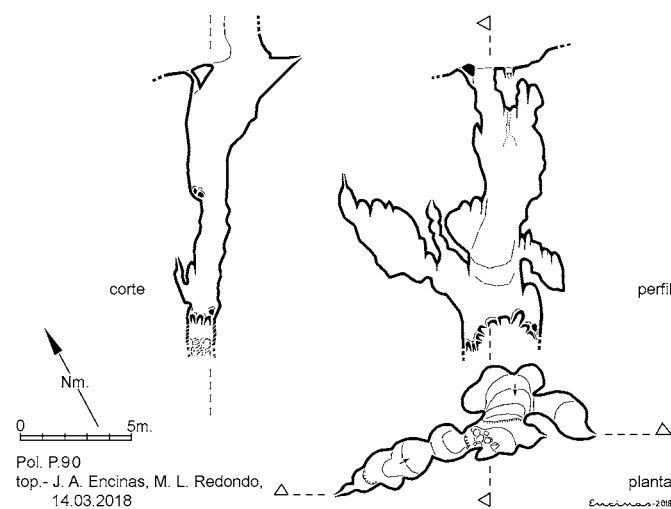
Pol. P.90 Avenc del Picarolet

508170 4420420 195 CCM 00 V Petd

En el trayecto de descenso desde el tramo final de la crestería del *Cavall Bernat* hacia la playa de *Cala Bóquer*, X. Macías detectó la boca de esta pequeña sima en la base de un cantil de rocas brechíferas del Burdigaliense. Sigue la fractura NNE-SSW, rompiendo toda la Peña de encima y perdiéndose en el fondo al interseccionarse con diaclasa sensiblemente NW-SW.

Capta aguas pluviales de la citada rotura y de la boca del acceso, perdiéndolas en grieta rellena de piedras caídas desde arriba (13,5 metros de desnivel), donde la longitud resulta de once y la amplitud mázima de uno y medio.

El nombre obedece al hecho de haberse encontrado en el interior un cencerro o especie de rústico esquilon, de tamaño algo superior a una esquila de cápridos y ovinos, de aproxima-



Pol. P.90
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
14.03.2018

damente 12 centímetros de altura. Está formado con grueso metal ferro-cuprífero que no parece laminado sino moldeado mediante rústica fundición, aunque el borde inferior se ve redoblado hacia dentro y la anilla recocida de la parte de encima está sujeta mediante remache. Seguramente se prolongaba dentro de la campana para formar el badajo de repiqueteo. Elemento inexistente en el lugar donde se encontró la rota pieza, todo en estado muy desmenuzado.

Pol. P.91 Cova del Pas dels Ais

497260 4411330 620 GNM 02 II Buyn

Se trata de mero cobertizo rocoso en la base de un cortado calcáreo y se encuentra el denominado *Pas dels Ais* (paso de las quejas y no de "los ajos", en función del temor a precipitarse los excursionistas cuando transitan su escarpado trayecto), con poco más de la quincena de metros de longitud por la decena de fondo y la mitad de alzada útil media interna.

Delante dispone de restos paramentales cerrándola en la embocadura y por el suelo se ven minúsculos fragmentos de cerámica *sigillata clara*, de época romana. Material concordante en cierto modo con el existente entre los vestigios pétreos de cabañas existentes cerca de las no distantes casas de *Fartàritx* y junto al *talaiot* del *Coll Miner*. Todo ello acreditando frecuencias campamentales en ruta a las altas praderías del *Puig Tomir*, vía *Campanet* y *Mina Petit*, hacia *Lluc*.

Pol. P.92 Avenc de la Penya del Rafalet

501460 4411120 300 GNM 00 V Xetd

Cerca de la cumbre de la *Penya del Rafalet*, el efecto traccional del espadal abrió unas fracturas tendentes a precipitar la parte más externa y alta del macizo hacia el NW. Acto seguido las aguas pluviales sumidas dentro sellaron, mediante coladas, la grieta así formada y, con ulterioridad, nuevo movimiento distensivo del escarpe rompió el sedimento decimétrico formado, al tiempo de rellenar el fondo con los clastos desprendidos de la embocadura.

La brecha se prolonga dos decenas de metros en paralelo a otras cercanas manifestaciones tectomecánicas del mismo fenómeno; aquí resultando solamente practicable poco menos de la mitad, siendo su largura de cinco y la anchura de uno y medio. Se le identifica por las piedras que cubren el acceso.

El topónimo parece tener algo que ver con las estructuras defensivas ciclópeas del Bronce balear (*Pretalaiótico*) situadas hacia el noreste y consistentes en serie de derruidos murallones en torno a la cúspide de una estribación del farallón. Ahí mismo se inicia el viejo camino de montaña que caracolea en verticalizado descenso hasta el fondo de la cuenca, los prados y los encharques pluviales de abajo. Actual predio de *El Rafalet*, resulta filial de la matriz del cabañal ganadero medieval aún conservado como genérico *Es Rafal*, por lo menos

desde época islámica y conforme acreditan los códices del listado repartimental de la conquista cristiana de Mallorca.

Pol. P.93 Avenc del Poal de Ferro

506090 4418180 20 CCM 00 V Xetd

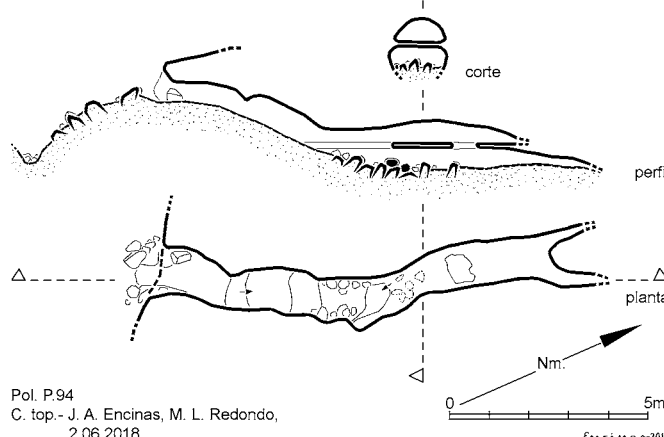
Con una quincena de metros de profundidad, hasta donde permite acceder la estrechura de la grieta hacia el fondo, se alarga seis o siete a lo largo de la brecha generatriz del sumidero, con dos de anchura media. Recibe aguas de los regueros pluviales en la depresión de la base serrana del *Cavall Bernat*.

Del cubo de hierro, improvisado motivo del nombre asignado al subterráneo, decir que se encontró dentro, entre otras basuras arrastradas o en su día arrojadas dentro. Más que de hierro se trata de aleación de hojalata relativamente moderna, a base de zinc. En cualquier caso, este *Poal* se refiere en catalán al servicio del recipiente destinado a sacar agua de un pozo y por consiguiente variante de *pual*.

Pol. P.94 Coveta de la Penya

506150 4418320 35 CCM 00 I Cazd

Antiguo sumidero de aguas pluviales, vecino al pequeño reguero torrencial situado poco más adelante, con algo más del metro de anchura máxima, siendo la longitud practicable de apenas una docena, el desnivel de apenas dos en su amplitud interna y presentando doble piso resultado de la estabilización de circunstancial nivel freático local, instalado en mínima brecha distensiva de las rocas del cantil de encima.



Pol. P.94
C. top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
2.06.2018

En este determinante del denominativo *Penya*, el latín *penna* (penacho propio de las aves y alada crestería del peñascal) tiene, como en *petnā*, el sentido genérico de piedra grande sin labrar. De ahí el *petram* latino, por determinados autores vinculado a las rocas en voladizo, tendentes a desprenderse del cantil y que, por lo común, acaban en la base de los escarpes, formando los canchales de ladera.

Pol. P.95 Avenc del Portalet

493455 4415850 275 GEL 00 V Pifd

Recepciona aguas del entorno de la boca, resultando practicable 15 metros de profundidad, con tres de largura media y algo menos de anchura. Tiende a evacuar hacia el cercano desnivel de rocas calcáreas acantiladas y donde se aprecian diversas aberturas con eventuales funciones exurgentes.

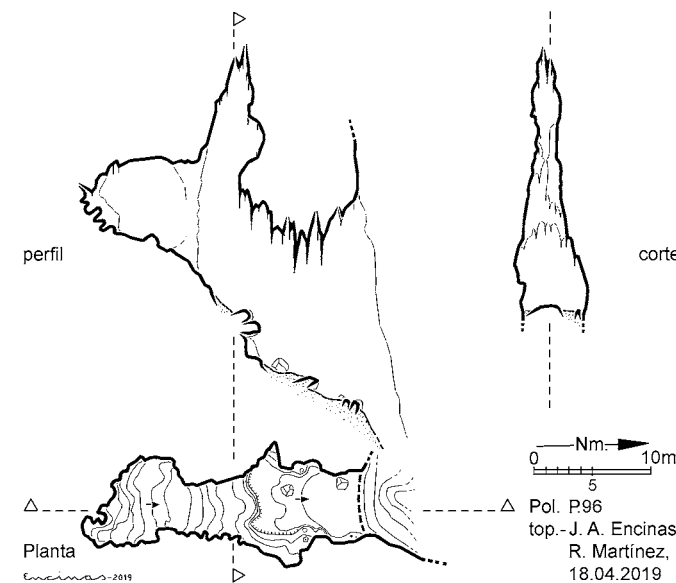
Forma parte del conjunto de simas situadas poco antes de bajar hacia el sitio de las *Voltes de l'Ullastre*, en la *Rafal d'Ariant*. Se encuentra entre los *lapiaces* situados frente al *Portalet* del referente, donde pared de piedra en seco deja un paso junto a la peña del portillo en cuestión.

El origen del étimo se tiene por derivación protoindoeuropea del anatólico *Ponto Euxino*, conforme a radical *per-* sufijado a *per-tu-s* / *per-tu-ici*, germánico *ferthux*, lugar por donde pasar y de donde el latino *portus*, además de *pōrta* y 'portal'...

Pol. P.96 Cova de les Peònies

513845 4422970 90 CCM-GEL 00 II Cazn

Florido plantel de *Paeonia cambessedesii* (W.) Willk en el rellano de la entrada justificó en su momento el nombre de esta escarpada boca del espadal, en paraje donde prolifera extraordinariamente la especie*. Como al parecer lo hace en el norte de la antigua Macedonia, región habitada por los *Peons*.



Expresión surgente de las aguas pluviales introducidas por la alta grieta de arriba acabó conformando una sima, a lo largo de la veintena de metros de longitud, siendo la anchura media de seis y el desnivel integral superior a los treinta.

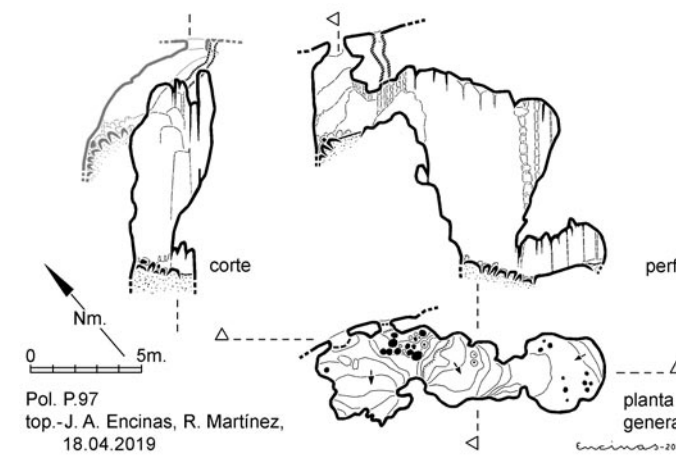
* La planta se utilizó antiguamente para inducir la menstruación en la mujer y para evitar el aborto. Modernamente ha sido reconocida como poseedora de propiedades positivas en el tratamiento del cáncer; además de resultar sedante y de posibilidades hipnóticas, entre otras cualidades.

Pol. P.97 Cova del Pouetó

513350 4422985 245 GEL 04 VI Pifd

Abierta a unos 25 metros al sureste del *Avenc de les Bufaranyes* (B.35), formó originalmente dos pozas, con la mayor hoy alcanzando la decena de metros de profundidad, siendo de trece la longitud total de la discontinuidad NE-SW y la anchura máxima de cuatro. Con el suelo de la salita del acceso colmado por las piedras acumuladas en el fondo de la unidad más occidental.

En el reducto final se halló curioso nido de mamífero roedor, probablemente ejemplar correspondiente a un Lirón careto (*Eliomys quercinus* L.). Madriguera conformada a base de huesos fosilizados de *Myotragus balearicus* y algunos pequeños restos de *Eliomys*.



Pol. P.97
top.- J. A. Encinas, R. Martínez,
18.04.2019

Pouetó, diminutivo de *pou*, latino *putēus*, castellano 'pozo' a partir de indoeuropeo *bhwdh-*, de donde *bhoute*, *pote* y el bote de beber (potable, etc.), con todo y resultar étimo discutible. Así el zulú *isi-phuzo* y el camboyano *anak-phoek* conservan el sentido de *phoso* < *phozo* en cuanto foso excavado en tierra al entenderlo bebedero, aparte de tumba o *fossa* en latín.

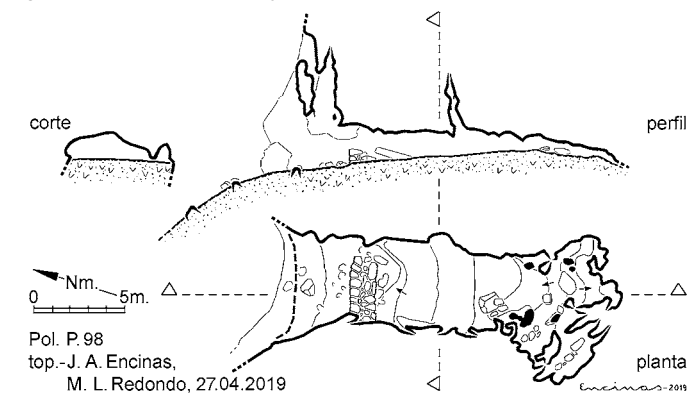
Pol. P.98 Cova del Pas de les Aritges

514195 4423045 315 CCM 02 II Cazn

La bajada a *Les Aritges* de *Formentor* obliga a utilizar el alto paso de coronación del pico con aquel nombre y referido a la proliferación de esquilados matojos de la endémica zarzaparrilla balearica *Smilax aspera* L. cubriendo el empinado canchal que cae hacia la ensenada marina.

Con la embocadura de la caverna abierta hacia el norte, justo en el cantil situado por debajo de la cumbre del monte. Mide poco más de una quincena de metros, siendo la anchura máxima de siete en el fondo, la alzada media de 1,45 y en el sumidero del techo alcanzando seis de desnivel.

Conserva parte del muro de piedra en seco utilizado para abrigar el interior de las inclemencias meteorológicas y entre los restos del parapeto se ven pequeños fragmentos de cerámica propia del Bronce medio final, acreditando frecuentación prehistórica pastoril, conforme con los otros vestigios arqueológicos acreditados no lejos en la misma zona.



Pol. P.98
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 27.04.2019

El plural de *aritia* aquí en consideración está en función de los acerados filos de las puntas de la planta relativamente ras-trera cubriente del suelo del exigente lugar. Vocablo por consiguiente descriptivo de su propiedad arisca, desagradable al trato, por sus punzonadas al simple tacto. Matojos en efecto erizados, como los de *ericus*, *ilex* y todos los acebos, en las puntiagudas espinas de sus hojas.

El concepto se considera preindoeuropeo, conservado en el céltico *hercynia* en calidad de serranías boscosas de robledales y de donde seguramente el *ericina* y el *ilix-ina* propio de los encinares -catalán *altzina*: '(i)-cina-', hojas con duras aristas aguzadas. De modo que en indoeuropeo ya se detecta el radical *ak-* para referirse a lo acerado (latín *acies*, afilado) y de donde el metálico 'acero'.

Pol. R.32 Cova del Ranxo

496350 4418195 245 CCM 00 I Cazn

Con una decena de metros de longitud por la mitad de ancho y alzada media útil de dos, sirvió de eventual refugio de transeúntes entre la *Caseta dels Milians* y la *Font Gallarda*. Sobre todo para quedar a comer, conforme a una de las aserciones del castellano 'rancho'. Su controvertida etimología se hace derivar del francés *ranger* en cuanto radicación o reunión de un grupo de gente. Pero pudiera ser recurso hispánico a partir de 'rancio', manera despectiva de referirse a la antaño mala o aburrida comida cotidiana de la soldadesca, marinería y peonaje mal pagado y peor nutrido.

Greguerías aparte, podría implicar nivel de rango en determinado contexto social. Se supone adaptación del francés *rang* a

partir del franco *hring* (junta, reunión de gente en círculo); pero el germánico indoeuropeo *sker-* se refiere a corro de gente para comer. *Kert-snā* (*cēna*, comida en latín), sin perjuicio del castellano 'ración': porción de cantidad alimenticia de algo. Latino *ratio* que en indoeuropeo (*ar-*, sánscrito *ará-h*, avestano *raiti*) es justeza convenida, derecho. Acaso de ración a rancio y rancho.

Pol. R.33 Coveta dels Rajolins

503500 4418850 150 GNM 00 I Cazn

Distinguible de lejos, subiendo por la ladera, requiere de pequeña escalada para alcanzarla entre los escurrideros pluviales a que debe el recurso referencial y las piedras de recubrimiento tobáceo del lugar. No alcanza la decena de metros de longitud, siendo la anchura de poco más de dos y aún menor la alzada interna. En el extremo meridional presenta segunda embocadura.

El *Rajolins* referencial está en este caso en función de los reguerillos de agua pluvial discurrientes en superficie por el empinado cantil del sitio. Étimo derivado del verbo infinitivo 'rallar', cruce al parecer de las palabras rallar, rachar y ajar en cuanto rallado de rotura. De donde el sentido radical implica rayo, ajar el hecho de romper o desmenuzar en gajos y rachar es rallar por fallo con fractura. Todo ello hace sospechar que son conceptos todavía de escasa transitabilidad etimológica, a pesar del término 'eje', latín *axis*, discutida raíz indoeuropea *aks-* a partir de *ags-*. Sin embargo es concepto estrechamente relacionado con el 'hacha' del castellano, *ascia* y *fascia* comunes en tantas lenguas del continente en calidad de instrumento para romper.

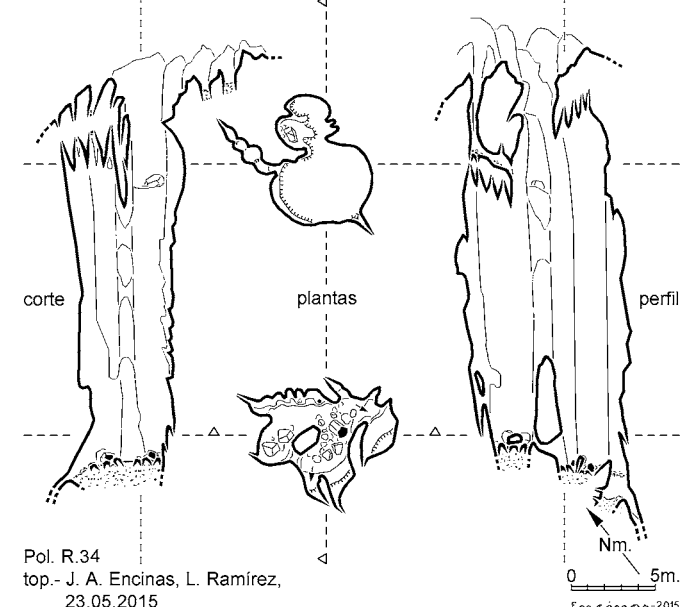
Pol. R.34 Avenc del Rellar

493420 4415865 270 GEL-GNM 00 VI Pifd

Recoge aguas del *lapiaz* indicado en el improvisado nombre*, a través de su boca mayor y de otra menor o angostura abierta un par de metros más hacia poniente. Es practicable hasta los 25 metros de profundidad, conformando dos pozos fusoides en paralelo, con el tabique de la colaescencia alveolar roto en medio y así alcanzando largura interna de seis de anchura máxima por la mitad de ancho.

Se encuentra casi al lado del inicio del camino descendente por las *Voltes de s'Ullastre* hacia la *Rafal d'Ariant*.

Rellar, dialectal *rallar*, castellano 'rayar'; del indoeuropeo *reiar*. Afectar una superficie mediante largas excisiones, formando regueros o surcos. De ahí el 'reja' y el *reia* vernáculo del arado, la pieza que hiende el suelo en la labranza agrícola,



Pol. R.34 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, 23.05.2015

para cultivarlo. No obstante, conforme al apunte referencial tratado en la anterior *Coveta des Rajolins* (R.33) es controvertido recurso sin clarificar del todo.

Pol. R.35 Coveta del Reolze

496470 4409475 480 GNM 00 I Cazn

A un centenar de metros por debajo de la *Balma Solellada* (Pol. S.19) y en el flanco oriental del cruce torrencial por donde las aguas se encajan hacia *Mina Petit*, se abre este estrecho conducto en pendiente hacia arriba, con apenas la decena de metros de longitud por dos de alzada y la mitad de anchura.

Hacia el fondo la galería hace requiebre necesitado de desobstrucción, aunque las escorrentías pluviales introducidas desde el *lapiaz* de encima no ofrece continuidad.

En cuanto al determinante referencial, describe aquí el recodo interno del pequeño conducto subterráneo. Latino *cūbītus* a partir del indoeuropeo *keu-* en cuanto encurvamiento. Se corresponde con el *cau* del catalán en función de recaudo.

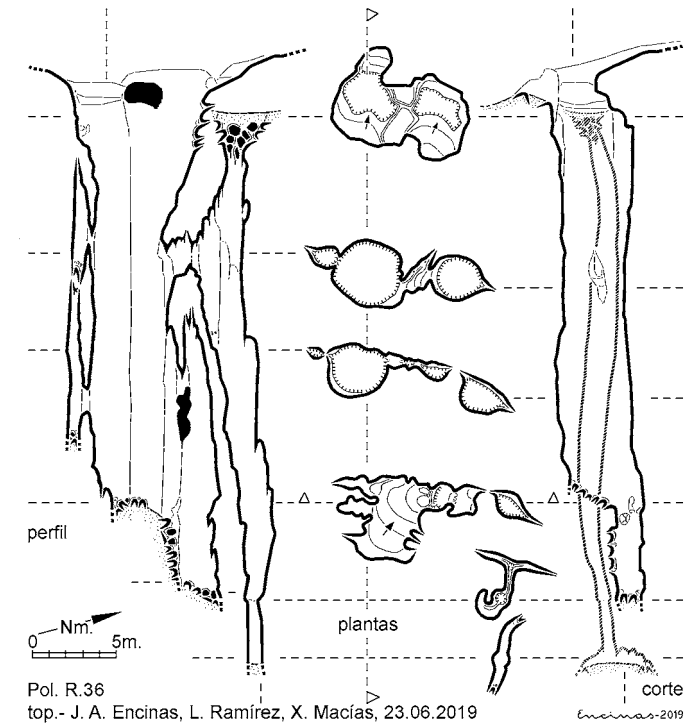
Pol. R.36 Avenc dels Revells

503990 4409130 210 CCM 00 VI Petd

Presenta puenteo en la doble embocadura y ventana a una decena de metros de la superficie permitiendo pasar a pozo paralelo que supera los 35 de profundidad, siendo dos el diámetro medio de la planta de este sector y con poco más de tres el principal hasta el reducto terminal.

La fractura generatriz se alarga practicable nueve de norte a sur, relativamente en paralelo al escarpe inmediato de la montaña donde se abre, tendente a desgajar el labio externo de la brecha hacia el septentrión y por donde sume las aguas pluviales captadas en mínima depresión..

No lejos se encuentran las oblongas bocas de dos sumideros más, a pocos metros rellenas con los escombros clásicos precipitados en el interior.



Pol. R.36 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, X. Maciás, 23.06.2019

Del determinante referencial se deduce recurso descriptivo de indómito chaparral, el rebelde matorral del umbrío sitio. Latín *rebellis* formado a partir de la raíz *bellum* (guerra) y el prefijo *re-* de reiterancia; catalán *rebel*, francés *rebelle*, italiano *ribelle*, portugués *revel*, alemán *rebellisch*, etc.

Su sentido de rebeldía implica belicosidad, conforme al latino *bellicum*. Aquí, en este concreto paraje de acceso a la sima en cuestión, verdadera muralla de crecidos y un tanto resecos

abrojos de azebuche, dificultando el tránsito por tan empinada ladería. Por consiguiente, es el sotobosque y el boscaje del sitio el que se revela contra la transitabilidad por el paraje, no solamente las personas sino incluso las bestias y los rebaños de la cabaña ganadera de la finca y sus alrededores. De manera que el espeleólogo siente, en estos casos, la falta del machete usado por los exploradores de las selvas para abrirse paso entre el tremendo matorral. Aunque dudando mucho de la eficacia de tal herramienta, inútil para desbrozar la dura resistencia del granado *ullastral*.

Pol. R.37 Cova de la Regana

496785 4416082 730 CCM 00 I Cazn

Entidad subterránea cercana a los altos límites de la finca de *Son Grua*, abierta en la base del promontorio donde se encuentra. Se caracteriza por el amplio y encajado regato formado delante por las aguas pluviales en su momento exurgentes por la embocadura. Con la cueva del fondo alargada unos ocho metros de longitud, siendo la anchura del par, la alzada interna de 1,50 y el tramo correspondiente a la zanja del acceso midiendo del orden de seis o siete.

El conducto se halla colmado de arcillas y otros restos detríticos en su fondo, presentando perfil transversal casi tubular y suelo parcialmente cubierto por cagarrutas de animales asilvestrados.

La reguera o hendida regata del referente en cuestión describe de hecho el surco de la rabadilla en el culo de la lomería del sitio. Ranura que en catalán se acredita netamente diferenciada de su sentido etimológico en castellano, por cuanto regato (*reg-ato*, problemático afijo despectivo en diminutivo de reguero pluvial, a pesar del *rég-* de J. Pokorny, 1959) y del céltico *rik-o* < *rig-o* / *ric-o* / *riu-u* / *riu-w*: *reiw-(ato)*; pues ese 'riego' (*riça* o *rico*, surco) se estima contrariamente conservado en el kurdo como *herrak*; el propio *errak* ibero-vasco con sentido de canal (*errekatto*) producto de corrosión (euskera *errekora*) y que E. A. Roberts *et alii* (1996) tratan en calidad de radical indoeuropeo *rēd-* (raer, roer; *ab-rasión* cuando el vendaval ataca el frontil marino), poniéndose en estos casos de manifiesto el doble rasero de una tardía influencia céltica en el occidente peninsular y dominio del ibero septentrional más antiguo en el NE hispano. El primero referido a la ranura por donde se extrae el agua del estanque o bien de la cequia y el segundo indicativo de rigor, de persistente rectitud direccional de fisura, raja, raya, corte, regencia, rey, reja, *rellar*, regla, etc.

Ciertamente, el esfuerzo de J. Coromines (1996: DECLC, Vol. VII. Barcelona) por clarificar el sentido de 'regato' (año 1220) en base al latín *rigāre* tropieza con el rebelde sufijo *-ato*, mal de insertar en la lógica de la lengua del lacio. Teniendo al precedente ibero-catalán *errek-ana* (*e-rregana* / *eu-regana*) por impedimento. El *Regana* de probable ascendencia indoeuropea en el sudoeste de Armenia, acaso introducido a finales de la Edad del Bronce o poco antes, es sobre todo 'la raja'; con independencia de fluir agua por su interior o no. Una raya que se le escapaba a B. García-Hernández en su muy documentado trabajo de 2010: "Entre homonimia y polisemia. La identificación del significante y la definición de los significados", págs.1-88; CIHL, UA de Barcelona, en el afán de resolver el tardío afijo *-ato* del romance.

Regata cuando en la gruta objeto de esta ficha inventarial se trata de horizontalizados niveles internos de corrosión *cársica*, debidos a las aguas vadosas en su momento acumuladas dentro, hasta que el drenaje rompe el umbral de rebosamiento y encaja la expuesta *Regana* de delante.

Pol. T.36 Cruil del Tom de la Seda

495110 4410965 610 GNM 00 V Xét.

Una peña en su momento desprendida del espadal del *Puig de Ca* se partió al impactar en el suelo, abriendo la grieta obje-

to de este discreto fenómeno clastogénico. Se alarga del orden de la decena de metros de este a oeste, siendo la profundidad superior a la decena y la anchura de uno y medio; hasta donde la angostura del fondo dificulta mayor progresión y de donde en enero del año 2014 fluía hacia fuera cálida térmica de aire.

El topónimo describe la bordería donde se encuentra la *Font de la Roda* y la cercana *Font de la Parra*. Esta última probablemente referida a la parrilla* de antiguas parcelas cultivables y regables con el agua del manadero. Por consiguiente, tablero inmediato a la tumbera del cedazo del canchal. Cribadero natural del roquedo (*Ca, quer* del catalán; aunque *Puig de Ca*: el pico de esta parte pollensina del *Puig Tomir***) acumulado en las estribaciones nororientales del macizo.

* *Seda*, *Scheda* del griego: parra, tablero huerteno; pastillas cultivables delimitadas por paramentos o surcos linderos simplemente geométricos, por lo general cuadrangulares. Casi siempre en relación con borrachera hídrica. Por otra parte esta *Seda*, en cuanto fibra, pudiera tener relación con el antiguo cable metálico que, en aéreo, transportaba los fajos de hielo desde la casa de nieve situada arriba hasta el fondo del valle de abajo. Un plausible 'torm de la seda', en lugar del 'torm de la seda' estandarizado en 3.1.24, pág 10: https://slg.uib.cat/digitalAsses/499/4493301_transcripcio-i-normativizacio-toponimia.pdf. 'Tormo' del castellano si peñasco, 'tumbo' si algo caído, giro de ruta o bien rellano entre escarpes (sedar: apaciguar, sosegar, calmar, etc.; si raíz indoeuropea *tem-* < *tom-* < greco-romano *tōmus*, tomo, cortado (sigl I. antes de nuestra Era), parte de un volumen.

** Ciertamente, la catalinización del topónimo *Tomir* indujo modernamente el sentido de *tom* en cuanto 'tomo', porción del montante global (griego *tómos*, sección); en lugar de transcribir la ortografía *tomb*, acción y efecto de tumbarse las peñas del lugar, tendiendo a precipitarse hacia el espadal. Pero la etimología del nombre del pico en cuestión es de ascendencia árabe y transcribible *d'u-mir*: el eminente, el pico principal. El emir. De otra manera acabó tempranamente entendiéndose el *Puig de Ca* como el secundario, o "el perro faldero" por la gente de Pollença, el que hace compañía, el *can* del señor. A pesar de la entonces vigente contracción latina *in ecce hac*, en castellano correspondiente a 'aquende' y que dió 'acá', mientras la tendencia vernácula produjo *ençà* > *ça* y *ca*.

De modo que, puestos hoy a estandarizarlo todo en catalán urbano, acaso se acabe por regularizar *puig d'ençà* por *Puig de Ca*.

Pol. T.37 Avenc Teuladí

502165 4418450 405 GNM 00 V Xlid

Estaba tapada con losa y piedras, poco por encima del *Avenc d'en Tomeu* (T.31). El fondo se halla a 7,50 metros de la boca, se alarga tres en el sentido de la brecha, con 1,5 de anchura y el improvisado referente está en función de imaginar la sima un saltarín pequeño gorrión (*Passer domesticus*) sobre la alta loma del sitio, cerca del camino al *Corral Paquer*.

De la etimología *Teuladí* (castellano 'gorrión' frecuentador de tejados) se entiende, en este caso, lo inherente a las tejas de cubrición. Es decir, la especie de planas teselas que originalmente techaban -y valga la redundancia del étimo *texēre*- una determinada estancia. Latín *tegūla*, *tegere*, a partir de la raíz indoeuropea (*s*)*teg-*, sánscrito *sthatati*.

Esa concreta manera de tejer, entramar o estructurar una cubrición a base de losetas de pizarra, cerámica o plaquetas de madera acabó en época romana creando la canal plana de cerámica cubierta con cobija semitubular y de donde acaba surgiendo el concepto de 'teja árabe'.

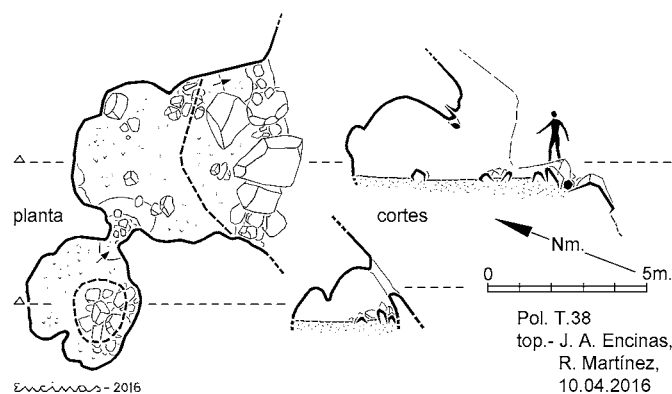
Pol. T.38 Cova de la Timba, o des Moló

502950 4418540 200 GNM 02 I Caz.

Tabernáculo utilizado de albergue, conforme acreditan los fragmentos cerámicos del Bronce balear vistos dentro, la parte superior de molino de vaivén (*un moló**) y las piedras compuestas en ambos ámbitos internos.

Se formó a lo largo de discontinuidad sensiblemente E-W (siete metros de largo, por cinco de ancho y 2,7 de alto), al sumir aguas desde la unidad alveolar menor y drenarlas hacia el despeñadero de delante.

Aunque con dudas, este *Timba* del catalán se relaciona en el origen con el radical indoeuropeo *tem-* y sentido de 'cortado',



Pol. T.38
top.- J. A. Encinas,
R. Martínez,
10.04.2016

la parte lisa situada en lo alto de un espadal, en el frontal del precipicio conforme se mira desde abajo. Tímpano en castellano cuando se refiere al elemento arquitectónico situado sobre la pared de entrada a templo o palacio. Elemento asociable al vocablo 'tímpano' por cuando tersa lisura de hielo, como en la piel tensada conque se forma el tambor. Aunque el *timber* anglosajón implica edificio; raíz *demā-*: 'casa'.

* El aspecto abarquillado de este tipo prehistórico de molinos o *molons* de piedra estaba compuesto normalmente de dos piezas, una más pesada en la base y la otra móvil encima destinada a la molienda de granos, bellotas, tierras colorantes y otros minerales. La primera adquiere perfil sensiblemente *barquiforme* con el uso y de donde el que determinados autores la relacionen con los monumentos ciclópeos dichos "barcos de piedra". Aunque es la parte de encima del *moló* tan prodigado en la Baleares, o invertida quilla agarradera, la que mejor se aproxima a tal conformación.

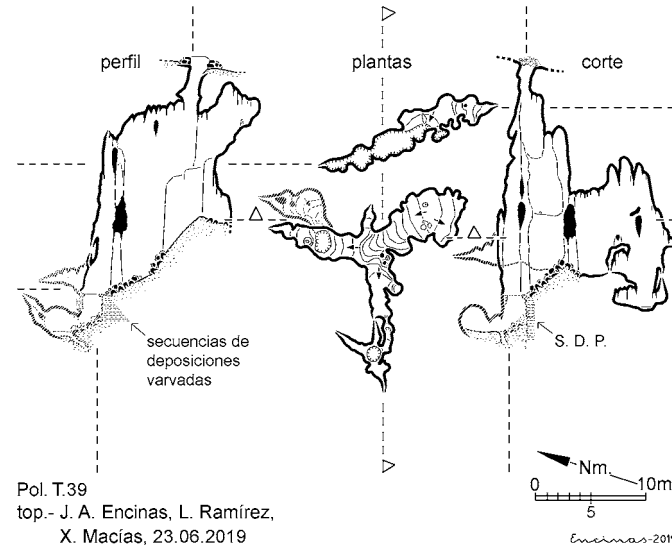
Para el étimo *moló* latino (Sin. M.04, CCM, pág. 178) siempre cabe, si acaso, el primitivo sentido orográfico de 'mole' en cuanto macizo de donde se desprende el canchal triturador.

Pol. T.39 Avenc de la Trona

504035 4409205 190 CCM 00 VI Xetd

Brecha SW-NE, alargada 18 metros de longitud practicable con 25 de profundidad, cinco de anchura máxima y fondo drenante de aguas pluviales caracterizado por acumulación de depósitos secuenciales *varvados*, alternantes de arcillas rojas, margas, arenas ferruginosas de disolución *cársica* y arrastres óseos holocénicos.

El *Trona* en catalán es relacionable con el 'tribuna' del castellano, plataforma elevada del suelo desde la que el orador mejor puede ver, ser visto y oído. Aunque tal estrado es sacado en latín del concepto *tribūnal* (por las tres tribus romanas originales, representadas por sus correspondientes tribunos o magistrados) es posible que en realidad derive de *triwuna*, por cuanto primitivo asentamiento poblacional defensivo situado sobre un monte y de donde el recurso toponímico.



Pol. T.39
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez,
X. Macías, 23.06.2019

En cambio el *tōnītrus* latino, antes *tonidro*, *tonāre* (y de donde acaso tronido, tronar, truenos) tiene en la raíz indoeuropea (*s)tenð-* implicación de 'estentor', estruendo, atronar (*attonare*) produciendo el (*s)truena* que acabará *sa-trona* en la toponimia mallorquina.

No obstante, El indoeuropeo griego tiene *thonos* por asiento de divinidades y monarcas, mientras *tono* se refiere a tensión, sea de sonido, ubicación defensiva o fortificación habitacional y de donde el 'torre' propio del dios Thor (*dher-* indoeuropeo) y que se corresponde con Júpiter Tonante (el jueves de la semana del calendario, *tuesday* nórdico y escandinavo, el *thunder* del inglés), el tronar o *tro* del catalán.

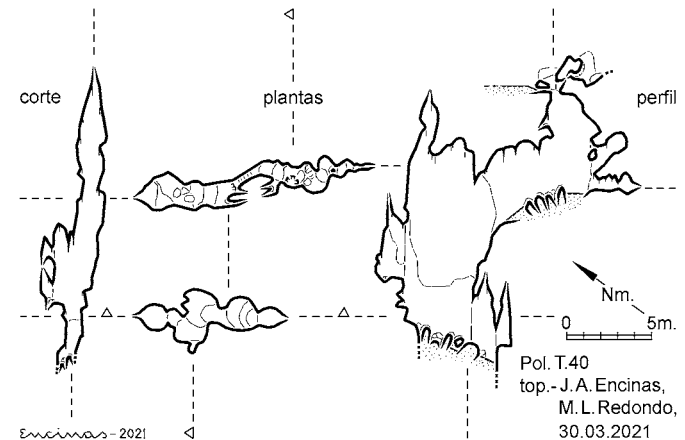
Pol. T.40 Avenc del Trascolar

495270 4416460 420 CCM 00 VI Xétd

Sumidero receptor de las aguas pluviales recogidas en el entorno de mínima *dolina* entre el *lapiaz* del sitio, drenante a 17 metros de profundidad y alargándose 15 en diaclasa conformadora de subterráneo con 2,50 de anchura máxima.

El antro actúa de especie de colador filtrante con trasiego del agua al tiempo de retener la materia orgánica y tierras de la leve depresión. Un *Trascolar** del catalán, según J. Corominas (1994) *transfaecare* latino. El primero a partir de *trans-* (pasar de un sitio a otro) y de *-faex* (hez); referido al traslado de mugre fecal cuando se trata de la operación de clarificar el vino en el lagar, para separar el líquido útil de sus indeseables heces o materia sucia.

En el singular entorno donde se abre la sima, el *Purgatori d'Ariant*, sector propio del *Rafal de les Maleses*, inmediato a *L'Abinharat* (*l'ab-in-harat*: el haber campamental, lugar de acampar) de los códices repartimentales cristianos (año 1232) de la conquista de Mallorca, donde quedan sus restos edificacionales de cultura rural y sus tardías cerámicas de tipología romana norteafricana, caracterizadas por su antiguo uso beber y donde se conservan estructuras propias de *La Malahá*; seguramente derivación acomodadora del antiquísimo topónimo de la zona (*La Melè / La Malé*) a partir de *La Melena*, la espectacular cascada de agua que suele precipitarse en invierno por el frontal de la ribera marina, en las cercanías del *Pas de sa Roca Llisa*. Caudal procedente de los fontanales de *Ariant*, convergentes hacia la canal del aludel o *Miracle*, para mover el antiguo molino harinero del sitio, atravesar los prados por el torrente y saltar hacia el mar.



Étimo *Melena* con sentido de mechón hídrico colgante del acantilado, cayendo sobre los hombros** del alto roquedo, sin correspondencia latina conocida. Sí con el griego indoeuropeo *mallíā* (mecha) y *maellōu-n*; de donde *maelei-na* no tan alejado del *Muley* bereber (árabe *mulayyinah*). Un *melura* en gallego indicativo de llovizna persistente. En asturiano *mexar* (mear), como en el *meiare* de Diomedes, héroe griego en la *Ilíada* de Homero, combatiente en la Guerra de Troya. Sin embargo, cabe la posibilidad que el extraordinariamente extenso término

prácticamente mundial, del *mane* preindoeuropeo se corresponde con *maena* generando *malena* y 'melena' en su sentido de cabellera.

* En 1399 término documentado 'trasfagar', en catalán *trafegar* y de donde probablemente *trascolar* < *trascolar*: pasar de la boca de un bocoy del vino a otro. Aunque *trashegar* o *trasegar* describe el hecho de limpiar internamente la bota de madera mediante fregamiento de los limos depositados en el recipiente, usando cadenas de hierro e intenso bamboleo rítmico y giratorio. Trasiego en que *-fe(-go)* implica el 'ir' indoeuropeo (latín *eō-*), trasladado en calidad de función intercomunicante de fluidos.

** Los diccionarios etimológicos al uso tienen *melena* por derivación griega de *melanina* por cuanto sustancia negra, concepto ampliamente difundido en medicina para referirse a cierto mal. De tal modo, de existir la remota posibilidad de que esa negrura estuviera referida al color del largo pelo femenino cabría encontrar la contrapartida correspondiente a la 'cabellera rubia'; pero entre las lenguas de base indoeuropea el recurso no existe como tal y se recurre al concepto 'melena' para adjetivarlo con el color rubio, a partir del radical. Ocurre especialmente en algunas lenguas euroasiáticas, permitiendo sospechar que al sentido original del 'mecha' en el griego se afija *-lena* produciendo *mel-(l)ena*. Este *Lena* (J. A. Encinas S., 2021: <https://www.ccmallorca.net/articulos.htm>) está indicando caudal de agua en cascada. Una mecha... colgante. Es el mismo *meiare / mellare / mexar* de Diomedes, castellano 'mear'. En coreano *meoli*, etc. Griego *melanuria*: orinar. Por lo demás, el tema ya fue tratado en la pág. 1266 del CCM-2014, al catalogar la Sól. M.03 (*Cova d'en Mena*) y la Sól. M.04 (*Cova d'en Melis*), entre otras.

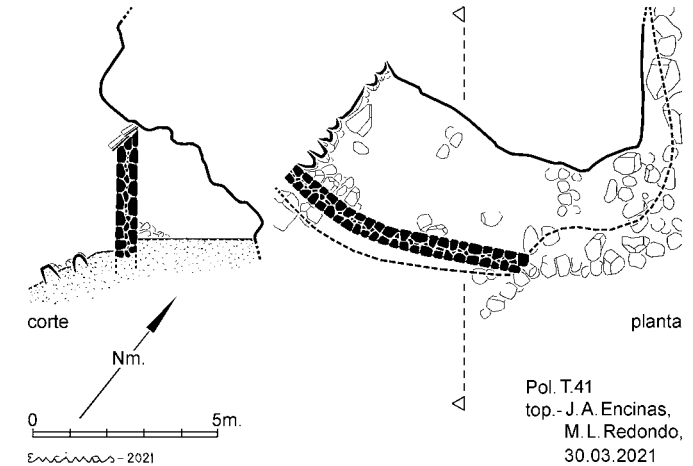
Pol. T.41 Balma de les Teules

495325 4416280 425 CCM 02 I Bè..

Cobertículo rocoso del orden de la decena de metros de longitud, por cinco de anchura máxima y dos de alzada útil media interna, caracterizado por muro de obra con piedras calizas tomadas con mortero de cal alcanzando hasta el saledizo y donde tejas (indoeuropeo *s-teg-*, *tegere*, *tectus*, techo, cobertura) de tipo árabe evitan que las aguas de escorrentía pluvial discurrante sobre la peña entren en el acondicionado abrigo habitacional. Éste pudo servir de alojadero al morabito (*murā-bit*) cuidador del cementerio bereber de la zona. Ermitaño islámico (cerámicas musulmanas de tardía tradición romana norteafricana en el sitio) más tarde radicado poco más al NE, en pequeña edificación de planta rectangular.

Del patrón de medida utilizado en la construcción del alto muro de cierre se deduce coherente correspondencia con el *Codo de Omar* o *Achemico**, en sus 64 centímetros de grueso. En cambio la citada edificación rectangular, de buena fábrica y mejor hechura, presenta muro de gruesura de dos codos (1,28 metros), teniendo detrás lo que parece antiguo mínimo huerto o corral con acceso hacia *La Malahá*.

Acomodada *Malahá* musulmana a partir de su anterior topónimo, el ancestral nombre de la cascada de agua precipitada hacia el mar, *La Melena*, hoy catalán *Coval de la Morena* (por *caual de la melena*), teniendo por encima el *Rafal de les Maleses* (por *rafal de les meleses*, el cabañal ganadero de *La Melè* o *Malé*) y donde acaban proliferando las maletas funera-



Pol. T.41
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
30.03.2021

rias atribuibles a bereberes instalados en *Ariant* entre los siglos VII y X, con perfiles cerámicos de tradición africana romana.

** Este *Omar* se tiene por derivación de *umar*, *amara*, en cuanto oficio de construir, de fabricar habitáculos, de recurso poblacional, el patrón de medir en el antiguo gremio de constructores; tomado de la longitud existente entre el codo de una persona y la punta extendida del dedo corazón. Sin perjuicio de la atribución árabe de tal sistema de medida al gran Sar persa que dedicó su vida a levantar muy suntuosos monumentos y grandes infraestructuras. Porque el patrón de medida en cuestión ya está en la *Alhambra* de Granada desde antes de la conquista árabe de *Hispania*, precisamente en la configuración fenicia realizada sobre el modelo del *Templo de Salomón*.

De *Achemico*, los diversos etimólogos discrepan entre traducir el término en el sentido del *atasakka* hispánico -el 'achaque' del castellano- indicando cualidad de antigüedad, "el sistema de los viejos" y el *achamia* del árabe: "la cosa extranjera", propia de la aljama.

En cuanto a *la maleta* funeraria, sinónimo del 'ataud' andalusi, en realidad ocurre como en el caso de la *Alhambra* de Granada, pues los árabes toman el concepto del paleosemítico egipcio *gb't (tēbūtā)* y de modo que perfectamente puede tratarse del mismo cofre funerario de obra o sarcófago característico del mundo fenicio. Donde el *malha* del fránico se limita a señalar la bolsa de viaje. En alto alemán antiguo *Malaha*, germánico *malho*, en Irlandés medieval *Mále*, etc.

La diferencia entre ambos conceptos es determinante. En G. de Berceo, "Signos..." (siglo XIII), su estrofa 22 dice:

"El postremero día - como diz el profeta,
el ángel pregonero - sonará la corneta;
oir lo han los muertos - quisque en su causetta,
correrán al Juicio - quisque con su maleta".

Para J. Corominas (1994) un 'Maleta' entendible *malmeta*, el conjunto de pecados y maldades de cada muerto, puestos en la balanza del Juicio Final Por supuesto interpretación desde la óptica religiosa mozárabe, cristiana. Donde el Infierno es siempre la amenaza y el purgatorio lugar de tránsito donde descargarse las maldades veniales hasta restar limpias y así poder alcanzar La Gloria.

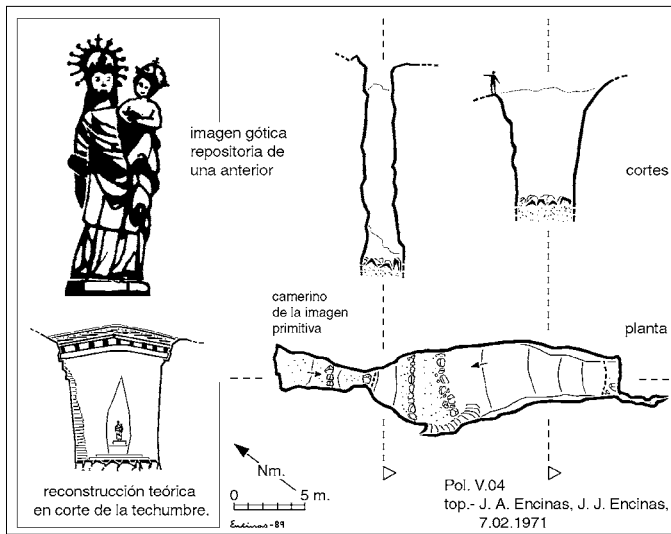
Mas desde la antigua perspectiva animista lo inferior o infierno es sencillamente lo que está bajo el suelo, sin ninguna connotación doctrinaria. Ahí están los ancestros, los deudos, los seres queridos pero ya perdidos, que se visitaban regularmente para celebrar gozosos periódicos encuentros.

En Andalucía se dice de un 'malaje' aquella persona de la que se duda sobre su comportamiento; expresión casi siempre pronunciada con cierto tono cariñoso y por tanto escasamente condenatorio. Observación que bien puede tenerse por memorable finalidad religiosa de todas aquellas almas que, en tierra, deben esperar en su tumba hasta desprenderse totalmente de la materia, antes de quedar como espíritu puro digno de elevarse al cielo. Conceptualismos ciertamente ajenos a los folklorizados dogmas de las grandes culturas religiosas que son la musulmana, cristiana y judaica.

Pol. V.04 Cova de la Verge, o de la Mare de Dèu del Puig de Pollença (ajuste)

Hace algo más de 50 años, inicialmente fue representado el interior de esta sima brechífera según el dibujo adjunto y la reconstrucción teórica realizada en 1971. Acabaría publicada tal y como estaba entonces el antro, salvando la idealizada techumbre y la cual seguramente no fue exactamente así sino que también puede imaginarse sustentaba con una estructura más liviana mediante cerchas de madera, a juzgar por algunos indicios de viejos leños sepultados entre los derrubios arrastrados por la riada que hace solamente un par de décadas irrumpió en el interior de la grieta, la desfondó hasta su nivel actual e hizo colapsar parte del extremo NE de la misma, destruyendo la especie de camerino absidal donde presumiblemente estuvo en su momento la icónica imagen de la virgen a que se refiere el legendario hallazgo justificante de la fundación del antiguo monasterio inmediato.

El opúsculo publicado por J. A. Encinas en el año 1989: El Santuario de Pollença ("*Colección Tarsilbet, I*", 101 págs. Pollença), trata las particularidades del monasterio, sus motivos fundacionales y otros aspectos constitutivos del contexto histórico del enclave religioso y militar del sitio. Aparte de haber publicado el mismo autor, en fechas posteriores, ciertas notas documentales tendentes a ir enriqueciendo los datos disponibles sobre el monumento y los alrededores de la cumbre de la singular montaña pollensina. La misma caracterizada por toda una serie de brechas traccionales de profundidades practica-



Estado en que se encontraba el monumento subterráneo cuando fue dibujado a escala, el año 1971.

bles entre los 80 metros de verticalidad y poco menos de la quincena, tendentes a precipitar el rocoso flanco externo hacia el fondo de la cuenca y rodar ladera abajo.

Entre dichas potentes brechas calcáreas y dolomíticas se encuentra esta Pol. V.04 ("Corpus...", 2014; pág. 1063 y "501 Grutas..." 1994, 610 págs.) y un par más sin catalogar, aunque en su momento ya fueron exploradas; después de agotar las posibilidades en los cantiles del sector correspondiente a la posesión de *Son Bruí* y donde precisamente se encontró la construcción ciclópea de base torreada y muralla prehistórica de unos 200 metros, en la Edad del Bronce destinada a defender la cumbre del pico ante eventuales ataques enemigos. Especie de torre albarrana (externa al recinto protegible) con larga albarrada (*la parrada o parrata / parata*, pared en seco) inconclusa, como igualmente ocurre en el camino descendente desde la cima del monte hacia los acantilados del suroeste, seguramente infraestructura destinada en principio a servir de zócalo defensivo de ronda, luego utilizado para otros menesteres, hasta ahora descartándose completa comunicación entre el monasterio femenino de arriba, en el *Puig*, y el monasterio masculino de abajo o de *Son Bruí*; sin clara evidencia apuntando hoy en tal sentido, a pesar de la copropiedad del monte.

Pero el frecuente hallazgo de monedas correspondientes al reino privativo de Mallorca en la cumbre de la montaña (*doblers de vellón* de 20 mm. en plata y cobre, etc). desde cuanto menos los reinados de Jaime I, Jaime II, Sancho I y Jaime III, pero sobre todo de los dos primeros, cuando el oratorio monacal de arriba todavía no había sido fundado como tal por Flor de Ricomana y demás beatas señoras acompañantes.

Tardías frecuentaciones bien acreditadas por los fragmentos cerámicos decorados con azul cobalto, manganeso, verde cúprico, óxido de plomo y blanco de estaño en el fondo, principalmente. Aparte de los materiales cerámicos detectados en el primitivo oratorio rural situado sobre el pico de *Can Sales*, donde dominan los motivos florales cerámicos también en azul cobalto sobre blanco de estaño, a veces matizado con óxido de plomo y sin craquelado apreciable.

Del mismo modo, los restos ciclópeos prehistóricos donde se edificó el oratorio inicial de *Les Dones de Can Sales*, en su propia heredad, participan de similar correspondencia arqueológica situable entre el 1200 y 1100 antes de nuestra Era, como en el amurallado sita en la alta lindería de *Son Bruí* o cantiles meridionales de *El Puig*. De hecho se detectan minúsculos tiestos de cerámica indígena de la cultura de los naviformes (*longhouses* continentales) en la cumbre de este pico, alrededor de los edificios monacales y donde cabe suponer que existieron diversas estructuras *pretalaióticas*, luego transformadas en atalayas de vigilancia costera y más tarde en torre de época romana

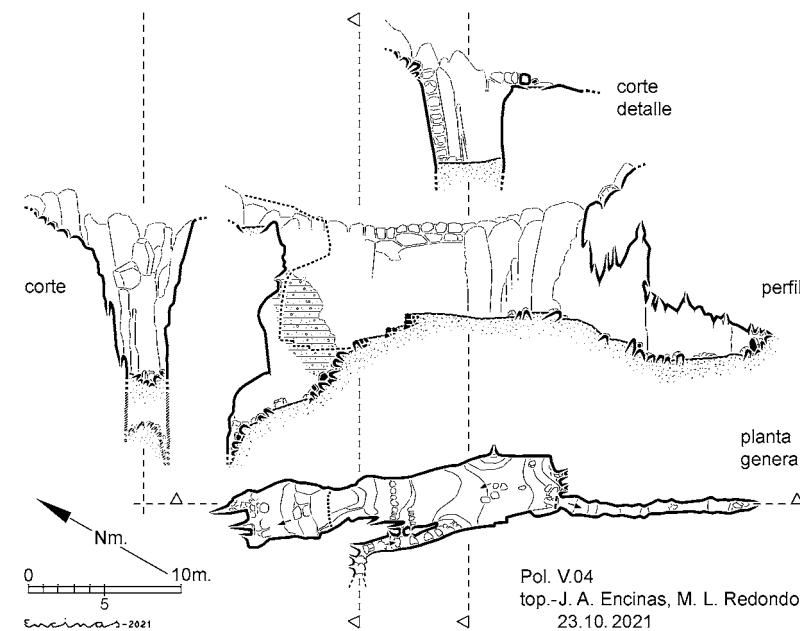
cuyos indicios materiales todavía no aparecieron por ninguna parte, salvo que se trate de lo poco que resta de los paramentos murarios embutidos junto a la actual iglesia.

En efecto, no se ven de momento cerámicas romanas entre las escombreras, caminos y lugares de las proximidades del complejo edilicio; aunque sí hay cerámica de factura indígena de la más temprana época musulmana. Alfarería a mano, con estampilla en forma de estrella o clásica "roseta", en las escombreras mezclada con restos de vasijas en "pico de pato", barnizadas en verde de cobre, jarritas del mismo color pero con interior barnizado a base de estaño y carbonato de cobre, etc. Dan la impresión de aportes de temprana intrusión bereber, de gente procedente del entorno de las ciudades africanas tardorromanas. Por ahora sin acreditadas evidencias de cerámica de dominio propiamente arábigo, ni en sus tipologías ni en sus recursos decorativos.

Si afloran en el suelo tiestos de cerámica tipo Paterna y Manises, atribuible a los alfares valencianos, con cuencos decorados en azul cobalto y manganeso sobre fondo blanco de estaño, sin craquelado y propios de los siglos XIII-XIV, inicios del XV. En el exterior del culo de un cuenco o escudilla se aprecia motivo exciso sobre el barnizado. Recurrente asterisco o figura estrellada entonces frecuente entre marineros, monjes, soldados y otros colectivos y quienes solían marcar con grafos de propiedad sus recipientes privados de comer y de beber.

De todo el contexto referencial citado se extrae la conclusión provisional de haber existido, desde tiempos remotos, importante asentamiento indígena encima de la montaña, tan escasamente utilizado en época romana como en el periodo ya consolidado del islamismo en Mallorca. Por lo cual de momento el uso religioso de la sima en cuestión no parece posible retrotraerse a las necesidades del paleocristianismo tardorromano, por falta de fehacientes datos materiales. Problema diferenciable al afronta la realidad del intransigente periodo musulmán almorávide (siglo XI-XII), cuando la comunidad cristiana de Pollença debió acabar abandonando la iglezueta troglodítica de la sima inmediata a la cumbre de la montaña, se hunde el techo y queda olvidado el oratorio.

Los morabitos dominaban prácticamente las rábidas y demás torres de vigilancia costera, ejerciendo un integrisimo doctrinario feroz desde sus férreos controles estratégicos. No habrían permitido que comunidad religiosa cristiana alguna gobernara aquel sitio y, si no fue destruido el oratorio subterráneo de aquellos tiempos, quedaría por completo olvidado. Así resulta menos complicado pensar que serían los almohades o la secta mayoritaria sunita la que conviviría tolerante con las



tradiciones judeo-cristianas originadas en la *Pollentia* del decadente imperio bizantino. Entre los siglos VII-VIII y el XI después de JC.; cuando monedas de las cecas imperiales halladas en no pocas arruinadas construcciones de la época indican habitabilidad o mera frecuentación.

Sin pertinentes excavaciones arqueológicas en el sitio es difícil clarificar las dudas sobre tan emblemáticos como oscuros momentos de la historia del lugar. Perdiéndose la oportunidad de hacerlo cada vez que aparatosa riada u otra calamidad afecta al yacimiento. Es el caso de este enclave en particular, erosionado por las violentas aguas sumidas hacia el extremo septentrional, al generar la hondonada del fondo y provocar gruesos desprendimientos del techo. Con el desastre erosivo provocando dos efectos complementarios. El primero debido a leve reactivación distensiva del flanco más expuesto de la potente raja*, abriéndose sobre todo en el apéndice meridional, con el segundo dejando al descubierto la compactidad de estratos aluvionales sedimentados con bastante anterioridad, apreciable en el perfil del dibujo actualizado y donde línea de puntos indica el nivel del suelo en 1971, con dos de las gradas o rústicos asientos de piedras aún en parte conservados. De este modo el sumidero se alarga ahora algo más de 35 metros de NW a SE, conservando en la anchura las medidas de antaño en la mitad oriental pero con amplitud mayor en el cubículo terminal o contrario.

Del sustantivo referencial, en cuanto nombre de María entendido derivación del hebreo *miryām* en su sentido de "Luz del Mar", los especialistas en etimología albergan serias dudas al respecto, argumentando que los bíblicos Aaron y Moisés pueden considerarse denominaciones egipcias en lugar de hebreas, ya que los dos hermanos y su hermana allí nacieron, en acomodado entorno de la corte faraónica. Ella con significado no tan alejado del latín "*Stella Maris*" y menos del paleosemítico *maryya*; en castellano literal 'mirilla', acto y efecto de mirar a lo lejos con atención, recordando la tradición arábigo de retirar el velo de la novia en el momento de la boda, para verle los ojos el ya en ese momento marido.

En terminología militar *al-mariyya* se refiere a la *torre de guaita*, atalaya de vigia fronteriza, de la marisma o marítima. De ahí el Almería capital portuaria peninsular (Pedro de Alcalá, 1505: *miría* o *miría*; en 995 referido a mirar), sin que el topónimo del no distante *Puig de Santoviri* pueda substraerse del todo a su función de *sant-(d)'u-lri*: la Peña o pradería (según una u otra lengua utilizada) de diosa romana nada amable, por representar la discordia, la guerra, la venganza y el desconcierto. Arreglo griego contrapuesto a la Isis de atributos egipcios, vigilante del hogar, madre suprema, luz de los tiempos felices, de la alegría, la maternidad y el amor. Se le representaba coronada con cuernos de vaca (Hathor) y se le tiene por ser el Ojo de Ra, el Sol que todo lo ve.

Para el ínclito gramático Antonio Nebrija (1444-1522) 'armería' y 'almería' son sinónimos de armario, donde guardar las armas; defendible santabárbara para tener a buen recaudo las municiones y pertrechos de guerra. En la Edad Media "La Roca". En el radical indoeuropeo *mar-* es 'mujer joven', en el sánscrito *marya* 'hombre joven', casado si *marier* y música tocada en las bodas cuando *marachi*. *Miryām*, hermana de Moisés, es seguida de su gente cantando y bailando con motivo de una manifestación de protesta, según La Biblia.

En cambio el *mer-* de 'parpadeo de los ojos' en indoeuropeo sánscrito se circunscribe a 'luz', esplendor (*márici*) y pureza. Con la raíz *merg-* indicando frontera, linde, límite (irlandés antiguo *mruig* y *bruig***, alternante <m> inicial por); latín *margó*, bordería, *vora / mora* y morería / *vorera*; margen con derivación hacia *mers-* resultando 'incomodar', 'perturbar', marrar, marría y marro del castellano; además de marrir (molestar), marrón (deslizamiento y brutal caída); en la orografía mallorquina por lo general problemático canchal de piedras en cumbres y altas laderas.

Desconcierto o tremendez del *sant-(d)'u-lri*, *santo-viri* o *santuario* de la colina donde se encuentra el actual cementerio del pueblo y la gente romana resistió los sucesivos ataques destructivos de los vándalos (siglos III-IV) en *Pollentia*. Momentos en que la economía cae hasta sus mínimos, el comercio marítimo se estanca y la tipología alfarera de la hasta entonces loza imperial se enquistaba cuanto menos tres siglos.

* En principio la estabilidad de estas grandes fracturas de tan escarpada montaña no parece cuestionable, si el agua contenida en las margas del sustrato no se resecan en demasía, pierden volumen bajo el paquete triásico, produzcan inquietantes subsidencias y se desprendan gruesas secciones rocosas en la escarpada farallonería. A tal efecto, mientras los bosques de encinas y pinos persistan frenando la erosión aluvional del pie de monte, cabe presumir solamente incidencias de menor entidad.

** *Mouruic-i / voru-ci < b(o)ruic-i, vora, vorera, voreres*, bordería del castellano, marginalidades del canchal y aquí, por extensión, del *brui / brull* sinónimo de encinar, acaso antaño biótopo del coleóptero de la especie *Cerambyx welensii* Küster, 1846, acreditado sinónimo de *Cerambyx velutinus* Brull, propio de encinares y robledales europeos. En Mallorca el *banyarriquer*, por la Universidad de Huelva especie documentada a partir de datos obtenidos en el Quercus de *Menut* (Escorca) como *Cerambyx cerdo* Linnaeus, 1753. Especies normalmente indistinguibles entre sí por los lugares, tanto en Mallorca como en el continente.

De ahí que en Europa sea insepito protegido oficialmente, mientras en Baleares constituye verdadera plaga. Lo cual induce a pensar que la elevación de la temperatura climática (siglos X-XII) que daría lugar a la pequeña glaciación medieval (siglo XV), en Europa central, mermaría la especie, repercutiendo en los encinares de Mallorca. Momentos en que la Peste Bubónica hizo terribles estragos y cuando *Les Dones de Can Sales* se refugiaron en el monte como eremitas, hasta fundar el monasterio en la entonces muy pedregosa cumbre del pico del *Camp Bruí* y de *Son Bruí*, que es como decir de la *marría*, del marro, marrón, desastre, insobornable canchal, lugar infestado de abrujos, dificultades, embrollos, barullos (*bruíos*) y *brutor*.

Sitio de "armas tomar", sin duda, desde por lo menos el año 1200 antes de nuestra Era. Según los minúsculos restos cerámicos detectados en el entorno de la fortificación de encima del monte y los baluartes defensivos de técnica constructiva ciclópea conservados algo más abajo.

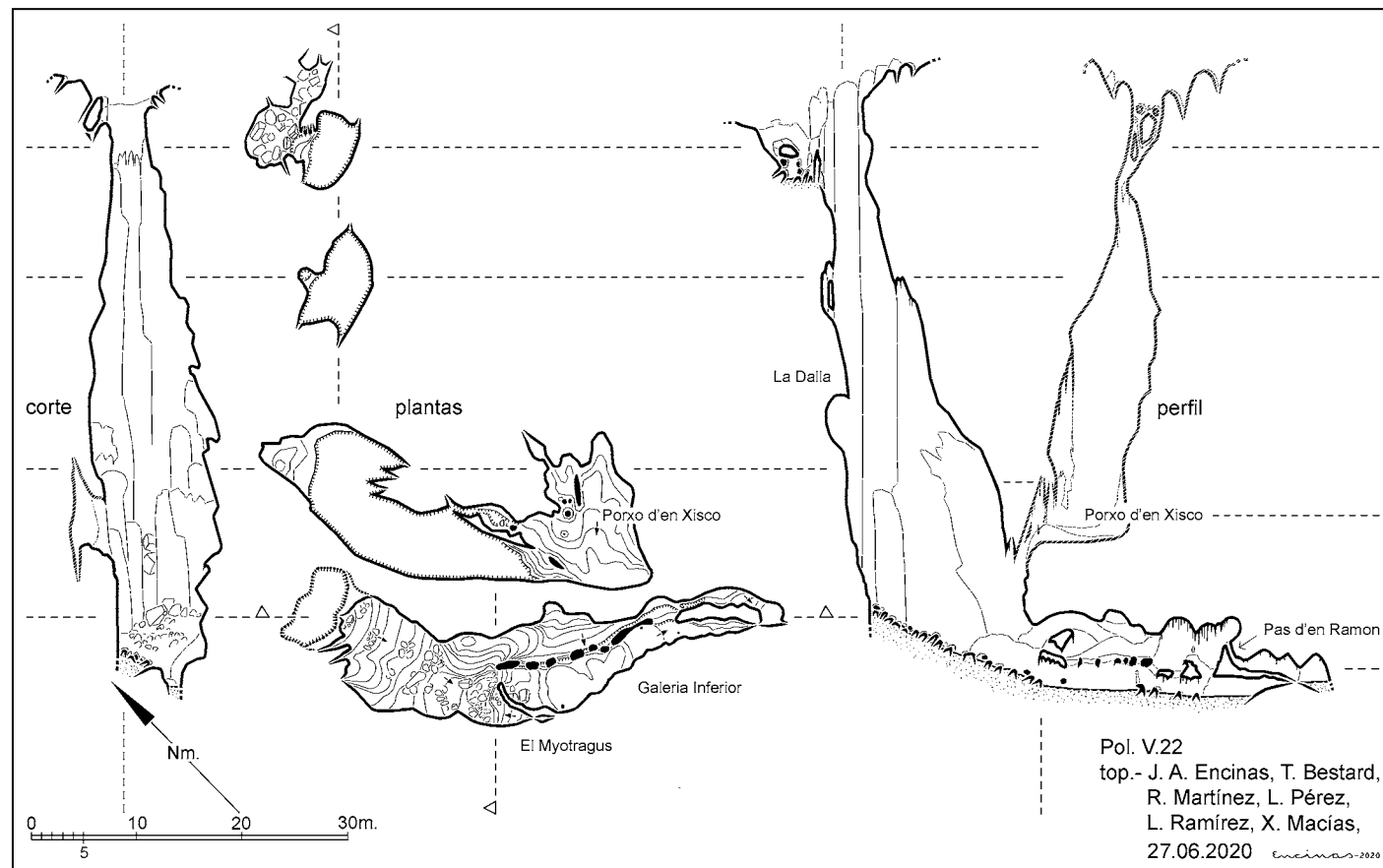
LA TÉCNICA CONSTRUCTIVA NAVIFÓRMICA

El inicio de la peculiar técnica constructiva navifórmica o casas largas indoeuropeas (*Longhouses*) se produce en los dólmenes tumulares de los albores del Bronce antiguo, mediante verticalizados ortostatos internos y contrafuerte periférico a base de piedras y tierras en círculos concéntricos de carácter protopiramidal. A tal horizonte cultural habría acaso que atribuir el llamado dolmenismo atlántico y su ulterior evolución hacia el ciclopeísmo, incluyendo en él la espectacular fase de las pirámides conservadas en casi todos los continentes de la tierra.

El egocentrismo arqueológico de las naciones tiende a inflar las malas dataciones radiocarbónicas en las cronologías que comenzaron a divulgarse a mediados del pasado siglo y ya hoy debiera obligar a una severa revisión sobre los momentos en que aparece el instrumental de las aleaciones del cobre masivo, evidencias socioeconómicas de los yacimientos mejor estudiados, su cerámica característica y demás manifestaciones culturales.

En efecto, en la cuestión megalítica hay que contar con el ancestral precedente de las construcciones monumentales realizadas con enormes leños y de donde derivan también los modelos utilizados para el ciclopeísmo. De hecho las más modernas excavaciones arqueológicas en el continente europeo ponen de manifiesto ese tipo de estructuras habitacionales de madera, anteriores al procedimiento ciclópeo, aunque también coetáneas a ese periodo y a fases ulteriores a la Edad del Bronce pleno.

Al principio la sustitución de los elementos estructurales y cierres con maderas obedece la necesidad de hacer imperecederas las estancias, utilizando muy grandes piedras, luego con el tiempo mejor trabajadas, más pequeñas y fáciles de mover. Para ello se dispone la hilada de ortostatos hincados en la parte externa del muro de cierre, mientras en la interna se utilizan cada vez piezas menores y rellenando con cascajos diversos el hueco entre los dos muros del cerramiento. Pero más tarde los alzados ortostatos externos adoptan posición sensiblemente horizontal, son más prismáticos y acaban generando el conocido aspecto de las estructuras murarias ya de época *talaiótica*.



Pol. V.20 Avenc del Vessant
496360 4408460 430 GEL 00 VI Pifd

Es probable que la raíz del catalán *Vessant* participe del indoeuropeo *wegh-* y en latín acaba con sentido de *vexō*, implicando dirección de vertido; como en el 'vega' del castellano: agua en movimiento, germánico *wēg*; hoy sinónimo de llanura deprimida, húmeda y fértil. Hispano prerromano *vaica*; aquí leve cuba hidrográfica ejerciendo de sumidero.

La sima se encuentra en la proximidad del rebosadero pluvial de planura protagonizada por *dolina* de la *Coma Llarga*, sobre el serrallo de *Sa Carrasca*. Desciende una docena de metros con longitud en torno a los cuatro y algo menos de dos en el ancho; por donde drenan aguas pluviales. Lo hacen a través del contacto entre las calizas buzadas del paquete estratigráfico y las margas del sustrato, en dirección a una de las dos contrapuestas cuencas hidrográficas vecinas.

Pol. V.21 Crull Vistós
504260 4409560 65 CCM 00 V Xetd

Decidida pista forestal actúa de cortafuegos entre los peñascales de la sierra de *Son Vila* y los campos agropecuarios de más abajo; en su extremo oriental caracterizada por brusca hondonada resultado de pequeño colapso, junto a blindado tubo de pozo artesiano. Unos pasos en dirección a las peñas de delante, o sitio de *L'Esperó*, permite apreciar la negra embocadura de este sumidero de apenas seis metros de profundidad, con similar medida de largura y uno de ancho máximo.

El fenómeno parece relacionable con la citada hondonada y leve subsidencia de las margas del sustrato, mediante las rocas que encima forman el sumidero.

Del denominativo *Vistós* (latín *visus*, participio de *vidēre*, castellano 'ver' y de donde 'vistoso'), se deduce muy temprano origen del radical indoeuropeo (*weid-ē-*) presente en el *viždq* del eslavo antiguo, en el *wéisme* del lituano y *vidéo* latino de generalizado uso contemporáneo propiamente visualizador. Otras variaciones del mismo significado son el samoano *va'ai*, el bosnio *vidi*, el checo *viz*, el croata *vidjeti* y el zulú *bheka*.

Pol. V.22 Avenc de na Valèria
496670 4416745 675 CCM 00 VII Xetd

Se debe a M. Mesquida y a T. Bestard la información relativa a la localización y visita exploratoria de esta sima de 59 metros de desnivel, recorrido interno superior a los 100, longitud de 45 con 10 de anchura máxima y dos bocas convergentes en el profundo tercio final, hacia donde acaban drenando las guas pluviales captadas en la superficie exterior.

El subterráneo se encuentra sobre el espolón del flanco oriental que desde las cercanías del sitio de la *Torre d'Ariant* forma encajada canal ascendente hacia el *Puig Gros de Ternelles*, en la alta porción predial de la finca de *Ariant* y en el contorno de la *dolina* mayor cercana al *Pa de Figa d'Ariant* o *Puig de Gironella*, el propio de la *hirianeia*, la harinería lítica.

La sima sigue desgaje traccional conforme al buzamiento de los estratos detríticos del Burdigaliense, en el flanco NW donde se halla el vecino escarpe que conforma dicha canal orográfica. Al efecto creando hacia el fondo especie de triple pseudogalería brechifera, a lo largo de la discontinuidad orogénica.

El paraje se halla intensamente sometido a la remodelación *cársica*, destacándose en el lugar diversas notables *dolinas* generadas a consecuencia del drenaje de las aguas pluviales por el interior de las grandes grietas de la estructura calcárea y que de hecho alimentan las surgencias o fontanales situados en la base praderil de los canchales del macizo. Escorrentías en el fondo de la sima dando lugar a breve curso meandriforme por donde acaban sumiendo.

En cuanto al improvisado antropónimo *Valèria* asignado al subterráneo, el santoral católico lo refiere a valerosa mártir cristiana; en época romana representada llevando en una mano cántaro de agua y en la otra a un niño, probable alegoría de la laboriosidad supuesta a la santa en función de su nombre y el valer de la persona. Conforme con las tradiciones de Roma y origen en la *gens valèria*, estrato sociopolítico y económico inmediatamente superior al de la célula familiar.

El 'valer' implícito en el verbo latino *valere* está considerado en relación con la raíz indoeuropea *wal-* (fuerte, válido: *wal-ē*,

valiente), con sentido añadido de bien valorado, valedero, etc. En cambio en lo referido a las propiedades de la planta salúfera (*V. celtica*, L., en castellano el nardo, etc.), la Valeriana se entiende dadora de vigor, de fuerza, en cuanto derivación de *vālēo /...ūi /...itum* y de donde 'valor'.

No obstante parece tratarse de tres raíces implicadas en el mismo concepto. Uno es el de *wadh-* o *wadi-* (prenda, predio, bajura, vado), otro es *wed-* (mojado, agua, río, valle), mientras el tercero o *wel-* implica vueltas y revueltas propias del cauce fluvial, además de volumen, *balumba* y *balumbo*, con el *vulva* latino en el sentido de matriz en función de raja del caño o coño. Bajo vientre hidrográfico de un territorio.

Pol. V.23 Avenc Viable, o des Voltor
496870 4415820 670 CCM 00 V Xetd.

Sima abierta en el repecho meridional del promontorio *cársico* del alto *Rellar de Son Grua*, con oblonga embocadura, una decena de metros de profundidad hasta la salita que recibe en el fondo y la cual se alarga poco más de seis de norte a sur con algo menos de anchura interna. Resulta formada a partir de brecha distensiva de la ladera donde se encuentra.

Viable implica aquí practicabilidad. Latín *viabilis*, propio de la vía (camino) transitable o susceptible de abrirse paso algo, alguien o la vida (griego *bíos*, latín *vita*); con *vía* derivando del arcaico *vēa* (vereda), el seguir determinado trayecto. Raíz indoeuropea *wegh-* (Pokorny *wēgh-*), sánscrito *vah-āmi*, antiguo inglés *weg* (*way*, camino, vía), en este caso en concreto referido a la continuidad por el fondo del subterráneo.

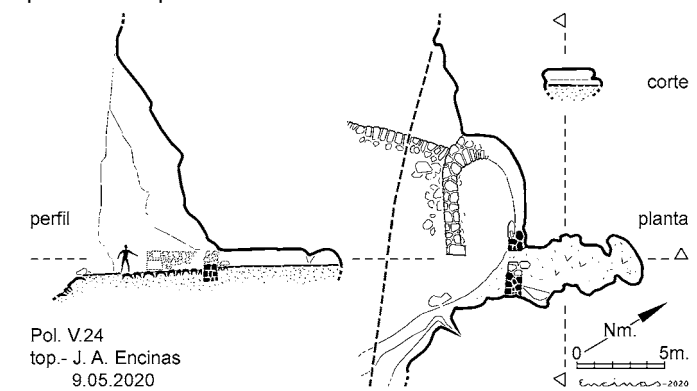
Pero el *vita* de la romanización parece posterior transliteración del *pietas* de los orígenes y de su estrecha relación con la virtud de la piedad (*pius*), más próximo al indoeuropeo griego *bíos* (vida) y al sentido de 'vigor' (formado a partir del verbo *vigere*) asociado a la raíz *weg-* en calidad de pujanza vegetal y de pitancia alimenticia que mantiene la vida.

En cuando al étimo *Voltor* (ver Pol. V.24), se debe al ave accipitriforme necrófaga dicha buitre negro (*Aegypius monachus*), *voltors*, *voltor* o *voltó*, visible con frecuencia cerniéndose sobre las cresterías del *Puig Gros de Ternelles*, los *lapiaces* o *Rellars de Son Grua* y las cercanas atochas del *Castellà*.

Pol. V.24 Cova dels Voltors
497030 4415490 520 CCM 02 II Caz.

Pequeña cavidad *cársica* con dos regatas horizontales internas correspondientes a antiguos niveles de cambio de fase por acumulación de aguas vadosas. Se prolongaría primitivamente el doble de la longitud subterránea actual, en dirección al despejado saledizo de afuera, conformando galería de unos tres metros de anchura máxima, siendo la alzada media de aproximadamente un centenar de centímetros, al menos en los 7,5 de la longitud conservada.

Delante conserva paramento artificial de abrigo, interno a la proyección en vertical del saledizo del apriscadero de tipo pastoril. Forma balconeante explanada limitada por una hilera de piedras compuestas en el flanco occidental del acceso.



Pol. V.24
top.- J. A. Encinas
9.05.2020

También conserva mínimo lienzo murario en la boca de la cueva, sugiriendo utilidad de pernoctación.

Es probable, mas no seguro, que los descritos paramentos de piedra en seco resulten del aprovechamiento de estructuras prehistóricas previas al uso pastoril de la extensa atocha de delante, de cuando toda aquella serranía era denso encinar, durante al menos el Bronce medio balear.

Del topónimo del sitio (*Gorg dels Voltors*, *Cocó del Voltor*, *Cova dels Voltors*, etc.) se dice referido a la frecuentación del gran ave accipitriforme necrófaga que es el buitre negro (*Aegypius monachus*), *voltors*, *voltor* o *voltó*, cerniéndose sobre las cresterías del *Puig Gros de Ternelles*, los *lapiaces* o *Rellars de Son Grua* y las inmediatas atochas del *Castellà*, algo por encima de donde se encuentra este apriscadero.

Voltor, como el castellano 'buitre', participa del mismo origen indoeuropeo, a partir del radical *wel-*. En latín arcaico *voltur* pasa a *vultūr*, dando *vultūris*, del acusativo *vultūrem*; perdiendo la <-m> terminal y a continuación la <ū> postónica por síncope y afectando a la palatal que resulta reducida a vocal en la forma *vuit(ū)ris* para acabar en el *vuitre* <'buitre'. Un "wulture" cercano al sánscrito *válati* (girar), al *varūtra* de envolver, de tornar sobre sí; armenio *gelum*. Vocablos emparentados con el catalán *Voltregà* cercano a Osona (Barcelona) y el Buitrago de la *Sierra de Guadarrama* en Madrid. Es decir, latín *volvó*: dar vueltas. No obstante, *woluó* si participa de la propiedad de cerner* el vuelo en círculo sobre la presa y por el cual también son "buitreras" ciertos castillos defensivos, otros pastoriles, picachos, picos, farallonerías y castellares rocosos.

Pol. V.25 Crull Vora el Pa de Figa de Gironella
497225 4416475 680 GEL 00 V Xetd

Entre las diversas simas del alto entorno del *Pa de Figa de Gironella* cabe destacarse esta brecha de la quincena de metros de profundidad, algo más de la mitad de longitud y entre uno y dos de amplitud máxima interna. Resulta del efecto traccional del flanco oriental del pico donde se abre, tendente a volcar hacia la base del pequeño inmediato escarpe.

El inicial *Crull* referencial se corresponde en castellano con el significado de 'cruje' o crujido, a partir seguramente del indoeuropeo *kreus-*, antes *k(e)r-eus* (ruidos) y de donde el arcaico *creu-icir* latino; más tarde *cruscire* en la misma lengua. Verbo griego indoeuropeo *krúo*, asociado al latín vulgar *crēpta* (grieta, quebrada, crepitar, costra, corteza...); en catalán derivación postverbal de *cruiar*.

Vora, en castellano 'vera', celta *viria*, latín *ōra*: extremidad, orilla, bordería, margen. En cuanto al contravertido étimo *Pa* (indoeuropeo *pā-*, latín *pānis*, sánscrito *pāti* (nutrir), castellano 'pan' alimenticio, parece que tiene algo que ver con el *pham*, *fam* o hambre, en griego referido a 'todo' (*pan-*), desde perspectiva eminentemente pastoril y cuando la agricultura aún no había producido el pan cerealístico y su equivalente alimenticio era la *artanita* derivada de la bellota de encinares y robledales; la harina o *farina* con que se amasaba los panes, conforme documentaron en su día Estrabón (Libro III de su Geografía) y Plinio El Viejo (Naturalis Historia, Hispaniae, Libros III y IV, siglo I) refiriéndose a Iberia. Según San Isidoro de Sevilla (Etimologías, siglo VII) en griego *phagein* significó primitivamente 'comer'; cuando el alimento básico se obtenía del fruto del Quercus (*haritza* en vasco), sin necesidad de cultivarlo.

En cuanto a *Figa*, el fruto de la higuera (*Ficus carica*), está aquí en sentido figurado de alzado pan de forma betilica a base de apretados higos pasa, señalando la imponente roca calcárea con cumbre roma (*giroilla* en el antiguo provenzal, especie de cabezo "champiñón", latín *gerus*) y por ello identificado con las cresterías serranas de este paraje de *Gironella*. Con todo y que el arreglo acomodador al catalán medieval cuenta con el preexistente topónimo de tiempos islámicos *Hyriant Alcannelet* (*Hyrioneia*, griego indoeuropeo *gyrós*, latín *gyrus*, castellano

'girola' y de donde giraldilla y girda. En realidad el palo o sosten de la veleta giratoria indicadora de donde sopla el viento), árabe *jayralida*, armenio *shrijadardz*.

Se trata de la canaleta de *Gironella*, en el paraje de la *Torre d'Ariant*, sobre *Ariant d'Abaix* o repartimental *Alqueria Hyrian* (año 1232): *Liabin Haratx* (por "el caserío gerión": el haber en la majada", en el lugar de acampar o campamento; árabe clásico *hārah**, de origen arameo, barrio, parroquia, lugar de asentamiento" correspondiente al actual caserío del espléndido predio de la *Serra de Tramuntana*.

* *L'-ab-in hārah*, 'el haber en' del latín jurídico, seguido del antiguo recurso de tradición aramea *hārah* que en castellano parece haberse conservado en la forma de 'jaraiz' en calidad de recurso, reguero, pozo o charca de beber y, como tal radicación campamental, el lugar de vivir.

Sin embargo en época del Bronce medio el asentamiento está acreditado en medio del roquedo inmediato a los acantilados marinos, conservando varios monumentos de planta naviforme, con otro núcleo poblacional menos antiguo y algo más cerca de los prados, presumiblemente ya dedicado a incipientes producciones agropecuarias. Enclave abandonado poco después de recepcionar las típicas rojas cerámicas de *Terra sigillata* de época romana que se aprecia entre sus arruinados vestigios murarios.

Pol. V.26 La Ventrera

495850 4416225 525 GEL-CCM 00 V Xetd

La sima se alarga una decena de metros, con seis de profundidad y dos de anchura media. Resulta de la rotura derivada del impacto de la gran roca donde se abre, en su momento desprendida de la alta farallonería del *Pa de Figa* y donde aguas pluviales remodelan el interior, sedimentando detritos calcáuticos y tierras.

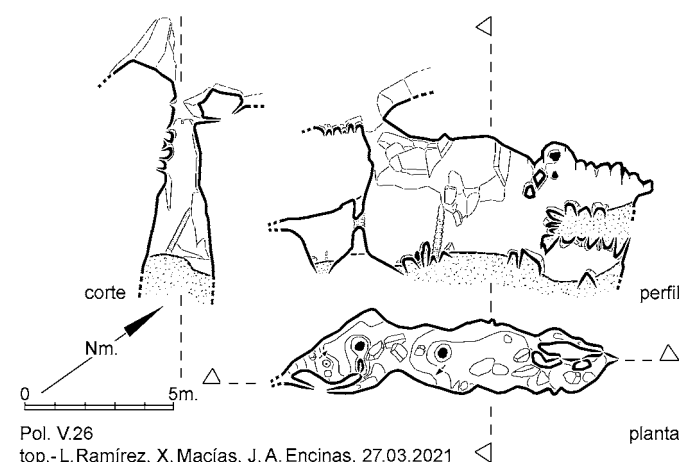
El *Ventrera* del catalán se refiere aquí, en sentido figurado, a la correa de sujeción de la carga que en el campo solían llevar las bestias. Cinta que pasaba por la barriga de la montura, con otra por detrás, bajo la cola del animal. "La bestia" en este caso sería el peñasco antes referido.

Pol. V.27 Crull del Verenar, o Berenar / Brenar

500405 4417045 545 CCM 00 V Xet.

Prácticamente se encuentra en el interior de la gran brecha discurrente en paralelo a la cumbre del *Puig de Camp Gros*, o del *Cant Gros* (antes *Groç*) y donde además se hallan sus discontinuas prolongaciones, incluyendo la S.14, la C.80 y la F.18. El antro tiene en el acceso grandes peñascos desprendidos del borde de la fractura generatriz, susceptible de resultar practicable algo más allá de los diez metros de profundidad, con dos de anchura máxima, longitud de media docena y con boca secundaria al sur de la desgajada peña de entrada.

Del improvisado recurso referencial el diccionario del IEC considera tratarse derivación latina de *mērenda* (castellano 'merienda') y de donde cabe deducirse herencia del radical indoeuropeo (*s)mer-* con significado de 'mérito'; merced concedida como retribución. No obstante, *Verenar*, *berenar*, el *berne*



Pol. V.26 top.-L. Ramírez, X. Macías, J. A. Encinas, 27.03.2021

del portugués y el *wer-* del ruso antiguo tienen el sentido de *vermije*, de gusano. De ahí al menos el popular recurso de referirse al aperitivo como breve ingesta para "matar el gusanillo del hambre". Francés *apéritif*, *ap-wer-yo* y de donde plausible *a-vere(y)-nar* < 'el verenar'/' *brenar* más próximo al provenzal de tradición céltica.

No lejos, siguiendo el mismo flanco de la brecha pero en dirección norte y a la veintena de metros se abre acogedora covichuela útil para eventual refugio de pernocta, de tres o cuatro de largura por algo menos de ancho y la mitad de alzada.

Pol. V.28 Cova de la Virada

500590 4417405 480 CCM 00 I Cetd

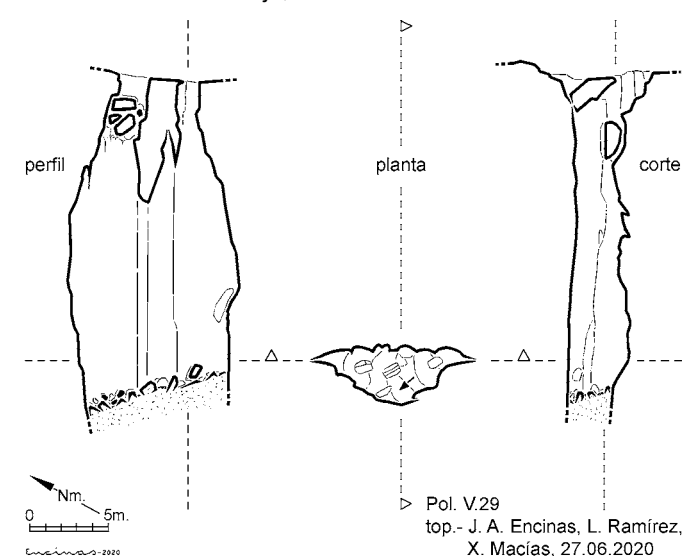
Buscando el paso de bajada por el borde de la brava farallería del sitio, casi caemos dentro del negro agujero abierto en la cresta del acantilado, al virar por el borde. Poco más de dos metros de desnivel pone en salita de unos ocho de longitud por algo menos de ancho hasta la angostura desobstruible del fondo. Con la alzada de uno y medio, su relativamente plano suelo permite cómoda estancia interna, al resguardo de las inclemencias meteorológicas.

Del recurrente referencial se discute su base céltica y cierta acomodación al latín del siglo I, si bien el germánico *wira* concuerda con el castellano 'virada': cambiar el rumbo. En la raíz indoeuropea *wei-* asimilación al sánscrito *váyati*, como en iberoamérica su significado de irse, largarse. Con todo y que 'doblar' no es lo mismo que 'girar', *gwhi-rar* (¿hilo metálico en espiral?): brazaletes y sujetador del pelo desde épocas prehistóricas. Con muchas dudas al respecto, porque *pirar-se* es irse y de donde también *phirar*, dar vueltas alrededor de algo.

Pol. V.29 Vacuoles del Pla Gran

496610 4416550 655 GEL-CCM 00 V Petd

Al volver de la exploración del *Avenc de na Valèria* (Pol. V.22) se impuso la necesidad de hacer pequeño rodeo para evitar el destrepe de árduo cantil y consecuencia del mismo desvío se encontró esta sima abierta en la cota 650 m. s. n. del mar. Al lado de la boca de acceso se aprecia, medio cegada por desprendimientos estalagmíticos, una segunda embocadura; por donde las aguas pluviales sumen hacia el espacioso interior, a través de dos fracturas paralelas, casi en total coalescencia y formando sendas unidades alveolares en vertical; con fondo a una veintena de metros de la superficie, largura de siete u ocho y ancho de cuatro. Se abre en las calizas detríticas del potente estrato Burdigaliense, encajando el drenaje hacia el fondo de la plana *dolina* grande inmediata y seguramente con tendencia a resurgir por los fontanales existentes en los prados de cultivo situados abajo, en la cota 435 m.



Pol. V.29 top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, X. Macías, 27.06.2020

El referido par de vacuolasse reproduce en tamaño mucho mayor en la cercana V.22 (*Avenc de na Valèria*), sumiendo más de 40 metros por debajo de la oronda gran *dolina* del sitio y en su dirección; ciertamente contraria a la encajada cañada vecina y en favor del buzamiento descendente de los estratos. Particularidades indicadoras del intenso proceso erosivo del paraje, de antiguo encajando el umbral del rebosadero de la olla *cársica* en superficie hacia los potentes derrumbaderos clásicos. Arrastrando así el mínimo manto de tierras de aquella pradería hacia los escarpes, haciendo aflorar cada vez más los riscos de todo el atochal, dejando desnudos los huesos líticos y la miriada de grietas subepidérmicas que de antiguo han permitido la recarga de los acuíferos subterráneos y frenar al propio tiempo la maraña del matorral arbustivo.

En efecto, la ancestral práctica pastoril de quemar regularmente la atocha supuso, durante al menos 4000 años, el mantener a raya la maleza selvática, favoreciendo el bajo porte de las gramíneas, las demás hierbas pastorizables y el suelo fértil útil para el ganado y la fauna del paraje. De modo que el abandono de los inmemoriales métodos agropecuarios en los roquedales *cársicos* de montaña imponen un proceso drástico de consecuencias no siempre positivas sino, antes al contrario, favorecedores de la eclosión del matorral leñoso en todo el *rellar*, *lapiaz* o lenares calcáreos. Con las raíces encajándose cada vez más en el reseco entramado fisural, impidiendo en gran parte la percolación hídrica pluvial y con ello tendiendo a desecar los mínimos aguaderos, manantiales y mantos retentivos de escurrerías.

En menos de cincuenta años la epidermis rocosa de estos lugares ha cambiado sustancialmente; hasta el extremo de convertirlos en casi intrasitables, en eriales donde cada vez más dominan los estériles canchales. Mientras la pujante arboleda de especies fácilmente expuestas a incendios forestales en las umbrías no parecen ayudar a la suficiente generación y retención de los suelos.

Ciertamente, las simas y potentes estructuras brechíferas de los altos de las cañadas, acreditados sumideros de las aguas que acaban resurgiendo en los bajos, advierten hoy de su escasa función vadosa; condenadas a las feroces arrolladas erosivas, colmando de clastos y tierras las vacuadades. Arrastres denudatorios que también afectan a la socavación de la base de los cantiles y cresterías faralloneras, produciendo desplomes y, en consecuencia, incontrolables avalanchas.

Pol. V.30 Cova de la Voltera

499945 4417995 420 CCM 00 I Cetd

Participa de la estructura tectomecánica inclusiva de la *Cova Jafuda* (J.02), la grieta prolongada hacia el *Avenc d'en Joan* (J.03) y esta misma caverna de la quincena de metros de longitud, diez de desnivel hasta la boca de la fractura cegada encima y tres de ancho interno. Las tres siguen discontinuidad de unos 150 metros, comprendiendo accesos particulares a los tramos intermedios de la sinuosa brecha, abierta a consecuencia del encaje torrencial del fondo del valle de *Ternelles*, donde afloran plásticas margas sobre el sustrato de materiales básicos o silíceos y dando lugar en el lecho torrencial a varias pequeñas exurgencias de aguas sumidas en el descrito complejo traccional* de esta parte sudoriental del macizo.

En cuanto al improvisado denominativo de "la *Voltera*", está en función de volteo; un dar vueltas en torno a determinado punto. Recurso lingüístico asociado a la raíz indoeuropea *wel-* (sánscrito *válati*, girar), latín *volvō*.

* Por encima del nutrido conjunto de embocaduras brechíferas se reproduce situación comparable, sobre la cresta de la misma montaña, pero contrariamente con tendencia a volcar hacia el mar los desgajados flancos de aquella farallonería. Se debe a la cinta de materiales margosos donde se abre la *Font de l'Argent*, allí plano de descalce de los alzados estratos calizos situados a lo largo de la cumbre serrana.

Pol. V.31 Crull del Vatuar

503275 4419755 300 CCM 00 V Xet.

Bajando, o subiendo, por el acantilado *Pas des Pescadors* se encuentra esta brecha traccional de una quincena de metros de longitud por poco menos de profundidad practicable y uno de anchura media. Tiene atravesada en la embocadura una roca caída de arriba y sobre la que se ven obligados a transitar quienes utilizan el famoso paso en cuestión. De ahí el recurso referencial de *Vatuar* y el cual, por influencia del latín erudito *votum*, se tiene en castellano por 'blasfemia', debido a ser en tiempos romanos ofrenda o promesa religiosa a los dioses paganos, para obtener algo a cambio. Sin embargo el *vatu-Dèu* del catalán no parece ningún voto a la divinidad sino derivación de la reminiscencia germánica *wahtwo*, en calidad de sorpresa, de alarma del vigilante (*guaitar*, vigilar, *waht-* indoeuropeo) ante una contingencia.

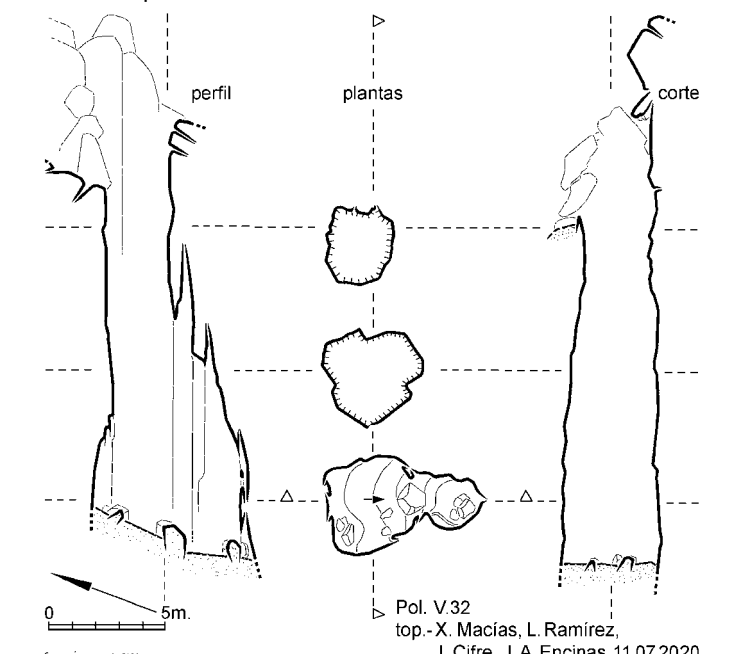
A cada lado de dicho paso de pescadores ribereños se encuentra otras dos apuradas vías de tránsito. Requieren de cierta atención para superarlas sin cuerdas. La más septentrional se halla a 125 al NW, denominada *Pas d'en Botilla*; la contrapuesta queda a mediodía, distante poco más de la veintena de metros y en la actualidad se caracteriza por la barilla* de hierro incada en las rocas del inicio de la bajada.

* El cauce torrencial discurrente hacia el mar desde los altos farallones del *Puig de la Moleta* contornea la empinada ladera de aquellos pasos del paraje hoy entendido *Torrent de les Parres* en función supuestamente de las barras ancladas artificialmente en la cresta del inquietante sorteado. Si bien desde la terminología ganadera se acredita aquí significación de *Cap de Bestiar*, las *Parres* entendidas conjunto de especies de animales que pastorearon aquella feraz atocha.

Pol. V.32 Avenc del Verger

495780 4417155 410 CCM-GEL 00 VI Pifd

Junto a la casa predial de *Ariant d'Abaix* se alza escarpada peña en la ajardinada floresta del sitio. Bien cuidado vergel que aquí justifica el improvisado referente aplicado a esta concreta sima de 24 metros de desnivel, 6,75 de largura en el fondo y cuatro de anchura. Halló su boca cumbre G. René, tras escalar la peña. Por ella sumen las aguas pluviales desde que el relieve estaba al nivel de aquel promontorio calcáreo, siguiendo la discontinuidad de grieta distensiva del espadal drenante hacia los bajos donde también se abre la Pol. X.13, o *Cova des Xais*. Cerca se encuentra, además, la *Cova Veïna* (Pol. V.34), formando parte de la misma estructura caliza.



Pol. V.32 top.- X. Macías, L. Ramírez, J. Cifre, J. A. Encinas, 11.07.2020

De momento no es necesario entrar aquí en el étimo catalán *Verger* (castellano 'vergel') con más detenimiento, controvertida supuesta derivación indoeuropea *vi-ro-* < latín *viride(m)* o vigor; a pesar del *veridior* de San Isidoro (Etimologías, XI, II, 21; siglo VII). No obstante, consta acreditado que los primitivos jardines (antes *jaraditx*, huerta) eran vallados (ver Cal. F.04, J. A. Encinas, 2019-20) con vergas, formando entramado de palos y varetas, para evitar los daños causados por animales y alimañas en el sembrado doméstico.

Fortificación en sánscrito transcrito *hárati* (*xáratí* < *xaradi* < *jardí* < jardín), en franco *gart*, alemán *garten*, inglés *garden*: huerto cerrado y por definición bien protegido*.

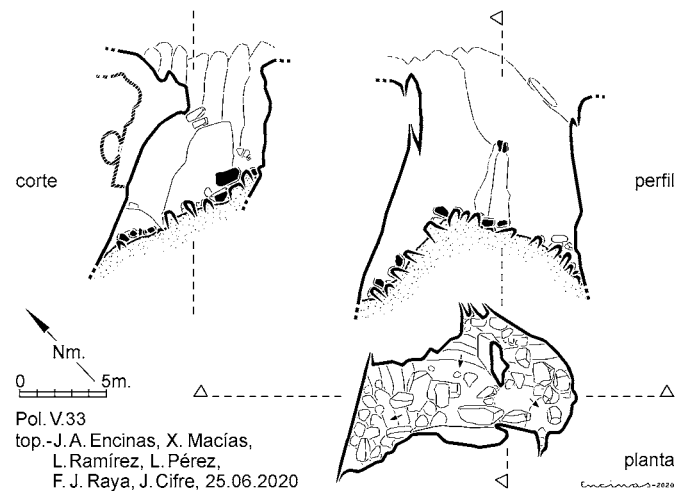
Fortín: recinto blindado. Radical indoeuropeo *gher-*: cercar; latín *hörtus*: *phortus*, huerto. Lituano *gařdas*: redil. Para el caso de *Verger*, probable *werg-gher*: baluarte hecho con leños. Al respecto en las páginas 70-71 de esta misma actualización del CCM se entra con más detalle (Cal. F.04) en el tratamiento etimológico del primitivo sentido de "jardín".

* La propietaria de la finca Heide Gildemeister, autora del Libro "Su jardín Mediterráneo..." (año 2006, Editorial Mundi-Prensa, 207 págs.) convirtió el entorno de la ascantal casa predial en el paradisiaco vergel que todavía es hoy. Para defenderlo de las alimañas, y de otros visitantes indeseados, un dispositivo automático de filmación fotográfica blinda en la actualidad el perímetro de la grata mansión.

Pol. V.33 Avenc de la Vaca

496095 4417720 450 CCM-GEL 00 V Xetd

Se abre entre los riscos de las inmediaciones del alto collado crestero conducente al denominado *Pas de la Vaca*, con la sima embutida entre los afilados lenares (*rellars*, *lapiaces*) del lugar. Mide una docena de metros de longitud, por apenas la quincena de profundidad practicable y siendo la anchura media interna de cinco o seis.



Sobre el acomodaticio étimo 'Vaca' actual (acaso antaño *pas de la baca*, el paso situado en la aplanada testa del relieve, encima del remate crestero) y su más acreditado antiguo valor semántico de 'baca', los tratadistas se pierden entre conjeturas sobre ambos términos; unos tomando en consideración la raíz indoeuropea *wāka-*, latín *vacca*, *vasa* en sánscrito, y otros recurriendo al 'vacivus' latino, formado sobre la raíz del verbo *vacare* y de donde *vacuus* lleva supuestamente a 'vacuno' entendido 'vacío'. Interfiriendo en el problema el radical indoeuropeo *eu-*, presente en el sánscrito *unā-*, armenio *unain-*, gótico *wams-*, anglosajón *wan-*, propios de 'vacío', de vacuidad. Com alargamiento *wak-(a)* acabaría significado 'desocupado'. Acaso cercano al concepto *baca*' descriptivo de leve vaguada en la elevación.

Pero, previo al *vagitus* del latín, es muy probable se conservara un íbero *vakitus* que en castellano hoy se corresponde con 'vagido'; particular mugido o gemido de los vacunos.

Es decir, en el caso de los toros, ancestral onomatopeya de sus bramidos, vahos y vaharadas. En las lenguas paleosemíticas concepto *bakarí* que en el árabe clásico concluye *baqarí* y de donde la inefable "piel o cuero vacuno que solía cubrir los bultos colocados encima de la diligencia"; con todo y que el 'baca' sinónimo de testuz orográfica participa del inmemorial argot pastoril desde al menos cuatromil años antes de existir el carromato de la diligencia en el cine americano de vaqueros.

Pol. V.34 Cova Veïna

495810 4417105 385 CCM-GEL 00 V-II Xetn

Brecha-sumidero de aguas pluviales captadas entre las peñas inmediatas a las casas prediales de *Ariant d'Abaix*, con una veintena de metros de recorrido interno, la mitad de profundidad y cuatro de anchura máxima.

El significado de la 'Veïna' referencial está en función de la *Cova dels Xais* (X.13), por cuanto próximas entre sí y ambas relacionables con la captura de recursos pluviales que acaban encajados en las profundidades de esta V.34. Vecindad en latín entendida propia de un *vīcus*, donde radican los vecinos (*vīcī-nus*) de un pico, de una destacada elevación más o menos defensiva y de vigilancia territorial.

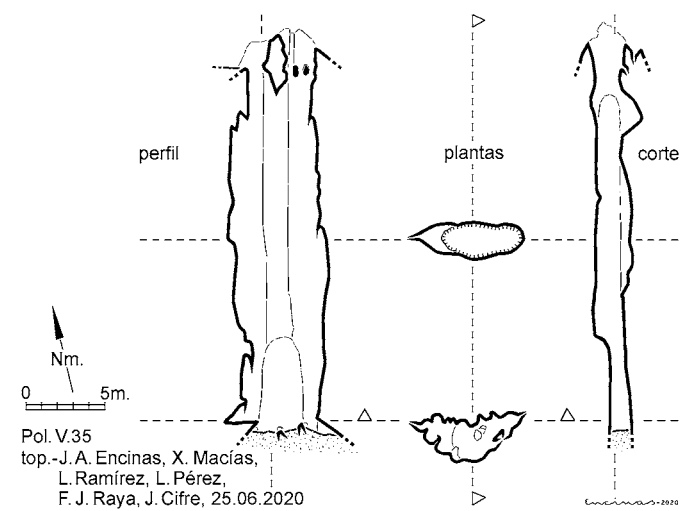
Ciertamente, la raíz *weik-* indoeuropea se asocia al sentido de clan familiar (sánscrito *vis*: morada; gótico *weik-slā-* (villa) y *weihs-* (pueblo, aldea) en base a supuesta onomatopeya del picoteo de pájaro (*pika* sánscrito, germánico *pikka*, *pick*, *pike*; inglés *peak*, francés *pic*, castellano 'picar', italiano *picco*, celta *pik...*); pero tal 'pico' y el *beccus* de su variante fonética derivan a su vez de *uein* en cuanto empinadura (*wehī-n*, *pi*, *pin-o*; de donde también 'vigía' y *vic* o *vik*) radicatoria.

Pol. V.35 Avenc Veí

496080 4417715 445 CCM-GEL 00 VI Pifd

A pocos metros al este del *Avenc de la Vaca* (Pol. V.33) se abre esta sima de 25 metros de salto en vertical, con seis de largura media y dos de ancho. Se caracteriza por su limpio trayecto de compactas rocas calcáreas y escasas formaciones travertínicas. Sume aguas de los inmediatos canalillos del *lapiaz*, a través de su doble embocadura.

Del determinante referencial 'Veí' conviene tomar en consideración complementaria su significado de vecindad; sobre la base del radical indoeuropeo *weik-* (clan, propio del pueblo o lugar), gótico *weihs*; por más que la alambicada propuesta académica del origen latino del vocablo pretenda entenderlo en el sentido castellano de "viejo" y así "veterano", como en 'anciano' (latín *antianos*, literalmente "del año anterior", de la pasada cosecha agropecuaria, raíz *wet-*); cultismos limitados a tardías incorporaciones a las lenguas romances, al reglamentarse los pujantes idiomas nacionales derivados de la desmembración del imperio romano, entrando para ello a saco en el relicto la-



latín clásico de los libros, en sustitución de vocablos entendidos propios de "las jergas" hablada por los bárbaros; es decir, desautorizando los cultos las ancestrales lenguas populares.

Pol. W.02 Avenc del Wiski, o del Pas de sa Vaca

496210 4417640 445 CCM-GEL 00 V Xetd

La errada vuelta y revueltas hacia el *Pas de la Vaca*, entre los *lapiaces* de aquella crestería, acabó inopinadamente ante la boca de esta sima de una quincena de metros de practicabilidad, con tres de largura y la mitad de ancho. Motivo por el cual el improvisado recurso referencial alude a la famosa bebida alcohólica, en sentido figurado de ir ya grogí quien tan a primeras horas de la mañana de aquel día tan pronto se sentía como si tuviera en el cuerpo alguna copa de más.

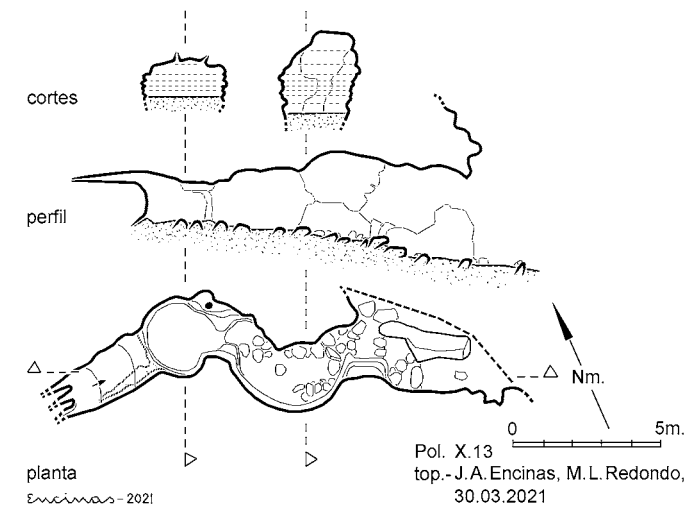
El *agua vitæ* latino y el *uisge-beatha* del gaélico escocés con el *uisce beatha* o *fuisce* del irlandés significan lo mismo que *whisk(e)y*, el gúisqui del castellano: "El Agua de la Vida" o vital, la bebible, en contraposición al otro popular producto alcohólico de destilación conocido como "agua ardiente".

Pol. X.13 Cova dels Xais

495785 4417095 390 CCM-GEL 01/02 II Cazn

Discreta caverna de la quincena de metros de longitud con zigzageante corredor acabando en oblonga salita terminal de 2,50 de diámetro y lo mismo de alzada máxima. Se caracteriza por las regatas horizontales de corrosión debidas a las aguas cársicas retenidas en su momento en el confinado reducto.

En el techo de la primera mitad del tramo de acceso al antro se aprecia intensa calcinación rocosa derivada de fogatas internas, posiblemente debidas a ritos funerarios prehistóricos; conforme además con el enchachado del suelo.



El *Xais* del determinante referencial es recurso descriptivo del uso agropecuario dedicado al cuidado de las crías de corderos -y cabritos- que todavía maman. Castellano 'chotos', en catalán *xots*, sin consenso etimológico entre los especialistas, divididos entre los que sostienen que *Xais* es contracción de la expresión latina *ipse agnus* (el añal) y quienes defienden tratarse de evidente onomatopeya del acto de chupar la leche de la madre de las crías. Un *xuclar* próximo al *sucus* de sacar el jugo, succionando con su característico ruido, basándose en la raíz indoeuropea *seuð-*, sorber el líquido.

Tercero en la discordia, preferimos recurrir al *xaí* portugués procedente de la India, en su calidad de minúscula moneda de plata o *xaim*. *Xaica* en catalán continental cuando pequeña embarcación. De donde no es difícil comprender un *xaigal* en árabe transcrito *ságal*, pastorcillo adolescente. Andalúsí *zagál*, joven, cuando el pastoreo era base económica de la sociedad, hoy en las montañas africanas y de medio mundo paupérrimo niño pastor de excesiva corta edad. Bereber *izaǧǧal* sospechosamente asociable al *ipse agnus* del latín. Inquieto chaval

(F. Corriente, 1999) a partir de *xaival*, como en el *xavali* / chabalin de nuestras latitudes. De ahí que todavía en el ámbito doméstico de Cataluña se reclame la presencia del tierno retoño familiar preguntando por su amado *xaí*, su niño, su corderito.

Pol. X.14 Xaps de les Casetes del Guix

502920 4499990 90 CCM-GEL 00 I Xetd

Sobre promontorio de la vertiente septentrional del *Torrent de les Parres* y en el remate de la pared divisoria que, desde el aguadero de abajo, se enfila hacia la cresta de aquella lomería, destaca cúmulo de rotas peñas producto del colapsado flanco occidental del peñascal. Entidad distensiva formando concavidades intercomunicadas a lo largo de rotura del orden de la quincena de metros de longitud por la decena de anchura y similar profundidad de medida total. Encima conserva lienzo de piedras dispuestas en seco, seguramente para impedir que los animales caigan al interior. Paramento formando especie de plataforma inmediata al conjunto de pequeñas construcciones murarias en su momento utilizadas para albergar las pesadas muelas de un molino de triturar yeso extraído en la antigua explotación minera situada no lejos. También para almacenar el producto ya elaborado y alojarse los operarios.

Son derruidas Infraestructuras, habituales en el entorno de los hornos de cocción del aljez. Mineral allí cerca extraído en el llamado *Clot del Guix*. Entre sus escombreras luciendo característico yeso negro a base de vetas de plomo, de cinc, maclas alabastrinas, cobre*, hierro, azufre, trazas de casiterita y, con ciertas posibilidades, la pirita cuprífera justificativa del no lejano topónimo del *Clot de l'Or*. Aunque tal "oro" resulta corrucción del provenzal *l'eau*: la hondonada del cercano aguadero; frecuentado desde cuanto menos época romana, con fragmentos de ánforas vinarias, etc.; pero también con evidencias de tios de pasta gris barnizados en verde y propios del siglo XVII.

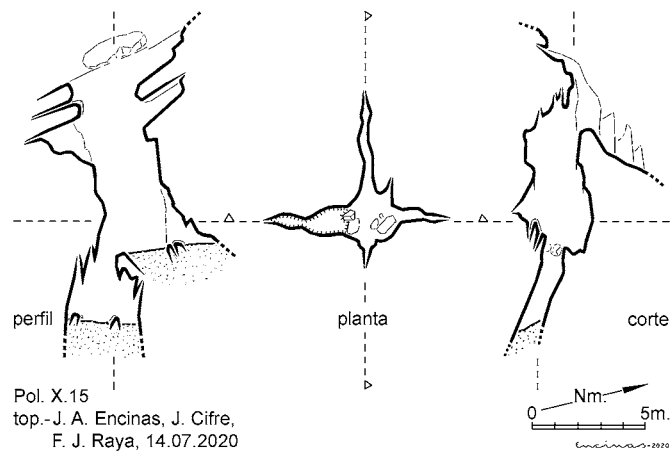
* Sobre montículo existente a pie de playa se localizan vestigios de fundición de mineral cuprífero, con típicas escorias vitrificadas silíceas entre los desechos. Circunstancia que denota operaciones productivas del polvo del barniz cerámico en verde, en pequeño fundidero excavado en el sitio. Aunque a orillas del caladero marino se ven otros vestigios de fundición mallormente férrica.

Pol. X.15 Xibiu de Cala Castell

502600 4420280 25 CCM 00 V Xetd

Tras la efímera y mínima barra litoral donde desemboca el torrente descendente de las estribaciones septentrionales del *Castell del Rei* se forma en invierno pequeña laguna, salobreña por causa del oleaje marino playero que acaba alcanzándola. Ahí medra bien la espléndida planta en Mallorca denominada *Aloc*; Sauzgatillo del castellano (*Vitex agnus-castus*), inmemorialmente tenido por planta de la castidad al considerarse inhibidora del apetito sexual. Está junto al caladero, donde antaño sacaban las barcas a tierra para abrugarlas o repararlas. De hecho se ven restos cerámicos de casi todas las épocas (púnicos, romanos, medievales, modernos, etc.), por donde suele iniciarse la subida al *Rellar de Cala Castell*, hasta unos 25 metros sobre el nivel del mar y, poco por encima, se halla el final de la muralla ciclópea tras la que se conservan varias unidades naviformicas del Bronce balear y se abre esta sima de la decena de profundidad por dos de diámetro interno.

El antro se formó en la confluencia de doble grieta generatriz tendente a desarrollarla en sentido ligeramente N-S, drenando el agua sumida de la embocadura. En las calizas arenísticas del Burdigaliense marino transgresivo que caracterizan el sócalo inicial del serrallo de *Punta Tupina* (punta del tupé, si no es postrera adaptación provenzal de *punta du pina*), el extremo del dominante empinado espolón donde se encuentra el viejo castillo medieval. Uno de tantos recursos de marinería, señal o hito para enfilarse la entrada al abrigo del caladero.



Pol. X.15
top.- J. A. Encinas, J. Cifre,
F. J. Raya, 14.07.2020

De *Xibiu*, el CCM (J. A. Encinas, 2014) trata su significado de 'chivital' en calidad de cuchitril a veces semisubterráneo. Un sibil donde meter algo a cubierto de cualquier contingencia. Pero el étimo trasciende su sentido de cubil sinónimo de chivo en cuanto poza en principio de agua pluvial, con el tiempo referido a lagar vinícola, depósito de aceite, etc. Un algibillo (árabe *gubb*, 'al-yubb, yibb de la RALE, el *lluc* de 'agua de lluvia', de lucillo), en cuanto diminutivo de ámbito donde cobijar (*cau* del catalán, cabra: *cauera*; cautelar en cubierto) lo necesario.

Pol. X.16 Cova del Xerri

496290 4418225 295 CCM 00 I Cazn

El improvisado recurso referencial indica las cagarrutas caprinas del interior de esta gruta de algo menos de la quincena de metros de largura por seis de ancho y cuatro de alzada útil. Chirles, sirles, jirles o herraj del castellano asociado al radical indoeuropeo *sker-* y de donde el *sk(e)irila* productor de 'esquir-la' y las variantes *chirl(i)a*, *sirlia* < sirl, jirle / *xirle* y *zirria* con el eusquera *txirri*, el árabe hispano *arráhq* (herraj) asimilado al cisco hecho con huesos carbonizados de aceitunas. Étimo en esencia con significado de trozos del ciscar, la entrecortada defecación de estos animales, sus excrementos.

El reducto conserva trazas de niveles cárscicos vadosos, de anegamiento interno y evidencias de colmatación parcial debida a intrusiones de guijarros, gravas y tierras. Conserva en el flanco occidental de la embocadura breve prolongación subterránea con vistoso entalle horizontal de corrosión. Todo indicio de subterráneo en principio mayor, prolongado hacia mediodía, hasta que el canal torrencial de delante se encajó erosionando sus márgenes y en parte destruyéndolo.

Pol. X.17 Cova del Xoriguer

509100 4420285 155 CCM 00 III Celn

Acceder a la boca del subterráneo puede hacerse sin necesidad de cuerda previsoramente en la fatal bajada por el acantilado del sitio, hasta entrar en el subterráneo y recorrerlo en su integridad, pero es riesgo nada aconsejable, sobre todo con terreno mojado. Desde el borde de alzada peña se baja en zigzag entre las escarpadas rocas del sitio unos cuarenta metros en vertical y hasta la cota de 115 sobre el nivel del mar situado abajo y el cual recibe en realidad en la pesquería costera antaño frecuentada por pescadores del *Port de Pollença*. Una vez dentro de la cueva se supera leve destrepe hasta la sala inferior, pasándose a continuación a otra inmediata y más espaciosa. Ambas resultado de coalescencia en el flanqueo entre dos grietas paralelas entre sí, con la más interna y mayor alargándose 70 metros hacia el SE, siendo la anchura máxima total de 17 y el desnivel de poco más de la decena.

La localización y puesta en valor cultural de la caverna es debida a M. Espinar, veterano espeleólogo que advirtió de su interés calogador, peculiares características hidrogeológicas y el propio enclave de *Cala Bóquer* donde se abre el fenómeno,

a la vista de la *Punta de la Troneta* o *Salada* del mítico *Cavall Bernat* y en el flanco opuesto el paraje de *El Colomer*.

Para apreciar el alcance espeleogenético de la formación *cársica* de origen tectomecánico conviene visualizar la imagen ortofotográfica de los alrededores y su detalle en aéreo, como suele hacerlo el *Xoriguer* o Cernícalo (*Falco tinnunculus* Linn.); el halcón cernedor (*thinunculus*) que aquí se ha merecido el recurso referencial. Aunque este 'xori-quer', a diferencia de su latino nombre científico, se entendió en realidad "ladrón roquero" (vulgar castizo "chorizo ratero"), en función en modo alguno de las diversas interpretaciones romance hasta el momento ensayadas por los eruditos en la materia, al considerar que el vuelo sostenido del ave al cernirse procura alimentarse de "ratas" (en realidad deberían suponer tratarse de musarañas, *Sorex vulgaris*, musgaños), mientras otros prefieren considerar que se trata simplemente de uno de los cordados (Plauto, 234-184 antes de Cristo), del filo *Chordata* y que, puestos así, también incluye al ser humano y el cordero; desde cuanto menos las invasiones calcolíticas preindoeuropeas del occidente, según el radical gherð-: *chorion*, membrana intestinal, tripa; en gitano caló *chori*, simple ladronzuelo de comida.

Pero, como diría el incorruptible lingüista J. de Hoz, resulta mucho más económico centrarnos en el verbo 'llorar' y su sentido etimológico de inspeccionar atentamente el ave un terreno o paraje cirniéndolo (cribándolo, explorando alrededor), en catalán un *plorar* (*ploräre* latino) de forma un tanto angustiosa, mediante su característico alarmante y agudo grito *ki-ki-ki*, al impacientarse durante la búsqueda de la presa. Especie de lloriqueo comparable al del niño que reclama saciar su hambre con algo de comer. En los primeros vuelos de la cría: *kri-kri*, en inglés *cry* de llorar, en portugués *chorar* y *chover*, a partir de 'llover', antes *llover*, *llou(a)r-ar* < 'llorar'. Vernáculo *Xorojar*: atisbar; sinónimo de *plover* y de 'pluvial', indoeuropeo *pleu-* propio de 'fluir' y de 'tesoro alimenticio'. Tesoro griego cuando recurso pluvial de beber, riqueza. En provenzal *l'eau, l'or* de la toponimia medieval balear: el agua del que se trata a continuación, remodeladora de la grieta conformadora de la caverna por donde drenaron los recursos hídricos captados en superficie y que acabarían exurgentes tras sucesivos encajes del drenaje, hasta acabar rebosantes por la embocadura inferior del fenómeno, desgajar las rocas conformadoras de la *balma* situada más hacia la base del mismo espadal del acceso y perder el caudal en dirección al mar.

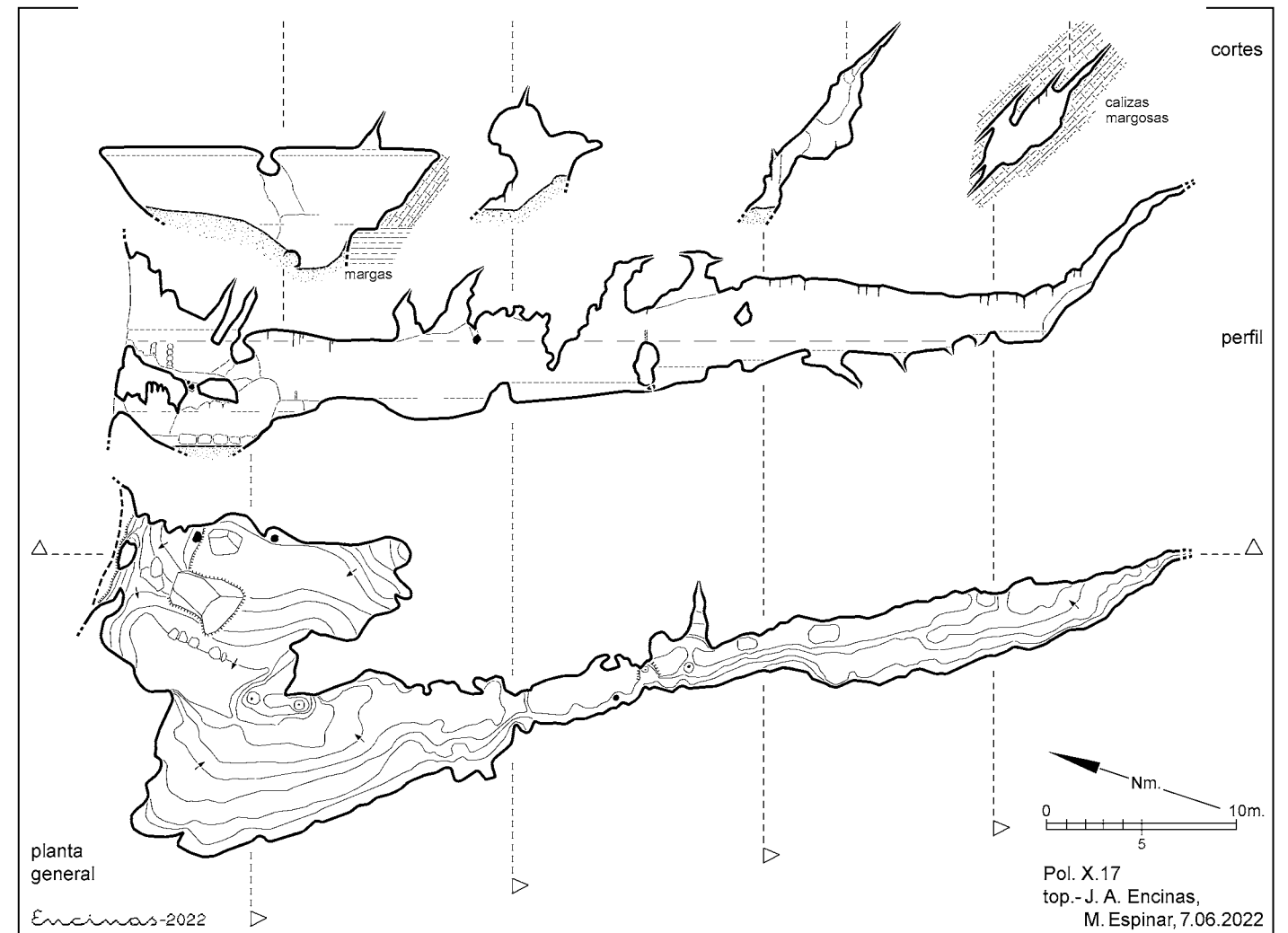
Entender la formación del antro a partir de lógica traccional habitual en los acantilados y demás escarpes del litoral no parece aquí fácil, porque potentes secciones rocosas se rompen y tienden a precipitarse al fondo del cantizal o bien al mar. A vista o vuelo de de pájaro no acaba de explicarse la relación directa entre la potente brecha de bordería bajo la cual se formó el subterráneo sin ser afectada por ella, al comprobarse orientada en sentido transversal a la misma y de modo que la primordial discontinuidad espeleogenética resulta concordante con el aspecto más superficial de la litología implicada, a base de *lapiaces* o leznars de distensión tectomecánica orogénica que contrariamente volcaron hacia la hoy hondo-nada marina de *La Clot*, acontecimiento ocurrido antes de formarse el acantilado del flanco oriental de *Cala Bóquer* y con posterioridad a la falla imbricante sobre la sierra del *Cavall Bernat*. Dato estimable de cronología contemporánea a aquella intensísima red de grietas del paquete detrítico Burdigaliense y a la fractura NW-SE que, rompiendo las margo-calizas del interior de la cueva, inició el proceso *carsificante*, plausiblemente en su día prolongado bastante más conforme con la proyección septentrional de la boca.

La minuciosa exploración del entorno cuevero determinó una evidente disconformidad local del plegamiento de los estratos margo-calizos respecto de las grandes series imbricadas de la serranía; sector afectado alcanzando en superficie 785 metros

desde el *Castellet de la Clot* hacia el SW. Por consiguiente, ese mero cernirse desde lo alto de estos espadales dicho *Xoriguer* determina la lógica del agua que chorreó, sumiendo en el peñascal de arriba, discurriendo por el interior de la fractura, *carsificándola* intensamente. Formando sucesivos encharques lagunares, varios umbrales escalonados de rebosamiento hacia el exterior y subsumiendo el drenaje final al encajarse sobre la desprendida y desgajada roca expulsada hacia la pes-

quería marina; quedando en la base submarina del acantilado de algo más abajo.

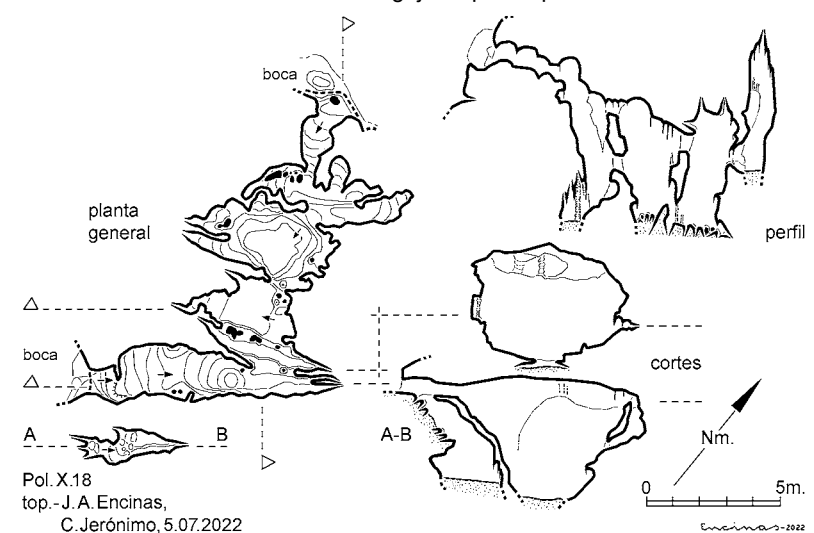
Desde el exterior de la alta extremidad grutera, el reguero precipitó huesos de cápridos, caracoles y otros vestigios arrastrados por la intrusión pluvial. Todo hoy tan seco como el guano desprendido del techo por los quirópteros que allí criaron un indeterminado periodo de tiempo; aunque en su momento todo el interior estuvo inundado.



Pol. X.18 Xap des Tres

506165 4418365 50 CCM 00 III Xetd

J. C. Marcos, J. M. Valencia y C. Jerónimo emprendieron la tarea de ensenchar el agujero que inopinadamente encontraron



Pol. X.18
top.- J. A. Encinas,
C. Jerónimo, 5.07.2022

entre las duras calizas del *Cavall Bernat* de Pollença. No les resultó fácil, debido a la angostura por donde alcanzar el paso problema; pero persistieron en el intento hasta descender al pozo inicial y a través del cual a otros dos transversales contiguos; los tres intercomunicados a través de grietas paralelas entre sí y en su momento tendentes a desgajarse del flanco externo del cantil inmediato al torrente situado delante.

Fue necesario volver otro día, ahora para topografiar el subterráneo, esta vez además con el fin de ensanchar un poco más el agujero de acceso y completar el correspondiente reportaje de imágenes; para ello se escaló el reducto del fondo de la caverna, donde fuerte y fresco tiro de aire animó a subir poco más arriba.

Poco por encima intenso rayo de luz mostró la existencia de una segunda embocadura al exterior. Por ella y desde perforaciones derivadas de coalescencias interalveolares defuera, se descendió sin necesidad de cuerdas, por galería más cómoda y amplia. En total permitiendo recorrer 85 metros, sin descender apenas ocho de desnivel, a través del eje transversal del orden de la treintena.

El *Xap* del catalán se refiere a rendija, grieta o rotura. No parece tener nada que ver con la 'chapa' del castellano, o sí; porque el radical indoeuropeo tiene *skēp-* en el sentido de cortar, rajar. Esa 'raja' en concreto está en el barriobajero sentido

de chapero, aparte de en 'chapucero', chapuzón y pasar el chapetón, superar la dificultad, el peligro, la grieta, etc.

En cambio el sentido de *Tres* es incontrovertible, al generalizarse tempranamente en latín, a partir de la raíz indoeuropea *trei-* y de donde tribu, tributo, terciar, trivial, triple, etc. En sánscrito *tri-*. Si uno representa la unidad y dos el par de fuerzas combinadas el tres implica específica pluralidad.

Pol. X.19 Cova del Xaloc, o d'Euxaloc

495985 4419000 0 CCM 00 IX Xet.

Ubicada al sudeste de *Punta Beca*, en ruta hacia el inmediato *Caló d'Euxaloc*, es cavernamiento generado tras desprender gruesa peña ganada por los efectos abrasivos de los vendavales marinos. Se prolonga una veintena de metros, con media decena de anchura y alzada interna variable pero practicable con piragua en su tramo más externo.

El recurso referencial está en función del cercano pequeño caladero de *Euxaloc* (*eu-šaláwq, el-salauc-o, la saladicia*), en efecto abierto a los cálidos y secos vientos del siroco, poco fiables durante las tempestades de invierno. Mal tiempo para navegantes, por *xerec*, propio del *Xaloc*, *xaroque* o jaloque que altera el estado del mar.

Xaloc del catalán, del árabe clásico, transcribible *axxalūk*, en su forma popular *saruq* a partir de *xalauque* por ser propio de la *salacia* o *thalassa*, el reino del agua salada; en Marruecos *charqui*, «el charco»; pero en la costa andaluza de Sanlúcar de Barrameda sinónimo de *xaluquí*, el propio nombre del famoso enclave del gran estuario, la barra costera del río grande, en la desembocadura del enorme valle o *Guadalquivir* (*guada-'l-quivir*). Donde estuvo el templo del Hacedor de la Luz, Lucifer. Templo que acaba asaltado por Hércules y sus secuaces piráticos, consiguiendo despojarlo de sus valiosas cabezas de toros en bronce de la mejor calidad. Por consiguiente, manera muy concreta de referirse a templo torreado, fortificado, en reseco descampado, ventoso, sobre el sobresaliente espigón playero donde, con el discurrir de los siglos, acaba floreciendo la Sanlúcar de los *sā(n)luquīnus*. Tanto como decir lugar de los salados marismefios, los hijos del prehistórico reino de Tartessos.

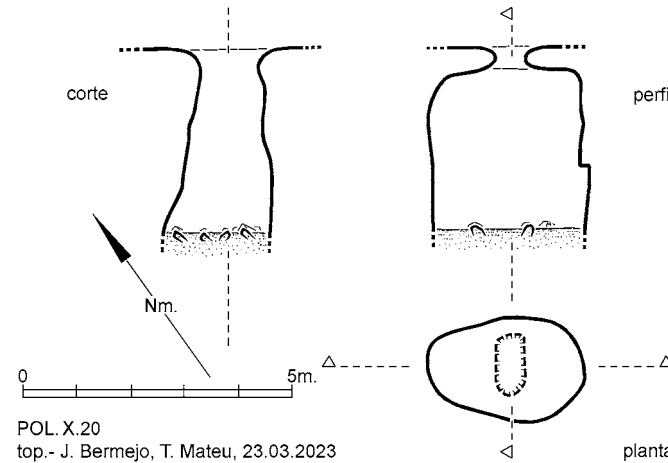
* Sincretico Santo de la Luz desde la perspectiva católica romana, fue antes que nada faro de navegantes, lumbrera de marinerías que garantizaba la seguridad en el mar de delante. *Salum* en latín, alta mar oceánica en otros tiempos, mantuvo su sentido antiguo de atlantidad (*Thalássa, thalacia*, la salada), de salinidad suprema, de *xalaoque*, de *šalúqui, šalúco* o *sálúca* que acabaría cristianizado como San Lucas. Muy a pesar de los discutidos enredos entre cualificados especialistas en etimología tratando de descifrar el color del vino de aquella rica comarca vinícola, a la que siempre denominaron *aloque* (por *haloque*, luego jaloque, el *Xaloc* o *sálúca-ici*) en función de los cálidos y secos vientos marinos que lo producen y no del aleatorio pigmento de los mismos, sino de la tierra sanluqueña, el todavía gentilicio de Sanlúcar, indisoluble de su "clarete" Jaloque, el más popular caldo antiguo del lugar, arraigado en el sustrato salino de aquella marisma. Gentilicio documentado por F. Corriente (1999) como *šalúqi*, en DAVAI, Gredos, pág. 204: aloque-1) a partir del término *xalūqī* del acreditado Glosario de Leiden. Es decir, ni vino de tono clarete ni golosina o comisión filibustera sino nombre del alargado y ventoso pico del sitio. Una redundante *Punta Beca* como otras del litoral hispano. Una punta-punta.

Pol. X.20 Xibiu del Munt de Blat

509950 4418280 135 GEL 00 V Xetd

Brecha distensional interestratigráfica en la empinada ladera del promontorio denominado *El Munt de Blat*, cita junto a *El Caló*. Se alarga casi tres metros del NW al SE, con dos de ancho y 4,50 de profundidad máxima practicable. La publican J. Bermejo *et alii* (2023) en la WEB de Mallorca Verde.

La cavidad resulta afectada de remodelación *cársica* tras sumir aguas captadas en el entorno de la embocadura y el fondo quedar colmatado por los arrastres de clastos y tierras precipitadas dentro.



POL. X.20 top.- J. Bermejo, T. Mateu, 23.03.2023

Del *Xibiu* referencial ya se trató oportunamente su sentido etimológico derivado del sustantivo 'aljibillo', a veces considerado espacio semisubterráneo asimilable a un lagar, también generalizado como improvisado cobertículo hecho de ramaje o concavidad completada con él. En castellano un 'chivo' y de donde *xivetín*, palabra compuesta de *xivo-tin(-o)* en calidad de pequeño aljibe asimilable a un tino o tinaja alfarera en sus proporciones. En el Cuba de Las Antillas reducto o garito donde se realizan actividades ilícitas.

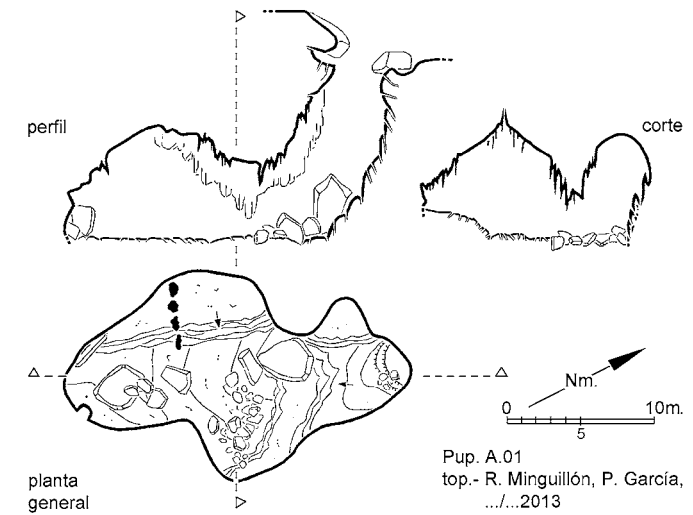
El sentido de monte, montón, *munt* (*muntanya* o montaña participa del latín *mōnte* y de la raíz del griego indoeuropeo *men-*, describiendo fundamentalmente aquello que sobresale de la rasante, o de la plana normalidad,

Por otro lado, el étimo *Blat* ('trigo', latín *Triticum*, spp., a partir del primitivo *triticum monococcum* que se tritura para obtener la harina y separarla del afrecho), parece derivación del vocablo *p(e)llat-o*, indicando el grano ya pelado, como en el ancestral caso del arroz descascarillado. En lengua céltica *blatu* y *m(e)lato* por *phelatu*, germánico *blatum*, alemán *ab-pellem* (pelado, *pellēn*: pelar), francés *p(e)ler* < *blé*, franco *blād*, etc. En su caso semilla fusiforme, bálana (bellota), en forma de bala; radical indoeuropeo *bhel-*. Trigo a partir de *trei* < *trik-ici-u* y *tri(g)-ici-o*, sería fonema acreditado por los clásicos textos griegos desde por lo menos el IV-III antes de JC. De modo que tempranamente pudo producirse la asimilación del *bálatum* bellotero (de donde la harina de la encina) con el *b(a)lát-um* latinizado 'pelado' trigo harinero.

Pup. A.01 Cova de ses Aranyes

458655 4385900 300 GAME 00 V-II Pefd

El recurso referencial utilizado por R. Minguillón *et alii* (2015), *Coves des Robiols*. Cavidades de sa Roteta. Puigpunyent, Mallorca; "Gota a Gota", 9, 67-73. Villacarrillo. Jaén) se debe a los arácnidos observados dentro durante la tarea planimétrica realizada en la sima con el fin de documentarla.



El antro mide 23 metros de longitud por 14 de ancho relativo, con la docena de desnivel. Se formó a consecuencia del desgaje distensivo de una sección de rocas de la ladera, por donde las escorrentías pluviales facilitaron su remodelación *cársica*, en atmósfera sobresaturada y alto contenido de CO2.

Pup. A.02 Cova de s'Afaitada

464335 4385015 140 CCM 00 II Xazd

En efecto, un arreglo* de la curva de la carretera de al lado le debe el denominativo, debido a resultar 'afeitada' por el desmonte de ensanche del vial y que la descubre. Su entrada primitiva resta en la parte de arriba del cantil, entre las dos carreteras del lugar, formando mínima grieta rocosa de acceso impracticable. Servía de sumidero encajado hacia el fondo del cercano cauce torrencial, pero ahora las aguas salen por la boca de abajo, a lo largo de inclinada galería del orden de la quincena de metros de longitud, siendo el desnivel de poco menos de seis y la anchura máxima interna de ocho.

* Según los recursos etimológicos de los diccionarios más actualizados en torno al radical indoeuropeo *dhē-* (J. Pokorny, E. A. Roberts *et alii*, etc.), el 'afeitar' del castellano indica la cara objeto de rasurarse. La faz o *face* del latín y de donde se supone derivación de *ad-faci-ar* < *ad-fait(i)ar*. Resultando un tanto más problemático el vincular el sustantivo con el verbo 'hacer' (*facere*) para significarlo "arreglar la cara", afectarla haciéndola más gustosa. Porque la <a> del prefijo en *a-feitar* se detecta con fonema *ha-* en buen número de lenguas euroasiáticas (cebuano y tagalo, *pag-ahit*; georgiano, *gap' arsva*; árabe *halaqa*; yoruba, *fari*; indí, *hajaamat*; bieloruso, *halic*; eslovaco *holit*; ucraniano, *holoty*; checo, *oholen*, etc) aspirando la consonante inicial, a diferencia de la atribución *ad-* o <a-> de las interpretaciones latinas. Al tiempo que el sustantivo *faeit / fahit / phalíc / fari / hualit / holyt / gahit / phairic-ia* permite entender el tratarse del 'pasto de la cara'. Los pelos que crecen en la faz o rostro.

Pup. A.03 S'Aljubet

462360 4385130 170 CCM 01 III-V Xeld

Esta A.03 y la siguiente A.04 son partes discontinuas del mismo fenómeno estructural, apenas separadas en superficie por colmatación de pocos metros en tramo intermedio de las brechas conformadoras del subterráneo. Pero la S.03 (462590 4385140 160) es brecha algo más pequeña, caracterizada por la angostura de su boca y algunos de los pasos internos (J. A. Encinas, 2014: CCM, pág. 1091), por sumir aguas de los *lapiaces* de encima y tender a drenar hacia los bajos de cuenca

diferenciada de las ya citadas, ambas confluentes en la inmediata barrancada hidrográfica de *Sa Riera*, descendente de las altas serranas del municipio de Puigpunyent.

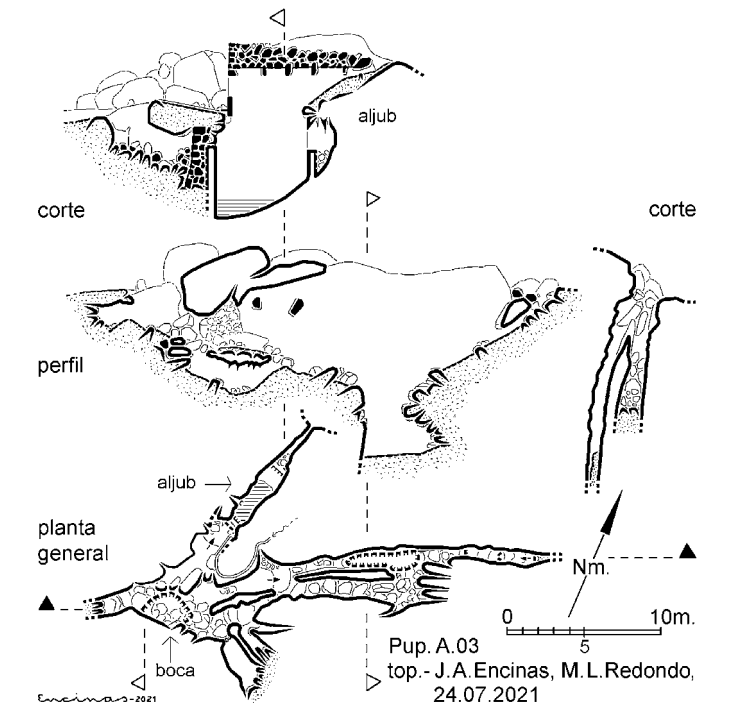
Se debe a S. Amengual la llamada de atención sobre los dos diferenciados conjuntos hipogéicos del predio de *Son Burguet*, sobre las particularidades del núcleo monumental de época *talaiótica* existente cerca y oportuna visita a las abandonadas explotaciones mineras del paraje con su complejo de hornos donde en su momento se trataron los minerales extraídos en aquel albayaldado (carbonato básico de plomo) o *S'Albadell de sa Cimentera, Subedell* en el mapa de la CME, año 1959, por (*s'u-bahidell*; antinómico propio del aljez beteado de negro en el blanco yesífero; árabe *bayādu* y *bayad, albaiat* en el reparto cristiano de Murcia, portugués *alvaiada*, gallego *albaialde*, andalusí *albayád*, castellano albahío, catalán *albaiat*.

Del contexto litológico del paraje donde se encuentran las brechas aquí objeto de catalogación se deduce compleja estructura miocénica, instalada disconforme con los sedimentos triásicos del Rethiense, rotos en diversos sectores tras los plegamientos del Burdigaliense; poco más lejos en parte afectando a las dolomías tableadas de la base del Lías, conllevando el afloramiento de margas, arcillas, carniolas y materiales brechíferos de diversa consideración cronológica.

Las rocas compactas de color gris azulado y aspecto arenoso donde se abren estos subterráneos muestran trazas de galena, cobre y zinc. Sus fracturas tienden a volcar el flanco meridional hacia escarpe encajado una treintena de metros y en cuyo fondo se encuentran las margocalizas miocénicas.

Al lado de *S'Aljubet* (aljibillo de recogida pluvial sobre la propia roca del sitio, con acondicionada canal de conducción hasta el depósito y brocal superior por donde sacar el agua) se encuentra una de las canteras cuyo mineral se procesaba en los cercanos hornos de fundición.

De hecho son numerosos los barrenos explosionados en aquel *lapiaz* de los alrededores; material conforme con las escorias metalúrgica visibles entre los dos grupos de hornos de fundición y otras infraestructuras de tratamiento del mineral, contabilizándose hasta nueve fábricas en total. Complejo dotado de altos hornos, tolvas de vertido, galerías bajo* el crisol de recepción, viales férreos de transporte rodado tipo *Malagata* (tiro con cable de acero y torno), además de diversos tajos extractivos al aire libre del mineral disponible allí cerca**. En uno de ellos conservándose más espaciosa cisterna, construida a expensas de anterior socavación situada junto a la red de



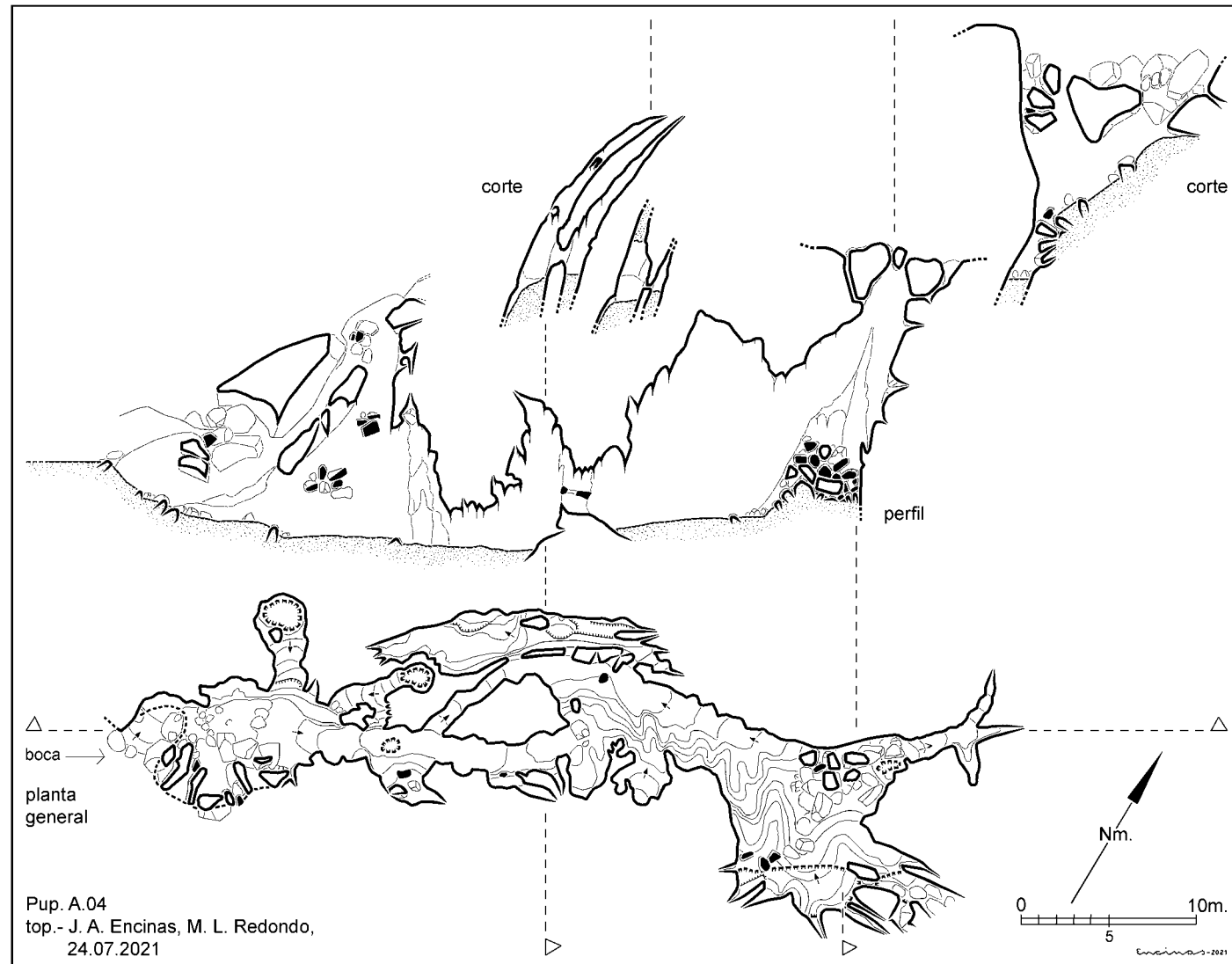
Pup. A.03 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 24.07.2021

caminos carreteros, cuando la mina acaba destinada a producir cemento mallorquín y después, hacia los años 60 del siglo pasado, seguramente también el preocupante cemento aluminoso CAC-R, un Pórtland de temprana fabricación local. Sin que los indicios de materiales auríferos de allí cerca dieran al parecer el resultado positivo esperado.

* El *talaiot* relativamente mejor conservado del prehistórico conjunto poblacional de *Son Burguet* se encuentra vaciado de los elementos ciclópeos que primitivamente lo cubrían. Al hundirse el techo, es común verse este tipo de monumentos colmado de grandes y desordenadas piedras. Las mismas que aquí en su momento fueron extraídas; seguramente para aprovechar el hueco circular y tratar de destinarlo a hornear mineral. Para ello dotaron al muro contrapuesto a la entrada del edificio con especie de tobera de aireación por donde, además, extraer el material fundido. Aunque no parece que dentro se acabara realizando fundición alguna, dada la falta de indicios de calcinación interna en la superficie. Fuera quedaron restos cerámicos resultado de la excavación destinada al supuesto cambio de uso, procedentes del fondo y propios de finales del Bronce medio balear. Datos

concordantes con el emplazamiento prehistórico del cercano conjunto de *Son Serralla* y donde apareció la espada (J. Deià, 2021) acreditativa del Bronce medio final (siglo 1200-1150 antes de JC.) o larga fase inicial de la cultura *Talaiótica*. Uno y otro núcleo defensivo habitacional flanqueando el acceso a los valles interiores de Puigpunyent. Ambos en solerías mineras donde se acreditan yacimientos cupríferos de cierta consideración.

** En las escombreras inmediatas a los fundideros de *Son Burguet* se detectaron unas piedras rojas del par de kilos, a poca distancia del potente estrato al descubierto en la abandonada explotación y donde se aprecian bolos aluvionales con peculiares tierras que fueron de especial atención productiva para los mineros. Dichas piedras pudieran proceder de las minas de *Bunyola* (*S'Argentera*, *Son Grau*, etc.) o bien de la explotación minera de las montañas de *Sa Pobla* (trinchera y sima extractiva situada sobre la ermita de *Son Mascord*: J. A. Encinas, 2014; CCM. SPo. P.10, pág. 139) y donde el carmín como mineral de *Cinabrio* (Sulfuro de Mercurio, HgS) aquí representa cuanto menos un intento de separar en la fundición el Oro de la plata contenida en la *Galena* Argentífera. Probablemente consiguiendo sacar algo del material aurífero, hasta comprobarse la escasa rentabilidad del proceso requerido y la poca potencia del filón. Tal y como finalmente aconteció en los tres yacimientos hasta ahora localizados en Mallorca y donde se obtenía el fehaciente preciado metal.



Pup. A.04
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
24.07.2021

Pup. A.04 Cova dets Avencs

462370 4385160 175 CCM 04 III-V Xeld

Del contexto geomorfológico donde se abre esta caverna brechifera se deduce leve caída del flanco (ver Pup. A.03) meridional hacia el fondo de la cuenca. La misma dominada por el sustrato margoso, en su momento encajada mucho más de lo que se encuentra ahora, al quedar afectada de rellenos aluvionales posteriores. De tal forma las grietas traccionales generadoras del subterráneo son inmediatamente convertidas en sumideros, por donde entran aguas torrenciales y las propiamente pluviales caídas de encima, incidiendo en las densas

calizas grisáceas, dando lugar a intenso proceso de disolución cársica y los consiguientes depósitos sedimentarios, tanto arcillosos como travertínicos (coladas, aparato estalactítico y estalagmítico, etc.) y clásticos.

Las roturas del compacto macizo de rocas sobrevienen tras encajar la erosión torrencial de la cuenca la base del sustrato margoso, secarse en un periodo de persistente pérdida de la masa del agua contenida en las arcillas, generar la correspondiente subsidencia, sobrevienir la distensión del flanco externo del cantil. conllevar la serie de fracturas y primeros desprendimientos. Más adelante los sedimentos de piedras, áridos, limos orgánicos y *terra-rossa* acumulada en el fondo de la caverna

determinan eventuales inundaciones de escasa duración temporal. De modo que las galerías internas acabaron en su mayor parte colmadas de sedimentos, luego nuevamente liberadas de aluviones que migraron cada vez más hacia el fondo y vuelta a empezar otro ciclo de rellenos, con nuevas fases remodeladas, desprendimientos cenitales y parietales, con reorganización de los aparatos de sedimentación calcítica.

El antro se alarga 50 metros de NW a SE, formando galería principal con varias embocaduras, siendo el ancho máximo interno del orden de la decena y el desnivel total de veinte.

La parte baja del tragadero se encuentra en la escama más externa del flanco septentrional, invadido por raíces del denso matorral y el encinar. Por ahí drenan las escorrentías receptadas a través de las aberturas de superficie, el cúmulo de clastos de encima y el complejo fisural.

Cota de sumisión situada a solamente quince o veinte metros de nivel, donde se encuentra el fondo del cercano torrente de *Sa Riera* y donde cabe suponer se produce la resurgencia. Con las esporádicas riadas de la cuenca se producen intrusiones de caudales en régimen de *trop plein*, a veces subálveos aunque no siempre, en función del ascenso del nivel de agua del barranco. Con la misma intrusión afectando a la cercana *Cova de Son Burguet** (Pup. S.03: 462590 4385140 160), situada en inmediata cañada paralela, estructuralmente comparable.

* El nombre del paraje implica necesariamente el hecho de corresponderse con el propio del caserío predial, situado efectivamente en su altozano, al otro lado del torrente de *Sa Riera*. Pero puede estimarse distinta posibilidad alternativa y es la del emplazamiento del monumental conjunto ciclópeo de la cultura *talaiótica*, sita en el lugar. Un *Son Burguet* (por *som-o burguet*, si no es derivación del *Burget* de los siglos XIII-XIV a partir de anterior *phurget* / *phurget* en cuanto hurgadero metalífero. Las hondonadas o agujeros mineros del paraje, sin perjuicio del catalán *borja*, andalusí *búrg*, sirio árabe *búrgā* (torre; para F. Corriente (1999, Editorial Gredos, pág. 263), voz mal atestigüada, en el intrarromance mallorquín *al/uberjò* / *auberjò* (por *alberjò* / *au-berjò*: barraca ciclópea, simplemente 'albergue', sitio donde alojarse), alemán *Herberge*, francés *auberge*, hospedaje).

El planteo del párrafo anterior no tiene el porqué resultar contradictorio con lo dicho en la interpretación toponímica publicada en el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 1091, Pup. S.03) sobre el topónimo en cuestión. Porque la sucesión de estratos lingüísticos acumulados por los siglos en distintos lugares y condiciones permiten diseccionar el orden cronológico en que se fueron acumulando y acercarse al sentido semántico de cada significado en concreto, en función de la lengua dominante en cada momento. De tal manera la explotación medieval del paraje pudo comenzar siendo minera, a partir seguramente de indicios de la existencia en los alrededores de primitivos hornillos de fundición metalúrgica de cobre y plomo, como los que aparecen por distintos puntos de la geografía mallorquina, similares a los conocidos por los colonos españoles en América del sur (M. R. De Nigris et alii: "De Re Metallica", 16: 2011, págs. 21-31. SEDPGM. ISSN: 188 8-8615), donde proliferó el uso de los hornos *pachamaca* y *guayra* para fundición en los Andes. Entre las comunidades rurales donde no disponían de recursos más industrializados.

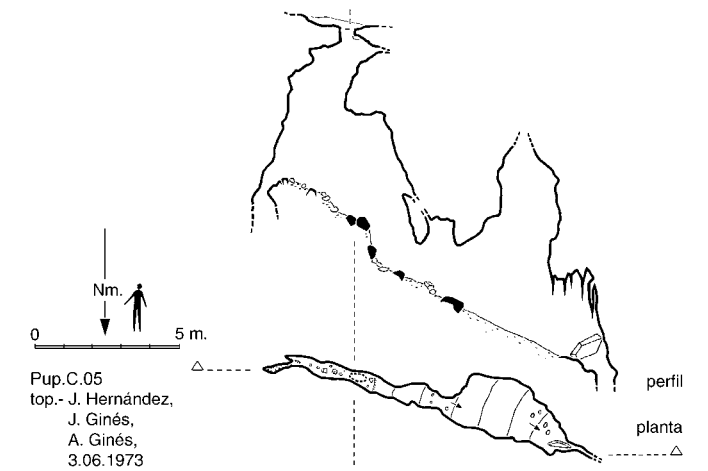
Aquellos densos bosques del *Quercus* habían dado sustento a los habitantes del valle y sus montes durante miles de años, con el pan formado a base de harina de bellotas, conforme se va acreditando arqueológicamente en los robledales y encinares continentales de la Edad del Bronce. Luego, al sobrevenir la cultura protohistórica agropecuaria, se arrasa con gran parte del bosque, para poner las tierras en cultivo, estabular los rebaños, proteger mejor el territorio y garantizar cada vez más la exigente disponibilidad de mejor producción alimenticia.

Pup. C.05 Avenc des Camí (corrigenda)

459285 4391025 815 geEST 00 V Pifd

De extremo a extremo hace 12 metros, con similar medida practicable hacia el fondo y anchura máxima de poco más de dos. Fue catalogada por el geEST en 1973, ubicándola en el municipio de Banyalbufar; pero en realidad se comprueba abierta en la vecina parte lindera de Puigpunyent; unos pocos metros por debajo del camino del referente (*Es Camí de Carro*) y desde donde se ve su angosta boca.

El fenómeno morfogénico resulta brecha tectomecánica paralela al buzado imbricatorio del paquete calcáreo, en los altos remates de la cordillera. Con el labio septentrional tendiendo a precipitarse hacia la cercana ribera marina.



El *Camí de carro* en cuestión conserva en catalán su ascencial sentido semántico de *comes*, plural del latín vulgar *camminus*, en celtibérico *camanon* con significado de 'piernas' en cuanto función de caminar. Para San Isidoro de Sevilla (Or, 20, 11, 2), aquello que está casi al ras del suelo y de ahí el sentido de 'cama' como lecho donde dormir, o contrariamente sitio de acostarse en el suelo, en tierra según el griego *khamai*, radical indoeuropeo *dhghem-*; en singular 'cama' y de donde el plural *chamai*, equivalente a nuestro castellano 'jamones' y a jamba / gamba: pasar y paso bajo el dintel de la puerta, conforme al *ianua* del calendario romano (por *hamva* < *gamba*, *januaba*, el paso anual entre final de año y enero), 'camada' cuando sustantivo referido al lugar donde duermen los animales y 'camino' en calidad de alargado y un tanto plano pasadero a pie.

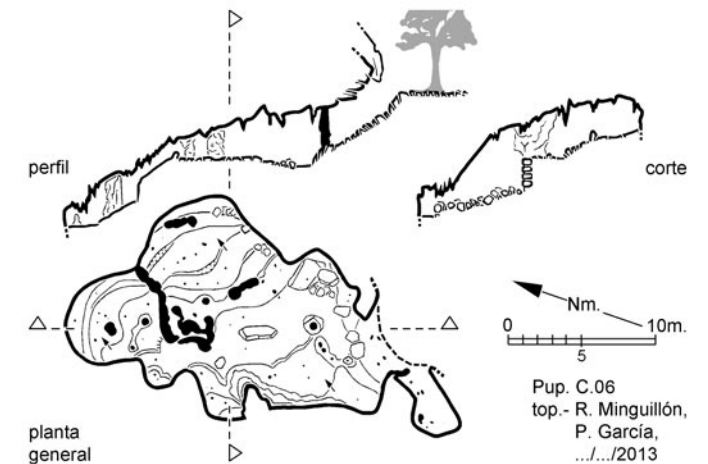
En efecto, si se trata propiamente de caminadero de carro es porque fue concebido con esa finalidad de amplio carril de tránsito, dicho mediante el aumentativo *-ón* y así *carrón*, de donde el común nombre del 'carro'.

Pup. C.06 Cova de sa Columna

458650 4385900 300 GAME 02 II Cazd

Participa de la misma estructura geomorfológica de las *Coves des Robiols*. Mide 22 metros de longitud, con anchura máxima de 14 y alzada interna de cuatro, siendo el desnivel total de once, en tres ámbitos sensiblemente diferenciados por los grupos estalactíticos y estalagmíticos que cubren los clastos en su momento desprendidos del techo. Entre los que se detectan vestigios prehistóricos y posteriores.

En cuanto al denominativo, en su momento asignado por R. Mingüillón et alii en 2015: *Coves des Robiols. Cavidades de sa Roteta. Puigpunyent, Mallorca*. "Gota a Gota", 9, 67-73. Jaén, se refiere a la columna de la sala de entrada. Elemento por lo común pocas veces con función estructural, pues resulta de póstuma formación calcítica ajena casi siempre a puntal de soporte; en otros casos tratándose de clastos sueltos entre



Pup. C.06
top.- R. Mingüillón,
P. García,
.../.../2013

suelo y techo, recubiertos de travertinos, cuando no son aislados núcleos rocosos derivados de la coalescente disolución interalveolar. Solamente verdaderas apoyaturas estructurales en aquellas contadas situaciones donde el rocoso peso gravitacional de encima tiende a aplastar el testigo estratigráfico remanente de la disolución, corrosión o erosión producida en el interior de la caverna. Al aislarlo en todo su alrededor.

De ordinario este núcleo columnar favorece al propio tiempo la lógica distensión periférica y consecuente tendencia al vaciado del contorno. Efecto traducido por lo general en pronunciada cúpular, con caída de flecha más evidente alrededor del sostén donde se concentra el haz de presiones gravestáticas. Foco de tensión por lo común acabando por resquebrajar el techo, romperlo y acabar colapsando.

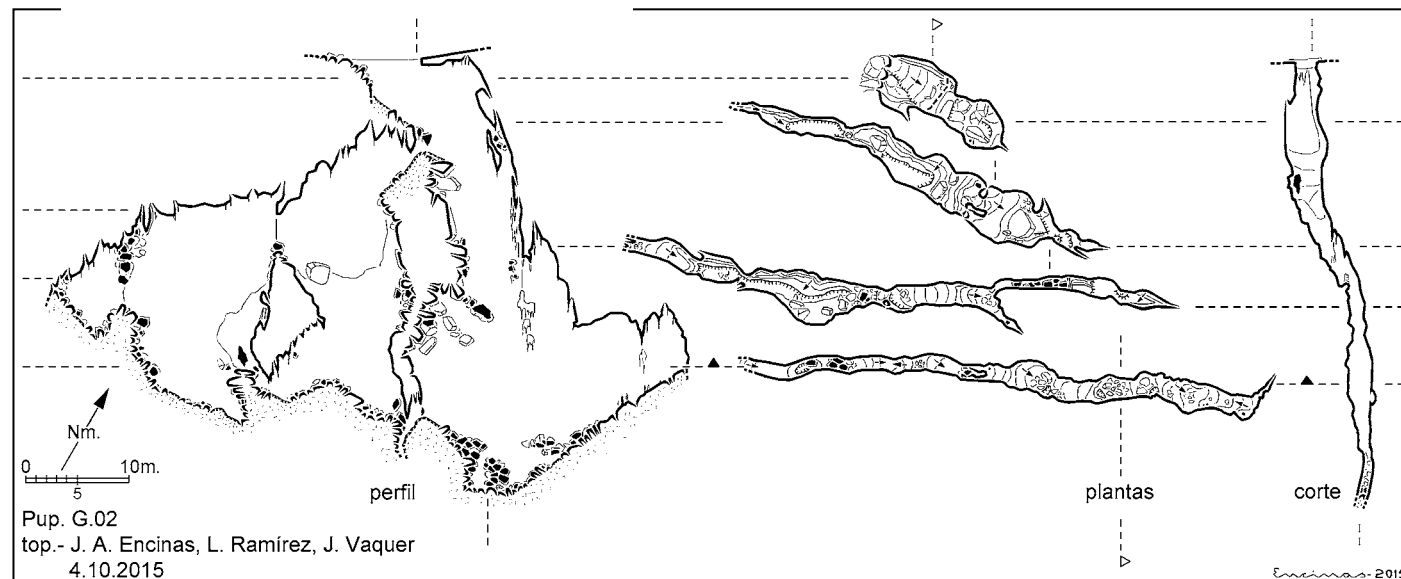
Pup. G.02 Avenc Gros

459980 4391160 750 GNM-GEL 04 VII Xetd

Inconfundible adintelada entrada, con fuerte rampa de acceso de unos 45 % poniendo en inquietante tolva con dos vías. Una en principio estrecha, situada bajo los clastos caídos dentro y en parte retenidos en el leve rellano intermedio. La otra opción incursiva es mucho más espaciosa y prolongada en dirección sensiblemente nordeste, en paralelo a la cercana farallonería de las crestas de *Son Sanutge*. Tal discontinuidad alcanza los 63 metros de longitud total.

El primer salto en el acceso pone en la docena de metros de desnivel, encajándose más allá de los cuarenta en el sector nororiental, con rampa de piedras vertiendo a la espaciosa discontinuidad de la brecha y cegando su relativamente amplio fondo de anchura media de dos. En su vía occidental la brecha forma tres espacios diferenciados por la clasticidad interna, con el drenaje pluvial tendente hacia el sector más profundo.

Del recurso referencial *Gros*, conviene tener en cuenta que su etimología se considera todavía controvertida tanto en catalán como en el castellano 'grosso', al significarse indistintamente grandura como grosor. Palabras en realidad homófonas de orígenes diferentes. De hecho la sima aquí mismo documentada puede considerarse grande a pesar de no ser gruesa, significativamente espaciosa (gorda, gruesa), crasa, grave o pesada. Siendo 'grosso' derivación de *grocius* (latín *grossus*, propio de crecimiento, a partir del indoeuropeo *kerd-* de E. A. Roberts y que daría *crecō* (*krēs-ko*); ya que el ibero-vasco *gora* implica crecimiento en altura, mientras la raíz *gwrestso* de J. Pokorny está más cerca del 'gordo' (*gwurd-*) griego de 'cráter' (vasija de boca grande, ancha). El primero es asimilable a elevación, en las palabras *grúa*, *grupa*, *grao*, *grave* / *greu*, *grau*, *gor* (euskera con significado de *sordo*), etc., mientras ese segundo más bien implica grasa, craso, gorullo, gorila. gordal.



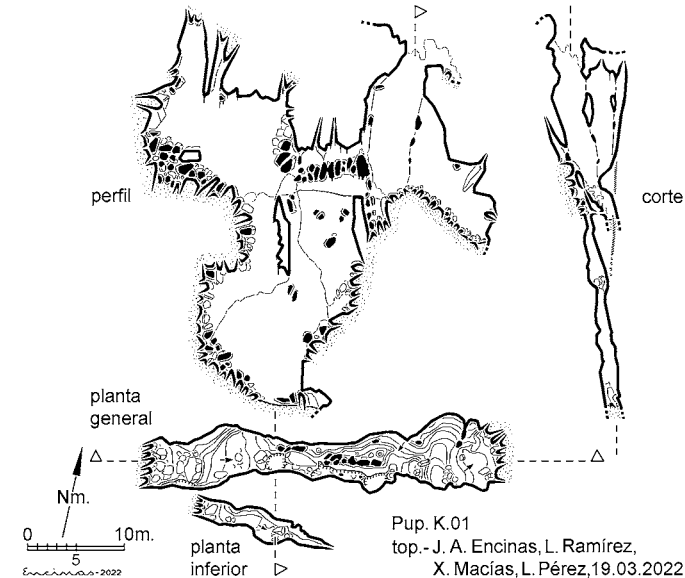
Pup. G.02
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez, J. Vaquer
4.10.2015

Pup. K.01 Avenc de na Kira

456270 4387485 860 CCM-GEL 01, 04 VI-III Xetd

Fractura traccional del flanco externo a la escarpada ladera donde se encuentra, practicable hasta los -38,50 metros de profundidad, con longitud de igual medida y ancho máximo de la decena. Su acceso pone en cono detrítico con dos vías a lo largo de galería tectomecánica, la principal obliga a superar angosta gatera por la que transitar rectando y desembocante en espaciosa área con dos pozas internas.

En el sector oriental se aprecian, entre grandes clastos endógenos, trazas minerales de cinabrio, arsénico y manganeso.



Pup. K.01
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez,
X. Macías, L. Pérez, 19.03.2022

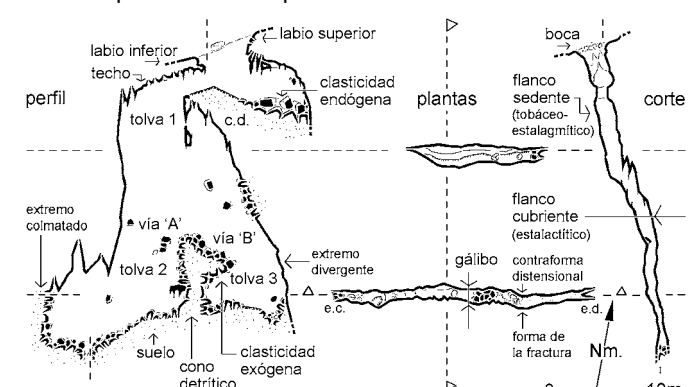
Kira o Kyra, nombre de la perra habitual acompañante de J. Helbling y quien tras localizar la sima la explora e informa. Su significado está en parte en función del radical indoeuropeo *ker-* (E. A. Roberts *et alii*, 1997) significando altura, cabeza, cima, etc. y en parte con sentido de crecimiento, cuerno, cirio y cera. Adjetivo modernamente utilizado como nombre de mujer, a partir del *kyr(eu)ios* de influencia grecorromana; aunque en España quizá con posterior acomodación arábiga de procedencia persa y de donde tomaría el valor de "gran luminaria", poste resplandeciente o altura luminosa.

Dicho *kyr(eu)io*, o *ker-reici-o*, significa "gran regente", con aceptable sentido de Sol, gran rey, cirio, luz, testa o cabeza pensante y "sitio del río grande"; según el lugar. Su tardío radical indoeuropeo de la rama anglosajona da *Sir* (señor, padre...) propio de servicio, siervo, protección, vigilia y también 'sirgar' en cuanto sirga, cordel o fibra del cirio.

Pup. L.01 Avenc de sa Llenya

459880 4391200 730 GNM-GEL-EN 04 V Xetd

El mínimo desnivel inicial pone en fondo situado a -30 metros de la boca, haciéndose tan angosto que resulta intransitable. Ahí mismo lucía encajado cráneo cabrío de potente cornamenta. La brecha se alarga la misma medida de este a oeste, con poco más de metro y medio de anchura; conformando dos típicos ramales resultado de la tolva formada por la acumulación detrítica procedente del pozo de acceso.



Pup. L.01
top.- J.A. Encinas, L. Ramírez, X. Macías, J. M. Picón, 20.9.2015

Miasmas de la fauna de la zona, leña en putrefacción, hojas y frutos de las encinas precipitadas en grietas del *lapiaz* favorecen las especies troglobias y troglófilas de los subterráneos. Entre los diversos ejemplares observados, el endémico *Neobisium monasterii* (J. A. Zaragoza, 2006: Catálogo de los Pseudoescorpiones de la Península Ibérica e Islas Baleares. Arachnida: Pseudoescorpiones. "Revista Ibérica de Aracnología", 13. págs. 1-91 Unv. Alicante. Ed. GIA. Zaragoza). Con toda esta parte acantilada en su momento sometida a desgaje, al aplastar el sustrato margo-albarizo del borde y deslizarse levemente en la base hacia fuera, cuando la cuenca de abajo fue encajando su nivel freático.

Diversos pequeños agujeros en superficie, situados a lo largo de la parte profunda de la brecha, permiten apreciar en invierno los puntos de entrada del aire hacia el interior, a lo largo del afloramiento estalagmítico. Discontinuidad apenas transitable internamente poco menos de la quincena de metros de longitud y donde alcanza los dos de anchura.

Pup. M.03 Cova d'en Merillo, o des Negret

462200 4386500 340 CAP 02 I Capz

Se encuentra al alcanzar el alto collado de la *Cova des Negret*, visible de frente en las peñas del sitio, no lejos del caserío predial de *Son Roca*. Mide una decena de metros de largura, siendo el ancho de tres y 2,5 la alzada interna. Fue documentada por J. Deyà *et alii* el año 2018, constatando dentro y en los alrededores de la embocadura fragmentos cerámicos de la Edad del Bronce, del periodo *talaiótico* y tiempos del antiguo dominio islámico de Mallorca. Pudo servir de prehistórico antro funerario.

La cueva se genera a partir de fisura en la peña caliza donde se abre y por donde drenaron las aguas en su momento resurgentes hacia la base del escarpe.

Es posible que el referente complementario utilizado en la denominación del antro sea recurso denominativo de época islámica, hoy conservado en la ruta de subida al sitio por la *Cova des Negret* a partir de acomodaticio fonético *na-g(a)-ret* y sentido de 'la garita'. Árabe hispano *al-gar-et*, con el radical indoeuropeo *wer-* indicando "gruta", el abrigo, aprisco, guarida, guarmerse, en sitio donde protegerse (*-ici < iti-a < et-a*) y por consiguiente el *na-gar-et* tan frecuente en tantos topónimos de la isla; con lo cual se explica una de las aserciones del sustantivo *merlet* de alguna forma implícita en el concepto *Merillo*, al

tratarse de color negro; además de indicar la apuntada almena que entre dos huecos remata la muralla defensiva.

Sin embargo no puede tratarse de vulgar castellanización en *-illo* sobre *merlet*, ni de 'merlón' en calidad de saetera de la muralla sino del afijo de ascendencia indoeuropea *-jho* y de donde plausible *merlit-jho < merlitxo* transcribible en latín *merlici-o* (y *merulu*) indicativo de despectiva almena rocosa, en efecto propia de este concreto rústico lugar. En realidad primitiva simple mella abierta en el borde de las fortificaciones, entre los dos pináculos así formados y los cuales servían para aguarcerse de cualquier ataque externo al reducto. Siendo el merlón el hueco, mella, ventana o rendija de la almena por donde se disparaba contra los asaltantes.

En el gran paredón murario existente sobre la *Cova de sa Merlet* (J. A. Encinas, CCM: 2014, Esp. M.07; pág. 515) puede apreciarse esa forma farallonera de destacado pináculo calcáreo. Además de situarse el subterráneo elevado en relación al pie del escarpe, destacarse su negrura en la distancia y tenerse por vulgar oscuro ombligo (*melic*) rocoso. Melanina versus *merlanina* cuando se trata de la ahumada piedra negra del hogar, útil para estabilizar la olla de cocinar. Pero también resistente *merlin*, en cuanto negro cordel de cáñamo alquitranado. Sin olvidar el hecho combativo de arrojar desde las almenas asfalto hirviendo contra los asaltantes.

Pup. P.01 Cova des Puig de na Fàtima (ajuste)

459395 4387730 460 GNM 02 II-VI Xetd

Sobre lo expuesto respecto a este subterráneo en el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 1088), los adjuntos datos planimétricos y altimétricos actuales obligan a determinadas precisiones. La primera es la diferencia existente entre la dibujada el año 1970 por el equipo conjunto GEO/SCM y el dibujo del GNM (año 2016); formalmente no parece tratarse de la misma entidad brechifera y, sin embargo, los datos ubicatorios, los descriptivos y la atribución de la leyenda al sitio concuerdan.

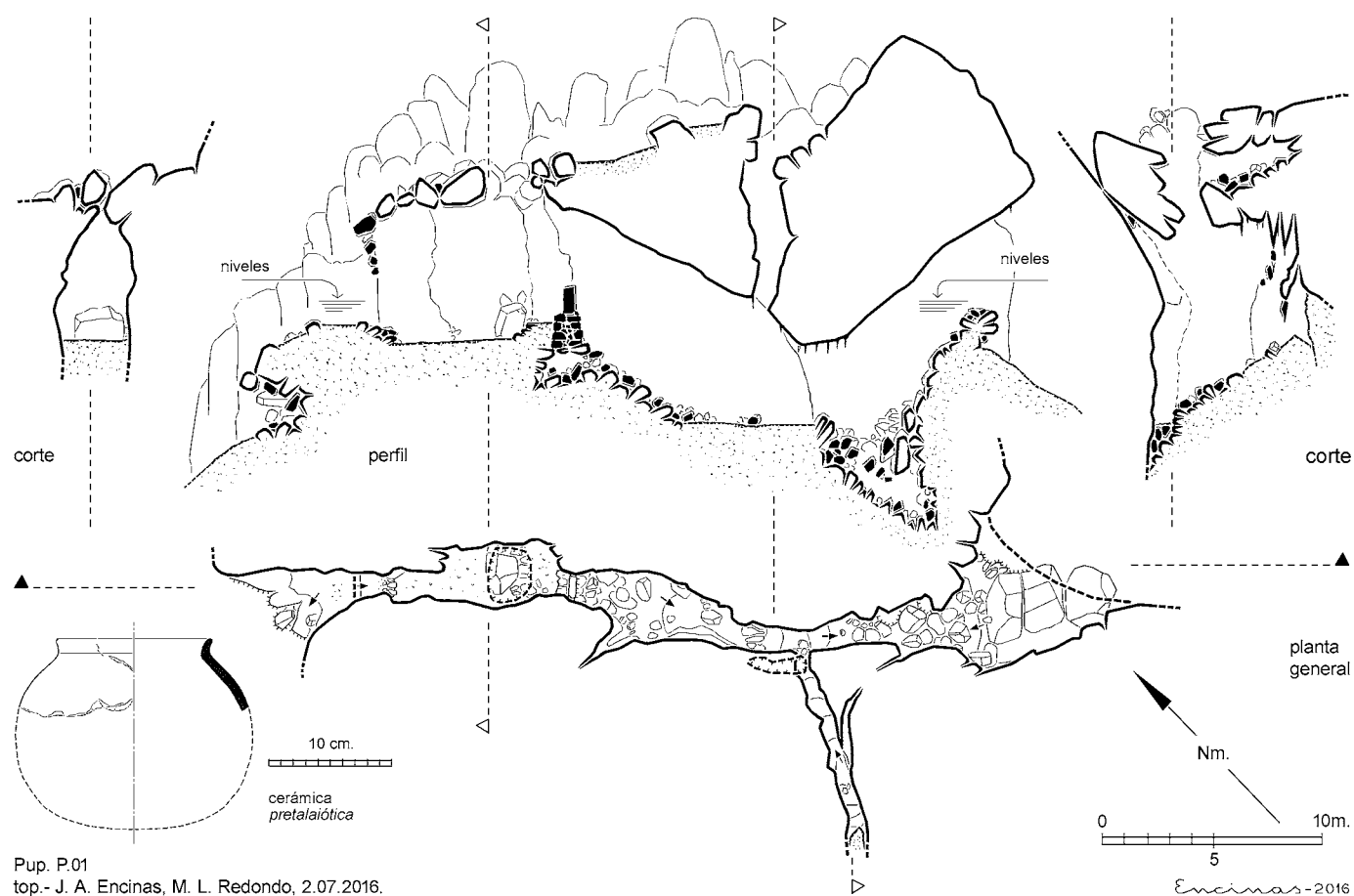
Cabe suponerse que algunos desprendimientos internos y externos transformarían modernamente la cavidad primitiva, hasta el punto de ser como lo es hoy en día. Pero las incursiones espeleológicas de los años 1971, 1980, 1986 y siguientes acreditan estar más o menos tal y como está ahora; descartándose tratarse de dos fenómenos parecidos pero distintos.

La amesetada cumbre del *Puig de na Fàtima* tiene encima estructuras habitacionales y defensivas de carácter prehistórico y otras más modernas de distinta factura. Se les accedía antiguamente por los restos del camino discurrante por el oeste hasta alcanzar la cima; aunque los excursionistas siguen discontinua vereda marcada con pintura por el sudeste.

El monte es escarpada mole calcárea, en parte tendente a abrirse como granada madura, dejando caer sus granos o grandes peñascos desprendivos hacia el fondo de la fértil cuenca de alrededor. Con su fatigado gajo principal, o flanco noroccidental de la sima de encima, amenazando con arrasar toda la empinadísima ladera. No obstante, dentro de la potente brecha pasante de un extremo a otro de la montaña, se tiene la impresión de resultar fractura traccional con leve subsidencia en el flanco externo, con póstumo cosido carbonático y estabilizado relleno clástico colmatante.

La brecha mide 40 metros de NW a SE. Con estrecha discontinuidad distensiva transversal de la decena, tendiendo a caer la porción S-SE, desgajar el flanco cubriente y en su caso la parte correspondiente al grueso del macizo.

Tal proceso parece haber dado lugar a la boca más alta (-18 metros de desnivel total), mientras la existente a la vista de la entrada por el extremo septentrional apenas supera los nueve, siendo su anchura máxima de tres. Éste ámbito vestibular sería eventualmente aprovechado de abrigo pastoril y para otras imaginables funciones, según cabe deducirse del sillar y paramento artificial que lo limita dificultando el destrepe al resto del



Pup. P.01
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 2.07.2016.

subterráneo. Mal refugio cuando llueve, aunque el peñasco desprendido del techo y yacente en el suelo pudo estar en su momento arriba, cubriendo el techo y dando mejor servicio de madriguera al reducto.

Los lugareños se referían a esta cueva como propia del pico de *Na Fátima*, por hallarse encima y de donde antaño se contaba la maravilla de salir en día señalado del año temible "toro embolao", con las astas encendidas, aterrizando la cuenca y acabando por desaparecer en las selvática exuberante bajura del sitio de *Es Desmaís**. También decían que quien se atreviera en la cueva a llegar vivo hasta el escondite del toro lo vendería y se apropiaría del tesoro guardado en las extrañas de la grieta. Sin que nadie aluda o argumente propiedad metálfera alguna en la montaña, ni mina de consideración, sino hechos portentosos acompañados siempre por el fuego fátuvo de la mayoría de las versiones conservadas.

La geología del lugar presenta calizas, dolomías, margas y margocalizas pizarrosas, a lo largo de la superpuesta falla de contacto; con las calizas situadas a techo, en lo alto del mogote del pico en cuestión. Queda por debajo de este paquete estratigráfico, hacia el fondo de la cuenca, las jabonosas arcillas albarizas causantes de la socavación erosiva de la ladera del monte, conforme el encaje hidrográfico las va desecando, perdiendo la carga de agua y con ello reduciendo en altura el volumen de los estratos margosos, al tiempo de ir desprendiendo desgajadas secciones rocosas de los cantiles, a partir de fisuras traccionales de diversa consideración gravimecánica. Alrededor quedando los habituales canchales desprendidos del espadal, la acumulación del menor afrecho lítico derivado del machaqueo ocasionado por los impactos y, aún por debajo, los áridos y tierras aluvionales rodadas del contorno laterítico. Con la sima o cueva brechifera participando morfogénicamente un poco de todo ello.

Otra particularidad, inherente a las diversas roturas de tracción mecánica de secciones desprendidas en las rocas de los espadales, es la componente debida a la presión hidráulica

sobreviniente en el interior de la fisura inicial, según se aprecia en la conservada secuencia de microniveles de agua existente en ambas bocas horizontales. En efecto, al reblandecer la lluvia las margas del sustrato y la carga de aguas vadosas retenidas en la discontinuidad tendían a empujar hacia el flanco más externado del escarpe esa parte, progresivamente y conforme cede la misma. Así el nivel se encajaba en proporción directa al empuje ocasionado. Con resultado tendente a soltar y caer las peñas ladera abajo.

En el latín alto-medieval conservando vocablos perfectamente rastreable más allá del hispánico inicial, del ibero, del tartésico y del céltico ahora en discusión por parte de los especialistas. Al efecto el diccionario de la lengua castellana de 1610 (S. Covarrubias, Parte II, págs. 5-6) se refiere a 'Fátima' como hembra ya destetada, doncella, joven dama y *fatim* en cuanto aquello encomendado al arreglo (*fator*) de la hacienda, para beneficiarla. En portugués *fátia* es cortado escarpe. *Fátima* del latín propio de *fada*, de hada. *Fátua* (*fátiya* del árabe), descriptiva de falla (o brecha minolitizada) debida a fatiga rocosa.

Según el autor latino Varrón (6.55) el arcaísmo 'fátuo' describe efímeras llamas, produciéndose en cementerios, cenagales y donde hay materia en putrefacción. En el radical indoeuropeo (E. A. Roberts *et alii*, 1997, pág. 121) <pa> (proteger; sánscrito *pāti*, rebaño; germánico *fuotar*, nuestro 'pastar' los rebaños) acabando en protolatino *phatt*, en cuanto majada de la pastoría (con el *Puig de na Fátima* de Valldemossa dominante sobre *Pastoritx* y las tres homónimas colinas *Fátima* de Calvià los humedales de abajo), donde quedaban los pastores a comer y dormir, junto al agua del fondo de la depresión, los rediles del rebaño y sus hatillos. Hatos en las antiguas lenguas, *phattos*, y de donde 'pastos', 'fastos', fátuvo (y fauno), además de *fátia* y *phatim*, etc.

Perdida la <p> inicial del lenguaje indoeuropeo toma fuerza la <h> aspirada semita, mientras en el latín vulgar tendió a mantener su pronunciación <f>, la <ph>. Grafismo también en árabe clásico con significado conceptual de "cacho", trozo (de

hierba, pasto), queso, cualquier cosa troceada en tierra. Fátima, "la caída" en el fondo del caldero, según la simbología musulmana. Pero también el *Fátia* de los primeros versos (suras) en El Corán, aquello que se desprende de Dios, de lo alto, del cielo. Lo que impone la divinidad. Aún resultando dura fatalidad.

Como el adjetivo del nombre de un pico suele estar en función del descriptor del paraje productivo de abajo, entendido éste desde cultura eminentemente agropecuaria, tal valor semántico acaba acomodando el fonema primitivo a la lengua en su momento al efecto dominante, restando el estrato lingüístico directamente anterior cubierto por el nuevo o algo diferente recurso interpretativo. Ocurre en notable número de transcripciones cartográficas, registros notariales, documentos oficiales y demás papeles, sin quedar al margen de tal realidad la toponimia derivada de versiones extranjeras.

Por otro lado, en la profundidad del sedimento etimológico suele conservarse del sustantivo el radical al que se acoplan afijos y sufijos. De tal manera, al restar evidencias de partículas sensiblemente anteriores en las lenguas prehispanicas y ribera mediterránea (inclusive curso del río *Ródano*, el *Rhône*), se comprueba en ocasiones pertenecientes a contextos socio-económicos estimables extraordinariamente antiguos; a juzgar por datos exhumados en yacimientos de esos lugares y que profundizan más allá del horizonte paleosemítico y preindoeuropeo, en plena Edad del Bronce medio**. Primero cuando la trashumancia cubre todo Mallorca de estratégicos puestos de vigilia, sobre las peñas dominantes de los prados, sus aguaderos y majadas; después reutilizando las mestas trasterminantes los mismos lugares, ya en época *talaiótica* e incluso más acá de la expansión colonial grecorromana y de la influencia feno-púnica; sin olvidar el más tardío uso ganadero de los musulmanes procedentes de la ribera continental africana.

* En efecto, allí mismo medra espléndido árbol de la familia de las Salicáceas, el *Salix babylonica*, castellano "Desmayo" o Sauce llorón. Donde hace unas décadas la prensa regional recogió la noticia de ciertas manifestaciones luminosas. Sin duda árbol cosecha del tardío renacimiento mágico romántico, tan prodigado en las posesiones rurales insulares.

** En prácticamente todos los Fátima de Mallorca se constatan materiales cerámicos y estructuras ciclópeas del tiempo de la cultura de los naviformes, de entre los siglos XVII-XII antes de nuestra Era; cuando emergía aquella fiebre constructiva con grandes piedras y de las cuales la tradición indica que eran movidas al ritmo de sincopados cánticos celestiales, mediante ingeniosos recursos materiales; caminando de la mano de didácticas metafísicas protoreligiosas.

En cuanto al determinante referencial del topónimo "pico", a veces moderno extemporáneo *Puig*, suele ser recurso vicario de la disponibilidad productiva de abajo. Los *Na Fátima* de Mallorca aparecen documentados de antiguo cuanto menos cinco veces y otras 13 en su forma sustantiva, mediante inconfundible radical afectado por distintas lenguas posteriores, asentadas en el territorio a lo largo de los siglos.

No obstante, la cueva aquí tratada se ajusta bien, en el determinante de su nombre, a uno de los sedimentos semánticos de la fenomenística tectomecánica ya arriba descrita. Sobre todo en su legendario aspecto mágico-religioso y su versión más cercana al sentimiento islámico; con todo y que éste se constata emergente de la profunda tradición paleosemítica, en horizonte hasta el momento en competencia con las trazas lingüistas preindoeuropeas.

Pup. P.04 Cova des Porcs (ajuste)

460415 4384320 375 GNM 01 I Quzn

Desde las ediciones oficiales de la cartografías españolas del año 1985 consta en la hoja correspondiente a Puigpunyent (Esc.1:25.000) la indicación de existir una concreta cueva en el *Comellar de ses Alzines Dolçes*. Pero diversos mapas posteriores, de distintos organismos y publicaciones privadas, la sitúan en lugares distintos del mismo tramo del boscoso paraje y donde en cada caso se corresponde en realidad con pequeña cavidad de escasa o nula utilidad porqueriza.

El problema pudo derivarse de corresponderse el sitio con la *Coma des Porcs*, luego documentado en calidad de *Corral de*

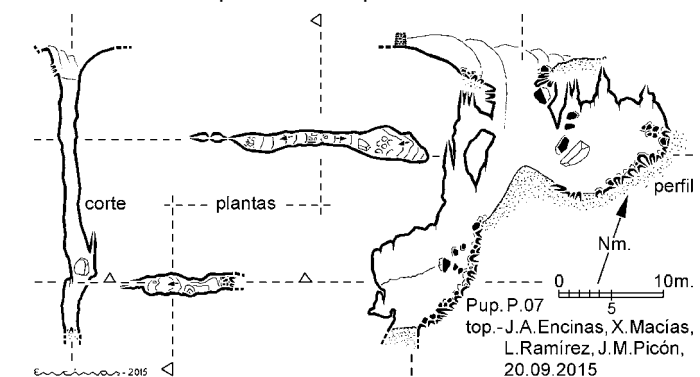
ses Cabres; encajado reducto orográfico donde hay dos cavernáculos, el mayor de apenas la decena de metros de longitud hasta su segunda embocadura, siendo de tres la anchura máxima y con dos de alzada útil en la entrada, donde se halla portaluco de mínimo muro de cierre con piedra en seco. A una veintena de metros hacia el norte y bajo la misma peña torrencial se encuentra otro reducido antro, de tres de ancho, lo mismo de fondo, 1,70 de alzada útil y mínimo cierre artificial de piedra. Ambos antros sirvieron de ocasional habitáculo de pastores, porqueros, carboneros y cazadores.

No obstante, es posible que exista otra cueva diferente en los alrededores, donde cobijar y criar la piara de cochinos del predio, proliferando por aquellos extensos y hoy densísimos encinares, alimentándose de bellotas. Aunque lo encontrado por los alrededores no son antros adecuados para ello; salvo la no lejana *Cova de ses Truges* (Pup. T.03), situada en ladera contrapuesta de la misma crestería septentrional de la *Coma de ses Alzines Dolçes*; en la espalda del alto cavernáculo de *Penya Vermella*, bajo el tremendo cantizal que se precipita hacia la cuenca de *Son Serralta*.

Pup. P.07 Avenc de sa Paret

459800 4391140 770 GNM/GEL 04 VI Xetd

En la boca del subterráneo crece el arbusto dicho *oriola* (por *auriola* / *aureola*, con despectivo afijado a laurel), castellano 'Durillo', en Mallorca conocido *laurel bord*. Su madera era muy apreciada para bellos taraceados y para hacer mangos de pipa de fumar. Su nombre científico, *Viburnum tinus* L., significó "arbusto tintador" por utilizarse para tinter textiles.



Pup. P.07
top.- J.A. Encinas, X. Macias, L. Ramirez, J.M. Picón, 20.09.2015

Sugestiva brecha de verticalizados flancos descendentes hasta tolva detrítica con rellano situado a la docena de metros de la superficie, seguido de empinada rampa y salto necesario para alcanzar fondo a -27 respecto de la embocadura. El ancho era de uno y medio, con el flanco de la parte externa de la empinada ladera sensiblemente desgajado hacia fuera.

El determinante referencial alude a la pared de piedra en seco delimitadora entre propiedades, concluyente en la cresta del monte. Con la sima abierta a levante, a una decena de metros, y étimo derivado del radical indoeuropeo *bharell* <phareici> estructura artificial simulada a muro farallonero.

Pup. P.08 Avenc Paparrer

464760 4385140 150 CCM 00 V Xetd

El improvisado recurso referencial está en función de entender el antro de escasa entidad espeleométrica, por considerarlo misero en la aserción despectiva utilizada del vocablo (castellano 'garrapata'). A pesar de la intensa térmica fría emanante de la obstrucción del fondo y las grietas del interior, en plena canícula estival del año 2019 y cuando se procedió a la desobstrucción de la embocadura.

Se encaja seis o siete metros de desnivel hasta las piedras de algo más abajo, con sesenta centímetros de anchura en tal tramo y cuatro de longitud a lo largo de la brecha traccional del borde del cercano escarpe del sitio, efectiva conformadora inicial del subterráneo.

Los diccionarios discrepan sobre el origen del nombre del arácnido (especie *Ixodes ricinus*) y sus variantes (catalán *paparra*, portugués *carrapato*, euskera *gaparra*, italiano *carràfa*, árabe *garrāfah*, etc.), sin tomar en consideración que sencillamente describe a un tiempo la función de agarradero y la de atar; en cuanto afijo *-ata*: acción y efecto de sujetar. Así el término de 'garrapata' resulta derivación, en época islámica, del latinizado *garrāfh-ata*, luego *garraphata* < *garrapata*; quizá a partir del celtíbero *karra-fata*, literalmente el agarra hadas, la *Maria Enganxa* del folklore balear, la dama blanca de la laguna que te atrae y atrapa definitivamente en el fondo. La garrafa de poder sujetar bien el recipiente mediante asas, en principio tejido de arpillera, cañas, varetas o cuerdas.

Ahora bien, el *Paparra* en cuestión pudiera describir sentido de *pap(u)a-rra*, a partir del latín *papula* con afijo despectivo. Una pápula o papiloma formada al introducirse el arácnido bajo la piel de la persona afectada y formar característica infestosa pústula. Por otro lado el *gaparra* o *kapar* vasco redundante en similar significado de agarre, coger, a partir del indoeuropeo *kap-*; sánscrito *capati* y de donde 'cautivar', 'capturar', etc.

Pup. P.09 Crull Paorós

464740 4385145 150 CCM 00 V Xetd

Formación brechoide resultado del desgaje rocoso inmediato al borde del escarpe del sitio, con el flanco externo amenazando caer hacia la carretera situada a una veintena de metros más abajo. Mide del orden de la quincena de largura por la decena de profundidad practicable y 80 centímetros de anchura media, hasta cuyo suelo interno resulta colmado de cascajos precipitados dentro. Cuenta con cómodo acceso al inferior.

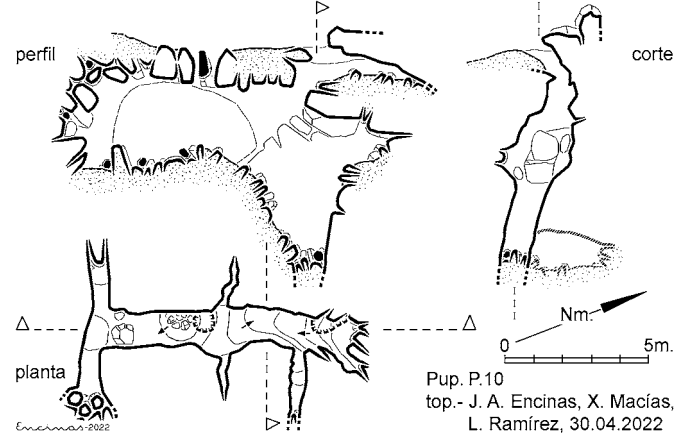
Del *Crull*, *crui* o *crul* en el nombre se desprende sentido figurado del crujido de rotura en la roca que lo produjo. Con todo y que en estos casos de macizo calcáreo no tiene el porqué haber hecho cruje alguno sino más bien lenta separación de uno o los dos planos implicados. Aunque en el *krúo* del griego indoeuropeo (*kreus-*, romperse la costra helada, abrirse la corteza de los leños, agrietarse las placas litológicas) se estima onomatopéyico, conforme con el *cruscire* del latín tardío.

En cuanto al 'pavor' del determinante referencial (*pavōre* latino, vernáculo *po*, catalán *por*, antiguo *paor*, italiano *paūra*, francés *peur*, letón *paurš*) es cultismo que se ha relacionado con la raíz indoeuropea *peu-*, el *pou* conservado a partir de *pū-* y su sentido de escarpe, cortado; recordando al *faragh* del árabe (farallón) y al *buit* (vacío) del catalán. En cualquier caso desnivel pavoroso, pozo, ente de carácter "pou(r)icio".

Pup. P.10 Avenc de sa Pedrota

464720 4385100 165 CCM/GEL 00 V Xetd

Pedron en la entrada deja mínima abertura por donde entrar a reducto terminal situado a 8,50 metros, con largura interna de la decena y anchura media de uno. La grieta recepciona aguas del entorno y a lo largo de roturas de desgaje en el inmediato escarpe del sitio, para acabar sumiéndolas en el fondo.



Pup. P.10
top.- J. A. Encinas, X. Macías,
L. Ramírez, 30.04.2022

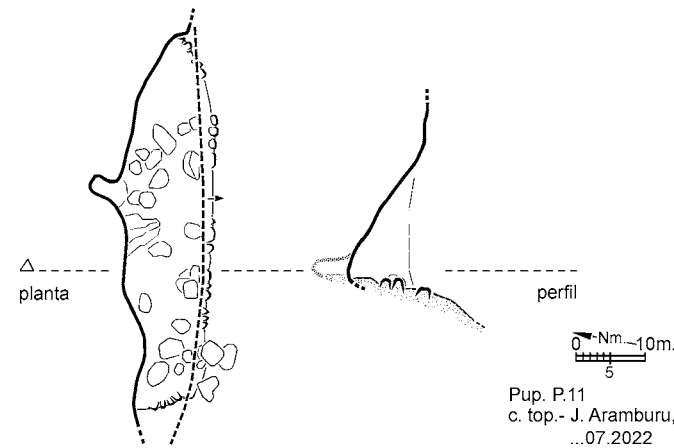
El *Pedrota* del despectivo determinante referencial es, en el 'piedra' del sustantivo, tan discutido como el supuesto origen del vocablo. De hecho el *Betra* / *Bitra* / *Pētra* de los navateos se tiene por aporte lingüístico griego, quizá de lejana procedencia indoeuropea. Pero no se toma en cuenta con ello que las culturas semíticas del Oriente Medio hacía muchos siglos que en los textos religiosos se referían al betilo con el significado de "Piedra de Dios". Un *betl-El* con acreditado sentido prehistórico de "El Innombrable", o bien el *Beth-El* animista: la morada de la divinidad, de antes de la revolución agricolista. Con el tiempo dominio de Ba-al. Luego un *baetilium* latino cuyo matiz acaba considerado monolito sagrado sin más, tanto si es muy grande como si mucho más pequeño. Ciertamente todos los santos de las estatuas religiosas son consideradas piedras representativas de honorables antesapasados.

Pup. P.11 Balma des Penyal de Son Pont

461350 4387090 365 CAP 02 III Betn

Restos de espacioso apriscadero situado en la base del gran escarpe de la finca de *Son Pont*, en su momento con el techo colapsando sobre el yacimiento prehistórico situado debajo y donde se ven tiestos cerámicos del Bronce balear, de época *talaiótica* y de frecuentaciones islámicas almohade, según J. Deyà *et alii*, 2018; JA32-A, 34-35. Mide 60 metros a lo largo del frontil rocoso, con fondo máximo interno de seis y cinco de alzada útil aproximada.

El reducto estuvo cerrado con muro artificial de piedras, seguramente conformando la parte externa de un habitáculo de tipo naviforme y que estaría protegido por cobertura vegetal formada por leños, precintas y denso chamizo. Con posterioridad, ya avanzada la cultura del *talaiótico*, el lugar se utilizó para cremaciones funerarias, conforme acredita el intenso ahumado y calcificaciones de la pequeña cámara cubicular.



Pup. P.11
c. top.- J. Aramburu,
...07.2022

Intensas fogatas crematorias afectaron las rocas del techo, resquebrajaron la parte de encima y a la larga acababan provocando el hundimiento del primitivo saledizo. La consecuencia de la caída de clastos desde arriba fue destrozar las estructuras paramentales preexistentes y hoy apenas conservadas en mínimos lienzos, entre la cal aflorante durante el horneamiento crematorio, la combustión de los muertos, los desgajes del calcáreo y las cenizas y carbones del fuego.

Oportuna excavación arqueológica del sitio podría aclarar el momento en que las labores funerarias se realizaron, fuera hacia finales del Bronce balear o bien se correspondan a un horizonte *talaiótico* más tardío. Siendo improbable que en este caso y otros comparables la quema ritual fuera fortuita, desbordando accidentalmente el uso inhumatorio del reducto. Lo que sí se constata en determinados yacimientos es el efecto de limpieza interna a base de fuego controlado y algún prendimiento indeseado del sustrato del estiércol animal acumulado dentro de la cueva. Ya que la cal no se habría formado en condiciones normales de intensas llamas persistentes.

Por otro lado de la Pup. P.12 J. Aramburu publica (2020: Academia Edu, págs. 9-10) un caso relativamente similar, en cuyo suelo no quedan evidencias de desplome alguno de la escasa cobertura cupular, aunque conservando entre los restos del abrigo paramental algunos de sus alineados ortostatos, cal derivada de ritual crematorio y huesos humanos.

De modo que los desplomes en los alzados farallones calcáreos tienden a desprender rocas que acaban precipitándose a la base del escarpe y rodar por la empinada pendiente laterítica. En determinados casos sin afectar la clasticidad a los abrigos de abajo, debido a la peraltada curva sobresaliente de la vertical y el uso del dantro sigue utilizándose sin problemas durante siglos y aún milenios. Con todo y que determinados reductos en su día utilizados como crematorios funerarios acababan con la embocadura por completo tapada delante por los detritos propios del canchal.

El origen del indicativo *Pont* carece de momento de consenso entre los más acreditados etimólogos. Como es también el caso de potencia, potentado, poder (potestad) y apoderado. Pero, ante tantas dudas quizá venga a bien parar mientes en la forma latina de *pons* / *pontis* (puente en castellano) como transliteración a partir de *phontis* en su sentido primigenio de fuente. De hecho inicialmente los pontones era monolitos clavados en medio de ríos, torrentes y arroyos para atravesar desde una orilla a la opuesta. Lo hacían en las inmediaciones de poblados situados junto al agua y es lógico que sobre dichas piedras se acabaran poniendo tabloncillos para facilitar la travesía en seco. Eso es en esencia un puente sobre el fontanal. También sobre el pantanal y por ello el radical indoeuropeo *Pent-* interpreta (E. A. Robert *et alii*, 1996) que se trata de paso, vía o sendero por donde "hacer pie" con cierta seguridad, cuando se camina sobre el vital aguadero.

Pup. P.12 Balma des Penyal de sa Font

461120 4387900 535 IAM 02 I Bet.

Inventariada por J. Aramburu (2020: 37-74. Academia Edu, págs. 9.10), en base a restos humanos calcinados detectados en el interior y estructura de ortostatos bajo un levemente abrigado cantil, representados con croquis donde se aprecia longitud aproximada de una quincena de metros de longitud, la mitad de fondo y con alzada máxima del techo cubriente del orden de la decena.

Este tipo de abrigos prehistóricos aprovechaban la recova bajo un escarpe para abrigarlo con muro de cierre a su vez cubierto por techumbre vegetal a base de alzados leños apoyados sobre la obra artificial y el alto arqueo del escarpe, formando entramado de precintas de madera y chamizo. Primitivamente solían servir de habitáculo, con el cierre algo externado respecto de la vertical del saledizo, a fin de facilitar la salida del humo del hogar. Muchos de ellos siguieron siendo utilizados a lo largo de los siglos para diversos usos pastoriles y agropecuarios.

Pup. R.01 Cova des Robiols (ajuste)

458620 4385870 250 GEF/GEO 02 III Cáz.

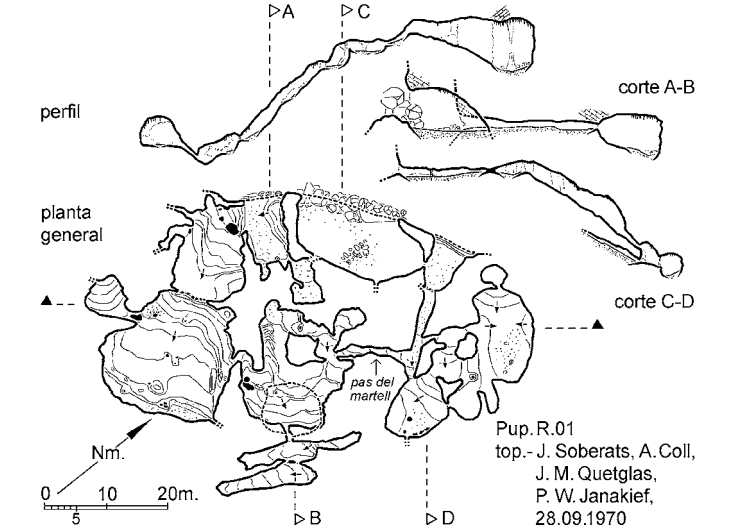
Entrando desde la abertura más meridional del subterráneo se encuentra amplia empinada rampa descendente 19 metros de desnivel por 70 de anchura máxima y 48 de longitud proyectada en planta; con inclinación próxima a los 45°, entre la sala vestibular y el fondo.

Un orificio pone en comunicación con el sector alto de las dos embocaduras del flanco occidental, a través del paso desobstruido por A. Bestard a mediados de noviembre de 2015 y quien en el ajuste planimétrico denomina *Pas del Martell*. De tal modo la catalogada Pup. R.01 y R.02 de J. Soberats *et alii* (J. A. Encinas, 2014; CCM, pág.1089) se verifica como una misma caverna, tendente a completar oblonga planta propia de

fenómeno subsidenciario. Efecto derivado de la progresiva desecación de las margas del sustrato, al bajar el nivel freático de la cuenca y producir el encaje erosivo de la misma.

Debiéndose el relativo aspecto laberíntico del interior a las inclinadas discontinuidades de las dos placas estratigráficas implicadas, con aleatoria flecha interna oscilante entre el metro de alzada y los tres; salvo cuando el remonte cupular favorece los ámbitos terminales del más espacioso fondo.

En la boca sur (antes R.02, o de la *Grossa*) halló J. S. Kooper el borde de cerámica decorada con incisiones (C. Cantarellas, 1972) de vasija troncocónica del Bronce antiguo balear, atribuida de forma genérica a este paraje de *Son Net*.



Pup. R.01
top.- J. Soberats, A. Coll,
J. M. Quetglas,
P. W. Janakief,
28.09.1970

En cuanto al topónimo: entre el *robullus* de la robleda de Puigpunyent y el latino *robigo* referido al orín de los metales, o chorreaderos propios de los escarpes calcáreos y sus cavernas, es complicado sustraerse a la posibilidad de estar ante término recién inventado a propósito durante la exploración de la cueva por el GEO y el GEF. Es decir, quizá se refiera en realidad a la típica repostería mallorquina de Pascua formada con harina (el polvo de la cueva), grasa y aceite (fanguillo de las resbaladizas zonas mojadas), huevos (piedras), confitura (estalactitas y estalagmitas, preciosidades, etc.) y coagulantes (carbonatos). Todo moldeado en reducto circular y aspecto final de apetitosa rubia media luna.

No obstante, el *robiol* o *rubiol* de la edición electrónica del DIEC (Alcover-B. Moll, 2015) contempla además la siguiente aserción: "*Bolet blanc per damunt i negrés per sota, comestible, més saborós que el pebràs (Morella, Benassal)*".

Pero, de tratarse de variante indicativa de 'robina' / *ruvina* / *rouïna*, estaríamos ante el musgo húmedo > ruviol de las umbrías embocaduras rocosas; de *rouïol-ina* no *rouviol-ina*. En árabe clásico, *ruṭūba(tun)*. Cualidad de 'royo' en castellano. El rocío matutino cuando el cielo se halla despejado.

Pup. R.02 Cova des Renou

461625 4385320 170 CCM 00 II Curj.

Ubicada al borde del camino discuriente por debajo de la *Penya des Renou*, a la que debe el nombre la cueva. Aunque tal ruido nada parece tener que ver con las aguas del interior cuando, en carga invernal, el vecino torrente de *Sa Riera* eleva el nivel freático del lecho hasta hacer rebosar parte del caudal por la boca del subterráneo, situado algo por encima, al estilo de los típicos *trop-plein* de los acuíferos cársicos de bajura. Al cesar la riada, el antro ejerce de nuevo de sumidero pluvial.

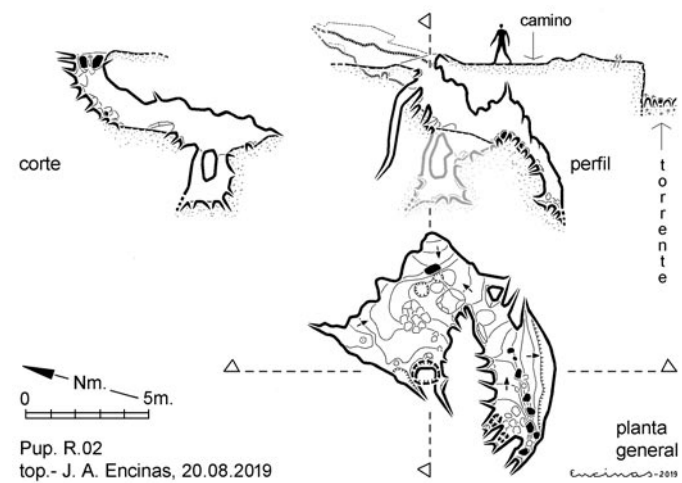
El reducto se prolonga una veintena de metros hasta pozas amplificables a partir de los cinco de profundidad.

Otro sumidero de similares característica, con eventuales reboses pluviales en *trop-plein*, se halla (461450 4385245 180 m.) junto al reguero torrencial del *Pla des Revellar*. Se encaja

por debajo de los cuatro o cinco metros de profundidad, hasta donde el conducto tiende a horizontalizarse.

En cuanto al sentido del peñasco dicho del *Renou*, más bien parece estar en función de moderna acomodación semántica, descriptiva del destacado hito limitrofe intervecinal a partir del catalán *trull* (bulla, alboroto, jaleo, tumulto), una vez perdido su sentido primitivo de *truja* o *truj-a*: la mole o gran piedra molar, protagonista del molino y tantos otros elementos esenciales de las actividades antaño ordinarias en la ruralia. Por su gordura asimilada a la cerda en cría, enorme tragona, conforme se conserva en el equivalente castellano del pez 'trucha' y tantos otros idiomas. En la almazara, molinos harineros y lagares, la demoleadora truja que hará precipitar la sustancia de la molienda en el trullo, pilón o aljibe semisubterráneo de abajo. Truja hispánico cuando se trata de algo que estalla o a punto de hacerlo, al imaginarlo destinado a reventar. Como es el caso de las enormes peñas caídas desde lo alto de los espadales y rotas al impactar en el canchal.

También de 'truja' se decía a la barraca donde vive el pastor, quien la construye junto al redil de su rebaño y conforme se aprecia ante la entrada de la Pup. T.02, o *Cova de ses Truges*, en incontables corrales ganaderos y apriscaderos.



Pup. R.02
top.- J. A. Encinas, 20.08.2019

Del origen etimológico del radical nada está de momento suficientemente acreditado. Puede tratarse del mismo histórico nombre de Troya (griego *troia*, latín *trōia*, indoeuropeo *trōktēs*: tragona); aunque *trūcta* y *trūcta* ponen en el celta *tucca* con sentido de 'tocino' (en eslavo *tuku*, irlandés *cac*: *truja*, *cerda*), cercano al *tuc* usado en Catalunya para llamar a los puercos. Término no tan lejano del *truita* descriptivo de romperse las rocas al impactar en el suelo.

Por otro lado el *aldarull(a)* conservado en el catalán (F. Corriente, 1993) se supone ascendencia andalusí a partir de *al-t(a)rull-a*, el alboroto: ruido enorme, bullicio muy fuerte. Pero el substrato ibero *'l-truia* es reliquia que desborda el *trui* del francés, persistente a lo largo de los confines ribereños orientales de la península ibérica, del río *Ródano* y los límites más septentrionales del lago *Lemán* en Suiza.

Pup. R.03 Crull des Recàs

460710 4384620 385 CCM 00 V Xet.

Entre la cúspide de *Penya Vermella* y el sotillo dicho en catalán *Es Garrigó*, la afilada cresta del serrallo gira en la punta curvando levemente hacia el *Comellar de ses Alzines Dolçes* y donde potente grieta cumbreña rompe el recazo o espalda del filo de la navaja orográfica. La grieta atraviesa de parte a parte el macizo calcáreo, tendente a precipitar hacia el mediodía el verticalizado escarpe. Con su acceso presentando contrapuestas bocas practicables; una a cada lado de la cresta, con piedras encajadas en brecha del orden de la decena de metros hasta la cabecera de la tolva detrítica de abajo, con angosta prolongación a partir de similar medida de longitud y siendo la anchura de dos.

Del determinate referencial o *Recàs* apenas hay censo entre los armeros fabricantes de cuchillería y espadas, pues se refieren al recazo como distintos lugares de la misma navaja, con funciones ajenas al propio sentido de cazuela situada detrás de la guarda, en unos casos, y en otros señalando el lomo no afilado de la hoja, la parte inmediata al comienzo del afilado o bien al propio cazo que, a partir del siglo XIV, protegía la mano del espadachín. Por consiguiente, puede estimarse probable el que fuera el recazo el que acabara por determinar la idea renacentista de proteger mejor la cruz de la espada a base de dotarla con la cazoleta y no al revés, atendiendo en aquellos momentos el supuesto sentido del fonema.

Si la interpretación fuera correcta, *cautio* y *cautus* del latín explicarían un *re-cattio* / *re-cautio* cercano al 'precaución' del castellano. De donde el recazo en cuestión, pues se trata de la parte del arma blanca concebida para defender al usuario de accidentarse al usarla. Sin perjuicio del *kafā* árabe argumentado por J. Corominas (1976-77: 68-177) como revés de una cosa; con todo y que el 'regazo' del hispánico es también protector (*rekazo?* de ascendente indoeuropeo), aunque en las lenguas germánicas se asimilara al "sitio por donde cogerse el mango", o acogerse en un lugar.

Pup. T.03 Cova de ses Truges

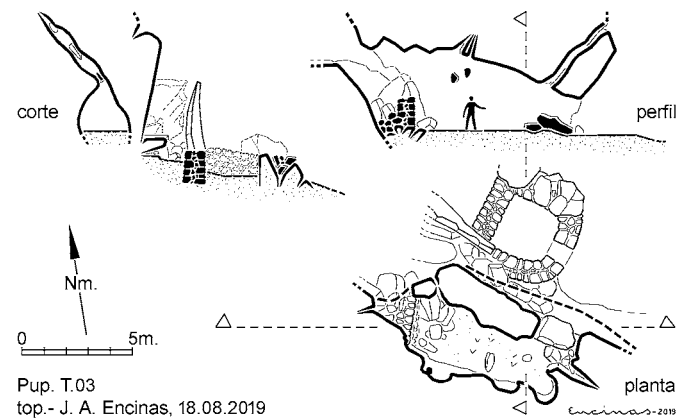
460385 4384680 400 CCM 01 ICézn

Truges, sin duda en este lugar recurso referido a las gruesas piedras caídas desde la crestería calcárea de arriba, formando tremendo canchal. Enormes peñascos entre los que se abre esta gruta de formación clastógena y posterior remodelación alveolar mediante aguas *cársicas* infiltradas entre las grietas de las roturas ocasionadas por el impacto sobre el cantizal.

La T.02 (Encinas, 2014: pág.1091) o *Cova de sa Truja del Puig de Son Roca* se abre igualmente bajo desprendida peña, formando mínimo antro donde difícilmente la hembra de cerdo en cría puede acceder. Particularidad repetida en no pocos municipios, al no tratarse de supuestas cochineras, criaderos o guaridas cerderas sino de mole rocosa asimilable a la propia masa calcárea de molienda; aparte de entenderse reducto subterráneo creado bajo un más o menos grande pedrusco.

El covijo en cuestión hace ocho metros de este a oeste, con 3,30 de ancho máximo y alzada media interna de tres. Tiene en la entrada acondicionado umbral artificial de piedras y el fondo está cerrado por muro parcialmente estalagmitizado de piedra en seco. Fuera conservándose la base muraria de una cabaña que bien pudo utilizar el porquero cuidador de su piara o cerdas en cría; aunque igualmente el reducto pudo servir a los pastores y carboneros que operaron en la zona. De hecho queda cerca un grupo de bases silleras de boliches de hacer carbón y cisco (*picó*) con sus correspondientes cabañas habitacionales y restos de hornos de panificación doméstica.

Sobre *truja* y *truges*, trulla o *troia* (ver étimo en la R.02), su sentido de tremendo ruido, bulla o alboroto parece segura; aunque los diccionarios al uso no se detienen en la contracción derivada de *t(u)rouia*, causa o efecto propio de montaña, de los



Pup. T.03
top.- J. A. Encinas, 18.08.2019

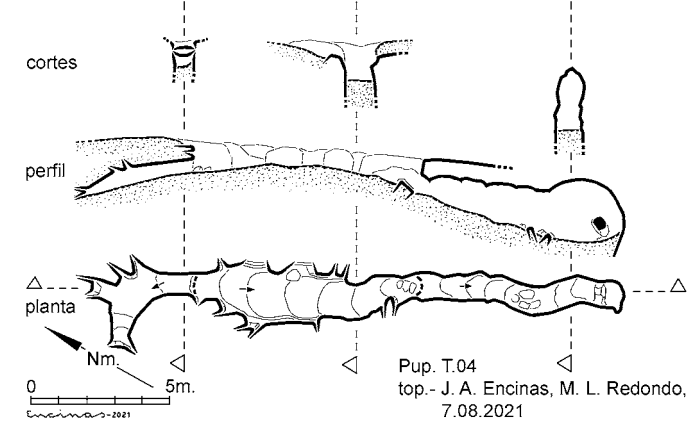
picos o elevaciones. Aspecto torreado, latín *turris*, indoeuropeo *twer-*, *turbula* < *t(u)rūl(i)a*: trulla. *Turó* y *turons* del catalán, con el (*Monte*)*toro* de Menorca y acaso el (Mon)tuiri mallorquín inciertamente asimilados a terrones del relieve o bien a duros turrones líticos destacados en el peñascoso paraje.

Turoies acaba *truoies* y *truies* recordando el estruendo causado por los ocasionales desprendimientos rocosos y el brutal impacto en la base de los cantiles. Un auténtico tronar cuando al caer las peñas golpean una y otra vez el terreno.

Pup. T.04 Sa Trinxera

463160 4384705 150 CCM 00 II Xetd

Brecha derivada del desgaje subsidiario implícito en la vecina X.01. Colmada en su momento con aluviones del torrente de *Sa Riera* y después volver a vaciarse en parte, debido a aguas pluviales. Mide una veintena de metros practicables, con uno de anchura en el extremo SE, dos en el tramo intermedio y casi cuatro de desnivel total en el fondo del tragadero.



Pup. T.04
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
7.08.2021

Sobre el improvisado recurso referencial decir que no parece referido al francés antiguo *trenchier*, castellano *trinchar*, catalán *trencar* (romper en pedazos); latinizaciones derivadas del romance, como el 'tronzar' y 'tronchar' de la lengua cervantina, pero sin duda es etimología inconsistente. Más bien puede considerarse constricción a base de elidir la primera vocal débil en *t(i)rinchar*, a partir de *tirnciar*, en cuanto sentido histórico del topónimo de la famosa prehistórica ciudad-estado libanesa de Tiro. Para los fenicios naturales del sitio antes denominada *Šur*, en árabe *Sūr*, hasta conquistarla las huestes de Alejandro Magno (333 antes de JC.) y doblegan la resistencia de los sitiados. Para ello el macedonio rey de reyes ordenó construir largo dique-camino entre la isla del peñón o 'roca' marítima situada frente al puerto y su ciudad, hasta lograr así vencerla.

Ese 'tiro' (catalán *tirany*, vereda), castellano senda, ruta, paso por galería, lugar por donde dirigirse, se corresponde con el *tir* persa y se tiene por radical indoeuropeo *steigh-* (flecha), *tig-ro* por cuanto afiladura y enfilar, tanto como decir "curso por desfiladero", veloz 'tigre', Tigris (río navegable mesopotámico), conducto; tira: "*pieza larga, estrecha y delgada*", según la RALE.

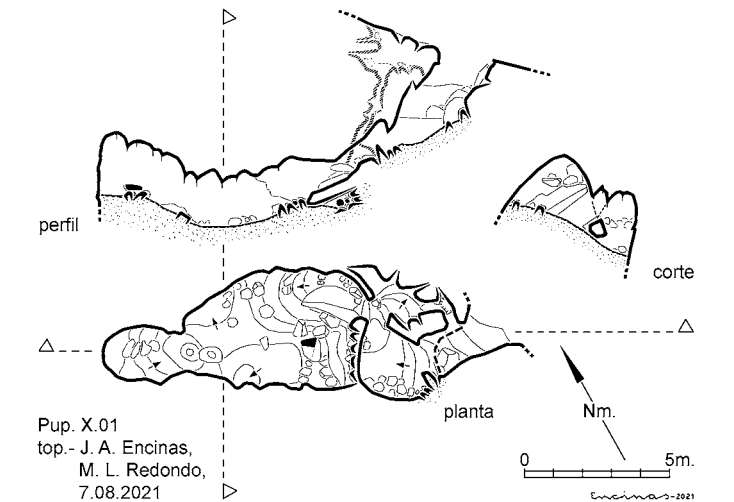
Pup. X.01 Xibiú des Fornet

463170 4384710 150 CCM 00 II Cetd

En los contornos meridionales del *Puig de s'Abadell*, junto al bajo límite de la *Pedra de sa Senyora* correspondiente a la finca de *Son Cotoner*, se encuentran dos pequeñas cavidades formadas a partir de desgajes traccionales del antiguo encajado cantil del barranco de *Sa Riera* y cuyo cauce actual está a unos 15 metros por debajo de la boca de este chivital de veinte de recorrido interno, con ancho máximo de cuatro, cinco de desnivel y conformando dentro tres diferenciados espacios. En el fondo confinando tolerable atmósfera de CO2 en la fecha especificada en el adjunto recurso topográfico.

El acceso pone en rampa con vericuetto lateral a la derecha, contrariamente entrándose hacia la izquierda en sendasseudogalerías de escaso desarrollo. En la del noreste quedaron restos de un cántaro roto cuando alguien se ocupó en instalarlo bajo el goteo cenital del techo, para disponer de agua potable y servirse de ella los caleros que trabajaron unos 50 metros más arriba, en pequeño horno de cal de diámetro interno algo mayor que el propio de los rurales de época romana* y menor que el de los habituales por toda la isla de Mallorca.

La caverna se forma tras la leve subsidencia, en superficie reflejada conforme a las curvas de nivel de la orografía, mediante el encajado fondo del inmediato cauce de la cuenca, por pérdida de masa de aguas en las margas del sustrato y consiguiente efecto traccional de las compactas rocas grisáceas (*vid.* Pup. A.03. litología del paraje) rotas en el antiguo borde del inmediato barranco.



Pup. X.01
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
7.08.2021

Del *Xibiú* del recurso referencial, en su momento se extrajo la conclusión, en la actualización del CCM-2021, Sel. X.04 (J. A. Encinas), corresponderse con el chivital del castellano (un bodrio, cosa mal hecha o medio conformada), para V. García de Diego (1985), pág. 576, un "...*apartadero de chivos en cría y habitación reducida*", conforme con el "Diccionario latino-español" de A. Nebrija (año 1492); además del 'chivo' referido al pilón del lagar donde se recepciona el mosto vinícola y el aceite de la almazara. Por lo común cuartocho o aljibe (*al-juba* < *al-i'uia* > *al-xibuia*) abovedado, las más de las veces semisubterráneo, tenido por herencia de la temprana arquitectura sasánida persa. Sin perjuicio de la palabra castellana actual de 'archivo' (alternante < r > por < l >) con el significado ancestral de cuarto, cámara o habitáculo. Vocablo que en origen bien pudiera derivarse del griego indoeuropeo '*arque-tipo*', aludiendo a lo primigenio, a *al-kuba*, *al-juba*, la cueva primordial. *Archi*, la primera; reducto de quien manda.

Fornet, diminutivo de *Forn*, castellano 'horno', latín *fūrnus*, radical indoeuropeo *gwhor-no-*, referido en origen al verbo 'hurgar', latín vulgar *furicāre*, catalán *furgar*. Hurgadero donde construir excavando el caldero donde fogear el contenido.

* La abundante ceniza acumulada alrededor de la cinta de coronación de la olla o caldera, indica sobre todo la utilización de leña de pino y matojos, de forma un tanto indiscriminada. Hecho que se repite en los otros hornos de la zona, denotando labores contemporáneas ya muy tardías y escasamente cuidadas. De hecho se conservan dos hornos junto al camino ascendente hacia los altos de *Son Roca*, con el más pequeño conservando al lado restos de un depósito metálico conteniendo el asfalto que solía extraerse como subproducto del horneado con leña de pino.

En la obra de Catón el Viejo "Tratado de agricultura, XLIV-XLV: *De fornace calcaria*" se describe, en el 160 antes de JC., el proceso de fabricación del horno, la obtención de la cal (latino *calx*, de incierto origen indoeuropeo, en línea con 'callos', pedruscos) y las medidas por entonces habituales. Práctica calera o calderera todavía usada, mediante hornos a veces sin estructuras de piedras, al estar excavados en laderas aluviales de las montañas, con mínima embocadura abajo y poza encima.

SMC. P.11 Avenc des Pi Cover

477480 4392530 665 GNM-GEL 00 V Xel.

Angosta boca entre las peñas caídas en la depresión y grueso pino carrasco (*Pinus halepensis*) tendente a cegarla dan paso a brecha con vertido detrítico en tolva situada pocos metros por debajo, con anchura máxima de dos, longitud practicable del orden de la decena y profundidad de doce. Sigue la juntura estratigráfica de plegamiento derivado del efecto distensivo de la placa oriental de esta parte del macizo.

No lejos se encuentra otra pequeña sima, de apenas cuatro metros de desnivel, uno de amplitud y longitud de tres. Sus coordenadas son 477480 4392410 y la altitud de 250 metros, quedando en las inmediaciones una tercera igualmente angosta cavidad pendiente de desobstrucción.

SMC. R.03 Cova de na Reineta

477475 4395360 650 CCM-GEL 00 III-VI Cázd.

El improvisado recurso referencial se debe a los hermanos Navas, veteranos espeleólogos que se lo dedicaron a su fiel perrita, la pequeña reina* del hogar. Hallaron la boca al ras del plano suelo del sitio, a poca distancia del sendero que atraviesa la *Coma de sa Cova de s'Aigua* (Bun. A.01). Caverna, esta otra, localizada poco más arriba de la *Cova des Got* (SMC.G.01), no lejos de la *Cova des Sants Inocents* (SMC.S.11) y del sendero donde se ven los restos de silla de boliche carbonero con su correspondiente caseta de vigilia.

El subterráneo en cuestión capta aguas pluviales del entorno del acceso y se debe a progresiva subsidencia del sustrato margoso, desarrollado bajo una de las placas del buzamiento interestratigráfico, a nivel del punto de evacuación del drenaje, cuando la cuenca de *Coanega* estaba mucho menos encajada.

La planta del subterráneo tiende a cerrarse en círculo sobre sí misma, con el vértice detrítico correspondiendo al área de entrada, sobre el típico cenit cupular de la sala unitaria.

Sucesión de desgajes clásticos reequilibradores de la bóveda acreditan flecha mínima sobre el núcleo calcáreo en el contorno inferior y poco más del par de metros en la parte alta. Con la extendida sala alargándose más de 75 de este a oeste, siendo la amplitud máxima de 45 y cuatro decenas el desnivel.

Determinados indicios tectomecánicos internos en el extremo occidental tienden a potenciar despegue traccional de la parte situada sobre la profunda barrancada *Coanegrina*, en paralelo a las curvas de nivel del exterior.

Abundan por diversos puntos de la cueva las carboncillas y palos quemados de las antorchas de *cárritx* (*Ampelodesmos mauritanica*) utilizadas en su momento por quienes hace unos pocos siglos la frecuentaron, principalmente en busca de goteos de agua potable aprovechable.

* *Reineta*, diminutivo de *reina* (de donde *regina*, antiguo catalán *rehina*), se tiene por derivación latina de *rēx*: rey. Raíz Indoeuropea *rēg-* con sentido de regato, regencia, riego, río, arroyo (*rei-wo*), raja, raya, rajá y ribera; por cuanto eje direccional hidrográfico y guía por cauce adecuado.

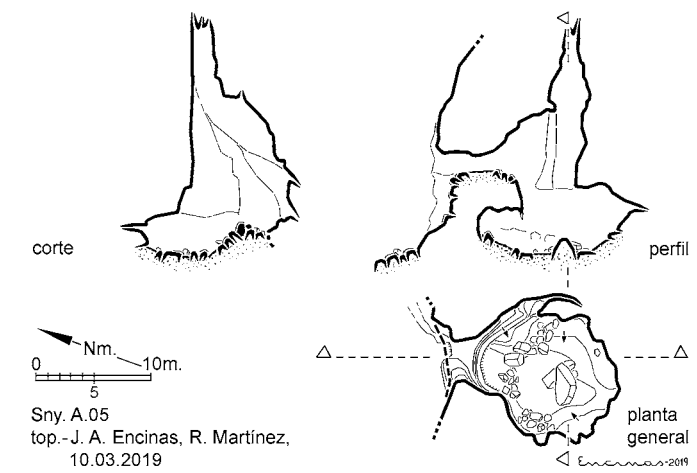
D're-ici al significarse mito draconiano, el dragón serpentario erizado de escamas cuando se trata de las altas peñas serranas o de los interminables cañizales floridos en los bajíos. Al enfadarse la bestia se convierte en terror del reino, la riada que a su paso todo lo arrasa. Es el ancestral mito de la *Malucina*, la antes apacible primaveral *Dona d'Aigua*, la bella reina de los humedales. Al sentirse traicionada pierde la candidez y, furiosa, vuela rauda convertida en monstruo fiero, destrozando la propia paradisíaca ribera para dejar todo arruinado.

Pero también el primitivo latín implicaba *regina* / *rehina* / *reina* en calidad de aglutinador. La resina (*rexina*) que cohesiona, que une y da consistencia. El poder de regir para gobernar a los hombres y los aconteceres discurrir por su cauce natural. Claro que Lewis Carroll lo mira de otra manera, en el cuento de "Alicia en el país de las maravillas", donde la Reina de Corazones se dedica a mandar degollar a toda ánima viviente.

Sny. A.05 Cova-avenc de s'Aferrall

515515 4354110 15 CCM/GEL 00 V Cazd

Con la actual boca del acceso colgada en el cantil sobre acumulación de piedras desprendidas de la inmediata bordería ribereña donde se encuentra *S'Estret des Temps* (por *s'estrep des temp*, el estribo del templo de las cuerdas en artilugio de alzar los sillares de la explotación canteril), permite acceder a la parte intermedia de antiguo sumidero hoy taponado en la parte de arriba del mismo borde del espadal. Para ello se precisa bajar unos metros con cuerda, hasta oblonga sala de apenas la docena de diámetro interno, siendo el desnivel integral de 25 en la prolongación hasta el cenit de la poza *cársica* formada dentro.



Sny. A.05 top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 10.03.2019

A juzgar por la intencionalidad semántica del fonema *Aferrall*, se diría manera de apresar alguien o algo mediante hierro (*ad-ferrall*, agarrar, sujetar con garra férrea); pero el latín de base indoeuropea dispone de *ferox* / *fera* para describir 'fiera' (griego *ther*, animal salvaje, terrible, aterrador) a partir del radical *ghwer-* y de donde *ad-ther(r)ai-ci* pudo mudar hacia *a-ferrai(-l)* en calidad de "la terroicia". Sin necesidad que mediara garras metálicas de hierro.

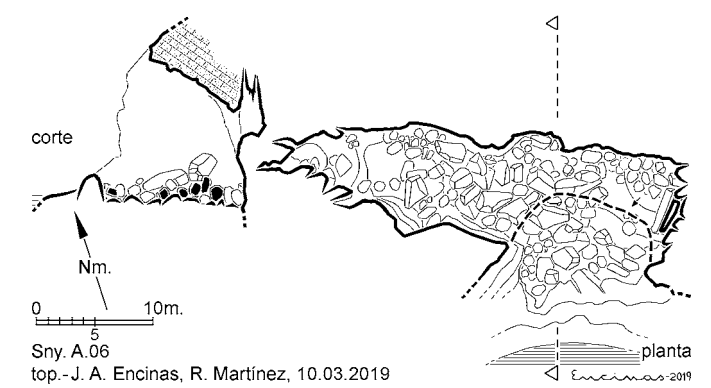
De hecho el hierro como tal pudo aparecer en Europa hacia el año mil antes de nuestra Era y por ello las hordas invasoras indoeuropeas ignoraban el concepto, a pesar de haber nacido a posteriori la metalurgia de tal metal precisamente en la Anatolia, remoto origen de esos pueblos tan comunes a nosotros. Quizá porque la explicación radica en la férrea o fiera resistencia inicial del mineral en cuestión a ser fundido y procesado. De ahí puede derivar el nombre del metal, con todo y que agarrar con firmeza es también feraz fiabilidad. Algo distinto al *aram* del catalán (cobre), similar al anglosajón *aeren*, al yoruba *irin*, inglés *iron*, irlandés *iarann* y el latín *aerāmen*. De donde acaso 'l-errumen o (hi)errumen y ferrumen para el hierro.

Sny. A.06 Cova de s'Abaixador

516870 4354230 5 CCM/GEL 00 III Buin

Diaclasa de tensión traccional hacia el acantilado marino fracturó las rocas molásicas donde se encuentra esta gruta de la treintena de metros de longitud por una decena de ancho y similar alzada interna bajo el saledizo del techo. Por la grieta espeleogenética prosperó el cauce de aguas pluviales que remodeló el subterráneo inicial, hasta que el mar lo capturó y ahora los temporales lo somete al intenso proceso abrasivo que acabará por destruirlo.

Del referente cabe destacarse el sentido descriptor de la bajada a la gruta, usando ya desgastado tramo de escalones esculpidos en la roca arenística del lugar. Pudieron utilizarse para facilitar la comunicación con los abandonados alijos de contrabandistas situados por encima. Arriba, a una veintena de metros pero a la decena más a la derecha, se conservan restos de la arriesgada excavación artificial sobre el inquietante vacío



Sny. A.06 top.- J. A. Encinas, R. Martínez, 10.03.2019

del acantilado y donde se instalaría el *ternal* o *cabria* para, con cuerdas, elevar las mercaderías de contrabando escondidas en esta gruta en cuestión, hasta el pozo de recepción en el saledizo del espadal, ya a pocos metros del camino rodado.

El ingenioso artilugio era recurso utilizado en la costa para, tras el oportuno desembarco de los fajos ilegales, salvar el importante desnivel sin que los servicios de carabinería lo vieran de noche. Precaución innecesaria cuando se trataba de los operarios de las canteras de sillares de areniscas y quienes, a plena luz del sol, aprovechaban las infraestructuras canteriles para sacar los alijos y camuflarlos entre los pesados sillares que en los carros se trasportaban hasta el destino predeterminado por los patrones del comercio ilícito.

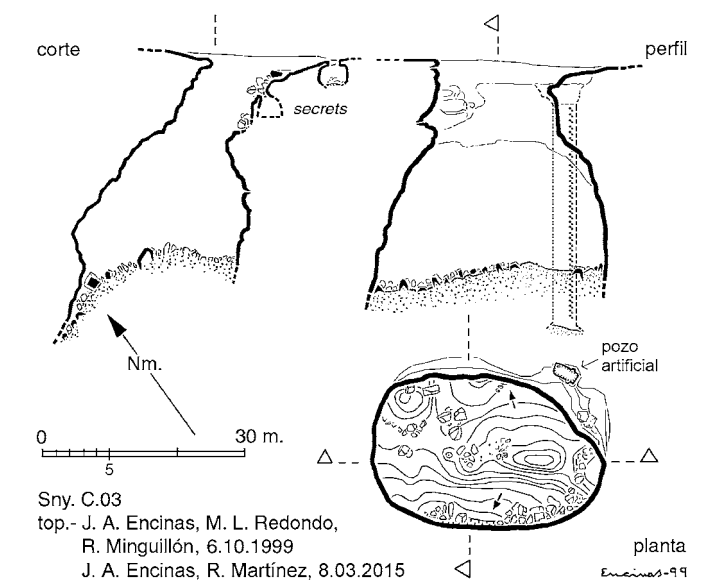
Del *abaixar* etimológico se desprende sentido latino de *ad-bassiare*, dirección de *baix*. Pudiera derivar de preindoeuropeo *wai-ar* y de donde el radical indoeuropeo *wdh-* (vadeo, vadear, pasar por el bajo, vado) daría acaso *vadiar* y el protocatalán *ad-baixar*, como en el antiguo castellano *aballar* (latín *advallāre*) y el actual infinitivo 'abajar'.

Sny. C.03 Avenc des Coloms (ajustes)

508640 4350680 55 GNM 00 VI Cazd

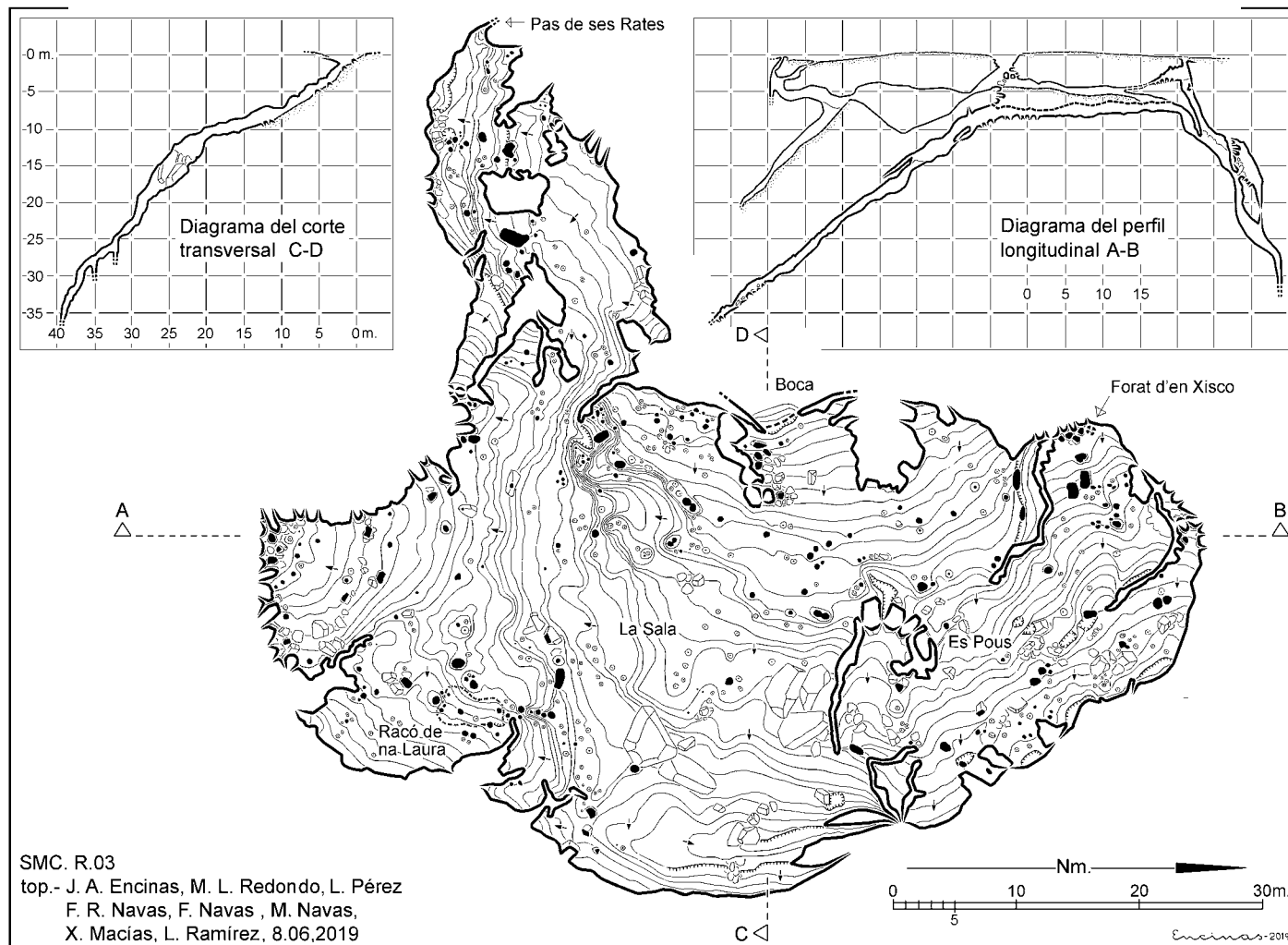
Entidad alveolar de disolución colmada en el fondo por los clastos desprendidos de la bóveda, drenó la extensa depresión circundante. Hoy sirve de muladar y dantesco vertedero de basuras domésticas. Alcanza los 43 metros de profundidad, presentando planta de 34 de longitud y 22 de anchura.

En la boca tiene, al filo del inquietante abismo, dos cavidades marginales reconformadas para alijar contrabando. Ambas se tapaban con una losa y sobre ella vertían tierra destinada a camuflar el zulo. La tercera poza está en el escarpe del flanco nordeste, es de planta rectangular, excavada artificialmente hasta cuanto menos su cegado fondo actual y supera los 30 metros de profundidad sin alcanzar las aguas dulces del nivel freático marino.



Sny. C.03 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, R. Minguiñón, 6.10.1999

J. A. Encinas, R. Martínez, 8.03.2015



SMC. R.03 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, L. Pérez, F. R. Navas, F. Navas, M. Navas, X. Macías, L. Ramírez, 8.06.2019

De las abundantes referencias alusivas a los columbiformes frequentadores de cavernales, cuevas y entradas de grandes simas (J. Mascaró, 1955)*, solamente la especie *Columba palumbus* parece prodigarse en la actualidad en el lugar.

* Torcas, apriscos y tarteras, entre otros antros, están en función de las palomas (*paluma*, *baloma*, etc.), tórtolas (*Streptopelia turtur*) y torcaces que les dan el nombre; con la paloma bravía (*Columba livia*) y la doméstica asilvestrada, frecuentan los espadales, de cueva en cueva y produciendo el característico zuroneo de estas aves; sobre todo de la zurita y de donde, acaso, algunas de las innominadas cuevas del *sur*. En cambio el *tudó* (*Columba palumbus*), fiel a las espesuras, suele tener querencia por las más grandes bocas subterráneas del *carso*. No obstante, algunos de los *Coloms* detectados en la toponimia balear son confundidos con *collums* y con *col'lums*, propiamente collados y coladeros.

Sny. C.32 Cova Castellera de ses Llumeres, des Pou Celat, o des Forat

510540 4351710 0 GEL-GNM 00 IX-VI Cazd

Bajo el morro del *Castellet* y a nivel del agua del mar se abren dos espaciosas bocas. La más occidental concluye en paso sifonante hacia sala más grande y con franca entrada directa desde la oriental. En medio luce islote clásico resultado erosivo del cono detrítico molásico formado con los desprendimientos de la cúpula de encima. Particularidad repetida en el siguiente ámbito alveolar. Mientras en elipsoide del fondo la acumulación de bloques arenísticos sigue direccional espeleo-genética NE-SW, sensiblemente en paralelo a las discontinuidades tectomecánicas desprendivas del espadal costero y donde, en su extremo final, presenta en el techo determinante sumidero *cársico*. Hoy colmado de modernas basuras urbanas recogidas del ajardinado público de los alrededores y arrojados al interior de la caverna. Esta parte en concreto conformada a expensas de la brecha traccional del espadal de tierra adentro y cuyas aguas drenaban hacia la especie de *dolina* arenosa donde se encuentra el criadero de numerosa colonia de quirópteros, en la sala más interiorizada. Aquí se sedimentan diversas capas de la murcielaguina desprendida de los colgaderos y amontonada en el suelo de la sala más interna.

El subterráneo se estructura un centenar de metros de norte a sur, en su mayor parte inundado por las aguas marinas, siendo la anchura máxima de sesenta, el desnivel de la veintena, contando el sumidero de arriba, el recorrido practicable de 250 y la alzada útil de tránsito oscila entre los cuatro y los doce.

Los aportes pluviales receptados en la aludida depresión existente tras el mogote del espadal ribereño, drenaron entre

estratos molásicos miocénicos y areniscas en su momento acumuladas a sotavento del promontorio, a través de discontinuidad brechífera, dando lugar a sima *cársica*. Sumidero acaso ya utilizado en épocas prehistóricas como escape subterráneo de la fortificación existente encima y por donde presumiblemente se saldría directamente al mar mediante piraguas.

Los mapas contemporáneos suelen confundir el nombre de esta cueva con la *Cova Foradada* (J. A. Encinas, 2014; CTM. Sny. F.06), ubicada junto al atracadero de *Cala s'Almonia*. No obstante, es probable que, mientras se mantuvo abierto *Es Forat*, o agujero por donde sale la basura arrojada desde encima, sería conocido de antiguo.

Las *Llumeres* del topónimo aluden a los pebeteros prehistóricos situados por encima de la cueva, excavados en la rocas molásicas del sitio. Lumbreras que, oportunamente encendidas con grasa, aceite o alquitrán, servían de faro nocturno a los pescadores que volvían a tierra y necesitaban ver de lejos el embarcadero. Pudieron funcionar desde la temprana Edad del Bronce balear y seguir en uso durante la época *talaiótica*.

Sny. C.38 Cagatori des Cambró

515685 4354205 15 CCM 01 I Haz.

Una decena de metros por encima de esta C.38 se encuentra el prehistórico hipogeo funerario de corredor documentado por J. Mascaró *et alii* (1970) como *Cova de s'Estret des Temps* (E.02), antes conocido *Es Cambró*, en función de haber servido de lugar para sesteo de pescadores y canteros. Alcoba o pequeña cámara a veces relacionada con otra aún menor situada en la base del cantil y alargada tres metros, siendo el ancho de 2,50 y la alzada interna total de poco menos, contando desde el fondo de la poza artificial excavada en medio al techo. Antro por ello imaginado cagadero (indoeuropeo *kakka*, defecar) de los usuarios habitacionales del antro de arriba y a cuyo motivo debería el nombre.

Aunque una de las aserciones del sustantivo *cambra* en catalán es precisamente la de 'sepulcro' al tiempo que *ca(u)ma* (cama, *llit*, catre, etc.) implicando también evacuar las heces. *Cames* del catalán en cuanto piernas o patas (propias del 'catre' / *catrí* en paleosemítico, la amazón de madera sostén del colchón de dormir); pero en origen *kau-* (madriguera) +*ma* (resultado): la camada primordial.

T. Mut (2017: "... *Secrets i confidències del contraban mallorquí; 1930-1990*") se ocupa de esta cavidad al identificarla como viejo secreto alojadero de mercaderías de contrabando, al tiempo de atender los otros cuatro conocidos en el paraje.

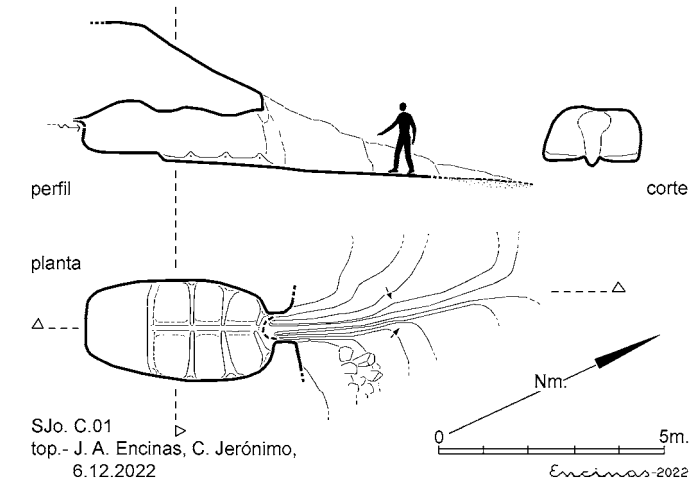
SJo. C.01 Cova des Calderers (ajuste)

506595 438730 185 CCM 02 I Cazd

La documenta C. Veny en su obra sobre las "Cuevas sepulcrales del Bronce antiguo de Malloca" (1968, CSIC) mediante croquis planimétrico, suscita descripción de su ubicación relativa y parcial aspecto interno. Siendo J. Mascaró quien primero la referencia, con situación aproximada en el Mapa Director del CTM (1955 / 1963); de donde las coordenadas recogidas en el CCM de J. A. Encinas (2014: SJo. C.01, pág. 1191) y demasiadas veces divulgadas con datos localizadores erróneos. De modo que resultó necesario ajustar mejor la ubicación del antro, comprobar su estado actual de conservación y representarla debidamente en su integridad.

En efecto, se trata de lucillo elipsoide de planta navicular con 4,10 metros de longitud interna, 2,10 de anchura máxima en el énfasis y 1.10 entre el fondo del reguero / corredor y el techo. Presenta ábside con el suelo en resalte, dominante sobre las espinas, cuadermas o costillas celulares situadas a uno y otro lado de los flancos, en número de tres por banda. De forma que cuanto menos dio servicio funerario a seis familias. Alguna más si se utilizaba el reducto absidal y el mínimo deambulatorio en forma de canal de drenaje de las aguas precipitadas dentro cuando llueve, con salida por la muy encajada angostura de la boca y el *dromos*. Éste último, tortuoso reguero natural librando el caudal hacia la pequeña cañada de fuera. En la embocadura apreciándose evidente reconformación destinada a ensancharla y dotarla de cubrición mediante losas de piedra.

Acumulación de tierras y broza orgánica caída en la entrada del antro determinó que periódicamente quedara inundada, hasta enrasar con la base del ámbito cubicular. Aunque parece más antiguo el nivel de encharque existente unos centímetros más arriba, concordante con el suelo rocoso natural en el ábside y de modo que las separaciones compartimentales internas se excavaron de forma artificial hasta unos 15 centímetros más abajo. Dejando el resto del subterráneo apenas reconformado, debido a tratarse de duras calizas tableadas con sílex del Jurásico, no de areniscas blandas fácilmente modelables o, en su caso, materiales deleznales.



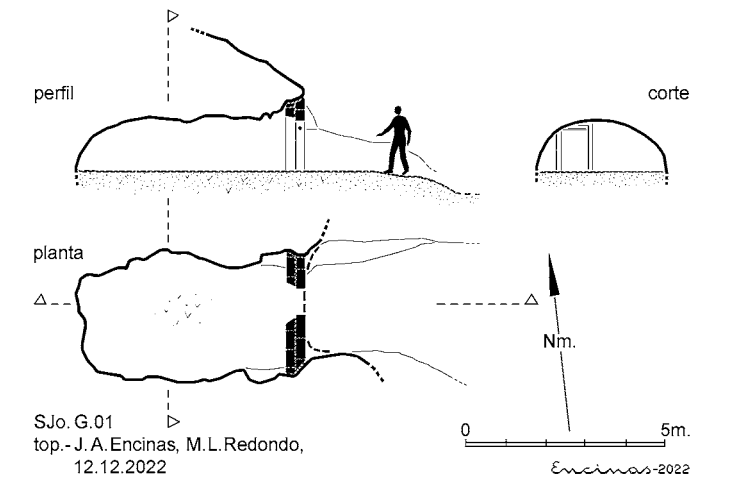
calefacción. El *Calderuichi* repartimental de Mallorca (por *calderu-ici*, latín *caldarium*, caldeamiento a fuego) podría aludir a esos nuevos pobladores de la vieja circunscripción morisca. Si no se trata de una de tantas otras circunstancias propias del proceso repartimental, en las que por homofonía del preexistente topónimo insular se decide adjudicar una porción a determinada mesnada porcionera. En este caso y a propósito, la propia de Caldes. Sin perjuicio de poder haber existido en el caserío de *Es Calderers* unos baños privados al estilo romano, mediante especie de calefacción radiante. *Cal(i)dària* latina, indoeuropeo *kela-*, calefactor, calidez, caldera, caldear, etc. Un hipocausto asimilable a 'la gloria' del castellano.

Claras evidencias de *caldarium* romano se han hallado junto a la playa de *Formentor* (Pollença), *Son Servera* y *Pollentia*, entre otras localizaciones. Solían existir en las quintas de los ricos hombres, termas (públicas), *villae* y acomodadas casas urbanas. En cambio la trébede, de *th(e)re-bede* (*ther-*, morada; *bhedh-*, *calafodium*, cueva, fosa calefactora) era sitio sensiblemente más reducido, a veces formando parte de la cocina.

SJo. G.01 Cova de Son Gil

506140 4381010 125 CCM 02 I Cazd

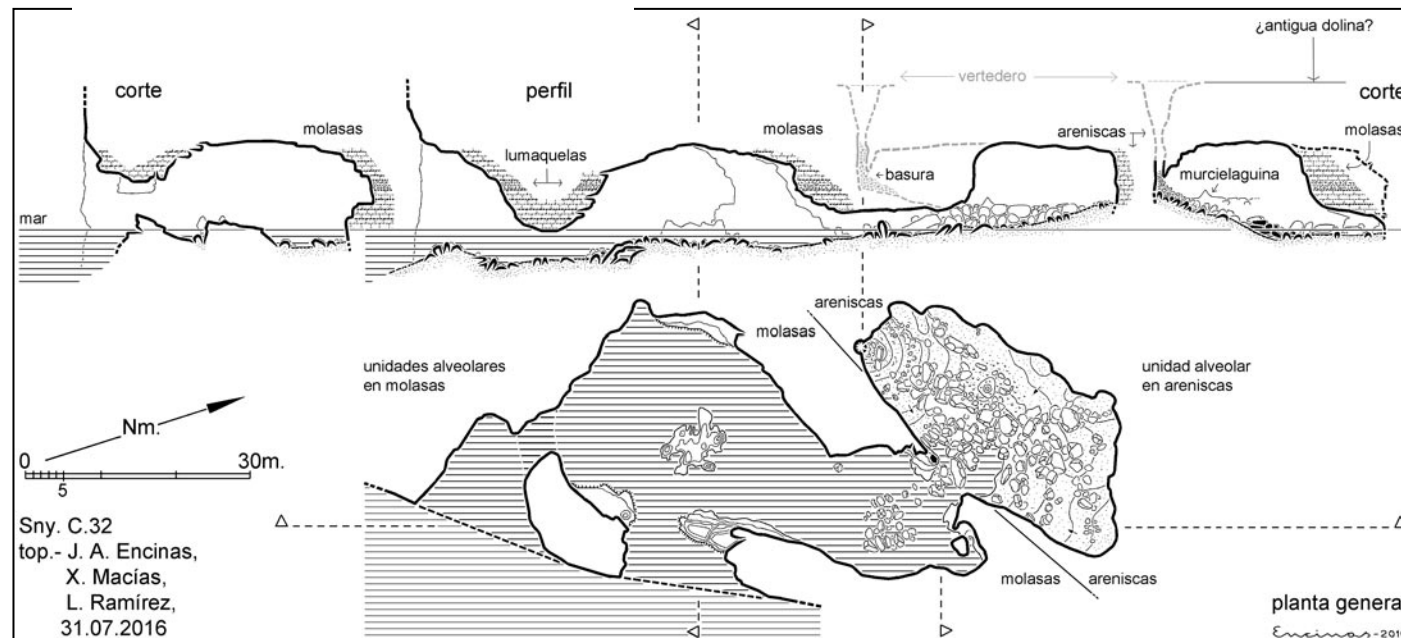
Incluida en el IAM y el catálogo del ayuntamiento de Sant Joan (https://www.ajsantjoan.net/sites/cilma_sant_joan/files/2020-02/Volum_III_Arqueologia.pdf), se ubica junto al sesteadero inmediato a las casas de la finca de *Son Gil*, en la antigua circunscripción de *Es Calderers*. Se alarga unos 4,90 metros desde la boca al fondo, siendo la anchura de 3,20 y 1,30 la alzada media interna. Presenta portal murario artificial, amplificado corredor de acceso y pronunciado arqueo del techo. Pudo servir de hipogeo funerario del Bronce final.



A juzgar por una de las plausibles aserciones semánticas del topónimo, *Son Gil* significaría altozano (*som-o / sun*) del refrescadero (*jil*, frescor) junto al propio subterráneo. Pero es frecuente que los distintos valores lingüísticos del étimo se hallen estratificados conforme a su histórica sedimentación cronológica, con el estrato más profundo anclado en temprana época latina y sobre el que se iría acumulando leves variaciones fonéticas, además de reinterpretaciones del sentido original.

Aunque sin aparente rastro de lengua arábiga, apesar del *calilo* con significado de 'tonto', 'simple', 'necio', utilizado en el diccionario normativo de la RALE como 'gil' en función del gitano caló *dilliló*. Probable mudejarismo, según F. Corriente (1999), al margen del sentido de 'cardo arracife', como se verá poco más adelante.

Otro sentido de este *Gil* o *jil* es el del trigo, en lengua caló, en cuanto semilla y especies de plantas asimilables, frecuente alimentación de los jilgueros (*Carduelis carduelis* L.). En catalán *cadernereres*. Gilí cuando canto alegre de tales aves, tan frequentadoras de los cardizales (*sil'bum marianum* G.). En árabe *mir'yalun* significando 'caldera'; no distante complejo predial



y caserío señorial de *Es Calderers*. Fue extenso *Rafal* (cabañal ganadero) que correspondió, en el reparto feudal cristiano de la conquista de Mallorca, a los hombres de Caldes, feroces almogávares a las órdenes de Jaime I.

Aquello andalusí del 'jilguero cardero', donde el sustantivo es adjetivado con recurso de doble sentido alimenticio calderero y conforme a la famosa estrofa popular:

- Pajarillos jilgueros
¿que habeis comido?
- Sopitas de la olla
y agua del río.

Gente guerrera de montes (*hyil*) y bosques, dura, osada y escasamente alimentada, que en estos prados pudieron asentarse; quizá por los sometidos moriscos calificadas con desdén *Yahil* en árabe clásico: memos, tontos, torpes.

SJo. M.01 Cova Minera de Binifarda

503680 4383565 165 CCM 01/02 III Cazd

Ciertamente "*Els revells tornen ullastres*", al crecer los tiernos brotes del acebuche hasta adquirir rebelde tenacidad, granar y volverse indomables; como las criaturas al hacerse mayor y negarse a sumisión. Del mismo modo aquel *Revellar*, donde se encuentra esta abandonada explotación minera del primitivo caserío vecinal de *Binifarda*, olvida su antigua función extractiva de gravas, recursos metalúrgicos, barnices, nitratos, piedras, pigmentos y tierras raras. En su momento verdadero *ravellar*, en cuanto sitio donde raer (verbo latino *radēre*, *raure* < *raueiar* / *ravellar*) materia prima de diversa consideración; en la cueva minera del sitio, en las otras diversas existentes en los alrededores, canteras, pedreras, graveras y *Picardia* en la vecindad de *Son Baró*.

El antro se alarga 90 metros de norte a sur, con un par de ramificaciones, algunas cegadas continuaciones, inutilizadas durante fases extractivas en retroceso y entrada original conservada en el extremo septentrional. Con aproximadamente la mitad de la bóveda a propósito colapsada para explotarla a cielo abierto, siendo la anchura máxima primitiva del orden de

la quincena de metros, desnivel de una decena y el recorrido estimable en torno al doble centenar.

Corto lienzo de espejo de falla invertida, visible en el interior del subterráneo, atestigua su conformación a lo largo de la discontinuidad estructural del paquete estratigráfico donde se abre. Justo en el contacto entre las esquistosas calizas dolomíticas en blanco amarillento y los estratos de esquistosidad cubriente de tono marfil, más oscuras gradaciones de galena, carbonatos de cristalografía trigonal de plomo y, a techo, el leve grosor del terreno superficial.

Notable rasa o entalle *cársico* en la sala del reducto más espacioso e interno indica haberse formado a partir de ondulante acumulación de arcillas derivadas del proceso disolutorio de las rocas encajantes, cuando el contacto entre el barro húmedo acumulado en los flancos del conducto y la atmósfera alta en CO2 favorecieron la acción bacteriana del entalle espeleotemático en cuestión. Aunque el drenaje pudo alcanzar el fondo a partir de varios sumideros, tendentes a descender en paralelo al sentido de la inmediata propia cañada del sitio.

Preliminar inspección ocular, practicada durante los trabajos planimétricos destinados a representar la caverna, permitió detectar labores mineras de diversas épocas. Las más recientes no muy anteriores a principios del siglo pasado, cuanto se utilizan catalizadores biometalúrgicos para acotar el alcance productivo de los distintos minerales en las betas estratigráficas; seguramente con el propósito de intentar su moderna explotación industrial. Pero la mina seguiría abierta todavía algún tiempo más con los primitivos métodos tradicionales tras convertirla en franca proveedora de piedras y gravas; al margen de su ancestral mínima utilidad para obtener cemento natural o mallorquín, cal, plomo, zinc, algo de cobre, manganeso, barnices cerámicos y acaso *borax*.

Respecto al determinante *Binifarda* del nombre de la cueva, sin entrar en el significado ya tratado de 'mina' en calidad de arriesgado conducto por donde transitar y llevar el ganado o lo ganado (*menar* pastoril del catalán), no hay nada más que detenerse en el apunte repartimental de la conquista cristiana de Mallorca referido al *Rafal Abinfarda* (literal *Abenfarda*, *Rafal*); cabañal ganadero a la sazón situado en medio de la

principal pradería del actual municipio de Sant Joan, atraviesa por el *Camí de Binifarda* (camino del vecindario de *Farda*). El mismo todavía conducente al casco antiguo del pueblo, vía su *Comuna* situada encima de aquel monte. Sitio hoy de *Binifarda* (por *veïni Farda*, la vecindad comunal, del 'ayuntamiento'), en los códices del "Repartiment" real topónimo en 1232 transcrito *ab-in-Farda*; de latín traducible como "haber en *Farda*, *Rafal*" y no arábigo '*abun-Farda*, *Rafal* en cuanto "padre *Farda*", sino "propiedad en la *Rafal de Farda*". La propia del pueblo... del vecindario de *Farda*, o *veïni Farda*.

Farda en otro apunte repartimental correspondiente al inmediato lugar de *Alhàmar*, *Rahal* (versionado *Abenamar*, *rahal*) según el código latino-arábigo tratado por J. Busquet en 1952 (Parte Latina, BSAL. 58, tomo III; 58 págs, Palma de Mallorca) y que en el reparto parcelario de enfeudación correspondió a Bg. Sastre* de Marsella con *Vjovades*. De manera que traducitivamente no se trata de la discutible rojez muraria comparativa a la del *Alhambra* de Granada (si acaso el color ámbar, no el grana, ya que el enclave es el *Sacromonte* y la *g(a)raunatia* o altos collados gruperos de *La Mora* o *almora*) sino al nombre del Emir Muhammad I (1232-1273), *Abu Abd Allah Muhammad Ibn Yusuf Ibn Nasr al-Ahmar*, quien edificó sobre las ruinas romanas del sitio, entre los restos de sagrado palacio fenicio. Rojizo *muhma'run* (Mahoma), en lugar del por aquel entonces reinante del antiguo emirato.

En efecto, *Alhàmar* correspondiente al árabe hispano *aljama*, *alġamá'a* con el significado de comunidad judía al tiempo que musulmana, término expresado en el sentido de junta o congregación religiosa de los fieles en una determinada circunscripción territorial. *Al-fàrdan* y *Al-sarda* cuando "*Contribución en moneda que pagaban los moros y judíos en los reinos cristianos... y que era calculado sobre el conjunto patrimonial de cada aljama*". *Aljamia* si referida a la lengua romance en tiempos del dominio islámico y *Al-Farda* en sentido de junta vecinal de gente sometida a dicha imposición.

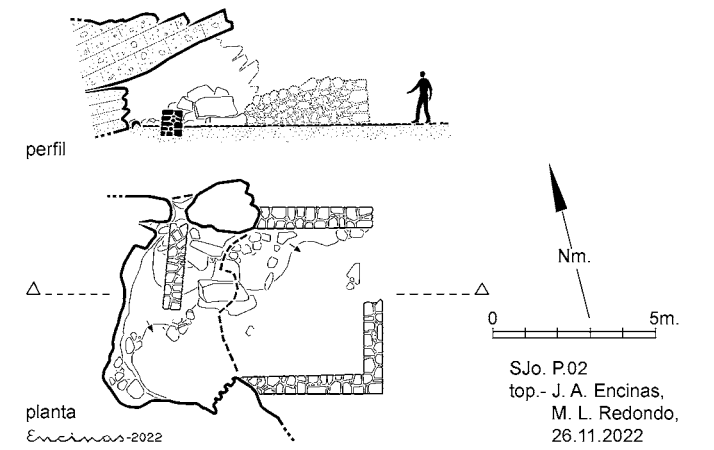
Ante tal disyuntiva, dedicar el nombre del pueblo a San Juan Bautista ermitaño, en tiempos del reinado de Jaume II, requiere clarificación; porque el San Juan Evangelista pudiera plantear dudas respecto al Jano Bifronte de la mitología romana, con sus dos contrapuestas caras (lo senior y lo junior, lo viejo y lo nuevo) y el hebraico John en su calidad unificante (junta, yugo, *junyir*, *jou de bous*, *Juny*, etc.); sin perjuicio del sentido medieval que le atribuían los árabes cristianos de Oriente Medio y traducible como compasión, gracia y, sobre todo, vivir. Así que la aserción Joan / Juan pudiera resultar abstracción de *fānum* / *hāun(um)*, sitio sagrado en el monte de la guardia pastoril del ganado, sobre la extensa pradera del *Rafal* de abajo y donde de noche quedaban protegidos los rebaños.

* Este Sastre concuerda con el vecino sitio de *Can Sastre*, prácticamente el nombre del pueblo resulta así sustituto del primitivo *Binifarda* (*veïni Farda*), en función de aprovecharse el sentido cristiano de *Ioanna* < *joannia* para justificarlo derivación de *Al-hamia* < *janmia*, en base seguramente a la doble faz del dios Jano de la cultura romana; forma de sintetizar los sentimientos de las dos comunidades religiosas moriscas, juntando la gente de credo islámico y la de tradición judaica. Ambas serían resultado del aniquilador ataque musulmán a la fortificación tardorromana sita en el *Puig de Sant Nofre*, o de *Sa Bastida*, cuando se arrasan las murallas ciclopeas prehistóricas del sitio. Destrucción presumiblemente bereber, a juzgar por los rastros cerámicos esparcidos por el monte y sus inmediatos alrededores.

SJo. P.02 Cova de sa Pleta de Meià

500880 4383470 165 CCM 01/02 I Bazn

Discreto apriscadero semisubterráneo formado en la base del promontorio dominante de la gran pradería existente enfrente, con alcance visual hasta los confines de *Solanda* y el vecindario de Sant Joan. Se alarga 5,50 de metros, con el fondo a cuatro y de 2,30 la alzada interna. Su información básica se halla recogida en el catálogo municipal (https://www.ajsantjoan.net/sites/cil-ma_sant_joan/files/2020-02/Vo-lum_III_Ar



SJo. P.02 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 26.11.2022

queologia.pdf), aludiendo a vestigios cerámicos prehistóricos y medievales. Con murete interno útil para criar colmenas.

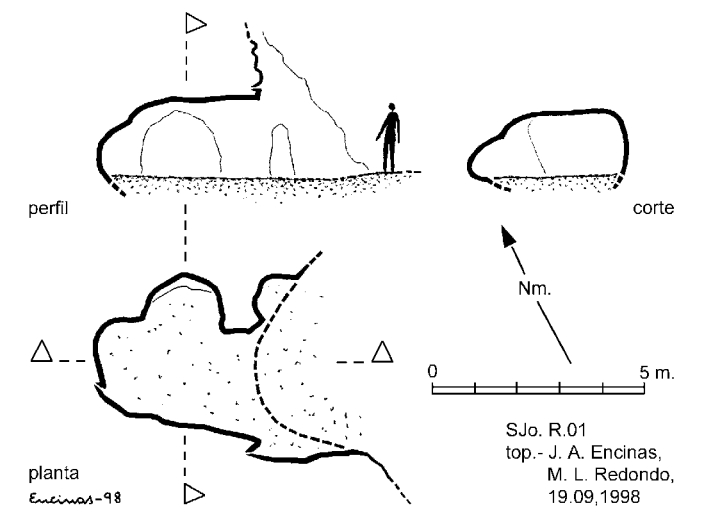
De *Meià*, los recursos etimológicos actuales apuntan en catalán a medianería intermunicipal, a partir de raíz indoeuropea *medhi-*. Para los grecoromanos *mesos* (mediano), en función de *meici-o* y *mei(j)a-no* con afixo *a-(no) / -(na)* de pertenencia.

SJo. R.01 Cova des Ravellar (ajuste)

503885 4383810 165 CCM 01/02 I Cazn

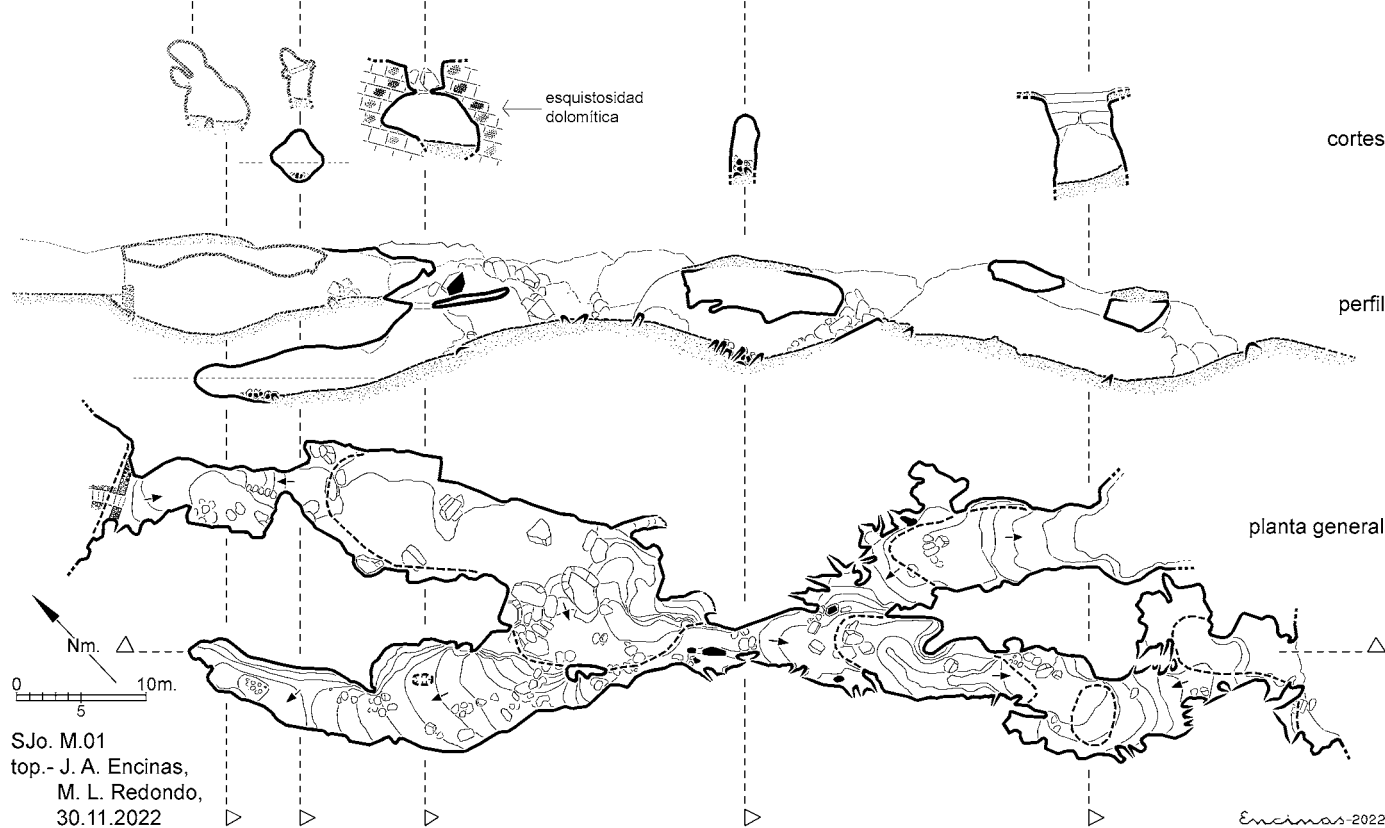
Moderna visita al paraje des *Ravellar* determinó apreciar la limpia disposición de las distintas bocas de esta primitiva caverna ya en su mayor parte desmantelada, debido a las antiguas extracciones de gravas en el sitio y sus alrededores. Del subterráneo apenas conserva las socavaciones cubiculares del extremo septentrional, libre del denso acebuchal que lo enmascaraba el día 19 de octubre de 1998 cuando fue topografiado el reducto más notable. Fue publicado en el CCM (2014, pág. 1193) por J. A. Encinas. Su expresión más occidental mide 3,7 de fondo por 3,5 de ancho y 1,75 de alzada interna.

J. Mascaró (CTM, 1955) referencia el lugar como *Ravellar*, seguramente por tratarse de raedera extractiva de áridos, en la vieja glera de delante y en cuyo cantil los desprendimientos fueron destruyendo la preexistente mayor parte de la gruta.



SJo. R.01 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 19.09.1998

Carrascal (*Quercus*) antes que acebuchal (*revellar*), precisamente por ello relegado a servir de sesteadero (recua, *récova* del portugués, *rákbīar* < *rákbāllar* andalusí) y donde la exurgencia pluvial (*rabejar*) algo de agua podría drenar del interior. Carrascoso pedregal donde eventualmente alojarse por turno o vez (*reva* del catalán) los pastores de la mesta o comuna vecinal, sestear y refugiarse transeúntes del camino de enfrente. Hoy corral ganadero englobado en el extrarradio urbano de la población de Sant Joan; donde, desde antes de convertirse en canteras de gravas y piedras, existían diversas pequeñas cuevas; todas ellas afectadas por las extracciones.



SJo. M.01 top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 30.11.2022

Encinas-2022

SJo. S.02 Cova des Soldats, de sa pedra de sa Geneta o teula de Sant Nofre

504185 4383320 150 CCM 01/02 I Bazn

Bajo la escarpada mole del farallón del *Puig de Sant Nofre* se abre, en su extremo meridional, amplio y alto abrigo rocoso en cuyo interior corta galería minera intriga al visitante. Tiene delante restos de antiguo corredor y, en los flancos, evidencias de estructuras prehistóricas con cerámicas *talaióticas* y del Bronce antiguo balear; además de algunos tios de época musulmana y aún posteriores. Sin apenas rastros de los abundantes fragmentos de tiempos romanos que cubren la ladera oriental del monte y su cumbre.

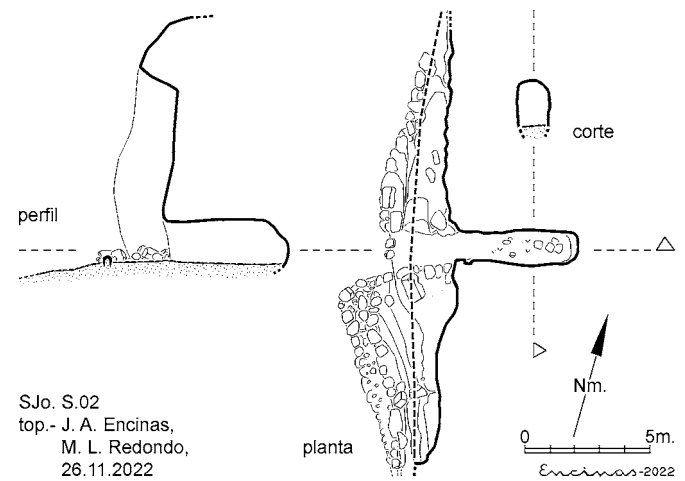
La galería interna resulta de relativamente moderna regularización artificial (a base de barrenado y explosivos) del primitivo conducto exurgente del drenaje de las aguas pluviales introducidas en la gran grieta que en su momento existió encima, hasta acabar desgajándose del cantil, formando el largo y grueso roquedal clásico de la ladera. Aguas que previamente habían formado la rasa o entalle *cársico* de laguna en la embocadura del subterráneo. Con posterioridad el techo colapsa, sin quedar claro si fue frecuentado aguadero del calcolítico, si sirvió de póstumo alojadero habitacional o de antro funerario durante el Bronce medio balear.

El antro restante del fenómeno desprensivo en aquellas peñas se alarga una quincena de metros de norte a sur, con apenas ocho de fondo y poco más de siete de alzada en la *balma* o apriscadero resultante.

Sobre el nombre de la gruta hay diversas contrapuestas versiones. El primero parece aludir a indeterminados soldados, quizá relacionables con el barrenado de la galería, en función del significado del *sólius* latino, el sueldo de los guerreros romanos, pagado con monedas (denarios, dineros) de oro; aunque mucho antes salarían en especie, a base de sal.

En realidad lo que podrían buscar dentro del conducto minero serían sales carbonáticas de cobre, plomo, galena, zinc y cualquier otro aprovechable mineral. Ya que todo aquellos parajes fueron, y son todavía, aprovechados para explotaciones extractivas.

De la gran loncha rocosa desgajada del frontil de la *balma* puede deducirse tratarse en catalán de potente herida, una *nafra* dando lugar al nombre del pico y de modo que enlazaría



SJo. S.02
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
26.11.2022

con el inmediato topónimo de la *Pedra de sa Geneta*, la peña inmediata al collado del sitio, de donde aquello de "caballo de patas rotas", dañado, fracturado, castellano antiguo *nafragado*, inutilizado. Mientras la *Teula de Sant Onofre* reporta sobre el paso a seguir para alcanzar el antiguo eremitorio de arriba, a través de dicha jineta orográfica. Ermitaño (¿siglo XIV-XVI?) que se instaló entre las escasas ruinas murarias de la *Bastida* romana de encima, en su día atacada, destruida y totalmente arrasada presumiblemente con motivo del acoso islamita. Con sus restos ciclópeos y cerámicos arrojados ladera abajo.

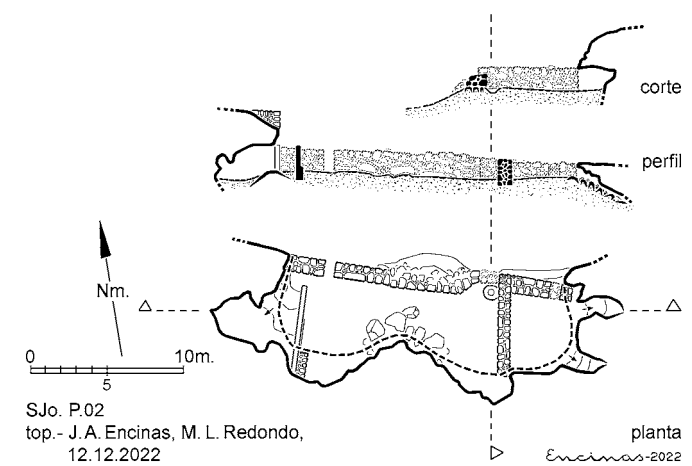
Por la cumbre de la fortificación abundan los pequeños tios de época *pretalaiótica* y *talaiótica*, con menos evidencias de cerámica del periodo musulmán o del ataque destructivo tardorromano, atribuible a hordas bereberes. También se aprecia por el suelo silex trabajado de la mejor calidad, mineral de cobre gris, fragmentos de téngulas romanas, de ánforas y escoria de fundición cuprífera. Pero el nombre del santo egipcio en cuestión, emulador de San Juan Ermitaño, adolece de la habitual indeterminación hagiográfica en el santoral, poco fiable debido a la sacralización de tantos héroes y lugares de los cristianos, durante el pujante alto medioevo. Con lo cual no queda aquí otra opción que entender tratarse del pico de *som'o-f(e)re* y de donde *Son Onofre / Nofre* (en lugar de arabizado *alhoffra*) a partir del por entonces aún latente concepto indoeuropeo *wer-ē-* (guardar, proteger, guarir, defender, guarnir, etc.), con prefijo articular <u/o> en *o'fere*. En latín *feren-tārius*: soldado equipado con arco, flechas y honda. *Feretrius* en cuanto sobrenombre de Júpiter armado con su feroz larga lanza de combate. Cierto, el picudo altozano de *Sa Bastida*. Si bien el sustrato lingüístico islámico pudo entenderlo *alhuffra*, la hondonada.

Sobre la extremidad septentrional de aquel pico farallonero está *Sa Carnissera*, ya dentro del vecino límite municipal de Petra, supuesto sitio desde donde (*Bot des Cans*) arrojar los canes al precipicio; pero la moderna etimología científica tiene acreditado el no tratarse de carnisería guerrera -que sí pudo haberla- ni de perros vilmente desahuciados -que también-, sino más bien indicativo del corredor *canisser* (eremitorio mozárabe cristiano ¿de la *caneicia* iglesieta paleocristiana? poco más allá defendido por cortina ciclopea muraria entre los dos bastiones de época *talaiótica*, custodiados por el preceptivo cuerpo de guardia (*Coll des Corbs*, por *corp*), y ahora lienzos casi del todo desmantelados a lo largo de aquella *columera* o culminación serrana de *som-(o) n'ufra*.

SJo. T.01 Cova Trugera

503410 4383785 165 CCM 01/02 II Bazn

El antro se encuentra a 100 metros al noroeste del *Garrover de sa Marquesa*. Mide 24 de longitud por ocho de anchura máxima y alzada de dos en la parte más conservada. Forma tres reductos antaño destinados a la cría de cerdos (*Sus scrofa*), abrigados por muro de piedra en seco con base ciclopea. Alargado reducto en lento proceso desprensivo del deleznable saledizo, restando en prácticamente su actual mínima expresión. Un paramento a base de sillares de arenisca apantalla el extremo hipogeo más occidental.



SJo. T.01
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
12.12.2022

Trugera se traduce al castellano en el sentido de cochinería para la cría de puercos, a partir del *trutja / trulla* hembra del cerdo. Su etimología se corresponde en masculino con 'trullo': en esencia espacio compartimentado mediante celdas, según el radical indoeuropeo *treb-* y de donde *treu-ío / tr(e)u-ío*, trullo habitáculo de mínimos, tugurio (*tugurium* latino), improvisada cabaña pastoril, morada de piedras en seco, techumbre.

SLI. C.10 Coveta de Can Duvai (ajuste)

529145 4384560 115 CCM 02 I Cazd

Este apunte catalogador del CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 1200: SLI. C.10) se corresponde con el recogido en una de las fichas del IAM con el nombre de *Cova de Can Duai*, atribuyéndole interés arqueológico sin especificar indicación alguna que lo acredite. De modo que ahora se aporta aquí algo más sobre esta pequeña unidad alveolar de planta elíptica con seis metros de longitud en su eje mayor por tres de máximo en el menor y poco más de uno de alzada, en lo que se deduce del relleno de escombros y basuras vertidas en el interior.

Es posible que en su momento se detectará dentro algún indicio cerámico de época prehistórica, pudiéndose tratarse de simple confusión ubicatoria entre esta mínima expresión *cársica* y la situada al centenar de metros en dirección sur: notable *Cova de Camp Duai, es Botons* (SLI.C.16), donde se acreditan evidencias funerarias propias de la temprana Edad del Bronce balear, además de restos de estructura de obra interna acaso destinada en su día a extraer los objetos arqueológicos confinados en la sala del verticalizado acceso en aéreo.

Al respecto conviene advertir que poco más al norte se encuentra la denominada '*na Cova d'Aina*' (*sic.*), lugar donde una máquina acabó ahondando la poza en cuyos contornos estratigráficos afloran los abundantes tios justificantes de haberse utilizado el sitio de bebedero, desde hace unos pocos siglos. Esta transliterizable *cova du-aina* (latino *cogua*, recogeder de agua pluvial y no "cova") puede considerarse determinante denominativo derivado de *duai-na* o *bien duanya*, la fuente de *Duai*, en realidad ínfima *dea* en catalán.

Aunque sobre el entorno del aguadero no se ven restos cerámicos anteriores al siglo XIII (salvo fragmento de cocción reductora de tradición prehistórica y otro atribuible a los alfares de época almohade) y así el sentido etimológico de *d(e)ua-ina* cae por sí mismo, a pesar de la transcripción cartográfica del '*Sitmun-IDEmallorca*', en lugar del antroponimizado *Cogua de n'Aina*. Con todo y que el radical indoeuropeo tiene a *deik-* con significado de 'Dios' y su femenino sánscrito *Dēvi* (*deui-a*, diosa) en función del brillante resplandor celestial, pero también de los destellos del agua primordial. De donde el mito de Diana y su cervatillo (raiz *dhe-i-*, chupar, amamantar; E. A. Roberts *et alii*, 1996) en el regazo del abrevadero.

El '*daina*' del catalán, *Cervus dama*, 'gamo' del castellano ¿Un especular *cova deuaina* o contrariamente *cova d'uanya*?, el estropeado recurso hídrico en lo alto de la *duanya*, si no se trata de la SLI. C.12, poza situada detrás de las casas de la finca hoy agropecuaria y turística.

SLI. C.12 Pou de sa Coua Duanya

529145 4384660 120 CCM 02 V Pufd

Se debe a Kurt Uhl la información sobre la existencia de los aguaderos de la propiedad agroturística de su finca de *Can Duai* y las facilidades para mejor conocer los alrededores, sus cuevas y caserío inmediato al conjunto monumental vecino de la *Penya d'en Reus* (probable *Biniarreus*, el prehistórico vecindario de los arreos pastoriles de época *talaiótica*)*, de las que se deducen algunos datos determinantes en orden a clarificar el topónimo transliterizado "*na Cova d'Aina*" en la cartografía oficial del visor *Sitmun-IDEmallorca* y sobre el que, más abajo de estas líneas de texto, conviene mayor detención.

En el ajuste editorial intitulado *Coveta de Can Duai* (SLI. C.10) se trata de antiguo recogeder de aguas pluviales en su momento artificialmente sobreexcavado a fin de ahondarlo para mejorarlo, pero en realidad supuso la pérdida del recurso hídrico utilizado desde épocas prehistóricas y situado a 150 metros al NW de dicha C.10, no lejos de otras dos hondonadas naturales, donde quedan depositadas las escorrentías. Grandes encharques situados a levante. El mayor a 90 metros

al NE de la casa principal del predio, casi cegado de piedras y tierras, con temporal laguna interna buena parte del año, 20 de longitud por 15 de ancho y la decena de profundidad.

El tercero de los aguaderos se encuentra inmediato al caserío predial, dotado de moderno brocal de piedras, unos tres o cuatro metros de diámetro interno y del orden de la medio docena hasta el nivel de las aguas del fondo.

Verticalizada poza que, sin alcanzar ninguno de los otros antiguos aguaderos el manto freático local, constituye un fiel repositorio pluvial cada año rellenando el reducto vadoso; aunque conforme avanza el verano se encaja el drenaje, entre las margocalizas de estratos afectados por el mismo fenómeno geológico imbricador, en parte causante de la notable *Cova de Camp Duai* (C.16) y hacia cuyas inaccesibles mayores profundidades subterráneas parece sumir el caudal receptado en los recogederos.

Caso en cierto modo comparable estructuralmente al complejo de la *Cova de sa Gleda* en Manacor (Man. G.02); aunque ésta última con los caudales subsumidos drenando hacia al mar a través de la accidentada plataforma del paleosuelo situado bajo las calcarenitas.

En la cueva grande de *Can Duai* complejo subsidente por causa del profundo encaje freático que afecta a las margas del sustrato, al haberlas desecado durante el pleistocénico descenso eustático marítimo.

Del topónimo del aguadero cabe deducir sentido de "*recogeder de la dula fontana*"; especie de *malany / malhany* o majada de la fuente. En principio una poza de pega reconvertida no pocas veces, con el latín *cohua* (*coua*) referido a 'coger' y el *dua-any* señalando dicha fuente de la dula, entendida en tiempo de la dominación islámica de Mallorca *duaina*, el sitio propio de *Duai*. Donde los tios cerámicos de tradición almohade y procedencia norteafricana de cultura tardorromana dominan en el terreno, especialmente los barnizados perfiles en "pico de pato" y los de pasta de ascendencia indígena, hechos a mano, sin torno, homeados en atmósfera reductora. Fragmentos, estos últimos, similares en cierto modo a los prehistóricos del Bronce medio balear.

* El poblado prehistórico del sitio ejerció el control de la abrigada majada donde los rebaños quedaban confinados y eran vigilados por la dula o turno pastoril comunal a cargo de los usuarios del enclave. Especialmente cuando, al final de la primavera, concentraban las distintas manadas de animales a la espera de reunir a todos los rebaños de la zona y las cuadrillas de personas, antes de emprender la ruta de la anual trashumancia ganadera y dirigirse hacia las serranías de tramontana, vía *Cami de na Pontons*.

A la vuelta en otoño la hueste se dispersaba hacia sus correspondientes forragerías, en los dominios de cada familia. Al verdear ya los prados, reboaban las charcas del agua, la gente volvía a casa y a la vigilancia de cada reato, desde sus propias atalayas territoriales.

EL FRECUENTE TOPÓNIMO DE 'MIGDIA'

Por lo general el referente describe, en catalán contemporáneo, medianía territorial y pocas veces la hora solar del mediodía. Pero no siempre y de modo que los matices fonéticos del sustantivo suelen acomodar valores semánticos diversos, en función del sitio geográfico en concreto y su pasado contexto socioeconómico.

La forma del árabe clásico *mi'dhan(i)a* describe alzado farallón guía, torre o alminar desde donde el almuédano (el muecín, el que llama a los musulmanes a la plegaría) hace las cinco oraciones diarias, preceptivas en el Islam. Con el radical indoeuropeo conservado en el vocablo anglosajón '*meeting*' (castellano mitin / mitín) referido a "el que vocifera" ante los congregados en una mita o asamblea.

Mitria por *migdía* cuando se trata de alzada montaña de dos agudos picos y *mezcía* <*meigtía* <*muezí-a* si "del *muadjin*". Latín *mictia* cuando charca en sentido figurado de micción.

SLI. C.16 Cova de Camp Duai, es Botons

529200 4384470 110 CCM-GEL 01, 02, 04 VII-III Páld

El día 23 de Agosto de 2021 se publica en Internet noticiosa ruta excursionista por el autor de la misma intitulada *Avenc d'en Sureda* en función de su propio nombre, tras descender la verticalizada sima de acceso, oportunamente divulgada en la red (<https://es.wikiloc.rutas-espeleologia/avenc-den-sureda...>), facilitando información para localizarla, lo cual es de agradecer.

Consta en Relación Inventarial de Subterráneos naturales de las Illes Balears (J. A. Encinas: 2006, "Colección Tarsilbet, IV", pág.169, SLI. C.10. Pollença), también en el Inventari Espeleològic de les Illes Balears (J. A. Encinas, 1997: "Endins", 21,

págs. 103-128. Palma) la rectificación correspondiente a la cercana *Coveta de Can Duvai (sic)*. Reducto de escasas dimensiones (C.10), se emplaza en la finca del caserío agroturístico de *Can Duvai*, en el paraje de *Camp Duai-Es Botons*, cerca de notables evidencias arqueológicas ubicadas en antiguo madrigueral prehistórico de tipo pastoril y donde destaca el núcleo *talaiótico* del *Penyal d'en Reus* (por *¿bini-arreu?*), plausible transliteración en el pasado referida al vecindario de los arreos.

Desde épocas inmemoriales acamparon las hordas ganaderas allí mismo, organizadas para tomar la ruta encaminada al punto de concentración en Manacor y, vía Petra, Santa Margalida d'Ero y Campanet, enfilando rumbo a las praderías de alzada en las serranías de tramontana.

Campos ganaderos transformados, con el discurrir de dos milenios y algunos siglos más, en terrenos de cultivo extensivo, dehesas, arriatales, huerterías y alquerías agropecuarias; de modo que el uso de la manga, cordil o conducto de tránsito trashumante acaba relegado a funciones más locales, se entendieran *aduar, dolla / doulla, Duaia (duia, dux y ducce / dux ducce* en latín, radical indoeuropeo *deuk-*: conducir, céltico francés *douché*) o en árabe beduino *duwwār, doula* andalusí. Más tarde vocablos sinónimos de cañada hidrográfica.

Can Canonge por *canungia*, caño del vecino cauce de *Can Canut* sobre el que cruza el *Pont de Can Duai*, no lejos de la *Cova d'en Col·lecta (*)* y alguna otra. Antaño paraje donde acampar junto a manadero de agua, a poza, embalse o ranche-

ría a cargo de un *duler*. Pradera útil para quedar los rebaños bajo vigilancia mancomunada y de tanto en tanto poder restar de asueto los pastores. Paño vegetal, sin perjuicio de la tela entendida de vestir y el nombre de la ciudad que por ello la haría famosa.

La sima presenta pequeño agujero embudiforme en el suelo de bosque rocoso entre terrenos margosos. Sume aguas pluviales del entorno y a pocos metros hacia el NE presenta otros dos punto de captación hoy cegados con tierra y piedras.

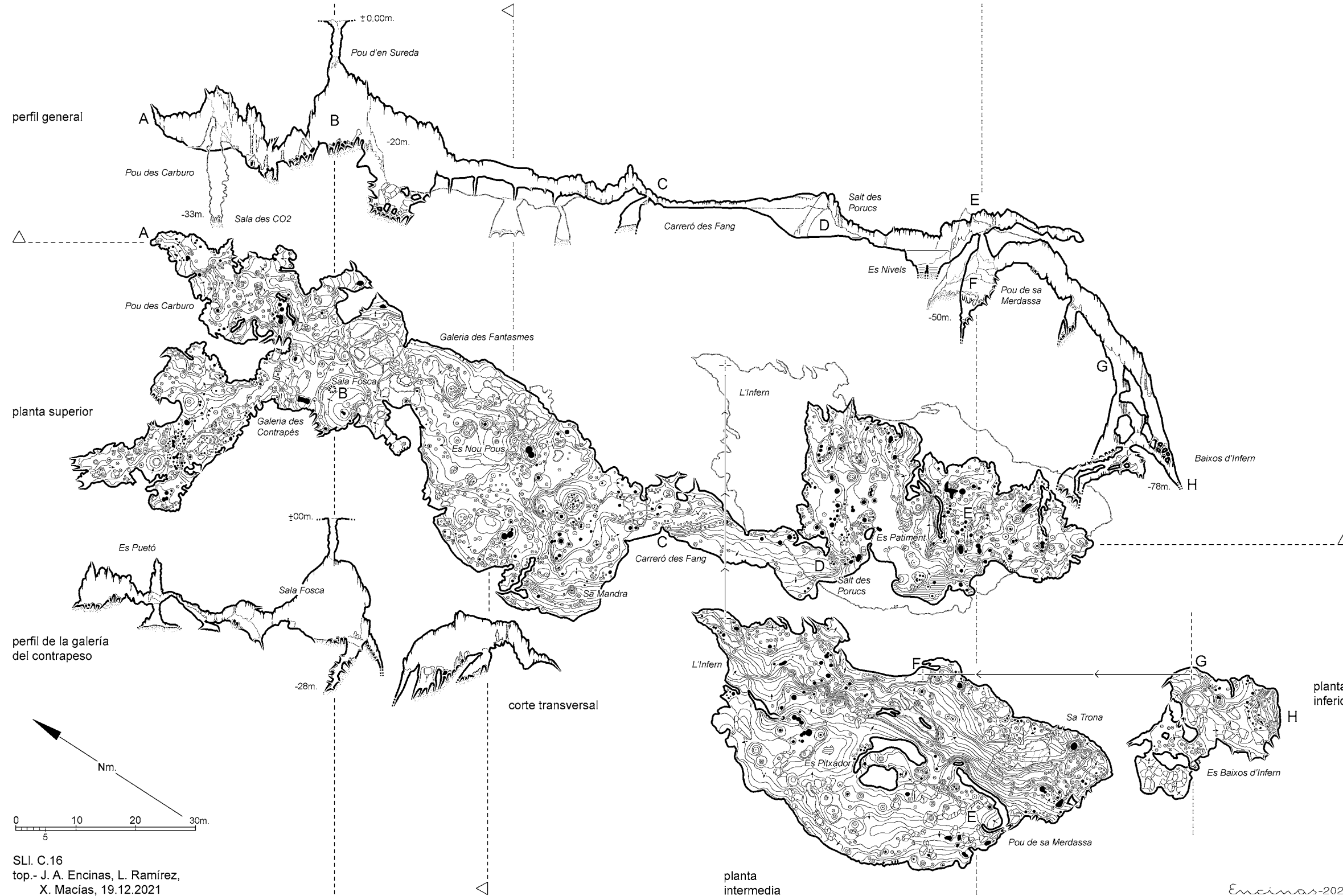
El descenso al interior de la caverna obliga a salto en aéreo del orden de la veintena de metros, poniendo en amplia aunque fosca sala cupular prolongada hacia tectonizada zona fallada por el extremo meridional, mientras el contrapuesto sector septentrional se caracteriza por laberíntica sucesión de vericuetos con varias salas de proporciones menores. En esta parte destacándose el paquete estratigráfico de calizas triásicas muy leptoclasadas entre discontinuidades margocalizas del Aquitaniense, mientras en la opuesta el espejo de falla recepciona las aguas pluviales introducidas desde la superficie a través del *lapiaz* de encima, drenando hacia las profundidades del incidente subsidiario (más de setenta metros de desnivel en el fondo de la cresta del "iceberg" clásico), a lo largo de doscientos sesenta de longitud, presentando anchura máxima de cincuenta y recorrido practicable superior a los seiscientos. Con cuatro niveles parcialmente superpuestos, entre ellos los correspondientes a la docena de pozos, oscilantes entre la decena de profundidad y la veintena.

En distintos sectores del subterráneo se aprecia en el suelo pequeñas acumulaciones del guano desprendido de los criaderos invernales de los murciélagos, además de huesos de otros diminutos mamíferos, restos humanos y cerámicas del Bronce pleno balear** en la sala de llegada. Sin de momento disponerse de datos fehacientes sobre el uso a que estuvo anteriormente destinado el área recepcional de abajo cuando se construyó en un resalte del suelo el dispositivo de anclaje artificial*** para controlar la trayectoria de la cuerda descendente del motón o garrucha de la embocadura, por donde pasar los cabos del descenso y subida.

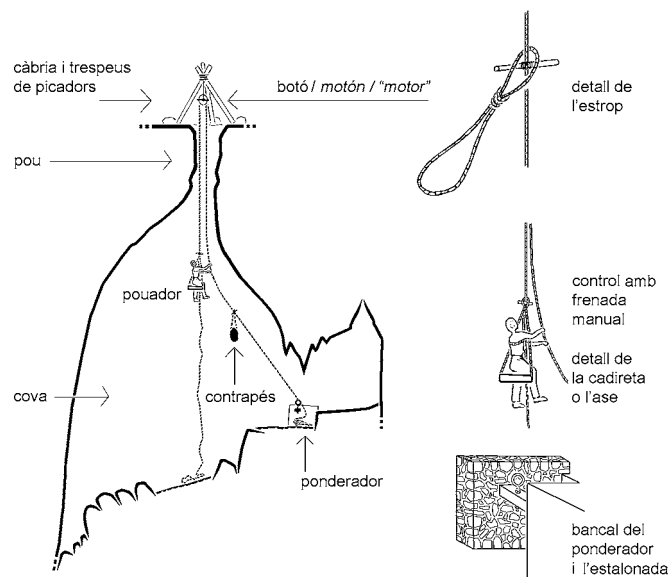
Artilugio a base de solamente una polea de madera con bien ajustado encaje, equilibrado conforme al peso del usuario y al contrapeso, a fin de evitar excesiva velocidad de bajada, aceleración peligrosa en el remonte hacia fuera, el indeseable enredo de los dos cabos de la misma cordada y el peligroso impacto contra el individuo en trayecto y el del bulto-muerto.

Las recientes intrusiones exploratorias por las salas más recónditas de la caverna sometieron al espeleólogo a varias jornadas bajo las limitaciones impuestas por el contenido de CO2, en determinados lugares y momentos superando el factor 3,5 durante más de siete horas continuadas, dedicadas al levantamiento planimétrico y altimétrico del complejo. En particular en los sectores más septentrionales, pues leve tiro de aire fresco debido al Efecto Venturi, detectado durante las sistemáticas tareas topográficas, condujo a inéditas extensiones, donde la permanencia resultó algo más soportable. Cambio debido en parte al transcurso de los días otoñales que se alejaron de la cíclica climática estival y, conforme avanza el invierno, las incidencias meteorológicas externas permiten la extracción de la atmósfera irrespirable y mejores condiciones de aireación en el funcionamiento del *cul de sac* o régimen barorrespiratorio. A todo ello añadiéndose el actuar de ventosas las sucesivas entradas y salidas de las personas por la dificultosa angostura y que algo consiguieron acelerar la renovación del aire.

El alto valor hidrométrico de la confinada atmósfera de las zonas menos ventiladas del subterráneo, junto con la intensa producción de CO2 estival y la percolación de los aportes pluviales entre los tres principales paquetes estratigráficos implicados (calizas, dolomías triásicas, conglomerados detríticos del Burdigaliense, margas y detríticas arenas eólicas), determi-



SLI. C.16
top.- J. A. Encinas, L. Ramírez,
X. Macías, 19.12.2021



Antiguo procedimiento de tránsito en vertical mediante cabria y cuerdas (SLI. C.16). Para el descenso y en la subida se inicia tracción compensadora, seguida de retención manual en la cuerda del contrapeso.

nan la espectacular intensidad y variabilidad de las formaciones espeleotemáticas. Todo expuesto a las inconsecuencias de los bárbaros de siempre, sean institucionales o espeleoturistas que van de sobrado. De manera que las espléndidas blancas espículas, pináculos, dendroides, formaciones globulares, recubrimientos estrellados, excéntricas, espectaculares localizadas corrosiones, funguilas, acarameladas manifestaciones cristalográficas, placoides e incluso impolutos micelios determinan una pesada responsabilidad para quienes, careciendo de derechos para impedir que la incultura, los excesos del inmaduro ego de algunos y la desidia, acaben destruyendo el contenido de la caverna. Sin perjuicio de que la propia naturaleza cársica del monumento acabe finalmente destruyéndola íntegramente, conforme al propio proceso incidental morfogénico, creativo y a la vez destructivo.

La conformación del vacío inicial de la caverna pareciera debido a pliegue imbricador de los estratos triásicos sobre las calizas detríticas, a lo largo de falla Burdigaliense deslizándose cabalgante sobre las jabonosas o más plásticas margas oligocénicas (MGE, 1991, "Instituto Tecnológico Geominero de España", 700/40-27, ISBN: 84-7840-139-3, Madrid) aflorantes en los contornos de superficie. A techo rocas calcáreas de notable porcentualidad carbonática, motivo de la intensa blanquea espeleotemática en las bajuras más afectadas por los altos valores higrométricos y prolongada retención del CO2; mientras el conglomerado brechífero detrítico participa de los triturados planos del contacto anormal con grandes clastos rotos durante el proceso tectomecánico, arenas segregadas de las rocas desprendidas, margas, *terra-rossa* y contenido dolomítico de diversa consideración granulométrica.

A lo largo del fondo del *Seregall de sa Duai* (*sic*; *Xaragall* para el IEC) la hoja 700 del MGE (1991: Ob. Cit. "Manacor", Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid) y mapa del IGN, representa potente falla paralela o los estratos de la cuenca y, por encima, la fallada contingencia que da lugar al fenómeno subterráneo abierto en calizas del Cretácico inferior; justo donde se produce la imbricación con cabalgamiento y ulterior subsidencia a consecuencia de la cual pudo iniciarse las morfologías de *carsificación*.

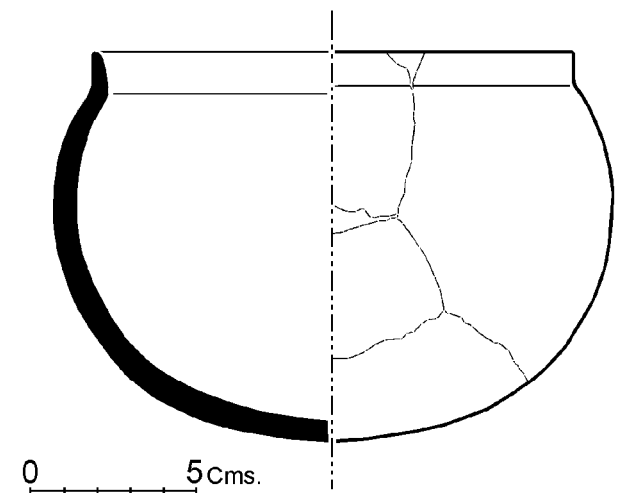
En cualquier caso, el descenso a la cueva pone en sala articuladora de los dos sectores más septentrionales y en la vía de tránsito hacia la galería meridional, a lo largo de acumulativa cresta graviclástica y donde concluye en temporal encharque con enrases calcífticos laguneros y sus correspondientes muy localizados niveles de corrosión.

Precisamente en la cúpula de la misma cámara anegadiza y netamente discurrante por debajo de ella se abre la poza conducente a las cotas inferiores del sistema y al "infierno blanco" que contornea las fuertes caídas verticales al resto de los pozos y brechas internas, teniendo en el zócalo superior el pegajoso dominio del incordiante barro margoso desprendido de las rocas y tierras cenitales.

Del prehistórico recurso referencial entendido *Duai* ya se adelantó, en la SLI. C.10, el sentido etimológico y alcance del mismo. Añadir, sin embargo, el tratarse de establecimiento que desde un buen principio pudo servir durante siglos de majada pastoril, durante por lo menos la avanzada Edad del Bronce medio en adelante. Cuando allí se instalaron los rediles de los rebaños, el cabañal y la guardería de los arreos que acabarían construyendo el poblado *talaiótico* de la *Penya d'en Reus* (J. Aramburu, 2015 : Acad. Edu, Anexo 7, código 44-86), confiando los animales en los rediles y los incipientes corrales de estabulación.

Sede campamental donde, iniciada la canícula veraniega, se concentraba la horda trashumantes para el cíclico traslado de los animales a las pasterizas de alzada; conforme ya se adelantó, vía de la *menacorria* que enfilaba a lo largo de *Na Pontons* hacia Campanet, a través de las cañadas, hasta alcanzar las atochas de *Lluc*, *Massanella* (*mayaneia*, sitio de los mayos, del *Puig Major*) y *Turixant*; volviendo gozosos en otoño a los abrigos del levante insular, a su punto de origen en la para entonces ya verdeante pradería comunal del hogar.

El andalusí *addúla* y castellano (*ajdula*, conceptos referidos a 'rebaño protegido', como el catalán *dula* indicativo de 'dehesa' propiamente derivada de *duaicia* sin perjuicio del latín *defesa*, sitio defendido, blindado, vigilado por turnos a cargo de la organizada comunidad de pastores.



Dula del portugués: 'día de azofra', de *assúhra*, prestación personal indisoluble de las ancestrales obligaciones de la Mesta. *Adua* 'comida', en la medida de tratarse del mencionado rancho de la *ramadería*, el comer del ganado y el del ganadero. *Dula* en calidad de conjunto de cabezas de animales que pastan en pastizal comunal de un pueblo o circunscripción. *Duaia* en su delimitación cronológica romance (*dualla*, *dula*, fonético *du'la*), pero *dua-ici* si derivación prerromana *t'wai-ici*, sitio propio del clan (indoeuropeo *weik-*), del vecindario, gótico *weihs*, sánscrito *vis-*: morada, poblado, aldea; latín *vicus*.

En definitiva, *Duai* progresiva derivación acomodaticia de *Tuaici* > *t'waici* > *t'wcci* > *t'uocci-a*, la *Tossa*.

Efectivamente, los abundantes *Tuccis* (habitual <t> por <d>) de época romana indican igualmente los prados de lugar destinados a la trashumancia, necesariamente campos ganaderos vigilados desde los picos orográficos de los contornos campamentales, atalayas y fortificaciones del paso o conducto de la Mesta. Sin duda, también el *dux* / *dúcis* latino, a pesar del tar-

dío recurso acomodaticio. El *Tucci* inmediato al pueblo de Petra entre otros tantos, además de los acreditados por toda la cuenca mediterránea en la toponimia. Término correspondiente con el 'Atocha' (año 1202, Fuero de Madrid) del árabe hispano, según el diccionario oficial de la RALE, con el afijado artículo de la vocal inicial añadida al recurso direccional (*a*)-*t'oicia*, *tossa*, la *toicia*, *Tosa*, *Tutxa*, *touza* del gallego-portugués, 'Toza' en León. Para F. Corriente (1999) *táwca*, entre los romanos *taucia*, árabe clásico *attáwca*, *Totxa*, *tu-ici-a*, *Prato de Toia* en J. M. Lorenzo A. (2008: "Atocha: la nebulosa de un topónimo". Instituto Cervantes. Madrid), *Tutxa*, *Tautxa*, *Tuxa* y *Tossal* en la toponimia mallorquina, *tutza*, *Toyan* repartimental en función de *tuichan* / *tuicia-n*, con acaso *Attaxi*, etc.

Es decir, el primitivo afijo preposicional <T> del morfema acaba mutando hacia <d> en el provenzal siglo XIII, produciendo <du>, a partir del muy anterior artículo direccional presente en el ibérico peninsular como <l->, luego <el>, <la> y el <al-> mozárabe.

* Cueva referenciada por J. Mascaró (1955: Mapa Director del CTM) en función de considerarla de interés arqueológico, hoy se ve tapada de piedras vertidas dentro de la hondonada que la conforma. Sus coordenadas UTM ED-50 son 529300 4383510 y la altitud de 75m. Ubicada sobre la cañada inmediata a la pedrera de *Can Canonge* o *canungia* propia del *Puig Canut*, el pico del caño; del cauce torrencial donde se encuentra el *Pont de Can Duai* y cerca se tiene por situada la *Cova de Can Canut*.

En el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 1200, SLI. C.10), étimo con tratamiento toponímico de colector pluvial, sinónimo de canuto y cañería.

** Vasija globular de factura indígena cocida en ambiente reductor, gollete romo en la vertical del borde y superficie levemente bruñida fue hallada rota con motivo de caer hacia el fondo de una de las grietas de la sala de entrada, cerca de mandíbula humana y otros huesos de persona adulta. En los restos del recipiente presentando evidencia de quemado culinario en parte del fondo, a base de grasa y algunos condimentos. Parece tratarse de fina lista ofrenda funeraria.

Otro fragmento de mucho menor entidad objetual pero mayor significancia informativa se localizó más hacia el interior de la galería principal, en zona de paso a las pozas interiores. Es tiesto de apenas el par de centímetros, cocido en atmósfera reductora del oxígeno, con grueso de cuatro milímetros de grosor y función sin duda destinada a servir de candil iluminador a lo largo del abrupto trayecto donde fue visto. Debía funcionar mediante depósito de grasa o aceite sobre agua y torcia fibrosa donde prender la llama. La cual permanecía encendida mientras durara el suministro de grasa, aceite o cera contenida en la luminara.

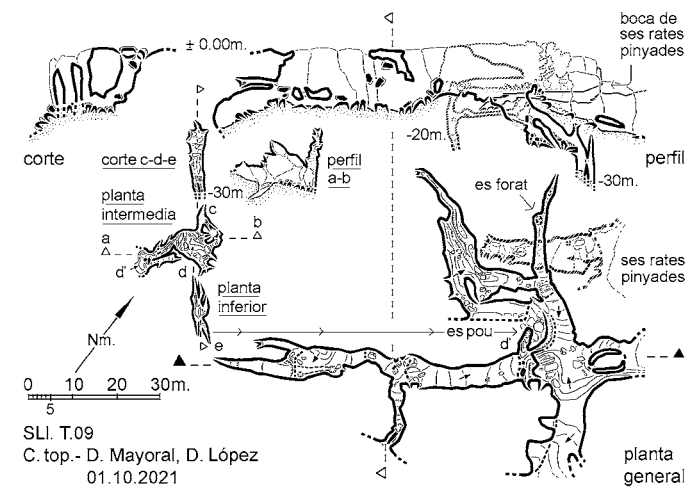
Ambos receptáculos cerámicos restaron en el sitio donde fueron localizados, apreciándose en ellos el mismo o similar tipo del mineral desgrasante de la pasta alfarera que en parte se encuentra entre las estructuras ciclópeas del cercano conjunto monumental de la cultura *talaiótica*. Con cristales microscópicos de calcita, algo de cobre, zinc o galena y azufre, principalmente. Aparte de la masa albariza común en los terrenos margosos de los alrededores y donde pudo obtenerse.

*** La estructura construida en la sala de abajo consiste en paramento de piedras tomadas con mortero de cal, de poco más de un metro de alzada por similar longitud en uno de los flancos. En el otro se aprovecha la roca confrontante y entre ambos se dispuso el durmiente de madera todavía en parte conservada en el lugar, sujeta con pasta de yeso negro común. Sobre el leño conservando uno de los agujeros destinados a bien atomillar otro elemento auxiliar, para garantizar la correcta carga y descarga en cada trayecto a lo largo de la inquietante vertical de la sima. Con todo, la diferencia excesiva entre la masa corporal de distintas personas pudo determinar la presencia, allí al lado, de un sillar tabiquero de arenisca que reequilibrara la balanza entre carga y contrapeso de la máquina. Recurso de tradición náutica, tal y como ya se acreditó en su día en la técnica de ensamble propia de los ejemplares taumorfos del *Avenc de la Punta* (Corpus, 2014: Pol. P.11, pág. 1011) hallados el día 9 de marzo del año 1967 y en parte publicado en 1974 y 1975 por J. A. Encinas S.

SLI. T.09 Coves des Telègraf

523280 4388195 315 GEP 00 VI-III Xetd

El denominado *Puig des Telègrafo* (J. Mascaró, 1955: CTM.), antes conocido como *Costa de s'Àguila* o de *s'anguilada* en función de la serrana cresta limitrofe entre propiedades colindantes, línea señera o *senyora*, forma en la cumbre alzados farallones en cuyo extremo meridional destaca pronunciado espólón calcáreo afectado de sucesivos desgajes brechíferos, tendentes a precipitarse al vacío y caer sobre el cantizal de



SLI. T.09
C. top.- D. Mayoral, D. López
01.10.2021

abajo, superpuesto al sustrato margoso de la empinada y cascajosa ladera, donde se ven potentes grietas y unos abrigos de inmemorial uso pastoril, conforme a los indicios de actividad antrópica aún allí apreciables.

El subterráneo aquí en consideración se alarga en sentido NE-SW, en paralelo al escarpe, con roturas transversales secundarias sensiblemente NW-SE y en su conjunto dando lugar a recorrido interno del orden de los 300 metros, con amplitud media de cuatro en el sector principal de 'la canaleta' y unos 30 de encaje hacia el fondo del sustrato margoso (*blanquet*) subsidente. Dentro se apreciaron en la roca viva típicas ramificaciones dendroides de manganeso.

D. Mayoral y D. López croquizaron el fenómeno para documentarlo hasta donde se detecta, en las horas más cálidas del tórrido verano del año 2021, algo del CO2 emergente de la profundidad de la fractura principal, mediante fluida convección favorecida por el aire caliente introducido desde la base externa del acantilado, donde incide con fuerza e impele el aire fresco del fondo del sumidero hacia las embocaduras superiores, arrastrando con ello el dióxido de carbono allí eventualmente acumulado.

Del referente, en plural utilizado en función de los diversos accesos al profundo interior de la brecha, quizá se deduzca el topónimo de la zona de *Es Inferns de Balafi*, *Balafi*, *Balàfia*, o sencillamente latino *vallèfia* (cañada, vallejuelo, a partir de *valèphis* < *vallebia* < *valephia* / *valèbis*: la más saludable parte del valle), en lugar del arábigo *'āfyah* (salud) o el mozárabe *al'afya*, castellano 'alafia' (la gratitud misericordiosa). Sin perjuicio de plausible anterior *vela(r)icia*: poblado prehistórico ciclópeo, villarejo. Claro que el catalán *Balafi* apunta en la opuesta dirección de 'malgastar', derrochar lo poseído. Lo cual explicaría el citado *Inferns* en calidad de *ayns-ferns*, las fuentes feraces, fiables, firmes, seguras, propias de la generosa huertería del paraje, del margal o albarizal freático en sus bajuras agropecuarias.

Para F. Corriente (1999: Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance, pág. 253, E. Gredos, Leganés, Madrid) *Balafi* es 'malbaratar', hibridación romance del andalusí *balçáfy*, eufemístico desafuero, despilfarro de la salud y la hacienda. En el paraje, recurso agropecuario de muy difícil aprovechamiento, lleno de abrojos, pequeños intransitables *lapiaces*, *rellars* o leznars, cascajales y demás incordios; aparte de la empinada abruccidad del sitio.

En cuanto al *Telègraf* del relativo moderno nombre del pico en cuestión, el vocablo se compone de *tele-* (lejos, trasladar a distancia) y *-graf* (grafiar, escribir). Raíz Indoeuropea *kwel-* < *tuel-e*, seguida de *-gerbh*: rascar, arañar y de donde *-graphein* (-ia, cualidad); en la medida de no tratarse recurso popular para señalar el antiguo sistema de comunicaciones mediante fogatas situadas en cumbres de la cordillera. El *thenja* islandés, la trenzada cinta de transmisiones. El *Tenja* predial no distante del cercano *Balafi* repartimental.

SLI. T.10 Talls de ses Piquetes

522815 4388310 390 CCM 00 V-III Xetd

Nutrido conjunto de fracturas traccionales abiertas en el borde crestero del alto espolón calcáreo situado por encima de *Ses Piquetes* (las piletas del agua de la fuente del sitio)*, discurren discontinuas de norte a sur, a lo largo de 70 metros, con dos de anchura media y cegado fondo de apenas tres de profundidad media en la parte baja del promontorio. Más arriba se halla otra brecha, de 50 de longitud (SE-NW) por uno de anchura media y la decena de profundidad máxima en el extremo SE (ED-50, 31: 522820 4388305 390m.), donde balconea al acantilado de la *Costa de s'Àguila* (cuesta de la afiladura, de la lima tesa, de *s'anguilada*) y se abren tres réplicas paralelas de menor longitud, además de par de abrigos en la base del mismo escarpe; de antiguo utilizados como refugios pastoriles. Uno de ellos (ED-50, 31: 522860 4388315 310m.) alargado poco menos de la quincena de metros, siendo de cuatro la anchura máxima bajo el saledizo del techo y tres la alzada útil dentro del paramento de piedra en seco que serviría de refugio.

Talls son aquí las tajaduras rocosas derivadas del efecto traccional del escarpe donde se encuentran, causadas por la socavación erosiva de las margas del sustrato, consiguientes episodios de fracturación calcárea y desprendimiento al vuelco de voluminosas secciones faralloneras. Étimo de procedencia indoeuropea, conservado en el sánscrito *dāti* como "el que corta, divide, parte". Tajadura (*daḥati* < *tajat-ura*?) derivación del radical *dā-*, contracción *dā-*, según E. A. Roberts *et alii*, 1996. Talla, tajar y tajo en su ulterior adaptación al latín vulgar *tālea*, *taleāre*, catalán *tallar*.

* Este *Piquetes*, plural de *pica* en catalán, deriva del latín *pisar* en cuanto viejo método de descascarillar el grano y molerlo. En el evolucionado verbo *pinser* con una <n> alóctona que tampoco perdura en el castellano 'pila' ni en el portugués *pilha*, aunque en el *pisina* griego, el corso *piscina*, albanés *pishinë* y otras lenguas de la cuenca mediterránea se afija un algo más reciente *-ina* en calidad de sustantivo diminutivo. *Pis-la* y *pila* acabaron produciendo 'pila' en varias de sus arsecciones romances con sentido ajeno al de 'pileta' de agua. Ciertamente, todo el complejo derivado de la raíz indoeuropea *peis-* tiene que ver con la acción y efecto de aplastar con los pies, a fin de separar el grano alimenticio de su paja. El primero acto seguido destinado a la molienda y el segundo a quedar apilado para nutrir al rebaño doméstico.

Pero ¿porqué el catalán *Piquetes* parece tan distinto al 'piletas' del castellano?, porque *peis* < *pis* producen *pish-ina* y en el alto medieval latino pasa a pronunciarse *piccina* (*pichina*), de donde nuestro 'piscina' y el *Pique-tes* o bien el *pica-etes* en cuestión: plural diminutivo en despectivo en función de considerarse ínfimas piscinas. En principio meros recipientes cuencoides, como el caso de los ancestrales morteros de molienda, cuando la mortura se hacía con el pisón, maja o machar (raíz ind. *mag-* / *mat-* / *mak-* y *mel-*), machacando dentro del mortero o bien almirez. El majar con el macho o fállico mazo dentro de la vasija.

SLI. T.11 Es Trencacolls

521755 4387660 190 CCM 01,02 I Buy.

Abrijo en la base del escarpe por donde, delante, discurre el torrente de *Calicant*, formando breve meandro cercano a la *Font Roda*. Se alarga una docena de metros en paralelo al cauce, con cinco de anchura máxima interna y apenas dos de alzada. Un paramento de piedras en seco delimita bajo el saledizo del techo el recinto y el cual pudo servir de reducto habitacional, de apriscadero y cobijo de añales.

Del improvisado recurso referencial, decir que se trata del peligroso estado actual del despeñadero donde se abre la covacha o tugurio en cuestión. Su etimología se compone de *trenca* (rotura, truncadura) y *colls* (cuellos), donde el *collis* latino de "collado, paso superior entre montañas, culminación entre vertientes", halla correspondencia indoeuropea entre el radical *kel-* y el de *kuel-*; éste con sentido articulador de la cabeza, en el cuello humano. Mientras la raíz *ter-* (germánico *therskan*, gótico *triskan*, castellano 'trizar', 'triturar', etc.) procedería de *trancus*, tronco de árbol roto o rama cortada.

La extinción holocénica del rupicáprido balear del género *Myotragus*, descrito por la paleontóloga inglesa D. Bate en 1909.

La distribución ósea por la isla mediterránea mallorquina de la especie extinta de *Myotragus balearicus* Bate acredita un hábitat afrontado desde la capacidad del rupicáprido para aprovechar forrajerías *cársicas* donde las herbáceas ya sufrían lento pero intenso proceso regresivo, al tiempo de proliferación transgresiva de gramíneas como la caña (*canya*: *Arundo donax* L.), el cañizo (*canyis* / *canyet*: *Phragmites australis* Cav. sp.) y la carcera o *carex* (*càrritx*: *Ampaleodesmos mauritanicus* P.). Las dos primeras aún plantas dominantes de humedales marismefios y cauces torrenciales, mientras la tercera resiste confinada en los roquedales calcáreos, formando las atochas donde, cada vez menos, polulan las cabras asilvestradas; mayormente confinadas en las crestas serranas, barrancos y acantilados del litoral.

El evolucionado incisivo de crecimiento continuo en la mandíbula inferior de *Myotragus balearicus* explica el porqué de la paulatina desaparición de la serie de incisivos propios en las cabras (*Capra aegrus hircus*)* frecuentadoras de los prados de herbáceas y más reacias a alimentarse del *càrritx* o *care*, salvo cuando las periódicas quemadas pastoriles fuerzan tras el incendio el renuevo anual de la planta. Inveterada tradición mallorquina que, hasta hace muy poco, permitía alimentar los rebaños sueltos en las montañas, fuera de las confinadas praderas artificiales de laboreo agropecuario, creadas muy avanzado el tercer milenio antes de nuestra Era. Inicial actividad antrópica ajena a la llegada al archipiélago balear de los pioneros aborígenes.

Porque la selvática maleza del Quercus y su asociación característica tiende a cubrir el suelo del matorral que ahoga las herbáceas, recurso alimenticio de los cápridos y los ovinos. Sin que bóvidos y equinos se vean afectados por el problema, al disponer de forma natural de las arduas gramíneas del cañizal y de la carcera o *càrritx*. Para ello *Myotragus balearicus* Bate desarrolla su largo incisivo; especie de "uña" útil para alcanzar la base del denso matojo, cortar cada hoja y hacer en el hueco del arco mandibular la bola alimenticia propia del ruminante. Capacidad ajena a las cabras y que, al aprovechar indiscriminada parte de la gramínea**, el animal se ve en el tórrido verano insular necesitado del agua que facilite la digestión y evitar morir de sed e inanición.

Son los fitolitos (C. G. Ehrenberg, 1854) de la gramínea en cuestión y específicamente los calcifitolitos, más que los silicolitos de las plantas ribereñas y encharques, las que confieren al vegetal su recia, férrea y alzada estructura; causa del crecimiento continuo del gran incisivo en el animal, por la dificultad de alcanzar y cortar el tierno tallo más cercano a la broza inmediata al suelo. Cuando todavía no existían las periódicas quemadas de la actividad pastoril y la selvática maleza casi todo lo dominaba.

En cuanto a la controvertida inferencia taxonómica de *Myotragus*, Nesogoral, Gallogoral y Takin, no hace demasiado tiempo (M. Zhou, 2019) que los análisis de ADN mitocondrial descartan que capra esté más cerca de Ovis, como en efecto ocurre con el Takin del Himalaya, en *Budarcas taxicolor* tibetana. Bovidae rupicáprido por consiguiente, frecuentador de altitudes incluso superiores a los 4500 metros, entre encajados barrancos, grandes valles y altas cresterías. Con peso corporal mayor a los 300 Kilos en los adultos y ahora en peligro de extinción.

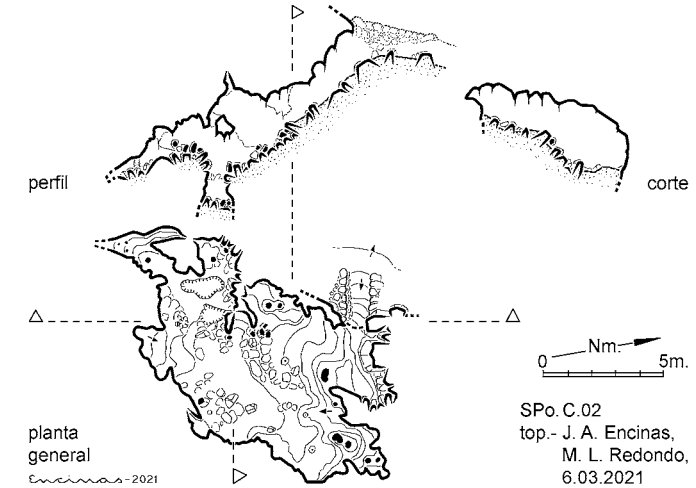
La conclusión provisional pertinente es que esta familia de bóvidos euroasiáticos pudo evolucionar en los humedales donde, en principio, dominaron las herbáceas y arbustivas de corto alcance, además de las gramíneas en determinados nichos ecológicos y termina confinado el pequeño dragón balear o tragón que así denominó D. Bate en 1909. En función de la bibliografía disponible sobre esta especie endémica de *Myotragus balearicus* Bate y su biogeografía, en momentos previos al calcolítico. Circunstancias que dan lugar a las sucesivas especies del género hasta acabar en la extinción, sin necesariamente mediar condiciones extraordinarias o catastróficas. Para ello el mamífero artiodáctilo se limita a seguir la deriva evolutiva conforme al propio entorno natural, en lento y sutil cambio permanente, adaptándose a las características de los forrajes de los prados donde se alimentó.

SPo. C.02 Cova de Crestatx Vell (ajustes)

502145 4405720 35 CCM 02 III-V Cazd

En su día inventariada por la Carta Arqueológica de Mallorca, se caracteriza por el corredor de acceso con flanqueo murario, la salita vestibular donde se hallan restos cerámicos del Bronce Balear y de época protohistórica (fragmento de jarra torneada de pasta gris), huesos humanos propios de cámara funeraria y poza artificialmente cegada en el fondo del sumidero *cársico*.

El antro forma parte del complejo subterráneo alargado entre la embocadura de la *Cova des Puig d'en Sabater* (por *s'ubater*, de *S'Ubac*, el humedal o depresión del agua), la *Cova de Crestatx* (el sitio del 'puerto', en griego indoeuropeo) y esta concreta C.02 de *Crestatx Vell* o *cresta-ici-(a) bec*, el sitio portuario del pico; sita en la ensenada marismefia antaño existente frente al que fuera *Port des Templers* ("Fort des Trompeters" en el CTM de J. Mascaró, 1955): en realidad antes puerto interior petrense, el *port-piter*, propio de la punta marítima-terrestre.

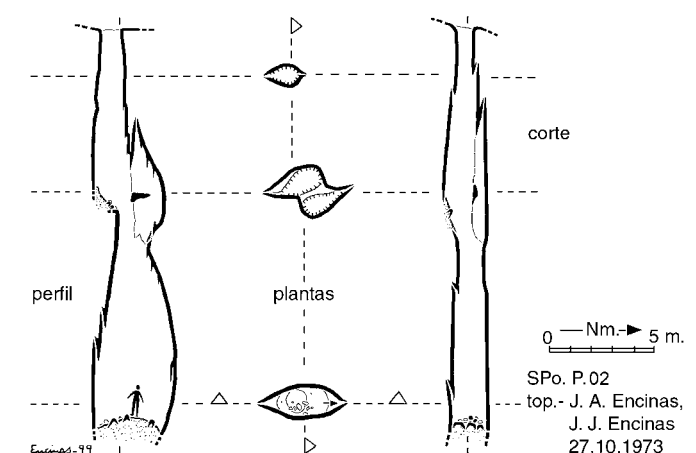


La cueva se alarga unas decenas de metros, siguiendo diacasa morfogénica SW-NE, con anchura máxima de poco menos de la mitad y 8,50 el desnivel hoy practicable. Participa, con la cercana *Cova des Puig de Son Sabater* (P.01, pág. 1216 del CCM, J. A. Encinas, 2014) y la inmediata C.01, o *Cova de Crestatx* (pág.1214 del CCM), de la misma estructura tectomecánica, abierta por efecto traccional de la base de las peñas de ladera sobre el profundo sustrato margo-calcáreo, al tender a volcar hacia el fondo de la pradera marismefia.

SPo. P.02 Avenc d'en Pixedis (ajuste)

499600 4406620 270 GNM 00 VI Pzdz

Sumidero *cársico* formado a partir de fisura distensiva de la placa estratigráfica de la ladera, sume aguas pluviales del entorno de la grieta generatriz. Mide una veintena de metros de profundidad practicable, con cuatro de longitud y 1,50 de anchura media.



En cuanto a la ocurrencia referencial, según J. Vega, M. Salom y A. Pons que la visitaron el 18 de Marzo de 1990, está en despectivo sentido figurado de cavidad deleznable por considerarla de insuficiente profundidad los requerimientos deportivos de determinados practicantes de espeleología. Simple agujero meadero, donde hacer pis.

Pixa del catalá, a partir seguramente del andalusí arabizado *bīša*, árabe clásico *baysha*; aunque el italiano *pisciare*, el francés *pisser*, etc., apuntan al radical idoeuropeo *pipp-* en calidad de pipa, pito, picha (pene o falo) y pico. Indi *pichh*.

Por otra parte *Pixedis*, según el IEC, es forma vulgar mallorquina del nombre de mujer *Praxedis*, en castellano Práxedes, a partir supuestamente del griego *praxis* y con significado de 'práctica'. Mientras *pixidio* es cápsula que se abre en la corona floral terminal de determinadas plantas para liberar las semillas del fruto y poder germinar.

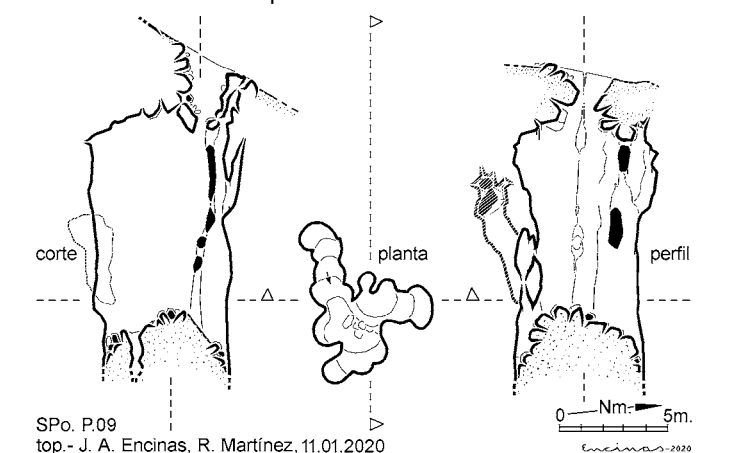
SPo. P.09 Avenc Petit de Son Bascor, o Son Mascord, ses pedres

499700 4406730 215 CCM-GEL 00 V Pizd

El Visor IDEMallorca indica en las alturas del *Puig de Fangar* "Ses Tres Vencs (Sic.)", relativamente cerca del *Avenc de Fangar*, el más profundo de la zona, aunque separado de los otros y en realidad agrupados más hacia levante y situados sobre la ermita de *Son Mascord*. Entre ambos se abre el *Avenc Petit de Son Bascor*, formando pequeños fusoides coalescentes, instalados a lo largo de brecha sensiblemente N-S, transversal a los estratos buzados paralelamente a la crestería serrana, con 14 metros de profundidad practicable por cinco de longitud y siete de anchura máxima.

De la peligrosa embocadura embudiforme del antro penden los rípios que justifican el complementario referente de "ses *Pedres*". Clastos descaizados por la erosión pluvial en el acceso al sumidero, siempre amenazando precipitarse dentro.

De *Son Bascor* cabe deducirse lugar sobre *S'Obac* o *S'Ubac*, el predio matriz de donde fue segregado en el siglo XVII la parte alta de "s'ubacor / s'ubascor". *Sum(un) Ba(u)scor* si en principio se refería al sitio sobre el collado de la badina, o bien al primordial histórico humedal marismefio de más abajo, la fuente de *Crestatx* (puerto, en griego antiguo) o de *Huyalfás* según reparto feudal cristiano de 1229: el ojo (catalán *ullal*) del manadero; si no se refirió antes al *wuadi* de la acequia, del haz de agua; arabizado *faeal*. Con el 'Son' derivado de *somo* (lo de encima, lo alto, supremo, superior, *s'uper*, arcaico latino *supmo*) y de donde el contrapuesto radical *upo-* indoeuropeo determinando el 'debajo' de donde se está arriba; como en el *upa* del avestano, el *oba* del alto alemán antiguo, el 'upa' (aupar, etc.) del castellano y el *upári* del sánscrito. *Sub-* con el tiempo derivando del clásico *sermo vulgaris* (latín vulgar) a partir del siglo IX y produciendo los *so*, *sor*, *su*, *sus* y *son* que señalan o indican lo de abajo visto desde encima. 'Somontano' cuando sitio situado a pie de monte.



Caso relativamente distinto sería el étimo de *Son Mascord*, un *summascord* descriptivo de altos de la cordillera, o del cordón* pastoril; salvo tardío *so mas-cord*, la pasteriza o *mas* (*masia, masanella, masana; cohort, cortijo*) de la sierra. Con el problema añadido de existir en la cordillera paralela, en la parte de Pollença, el topónimo *Penya Mascorda* interpretable en el sentido indoeuropeo de *māsk*: "(la penya) del lugar", la nuestra, la del propio territorio o término, el macizo de esta parte.

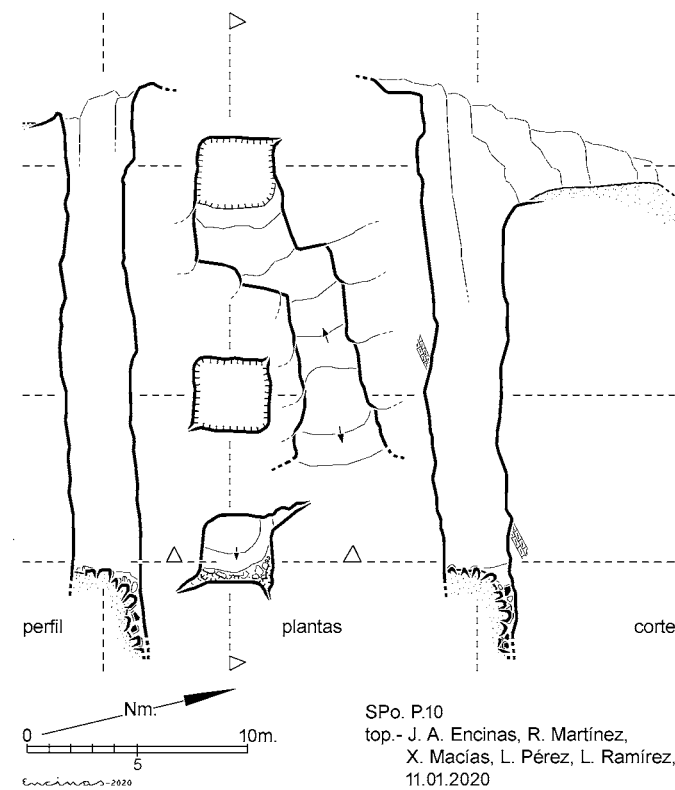
* Cordel, según la legislación ganadera trashumante de La Mesta: "Vía pastoril de 43,5 varas de anchura". Unos 37 metros y por tanto amplitud o manga menor que la propia de la cañada y la cual era el doble. Siendo la 'vereda' de anchura que podía alcanzar hasta los veinte metros de máximo. El étimo 'cuerda', latín *chōrda* y el catalán *cordell* participan en origen del radical indoeuropeo *ghorǵ-*, membrana intestinal conque primitivamente se hacían cordones, cordeles y cuerdas. *Gherǵ-* cuando tripa, veta, filón. Por extensión redil formado con malla y de donde el latino *cohors*, cercado, recinto, corte, huerto, etc. Al efecto, el *Can o Camp Gordo de s'Illot* y su *Serra de sa Cordellina* en el municipio de Sóller es bien elocuente.

SPO. P.10 Avenc de sa Pagellada, trinxera de Son Mascord o Bascor

499695 4406605 265 CCM / GEL 01 VI Pizd

Quizá *Mascord* por *Bascor*, a partir de céltico *bhasco-* en cuanto faja, filón, cala, cata, etc. *Bascanda* si 'cesta', depresión (francés *bâche*, castellano 'bache'), 'baca' en cuanto altura amaseta sobre la cumbre serrana y, por tanto, a veces redil en el seno de la parte mejor o más fértil de la pasteriza.

La sima se halla algo por encima de la ermita de *Son Mascord*. Forma trinchera minera extractiva en el acceso, a nivel del cono detrítico o escombrera de delante. Internamente presenta regularizada planta rectangular de poco más de tres metros y medio de lado y 26,2 de profundidad máxima actual. Fondo a partir de ahí impracticable al haber quedado colmado por las piedras extraídas artificialmente del contorno de la sima, a base de barrenos y siguiendo unas betas del empinado corte estratigráfico interno de las calizas liásicas, con basamento cercano al Rethiense y al inmediato sustrato fallado del triásico Keuper. Por la falla del contacto de cabalgamiento se pudieron producir las térmicas emanaciones telúricas que impregnaron en parte las calizas con Cinabrio (Sulfuro de



Mercurio, HgS)*, durante plegamientos del Burdigaliense, favoreciendo localizado proceso metamórfico y cuyo material extrajeron los mineros a lo largo de la poza.

En el tratamiento etimológico del recurso referencial *Trenc* (J. A. Encinas, 2019: Aró T.03. Actualizaciones) se plantea el sentido del mismo y del que se desprende correspondencia con el *Trinxera* (zanja) o *Pagellada* (cata, cala, catalán *pagell, tast*) que aquí nos ocupa. Un *pagell* precisamente también referido a pez marino de los espáridos (*Pagellus erythrinus*), de color rojo en el lomo, aletas encarnadas y flancos progresivamente decolorados hacia el blanco del vientre de abajo, recordando aquí el filón geológico donde se manifiesta el progresivo cambio de tono entre la blanca caliza no afectada por la efusión térmica y el filón, trinchera o beta carmín del Cinabrio.

Latín *pagellus*, diminutivo de *pagro*. *Propages* de la misma lengua cuando esqueje, gajo, cala, etc. Indoeuropeo *pak-*, sánscrito *pás-* (cuerda) después derivando a *bás-, vasc-* y *masc-*. *Masc-ordea* porque este *ordo* implica sucesión, prolongación de la cinta circundante del *pāgus*, payesía o país.

* Mineral del que se obtenía el lacre, mezclando el Cinabrio (85% de Mercurio y 15 % de Azufre, con la mayor o menor cantidad o porcentaje del azufre determinando el color y su pureza) con cera de abeja, de antiguo utilizado para sellar los documentos importantes, las cartas, etc.; además de servir para separar el oro de la plata en las fundiciones metalúrgicas y en tiempos prehistóricos pigmento muy apreciado, con el que en determinados ritos funerarios se pintaban los huesos de los muertos.

Durante 2000 años España fue el primer productor mundial de Mercurio (según Estrabon, siglo I. de nuestra Era, ya entonces se hablaba de ello), con el yacimiento principal en Almadén, sierra bética prolongada geológicamente hasta la tramontana mallorquina.

El Cinabrio era conocido en época árabe como (*a*)*zogue* y en latín *vermis* (bermellón, el de color rojo, bermejo; propiamente "gusano", porque al parecer en principio el pigmento color escarlata se extraía de la oruga dicha *Urxella* o castellano 'orchilla'). Controvertido étimo como el propio nombre de los púnicos y quienes obtenían el bíblico carmín púrpuro de los muricidos, caracoles marinos (*Hexaplex trunculus* y *Buccinum undatum*) caracterizados por sus puntiagudas extremidades córneas.

Es probable que la inmediata ermita de *Son Mascord* se construyera a expensas de la producción minera extraída de la sima, en fechas acaso unos lustros anteriores al año 1931 y cuando la capilla fue canónicamente consagrada a la Virgen del Carmen, rememorando el carmín (*Karmiyi* o quermes, insecto hemíptero parecido a la cochinilla, según la RAE), cordeño o tinte cardenalicio que se sacaba del inquietante subterráneo.

SPO. P.11 Avenc des Puig Blanc

499010 4405630 220 GNM 00 V Pefd

La sima se halla cegada en el rellano situado a tres metros de la profundidad accesible actual, siendo de similar medida la longitud de la planta en el reducto de la pequeña cámara de abajo y de 1,2 el ancho máximo. Se formó debido al efecto traccional de una sección de rocas desgajadas en paralelo a la ladera donde se encuentra y tendentes a precipitarse hacia el fondo de la canal torrential de al lado, casi en su cabecera hidrológica y el camino discurrante por la crestería del *Puig Blanc*. Pico blanco en función de las características calizas de dicha tonalidad.

El étimo del determinante referencial está referido en el antiguo germánico al caballo de color claro (*blank*) y su significado primitivo era el de 'brillante' (*blinken*), reluciente, al señalar al ardiente disco solar; a partir del radical indoeuropeo *bhel/bheleg* o *bhelek*. Al respecto el castellano conserva todavía el vocablo 'bayo' en el sentido de 'caballo blanco', herencia latina de 'alba' y 'albino'; albayalde en cuanto color blanco propio del carbonato de calcio (en árabe *al-bayūd*, 'blancura', en realidad el carbonato básico de plomo).

En el sánscrito *bhālam-*, armenio *bal-* (pálido), prusiano *ballo-*, etc. comprobándose la clara permanencia del (*al*)-*ba* latino derivada del *bala-nk-* "bola" solar; conforme a la extensa consideración popular de la adivinanza que reza así:

"De qué color era el caballo blanco de Santiago? Pues... algunos dicen que marrón y que su nombre era el de Blanco".

A lo mismo suelen referirse respecto al caballo de Napoleón Bonaparte y a no pocos míticos blancos caballos alados combatientes en memorables contiendas. Por lo general jinete cabalgante sobre la lomería del campo de batalla.

SPO. S.02 Secret de s'Ermita de Son Mascord

499765 4406620 225 CCM 01 V Xetd

Secret no implica siempre sitio donde alojar mercadería de contrabando o estraperlo (T. Mut, 2017/2019: *Al.lots, avui hi ha festa!, Secrets i confidencies...*, 336 pàgs. Imp. Bristol, S. L. Palma), salvo el atestiguar que en el reducto subterráneo en cuestión se ocultaran productos de tráfico comercial ilegal para venta al público o de propio consumo. Aquí sitio abierto bajo las peñas de la *Ermita de Son Mascord*, a nivel de parcela antaño laborable y hoy ganada por el encinar, presenta curiosa emboadura en tierra, defendida de piedras amorteras con cal hidráulica y cerrada con losas verticales en los lados, dejando agujero central disimulable con tapadera de piedra. En brecha de tres metros de profundidad por la misma medida de longitud y la mitad de ancho máximo, donde acudirían a servirse el tabaco los mineros (P.10, *Avenc de sa Pagellada o Trinxera de Son Mascord*), pastores y frecuentadores del paraje.

Aunque igualmente el alojadero pudo servir de útil polvorín de la cercana mina, o bien de discreto retrete para excretar y de donde el porqué de la alegórica escultura cerámica situada junto a la ermita.

Del indoeuropeo griego *ēremo* (*erǵ-*) se supone deriva latina hacia *eremita*, el 'era' del castellano con sentido de 'yermedal'. Hermes mitológico en cuanto enhiesto peñal fálico. Es decir, el dios Mercurio, el propio nombre del mineral de Cinabrio extraído de la cercana sima y destinado a procesarlo para obtener el pigmento color carmín (la ermita está dedicada a la Virgen del Carmen), entre otros valiosos productos mineros.

En cuanto al étimo *Secret* (*secrētum* del latín), refiere segregación, cercenar (*secernere*); en el *erǵ-* indoeuropeo 'separar' y red de cuerdas. Redil donde meter el ganado para proteger de indeseable contingencia la valiosa pertenencia.

SPO. S.03 Cova de Son Ferragut

500490 4405430 75 CCM 01 I Cazn

En ortofoto del año 1956 se aprecia la explotación extractiva de gravas que comenzaba a destruir la primitiva cueva de *Son Ferragut*, para aprovechar áridos y otros materiales del cantil donde se abre. Resta de la caverna el sector cubicular y, a la izquierda pero arriba de las peñas (S.05, *Coveta de sa Solsida*), el sumidero por donde las aguas pluviales drenaron hasta el fondo de la caverna de abajo.

Ambas cavidades conformarían en principio un todo de unos cincuenta metros en vertical, según acreditan las coladas todavía apreciables en el alto espadal. Hoy la cueva en cuestión no es más que espaciosa *balma* de 15 metros de anchura por ocho de fondo y del orden de la decena de alzada interna.

El sustrato margo-calizo pudo favorecer leve subsidencia espeleogenética en la base del cantil y el consiguiente efecto traccional de esta parte del acantilado, causa de la *carsificación* de la brecha generada encima.

Pudo servir de cueva funeraria del Bronce medio y final, dado el contexto y los materiales documentados en otras grutas de la zona.

Del topónimo cabe entenderse *som-(o) ferragut*, el altozano ferrugoso, del *call vermell, terra-rossa* o bien *sunm-o ferragut*, el sitio sobre la tierra roja. Pero los lugares vecinos de *Gaieta* y el antiguo *Huyalfas* (*Crestatx-S'Ubac*) aconsejan tomar en consideración el tratarse en origen de un hidrónimo, referido a las primitivas lagunas del entorno.

Es decir, un *s'omo* en calidad de humedal ribereño y de donde su antroponímica adaptación repartimental catalana a partir del año 1232. *Sô Ferrégúr* en el mapa del cardenal

Despuig, 1784. Ahora bien, el *ferragut* del catalán parece tener su origen en el *fērru acūtu*; latino hierro agudo, apuntado, afilado. Claro que la malformación semántica del término pudo ser en realidad la de *pherru aqu(a)tu*, la punta del aguadero, todavía versión conservada en el paraje como *Sa Punta de s'Aigo*, propia de aquella extensa ería albufereña. Húmeda extensión marisma correspondiente en castellano con un herrenal; el herrén, la rica forrajera pastoril... de la ribera marítima; latín vulgar *ferrāgo*. Los pastos del abrevadero, implicando en ello el correspondiente anclaje cronológico en tiempos cuanto menos preislámicos.

SPO. S.04 Coveta de sa Solsida

500425 4405420 125 CCM 00 VII Xetd

Notable desgaje rocoso en el escarpe donde acabó abriéndose la *Gravera de Son Ferragut* (SPO. S.03), a partir de la caverna de abajo, creó el sumidero por donde drenarían las aguas pluviales recogidas en la pequeña cañada o regato de encima. Sima finalmente destruída al colapsar el flanco externo del conducto y dejando a la vista las coladas seccionadas que se ven en lo alto del cantil; además de la pequeña cavidad de *Sa Solsida* o testigo de la subsidencia producida al encajarse levemente la base del escarpe, antes de volcar, caer la parte desprendida y destruir la mayor parte de la bóveda del relicto apriscadero situado debajo.

Solsida en cuanto derivación latina de *succidēre*, indica sucionar en sentido relativo de desmoronamiento, derrumbe, desprendimiento, lo hundido o subsidente. Etimológicamente movimiento producido desde el suelo al techo (*sub-* / *upp-*), provocando asiento (*sed-*, *sede* indoeuropeo, sedimento, etc.) de la parte superior. Latín *sub*: debajo, o de abajo hacia lo de arriba*. Probable partícula preindoeuropea *so-*, presente en el *Son, somo, sumo, som*, indicativos de elevación en función de verse desde la bajura lo que se tiene a la vista arriba y de donde el *s'upp* indoeuropeo. Lo superior, supino, super, etc.

En el proceso transformativo de la semántica y progresiva variabilidad fonética media el condicionante cronológico, por lo general al nutrirse de las raíces históricas o tradicionales de los habitantes del lugar. A él tienden a converger diversos elementos lingüísticos complementarios, para matizar, reinterpretar o modificar el sentido interpretativo del vocablo original.

* Con motivo de nuevo incidente exploratorio de espeleobuceo, en el mismo importante complejo subterráneo de Manacor en el que ya había sufrido anterior percance otro compañero y se hizo necesario volver a rescatarlo, tras interminables horas de incertidumbre; al quedar retenido en cámara subterránea tras resultar impracticable un conducto subacuático de nula visibilidad debido al denso polvo arcilloso en suspensión.

Antes el problema lo había afrontado J. A. Encinas el año 1971, en el tubo del lago terminal de la *Cova de les Rodes* (Pol. R.01, CCM, pág.1034), cuando al superar el angosto conducto sumergido llegó a la cámara inundada donde desemboca el paso y, al iniciar el regreso exploratorio del fondo de la caverna, usando la guía de cuerda previamente instalada, resultó que el vital cordón umbilical había desaparecido entre el lodo y la imposibilidad de ver nada que no fuera la densa nebulosa roja de coloides entre dos aguas. Hasta lograr encontrar el cabo guía a tientas, con riesgo de agotar la disponibilidad del aire en las botellas de buceo.

Finalmente, encontrada palpando dicha guía, se dispuso a seguirla hasta donde se metía... en infimo agujero de lo que parecía el final de simple muy estrecha fisura. Acto seguido y bastante dificultad, decidió ir desplazando la cuerda a lo largo de dicha fisura, hacia el extremo contrario y por el que sin duda se habría metido al tensar la cuerda fuera del agua. De modo que resultó obligado rastrear en el fangoso suelo la continuidad de la discontinuidad unos dos metros lejos, hasta hallar en el fangoso suelo el agujero de la feliz salida del tubo. Siempre todo a tientas.

El relato del incidente tiene aquí que ver con la propuesta cursada en su día por Internet, desde el gabinete mallorquín de apoyo en línea al equipo inglés actuante en el exitoso rescate de los niños de Tailandia, atrapados en una importante cueva de inopinado largo recorrido subacuático. El mismo gabinete alternativo, en línea ocupado en el caso de la *Cova de sa Gleda* ofreció la posibilidad de resolver *in extremis* el problema de la visibilidad subacuática mediante floculante comercial de piscinas, mediando cálculo del volumen inundado a tratar sobre la topografía disponible, aplicando el polvo al volumen estimado del agua. En proporción aproximada de un kilo por cada 2.500 litros de agua, en función del Ph y grado de dureza hídrica.

LA ESPLÉNDIDA CULTURA BALEÁRICA DE LAS CASAS LARGAS NAVIFORMES, O LONGHOUSES INDOEUROPEAS.

Por falta de mejores evidencias materiales, la arqueología no puede de momento acreditar el uso habitacional estable de las cuevas de Mallorca, Menorca y Eivissa-Formentera antes y durante la generalización del fenómeno constructivo ciclópeo de los naviformes. En su lugar la utilidad antrópica de sus cavernas es fundamentalmente funeraria, de carácter ritual animista en tránsito hacia el panteísmo.

Previamente, el escenario totémico de las pequeñas hordas trashumantes habían frecuentado determinados subterráneos, en sus incesantes periplos por la orografía balear. Después la cultura *talaiótica* reporta determinada continuidad de las prácticas funerarias, mediante ritos ya protoreligiosos o teístas; reutilizando los mismos antros con fines creenciales esencialmente distintos. Es cuando se transforman artificialmente a fondo un notable número de aquellos viejos sacralizados ámbitos, para acabar convertidos en viviendas; a veces reproduciendo miméticamente el espacio circular en torno de columna central: el símbolo sostén del techo doméstico en la estructura patriarcal.

En la muy anterior cultura de los naviformes prevaleciendo ese reducto interno de nave, o especie de alargado gran almacén donde cobijarse de la intemperie la gente, la prole, las pertenencias, los alimentos y todo lo ganado, incluyendo seguramente los pocos animales del haber familiar.

Desde el cabo de *Formenter* en Pollença hasta la punta del cuerno de *Es Toro* en Calvià, toda la insular sierra de tramontana es una discontinua sucesión de poblados prehistóricos de construcciones naviformes, metidos entre el relicto encinar y el roquedal calcáreo. Pocas veces establecimientos instalados en terrenos cultivables.

Miles de monumentos ciclópeos, en el pasado protegidos a cierta distancia desde los altos y sagrados murallones defensivos que los antiguos griegos conocían como *témenos*, desde donde se velaba por la integridad del territorio circundante.

Tan singulares conjuntos poblacionales naviformes cuentan en las cercanías con altas fortificaciones escalonadas en la cumbre de montañas con funciones de santuarios defensivos y, no lejos, en la propia ladería del paraje, con las correspondientes cuevas funerarias. Como si tales dispositivos emularan reminiscencias piramidales de túmulos y primerizos baluartes torrerros. En horizonte cultural sin duda protoagropecuario, cuanto menos en el contexto balearico.

Sobre la base alimenticia de tales asentamientos sabemos hoy que el pan era de harina molida a partir de la pequeña bellota abundante en los encinares del archipiélago, la península ibérica y el fruto de los enormes robledales extendidos por toda Europa. Durante el largo periodo transicional entre la economía de los iniciales asentamientos pastoriles de temporada y los enclaves de campiñas ganaderas protoestabulares; acaso cuando la recolección de recursos silvestres ya preludiaba la proliferación de infimos arriates domésticos junto al cabañal y más húmedos o encharcadizos corrales de los rebaños. Mínimos huertos con verduras y plantas medicinales; muchos siglos latentes hasta sobrevenir la agricultura extensiva, a costa del imperio de los dominios pastoriles y los privilegios de caza.

Contrapunto del descrito escenario es el lamentable estado en que resta actualmente los vestigios monumentales de aquella remota realidad, sometidos a la desidia y a la incultura.

Sel. A.03 Avenc Amagat

490495 4405505 445 GEL 00 VI Xetd

Sima brechifera de apenas la treintena de metros de desnivel interno, hasta donde permite el paso esta fractura de tres o cuatro de amplitud máxima y longitud de poco más. Está abierta en la canal torrencial del lugar.

El fondo se halla obstruido de piedras sueltas y la pequeña escondida boca del acceso pone en par de pequeños saltos.

Sel. A.04 Cova de s'Animeta

490860 4403105 330 GNM-EN 03 I Bazn

Se ve subiendo hacia la *Cova Vàlida* (V.06), en la base del espadal. Alcanza la decena de metros de amplitud, por 6,7 de la embocadura al fondo y dos de alzada interna.

Puede servir de útil abrigo ante inoportuna tormenta. De hecho conserva dentro repicada cazoleta destinada a servir de luminaria (*animeta*) nocturna.

Sel. A.05 Coveta Agradivola

490880 4403105 335 GNM-XN 00 I Cazd

Directamente en la base de la derrumbadera inmediata a la *Cova Vàlida* (V.06), en el flanco derecho conforme se sube a la cascada de clastos desprendidos de la citada caverna, permite breve entrada horizontal poniendo en rampa de cuatro o cinco metros de desnivel, hacia el húmedo sumidero del fondo.

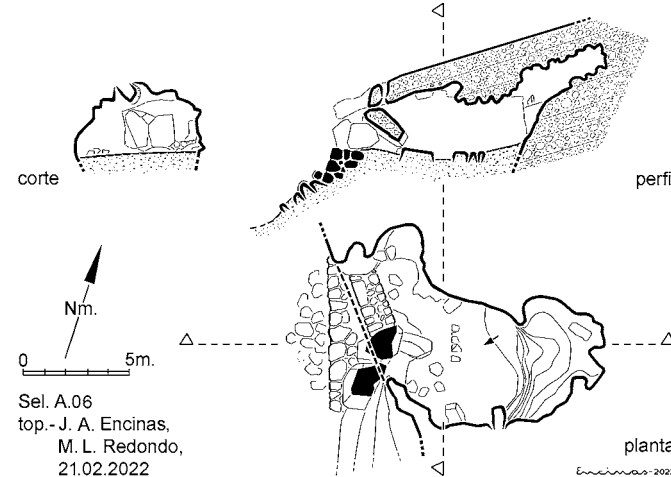
Varias estalagmitas adornan la salita interna.

Sel. A.06 Cova de s'Acopada, o de ses Dues Trujes

493515 4405450 210 CCM Cuyñ

En los recursos patrimoniales inventariados en el municipio de Selva se le ubica conforme al apunte publicado por J. Mascaró (mapa director del CTM, 1955); no obstante, J. A. Encinas la localizó gracias a la indicación (ED.50: 31, 493870 4406050, 400m.) que le facilitó dicho autor y cuando es topografiada el día 14 de diciembre de 1997 (CCM, pág. 1224, Sel. D.01: *Cova de ses Dues Boques*), en vez de donde esta otra cueva, aquí cataloga como *Cova de s'Acopada* en función de las dos grandes piedras o *trulles* desprendidas del saledizo de la entrada y que la acoparon; abrigándola en su parte oriental, aunque formando dos mínimas aberturas complementarias más, además de la general, partiéndose al caer la roca de encima y quedar retenida sobre el cierre paramental artificial.

El muro ampliaba un poco más el espacio interior con objeto de facilitar la salida de humos de fogatas internas mediante el típico cierre de piedra en seco y bardisa vegetal encima de la boca, al estilo de los habitáculos prehistóricos de época *pretalaiótica*. Aunque dentro no se aprecian antiguos vestigios cerámicos, el murete más interno indica más reciente utilidad.



Sel. A.06
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
21.02.2022

El reducto subterráneo se forma bajo estratificado cúmulo de bolos calizos en cuya inclinada línea de contacto laterítico el agua pluvial discurre procedente de los altos de la empinada ladera donde se abre. Material erosivo sedimentados mediante arrastres caídos de los cantiles de arriba y consolidados en distintas series acumulativas.

Aguas exurgentes por la actual embocadura dieron lugar a sala de poco más de la decena de metros de largura por nueve de ancho máximo, con alzada interna de unos tres y en cuyo alto fondo forma pequeña alcova sin utilidad antrópica.

En la cueva preocupa el desprendimiento de las piedras del techo, sujetas en precario por el carbonato cálcico y el alquitrán de pináceas, producto derivado de fogatas internas, en determinados ahumados puntos.

Por otra parte, mínimos fragmentos cerámicos detectados fuera, en el entorno de la inmediata silla de carboneros a la vista delante, se corresponden con necesidades domésticas de los carboneros que trabajaron en su boliche.

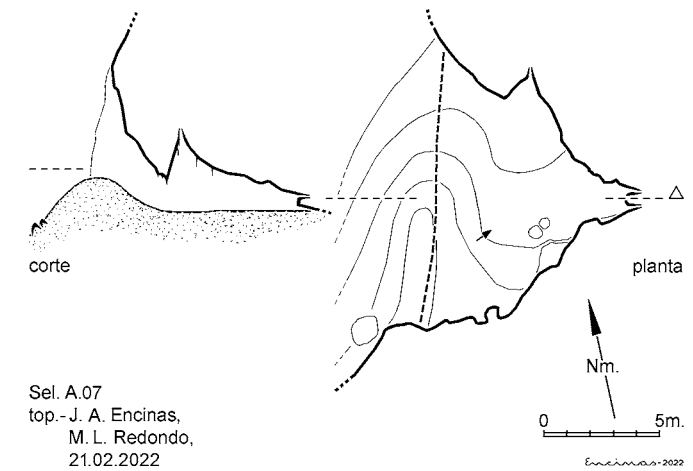
Del étimo *Acopada* se entiende forma de copa, espacio cúpular, arqueado hacia el interior. Latín *cūppa*, *cupa* y *cuba*, derivación de la raíz indoeuropea *keu-* y *keuð-*: concavidad, hoyo, agujero, cava, cubículo, cobijo, cubil, curva, etc.

En cuanto al *trull* de *trulla*, *truja* y *truia* (antiguo *trōia*) se tiene por derivación latina de *torculūm* en función de entenderse prensado mediante el primitivo retorcido de la saca por donde salía el líquido de la aceituna molida, del mosto del lagar, etc. Pero el referente está principalmente en función del ruido que hace la giratoria piedra grande de moler para estrujar y de donde, por consiguiente, también el catalán *trui* (movimiento y ruido fuerte), el sentido de *truja* en cuanto hembra porcina en cría (*Sus scropa*), el del castizo castellano 'trullo' (prisión, pasar por la piedra) y el de peñasco triturador de mollienda. De ahí a veces el vulgar recurso referencial convertido en *Cova des Porcs*, cuanto no está mal referenciado en calidad corruptiva de *Cova des Ports*

Sel. A.07 Balma de s'Atiranyar

493635 4405110 325 CCM Beln

Se encuentra bajo los cantiles del remate de la sierra donde se halla el denominado *Puig des Castell*, no lejos del espigón (300 metros de altitud) defendido por encastellamiento *pretalaiótico* formado a base de muros ciclópeos en su flanco SE y cierre de patrón estructural más moderno en el tramo occidental del picacho. Este último lienzo murario probablemente de época musulmana, a juzgar por su medidor de una vara andalusí en anchura.



Sel. A.07
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
21.02.2022

El antro se alarga hacia el fondo 8,50 metros, con once de anchura máxima y 1,75 de alzada media interna. Se formó a consecuencia de la diaclasada generada en paralelo al cantil, a consecuencia de la sección de rocas distensivas que, sobre la embocadura, tiende a precipitarse hacia el fondo de la vaguada de delante. De hecho en el suelo y ante la boca se aprecia el cúmulo de piedras y tierras representadas en el perfil del adjunto dibujo, materiales de forma natural caídos desde arriba y que ahora en parte apantallan la entrada.

Sirve de apriscadero de rebaños asilvestrados y el improvisado recurso referencial trata de describir las múltiples casi imperceptibles veredas debidas al tránsito de dicho ganado y que cubren aquella empinada y alta ladería.

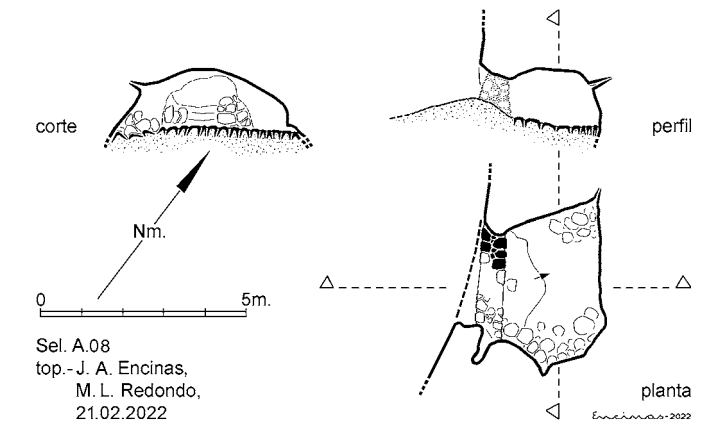
*Tirany*s que permiten sortear la intrincada maleza de las fuertes escarpaduras del sitio, siguiendo la línea de huellas o cana-

lillos por donde discurren los animales. Al efecto, sentido de tiro conforme a derivación del radical *tir-* ('flecha' en pártico) indoeuropeo. Tirante cuando cinta de sujección.

Sel. A.08 Coveta de s'Acotament, o des Fum

493485 4405205 210 CCM Hizd

A pesar de la diferencia morfológica de esta entidad de antiguo uso calefactor nocturno para dormir (*foinet* de pernocta y abrigo) y la estipulación clasificatoria de la anterior Sel. A.07, ambas son producto espeleogenético de similar fenómeno distensivo de unas rocas tendentes a caer hacia la base de las peñas, conforme con la fractura que dentro así lo indica.



Sel. A.08
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
21.02.2022

Las aguas pluviales escurrientes a lo largo del espadal penetraron en la discontinuidad generatriz, aunque en este caso de la Sel. A.08 no produjeron exurgencia sino profundo drenaje interno hacia la base del cantil, actuando de sumidero. Hasta abre la pequeña embocadura de este elipsoide alveolar de tres metros por cuatro en planta y 1,30 de alzada interna sobre el empedrado artificial del suelo. Conserva en la entrada restos de murete de piedra en seco con intenso ahumado (*fūmu* del latín, raíz indoeuropea *dheu-*: nube / vapor de agua, humareda) en el techo, propio de quemar leña de pino para hornear el ambiente interior, antes de entrar a dormir quienes lo utilizaban en las noches frías de invierno.

Del sentido de *Acotament*, se desprende la necesidad de agacharse para entrar al subterráneo y, en este caso, acostarse; pues la alzada interior no da para permanecer de pie a los usuarios habituales. Sin embargo este 'acotar', no es el mismo presente en el castellano sino el propio del radical indoeuropeo *koksā-* (cuerpo, sánscrito *katṣa*, *coś*), en calidad de costa, costado, cuesta, costilla, costal, acostarse, echar el cuerpo en el lecho, tumbarse, etc.; además de su sentido de agacharse (*a-katṣa-r...*) y de bajar el coco (la cabeza, la testa, *el cap*) para no golpearse al pasar o exponerse a impacto.

Sel. C.05 Covitxol de ses Caseres d'en Pelluc

491690 4403055 285 CCM 01 I Cazn

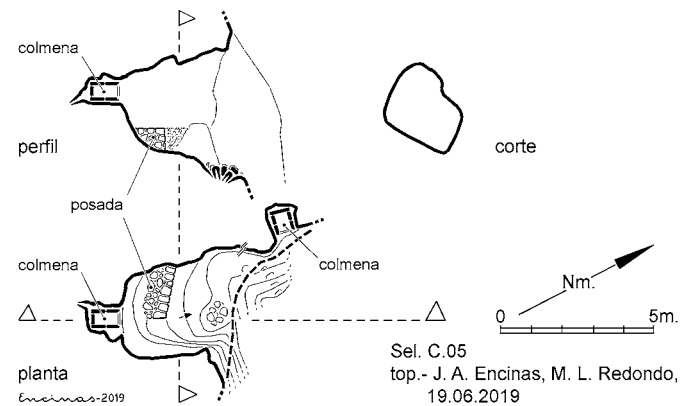
Visible de lejos, en el destacado cantil de la *Penya d'en Palluc* (*Caimari*), la boca requiere de corta escalada; al efecto auxiliada por minúsculos peldaños o agarres rocosos artificiales que permiten acceder al reducto interior, resultando covacha de apenas cuatro metros de fondo por tres de anchura máxima y similar alzada de medida media. Tiene construido, en el agujero terminal de la diaclasa generatriz, una caja a base de losas tomadas con mortero de yeso y tapadera o *fonell*. Al enjambre se accedía sorteando la *posada* de piedra en seco del colmenar. Otra caja, de dimensiones similares, se encuentra poco más abajo, al pie del espadal.

El antro deriva de unidad celular receptora de aguas pluviales introducidas desde el *lapiaz* de encima, tendentes a drenar por la embocadura *cársica* actual.

Del determinante toponímico *Palluc* (J. Mascaró, CCM, 1955) o *Pelluc*, merece atención el hecho de estar entre las

diversas aserciones de tojo, colmena o *casera d'abelles, rusc, arna, buc, caixa, capsa* (latín), *caera / caiera, caixó, canyera* (de cañas), *escorça* y *palluc* en calidad de cáscara, sea de árbol o de otra índole.

Ahora bien, entre el radical indoeuropeo *pel-1* (cáscaras) conservado en el letón *pelus*, lituano *pélūs* (pelambreira), latino *palea* (paja desmenuzada) y el *pel-4* de 'piel' (pellejo, eslavo *pelena*) no hay más cuestión que muy finos matices; útiles aquí para entender que no se trata simplemente de paja, pajares o de mero recurso denominativo de payesía en catalán sino de agudo problema cronológico. Ciertamente propio de cuando aquel cascajoso monte y sus tremendas laderas eran un *qeral* y de donde un *S'Alqueria* que no consta en los apuntes repartimentales del siglo XII sino genérico *Xubian*, luego transcrito en el mapa del cardenal A. Despuig (1784) *Subies*; es decir, los subideros por los ásperos canales de la inmemorial trashuancia insular.



Catalán *sopia*, fuerte cuestería de cordeles hacia los pastos de alzada en *Lluc*, entre *caimar-i(cí)* y *binimala* (*veñi mahala*, el vecindario de la majada). Con el tiempo pedregales convertidos en entramados paramentales de piedra en seco, para ponerlos en cultivo de arboleda, no antes de los siglos XV-XVI.

Porque hasta entonces todo serían *pellucs*, mundos y lirondos pedregales, donde las cosechas de cera y miel antojan improbables en tan esquilado paraje ganadero.

Sel. C.06 Avenc de sa Compresa

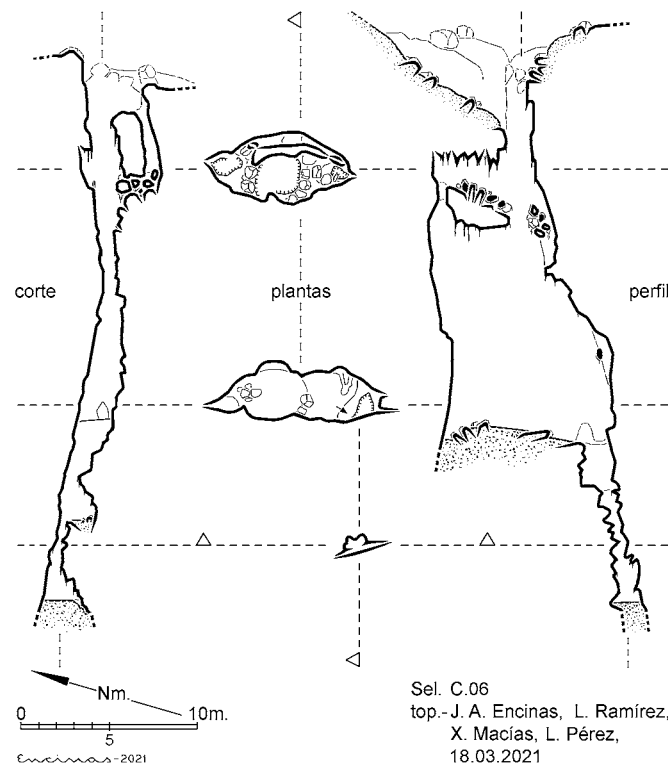
490535 4405460 445 GEL-CCM 00 VII Xetd

Cuando hace una década X. Macías y L. Ramírez exploraron inicialmente esta brecha de la treintena de metros de profundidad por la decena de longitud y anchura máxima de 2,50, retuvieron como nada grato recuerdo la imagen de la compresa menstrual (*com-pressus*, indoeuropeo *per-* de compresionar) por alguien tirada dentro de la sima como indeseable desecho y cuya mera presencia en el interior del subterráneo contaminaba la vista del que presumiblemente hasta hacía poco restaba como impoluto interior del subterráneo.

Porquería de la que habría sido mejor olvidarse; si no fuera porque, justamente, al intentar ensanchar artificialmente el angosto y más profundo conducto vertical de prometidora continuación en la sima la cosa resulta tan complicada que obligó a abandonar el impracticable intento, debido a quedar el operario ocupado en ensancharlo en posición tan comprimida y comprometida dentro que resultó imposible mover herramienta desobstructiva alguna. Con todo y que más abajo el espacio inédito se ensancha lo suficiente para alcanzar descenso menos problemático.

La brecha generatriz se formó en paralelo a la potente fractura orogénica, generando el vecino torrente, transversal al espinazo principal de la tramontana mallorquina.

En cuanto al sentido etimológico de 'comprimir', latín *com-premere* (apretar para reducir en volumen), se compone de *con-* (juntar, unir) y el verbo *premere* (presionar); éste parte de la raíz indoeuropea *per-* y significando 'estrechar', 'apriscar',



oprimir', etc.; según E. A. Roberts *et alii*, 1996. Sin embargo 'presión' parece necesitar una conformación previa del tipo *ep(i)resión*; es decir, un sentido de sobrepresión y de donde 'preso', 'presionar' y lógicamente el 'Compresa' en cuestión.

Sel. D.02 Cova de Davant

491180 4404200 380 CCM 00 I Bazn

Visible de lejos, en el sobresaliente morro o cantil situado sobre la carretera Selva-Escorca y sobre el camino viejo de *Lluc*. Requiere de breve escalada en roca y hace una decena de metros de anchura por poco más de largura hacia el fondo y poco menos de altura interna.

En cuanto al determinante referencial, *Davant* se refiere en catalán a lo que está delante, el delantal; en latín *de-ab-ante*, lo antepuesto. No obstante, hay quienes entienden el étimo derivado de *denante*; procedente de latino *de-in-ante*. Es decir, <de> demostrativo, <in> por 'en' y <ant-> indicando lo que está enfrente, fuera a la vista o antepuesto.

Pero el viejo *abante* de marinería (castellano 'avante', *ab-ante*) no presenta dificultad para entenderlo lugar *d'avant*.

Sel. L.01 Avenc de sa Línea

489150 4405440 935 GNM/XN 00 V Ptd

Poco antes de alcanzar la cumbre crestería del *Puig de n'Alí* se encuentra la boca de esta sima de poco más de cuatro metros practicables por casi tres de diámetro. Efecto distensivo del escarpe creó la fisura por donde la *carsificación* formó este pozo hoy cegado por detritos clásticos caídos de arriba.

La línea del referente está en función del propio supuesto antroponímico del pico, en realidad delimitación intermunicipal indicativa del alineamiento de las altas peñas de la crestería entre territorios vecinos. Recurso reiterado en situaciones similares de Mallorca, imaginando el nombre propio de legendario moro que nunca fue tal sino alidada de agrimensura.

Del indoeuropeo *leig-no* (cuerda, cinta, 'hilo' más afijo *nhw* del egipcio en cantidad de lino), latín *linum*, línea. Por otro lado los escasos *Llinars* de Mallorca tampoco parecen en general referidos a cultivos de lino, ni el Linares peninsular o sus diversas variantes (en España más de 20.000 entre antropónimos y toponimia antigua) permite acreditarlos como cultivos de la planta o talleres productivos del paño en cuestión.

Más bien leñares, linares, *hellenares*, linarejos, *llinars, lina-rum*, liñas (finos cordeles), lino (planta), línea (delimitación, término, raya, hilo), *lignum* (leña, madera recolectada), lenares (leznas calcareas, *lapiaces*), *lenas / xenas* (escorrentías pluviales), *alí* (alidada), etc., son lexemas con adaptación fonética sobrevenida a partir de lengua vigente pero de contenido semántico no siempre conocido, por proceder de sustrato lingüístico anterior, o por derivas aculturizadoras que conservan la estructura de la palabra pero pierden su significado inicial.

Sel. N.02 Cova Negra des Castell (ajuste)

493350 4405075 170 CCM 01/02 Cazd

La referencia inicial de esta cueva se debe a J. Mascaró, quien la indicó en el mapa director de su CTM (año 1955) de forma aproximada, pues el prolífico autor cartógrafo, buen conocedor de la prehistoria mallorquina, entendía que no era necesario mayor precisión mediante recursos numéricos que no fueran los contenidos en cada cuadrícula geográfica, pues por aquellos tiempos no había nada más que acercarse a las casas prediales del lugar para preguntar a sus moradores donde está cada cueva, monumento, camino, monte, fuente o lo que fuera necesario.

Pero las cosas han cambiado bastante desde entonces y ahora se requiere mucho mayor precisión, usando para ello los modernos recursos ubicatorios de Internet, GPS, mejores recursos topográficos y referentes numéricos cada vez más exigentes y bien documentados.

La pequeña calicata innominada *Cova Negra* en la pedanía de *Binibona* (Selva), se encuentra junto al cruce del camino del *Torrent de sa Coma* con las pistas forestales actualmente discurrientes por el bosque del caserío de *Es Castell*. Se trata de especie de bocamina en parte desmantelada cuando se abrieron dichos caminos o se amplificaron los de antiguo preexistentes. Algunos de ellos intercomunican los abandonados hornos de cal, boliches de hacer carbón y algunas de las extracciones mineras que aquí merecen referirse. Aunque en realidad no se trata de tal minúscula cavidad sino otra situada 225 metros más al norte del mismo camino, junto a otras dos de proporciones algo mayores. La principal de unos 15 metros de largura mínima por 10 de ancho y ocho de desnivel, tal cual se aprecia hoy en su ruinado estado, tras colapsar el techo y quedar abandonada la explotación.

Por consiguiente, la llamada *Cova Negra* de este sitio en concreto no es la indicada en algunos de los confusos apuntes patrimoniales oficiales sino esta descrita hondonada sita junto a las otras dos menores o secundarias que pudieron comunicarse entre sí y donde se aprecia incisivas labores de minería destinadas a extraer y procesar metales y metaloides para obtener el preciado barniz de alfarería (polvo que en su forma de líquido espeso y negro es sustancia vitrificable traslúcida, útil para cubrir, embellecer e impermeabilizar cerámicas), esmaltes y pigmentos diversos. Entre ellos el popular melado de plomo y el verde de cobre, aparte del tradicional negro de manganeso, el azul cobalto, el blanco de estaño, el carmín del cinabrio y el arsénical rejalar tan lucido en los vitrificados.

Las otras dos hondonadas se hallan al lado y solamente la más grande de las tres estuvo abierta al camino y por tanto visible desde el mismo. Debó ser muy frecuentada, espaciosa y con el techo intensamente impregnado del asfalto de las fogatas prendidas dentro y el cual era además el típico recurso aglutinante de las arenas, gravas y pequeñas piedras desprendidas del poco consistente techo en los antros de frecuentación habitacional. Molestas *bruixes, buricies, figues* o *picamosques* permanentemente cayendo del techo y al efecto neutralizables con el pegajoso ahumado interno de leña de pino.

Para el horneo y cocido del material extraído solía emplearse leña de conífera, pinácea y/o lentisco (*Pistacia lentiscus*), a fin de conferir al producto su calidad resinosa. Operaciones segu-

ramente compatible con la presencia de los pequeños hornos caleros de las inmediaciones. Con la probable obtención de almáciga, aguarrás y brea se complementarían en el sitio las ganancias de tal actividad minera durante cierto tiempo.

Sobre el topónimo *Negra* sigue, no obstante, subsistiendo la duda de tratarse en origen de *na g(a)r-a* ('la gruta' en árabe) con posterioridad acomodada al sentido de *Negra* por el motivo antes dicho. Abundando en Mallorca diversas cuevas supuestamente negras sin serlo en absoluto, a pesar del denominativo utilizado en tal sentido y de la a veces supuesta oscuridad reinante en el interior. Pasa algo similar con los *Algar* del litoral marítimo, entendidos sitios de algas cuando nadie nunca las vió en el lugar y por consiguiente tratarse de lagares subterráneos, sean de la costa marítima o bien de tierra adentro. Algar en cuanto "la gruta" por antonomasia.

Cuestión diferente es el caso de la denominada *Cova de Binibona*, indicada en el mapa director del CTM (Ob. Cit.) y situada en el *Comellar de s'Óliba* (por *comellar de s'oliva*, propio del olivar situado en su embocadura y no ave rapaz de la familia estrigiforme, castellano búho), conforme a las coordenadas ED-50, 31: 492955-4404490, 225m. Entidad catalogada en el CCM (Sel. B.02, pág.1223) en las cercanías de donde se inventarió inicialmente, pero algo más abajo, cerca de un horno de cal, al lado del camino, y donde se conservan dos calicatas prospectivas tenidas por cuevas tapadas, sin disponerse sobre el particular de ninguna información que lo confirme.

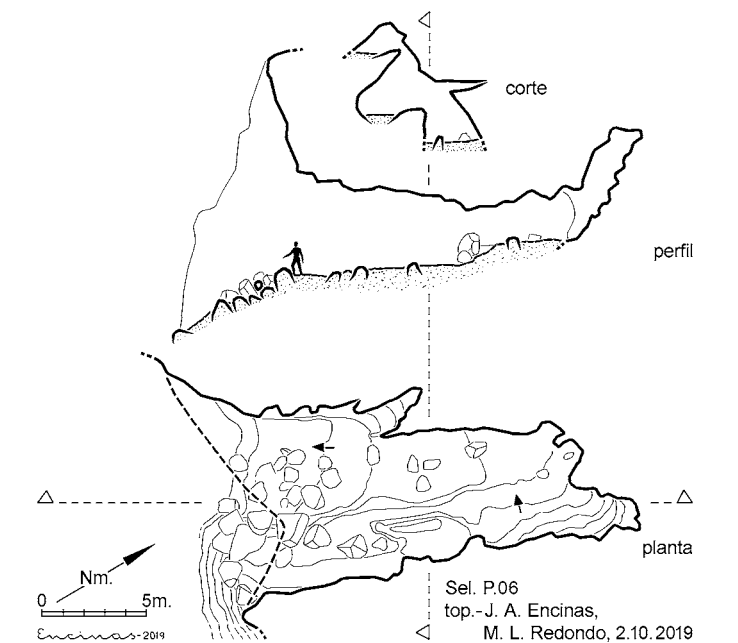
Del *Castell* del sitio (monumento defensivo prehistórico sita en alto promontorio de la contrapuesta vertiente hidrográfica del lugar) se entiende enclave castrense, de *castrum*, lugar cortado, a partir de raíz indoeuropea *kes-*, casto, insobornable.

Sel. P.06 Cova des Passeguer

491865 4407295 675 CCM 00 II Cazn

Accediendo al *Coll de sa Rota* desde el *Coll de sa Batalla* o de *Sa Badaia* por el camino de *Ses Figueroles* se divisa a la izquierda la cumbre del pico serrano de *Ses Covasses* y, en su soleada ladera meridional, esta cueva con función de localizadas aguas exurgentes, captadas en las peñas de encima. Mide poco más de 16 metros de longitud, siendo la anchura máxima de ocho y la alzada media de cinco.

Su húmedo ambiente interno no parece haber merecido el servir de habitable apriscadero, ni tampoco de usual frecuentación humana, a pesar de apreciarse en el techo de la zona de entrada evidentes ahumados producto de fogatas, de quemas del pastizal o de incendios forestales. Precisiones que convie-



ne tomar en consideración, en orden a intentar clarificar algo el acreditado topónimo antiguo del sitio y sus inmediaciones.

En efecto, consta en ARM. sig. 2021, "Capbreuacions" del año 1731, la *Cova del Presseguer* (sic.), muy cerca de la peña con la angostura hoy dicha *Pas d'en Bartomeu*, uno de los dos accesos viales a *Sa Rota* y a la pronunciada bajada hacia las casas de *Ses Figueroles*. Como si la transliteración del documentado fonema diera la impresión de indicar en la referida caverna la circunstancial existencia de un ejemplar de *presseguer* (*Prunus persica*, L. Batsch), árbol melocotonero; aunque hay quienes se refieren al *préssec* del catalán como albaricoque (*Prunus armeniaca*) o albérchigo (*al-pérsic-o*, *al-paeric-oque?*) del castellano, sin que se acredite en el lugar plausible huertería donde fuera posible existiera tal tipo de especies, ni creciera en la rocosa embocadura del antro de referencia.

Mapas más modernos (Visor IDE Mallorca, 2015) indican en realidad *Cova des Passeguer*, sugiriendo sentido de pasaje, pasarela o pasería del peñasco (*passè-quer?*) indisoluble del antroponimizado paso del Bartomeu de hoy. Salvo un tiempo latente *pr(i)essaguer* propio de aquel portaluco y puertucho orográfico de la estrechura del aprieto.

Presura intercambiable entre la base latina *préssa* y el *presus* con sentido de apretura. De tal forma *paissaguer* implicaría en portugués *carrer* o carril de tránsito; con cierta connotación de vereda de la pasteriza de alzada, donde pacen los rebaños. A tal efecto *passagen* (acción de 'pasar', momento de atravesar) implica surgencia en lo alto de la hondonada. El *passajar* del mismo idioma, en romance. En catalán *sargir*.

El recurso se conserva también en labores de marinería, de cosido textil (surcido), rutas de travesía, específica cualidad de puerta y tipo de puerto, sea orográfico o bien propio de enseñada ribereña donde primitivamente resguardarse la marinería y sus barcas.

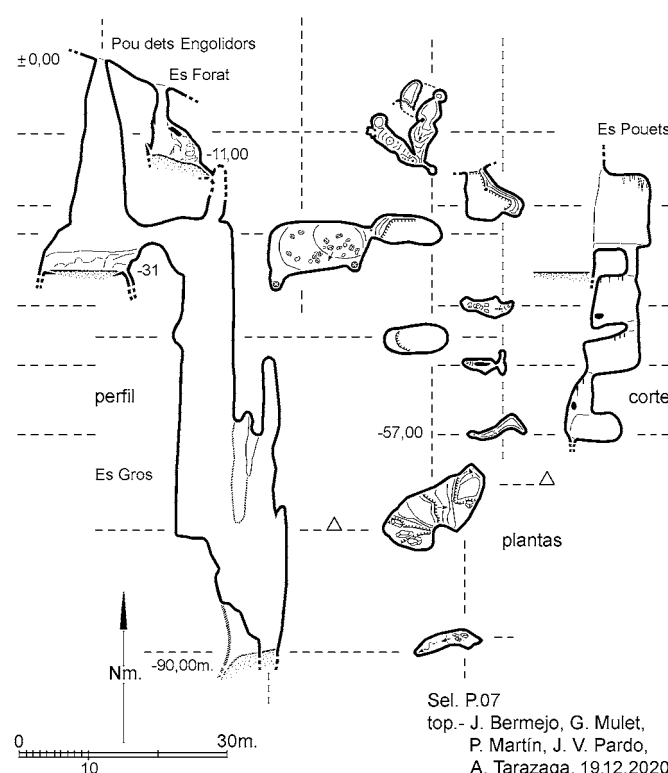
Sel. P.07 Avenc des Pares

490530 4405305 500 GEL 00 II Cazn

J. Bermejo, en su detallada descripción espeleológica de 2020 (WEB de "Mallorca Verde", municipio de Selva) y representación topográfica de esta sima de 90 metros de profundidad, con 35 de longitud máxima y del orden de la decena en su anchura máxima, se centra en varias unidades fusoidales desarrolladas en vertical, a lo largo de una fractura con dos bocas y cuatro destacables verticales afectadas de intensa *carsificación*. La sima fue publicada con posterioridad en la revista de espeleología "Gota a Gota", en el núm. 23, por J. Bermejo et alii (ISSN 2340-1346), el año 2020.

La potente brecha, causa de la *carsificación* de la verticalizada y espaciosa caverna, sigue en sensible dirección norte-sur el fuerte desnivel de la ladera donde se abre, en paralelo al fondo del cercano barranco y hacia donde pareciera tender a desgajar el flanco externo de la cavidad. De modo que las aguas pluviales circularon descendentes en superficie sobre la potente y relativamente lisa masa caliza, hasta introducirse por la en principio angosta discontinuidad, ya que las dos aberturas superiores o agujeros de acceso acreditan cierto movimiento subsidente del sector más profundo y consecuente abertura en el fondo. Con todo y que el rosario de fusoides coalescentes de disolución carbonática acabó por transformar el largo perfil de bajada hacia el punto más inferior del drenaje.

Sobre el improvisado denominativo utilizado, da la impresión de referirse a los compañeros P. Martín y A. Tarazaga, que encontraron y exploraron inicialmente la parte superior del subterráneo. En tal sentido compadres del resto del equipo de espeleólogos participantes en el evento publicado por los autores de referencia. En catalán especie de *Pare Miques*: "persona que no fa sinó encetar les viandes i tastar-les", según el Diccionari català-valencià-balear (<https://dcvb.iec.cat/>) de la Institució F. Borja-Moll del IEC.



Sel. P.07
top.- J. Bermejo, G. Mulet,
P. Martín, J. V. Pardo,
A. Tarazaga, 19.12.2020

Sel. P.08 Avenc de ses Penyes de sa Fontanella

489140 4404493 700 CCM-GEL 00 VII Petd

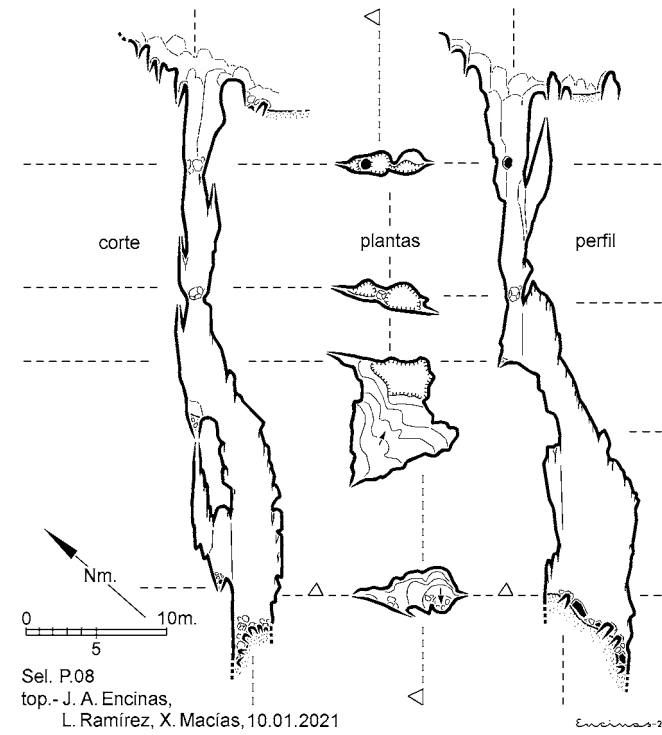
Casi encima del todo de la loma situada al oeste del algibillo cubierto con la estructura de piedra en seco de *Sa Fontanella* situada junto al camino ascendente por el *Comellar dets Horts*, se encuentran las altas peñas o largo cantil de aquel serrallo.

Sobre el escarpe, y a pocos pasos del borde, se abre esta poza de 41,50 metros de desnivel interno practicable, desarrollado a lo largo de seis o siete, con similar anchura máxima en su tramo intermedio, mínima angostura de 80 centímetros a poco menos de la decena en la bajada desde la boca y fondo obstruido con piedras arrojadas al interior, presumiblemente por quienes operaron en la antigua silla carbonera de al lado, en superficie.

En el acceso domina un verdadero vergel de plantas, musgos, líquenes y varios árboles medrando dentro de la verticalizada embocadura. Lozana vegetación beneficiada por la leve pero continua fluencia del CO2 emanante del interior.

El antro se formó por desgaje de una sección de rocas tendentes a volcar al precipicio situado en su flanco oriental, creando la grieta por donde las aguas drenaron, remodelaron el interior, concrecionaron el tortuoso trayecto hacia la base del espadal y evacuaron los detritos productos de la disolución *carsica* hacia cotas hoy inaccesibles.

En cuanto al referencial *Fontanella*, está aquí aludiendo al recurso hídrico visible desde el vial forestal del fondo de la cañada. Una fuente sin duda, conforme al sentido antiguo del latín *fons*, genitivo *fontis*; acaso derivación de *fon-ici*, lugar del fondo. *Fundō* de donde *fundus*, base, parte más baja de una cavidad o depresión; fundamento, profundidad; hasta el término sufrir contaminación semántica con el verbo latino *fundere* (verter, derramar) debido al común radical indoeuropeo *bhund-*



Sel. P.08
top.- J. A. Encinas,
L. Ramírez, X. Macías, 10.01.2021

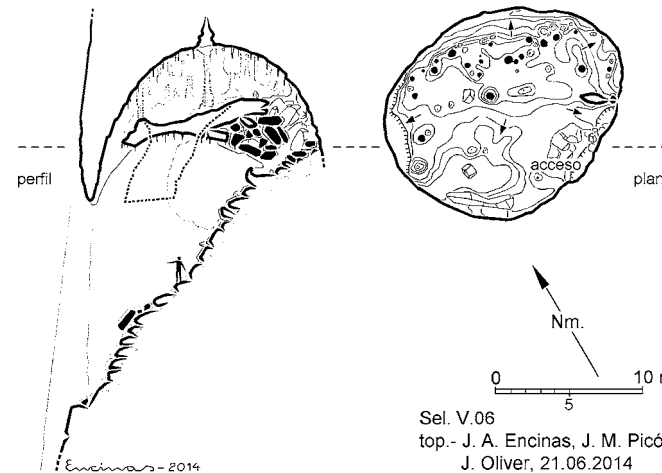
fy al de *gheu-* (conservado 'géiser', surtidor de agua), participando en ello un *feu(n)-ici* que se generaliza en el sentido de diosa del manadero del agua (Fanta, Dea, Xana, etc.), como el *futillis* referido a dejar salir algo fútil que se va, que se pierde resultando de escasa utilidad.

Por otra parte *Penyes*, en castellano plural de 'peña', se tiene por derivación del *pinna* latino, en calidad de almena, de alero, de encrestadura, voladura o aquello susceptible de desprenderse. Pero el *pet-nā* de base indoeuropea puede considerarse más consistente en su grado cero y alargamiento *ptō-*, por cuanto peñón de donde caen o pueden caer piedras, si no se trata de doble acoplamiento, semántico y fonético, con el sentido de maduración y caída del fruto de la *pinea*, verdadera compacta y desprensiva piña de pino arbóreo. Otra posibilidad es la del radical *pei-*, presente en grado cero y sufijo *pi-no-*, con toda su cohorte de significados, como 'empinado', 'peine', etc.

Sel. V.06 Cova Válda (ajuste)

490895 4403100 350 GNM/XN 00 II Cazn

Abierta en lo alto del espadal, requirió de directa escalada por el flanco derecho, superando verdadera cascada de clasos desprendidos de la peralta cupular. Al entrar en la especie de plataforma de arriba la sorpresa resultó triple: en pequeña gorga seca del umbral de la sala superior se hallaron cenizas y carbones correspondientes a la antorcha dejada en su momento encendida por quien alcanzó el reducto subterráneo, en



Sel. V.06
top.- J. A. Encinas, J. M. Picón,
J. Oliver, 21.06.2014

tiempos de momento imprecisable. En efecto, alguien trepó al reducto de encima, bajando primero desde la crestería occidental y donde hoy medra densa maleza arbustiva.

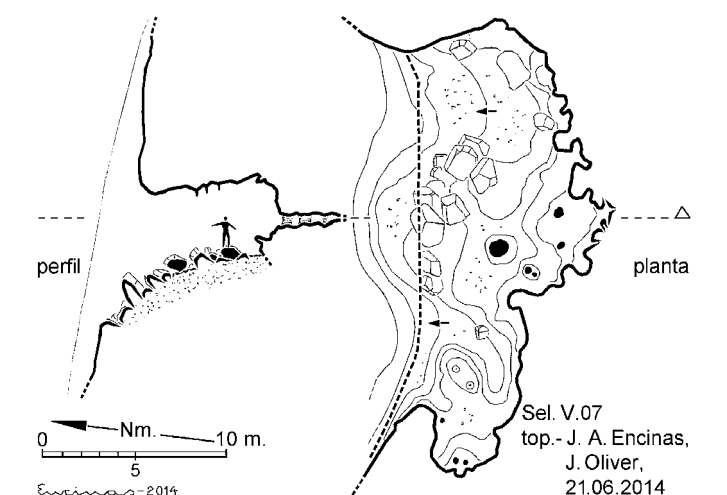
Dentro hace 17 metros de longitud, siendo la anchura de 13 y la mitad de alzada interna; con nutrido conjunto de formaciones calcíticas embelleciendo el acogedor receptáculo cúpular y conservando en el suelo millares de huesos de aves, de roedores, pequeños mamíferos, sabandijas, etc.

Fenómeno alveolar instalado en diaclasa distensiva del fuerte acantilado donde se encuentra, receptaba aguas desde la alta superficie exterior, las sumía dentro y las drenaba siguiendo el canchal en cascada que se encuentra al pie de la espaciosa embocadura.

Sel. V.07 Cova de sa Verdesca (ajuste)

490960 4403130 320 GNM-XN 00 II Bazn

La caverna se forma a consecuencia de aguas exurgentes por la levemente inclinada juntura interestratigráfica, desaguando hacia el inmediato espadal, a lo largo de los 22 metros de amplitud por la mitad de fondo y los cuatro de alzada interna que tiene hoy. Es abrigo con la embocadura orientada al norte y solamente permite el acceso mediante escalada con cuerdas, algo más fácil por el pequeño collado del este.



Sel. V.07
top.- J. A. Encinas,
J. Oliver,
21.06.2014

Sel. X.03 Avenc d'en Xispa, o de sa Peña des Seguer

490300 4405500 480 CCM 00 V Petd

Subiendo hacia el *Pas de n'Arbona* (paso del canchal de ladera, según el sentido etimológico del determinante referencial del supuesto antropónimo) se encuentra la *Penya des Seguer*. En realidad *Saguer*, peña zaguera, de la parte terminal del municipio, en este caso de Selva. La que va a la zaga, la última de la cola, en el paraje más foráneo de la población.

En cuanto a *Xispa*, castellano 'chispa', en el diccionario de la RALE es "*Gracia, agudeza o viveza de ingenio*". En este caso atributo de fiel perra acompañante que, imperturbable, aguantó la nevada invernal a la sazón cayendo en superficie mientras su dueña, J. Helbling, exploraba el interior, hasta los 15 metros de profundidad y donde la incognita de una angostura anuncia posible continuidad lateral practicable, en poza vertical de tres de diámetro medio.

La brecha inicial parece derivada del efecto distensivo de las peñas del sitio, por donde las aguas iniciaron el proceso de disolución carbonática tendente a drenar hacia el fondo las escorrentías y seguramente resurgir hacia los regueros inferiores de la cercana base de la cuenca, siguiendo el buzamiento de los estratos..

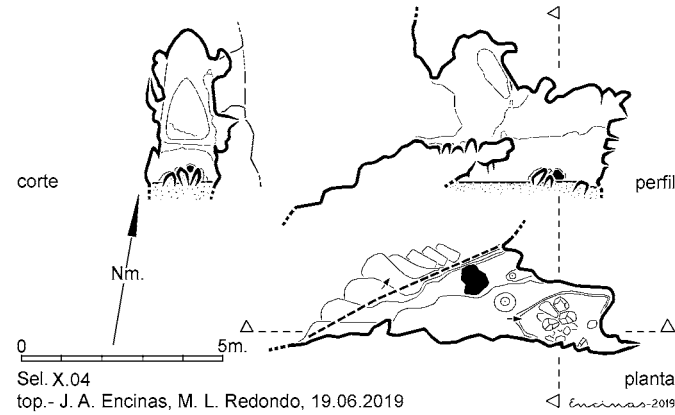
Sel. X.04 Xibiu des Tords

491960 4403285 380 CCM 01 I Cazd

Bajo la peña serrana del remate cumbre del sitio se abre este chivitín eventualmente utilizado de puesto de caza alcónera o para capturar tordos mediante reclamo y señuelo.

El antro mide apenas seis metros de longitud, siendo el ancho máximo interno de 1,50, la alzada media de 2,50 y conserva en el acondicionado acceso unos peldaños sesgados, externos a la embocadura.

Del *Xibiu* referencial se deduce correspondencia con el andalusí 'chivitín', el gallego *alxibe*, el catalán *aljub*, árabe hispano *alchub* y el castellano 'algibe', además del 'chivo' referido al pilón del lagar donde se recepciona el mosto vinícola. Por lo común un cuartucho las más de las veces semisubterráneo, donde se suele meter más trastos de los que caben. En origen antro de almacenamiento, abovedado con ojiva cuando resulta propia de la temprana arquitectura sasánida persa.



Sel. X.04
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 19.06.2019

Aljub que conviene recordar se halla precedido del prehistórico apelativo < / > (en castellano artículo < e / > con derivación hacia < la >) seguido de *l'oua*, 'el agua' y acabando *l-loua*, *lluvia* (de 'lluvia') e incluso produciendo *luba* y *loba*, además de los frequentísimos *l'obi*, *ova* y *oba*, tan propios de la terminología hidronímica hispana.

En árabe clásico recurso transcribible *al-gubb*, a partir del indoeuropeo *web-*, *l'wed*, el agua, el lago (*laku*, *loch*, etc.), *udrá-h*, el río, la "Serpiente Emplumada", el dragón fluvial. En hawaiano, *owa*; samoano, *la'au*; tagalo, *lawa*... de probable ascendencia preindoeuropea.

En cuanto al *Tords* en cuestión (*Turdus philomenus* Brehm), está aquí referido a los cercanos puestos de caza de aves con redes, situados ladera abajo, en las inmediaciones de la C.02

(491870 4403230 300m.) o *Cova de Can Pipa*; prehistórico crematorio funerario indígena. Étimo correspondiente al 'zorzal' o 'tordo' del castellano y su contravertido significado parece en origen paleosemítico; acaso *txortzar* y *txortho*: 'pájaro grande'. Ambos relacionables con el ibero-vasco y el andalusí.

El topónimo CAIMARI en su contexto repartimental

En la pág.1221 del CCM (J. A. Encinas, 2014, 1350 págs. Ed. El Gall. Pollença) se intentó un acercamiento al significado del nombre antiguo de Caimari desde perspectivas consecuentes con el entorno primitivo del lugar y su presumible realidad medieval. Pero ahora los datos autorizan a profundizar lo suficiente para lograr una traducción lingüística ajustada a momentos previos a la conquista cristiana de Mallorca y la transcripción que de aquellos momentos históricos se conserva en lengua árabe, latín y catalán. De modo que la fuente obliga a circunscribir el problema transcripcivo, en sus diversas versiones documentales, a una aquí indiscutible cita documental *Caimarix laben leube*.

Es decir, *caymar-ici la veïn l'auwea* (o fonético *lawba*). Un *caymar* del árabe del tiempo del conquistador, con afixo alto latino *ici*-de sitio o lugar y que en castellano se refiere a 'jaimar', alojadero campamental. En moderna lengua arábiga *haymah(r)*, a partir del *jaymāt* medieval. Por consiguiente, estaríamos ante el sitio de vivaquear en la ruta nómada de las pasterías de alzada de *Escorca* y *Almallutx*, o del agua (*Lluc*, *l'eau-ici* en provenzal). Un jaimar vecinal del aguadero, similar al de Campanet, en el *Camí de na Pontons* (*la Mata Grossa, gor-ossa / o-icia*) conducente desde la *menacoría* ganadera (Manacor) del levante de Mallorca a las atochas de tramontana.

Leuba contracción de *l'eawua / l'euva*: 'el agua', catalán *l'aigua* versus *l'aiwua* y *l'akua*, acuario. A pesar de la catalanización inductiva del *l'aben* interpretado *l'aven-(c)* en función del ancestral sumidero de *S'Avenc* (Sel. A.02; CTM, 2014, pág. 1222) que en la entrada del pueblo producía el humedal de poco más abajo y la antaño fértil pradería de *Es Tersal*. Tampoco *la-ben* está en el abusivo sentido repartimental de "el hijo de..." sino de 'vecindario' (vernáculo *veïns*, latino *vīcīnu*), en función del *vic* de origen indoeuropeo (raíz *weik-*, clan; sánscrito *viś*, morada; gótico *weigs*, pueblo, aldea, villa, *vīcus*), lugar del pico.

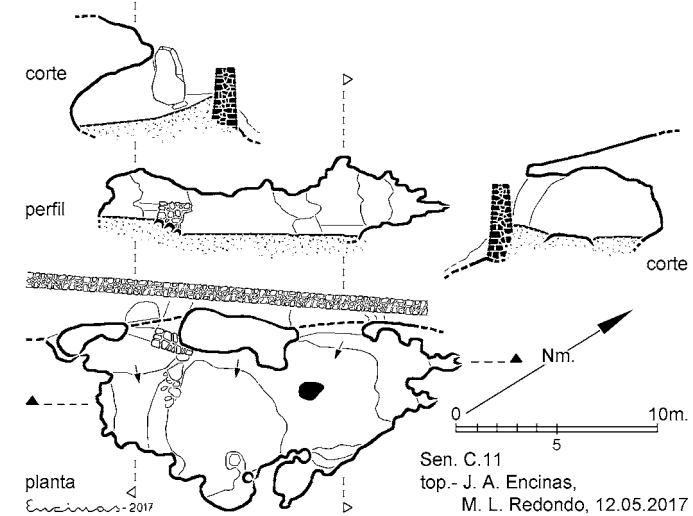
En resumen: *Kaymar-ici la veïn l'eau*, la camada (*kei-*), jaimar (*Caimar-ic-i*), dormitorio (*kamer*), camarotes, cámaras del poblado (*haims*), del vecindario (*veïn-s*), fincas (*kiēmas*), ciudadanía (*kei-wi- / civis*), tiendas de acostarse... Desde la perceptiva de los agrimensores provenzales, el sitio nómada de acampar junto al vecindario 'del agua'; porque el pueblo en sí mismo no era objeto del reparto cristianizador feudal sino los medios de producción.

Sen. C.11 Cova de sa Columna

490030 4388360 125 GNM 02 II Cazd

Pared de piedra en seco limitadora de la finca confrontante, en el alto borde del brusco escarpe de la falla de Sencelles, apantalla las dos espaciosas bocas de esta caverna.

Forma sala de 19 metros de longitud por la mitad de anchura y 3,8 de alzada máxima. Aislada columna enmedio la caracteriza y en el tercio SW el suelo presenta pequeño desnivel donde quedan restos de estructuras murarias en su momento destinadas a subdividir la cueva cuanto menos en dos amplias estancias diferenciadas.



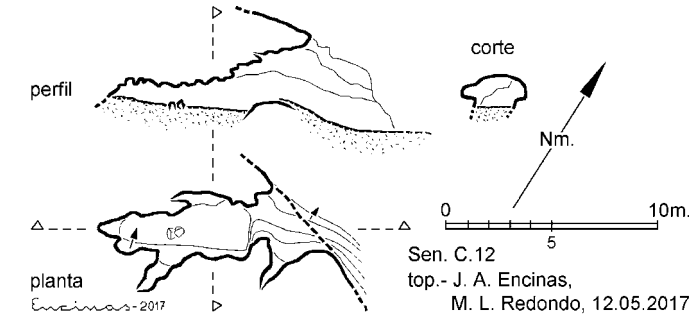
Sen. C.11
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 12.05.2017

Como las otras cuevas de este nutrido conjunto hipogeico entre la plana de *Son Sales* (*salaeta*, *salà*, explanada aluvional, extenso y plano manto praderil) y el alzado escarpe del *Puig Segut* (por *puixegut*, puntiagudo), el subterráneo se forma a lo largo de fractura distensiva inmediata y paralela a la citada falla que atraviesa la comarca. Por ahí sumieron las aguas de la dilatada llanura, cuando la misma estaba a un nivel algo superior a sus cotas actuales, aprovechando la discontinuidad del balastral del estrato molásico y por donde se internaron las aguas pluviales. En época prehistórica intensamente remodelada de forma artificial a fin de utilizarla de habitáculo, o primeramente de antro funerario.

Sen. C.12 Cova Conillera

489730 4388155 105 GNM 02 I Cazd

El nombre describe las madrigueras de los conejos (*Lepus cuniculos* L.) que escarban el fondo de ésta y alguna otra gruta de la zona, alcanzando el sustrato margoso y dejando a la vista cenicientos indicios arqueológicos de su antiguo contenido. El étimo es en griego indoeuropeo *kýniklos*, en latín *cunicūlos* sin la síncope, a partir del hispánico prerromano *kwon-eio*, en el sentido de *kanis* madriguero.



Sen. C.12
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 12.05.2017

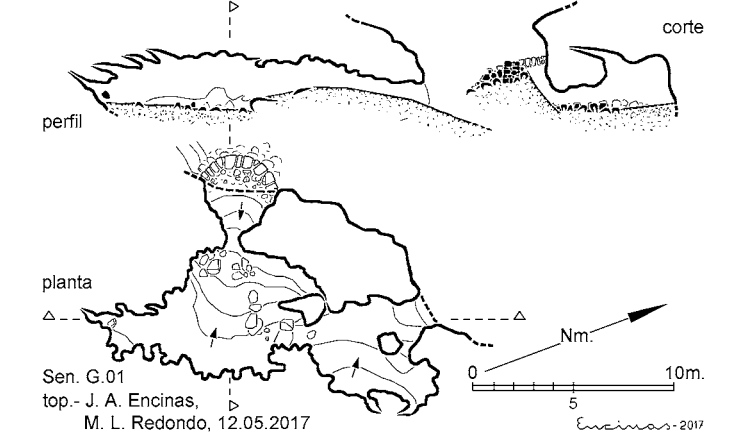
La cueva alcanza la decena de metros de largura, siendo el ancho máximo de tres y dos de alzada media. Fue levemente reconfigurada artificialmente en su extremo oriental, hacia finales del Bronce medio balear.

Sen. G.01 Cova Gatera

489960 4388340 115 GNM 02 II Cazd

Presenta dos mínimas bocas, con la descendente hacia el fondo formando fuerte rampa de dos metros de desnivel, hasta sala alargada en dirección a la segunda entrada, a través de angosta gatera y la cual obliga a tránsito a rastras.

Con longitud de 17 por la mitad de anchura máxima y 1,8 de altura interna, en realidad forma sendos espacios alveolares coalescentes en medio, a lo largo de fractura generatriz paralela al escarpe y en consecuencia al plano de la falla geológica de Sencelles.



Sen. G.01
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 12.05.2017

El inclinado acceso en fosa conserva evidencias de cierre murario semicircular, al uso de los hipogeos del Bronce antiguo. Por el suelo se ven restos humanos (huesos largos, craneales, etc.) removidos por quienes practicaron pequeñas catas prospectivas y que luego taparon. Vestigios evidenciando procesos de intensa cremación y alguna inhumación.

Materiales funerarios cubiertos por lentas precipitaciones cenitales de pedruscos producidos por la milonitización de la falla de Sencelles y motivo por el cual techo y periferia apenas conservan el característico ahumado, sin la excoriación rocosa debida al efecto de las piras crematorias.

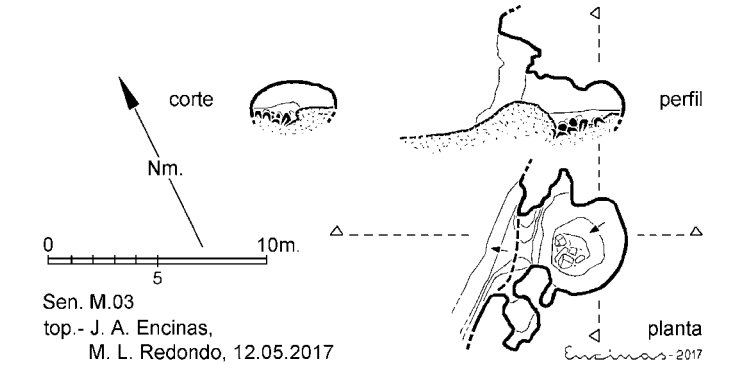
El dificultoso corredor de acceso por el extremo NE pudo eventualmente utilizarse inicialmente hacia finales de la Edad del Bronce y después acondicionarse el paso verticalizado.

Sen. M.03 Cova Mascarona

490030 4388360 125 GNM 02 II Cazd

Mide cinco metros hacia el fondo, con similar anchura y dos de alzada. Forma conjunto con otros cavernáculos situados a lo largo de la falla de Sencelles.

Sirvió de alojadero prehistórico y se encuentra en la baja bordería confrontante con *Son Mascaró* (altozano de la *terra fosca*, tiznada, o sobre ella), en la finca de *Son Sales*.



Sen. M.03
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo, 12.05.2017

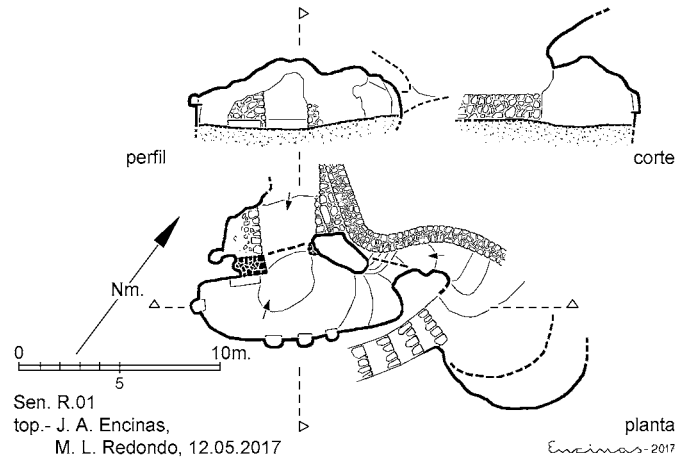
Mascaró, vocablo compuesto a partir de *mask-cara* y donde el primer término indica en griego indoeuropeo *maca*, señal, engaño o simulación, con el segundo referido a la cara en función de anterior sentido de parte frontal de la cabeza.

Sen. R.01 Cova de Son Real

489840 4388220 120 GNM 02 I Cazd.

Informada por P. Seguí con otras cuevas de interés prehistórico en la zona, ésta en concreto ofrece algunas particularidades. Fue adecentada tras producirse el desprendimiento del extremo NE, formando la estrechura de la boca existente en esa parte, de modo que el incidente facilitó el paso al cubertículo que hay a unos metros y a la escalonada rampa que conduce encima de la peña del vecino escarpe rocoso. De tal manera se condenó el tránsito primitivo por el borde periférico externo a la gruta, amurallando ese sector. Pero antes no existía la boca grande actual, pues sus jambas artificiales son contemporáneas, pudiendo derivarse de similar desprendimiento al ocurrido en el hoy acceso estrecho. De este modo se deduce que al antro original se accedía por el alto agujero de dicho extremo NE, que se remodeló primero hacia el Bronce antiguo y se volvió a acondicionar a finales del Bronce medio, conforme a fragmentos de cerámica indígena detectada ante dicha entrada más antigua.

En la estancia se habilitaron en su momento preexistentes hornacinas del tipo *Capada de Moros* (por *cauada de muros*, cobijos murarios) convirtiéndolas en asientos. En la del ábside formando capillita con pedestal que recuerda a las del culto mayo mariano. Al lado se construyó alargado banco de piedra argamasada.



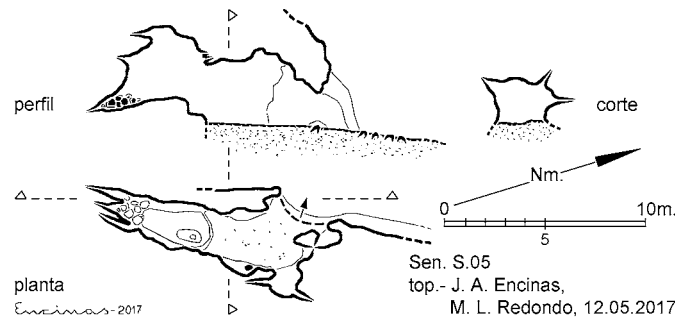
Sen. R.01
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 12.05.2017

Respecto al topónimo, propio de la finca, transcrito a veces *Son Reial*, *Son Real* y *Reyal*, quizá describa en realidad el tratarse de la mejor tierra fértil de la zona (*rea*, *rella*, arable). Apreciable altozano cultivable, aunque la *regala* del catalán comporta potente viga de bordería, el *rahal* árabe es lugar campamental del rebaño y la aserción 'regia' indicaría aquí la regata direccional de la falla de Sencelles.

Sen. S.05 Cova des Salar

489920 4388310 110 GNM 02 I Cazn

Son Sales, con *Son Saletes*, se encuentra a la vista de extensa explanada cultivable, dominada desde el álgido promontorio del lugar. Las periódicas inundaciones debieron convertir aquellas tierras de bajura en auténtico lodazal, cuando la



Sen. S.05
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo, 12.05.2017

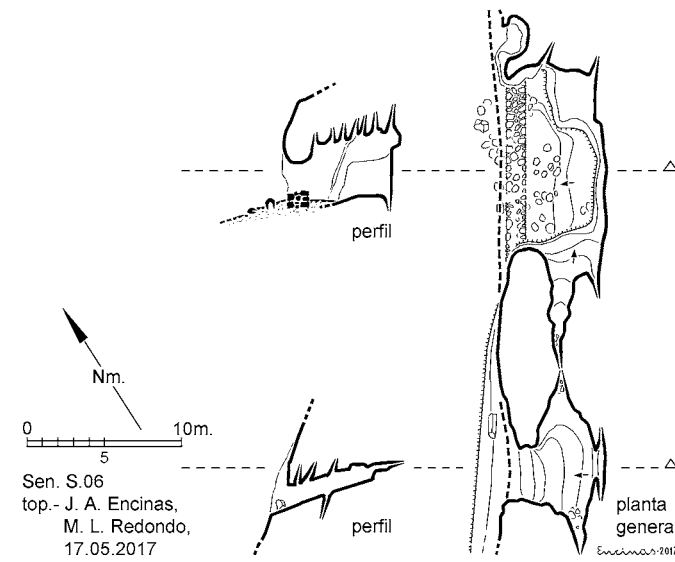
lechada albariza contribuía a aplanarlas y acabar verdadera solería. Es el *salam* del árabe -"extendido a tus pies"-, referido al momento de poner el manto en el suelo para la oración islámica. Vernáculo *salà* (salado de solería) y de donde acaso *sum-un saleic-i*, *saleitia* y *Saletes*.

El antro hace 12 metros de largura por cuatro de ancho y 1,80 de alzada. Se formó siguiendo fractura distensiva paralela a la falla de Sencelles; actuando de surgencia de las aguas captadas desde las grietas del SE hacia fuera del subterráneo.

Sen. S.06 Coves des Sestetjador

490160 4388570 110 GNM 02 II Bazn

Muro de piedra seca la abriga por la parte interna del saledizo del techo. Se alarga una quincena de metros de NE a SW, con seis de anchura y cuatro de alzada. En su extremo más meridional tendente a comunicar con otra boca situada a la docena de distancia, según puede apreciarse en la planimetría adjunta.



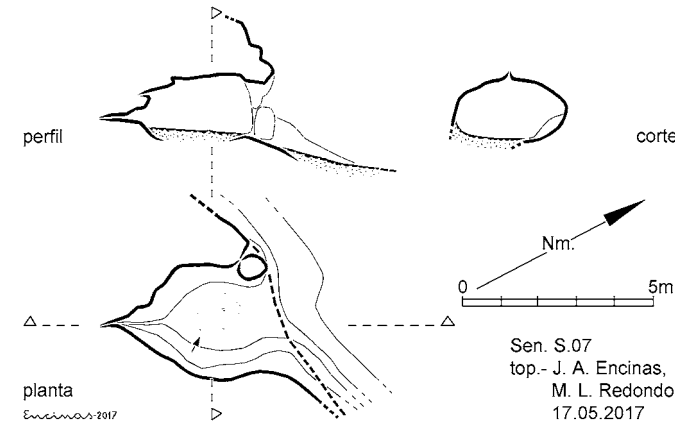
Sen. S.06
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
17.05.2017

Ambas en rocas molásicas afectadas de brecha distensiva del espadal, en paralelo a la inmediata falla de Sencelles. Todavía es utilizada de sesteadero de los animales de la finca, pero en el pasado sirvió de eventual alojadero de personas y al efecto resultó parcialmente reconformada.

Sen. S.07 Es Sarró

490220 4388620 100 GNM 02 I Qazn

Fornet de pernocta de uso inmemorial, con 3,6 metros de largura por algo menos de ancho y 1,3 de alzada interna. Es relicta entidad alveolar de formación quizá anteriormente mayor y de la que solamente quedó su fondo cubicular, en la diaclasa distensiva del propio leve espadal donde se abre. Su nombre trata de describirla como bolsa colgada en el cantil y de hecho se asimila a fondo de saco donde dormir, como en el árabe *kisur_rá'i*, a partir seguramente del indoeuropeo *kei-surrá'i* (*kei-*



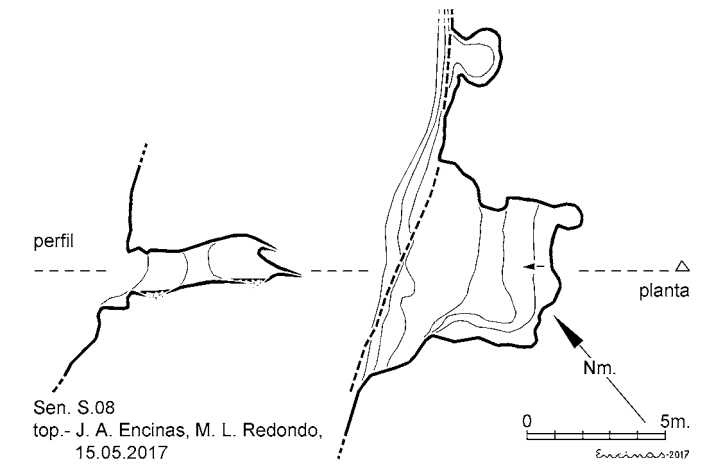
Sen. S.07
top.- J. A. Encinas,
M. L. Redondo,
17.05.2017

/ kel-, proteger, celar, acostarse, ocultar). En castellano un zurrón, vasco *zorro* (saco), portugués *surrão*, gascón *sarrón*; siempre aludiendo al talego hecho de piel, de cuero o tela donde los pastores llevan colgada del cuello las viantas. De ahí *zurr(a)ón*. En función de 'zurra', golpeo de la piel para curtirla y flexibilizarla. Pero *s'arroi*, *s'arrum* y *s'Arró* ofrecen en ibérico indicación de lugar empinado que obligan a emplearse a fondo para alcanzarlos. El imperativo 'arre' del castellano, cuando obliga a tirar con decisión para adelante.

Sen. S.08 Es Sostre

490165 4388530 105 GNM 00 I Bazn

En cantil donde se ve unos cavernáculos y este en concreto de cinco metros de largo, ancho de seis y alzada de uno y medio. El recurso referencial indica especie de algorfa donde quedar a dormir. Un 'soberado', sobrante encima, debajo del tejado. En Mallorca *porxo* (entretecho sobre la casa), bajo ventilada cubierta. En las casas modestas de la ruralía espacio entablado de madera (portabla), conformando altillo bajo el techo. *Substratūm* del latín (*sub-* debajo y *stratus* lecho, capa, nivel), ciertamente 'sustrato' referido a lengua ya desaparecida y sustituida por otra; conlleva el *substrāre* de sustraer, retirar,



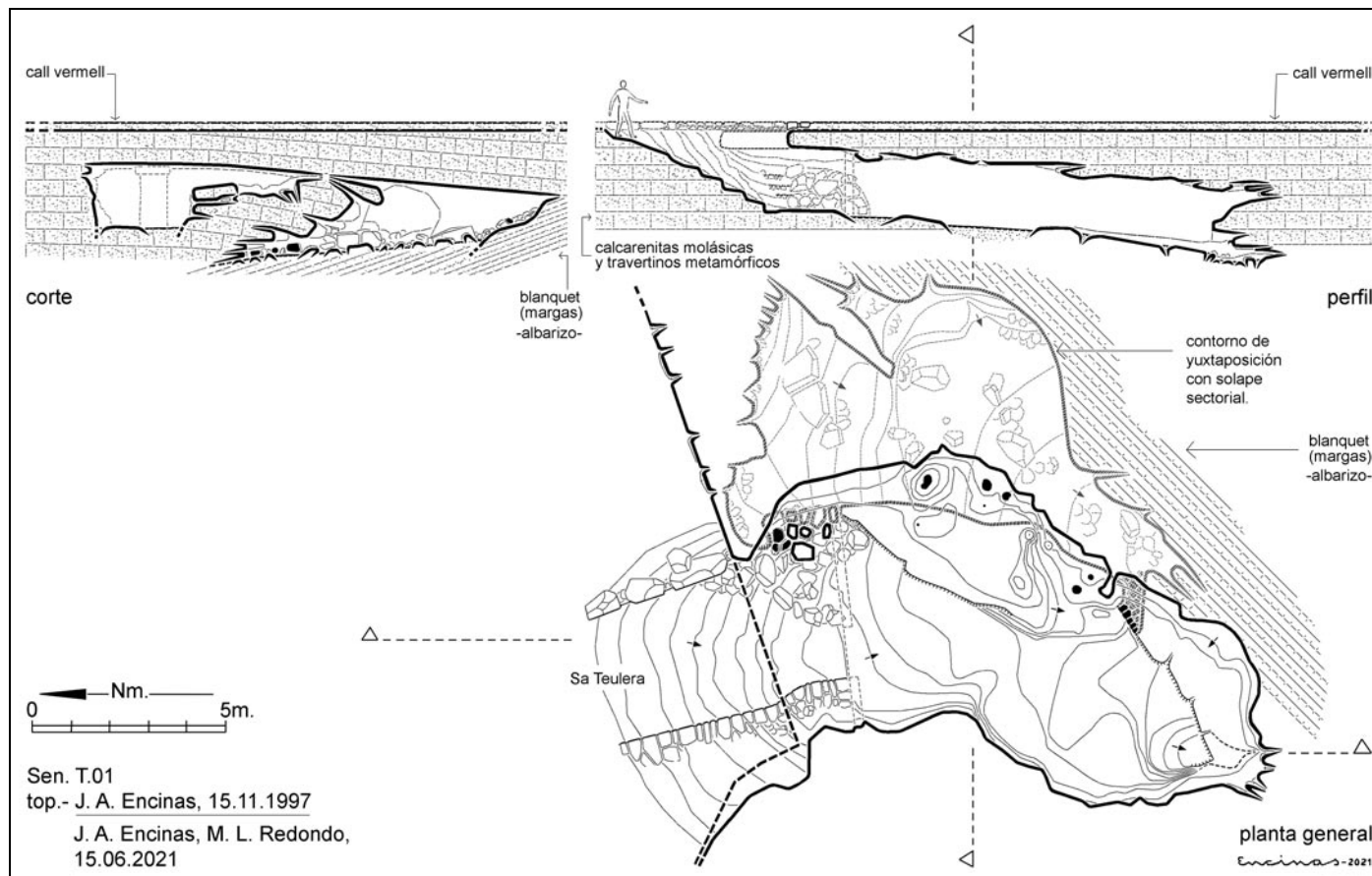
Sen. S.08
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
15.05.2017

sacar de por debajo: *subtrahere* al condicionar el sentido del primero, cuando no lo anula o su valor es desposeído. Desliz latinista precipitado por la pendiente lingüística, prescindiendo del léxico del remoto pasado. De modo que *sos-tre(b)*: indoeuropeo *treb-*, 'sobre', pero no 'súper' vivienda; ámbito encima de la morada aunque no necesariamente sostenedor de la misma.



LAS CAVERNAS MARINAS y SUBMARINAS DEL LITORAL DE MALLORCA

El proceso de catalogación de las subterráneos naturales relacionables con el actual nivel marino avanza cuantitativamente poco en comparación con los miles explorados tierra adentro. Se debe en gran parte a centrarse el mayor interés en los fenómenos más grandes o espectaculares y dejando los menores o de discretas proporciones sin apenas considerar. Ocurre algo parecido con la divulgación de imágenes y periplos más o menos turísticos tan frecuentes en Internet, ignorándose generalmente el hecho noticable de la propia existencia de centenares de cavernas marinas y submarinas sin documentar.



Sen. T.01
top.- J. A. Encinas, 15.11.1997
J. A. Encinas, M. L. Redondo,
15.06.2021

Sen. T.01 Sa Teulera (ajuste)

492020 4389035 105 CCM 02 III Cádiz

Es hasta cierto punto usual que al realizarse excavaciones arqueológicas en determinados subterráneos se produzca el hallazgo de sorpresivas prolongaciones internas, otorgando un mayor espacio al principio estimado y, a veces, permitiendo replantear el sentido de las informaciones hasta poco antes disponibles. Ocurrió lo propio en esta concreta cueva, durante las tareas exhumatorias que el equipo de L. Valenzuela *et alii* (2016: "La Cova del Camp del Bisbe, Sencelles...", VII Jornades d'Arqueologia de les Illes Balears. Consell Insular de Menorca. ISBN 978-84-947-942-0-9. Maó) llevaba a cabo en el antro y que los viejos lugareños también conocían como de *Son Morelló*; en función de referirse seguramente al morrudo altozano de aquel cantil, al predio matriz y su caserío medieval. Aunque, para el diccionario del IEC *Morelló* es sencillamente una "mora pequeña", acaso mínima morada habitacional, si es que aquí se acepta tal sentido* semántico en castellano.

Por otro lado la moderna cartografía oficial del Consell Insular de Mallorca (Sitmun-IDEMallorca) transliteraliza "es *Norull*" donde quizá debiera poner "Es *Morull*", justo al lado de donde indica *Sa Teulera*. Sí, en la aguda cuña parcelaria que antaño se denominó *Es Camp des Bisbe* (por *camp des vic-bec*, el campo del vecindario de la punta, *Sa Vileta*; si antes no indicó en realidad la encrucijada de ancestrales caminos pastoriles de la *vialeta* (viales de la ladería del alto paraje, trashumante *Camí de sa Màniga*, etc.), concurrentes junto a la cueva en cuestión. Cuya boca en forma de gran teja pluvial** descendente pone en el fondo de esa especie de estómago (*ventrell* en catalán: *bisbe*) digestivo que durante al menos 4.000 años estuvo acumulando acontecimientos en forma de sustratos discontinuos, cruzados y triturados por las diversas frecuentaciones antrópicas, ganaderas e incidencias geomorfológicas del cuasi *delericte* naviformico.

La gruta en su estado actual hace una quincena de metros a lo largo de su eje N-S, con anchura máxima de 13, alzada útil

interna media de dos, recorrido relativo estimado de cuarenta y cinco y formando sala unitaria con dos sectores parcialmente yuxtapuestos, superpuestos en el flanco central común. Se le accedió inmemorialmente por la empinada teja pluvial del sumidero, a través de corredor de aspecto ciclopeo con sugerente entrada de traza dolménica, desde hace poco estructura recientemente por completo desmantelada. Conservándose todavía en 1997 (J. A. Encinas: 2014 CCM, Sen. T.01; pág. 1239) parte de su configuración primitiva.

La boca había sufrido sucesivos desprendimientos del amplio y arqueado saledizo del techo, en parte debido al encaje subsidiario de las margas del sustrato rocoso, al encajarse la base de los cercanos cantiles inmediatos a los prados margosos de más abajo y desecar la masa de agua contenida en las arcillas más superficiales. Al propio tiempo la vegetación arbustiva ampliaría las grietas de las calcarenitas molásicas, favoreciendo el efecto regresivo del cantil grutero y la pérdida de la primitiva área vestibular de la gradería tejera.

Con franca abertura hacia las inclemencias meteorológicas del norte, su utilidad habitacional estaría muy limitada al período estival de cada año, requiriendo en invierno de efectivo apantallamiento murario, cuanto menos a unos metros fuera del saledizo y necesitando resolverse los problemas de drenaje que las tormentas sin duda generarían en la hondonada. Con evidente peligro ocasional de sufrir grave inundación interna. Lo cual explicaría el hecho de apenas utilizar el sector más oriental de la cueva, temiendo el efecto interno de las intensas escorrentías pluviales y los peligrosos desgajes de encima del flanco margo-calizo.

Para afrontar las comentadas indeseables contingencias, quienes habitaban este tipo de recursos troglodíticos se recurría a construir diversos muros internos, al propio tiempo de alzar artificialmente el suelo con abundantes piedras, para facilitar el drenaje y mantener el nivel del agua por debajo del uso cotidiano. Pero esas circunstancias se dan en cavernas del ya avanzado período *talaiótico*, incluyendo el apeo necesario de inquietantes porciones del techo con columnas murarias o

gruesos leños. Por tanto, desconociendo el estado real del suelo antes de los usos agropecuarios del paraje y del alojamiento hasta la roca viva se ignora el alcance arqueológico de los datos del sustrato natural, quedando sin conocerse las características del habitáculo calcolítico; a pesar de conservarse de él un nutrido elenco de evidencias objetuales. Además de lo que resta de la maltrecha fisonomía grutera.

Sobre las necesidades funerarias del Bronce medio y final no parece haberse tomado en consideración, sino en contados casos, el efecto inundatorio del lugar. Las cuevas mortuorias solían anegarse periódicamente prácticamente cada año. De ahí las curiosas y bien cuidadas infraestructuras, generales en los más notables hipogeos naturales reconfigurados en las rocas areniscas o *marés*. El aparejo tumular encima del subterráneo dirigía las aguas pluviales fuera del deprimido ámbito del sumidero inicial, a veces mediante regatas de conducción, sillares encajados en la embocadura para impedir la inundación, cambiar la entrada de sitio para evitar la riada, sellar las grietas sobre el techo y atender las operaciones de mantenimiento que no siempre se realizaron en otras necrópolis.

En cuanto a las prácticas pastoriles de la trashumancia, en ruta o ya en praderas de la temporada estival, todavía las tradiciones ganaderas del Alto Atlas norteafricano sostienen la costumbre de vivir junto al redil donde de noche quedan los pastores, sus mastines y las bestias de carga, no siempre utilizando improvisadas cabañas de chamizo sobre la marcha o instalaciones preexistentes de cobertura; salvo en las noches de luna y cuando los rebaños se amontonan en cualquier sitio, bajo las rocas, cobijos de toda clase, oquedades de las peñas y cavernas de poca profundidad. Dicen que para evitar el maléfico relente que perjudica al ganado.

En las seles de las extremaduras serranas y al abrigo de los vientos de las crestas, en leves depresiones de los altiplanos y donde se concentra la tropa y la manada uno o pocos días, el rebaño necesita pasar de esta pradera a la siguiente, en circuitos preestablecidos durante generaciones. De ahí el cúmulo de estratos alternos vistos en los apriscaderos de ruta que el arqueólogo encuentra en los yacimientos gruteros, con claras fases de prolongado abandono al pario del proceso *cársico* y gruesos sedimentos de estiércol animal.

Argumento diferente es el referido a eventuales alojaderos en tiempos de crisis, donde meterse para sobrevivir con algo de víveres, imprescindibles ajuares domésticos, ciertos valores de cambio, fetiche y mucho miedo. El tiempo prudencial para evitar ser descubiertos o el suficiente para volver al punto de partida. Cuando no siempre se puede aguantar tanto y junto a los trastos se encuentran los muertos que a ellos les pertenecieron. No pocas veces repitiéndose en las grutas y algunas simas mallorquinas la constatación de haberse vivido en tales sitios el drama de una u otra invasión histórica o prehistórica, ataque de enemigos poderosos, persecución de víctimas, luctuosas ejecuciones o el mero accidente de quien necesitando un poco de agua potable que beber se interna en las tinieblas subterráneas y acaba fatalmente despeñado junto con su ineluctable cacharro.

* En efecto, porque durante el uso de la cueva en la época musulmana de Mallorca la lengua árabe se refiere a *muhraca* como crematorio, en sentido similar al comentado sobre la *Cova de sa Tanca* (J. A. Encinas: Actualización Corpus, 2021; pág. 176, Est. T.01). Fuera por causa de accidental hoguera interna de aquellos tiempos medievales o por las evidencias de huesos humanos de antiguo quemados. En cualquier caso, fue habitual, hasta no hace tantos años, aprovechar periódicamente el estiércol acumulado en el fondo de los apriscaderos del ganado para abonar los cercanos campos de cultivo agropecuario, extrayendo de tanto en tanto todo o la mayor parte del sustrato, sin afectar demasiado la transitabilidad por el interior y acondicionando pesebres, cierras y huecos problemáticos del entorno donde el rebaño menor peligraba de quedar atrapado.

Con suficiente perspectiva sobre la realidad de la excavación arqueológica dirigida por L. Valenzuela *et alii* (Ob. Cit.) no hace falta cuestionar la secuencia cronológica de los topónimos acomodaticios que se sucedieron en el sitio a lo largo de los siglos en función de la lengua dominante en cada

momento; como tampoco parece necesario cuestionar el tipo de capas sedimentarias cruzadas y en parte erosionadas conforme al uso del antro, incluyendo incidencias de desprendimientos naturales del saledizo del techo. Acumulación de clastos que necesariamente debieron ser ocasionalmente desplazados y reacomodados artificialmente en el contorno; como de hecho ocurrió con la propia intervención arqueológica de hace pocos años, creando muretes de nueva fábrica y modificando la realidad espacial disponible, conforme a las necesidades de nuestra contemporaneidad. Quiere decirse, sobre todo, que las reliquias toponímicas que supervivieron hasta hoy desde las profundidades del epicalcolítico balear explican la importancia de esta caverna ubicada en el meollo del alto sitio campamental y de vigilancia, donde convergían las periódicas rutas de la trashumancia insular, entre las pasterizas de alzada sita en los atochales de las sierras de *Tramuntana* y las fértiles praderías del levante mallorquín. Estación de paso, sin duda, con importantes abrevaderos en los antiguos pozos de pega abiertos en los bajos de la geografía de Sencelles. Donde no podemos imaginar población estable que no fuera miliciana, de la mesta, hasta avanzada la época *talaiótica*, o poco antes. Mucho menos mínima actividad agropecuaria con cultivos de leguminosas y cereales, lo cual acontecería unos cuantos siglos después, ya en plena protohistoria. Cuestión que las dataciones cronológicas al uso no suelen afrontar, debido al problema de la lexivización, tan común en yacimientos donde las cremaciones con resultado de abundante ceniza en el fondo de este tipo de húmedos sumideros cavernarios distorsiona los parcos resultados de las mediciones radiocarbónicas y el colágeno de los huesos tampoco se conserva en condiciones mínimamente óptimas. De modo que esa lejía natural afecta también a los componentes carbonáticos del yacimiento, sumando inconvenientes a las interpretaciones de los postulados académicos menos consecuentes.

Entre los perfiles de tiestos cerámicos del Bronce medio y final debió haber, en este yacimiento en concreto, suficientes muestras indicadoras del alojamiento de los trashumantes del Bronce balear inicial, fueran vasijas incisas al estilo del Vaso Campaniforme o bien instrumental síliceo cuya materia prima no falta de forma natural en el territorio de Sencelles, en sus dos variantes fundamentales: el sílex blanco popularmente denominado *pedra de lluna* y el sílex laminar de color caramelo. Ambos se acreditan en diversos muy significativos enclaves pastoriles de las más altas serranías, desde *Na Burguesa* (Calvià) al *Puig Major* (Escorca), desde los pasos del *Miner* (Pollença) a las cresterías de *Lloseta*. En el bien entendido sentido de no confundir esos materiales con los propios de otros filones síliceos de características parecidas pero claramente diferentes.

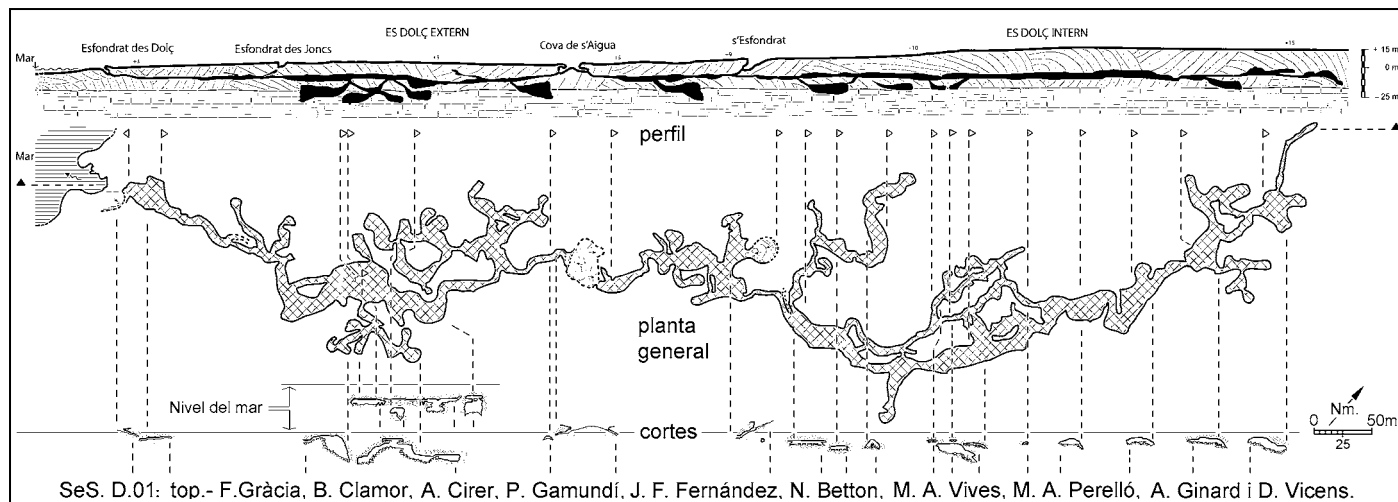
De la abundancia de botones de marfil en uve, acumulados entre las piedras del fondo del sumidero, por causa del arrastre del agua pluvial y la pendiente del suelo hacia su fondo terminal, cabe deducirse función funeraria de tempranas fases del período de los naviformes, antes de producirse cremaciones humanas, ni grandes hogueras rituales de ningún tipo. Ocurriría a partir de 1450 (Bronce Pleno medio), cuando las vasijas carenadas y todo el resto de ajuares de pasta reductora proliferan con recipientes calderos, ollaría de guisos, almacenamiento en salmueras, cazos, cazuelas, peroles, tazas y alguna de las plaquetas líticas perforadas que A. Rosselló atribuye a tejedoría de cordelería fina. Horizonte extendido hasta las postrimerías del siglo XII antes de nuestra Era y cuando la cultura *talaiótica* comienza a abandonar las estructuras ciclopeas de alzados ortostatos para sustituirlos por sillares con taludes sensiblemente piramidales, con rebajes de encastres en la periferia (a base de herramientas de hierro masivo) y abandono de las tendencias indoeuropeas de las *Longhouses* (casas largas naviformes) en toda Europa y Oriente Medio.

** No importa recurrir al absurdo de plantear si fue primero el nacimiento del huevo que el de la gallina o viceversa, sino a la dialéctica investigativa de permitir el acercamiento al proceso por el cual el topónimo *Teulera* se convierte en determinado momento en referente general relacionable con la fabricación de tejas o existencia previa de un techo (participio latino *tectus*, *tegula*, teja o mera peculiar cubrición tectomecánica), precisamente tomándose en consideración el hecho de existir en el fondo del subterráneo, a la vista, el paquete de arcillas albarizas margosas subyacentes a las calcarenitas molásicas y complejo travertínico metamórfico que las afecta, el típico sustrato de blancas tierras alfareras, sobre el algo más profundo horizonte de limonitas. Cubierto encima del todo del paquete estratigráfico por el *Call Vermell*; la *terra-rossa* cuaternaria del *carsólogo*.

La escasa decena de metros de desnivel existente entre el alto morrudo cantil donde está la gruta en estudio y los prados de tierras blancas de abajo, permiten suponer se extrajera el albarizo o vernáculo *blanquet* (no el *albayalde* carbonato básico de plomo, ajeno a este contexto en discusión) útil para fabricar tejas; dada la continuidad estratigráfica de tal estrato margoso, pero nada más. Porque la denominada "teja árabe" de su presumible viejo tejear se fabricaría con bastante posterioridad al tardío dominio romano y donde, por los alrededores, no cabe esperar ni rastros de la *tegulae* romana y sus característicos gruesos desperdicios de horneco.

San Isidoro (Etimologías 19.10.15, años 627-630 de nuestra Era) dice al respecto: «*Tegulae vocatae quod tegant aedes, et imbrices quod accipiant imbres.*»; para el santo: procedimiento de techado con losetas y cobijas semicilíndricas, aún de uso común en su tiempo.

En fin: el campo del vecindario de *Sa Vileta* (*camp des vic-bec*), si se quiere así, en tardía época romana o, mejor, el campo del pico de la *vi(a)-leta* en expresión alto-latina, el vial trashumante de *Sa Màniga* por el morrudo lateral sobre los prados de abajo. Sin ánimo de cuestionar la propiedad de ningún obispo y tampoco su estómago subterráneo propiamente *bisbe* en su bizarra aserción catalana, tejera. Hueco natural techado, tectonizado.



SeS. D.01 Es Dolç

500820 4352090 10 GNM 04/09 X-IV Cazs

Según F. Gràcia *et alli* (Endins, 36: 69-96; 2014), "La caverna, de dirección general SW-NE, cuenta con tres hundimientos naturales y que permiten acceder al sistema, a lo largo de recorrido de 4.100 metros, con desnivel superando los 36, profundidad máxima de 27 y 1.444 metros en proyección lineal desde la entrada de la parte del mar a la más alejada en el extremo opuesto, tierra adentro..."

Dichos autores dividen, a efectos descriptivos, en dos sectores el subterráneo, a partir de la boca denominada *Cova de s'Aigua* y donde, casi dos centenares de metros más al noreste, queda *S'Esfondrat*; depresión derivada de colapso cupular en esa parte.

*Es Dolçs** se refiere a la surgencia subálvea de aguas pluviales o "dulces", vertientes a la ribera marina de la *Colònia de Sant Jordi* (Ses Salines), una vez drenadas de la leve depresión orográfica del paraje y encajadas por discontinuidad estructural sensiblemente perpendicular a la línea costera.

El origen etimológico latino de *dulcis* participa del radical indoeuropeo *dǵkú-* (*dulǵú-*), hoy prácticamente limitado a las lenguas romances, como el francés *doux*, gallego y portugués *doce*, italiano *dolce*, rumano *dulce*, etc.

Por otro lado es frecuente en la toponimia balear dar el sentido de dulzura a ciertos abrigos marinos a remanso del oleaje, también a cuevas o empinaduras de montaña con trayectos suaves o cómodos y de ordinario, en el uso coloquial, a cualquier apreciación entendida más o menos agradable.

El dispositivo de galerías subterráneas ronda los cuatro o cinco metros de anchura media, variando la profundidad de la decena a la mitad, con escasos eventos espeleotemáticos calcílicos y dando lugar a amplias salas en la intercesión de los cruceros.

Ámbitos especialmente ilustrativos en las manifestaciones en su momento debidas a las fluctuaciones de las mareas, cuando impele, por las discontinuidades del entramado basal, el agua que comprime la sobresaturada atmósfera interna (CO₂) de los reductos; desde abajo hacia el cenit de la concavidad, en la discontinuidad generatriz. Revertiendo la presión interna hacia el fondo, al producirse la mezcla hídrica con el gas; en su caso alcanzando la fluencia del caudal pluvial al componente extrusivo salino de las profundidades del complejo y creando el añadido efecto explosivo de las bombollas disolutorias en las zonas aéreas de los reductos.

Fenómeno de alcance ciertamente limitado en su capacidad disolutoria subterránea, si no se produjo en los inicios solidificadores de las calcarenitas del sustrato y al margen de probable subsidencia producida en la base del cenagoso cúmulo marismoso, sobre el que se irían depositando las arenas dunares del litoral.

En el trabajo divulgativo de referencia (ob. cit. 2014) dan cuenta del hallazgo y recuperación de un ánfora que clasifican greco-italica arcaica, propia del tipo MGS V y de la variante LWa (Vander Mersch, 1994), correspondiente a producciones oscilantes entre finales del siglo IV y principios del III antes de nuestra Era. Su función vinaria parece arqueológicamente bien acreditada, al margen de sus múltiples usos posteriores; uno de ellos y en este concreto caso el propio de este recipiente transportado a la cueva para llenarlo de agua potable.

El hidrónimo SES SALINES en su virtualidad atlántica

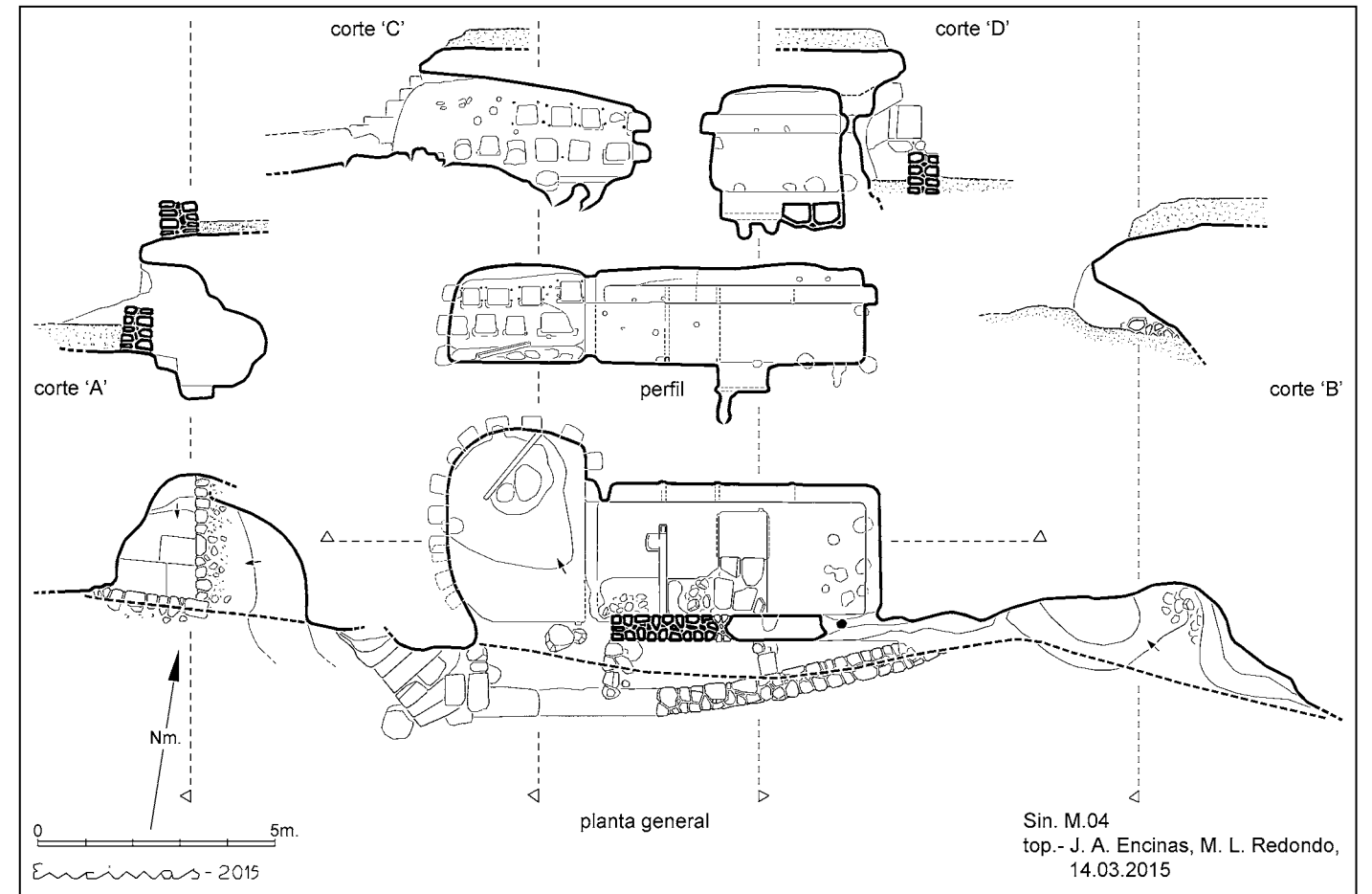
En la introducción del CCM al municipio mallorquín de Ses Salines (J. A. Encinas, 2014; gágs. 1241-1242. Ed. El Gall. Pollença) ya se planteó el alcance semántico del hidrónimo, en el sentido de salinerías del inmediato litoral, desde épocas prehistóricas. Su etimología parte del temprano radical indoeuropeo (*s)-hals*, en sánscrito *sal-ilá*, griego *thalós* (*zalós*), latín *sál*. De donde *Thálassa*, *t'alaicia*, el agua fuertemente salada, de más elevada salinidad. El mar. El Atlántico cuando referido al inmenso océano situado a partir de las Columnas de Hércules o Estrecho de Gibraltar. En la parte hispana la giba, alzada montaña o destacado pico parejo a la contrapuesta peña del *Atlas* en la parte marroquí. En todos los casos términos referidos al agua intensa, elevada de sabor, fuerte, alta de salinidad y al margen del valor mitológico que los griegos le atribuyeron tras alcanzar por primera vez el océano; el gigante que sobre sus hombros soporta la inmensa cúpula celestial

Por otro lado 'atalaya' y *talaia* implican vigilar el mar, para prevenir indeseables contingencias, si acaso desde un talud pero en principio no necesariamente en tierra sino sobre un tallo (*thalos* del griego) o palo alto de vigía en la nave de marinería.

Con lo cual el mito de *Atlas* y su poderosa elevación o potencia divina no es en principio sobre el adjetivo 'alto' (latín *altus-a-um*, radical indoeuropeo *al-*, alzado, bien alimentado) sino, según Helena Pingarón (*etimologias.dechile.net*), "...el participio perfecto contracto (*altitum*) del verbo *alere* (*alimentar, nutrir, criar*), de manera que en origen designaba *altus* al que ya había alcanzado su máximo desarrollo por estar criado, crecido, nutrido..."

En cambio el imperativo ¡alto! (*stop* del inglés), parada, deriva de la voz militar para detenerse (J. A. Vidal, Web. Cit.), desde cuanto menos el siglo XV en Italia; como "*alto il legno*" ('alto el leño', la vara portadora de la insignia del destacamento), manera de mostrar bien visible a la tropa la señal de parar.

Pero la cualidad salina del étimo implica extensa lisa planura, aunque no siempre esa lisura contenga sal en su amplio estricto sentido cristalográfico, tal y como se conserva en los topónimos terrestres donde ello no está de manifiesto. En definitiva, el recurso referencial radica incluso en la forma descriptiva de plano donde estar, dormir (sala), enterrar los muertos (*salom*) o bien bendecir la paz (*salām*) del hogar y la gente.



Sin. M.04 Cova des Molí d'en Gaspar

501190 4388745 130 GNM 01 02 I Bazn

Entre los molinos referenciados en 1984 por F. Caimari en su opúsculo intitulado *Els noms de lloc de Sineu* (Edicions Cort, Palma) no figura el topónimo de *Molí d'en Gaspar* sino un *Can Gaspar* que, a la vista de los inmediatos molinos harineros del promontorio, concuerda con el sitio de la cueva abierta por debajo de su arrabalillo urbano. Relictivo viejo campo ya en contexto apenas agropecuario.

La ladera meridional del monte desciende hacia la vaguada de *Sa Palanca* (por *la val-lanca*), incluyendo la propia parte de *Ses Cases Noves* (antiguo *ca ses noves*, seguramente, el lugar de aquella misma deprimida nava) y antaño conformaba un no muy pronunciado barranco por donde en su momento se trazó por dentro la vía ferroviaria del lugar.

Poco por encima y en el flanco septentrional de la misma depresión se aprecia alargado bancal conglomerático con grupo de covachas de formación natural, reconvertidas artificialmente para usarlas de cobijos utilizables. Con la mayor acercándose a la decena de metros de longitud, formando dos ámbitos, con acceso prolongado poco más de la mitad hacia el fondo y siendo la alzada interna de dos; una vez que el equipo arqueológico de M. Riera *et alli*** la excavaran, alcanzando el suelo rocoso y nivel de uso antrópico determinante del principal interés de éste y los otros dos antros del concreto lugar.

Despejado de maleza y supérfluos sedimentos el alargado frontil, los investigadores limpiaron las piedras y tierras del interior, constatando tratarse de doble estancia principal caracterizada por triple serie de hornacinas superpuestas, alineadas y equidistantes, abiertas artificialmente en los muros rocosos del interior, además de apreciar notable regata-estante en el ámbito que se abre a la derecha, según se entra. Descubriendo en el suelo serie de agujeros y otros rastros de viejas reorganizaciones espaciales destinadas a funciones diversas y todavía en gran medida indeterminadas.

De las pocas evidencias cerámicas observadas dentro y en los contornos del yacimiento no parece deducirse utilidades antrópicas suficientemente bien definidas en cada periodo de uso. A lo sumo cabe suponerse que la especie de nichos seriadados pudieron servir de alojaderos cinerarios, pero también de criaderos de palomos y para otras funciones. Aspecto por ello común a tantos otros reductos similares, dispersos por toda la geografía hispana, las riberas mediterráneas y aún allende nuestros mares.

Entre los recursos indiciarios hoy disponibles no deja de ser menos problemático el propiamente referido al nombre del sitio, por cuanto campo '*gaspar*' sin perjuicio de su antropónimo valor de *Molí d'en Gaspar***.

El determinante con claro significado semántico de "tesoro alimenticio", cuanto menos en origen y de donde lo toman todas las variantes de las lenguas europeas, vecindades asiáticas y norteafricanas. De ahí que en lengua ibero-vasca pudiéramos entender un *gaz-bar*, o *gas-par*, o *gat-bar* con el mismo radical del *Gat-era* de Sant Llorenç des Cardassar relacionado con la *Cova Formatgera*. Y donde, no lejos, se encuentra precisamente *Na Britzola* (la quesería, del *brí* variedad quesera). Siempre tomando en consideración el '*gazbar*' del castellano en cuanto recogedero de las mieses, el gazpacho culinario (en realidad comibles 'cachos', *q'esum*, queso, pasto, etc., según cada versión lingüística), en el euzkera actual con evidente connotación de subterráneo y de huerto, cerdera, comida...

No obstante, *gaz-bar* sería sencillamente "cueva quesera del barranco". Y el gazpacho / *gaspaxo* con *gaspallo* y el grecolatino *gāzōphylāciun* / *gasp(ela)cho* describiendo además la caja o cepillo de recoger las limosnas en la iglesia*** y antaño destinadas a la comida de los pobres.

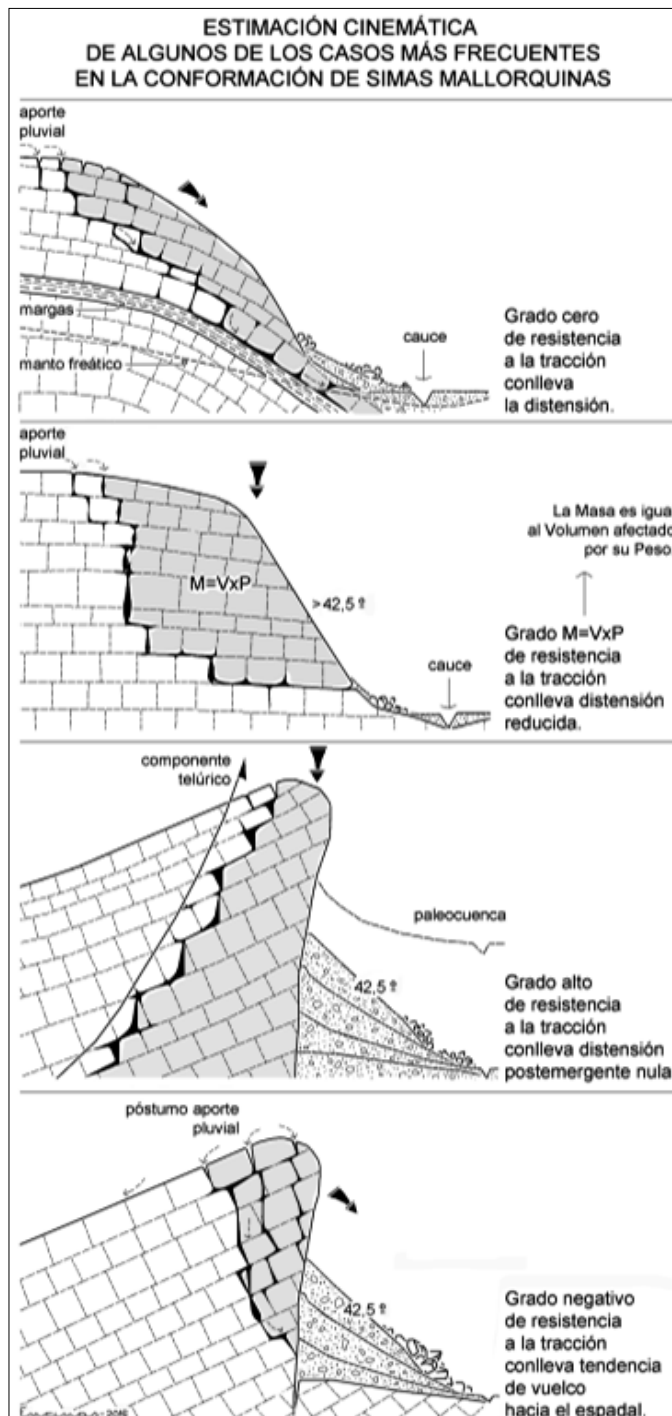
* M. Riera, J.M. Puch i J. Cardell, 2014: *Primeres intervencions i investigacions arqueològiques a la cova del Molí d'en Gaspar de Sineu (Mallorca)*, VI Jornades d'Arqueologia de les Illes Balears, Consell Insular de Formentera, Sant Francesc Xavier.

M. Riera. 2015: *Un columbari d'època romana? Primeres intervencions i investigacions arqueològiques a la cova del molí d'en gaspar*, Aj. de Sineu.

** Del *Molí* referencial conviene precisar que se trata del tradicional molino harinero de viento en cierta forma ya apuntado antes. Latín *molinum*, a través de la raíz del verbo *molere* (moler) en base seguramente al sentido de 'muela', acaso el diente molar.

Indoeuropeo *mel-* con sentido de molienda, pero sin quedar del todo atestigüada esta vía discrepante del *molō* latino y del 'mula' bestia potente resultado de cruce híbrido entre yegua y asno. Al respecto ya San Isidoro de Sevilla se preguntaba sobre una y otra etimología.

*** El carácter simbólico de los Reyes Magos de Oriente, en la tradición católica, recurre a los personajes de Melchor, Gaspar y Baltasar para arreglar el significado popular del oro, incienso y mirra que supuestamente ofrecieron en el portal de Belén. Con el primero de los magos aportando en realidad 'miel', el segundo 'queso' y el tercero la enigmática amarillenta amargura de la mirra. Ésta considerada resina de la corteza de la especie arbórea *Commiphora myrrha*, Engl, si bien la procedencia norteafricana de Baltasar (La Biblia, Daniel 5: 1-31) sugiere significado esencialmente diferente (Acadio del siglo II-I a J. C.), al tratarse del delta nilótico egipcio; porque en griego indoeuropeo *μύρα*, *myr-a*, *myrrha* es sencillamente 'cerveza', fermentada con la aromática mirra (italiano *birra*; *m<b*) o especie de lúpulo.

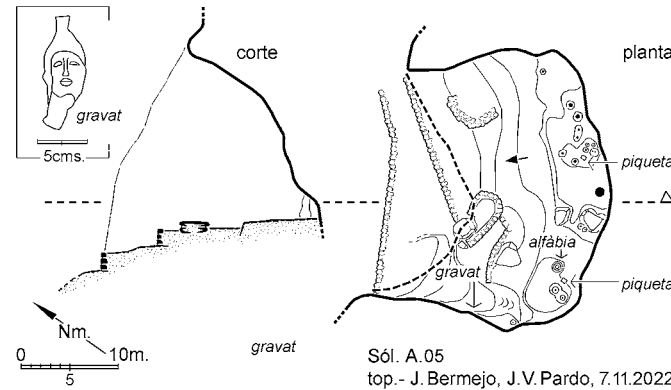


Sól. A.05 Cova de ses Alfábies

478440 4402000 360 GEL 00 II Bazn

Amplio apriscadero con aguas exurgentes, a través de goteros estalactíticos recogidos en diversos recipientes, de antiguo muy frecuentado por los lugareños de *Biniaraix* (por *veinia raici-*, vecindad torrencial, del dragón fluvial, *d'reig < drac*) y alrededores. Conserva infraestructuras murarias y fábricas para facilitar la recogida hídrica a fin de aprovecharla en verano.

El cavernáculo se alarga 28 metros de NE a SW, en paralelo al pie del acantilado donde se abre, siendo la medida desde el acceso al fondo de 20 y 17 la alzada máxima interna entre el suelo y el cenit del saledizo cupular. Dentro se conservan varias piquetas o pequeños pilones donde beber, una de las antiguas tinajas o alfábies, varios cuencoides excavados en la roca (*cocons*) y dos insculturas. Una recogida en el adjunto dibujo de J. Bermejo *et alli* (WEB de Mallorca Verde) y la otra en forma de doble contrapuesto tridente; ambos separados por trazo horizontal enmedio, al estilo de comparables grabados



rupestres peninsulares por lo común considerados neolíticos, pero sin duda recurso representativo ya de tiempos históricos, cuando no bastante moderno.

El monumento se formó al desgajarse la base del frontil del escarpe, mediante seccionado de las rocas que constituían el primitivo flanco noroccidental y donde la primitiva grieta traccional facilitó la mayor parte de las intrusiones pluviales, generadoras del *cársico* dispositivo alveolar y consiguiente liberación del drenaje erosivo.

Las *Alfábies* son diversas en la toponimia de Mallorca; no todas planas ajustadas a su verdadero valor descriptivo de tinajas conforme al sentido árabe de *al-fahḥār* en calidad de obra alfarera, del alfar; latín *faber*, castellano hacer, fabricar, confeccionar, construir. Porque alguna de las corruptas aserciones se acomodan al sentido de "habas" líticas, especie de peñascos faloides, mientras otras utilizan el prefijo articular <a> para suponer al sustantivo un fonema arábigo, sin que necesariamente siempre lo sea.

Aunque, tanto la lengua latina como otras mediterráneas, conservan variantes del indoeuropeo prehistórico en su forma transcriptiva *dhab-* y de donde nuestro ibero-romance *'l-dhabia* y el latinizado *(l-)phabia*, siempre recurso fabril (genetivo plural *fabrun*, de *faber*), obrero, artesano, alfarero. Mediando en el proceso un *al-fahua* presente en el *alphahieta* de texto catalán del año 1361 (*dcvb.cat: alfabieta*), en función de producirse la desdoblación de <u> generando la consonante <v> y, a posteriori, acabar en .

Cuestión diferente es saber qué pasa con la consonante final en *faber*, tratándose como se trata de obra tan singular del alfar, hecha con plásticas arcillas albarizas en un principio revistiendo la parte interior de agujero practicado en tierra y prendiendo fuego dentro para impermeabilizarlo mediante cocción. *Al-faber-icia* pudo haber sido lo lógico, pero acaba como fábrica, factoría (*factor*, hacedor, *fac* imperativo de *facio*) factura y no (*al*)-*fabria* sometida en este caso al inusual elidir de la <r>, demasiado debil consonante vibrante.

Sól. B.09 Balmar d'en Barona

473190 4401245 465 CCM 01 I Bazn

Nutrido conjunto de apriscaderos con abrigos paramentales flanquean el barranco de *Ses Basses* del paraje dicho de *Barona*, o bien *borona* (grandes terrones calizos desprendidos de los altos espadales del sitio). El más inmediato al sendero que serpentea en el flanco meridional del torrente mide una quincena de metros de longitud, siendo el fondo máximo de aproximadamente la mitad y la alzada interna útil de unos cuatro. Pudo servir de ocasional habitáculo a los frecuentadores de la zona, antes de construirse los alojaderos de allí cerca y quienes colonizaron aquellos abruptos roquedales con intenciones agropecuarias.

Barona puede en este concreto caso no estar referido al *Baró* o Varón título infimo de un señor feudal, por lo general canchero de su aristocrático dueño. Personaje en la profunda tradición popular temido por su mala ralea, tosquedad, rudeza, brutalidad, bestialidad y desconsideración.

Porque en realidad el paraje es propiamente un intrincado *recó d'en borona*, en tanto en cuanto propio de muy agreste *born* de aquel enclave tan embarrancado. Donde laderar es lo propio, dando vueltas y revueltas para salvar los cantiles y los fuertes canchales antes de superar las dificultades entre las vías de arriba (*Camí de sa Palla*, por *sa vialla*) y las de abajo que descienden hacia el fondo de la vega.

No es casualidad que el castellano 'borona' sea sinónimo de grano de mijo, ya que también está referido a las trituradas enormes migajas pétreas desprendidas de aquellos bravos cantiles de *Rocafort*. Donde vivir era prácticamente un milagro, alimentado tan pobremente. Migajones derivados del desprendimiento de los escarpes, al desboronar los cortados o bien desmoronarse. *Borúna* vocablo tenido por celta, indicativo de las peñas caídas abajo y entre las cuales vivieron los lugareños. No solamente en épocas medievales, pues algunas de las construcciones habitacionales naviformes (*longhouses* indoeuropeas) que se hallan en las altos del *Camí des Metro* remontan los 3500 años de antigüedad. Bornes de las extremidades serranas, en los límites poblacionales.

Sól. B.10 Boca d'Ase, o de la Salavedra

474180 4399825 185 CCM 01 III-V Cazs

El viejo recurso toponímico del sitio parece estar en función del vecino *Torrent de ses Llemes*, por cuanto caño pluvial que contribuye al cauce principal del barranco de abajo, drenante hacia la olla hidrográfica de Sóller.

Un *Llemes* difícilmente identificable con el sentido etimológico de las yemas propias de cualquiera de las plantas comunes del entorno. En su lugar se trataría de mitológica Lamia con cuerpo de hermosa mujer y cabeza de dragón fluvial. La misma entidad presente de forma diferente en la leyenda de la *Cova de l'Àmic* en Cabrera (Pal-C, A.01; pág. 839 del CCM, J. A. Encinas, 2014), donde el ogro protagonista del relato se come a todo aquel que resbala sobre la alta peña marina de acceso al subterráneo y acaba precipitando sus huesos en la base de las peñas de la caverna marina, debido al peligroso limo que mantiene húmedo el acceso al lugar desde arriba.

En efecto, se trata del versionado mito de la Lamia en su versión de la *Dona d'Aigua* vernácula, representada por los autores clásicos griegos como bella mujer con pies de pato y la cual gustaba de peinar su larga melena junto a fuentes, puentes de ríos y manantiales, instando de algún inocente el óbolo determinante de su proceder. Temible mujer al resultar contrariada, y transformarse en estentóreo terrible monstruo draconiano que, volando, acaba arrasando la cuenca.

Aunque la *Boca d'Ase* en cuestión no está aquí en condiciones de tragar nada, sino más bien todo lo contrario; ejerciendo de vomitadero de caudales *cársicos* en régimen de *trop plein*. Cuando se activa el rebosadero del subterráneo en carga plu-

vial, desagua por el angosto, empinado y resbaladizo entubado artificial que vierte al tramo soterrado del torrente existente delante de la embocadura del subterráneo. Acto seguido, al cesar la tormenta, el resto del agua acaba confinada, retenida en los encharques y lagunas del fondo, sumiendo hacia el propio interior de la caverna natural. De ahí que el recurso hídrico resulte pírrico, inaprovechable, finalmente despreciable. Es decir, popularmente ser tan poca cosa que no sirve para alimentar con alpiste sino apenas un pajarito.

El antro se alarga 145 metros de recorrido hasta el nivel donde quedan retenidas las aguas, a través de decidida galería con un par de salas y desnivel de la veintena.

La parte más profunda se caracteriza por los depósitos de limos rojos de *carsificación* o *terra-rossa* y los aportes hídricos cenitales del techo. Precisamente por ello conviene aquí detenerse un momento en la etimología del concepto catalán *Ase*, castellano 'asno'. Contravertido término todavía sin aclarar por los especialistas en etimología y por ello restando referenciado exclusivamente a partir del latín *asínus*, sin correspondencia conocida en otras lenguas fuera del ámbito romance a pesar del nombre científico de la especificación *Equus africanus asinus* y determinados discutibles indicios radicales de origen indoeuropeo.

No obstante, el *atzeneta* / *atzeneta* del catalán actual conserva sentido de 'jineta' a partir del árabe bereber *zeneta*: aquello que cabalga encima, en el cenit, sobre el lomo, en el cielo de algo. Antiguo *tsenit* y por consiguiente *a-senit* (en romance cristiano *senit*, luego *cent* y *çent* acabando *at-zenet-a*) a partir de la raíz *sem-*. Aunque antes el árabe andalusí *az-zamil* (*zámila*) es masculino en el sentido de lugar sobre la espalda; en realidad la bestia de carga, árabe clásico *zamilah*, castellano acémila, portugués *azémola*, catalán *atzembla* (por *atzemula*, asno mulero) y en cualquier caso 'a-célima' con articulación preposicional <a> inicial en *a-senit* versus latín *asínus* y significado de 'al cenit', encima. De ahí Ase y asno, con probable origen paleosemítico, propio del delta del Nilo fenicio y egipcio desde cuanto menos el 2500 años de Nuestra Era.

Para F. Corriente (1999: «Dicc. de Arabismos...», págs 83/281, Acémila / Cémilo) *assanám* (la giba, el lomo). Salvo eventual *assammu* indicativo de agujero mular o propio de muladar, donde acaban los animales muertos, especialmente equinos y demás bestias del entorno doméstico. Sin embargo este otro término es derivación de 'muradar', por cuanto arrojar fuera del muro del vecindario, las inmundicias del lugar.

Respecto al *Salavedra* donde se abre la boca del subterráneo, ya el CCM (J. A. Encinas, 2014, pág. 1258: Sól. B.06 *Avenç d'en Blau*) intentó una primera aproximación al significado etimológico del referente, descartando el sentido en árabe (*āzaward*, azul) de su sin embargo evidente verdor del encajado valle o *b(a)lau*. El problema presenta en cambio dos vertientes, una propia de la empinada subida al *Coll de Sóller* y la otra referida a esta caverna de la *Salavedra*, ambas posibilidades enfrentadas ante la entrada del túnel de la carretera que pone en Bunyola y Palma.

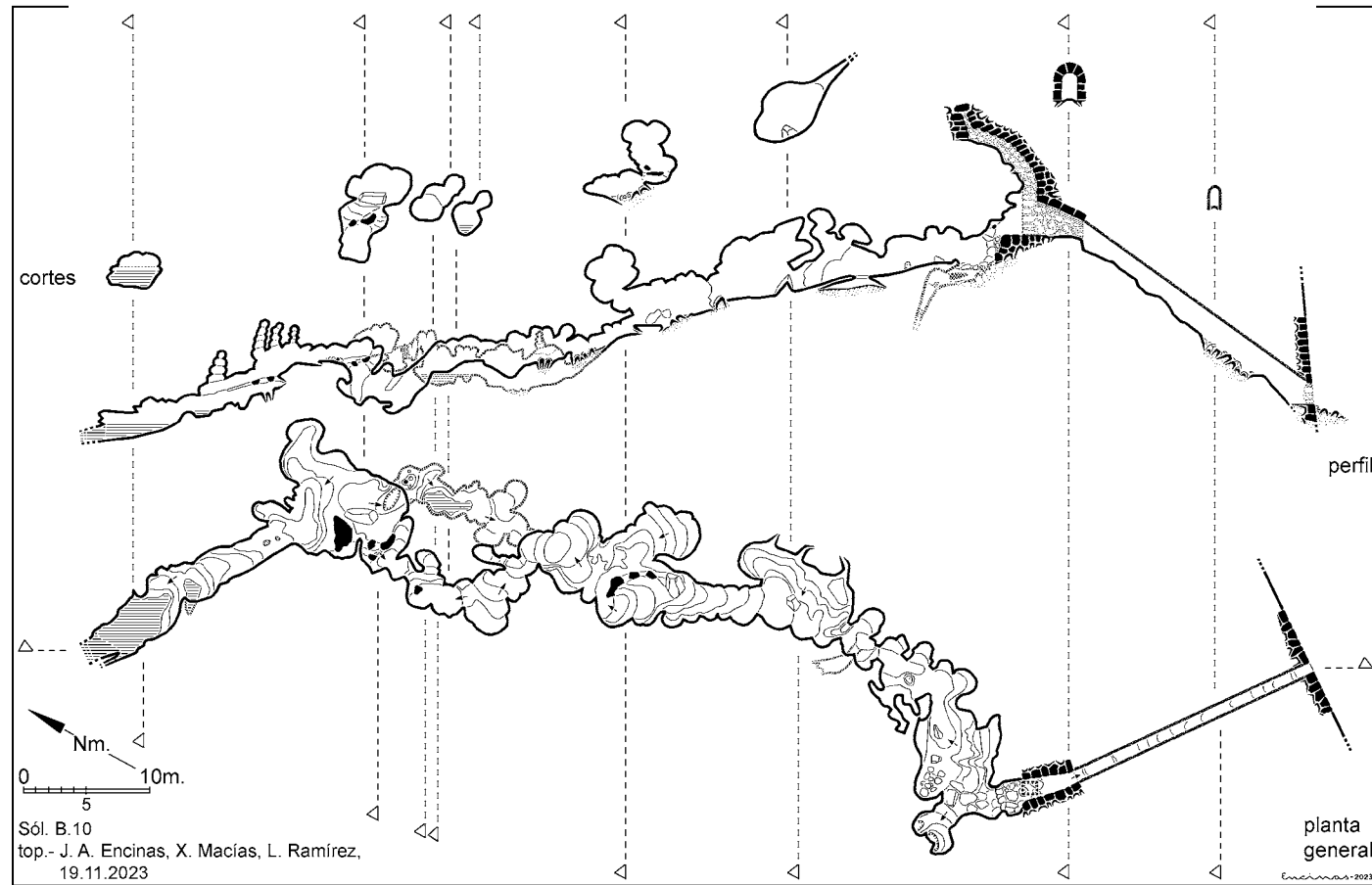
La primera puede considerarse antigua expresión marinera usada por los trajineros ocupados en transportar en sus carros las mercaderías tiradas por bestias de carga a lo largo de sus empinadas curvas y recurvas del viejo camino del collado. Un pesado jalar para arriba el transporte y por consiguiente con sentido de salobre sobre el dragón fluvial del bravo paraje. Viene a ser el tirar de la bolsa de pesca con su contenido, para sacarlo del agujero; aquí la olla de Sóller. En la versión de la cueva mera manga artificial en forma de alcantarilla por la que hoy se entra hasta el subterráneo natural y quizá se pescara anguilas, cuando el inquietante rebosadero lo permitía y así las aguas torrenciales del vecino barranco comunicaban el mar con la cavernaria *Boca d'Ase*.

En ambos casos *shalave-dra(c)* por cuanto jaladero del draón fluvial, el *rec*, *reic-i* o gran reguero torrencial de la población; conforme se explica mediante la especie de <š> implosi-

va seguida de la <h> aspirada andalusí; en castellano transliteralizada <j> y sentido de *jala-uar / jalabar < salavædra(-c)*. En Mallorca generando el *Salavedra* que, a pesar del inmediato *Fielato* de Sóller, entendido *sala* fiscalizadora de *vedra*, el camino viejo, el veterano, donde se cobraban las pertinentes tasas y contribuciones mercantiles. Careciendo de sentido la suposición si por aquel entonces aún no existía ningún otro nuevo camino para los carruajes que pudieran superar el paso del problemático collado en cuestión.

Otra de las incógnitas relacionadas con el paso, la cueva, la vía de tránsito y el eventual uso del subterráneo, es el intenso ahumado interno del mismo; hoy prácticamente detectado en solamente algunos ínfimos indicios a lo largo de la primera mi-

dad del recorrido, sobre las rocas calizas detríticas afectadas de posteriores procesos corrosivos y disolutorios de excoiación laminar. Ello explicaría determinada frecuentación anterior a la creación de la vía férrea, sus túneles y las demás infraestructuras, salvo el uso debido a los momentos de construcción del conducto artificial de evacuación de las aguas del sumidero. Porque, si bien evidencias estratigráficas dolomíticas en las escombreras existentes en el tramo viario correspondiente al monumento conmemorativo del lugar se ve evidencias de minerales de aljez (yeso negro en betas plúmbeas, etc.) pudieran resultar producto derivado de las excavaciones debidas a los desmontes destinados a principios del siglo XX a las obras del tren y no a minería productiva en los alrededores.



Sól. C.15 Cova des Cingle (ajuste)

478370 4401400 810 GNM 00 I Cazn

Ubicada a unos 65 metros al oeste de la *Font de s'Heura*, en la base del mismo cañador o correa direccional entre dos riscos escarpes calcáreos, mide seis de largura por cinco de ancho y 2,2 de alzada.

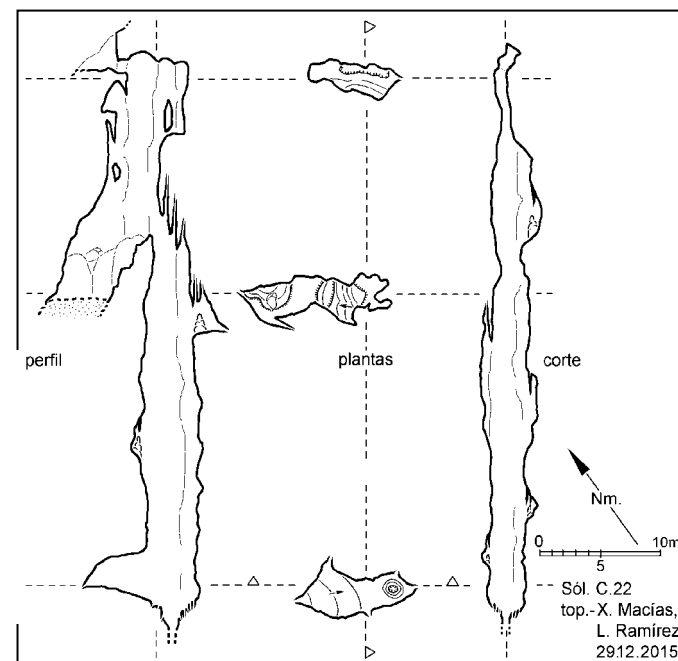
El referente se corresponde con el latín *cingulum, cingere* de ceñir. Es término vinculado a la raíz indoeuropea *ken-*, con el significado antiguo de cinchar las bestias de carga mediante correa que rodee los bajos y sujete los flancos. Lituano *kinkau*: 'enjaezar el caballo', según E. A. Robert *et ali*, 1996.

Sól. C.22 Avenc de Can Mart

478225 4404970 50 GEL 00 VII Pitd

La sima supera los 45 metros de descenso en vertical, con fuerte concentración de CO2 el 29.12.2015, obligando a decidir pronta salida por preocupantes dificultades de respiración.

El subterráneo hace una decena de metros de longitud por tres de ancho máximo, conformando pozo de 20 en la parte menos profunda y donde crea la tolva existente directamente debajo de la embocadura; mediante clastos caídos desde la plausible *qammar* del antiguo camino de ronda concluyente en



las inmediaciones de dicho abismo. No por la significancia del antro en sí, pues debió ser ignorado de siempre, sino por la particularidad del entorno: un bravo y de antiguo ciertamente inquietante paraje de vigilancia costera.

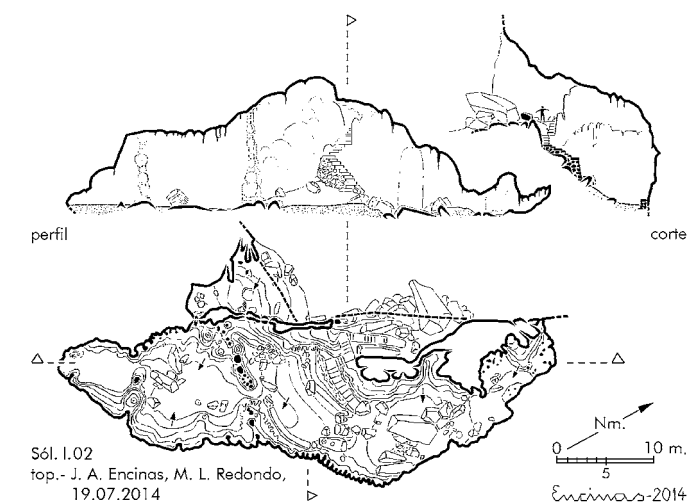
Sól. I.02 Cova de s'Illeta

475800 4406930 390 GNM 00 III-V Cetd

En *Can Verí* (campo de la vería marítima), o campo de *S'Illeta de Can Gordo*, se abre esta espaciosa caverna de 50 metros de longitud por la veintena de anchura máxima y desnivel aproximado de 16, medido entre el techo de la entrada y el suelo del fondo.

Forma cinco ámbitos diferenciados, con los tres centrales dando lugar a ciertamente bello escenario de coladas y formaciones estalactíticas. Con los dos reductos extremos y el apéndice terminal del sector septentrional marcando los límites conocidos del interior y la escalinata del cómodo acceso facilitando el tránsito entre el caótico cúmulo clástico de fuera y la placidez subterránea de dentro.

Hacia finales del siglo XIX o principios del XX la gruta era recurso contemplativo de latente romanticismo. Es cuando se construyen los escalones, el banco de obra del merendero y la empinada vereda de llegada al lugar, a base de los barrenos todavía apreciables en las rocas del punto más crítico de aquel delicado pasar hacia la base del alto espadal.



Pudo explorarse inicialmente poco antes del año 1904 y cuando se hace el grabado epigráfico situado sobre el arqueado murete de la sala vestibular. Pero no parece haber servido nunca para alojar mercancías de contrabando sino que, al hallarse en la contrabandería donde se encuentra la cercana *Cova des Migdia* (Sól. M.01, a poco más de 100 metros al SE y en su común estructura tectónica), ubicada en la contravertiente de la misma cresta de la montaña, esta *Cova de s'Illeta de Can Gordo* pasa a relacionarse con aquella otra y en su momento utilizada desde los inicios de Bronce antiguo balear, conforme a tiestos cerámicos visualizados dentro.

S'Illeta describe aquí el islote costero visible delante de la cueva, el predio y su caserío. Un tanto extraño diminutivo, tratándose de tan enorme peñasco desprendido del inmediato espadal marino y pareciendo más bien de medieval adaptación acomodaticia de *silleta* por *sill(a)-eta* en cuanto enorme sillar del sitio verero (*Verí > veric-i*) del cantizal. Sin perjuicio del propio referente del lugar de *Can Gordo* (*h'ordo?*, envite del resto suelto al mar), acaso latino *campus cordium* ya que se trata del alto y alargado serrallo de *Sa Cordellina* (la cordillerina) y sucesivos campos a cordel de la parte cultivable.

La caverna resulta del efecto distensivo producido en la cresta del monte, por donde drenan aguas pluviales procedentes de arriba, generando potentes coladas travertínicas. De hecho con toda esta desgajada ribera afectada de muy potente frac-

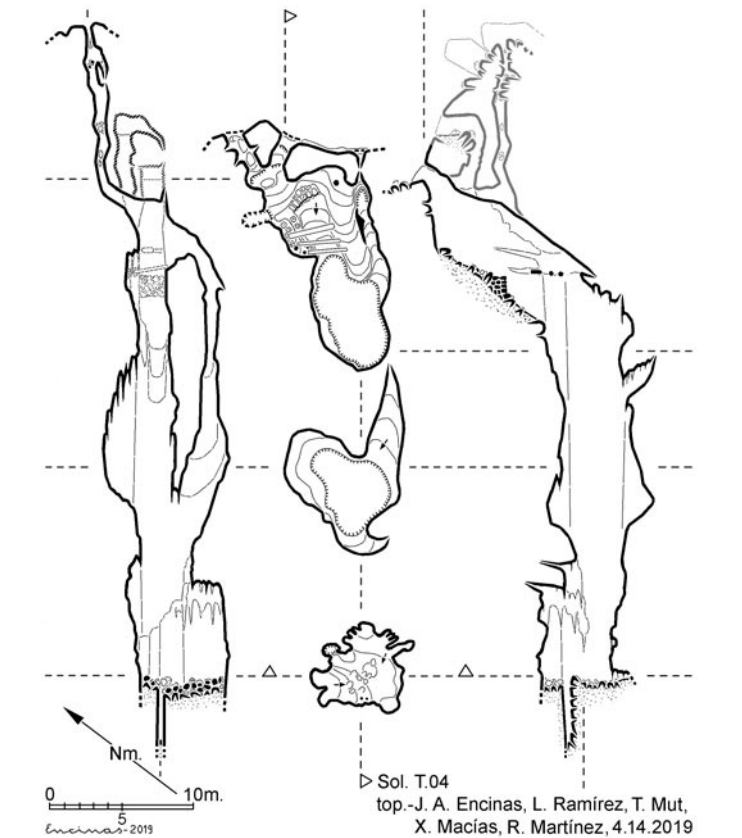
tura fallada, con deslizamiento hacia el mar. Cuarteadada porción albergando a su vez diversas cavidades del mismo carácter desprendivo y, a nivel del Mediterráneo actual, aún actuando de resurgencia de aguas receptadas en las diversas brechas de encima de la mole desgajada del macizo.

Sól. T.04 Avenc de sa Torrentera

473000 4404105 150 CCM-GEL 01/02 VII Pitd

Entre el predio de *Muleta Gran* y el de *Muleta de Ca s'Hereu*, el camino mulero que los comunica atraviesa la común vaguada torrencial y en su flanco occidental se encaja bajo agrestes peñas donde se halla la pequeña boca de esta sima. Dispone arriba de otra abertura similar y los sumideros que en principio pudieron dar origen a fenómeno *cársico* de unos cincuenta metros de desnivel, con salida inicial de la decena de largura por 3,75 de anchura máxima y espacioso pozo poniendo en planta de casi seis de diámetro.

La oportuna exploración inicial de T. Mut, autor de "*Secrets i confidències desconegudes del contraban mallorquí. 1930-1990*" (págs.1-300, año 2017), permitió documentar el lugar en función de su pasada utilidad para esconder mercaderías de contrabando, conforme con los restos de estructura de madera y cobertura de chamizo todavía conservada dentro, sobre la vertical del profundo pozo interno y donde, además de oxidados flejes metálicos correspondientes a los bultos arriba en su momento almacenados, se encontró un clavo de bronce de tipo protohistórico y tarro con líquido aceitoso que pudo utilizarse para el candil que alumbraría las actividades de almacenaje y recuperación de fajos en el alojadero del lugar.



Del fundamento etimológico del topónimo, diversos autores tienden a repetirse sobre el sentido del nombre común del lugar a partir del latín *torrentis*, participio personal de *torreo*, donde el adjetivo implica *torrar* (asar), ardiente arrollada y finalmente entendido 'torrente'.

Tórrido por cuanto seco, si acaso. *Turrar* en catalán, como el *tòrrare* de tostar o el *turruascar* también del castellano.

Con todo y que el problema no se resuelve con la asimilación latina del radical, ni con el *twr / turra* céltico con sentido de

montículo; tampoco con el irlandés antiguo *tart* (sed) y el albanés *ter* (seco), a pesar del prehistórico *Tartesos*, ancestral reino del sur peninsular (isla pedregosa en medio del gran río) y el *Tarsilbet* del reparto cristiano de Pollença, en Mallorca (año 1232) con acomodada traducción andalusí de "casas del pico" (*dars-l- bec* por casas del oratorio), en el nacimiento de significativo cauce torrencial (*dhaars 'l bec?*: torrencera 'el pico'), soterrado a lo largo de la calle del *Rosser-Vell* (*rosseruell*) en dicha población. Artesa fluvial relacionable con el *Rose* o *Ròser* del antiguo nombre continental del río *Ròdan* y su ciudad actual de Tarascó, en la ribera de *La Rosa* (siglo XIV), en función seguramente del *rost* del catalán, o *rosseguera* del arroyo.

En indí *dhaar* es, en efecto, torrente y el inglés *to-drag* comporta el verbo arrastrar, direccional del desagüe, el caño, la alcantarilla, etc. Un *drag-* o *dreeg-(ent)* propio de drenaje. El dragón de tantos recursos míticos. En Baleares manera de indicar el cauce propio de una villa, en la forma de *Reig / Reg / Rec / Rei / Reis* y *Regana* por cuanto *re(g)-ici*, el sitio del reguero pluvial.

Por consiguiente, muy probable indoeuropeo *to-reig-(ent)*, 'el *dhaareug-ent*' que aún pervive como *d'raic-i*. La milenaria *Dona d'Aigua**, la serpiente emplumada (ribería del cañaver), la tarasca de airosos penachos cresteros. *Orient* del municipio mallorquín de Bunyola si *O-rient*; la vega del riacho fluvial.

* Viva imagen del río, en muchas de las culturas de la Tierra, suele representarse como bestia tremenda, devoradora, arrolladora cuando se mueve a lomos de la riada, tragándose a los lugareños, las cosechas y todo lo viviente. Hasta acabar finalmente sosegándose, para acto seguido ofrecer el florecimiento de la primavera y todos los dones del mundo; hasta que las tormentosas beligerancias meteorológicas vuelvan a enfadarse.

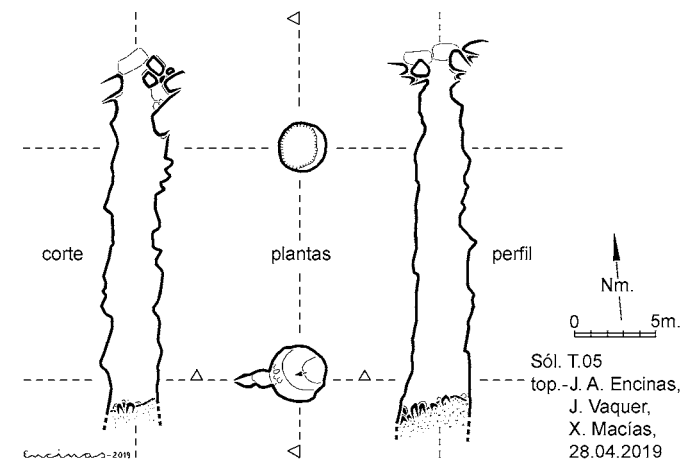
Sól. T.05 Avenc Tubulós

474660 4404795 145 CCM-GEL 00 VI Pifd

Del nutrido conjunto de simas abiertas en la plana del *Molí de sa Mola*, dos se encuentran al sur de la torre del sitio. Una es la catalogada T.01 (*Avenc des Temps*) y se localiza en ED-50 31 474670 4404425 135m. La otra está muy cerca y es la P.01 (*Avenc de sa Panxa*), situada en ED-50 31 474620 4404465 135m. La tercera se abre al norte de la torre del antiguo molino harinero del predio.

Pero antes conviene ajustar ese en su momento improvisado recurso inventariador derivado de inoportuno apremio de vientre sufrido por alguien, pues dentro de la sima no se ve estrechura subterránea alguna. Salvo quizá el tratarse de la leve peralta curvada del acceso al por otra parte corto desnivel interno, hoy invadido de indeseables basuras.

En cuanto al *Avenc Tubulós*, objeto de este apunte catalogador, se caracteriza por la discreta embocadura con encajados cantos y relativa cilíndrica conformación interna a lo largo desus 21,5 metros de aéreo desnivel, con 1,5 de diámetro intermedio. Sume aguas captadas en la propia depresión de al lado, generada por los arrastres pluviales.



Del *tubus* latino se supone sonido producido al soplar en el interior de un cilindro; onomatopéyico *tu-* o *tub-* y de donde *túba* (corneta) y *toba* (gaita), además del *tubo* del castellano.

Para San Isidoro (Etimologías, 19), gótico *thiudbruks*, germánico *tubrükus* referido antiguamente a las polainas, calzones y zahones perneros. Los pantalones textiles y / o de cuero. Al efecto el santo cita entre otras prendas los "*Tubrucus que cubren las tibias y sujetan las bragas*". Para los romanos forma de vestirse los bárbaros europeos mediante especie de *tübüla* (*tubus*) o *tibiae*; las dos piernas *versus* pareja de flautas. En algunas de las lenguas africanas y asiáticas conservándose solamente *buis* (*tu-buis?*) para referirse a tubería (somalí *tuu-booyin*); mientras el azéri utiliza *boru* próximo a la raíz indoeuropea *wrōdh-*. En griego 'pierna'. Aunque J. Hubschmid (1960) considera el latín *tubaría* base del castellano 'tubo' y que luego pasaría a otras lenguas romance.

Sól. T.06 Balma desTimpás, a ses Llampaiés

474585 4405040 105 CCM 02 I Bazn

Situada a unos treinta metros al este de la pared de delimitación predial que en el extremo septentrional de *Sa Mola* enfila hacia la meseta de encima. Mide 7,50 metros de norte a sur, siendo la anchura de 4,50 y tres la alzada media interna.

J. Coll representó el antro mediante un croquis, el año 2006 (J. Aramburu, Academia.Edu. IAS, Cuevas. Sóller, Cód. 40-54), siendo B. Enseñat quien la da a conocer como *Cova de Son Llampies* y quien inicialmente la documentó tras excavarla, hallar restos funerarios humanos con cerámicas de poca *talaiótica* y de precedente fase *pretalaiótica*.

Las empinadas laderas de la cañada oriental de *Sa Mola* del *Port de Sóller* forman fuertes aludes que determinaron el recurso referencial del paraje, en su calidad de tímpanos despresivos; pero el nombre del predio (*Son Llampies, llampaiés* o *Llampelles*) parece referirse a algo esencialmente distinto, dado el 'Son' indicativo de sitio sobre lo existente por debajo, su antiguo encharcadizo ('lamparón', mancha de agua, charca) recurso productivo que acabaría labrado y convertido en cultivable. Latín vulgar *lampu*, lampas, como en el catalán *llàntia* y el *Llamp* de la Esc. R.09: *jám* andalusí en cuanto recogedero pluvial del alpechín. Hoy desecada laguna del *Port*.

Sól. X.05 Coves d'en Xispa, des Pedrenyal, d'es Penyal, o d'en Punyal

473775 4401425 365 CCM 02 III Cétz

Gran caos de enormes peñascos desprendidos de lo alto de los cercanos escarpes dan lugar a la fisonomía del enclave y en particular a este subterráneo puramente clastógeno, arreglado con sucesivos recursos de mejora ambiental, para atender las necesidades agropecuarias de las parcelas vecinas y donde cabe destacar el olivar productivo que crece entre los grandes riscos del sitio.

Fue habitado desde cuanto menos época musulmana, a juzgar por fragmentos cerámicos detectados en los alrededores de las dos cuevas del espectacular pedregal hoy innominado *Coves d'en Xispa* en función precisamente de ello. De otra manera enclave conocido como *Coves des Penyal* y *Cova d'en Punyal* en cuanto afilado aspecto monolítico de la cumbre del mayor de los dos peñascos que dan lugar a la pareja de cavernáculos habitacionales. Ambos con planta de una treintena de metros cuadrados útiles y alzada suficiente para su uso interno. Constan de aljibe, horno de panificación y demás reductos propios de alojadores rústicos de montaña, en muy pintoresco enclave sobre la vega de Sóller.

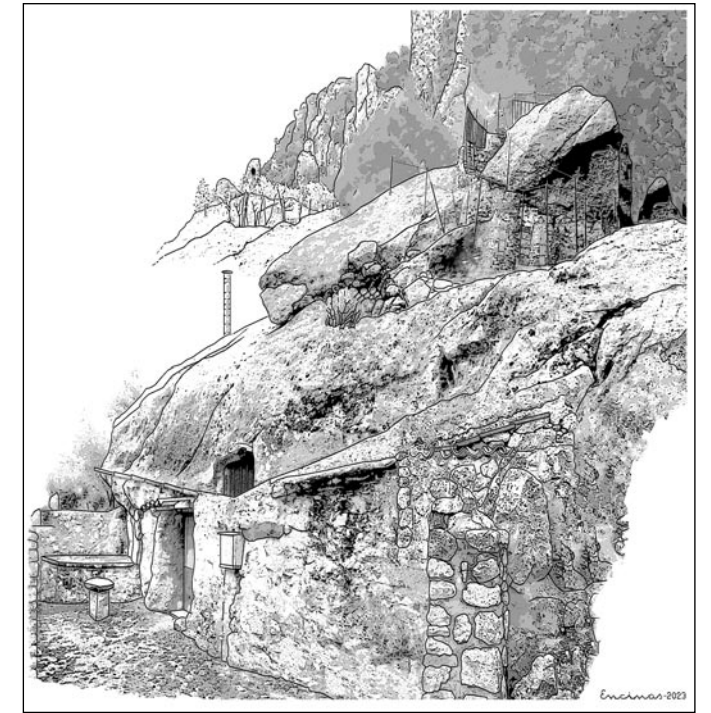
El determinante *Xispa* parece resulta del choque entre piedras, en este caso calizas, no silíceas; 'Chispa' del castellano en prácticamente todos los diccionarios al uso, nacionales y extranjeros, etimologizados como voz onomatopéyica aunque

ciertamente no es sino derivación del radical indoeuropeo *spark-* extendido por el norte y el oriente de Europa a partir de la forma *skeði-* (sánscrito *chāyá*, latín *scintilla*, euskera *txinpar-ta*, catalán *espuma*, indi *spaark*, griego *spitha* y los castellanos próximos a chispa que son espira, esparcir y espita entre otros. De modo que este 'chispa' pudo arraigar en la península ibérica a partir de *es-ccisua* (occiso, muerto, roto, matado) < *chis-ua(r)* < *chispar*, seguramente por influencia de ibero ya latinizado.

De hecho se trata de una <š-> inicial en cierto modo implosiva, a veces transliteralizada <sh-> en diversas lenguas y que en el caso de la nota etimológica correspondiente a la Sól. B.10 resulta *sh-alar-*, en castellano finalmente dando 'halar' / 'jalar' y de donde el denominativo *salabar*** andalusí (en la costa gaditana, *zalauá*) con el sentido de salabre; en el griego indoeuropeo *saleweiu* y en la toponimia de Mallorca transliteralizado *Salavedra* en lugar de *salauedra-(c)*, el jaladero del dragón fluvial del barranco del sitio (el *drac, d'reic-i*), la empinada cuesta de ascenso al *Coll de Sóller*. Aunque bajo la jiba troglodítica en cuestión *Xispa* y *jispa* son cara y cruz de una misma moneda referencial, la primera indicando el efecto de la roca partida y la segunda el afilado peñal, puñal o aguja calcárea de encima.

* E. A. Roberts et alii, 1996: pág.157 del DELE.

** M. M. Soto, 2015: Terminología Marinera Gaditana, Estudio Lingüístico-etnográfico, 1-481 págs: 3.1.2.14. Universidad de Granada.



Val. A.03 Cova de s'Aigua

469635 4397925 890 CCM 01_02 II Cazd

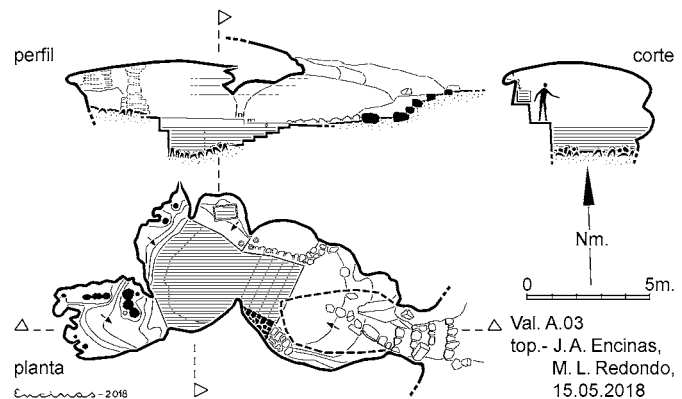
Con motivo de la reciente publicación de dibujo planimétrico y altimétrico de J. Bermejo (24.04.2022), en la WEB de "Mallorca Verde", sobre esta cueva del agua, resultó necesario retomar la completa catalogación de esta gruta, pendiente en las actualizaciones anuales del CCM desde el día 15.05.2018, en que fue inicialmente topografiada por J. A. Encinas *et alii* a partir de las indicaciones del Mapa Director del CTM de J. Mascaró (1953/55), oportunamente recogidas en el "Corpus..., 2014" y finalmente aquí representada.

En realidad el motivo de tan demorada publicación se debe a las serias dudas etimológicas planteadas en el sentido del problemático origen del primitivo concepto 'agua', fundamento cársico por excelencia de toda su fenomenística hidrogeológica; de modo que bien merecía dejar un poco en la "nevera" el tema, hasta tanto poder debidamente "cocinarlo" desde perspectivas lingüísticas de cierto rigor. Para ello había que estar en condiciones didácticas de diseccionar quirúrgicamente los lexemas implicados, para separar sus componentes, entenderlos y facilitar su publicación.

Sobre tan particular aspecto del determinante referencial es útil referirse a la leve hondonada orográfica donde las aguas pluviales tienden a sumir hasta el nivel vadoso donde permanecen confinadas, no pocas veces cavernáculo en su momento debidamente acondicionado con mampuestos o fábrica de obra amoterada, al estilo de tantos encharques artificialmente protegidos de la excesiva evaporación estival y dispersos por casi toda la geografía insular, especialmente en las serranías de la tramontana. En este concreto aguadero detectándose en su entorno exterior mínimos vestigios cerámicos de época islámica y algún tiesto de la cultura prehistórica *talaiótica*.

El antro se alarga quince metros de Este a Oeste, con casi seis de ancho máximo y cuatro de desnivel total. Se formó a lo largo de diaclasa donde se desarrollaron cuanto menos seis unidades de disolución alveolar, progresivamente coalescentes a lo largo del plano axial de la fractura matriz, conformando el volumen resultante del proceso *carsificador*. Dispone el flanco derecho de pequeño recogadero hídrico rectangular para beber las personas, al margen de la charca utilizada por los animales. Facilitando el acceso al interior los peldaños que desde la embocadura alcanzan el fondo del *lucillo*.

El progresivo descenso lagunar determinó, en el remoto pasado, diversas regatas de corrosión perimetral, conforme el drenaje migraba en profundidad, hasta acabar impermeabilizado el suelo del aljibillo subterráneo con pavimento de hormigón.



En efecto, es necesario retomar el sentido del topónimo *Aigua* o *Aigo* (J. Mascaró, obra citada), entrando por el nombre más antiguo del paraje: el propio de *Son Moragues* y del cercano *Puig Gros*, antes dicho *Puig des Moro*, propio por consiguiente del mojado, el encharque del aguadero subterráneo. *Morou*, *moreau* del fondo del *Pla de ses Aritges* (por *pla de sa reicia*, del regato del agua, plural *ses reicies*, los recogaderos del encharque subterráneo en cuestión). Al efecto en la página

422 del CCM (2014: Esc. B.23, *Avenc de Binimorat*) se trata del *Binimoratgi* de los textos repartimentales de la conquista cristiana de 1229, sitio inmediato a la cuba hoy pantano de *Cuber* y término correspondiente a *veini-mohureici*, el vecindario en su día existente en su ribera occidental, junto al agua de la anegada hondonada. Por consiguiente aspectos perfectamente relacionables entre el de Escorca y este otro comparable de los altos cumbreros de Valldemossa.

A-rei-ici-a entendida modernamente zarzaparrillas (*aritges*, *Smilax aspera* L.), en lugar de sitio de los regatos pluviales. En otros casos conservados como fontanales del reguero, del *rei*, el *reici*, *d'reici*, el dragón fluvial de cada vecindario, la feroz Serpiente Emplumada, la Melusina o Dona d'Aigua, el Patito Feo (negro como el removido fondo de la ciénaga), la *cua*, cola del aguadero (*k'ua*), el hondo cauce del río, el serpentina discurrir flameante de las aguas iluminadas por el Sol. El Ra o rayo de los jeroglifos egipcios y el eje de la cuenca hidrográfica, la insaciable Hidra mitológica de culturas calcolíticas.

El *aqua* del latín: raíz *akwā-*, plausible protoindoeuropeo *ak-wā-* (*ac-wā*) y de donde el griego *hydor* versus *w'd-or*, precedido del apelativo direccional 'el', ibero 'il' / 'l, el *wadi*, la cuenca hidrológica de la mitológica Hidra*. Ciertamente *ak-wad(i)ero* en calidad de prefijado recurso articular con significado de "el *wadiero*", propiamente aguadero. Guadalquivir / *wada'l-kivir* (aguadero grande, el enorme; el prehistórico *Río Betis* de Andalucía y la antigua *Lucitania*, 'il-wuetis / *wuadis* a partir de *wuad'-ici*, el agua del sitio. Río Guadiana: *wuad'-ania*, en cuanto gentilicio propio de su cuenca); pero no el étimo mallorquín de Valldemossa, traducible por valle del alto mogote entre dos contrapuestas vertientes consecutivas en paralelo. En sentido figurado, el lomo entre surcos de riego abiertos en la tierra de cultivo por la mofadre del huerteño. En el caso de *Vallurgent*, en Calvià, valle turgente, inchado, en cierto modo de forrajeras ricas en pastos, aunque parcas en aguas pluviales.

En las lenguas europeas más septentrionales, anglosajón *ēa-*, germánico *aħa*, alto alemán *ouwe*, ruso río *Oká*, aguazal en castellano. *Aks-* cuando 'eje' de la cañada fluvial, sánscrito *akśa-h*, latín *axis* (y de donde el sufijo *ag-* / *ac-* presente en *ak-wa*, el recurso articular de dirección, 'el' / 'la'...-u-, -a-, -o-...) y en el persa *ariya* la <a> correspondiente con 'al-' en la tradición arábica hispana, indicando 'la ría', el agua.

* La bicha hidrológica de múltiples cabezas torrenciales, siempre temible y a la que se procuraba controlar mediante fiero o fiable grifo defensivo en la puerta de la cuenca y en la bocana de cualquier puerto, sea serrano o bien marítimo cuando se trataba de ataques piráticos. Según el mito griego Hércules logró descabezar al monstruo, cortándole una tras otras todas las cabezas que sucesivamente se reproducía de la sangre que le manaba, hasta conseguir aplastar la última mediante el gran leño o estaca con la que se suele representar al héroe.

Pero en la versión del rey tartésico Gerión y de sus aliados fenicios la cosa no fue exactamente de esa manera. Porque los piratas griegos, comandados por el propio Hércules, se ocuparon en "choricear" el sagrado inmemorial templo de Sanlúcar emplazado en la desembocadura oriental del Río Guadalquivir y huir velozmente con sus muy ligeras naves, antes que reaccionaran las guardias de la flota costera y organizaran la persecución con la ayuda de las aliadas naves fenicias. De modo que los filibusteros lograron alcanzar la frontera limítrofe entre los dominios coloniales griegos del norte peninsular y determinados caladeros costeros controlados por piratas semitas del archipiélago balear, con los que pudieron intercambiar víveres y favores de ribería por algunas de las hermosas cabezas de toros en bronce que robaron en el templo milerario de Sanlúcar de Barrameda hoy conservadas en el Museo Arqueológico nacional y ya hace más de un siglo encontradas en el santuario *talaiótico* mallorquín de Costitx, además de dispersos restos prehistóricos de la misma índole por toda la isla.

Claro que el símbolo de la Hidra del estuario fue muy rentable para los marineros piratas griegos, blanqueando así el lucrativo vil metal obtenido en tierras andaluzas. Hércúleo exitoso sinvergüenza, como suele ser habitual.

Val. A.06 S'Aixoplugador

469525 4396955 550 GNM 00 I Quyn

Cobertizo de abrigo junto a tradicional puesto de caza con redes, situado a la izquierda del final de la pared que desde el

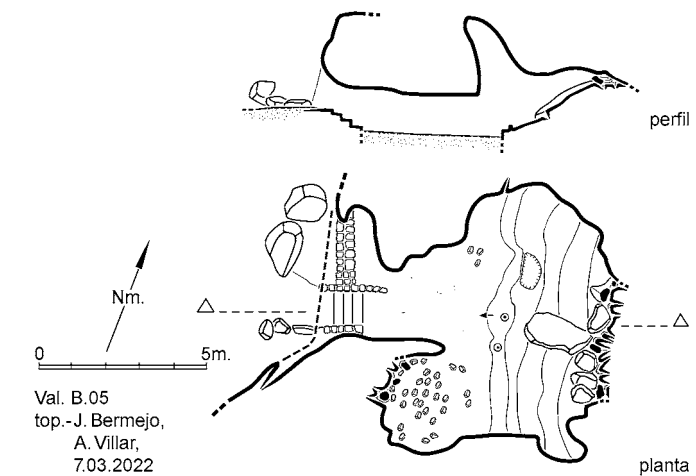
portal de la finca de *Son Moragues* atraviesa el inmediato torrente e inicia la subida por la ladera. Al otro lado del mismo muro se encuentra la D.03 y, al igual que aquella, las margas del sustrato determinaron su formación, mediante aguas exurgentes en el plano interestratigráfico.

Val. B.05 Cova Bufera

467125 4398330 525 GEL 01 I Cazd

Recepciona aguas pluviales tanto por la embocadura como por la parte alta del fondo, tendiendo a encharcar las escorrentías en el reducto del flanco meridional de la salita subterránea y de donde parece proceder el tiro de aire saliente de la grieta del SW, junto al acceso y conforme señala J. Bermejo en el dibujo que publicó en su WEB de "Mallorca Verde" el año 2022 tras explorarla y denominarla *Coveta des Bufador*.

Bufera en cuanto soplar o despedir aire de dentro a fuera, por lo general a través de la boca; aunque este no parece ser el caso, dado que aquí lo expelle por la estrecha rendija de dicho flanco SW y no por la espaciosa entrada de bajada al interior. Es decir, dada la fecha en que se constata el fenómeno es probable que el Efecto Venturi se active cuando el aire más cálido del interior, conservado en el rincón más protegido de la estancia, suba hacia la rendija por donde el fluido adquiere su fuerza ascendente y más perceptible cualidad térmica. En castellano se trata de una bufarda, por lo general casi a ras del suelo, expulsando el calor interno de algo hacia el exterior; por lo común más frío fuera.



Val. B.05
top.- J. Bermejo,
A. Villar,
7.03.2022

Es frecuente constatar diversos tipos de bufardas en los parajes cársicos y en las riberas marinas, siendo los más frecuentes y espectaculares los favorecidos por el oleaje costero, aparte de los incansables discretos tubos de viento en la parte alta de los farallones, capaces en ocasiones de mover o impulsar hacia arriba pequeñas piedras por ciertos conductos. Sin que el volumen de aire interno sea siempre necesariamente muy voluminoso, tampoco producto de sitios muy espaciosos sino más bien entramado de angosturas, desniveles y entrelazadas estratificaciones térmicas en las que el CO2 a veces adquiere buena parte del protagonismo.

La cueva se alarga nueve metros de este a oeste, con ocho de anchura y tres de alzada interna. Con el determinante referencial referido a soplar (bufar, onomatopeya de despedir aire por la boca de animal, persona o cosa), resoplar; raíz *buff-* tenida por indoeuropea; aunque el radical *pū-*, de implante más septentrional, cumple la misma función. Siendo la contraforma de *bufar* el engullir (vernáculo *engolidor*, tragar), hacia dentro.

Val. C.09 Cova des Cairats

467550 4396990 570 GNM 00 I Bazn

Visible al final de la pared que atraviesa el torrente del sitio, a la altura del portal de la finca de *Son Moragues*, una vez ini-

ciado de nuevo el ascenso por la empinada ladera y algo a la derecha de donde acaba dicho muro, bajo espadal en saledizo. Hace cuatro metros de anchura por cinco de alzada y poco más de seis de fondo. En el suelo afloran las margas motivadoras de la exurgencia, causa espeleogenética de la formación de la cavidad.

Val. D.02 Cova de ses Dues Boques

467045 4396870 610 GNM 00 I Cazj

La indicó E. Alonso en su *web* (2014), subiendo desde la ermita de *La Trinidad a Es Pouet*, bajo un cantil del espadal de rocas triásicas del sitio y junto a la T.05 (*Cova de na Torta*), presentando las dos contrapuestas bocas referidas al nombre. Mide una decena de metros de longitud, siendo la anchura de tres y poco más la alzada en el reducto del fondo. Restos de cerámica medieval indican eventual frecuentación y poco más hacia el septentrion se halla la peña con desgaje al vuelque correspondiente a la P.04, una brecha con desnivel del orden de la quincena de metros.

Val. P.04 Crull de sa Penya

467050 4396900 590 GNM 00 V Xetd

Brecha distensiva de la empinada pendiente de la base del vecino espadal, desgajando la peña motivo del nombre de la cavidad. Practicable al menos en sus primeros 15 metros de acceso vertical. Tiene hacia mediodía, y a unos metros por encima, la T.05 y la D.02.

Val. P.05 Cova de ses Puces

469780 4391725 155 GEL-GNM 01/02/04/05 IV Cãld

Sin duda, en algún momento la sala de acceso a esta concreta caverna estaría infestada por las insidiosas pulgas, insectos de la especie *Pulex irritans*. Porque entre los abundantes restos óseos de animales muertos arrojados inmemorialmente dentro se encuentra los de cerdos y de cánidos, sufridores habituales de la plaga.

Pero el apelativo más bien parece obedecer a moderna adaptación del topónimo original, en su forma arcaizante de *Ses Puicies*; las parcelas o bancales agropecuarios correspondientes al predio de *Son Puig*. En el mapa del cardenal A. Despuig (año 1784) *Son Puig del Llorer* y probablemente término acomodado a su sentido previo de altozano del reguero torrencial de la planura cultivable que atraviesa; en calidad de orillal de *so puig*, no de indeterminado ejemplar arbóreo de *Laurus nobilis*, un laurel.

En la leyenda germánica de la bella diosa, Lorelay induce el fatal destino de quienes se atreven a pasar por el sitio: inmanente estratégica roca sobre el río Rhin, donde los anglosajones romanizados quizá acabaron viendo el mito griego del Hércules atado al palo mayor de su nave para evitar los encantos de las sirenas y naufragar en los cenagales del amor. No sabemos bien porqué ese hilo conductor recuerda al propio de la Sibila Cumana (vid. Bin. C.01, en J. A. Encinas, 2016: *Cova de Can Pere Antoni*, CCM, www.ccmallorca.net/Informes_PDF); la profetisa que presidía las hecatombes funerarias. También en las cuevas crematorias mallorquinas, como esta en concreto de *Ses Puicies*; según acreditan los restos arqueológicos clandestinamente removidos por prospectores poco sensibles al contenido cultural de tan significativos lugares, sagrados para la gente del remoto pasado.

Las cremaciones humanas practicadas en la sala vestibular del interior se sobreponen al parecer a un uso habitacional previo, cuanto menos desde inicios del Bronce medio balear. Todo cubierto por gruesos sedimentos de estiércol animal y algún contenido de las habituales cerámicas protohistóricas, romanas, de época islámica y aún posteriores. Con evidencias indiciarias de discontinua frecuentación a lo largo de muchos



Val. P.05
top.- J. A. Encinas, X. Macías
L. Ramírez, M. L. Redondo
3.06.2017

siglos; conforme se deduce de los plásticos tapados encima por los excavadores, pretendiendo ocultar el yacimiento.

Al colonizar los agricultores la plana pradera, utilizarían los abonos orgánicos acumulados en la cueva por el ganado; prácticamente limpiándola de restos arqueológicos. No así de los materiales precipitados entre las piedras hacia el inquietante abismo situado directamente debajo. Por donde el gran embudo o tolva cataclástica dispersó su contenido, entre enormes piedras y recovecos. Todo cayendo desde la sala de arriba, sobre el barro rojizo de las inundaciones del fondo.

Incidencias inundatorias relacionables con el manto freático del torrente de afuera en invierno, discurrante en la cota de los 130 metros de altitud. Es decir, con la boca de la gruta situada a los 155 y por consiguiente profundizando 40 de desnivel, de los cuales 25 resultan por debajo del lecho torrencial. No lejos de catas canteriles destinadas en su día a extraer sillares de las compactas rocas del Lias Inferior; afortunadamente explotaciones abandonadas y que habrían supuesto la destrucción de la vecina caverna, al acabar por conectar con el extremo occidental de la misma.

Quizá también pretendiendo llegar a los estratos geológicos de sulfatos del Keuper y donde pudo producirse la fallada subsidencia causa de la generación del subterráneo inicial; cuando la encajada cuenca aún no estaba del todo cubierta por los masivos arrastres aluvionales, el escarpe de ladera resultaría

aquí pronunciado y las margas y evaporitas del sustrato perdían masa de agua.

De otra forma el flanco cubriente de la brecha se habría precipitado hacia la contrapuesta ladera oriental de la montaña, deslizándose sobre el plano de buzamiento; o bien generando el póstumo vacío interno mediante distensión de todo el paquete liásico. Supuesto incompatible con el complementario flanco durmiente del eje estructural N-S, abundante en catastróficos desgajes clásticos cenitales con leve vuelque hacia la ladera occidental, abertura hacia el caserío de *Son Puig* y al menos dos primitivos sumideros más en el techo.

Los datos espeleométricos, resultado de las exploraciones efectuadas con motivo de los trabajos planimétricos en la caverna, alcanzaron los 40 metros de desnivel, siendo de 75 la longitud N-S, 50 la anchura máxima y el recorrido en planta proyectada de 550 y una veintena de ámbitos diferenciados.

El subterráneo es parte de entidad unitaria compartimentada por los desprendimientos naturales, las formaciones calcificas y los arrastres pluviales. Actualmente sirve de nicho ecológico a un par de especies de quirópteros, criando en recónditas parideras internas y no lejos se observaron varios ejemplares micélicos del tipo *Plasmodium* o similar, conformando la típica espectacular Red de Horting, aquí en estado embrionario, sin la eclosión floral de la imagen en su momento obtenida de la *Cova de sa Germaneria* (Cal. G.01)..

En cuanto a la función del antro en momentos de las fases iniciales del establecimiento poblacional en el territorio insular, es necesario tomar en consideración que el paso por *S'Estret* de *Valldemossa* fue destacable vía principal de comunicación entre las serranías de la tramontana, las atochas de la planura de Palma y la comarca de Lluçmajor.

En dicho sentido, del vecino predio de *Maixella* pudo en su día segregarse el de *Son Puig del Llorer* y acaso también el de *Son Pacs*, ya que la acomodación al catalán tiene en andalusí traducción de pradería del atochal (F. Corriente, 1999). En el famoso "Glosario de Leiden" término precisamente transcrito *carex* (impropio carrizal, vernáculo *càrritx*); aunque en el árabe clásico el antiguo topónimo se transmitió sobre la base de *másçala* (*Can Saletes* se encuentra al otro lado de la carretera de *Valldemossa*; *más-salia*, plana pradera del arroyal, solería aluvional, *laurencia*?) conllevando el castellano 'almazara' con *almássera* y *almassaia* en cuanto plantación de olivar, después molino de aceite (*al-màssaia* del catalán antiguo), *massaia*, *maixella* / *meixella* y las otras variantes derivadas de diversas interpretaciones transliteralizadoras del fonema, más recientes pero no siempre mejor ajustadas al origen.

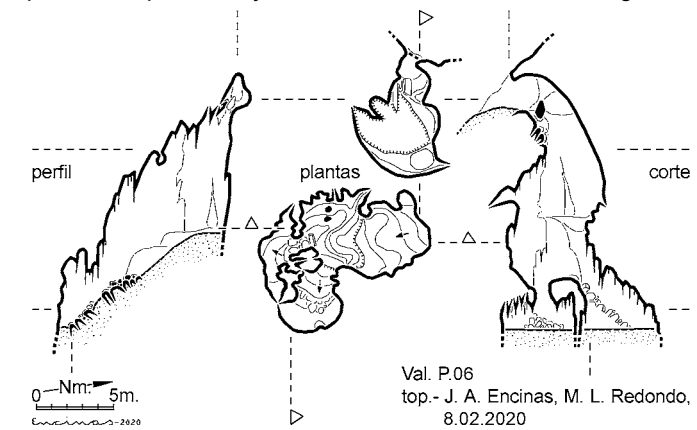
Salar es, todavía en los tradicionales trabajos de la albañilería regional, extender fluida lechada sobre la solería con el fin de rellenar las juntas del suelo. En hidrogeología, limos fluviales extendidos en las planuras de las borderías torrenciales, durante las arrolladas inundatorias.

Val. P.06 Avenc des Pas d'en Príam, o de sa Regata

469900 4396650 650 CMM 00 V Petd

Discreta embocadura en la base del espadal pone ante pozo situado pocos metros más adelante y a través del cual se alcanza fondo a una quincena, con planta de algo menos de longitud, siendo el ancho máximo de ocho. Forma un par de cubículos terminales, donde eventualmente se encharca agua pluvial, sumida desde la fractura generatriz transversal a los estratos de las peñas de arriba. Recurso al que circunstancialmente se accedía para beber, conforme acreditan los diversos tipos de fragmentos cerámicos apreciables en el interior.

J. Riera (*Aires de la serra mallorquina. blogspot.com*) facilitó la precisa información geográfica sobre la ubicación del subterráneo, junto al singular paso de montaña y cuyo topónimo merece algún detenimiento esclarecedor, en función de darse en el lugar determinadas características ambientales, un antropónimo en particular y nada desdeñables datos etimológicos.



Val. P.06
top.- J. A. Encinas, M. L. Redondo,
8.02.2020

Pero antes conviene apreciar en el antro formación derivada del patrón impuesto por el plano de rotura a lo largo del cantil del sitio de la innominada *Regata*. Aunque en realidad no solamente es una sino tres en paralelo, con leve vuelco tectónico hacia el inmediato acantilado del fondo del valle. Tres secciones de rocas calizas desgajadas del macizo y tendentes a volcar al precipicio. Por la más externa de las fracturas discurre el paso de montaña atribuido modernamente a veterano montañero con tal nombre de *Príam*, con otro conducto más largo y

empinado (superior a 45 grados) en el flanco de mediodía y el tercero situado arriba pero menos encajado. Con la vía mejor transitable a pie correspondiendo a la regata del paso en cuestión. Salvo cuando se necesitaba tragar leña, carbón, sacos de bellotas, fardos de hielo u otras pesadas cargas; utilizando para ello el cable del diábolo en su momento instalado en el conducto más controlable y con menos obstáculos rocosos en la empinada canal de traseigo. Una útil lanzadera de transporte casi en aéreo, como tantos otros en su momento acreditados en diversos enclaves de las serranías mallorquinas.

Mas ¿quién es Príamo en la prehistórica mitología clásica? Príamus del tiempo de los griegos, el rey de los Dardanelos, de los dardos o lanceros que vigilaban el paso de la canal, cañón marítimo, enorme brecha litoral entre el continente y la vecina isla situada entre el Mediterráneo, el Mar de Mármara y el Mar Negro. Estratégico conducto fiscalizado por los guerreros troyanos y quienes, acuartelados en la ribereña Troya, acabaron sitiados durante diez años, hasta concluir asaltada la ciudad y saqueada por los Aqueos, según el célebre canto homérico. Hechos acontecidos a finales de la Edad del Bronce medio.

Muerto Príamo, a manos del hijo de Aquiles y quien hábil esquivó el dardo o lanza corta que casi sin fuerza le lanzó el viejo monarca, los griegos victoriosos liberaron el problemático conducto por la brecha o regata, desde la parte troyana hasta la puerta opuesta del mismo paso (Príapo, donde hoy la antigua colonia griega de Karabiga). De modo que los vencedores se ocuparían en interpretar la leyenda sobre el nombre y origen del jerarca derrotado. De quien dicen haberse llamado de niño Podárkēs; es decir: "pies ligeros", hasta que Hércules lo apresó y su hermana se ve obligada a protegerlo, entregando el preciado velo de su virginidad al captor, para así liberar a la criatura y motivo por el cual a partir de entonces le apodan "El Comprado" (en lengua indoeuropea de Anatolia, primal: cría de mamífero). El primor de la doncella por el primor de su tierno hermano y de esta forma acaba con el tiempo gobernándolo todo en los Dardanelos (Homero, II, 20.215 11), con el nombre de Príamus.

Pasada la guerra, los perdedores hallaron mejor fortificación en las cercanas montañas y donde, al sur de aquella misma ribera marina, acaban fundando la ciudad de *P(e)riaños* (avestano *pairi-*, bordería, periferia), hoy Pérgamo(s), famosa por sus jardines; como no puede ser de otra manera al cuidado del dios de la fertilidad Príapo, gran protector de las bellezas naturales, representado con fecundo enorme falo y que bien recuerda al fiero *phwerh(a)mus*; el brioso (*brigos* céltico indoeuropeo), fogoso y vigoroso engendrador de 50 hijos en sus concubinas y otros 30 nacidos de su amada esposa. En las tradiciones fenicias entidad desdoblada en diversas dignidades y en el mundo greco-romano un Príapo con los atributos del Mercurio itifálico de "pies alados", el de "los pies ligeros". El propio arcaico Melkart con su vara prodigiosa, lanza serpentina o caduceo, señor del castro amurallado, protector de las cosechas, del comercio y del mercado. Príapo versus Hermes, con su cipote o singular mojón pétreo, el *fara* farallonero (*frare*) existente encima del *Pas den Príam*. El mismo en la arquitectura edilicia representado entre los fundadores de la ciudad protohistórica de Cetrópolis y entre los que destaca el niño nacido del esperma caído en el suelo durante el intento de violación de la diosa Atenea. Símbolismo mítico perdurable a lo largo de milenios, adaptándose al proceso transformador de las lenguas y culturas. No para el ensueño o fantasías del eruditismo romántico de hace solamente unos lustros sino para entender el pasado desde la perspectiva del presente.

Val. R.03 Avenc des Reolze

467125 4396480 520 GNM 00 V Xetd

Se encuentra poco antes del extremo de la rejilla alzada a la vista del gran estanque circular de *Son Moragues*, a unos treinta metros de donde acaba y en el recodo formado en este punto de la abrupta montaña.

El salto inicial de la sima supera la docena de metros de vertical, siendo tres la anchura media y la longitud algo mayor.

Del *Recolze* referencial se deduce en castellano sentido de 'recodo', ángulo. 'Codillo' cuando excrescencia restante del ramal principal. Latín *cūbītus* al que se antepone el prefijo *re-*, de ir hacia atrás, a partir del indoeuropeo *keu-* (rodear, doblar) y por consiguiente 'codo' con revuelta.

Val. S.07 Cova de Son Moragues

467080 4396720 600 GNM 02/04 II Cazn

Sobre el elevado espadal existente tras las casas de *Son Moragues* destaca la embocadura de cavernáculo protagonizado en la entrada por colada estalagmítica, sobre covachas de escasa entidad y, poco antes de alcanzar el pie del escarpe, esta otra cueva de la quincena de metros de longitud por seis de amplitud y similar alzada.

Forma tres ámbitos alargados desde la boca hacia el interior del macizo, con el techo afectado por intensas fogatas crematorias, seguramente en principio de tipo funerario, después con reutilización habitacional y, con posterioridad, a después antro destinado diversas necesidades antrópicas.

Un fragmento de cráneo humano visto dentro confirmó el tratarse de dato complementario al de los indicios crematorios de la zona vestibular, acreditables como susceptibles de catalogación patrimonial, al considerarse propia de enclave prehistórico. Por otro lado, desde el fondo se percibía al visitarla muy sutil fluencia térmica hacia el exterior, permitiendo sospechar algún tipo de continuación.

Son Moragues implica altozano sobre la bajura encharcadiza dominante desde la posesión y no la *múhraqa* del árabe (vid. el crematorio de la Est. T.01, *maḥraqatun*) sino *moujara-(ques)*, los productivos prados antaño inundadizos, las antaño fértiles forrajeras del mojado.

Val. S.08 Crull de Son Gual

468335 4396490 460 GEL 02 V Xit

Brecha abierta al sur del espadal de *Son Gual*, con sensible desarrollo *cársico* más allá de la quincena de metros de recorrido, siendo el ancho medio de dos y el desnivel de algo más de la decena. De antiguo esporádicamente frecuentada, la referenció P. Martín con L. Ramírez y X. Macías. Pudo utilizarse de circunstancial cobijo ante incidencias pluviales.

El determinante indica sitio sobre el vadeo hidrográfico de abajo; aunque aserción variante tiene el significado de reparto territorial poco equitativo, seguramente por adjudicación de la porción más árida, menos fértil o bien improductiva. En latín *vadum* asociado al radical indeuropeo armenio *wadh-*, al anglosajón, el islandés antiguo, frisio, alemán y arábigo *wādī*.

Val. T.05 Cova de na Torta

467045 4396880 610 GNM 00 I Cazj

A una decena de metros de la D.02, en dirección al escarpe meridional. Ambos reductos subterráneos forman doble embocadura, recogen agua pluvial en el alto zócalo, sumiendo en el reducto subterráneo y acabando por evacuar hacia el acantilado. Alcanza la docena de metros de longitud por dos y medio de anchura, con similar medida en la altura de paso interno y el referente describe el torcido recodo de la galería.

Torta en cuanto acción y efecto de torcer (*torter*) en lengua castellana; se tiene por derivación del latín *torquēre*. Su aún controvertida etimología tiene en los radicales indoeuropeos posibilidad de *terkw-* y *terǵ-* a partir, seguramente, de la cinta, cuerda, alambre o varilla cilíndrica de metal retorcido sobre sí

mismo, utilizado primitivamente en cordelería ganadera y telares, además de servir como recurso decorativo a los guerreros prehistóricos más significados y que llevaban en torno al cuello el pesado torqués de bronce. Se cree que para significar su torva inquietante mirada de combate. Pero también se encuentran en los yacimientos arqueológicos alambres retorcidas de hierro en forma de anillos, pulseras y apliques del pelo.

Val. V.03 Cova de sa Vorera des Camí

466635 4397820 500 GNM 01 I Bétn

Peñasco desprendido de los cercanos espadales quedó retenido en la fuerte pendiente del lugar y las escorrentías pluviales discurrientes por debajo determinaron la formación de espaciosa oquedad de unos ocho metros de longitud por tres y medio de anchura y alzada interna de dos. Sirvió de ocasional refugio de pernocta, cuando se abrieron cerca unas catas prospectivas de sulfuros, en busca de mineral de plomo.

El camino del referente lleva a la *Ermita de la Trinitat* y el apelativo de vería se refiere al borde de vía protegida mediante alto muro de piedra en seco sobre la que se abre la gruta.

Étimo de base indoeuropea (*wei-*, curvar, virar, orillar, vería), latinos *ōra* y *viría* de la lengua celta según Plinio ("Historia Natural", 33-40). Probable hispánico *u-oría* a partir del íbero y con el celta compartiendo radical lingüísticos en su muy amplia extensión euroasiática, alcanzando el Extremo Oriente y hasta algunas lenguas africanas; en el primitivo sentido de 'el borde' lagunar, la encharcada orilla de la ería, la vera.

